



FAU
UNNE

ISBN 978-631-91460-1-1



X ENCUENTRO

de Docentes e Investigadores
de Historia de la Arquitectura,
el Diseño y la Ciudad.

15, 16 Y 17 DE AGOSTO 2024

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS,
ARQUITECTÓNICOS Y URBANOS

**X ENCUENTRO DE DOCENTES E
INVESTIGADORES DE HISTORIA DE LA
ARQUITECTURA, EL DISEÑO Y LA CIUDAD**

Libro de Actas / Coordinación gral de:
Ángela Sánchez Negrette y Anna Lancelle



UNNE. FAU. Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos

X Encuentro de docentes e investigadores de Historia de la Arquitectura, el Diseño y la Ciudad : libro de actas ; Coordinación general de Anna Irene Lancelle Scocco ; Ángela Sánchez Negrette. - 1a ed. - Corrientes : Editorial FAU-UNNE, 2026.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-91460-1-1

1. Historia de la Arquitectura. I. Lancelle Scocco, Anna Irene, coord. II. Sánchez Negrette, Ángela, coord.

CDD 720

ORGANIZACIÓN ENCUENTRO

Comité Académico Encuentros:

Laura Alemán
Fernando Aliata
Cristina Arranz
Anahí Ballent
Guillermo Bengoa
Maria Laura Bertuzzi
Daniela Cattaneo
Ana Lía Chiarello
Bibiana Cicutti
Verónica Devalle
Silvia Docola
Lucía Espinoza
Fernando Giudici
Fernando Williams
Ana Lía Frank
Fernando Gandolfi
Juan Garamendy
Agostina Giusto
Anna Lancelle
Juan Sebastián Malecki
Pablo Mastropasqua
Fernando Martínez Nespral
Carlos Mazza
Mary Méndez
Daniela Moreno
Luis Muller
Jorge Nudelman
Cecilia Parera
Amarí Peliowski
Julieta Perrotti Poggio
Cecilia Raffa

Silvia Rossi
Mario Sabugo
Lidia Samar
Mauro Edel Sánchez
Graciela Silvestri
Marcelo Soria
Horacio Torrent
Pablo Ungaro
Victoria Valenzuela
Ana Zagorodny
José Zingoni

Comité organizador del X Encuentro:

Equipo docente de la cátedra
Historia y Crítica I, FAU-UNNE

Equipo docente de la cátedra
Historia y Crítica II, FAU-UNNE

Docentes e investigadores del
CEHAU, FAU-UNNE

Colaboradores:

Equipo docente de la cátedra
de Historia del Diseño Gráfico

Coordinación general:

Anna Lancelle
Ángela Sánchez Negrette

AUTORIDADES

Centro de Estudios Históricos,
Arquitectónicos y Urbanos
(CEHAU, FAU-UNNE)

DIRECTORA

Anna Lancelle

Instituto de Arte Americano e
Investigaciones Estéticas Mario J.
Buschiazzi (IAA, FADU-UBA)

DIRECTOR

Fernando Martínez Nespral

Universidad Nacional del Nordeste
Facultad de Arquitectura
y Urbanismo

DECANO

Miguel Ángel Barreto

VICEDECANO

Carlos Eduardo Burgos

SECRETARIA ACADÉMICA

María Andrea Benítez

SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN

Venettia Romagnoli

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Gerardo Mazzaferro

SECRETARIA DE EXTENSIÓN Y TRANSFERENCIA

María Bernabela Pelli

SECRETARIO DE POSGRADO

Daniel Bedrán

SECRETARIO DE DESARROLLO Y DIRECCIÓN DE CARRERAS

Sergio Enrique Portel

SECRETARIA DE ASUNTOS ESTUDIANTILES

Elinor Aeberhard

SECRETARIO DEL HONORABLE CONSEJO

Rodolfo Alejandro Almirón

EDICIÓN

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste

Miguel Á. Barreto
Dirección General FAU-UNNE

Venettia Romagnoli
Dirección Editorial FAU-UNNE

Irina Wandelow
Corrección editorial

Lara Meyer
Diseño y diagramación

ÍNDICE

- 13** **PRÓLOGO**
El X Encuentro en la FAU-UNNE, Resistencia
Anna Lancelle
- 15** **CONFERENCIA MAGISTRAL**
Reseña y balance. Los Encuentros de Docentes e Investigadores de Historia de la Arquitectura, el Diseño y la Ciudad, 2006-2024
Mario Sebastián Sabugo
- 23** **CONFERENCIA MAGISTRAL**
El Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos (CEHAU-FAU-UNNE) en el Nordeste Argentino a sus 35 años
Ángela Sánchez Negrette

MESA 1

Enseñanza de la historia, teoría y crítica del diseño, la arquitectura y la ciudad

- 29** La reconstrucción histórica de un territorio hidrosocial como metodología para repensar la planificación urbana desde nuevos paradigmas ambientales.
Laura Inés Alcalá
- 39** Paisaje, territorio, patrimonio rural. Establecimiento La Cautiva, Los Molinos, Santa Fe
Gabriel Asorey y Elisa Pardo
- 47** Mujeres productoras de arquitectura moderna. Herramientas didácticas para la incorporación de la perspectiva de género en Historia de la Arquitectura
Andrea Basso, Florencia Blázquez, Laura Ersetig, Cristián Fredes y Juliana Altamira
- 57** Teoría, discurso y proyecto. Vínculos disciplinares en la enseñanza de grado
Florencia Biacchi y Matías Ruiz Díaz
- 65** El desafío de construir conocimientos en los nuevos escenarios de la enseñanza de la Historia de la Arquitectura
Mara Carmignani, Federico Rodríguez y Jorge Toscano

Vínculos y prácticas investigativas en una materia de grado, Un trabajo integrador en la materia Historia de la Arquitectura, FADU-UBA Tomás Federico Carrazana	75
En el interior de la historia arquitectónica: crisis, pervivencia y devenir de su enseñanza contemporánea en la FADU-UABJO, México Edith Cota Castillejos y Fabricio Lázaro Villaverde	81
Exploración creativa y contextual de la arquitectura moderna latinoamericana: innovación en la enseñanza de la historia, teoría y crítica del diseño y la ciudad Nelcy Echeverría Castro	89
Academia, turismo y patrimonio cultural. Una experiencia universitaria en la valoración de la historia y la memoria de sitios históricos en Colombia Sergio Adrián Garcés Corzo	101
La cuestión de la interculturalidad en las carreras de diseño. El caso de FADU-UBA Julieta Perrotti Poggio y Virginia Garreta	115
Colecciones en el Museo Virtual FAU-UNNE: por una historia de la enseñanza de la historia de la arquitectura y la conservación del patrimonio en el NEA María Mariño, Edgar Noguera, Verónica López y Yaxy Taboada Huaman	125
Evaluación de aprendizajes y mejora continua de la práctica docente. La carta como instrumento de evaluación. Asignatura Historia del Diseño Industrial Diego Mazzaro, Edgar Noguera, Celeste Roldán, Valentina Paduan, Natalia Galizzi y Tamara Correa	135
Estrategias del aprendizaje significativo en la modalidad híbrida como respuesta a la masividad. El caso de Introducción al Diseño Diego Mazzaro, Adriana Vallejos y Claudia Vañek Aguirre	145
Latinoamérica en problemas. Proyecto académico para la cátedra de Historia de la Arquitectura III-A, FAUD, UNC María Rebeca Medina	153
Abordaje teórico y práctico de la enseñanza del patrimonio local. Aportes para su curricularización en la FAU-UNT Daniela Moreno, Javier V. Roig, María Florencia Murillo Dasso, Ana Isabel Lozano, Marcelo Beccari y Juan Logusso	165
Un posgrado en arquitectura: grandes composiciones (1921-1953) Jorge Nudelman	177

- 187** Patrimonio presente. Experiencias de enseñanza de la historia del diseño industrial con el Museo de la Industria de Córdoba
Silvia Oliva, Santiago Esquibel y Luisina Zanuttini
- 197** Complementariedad entre aula virtual y carpeta-bitácora
Juan Santiago Palero
- 205** El patrimonio arquitectónico local como herramienta para enseñar, reflexionar y comprometerse en el hacer de hoy
Mirian Marcela Passi Pérez, Susana Patricia Rosa y Mariángeles Raffaulte
- 213** Wikipedia como herramienta de enseñanza: el artículo de Leola Hall
Ágata Peskins, Raísa Safar y Agustina Tessi
- 221** Historia, cronología arquitectónica y sociedad. Una mirada metodológica en los nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje de la Universidad de La Salle, Colombia
Adriana María Rangel
- 231** Giros y contrastes de la temporalidad como herramienta conceptual que organiza el saber. Experiencias de grado en el Nivel I de la carrera de Arquitectura, FAUD-UNC
Cristian Gabriel Terreno, M. Valeria Bernabei, Mariano M. Pereyra y José Ignacio Stang
- 241** Diálogos didácticos entre la teoría y la práctica proyectual a partir de los ODS. Actividades de articulación en Nivel II de Arquitectura
Cristian G. Terreno, María Alejandra Charras, María Gabriela Soto, Mara Sicolí, David Rincón y Mathias Zanatto

MESA 2

Investigación en historia, teoría y crítica
del diseño, la arquitectura y la ciudad

- 253** El rol de la teoría en la investigación histórica. Las interpretaciones historiográficas de Tafuri y Blau sobre la política residencial de la Viena Roja
Matías Aimino y Valeria Beatriz Alasia
- 263** Nuevos abordajes y revisiones en investigaciones históricas del hábitat social argentino
Florencia Amado Silvero y Lucio Magarelli
- 273** Atlas heterodoxo de paisajes mestizos patrimoniales en el sistema costero de Villa Constitución
Gabriel Eduardo Asorey

La arquitectura de los ferrocarriles franceses en Santa Fe Rubén Alejandro Benedetti, María Paula Lapissonde, Florencia Maya, Mariela Alejandra Borromeo y Laura Biazoni Rolla	289
Una investigación colaborativa: acervo/archivo institucional digital 100 años de la carrera de Arquitectura en Rosario Carla Berrini, Alejandra Inés Monti y Silvia Dócola	299
Mapa del deseo homoerótico, cines XXX y telos. Relaciones entre la normativa urbana y el espacio. Una propedéutica del trabajo José Santiago Campos Ríos	309
Desfasado en tiempo y espacio: el “monobloque” moderno en el sudeste cordobés Natalia Sofía Destefanis y María Rebeca Medina	321
De ciudad higienista a salud urbana: reconstrucción histórica del Hospital General San Martín de La Plata Gisela Franco, Belén Salvático, Renaldo Coletti y María Cristina Domínguez	333
Imaginarios y representaciones culturales en los barrios de la provincia de Buenos Aires (1980-2001) Diego Hottier	341
La asignatura Visión en las carreras de Diseño de La Plata y Mendoza Tomás Esteban Ibarra	347
Micro “versus” local y general: reflexiones sobre las escalas de investigación en historia de la arquitectura Darío Daniel Jiménez	357
La herencia española en la arquitectura de la ciudad de Rosario Sylvia Kornecki	367
Sin relación orgánica con el pasado Anna Lancelle y Sergio Fernández	377
El patrimonio urbano de la ciudad de Corrientes cruzado por la praxis tardía del gerenciamiento municipal posmoderno 2018-2023 María Soledad Maciel	383
El juego de las diferencias, perspectivas académicas y profesionistas en cuanto a la recuperación de las arquitecturas hispanistas y americanistas en Argentina (1920-1970) Fernando Luis Martínez Nespral	393
De frente y perfil: criterios para una catalogación patrimonial de los bienes de la funebria local Juan Cecilio Ortiz y Manuel Alfredo Mina	399

- 409** Albergues para personas sin hogar en la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XIX y hasta 1937
Verónica Paiva
- 417** Orígenes del diseño participativo
Juan Santiago Palero
- 427** Reflexiones acerca de las periodizaciones y denominaciones de la arquitectura argentina, desde Buschiazzo a Aliata
Edgar Antonio Piñeiro y María del Pilar Salas
- 437** Las tecnologías rurales populares en la vivienda de madera en Misiones. Reconocimiento, revalorización y proyección
Andrea Vanessa Vargas Velázquez, Juan Anselmo Barón, Laura Agustina Basile, Diana Azzimonti y Daiana Melissa Ely

MESA 3

Relación de la historia, teoría y crítica del diseño, la arquitectura y la ciudad con el proyecto y el hacer en cada ámbito

- 449** Proyecto, gestión y sensibilidad en la refacción de una vivienda en el casco histórico de la ciudad de Corrientes
Gimena Álvarez Bertucci, Clara Ávalos Camino y Adriana Vallejos
- 457** Desafíos de articulación entre la historia y el proyecto. Reflexiones desde una propuesta desde el Nivel I de la carrera de Arquitectura
Liza María Arriazu, María Florencia Sosa, Antonio Eduardo Sabatté, Juan José Aparicio y Agustina Pezza
- 469** Pedagogías del proyecto. Ensayos y estrategias para su enseñanza y aprendizaje
Carla Berrini y Tomás Ibarra
- 479** La fundación de la Historia de la Arquitectura como disciplina en Europa durante la primera mitad del siglo XIX
Horacio Caride Bartrons
- 491** Reflexión y crítica de la acción proyectual desde el análisis de obras emblemáticas del Movimiento Moderno. Una experiencia de taller
Cecilia Adriana Coccato, Guillermo Díaz Colodrero, Rosanna Griselda Morán y María Aida Robledo Palacios
- 499** Entre la permanencia y la transitoriedad: paradojas de la arquitectura contemporánea
Manuel García

Arquitectura y patrimonio en Villa General Belgrano, Córdoba. Aportes críticos sobre la aplicabilidad del Código de Edificación María Laura Giorgiotti y Paola Sarbag	509
La planificación urbana como política pública. El Plan Regulador de 1962 desde las instituciones y los documentos Juan José Gutiérrez y Camila Belén Gil	519
La historia arquitectónica es un tejido cognitivo. Una revisión desde su entrelazamiento con la estrategia proyectual moderna y contemporánea Fabrizio Lázaro Villaverde y Edith Cota Castillejos	529
Revalorización de un patrimonio. Ex Club Hotel de la Ventana Jorge Monteiro	537
Salmona inédito: Una experiencia investigativa y editorial en la búsqueda del pensamiento del maestro Nathalie Montoya y Gerardo Abril	545
Constructores de sueños.Caso del barrio parque independencia de la ciudad de resistencia chaco Zulema del Carmen Nussbaum, Rosanna Griselda Morán y Marta Isabel Fernández	557
Identidad del paisaje. Dinámicas de transformación en el borde costero. Caso de estudio: localidad de Bella Vista, Corrientes, Argentina Mauricio Rafael Ortiz	565
Ventanas al cosmos. Historia y proyecto de intervención en el Observatorio Astronómico de La Plata Ana María Ottavianelli, Fernando Francisco Gandolfi, Eduardo César Gentile, Emilia Melendi y Melina Biasotti	573
Experiencia coordinada de Historia y Crítica III, Arquitectura IV - V- UPC. Vivienda de densidad media Carlos Gómez Sierra, Marcela Bernardi, Miguel Riera, Susana Rosa, Edgar Piñero y Marcelo Gustin	587
Intervención paisajística en un espacio público patrimonial. Estudio del proceso de transformación histórica arquitectónica y paisajística de la Plaza 25 de mayo, Corrientes, como adaptación a los requerimientos socioculturales y urbanos María Victoria Valenzuela	593
ANEXO FOTOGRÁFICO	605

EL X ENCUENTRO EN LA FAU-UNNE, RESISTENCIA

Anna Lancelle

Arquitecta y máster en Historia, Arquitectura y Ciudad,
ETSAB, UPC. Directora del CEHAU, profesora titular de
Historia y Crítica I, profesora adjunta interina a cargo de
Historia y Crítica II, FAU-UNNE.

Contacto: annalancelle27@gmail.com.

Los Encuentros de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad son organizados por distintos institutos y centros de Historia de la Arquitectura del país y la región, con el fin de fomentar espacios de intercambio y reflexión acerca de la enseñanza y la investigación en historia, teoría y crítica del diseño, la arquitectura y la ciudad, a lo que en esta edición se ha incorporado la dimensión del hacer y su necesaria vinculación con la historia en cada uno de los ámbitos participantes. A través de estos años, este espacio ha contado con la asistencia de la mayoría de las Facultades de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, y ha sido una oportunidad de homenaje y reconocimiento a los maestros con los que ha contado esta disciplina en particular.

En esta ocasión, se conmemoraron los 30 años del fallecimiento del Arq. Ricardo Jesse Alexander, quien ha sido uno de los pioneros en la enseñanza y la investigación de la historia de la arquitectura de la UNNE, así como un gran defensor del patrimonio de la región NEA.

Los últimos debates acerca de los planes de estudio de las distintas Facultades, la duración y orientación de las carreras de Arquitectura y Diseño, el rol de la historia en cada una de ellas,

son parte de las discusiones a las que este encuentro ha pretendido aportar desde cada una de las dimensiones en las que se recibieron las distintas propuestas.

En este sentido, las mesas temáticas en las que se nuclearon los distintos aportes han sido:

1. Enseñanza de la historia, teoría y crítica del diseño, la arquitectura y la ciudad. Modalidades, formas, experiencias y propuestas de enseñanza de la historia, la teoría y la crítica. El rol de la historia, la teoría y la crítica en los planes de estudio de las Facultades de Arquitectura y Diseño. Experiencias y propuestas de enseñanza de grado y posgrado. El lugar y la función del patrimonio en la enseñanza y en la práctica.
2. Investigación en historia, teoría y crítica del diseño, la arquitectura y la ciudad. La teoría, la crítica y la historia en los proyectos de investigación. Debates actuales acerca de las perspectivas historiográficas. Diferencias y superposiciones entre patrimonio e historia, teoría y crítica.
3. Relación de la historia, teoría y crítica del diseño, la arquitectura y la ciudad con el proyecto y el hacer en cada ámbito. Debates, prácticas y experiencias en relación con la necesidad de la historia en el hacer arquitectónico y del diseño en general. Vinculación de la historia con aquello que se proyecta y se realiza. Relaciones posibles.

Como es habitual, en estos encuentros se llevó a cabo, durante la segunda jornada, la reunión de directores y representantes de los distintos centros e institutos de Historia de la Arquitectura y el Diseño de las Facultades nacionales y extranjeras participantes. Este X Encuentro ha sido declarado de interés académico por el Consejo Directivo de la FAU (Resolución N° 433/23) y por el Consejo Superior de la UNNE (Resolución N° 1025/23), y fue auspiciado por el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas y por ICOMOS Argentina. Los trabajos aquí publicados han sido evaluados en primera instancia por el comité organizador y luego por miembros del Comité Académico del X Encuentro.

Se agradece especialmente a quienes han colaborado para que esta publicación sea posible, en especial a los miembros del Repositorio de la UNNE (RIUNNE) y a la Secretaría de Investigación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNNE.

RESEÑA Y BALANCE. LOS ENCUENTROS DE DOCENTES E INVESTIGADORES DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA, EL DISEÑO Y LA CIUDAD, 2006-2024¹

Mario Sebastián Sabugo

Arquitecto y doctor en Arquitectura, investigador formado del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

Contacto: mariosabugo@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Este texto pone a consideración una reseña y balance de los Encuentros de Docentes e Investigadores de Historia de la Arquitectura, el Diseño y la Ciudad que se iniciaron en Mar del Plata en 2006 y cumplieron su décima edición en Resistencia y Corrientes durante 2024. La reseña se basa en los documentos disponibles publicados por los organizadores, involucrando las convocatorias, las ponencias y las conferencias respectivas. A continuación, el balance intenta brindar una síntesis plausible de los principales argumentos y resultados volcados en los encuentros que, a grandes rasgos, dan cuenta de las orientaciones en enseñanza, investigación y extensión, pero que observados en conjunto sugieren el reconocimiento de que estas historias, si bien están indisolublemente asociadas a las carreras de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, configuran un campo disciplinario propiamente dicho.

El objetivo de este artículo consiste en presentar una reseña o narración sucinta de los Encuentros de Docentes e Investigadores de Historia de la Arquitectura, el Diseño y la Ciudad celebrados entre 2006 y 2024 en Argentina y Uruguay, proponiendo a continuación un balance de sus resultados y los principales contenidos de su universo argumental, una de cuyas vertientes sería la indagación acerca de la constitución de un campo disciplinario tout court.

El texto está basado principalmente en los documentos disponibles en el marco de las convocatorias y las actas de los sucesivos encuentros. Se

1. El texto de esta conferencia fue publicado y adaptado como artículo en Anales 55. Historiografías, enero-junio de 2025, ISSN 2362-2024, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. ORCID 0009-0001-9184-4342. Contacto: mariosabugo@gmail.com

entiende que es una contribución pertinente a la temática historiográfica establecida para este Anales 55, en tanto da cuenta de facetas institucionales no siempre destacadas en la historiografía y que tienen su ubicación par excellence en las actividades de enseñanza, investigación y extensión vinculadas con las carreras de grado y posgrado en arquitectura, diseño y urbanismo².

ANTECEDENTES

El antecedente de mayor fuste y antigüedad sucedió en 1957, cuando en Tucumán se realizaron las Primeras Reuniones de Docentes de Historia de la Arquitectura, como consecuencia de las cuales se creó el Instituto Interuniversitario de Especialización en Historia de la Arquitectura (IIDEHA), que se formalizó en 1958 y tuvo actividad hasta 1990. Los términos de “interuniversitario” y “especialización” expresaban claramente tanto sus correlaciones institucionales como las preocupaciones pedagógicas de sus promotores (Gutiérrez y Paterlini, 2007). El IIDEHA tuvo diversas sedes y directores, cumpliendo una rica trayectoria que incluyó los legendarios seminarios de Nikolaus Pevsner, Giulio Carlo Argan y Vincent Scully³.

El IIDEHA fue, en cierta medida, suplantado desde 1978 por el Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo (IAIHU) que, como su nombre revela, ya no se proponía la misma vinculación con las universidades ni con las necesidades de especialización de los docentes, que se entendían ya satisfechas (GUTIÉRREZ Y VIÑUALES, 2022).

El antecedente más cercano de los actuales encuentros fue el Primer Encuentro de Cátedras de Historia, realizado en la Universidad Nacional de Mar del Plata durante 1988 que, pese a la intención de su título, no logró continuidad inmediata. Fue recién en 2006, en la misma sede y también por impulso de Manuel Torres Cano, que se logró reunir el Primer Encuentro, luego del cual efectivamente se produjo la secuencia de reuniones que se reseña a continuación.

RESEÑA

El I Encuentro de Docentes e Investigadores de Historia de la Arquitectura, el Diseño y la Ciudad se llevó a cabo en la Universidad Nacional de Mar del Plata, en mayo de 2006, organizado por el Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos (CEHAU). Si bien la convocatoria enunciaba una mayor cantidad de asuntos, finalmente se los hizo converger en tres comisiones: enseñanza de grado, investigación y, finalmente, posgrado, transferencia y patrimonio. Hubo seis conferencias magistrales de Beatriz Chazarreta, Horacio Gnemmi, Ramón Gutiérrez, Alberto Nicolini, Jorge Ramos y Mario Sabugo. Las actas del encuentro fueron editadas como impreso (CEHAU, 2006). Hubo 62 ponencias, incluidas algunas de Brasil y Paraguay (ZAGORODNY, 2006)⁴.

El II Encuentro se realizó en la Universidad Nacional de Tucumán en octubre de 2007. Fue la única excepción de la frecuencia bianual, justificada en la oportunidad de conmemoración al cumplirse los 50 años de la mencionada reunión de docentes de 1957 y la conformación del IIDEHA. El evento se inició con una conferencia inaugural de Ramón Gutiérrez⁵. A continuación, durante los días 23 y 24 se presentaron ponencias en varios talleres de reflexión temáticamente indeterminados. Los días 25 y 26 se realizó un seminario iberoamericano de historia, patrimonio y diseño, sustanciado con conferencias de Pablo Beitía, Alberto Boselli y Graciela Raponi, Eliana Bórmida, Humberto Eliash, Silvia Fajre,

2. El autor agradece a Ágata Peskins la lectura de una versión preliminar de este artículo.

3. El Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas (Universidad de Buenos Aires) no adhirió a la constitución del IIDEHA.

4. En las actas respectivas solamente se publicaron las conferencias de Ramón Gutiérrez, “Enseñanza de la historia de la arquitectura e historiografía en América. 1850-2000”, y de Mario Sabugo, “La copa del olvido. Memoria y enseñanza en historia de la arquitectura”.

5. El título de la conferencia de Ramón Gutiérrez fue: “Desde la historia de la arquitectura a la investigación y la conservación del patrimonio. La experiencia en Latinoamérica”.

Nelson Inda, Jorge Jáuregui, Alejo Ortiz Crespo y Olga Paterlini. Salvo error u omisión, los títulos y textos de las conferencias y las ponencias permanecen inéditos.

El III Encuentro se celebró en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (Universidad de Buenos Aires) durante el 12 y 13 de junio de 2008. Los temas de las comisiones de presentación y debate de ponencias fueron dos: enseñanza e investigación. Las conferencias fueron dictadas por Ramón Gutiérrez, Rafael Iglesia, Alberto Nicolini y William Rey Ashfield⁶. Hubo aproximadamente 50 ponencias, incluyendo participantes de Uruguay, Chile y Colombia (Ramos, 2008). El programa y los resúmenes de las ponencias fueron publicados en soporte mimeográfico no catalogado (SECRETARÍA DE INVESTIGACIONES-SECRETARÍA ACADÉMICA FADU-UBA, 2008).

El IV Encuentro tuvo su sede en Montevideo y, por tanto, la singularidad de celebrarse fuera de la Argentina. Funcionó en la Facultad de Arquitectura (Universidad de la República) durante el 22 y 23 de noviembre de 2010, siendo organizadores el Instituto de Historia de la Arquitectura y la cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional. Los encuadres temáticos de las comisiones fueron dos: discursos historiográficos e historia, historiografía y patrimonio, abarcando 47 ponencias. Las conferencias fueron dictadas por Rafael Iglesia, Alberto Nicolini, Hernán Nottoli, Jorge Nudelman, Teresa Porzecanski, Jorge Ramos, William Rey Ashfield, Mariela Russi et al., Mario Sabugo y Manuel Torres Cano⁷. Si bien el programa del evento contenía los títulos de las ponencias, las actas se recopilaron en soporte de CD que no tuvo una distribución significativa.

El V Encuentro se cumplió en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de San Juan, los días 23 y 24 de mayo de 2012. Las comisiones de trabajo fueron: historia y proyecto, historia y crítica, historia y disciplina, historia y patrimonio, historia y teoría, en las cuales se presentaron aproximadamente 55 ponencias. Hubo una conferencia inaugural

de M. Sabugo ("Instigaciones") y la primera reunión formal de los representantes de las diversas sedes, en esa oportunidad denominada como reunión "de institutos" y que en las sucesivas ediciones se convirtió en Comité Académico de los Encuentros. Si bien el programa contiene los títulos de las ponencias, los textos, salvo error u omisión, permanecen inéditos⁸.

El VI Encuentro se llevó a cabo los días 14, 15 y 16 de mayo de 2014 en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata, organizado por el Instituto de Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad (HITEPAC) y dedicado a Iván Hernández Larguía, siendo así el primero de los encuentros con un homenaje formal a relevantes figuras del campo disciplinario. Los temas establecidos para las ponencias y comisiones, que esta vez se extendieron a tres jornadas, giraban alrededor de la enseñanza de historia y teoría e investigación en relación con carreras de proyecto, extensión y difusión, cuestiones curriculares, intercambios internacionales, evaluación. También se dio lugar a una modalidad de trabajo en taller y una modalidad de presentación en paneles. Se cumplió la habitual reunión "de institutos". Hubo dos mesas redondas con Fernando Aliata, Rosario

6. Ramón Gutiérrez, "Proyectos utópicos para Buenos Aires"; Rafael Iglesia, "Docencia en teoría e historia de los diseños"; Alberto Nicolini, "Docencia en teoría e historia de las ciudades"; William Rey Ashfield, "Enseñanza en teoría e historia de la arquitectura, los diseños y la ciudad en la República Oriental del Uruguay".

7. Rafael Iglesia, "Para una historia de la arquitectura basada en el habitar"; Alberto Nicolini, "Acerca del 'cómo' desde Vitrubio hasta nosotros, aquí y ahora"; Hernán Nottoli, "La matemática y la arquitectura a través de la historia"; Jorge Nudelman, "Carlos Gómez Gavazzo. 1932-1952: una crónica contradictoria"; Teresa Porzecanski, "Ausencia y presencia del sujeto en ciencias sociales: transformaciones en la construcción de la mirada"; Jorge Ramos, "Producción moderna y faena historiográfica en Argentina"; William Rey Ashfield, "Forma y contexto. Dos claves metodológicas en la historiografía y la crítica"; Mariela Russi et al., "La fiesta barroca en América"; Mario Sabugo, "Dejar aprender: postulados y evidencias en la enseñanza de la Historia de la Arquitectura"; Manuel Torres Cano, "La poética rústica del chalet estilo Mar del Plata. El aporte del arquitecto Alberto Córscico Piccolini".

8. Mario Sabugo, "Instigaciones" (conferencia inaugural).

Bernatene y Luis Müller, y con Jorge Nudelman y Ana María Rigotti. Asimismo, hubo tres conferencias de Jorge Liernur, Mario Sabugo y Bibiana Cicutti⁹. El programa contenía 93 ponencias, un salto apreciable con respecto a encuentros anteriores. Las actas están disponibles en la web de la Universidad Nacional de La Plata¹⁰.

El VII Encuentro tuvo lugar en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario, en mayo de 2016. Los temas en la modalidad de ponencias incluyeron: investigación, enseñanza, diseño desde la historia, producción de teoría desde la historia, espacios alternativos, diseño gráfico e industrial, historia urbana y territorial. El programa de las comisiones abarcó 77 ponencias. Hubo paralelamente una modalidad de paneles y actividades de workshop con participación estudiantil. Las conferencias estuvieron a cargo de Ruth Verde Zein, Jorge Nudelman, Fernando Gandolfi y Omar Paris. También se llevó a cabo la reunión de institutos. Las actas se hallan publicadas en el repositorio de la universidad rosarina¹¹.

El VIII Encuentro, en los días 23 y 24 de mayo de 2018, fue organizado por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba. Sus ejes temáticos, desde luego siempre en torno a la historia, la teoría y la crítica de A-D-U, fueron la enseñanza, la investigación y la extensión. Hubo la habitual reunión de centros e institutos. El programa daba cuenta de nada menos que 163 ponencias, número que requirió la disposición de nueve mesas simultáneas. Las conferencias fueron dictadas por Ana Clarisa Agüero, Fernando Aliata y Bibiana Cicutti¹². Las actas están disponibles en el repositorio RDU/Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño/Actas de Congresos y Jornadas.

Luego de la interrupción debida a la pandemia, sumada a la decisión de los organizadores de no convertir el evento en actividad virtual, fue recién en 2022 que se pudo convocar en forma presencial al IX Encuentro, originalmente previsto para 2020. Tuvo lugar los días 17, 18 y 19 de

agosto en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, organizado por el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas y el instituto HITEPAC de la Universidad Nacional de La Plata. Los temas fueron, siempre en torno a la historia, teoría y crítica de la arquitectura, el diseño y la ciudad, la enseñanza, la investigación y los debates contemporáneos y sus perspectivas historiográficas. Hubo 130 ponencias según el programa. No se programaron conferencias¹³. Las actividades se iniciaron con un homenaje a Jorge Ramos, mediante una mesa redonda con Ramón Gutiérrez, Pablo Mastropasqua, Julieta Perrotti Poggio y Mario Sabugo. La tradicional reunión de los representantes de institutos, sedes, centros y cátedras se hizo ya asumiendo el carácter de comité académico. Las actas están cargadas en la web de la Universidad Nacional de La Plata.

Por fin, el X Encuentro fue organizado por el Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos (CEHAU) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), con actividades en las ciudades de Resistencia y Corrientes durante los días 15, 16 y 17 de septiembre de 2024. Las comisio-

9. Fernando Aliata, Rosario Bernatene y Luis Müller, "Perspectivas historiográficas en la Historia de la Arquitectura y el Diseño"; Jorge Nudelman y Ana María Rigotti, "¿Cuál es el rol que ocupan la Historia y la Teoría en la formación de los profesionales del Diseño y la Arquitectura?"; Jorge Liernur, "Historia de la Arquitectura: ¿para qué?"; Mario Sabugo, "El tronco y el follaje. Imaginarios de la academia, la enseñanza y la autonomía cultural"; y Bibiana Cicutti, "Retrato de una generación: recordando al profesor Iván Hernández Larguía".

10. Véase <http://ocs.congresos.unlp.edu.ar/index.php/EDIHDAC/VEDIHDAC>

11. Véase <https://rephip.unr.edu.ar/collections/21441c-fc-468a-456d-9312-ebd78ad0538a>

12. Ana Clarisa Agüero, "La Reforma, el reformismo y la ciudad. De 'Córdoba Libre' a las comunas"; Fernando Aliata, "Entre la amnesia y la memoria. Los recorridos posibles de la historia de la arquitectura"; Bibiana Cicutti, "Derivas arquitectónicas en la ciudad contemporánea".

13. En esta edición, la eliminación de las conferencias, que previamente habían sido con demasiada frecuencia de tono magistral, fue una decisión consciente de los organizadores.

nes se encuadraron en tres asuntos: enseñanza, investigación (incluido patrimonio) y la relación con el proyecto, en todos los casos en referencia a la historia, la teoría y la crítica, involucrando 61 ponencias. Hubo una presentación de Ángela Sánchez Negrette acerca de las actividades y producciones del CEHAU y otra de Mario Sabugo reseñando la historia de los encuentros. El evento estuvo dedicado a la memoria de Ricardo “Dick” Alexander, recordado en una mesa redonda por Susana Matta, Regina Pérez y Cristina Matta. En la reunión del Comité Académico se determinó que el XI Encuentro de 2026 quedará encomendado al Instituto de Teoría e Historia Urbano-Arquitectónica (INTHUAR) de la Universidad Nacional del Litoral. Asimismo, se determinó que las actas quedarán cargadas en el repositorio digital de la UNNE.

BALANCE

La experiencia de los diez encuentros debe ser destacada, en primer término, por el esfuerzo y la cooperación de los docentes, investigadores, cátedras, centros y facultades, incluidas sus respectivas autoridades, que permitió recuperar y mantener con regularidad bianual la tradición iniciada en la reunión tucumana de 1957, cuyo propósito fue y siguió siendo la reunión de colegas para el intercambio de sus trabajos y propuestas en todos sus niveles.

La mencionada regularidad bianual, que apenas reconoce la excepción de los Encuentros de 2007 y 2022, pudo cumplirse sucesivamente en diferentes sedes, priorizando aquellas que no hubieran sido elegidas previamente. Este criterio apuntaba, por un lado, a reforzar la presencia y relevancia del campo de la historia en cada sede y, por el otro, a enriquecer los intercambios personales con la asistencia a las diferentes casas de estudio, generando una experiencia inescindible de sus ciudades y sus geografías. Va de suyo que estas intenciones son difícilmente compatibles con la eventual reducción de los encuentros a una actividad remota no presen-

cial considerada pero al fin descartada en medio de la pandemia y el aislamiento de 2020-2021.

Las temáticas sugeridas para las ponencias y su posterior agrupamiento en comisiones giraron en general en torno a las tres vertientes fundamentales de la actividad universitaria, esto es, la enseñanza, la investigación y la extensión, si bien las sucesivas convocatorias matizaron esas vertientes según criterios particulares.

En el caso de la enseñanza, los encuentros pusieron de manifiesto los aires nuevos en términos de programas, procedimientos y sistemas de evaluación, peso y posición curricular de las asignaturas de historia y, por fin, continuando una tensión de larga data, en cuanto a la vinculación argumental y operativa con los talleres de proyecto. También cabe observar que estas disquisiciones acerca de la enseñanza, salvo contadas excepciones, siguieron sin incursionar en las cuestiones pedagógicas de los posgrados. Puede comprobarse cuánta agua había pasado bajo los puentes desde la lejana reunión de 1957 examinando el resumen del I Encuentro (ZAGORODNY, 2006) y las más extensas consideraciones de Nicolini (2007).

En cuanto a investigación, las presentaciones aludieron a las relaciones de la historia con la teoría y la crítica, a su reconocimiento como campo disciplinario y a las correlaciones con los entornos físicos y culturales, entre las cuales se comprobó el interés por los aportes de la historia a problemáticas como la gestión urbana, el ambiente y, sobre todo, la cuestión patrimonial, que también es de creciente presencia en la enseñanza y la investigación. En los encuentros más recientes, el campo disciplinario ha sido enriquecido adicionalmente por una corriente de nuevos debates, entre los cuales sobresale nítidamente la problemática de género.

Para configurar al menos en forma preliminar el universo argumental de los encuentros, hay que considerar un corpus principal, a saber, el conjunto de las ponencias, al cual deben adicio-

narse las conferencias magistrales, cuyos títulos son también sintomáticos de las visiones y preocupaciones del campo disciplinario¹⁴.

Los encuentros no se propusieron obtener ni difundir las conclusiones generales que se estilan en otro tipo de congresos y jornadas, y mucho menos la emisión de declaraciones o manifiestos. Hubo un consenso bastante sólido en cuanto a priorizar los intercambios derivados de las ponencias, las conferencias y las mesas redondas, pero sin que tales intercambios debieran expresarse en un discurso articulado y consistente, producto que hubiera requerido procedimientos de formalización muy trabajosos y proclives a un exceso de controversias.

La ausencia de conclusiones generales fue de la mano con una baja formalidad en la institución de los encuentros que, más allá de las sucesivas convocatorias particulares, no se abocaron a la elaboración de documentos o reglas específicas. Por lo demás, estos eventos han reunido a docentes e investigadores universitarios de la disciplina, pero sin determinar exclusiones explícitas, sean institucionales, nacionales, etc.

Tal informalidad se manifestó también en la instancia que, a partir de los últimos encuentros, se llamó Comité Académico, que previamente fue entendido como reunión de sedes y/o de institutos, y que incluso en las primeras ediciones directamente no tuvo una actividad digna de mención. Sus miembros representan a las diversas sedes que convergen en los eventos, pero carecen de nombramientos formales o lapsos de vigencia. Más bien, se caracterizan ante todo por su voluntad de contribuir a los encuentros y de promoverlos en sus respectivas sedes. Las funciones de este comité consisten principalmente en encomendar la organización de un nuevo encuentro a la siguiente sede y la formulación de recomendaciones al efecto.

El fundamento básico de la convocatoria al I Encuentro de 2006 fue, a grandes rasgos, la necesidad de restablecer un nivel plausible de con-

tacto e intercambio permanente entre docentes e investigadores y, por otra parte, reconocer los nuevos caracteres, dimensiones y resultados del campo disciplinario. Se trataba de poner en consideración la renovación y multiplicación de enfoques, investigaciones y publicaciones, la formación de nuevas generaciones, la expansión de los posgrados y doctorados, los proyectos de transferencia y las acciones de carácter patrimonial. Este nuevo escenario incluía, asimismo, los cambios curriculares y metodológicos de la enseñanza, la aparición de nuevas sedes de investigación y la vinculación a los organismos científicos (ZAGORODNY, 2006).

Fue una constante de los encuentros el rechazo de la subordinación de la historia a las necesidades formuladas por las asignaturas proyectuales. De ello surgieron naturalmente orientaciones alternativas, en primer término, de carácter didáctico, pero también para su conexión con la planificación y gestión urbana, el patrimonio arquitectónico y cultural y, en fin, como respaldo a las nuevas carreras de diseño emergentes en diversas sedes.

Aquel rol subordinado al proyecto vendría de muy lejos, en tanto hubiera correspondido a una tradición disciplinaria de proyectación historicista y cuño eurocéntrico. Esa subordinación parecía haber sido disuelta por la hegemonía del Movimiento Moderno, con su preferencia por el método y por su desentendimiento de la historia como repositorio de formas y estilos. Liberada de aquel rol, la historia habría encontrado nuevas y mejores tareas formulando procedimientos, categorías y periodizaciones propias. Pero sea porque esa nueva autonomía fuera más aparente que real, o bien porque solamente se desplegó fuera de los claustros, en el plano de las actividades académicas en sede

14. Se ha tratado de obtener y volcar en este texto la mayor parte de los títulos de las conferencias. Va de suyo que el conjunto de las ponencias, dada su variedad y cantidad, merecerían una investigación ulterior más detallada.

universitaria, la subordinación de la historia a las asignaturas proyectuales siguió y sigue a la vista (GUTIÉRREZ Y PATERLINI, 2007).

Debe notarse que, además, aquella controvertida subordinación curricular en el grado últimamente reapareció como reclamo a las áreas de investigación en historia, lamentando su supuesta inutilidad como contribución a los talleres y su desconfianza ante las autopercebidas “investigaciones proyectuales” (SABUGO, 2014). La convocatoria rosarina al VII Encuentro de 2016 volvía sobre estos asuntos, denunciando la celebración de la práctica profesional en sí misma y su cara oculta, esto es, un cierto silenciamiento de los debates históricos y críticos.

Otras proposiciones presentadas en los encuentros fueron más bien ideológicas. Deploraban los años noventa del neoliberalismo, el pensamiento único y el fin de la historia, vinculándolos a la claudicación de la arquitectura y el urbanismo ante las imágenes, tecnologías y discursos del mercado. La repercusión de estas corrientes en nuestro campo disciplinario de la historia habría implicado la renuncia a las explicaciones totalizantes o grandes relatos para refugiarse en los enfoques locales, las microhistorias, las aproximaciones lingüísticas. También se advirtieron los riesgos de disolución de la disciplina en otras afines, pero claramente distintas, como la historia social, la historia de las mentalidades, la antropología urbana, etc. (TORRES CANO, 2006).

En el plano estrictamente epistémico hubo una crítica más profunda enderezada, ya no a lo ideológico ni proyectual, sino a los fundamentos narrativos de la historia. En efecto, con inspiración braudeliana, se trataba de oponer a las historias épicas y lineales la duración social entendida como terreno de contradicciones y de entidades colectivas, otorgando lugar legítimo a categorías tales como la ambigüedad, la hibrididad y la pluralidad, definidas como particularidades americanas. De tales reflexiones surgiría el desafío historiográfico de liberarse de la temporalidad convencional para describir mejor las

complejas experiencias estéticas y sociales de nuestras regiones y países (RAMOS, 2008).

Sin embargo, las temporalidades no convencionales también dieron lugar a significativas controversias, ya que pueden desembocar en discursos estructuralistas donde la dimensión temporal se ha diluido y con ella la narración propiamente histórica que, por su función explicativa del cambio, no puede ser suplantada con esquemas, catálogos, grillas, cuadros y otros esquemas sincrónicos.

Ahora bien, cuando se sale de la esfera particular de la producción de las narraciones históricas de los investigadores y profesores, y se incursiona en el muy distinto ámbito de la cuestión didáctica, cabe interrogarse si estos encuentros no requieren mayor atención al respecto, enfatizando la crítica de la visión transmisiva de la enseñanza y de sus procedimientos de evaluación y promoción, recurriendo una y otra vez a la mayéutica socrática y a las postulaciones contemporáneas de Jacques Rancière (2007), orientadas al aprendizaje como emancipación. Estos puntos de vista suscitan también la indagación de los discursos ocultos, pues resulta ingenuo confundir el aparente asentimiento estudiantil con una firme voluntad de afrontar los desafíos del aprendizaje.

No se puede omitir como detalle final pero de ningún modo secundario que en los últimos encuentros se celebraron homenajes a grandes figuras predecesoras, siendo rememorados Iván Hernández Larguía (en La Plata, 2014), Jorge Ramos de Dios (en Buenos Aires, 2022) y Ricardo “Dick” Alexander (en Resistencia, 2024), en ceremonias que, por el simbolismo de toda genealogía, también fortalecieron la convicción acerca de un campo disciplinario propio.

Precisamente, la inquietud más persistente y abarcativa que ha sobrevolado estos encuentros a lo largo de sus casi dos décadas se refiere al reconocimiento de que las actividades en historia de la arquitectura, el diseño y la ciudad darían cuenta de la existencia concreta y legítima de

un campo disciplinar propiamente dicho, que como tal involucraría objetos de estudio, instrumentos teóricos, producciones específicas e incluso intereses claramente distintos. Tal comprobación de ningún modo debería desembocar en alguna especie de exilio con respecto a sus entornos académicos, pero sí la constatación de una efectiva autonomía disciplinaria, con todos sus dilemas y con todas sus promesas¹⁵.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bourdieu, P. ([1966] 2003). Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto. *Quadrata/Montresor*.

Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos [CEHAU] (2006). Encuentro de docentes e investigadores de historia de la arquitectura, el diseño y la ciudad. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Gutiérrez, R. y Paterlini, O. (coords.) (2007). Historia de la Arquitectura Argentina: reflexiones de medio siglo: 1957-2007. El IIDEHA. CEDODAL-Universidad Nacional de Tucumán.

Gutiérrez, R. y Viñuales, G. (eds.) (2022). La búsqueda de la arquitectura nacional y americana. El Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. 1978-1995. Cedodal.

Nicolini, A. (2007). Medio siglo de enseñanza de la historia de la arquitectura y del urbanismo. La experiencia en Buenos Aires y Tucumán. Del epidiascopio al power point. En: R. Gutiérrez y O. Paterlini (coord.) Historia de la arquitectura en la Argentina. Reflexiones de medio siglo: el IIDEHA. Instituto de Historia y Patrimonio de la FAU-UNT, Centr p Mariana Waisman, FADU-UNNE, CEDODAL.

Ramos, J. (2008). III Encuentro-Taller de Historia. Summa +, 96, 128.

Secretaría de Investigaciones-Secretaría Académica FADU-UBA (2008). III Encuentro-Taller de Docentes. Historia de la arquitectura, el diseño y la ciudad. FADU-UBA.

Rancière, J. ([1987] 2007). El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Zorzal.

Sabugo, M. (2014). El tronco y el follaje. Imaginarios de la enseñanza de la historia de la arquitectura y los diseños. VI Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad Iván Hernández Languía. La Plata, Hitepac, FAU, UNLP.

Sabugo, M. (2022). La cursada llevadera: categorías del discurso oculto en la carrera de arquitectura. XXXVI Jornadas de Investigación SI + Categorías. Buenos Aires, FADU-UBA.

Torres Cano, M. (2006). Apertura del I Encuentro. En: CEHAU (ed.) Encuentro de docentes e investigadores de historia de la arquitectura, el diseño y la ciudad. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Zagorodny, A. (2006). Encuentro con historia. Summa +, 83, 192.

15. Una aproximación colectiva a esta problemática se ensayó en las XXXII Jornadas SI + Campos, promovidas por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (UBA) en 2018. Siguiendo a Bourdieu (2003), un campo intelectual o disciplinario se define por tener características irreductibles a las de otros campos, principalmente sus espacios de interacción, sus intereses, sus procedimientos y sus creencias. El video de la sesión preparatoria de esas jornadas está disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=0TnaHKeo90U>

EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS, ARQUITECTÓNICOS Y URBANOS (CEHAU-FAU-UNNE) EN EL NORDESTE ARGENTINO A SUS 35 AÑOS

Ángela Sánchez Negrette

Arquitecta y doctora en Arquitectura, coordinadora de
Gestión Académica e Institucional del CEHAU
(FAU-UNNE) e investigadora de CONICET.

Contacto: asancheznegrette@gmail.com

EL ORIGEN

El CEHAU es un centro de estudios históricos de la arquitectura y el urbanismo de la región Nordeste Argentino, creado entre 1989 y 1990 con arquitectos docentes, con antecedentes en investigación y extensión, y que posean formación en posgrados, principalmente en historia, paisaje y arte.

Su misión es promover la formación curricular de sus miembros, como así el asesoramiento a organismo públicos y privados en lo tecnológico, teórico, de investigación histórica y de gestión en referencia al patrimonio cultural, sea arquitectónico, urbano, rural, industrial, arqueológico, paisajístico/ambiental de la región en particular.

Los ejes de trabajos se estructuran a partir de planes de tesis en carreras de posgraduación: doctorados, maestrías, especializaciones y pasantías.

Líneas de investigación: aprobadas institucionalmente (universidad-institutos, CONICET, entre otros), según lineamientos de programas, planes y proyectos.

Líneas de proyectos de extensión: mediante convenios con instituciones del Estado municipal, provincial o nacional y ONG.

PUBLICACIONES

Las publicaciones desde la reflexión/la crítica, descriptivas o analíticas que contribuyen a la concientización, divulgación, como a las políticas de gestión del patrimonio regional, mediante convenios interinstitucionales.

LOS CUADERNOS

El Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos publica sus producciones en los aspectos teóricos, históricos, paisajísticos y técnicos, así como lo referido al arte, la filosofía y la enseñanza, con especial énfasis en la región. Entre 1998 y 2006 se publicaron 11 números, con una interrupción de varios años por diferentes causas, principalmente por la elaboración de tesis de varios de sus miembros, pero ha retoma-

do desde 2021 (números 12 y 13) con temáticas que abordan los campos de estudio del CEHAU desde miradas reflexivas, críticas o analíticas que contribuyan a informar y formar en cada una de estas esferas.

Asimismo, se realizan publicaciones en convenios o colaboraciones con editoriales universitarias nacionales e internacionales (EUDEBA, EUDENE, entre otras).

Las colaboraciones realizadas en series de publicaciones con Clarín/ARQ, editorial del diario La Nación, como también artículos en revistas especializadas: Summa Historia, Summa + Hábitat, entre otras.

Los miembros además participan en el comité de arbitraje de variadas publicaciones que reúnen los más altos estándares de carácter científico nacionales e internacionales. Es posible recorrer online diferentes trabajos publicados, ya mencionados, en <https://revistas.une.edu.ar/index.php/ceh>

BIBLIOTECA

La biblioteca del CEHAU se constituye en un acervo único en la región. Su formación en biblioteca especializada en historia de la arquitectura, arte y el urbanismo tuvo su base fundamental en:

- Donación Berjman: libros de la biblioteca del Arq. David Berjman (1940/1960) y libros y revistas especializadas de la biblioteca del Arq. Edgar Berjman y la Dra. Sonia Berjman, que datan en gran medida del periodo 1970/2000.
- Academia Nacional de las Artes: colecciones y revistas.
- Donación Instituto Geohistoria IIGHI-CONICET: Colección Folios Históricas, Cuadernos Regionales y publicaciones sobre el Nordeste Argentino.
- Donación Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi/UBA: Colección Anales del IAA y publicaciones.
- Fondos documentales y adquisiciones del CEHAU: publicaciones de investigadores realizadas

entre 1990 y 2022, compilación de trabajos inéditos y tesis de investigadores como archivos documentales de arquitectos de la región.

FORMACIÓN DE REDES O GRUPOS EXTERNOS

El trabajo con distintos grupos de investigadores/investigaciones temáticas permiten la integración de los miembros del centro según sus intereses académicos, a la vez de reforzar y acrecentar conceptos y miradas al interior del grupo.

De entre las diferentes experiencias se destaca la participación de miembros en la red internacional de las universidades de las Misiones Jesuíticas-Guaraníes, Red UMIJG, que funcionó desde 2004 a 2012.

Esta red se caracterizó por constituirse por universidades o centro académicos de nivel superior en forma exclusiva de aquellas coincidentes con su localización al territorio determinado, por la experiencia misional de los treinta pueblos en lo que actualmente son parte de cuatro países: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Se integraron así diez universidades para un programa muy amplio con relación a las comunidades de la misma región y se publicaron tres números de la revista de la Red UMIJG, con textos en español, portugués y guaraní.

En ese sentido, el CEHAU coordinó por varios años la red, liderando desde la Universidad Nacional del Nordeste a un grupo de académicos de muy diversas disciplinas.

Las universidades fueron las siguientes:

- por Argentina, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) y Universidad Nacional de Misiones (UnaM);
- por Brasil, Universidad Regional Integrada del Alto Uruguay y de las Misiones (URI/UniónAmérica) y la Universidad Estadual del Oeste del Paraná (Unioeste);
- por Paraguay, Universidad Católica Nuestra Sra. de la Asunción, Sede de Itapúa (UCI) y la Universidad Nacional de Itapúa (UNI) Encarnación;

- por Uruguay, Universidad Nacional de Uruguay (UDELAR).

FORMACIÓN DE POSGRADO

Dictado de carreras, seminarios, cursos. En especial, se destaca la carrera de Maestría en Ambiente, Paisaje y Patrimonio (MAGAPP), dictada entre 2004 y 2006, con la dirección de la Dra. Sonia Berjman y la codirección de la Dra. Arq. Ángela Sánchez Negrette. Esta maestría contó con la participación de profesores invitados europeos, latinoamericanos y nacionales. Lamentablemente, por diversas cuestiones ajenas al CEHAU, no se reeditó; sin embargo, logró una interesante graduación de magíster de nuestra universidad.

Seminarios, ciclos de taller, muestras, exposiciones. Para la concientización y reflexiones acerca de la conservación del patrimonio construido y su gestión.

Dirección de pasantes y becarios de formación de grado y posgrado. Especializaciones. Dirección de Tesis de maestrías aprobadas y en desarrollo, como así también dirección de becas y tesis doctorales aprobadas en acuerdos con otros centros o institutos.

ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN Y DIVULGACIÓN

- Participación en comisiones nacionales (Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y Bienes Históricos), provinciales (comisiones provinciales de patrimonio, especializadas en monumentos, comisiones de cultura) y municipales (comisiones de centros históricos o para la aplicación de ordenanzas de protección del patrimonio local), las cuales son designaciones por trayectoria de los miembros y que no implican asignaciones de honorarios para tal fin, pero sí requieren de una gran responsabilidad en la participación y elaboración de variados y múltiples informes en su calidad de expertos.
- Organización de congresos internacionales, nacionales o regionales.
- Expertos invitados.
- Arbitrajes en revistas científicas y técnicas.

- Evaluaciones de proyectos de investigación a realizar en otros centros universitarios.
- Exposiciones.
- Registro de archivos
- Conferencias y charlas.
- Convenios de asistencia técnica.

Es vital mantener vínculos con los diferentes centros de estudios, departamentos de historia e institutos universitarios centrados en la teoría, la historia, la enseñanza, la gestión.

A MANERA DE REFLEXIÓN

El Centro de Estudios Históricos Arquitectónicos y Urbanos (CEHAU), cumpliendo más de 30 años de labor, ha desempeñado un papel fundamental en la formación académica de sus miembros y en el avance de la investigación en el Nordeste Argentino. Con un equipo de docentes e investigadores, respaldados por una sólida formación en posgrados en historia, paisaje y arte, el CEHAU ha impulsado proyectos de investigación, de extensión y de colaboración institucional de relevancia.

Entre los logros más notables del CEHAU, se encuentran los registros de las diferentes ciudades y poblados que conforman las provincias del Nordeste y que permiten la colaboración con los municipios no sólo de primera o de ciudades capitales, sino también de segunda y tercera categoría, quienes no poseen en general cuerpos técnicos o de gestión para el desarrollo de políticas de preservación y conservación a mediano y largo plazo.

El trabajo del CEHAU ha trascendido el ámbito académico, influyendo positivamente en la comunidad local, demostrando el valor del patrimonio cultural como motor de desarrollo social y humano.

El impacto del CEHAU no sólo se limita al Nordeste Argentino, sino que su enfoque innovador en la investigación y la extensión ha servido de modelo para otros centros, tal como lo hemos apreciado a partir de la Red Internacional de las Universida-

des de la Región de las Misiones Jesuíticas Guaraníes que abarcara a cuatro países, posicionándose como un referente en el ámbito de los estudios históricos y urbanos a nivel internacional.

Mirando hacia el futuro, el CEHAU se compromete a continuar liderando en la investigación histórica y la gestión del patrimonio cultural, adaptándose a los nuevos desafíos mediante la integración de tecnologías digitales y la expansión de sus redes de colaboración.

En este sentido, se recomienda la formulación de un compromiso orientado a la promoción de pasantías, la invitación de profesores, la organización de cursos o seminarios, y el desarrollo de planes y proyectos de investigación coordinados entre los grupos que hoy conformamos. Además, sería beneficioso fomentar la visita de grupos de estudiantes de grado a diferentes centros universitarios del país, promoviendo así un modelo virtuoso de estímulo e integración.

Para el logro, se propone la creación de una agenda de acción a partir de una red, que incluya un cronograma anual para la ejecución de pasantías y seminarios, integrados y de reciprocidad, como así encuentros académicos que promuevan el intercambio de conocimientos y experiencias.

Este enfoque colaborativo con diferentes centros de estudios, departamentos de historia e institutos universitarios no sólo enriquece la investigación histórica y la gestión del patrimonio cultural, sino que también fomenta un intercambio intelectual que fortalece el crecimiento humano y académico de la comunidad involucrada.



MESA 1

Enseñanza de la historia, teoría y crítica
del diseño, la arquitectura y la ciudad



LA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE UN TERRITORIO HIDROSOCIAL COMO METODOLOGÍA PARA REPENSAR LA PLANIFICACIÓN URBANA DESDE NUEVOS PARADIGMAS AMBIENTALES

Laura Inés Alcalá

Instituto de Investigación para el Desarrollo Territorial del Hábitat Humano (IIDTHH-UNNE/ CONICET) y cátedra de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.

Contacto: lau_alcala@hotmail.com

PALABRAS CLAVE

Territorio hidrosocial; Gran Resistencia; huellas hídricas; sistema fluviolacustre; río Negro.

RESUMEN

Para Corboz (1983), representar el territorio en un mapa ya es apropiárselo, y esta representación no es un calco, sino una construcción selectiva, realizada para conocer y luego para actuar. Un mapa comparte con el territorio el ser proceso, producto y proyecto. En tanto proyecto, tiende posteriormente a sustituir la realidad y a dar cuerpo a lo inexistente previamente. Desde la Modernidad, muchas ciudades han sido la concreción de esfuerzos por materializar una idea que existió antes en un papel que en el territorio. Sin embargo, los esfuerzos políticos, técnicos y sociales por materializar estas ideas no logran borrar la naturaleza previa del territorio.

A pesar del empeño de la capacidad científico técnica por dominar, modificar y transformar un territorio, tarde o temprano afloran las huellas de la naturaleza oculta bajo las sucesivas intervenciones humanas, cual reescrituras de un palimpsesto. Cada transformación produce efectos territoriales, y éstos exigen readecuaciones. Este es el proceso cíclico que caracteriza a ciuda-

des que fueran construidas sobre territorios del agua como las que integran el Gran Resistencia.

El trazado original de la ciudad de Resistencia respondió al modelo aplicado para el desarrollo de Colonias Agrícolas (Ley nacional N° 817/1876). La relación dialéctica con las características del territorio natural de emplazamiento se inició con el mismo proceso de mensura y perdura hasta nuestros días. La trama regular de 100 x 100 m y las chacras de 1000 x 1000 m planeadas e impuestas sobre la primera y segunda terraza de inundación del río Paraná y a lo largo del tramo final del río Negro, así como las obras de relleno, entubamientos y construcción del sistema defensivo, lograron modificar brutalmente el sistema fluvioacustre y el paisaje de sus ambientes naturales, pero no han podido evitar que el agua siga modelando el paisaje y condicionando el hacer urbano, así como su vulnerabilidad hídrica.

La historia urbana del Gran Resistencia es la de la construcción de un territorio hidrosocial, pero aún no ha sido contada en sus afectaciones recíprocas. La hipótesis que sostendremos en este trabajo es que su reconstrucción resulta necesaria para volver inteligibles situaciones ambientales críticas como inundaciones o sequías, que habitualmente se explican cual externalidades, desvinculadas de los procesos de transformaciones realizadas sobre el territorio. Este es el primer paso para repensar la planificación urbana desde nuevos paradigmas ambientales.

A partir de la conceptualización del territorio como palimpsesto (CORBOZ, 1983), y de la noción de territorio hidrosocial (BOELENZ ET AL., 2016), este trabajo ofrecerá una lectura de la ciudad como territorio construido socialmente en un proceso de transformaciones sucesivas, reescritas sobre el mismo territorio natural y en el que se reactualizan sus condiciones inmanentes. Se reconocerán además controversias sociotécnicas y conflictos de valoración (Martínez Allier, 2021) que subyacen en este proceso, y el modo en que modelan las prácticas y la normativa urbana.

Se trata de la manera en que la asignatura Urbanismo de la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste intenta provocar rupturas epistemológicas orientadas a producir nuevas respuestas urbanísticas frente a los desafíos ambientales contemporáneos.

EL TERRITORIO HIDROSOCIAL COMO PALIMPSESTO

Todo territorio urbano encierra en sí mismo un conjunto de transformaciones más o menos planeadas o espontáneas, realizadas a lo largo del tiempo sobre un espacio natural determinado. A partir de acciones individuales y colectivas, públicas y privadas, la ciudad se expande, se transforma, se rehace indefinidamente. Al hacerlo, llega a borrar vestigios de las configuraciones anteriores; sin embargo, aunque imperceptibles a simple vista, perduran huellas y condiciones previas. Cuando la ciudad se desarrolla en un territorio modelado por la presencia del agua (áreas bajas, ríos y cuerpos lacustres), las huellas de esta naturaleza hídrica emergen periódicamente reimponiendo nuevos desafíos a los deseos de control y dominación del agua.

El territorio producido no es ajeno a la sociedad que lo habita, encarna sus contradicciones, sus conflictos y disputas en y por ese territorio. En ciudades como las que se localizan en la Cuenca del Plata, donde las características territoriales más importantes son: a) la planicie o las mínimas variaciones de nivel del relieve; b) la presencia temporal y permanente del agua; y c) los ciclos naturales húmedos y secos, el territorio urbano resulta el producto de un proceso de modelado recíproco entre la acción antrópica sobre los espacios del agua y las renovadas condiciones impuestas por sus pulsos y flujos. En este mismo sentido, Boelenz et al. (2016) definen a los territorios hidrosociales como configuraciones especiales de instituciones, flujos de agua, tecnología hidráulica y entorno biofísico que se resuelven en torno al control del agua.

El devenir dialéctico entre el hacer humano y la naturaleza hídrica de un territorio es infrecuente en los estudios urbanos argentinos. Las ciudades, en general, se estudian a partir de sus procesos expansivos, de su crecimiento poblacional, de su consolidación, de su densificación, de su renovación edilicia o de los cambios de perfil urbano. Estos análisis se realizan mediante

el registro de transformaciones en una secuencia lineal sobre un territorio considerado con frecuencia de manera abstracta, en el que sus características intrínsecas resultan irrelevantes e inocuas. Cuanto más, el territorio natural o lo que perdura visible de éste aparece como un dato externo, cual paisaje de fondo, o cual referencia geográfica que sirve para localizar una ciudad (se enuncia, por ejemplo: “la ciudad de Corrientes se localiza junto al río Paraná”), o para explicar una singularidad en la que incluso se invierte la temporalidad (se expresa, por ejemplo: “el río Negro atraviesa el Área Metropolitana del Gran Resistencia antes de su desembocadura en el río Paraná”), como si el hecho de la ciudad metropolitana antecediera al curso del río.

Aunque las transformaciones se reescriban sobre el mismo espacio, conforme se desarrolla la ciudad, el distanciamiento del vínculo inicial con el territorio se pierde y, con ello, la capacidad para explicarlo. Corboz (1983) define al territorio como “la condensación de una muy larga y muy lenta estratificación de cambios que es importante conocer para poder intervenir” (Corboz, 1983, p. 34), aunque advierte sobre la insuficiencia de conceptualizarlo sólo como la suma de estratificaciones porque las capas no siempre se añaden, en algunos casos borran o suprimen los estratos anteriores o éstos son anulados por nuevos usos. Considera entonces más acertado conceptualizarlo como un palimpsesto: “manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borrada artificialmente” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2023).

La distinción o diferenciación del territorio urbano del soporte natural transformado o superficialmente borrado y nuestra propia temporalidad contribuyen a dificultar su comprensión en tanto producto trabajado geológicamente a lo largo del tiempo, aunque disponemos de registros de crecientes y bajantes, apenas conocemos un instante del tiempo geológico de un río. A esta dificultad, en relieves con mínimas variaciones de nivel se añade una limitación visual a escala peatonal, que no permite comprender

integralmente los sistemas de drenaje. En estos casos, el agua fluye trabajosamente, genera meandros y cursos divagantes, encuentra rumbos alternativos, abandona otros. Esto, sumado a la presencia de abundantes fisonomías vegetales que se interponen a la mirada, impide visualizar las cuencas. A diferencia de lo que ocurre en relieves montañosos, donde las cuencas pueden distinguirse a simple vista, en estos territorios la cuenca resulta un concepto abstracto y su evidencia empírica es esquiva, requiere de instrumentos complementarios no siempre disponibles: imágenes aéreas o satelitales, mapas topográficos con indicación de cotas de nivel.

Estas dificultades cognitivas agudizan la incompreensión de los efectos de las intervenciones humanas en los pulsos del agua y su incidencia sobre el propio devenir urbano. Así, con frecuencia, se atribuye la ocurrencia de inundaciones o anegamientos o de incendios a causas naturales extraordinarias o imprevisibles, o a la crisis ambiental global que excede a cuanto pueda hacerse a nivel local, sin advertir que fue la ciudad la que ocupó las terrazas de inundación de un río o la que modificó los ecosistemas naturales.

La hipótesis que sostendremos es que, como en un palimpsesto, todo territorio hidrosocial, a pesar de los cambios consumados, conserva huellas de su naturaleza hídrica. Indagar en esas huellas permite reconstruir los procesos que lo modelaron hasta el presente y volver inteligibles situaciones ambientales críticas que no pueden explicarse cual externalidades desvinculadas de los procesos de transformaciones realizados, sino como inherentes a éstos. Este es un paso indispensable para repensar la planificación urbana desde nuevos paradigmas ambientales.

HUELLAS HÍDRICAS EN EL DAMERO

Cuando llueve intensamente, muchas calles de la ciudad se cubren de agua, los medios periodísticos reflejan los costos sociales (pérdidas patrimoniales, inconvenientes funcionales y para

la movilidad) y reproducen la explicación dada por funcionarios públicos. Con recurrencia, éstos atribuyen la situación generada a lluvias extraordinarias y a la basura que obstruye e impide el adecuado funcionamiento de los desagües pluviales. Sin embargo, la lectura atenta de los registros pluviométricos oficiales indica que lluvias copiosas en corto tiempo ocurrieron en distintas ocasiones. En la región donde se localiza el Gran Resistencia, se alternan cíclicamente períodos húmedos (de abundantes precipitaciones y crecida de los ríos) y períodos secos (de escasas lluvias y bajantes históricas). Durante los primeros suelen producirse eventos extraordinarios e impredecibles, pero su probabilidad de ocurrencia es conocida.

La reiteración de ciertas calles y sectores de la ciudad inundados constituye, para nosotros, huellas hídricas o evidencias de un paisaje superficialmente borrado que sirven para reconstruir el proceso de transformación urbana y explicar de otro modo el origen de tales inundaciones.

Metodológicamente, esta huella permite localizar un área y posteriormente trasladar la observación a imágenes antiguas del mismo sector. La disposición de imágenes aéreas de 1935, 1962, 1974 y 1998, que abarcan gran parte del Gran Resistencia, resultan suficientes para comprender los cambios progresivos producidos en el territorio y casi invariablemente para descubrir la correspondencia del agua de lluvia acumulada con algún antiguo cuerpo o curso de agua desaparecido bajo calles pavimentadas y manzanas edificadas. El análisis de esas imágenes antiguas permite descubrir también la relación que existía entre ese cuerpo de agua y otros igualmente desaparecidos, fragmentados o reducidos bajo la trama.

Si tomamos por ejemplo el episodio de lluvia del 11 de marzo de 2017, profusamente registrado en los medios locales por la dimensión de sus consecuencias, cuando entre la 1 y las 7 de la mañana llovieron casi 200 mm, y revisamos la serie de imágenes publicadas por el diario Norte¹,



advertimos en todos los casos que los espacios ocupados por el agua constituyen una cuenca que perdura a pesar de lo rellenos, de la urbanización, la prolongación de calles y la edificación (ver Figuras 1, 2 y 3).

Existen otras huellas hídricas construidas, cuya comprensión requiere reconstruir un camino que necesariamente también nos conduce al agua. Es el caso de los terraplenes defensivos como el sistema de defensas provisorio del río Negro. La irrupción de un eje lineal continuo a una cota superior al resto de la trama urbana, a cuyos lados la ciudad se expande de manera diferente, sin que se identifiquen cuerpos de agua próximos, resulta una rareza que sólo puede explicarse observando el mismo territorio en momentos de crecientes, como la ocurrida en 1998. Una imagen de aquel momento permite comprender que dicho terraplén fue construido para proteger las áreas por entonces ocupadas (ver Figura 3). Permite sopesar también cuántos tejidos construidos posteriormente del otro lado de la defensa quedarían alcanzados por el agua en una situación semejante.



Figura 1 y 2. Huellas hídricas a partir de un evento de lluvias. **Fuente:** elaboración propia con base en fotografías aéreas de 1935 (arriba) y de 1974 (abajo), y fotografías publicadas en el diario Norte el 11 de marzo de 2017.

1. Véase "Resistencia amaneció bajo agua: cayeron 132 milímetros durante la madrugada" (11 de marzo de 2017). Norte. <http://www.diario-norte.com/articulo/149395/resistencia-amanecio-bajo-agua-cayeron-132-milimetros-durante-la-madrugada>



Figura 3. Imagen aérea del valle del río Negro, entre avenida Sarmiento y desembocadura, durante la inundación de 1998. **Fuente:** Municipio de Resistencia (1998).

LA IMPOSICIÓN DE LA TRAMA REGULAR Y LA SUSTITUCIÓN DEL TERRITORIO

La ciudad de Resistencia se describe habitualmente por las características distintivas de su trama, sin mencionar el territorio: manzanas regulares, plazas equidistantes, calles y avenidas anchas. Sin embargo, aún es posible descubrir tramos de ríos y lagunas que subsisten bajo un manto de plantas acuáticas, a través de las rendijas de la trama y sus tejidos. Visualizarlos produce un extrañamiento: se trata de elementos que la ciudad dejó en la superficie y que, aislados y descontextualizados, no pueden ser comprendidos como partes de un sistema o cuenca.

Tampoco los mapas contribuyen a hacerlo. Si bien existen cartografías que reconstruyen de manera extraordinaria el sistema fluviolacustre del río Negro (ver Figura 4), o imágenes antiguas que permiten descubrir la conexión que existía entre los cuerpos de agua, sus tamaños y formas antes de la fragmentación producida por las calles, o la memoria oral de adultos mayores que relatan sus juegos de infancia junto a las la-

gunas o recuerdan los esfuerzos y rellenos que exigió abrir las calles y construir las viviendas, se trata de fuentes accesibles a un universo muy reducido de población.

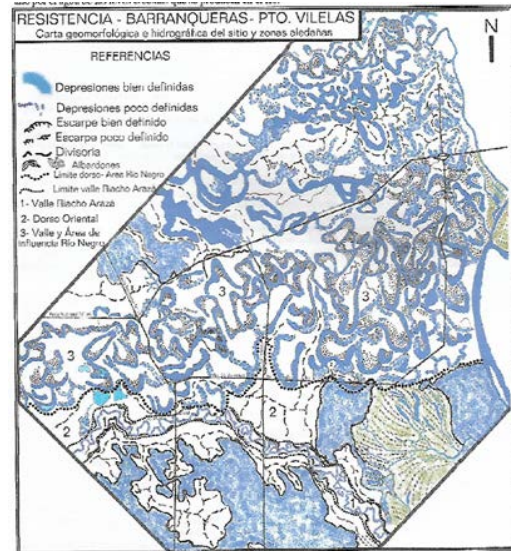


Figura 4. Carta geomorfológica e hidrográfica del sitio y zonas aledañas. **Fuente:** Serra (2003).

La mayoría de los mapas de acceso libre, como Google Maps, incluso los que tienen estatus jurídico, como el catastro y normativo, como las ordenanzas vigentes de Resistencia, no contribuyen a visibilizar las condiciones naturales del territorio. Pero esto no es nuevo, deviene de los orígenes del proyecto de la Colonia Resistencia, concebido con prescindencia del territorio.

Para Corboz (1983), un mapa comparte con el territorio el ser proceso, producto y proyecto. En tanto proyecto, tiende posteriormente a sustituir la realidad y a dar cuerpo a lo inexistente previamente. El trazado del cuadrante central de la ciudad de Resistencia respondió al modelo aplicado para el desarrollo de Colonias Agrícolas (Ley nacional N° 817/1876). Un damero de manzanas de 100 m x 100 m, separadas por calles de 20 m y avenidas de 30 m, organizadas a partir de una plaza central y de ejes cartesianos, organizadores además de un

sistema de chacras de 1000 m x 1000 m, mensuradas de manera isótropa sobre el territorio. Este trazado respondía a las necesidades organizativas de reparto de suelo para laboreo y radicación de inmigrantes, y seguía determinados parámetros higiénicos y urbanísticos vigentes por entonces (SUDAR KLAPPENBACH, 2004).

El poder performativo de ese proyecto y la confianza en su desarrollo serán tan potentes que

hoy una imagen satelital nos confirma que aquel cuadrante central y el sistema de chacras se han concretado en este territorio. Aunque progresivamente el uso agrícola haya sido reemplazado por usos urbanos y el proceso de subdivisión parcelaria haya dado lugar a diversos tejidos al interior de cada chacra, el perímetro de éstas hoy se materializa en avenidas que en conjunto estructuran la comunicación y el movimiento metropolitanos (ver Figura 5).



Figura 5. Imagen satelital del Gran Resistencia. **Fuente:** Google Earth.



Figura 6. Superposición del Catastro Municipal de Resistencia sobre una imagen satelital: sector laguna Los Lirios. **Fuente:** Municipio de Resistencia (2021). Gentileza Arq. Lichwata.

El proyecto se convirtió así en el territorio sustituyendo al preexistente. Esto fue posible, entre otras razones, por la apropiación colectiva de ese modelo de ciudad, pero fundamentalmente también por la institucionalización de dominios (subdivisión parcelaria) que se definiría conforme a un proceso de mensura anclado a aquel proyecto.

El catastro hoy revela aquel patrón abstracto que se logró imponer por sobre cualquier entidad previa del territorio. Para el catastro, no existen lagunas, sino parcelas privadas, al igual que en algunos tramos del río. El paroxismo de este proceso será la concreción de la mensura de este proyecto en las terrazas de inundación del río Paraná, a pesar incluso de las inundaciones y condiciones anegables del territorio registradas por las tres comisiones de mensura que se necesitaron para lograrlo (SEELSTRANG Y FOSTER, 1875; DILLON, 1879; TASSIER, 1882).

PARADIGMAS EN DISPUTA Y DIVERGENCIAS SOCIOTÉCNICAS

Todo territorio como producto es resultado del proyecto que logró imponerse como hegemónico de lo que se ha querido hacer con él, así como de las capacidades económicas, técnicas y tecnológicas de las que se dispuso. Este proyecto encierra en sí mismo una visión de progreso, de valores, de paradigmas.

El territorio actual del Gran Resistencia es el resultado de los paradigmas de la modernidad, de la interpretación de la naturaleza al servicio del hombre, de la confianza en la capacidad antrópica de controlar el agua y de transformar las condiciones naturales a favor de los propios intereses.

Si bien crecientes como las de 1905, 1966, 1982-1983, 1992 o 1998 recordaron –no sin costos sociales– que la ciudad fue construida en las terrazas de inundación del río Paraná, y la rotura del primer dique regulador del río Negro en 1982 mostró los límites de la obra humana, tales experiencias no bastaron para poner en crisis a

aquellos paradigmas. Por el contrario, se redobló la confianza en la capacidad técnica para controlar el agua, se construyeron infraestructuras más sofisticadas como el sistema defensivo del río Paraná y nuevos diques reguladores.

Pero, como en todo territorio hidrosocial, estas obras extraordinarias (por su singularidad y envergadura), así como las ordinarias (de pequeña escala, dispersas y múltiples como la pavimentación de calles, rellenos domiciliarios, etc.), no fueron inocuas, impusieron nuevas condiciones y éstas, a su vez, exigieron nuevas intervenciones para contrarrestar sus impactos. Un ejemplo ilustrativo fue la necesidad de construir distintas estaciones de bombeo para contrarrestar las inundaciones por lluvias a causa de la interrupción del drenaje natural de las lagunas hacia el río Negro al construirse los terraplenes defensivos.

Otros efectos ambientales y urbanos no son tan plausibles e inmediatos, y sus consecuencias podrán valorarse a más largo plazo. Éstos en el presente dan lugar a visiones y posturas disímiles.

El río Negro, por ejemplo, se convirtió en un río regulado entre dos diques: el de la laguna Blanca permite evitar que las crecientes producidas por lluvias en el interior de la provincia del Chaco afecten al área metropolitana, y el de Barranqueras evita que las crecientes del río Paraná inunden el territorio urbano ingresando a través del río Negro, como ocurría con anterioridad al sistema defensivo.

Para unos, el funcionamiento de las defensas y de estos diques es garantía de control frente a las crecientes, y bajo esta percepción de seguridad el río Negro ya no constituye una amenaza. Para éstos, el valle tiene un valor de mercado, se convirtió en un territorio de oportunidad para el desarrollo de nuevos productos inmobiliarios próximos al paisaje del agua. Desde esta concepción, se tejieron estrategias para flexibilizar las restricciones al uso del suelo en áreas inundables y se lograron cambios normativos que habilitan tales urbanizaciones (ALCALÁ, RUS Y OLMEDO, 2023).

Para otros, las obras de control como toda obra humana son falibles. Éstos advierten la necesidad de realizar mantenimientos que no se hacen y plantean dudas sobre su eficacia, recuerdan que nunca se pusieron a prueba todavía porque desde su construcción no se ha producido otra creciente extraordinaria. Sostienen que el valle, o lo que queda de este, no debería urbanizarse, sino conservarse como lago de reservorio y de amortiguación de impactos en caso de fallar el sistema.

Esta concepción atribuye además al sistema fluvioacustre del río Negro un valor bioambiental, se ampara en su reconocimiento como sitio Ramsar y se apoya, entre otros, en los principios de prevención, precautorio, de equidad intergeneracional, de no regresión y de sustentabilidad definidos por la Ley General del Ambiente N° 25675/02.

De este modo, el valle del río Negro y algunos espacios lacustres, como el de la laguna Francia, judicializado desde 1919, son escenario de conflictos socioambientales. Seguir estos conflictos permite reconocer lenguajes de valoración intraducibles entre sí (MARTÍNEZ ALLIER, 2021), mediante los cuales se construyen las argumentaciones y contra-argumentaciones a favor de proyectos contrapuestos para un mismo territorio.

Entre estos lenguajes, podemos reconocer aquellos que se sustentan en diversas instituciones hasta ahora hegemónicas, como el derecho de propiedad o la verosimilitud de modelos científico-técnicos para simular y estimar los comportamientos del agua, los tiempos de recurrencia, las capacidades de bombeo, etc., utilizados para modificar cotas de líneas de ribera y definir situaciones de riesgo (DEPETTRIS, 2021). Y reconocer otro cúmulo de lenguajes que aún no han logrado modificar la prelación de derechos ni cristalizarse e imponerse como demostración científica: el de las huellas hídricas, el de las evidencias registradas en imágenes, el de las experiencias de las inundaciones, el del convencimiento de la necesidad de restituir los espacios al agua como modo de protegernos a nosotros mismos.

LA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE UN TERRITORIO HIDROSOCIAL COMO METODOLOGÍA PARA REPENSAR LA PLANIFICACIÓN URBANA

Los paradigmas en disputa a nivel local no son ajenos a la crisis ambiental y civilizatoria que vive el planeta. Su discusión debería formar parte de los procesos de planificación urbana (ALCALÁ, 2023) y, sobre todo, de las instancias formativas de futuros profesionales que tendrán incidencia en su formulación y/o en la concreción de transformaciones territoriales como las que producen toda obra edilicia o infraestructural.

Uno de los objetivos de la asignatura Urbanismo de la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste es: "Promover el desarrollo de capacidades críticas para interpretar, diagnosticar y actuar sobre los principales desafíos que plantea la ciudad contemporánea". Para la cátedra, uno de estos desafíos supone encontrar nuevos modos de relacionamiento con la naturaleza, alternativas al consumo de sus recursos y límites a los impactos ambientales. Los ejercicios de reconocimiento y de reflexibilidad sobre el territorio construido antes referidos constituyen algunas de las estrategias puestas en práctica en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Estos permiten superar las dificultades cognitivas expuestas, a las que en el caso de los estudiantes de alrededor de 20 años de edad se añade otra: las transformaciones como las del sistema defensivo construido en el Gran Resistencia fueron anteriores a su experiencia de vida y, tanto por su funcionamiento como por el hecho de que en este lapso no ocurrieron crecientes de la envergadura de las de 1982-1983 ni 1998, se trata –salvo excepciones– de una generación que desconoce la vulnerabilidad del territorio que habita y de los territorios que podrán ser objeto de sus proyectos o de sus trabajos de planificación a futuro.

Conocer el territorio, develando la condensación de condiciones naturales y antrópicas que lo modelaron y continúan remodelándolo a través del tiempo, representa la oportunidad de actuar de manera más asertiva e inteligente en su proceso de transformación. Establecer la relación entre sus configuraciones sucesivas y las bases argumentales de quienes se disputaron su proyecto y su producción no sólo permite explicar las razones y motivaciones de los cambios, sino contar con herramientas para cuestionar de manera crítica el origen y la robustez de las mismas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcalá, L. (2023). Los retos de la agenda urbana frente a la crisis ambiental en el Gran Resistencia. *Revista Umbral*, 4, 24-39.

Alcalá, L., Rus, M. F. y Olmedo, M. del R. (2023). Emprendimientos que fundan ¿o funden? ciudades. Procesos y coaliciones neoliberales, y resistencias socioambientales emergentes en el Gran Resistencia y Gran Corrientes. En: P. Pintos y S. Astelarra (coords.) *Naturalezas neoliberales. Conflictos en torno al extractivismo urbano- inmobiliario* (pp. 277-308). El Colectivo.

Boelens, R., Hoogesteger, J., Swyngedouw, E., Vos, J. y Wester, P. (2016). Territorios hidro-sociales: una perspectiva desde la ecología política. En: C. Salamanca Villamizar y F. Astudillo Pizarro (comps.) *Recursos, vínculos y territorios. Inflexiones transversales en torno al agua* (pp. 85-104). UNR.

Congreso de la Nación Argentina (1876). Ley N° 817. Ley Avellaneda. Boletín Oficial.

Congreso de la Nación Argentina (2002). Ley N° 25675. Ley General del Ambiente. Boletín Oficial.

Corboz, A. (1983). El territorio como palimpsesto. En: A. Martín Ramos (ed.) (2004) *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* (pp. 25-34). UPC.

Depettris, C. (2001). Primer Informe: Línea de ribera de lagunas ubicadas en el sistema hídrico del río Negro. Administración Provincial del Agua y Asociación Facultad de Ingeniería (AFIN).

Martínez Allier, J. (2021). El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Icaria Antrazyt.

Real Academia Española [RAE] (2023). Palimpsesto. En: *Diccionario de la lengua española*. RAE.

Serra, P. (2003). Resistencia. Geomorfología del sitio, expansión urbana y afectación hídrica. XIII Encuentro Nacional de Profesores de Geografía.

Sudar Klappenbach, L. (2004). La colonia Resistencia como modelo de fundación republicana. *Procedimientos fundacionales y características urbanas*. Cuaderno Urbano, 4, 117-143.



PAISAJE, TERRITORIO, PATRIMONIO RURAL. ESTABLECIMIENTO LA CAUTIVA, LOS MOLINOS, SANTA FE

Gabriel Asorey y Elisa Pardo

Cátedra Historia de la Arquitectura, Facultad de
Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universi-
dad Nacional de Rosario.

Contacto: elisapardo9@gmail.com

PALABRAS CLAVE

La Cautiva; Los Molinos; paisaje;
patrimonio; territorio.

RESUMEN

El área territorial que a fines del siglo XVII perte-
necía a la jesuítica estancia San Miguel del Car-
carañá es el foco que, a partir de nuestra lectura
de las huellas del pasado, nos permite definir-
la, en primera instancia, como paisaje cultural
y, por tanto, utilizando la categoría de diversas
investigaciones, nos proponemos evidenciar
diferentes activos que pueden revelarse como
recursos de recuperación de bienes tangibles e
intangibles, pertenecientes a la cultura y la eco-
nomía de esta zona, en el sentido del desarrollo
social y productivo de la región.

En este “patrimonio rural” y, particularmente los
campos situados en el denominado “Paraje del
Desmochado Afuera”, jurisdicción del antiguo
Pago de los Arroyos y que conforman la zona en
estudio de este trabajo, se estableció la estancia
La Cautiva alrededor de 1867. Allí se advierte no
sólo la presencia de ésta y otras estancias que
fueran testimonio de los primeros asentamien-
tos poblacionales y prácticas rurales, la avanza-
da de los malones, la colonización agrícola, etc.,
sino también la permanencia de los trazados e
instalaciones ferroviarias del FCOS (Ferrocarril

Oeste Santafeño) que, en concordancia con el camino de postas que llegaba al Alto Perú y Chile, reforzaron la estructura regional y el surgimiento de poblados.

Localizada en este trayecto, la estancia La Cautiva encierra una historia que es parte del riquísimo patrimonio de la región del sudoeste santafesino y reúne múltiples variedades de objetos tangibles, valores telúricos, costumbres y tradiciones que configuran y constituyen el territorio como producto del diálogo que el hombre ha establecido y sigue estableciendo con su entorno. Los referentes materiales que perviven en el establecimiento permiten relocalizar y reconstruir las narraciones circulantes y a fortificar el mito que encierra su nombre.

Una visión “territorializada” del patrimonio toma conciencia de la importancia del mundo rural como referente patrimonial, un papel tradicionalmente representado por los núcleos urbanos, pero que además debe reconocer la necesidad de mantener un extremo equilibrio entre su conservación, mantenimiento y gestión, y la necesidad de generar y reactivar recursos ante los movimientos migratorios, la pérdida de oportunidades para los jóvenes, el declive de sistemas agrarios tradicionales, la explotación intensiva de la soja, en definitiva, la mutación del mundo rural y de formas de vida.

La derivación de este indagar se plasma en la enseñanza, en transmitir a los alumnos la experiencia en todos los territorios visitados, investigados e historizados, hechos estos que se transforman en material de transmisión de la experiencia en las localidades de la región, recuperando historias, patrimonios y paisajes, poniendo en valor el paisaje cultural de la zona.

LA ESTANCIA LA CAUTIVA

La construcción original, aún sin plena exactitud, puede datarse aproximadamente de 1860. En 1908 fue reformada por un arquitecto constructor de apellido Bravo. El edificio, su aspecto y también las troneras de defensa contra los malones se conservan hasta la actualidad.

Localizada en un sitio por el que atravesaba, desde la época virreinal, el “Camino Real” que unía Buenos Aires con el Alto Perú, la estancia La Cautiva encierra una historia que es parte del riquísimo patrimonio de la región del sudoeste santafesino y reúne múltiples variedades de objetos tangibles, valores telúricos, costumbres y tradiciones que configuran y constituyen el territorio como producto del diálogo que el hombre ha establecido y sigue estableciendo con su entorno.

La temática del paisaje cultural, no obstante, involucra una noción instalada plenamente en los ámbitos cotidianos, devela en su apelativo “cultural” –tal vez reiterativo– la necesidad de referenciarlo a un paradigma relativamente nuevo donde la intertransdisciplina ocupa un lugar preponderante en la construcción de este “objeto de estudio” enunciado como “paisaje cultural”.

En un primer acercamiento, recordemos que la palabra misma, “paisaje”, alude tanto al ámbito geográfico como al de las representaciones simbólicas. O sea, que no se circunscribe sólo a la naturaleza –como ámbito de lo físico–, sino que reclama el punto de vista del observador, esto es, un vidente-observador que construya un relato, que le otorgue sentido a lo que mira y, sobre todo, que lo experimente, que lo transite.

Así, este acercamiento tiene lugar como parte de un campo mayor, el de los llamados Estudios Culturales, los cuales, en los últimos años, han tenido gran desarrollo, particularmente en los países latinoamericanos, ofreciendo cobertura a un amplio espectro de búsquedas alternativas o complementarias a las ciencias urbanas.

De esta manera, la relectura de los rasgos históricos de este territorio nos permite reconocer y resguardar un bien común configurado por el ambiente y la cultura, integrando elementos naturales y culturales, y la posibilidad de acercarnos a él a través de aspectos tangibles e intangibles.

UNA HISTORIA POSIBLE DEL TERRITORIO EN TORNO A LA CAUTIVA

Los campos de la estancia La Cautiva, situados en el paraje del Desmochado Afuera, jurisdicción del antiguo Pago de los Arroyos¹, habían sido parte integrante del área territorial que ocupara la legendaria estancia jesuítica San Miguel del Carcarañá. Estas tierras, que fueran adquiridas por la Compañía de Jesús en 1719 a Antonio Vera Mujica (hijo), comenzaban en las riberas del Paraná, con un ancho que iba desde la desembocadura del arroyo Ludueña hasta la desembocadura del río Carcarañá, y terminaba en los parajes de Las Tunas y Desmochados.

Estos campos tenían una localización de extrema "frontera". Tras sucesivos fraccionamientos y ventas, llegan a manos de Mariano Cabal, entre varias propiedades, quien a su vez la vende al Banco de Londres y Río de la Plata en 1871².

La primera intervención consciente en el territorio que nos ocupa es la de los jesuitas, que redescubren la región que ya modificada indirectamente, ligada a la acción humana. En la delimitación del territorio, un incipiente paisaje ganadero inspiró la división de las tierras que tuvo como referente la legislación de la Corona española (Leyes de Indias). El parcelamiento consistió en unidades de grandes extensiones que oscilaban entre 3000 por 9000 varas, equivalente a 2000 ha, denominadas "estancias".

La introducción de ganado (vacuno y caballar) por parte de los colonizadores en el siglo XVI generó modificaciones tanto en la naturaleza como en las prácticas de las poblaciones na-

tivas, quienes adoptaron al caballo como medio de transporte y lo usaron para la caza. Esto derivó en un desplazamiento de los pueblos originarios desde las orillas de los ríos hacia el interior. Asimismo, la existencia de un nicho ecológico vacante –el de los grandes mamíferos– permitió la rápida reproducción del ganado cimarrón y los altos pajonales preexistentes se transformaron en pastos tiernos por el abono y el pisoteo de la hacienda.

El desplazamiento de las estancias jesuíticas a finales del siglo XVII –ubicadas al norte de la ciudad de Santa Fe actual–, causada por la resistencia de los pueblos nativos, siguió el camino del río Paraná hasta la desembocadura del río Carcarañá, en proximidades de la actual localidad de Andino.

En 1719, los jesuitas adquieren tierras a Antonio Vera y Mujica, que se extendían desde la confluencia de los ríos mencionados hasta el límite actual con la provincia de Córdoba. Las actividades más importantes eran la ganadería, la agricultura y la huerta. La ubicación privilegiada de las tierras, situadas en medio del camino entre Buenos Aires y el Alto Perú, permitió el comercio, el acceso al río Paraná, también fue una vía de comunicación con la ciudad de Santa Fe y otras regiones y, además, el nexo con el exterior.

Para tener el control del territorio, instalaron seis puestos en lugares estratégicos, con sus correspondientes atalayas, siguiendo el curso del río Carcarañá, acompañado por la decisión del Cabildo de Santa Fe de instalar, en el año 1720,

1. Los límites de esta Pampa Húmeda que constituyó el Pago de los Arroyos estaban demarcados por el río Carcarañá al Norte, el río Paraná al Este, y su límite meridional lo constituía la Cañada de las Hermanas, situada a ocho leguas al Sur del Arroyo del Medio, una frontera indefinida al Occidente, uno de cuyos límites sería la laguna de Melincué. Esta llanura ondulada es una prolongación de la Pampa Bonaerense.

2. En el texto de la "liquidación y adjudicación en pago" reza "un establecimiento de estancia situado en este departamento, en el lugar de los Desmochados, paraje denominado La Cautiva" (Cláusula 4, escritura, 30 de noviembre de 1871).

un fuerte en La Esquina, con el fin de frenar la expansión de Córdoba y Tucumán.

Posteriormente, cerca del puesto de San Ignacio, se localizó y desarrolló la estancia La Cautiva. Los puestos, además de cumplir con la función defensiva –los ocupantes hacían guardia para avistar indios y malhechores–, produjeron el asentamiento de grupos de familiares esclavos que se encargaban de cuidar el ganado y de cultivar. Estos puestos se convirtieron, entonces, en centros poblados. Carlos Bleynat describe que el surgimiento y evolución de La Cautiva es producto del reconocimiento de la inteligencia del territorio de los misioneros y conforma las actuales poblaciones, lo que testimonia una permanencia en la construcción del paisaje.

La expulsión de los jesuitas de América en 1767 produce una dispersión territorial. El desmembramiento y el abandono causan una marcada pérdida de identidad. La estructura económica, encarnada en la estancia jesuítica, desapareció con la Orden. Sin embargo, tanto el recurso de esta estructura (el ganado) como el establecimiento estancia permanecieron. Lo que cambió fue el vínculo que establecía el hombre con su entorno. Se impone la dialéctica entre permanencia y cambio. La construcción del paisaje reside en una “no construcción”. El vínculo del hombre con el paisaje fue sin arraigo, funcional, resumido a un tránsito hostil, incierto y temporario.

Las prácticas agrícolas pasaron a un plano secundario, es decir, hubo un leve retroceso a una economía de subsistencia, aunque el ganado seguía siendo el recurso que utilizaba el hombre para crear su mundo real, poblando las nuevas estancias. A esta práctica ya realizada en el período anterior se la conoce como vaquería y trajines, que consistía en dos destinos diferentes para el uso del ganado. La vaquería era la práctica de la caza en grupo de ganado cimarrón, en una carrera de muerte a campo traviesa que derivaba luego en una feroz matanza con el fin de obtener cueros, sebo, grasa, lenguas, cuernos. La otra práctica, la de los trajines, consistía en reco-

gidas de ganado cimarrón para el rodeo y yerra. De ese modo se poblaban las estancias con ganado doméstico y, en algunos casos, también se llevaban hacia el norte para comercializar.

Debido a un proceso de mestizaje, en el que indios y gauchos se agrupaban aun conservando sus diferencias, cambió la composición social. El denominador común de estos agrupamientos era el desplazamiento, la exclusión. Dentro del margen y hacia el margen formarían su idiosincrasia. Se volverían negociadores, comerciantes de alcohol y armas, guerreros, y obtendrían un protagonismo que la exclusión les negaba. Con estos actores se fue configurando el paisaje. Este período se caracteriza por haber corporizado la idea de frontera en una dimensión fundacional.

Luego de la expulsión de los jesuitas en 1767, la Junta de Santa Fe hacia 1774 procedió a la ocupación de este extenso territorio de 300.000 ha. En tanto que, en 1775, Miguel Gerónimo Acevedo compra a la Junta de Temporalidades la “Fracción Di” de la estancia San Miguel, compuesta de 4800 varas de frente por 3.5 leguas de fondo.

En 1858, los herederos de Acevedo venden la “Fracción Di” a Julián de Bustinza, quien posteriormente, en 1867, declara que el cincuenta por ciento corresponde a Blyth. En dos operaciones sucesivas, los hermanos Nicolás y Melitón Sotomayor compran a Bustinza, y Bustinza y Blyth las Fracciones Di y SDi, agrupándolas en una única propiedad. En 1868, Nicolás y Melitón Sotomayor venden a Mariano Cabal las Fracciones “Di” y “SDi”.

Los hermanos Sotomayor fueron activos operadores inmobiliarios en grandes extensiones de tierras, no sólo de esta zona, sino de toda la región. En 1869, a los efectos de proporcionar una garantía al Banco de Londres, Mariano Cabal ofrece varias propiedades entre las cuales figura el “Sector Dii”, de 1500 varas, fruto de la división de “Di”, de 4800 varas. Cabal retiene el “Sector Did”, de 3000 varas. En 1870, el canco exime a Cabal de la garantía, entre otras propiedades, del sector Dii.

El pasaje de postas a estaciones ferroviarias resultaría el salto cualitativo en la transformación del paisaje cultural, pues este cambio generó una ruptura en todos los sentidos de la evolución social. Fue el paso necesario e inevitable de la conversión de estación ferroviaria a pueblo o ciudad. La morfología habría de cambiar para siempre sin anular o desterrar por completo los restos, las huellas, las marcas del pasado.

El sur santafesino se caracterizó por estar integrado por colonias instituidas y fomentadas por capitales privados, aunque favorecidos por leyes, concesiones y beneficios que el Estado provincial les brindó por cumplir con la política de Estado de poblar y producir.

Estas colonias se diferencian claramente de aquellas en las que el Estado intervino directamente y también de aquellas que se instalaron a la vera del Ferrocarril Central Argentino. La pieza distintiva por excelencia la constituye la proyección e instalación del FCOS (Ferrocarril Oeste Santafesino), ese es el elemento dinamizador de la producción, el poblamiento y la movilidad social.

El proceso diverso siguió el minucioso plan de unir los poblados de alta producción del oeste santafesino con el elemento más vertebrador de la modernidad, el ferrocarril. Aunque teniendo en cuenta las colonias del Ferrocarril Central Argentino, éstas se constituyeron a partir de las vías y no a la inversa.

EDIFICACIÓN Y MODIFICACIONES DE LA ESTANCIA

Indudablemente, ligada a la historia del territorio y sus avatares, la estancia La Cautiva emerge como paisaje cultural atravesada por distintos tiempos³.

La edificación pudo realizarse en distintas etapas. En la fachada que da al parque, a modo de escudo, se lee “Santa Sofía”, quizás un homenaje a la esposa de Domingo Leguizamón, Sofía Alurralde. Se estima que esa ala pudo haber sido

construida a partir de 1881. Por otra parte, en la fachada que da al río, que formó parte de la construcción del casco original, se lee “La Cautiva”, en honor a las mujeres cautivadas por los malones que pertenecían a una familia cercana de los primeros propietarios, la de la posta Los Gallegos, lindera con el Camino Real, sitio donde se produjo el hecho histórico mencionado.

Construida en dos plantas, en la superior se encuentran dos torreones esquineros que pueden hallarse en las estancias pampeanas. Cuenta con habitaciones amplias con mosaicos y revestimientos europeos, y en el parque lo distintivo es la variada arboleda. En 1908, el arquitecto y constructor Bravo, cuyo nombre se encuentra inscripto en la parte superior de la fachada, le incorporó vitrales y balaustres modernistas y ornamentos Art Nouveau, siendo esta fisonomía la que presenta actualmente, propiedad de la familia Bilesio.

En un momento en que la “pacificación” del territorio era un hecho consumado, Sofía Alurralde, casada en segundas nupcias con el administrador de la estancia, Ismael Núñez, se ocupa de transformar y europeizar la construcción, su entorno, sus jardines y sus espacios interiores: herrerías con detalles artísticos, aberturas de fino roble y cristales biselados con las iniciales “SAN”, pisos de entalonado de madera y mosaicos calcáreos multicolores, incorporación de artefactos sanitarios y de cocina modernos e integrados al edificio.

Podemos relacionar la fisonomía que actualmente caracteriza al edificio principal con la tendencia Art Nouveau presente en la composición

3. Nota: Héctor Máximo Lagos contribuyó notablemente a la construcción del imaginario colectivo regional con su “5 cautivas argentinas en Araucanía” (1969), donde relata un trágico episodio: el secuestro y cautiverio por parte de supuestos ranqueles y araucanos en sucesivas avanzadas (1840/41) de las cinco hijas del matrimonio de Santiago Gallego y Agustina Galloso hasta lograr el rescate (por parte de las gestiones del gobierno nacional y trueques de prisioneros), 35 años después, de cuatro de ellas en distintas localidades de Chile y Río Colorado.

de la fachada sur, en los detalles de las rejas y marquesina de hierro forjado, en sus ménsulas de líneas sinuosas y curvilíneas en sintonía con la naturaleza circundante⁴. Todo se complementa con el tratamiento interior, que incluye carpinterías con cristales decorados, mosaicos calcáreos y azulejos con motivos florales. La mampara de la galería de acceso y la linterna bajo la cúpula hexagonal, realizadas con vidrios multicolores, tamizan la luz, imprimiéndole una atmósfera sugerente.

La estancia La Cautiva daba cuenta ampliamente, tanto del proceso de modernización, en cuanto a unidad productiva, como en su impronta arquitectónica, como describimos. Vale destacar la incorporación de un generador eléctrico que destacaba la propiedad ostentando sus carteles luminosos que, vistos desde el balneario de diseño innovador sobre el río Carcarañá en las fiestas que allí se celebraban, permitía visualizar en todo su brillo el casco.

En su ingreso con relación al Camino Real, la antigua fachada permanece anclada a su tradición. Ostenta, en la parte superior, la inscripción en la que funda su homenaje al arquitecto-constructor de la reforma de 1908, que sella su destino. Una balaustrada italianizante que abraza los laterales correspondientes a los dos miradores testimonia la huella de ese pasado de enfrentamientos, luchas e incertidumbres.

Pero tal vez la operación más osada fue reconfigurar la tipología de la propiedad al invertir este ingreso principal que daba al Camino Real para ubicarlo en el extremo opuesto, disponerlo hacia el ámbito civilizatorio que ya ofrecían las prósperas Colonia General Roca y Colonia Candelaria, y el vertiginoso trazado del Ferrocarril Oeste Santafesino. Un camino flanqueado por una doble hilera de árboles conecta la tranquera con el nuevo ingreso ubicado “en balcón” con simétricas y delicadas escalinatas que acceden al piano nobile. Ventanas horadadas en el muro perimetral con profusa herrería modernista dan cuenta de la existencia de un semisó-

tano, probablemente destinado originalmente al servicio, cavas y actividades productivas propias del establecimiento.

La trasposición da lugar, además, a la transformación de una planta básicamente longitudinal en una central, jerarquizada por una linterna octogonal acristalada.

Un aire majestuoso y señorial se manifiesta en el lenguaje del Art nouveau con el que, escenográficamente, se recubre la galería, y también en el “ocultamiento” de ambos miradores –actualmente demolidos– por medio de la incorporación de cubiertas a cuatro aguas y frontis en todos sus lados, los cuales, curiosamente, presentan la estrella de David. Sabemos de la utilidad de aquellos miradores sin acceso permanente, a los cuales se recurría en última instancia, junto con joyas, mujeres y niños en los tiempos de los ataques sorpresivos de malones. Ahora se accede –no sin cierta dificultad compositiva– por una escalera helicoidal metálica con remate de vidriería a los efectos de integrarlos a la vida doméstica.

La balaustrada que abarca el primer cuerpo de la nueva construcción se estiliza, diferenciándose de la balaustrada italianizante.

Y aquí no tenemos ni la firma ni la fecha que consagre la autoría de la construcción, pero sí la impronta de su mentora: una cartela en el centro superior de la fachada apuesta no sólo a trasponer el destino de la estancia, sino también a renombrarla: Santa Sofía.

Para 1925, Sofía Alurralde e Ismael Núñez venden la propiedad a Vicente Caride Llanes. Se cierra un capítulo y se abre otro, donde el devenir de la estancia atraviesa diferentes operaciones comerciales y algunas modificaciones hasta

4. Art Nouveau: corriente de renovación artística desarrollada a finales del siglo XIX, durante el período denominado fin de siècle y belle époque. Estilo que se caracteriza por el uso de la madera, los vitraux y el hierro.

que, en febrero de 1972, Fernando Bilesio, radicado en Casilda, subyugado por la historia y el derrotero de la misma, adquiere la propiedad y se hace cargo de La Cautiva, junto con su historia, sus mitos y sus leyendas.

EL PROCESO DE ENSEÑANZA

Durante 2021 y 2022, los alumnos de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la UNR, que cursaron las siguientes materias optativas: La Cultura del Patrimonio y la Arquitectura del Presente y La Cultura del Patrimonio. Paisajes Tangibles e Intangibles, realizaron tareas de relevamiento en el establecimiento La Cautiva, siguiendo los lineamientos establecidos en los objetivos del programa analítico correspondiente al espacio curricular optativo.

La preservación del patrimonio se ha constituido en una preocupación propia de la cultura arquitectónica contemporánea, donde, tanto la naturaleza como sus edificios y sitios de valor, forman el “capital cultural” de una ciudad o región. El interés legítimo de la preservación del patrimonio cultural tiene que ver con una toma de posición actual frente a la lógica homogeneizadora de las industrias culturales y a la necesidad de recomponer el sentido de “lo común”, de “lo propio”. En consecuencia, las relaciones entre preservación del patrimonio y sus intervenciones son objeto de numerosos estudios y propuestas. Los criterios contemporáneos sustentan la incorporación de los enclaves paisajísticos, sitios o edificios preexistentes a los proyectos de intervención, asumiendo esta relación como una contribución a la característica de áreas y al fortalecimiento de la imagen de conjunto.

Como corolario de las tareas realizadas, los alumnos expusieron en la localidad de Los Molinos, sede de gobierno comunal, y los docentes completaron la información mediante disertaciones. También se presentaron los paneles con los trabajos e investigación realizada en las Jornadas de Ciencias, Tecnologías e Innovación

2022 y 2023, y en el Congreso de Historiadores Federados del sureste de Córdoba y suroeste de Santa Fe 2021.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre, E. (1985). Por los caminos de nuestras postas. Museo y Archivo Histórico Municipal: “Don Santos Tosticarelli”. Talleres gráficos de la imprenta oficial de Santa Fe y Casilda.

Benedetti, R. (2019). Arados y rieles. Colonización agrícola, desarrollo ferroviario y negocio de tierras como motores de la expansión urbana en la Provincia de Santa Fe (1853-1914). Universidad Torcuato Di Tella.

Bleynat, C. (2021). La Posta de Juárez. Mitos y realidades en los orígenes de Firmat. Editorial Ciudad.

Bonaudo, M. (2006). La tierra y el sueño de fare l'America. En: M. Bonaudo (comp.) La organización productiva y política del territorio provincial (1853-1912). Protohistoria.

Cicutti, B. y Rigotti, A. (comps.) (2014). Construcciones y miradas. Recorridos de arquitectura en Rosario y su región. Protohistoria.

Cicutti, B. y Pardo, E. (2021). Recursos Paisajísticos Patrimoniales. Itinerarios Rurales en el Sur de la Provincia de Santa Fe [Actas]. XXX Encuentro Anual de Historia Regional. Agrupación de Historiadores Federados del Sureste de Córdoba y Suroeste de Santa Fe.

Dócola, S. y Puig, M. (2014). Construir un espacio de frontera: una cuestión de dominio político/una cuestión de dominio económico. En: AA.VV. (eds.) Proceso de colonización del espacio santafesino. El territorio y el trazado de las colonias. UNL.

Fernández Priotti, C. (2006). El Ferrocarril Oeste Santafesino: Carlos Casado y la colonización de la Pampa. Edición de autor.

García, L. (1992). El ferrocarril como medio transformador. En: Historia Integral de Arequito. Secretaría de Cultura de la Comuna de Arequito.

Lagos, H. (1969). 5 Cautivas Argentinas en Araucanía. Editorial Candelaria.

Lagos, H. (1975). Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza, 2a Época, N° 8. Mendoza.

Lagos, H. (1965). Arequito en la historia y en la literatura, 1788-1910. Candelaria.

Lozza, A. (1985). Tiempo de huelga. Anteo.

Maderuelo, J. (2008). La idea de espacio en la arquitectura y el arte contemporáneos, 1960-1989. Akal.

Pardo, E. (2021). Paisaje. Territorio. Patrimonio. El Ferrocarril Oeste Santafecino motor de configuración territorial sugiere un paisaje cultural [Tesis de Maestría en Historia]. Universidad Di Tella. Inédito.

Zeballos, E. ([1928] 1961). Callvucurá y la dinastía de piedra. Hachette.

Zeballos, E. (1883). La Región del Trigo. Jacobo Peuser.



MUJERES PRODUCTORAS DE ARQUITECTURA MODERNA. HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS PARA LA INCORPORACIÓN DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

**Andrea Basso, Florencia Blázquez,
Laura Ersetig, Cristián Fredes y
Juliana Altamira**

Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad
de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Univer-
sidad Nacional de Rosario.

Contacto: florenciablazquez.arq@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Perspectiva de género; historia de la arquitec-
tura; arquitectas modernas; enseñanza; estrate-
gias didácticas.

RESUMEN

Este trabajo pretende generar una revisión crí-
tica, tanto de las potencialidades como de los
puntos a reforzar, respecto a la incorporación
de la perspectiva de género en la asignatura
Historia de la Arquitectura II del Taller Asorey
en la FAPyD-UNR. Esta asignatura se centra en
trabajar la producción de arquitectura moderna
en la primera mitad del siglo XX, haciendo espe-
cial énfasis en establecer múltiples lecturas de
la modernidad en relación con la diferenciación
de situaciones culturales tanto europeas como
americanas. Durante mucho tiempo, dentro del
programa de la materia y a lo largo del desarro-
llo de los distintos trabajos prácticos, sólo se tra-
bajó con obras de arquitectura producidas por
hombres o simplemente sólo se nombró a hom-
bres como autores de las mismas, sin tener en
cuenta la participación y el aporte de muchas
mujeres que trabajaban junto a ellos.

En concordancia con lo que señalan Moisset y
Quiroga (2020), nos hemos planteado como ob-

jetivo (a mediano plazo) revertir aquellas prácticas de construcción de conocimiento, atribución de autorías y valoración patrimonial que sistemáticamente excluyen e invisibilizan la producción de las mujeres en arquitectura, teniendo en cuenta que las referencias utilizadas en la enseñanza de la disciplina se centran en la mirada masculina, siendo enorme la ausencia de material referido a las arquitectas como sujeto de conocimiento. De este modo, se propone como necesaria la deconstrucción de la historiografía mayoritaria, visibilizando la falsa neutralidad y universalidad en la transmisión de conocimientos y en la construcción de relatos históricos (MUXÍ MARTÍNEZ, 2018).

En ese sentido, se expondrán aquí diferentes estrategias metodológicas y recursos didácticos utilizados en los distintos trabajos prácticos y clases especiales, con el objetivo de visibilizar obras y trayectorias de arquitectas, las cuales han producido grandes aportes a la disciplina en el marco de la producción y enseñanza de la arquitectura. Aun reconociendo que quedan figuras y acontecimientos invisibilizados por incorporar y re-trabajar, el enfoque planteado pretende ser una primera aproximación a la inclusión de voces y posicionamientos diversos para un abordaje integral de la arquitectura desde la perspectiva histórica. Se hará hincapié en el marco teórico que sustenta a esta propuesta, para luego trabajar sobre una matriz comparativa que permita contrastar las consignas y resultados de determinados trabajos prácticos y exámenes finales, antes y después de la incorporación de estas herramientas y estrategias didácticas. Por último, se delinean algunos objetivos sobre los que se pretende continuar trabajando.

INTRODUCCIÓN

María Mercedes López (2018), en su libro *Saberes y prácticas en la formación de profesionales reflexivos*, en el contexto actual se plantea como imprescindible aportar a la construcción de nuevos espacios abiertos a la escucha y la posibilidad de ensayar con otros que estén dispuestos a repensar el lugar de la enseñanza y los aprendizajes en diferentes contextos. Por su parte, Litwin (2008) habla de lo importante que es la preocupación por la buena enseñanza, entendiendo a la misma como aquella que pone el acento en la comprensión, que intenta superar formas de conocimiento frágil y que pone énfasis tanto en los aspectos epistemológicos como en los pedagógicos, sociales y éticos de la enseñanza. En ese sentido, consideramos que la carencia –intencionada o no– de referentes de estudio femeninos en la etapa de formación de los estudiantes en las carreras de arquitectura y diseño acarrea consecuencias restrictivas en el marco de los programas académicos y en el posterior desarrollo profesional de quienes transitan por esta formación.

Con el fin de subsanar en alguna medida el déficit intelectual que esta situación implica, y comprendiendo que aún falta mucho camino por recorrer, nuestro taller comenzó a implementar la perspectiva de género en el dictado de la asignatura Historia de la Arquitectura II, desde distintos focos:

- Incorporación de bibliografía escrita por mujeres como complemento a la existente.
- Mención de ejemplos de obras y labor de arquitectas en las distintas clases teóricas.
- Incentivo a la investigación sobre la temática de género en el periodo trabajado por la asignatura (primera mitad del siglo XX) tanto para los trabajos prácticos durante el año como para la preparación del tema en el examen final.

Entendemos, en concordancia con lo planteado por Zaida Muxí (2018), que iluminar la labor de las mujeres en la arquitectura es muy difícil de-

bido al sistemático borrado de su herencia a lo largo del tiempo.

El interés por lanzarnos en este desafío se presenta como nuevo eslabón en la cadena de inquietudes que individualmente hemos sentido en el transcurso de los últimos años acerca de nuestras funciones universitarias pero que, en todos los casos, mantuvo nuestra avidez por elucubrar soluciones pedagógicas a nivel grupal, vinculados alrededor de la misma y en continua preocupación, como parte de un proceso iniciado en cooperación.

Es menester aludir, en este sentido, a momentos de “despertares comunes” a partir de los cuales fuimos reuniendo los instrumentos que nos permiten ensayar hoy esta delineación, en torno a una gran problemática conceptual sobre las “modalidades de hacer” y de “instruir”. Tal es el caso del evento Editatona¹, celebrado oportunamente en 2017 en FAPyD-UNR, en cuyo marco de interacción gozamos de la presencia de la Dra. Arq. Inés Moisset, afectuosa amiga de nuestra casa de estudios.

los libros de arquitectura tienen un 1% de menciones de arquitectas o 0.5% en los diccionarios de arquitectura, que utilizamos siempre en las clases de historia; y se traducía en una falta de referentes, pero no porque no haya arquitectas... nosotros como parte de la academia tenemos la responsabilidad de reflexionar sobre esto, porque somos quienes vamos a generar las referencias sobre las cuales se construyen los contenidos. (MOISSET, 2017, p. 10)

Fue por medio de participaciones de los miembros de nuestra cátedra (por ejemplo, la entrevista de Andrea Basso a Andrea Kleiman e Inés Moisset) que fueron germinando, de manera concienzuda, varios pespuntos a tener en cuenta como equipo docente, a futuro.

En el mismo sentido que plantea Linda Nochlin (1971), entendemos que no se trata de redescubrir artistas en una búsqueda desesperada por

sacar a la luz la creación de estas grandes mujeres que de a poco empezamos a “descubrir”, a pesar de que esa reivindicación y visibilización conforman un trabajo valioso pero que desvía el camino, ya que las mujeres son sujetos iguales (la autora también plantea cuestiones de raza, clase social, etc., pero no es motivo de nuestro trabajo). Debemos comprender los contextos sociales e institucionales dominantes para, a partir de allí, interpelarnos, cuestionarnos y suponer sobre lo mal que ha sido contada la historia real condicionada por tales contextos, e intentar reescribirla partiendo de la igualdad que nuestra actualidad no sólo permite, sino que nos exige como formadores.

Esta ruta que comenzó a desandarse para ser reconfigurada trajo aparejada el desterramiento de saberes ocultos que decidimos reivindicar, como tarea inseparable de la construcción histórica, en general.

Más allá de las incomodidades comunicacionales y en la retroalimentación “enseñanza-aprendizaje” que origina este tipo de expedición, tratamos de comprender que no surgen como caprichosas pequeñas hazañas: desde expresarnos voluntariosos al momento de modificar nombramientos (que podría abarcar desde cambiar el nombre a una guía, un aula, un memorial, una calle, una escuela, un espacio) a estar dispuestos a estudiar para lograr la enmienda de verdades locales en materia de historia y urbanismo, ejercicio necesario para luego canalizar tareas didácticas.

En relación con la incorporación de bibliografías con autoría femenina, esta tarea requiere de una constante actualización y formación por parte de los docentes, quienes, en la mayoría de los casos, hemos sido formados con bibliografía y ejemplos de autores masculinos. Para incorporar esta bibliografía, fue necesario revisar los temas trabajados en cada módulo de la materia y seleccionar el material a incorporar. Esto se complementa con el segundo punto trabajado, que es reversionar las clases teóricas con un enfoque

de género complementándolas con la nueva perspectiva. Además, se trabajó en el rastreo de material audiovisual que pueda ir aportando a las lecturas, ya que generalmente lo visual ayuda a captar la atención de los estudiantes. Por otro lado, incorporamos clases especiales con invitados que trabajan específicamente la temática. A partir de la implementación de estos cambios, muchos estudiantes se mostraron interesados en trabajar el rol de las mujeres en la producción de arquitectura moderna, lo cual generó diferentes instancias de exámenes finales orientados hacia esta perspectiva.

OBJETIVOS

Entendiendo que tanto estudiantes como docentes pertenecemos a una misma masa que intercambia conocimiento, nos propusimos una serie de objetivos que abarca a ambos grupos, con base en los cuales se fueron delineando las actividades realizadas:

- Interpelar el método preconcebido de entender materiales de consulta.
- Proporcionar recursos para encauzar temas para exámenes finales, seminarios y discusiones en clase, al mismo tiempo que revisar nuestra adopción de pautas evaluadoras, criterios y transmisión de conceptos.
- Sembrar curiosidad, para que estas vertientes dejen de formularse como alternativas o miradas “otras” y se integren en el consumo habitual.
- Intentar que estas prácticas se consoliden como entrenamiento básico capaz de contribuir a las teorías del siglo. De este modo, lograr estar estratégicamente alineados con paradigmas de gran escala como el sugerente lema que enunció Naciones Unidas para suturar la brecha en la igualdad de género (ONU Mujeres: Por un planeta 50-50 en 2030).
- Incentivar lecturas promisorias, fomentando disparadores de búsquedas autogestivas que aceleren el razonamiento crítico.
- Posibilitar aperturas del tema generando más encuentros públicos, difundiendo actividades institucionales sustentadas en la “4a ola del feminismo” –denominación tomada como referencia histórica que sirve de ubicación temporal pero sobre la que

nos permitimos cuestionarnos para no visibilizar el rol de la mujer a raíz de distintas oleadas de lucha, comprendiendo que su labor ya estaba escrita en la historia que nos proponemos reinterpretar-, y vinculadas con diversos actores de la sociedad, convocando visitas, congresos, charlas, talleres de debate y demás.

- Torcer las direcciones heredadas: al poner el foco en temas de Modernidad y Arquitectura Moderna, hallamos que buena parte de las programaciones mantienen sus argumentos todavía apoyados en las figuras de los “grandes maestros”, lo cual refleja una inclinación por alimentar endiosamientos estereotipados. Al decir de Nochtlin (1971), el “genio creador” automáticamente se concibe como un ser atemporal, que parece aterrizar dentro del cuerpo de un hombre. Necesitamos comenzar a “humanizar” esa categorización y asociarla a las mujeres que influyeron en ellos trabajando a su lado.
- Desmitificar la homogeneizada creencia de que todas estas mujeres productoras de arquitectura se sentían minusvaloradas, “víctimas” o inferiores en sus cometidos, respetando el deber de historiadores de leer sus circunstancias y consecuentes subjetividades con las claves de la época.
- Aventurarnos en la campaña de la no-neutralidad, entendiendo a la perspectiva de género como ensanche que nos facilite aunar y promover contenidos interdisciplinarios, en asociación con las performances de otras mujeres operadoras de cultura.
- No involucrar sus experiencias de un modo caprichoso o como impostación, ya que sería reducir su legado como si se hablase de “estilos” o “modas”.

Si bien aún no hemos logrado cumplir con todos, estos objetivos se plantean como una meta a alcanzar. Intentamos revisarlos cada vez que realicemos una modificación en el programa, una variación en algún trabajo práctico o planificamos alguna clase especial para no perder el eje de esta intención que pretende incorporar las perspectivas de las mujeres, aunque sin negar otras condiciones de subalternidad como la clase social, la raza, la religión o la sexualidad (Muxí, 2018).

INCORPORACIÓN DE BIBLIOGRAFÍA ESCRITA POR MUJERES

Hemos realizado una consulta bibliográfica amplia que nos permitió generar una biblioteca rela-

cionada a la temática de género en arquitectura. Estos textos, en la revisión de trabajos prácticos y clases, se fueron incorporando por partes según las temáticas. En ocasiones, se trabaja con fragmentos o se incorporan sus contenidos a través de las clases teóricas, planteando además a esta biblioteca como un espacio en constante crecimiento y renovación (Figuras 1 y 2).

Proponemos, además, la consideración del blog Un día. Una Arquitecta como principal fuente web de bibliografía especializada. Este blog es una pluriplataforma de Wordpress, IG, Facebook, YouTube, en la que colaboradores conforman un hontanar de artículos dedicados a revalorizar la labor de mujeres arquitectas. La creación del mismo se destaca como propuesta innovadora al brindar este frondoso acervo de biografías acumuladas, clasificadas en categorías e ilustradas con gráficos y referencias, posicionándose como un material clave con el cual trabajar la temática en el dictado de esta asignatura.

CLASES TEÓRICAS/TRABAJOS PRÁCTICOS

La asignatura Historia de la Arquitectura II en nuestro taller se estructura mediante trabajos prácticos por tema dentro del periodo trabajado por la materia que abarca desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, tanto en Europa como en América. Al finalizar cada uno de los cuatrimestres, se realizan seminarios que aglutinan los contenidos de los distintos prácticos, permitiendo realizar una reflexión sobre lo trabajado hasta el momento e interrelacionando los conocimientos adquiridos. La mecánica con la que trabajamos usualmente es introducir el tema correspondiente a cada trabajo práctico mediante una clase teórica, la lectura de alguna bibliografía o la visualización de algún film, para luego asignar obras sobre el tema a los estudiantes, quienes deben presentarlas a la clase siguiente, haciendo un recorrido por el contexto sociopolítico, económico y cultural en el que se

Libros:

- Moisset, Inés y Quiroga, Carolina (Ed.). (2020). *Nuestras arquitectas. Re-mapeo y nuevas cartografías. Buenos Aires 1*. Un día | una arquitecta.
- Muxí Martínez, Zaida. (2018). *Mujeres, Casas y Ciudades. Más allá del umbral*. DPR-Barcelona.
- Moisset, Inés (Ed.), et al. (2018). *Marina Waisman. Reinventar la crítica*. Un día | una arquitecta.
- Galli, Cócó. (2017). *Una arquitecta en casa*. Gogol ediciones.
- Godinho Lima, Ana Gabriela. (2013). *Arquitetas e Arquiteturas na América latina do Século XX*. Altamira Editorial.
- Femenías, María Luisa. (2012). *Sobre sujeto y género. (Re)lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*. Prohistoria Ediciones.
- Arendt, Hannah. (2009). *La condición humana*. Paidós.

Tesis o monografías (trabajos de investigación de colegas nacionales e internacionales):

- Úbeda Gómez, Raquel. (2016). *Estudio sobre las mujeres y la arquitectura*. [Trabajo Final de Grado en Fundamentos de la Arquitectura]. E.T.S.A., Universidad Politécnica de Valencia.
- Álvarez Isidro, Eva María. (2015). *Women in architecture. 1975, 2015*. [Tesis Doctoral]. E.T.S.A., Universidad Politécnica de Valencia.
- Novas, María. (2014). *ARQUITECTURA Y GÉNERO*. Una reflexión teórica. [Trabajo fin de Máster]. I.F., Facultad de Cs. Humanas y Sociales, Universitat Jaume I.
- Mercke, Mariela. (2014). *El rol de la mujer en la construcción de su hábitat y su vivienda. Casos en Santa Fe ciudad - Argentina*. FADU - UNL.

Figura 1. Investigación. Planillas elaboradas para sistematizar bibliografía sobre género. Fuente: equipo de la asignatura Historia de la Arquitectura II, Taller Asorey.

Artículos publicados en periódicos / redes / revistas:

- Lombardero, Nuria Álvarez, et al. (noviembre de 2018). Congresos Internacionales de arquitectura y género: Innovando y reconectando. *Hábitat y Sociedad*, 11, pp. 239-247.
- Vallejo, María Gracia. (2018) ¿Dónde están las mujeres en la arquitectura? *Origen- Colegio de Arquitectos de la Provincia de Santa Fe*, p.44.
- Kliczkowski Juritz, Hugo. (04 de julio de 2018). La mujer en la Bauhaus. (De) Construyendo el amor. *Coencuentros, Pensamiento, Arte y Cultura*.
- Basso, Andrea. (noviembre de 2017). Andrea Patricia Kleiman e Inés Moisset [Entrevista]. *A&P Periódico*, 6, pp. 10-12.
- Gerald, Richard. (05 de diciembre de 2016). Arquitectas colombianas: 80 años de resistencia, dedicación y logros. *ArchDaily*.
- Hiromoto, Claudia. (17 de agosto de 2016). 10 Arquitectas Peruanas: El rol de las arquitectas en el Perú. *ArchDaily*.
- Novas Ferradás, María y Mosquera, Sofía Paleo. (16 de junio de 2016). Arquitectura e [ciber] feminismo. Unha intersección coa socioloxía e o xénero. *Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea*, 6, pp. 62-74.
- Redacción Clarín. (07 de marzo de 2016). Las 10 arquitectas elegidas por los lectores del blog Un día | Una arquitecta. *Clarín - ARQ - Arquitectura*.
- Moisset, Inés. (15 de junio de 2014). Kazuyo Sejima, ¿los programas develan ideologías? [Texto de presentación] *BIA-AR 2014*.
- Díez Jorge, Ma. Elena. (enero de 2014). Investigar sobre la arquitectura y el género: teoría y praxis de un proyecto [Artículo]. *ARENAL: Revista de Historia de las Mujeres*, Editorial Universidad de Granada, pp. 179-190.
- Vilchez Luzón, Javier. (enero de 2014). Conversaciones con la arquitecta Matilde Ucelay (1912-2008) [Entrevista]. *ARENAL: Revista de Historia de las Mujeres*, Editorial Universidad de Granada, pp. 191-204.
- Gallón Salazar, Angélica. (02 de julio de 2010). Los fragmentos de Rogelio Salmona. *El espectador*.
- Ianacionar. (10 de octubre de 2007). Mirada de mujer. *La Nación*.

Otro tipo de contenido académico:

- OPCA (Observatorio del Patrimonio Cultural y Arqueológico). (2023). *Adiós a la herencia del padre: Descomponiendo la relación género y patrimonio*. [Boletín]. Facultad de Cs. Sociales. Departamento de Antropología. Universidad de Los Andes, Colombia.
- Videos Canal Encuentro - Arquitectas Maestras del Espacio. Youtube.
- De la muestra: VI BIAU Lisboa 08. (2008). *Mujeres arquitectas y urbanistas iberoamericanas*. [Catálogo]. Ministerio de Vivienda de España.
- Centro de Investigaciones y Estudios de Género. [CIEG UNAM] (06 de diciembre de 2019). *Tercer Congreso Internacional sobre Género y Espacio* [Video]. Youtube.
- Encuentro Internacional: Género, Arquitectura y Ciudad. [GAC] (14 de mayo de 2019). *Reportaje de la Radio Televisión Canaria - RTVC.es* [Video]. Facebook.
- Schnitzler, Gregor. (Director). (2019). *Lotte am Bauhaus* [Film].

Figura 2. Ampliación. Planillas elaboradas para sistematizar bibliografía sobre género. Fuente: equipo de la asignatura Historia de la Arquitectura II, Taller Asorey.

inserta la producción de arquitectura y mencionando además los propios recorridos de autores y autoras de esas obras, entendiendo que las biografías afectan directamente a la creación de los profesionales de la arquitectura. En los últimos dos años, hemos incorporado la realización de un “Workshop de línea histórica” que consiste en la producción de una línea histórica que contenga fechas, datos, personajes y citas bibliográficas sobre los temas trabajados en el año. La organización de los TP previos a la incorporación de la perspectiva de género se ilustra a continuación (Figura 3).

Si bien hasta el momento no se han modificado los nombres de los TP, sí se han realizado cambios incorporando material que apunta a considerar la autoría e importancia de muchas mujeres dentro de la construcción de la historia de la arquitectura, no sólo en Europa, sino en Latinoamérica y específicamente en Argentina.

Dentro del trabajo de Vanguardias figurativas se incorporaron artistas mujeres, invitando a reflexionar a los estudiantes sobre el motivo por el cual no se mencionan o no se conocen en general a artistas mujeres de este periodo y valorando la producción de aquellas que hemos podido

rastrear (Hilma Af Klint, Leonora Carrington, Varvara Stepánova y María Blanchard, entre otras).

Dentro del trabajo sobre la Bauhaus, y con el apoyo del material producido por Magdalena Droste (LA BAUHAUS 1919-1933, 2016) e Inés Moisset (Los silencios de la historia: Mujeres de la Bauhaus, 2020) sobre el papel de las mujeres en esta escuela de diseño, hemos incorporado a la clase teórica un análisis sobre el importante rol que ocuparon las mismas como editoras, fotógrafas, artistas, diseñadoras y arquitectas. Algunas de las mujeres mencionadas dentro de la clase son: Marianne Brandt, Gunta Stölzl, Alma Buscher, Lotte Beese, Lilly Reich, Lucia Moholy-Nagy, Grete Stern. Un material clave incorporado en este trabajo práctico es el film *Lotte am Bauhaus* (2019), el cual cuenta la historia de una estudiante de esta escuela y sus dificultades para acceder a la educación por la imposibilidad del acceso a las materias de arquitectura por imposiciones de los directivos de la Bauhaus, quienes en un principio se proclamaban abiertos a la incorporación de mujeres.

Luego del trabajo referido a Le Corbusier, hemos invitado a Joaquín Gómez Hernández (arq.), quien dictó una clase especial sobre la trayec-

- **TP1 MODERNIDAD Y FIN DE SIGLO.** Puesta en crisis de los modelos visuales del pasado.
- **TP2 LA CULTURA METROPOLITANA**
- **TP3 VANGUARDIAS.** Obras y manifiestos
- **TP4 EXPRESIONISMO ALEMÁN Y BAUHAUS**
- **TP5 LE CORBUSIER Y LA BÚSQUEDA DE LA FORMA IDEAL**
- **TP6 MIES VAN DER ROHE Y EL NEOPLASTICISMO**
- **TP7 RECONSIDERACIÓN DEL MAQUINISMO.** Frank Lloyd Wright: el ideal orgánico.
Alvar Aalto: la síntesis entre tradición y novedad.
- **SEMINARIO I**
- **TP8 MANIFESTACIONES DE LA VANGUARDIA LATINOAMERICANA.**
México, Brasil, Chile, Uruguay y Argentina.
- **TP9 CATÁLOGO DE ARQUITECTURA MODERNA EN ROSARIO**
- Trabajo de lectura y reflexión sobre conceptos: **modernidad, modernismo, modernización.**
- **TP 10 LA DIFUSIÓN Y REVITALIZACIÓN DEL PARADIGMA DEL MOVIMIENTO MODERNO.**
- **TP 11 ARQUITECTURA MODERNA LATINOAMERICANA 1945-1965**
- **SEMINARIO II**
- **Workshop LÍNEA HISTÓRICA**

Figura 3. Didáctica. Planilla elaborada para diagramar trabajos prácticos. **Fuente:** equipo de la asignatura Historia de la Arquitectura II, Taller Asorey.

toria de Eileen Gray, arquitecta que desarrolló el concepto de arquitectura como organismo vivo y que en muchas ocasiones fue invisibilizada intencionalmente por parte de su colega Le Corbusier. Gómez Hernández realiza una comparación y análisis sobre la arquitectura planteada por estos dos personajes, invitando a reflexionar sobre la importancia de la arquitectura y la teoría generada por esta arquitecta, y desmitificando la imagen de Le Corbusier como genio y maestro creador.

En los temas que siguen, y que completan parcialmente el panorama de arquitectura moderna europea y norteamericana de esos años, decidimos seguir dando visibilidad a las mujeres que trabajaron a la par de los arquitectos canonicados por la crítica: Lilly Reich, que trabajó junto a Mies van der Rohe durante diez años y que fue la diseñadora a la que se atribuye, al menos, la colaboración en muchos de los grandes proyectos del arquitecto alemán, como por ejemplo el famoso Pabellón Alemán de Barcelona en el 29 o el interior de la Casa Tugendhat. Marion Mahony Griffin, quien trabajó en el estudio de Frank Lloyd Wright en Oak Park durante 14 años. Creó la imagen de los dibujos del estudio, que fueron fundamentales para la identificación y singularidad del primer Wright y que formaron parte del Porfolio Wasmuth que difundió la obra del arquitecto norteamericano en Europa hacia fines de la primera década del siglo XX. Aino Marsio, arquitecta finlandesa, quien fuera pareja profesional y personal de Alvar Aalto desde su comienzo profesional hasta su muerte en 1949, destacó como coautora en varias obras del arquitecto, pero también como diseñadora independiente. Elisa Mäkinen (Elissa Aalto), arquitecta y segunda pareja de Aalto, fue su inseparable colaboradora y socia, haciéndose cargo gradualmente del famoso estudio.

Ya en el segundo cuatrimestre, propiciamos una clase especial donde integrantes de la colectiva feminista Arquelarre, radicada en nuestra casa de estudio, plantean un recorrido por obras y biografías de distintas profesionales que han te-

nido importancia en la producción de arquitectura de la primera mitad de siglo, mencionando a muchas de las parejas de aquellos “maestros” trabajados en prácticos anteriores.

Para finalizar el año, el último seminario se centra en la inserción de distintas narrativas adoptando el programa de Canal Encuentro: “Arquitectos. Maestros del Espacio” y “Arquitectas. Maestras del Espacio” como proposición didáctica. El vuelco de creatividad en la consigna suma éxito dada la original interfaz de los videos, que resultan atractivos y aumentan el sentido de identificación en las estudiantes.

Si bien hemos tenido muy buena recepción de estas incorporaciones por parte de las y los estudiantes, quienes rápidamente demuestran interés, comprendemos que aún falta un largo camino por recorrer que implica una revisión completa en la estructura de los trabajos prácticos.

EXPERIENCIAS DE EXÁMENES FINALES

Se trata de proporcionar oportunidades para que los estudiantes elijan, adopten reflexivamente un contexto, un escenario, una vivencia a transitar, concibiéndolos como una posibilidad que contradiga la sensación del observador casual, furtivo, uno entre la multitud y sin conciencia de sus propias preferencias o alternativas para seguir. Más allá de la experiencia que se elija para incorporar en el currículo, implica tratar crítica y creativamente la obra, establecer conexiones, integrar esa experiencia en un contexto más amplio y favorecer que los estudiantes elijan formas autónomas de análisis y tratamiento.

Litwin (2008, p. 20)

Historia de la Arquitectura en la FAPyD-UNR no admite promoción directa. Las y los estudiantes deben cursar la materia, aprobar los trabajos prácticos y seminarios para poder regularizar la materia y luego pasar por el examen final, el cual determina la aprobación definitiva de la materia.

En nuestro taller, esa instancia de examen final consiste en el armado de un tema que debe vincular varios de los puntos trabajados en el año con su contexto, actores, arquitectura, etc. El tema debe abarcar tanto lo sucedido en Europa como en Latinoamérica para poder comprender la asignatura en su totalidad. Las posibilidades de examen son tan amplias como estudiantes existan, muchos deciden comenzar a través de la biografía de un arquitecto (hasta hace un año en general hombre y alguno de los “maestros” de la arquitectura moderna), para luego relacionar su producción con la de otros colegas y su contexto, las diferentes etapas de este profesional, sus influencias, referentes, etc. Otros deciden trabajar el tema desde alguna bibliografía específica e ir refiriendo ejemplos de obras, etc.

A partir de la mención del rol de la mujer en la producción de arquitectura moderna, y de reconocer diferentes experiencias que conlleven diferentes maneras de conocer y ser en el mundo (Muxí, 2018), muchos/as estudiantes se mostraron interesados/as en la temática y decidieron que el eje central de su examen final sea el rol de la mujer en la producción de arquitectura moderna.

Un ejemplo es el examen final que desarrolló Cristián Fredes, hoy arquitecto, colaborador del taller y coautor de esta ponencia. Para preparar su examen final, comenzó desde mediados de 2023 a observar las clases para refrescar conocimientos. Una de las primeras clases a la que acudió fue la presentación del seminario donde trabajamos arquitectura moderna en Argentina a partir de los videos de Canal Encuentro, Arquitectos Maestros del Espacio y Arquitectas Maestras del Espacio.

A partir de esto, su examen final propuso el armado de un entramado sociocultural, cuya herramienta principal fue una línea histórica, tomando como casos de estudio a cuatro arquitectas argentinas. Desde el análisis de su formación, trayectoria y producción, continuó

estudiando sus vínculos con colegas hombres, trabajos comunes, intercambio epistolar, etc.

Éste se posiciona como uno de los ya varios exámenes que trabajan la temática de género a partir de la revisión del dictado de la asignatura.

REFLEXIONES FINALES

Al mismo tiempo, los que se dedican a la profesión de la enseñanza han manifestado, cada vez con más insistencia, su preocupación sobre la falta de conexión existente entre la idea de conocimiento profesional que prevalece en las escuelas profesionales y aquellas competencias que se les exigen a los prácticos en el terreno de la realidad.

Schön (1987, p. 23).

En coincidencia con Schön (1987), nos hemos planteado la problemática desarrollada en esta ponencia. Si bien valoramos aquellos avances realizados hasta el momento, consideramos que falta un amplio trayecto por recorrer en materia de pensar la producción de arquitectura desde amplias perspectivas en el dictado de la asignatura. Nuestra principal intención es virar con mayor efervescencia hacia problemas de la arquitectura, en lugar de insistir con las ópticas de quienes ganaron importancia a lo largo del tiempo. La exposición de coyunturas geopolíticas y sus frecuentes decantaciones a nivel urbanístico, las condiciones tipológicas, materiales, tecnológicas y espaciales pertenecientes a cada escenario explorado tienden a ser mejores apuntalamientos en esta causa.

Por último, nos interesa plantear algunas inquietudes que nos guían a pensar el contenido y los modos de enseñar, señalando que no somos expertas/os en la temática, pero sí que estamos interesadas en tomar esta labor con mucha responsabilidad.

En relación con el componente conceptual, la “vulnerabilidad” de la mujer es una causa social, no natural. Por esa misma razón, esta causa nos interpela desde la arquitectura.

Cuando hablamos de género, nos referimos a los roles que se le han otorgado a cada uno de los sexos en las relaciones que desarrollan entre ellos y con su entorno. Este concepto de género como rol “asignado” es privativo de la sociedad humana, la cual responde a un determinado desarrollo social-cultural, ideológico y a un sistema de valores que condiciona experiencias a veces antagónicas entre uno y otro sexo porque se trata de relaciones de poder que generan desiguales posibilidades de acceso a recursos y a toma de decisiones.

El surgimiento de este concepto comienza a percibirse en los 60, a través de la intención de un enfoque contrahegemónico de los movimientos sociales incipientemente feministas de los países desarrollados. Así, se comienza a estudiar la “historia de las mujeres” que luego ya no resulta suficiente para explicar la naturaleza de estos vínculos y da un giro hacia lo que sería la “historia del género”, la cual sí contempla a la sociedad como la generadora de estas relaciones de subordinación y este surgimiento, además, está relacionado con el fin de un relato dominante, lo cual es característico de la posmodernidad. Entonces, la transversalidad del género como concepto -porque atraviesa a muchas áreas de conocimiento- junto con la aplicación de las teorías críticas feministas nos puede ayudar a recuperar realidades veladas, desestimadas por lo general, como puede pasar en el caso de las mujeres arquitectas.

¿Por qué género y arquitectura y no a la inversa? Porque primero hay que entender qué es género y el papel de las mujeres en la sociedad actual, para después hacer arquitectura. En nuestra disciplina hasta ahora, como dice el refrán, mucho ruido y pocas nueces: hay una mayor visibilidad de la problemática en los debates y hay mayor protagonismo de los mismos, pero no siempre se llevan a la práctica herramientas portentosas. Sin embargo, hay que tratar de rescatarla porque una mirada desde el género, como categoría de análisis, es un aporte fundamental a la democracia: permite mostrar que las jerarquías sociales producto de las diferencias atribuidas

a los sexos se conectan directamente con otras formas de desigualdad.

En definitiva, la perspectiva de género es una mirada cultural que, partiendo de un relato consciente histórico, genera una politización y concientización que permite que sus mejoras también puedan lograrse usando a la arquitectura como canal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Droste, M. (2016). Bauhaus. 1919-1933. Taschen.

Litwin, E. (2008). El oficio de enseñar. Condiciones y contextos. Paidós.

López, M. M. y Medina, M. E. (comps.) (2018). Saberes y prácticas en la formación de profesores reflexivos. Universidad Nacional de Quilmes, Unidad de Publicaciones del Departamento de Ciencias Sociales.

Moisset, I. (2017). ArchitectAs. A&P Periódico #6 2017. FAPyD, UNR.

Moisset, I. (2020). Los silencios de la historia: Mujeres en la Bauhaus. Cuaderno 113. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación [Ensayos].

Moisset, I. y Quiroga, C. A. (2020). Nuestras arquitectas: re-mapeo y nuevas cartografías. Un día.

Muxí Martínez, Z. (2018). Mujeres, casas y ciudades. Más allá del umbral. DPR.

Nochtlin, L. (1971). ¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres? [Ensayo].

Schön, D. A. (1987). La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones. Paidós.



TEORÍA, DISCURSO Y PROYECTO. VÍNCULOS DISCIPLINARES EN LA ENSEÑANZA DE GRADO

Florencia Biacchi y Matías Ruiz Díaz

Taller vertical de Historia de la Arquitectura, Caride-Lilli-Zweifel, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata.

Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

Contacto: matiasruizdiaz.arq@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Teoría; historia; proyecto; enseñanza; vinculación.

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo dar cuenta de la propuesta pedagógica desarrollada por los autores para la enseñanza de una asignatura electiva del área de historia, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad Nacional de La Plata (FAU-UNLP).

Dicha propuesta fue presentada a fines de 2022 y durante 2023 tuvo su primera cohorte de estudiantes, pertenecientes al ciclo final de la carrera de Arquitectura y próximos al desarrollo del Proyecto Final de Carrera (PFC).

Desde un inicio, nuestro interés estuvo radicado en exhibir claramente el vínculo entre teoría y proyecto. Esta idea surge de haber detectado la creciente dificultad que exponen los estudiantes para establecer este vínculo tanto en sus propuestas como en el análisis de la arquitectura del pasado, lo cual se volvía un aspecto crucial considerando, que parte del espíritu del PFC consiste en la integración de las herramientas y los conocimientos adquiridos en las diferentes áreas.

En el ámbito de la FAU-UNLP, la ubicación de las asignaturas referidas a la teoría dentro de los primeros dos años de la carrera e historia den-

tro del ciclo medio nos permite proponer esta materia electiva como una instancia para la reflexión histórica-teórica-proyectual, en un estadio avanzado de la carrera del estudiante, aportando herramientas para las etapas propositivas próximas a su egreso.

En nuestra propuesta concebimos a la historia, la teoría y la crítica como tres modos de reflexión sobre la arquitectura que constituyen una indisoluble unidad. El propio modo de aproximarse a un material histórico conlleva siempre una actividad crítica; asimismo, no se puede constituir una crítica sin poseer un conocimiento de la condición histórica del objeto analizado.

A partir de estos presupuestos, el programa de la asignatura plantea el acercamiento al pasado reciente con especial foco en la cambiante relación entre teoría y proyecto, fundamentalmente a través del abordaje de obras de arquitectura y textos críticos, tanto del autor de la obra como de revisiones sobre dicha producción elaborados posteriormente.

Para este encuentro, compartiremos parte de la producción de nuestros estudiantes con el objetivo de revisar en forma colectiva distintas estrategias para continuar este necesario fortalecimiento entre teoría, historia y proyecto.

UNA OPORTUNIDAD PARA LA REFLEXIÓN TEÓRICA

Como se mencionó previamente, esta propuesta pedagógica fue elaborada a fines de 2022, en el marco de la convocatoria a nuevas Asignaturas Electivas Orientadas (AEO) para las áreas de Arquitectura, Comunicación, Planeamiento, Historia y Ciencias Básicas. Específicamente, el área de Historia ofrecía cinco temas posibles, de los cuales entendimos que Historiografía era la que nos habilitaba un mayor abanico de posibilidades para trabajar ciertos problemas presentes en la carrera de Arquitectura¹. Entendiendo a la historiografía como el estudio de las formas y métodos empleados para construir el relato histórico, esta temática nos ofrecía la posibilidad de revisar los discursos elaborados en los últimos años para dar cuenta del pasado reciente de la producción arquitectónica.

Esta decisión se basa en dos aspectos actuales que consideramos sintomáticos de la enseñanza de la arquitectura y de la historia de la arquitectura como parte de su currícula.

El primero de ellos corresponde a una cierta crisis en las escuelas de Arquitectura y Diseño debida al peso que ha adquirido el perfil “profesionalista” en la enseñanza, con un excesivo énfasis en la reproducción del ejercicio profesional y con poco espacio para la reflexión teórica como sustento necesario del proyecto (FERNÁNDEZ, 2013; GALÁN, 2018; PERROTTI POGGIO, 2018).

Un acercamiento a la bibliografía de los últimos años referida a la enseñanza de la teoría nos permitió ver que este aspecto excede a las casas de estudio nacionales y también ha sido detectado en otras universidades:

la teoría arquitectónica es a menudo marginal a la experiencia educativa, a menudo

1. Los otros cuatro temas posibles eran: Patrimonio arquitectónico y urbano, Historia de la Arquitectura Latinoamericana y Argentina, Historia de la arquitectura y la ciudad de La Plata, Historia del espacio público en América Latina.

reservada para cursos electivos, estudios de posgrado o como complemento de cursos de grado en historia, tecnología o diseño. Como tal, es difícil ver cómo la teoría es útil, y mucho menos ver por qué es necesario estudiar teoría arquitectónica. (SMITH, 2012)²

Especialmente esto se expresa como una dificultad por parte de los estudiantes para exhibir claramente el vínculo, que consideramos indisoluble, entre teoría y proyecto, tanto en sus propuestas como en el análisis de la arquitectura del pasado, ya sea lejano o reciente (ALIATA, 2006).

Como consecuencia, la capacidad reflexiva del futuro profesional para identificar temas-problemas de la disciplina y presentar propuestas en consecuencia, se restringe en muchas ocasiones a la resolución del aspecto formal, limitando la fundamentación de su proyecto a exponer operaciones que buscan reproducir una determinada estética vanguardista, pero despojada del contexto que le dio sentido.

Es posible ver un creciente interés de parte de numerosos profesionales en trabajar sobre esta problemática, fundamentalmente sobre este vacío conceptual en la argumentación. En respuesta, se proponen exhibir con fortaleza el vínculo entre teoría y proyecto tanto en obras de arquitectura del pasado reciente como en determinados procesos históricos a través de la elaboración de textos académicos accesibles, que buscan recuperar la importancia de la teoría para el ejercicio profesional, como así también a través de propuestas didácticas que enfrenten a los estudiantes con el discurso escrito, además de con la realidad material (ALIATA, 2014; MALL-GRAVE, 2017; SAINZ GUTIÉRREZ, 2011; SMITH (2012).

LA REFLEXIÓN TEÓRICA Y EL PROYECTO FINAL DE CARRERA

En el ámbito de la FAU-UNLP, el Proyecto Final de Carrera se presenta como la instancia de síntesis de la trayectoria académica de grado, en la

que el estudiante puede demostrar su capacidad para integrar los conocimientos de las distintas áreas curriculares (proyectuales, técnicas, teóricas, etc.), a través de un proyecto de arquitectura.

Dicho proceso se desarrolla aproximadamente durante un año e incluye espacios de consulta con docentes designados de las distintas áreas, incluyendo historia. Estas Unidades de Asesoramiento (UA) son conformadas anualmente de manera rotativa por los docentes de los distintos talleres, con el objetivo de tener una pluralidad de miradas.

En tanto que estos espacios son pensados como acompañamientos al proceso de diseño, los alumnos eligen en qué momento utilizarlos. Esta lógica parece conllevar a una estrategia instrumental por parte de los estudiantes que, por ejemplo, asistirán a la Unidad de Asesoramiento de Estructuras cuando deban terminar de definir los sistemas estructurales de sus proyectos, a la Unidad de Asesoramiento de Procesos Constructivos cuando deban precisar las instalaciones, etc. Nuestra experiencia como docentes en dichos espacios nos llevó a observar que, en el caso de Historia, muchos alumnos recurren al asesoramiento al momento de desarrollar la memoria descriptiva de su proyecto, pero con el trabajo prácticamente terminado, es decir, no incorporando una reflexión teórica-crítica consistente como parte del proceso integral de diseño, sino casi pensando una reflexión teórica final que se adapte o “encaje” con lo ya proyectado.

Este accionar puede tener varias causas. Como ha señalado Graciela Silvestri (2018), en el ámbito de la FAU-UNLP, la ubicación de las asignaturas referidas a la teoría dentro de los primeros dos años de la carrera ha modificado su carácter, transformándolas en algo similar a una Introducción a la Arquitectura (SILVESTRI, 2018). Asimismo, la ubicación de los talleres de Historia de la Arquitectura en el ciclo medio también establece una distancia temporal considerable

2. Traducción por parte de los autores, en inglés en el original.

entre el último de estos talleres, el de Historia III, y el comienzo del desarrollo del PFC.

Ante esta situación, es que hemos propuesto una serie de ejercicios como parte de nuestra propuesta pedagógica que no buscan suplir unos hipotéticos contenidos no dados, sino reconstruir el vínculo entre teoría y proyecto mediante la observación y análisis de casos de estudio asignados del pasado reciente, pero poniendo un mayor peso en el discurso que justifica al proyecto más que en el hecho construido en sí mismo.

LA ANTOLOGÍA COMO RECURSO PEDAGÓGICO. LA CONSTRUCCIÓN DE UN SUSTENTO TEÓRICO

La selección del periodo a trabajar tiene dos anclajes fundamentales. En primer lugar, tomar el periodo 1968-2015, aproximadamente, nos

permitía poder seleccionar una buena cantidad de proyectos de arquitectura y urbanismo que los estudiantes probablemente conozcan por haber sido seleccionados o recomendados como referentes en los Talleres de Arquitectura a la hora de resolver un determinado proyecto. Como dijimos en la introducción, generalmente la aproximación a estos referentes está más orientada a resolver el aspecto formal, relegando la reflexión teórica del autor de la obra a un segundo plano. Invertir esa forma de aproximación analítica era una de nuestras primeras intenciones. Para eso, nos valemos de antologías críticas que constituyen el segundo anclaje del periodo histórico.

En efecto, en los casi cincuenta años que proponemos abordar se escribió un importante número de antologías, las primeras más ligadas al denominado “giro posmoderno”, que podríamos caracterizar de un mayor auge en el desarrollo teórico

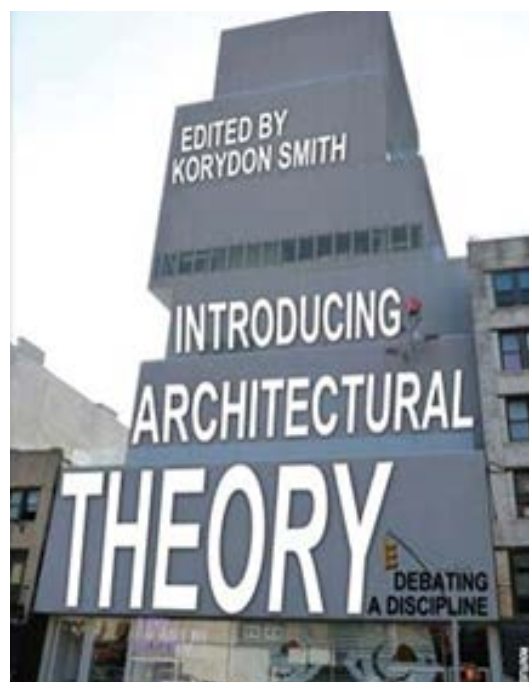


Figura 1. Portadas de dos de las antologías críticas abordadas durante el cursado. **Fuente:** A la izquierda, Kruft, H. N. (1990). Historia de la teoría de la arquitectura. Alianza Forma; a la derecha, Smith, K. (ed.) (2012). Introducing Architectural Theory: debating a discipline. Routledge.

de la disciplina³, y las últimas abogando por una necesaria vuelta a la teoría luego del “giro digital” y el high tech que, en palabras de Haddad (2023, p. 3), constituyeron un ciclo más caracterizado por el formalismo que por la reflexión crítica.

En tanto, estas últimas están destinadas generalmente a ser utilizadas en el marco de la enseñanza de grado, justamente para reafirmar la importancia de la teoría en la formación del arquitecto, es válido decir que las mismas han configurado tanto una herramienta pedagógica como también marco teórico de nuestra asignatura (Figura 1).

Si bien la lectura de los textos contenidos en las antologías puede resultar interesante en sí mismo, nuestro propósito es indagar, junto con los estudiantes, las lógicas de construcción de la antología, en especial cuáles son los problemas que los autores identifican como propios de un determinado momento histórico y cómo ciertas reflexiones contribuyeron a la definición de distintas formas de entender la disciplina y sus límites. En ese sentido, las antologías más recientes nos presentan la posibilidad de debatir un presente que aún nos atraviesa, cuáles son sus problemas y cómo la disciplina puede posicionarse frente a ellos (Figura 2).

PROYECTO, TEORÍA E HISTORIA

Seguido del ejercicio de antologías, se plantean dos trabajos prácticos cuya principal diferencia es la escala de abordaje, siendo el primero de un carácter urbano y el segundo, arquitectónico. Ambos se vinculan con la instancia de PFC en tanto creemos que nuestra capacidad para proyectar espacios está directamente vinculada con nuestra habilidad para poder analizarlos. Dicha habilidad no viene dada, sino que se entrena, y en parte está condicionada por las estrategias de análisis que se nos han presentado, fundamentalmente a través de la bibliografía crítica. Es por eso que en este ejercicio proponemos un cruce de estrategias analíticas proyec-

tuales, teóricas e históricas. Los estudiantes son divididos en grupos de tres integrantes. A cada grupo se le asigna un proyecto de intervención urbana u obra de arquitectura según de qué trabajo se trate. Uno de los integrantes del grupo estará abocado al análisis del objeto proyectado/construido, mientras que los otros dos deberán abordar, por un lado, textos del propio autor que reflejen su pensamiento teórico y textos que



Figura 2. Fragmento de trabajo de relación entre tres antologías seleccionadas. Los alumnos deben apuntar especialmente a detectar las propuestas del autor con relación a la disciplina y sus problemas en determinado momento histórico. Fuente: elaboración de Sofía Bugin, Flavia Yalke y Ariana Mendoza.

3. Andrew Leach (2023, p. 19) inclusive hablará de un “giro historiográfico” que comenzó en la década de 1960 y amplió los límites disciplinares incorporando herramientas del campo de la filosofía, la literatura y la sociología urbana, entre otros.

analicen la obra o la producción del profesional. Nuestro objetivo es que los alumnos reflexionen a partir del cruce de distintas herramientas analíticas sobre el mismo objeto, estableciendo los vínculos entre proyecto, teoría e historia (Tabla 1).

Tabla 1. Modelo de asignación de caso de estudio para el trabajo práctico. Los alumnos pueden proponer casos de estudio de su interés, en cuyo caso también deben indagar en posibles textos de sustento teórico e histórico-crítico

Posible obra seleccionada	OMA (1989). Très Grande Bibliothèque. París.
Texto sustento teórico	Koolhaas, R. (1978). Delirio en Nueva York. GG Editores. Koolhaas, R. (1995). S, M, L, XL.
Texto histórico-crítico	Zaera Polo, A. (1996). El día después. Una conversación con R. Koolhaas. El Croquis, (79). Kipnis, J. (1996). El último Koolhaas. El Croquis, (79).

Fuente: elaboración propia.

Consecuentemente con la propuesta, la actividad concluye con una exposición oral, que puede servir de ensayo para la primera parte de la presentación del proyecto de los alumnos en la instancia de PFC, en tanto la misma debe apuntar a exhibir qué aspectos del pensamiento teórico del arquitecto pueden verse en el proyecto construido o proyectado.

Durante la experiencia del primer año, hemos podido ver varios aspectos interesantes del ejercicio que los alumnos afirmaban no tener demasiado presentes previamente: la permanencia o cambio de un profesional frente a un determinado problema proyectual en distintos momentos de su trayectoria, a partir de una reflexión sobre sus propios postulados; el posicionamiento global o local de un arquitecto y cómo esa postura se traduce a su accionar disciplinar; el rol del arquitecto frente a la sociedad de consumo, entre otros temas que surgieron durante las charlas-debate entre docentes y alumnos.



Figura 3. Fragmento de trabajo práctico final de escala urbana. Fuente: elaboración de Lucrecia Gosende.



Figura 4. Fragmento de trabajo práctico final de escala arquitectónica. Fuente: Agustín Spinedi, Lautaro Lagos, Juan Vicente.

REFLEXIONES FINALES

En este trabajo hemos presentado brevemente algunos de los resultados obtenidos durante el primer año de la asignatura electiva. Parte de los textos que hemos mencionado, y que constituyen a la vez marco teórico y herramientas pedagógicas de la cursada, dan cuenta de que el problema de reconstruir el vínculo entre teoría y praxis de la arquitectura está también presente en diversas casas de estudio de América y Europa, lo que sustenta nuestros objetivos en el marco particular de la FAU-UNLP.

La camada de egresados aún no ha comenzado con su desarrollo de Proyecto Final de Carrera, por lo que no nos ha sido posible establecer un correlato entre las actividades desarrolladas durante la cursada y el abordaje posterior del PFC.

Aun así, es posible reflexionar sobre aquellos aspectos que demostraron una mayor dificultad para los asistentes. El curso 2023 dejó nuevamente evidenciado que la vinculación consciente entre teoría y práctica proyectual merece ser discutida con estudiantes avanzados de la carrera desde múltiples aristas posibles, algunas de las cuales

abordamos en los distintos ejercicios (transformaciones y necesidades de diferentes programas, lógicas del habitar, límites y herramientas para nutrir el campo disciplinar, etc.). En muchos casos, los alumnos afirmaban que esas instancias reflexivas eran abordadas escasamente en sus talleres de arquitectura, pasando rápidamente a las instancias de resolución de proyecto, que se limitaba así a cuestiones de acomodamiento del programa y resoluciones formales.

Creemos, por el contrario, que las instancias reflexivas sobre la teoría y el rol de la arquitectura constituyen instancias vitales en la formación de futuros arquitectos y esperamos desde nuestro espacio estar contribuyendo a dicho proceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aliata, F.** (2006). Lógicas proyectuales. Partido y sistema en la evolución de la arquitectura contemporánea en la Argentina. Block, (7).
- Aliata, F.** (2014). Estrategias proyectuales. Los géneros del proyecto moderno. SCA.

- Avermaete, T. y Nuijsink, C.** (2021). Architectural contact zones: another way to write global histories of the Post-War period. *Architectural Theory Review*, 25(3), 350-361.
- Carranza, L. E. y Luíz Lara, F.** (2015). *Modern architecture in Latin America*. University of Texas Press.
- Crysler, C. G., Cairns, S. y Heynen, H.** (2012). *The SAGE handbook of Architectural Theory*. SAGE Publications Ltd.
- Fernández Cox, C. et al.** (1991). *Modernidad y posmodernidad en América Latina*. Escala.
- Fernández, R.** (2013). *Inteligencia proyectual, un manual de investigación en arquitectura*. Colección UAI Investigación. UAI- Teseo.
- Galán, B.** (2018). *Reconstruyendo el entramado de una sociedad creativa. Estrategias para la formación de diseñadores en contextos de complejidad*. Cuaderno N° 67. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación.
- Haddad, E. G. y Rifkind, D.** (2014). *A critical history of contemporary architecture*. Ashgate Publishing.
- Haddad, E.G.** (2023). *The contested territory of Architectural Theory*. Routledge. Taylor & Francis Group.
- Hartoonian, G.** (2006). *Crisis of the object. The architecture of theatricality*. Routledge.
- Ingersoll, R.** (2013). *World architecture. A cross-cultural history*. Oxford University Press.
- James-Chakraborty, K.** (2014). *Architecture since 1400*. University of Minnesota Press.
- Klein, N. M.** (2015). *Espacios con argumento. El futuro del olvido. El Barroco Electrónico. La recuperación imaginaria de Los Ángeles desde adentro*. En SITAC II: Arte y ciudad.
- Kruft, H. N.** (1990). *Historia de la teoría de la arquitectura*. Alianza Forma.
- Leach, A.** (2023). Architecture's historiographical turn. En E. G. Haddad (ed.) *The Contested Territory of Architectural Theory* (pp. 19-28). Routledge.
- Liernur, J. F.** (2008). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX*. Fondo Nacional de las Artes.
- Mallgrave, H. F.** (2017). *The companions to the History of Architecture*. Wiley Blackwell.
- Michael Hays, K.** (1998). *Architecture Theory since 1968*. Columbia books of Architecture.
- Moneo, R.** (2004). *Inquietudes teóricas y estrategias proyectuales*. Actar D.



EL DESAFÍO DE CONSTRUIR CONOCIMIENTOS EN LOS NUEVOS ESCENARIOS DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

**Mara Carmignani, Federico Rodríguez
y Jorge Toscano**

Cátedra de Historia de la Arquitectura III A, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

Contacto: mara.carmignani@unc.edu.ar

PALABRAS CLAVE

ABP (aprendizaje basado en proyectos); Historia de la Arquitectura; creatividad; innovación; autonomía.

RESUMEN

En los últimos años, donde la irrupción del covid-19 se posicionó como un suceso clave, las maneras de enseñar y aprender han cambiado significativamente. Los nuevos formatos de clases, de los contenidos y del acceso a la información son el reflejo de un cambio de paradigma que da cuenta de que el estudiante de hoy tiene un perfil con características bien definidas: cuenta con otros tiempos de concentración, se desmotiva con actividades muy sistemáticas o tipos de bibliografía más tradicionales y, a su vez, tiene otra facilidad para el manejo de las herramientas digitales, por citar sólo algunas.

La cátedra de Historia de la Arquitectura III A, de la FAUD-UNC, hasta finales de 2023 se rigió por una propuesta pedagógica implementada en 1999, razón por la que, indefectiblemente, en los últimos años, se evidenciaron incompatibilidades con el perfil de los estudiantes, pese a las actualizaciones lógicas aplicadas. Por este motivo, la nueva propuesta pedagógica (Medina, 2023) buscó contemplar no sólo los requisitos que establece el Plan de Estudio 2007 de la carrera de

Arquitectura, sino también el actual proceso de renovación de dicho plan y la lógica evolución de las prácticas y modalidades pedagógicas y didácticas de nuestro tiempo.

Teniendo en cuenta los cuatro pilares de la educación definidos por la Comisión sobre la Educación para el Siglo XXI –el saber ser, saber conocer, saber hacer y saber convivir–, esta nueva propuesta toma como estrategia pedagógica la Formación Basada en Competencias, que es un proceso de enseñanza y aprendizaje asentado en el aprender a aprender, orientando el aprendizaje hacia la solución de problemas, más que a la repetición de contenido.

El modelo didáctico que se aplica es el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), una metodología de enseñanza que involucra a los estudiantes de modo activo en la construcción de conocimientos y habilidades a través del planteamiento de un problema o situación compleja. El protagonista de este modelo es el estudiante, quien debe implicarse en el proceso de investigación y trabajar de manera autónoma, potenciando habilidades y actitudes.

El ABP vinculado a la historia de la arquitectura puede, además de permitir comprender la relación entre la arquitectura y el urbanismo con su contexto histórico, cultural y social, les brinda a los estudiantes herramientas para abordar sus proyectos arquitectónicos contemporáneos, experimentando el proceso creativo e innovativo en un contexto real y práctico.

El objetivo será visibilizar la aplicación de estas estrategias pedagógicas y didácticas en el primer año de implementación de la nueva propuesta, entendiendo que son metodologías que responden adecuadamente al perfil del estudiante del siglo XXI.

Adhiriendo a las ideas de Delors (1996), que sostiene que, en un mundo en permanente cambio, la innovación tanto social como económica es el motor, hay que conceder un lugar especial

a la imaginación y a la creatividad; manifestaciones por excelencia de la libertad humana. “El siglo XXI necesitará muy diversos talentos y personalidades, además de individuos excepcionales, también esenciales en toda civilización” (DELORS, 1996, p. 136).



INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, en la cátedra de Historia III A, perteneciente al Nivel IV de la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba, se evidenció una involución en varios aspectos del rendimiento académico de los estudiantes, tanto en el cursado de la materia como en la instancia de examen final. Estos problemas se acrecentaron luego de la pandemia y así es como se comenzó a percibir una desmotivación generalizada en los estudiantes, relacionada principalmente con los contenidos, como así también con la metodología con la que se cursaba y rendía. Como consecuencia de esto, sucedía que muchos abandonaban el cursado, otros tenían temor a rendir los exámenes finales y, si bien algunos lograban aprobar, lo hacían con calificaciones bajas.

Frente a cambios que conducen hacia una nueva etapa histórica, donde el paradigma de la globalización se contrarresta con el de la diversidad cultural/intercultural conformando un compuesto de realidades diversas y diferentes (VILAR, 2011) y, ante una cátedra que desde 1999 mantenía regularmente los mismos contenidos básicos curriculares citados en el Plan de Estudio 2007 –que se centran en la arquitectura y urbanismo en Córdoba, Argentina y Latinoamérica– y la misma propuesta pedagógica, resultó sumamente necesario repensar métodos y renovar herramientas pedagógicas, en virtud de un cambio en el perfil de los estudiantes. Al mencionado cambio, se le suma que el mundo actual también precisa de un profesional arquitecto que pueda desenvolverse simultáneamente en varios planos distintos, superpuestos y múltiples, dentro del paradigma de la interdisciplinariedad, y que tenga la capacidad crítica suficiente para interpretar y comprender la realidad en la que se desenvuelve.

Por todo lo expuesto es que, a partir de 2024, se presentó la nueva propuesta pedagógica vigente, presentada por la flamante profesora

titular, magíster y arquitecta María Rebeca Medina, basada en el Método ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos), centrado en el estudiante del siglo XXI y en el desarrollo de sus competencias, como estrategia renovadora en la enseñanza y el aprendizaje.

La intención perseguida por esta investigación es relevar si la aplicación de este método ha mejorado el rendimiento académico de los estudiantes de la cátedra de Historia de la Arquitectura III A y si ha habido repercusión en términos actitudinales, principalmente por parte del estudiantado.

MARCO TEÓRICO

Acerca del estudiante del siglo XXI

Rebeca Medina (2023), en su propuesta académica para profesora titular, sostiene que caracterizar a un estudiante del siglo XXI es de por sí complejo. Por definición, estudiante es el aprendiz que se dedica a estudiar y producir, y de acuerdo con Bourdieu y Passeron (1975), esa instancia de producción conlleva compromisos de autorregulación, autoevaluación, reflexión y responsabilidad.

¿Cuál sería la caracterización –pero también la realidad– de un estudiante universitario del tiempo presente? Según Durán Chinchilla et al. (2021), algunas de ellas podrían ser:

- es autónomo, por lo tanto, tiene iniciativa, decisión y persistencia, y es capaz de realizar multitareas;
- posee razonamiento crítico, es pragmático, interpreta, reflexiona y valora su realidad-problema;
- tiene una intensa práctica comunicativa, que está documentada a través de las redes sociales, donde pasa parte de su tiempo dedicado a la conexión digital;
- puede trabajar en red y en grupo, pero a su vez es solitario y aislado, socializando en esas redes sociales;
- dispone de una alta capacidad de adaptación, como nativo digital, y prefiere contenidos visuales;

les, lúdicos, prácticos, pero no siempre lo aplica al aprendizaje;

- posee capacidades para solucionar problemas, pero quizás no las utiliza en su progreso personal o interpersonal, incluso expone y argumenta sobre la realidad-problema sin escuchar;
- debe poder planificar como medio para obtener buenos resultados, en un mundo escasamente planificable, muy diferente al de sus padres, es decir con relación a dos mundos disímiles;
- puede poseer autoconfianza, aunque esté continuamente inmerso en situaciones críticas, con un futuro laboral incierto (que pretende asegurar con una educación superior). En consecuencia, es temeroso al fracaso y le gusta que se le reconozca y destaque por sus logros.

Entre la caracterización, las aspiraciones y la realidad, se entiende que el estudiante del siglo XXI es considerado como protagonista de su aprendizaje que, por lo tanto, este es un proceso personal, donde debe asumir un rol activo y crítico, y en el que el docente sólo cumple un rol de facilitador u orientador.

No basta con acumular conocimientos en áreas disciplinares, sino que debe reconocer sus capacidades y habilidades, y aprovecharlas para construir competencias, buscando, confrontando, seleccionando, indagando, criticando, debatiendo. Su autonomía no implica hacer lo que le parece bien, sino ser capaz de tomar decisiones que le representen un cambio importante para su futuro.

Para alcanzar el mencionado perfil, este estudiante necesita:

- aprender a aprender, desarrollando la capacidad de interpretar la información recibida, procesarla, preguntarse e indagar;
- desarrollar sus capacidades comunicativas (en arquitectura): hablar, escuchar, leer, escribir, dibujar, describir –incluyendo la creación de material multimedia como otra forma de comunicación–;
- aprender a relacionarse y realizar trabajo colaborativo (interacción, debate, construcción de conocimiento, no sólo cumplir con la actividad asignada);
- adaptarse a roles distintos para desarrollar empatía;

- generar redes, pero de aprendizaje con otros estudiantes e instituciones;
- debatir con argumentos conceptuales, con contribuciones propias;
- usar las redes sociales como herramienta y como medio de formación académica;
- aprender a comprender, no a acumular información, para reconocer su tiempo y territorio;
- proyectar y resolver problemas, dejando de lado el facilismo y lo común;
- demostrar conducta ética en los contextos personal, laboral y comunitario;
- poder autorregularse, responsabilizarse y disciplinarse, proyectando metas a corto, mediano y largo plazo, de acuerdo con los estándares de calidad que el mundo laboral exige.

Quizás, tanto la caracterización como el perfil y las aspiraciones resulten superadas continuamente por las demandas de la realidad del nuevo milenio, virtual, post, líquido, débil. En relación con este punto, es menester citar a Serres (2022), quien intenta desentrañar el mundo en el que viven los jóvenes estudiantes que “ya no tienen el mismo mundo mundial, ni el mismo mundo humano” que sus padres.

Dicho autor hace algunas observaciones sumamente interesantes acerca del vínculo entre los jóvenes y la tecnología. Explica de qué manera el uso de la red, tanto para consultar como para relacionarse, leer, escribir, etc., no activa “las mismas neuronas ni las mismas zonas corticales que el uso del libro, de la tiza o del cuaderno”, y cómo esta nueva generación, por consiguiente, puede manipular varias informaciones a la vez, pero sin conocer, integrar ni sintetizar como las generaciones precedentes.

Serres (2022) explica que esta generación conoce de otro modo, porque accede a la información de personas, ubicaciones, saberes generales y otros con mayor velocidad y facilidad; ha cambiado su mentalidad, su manera de razonar, su manera de habitar incluso, dado que señala que los cuerpos son distintos, con otra esperanza de vida, tienen otra forma de comunicarse y

de percibir el mundo y la naturaleza. En cierta forma, esta generación habita el mismo mundo, pero ya no el mismo espacio.

También es destacable algunas preguntas que se hace sobre la situación actual de la educación: "¿Qué transmitir? ¿El saber? Pero cómo si está por todas partes en la red, disponible, objetivado. ¿Transmitirlo a todos? De acá en adelante todo el saber es accesible a todos. ¿Cómo transmitirlo? Pues ya está hecho". En síntesis, ve como una problemática el hecho de que se haya banalizado la transmisión del conocimiento, porque éste ya está al alcance de todos, a un clic (acrítico) de distancia, en la comodidad del hogar, sin siquiera tener la necesidad de interactuar con quien imparte el saber.

Acerca del aprendizaje basado en proyectos

Coincidiendo con Rebeca Medina (2023), puede decirse que el método de Aprendizaje Basado en Proyectos persigue el objetivo de abrir las posibilidades de exploración, tendiendo puentes entre lo conocido y aquello que se debe indagar –como propone el aprendizaje constructivista–, mediante un proceso inductivo, donde el eje es la resolución del problema, más que el contenido. En estos espacios de debate será posible construir los conocimientos significativos específicos del área que aportan al lenguaje común de la disciplina, desde lo empírico o lo vivencial.

El Aprendizaje Basado en Problemas, por otra parte, es una metodología de enseñanza que involucra a los alumnos de modo activo en el aprendizaje de conocimientos y habilidades a través del planteamiento de un problema o situación compleja.

El esquema de trabajo de estructura de la siguiente manera:

1. Problema. Se inicia con la definición del problema o la situación problemática por parte del docente o del estudiante.

2. Grupo. En grupos de trabajo, los estudiantes abordan las diferentes fases que implica el proceso de resolución del problema o situación. En esta instancia cada uno recupera lo que sabe del tema-problema; busca, entiende, integra los conceptos e indaga en lo que le falta saber, en forma autónoma.

3. Investigación en grupo. El grupo diseña la secuencia del proyecto para resolver el tema-problema, siguiendo un conjunto de pasos y una secuencia lógica de acción facilitada por el propio docente responsable y/o diseñada por ambos agentes (profesor y estudiante), de forma conjunta, para potenciar así un mayor sentimiento de pertenencia e incumbencia y, principalmente, de compromiso. El enfoque multidisciplinar puede ser resultado de la formación de grupos heterogéneos y de los roles que se les asignen.

4. El proyecto grupal. El contenido –salvo la contextualización inicial– se facilita a medida que avanza el proyecto. La búsqueda de datos, identificando y contrastando fuentes, es responsabilidad del grupo. El intercambio de opiniones y la comparación son cruciales para el correcto desarrollo de esta instancia.

5. El producto del grupo. Desarrollado el proyecto, se expone la producción y socializa frente a los demás grupos, que pone en juego sus habilidades comunicativas.

6. La valoración del producto. Se genera una reflexión –mayormente en cuanto a comparaciones y replicabilidad– y una retroalimentación de los resultados, que actúan como evaluación (rúbrica).

El estudiante es el sujeto activo y principal del aprendizaje, es protagonista como la pedagogía actual lo requiere. No obstante, también es influenciado por el clima de trabajo en taller, aspecto que se torna muy relevante, puesto que, si es bueno, va a propiciar un adecuado desempeño colectivo.

Como se destacó previamente, la formulación de una problemática –no de un contenido– se convierte en el punto de partida del proceso de aprendizaje. Estos problemas son abiertos, con más de una respuesta o solución, y simulan situaciones de la vida diaria o profesionales, es decir, se trabaja dentro de un contexto real para fomentar además la motivación de los estudiantes. Con esto, entre otros objetivos, se apunta a

acortar la brecha entre la teoría que se aprende en la universidad y la práctica de la vida laboral.

Es importante comprender en una primera instancia que no será fácil encontrar en el campo de la historia situaciones aplicables a la vida diaria, como ocurre con las ciencias experimentales. Sin embargo, como contracara, se identificarán escenarios a partir de la comparación entre situaciones del pasado y del presente: por ejemplo, en tipologías deportivas, se contrastará a la cancha del juego de pelota maya y su función religiosa y política con la manera en que en la actualidad se ha mantenido o modificado esa incidencia del tipo.

Dos variables aportan a la posibilidad de experimentar con esta modalidad por ABP en la cátedra de HA3A. La primera es que los estudiantes parten de su propia experiencia y que, al haber cursado todos los contenidos previos en las cátedras precedentes, poseen las competencias y conocimientos para hacerlo. La segunda corresponde a que, en el Nivel IV de la carrera, el trabajo en grupo es una práctica consolidada, casi indispensable para el cursado de diversas asignaturas.

Entonces, las principales características del ABProy –que, en parte, son compartidas por el

Aprendizaje basado en Problemas, el Estudio de Casos y el Aprendizaje por Retos– son las siguientes (Tabla 1):

En los talleres se construyen espacios para el abordaje de problemas, debates, reflexiones y acuerdos. Estos deben reflejarse en productos gráficos y conceptuales –resueltos con cualquier tipo de expresión– que permitan estructurar el corpus de la disciplina principal [historia, arquitectura, urbanismo] y de las auxiliares [geografía humana], en función del enfoque adoptado por la cátedra. Con esto se busca abrir las posibilidades de exploración, tendiendo puentes entre lo conocido y aquello que se debe indagar –como propone el ABP desde el constructivismo– y, para ello, será necesario identificar los componentes de los artefactos culturales a comparar entre el tiempo histórico [territorio antiguo, colonial, revoluciones, en desarrollo] y el presente [territorio del tiempo presente] y su contrastación desde la perspectiva de la cátedra.

Siguiendo a Ausubel (1976), el aprendizaje significativo es el proces o según el cual se relaciona un nuevo conocimiento o información con la estructura cognitiva del que aprende de forma no arbitraria y sustantiva o no literal. Se construye,

Tabla 1. Aprendizaje basado en proyectos

Características	Aprendizaje basado en proyectos (ABP)
Aprendizaje	Los estudiantes construyen su conocimiento a través de una tarea específica que se inicia con un problema. Los conocimientos y competencias adquiridos se aplican para llevar a cabo el proyecto asignado. El proceso es autónomo y el estudiante trabaja en grupos, comprometidamente. En general, el problema debe ser real, tener contacto con la realidad o solucionar una necesidad.
Enfoque	Enfrenta a los estudiantes a una situación problemática y predefinida, relevante, para la cual se demanda una solución.
Producto	Se requiere que los estudiantes generen un producto, presentación o ejecución de la solución. Este “producto”, la solución, caracteriza al ABProy sobre los otros métodos.
Proceso	Los estudiantes trabajan el proyecto asignado de manera que su abordaje genere productos para su aprendizaje. Los grupos de trabajo son reducidos y organizados a partir de roles, el tiempo disponible para el trabajo mayor que en los demás métodos.
Rol del docente	Facilitador y administrador de proyectos.

Fuente: Rebeca Medina (2023).

en este caso, transformando en fijos y flujos los conocimientos adquiridos –en Introducción a la Historia, Historia de la Arquitectura I y II, y Teoría y Métodos– que reciben el nombre de subsumidores o ideas de anclaje.

La experiencia indica que los instrumentos cognoscitivos que se facilitan en el área de las ciencias sociales se potencializan recién durante el ejercicio de la profesión, pero que durante los cursados debe insistirse en las ideas de anclaje para lograrlo, porque con el paso del tiempo ambos contenidos se funden en uno solo y no se olvida.

El enfoque para el estudio del territorio propuesto por Milton Santos propicia la relación entre los saberes existentes con la nueva información, no como suma de conceptos, sino en una vinculación interactiva; se genera el aprendizaje al mismo tiempo que se construye la imagen del paisaje cultural. Ausubel (1976) define para esto el concepto de inclusor, que funciona como un medio para el enlace.

En particular, este proceso es pertinente porque varias de las condiciones para que exista el aprendizaje significativo son factibles en esta instancia:

- los contenidos son potencialmente significativos porque se acercan al tiempo presente; es posible generar entre ellos una significatividad lógica, sea cronológica o de correspondencia (coherencia de la estructura interna y secuencia de los procesos); y también es probable una significatividad psicológica cognitiva (porque los contenidos pueden ser aprendidos desde el conocimiento que posee el sujeto, adquirido en parte en las dos cátedras de historia precedentes),
- existe disposición para el aprendizaje, porque las motivaciones internas son mayores: se alcanza el cierre de la línea de contenidos, y estos contenidos son contemporáneos al estudiante.

Con relación a los contenidos, en este nuevo escenario de trabajo no es posible presentar todos los temas y ejemplos de obras históricas y contemporáneas que quedan incluidas en la producción urbana y arquitectónica latinoamericana, razón por la que se seleccionan únicamente

aquellos que generan situaciones y problemas para aportar a la metodología, a la vez que representan aportes al conocimiento comprensivo mínimo de cada época histórica.

OBJETIVO GENERAL

- Analizar el rendimiento académico tras la implementación del método ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos), como parte de la nueva propuesta pedagógica, en los estudiantes de la cátedra de Historia de la Arquitectura III A, FAUDI-UNC, durante 2024.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Diagnosticar el contexto educativo argentino y, particularmente, el de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la UNC, durante los últimos años, por medio de investigaciones, antecedentes generales y recolección de datos particulares, para entender cuál es el marco contextual en el que fue aplicada dicha propuesta.
- Construir, de manera general, el perfil del estudiante universitario del siglo XXI, a través del análisis de bibliografía y casos concretos, para comprender, en profundidad, la realidad generacional de la que forman parte nuestros estudiantes, en un contexto cruzado por la virtualidad y otras características.
- Releva el rendimiento académico de nuestros estudiantes, la percepción que tienen de la materia, las fortalezas y dificultades en el cursado, antes y después de la aplicación del método ABP.

HIPÓTESIS

La hipótesis que sostiene esta investigación es que la aplicación del método ABP y el conocimiento profundo del estudiante del siglo XIX –protagonista de esta propuesta– podrán colaborar en mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de la cátedra de Historia de la Arquitectura III A.

METODOLOGÍA

El abordaje metodológico tiene como objetivo investigar la aplicación de un método de en-

señanza, en un grupo de personas, por lo que entendemos que el abordaje más apropiado sería el cualitativo. Así, buscaremos explicar cómo opera un tipo de aprendizaje sobre un grupo de personas específico, que no puede ser aislado del resto de variables y del que, quienes escriben, forman parte, aunque como docentes. Además, este tipo de investigación requerirá, a medida que se avance en entrevistas y observación, volver sobre las preguntas, definiciones, consulta de la bibliografía, hipótesis, etc., motivo por el que se plantea como un proceso de investigación espiralado y no lineal.

La perspectiva es interpretativa y holística, en tanto se propone comprender e interpretar las acciones sociales y una realidad social –dinámica y diversa– de un grupo específico de estudiantes, en un momento determinado. Igualmente, se trabajará desde una lógica inductiva, analizando desde cada caso particular hacia lo más general.

Se utilizarán diversas técnicas:

- Fuentes primarias: entrevistas, encuestas, observación participante, esquicios o trabajos de diferentes años de cursado.
- Fuentes secundarias: análisis documental, trabajos de investigación de otros docentes del área, bibliografía pertinente, información brindada por la Facultad.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión preliminar, puede decirse que el método ha sido implementado desde comienzo de este año lectivo 2024 en la cátedra en la que los autores de este escrito se desempeñan como profesores asistentes. Por lo tanto, su aplicación continúa en proceso y aún no se cuenta con evaluaciones finales sobre sus resultados.

A pesar de su aplicación reciente, se han podido realizar revisiones, ajustes, correcciones, entendiéndose que el método es una herramienta abierta,

que debe ir respondiendo a las necesidades que se van detectando con el monitoreo continuo.

Hasta el momento, se han podido identificar las siguientes dificultades en la aplicación. La primera fue la casi inexistente base metodológica y de investigación en los estudiantes de Nivel IV, que derivó en algunas complicaciones para redactar el tema-problema, buscar y seleccionar información pertinente y llegar a las síntesis.

Otra, detectada en algunos grupos de estudiantes, fue la falta de optimización de tiempos. Si bien disponen de tiempo en taller para avanzar con su investigación, no están habituados a gestionarlo para sacar provecho de su totalidad. No obstante, con el correr de las semanas, esta situación ha ido mejorando, y ellos entendiendo que son el medio para construir su propio conocimiento.

También observamos la necesidad de acompañar y mejorar la etapa de elaboración de una producción final, ya que, como cierre de cada trabajo práctico, se les solicita a los estudiantes una producción creativa, donde expongan los conocimientos construidos a lo largo de sus proyectos. Allí, deben lograr sintetizar la información y los conocimientos adquiridos; sin embargo, es donde se visualizaron dificultades para hacer ese traspaso, de lo construido a representarlo.

Por otra parte, en el orden de las fortalezas, se destaca que los estudiantes se sienten protagonistas de su propio proceso: ellos eligen el tema sobre el que investigan y el docente oficia como facilitador, como mediador entre el conocimiento y el estudiante, teniendo este último un rol activo en la construcción del aprendizaje.

Fue recién en el cuarto trabajo práctico donde se pudo visibilizar la adopción de esta postura activa. Esto va de la mano con una mejora progresiva en el trabajo en equipo de los estudiantes, que en algunos casos comenzó siendo una dificultad, pero conforme avanzaba el cursado fueron pudiendo participar desde un rol activo. Consideramos que este cambio es tal vez el aporte principal de la aplicación del método, en

tanto se pudo lograr un gran trabajo en equipo, que luego se verifica en las producciones finales.

Por todo lo dicho, se ha tomado conciencia de que el Aprendizaje Basado en Proyectos es un método en construcción, centrado en el estudiante, dinámico, posible de ser ajustado y revisado continuamente, para alcanzar los objetivos planteados en el programa de la materia y en el plan de estudios de la carrera.

didácticas. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AA.VV. (2015). Aprendizaje Basado en Retos. Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey. [En línea].

Ausubel, D. P. (1976). Psicología educativa. Una perspectiva cognitiva. Ed. Trillas.

Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1975). Mitosociología. Editorial Fontanella.

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informar a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Lauro, 14 (26), 136-167.

Durán Chinchilla, C. M., Páez Quintero, D. C. y Nolasco Serna, C. (2021). Perfil, retos y desafíos del estudiante universitario en el siglo XXI. Boletín Redipe, 10(5), 189-198.

Medina, M. R. (2023). Proyecto Académico. Concurso de Profesor Titular Cátedra de Historia de la Arquitectura IIIA. Inédito. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

Serres, M. (2022). Pulgarcita. El mundo cambió tanto que los jóvenes deben reinventar todo: una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y de conocer... Fondo de la Cultura Europea.

Vilar, N. (2011). Una construcción metodológica creativa. Sistematización de las prácticas



VÍNCULOS Y PRÁCTICAS INVESTIGATIVAS EN UNA MATERIA DE GRADO. UN TRABAJO INTEGRADOR EN LA MATERIA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA, FADU-UBA

Tomás Federico Carrazana

Historia 3, Cátedra Martínez Nespral, Facultad de
Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad
de Buenos Aires.

Contacto: carrazanatomas97@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Enseñanza; docente; formación; crítica; reflexión.

RESUMEN

En el campo de las disciplinas proyectuales es posible reconocer una diversidad de estrategias de enseñanza puestas en práctica.

El presente trabajo propone recorrer una de ellas, ligada a la formación de profesionales reflexivos –en términos de Schön (1992)– en una materia de grado del área de historia y crítica de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

La formación de profesionales reflexivos se enmarca en la resolución de situaciones problemáticas que el estudiante debe abordar a partir de una construcción propia de herramientas procedimentales que escapan a modelos o técnicas establecidas previamente. En dicho proceso, y a partir del reconocimiento de “zonas indeterminadas de la práctica” como situaciones que escapan a la resolución por medio de los criterios de la racionalidad técnica por presentar aspectos de incertidumbre, singularidad o conflicto de valores, el estudiante va generando una postura crítico-reflexiva sobre su futuro quehacer profesional.

Esta mirada compleja sobre la práctica es la que se propone recorrer desde la exposición de la

metodología de trabajo desarrollada en la materia Historia de la Arquitectura, Nivel III, de la cátedra Martínez Nespral.

En este caso de estudio, se analiza la figura del estudiante como potencial investigador en una materia de grado, a partir de su propia construcción de conocimiento, junto al acompañamiento del docente a modo de guía o tutor. Se analizará el vínculo entre ambos roles (docente/estudiante), reconociendo aquellos factores que impactan en dicho vínculo a partir de la dinámica de enseñanza/aprendizaje.

Edith Litwin (2001) destaca las estrategias docentes que permiten al alumno reconocer enfoques, sostenerse y validar el conocimiento de manera disciplinar y teórica, favoreciendo los procesos comprensivos. En este caso, enmarcando el caso de estudio con base en estas estrategias como estrategias de integración, se visualizará la manera en que se conforma una comprensión integral de los ejes temáticos puestos en estudio, presente en la dinámica de trabajo de los talleres de arquitectura.

El estudiante, que desconoce ciertas herramientas investigativas en esa instancia de la carrera, comienza a construir conocimiento, sobre un proceso cuyo significado e importancia desconoce y sólo puede hacerlo en la medida en que comienza a comprender por sí mismo dicho proceso, junto al docente que lo acompaña en dicha búsqueda.

Esta integración, construida por el docente mediante una mirada crítica, permite incorporar al estudiante en un campo aún desconocido por él y refiere a la práctica investigativa incorporada a la dinámica de taller en una carrera de grado.

PROCESO DE DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

Podemos comenzar con las preguntas ¿Cómo se enseña? ¿Cómo se aprende? ¿Qué se enseña? ¿Qué se aprende? en una práctica para la formación de profesionales reflexivos en el área de la investigación.

Esta formación se enmarca en la resolución de situaciones problemáticas que el estudiante debe abordar a partir de una construcción propia de herramientas procedimentales que escapan a modelos o técnicas establecidas previamente. Estos modelos formaron parte de un proceso donde la enseñanza y sus distintos modos fueron el eje principal.

Edith Litwin (2008), en *El oficio de enseñar: condiciones y contextos*, comienza a conceptualizar un modelo de enseñanza según tres corrientes teóricas, distinguiendo cada una según su aplicación en la práctica. La primera, la cual denomina “clásica”, se caracteriza por planificar o pensar previamente la clase. La segunda, la propone desde un lugar en donde “la reflexión sobre la clase acontecida y en el análisis del valor de esta reflexión desde una perspectiva crítica en comunidades de práctica”. Por último, establece una corriente donde pone un mayor énfasis en el estudio de la clase en su transcurrir: “el papel de lo espontáneo, las intuiciones y la conformación de una sabiduría práctica”.

Estos modelos o estrategias de enseñanza le permiten al alumno reconocer enfoques, sostenerse y validar el conocimiento de manera disciplinar y teórica, favoreciendo los procesos comprensivos.

Pero, ¿cómo se aplican estas estrategias en el taller? Desde los inicios de la práctica docente, esta pregunta ha sido recurrente. En la didáctica de un taller de historia y crítica, la relación entre el alumno y el docente exhiben los modos de responder esta interrogante.

En este taller, el objetivo principal es realizar trabajos de investigación donde prevalezca un juicio crítico sobre el tema abordado.

Entonces, la metodología utilizada en éste es consecuente con la enseñanza focalizada en la propia construcción del objeto de estudio, la forma en que se plantea y desarrolla un trabajo de investigación y el vínculo generado entre el alumno y el docente.

Esta relación excede lo académico, acá el docente cumple la función de guía para que el alumno logre llegar a un nivel de reflexión crítica que no quede simplemente en el trabajo de investigación que está realizando, sino que también lo ayude en su futuro quehacer profesional.

EL TALLER.

Vínculo con el alumno/investigador. Actividad social

En la práctica de la enseñanza de un trabajo de investigación es fundamental el rol del taller.

En éste no sólo se da el mayor vínculo entre el docente investigador y el alumno, sino que también aporta una dinámica distinta en la construcción del objeto de estudio.

John Dewey (1938), en *Experiencia y educación*, define a la institución educativa como el lugar donde el valor del conocimiento es resolver situaciones problemáticas.

Desde la cátedra que conformo a partir de 2021, se propone llevar adelante un taller de crítica de la arquitectura, orientado a la reflexión sobre la diversidad cultural en las formas de habitar y configurar los espacios.

Como taller, siendo parte de un equipo de docentes y alumnos donde ambos investigan y aprenden, el objetivo principal está en la construcción de nuevos saberes sobre crítica de la arquitectura, dado que el objeto de estudio abarcado es la arquitectura y no la historia, tomando la misma

como herramienta para reflexionar acerca de temas y problemas de la arquitectura, orientado a la reflexión acerca de la diversidad cultural, ya que la propuesta incluye todas aquellas experiencias arquitectónicas del mundo que, generalmente, quedan por fuera de la historiografía convencional y de las formas de habitar y configurar los espacios, porque la arquitectura es la disciplina donde se evidencia la mutua relación entre las conductas y las conformidades espaciales.

Uno de los momentos primordiales en la realización del trabajo práctico propuesto por la cátedra consiste en partir de una temática, eje de estudio, donde el docente cumple el rol de acompañante en un proceso de iniciación en la práctica investigativa, haciendo énfasis en la construcción de una problemática de investigación.

Este trabajo de investigación consta de diferentes partes donde cada una tiene su respectivo proceso constructivo. Los alumnos, divididos en grupos de cuatro, tienen como punto de partida el análisis de una obra disparadora otorgada por el grupo docente sobre la base de una nómina de referentes de las regiones de Europa y Estados Unidos. A los alumnos se les propone que, para analizar esta obra disparadora, consulten la bibliografía que nosotros como cátedra les sugerimos, a fin de iniciar una lectura "crítica".

¿Cómo describen la obra? ¿Cuáles son las características que rescatan? ¿Qué vínculos encuentran entre la obra y el contexto histórico en el que se inserta? ¿Que aportaría el grupo al análisis? ¿Cómo haría el grupo la lectura de la obra?

Estas preguntas se las sugerimos a los alumnos para dar comienzo al proceso de investigación y donde ellos empiezan a enmarcarse en distintas posturas de análisis según los textos que eligieron leer y su relación con la obra otorgada.

En las siguientes clases, toma predominancia el interés personal de cada grupo de alumnos.

Éstos realizan una lectura de la investigación abordada sobre la obra disparadora para empe-

zar a conectar con posibles puntos de indagación para la conformación del foco de investigación en el cual se centrará el trabajo práctico final.

Una vez finalizado este proceso introductorio al trabajo y, a su vez, a la investigación, el grupo deberá “hacer foco” sobre un tema que le haya llamado la atención y construir la serie de obras a analizar con base en diversas variables.

Estas variables de análisis son aquellas particularidades posibles de identificar en la obra disparadora, que expresan distintas cualidades o características posibles de ser analizadas en las obras que se propongan para el armado de la serie.

Es de suma importancia el armado de dicha serie, debido a que, a través del foco propuesto por el grupo y de acuerdo con las variables de análisis identificadas en la obra disparadora, se podrá realizar una serie de características identificables en obras de diversas culturas, en distintos tiempos históricos, que le permiten a los alumnos entender la historia como herramienta crítica para reflexionar acerca de temas y problemas de arquitectura.

De esta forma, los alumnos trabajan en la constitución de una “serie temática” mediante el análisis particularizado de cada obra y la comparación entre ellas para sustentar la hipótesis planteada en el foco de estudio propuesto por ellos.

Una vez planteada la serie y las variables de análisis, se hace especial énfasis en ampliar el marco teórico abordado por el grupo para la construcción de esta serie de obras, teniendo en cuenta que, además de la bibliografía general básica del nivel, cada grupo deberá proponer cuatro textos acordes a su foco de investigación, las variables de análisis establecidas y el contexto sociocultural de cada obra seleccionada en la serie. De esta forma, los estudiantes proponen una lectura crítica ampliada, de acuerdo con las características de los ejemplos analizados.

El objetivo del proceso de realización de este trabajo, desde el análisis de la obra disparadora, los

debates surgidos en el interior de cada grupo de estudiantes, la constitución del foco y la serie de obras, es generar un espacio de construcción de conocimiento donde el alumno comienza a interiorizarse en la reflexión y la crítica en el desarrollo de un problema de investigación.

EXPERIENCIAS: “SER” DOCENTE

Utilizando la propia experiencia, primero como alumno de la cátedra para luego dar el paso siguiente para ser docente de la misma, resulta de gran ayuda el uso del taller reflexivo y crítico donde “el enseñar” y “el aprender” conviven y dialogan en la relación docente-alumno.

Estas experiencias que he desarrollado desde el “saber hacer” me proporcionaron las herramientas adecuadas para guiar al alumno en el marco de su proyecto de investigación.

Es posible entender, en palabras de Schön que “un estudiante no puede, al principio, comprender lo que necesita aprender, solo puede aprenderlo formándose a sí mismo y solo puede formarse a sí mismo comenzando por hacer lo que aún no comprende” (SCHÖN, 1998, p. 93).

El aprender a formarse a sí mismo es primordial en la vida académica y próxima profesional del alumno. Es aquí donde el rol del docente toma mayor importancia, ya que es el encargado de guiar al alumno en este proceso utilizando como herramienta principal su propia experiencia, motivando, hablando en forma clara y concisa, logrando una participación de los alumnos no con preguntas para ponerlos a prueba, sino mediante la construcción del conocimiento.

El estudiante comienza la construcción de su conocimiento con herramientas investigativas desarrolladas en el proceso metodológico del trabajo. Éste desconoce –en un principio– tenerlas, pero el docente al acompañar dicha búsqueda lo ayuda a comprender cómo estas herramientas de análisis las adquirió previamente en los pasos anteriores de armado del trabajo.

Este vínculo, construido por el docente mediante una mirada crítica, permite incorporar al estudiante en un campo aún desconocido por él y refiere a la práctica investigativa incorporada a la dinámica de taller en una carrera de grado.

Desde aquí es posible afirmar que el proceso de enseñanza-aprendizaje es importante tanto en el alumno como en el docente, ya que presenta una construcción del saber mutuo de manera constante.

Saber guiar y comunicar a los alumnos es exponerse a aquello que nos compromete, permitiendo el reconocimiento de didácticas que presentan mejores resultados a nivel cognitivo y procedimental. El alumno aprende conocimientos y un método acorde para aplicarlos de parte del docente, pero éste adquiere la tarea de comunicar y motivarlos.

Poder avanzar en la práctica docente requiere de una ruptura de ciertas barreras personales de expresión en el conjunto y de poder entender desde otro lado qué factores mueven a una persona a querer aprender.

Así, la construcción del conocimiento no se da desde la exclusividad de la disciplina, aunque sea base fundadora y necesaria, sino desde su integración a la calidad de la comunicación. Pero también es fundamental profesionalizar el área desde la planificación y el desarrollo de las clases dictadas.

Este proceso investigativo lo vemos reflejado en el armado de un trabajo práctico, pero a su vez este mismo conlleva una construcción identitaria de cada alumno. El trabajo es el medio práctico para ejercer esta metodología que proponemos como cátedra y la misma se puede extrapolar a campos investigativos de mayor envergadura como el ámbito profesional.

REFLEXIONES FINALES

Las experiencias llevadas a cabo en el proceso metodológico de enseñanza de un trabajo de

investigación de historia y crítica nos permiten identificar lo necesario del vínculo entre docente y alumno, y de la dualidad entre enseñar y aprender. Cada experiencia planteada desde ambos puntos de vista “es una fuerza en movimiento y debería provocar curiosidad, fortalecer la iniciativa y crear deseos y propósitos intensos” (LITWIN, 2001, p. 12).

Las relaciones sociales entre pares y alumnos enriquecen y potencian las capacidades tanto del docente como de los alumnos. El primero no debe perder nunca la motivación para enseñar y también seguir aprendiendo de sus alumnos para lograr así superarse y mejorar en el ámbito en el que se encuentre desarrollando.

La escasa relación entre los saberes pedagógicos y didácticos hace que esta relación no potencie y mejore a ambas partes. Por lo tanto, saber comunicar un conocimiento y escuchar una inquietud nos hará avanzar tanto en lo individual como en lo colectivo.

La capacidad de “articular” conceptos no sólo parte del desafío profesional, sino que se vuelve necesario en el crecimiento de una postura personal y del enriquecimiento emocional que exige entender la diversidad desde la curiosidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Dewey, J. (1938). *Experiencia y educación*. Editorial Biblioteca nueva.

Litwin, E. (2001). *La integración. Contextos: pensar + hacer*, (6+7), 26-29.

Litwin, E. (2008). *El oficio de enseñar: condiciones y contextos*. Paidós.

Schön, D. (1998). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós.



EN EL INTERIOR DE LA HISTORIA ARQUITECTÓNICA: CRISIS, PERVIVENCIA Y DEVENIR DE SU ENSEÑANZA CONTEMPORÁNEA EN LA FADU-UABJO, MÉXICO

**Edith Cota Castillejos y
Fabricio Lázaro Villaverde**

Cuerpo Académico Patrimonio Urbano Arquitectónico en Oaxaca, siglos XVI-XXI, Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Contacto: cotacastillejos@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Enseñanza de la arquitectura; plan de estudios en arquitectura; estrategias de aprendizaje en historia de la arquitectura; historia de la enseñanza de la historia arquitectónica.

RESUMEN

Desde hace 66 años, en 1958, la enseñanza de la historia de la arquitectura en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca se basó inicialmente en el plan de estudios de la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México. A pesar de los intentos de integrar la historia local debido a la influencia cultural de la declaratoria de patrimonio mundial de 1987 (zona arqueológica de Monte Albán-centro histórico de la ciudad de Oaxaca), su reciente plan de estudios de 2023 denota el eterno retorno al modelo clásico occidental de enseñanza de la historia de la arquitectura.

En este sentido, el presente trabajo propone, por un lado, el análisis de este modelo cerrado y longevo de raíz eurocéntrico para observar la existencia y pervivencia del canon académico estructurado en un eje epistemológico clásico, lineal-unidireccional y evolutivo que organiza temas, obras, autores y bibliografías. Por otro lado, el desgaste y pérdida de sentido en la importancia de la historia en los estudiantes de la

actualidad –posiblemente común en México y Latinoamérica– puede estar indicando un giro epistemológico difícil de determinar en sus características y resultados en el mediano y largo plazo. En este escenario dominado por los medios audiovisuales, internet y redes sociodigitales, donde la velocidad y la simultaneidad son sinónimos de contemporaneidad, distintos frentes académicos recomiendan alinear las estrategias de enseñanza de la historia de la arquitectura a métodos cualitativos donde sean resignificados: la investigación, los dibujos, coloquios estudiantiles, maquetas con investigación a profundidad, ejemplos de escala 1:1, entrevistas y viajes de estudio de duración variable.

Estas estrategias, a pesar de estar en la linealidad del canon académico imperante en la enseñanza de la historia de la arquitectura, en la reciente práctica docente en la FADU-UABJO se han convertido en una exploración significativa en el interior de esta crisis, trazando caminos pedagógicos para ser construidos cualitativamente en el tiempo. Esta revisión en dos tiempos, hacia el análisis del pasado canónico y la intervención cualitativa de las estrategias activadas en los últimos años en su conjunto, plantean un posible y apropiado devenir para la re-contextualización y re-significación académica de la enseñanza de la historia de la arquitectura en la FADU-UABJO.

ENSEÑAR HISTORIA DE LA ARQUITECTURA EN OAXACA

La historia de la arquitectura occidental se afirmó desde finales del siglo XIX en la enseñanza de la disciplina a través de las academias nacionales en Latinoamérica, por ejemplo, en la Academia de San Carlos de la Nueva España (AGUIRRE CÁRDENAS, 1984). En esta institución, la historia de la arquitectura se integró en 1856 como una materia del segundo año en el plan de estudios de la academia que debiera cursar quien aspiraba al título de arquitecto decimonónico (ALVA MARTÍNEZ, 1983). A pesar de que inicia la formación de arquitectos en 1847 en la Academia de San Carlos, en este plan de estudios no aparece la asignatura de historia de la arquitectura, pero se infiere que su acercamiento fue a partir de las materias de diseño, dibujo, geometría y composición debido a los modelos que se utilizaban para la enseñanza y aprendizaje. Gradualmente en el siglo XX, la asignatura sobre la historia de la arquitectura ha modificado su contenido integrando las historias arquitectónicas nacionales y locales, al tiempo que paulatinamente se incorporan aquellas arquitecturas realizadas por la tradición vernácula, e inclusive popular.

A pesar de este progresivo enriquecimiento del contenido, su enseñanza se ha institucionalizado bajo el paradigma evolutivo generado en el siglo XIX en Europa, es decir, este paradigma de enseñanza está centrado en la linealidad histórica europea, dividido en periodos delimitados que nos brindan una perspectiva del pasado al presente. Y con ello se presenta una abrumadora cantidad de información que debe saber y manejar el docente para ser enseñada a los estudiantes en un tiempo académico determinado.

Frente a la extenuante cantidad de temas por desarrollar en los periodos académicos, se produce, por un lado, la aceleración en su conocimiento que obliga a sintetizar al mayor grado posible los contenidos y ello incide en un conocimiento superficial de los temas. Para los estudiantes, la historia se ha convertido en una ma-

teria que, si bien sigue siendo obligatoria cursar, una vez aprobada la misma, inicia un proceso de pérdida de conocimiento debido a la desconocida utilidad que tiene en su formación y, por ello, la mayoría de ellos la perciben como una materia sustituible o de poca importancia en su formación académica. Como resultado hay una disociación entre formación histórica y praxis.

ANTECEDENTES DE SU ENSEÑANZA EN LA EA-UABJO

La Escuela de Arquitectura (EA) de la entonces Universidad Benito Juárez de Oaxaca (UBJO), México, fue instituida el 7 de diciembre de 1957 por el Honorable Consejo Universitario, se iniciaron las labores académicas el 15 de mayo de 1958, es decir, hace 66 años, con sólo cuatro alumnos y profesores, siguiendo el plan de estudios de la Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), lugar de formación profesional de estos primeros profesores de la EAUBJO¹.

Con una duración de 5 años y 45 materias, desde entonces la historia de la arquitectura fue parte cotidiana de la enseñanza-aprendizaje. Estas materias se abocaban a conocer los estilos de la arquitectura universal, desde la antigüedad hasta el presente en el plan de estudios en vigencia. Como es normal en las constantes actualizaciones, estos planes fueron cambiando con el tiempo, y la serie de materias sobre historia de la arquitectura se conservaron bajo el mismo enfoque temático, de corte secuencial, evolutivo y sobre todo basado en una visión esteticista y eurocéntrica (1960, 1969, 1975)². Por ejemplo, en el documento titulado Plan de Estudios y Programas de la Carrera de Arquitectura³, de 1972, la materia Historia de la Arquitectura I inicia en el cuarto semestre; Historia de la Arquitectura II, en el quinto semestre; Historia de la Arquitectura en México, en el sexto semestre, en el cual se podía complementar de acuerdo con el interés del estudiante con la materia selectiva Historia de la Arquitectura Española, al igual que la materia Ar-

quitectura Prehispánica. Para el séptimo semestre, se podía seleccionar la materia Arquitectura del Virreinato y México Independiente. Finalmente, en este documento hay otras cuatro materias selectivas, Historia de la Arquitectura 1750-1919, que es posible cursarla a partir del sexto semestre en adelante, así como en séptimo semestre Arquitectura Contemporánea, finalmente también había también la posibilidad de seleccionar desde el sexto semestre Seminario de Historia I y II. Como apoyo a estas asignaturas, existen dos documentos de 1971 y 1973, titulados Historia de la Arquitectura (UBJO, 1971, 1973), que son cuadernos de apoyo en los cuales se desarrollan a mayor profundidad los contenidos de los temas en la asignatura Historia de la Arquitectura I.

Para el plan de estudios de 1984, cuya duración fue de 10 semestres⁴, se percibe una compactación en este eje epistemológico de la historia, ya que la serie de materias sobre historia de la arquitectura iniciaba hasta el sexto semestre con Historia de la Arquitectura I, es decir, después de dos años y medio de ingresar a estudiar la disciplina. Se continuaba en séptimo semestre con Historia de la Arquitectura II y terminaba en el octavo semestre con Historia de la Arquitectura en México. Desaparecen las asignaturas selectivas que brindaban continuidad y profundidad en el estudio de la historia. Solamente al inicio del plan de estudios, en el primer semestre, se incluía la materia Iniciación al Estudio de la Arquitectura, donde se abordaban tangencialmente las etapas históricas arquitectónicas del ámbito universal.

1. Fue implementado por su primer director y fundador el arquitecto Francisco Calderón Flores, egresado de la ENA- UNAM, así como el de 1960.

2. El Plan de 1969 fue implementado por su director, el arquitecto Armando Villegas Arellano; el Plan de 1975, por su director el arquitecto Sergio Rodríguez Pérez (Plan de estudios 2009, Licenciatura en Arquitectura, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, p. 12).

3. Plan de Estudios y Programas de la Carrera de Arquitectura, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 1972.

4. El Plan de 1984 fue implementado por su director, el arquitecto Armando Ramírez Mendoza.

Sin embargo, existe un documento fechado en 1987 publicado por la Rectoría de la UABJO, donde afirma ser una recopilación de los planes de estudio universitarios publicados en folletos de 1981 en la institución y que se encontraban vigentes en 1987. En este documento, al respecto de la enseñanza de la historia de la arquitectura en la EA, se dice que inicia en el quinto semestre con Historia de la Arquitectura I y en sexto, Historia de la Arquitectura II, para terminar en séptimo con Historia de la Arquitectura en México. En este sentido, al existir una diferencia con lo indicado por el plan de 1984, existe la presunción de que éste haya sido el plan de estudios vigente hasta el de 1984, pero no existen más documentos para aseverarlo.

LA ENSEÑANZA RECIENTE DE LA HISTORIA ARQUITECTÓNICA EN LOS PEA

En la definición del nuevo PEA de 1997 –en el cual contribuyó la asesoría de la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la UNAM⁵ –, se mantiene la duración de 10 semestres. Su organización curricular se estructuró en áreas de conocimiento, entre ellas, la teórico-humanística integraba hasta el cuarto semestre la serie de materias Evolución de la Arquitectura Universal I, Evolución de la Arquitectura Universal II en el quinto semestre y, para el sexto semestre, Evolución de la Arquitectura Universal III y Evolución de la Arquitectura Mexicana I; se continuaba en el séptimo semestre con Evolución de la Arquitectura Universal IV y Evolución de la Arquitectura Mexicana II, para terminar esta secuencia con Evolución de la Arquitectura Mexicana III en el octavo semestre. Se concluía de esta forma con esta serie de doble acercamiento a la historia, desde lo universal y lo nacional. Solamente en el noveno semestre el estudiante podía continuar con esta serie, sólo si seleccionaba el módulo de pre-especialización de diseño, donde cursaba la materia Corrientes Contemporáneas de Arquitectura, que le acercaban la producción

relevante desde la segunda mitad del siglo XX e inicios del XXI en el ámbito internacional.

Hace 15 años se produjo un cambio de PEA, se formó un nuevo currículo entre 2008-2009⁶, sin perder ejes académicos del anterior, tuvo una fuerte compactación en su duración, a 4 años, en 8 semestres, originada por los bajos índices de titulación y alta deserción escolar. La estructura del plan incorporó las áreas de conocimiento: cultura, urbanismo sostenible, diseño arquitectónico, tecnologías y optativas. En el área de cultura se integraron las materias: Introducción al Arte y la Arquitectura (1º semestre), Arquitectura Mesoamericana (2º semestre), Arquitectura del Periodo Colonial del Siglo XVI al XVIII (3º semestre), Arquitectura Oaxaqueña del Siglo XIX (4º semestre), Arquitectura Oaxaqueña del Siglo XX y XXI (5º semestre), Protección al Patrimonio (6º semestre), Titulación (7º semestre) e Integración de forma de titulación (8º semestre). Este plan fundamentado en el enfoque por competencias, en el área de cultura, tuvo como objetivo “generar las competencias que permitan analizar la evolución que ha sufrido la arquitectura en Oaxaca desde sus inicios hasta la actualidad” (PEA, 2009). La importancia que tendrá la historia arquitectónica en este PEA se observa en el énfasis de asignar cinco semestres de contenido (dos años y medio) y su posible incidencia en la protección patrimonial en el sexto semestre, no así este conocimiento acumulativo queda desvinculado en la etapa evaluativa del séptimo y octavo semestre, donde se desarrolla la tesis profesional para el egreso del estudiante.

La competencia dominante en esta serie de materias es muy puntual, conocer y comprender la evolución de la arquitectura en las distintas etapas señaladas, para “identificar las influencias

5. El Plan de 1997 fue implementado por su director, el arquitecto Carlos Lauro Jiménez Martínez (UABJO, 1997).

6. El Plan 2009 fue implementado por su director, el arquitecto Enrique Mayoral Guzmán (UABJO, 2009).

de unas en otras y su impacto en el contexto actual". Este importante objetivo epistemológico triádico, conocer, comprender e identificar, llevaba implícita una complejidad en la corta duración del curso, aunado a los ejes históricos que se deberían abordar para lograr identificar el énfasis del ámbito local (Oaxaca) en relación con el ámbito con otras culturas de los siglos involucrados (léase nacional e internacional), por lo que se requería una expertís académica en el manejo epistemológico de los contenidos para lograr los objetivos planteados. Al no contar con esta experiencia docente y tampoco con cursos de formación enfocada a este eje epistemológico de la historia de la arquitectura en el PEA, esta importancia hacia la historia de la arquitectura desde la condición local siguió privilegiando la visión eurocéntrica, dado que los estudios sobre la arquitectura de Oaxaca para estos años son más bien escasos, es decir, la bibliografía disponible para abordar los contenidos estaba en un claro desequilibrio con el ámbito nacional e internacional. Una tarea pendiente que requería implementar la búsqueda y actualización de bibliografía especializada sobre la historia de la arquitectura de Oaxaca. Como ejemplo en México, la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán ha logrado desde hace por lo menos casi cuatro décadas desarrollar proyectos de investigación permanentes sobre su arquitectura regional. Este proceso sostenido ha dado como resultado una importante producción bibliográfica, al igual que hemerográfica como la revista Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, publicada ininterrumpidamente desde 1987, por lo cual este contexto de investigación y divulgación ha incidido puntualmente en la formación académica de estudiantes y profesores peninsulares.

En el caso de la EA-UABJO, este problema estructural, al igual que epistemológico, radica en la falta de interacción entre las materias del PEA, con el eje de la historia de la arquitectura, por lo que se continúa la tradición de enseñanza a través de distintos instrumentos como

videos, presentaciones, maquetas, visitas a edificios, conferencias, etc., y estos instrumentos académicos, sin duda, son fundamentales para el proceso de aprendizaje, pero lo que se ha mantenido durante estas décadas es la falta de exploración heurística de la historia arquitectónica en los ámbitos internacionales, nacionales y locales, soslayando durante estos 66 años de enseñanza, por ejemplo, las contribuciones relevantes de la arquitectura latinoamericana en las distintas etapas históricas o la arquitectura vernácula y popular. En este sentido, Fernando Luis Martínez Nespral ha señalado que "la inclusión de los ejemplos latinoamericanos en los programas de estudio tuvo lugar gradualmente en la segunda mitad del siglo pasado y pasó a ser considerada como un elemento central recién a partir de las décadas de 1970 y 1980" (MARTÍNEZ NESPRAL, 2022, p. 98). Lo anterior nos ubica en una retaguardia sobre esta inclusión de los temas latinoamericanos de por lo menos 40 años.

REFLEXIONES FINALES

Frente a esta apabullante realidad que se cierne sobre la estructuración de un eje de enseñanza de la historia, consideramos oportuno replantear el para qué y de qué manera enseñar la historia arquitectónica desde Oaxaca. Como se ha mencionado, en estos 66 años de docencia institucional de la historia arquitectónica, se ha utilizado la linealidad del proceso histórico como herramienta cognoscitiva, ordenada, selectiva y por ello controlada bajo su estructuración en el tiempo disponible. Esto obedece a una aceptación acrítica del modelo adoptado desde la fundación de la EA en 1957, y esto es normal dada la inexistencia de contexto teórico ni crítico en esa época en la ciudad de Oaxaca, que influyera en la construcción epistemológica desde las condiciones locales para enseñar la historia de la arquitectura (LÁZARO VILLAVERDE, 2008). Sin embargo, al pasar décadas y generaciones de estudiantes y profesores con la experiencia acumulada sobre el proceso de enseñanza-apren-

dizaje de la historia arquitectónica, aunado a las recientes investigaciones que sobre arquitectura de Oaxaca se han realizado no sólo por académicos de la UABJO, sino por investigadores del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) de la UNAM, sede Oaxaca, y la Fundación Alfredo Haro Helú Oaxaca (FAHHO), así como la conformación de una red de centros de información como las bibliotecas: Francisco de Burgoa (BFB), también de la UABJO, del Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca (BIAGO), fundada por el artista y filántropo cultural Francisco Toledo, de la Fundación Bustamante Vasconcelos (FBV); la sala de asuntos oaxaqueños de la Biblioteca General Margarita Maza de Juárez y la Biblioteca Beatriz de la Fuente del IIE-UNAM, sede Oaxaca, y la apertura del Archivo General del Estado de Oaxaca (AGEO), entre las más importantes, constituyen un núcleo de acervo académico propicio para acrecentar las investigaciones sobre la historia de la arquitectura internacional, nacional y sobre todo local necesarios para su enseñanza.

Pese a ello, si tomamos como base la propuesta metodológica y epistemológica de Marina Waisman (1920-1997), desarrollada en el libro de 1992, *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*, de situarse en el interior de la historia para encontrar los rasgos propios de las contribuciones que desde Latinoamérica se han hecho a lo largo del tiempo americano, se constata la construcción paulatina de esta historiografía que ha sido influida por un contexto teórico-crítico de pensadores latinoamericanos que, sin renunciar a su condición contemporánea, han establecido las pautas para escribir desde la particularidad del tiempo y lugar desde donde observan e intervienen. No es propósito de este trabajo pormenorizar las contribuciones que desde distintas disciplinas del campo de las ciencias sociales se han hecho a lo largo solamente del siglo XX, pero, sin duda, serían de vital importancia para una enseñanza contextualizada desde la interdisciplina.

Sin embargo, desde el interior de la enseñanza de la historia arquitectónica en Oaxaca se ha

constatado su paulatino deterioro. Para los estudiantes, sólo se ha convertido en una sucesión de materias a cursar y aprobar en distintas oportunidades del periodo académico. Los alcances en los contenidos temáticos sólo exploran – como se ha dicho – el conocer para comprender la importancia de la historia como proceso cultural donde han habitado los grupos humanos de acuerdo con las condicionantes de época y lugar. Y no es menor el construir en los estudiantes esta percepción sobre el papel de la arquitectura en la cultura, de su trascendencia para quienes la conceptualizaron, construyeron y habitaron o seguimos habitando. Con ello, formar la conciencia histórica del patrimonio, su preservación, conservación o restauración. A pesar de ello, la historia tiene una esencia teórica, crítica y potencialidad heurística que no sólo debemos conocer, sino más bien hacerla operativa una vez al conocer y comprender su esencia.

Debido a esto, se han ido implementando a lo largo de los años, en la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo-UABJO, estrategias que buscan fortalecer los conocimientos adquiridos por los estudiantes, por ejemplo, el ciclo *El hombre a través de la arquitectura* que, desde 2003, con otros nombres y alcances, su organización ha dependido de los alumnos que cursan la materia, así como su implementación abierta a la comunidad estudiantil y académica de la Facultad con quienes interactúan las presentaciones temáticas de los periodos anualizados. La retroalimentación colectiva entre pares es fundamental. Así mismo, se continúa con la elaboración de maquetas, sobre todo, aquellas de la arquitectura del siglo XX, han visibilizado la falta de material de apoyo para corroborar sus dimensiones, geometría, materiales, lo que ha significado un reto para los estudiantes que se convierten en noveles investigadores para resolver estos vacíos de conocimiento. De igual forma, en algunos años se realizaron ejercicios estudiantiles de recopilación de información histórica básica sobre las principales obras de arquitectura virreinal en Oaxaca, que fueron convertidas en material didáctico diseñado y

organizado por los mismos estudiantes. Con la participación de estudiantes de servicio social, se están realizando levantamientos arquitectónicos de obras de la arquitectura del siglo XX en la ciudad de Oaxaca y poblaciones rurales cercanas, con lo cual se acercan al reconocimiento y puesta en valor de esta arquitectura pendiente de estudio y análisis. Recientemente, frente a las críticas por la utilidad concreta de realizar maquetas volumétricas a escala reducida, debido principalmente al tiempo invertido, costo y a una visión limitada del recurso didáctico del hacer-pensar que se aplica en estos ejercicios materiales, se realizaron maquetas escala 1:1 de obras canónicas del siglo XX para incentivar la investigación de las mismas, resolver temas de materiales sin condicionar a su originalidad, dejando la apropiación y manejo de materiales alternativos, reciclados, con lo cual los estudiantes tuvieron la oportunidad de visualizar sus dimensiones, organización, mobiliario y materiales en un acercamiento conceptual a la obra referida de forma habitual en medios impresos y digitales. A pesar de que algunas de las estrategias mencionadas siguen el canon de la enseñanza de la historia de la arquitectura y sus obras singulares, este acercamiento desde el interior de la historia hace posible explorar la ruta hacia el exterior de esta, que significa salir física y mentalmente del aula para resignificar el aprendizaje individual y colectivo sobre la historia de la arquitectura desde Oaxaca.

Por ello, docentes de la FADU-UABJO han recurrido a estrategias significativas antiguas y recientes para reconectar con el interés colectivo de los jóvenes, son ensayos del cómo construir un taller vivo de historia de la arquitectura que se está practicando en otras latitudes académicas latinoamericanas. Entre la instauración del imperativo y longevo canon histórico en sus modalidades eurocéntricas y nacionales emergen estas batallas docentes contemporáneas con diversas estrategias que señalan, dentro de la crisis al interior de la enseñanza de la historia de la arquitectura, un posible devenir para su fundamentación inclusiva y pertinente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre Cárdenas, J. (1984). La docencia de la arquitectura en México. En: Conferencias del bicentenario de la fundación de la Escuela de Pintura, Escultura y Arquitectura (pp. 7-20). UNAM.

Alva Martínez, E. (1983). La enseñanza de la arquitectura en México en el siglo XX. Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico, (26-27), 47-165.

Lázaro Villaverde, F. (2008). Contemporaneidad y arquitectura en Oaxaca. Apuntes para la revisión crítica de su actualidad. La Gaceta. Arquitectura Contemporánea en Oaxaca, (0), 21-30.

Martínez Nespral, F. L. (2022) ¿Misteriosas? ¿Para quién? Hacia una decolonización de la enseñanza-aprendizaje de la Historia de la Arquitectura. En: Aprender Arquitectura (94-104). Arquine.

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca [UABJO] (1971). Historia de la Arquitectura. UABJO.

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca [UABJO] (1972). Plan de estudios y Programas de la Carrera de Arquitectura 1972. UABJO.

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca [UABJO] (1973). Historia de la Arquitectura. UABJO.

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca [UABJO] (1987). Currícula Universitaria. UABJO.

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca [UABJO] (1997). Plan de estudios 1997. UABJO.

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca [UABJO] (2009). Plan de estudios 2009. Licenciatura en Arquitectura. UABJO.



EXPLORACIÓN CREATIVA Y CONTEXTUAL DE LA ARQUITECTURA MODERNA LATINOAMERICANA: INNOVACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA, TEORÍA Y CRÍTICA DEL DISEÑO Y LA CIUDAD

Nelcy Echeverría Castro

Laboratorio de Vivienda y Hábitat, Facultad de
Diseño, Arquitectura y Urbanismo, Universidad
de La Salle.

Contacto: necheverria@unisalle.edu.co

PALABRAS CLAVE

Arquitectura moderna latinoamericana; diversi-
dad cultural y estilística; innovación pedagógica;
arquitectos emergentes; sostenibilidad urbana.

RESUMEN

La propuesta educativa adopta un enfoque pe-
dagógico integral y multidimensional que esti-
mula la creatividad y el pensamiento crítico de
los estudiantes, centrándose en figuras emble-
máticas de la región como Lina Bo Bardi, Félix
Candela y Mario Roberto Álvarez. Es importante
también destacar la contribución de arquitec-
tos y diseñadores menos conocidos, pero igual-
mente relevantes, como Aníbal Moreno Gómez
o Emesé Ljjas de Murcia para el contexto de
Colombia, y arquitectas como Luz Amorocho,
Eugenia Mantilla y Silvia Arango. Esta aproxi-
mación a la historia busca reconocer a aquellos
arquitectos que han realizado un aporte impor-
tante pero que, en algunos casos, no han sido
incluidos en la historiografía convencional.

El estudio de sus obras no sólo permite com-
prender los movimientos arquitectónicos y de
diseño, sino que también resalta la diversidad
cultural y la riqueza estilística presentes en La-
tinoamérica, y desarrolla una comprensión más
holística de los contextos sociopolíticos, econó-

micos y ambientales en los que se insertan las obras arquitectónicas. Además de analizar el periodo moderno de la arquitectura latinoamericana, es fundamental abordar los desafíos y oportunidades contemporáneas que enfrentan las ciudades latinoamericanas, como la rápida urbanización, la sostenibilidad ambiental, la gentrificación y la inclusión social.

Se presentan casos de estudio conectando la investigación con la formación académica. Por ejemplo, el proyecto de investigación titulado "Vivienda colectiva moderna en Bogotá, 1949 a 1972", donde se hace una selección de 18 proyectos destacando entre estos la Unidad Residencial Hans Drews Arango, la Unidad Vecinal Timiza, el Barrio Muzu, el Tunal Experimental, Ciudad Kennedy y el Centro Urbano Antonio Nariño- CUAN. Integrar proyectos y estudios de caso que proponen soluciones innovadoras y sostenibles para estos desafíos permite a los estudiantes comprender mejor el papel de la arquitectura en la construcción de ciudades más equitativas, incluyentes y habitables.

Para garantizar una experiencia de aprendizaje dinámica y multidimensional, se emplea una amplia gama de recursos didácticos, incluyendo resúmenes, miniensayos, dibujos a mano, maquetas, mapas mentales, exposiciones orales, fotografías y herramientas digitales. Estos recursos se utilizan específicamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje de diversas maneras. Por ejemplo, los resúmenes y miniensayos permiten a los estudiantes sintetizar la información y desarrollar habilidades de escritura crítica, mientras que las maquetas y dibujos fomentan la comprensión espacial y la creatividad. Las exposiciones orales promueven la expresión verbal y la discusión en grupo, mientras que las herramientas digitales y las visualizaciones 3D ofrecen una experiencia más inmersiva y accesible para explorar las obras arquitectónicas y de diseño.

La propuesta no sólo ofrece un enfoque integral y enriquecedor para la enseñanza de la historia, teoría y crítica del diseño, la arquitectura y la

ciudad, sino que también promueve una visión creativa y contemporánea que prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual. Al fusionar la profundidad histórica con la creatividad y la identidad regional, se forman profesionales comprometidos con la transformación y el desarrollo sostenible de las ciudades latinoamericanas.

INTRODUCCIÓN

La arquitectura moderna en Latinoamérica representa una fusión única de influencias europeas y adaptaciones locales que han dado lugar a un estilo distintivo y profundamente contextual. Este artículo propone un enfoque pedagógico integral y multidimensional para la enseñanza de la historia, teoría y crítica del diseño, la arquitectura y la ciudad en Latinoamérica. Este enfoque no sólo se centra en figuras emblemáticas, sino que también reconoce las contribuciones de arquitectos menos conocidos, pero igualmente relevantes. Además, aborda los desafíos contemporáneos que enfrentan las ciudades latinoamericanas, proporcionando a los estudiantes una comprensión holística y crítica de la arquitectura y el diseño urbano.

La estructura del artículo se organiza presentando en primera instancia el marco teórico sobre el cual se basa y se soporta el curso de Historia y teoría de la arquitectura moderna latinoamericana, además se presentan las variables y aspectos centrales para el análisis. Luego se presenta la metodología, el propósito de esta sección es describir detalladamente los recursos y técnicas pedagógicas utilizadas para fomentar un entorno de aprendizaje dinámico y colaborativo. A través de resúmenes, miniensayos, mapas mentales, exposiciones orales, dibujos a mano, maquetas, fotografías y herramientas digitales, los estudiantes no sólo adquirirán conocimientos sobre la arquitectura moderna en la región, sino que también desarrollarán habilidades esenciales para su desarrollo profesional.

Objetivos del curso de Historia de la arquitectura moderna latinoamericana

1. Desarrollar competencias analíticas: evaluar la capacidad de los estudiantes para realizar análisis críticos de obras arquitectónicas clave, utilizando herramientas como resúmenes, miniensayos y mapas mentales.

2. Promover la comunicación efectiva: fomentar habilidades de comunicación oral y escrita a través de exposiciones, portafolios y bitácoras que reflejen un entendimiento profundo del contexto histórico y cultural de la arquitectura moderna en América Latina.

3. Estimular la creatividad y la visualización: evaluar la habilidad de los estudiantes para expresar ideas arquitectónicas mediante dibujos a mano, maquetas y herramientas digitales, demostrando una comprensión detallada de los principios espaciales y constructivos.

4. Fomentar el pensamiento crítico y reflexivo: guiar a los estudiantes hacia la formulación de posturas críticas basadas en el análisis profundo de casos representativos de la arquitectura moderna latinoamericana, culminando en la redacción de escritos críticos fundamentados.

5. Aplicar normas académicas rigurosas: utilizar las normas APA para la elaboración de trabajos escritos, garantizando la aplicación correcta de métodos de investigación y la presentación adecuada de resultados.

MARCO TEÓRICO

La base teórica del curso se centra en identificar protagonistas relevantes dentro de la construcción del discurso de la Historia y la Teoría de la Arquitectura Latinoamericana, poniendo especial énfasis en aquellos personajes que han contribuido significativamente y que, en muchos casos, han sido omitidos por la historiografía tradicional. Este enfoque busca reconocer y llenar los vacíos existentes en la narrativa histórica de la arquitectura, proponiendo nuevas perspectivas que incluyan actores diversos y análisis transversales.

El curso se sustenta en la obra de Maluenda (2013), que proporciona una antología esencial de autores, obras y textos que delinean la evolución de la arquitectura moderna en Latinoamérica. Esta antología no sólo identifica protagonistas tradicionalmente reconocidos, sino que también abre la puerta a una reflexión crítica sobre la inclusión de otros actores significativos, como mujeres arquitectas y proyectos experimentales. Por otro lado,

Echeverría (2009) aporta una perspectiva específica con su estudio sobre Aníbal Moreno Gómez, resaltando la “libertad espacial” como un concepto central en su obra. Este enfoque permite entender cómo Moreno Gómez contribuyó a la transformación del paisaje arquitectónico colombiano, desafiando convenciones y explorando nuevas formas de expresión arquitectónica.

RECONOCIMIENTO DE FIGURAS CLAVE

En el contexto colombiano, se destacan figuras como las arquitectas Emesé Lijas de Murcia, Luz Amorocho, Eugenia Mantilla y Silvia Arango, y arquitectos como Aníbal Moreno Gómez. Estos profesionales han desempeñado un papel crucial en la configuración del paisaje arquitectónico del país y han sido pioneros en sus respectivas áreas. Sin embargo, sus contribuciones no siempre han recibido el reconocimiento merecido dentro de la historiografía oficial.

NUEVAS NARRATIVAS Y MIRADAS TRANSVERSALES

El curso adopta una postura crítica frente a los temas específicos de la historia y teoría de la arquitectura, abordándolos con mayor profundidad para permitir comparaciones entre distintos contextos. Este enfoque comparativo busca identificar similitudes y diferencias que faciliten una comprensión más integral y profunda de los hechos, evitando una visión simplista y cronológica de la historia de la arquitectura.

Al incluir otras perspectivas y actores, el curso pretende ofrecer una comprensión holística e integral de los fenómenos arquitectónicos y sus protagonistas. Esta propuesta pedagógica fomenta un espíritu reflexivo y crítico en los estudiantes, alejándolos de la mera memorización de datos.

IDENTIFICACIÓN DE PERSONAJES RELEVANTES

Se seleccionan figuras clave en cinco países latinoamericanos para un análisis comparativo y detallado de sus contribuciones a la arquitectura moderna. Esta selección permite no sólo examinar las contribuciones individuales, sino también comprender mejor las dinámicas colectivas que han moldeado el panorama arquitectónico regional.

- México: Luis Barragán, Frida Kahlo, Juan O’Gorman, Pedro Ramírez Vázquez, Mathias Goeritz y Félix Candela.
- Brasil: Lina Bo Bardi, Roberto Burle Marx, Lucio Costa, Affonso Reidy y Oscar Niemeyer.
- Argentina: Clorindo Testa y Mario Roberto Álvarez.
- Colombia: Aníbal Moreno Gómez, Luz Amorocho, Rogelio Salmona, proyectos de vivienda colectiva por parte del Instituto de Crédito Territorial (ICT) y el Banco Central Hipotecario (BCH), periodo 1949-1972.

Esta selección permite un análisis comparativo y una comprensión más amplia de las contribuciones individuales y colectivas a la arquitectura moderna en la región.

VARIABLES Y ASPECTOS CENTRALES DEL ANÁLISIS

El curso profundiza en diversas variables que impactan sobre la arquitectura y el diseño urbano en América Latina, incluyendo lo social y cultural, la relación con la naturaleza y el paisaje, el espacio público, la tecnología, el arte, los equipamientos urbanos, la vivienda, los campus universitarios, la identidad regional y la globalización, así como los movimientos sociales y su influencia en la arquitectura.

1. Lo social y cultural:

- Impacto social de la arquitectura: se explora cómo las obras arquitectónicas han influido en la vida cotidiana de las personas, incluyendo aspec-

tos como la accesibilidad, la funcionalidad y la calidad de vida.

- Cultura y patrimonio: la relación entre arquitectura y patrimonio cultural, considerando cómo los edificios y espacios se convierten en símbolos de identidad cultural y en qué medida preservan o transforman las tradiciones locales.
- Diversidad e inclusión: análisis de cómo la arquitectura ha abordado la diversidad cultural y social, incluyendo la representación de minorías y la inclusión de diversos grupos en el diseño y uso de espacios.

2. Naturaleza y paisaje:

- Sostenibilidad y medio ambiente: se analiza cómo los proyectos arquitectónicos integran principios de sostenibilidad, incluyendo el uso de materiales eco-amigables, la eficiencia energética y la adaptación al cambio climático.
- Diseño del paisaje: la manera en que la arquitectura se relaciona con el entorno natural, incorporando elementos del paisaje para crear una armonía visual y funcional entre lo construido y lo natural.
- Resiliencia climática: estrategias arquitectónicas y urbanas para enfrentar desastres naturales y adaptarse a condiciones climáticas cambiantes, fundamentales en una región propensa a fenómenos como terremotos, huracanes e inundaciones.

3. Espacio público:

- Lugares de encuentro y participación: se estudia el papel de los espacios públicos como lugares de interacción social, participación ciudadana y manifestaciones políticas, así como su diseño inclusivo y accesible para todos los sectores de la sociedad.
- Regeneración urbana: proyectos de revitalización de áreas urbanas deterioradas y su impacto en la comunidad, incluyendo la gentrificación y el desplazamiento de poblaciones vulnerables.
- Seguridad y accesibilidad: evaluación de cómo el diseño de los espacios públicos puede mejorar la seguridad y accesibilidad para todos, especialmente para personas con discapacidades y otras necesidades especiales.

4. Tecnología:

- Innovación material y constructiva: evaluación de cómo la innovación en materiales y técnicas de

construcción ha influido en el diseño arquitectónico, permitiendo nuevas formas y estructuras. Esto incluye la exploración estructural que exalta la estética y funcionalidad de los proyectos.

- Exploración estructural: análisis de nuevas formas y técnicas estructurales, incluyendo el uso de materiales como el concreto, el acero y otros, y cómo estos avances han permitido la creación de edificaciones más audaces y resilientes.

5. Arte:

- Intersección de arte y arquitectura: exploración de cómo las artes visuales se integran en los proyectos arquitectónicos, no sólo como elementos decorativos, sino como componentes esenciales que enriquecen la experiencia espacial.
- Murales y esculturas en espacios públicos: análisis de obras de arte en contextos urbanos y su papel en la construcción de la identidad visual de una ciudad.
- Integración de tradiciones artísticas locales: cómo los arquitectos han incorporado elementos de las tradiciones artísticas locales, creando un diálogo entre la modernidad y las prácticas culturales ancestrales.

6. Equipamientos:

- Infraestructura social y comunitaria: evaluación de edificios e instalaciones que sirven a la comunidad, como centros educativos, hospitales y centros culturales, y su impacto en el bienestar social.
- Equipamientos simbólicos: edificios que representan hitos culturales o históricos, y cómo su diseño y función refuerzan su significado simbólico dentro de la comunidad.
- Adaptabilidad y multifuncionalidad: diseño de edificios y espacios que puedan adaptarse a diferentes usos y necesidades a lo largo del tiempo, maximizando su utilidad y relevancia para la comunidad.

7. Vivienda:

- Proyectos de vivienda social: análisis de iniciativas de vivienda asequible y su diseño, implementación y efectividad en atender las necesidades de las poblaciones vulnerables.
- Tipologías de vivienda: diferentes modelos y diseños de viviendas, y su adaptación a las necesidades y contextos específicos de las comunidades.

- Innovación en diseño de vivienda: nuevas aproximaciones al diseño de viviendas que consideran aspectos como la sostenibilidad, la eficiencia espacial y la calidad de vida.

8. Campus universitarios:

- Diseño y funcionalidad: estudio del diseño de campus universitarios y su capacidad para fomentar la educación, investigación y vida estudiantil.
- Espacios de innovación y colaboración: cómo el diseño de los campus puede facilitar la innovación y la colaboración interdisciplinaria.
- Integración con la comunidad: evaluación de cómo los campus universitarios se relacionan con su entorno urbano y social, promoviendo una interacción beneficiosa entre la institución y la comunidad circundante.

9. Identidad regional y globalización:

- Identidad regional: cómo la arquitectura refleja y promueve la identidad regional y cultural, y cómo los arquitectos han manejado la tensión entre tradiciones locales y tendencias globales.
- Impacto de la globalización: análisis de cómo la globalización ha influido en la arquitectura de la región, incluyendo la adopción de estilos internacionales y la preservación de características locales.

10. Movimientos sociales y arquitectura:

- Influencia de movimientos sociales: cómo los movimientos sociales, como el feminismo, los derechos indígenas y los movimientos ambientalistas han influido en la práctica y la teoría arquitectónica en la región.
- Arquitectura participativa: iniciativas donde las comunidades participan activamente en el diseño y construcción de sus propios espacios, promoviendo una arquitectura más inclusiva y armónica.

METODOLOGÍA

La metodología empleada en el curso de Historia de la Arquitectura Moderna en Latinoamérica se basa en una combinación de recursos didácticos variados para ofrecer una experiencia educativa integral y multidimensional. Este

enfoque promueve tanto el aprendizaje teórico como práctico, facilitando una comprensión profunda y crítica de los temas abordados.

RECURSOS DIDÁCTICOS

1. Resúmenes y miniensayos: estos recursos son fundamentales para que los estudiantes consoliden y articulen sus conocimientos. Permiten sintetizar información compleja y desarrollar habilidades críticas de escritura, esenciales para la reflexión académica y profesional en arquitectura.
2. Mapas mentales: facilitan la organización visual de conceptos complejos y promueven la discusión colaborativa. Los mapas mentales ayudan a los estudiantes a conectar ideas y temas interrelacionados de manera estructurada.
3. Exposiciones orales: fortalecen las habilidades de comunicación y presentación, esenciales para el desarrollo profesional en el campo de la arquitectura. A través de exposiciones orales, los estudiantes pueden expresar y compartir sus ideas, fomentando un intercambio activo de conocimientos.
4. Dibujos a mano: fomentan la comprensión espacial y la creatividad al permitir a los estudiantes visualizar y explorar el diseño arquitectónico de manera tangible. Estos métodos no sólo desarrollan habilidades técnicas, sino que también promueven una apreciación más profunda de los detalles constructivos y estéticos de las obras estudiadas.
5. Maquetas: facilitan la materialización de ideas arquitectónicas en tres dimensiones, permitiendo una exploración detallada de las relaciones espaciales y constructivas. Las maquetas son herramientas clave para entender la escala, la proporción y la interacción entre los diferentes elementos de un diseño.
6. Fotografías y herramientas digitales: proporcionan una experiencia inmersiva y accesible para explorar obras arquitectónicas y de diseño. Las visualizaciones en 3D y las herramientas digitales permiten a los estudiantes realizar análisis detallados y dinámicos de proyectos, facilitando una comprensión profunda de la interacción entre diseño arquitectónico, tecnología y contexto cultural.
7. Portafolio y bitácora: se mantiene un portafolio de trabajo que incluye láminas de análisis en tamaño $\frac{1}{4}$ y una bitácora como diario reflexivo del proceso educativo. Este enfoque asegura un seguimiento detallado de las actividades realizadas y los

aprendizajes adquiridos, fomentando una evaluación continua y la mejora personal y académica de los estudiantes.

Esta metodología integral garantiza que cada recurso didáctico contribuya efectivamente al objetivo educativo de profundizar en la comprensión crítica y holística de la arquitectura moderna latinoamericana. Prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos contemporáneos del diseño arquitectónico con una base sólida en teoría, práctica y análisis reflexivo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Fase previa: preparación metodológica. La propuesta tiene una fase inicial de identificación de aspectos estructurales necesarios para un análisis adecuado. Durante esta etapa, se presentan metodologías de análisis y las herramientas básicas a través de guías que instruyen sobre cómo realizar resúmenes, reseñas, mapas mentales o miniensayos. Además, se define lo que implica un análisis, las variables a considerar, los criterios a establecer y los objetivos a alcanzar. También se enseñan las normas académicas para la elab-

boración de escritos, utilizando las normas APA como referencia. Esta fase es esencial para asegurar que los estudiantes adquieran un entendimiento sólido de las normas y métodos necesarios para realizar trabajos de lectura, escritura y oralidad de manera efectiva y rigurosa.

Primera fase: fundamentación de conceptos. La primera fase del curso se centra en la fundamentación de conceptos básicos y en el estudio de los orígenes de la arquitectura moderna, con un enfoque particular en su desarrollo en América Latina. Esta etapa incluye un análisis detallado del contexto espacial y temporal, identificando las causas y efectos de las transformaciones urbanas y arquitectónicas que dieron lugar a este periodo histórico. Los estudiantes exploran cómo los cambios sociales, políticos y culturales influyeron en la arquitectura de la época. Se reflexiona sobre la importancia de comprender el momento histórico y las condiciones que propiciaron el surgimiento de la arquitectura moderna en la región. Esta fase también introduce a los estudiantes a los principales movimientos y figuras clave que marcaron el desarrollo de la arquitectura moderna, proporcionando una base teórica sólida para los análisis posteriores (ver Figura 1).

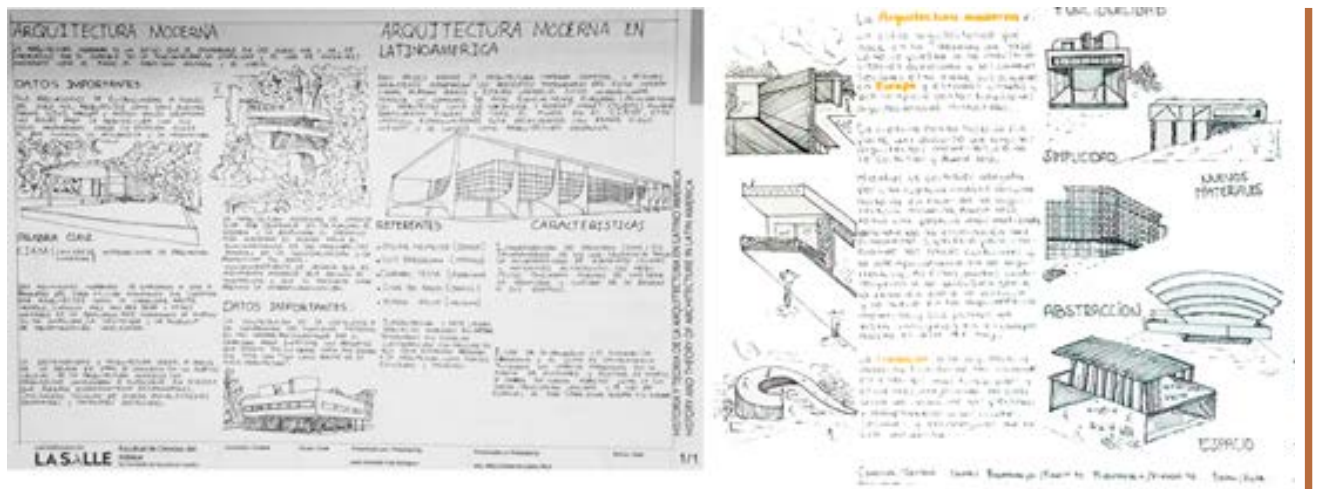


Figura 1. Fundamentación de conceptos. **Fuente:** elaboración propia, espacio académico Historia de la Arquitectura Moderna en Latinoamérica, FADU, Universidad de La Salle, 2023-2.

Segunda fase: análisis de casos representativos

- Selección de casos: en esta etapa se seleccionan cuidadosamente una serie de obras de arquitectos tanto reconocidos como menos conocidos. La selección se basa en criterios de relevancia histórica, innovaciones técnicas y el impacto de estas obras en el desarrollo urbano y social de Latinoamérica. Esta diversidad en la selección permite a los estudiantes estudiar no sólo los logros más destacados, sino también explorar contribuciones menos reconocidas que han sido igualmente significativas en la configuración del paisaje arquitectónico regional.
- Criterios de análisis: las obras seleccionadas se analizan considerando las 10 variables establecidas en el marco teórico del curso. Estas variables incluyen aspectos como el contexto histórico, las influencias culturales, las innovaciones técnicas, el impacto social y urbano, entre otros. El análisis se enriquece con métodos cualitativos y cuantitativos, permitiendo una comprensión profunda de cómo estas obras reflejan y moldean su entorno cultural y social. Los aspectos cuantitativos se enfocan en establecer indicadores y cifras que permitan evaluar objetivamente los aportes de cada obra (ver Figura 2).
- Integración de proyectos de investigación: se destaca el proyecto de investigación “Vivienda

colectiva moderna en Bogotá, 1949 a 1972”, donde se estudian detalladamente 18 proyectos entre estos se selecciona uno para hacer un acercamiento más profundo y poder evidenciar las claves y aportes establecidos. Estos proyectos no sólo son ejemplos representativos de la arquitectura moderna, sino que también sirven como casos de estudio para conectar la investigación con la práctica educativa.

- Descripción detallada: cada proyecto se explora en detalle, desde su contexto histórico hasta sus aspectos más técnicos y sociales, proporcionando un entendimiento integral de cómo influyeron en el desarrollo urbano y en la vida de las comunidades donde fueron construidos. Los estudios comparativos entre estos proyectos permiten identificar patrones evolutivos y lecciones aprendidas que enriquecen el análisis crítico y la comprensión del diseño arquitectónico.

Este enfoque en el análisis profundo de casos de estudio y la integración de proyectos de investigación asegura que los estudiantes no sólo adquieran conocimientos técnicos, sino también una comprensión crítica y contextualizada de la arquitectura moderna en América Latina (ver Figura 3).

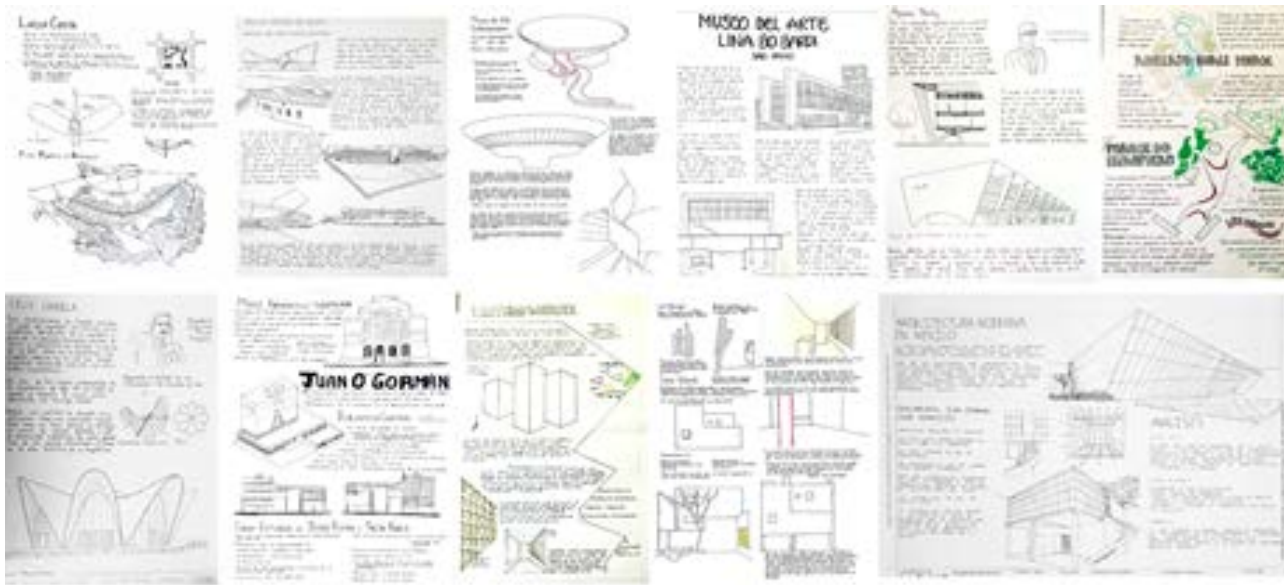


Figura 2. Análisis de casos representativos. **Fuente:** elaboración propia, espacio académico Historia de la Arquitectura Moderna en Latinoamérica, FADU, Universidad de La Salle, 2023-2.

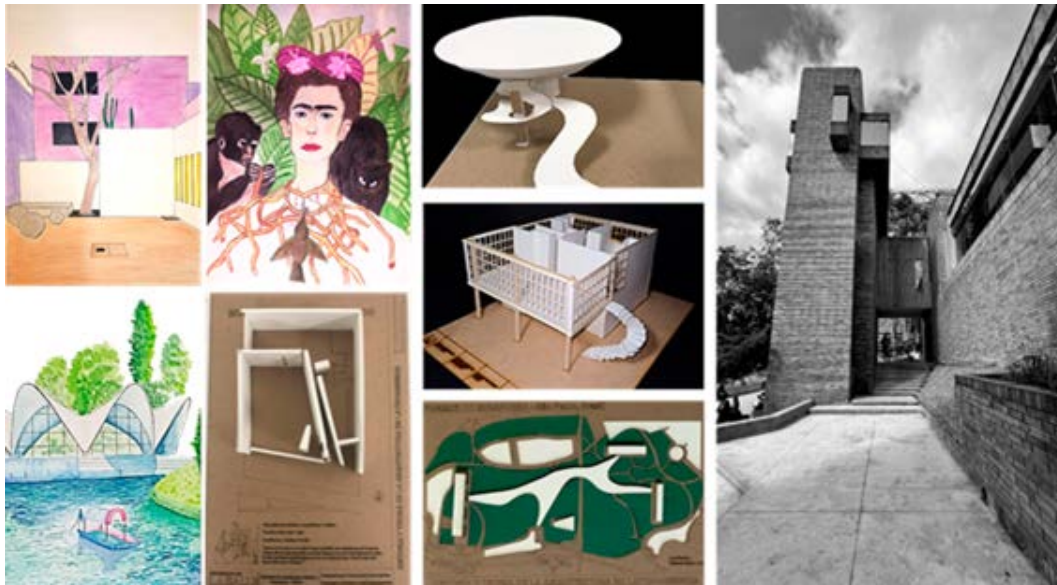


Figura 3. Recursos didácticos: dibujos, maquetas y fotografías. **Fuente:** elaboración propia, espacio académico Historia de la Arquitectura Moderna en Latinoamérica, FADU, Universidad de La Salle, 2023-2.

Tercera fase: postura crítica y construcción de perspectivas. En la tercera fase, los estudiantes elaboran un escrito crítico, partiendo de una pregunta que surge de las inquietudes y hallazgos identificados a lo largo del curso. Esta pregunta orienta y permite establecer una estructura lógica para el desarrollo y argumentación del escrito, fundamentando la postura crítica en el proceso de aprendizaje establecido durante el curso. Los estudiantes deben plantear una conclusión que refleje los aportes identificados en torno a la construcción de conocimiento sobre la Arquitectura Moderna Latinoamericana. Este ejercicio no sólo consolida los aprendizajes adquiridos, sino que también fomenta la capacidad de reflexión y argumentación crítica, esenciales para el desarrollo profesional en el campo de la arquitectura (ver Figura 4).

EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE

En el curso de Historia de la Arquitectura Moderna Latinoamericana se han desarrollado rúbricas de evaluación para asegurar un proceso equitati-

vo y consistente en la valoración de las actividades estudiantiles. Estas rúbricas están diseñadas para evaluar competencias clave en el ámbito académico y profesional de la arquitectura.

El curso abarca diversas fases metodológicas, desde la preparación inicial hasta la construcción de perspectivas críticas, cada una apoyada por actividades específicas como resúmenes, miniensayos, mapas mentales, exposiciones orales, dibujos a mano, maquetas, uso de herramientas digitales y la creación de un portafolio y bitácora de aprendizaje.

Cada rúbrica utiliza una escala del 1 al 5 para evaluar el desempeño de los estudiantes, detallando criterios específicos que guían la evaluación de cada actividad. Estas herramientas aseguran que los estudiantes reciban retroalimentación constructiva y alineada con los objetivos educativos del curso, promoviendo un aprendizaje profundo y significativo en el campo de la arquitectura moderna latinoamericana.

Estas rúbricas aseguran una evaluación completa y equilibrada de las habilidades y conocimien-

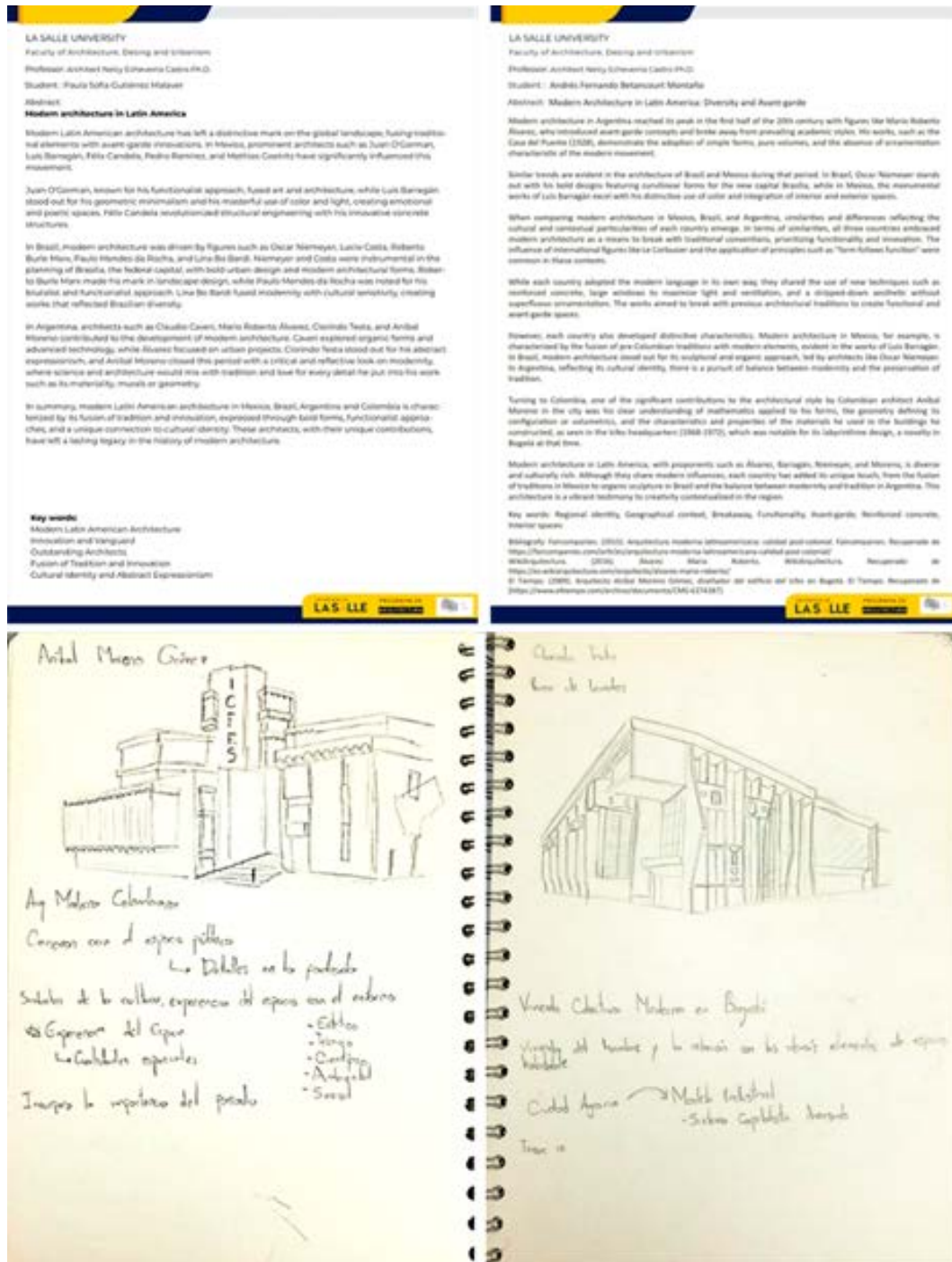


Figura 4. Resumen y bitácora, postura crítica y construcción de perspectivas. Fuente: elaboración propia, espacio académico Historia de la Arquitectura Moderna en Latinoamérica, FADU, Universidad de La Salle, 2023-2.

tos adquiridos por los estudiantes a lo largo del curso, proporcionando una base sólida para la re-
troalimentación y mejora continua (ver Figura 5).

RESULTADOS

Los resultados obtenidos indican que los estu-
diantes desarrollaron una comprensión profunda
y crítica de la arquitectura moderna en Latinoa-
mérica. La fase previa de identificación propor-
cionó una base sólida de metodologías y normas
académicas, facilitando la realización de análisis
rigurosos. La fase de fundamentación ayudó a
contextualizar históricamente las obras estudia-
das, permitiendo a los estudiantes comprender
las condiciones y motivaciones detrás de las
transformaciones arquitectónicas y urbanas. La
fase de análisis, con su enfoque en casos emble-
máticos y figuras menos conocidas, enriqueció
el entendimiento de la diversidad arquitectónica
en la región, proporcionando una visión amplia y
matizada del desarrollo arquitectónico.

La integración de proyectos de investigación
permitió conectar la teoría con la práctica, ofre-
ciendo ejemplos concretos y detallados de cómo
se manifiestan los principios de la arquitectura
moderna en diferentes contextos. Finalmente,
la fase de postura crítica fomentó la capacidad
de reflexión y argumentación, consolidando los
aprendizajes y promoviendo la construcción
de nuevas perspectivas en el campo de la ar-
quitectura. Los estudiantes no sólo adquirieron
conocimientos técnicos, sino también una com-
prensión crítica y contextualizada de la arquitec-
tura moderna en América Latina, preparándolos
para enfrentar los desafíos contemporáneos del
diseño arquitectónico con una base sólida en
teoría, práctica y análisis reflexivo.

REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS

Echeverría, N. (2009). La arquitectura de Aníbal Moreno Gómez: 1925-1990. La libertad espacial. Universidad de La Salle.

1. RUBRICA DE EVALUACION DE TEXTOS DE RESUMEN (documentos escritos)						
Nº	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	lo evidencia plenamente	lo evidencia, pero requiere mejoras mínimas	lo evidencia parcialmente	lo evidencia de forma mínima	No lo evidencia
1	Comprensión del Contenido: Demuestra una comprensión profunda y precisa de los temas tratados.	1,5	1,4	1,3	1,0	0
2	Claridad y Coherencia: El resumen o mini ensayo está bien organizado, con una estructura lógica y argumentos claros	1,0	0,9	0,6	0,4	0
3	Habilidades Críticas: Refleja un análisis crítico y una reflexión sobre los temas discutidos.	1,5	1,4	1,3	1,0	0
4	Normas APA: Uso correcto y consistente de las normas APA en citas y referencias.	0,5	0,4	0,2	0,1	0
5	Calidad de la Escritura: Escritura libre de errores gramaticales y ortográficos, con un estilo académico adecuado.	0,5	0,4	0,2	0,1	0
	Total	5,0	4,5	3,6	2,6	0

3. RUBRICA EXPOSICIONES ORALES						
Nº	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	lo evidencia plenamente	lo evidencia, pero requiere mejoras mínimas	lo evidencia parcialmente	lo evidencia de forma mínima	No lo evidencia
1	Domínio del Tema: Conocimiento profundo del tema presentado	2	1,8	1,6	1,3	0
2	Habilidades de Comunicación: Fluidez, entonación y lenguaje corporal.	0,5	0,4	0,2	0,1	0
3	Claridad y Coherencia: Organización y presentación clara de ideas.	1,5	1,4	1,3	1,0	0
4	Uso de Recursos Visuales: Efectividad en el uso de diapositivas, imágenes u otros recursos visuales	0,5	0,4	0,2	0,1	0
5	Interacción con la Audiencia: Capacidad para responder preguntas y mantener el interés del público.	0,5	0,4	0,2	0,1	0
	TOTAL	5	4,4	3,5	2,6	0

5. RUBRICA MAQUETAS						
Nº	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	lo evidencia plenamente	lo evidencia, pero requiere mejoras mínimas	lo evidencia parcialmente	lo evidencia de forma mínima	No lo evidencia
1	Comprensión Espacial: Capacidad para explorar y representar relaciones espaciales.	2	1,9	1,6	1,3	0
2	Creatividad y Diseño: Innovación y creatividad en el diseño de la maqueta.	0,5	0,4	0,2	0,1	0
3	Habilidad Técnica: Dominio de las técnicas de construcción de maquetas.	1,5	1,4	1,3	1,0	0
4	Precisión y Escala: Exactitud en la representación y escala de la maqueta	0,5	0,4	0,2	0,1	0
5	Creatividad y Diseño: Innovación y creatividad en el diseño de la maqueta.	0,5	0,4	0,2	0,1	0
	TOTAL	5	4,5	3,5	2,6	0

Figura 5. Rúbricas. Evaluación del aprendizaje. Fuente: elaboración propia, espacio académico Historia de la Arquitectura Moderna en Latinoamérica, FADU, Universidad de La Salle, 2023-2.

Maluenda, A. E. (2013). La arquitectura moderna en Latinoamérica: antología de autores, obras y textos. Reverté.

Montaner, J. M. (2021). Arquitectura y crítica en Latinoamérica. Nobuko.

Romero, D., Buitrago, L., García, W., Maldonado Loboguerrero, L. y Arango, S. (2022). Luz Amorocho. Arquitecta/Luz Amorocho. Al oído. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.

Sambricio, C. (ed.) (2012). Ciudad y vivienda en América Latina, 1930-1960. Lampreave.



ACADEMIA, TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL. UNA EXPERIENCIA UNIVERSITARIA EN LA VALORACIÓN DE LA HISTORIA Y LA MEMORIA DE SITIOS HISTÓRICOS EN COLOMBIA

Sergio Adrián Garcés Corzo

Semillero de investigación de patrimonio cultural Guillermo Trimmiño Arango, Laboratorio de Patrimonio Cultural, Grupo de Investigación Arquitectura, Experimentación y Proyecto, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Programa de Arquitectura, Universidad de La Salle.

Contacto: sgarcés@unisalle.edu.co

PALABRAS CLAVE

Patrimonio cultural; patrimonio arquitectónico; unidades de paisaje; sitios históricos.

RESUMEN

Dentro de las tendencias actuales de desarrollo sostenible de los territorios, el turismo es un articulador de procesos sociales e industrias culturales, el cual genera espacio de interacción entre comunidades locales y visitantes, potenciando ámbitos económicos, ambientales y culturales. La relación directa y permanente entre cultura y turismo es un hecho social que se ha establecido a lo largo del tiempo. Esta relación se evidencia desde lo territorial, ya que los atractivos turísticos forman parte del patrimonio natural y cultural de una nación.

Por tal razón, resulta necesario reflexionar este vínculo desde la academia para pensar en el uso y aprovechamiento de todos aquellos espacios, lugares y paisajes que cuentan con condiciones patrimoniales, como medio para el desarrollo de la industria turística; es decir, de la cultura como un motor de crecimiento económico. La política de turismo cultural surge como una estrategia para fortalecer las relaciones mutuas, promoviendo el desarrollo sostenible del patrimonio cultural de la nación colombiana. Esta política

tiene como objetivos la sostenibilidad social y económica, la apropiación social del patrimonio cultural, y la participación activa de las comunidades locales en el conocimiento, comprensión y disfrute responsable del patrimonio. Asimismo, busca la preservación y mantenimiento de las expresiones culturales y naturales, así como la valorización del patrimonio nacional.

El estudio de los rasgos definitorios en el pasado nos ayuda a entender qué aspectos forman parte indisociable del carácter de un lugar. Las unidades de paisaje desde una metodología de taller son un instrumento ágil para manejar, intercambiar y divulgar información. La imagen de estos paisajes nos habla de entornos urbanos singulares que preservan un aspecto particular que ha pervivido a lo largo del tiempo. En esta ponencia presentamos la estrategia Rutas ATP: academia, turismo y patrimonio cultural, dentro de la valoración del patrimonio arquitectónico en salidas realizadas con estudiantes de arquitectura de la Universidad de La Salle.

CONTEXTO-PATRIMONIO

Dentro del proceso proyectual para intervenir un lugar, sitio o bien cultural en un contexto patrimonial, la academia ha desarrollado dentro de sus programas de formación universitaria diversas formas de aproximación al desarrollo de procedimientos, los cuales van desde revisiones históricas, levantamientos de cartografías, toma de fotografías, entrevistas hasta revisión documental. Para la disciplina de la arquitectura, el taller de diseño es un espacio importante donde se establecen escalas de aproximación y abordaje proyectual acompañado de visitas al lugar para el reconocimiento del territorio, generando en el estudiante una aproximación directa con el lugar y verificando –in situ– los atributos y problemáticas para su intervención.

En la Universidad de La Salle, en Bogotá, en los últimos años se ha venido desarrollando dentro del plan curricular (2009), en el programa de Arquitectura, el Área de Proyecto, cuyo enfoque implementado en el cuarto año desarrolla una competencia de formación para proponer proyectos urbanos y arquitectónicos contemporáneos que integren el patrimonio arquitectónico para el desarrollo de las comunidades y el territorio, reponiendo la pregunta de ¿cómo se puede promover el desarrollo sostenible mediante intervenciones urbano-arquitectónicas fundamentadas en el reconocimiento y valoración del patrimonio cultural material e inmaterial como estrategia de conservación y salvaguardia?

La respuesta a esta pregunta-problema se lleva a cabo en dos talleres de proyecto denominados Revitalización Urbana y Patrimonio Cultural, los cuales propenden a la comprensión y reflexión sobre conceptos relacionados con contextos naturales y culturales de carácter patrimonial, generando la posibilidad de adelantar etapas propositivas de análisis crítico-reflexivo sobre la conservación y salvaguardia del patrimonio cultural, contribuyendo a procesos de identificación, caracterización, valoración, riesgos y diagnóstico del patrimonio en diversos territorios,

bienes y manifestaciones que son reconocidos y puestos en valor por la comunidad y, a su vez, formular proyectos arquitectónicos contemporáneos a partir de procesos de valoración, conservación y salvaguardia, con criterios de valoración y conservación patrimonial.

En esta ponencia se presenta una experiencia universitaria denominada Rutas ATP: academia, turismo y patrimonio cultural, implementadas tanto en el Taller de Revitalización Urbana como en el Semillero de Investigación de Patrimonio Cultural Guillermo Trimmiño Arango, como una forma de concientizar a los estudiantes de arquitectura en la valoración del patrimonio arquitectónico y desarrollar competencias formativas para su vida profesional.

Igualmente, conceptos asociados al patrimonio cultural como turismo cultural, paisaje cultural, paisaje urbano-histórico, itinerario cultural y revitalización urbana complementan la mirada integral de lugares y sitios históricos, donde el profesional tiene como objetivo fundamental la gestión del patrimonio que consiste en comunicar su significado y la necesidad de su conservación tanto a la comunidad anfitriona como a los visitantes con la responsabilidad de respetar los valores del Patrimonio Natural o Cultural, así como los intereses y patrimonios de la actual comunidad anfitriona.

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

El concepto, para Fernández (2013), son aquellas edificaciones que, por su valor histórico, cultural y simbólico, son significativas para la sociedad que les otorga su identidad patrimonial. El patrimonio es el legado que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras. Se denominan Bienes de Interés Cultural (BIC) por estar declarados acorde a unas evaluaciones técnicas profundas que garanticen que esos bienes cumplan con una serie de criterios y se circunscriben en Colombia dentro del concepto de Patrimonio Cultural, definido como una “suma de bienes y manifestaciones que abarca un vasto campo de la vida social y está constituida por un complejo conjunto de activos sociales de carácter cultural (material e inmaterial), que le dan a un grupo humano sentido, identidad y pertenencia”, según el Ministerio de Cultura (Ley N° 1185 de 2008).

Un ejemplo claro de patrimonio arquitectónico es la Basílica Menor de Nuestra Señora de Monguí (Figura 1), una construcción religiosa que, junto con el convento, levantados en piedra de sillería extraída de la peña de Otí entre 1694 y 1760, marcado por el estilo románico, guarda la imagen de la Virgen que lleva el nombre del municipio y algunas obras del pintor Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos. En su parte frontal

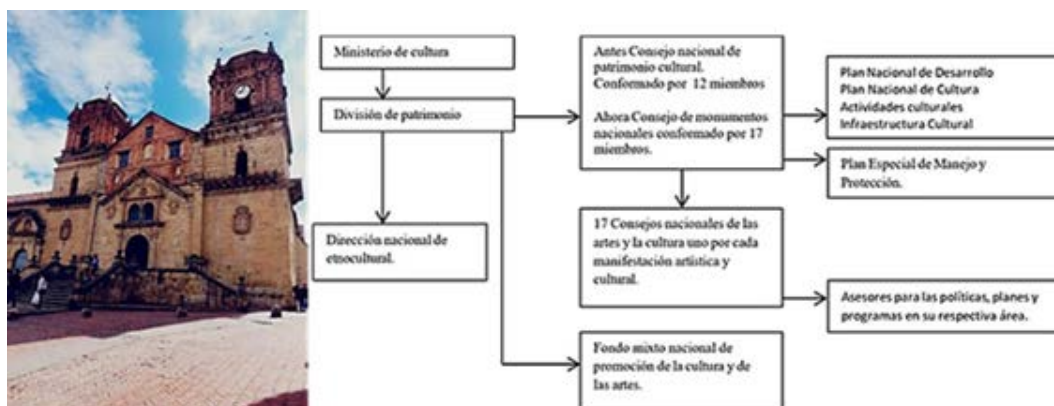


Figura 1. Basílica Menor de Nuestra Señora de Monguí, Boyacá, Colombia, y esquema de gestión nacional para la declaratoria y registro del patrimonio cultural. **Fuente:** fotografía propia y fuente propia.

ostenta los escudos de los reinos de Aragón y Castilla, que remiten a la época de la influencia hispánica, fue declarada Monumento Nacional por medio del Decreto nacional N° 291 de 1975.

Sin embargo, el municipio encierra varios atractivos que lo han considerado como “El pueblo más lindo de Boyacá”, declarado Pueblo Patrimonio no sólo por este bien de interés cultural, sino también por su historia, de tradición indígena y colonial, industrial y cultural; su localización, ubicado en un ecosistema que representa una rica biodiversidad, peñas, cascadas y páramos de bosque alto andino; su gastronomía, con su gran variedad de sopas (mazamorra chiquita, mutes de maíz, trigo, cebada y mazorca, mazamoras agria, dulce y pintada, cuchucos de mar, trigo y cebada, se encuentran los calaos con papa, changua, ajiaco, el cocido de verduras, habas secas, habas pintadas, jutes, entre otras) y las artesanías, con la fabricación balones de cuero, de múltiples colores, pioneros de la industria colombiana y de exportación de un promedio anual de 300.000 unidades a los mercados de Venezuela y Centroamérica, y del forrado con hojillas de oro de marcos de cuadros y espejos, tradición que aún se conserva, con el arte religioso que predominó en el siglo XVI.

Esta estrategia de promoción es gestionada en La Red Turística de Pueblos Patrimonio de Colombia, un programa especial del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, ejecutado por el Fondo Nacional de Turismo, para trabajar en el fomento del desarrollo sostenible, la apropiación del patrimonio y la participación de la comunidad en el progreso de los municipios que reúnen mayor valor histórico y que concentran el panorama turístico del país –17 municipios de Colombia poseen declaratoria de Bien de Interés Cultural (BIC) a nivel nacional para su valoración y proyección mediante el turismo–, generando así más oportunidades de desarrollo y sostenibilidad en las comunidades.

El bien arquitectónico conlleva un proceso de gestión articulado a la normativa colombiana, el

cual individualmente se reseña y sistematiza en un inventario históricamente denominado Monumentos Nacionales de Colombia, pero en su contexto se relaciona con actores o autoridades competentes que los valora y protege natural y legalmente con la Declaratoria, según sea una entidad nacional, departamental, distrital o municipal, las cuales están obligadas, después de realizarla, a informar a la entidad respectiva para su vinculación al respectivo Plan de Ordenamiento Territorial, al igual que realizar el registro correspondiente.

Sin embargo, a pesar del avance en las políticas de identificación del patrimonio cultural, no sólo los bienes declarados son los únicos susceptibles de conservar y gestionar, sino que en principio toda expresión de la cultura sobre el territorio de una comunidad es susceptible de convertirse en patrimonio cultural, así como el espacio geográfico convertido en territorio sociocultural existe por una comunidad y sus expresiones culturales que se identifican por su cohesión, por su pertenencia, como sujeto colectivo, como comunidad que valora el objeto.

En el esquema anterior (Figura 2), toda expresión de la cultura, definida como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende, más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias (Ley N° 397 de 1997, artículo 1), es susceptible de convertirse en patrimonio cultural, se da propiamente y exclusivamente sobre los objetos (el objeto tiene su valor intrínseco) y cuando un sujeto (varios actores sociales, entidad, individuo, colectividad, política pública, proyectos, estrategias de cada actor, normas, programas, comunidad, especialistas) otorga valor ético al objeto (para recuperar y conservar su arquitectura, sitio, paisaje, población, ciudad), se relaciona intrínsecamente en un contexto o territorio, ámbito social, cultural y económico, comunidad para posicionamiento de su patrimonio, su herencia y tradición.

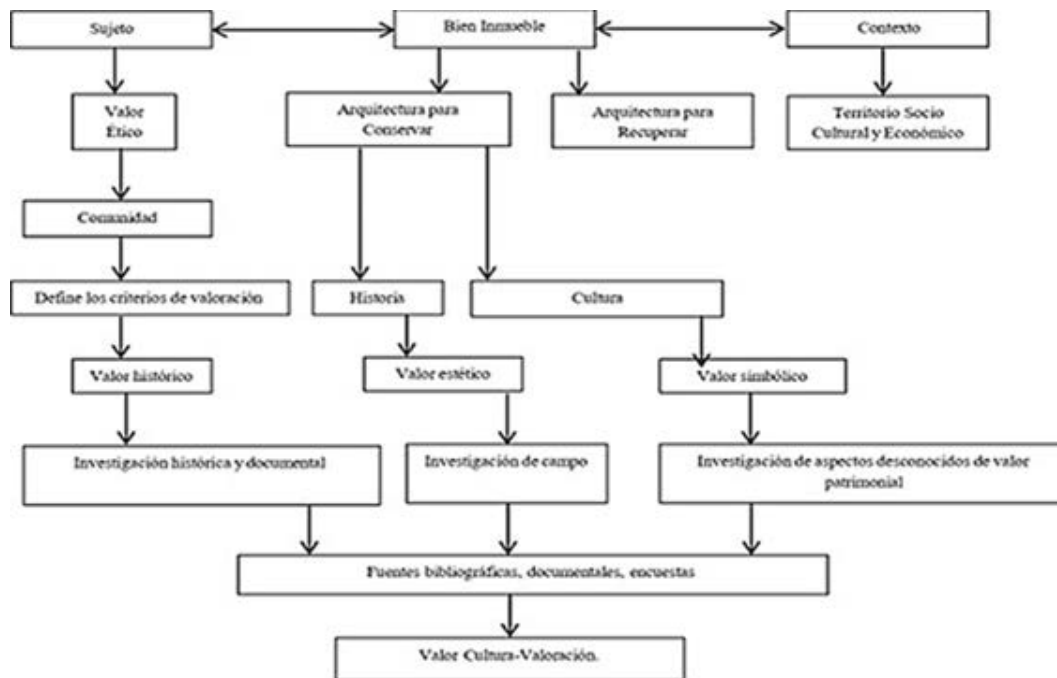


Figura 2. Valoración de un bien inmueble. Fuente: elaboración propia.

Por eso, la comunidad sostiene, sustenta y preserva su patrimonio, con acciones y dinámicas activas que son analizadas en varias escalas de aproximación, un mecanismo sin duda es el turismo como motor del desarrollo sostenible.

TURISMO Y DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE

En un artículo del MINCIT (2022), la Organización Mundial de Turismo de las Naciones Unidas (OMT) acaba de reconocer a Choachí, en Cundinamarca, por su potencial de desarrollo turístico de talla internacional, como el selecto grupo de los Best Tourism Villages, así como a los municipios de Barichara y San Vicente Chucurí, en el departamento de Santander, con este galardón que destaca a los destinos rurales que están adoptando el turismo como motor de desarrollo y de nuevas oportuni-

des de empleo e ingresos, al tiempo que preservan y promueven los valores y productos basados en la comunidad para formar parte del programa Upgrade, que les permite contar con asistencia técnica, capacitación y apoyo para mejorar sus prácticas en turismo rural y sostenibilidad, de manera que puedan fortalecer sus capacidades, así como trabajar en sus puntos débiles, y así mejorar.

Es un factor clave la relación turismo-patrimonio cultural como motor de desarrollo en Colombia, ocupa el 4º lugar en el ranking latinoamericano de recursos culturales, puesto 24 a nivel mundial, por encima de Perú (26) y después de Brasil (6), México (11) y Argentina (14), así lo menciona el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo en su Plan Estratégico de Turismo Cultural de Colombia (FNT-149- 2016), una relación simbiótica que potencia destinos con mayor riqueza cultural y también son los que más turistas reciben.

Las declaratorias de patrimonio impulsan el turismo cultural; en cifras analizadas, en el listado de Sitios Patrimonio UNESCO asciende a 1052 y el 77% son bienes culturales.

Este reporte menciona que 8 de cada 10 turistas realiza un viaje cultural al menos una vez al año y se considera el primer driver de atractivo de un destino, una motivación principal para el 73% de los turistas. La cultura no sólo es pasado, las indus-

trias creativas generan demanda con productos de interpretación y tematización, marketing de contenidos y experiencias, precisan de la concurrencia de las nuevas tecnologías para interpretar, para promover, para comercializar. Colombia suscita el interés de un 10% de la demanda mundial de turismo cultural. Se asocia, por orden, con naturaleza, turismo activo y patrimonio cultural y, dentro de ésta, a la música, el arte contemporáneo, la gastronomía y las culturas ancestrales.

Tabla 1. Los dieciocho municipios parte de la Red de Pueblos Patrimonio creados por el Fontur y el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo

Municipios	Valor característico patrimonial
Aguadas, Caldas	Un pintoresco y típico pueblo reconocido por su cultura cafetera.
Barichara, Santander	Uno de los pueblos de Santander característico por su técnica de construcción de tierras apisonadas.
Ciénaga, Magdalena	Fuente de inspiración de Gabriel García Márquez.
El Jardín, Antioquia	Uno de los pueblos donde más se puede conocer la cultura paisa.
Guadalajara de Buga, Valle del Cauca	Hogar de la Basílica del Señor de los Milagros.
Jericó, Antioquia	Llamado también el “Pueblo más hermoso de Antioquia” por su topografía, estilo republicano y paisajes.
Monguí, Boyacá	Hogar de los artesanos que producen los más bellos balones.
Honda, Tolima.	Conocida como “la ciudad de los puentes” del río Magdalena.
Playa de Belén, Norte de Santander	Hogar del Parque de Los Estoraques, donde se encuentran columnas de roca erosionada.
Salamina, Caldas	La “ciudad luz” de Caldas, donde han nacido numerosos poetas, músicos, actores y escritores.
Villa de los Caballeros de San Juan de Girón, Santander	Un pueblito reconocido por su arquitectura colonial española, calles empedradas, casas con paredes blancas y grandes puertas de color marrón oscuro.
Villa de Guaduas, Cundinamarca	Provincia del Bajo Magdalena y parte fundamental de la historia de Colombia.
Santa Cruz de Lorica, Córdoba.	La “ciudad antigua y señorial”, ubicada cerca al río Sinú.
Santa Cruz de Mompox, Bolívar	Declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y testimonio de gran parte de la historia de Colombia, por su proximidad a las orillas del río Magdalena.
Santa Fe de Antioquia, Antioquia	Alberga una serie de monumentos nacionales de la época colonial. Posee siete iglesias y casas de arquitectura de los siglos XVI, XVII y XVIII.
Villa de Leyva, Boyacá	Un pueblito que sobresale por su enorme plaza principal empedrada y flanqueada por antiguos edificios coloniales.
El Socorro, Santander	Un pueblo con una vasta riqueza histórica, donde se firmó la primera acta de independencia de Colombia.
Pore, Casanare	Patrimonio histórico y cultural de la nación, y reconocido por las cárceles amuralladas construidas por españoles.

Fuente. MINCIT (2022).

Así como se mencionaba en el apartado anterior, Monguít en Boyacá hace parte de los pueblos patrimonio, una estrategia de red de turismo cultural junto con otros 17 municipios de Colombia (Tabla 1). Hay otras estrategias de posicionamiento para convertir al país en un destino pluriétnico y multicultural, como muestrario de culturas vivas (campesina, indígena, afrocolombiana, raizal, palenquera y urbana), de manifestaciones y costumbres de distintos orígenes, conformando la oferta de turismo cultural que abarca una gastronomía mestiza, diversa e irresistible, tradiciones ancestrales que se renuevan a través de la transmisión oral y artesanías identitarias, una música que sale del alma para conquistar las calles con ritmo y color, y expresiones artísticas que exhiben el pasado y presente de Colombia para provocar admiración unánime, según mencionan Fonur e Inmark (2016).

El plan inspira igualmente otra estrategia de patrimonio y turismo cultural, ha transformado las ciudades con beneficios socioeconómicos de manera sustentable (USD 24,4 millones de inversión estimada con 3,4 millones de turistas culturales en 2022), buscando dotar de recursos (852 recursos explotables) e infraestructuras que consientan el impulso y una gestión eficiente del turismo cultural en Colombia, promocionando el consumo sostenible de los recursos culturales (32 productos identitarios) por parte de los turistas en los mercados doméstico, regional e internacional.

Dentro de estas tendencias de desarrollo sostenible de los territorios, así como de establecimiento de industrias culturales en ellos, el turismo está llamado entonces a ser un proceso social que crea espacios de interacción entre los visitantes y las comunidades receptoras, en los aspectos ambientales, económicos y culturales de las sociedades. Por esta razón, y con el ánimo de velar por el desarrollo de una actividad económica responsable y garante de la protección del patrimonio cultural, el sector de turismo y el sector cultural se vinculan a través de las acciones propuestas como las mencionadas y vinculadas en la política de turismo cultural

como estrategia para el fortalecimiento de sus mutuas relaciones, de manera que propendan al desarrollo sostenible del patrimonio cultural de la nación colombiana (Ley General de Turismo, Ley N° 1101 de 2006).

A nivel internacional, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), junto con las convenciones de Patrimonio Mundial, identifica, protege, conserva la riqueza cultural y natural de la humanidad de algunos lugares (1121 sitios: 869 culturales, 213 naturales y 39 mixtos) en nuestro planeta, que tienen un "valor universal excepcional". En Colombia, por supuesto, existen nueve bienes incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural y doce manifestaciones que hacen parte de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural.

En la tabla anterior (Tabla 2), estos bienes o manifestaciones declaradas, además de tener valor universal excepcional, deben ser únicos e irremplazables, así como tener condiciones de integridad (relacionada con el carácter unitario e intacto del bien y sus atributos) y autenticidad (originalidad del bien cultural). Hoy en día se exige al mismo tiempo que cuenten con un plan de protección y gestión que garanticen su conservación para las futuras generaciones.

Tabla 2. Bienes y manifestaciones incluidos en las Listas de Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad declaradas por la UNESCO en Colombia

Nombre del bien o manifestación	Categoría	Año Declaratoria	Lugar
Puerto, fortalezas y conjunto monumental de Cartagena	Patrimonio Cultural Material	1984	Cartagena
Parque Nacional de los Katíos	Patrimonio Natural	1994	Riosucio (Chocó) Turbo (Antioquia) Ungía (Chocó)
Centro histórico de Santa Cruz de Mompox	Patrimonio Cultural Material	1995	Mompox (Bolívar)
Parque Arqueológico Nacional de Tierradentro	Patrimonio Mixto	1995	Inzá (Cauca)
Parque Arqueológico de San Agustín	Patrimonio Mixto	1995	San Agustín (Huila)
Santuario de fauna y flora de Malpelo	Patrimonio Natural	2006	Malpelo (Valle del Cauca)
Carnaval de Barranquilla	Patrimonio Cultural Inmaterial	2008	Barranquilla (Atlántico)
Espacio cultural de Palenque de San Basilio	Patrimonio Cultural inmaterial	2008	San Basilio de Palenque (Bolívar)
Carnaval de Negros y blancos de Pasto	Patrimonio Cultural inmaterial	2009	Pasto (Nariño)
Procesiones de Semana Santa de Popayán	Patrimonio Cultural inmaterial	2009	Popayán (Cauca)
Sistema normativo wayuu aplicado por el Pütchipü'üi ("palabrero")	Patrimonio Cultural inmaterial	2010	Península de La Guajira
Paisaje cultural cafetero de Colombia	Patrimonio Cultural	2011	Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca
Conocimientos tradicionales de los chamanes jaguares de Yuruparí	Patrimonio Cultural inmaterial	2011	Vaupés
Fiesta de San Francisco de Asís en Quibdó	Patrimonio Cultural inmaterial	2012	Quibdó (Chocó)
Qhapaq Ñan-Sistema vial andino	Patrimonio Cultural	2014	Nariño (Colombia), integrado con Perú, Ecuador, Bolivia, Chile y Argentina

Fuente. Elaboración propia.

PAISAJES E ITINERARIOS CULTURALES

Como se mencionaba, el patrimonio material e inmaterial es fuente de cohesión social, factor de diversidad y motor de creatividad, innovación y regeneración urbana, decía Irina Bokova, directora general de la UNESCO, en el Foro Urbano Mundial (Nápoles, 2012): “tenemos que aprovechar mejor ese potencial”, refiriéndose al planteamiento de los paisajes urbanos históricos mencionados el 10 de noviembre de 2011 por la Conferencia General de la UNESCO.

El planteamiento del paisaje urbano histórico va más allá de la conservación del entorno físico para abarcar el entorno humano en todos sus aspectos, materiales e inmateriales. Aspira a incrementar la sostenibilidad de las intervenciones de planificación y diseño urbano, tomando en consideración el medio urbanizado existente, el patrimonio inmaterial, la diversidad cultural y factores socioeconómicos y medioambientales, junto con los valores de las comunidades locales.

De acuerdo con esta postura, las ciudades (250 ciudades históricas inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial) producen beneficios socioeconómicos muy sustanciales a nivel local y nacional, no sólo gracias al turismo y bienes y servicios relacionados, sino también a través de otras funciones (la proximidad a monumentos y lugares de importancia mundial suele atraer a negocios de alta gama del sector servicios y residentes que están dispuestos a pagar más por espacios de prestigio y categoría, reflejado en la revalorización del suelo y de los inmuebles).

Casos como la gestión del centro histórico de la ciudad de Paramaribo en Surinam, que con alianzas público-privadas (APP) con bancos y fundaciones suministra apoyo y consejo a esta iniciativa de rehabilitación y protección del patrimonio arquitectónico; o el caso de Play the city, aplicación interactiva de conocimientos e instrumentos de planificación y participación ciudadana en Estambul, Turquía, que introduce

el concepto de “juego serio” en el ámbito urbanístico para probar las normas y condicionantes inherentes a los grandes problemas urbanos, con el fin de implicar en su diseño a los interesados, en este caso a migrantes. Mencionamos igualmente el caso en la ciudad de Manhattan, Nueva York, con la iniciativa Friends of the High Line, una asociación de residentes quienes recaudaron fondos privados, más del 90% del presupuesto, para preservar el parque público instalado sobre lo que en otro tiempo fue el viaducto de un ferrocarril de mercancías elevado sobre las calles del West Side de Manhattan.

El paisaje urbano histórico, como se observa en la Figura 3, es resultado de la estratificación e imbricación de valores culturales y naturales a lo largo del tiempo. Más allá de la idea de “centro histórico”, el concepto incluye también el contexto urbano en sentido amplio y su marco geográfico.

En 2005, la UNESCO reconoció el Itinerario Cultural como una de las cuatro categorías patrimoniales, junto con los Paisajes Culturales, Canales Patrimoniales y las Ciudades y Centros Históricos. Finalmente, el concepto de Itinerario Cultural se originó a partir de la declaración de patrimonio cultural al Camino de Santiago, en Europa, en 1993.

Se determinó que las ciudades, caminos, obras de infraestructura, inmuebles, vertientes espirituales y religiosas tradicionales de peregrinación en torno al apóstol Santiago de Zebedeo, que hacían parte de un recorrido de 800 km del camino de Santiago, “conformaban un conjunto de propiedades tangibles e intangibles que les proporcionaba un valor patrimonial” (LÓPEZ, 2006, p. 2).

A partir de esta declaratoria, surgió la necesidad de establecer una categoría patrimonial en la que se incluyeran casos similares, en donde un conjunto de elementos tangibles e intangibles en un ambiente específico y con un propósito determinado refleja la contribución de distintos pueblos al patrimonio cultural (DOCTOR, 2011).

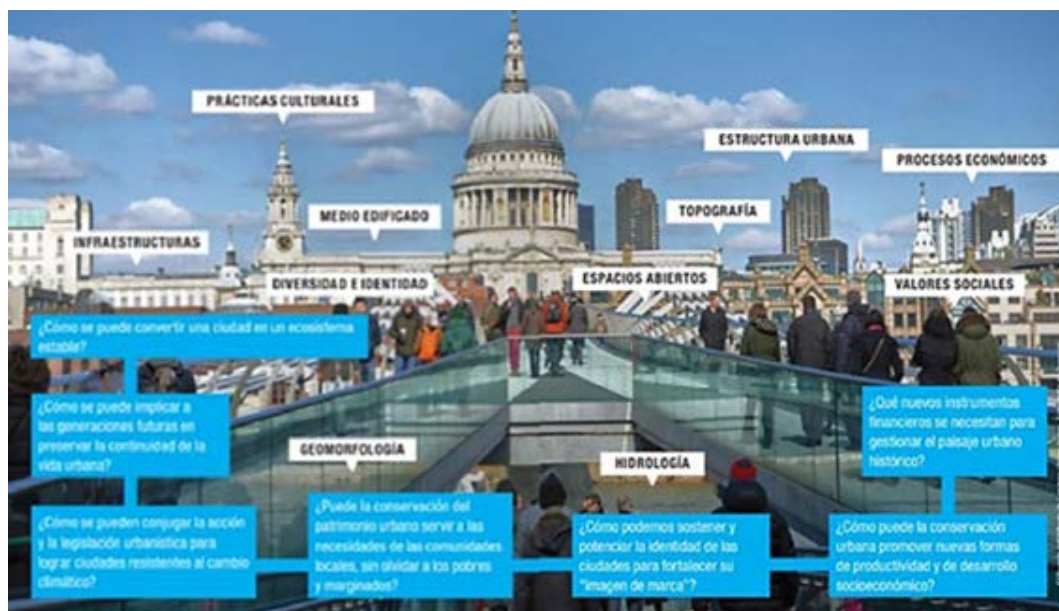


Figura 3. Estratos de ciudad. El puente del milenio de Londres, Reino Unido.
Fuente: UNESCO (2013). Fotografía: Dunc(an).

El itinerario cultural es una herramienta que permite visualizar el intercambio cultural y de conocimiento entre comunidades, a partir de la investigación y caracterización de una actividad desarrollada a lo largo del tiempo por comunidades cercanas dentro de un ambiente natural, el cual ha sido modificado a través de la creación de bienes patrimoniales, adoptando características propias que se reflejan en valores tangibles e intangibles.

Según ICOMOS, perteneciente al Comité Científico Internacional de Itinerarios Culturales (CIIC, 2008), un itinerario cultural es “toda vía de comunicación terrestre, acuática o de otro tipo, físicamente determinada y caracterizada por poseer su propia y específica dinámica y funcionalidad histórica al servicio de un fin concreto y determinado”. Pueden ser trazados por la voluntad humana con el propósito de proteger los valores materiales e inmateriales de un hecho histórico y cultural.

Estos itinerarios han surgido de caminos pre-existentes para alcanzar un propósito concreto

o como resultado de procesos evolutivos a lo largo del tiempo en el que existe una participación colectiva de diversos factores humanos orientados hacia un mismo propósito (SUAREZ-INCLÁN. 2008. P, 80).

Otras rutas internacionales han sido ejemplo de turismo cultural que han potencializado el patrimonio cultural como:

1. la ruta de pueblos mágicos en México (conectando 132 pueblos),
2. la ruta de los viñedos en España (caminando 25 rutas en 36 viñedos históricos) o
3. la ruta de Don Quijote (recorriendo 33 sitios históricos de la literatura en 3 recorridos diferentes).

En Colombia, el ejemplo de un proyecto de artesanías de Colombia presentado por el MINCIT incorpora una plataforma digital y una mapa interactivo (<https://colombiaartesanal.com.co/rutas>), con 16 rutas en 46 municipios, conectando 2000 artesanos, relacionando experiencias artesanales en 116 talleres con el objetivo de resaltar la Colombia

Artesanal y generar una manera distinta de hacer turismo en la que la conciencia por la artesanía, la materia prima, los creadores y los oficios se disfruten de la misma forma que otras actividades.

CONTEXTO-ACADEMIA

Taller de revitalización urbana

En este orden de ideas, la estrategia académica desde el programa de Arquitectura para abordar estos temas mencionados se construye desde el Taller de Revitalización Urbana del séptimo semestre.

El espacio académico propende a la comprensión y reflexión sobre conceptos relacionados con contextos naturales y culturales de carácter patrimonial, generando la posibilidad de adelantar etapas propositivas de análisis crítico-reflexivo sobre la conservación y salvaguardia del patrimonio cultural, contribuyendo a procesos de identificación, caracterización, valoración, riesgos y diagnóstico del patrimonio en diversos territorios, bienes y manifestaciones que son reconocidos y puestos en valor por la comunidad.

A su vez, está acompañado por espacios académicos teóricos que soportan el trabajo final de diseñar proyectos urbanos y arquitectónicos que integran el patrimonio inmueble para el desarrollo de las comunidades y el territorio, estos son Administración de Proyectos y Gestión de Proyectos.

El escenario se desarrolla en centros históricos que hayan sido declarados, que tengan un plan especial de manejo y protección¹ y cuyas áreas se encuentren en estado de deterioro. Los lugares visitados por los estudiantes de taller se evidencian en el afiche resumen del taller (Figura 4).

Aplicando el modelo de intervención urbana implementado en centros históricos de América Latina desde la década de los años 80, la revitalización busca:

- Conocer y reconocer los recursos y necesidades de la población residente para lograr el desarrollo



Figura 4. Afiche diseñado para la Semana FADU, marzo de 2023, por estudiantes. Fuente: elaboración propia.

económico, social y cultural del barrio (unidad básica de intervención).

- Traducir esas intervenciones estratégicas a proyectos urbanos que puedan ejecutarse en el corto plazo, liderados por entidades administrativas locales.
- Convocar la participación de las entidades públicas, privadas, nacionales e internacionales, comunidades, organizaciones y agentes económicos vinculados e interesados en el barrio para gestionar recursos que garanticen la ejecución del proyecto urbano.
- Definir intervenciones estratégicas benéficas para el barrio y respetuosas con el entorno, a partir del conocimiento del lugar y de la participación de la población.

Este último aspecto se desarrolla mediante recorridos y salidas a los territorios, reconociendo el lugar con pobladores y comunidades locales, revisando atributos característicos del lugar.

1. Instrumento de gestión del patrimonio cultural por medio del cual se establecen las acciones necesarias para garantizar su protección y sostenibilidad en el tiempo, los cuales deben ser incorporados a los Planes de Ordenamiento Territorial.



Figura 5. Recorrido de reconocimiento patrimonial del barrio las cruces, Bogotá. **Fotografía:** Sergio Garcés, marzo de 2023, en la Plaza de Mercado con estudiantes del Taller de Revitalización Urbana.

Con el fin de que el estudiante de arquitectura promueva en la población residente el reconocimiento de sus valores y la de los barrios para recuperar y afianzar el significado del lugar como bien colectivo, como en el último recorrido realizado a la Plaza de Mercado del barrio las Cruces, en el centro histórico de Bogotá, donde en este semestre se busca confrontar las acciones implementadas en el PEMP del centro histórico con acciones realizadas en el barrio por parte de la comunidad local, con entidades locales, departamentales y nacionales, y potencializar en extremo una gestión sostenible de su cultura y el espacio urbano.

Las estrategias de aproximación al diseño desde las salidas se articulan con las actividades de los laboratorios de creación de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, en este caso, los la-

boratorios de Patrimonio Cultural y de Territorio y Paisaje, y con los semilleros de investigación.

SEMILLEROS DE INVESTIGACIÓN

Finalmente, desde el semillero de investigación patrimonio cultural Guillermo Trimmiño Arango de la Universidad de La Salle se promueven proyectos de aproximación al patrimonio arquitectónico y cultural por medio de salidas pedagógicas y académicas, organizadas con otras instituciones universitarias y sus semilleros de formación en investigación.

Tal es el caso de la Ruta ATP: academia, turismo y patrimonio cultural. El objetivo de la salida logró la cualificación del estudiante mediante la articulación entre la teoría que ha sido adquirida a través del desarrollo y ejecución al interior de cada programa académico y la práctica a realizarse en cada visita y establecer una cultura de identificación de atributos del lugar, tendiente al proyecto de acercamiento entre el diseño y la comunidad.

El evento realizado se denominó Itinerario cultural Boyacá. Una mirada hacia la revitalización del patrimonio, en conjunto con la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), la Universidad de Tolima, el Colegio Mayor de Bolívar y el organizador principal, la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y sus semilleros adscritos al programa Construcción y Gestión en Arquitectura.

Se visitaron los lugares más emblemáticos de Tunja (museos y bienes de interés cultural), recorridos locales, diurnos y nocturnos a los municipios de Oicatá, Paipa, Duitama, Sogamoso, Monguí y Villa de Leyva, documentando valores excepcionales del territorio, historia, hábitat, gastronomía, arquitectura, construcción, paisajes naturales y culturales con experiencias del lugar.

Algunos recursos paisajísticos de interés cultural, abordados socialmente por su valor patrimonial, elementos o áreas de interés como núcleos urbanos históricos, fundacionales, patrimonio ma-



Figura 6. Fotografías de la salida al Itinerario cultural Boyacá, del 5 al 7 de noviembre de 2022. **Fotografía:** Sergio Garcés, marzo de 2022.

terial, religioso, industrial, agrario, tradicional, etc., prácticas culturales inmateriales, caminos históricos o restos arqueológicos y elementos naturales protegidos y conservados para la comunidad.

CONCLUSIONES

El desarrollo del turismo cultural en Colombia tiene por objeto la sostenibilidad social y económica, la apropiación social del patrimonio cultural y la participación activa de las poblaciones locales en la construcción de lineamientos de planes, programas y proyectos de este tipo de turismo. Además del conocimiento, comprensión y disfrute responsable, preservación y mantenimiento de las expresiones culturales y naturales, propende a la puesta en valor del patrimonio nacional.

Cada centro histórico y sector patrimonial intervenido en el ejercicio de taller desde la academia es diferente, por lo tanto, es necesario tener en cuenta sus especificidades locales y aprovechar los recursos culturales, financieros, técnicos y humanos disponibles.

Para la propuesta final de diseño urbano, no existe una única solución, sino múltiples estrategias sutiles, basadas en valores locales y habilidades para promocionarlos. Es necesaria la realización de diagnósticos no solamente físico-espaciales, ambientales o económicos, sino diagnósticos con enfoque social, sin dejar de lado las condiciones normativas y físicas de las construcciones, teniendo en cuenta sus condiciones en el sector patrimonial. Identificar actores de gestión implicados y fuentes de financia-



Figura 7. Estudiantes integrantes del semillero de investigación patrimonio cultural Guillermo Trimmiño Arango de la Universidad de La Salle, sede Bogotá. **Fotografía:** Sergio Garcés, marzo de 2023.

ción en las propuestas de taller para ser de más viable y sostenible los proyectos de intervención dentro de la formulación de un Plan de Revitalización Urbana, implementando acciones a corto, mediano y largo plazo, en busca de fortalecer procesos socioeconómicos del lugar.

Se deben definir las correspondientes responsabilidades de los diferentes actores, donde el sector público se comprometa con espacios públicos, infraestructura y población comprometida, y los inversores privados, con la definición de proyectos rentables y sostenibles que aseguren económicamente el desarrollo de los sectores integrados a las dinámicas de la ciudad.

El itinerario cultural como alternativa de sostenibilidad del trabajo logra una inclusión de este aspecto vinculando la valoración patrimonial como alternativa amplia en términos culturales, económicos, ambientales y de divulgación y socialización. Así mismo, desde la propuesta concreta del itinerario cultural, se constituye el enfoque multiterritorial con una posibilidad de interconexión nodal con referentes BIC o patrimonios integrados (natural, cultural, arqueológico).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Congreso de la república de Colombia (1975). Decreto N° 291. Diario Oficial.

Congreso de la república de Colombia (1997). Ley N° 397. Diario Oficial.

Congreso de la república de Colombia (2006). Ley N° 1101. Ley General de Turismo. Diario Oficial.

Congreso de la república de Colombia (2008). Ley N° 1185. Modificatoria de la Ley N° de 1997. Ley General de Cultura. Diario Oficial.

Doctor-Cabrera A. (2011). El itinerario como herramienta para la puesta en valor turístico del patrimonio territorial. Cuadernos de Turismo, (27), 273-289.

Fernández, F. J. G. (2013). La conciencia patrimonial como construcción social. En: J Hernández Ramírez y E. García Vargas (coords.) Compartiendo el patrimonio. Paisajes culturales y modelos de gestión en Andalucía y Piura (pp. 105-126). Editorial Universidad de Sevilla.

López, F., M. I. (2006). Diseño y programación de Itinerarios Culturales. PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, (60), Monográfico 021.

Ministerio de Industria, Comercio y Turismo [MINCIT] (12 de diciembre de 2022). Cuatro nuevas rutas tiene Colombia Artesanal, la experiencia turística para recorrer el país. Noticia de Turismo. MINCIT.

Ministerio de Industria, Comercio y Turismo [MINCIT] (27 de diciembre de 2022). Pueblos de Colombia reconocidos a nivel internacional por su gran potencial turístico. Noticia de Turismo. MINCIT.

UNESCO (2013). Nueva vida para las ciudades históricas: el planteamiento de los paisajes urbanos históricos. Documento de programa o de reunión. UNESCO.



LA CUESTIÓN DE LA INTERCULTURALIDAD EN LAS CARRERAS DE DISEÑO. EL CASO DE FADU-UBA

**Julieta Perrotti Poggio y
Virginia Garreta**

Instituto de Arte Americano e Investigaciones
Estéticas Mario J. Buschiazzi y Cátedra Martínez
Nespral de Diseño Intercultural, Facultad de Ar-
quitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de
Buenos Aires

Contacto: julieta.ppoggio@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Diseño; interculturalidad; enseñanza; disciplinas
proyectuales; diseño curricular.

RESUMEN

El estudio y la enseñanza de la historia de los
diseños y el quehacer proyectual dentro de las
carreras de grado cumplen un rol fundamental
en la formación de futuros profesionales e inves-
tigadores. Sin embargo, resulta complejo que
puedan abarcar las vastas y múltiples perspec-
tivas o enfoques de un mismo contenido acadé-
mico. Por ello, las materias optativas ofrecidas a
los estudiantes que están finalizando las carre-
ras acercan propuestas y contenidos que suelen
quedar fuera de la currícula obligatoria, abonando
y fortaleciendo dicha formación.

En el caso de la FADU-UBA, la materia optativa
Diseño Intercultural (habilitada para 7 carreras
proyectuales) propone un cuestionamiento so-
bre el modo en el que aprendemos la historia de
los diseños y el proceso proyectual. Consideran-
do palabras clave a modo de disparadores para
debates grupales (como identidad, alteridad,
interculturalidad y globalización, entre muchas
otras), reflexionamos acerca de las múltiples for-
mas de encarar los problemas del diseño en un
mundo interconectado.

La perspectiva propuesta aborda dichos concep-
tos desde una mirada teórica-interdisciplinar,

mediante un recorrido por diversas experiencias de diseño tradicionales y contemporáneas en los cinco continentes. Se hace foco en los cruces, intersecciones y transformaciones surgidas a partir del contacto entre culturas, considerando su complejidad en las producciones proyectuales. Desde el aspecto interdisciplinar, se proponen enfoques derivados de campos como la sociología, la antropología, la historia y el arte.

En esta ponencia se presentará una serie de trabajos de las distintas carreras de diseño que fueron realizados en los últimos tres años. A través de conceptos teóricos, los estudiantes realizan el análisis de una serie de experiencias contemporáneas: los colectivos de diseño transnacionales y su actuación a través de variados ejemplos, las redes de trabajo colaborativo que reúnen equipos de trabajo interdisciplinario con expertos de diversas regiones y las oficinas de diseño que plantean su trabajo a escala global. Se focaliza en culturas que usualmente se consideran “lejanas”, como las del continente asiático, África y Oceanía, presentando las múltiples conexiones que nos ligan y haciendo énfasis en las instancias de hibridación, transculturación y cruces culturales diversos en nuestras disciplinas. Se abordarán las tensiones que emergen entre lo local y lo global, así como los fenómenos locales “insertos” en el mundo global y las miradas prospectivas en el ámbito local y regional (Argentina y Latinoamérica), así como las supervivencias dentro de una sociedad globalizada y el rol del diseño en dicha construcción.

Si bien esta propuesta curricular tiene una duración cuatrimestral y, por lo tanto, implica un desafío para cubrir los objetivos propuestos, se comprende que acercar estos conceptos y problemas tan actuales a los estudiantes, poco antes de culminar su formación disciplinar como profesionales, aportará la posibilidad de construir nuevas miradas y perspectivas a su quehacer proyectual.

LA TRANSMISIÓN CULTURAL Y EL ROL DE LAS MATERIAS OPTATIVAS EN FADU-UBA

Como es sabido en el campo de la formación, cada institución a través del tiempo produce una cultura institucional propia. Como otras, la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA) mantiene su propio sistema de ideales y valores que le otorgan sentido a las formas de pensar y actuar (BASABE Y COLS, 2007). Si bien la cultura institucional no sólo es necesaria y productiva, inevitablemente acaba por diluir los modos personales de conducirse entre los actores sociales que la involucran, volviéndose homogéneos, de acuerdo con un patrón común de la cultura institucional. Incluso, acaba por delimitar una imagen ideal del rol del docente, del rol del alumno y del equipo directivo (Basabe y Cols, 2007). Dicha cultura institucional, además, se construye progresiva y gradualmente en el tiempo y tiene relación –pero no subordinación– con los espacios del saber extramuros (TERIGI, 1999) que gestan las ideas de lo que debe transmitirse en los espacios de enseñanza, siempre preservando una idea particular de lo nacional y propio según la coyuntura indique.

Debe tenerse siempre en cuenta que este proceso de transmisión que aparece durante la enseñanza (HASSOUN, 1996) es la transmisión cultural de la sociedad y el principal objetivo de cualquier enseñanza en los niveles escolares. Sin embargo, esto también se puede observar en los estudios del nivel superior que, si bien su razón de ser objetiva sería formar profesionales que se insertan en el campo laboral, sería inconcebible e ingenuo pensarlas fuera de una sociedad y cultura en un momento dado. Identificar dicha transmisión cultural y sistema de valores se vuelve, en el caso de la universidad, más complejo que en el ámbito escolar. No es tan sencillo señalar con el dedo en dónde está, dentro del diseño curricular o en el aula, esta transmisión cultural de la sociedad. Pero será en los silencios, en los vacíos y en la repetición de ciertas estruc-

turas pensadas hace décadas y que tal vez hoy ya no responden ni al momento ni a la sociedad actual donde podemos detectarla.

En la escuela (e incluimos a la universidad) se enseñan conocimientos, lenguajes, destrezas, actitudes, normas y modos de hacer que una sociedad produce y considera valiosos. Los docentes son los encargados de hacer asequibles a los alumnos unos saberes que fueron contruidos por otros actores en otros contextos sociales y en relación con propósitos particulares (BASABE Y COLS, 2007).

El estudio y la enseñanza de la historia de los diseños y el quehacer proyectual dentro de las carreras de grado cumplen un rol fundamental en la formación de futuros profesionales e investigadores. Sin embargo, la función de la transmisión cultural y la identidad institucional cumplen roles que limitan las vastas y múltiples perspectivas o enfoques sobre un mismo contenido académico. Por ello, las materias optativas ofrecidas a los estudiantes que están finalizando las carreras acercan propuestas y contenidos que suelen quedar fuera de la currícula obligatoria, abonando y fortaleciendo dicha formación.

Aquí nos interesa la reflexión de Hassoun (1996) sobre la transmisión cultural en el proceso de enseñanza. Transmitir es un acto simbólico en el que uno se reconoce como perteneciendo a un conjunto del que yo mismo soy heredero representante y pasador, hay un sentido de pertenencia (y es un concepto que vemos en clase referido a la construcción de la identidad cultural). No obstante, la transmisión no puede ser solamente el pasaje cultural inconsciente hacia las generaciones futuras, como una repetición sin intervención. El peligro de la repetición es que nos prohíbe crear, inventar o hacer nuestra la herencia cultural y el modo de su transmisión (que en la materia lo debatimos en torno al diseño y los ejes tradición cultural/innovación).

Hassoun (1996) concibe otra forma en lugar de la repetición, más fecunda, que asegura la continuidad cultural, pero permite su apropiación con

base en su revisión para encarar lo nuevo que trae el futuro (y que la historia aún desconoce) desde una herencia que no encierra. En todos los casos, negar parte de la memoria cultural (HASSOUN, 1996) implica un currículum oculto (DE ALBA, 1998) que deriva en una incapacidad para tomar decisiones (TERIGI, 1999) frente a un mundo que se avecina complejo para un profesional que va a diseñar inmerso en cruces interculturales. En cuanto a transmisión tome más en cuenta las situaciones nuevas, menos será una pura y simple transposición del pasado y más podrá inscribir al sujeto en una genealogía de vivientes a fin de realizar un trayecto susceptible de crear un campo de afluencia, un delta en donde se articulen culturas heterogéneas que se revitalicen mutuamente, lejos de un recorrido circular alrededor de un enclave petrificado (HASSOUN, 1996).

EL DISEÑO INTERCULTURAL COMO PROPUESTA REVISIONISTA DEL DISEÑO CURRICULAR

Entendiendo la función social del currículum en cuanto a la transmisión y reproducción cultural, social, política e ideológica, a la que se llega después de una negociación y disputa entre los ámbitos de referencia extraeducativos (TERIGI, 1999), se entiende que el currículum no es neutral y cumple una función superior a la mera transmisión de contenidos específicos. Así, el currículum se conforma como espacio de resistencia y lucha social, así como de producción cultural (DE ALBA, 1998). En estas disputas entre qué queda dentro y qué queda fuera de él, muchos contenidos quedan ausentes. En este punto, las materias optativas tienen la posibilidad de volver visible y problematizar dicho currículum oculto¹ (DE ALBA, 1998). Los conteni-

1. El currículum oculto hace referencia a todos aquellos conocimientos, destrezas, actitudes y valores que se adquieren mediante la participación en procesos de enseñanza-aprendizaje y, en general, en todas las interacciones que se suceden día a día en las aulas y centros de enseñanza (Jackson, 1991; Torres, 1991; la cursiva es propia).

dos ocultos se explican porque no resultan relevantes, son polémicos o implican una revisión estructural no sólo de los modos de estructurar el diseño curricular en su totalidad, sino que implican una revisión de la transmisión cultural y el tipo de “pasaje” que una generación hará sobre otra (HASSOUN, 1996). El currículum oculto no sólo deja de ser reconocido, sino que, en muchas ocasiones, contradice lo que está declarado abiertamente por la institución (APPLE, 1986). Las razones de esta contradicción se deben, en gran parte, a que la construcción de los planes de estudio y su posterior revisión lleva tiempo y políticas de gestión. Es muy común ver que los contenidos y la forma de abordarlos no coinciden con los vertiginosos cambios que la sociedad atraviesa desde el cambio de milenio (por la diáspora mundial, la revolución tecnológica, la gentrificación, la interculturalidad, etc.). Una de las consecuencias del diseño curricular es que el estudiante sólo puede tomar decisiones sobre lo que conoce y sabe, a través de su aprendizaje, pero no puede desenvolverse en aquello que ignora (TERIGI, 1999). En este sentido, creemos que las materias optativas tienen la posibilidad de traer contenidos del currículum oculto al aula y actualizar la transmisión cultural sin tener que cambiar el plan de estudios general (no es que no sea deseable, pero entre un plan y otro nuevo suelen pasar décadas). Muchas son las optativas de nivel superior que deciden involucrarse en esta problemática.

La materia optativa Diseño Intercultural (habilitada para 7 carreras proyectuales) propone un cuestionamiento sobre el modo en el que aprendemos la historia de los diseños y el proceso proyectual. La materia es cuatrimestral, se cursa en el último año de las carreras y siempre cuenta con alumnos de intercambio.

El recorrido de la cursada inicia con el análisis y reconocimiento del currículum nulo en los planes de estudio de la FADU y el problema de la construcción del diseño curricular. Aquí se reflexiona en las tensiones entre grupos sociales y negociaciones de poder sobre la currícula (DE

ALBA, 1998; TERIGI, 2009). El objetivo de esta instancia es el reconocimiento de que: 1) es imposible enseñarlo todo; 2) no existe el diseño curricular ingenuo, siempre existe un currículum político. En otras palabras, la enseñanza nunca es una actividad neutral, siempre es una actividad política, dado que la enseñanza contribuye a formar un tipo de hombre y un tipo de sociedad (BASABE Y COLS, 2007; DE ALBA, 1998). En las primeras semanas, los estudiantes recorren algún espacio que destaque la interculturalidad dentro de la ciudad de Buenos Aires y completan un informe perceptivo, sin conocimientos teóricos, atendiendo a las sensaciones que una guía de preguntas les sugiere (incomodidad, curiosidad, ignorancia, rechazo, etc.).

El desarrollo de las clases teóricas abarca tres módulos principales que gradualmente profundizan la reflexión sobre el diseño intercultural y la teoría decolonial de la corriente de los Estudios Culturales:

1. Creación de lo “occidental” como identidad dominante en la globalización y creación de orientalismo como epítome de lo “otro”, lo opuesto a lo correcto;
2. Reflexión sobre conceptos como identidad, imperialismo cultural, apropiación cultural, modernidad, cultura popular, etc.;
3. Comprensión de la interculturalidad dentro de las ciudades y a nivel global, en oposición a la multiculturalidad (es decir, a muchas culturas que no se relacionan entre sí) y sus complejas configuraciones culturales que desembocan en productos y objetos de diseño.

Dado que las carreras de la FADU son esencialmente proyectuales y el análisis teórico y conceptual de textos, que provienen en este caso de las ciencias sociales, es novedoso, el proceso de acercamiento es progresivo. El objetivo es que puedan acceder a las herramientas que aportan los Estudios Culturales sin sentir en exceso el desgaste psíquico que genera recibir la transmisión de lo nuevo (Hassoun, 1996). Por ese motivo, la bibliografía es acotada a seis textos obligatorios que se analizan meticulosamente. Los auto-

res fueron seleccionados por la relevancia de sus propuestas para la asignatura y por provenir de diferentes disciplinas y culturas (Bessis, tunecina; Said, palestino; Escobar, paraguayo; Canclini y Grimson, argentinos). Estos autores abren luego la posibilidad de aprender sobre otros que, dada su complejidad, se abordan a modo de marco teórico de los obligatorios (Gruzinski, Todorov, Ferro, Colombres, etcétera).

Finalmente, se trabaja transversalmente durante toda la cursada con un Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericano, que sirve de soporte, referencia y punto de partida para ver a los autores y también todos los casos de estudio. Por su parte, los alumnos traen otros autores y diccionarios (de biología, de literatura, jurídicos, etc.) con los que buscan complementar y profundizar el análisis de los procesos interculturales en los casos de diseño que seleccionaron. Esta dinámica implica entonces una base teórica desde la cátedra y otra de investigación por parte del alumno (que ya está acostumbrado a relevar casos o buscar información, pero sin cruzarlas luego con herramientas teóricas que abordan los contenidos del curso).

A continuación, se presentará una serie de trabajos de las distintas carreras de diseño donde los estudiantes relevan todos los aspectos de un caso de estudio que creen intercultural de la actualidad. Dicho relevamiento implica no sólo los aspectos formales o descriptivos (¿Qué es?, ¿Dónde está?, ¿Quién/quienes lo hicieron?, ¿Cómo consiguieron hacerlo? (subsidio/beca/financiamiento propio/etc.), ¿Cuándo se hizo y por qué?, ¿A quién/quienes está dirigido?), sino sus aspectos sociales (¿Cuál era la necesidad/deseo del sujeto o grupo para el cual se realizó el proyecto? ¿Los resultados fueron los que esperaba/esperaban?), mediáticos (¿Qué dicen los autores o grupos que intervienen en el proyecto? y los usuarios o público?), financieros (¿Cómo se financió? ¿Cuál fue el motor para que sucediera el caso? ¿Encuentra contradicciones entre la finalidad o el objetivo del caso de estudio y el modo en el que llegó a finan-

ciarse?), políticos y jurídicos. A partir de esto, el estudiante se encuentra en condiciones de vincularlo con el material teórico y generar un análisis propio (¿Advierte procesos de interculturalidad se advierten?, ¿Cuáles?, ¿Considera que dichos procesos son dirigidos (conscientes) o aparecen implícitos?, ¿Qué palabras del diccionario o autores pueden relacionarse con este caso?). Finalmente, redactan una conclusión donde, según su propia opinión crítica construida a través de toda la información relevada y analizada hasta ahora, puedan advertir los aspectos interculturales que le parecen más logrados o no alcanzados por el caso elegido, evitando una conclusión binaria de “caso logrado/bueno” / “caso no logrado/malo”).



Figura 1. Caso de estudio Biblioteca España. Fuente: estudiantes de Arquitectura, Martina Schwarz y Clara de Freijo.

Trabajo 1. Caso de estudio Biblioteca España (Figura 1). Estudiantes de Arquitectura analizaron el famoso y fallido caso de la biblioteca de Medellín que acabó abandonada y reutilizada por los habitantes de la zona como espacio de feria. Actualmente, se busca su reacondicionamiento. El eje clave del caso es el análisis entre las intenciones del Estado colombiano (que buscaba el desarrollo cultural de la población) y las necesidades básicas e inmediatas de la zona donde fue construida. El análisis de las estudiantes incluyó palabras

como identidad (territorial), subalternismo y cultura hegemónica.

Trabajo 2. Caso de estudio Rostros Mixtos (Figura 2). Estudiantes de Diseño Gráfico analizaron el famoso proyecto de Lucila Casavalle (urbanista y profesional del área social) e Ismael Fígoli (productor audiovisual, fotógrafo, ilustrador y diseñador gráfico), que promueve el debate sobre la ola de inmigración en Montevideo. Las palabras eje para el caso fueron identidad y alteridad, además de globalización.

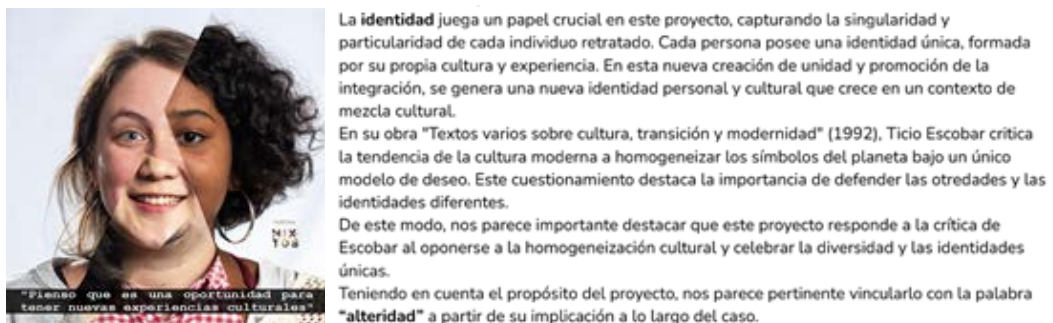


Figura 2. Caso de estudio Rostros Mixtos. Fuente: estudiantes de Diseño Gráfico, Lucía Tievoli, Violeta Rodríguez Santamaría y Florencia Rojo.

Trabajo 3. Caso de estudio Tren Maya (Figura 3). Estudiantes de la Licenciatura en Planificación y Diseño del Paisaje analizaron el controvertido proyecto que fuera inaugurado parcialmente en diciembre de 2023. Para ello, utilizaron como ejes de análisis la identidad cultural, la identidad, la globalización y la construcción de la identidad nacional.



Figura 3. Caso de estudio Tren Maya. **Fuente:** estudiantes de la Licenciatura en Planificación y Diseño del Paisaje, Dulce Ximena Corona Torres y Linda Gabriela Quezada Andoney.

Trabajo 4. Caso de estudio Mujeres Tejedoras de Vida (Figura 4). Una estudiante de Diseño Textil eligió el proyecto de la profesora Fátima Muriel, que combina los tradicionales tejidos coloridos colombianos con la organización comunitaria y los talleres de concientización con mujeres. Las palabras de estudio seleccionadas fueron identidad, cultura, cultura popular, mercancía y artesanía.

Cabe señalar que los trabajos 3 y 4 corresponden a estudiantes de intercambio (mexicanos en el primer caso y colombiana en el segundo). Todos los cuatrimestres se inscriben estudiantes extranjeros (principalmente de países latinoamericanos y de Francia, hasta el momento único país europeo que eligió esta materia). Después de 7 cuatrimestres de dictado, no hemos tenido ningún caso de un extranjero que quisiera analizar con las herramientas teóricas que se aportan en la cursada un caso que no le fuera propio de su país o cultura. Creemos que esto se debe a los dos meses de análisis de conceptos de la teoría cultural y decolonial, que debatimos con películas, entrevistas y noticias. Resulta interesante ver cómo los estudiantes empiezan a entender los conceptos y a traer casos de su propia vida cotidiana donde advierten las complejidades de la interculturalidad en torno a los diseños. Como resultado de toda esta preparación, resulta lógico que escojan casos de estudio que ellos mismos descubren o que trabajaron anteriormente, pero sin la perspectiva que propone la mate-

ria. Después de todo, “el alumno sólo aprende si esta respuesta corresponde realmente a un problema que él ha podido formularse. Si le damos respuestas sin ayudarlo nunca va a ver qué responde, el alumno no puede tener deseo de aprender” (MEIRIEU, 2007, PP. 18-26).

CONCLUSIONES

Las instituciones educativas constituyen una de las mayores construcciones de la modernidad, en tanto, dispositivos para generar ciudadanos de una manera específica. Surgen dentro de la construcción de las naciones y la imposición de la cultura occidental a nivel mundial, proceso en el que aparecen efectos como los movimientos de liberación y grupos de resistencia contrahegemónicos (PINEAU, 2001). Durante el positivismo, parte inseparable de la modernidad que vio nacer estos espacios del saber, la escuela -y la universidad- son las instituciones evolutivamente superiores de difusión de la única cultura válida (la de la burguesía masculina europea, la de la cultura científica o la de la cultura nacional). Hay cierta idea de que se enseña lo mejor y lo más importante. Los espacios del saber se constituyen entonces como una justificación cultural y educativa del imperialismo por la cual los blancos europeos sometían a las razas inferiores para ayudarlas en su camino a la evolución; lo que Kipling llamaba “el deber del hombre blanco” (PINEAU, 2001).



Figura 4. Caso de estudio Mujeres Tejedoras de Vida. **Fuente:** estudiante de Diseño Textil, Ana María Toro.

Es indiscutible plantear que hoy estos espacios institucionales son una conquista social, pero un aparato de inculcación ideológica de las clases dominantes en constante puja y negociación con otros actores sociales que inciden en el diseño curricular. Este diseño, a su vez, está atravesado por la propia identidad institucional, la cual se transforma y aggiorna con el paso del tiempo, y a veces pierde concordancia con los discursos que proponen dichos diseños curriculares.

Si bien esta propuesta curricular tiene una duración cuatrimestral y, por lo tanto, implica un desafío para cubrir los objetivos propuestos, se comprende que acercar estos conceptos y problemas actuales a los estudiantes, poco antes de culminar su formación disciplinar como profesionales, aportará la posibilidad de construir nuevas miradas y perspectivas a su quehacer proyectual. La actual crisis de la enseñanza, visiblemente denunciada en la escuela, pero también en la educación superior, habla de una separación entre los espacios de enseñanza y “la realidad” (VINCENT Y LAHIRE, 1994).

El estudio y la enseñanza de la historia de los diseños y el quehacer proyectual dentro de las carreras de grado cumplen un rol fundamental en la formación de futuros profesionales e investigadores. En este punto, nos posicionamos de manera opuesta a Simons y Masschelin (2014), quienes sostienen que el tiempo educativo es un tiempo de preparación que “suspende” momentáneamente las diferencias sociales dentro del aula (y que viene de los discursos de la homogeneización que propone el sistema educativo). Durante la cursada aparecen las diferencias sociales y culturales de los propios alumnos, aparecen las “capas” de identidades culturales que nos conforman en un mundo vertiginoso interculturalmente. Aparecen diseños y casos de estudio que resaltan la armonía o la incomodidad de estas situaciones. Por último, a futuro se proyecta poder incorporar al ejercicio de análisis de caso de una base introductoria a la investigación (ya que efectivamente se trata de un ejercicio de investigación y reflexión a la

cual el estudiante llega con herramientas teóricas y marcos conceptuales específicos). De este modo, incluso sabiendo que es imposible que exista la neutralidad en el currículum, se podrá seguir trabajando siempre en una “justicia curricular” (TERIGI, 1999).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Apple, M.** (1986). *Ideología y currículum*. Akal.
- Basabe, L. y Cols, E.** (2007). La enseñanza. En A. R. Camilloni (ed.) *El saber didáctico*. (pp. 23-39). Paidós.
- Bessis, S.** (2002). *Occidente y los otros. Historia de una supremacía*. Alianza.
- De Alba, A.** (1998). *Currículum: mitos, crisis y perspectivas*. Miño y Dávila editores.
- Escobar, T.** (1986). *La cuestión de lo popular. El mito del arte y el mito del pueblo. Cuestiones sobre arte popular*. Centro de Artes Visuales del Museo del Barro.
- Escobar, T.** (1992). *Textos varios sobre cultura, transición y modernidad*. AECI/CCEJS.
- García Canclini, N.** (2001). *Definiciones en transición. Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. CLACSO.
- Grimson, A.** (2011). *Configuraciones culturales. Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI Editores.
- Hassoun, J.** (1996). *Los contrabandistas de la memoria*. Ediciones de la flor.
- Jackson, P. W.** (1991). *La vida en las aulas*. Morata.
- Meirieu, P.** (2006). *Carta a un joven profesor: por qué enseñar hoy*. Graó.
- Meirieu, P.** (2007). *Es responsabilidad del educador provocar el deseo de aprender en los alumnos*. Cuadernos de pedagogía, 373, 18-26.

Pineau, P. (2001). La escuela como máquina de educar. Paidós.

Said, E. W. (1990). Introducción. Orientalismo. De bolsillo.

Simons, M. y Masschelin, J. (2014). Defensa de la escuela. Una cuestión pública. Miño y Dávila.

Terigi, F. (1999). Currículum. Itinerarios para aprehender un territorio. Santillana.

Terigi, F. (2010). Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares. Jornadas de apertura ciclo lectivo 2010. Santa Rosa, Ministerio de Cultura y Educación, Gobierno de la Provincia de La Pampa.

Torres, J. (1991). El currículum oculto. Morata.

Vincent, G. y Lahire, B. (1994). Sobre la historia y teoría de la forma escolar. Presses universitaires.



COLECCIONES EN EL MUSEO VIRTUAL FAU-UNNE: POR UNA HISTORIA DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA Y LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN EL NEA

**María Mariño, Edgar Noguera,
Verónica López y
Yaxy Taboada Huaman**

Cátedras Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, Historia del Arte, Museo Virtual, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste

Contacto: pmarinno@comunidad.unne.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Museo; historia; arquitectura; conservación; patrimonio.

RESUMEN

El conocimiento e investigación desplegado en la enseñanza de la historia de la arquitectura y urbanismo producido por la FAU-UNNE requiere difundirse por su valor educativo y cultural, a través de un espacio accesible como el Museo Virtual (MV) de la FAU-UNNE, proyecto desarrollado desde 2022, en atención a la noción museo como espacio de investigación, conservación, exposición y difusión (UNESCO, 2022). Se constituiría en un instrumento de mediación, que posibilite al usuario conocer la visión de la tarea de enseñanza aprendizaje, de construcción de conocimiento, de investigación y extensión.

Como objetivo principal, la implementación del Museo Virtual de la FAU UNNE, cuyo desarrollo está en ejecución, intentó evidenciar la existencia de una cultura institucional, desarrollada a través del tiempo como espacio académico de construcción del conocimiento en diseño arquitectónico en sus inicios, luego gráfico e industrial, en relación con el territorio local, regional y nacional, evidenciado a través de la actividad académica, de investigación y extensión. Para ello, se conforma un repositorio digital de documentos e imágenes, que reflejan el proceso de construcción del conocimiento en las diversas

áreas que componen los actuales currículos de las carreras, explicitadas a través de diversas estrategias de interpretación de los trabajos seleccionados por las distintas cátedras.

Con la conformación de un repositorio virtual del material, proveniente de los trabajos desarrollados en cátedras e institutos, integrantes del área de las ciencias sociales y del proyecto y el diseño, se permitirá comprender la originalidad de los aportes de los catedráticos a la enseñanza de la historia y su relación con la conservación del patrimonio arquitectónico y urbano. A través de la conservación digital de la imagen de publicaciones, objetos construidos a distintas escalas, maquetas, molduras, planos, gráfica, fotografías, folletos, de evidente diversidad de soportes, se busca visibilizar los logros y la articulación de saberes de la historia y la conservación del patrimonio.

Encuadrada en el marco del proyecto del MV FAU-UNNE, ejecutado por docentes y alumnos de las cátedras Historia del Arte y Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, esta investigación propone visibilizar la contribución del MV en el proceso de la construcción de la memoria de la enseñanza de la historia de la arquitectura y la conservación del patrimonio arquitectónico y urbano, como estrategia para la enseñanza y comprensión de la necesaria articulación de estos saberes entre sí y con las diversas áreas, a través de la formación de su colección.

Apoyada en un marco teórico dado por Guiguère y Vigotsky, la selección de los recursos visuales y teóricos utilizados en el guion museográfico evidenciará la contribución realizada por los agentes asociados al conocimiento de la historia de la arquitectura y de la conservación del patrimonio arquitectónico y urbano del NEA. Guiguère subraya la relación entre la memoria y el patrimonio histórico, y la importancia de conservar el patrimonio cultural inmaterial, nociones consideradas en la valoración de la trascendencia de la labor educativa e investigativa, y Vigotsky aporta la noción de aprendizaje significativo.

INTRODUCCIÓN

Por la efectividad de los museos como herramienta educativa, se pretende conformar un museo virtual de la FAU, especializado en la producción de conocimiento de la arquitectura y el diseño en la región, actividades y recursos en torno a las colecciones: conferencias, visitas guiadas, visitas grupales, para promover condiciones eficaces en el logro de los objetivos institucionales y académicos. Un museo tiene la compleja misión de investigar, conservar y difundir el conocimiento de un objeto (UNESCO, 2022), valorizándolo y haciéndolo accesible. Media entre lo científico y el público, se mantiene en esta trayectoria de los avances tecnológicos de los últimos decenios.

La situación actual de la educación universitaria en el contexto regional, nacional y mundial requiere la incorporación de otros recursos coadyuvantes en la implementación de estrategias didácticas y consolidación de la identidad institucional, como lo atestiguaron los museos, en su modalidad virtual, durante la pandemia. En el ASPO se demostró la utilidad y eficiencia educativa de los museos que poseían colecciones digitalizadas online en la enseñanza virtual. Desde la pandemia, se desarticuló el orden establecido: trabajo, economía, educación, vida cotidiana, rituales de la vida social y de la muerte, encontraron una extraña actualidad en la manera en la que los museos supieron servirse de las tecnologías digitales para establecer un lazo con sus públicos, a pesar de su cierre y restricción.

A lo largo de los años de la implementación de las carreras de Arquitectura, Diseño Gráfico y actualmente con la apertura de la Licenciatura en Diseño Industrial, se ha conformado un corpus documental y material, reflejo de la evolución institucional. La posibilidad de conformar un repositorio virtual del material, proveniente de las diversas cátedras integrantes de las áreas, permitirá apreciar la originalidad de las colecciones a través de medios de referencia de escala que logren cotejar las dimensiones. Esto permitirá la

conservación digital de la imagen de elementos contruidos a distintas escalas, maquetas, molduras, planos, gráfica, cuya evidente diversidad de soportes requiere una correcta conservación y exposición, condiciones que en numerosos casos imposibilitaría su preservación debido a la falta de espacio real (MARINO, 2022).

Como objetivo principal, el Museo Virtual de la FAU-UNNE busca evidenciar la existencia de una cultura institucional, desarrollada a través del tiempo, como espacio académico de construcción del conocimiento, en relación con el territorio local, regional y nacional. Para ello, se conformará un repositorio digital de documentos de distinta naturaleza que refleja el proceso de construcción del conocimiento.

Se estimulará la consolidación de una identidad cultural de los actores intervinientes en el proceso de enseñanza-aprendizaje; se visibilizará el trabajo mancomunado de los actores, docentes, alumnos y no docentes, en la generación de condiciones para la creación de un ambiente propicio para la educación universitaria; se pondrá en relieve la presencia de una memoria histórica, visibilizada por la conservación de sus estructuras, instalaciones y trascendencia en la investigación.

En virtud de la necesidad de comunicar el valor del conocimiento construido en la FAU, se trabaja en torno a un guion expositivo que se ordena sobre cuatro ejes, memoria, docencia, investigación y extensión, para comunicar el trabajo realizado por las cátedras, institutos de investigación y actores de las diversas gestiones. Los ejes dedicados a las áreas de docencia e investigación se organizan a partir de las áreas académicas vigentes: ciencias sociales, tecnología, planificación y proyecto, planificación y forma.

Este trabajo tiene como objetivo visibilizar la contribución del MV en el proceso de la construcción de la memoria de la enseñanza de la historia de la arquitectura y la conservación del patrimonio arquitectónico y urbano, como estrategia para su enseñanza y comprensión de la necesaria articu-

lación de estos saberes entre sí y con las diversas áreas, a través de la formación de su colección.

MATERIALES Y MÉTODOS

Del modo antes señalado, la tarea de selección de los objetos destinados a visibilizar el trabajo mancomunado entre docentes, investigadores y alumnos, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la cátedra de Historia de la Arquitectura, en relación con la cátedra electiva Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, se guiará a partir de la consideración del concepto de aprendizaje significativo (VIGOTSKY, 1978), de la trascendencia de la memoria colectiva en el patrimonio histórico y de la conservación del patrimonio inmaterial (GUIGUÈRE, 2006).

La investigación desarrollada es de tipo cualitativa, aborda la problemática de la producción del conocimiento. Se construyó un marco de referencia conceptual, a través de la revisión de diferentes puntos de vista teóricos en la definición del enfoque del proceso de enseñanza-aprendizaje y el patrimonio arquitectónico.

Se tomó como muestra la enseñanza de la historia de la arquitectura desde 1966 a la actualidad, utilizando como fuentes las publicaciones emprendidas desde el Departamento de Historia, los trabajos de extensión realizados por el Departamento de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de la FAU y los trabajos integradores finales desarrollados por los estudiantes de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, desarrollados entre 2019 y 2023. Este recorte respondió a la necesidad de visibilizar aquellas temáticas de mayor interés, que responderían al contexto sociocultural de los estudiantes.

La recolección de datos se realizó a partir del estudio de las revistas Dana, recopilación de trabajos de la cátedra de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, entrevistas realizadas a los Dres. Arqs. Graciela Viñuales y Ramón Gutiérrez durante septiembre de 2023, datos reco-

pilados de sus conferencias dictadas en 2023, en mayo (IGHI) y diciembre (FAU-UNNE).

¿CÓMO APELAR AL PATRIMONIO COMO RECURSO DE ENSEÑANZA?

Abordar la conformación de un museo virtual vinculado a la arquitectura supone entenderla como un artefacto visual y su inclusión en un museo virtual, comprendiéndola desde la consideración del anacronismo de las imágenes (DIDI HUBERMAN, 2015). De una compleja temporalidad, las imágenes poseen largas duraciones, latencias y síntomas, memorias enterradas y resurgidas, anacronismo y umbrales críticos; la imagen siempre señala otra cosa, no es algo en sí misma, existe en una relación de alteridad, como con el lenguaje, es necesario saber su dimensión ética, social y lugar en la reflexión política (DIDI HUBERMAN, 2018).

La imagen cobra relevancia en el contexto actual por su capacidad comunicativa y si bien fue poco considerada en la didáctica, por creerse imprecisa para el aprendizaje de conceptos abstractos, a lo largo del tiempo fue extensamente utilizada por su valor simbólico (GOMBRICH, 2015).

Al abordar la conformación del acervo, se debe considerar la tarea de selección de determinados objetos asociados al proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto implica un proceso de patrimonialización de la memoria de dicho proceso de enseñanza-aprendizaje.

La memoria reactualiza el presente y acerca la distancia con el pasado (GUIGUÈRE, 2006), coincide con el patrimonio por su carácter selectivo, maleable, actualizable, mientras que el patrimonio permite escribir historias en plural, instrumentado como soporte de historias particulares y formador de identidades. El patrimonio representa la diversidad y complejidad histórica, en este caso, representado por el acervo.

En la selección de los recursos visuales y teóricos utilizados en el guion museográfico, reflejo del

modo en que los diversos agentes asociados a la enseñanza de la historia y patrimonio arquitectónico y urbano contribuyeron desde la FAU al conocimiento de la historia de la arquitectura y la conservación del patrimonio del NEA, la idea de aprendizaje significativo de Vigotsky subraya la estrategia utilizada por los docentes. Vigotsky valorizó la interacción con los agentes externos, propuso que el hombre requiere de objetos simbólicos, entre los que se encuentran el arte y la lengua, para establecer una relación de mediación o de interacción con el mundo, una construcción de conocimientos manejados por el individuo a través de un sistema de niveles hasta el momento de esperar un nivel más avanzado de conocimiento, que constituye la Zona de Desarrollo Próximo (VYGOTSKY, 1978).

CRITERIO DE ORGANIZACIÓN DE LA SELECCIÓN

El plan museológico de la FAU-UNNE propone, a través de sus cuatro áreas expositivas permanentes y otras temporales, una visión de la misión educativa y transformadora, desarrollada en la región NEA en torno al diseño arquitectónico, urbano, gráfico e industrial. En sus distintas áreas de conocimiento, el museo plantea el rol desplegado por esta institución en la construcción de conocimiento, en la discusión y extensión en el territorio. Desde diversas gestiones se ha producido investigación aplicada, plasmada en diversos proyectos de extensión y convenios concretos en obras y desarrollos en marcha, evidencia de su aporte.

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste, institución fundada en 1956, posee una trayectoria ligada a la historia y desarrollo regional, desplegada gracias a diversos actores, con una presencia en el territorio que evidencia el aporte y su expertise en la educación e investigación para la producción de diseño. A lo largo de seis décadas se han formado profesionales y se desarrollaron diversos proyectos presentes en la vida regional.

El tipo de público se centra en jóvenes estudiantes vinculados al campo del diseño, comunidad universitaria y público en general, familiarizado con el uso de plataformas virtuales. Tanto para la búsqueda de información como para la socialización, el espacio virtual es una nueva realidad que debe integrarse a la planificación educativa por la fluidez y familiaridad en la cultura de los jóvenes.

A través de la cátedra Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, del Área de la Planificación y Proyecto, en el ciclo lectivo 2023 se trabajó no sólo en el registro y diagnóstico edilicio del sector del sótano de la FAU, espacio que albergaría el museo virtual, sino también en la intervención de dicho espacio para la función de museo a partir de un plan de necesidades provisto por la dirección del proyecto del museo. Dicho trabajo se plasmó en cuatro propuestas que finalizaron con un diseño a partir de los condicionantes y demandas planteadas, presentados a través de plantas, cortes y maquetas en 3D, incluso de una página web.

Se ha iniciado el análisis y la organización de las colecciones a partir del registro de las obras de arte que conforman el patrimonio mueble de la FAU y trabajos de cátedras. A partir de la recepción de trabajos seleccionados al interior de las cátedras y centros de investigación, y el desarrollo de entrevistas implementadas en el marco de los 50 años de la FAU, se contribuye a la construcción del acervo del museo.

Entre las cátedras que componen el área de las ciencias sociales de la FAU-UNNE, las que atienden la enseñanza de la historia de la arquitectura se corresponden con la herencia de los fundadores de una nueva mirada dirigida a la producción arquitectónica iberoamericana y a la valoración de la arquitectura vernácula. En la construcción de este saber, sus agentes consideraron el aprendizaje como proceso fundado en la cognición y la interacción social. Se requiere apoyar el aprendizaje interactivo con ayuda de la mediación en clase, de valorizar el proceso cooperativo entre los alumnos en la construcción de significación, a través de ese escalonamiento figurativo admi-

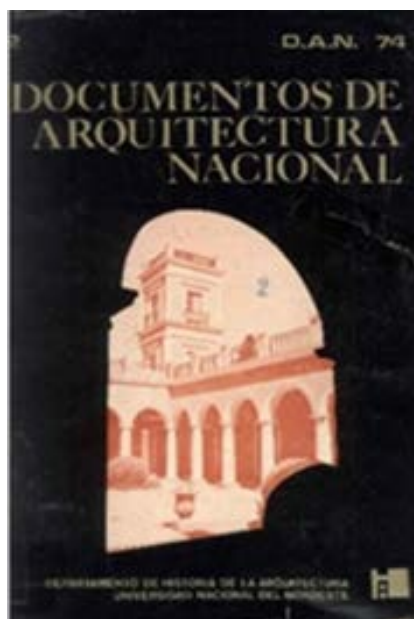
nistrado por los docentes y los alumnos, y de motivar a los menos expertos a esperar su zona de desarrollo próximo (YVON, 2011), lo que se trasuntó en la investigación, difusión y extensión.

Ricardo Jesse Alexander, arquitecto fundador del Departamento de Investigaciones Históricas y de la revista Dana, se refería a la enseñanza de la historia en relación con el diseño, como un proceso que requería una complementación entre la historia y el taller. Buscaba concientizar los procesos de diseño para producir el proyecto en circunstancias distintas y evaluables.

La enseñanza de la arquitectura se asociaba a la investigación y extensión continua, según Alexander (1995), quien consideraba necesario estimular el interés en la arquitectura local y nacional, así como los procesos de valorización o de degradación a los que estaba sometida. Esto se evidencia en la investigación emprendida junto a Gutiérrez, Viñuales y grupos de alumnos, difundida a través de la producción de artículos en las revistas Dana (Figuras 1, 2 y 3).



Figura 1. Primer ejemplar de la revista Dana. Fuente: Biblioteca Roberto Champion, FAU-UNNE.



La impronta en la enseñanza e investigación de la arquitectura iberoamericana y su conservación se asocia también a la idea vigotskiana en la tarea de los Dres. Arqs. Gutiérrez y Viñuales, quienes construyeron recursos que explicaron la complejidad de la arquitectura y la ciudad a través de ejemplos vinculados al territorio del NEA.

En la entrevista al Arq. Ramón Gutiérrez, éste señalaba: “Sentíamos la necesidad de aportar a una nueva enseñanza, que era muy académica...”

Mi vinculación con la arquitectura era aquí algo muy distinto de lo que tenía con Buenos Aires, donde todo era muy rígido. Aquí era como una plastilina a la que se le podía dar forma [...] Los departamentos de la Facultad comenzaron a reacomodarse, entonces estaba el Departamento de Conservación, Departamento de Historia y Departamento de Estudios, que armaba el Área de las ciencias del entorno... Hubo un Departamento de Conservación que fue lo que comenzó a generar una serie de publicaciones, de estudios, cantidades de asesoramiento dentro de la provincia... 50 o 60, que allá me iba con Dick Alexander a algunos lados, otras veces con otra gente. (MARIÑO, COMUNICACIÓN PERSONAL, 2023)

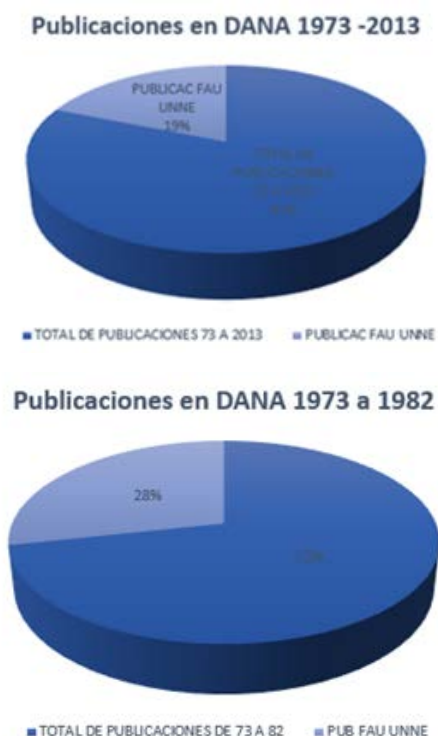


La Dra. Graciela Viñuales, directora del Departamento de Conservación en 1975, contribuyó al campo profesional de la arquitectura y urbanismo, desde una mirada situada en el campo de la conservación y restauración. A través de más de ochenta proyectos de restauración y puesta en valor de centros históricos y edificaciones con valor patrimonial en Argentina, Paraguay, Perú y Uruguay, difundió y sistematizó la experiencia en torno a la producción y ejecución de métodos y técnicas.

Desde 1966 hasta 1995 se desarrolló como docente e investigadora en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste, donde junto a su esposo cimentó la gestión de la creación del Departamento de

Historia de la FAU-UNNE y la creación de la revista Dana en 1973. Estos fueron instrumentos para la investigación y extensión, desde los que el trabajo de enseñanza tuvo una dimensión local, regional e internacional.

En la trayectoria de la revista Dana se visibiliza la permanente inclusión del estudio de la historia arquitectura del NEA a través de los aportes de los docentes de la FAU-UNNE que, junto a otros docentes de la historia de la arquitectura y conservación patrimonial, conformaron un corpus documental para la enseñanza y difusión de la cultura iberoamericana. Además, se evidenció la trascendencia iberoamericana de la producción en investigación y extensión, especialmente marcada en los diez primeros años (ver gráficos de Figura 4).



Figuras 4. Relación entre el total de las publicaciones de la revista Dana y las realizadas por docentes de la FAU-UNNE en dicha revista. **Fuente:** elaboración propia.

A partir de los trabajos de investigación liderados por Gutiérrez, Alexander y Viñuales, y secundados por otros docentes del área, la ciudad de Corrientes pudo contar con la definición de su centro histórico en 1978, a través de la Ordenanza N° 964/78. Dicho trabajo demostró el compromiso y la función de los docentes como agentes sociales representantes de la universidad en la conservación de la arquitectura y el urbanismo local.

Consecuente con el estudio del patrimonio y la ciudad, reflejado en valiosas investigaciones iniciadas en el Departamento de Historia de la FAU-UNNE (Figuras 7 y 8), en 2019 la Mgter. Arq. Linda Peso, profesora adjunta de la cátedra Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, concretó un convenio con el municipio de Resistencia, tendiente a la definición de áreas patrimoniales. Junto a las docentes de la cátedra y los alumnos, se realizó el estudio ambiental y patrimonial del centro de Resistencia, tendiente a la definición de áreas patrimoniales. Dicho trabajo se apoyó en el trabajo de campo realizado por los estudiantes y continuó en sucesivos trabajos de la cátedra en su modalidad regular y de extensión, en convenio con la Secretaría de Cultura de la Provincia del Chaco.



Figuras 5 y 6. El trabajo de campo dirigido por los arquitectos Ramón Gutiérrez y Graciela Viñuales en la conferencia Los comienzos de la FAU-UNNE son patrimonio, dictada por dichos arquitectos en el marco de actividades de las bodas de oro de la FAU-UNNE. **Fuente:** María Patricia Mariño, diciembre de 2023.



Figura 7. Análisis ambiental y patrimonial elaborado por alumnos de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, julio de 2019. **Fuente:** Cátedra Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, FAU-UNNE.



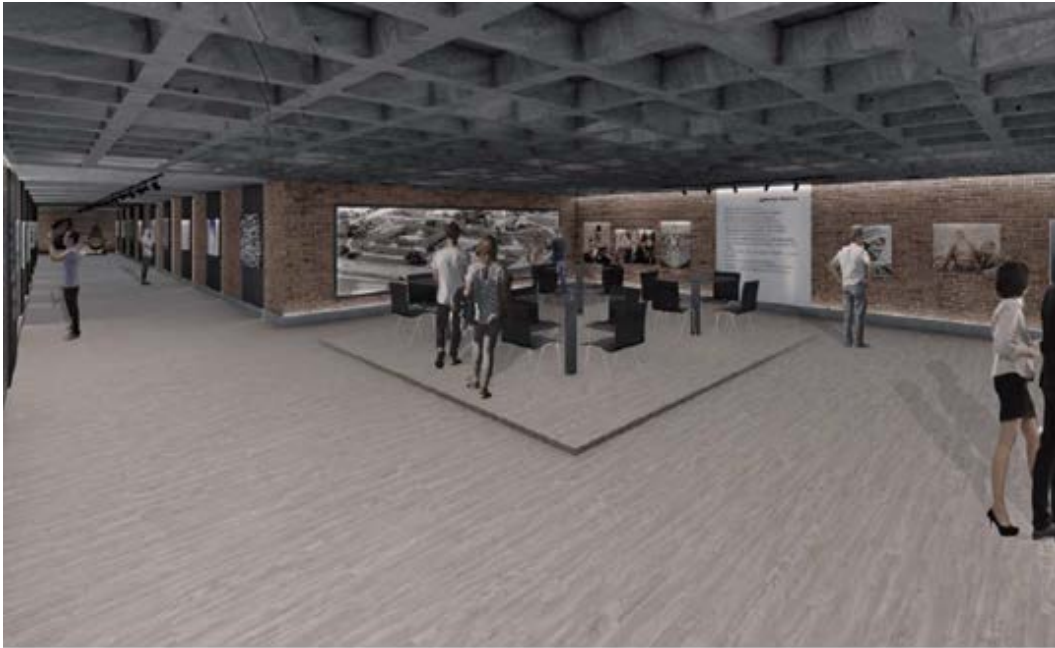
Figura 8. Análisis ambiental y patrimonial elaborado por alumnos de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, julio de 2019. **Fuente:** Cátedra Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, FAU-UNNE.



Figura 9. Análisis de patologías realizado por alumnos de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano. **Fuente:** Alfonso Cainelli, Pérez Chavanne, Quintana, junio de 2023.



Figura 10. Propuesta de refuncionalización para el MV FAU-UNNE, elaborada por alumnos de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano. **Fuente:** Alfonso Cainelli, Pérez Chavanne, Quintana, junio de 2023.



Hall | Expansión bar | Sala exposición permanente

Figura 11. Propuesta de refuncionalización para el MV FAU UNNE, elaborada por alumnos de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano. **Fuente:** Borba, Gervazoni, Perino, Vicentín, junio de 2023.

En diciembre de 2023, en el marco de las actividades de conmemoración de los 50 años de la creación de la FAU-UNNE, y del acto de nominación de profesores extraordinarios de la UNNE a los Dres. Arqs. Graciela Viñuales y Ramón Gutiérrez, los docentes homenajeados ofrecieron una conferencia denominada Los comienzos de la FAU-UNNE son patrimonio que evidenció el trabajo fundacional en la búsqueda de una enseñanza situada. En dicha oportunidad, expusieron el extenso trabajo desplegado como docentes e investigadores, junto a diversos grupos de alumnos, devenidos en docentes.

REFLEXIONES FINALES

Considerar la exposición virtual como un medio para la enseñanza aprendizaje de la historia de la arquitectura y la conservación del patrimonio

arquitectónico y urbano desarrollado en el marco de la FAU-UNNE implica visibilizar los medios utilizados para la construcción del conocimiento con una proyección territorial.

Dicha proyección territorial es evidente en la producción didáctica y científica iniciada desde el Departamento de Historia, que posibilitó situar no sólo la enseñanza articulada entre historia de la arquitectura y conservación del patrimonio, sino también la capacidad de agencia de sus docentes, desplegada a partir de una estrategia vigotskiana.

Construir la memoria de la enseñanza de la historia de la arquitectura y la conservación del patrimonio arquitectónico y urbano como estrategia para su enseñanza y comprensión de la necesaria articulación de estos saberes entre sí y con las diversas áreas, requiere hacer hincapié

pié en los medios de interacción y estrategias aplicadas por los agentes que interactuaron en la producción del saber visibilizado a través de desarrollos, investigaciones, proyectos y legislaciones logrados de manera mancomunada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alexander, R. (1995). Enseñanza. Dana, (34/35). Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

Consejo Deliberante de la Municipalidad de Corrientes (1978). Ordenanza N° 964. Boletín Oficial.

Didi Huberman, G. (2015). Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes. Hidalgo Editora.

Didi Huberman, G. (2018). Insurrecciones. Museu Nacional d'Art de Catalunya.

Gombrich, E. (2015). Variaciones sobre la historia del arte. Ensayos y conversaciones. Ideas. Edhasa.

Guiguère, H. (2007). Vues anthropologiques sur le patrimoine culturel immatériel. Un ancrage en basse Andalousie. Anthropologie et sociétés. Rev. Érudit, 30(2). Département d'anthropologie de l'Université Laval.

Mariño, M. (2022). Proyecto Museo Virtual FAU-UNNE. FAU-UNNE.

Mariño, M. (2023). Informe del Museo Virtual FAU-UNNE. FAU-UNNE.

UNESCO (2022). 26ª Conferencia General del Consejo Internacional de Museos. ICOM.

Vygotsky, L. (1978). Mind in Society. En M. Cole et al. (eds.) The Development of Higher Psychological Processes. Harvard University Press.

Yvon, F. Y (2011). Un héritage en débat. En L. Vygotsky (ed.) Une théorie du développement et de l'Éducation Recueil de textes et commentaires. Université d'Etat de Moscou Lomonossov. Université de Montréal.

Yvon, F. Y (2011). Penser la formation professionnelle avec Vygotsky. En L. Vygotsky (ed.) Une théorie du développement et de l'Éducation Recueil de textes et commentaires. Université d'Etat de Moscou Lomonossov. Université de Montréal.



EVALUACIÓN DE APRENDIZAJES Y MEJORA CONTINUA DE LA PRÁCTICA DOCENTE. LA CARTA COMO INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN. ASIGNATURA HISTORIA DEL DISEÑO INDUSTRIAL

**Diego Mazzaro, Edgar Noguera,
Celeste Roldán, Valentina Paduan,
Natalia Galizzi y Tamara Correa**

Cátedra de Historia del Diseño Industrial, Licenciatura en Diseño Industrial, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.

Contacto: diego.mazzaro@comunidad.unne.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Carta; rúbrica; evaluación auténtica; inteligencia emocional; rúbrica.

RESUMEN

En esta ponencia presentamos una experiencia de evaluación parcial en la asignatura Historia del Diseño Industrial de la Licenciatura en Diseño Industrial de la UNNE. El eje de la propuesta radica en el uso de instrumentos de evaluación sumativa en una instancia obligatoria de acreditación y en el desafío docente de diseñar una alternativa que, mediante criterios de evaluación explícitos, permita recuperar evidencias de aprendizaje. Esto nos orienta a comprender “qué y cómo están aprendiendo las y los estudiantes” (Celman, 1998), reconociendo la heterogeneidad del grupo en términos de composición y niveles de saberes.

Como instrumento principal, se propuso la elaboración de un texto informativo en formato de carta. Esta estrategia buscó motivar al estudiantado mediante una propuesta que se aleja del formato tradicional de evaluación basado en preguntas conceptuales. En su lugar, se promovió la creatividad, eligiendo un personaje histórico y adoptando su perspectiva para desarrollar los contenidos de una época estudiada. Las consignas se estructuraron con preguntas guía que orientaran sin limitar la producción. Como instrumento au-

xiliar, se utilizó una rúbrica para explicitar los criterios y brindar una escala valorativa clara.

Esta modalidad de evaluación ofreció mayor flexibilidad y permitió una demostración más personal y significativa de los aprendizajes. Desde nuestra experiencia docente y formación, reconocemos los efectos negativos de modelos de evaluación centrados en el control o el juicio. Por eso, aunque se trate de instancias de acreditación, sostenemos que no deben ser vividas como momentos de presión, sino como oportunidades para documentar aprendizajes de manera más auténtica (LITWIN, 2011).

La información obtenida mediante esta actividad sirvió de insumo para tomar decisiones más informadas sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y para ajustar las estrategias pedagógicas en la continuidad del dictado. Esta forma de evaluación representó un verdadero desafío, al requerir un compromiso con un modelo formativo más acorde a las necesidades actuales y al perfil cambiante del estudiante. Supone también desaprender prácticas tradicionales para abrirnos a nuevas alternativas, en las que el rol docente se redefine como guía y aprendiz simultáneamente.

A partir de esta ponencia, nos proponemos compartir una experiencia que visibilice el proceso de toma de decisiones docentes en torno al diseño de instrumentos de evaluación; analizar la implementación de estrategias alternativas para enriquecer la práctica evaluativa y reflexionar sobre los aprendizajes obtenidos por el equipo docente, con miras a futuras instancias de evaluación y al desarrollo general del cursado.

INTRODUCCIÓN

Presentación

En esta ponencia presentamos una experiencia que se centra en el uso de determinados instrumentos de evaluación sumativa en una de las instancias obligatorias para la acreditación de la asignatura Historia del Diseño Industrial, del primer año de la Licenciatura en Diseño Industrial de la UNNE, donde el equipo docente tuvo el desafío de proponer una alternativa que permita, a partir de criterios de evaluación explícitos, recuperar “evidencias” de los aprendizajes realizados para posicionarnos en comprender “qué y cómo están aprendiendo las y los estudiantes” (CELMAN, 1998).

OBJETIVOS DE LA PONENCIA

- Compartir una experiencia que denote el proceso de decisión docente al momento de proponer un instrumento de evaluación.
- Analizar la implementación de instrumentos alternativos de evaluación en el proceso de enseñanza y aprendizaje con vistas a mejorar la práctica docente.
- Reflexionar sobre los resultados de la experiencia y los aprendizajes del equipo docente para próximas instancias de evaluación y desarrollo del cursado en general.

MARCO TEÓRICO

¿Por qué la carta?

La elección del formato carta se fundamenta en su estrecha vinculación con el contenido a evaluar, dado que la carta fue el medio de comunicación escrito más habitual desde la Edad Media hasta principios del siglo XX. A lo largo de estos siglos, la correspondencia epistolar desempeñó un papel central en la vida política, intelectual, comercial y afectiva. Según Chartier (1996), las cartas no sólo permitieron mantener relaciones a distancia, sino que se convirtieron en un espacio privilegiado para la circulación de ideas, la construcción de identidades y el registro de la vida cotidiana. Esta forma de comunicación escrita

refleja, además, las prácticas culturales y sociales propias de cada época, siendo una fuente clave para comprender los modos de interacción y pensamiento en distintos momentos históricos.

Se suma, asimismo, otro aspecto a tener en cuenta por las y los estudiantes: los componentes de una carta. Como se enseñaba antes, en la formación primaria obligatoria, la estructura básica de una carta consta del encabezado, saludo, cuerpo, despedida, firma y posdata. El encabezado incluye la fecha y, a veces, la dirección del remitente (quien envía la carta). El saludo es la forma de dirigirse al receptor. El cuerpo contiene el mensaje principal de la carta. La despedida es una formalidad de cortesía para concluir. La firma indica el nombre del remitente, y la posdata es una nota adicional.

EVALUACIÓN AUTÉNTICA

La evaluación a través de la confección de una carta, poniéndose en personaje, permite a los docentes evaluar la comprensión de los temas por parte de cada estudiante de manera personalizada y auténtica. Se consideran sus estilos de aprendizaje individuales, su creatividad, forma de organizar y sistematizar el contenido.

La propuesta de evaluación auténtica parte de la necesidad de generar instancias que no sólo verifiquen aprendizajes, sino que también permitan a los estudiantes demostrar sus conocimientos de manera significativa, contextualizada y cercana a situaciones reales. Como señala Mueller (2018), este tipo de evaluación “es una forma de evaluación en la que se les pide a los estudiantes realizar tareas del mundo real que demuestren una aplicación significativa de conocimientos y habilidades esenciales”. En la misma línea, Inostroza de Celis (2015) sostiene que la evaluación auténtica “se orienta hacia la construcción de tareas significativas, contextualizadas, donde los estudiantes puedan expresar lo que saben y saben hacer, de una manera coherente con la realidad que enfrentarán fuera de la escuela”. Por lo tanto, utilizar este enfoque no sólo favorece una mejor

comprensión de los aprendizajes logrados, sino que también habilita la posibilidad de diseñar instrumentos que interpelen a las y los estudiantes desde lo cognitivo, lo expresivo y lo ético, fomentando su participación activa y crítica.

INTELIGENCIA EMOCIONAL, INVESTIGACIÓN, TRABAJO COLABORATIVO, CREATIVIDAD

Como señalan Román, Naranjo y Paulina (2015), los procesos de aprendizaje implican la creación de espacios que permitan socializar los puntos de vista de los estudiantes para relacionarlos con los contenidos del curso. Por ello, la presencia de dinámicas que promueven el desarrollo de habilidades y permiten la socialización, facilitan el aprendizaje y fomentan las capacidades relacionadas con la interacción y el debate. Es allí donde se dan a conocer diferentes puntos de vista que enriquecen la experiencia del estudiante y brindan seguridad al momento de desenvolverse en un ámbito social. Es por ello que, explícitamente en la guía: “Alentamos el trabajo colaborativo en la contextualización, distribuyendo roles e intercambiando información al interior de cada equipo para lograr un mejor resultado”.

Por otro lado, esta metodología implementada, denominada activa, que consiste en el aprendizaje basado en proyectos, debates, trabajo colaborativo, desarrolla la inteligencia emocional, otro aspecto clave que la unidad curricular pretende incluir.

Peña Acuña (2021), basándose en Goleman, explica que los componentes de la inteligencia emocional son: la autoconciencia emocional, que favorece la toma de decisiones conscientes sobre su carrera y su bienestar; la autorregulación, que les permite manejar el estrés, la frustración o la ansiedad frente a exámenes, trabajos o cambios personales; la motivación, que fomenta la perseverancia, la automotivación y la responsabilidad personal; la empatía, que mejora la convivencia entre compañeros y el respeto

a la diversidad cultural, ideológica o emocional; y las habilidades sociales, que mejoran el trabajo en equipo, la comunicación en presentaciones y la colaboración en proyectos.

¿CON QUÉ INSTRUMENTO?

Para la evaluación, se optó por utilizar una rúbrica, entendida como un instrumento que permite comunicar a los estudiantes las expectativas y los niveles de calidad esperados en una tarea determinada. Esta herramienta no sólo sirve de guía para los estudiantes al momento de elaborar sus trabajos, sino que también proporciona a los docentes un marco claro para identificar qué aspectos observar y valorar en el desempeño.

Según Mueller (2018), una rúbrica o escala de calificación se crea generalmente para medir el desempeño de los estudiantes con base en un conjunto predeterminado de criterios. Esta debe contener tanto los criterios esenciales para la tarea como los niveles apropiados de desempeño para cada uno de ellos. Además, destaca que la rúbrica es más efectiva cuando los criterios y niveles de desempeño son comunicados antes de que el estudiante realice la tarea, permitiéndole saber qué se espera de él, al tiempo que el docente puede evaluar con mayor precisión.

Los descriptores explican con claridad qué se espera del estudiante en cada nivel de desempeño, permitiendo distinguir con mayor precisión los distintos grados de calidad en la producción. Como señala Mueller (2018), los descriptores son útiles tanto para los estudiantes, que comprenden mejor cómo se manifiesta un buen (o mal) desempeño, como para los docentes, que pueden evaluar con mayor consistencia y objetividad.

En síntesis, la rúbrica se convierte en una herramienta valiosa en el proceso de enseñanza y evaluación, no sólo porque mejora la transparencia de los criterios, sino también porque promueve una mayor reflexión sobre el propio aprendizaje, tanto por parte del estudiante como del docente.

LA CARTA

Descripción de la experiencia

En la experiencia se ha utilizado un determinado instrumento de evaluación en una de las instancias obligatorias para la acreditación de la asignatura. Se ha solicitado a los estudiantes la producción de un texto que implique un tiempo de investigación para luego ser presentado en un modelo de carta, en tanto que, como instrumento auxiliar de evaluación, los docentes hemos utilizado la rúbrica para explicitar los criterios de evaluación y brindar una escala valorativa.

A partir del uso de la carta como instrumento, se pretendió motivar a los estudiantes, en tanto que no se tratara de un formato tradicional de demostración de los conocimientos, limitándose a contestar preguntas conceptuales, sino que con este tipo de escritura conocido como epistolar¹ resulta posible poner en juego la creatividad –sin desatender la lectura previa y la búsqueda de información–, partir de elegir un personaje y posicionarse en él para desarrollar los contenidos de una época estudiada. La actividad favoreció la flexibilidad en la demostración de los aprendizajes, con preguntas guía para la confección del instrumento de evaluación –la carta– que permitió al estudiantado responder las preguntas orientadoras, a partir del posicionamiento en el rol del personaje elegido y su posterior relato a otro destinatario elegido. La producción resultó enriquecedora, ya que implicó que cada estudiante en su rol determinado transmita su experiencia de vida a ese “otro” sin límites en la producción más que su propia creatividad no exenta de datos reales. Cabe aclarar que, a partir de las clases teóricas, el estudiantado tuvo una semana para la realización del trabajo.

1. Según la RAE: 1. adj. Perteneciente o relativo a la carta o a las cartas. 2. adj. Dicho de un estilo o de una forma de comunicación: Que se adopta en las cartas. Por lo tanto, escritura epistolar se refiere al tipo de escritura propia de las cartas, es decir, aquella que adopta las características formales y comunicativas del género carta.

¿QUÉ EVALUAMOS?

Los conocimientos conceptuales considerados en la evaluación fueron: Edad Media, Artesanía, Primera Revolución Industrial, Segunda Revolución Industrial, Movimiento Arts and Crafts (artes y oficios).

Los conocimientos procedimentales que debían demostrar los estudiantes para la realización de la evaluación fueron: investigación, contextualización, identificación, comprensión, reflexión.

Si bien se solicitó formato carta, el cumplimiento de sus componentes no fue evaluado. La intención fue sumar un recurso para promover la creatividad.

EL INSTRUMENTO

En este caso particular, diseñamos una rúbrica (Figura 1) compuesta por tres elementos clave: competencias, niveles de desempeño y descriptores. En términos de Mueller (2018), esto equivale a criterios, niveles de rendimiento y las descripciones específicas para cada uno. Establecimos cuatro competencias, ubicadas en la primera columna de la rúbrica, las cuales fueron trabajadas

en actividades previas como debates, trabajos colaborativos y definiciones colectivas de conceptos. Para cada competencia se definieron seis niveles de desempeño, organizados en una escala que va de “mal” a “excelente”, reforzada visualmente mediante un código de colores: rojo para los niveles más bajos, verde para los más altos y tonos intermedios para los niveles medios.

En la guía, además, incluimos una breve explicación de cada criterio:

- **Capacidad de contextualizar** (recuerden que ya hemos visto los elementos y dimensiones a tener en cuenta. Para contextualizar, nos basamos en un video (Donoso, 2020) como recurso audiovisual (Rivas, 2020) que define al contexto histórico como el conjunto de dimensiones (social, política, económica y cultural) y elementos (espacio delimitado, tiempo determinado, sujetos y sucesos) y sus interrelaciones.
- **Capacidad de identificar** (implica reconocer y describir las características de algo) y comprender (requiere interpretar las razones y explicarlas).
- **Capacidad de reflexionar** (implica analizar los hechos, tomar una postura crítica al respecto y establecer vinculaciones). Constantemente, alentamos a los estudiantes a participar en los encuentros y fundamentar sus participaciones.

Historia del Diseño Industrial						EVALUACIÓN
COMPETENCIA	DESEMPEÑO					Calificación
	Mal	Insuficiente	Escaso	Bien	Muy Bien	Excelente
CONTEXTUALIZAR*	No identifica ningún elemento ni dimensión.	Identifica insuficientes elementos y/o dimensiones. No demuestra comprensión de las mismas.	Identifica varios elementos y/o dimensiones. Demuestra escasa comprensión de las mismas.	Identifica todos los elementos y/o dimensiones. Demuestra una comprensión mínima de las mismas.	Identifica todos los elementos y/o dimensiones. Demuestra una comprensión general de las mismas.	Identifica todos los elementos y/o dimensiones. Demuestra una comprensión general de las mismas. Además establece relaciones entre ellas.
	0	0.5	1	1.5	2	2.5
IDENTIFICAR* Y COMPRENDER* la organización del trabajo (sistema de producción) y el objeto	No identifica ninguna característica.	Identifica insuficientes características.	Identifica varias características. Demuestra escasa comprensión de las mismas.	Identifica suficientes características. Demuestra mínima comprensión de las mismas.	Identifica todas las características. Demuestra comprensión general de las mismas.	Identifica todas las características. Demuestra comprensión general de las mismas. Además establece relaciones entre sistema de producción y objeto.
	0	0.5	1	1.5	2	2.5
IDENTIFICAR* Y COMPRENDER* el personaje	No identifica ninguna característica.	Identifica insuficientes características.	Identifica varias características. Demuestra escasa comprensión de las mismas.	Identifica suficientes características. Demuestra mínima comprensión de las mismas.	Identifica todas las características. Demuestra comprensión general de las mismas.	Identifica todas las características. Demuestra comprensión general de las mismas. Además establece relaciones con otros personajes.
	0	0.5	1	1.5	2	2.5
REFLEXIONAR*	No Reflexiona.	Ofrece una postura poco clara acerca del tema sin argumentos.	Ofrece una postura poco clara acerca del tema con escasos argumentos.	Ofrece una postura clara acerca del tema con mínimos argumentos.	Ofrece una postura clara acerca del tema y establece relaciones con la actualidad mediante sólidos argumentos.	Ofrece una postura clara acerca del tema y establece relaciones con la actualidad mediante argumentos sólidos.
	0	0.5	1	1.5	2	2.5
Observaciones						
* Revisar el documento "guía para la 2ª evaluación" en el que encontrarán la explicación de cada competencia.						

Figura 1. Rúbrica primera evaluación parcial. Fuente: equipo docente de Historia del Diseño Industrial, FAU-UNNE.

¿QUÉ DEBÍAN HACER?

La consigna solicitó lo siguiente:

1. Seleccionar uno de los períodos estudiados y elegir un personaje característico de dichos períodos. Se proponen cinco posibilidades: artesano, maestro artesano, obrero industrial, burgués, integrante del movimiento Arts and Crafts.
2. Una vez seleccionado y asumido el rol del personaje, redactar una carta a "otro destinatario de una época diferente" contándole la realidad política, social, cultural y económica de su momento histórico.

Además, se les brindó una serie de preguntas orientativas directamente relacionadas con los criterios a evaluar, contenidos en la rúbrica:

- ¿Cómo es el contexto en el que viven su día a día? (contextualizar);
- ¿Cómo es su trabajo? ¿Qué características tienen los objetos que producen? (identificar y comprender);
- ¿Cómo es su personaje? ¿Cuál es su rutina, cómo viven, su entorno inmediato, etc.? (identificar y comprender).

Para concluir y, en relación con el último criterio, la guía también solicitó:

3. Por otro lado, deberán incluir, ya no como personaje de época, sino como ustedes mismos en la actualidad, una reflexión que relacione el contenido de su carta con quién ocuparía su lugar, respecto a cómo son los objetos, el sistema de producción, las condiciones actuales y todo lo que consideren pertinente.

A su vez, indicaciones complementarias que se corresponden también con hábitos que promovemos en todos los encuentros: la investigación, la utilización de diversas fuentes y el trabajo colaborativo.

- Recomendamos investigar exhaustivamente acerca de los temas que hemos visto, contemplando la mayor cantidad de información y recurriendo a las diferentes fuentes que consideren necesarias para poder contextualizar y comprender el personaje elegido.
- Alentamos el trabajo colaborativo en la contextualización, distribuyendo roles e intercambiando

información al interior de cada equipo para lograr un mejor resultado.

- Recordamos que la segunda evaluación es obligatoria e individual, con una única instancia de recuperatorio.
- Formato: manuscrito en A4, extensión requerida de mín. 2 páginas, máx. 3 páginas, incluida carta y reflexión.

Estas indicaciones pretendían fomentar el trabajo colaborativo entre los estudiantes y permitir compartir información para ampliar conocimientos y promover la creatividad en las relaciones que puedan establecer para el desarrollo de su trabajo individual.

ANÁLISIS DE CASOS

Seleccionamos al azar dos cartas para indicar cómo se cumplieron los objetivos.

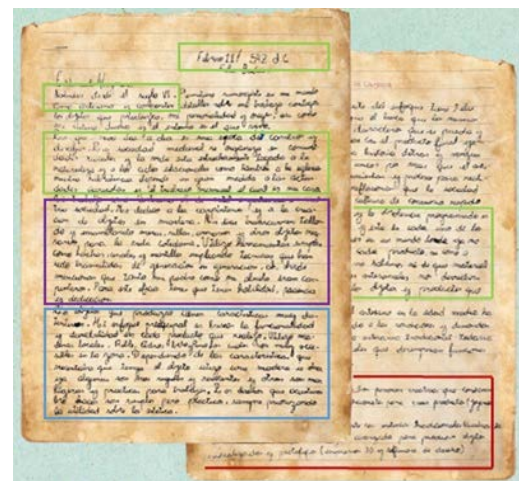


Figura 2. Carta N° 1. Fuente: elaborada por un/una estudiante cuya identidad se preserva.

En verde, indicamos fragmentos que corresponden al criterio de contextualizar; en este caso, la fecha es "Febrero 11/ 542 d.C.", ubicada correctamente según la estructura de una carta. Además, refuerza la ubicación temporal al iniciar

la carta escribiendo: “Saludos desde el siglo VI”. Seguidamente, en la segunda página se describe: “soy originario de Ostia, un puerto marítimo pequeño en ese entonces, pero que a estos momentos es uno de los más importantes, está situado en la desembocadura del río Tíber...” Según autores consultados como Pavón (2004), era el principal puerto comercial de Roma, por donde entraban productos como grano, aceite, vino y otros bienes provenientes de todo el Mediterráneo, lo que contribuye a la descripción de la dimensión económica. Además, actualmente Ostia Antica es un sitio arqueológico bien conservado y uno de los mejores lugares para ver cómo era una ciudad romana portuaria, lo que brinda al estudiante una aplicación directa de su investigación a la actualidad.

En color violeta indicamos fragmentos que corresponden al criterio de identificar y comprender el personaje: “Mis días transcurren tallando y ensamblando mesas, sillas y otros objetos necesarios para la vida cotidiana [...] Para este oficio tienes que tener habilidad, paciencia y dedicación”.

En color celeste indicamos fragmentos que corresponden al criterio de identificar y comprender el objeto: “Los objetos que produzco tienen características muy distintivas. Mi enfoque principal es buscar la funcionalidad y durabilidad en cada producto que realizo”, así como también identificar y comprender la organización del trabajo (sistema de producción): “Mis días transcurren tallando y ensamblando mesas, sillas y otros objetos necesarios para la vida cotidiana. Utilizo herramientas simples como hachas, cinceles y martillos, empleando técnicas que han sido transmitidas de generación en generación”.

En color rojo indicamos fragmentos que corresponden al criterio de reflexión. El descriptor del máximo nivel de desempeño indica: ofrece una postura clara acerca del tema y establece relaciones con la actualidad mediante argumentos sólidos. En este caso: “Lo que me llevó a reflexionar que la sociedad actual está inmersa en una cultura de consumo rápido donde la producción

en masa y la obsolescencia programada es algo de lo que somos conscientes y está en cada uno de los productos que utilizamos”. Aquí, el estudiante vincula conceptos inherentes a la carrera que posiblemente se trabajaron en otras asignaturas, se debatieron en algunos de nuestros encuentros o los aprendieron en la investigación, ya que “obsolescencia programada o consumo rápido” no son conceptos que correspondan a los temas abordados en estos periodos, pero tienen relevancia en la actualidad.

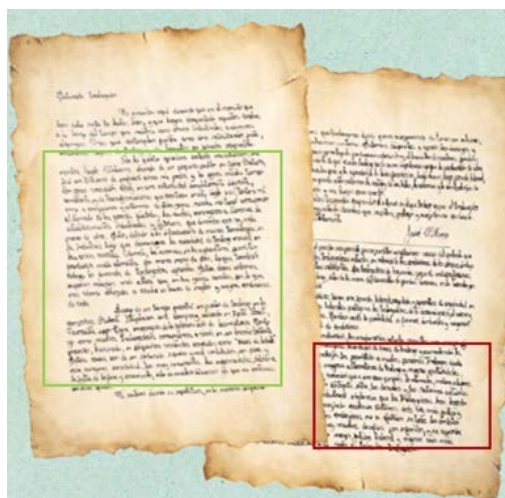


Figura 2. Carta N° 2. Fuente: elaborada por un/a estudiante cuya identidad se preserva.

En verde indicamos fragmentos que corresponden al criterio de contextualizar; en este caso, “mi nombre es Jacob Williams y provengo de un pequeño pueblo en Gran Bretaña [...] Luego de un tiempo encontré un puesto de trabajo en la compañía Robert Stephenson and Company, ubicada en Forth Street, Newcastle upon Tyne, encargada de la fabricación de locomotoras”. Aquí la investigación y creatividad para pensar el personaje han sido ampliamente desarrolladas. Según nuestra investigación, al consultar fuentes secundarias basadas en registros de nombres como Top 50 Names in England and Wales in 1700 o The Guinness Book of Names, de Leslie Dunkling, encontramos

que Jacob existía como nombre en el siglo XVIII y, aunque era menos común que otros nombres masculinos tradicionales, su uso podía estar vinculado a familias con orientación religiosa fuerte o preferencia por nombres bíblicos. El o la estudiante tiene en cuenta el periodo medieval caracterizado por la imposición de la Iglesia católica en todas las dimensiones del contexto (social, económico, cultural y político) en el periodo anterior a la época elegida para la carta, realizando vinculaciones entre los temas. Del mismo modo, el apellido Williams es uno de los apellidos más frecuentes en todo el Reino Unido, junto con Jones y Davies.

"Luego de un tiempo encontré un puesto de trabajo en la compañía Robert Stephenson and Company, ubicada en Forth Street, Newcastle upon Tyne, encargada de la fabricación de locomotoras". Efectivamente, Robert Stephenson and Company fue una fábrica de locomotoras real, fundada en 1823, en Newcastle upon Tyne, Inglaterra, la cual tuvo un papel muy importante en los comienzos de la industria ferroviaria.

"En 1823, Robert Stephenson, junto a su padre George Stephenson, fundó en Newcastle upon Tyne la primera empresa dedicada exclusivamente a la fabricación de locomotoras: Robert Stephenson and Company" (GARCÍA ÁLVAREZ, 2007, p. 55).

García Álvarez (2007) menciona el papel de Robert Stephenson y su empresa en la fabricación de las primeras locomotoras a vapor, destacando el desarrollo del ferrocarril en el Reino Unido.

Por último, en color rojo, asignado para el criterio de reflexión remarca: "En conclusión, si bien este contraste entre los derechos y los sistemas actuales con los de la Revolución industrial evidencia que los trabajadores [...] han conseguido construir sistemas cada vez más justos y equitativos, es cierto que [...] todavía hay muchos desafíos que enfrentar y seguir avanzando hacia una mayor justicia laboral". Se evidencia una mirada social del tema con reflexiones vinculadas a los derechos laborales a través de la

cual identifica aspectos resueltos y a resolver comparando pasado y presente.

Sobre el formato, hemos indicado que el cumplimiento del mismo no fue evaluado, sino que se planificó como elemento promotor de la creatividad, necesaria para resolver el ejercicio. Sus componentes, siempre que fueran tenidos en cuenta por los estudiantes, ayudaron a explicitar los criterios que sí se evaluarían. Por ejemplo, en el encabezado, fecha y dirección del remitente, se explicitan dos elementos del contexto: tiempo y espacio. En todas las producciones se verificó más de un elemento del formato requerido.

REFLEXIONES FINALES

La modalidad adoptada implicó claramente un desafío, ya que nos hemos comprometido en el desarrollo de un modelo formativo, tanto para la definición de los criterios de evaluación como para todo el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta postura implica desaprender lo viejo conocido para adentrarnos en nuevas alternativas más enfocadas en los tiempos actuales y el perfil de estudiante en constante transformación. Precisamente, mientras enseñamos, nosotros como docentes también estamos aprendiendo, lo que redundará en nuestro propio crecimiento personal y profesional.

La información recogida de esta evaluación se convierte en insumo para tomar decisiones más fundamentadas acerca del proceso de enseñanza y aprendizaje de los y las estudiantes, así como reelaborar la estrategia en la continuidad del dictado de la asignatura.

A partir de la experiencia docente y de nuestro propio trayecto formativo, somos conscientes de las implicancias negativas que pueden tener las evaluaciones y que tradicionalmente podían estar asociadas al castigo, control o juicio. Por ello, si bien se trata de una instancia de acreditación de conocimientos, consideramos que las evaluaciones parciales, teniendo validez para la

documentación de los aprendizajes, no deben convertirse en un momento de presión para los y las estudiantes (LITWIN, 2011).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Celman, S. (1998). La evaluación como oportunidad. Hacia una nueva cultura de la evaluación en el aula. Paidós.

Chartier, R. (1996). El mundo como representación: historia cultural entre práctica y representación. Gedisa.

Donoso Rivas, M. (2020). Contexto y contextualización histórica [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=SiIjFZYvpw>

García Álvarez, J. (2007). Historia del ferrocarril: de la locomotora de vapor a la alta velocidad. Akal.

Inostroza de Celis, G. (2015). La evaluación auténtica. NEISA.

Litwin, E. (2011). El oficio de enseñar: condiciones y contextos (5ª reimp.). Paidós.

Mueller, J. (2018). Authentic Assessment Toolbox. Rubrics. En: Academia BID (2022) Evaluación para el aprendizaje en línea (pp. 1-3).

Peña-Acuña, B. (2021). Indagación evaluativa de una intervención con metodologías activas para estudiantes universitarios. Revista Estilos de Aprendizaje, 15(29).

Román, F., Naranjo, C. y Paulina, M. (2015). Escritos en la Facultad. En: A. Vidal Ramírez et al. (2020) Conectados. Una guía práctica para crear puentes con tus estudiantes en el contexto virtual (p. 24). Centro de publicaciones Vicerrectoría de Descubrimiento y Creación.



ESTRATEGIAS DEL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN LA MODALIDAD HÍBRIDA COMO RESPUESTA A LA MASIVIDAD. EL CASO DE INTRODUCCIÓN AL DISEÑO

**Diego Mazzaro, Adriana Vallejos y
Claudia Vañek Aguirre**

Introducción al Diseño, carrera de Arquitectura,
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universi-
dad Nacional del Nordeste.

Contacto: diego.mazzaro@comunidad.unne.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Aprendizaje significativo; masividad; modalidad
híbrida; aula invertida; estudiante activo.

RESUMEN

La asignatura de Introducción al Diseño se encuentra en el primer año de la carrera de Arquitectura y de la carrera de Diseño Gráfico en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Surge con la creación del nuevo plan de estudio de 2018, el cual comenzó a implementarse en 2019 para la carrera de Arquitectura y en 2020 para la carrera de Diseño Gráfico. Es la única asignatura de carácter obligatorio cuyo dictado incorpora simultáneamente a estudiantes de ambas carreras. En consecuencia, cada año cuenta con una matrícula que ronda los 1200 estudiantes y un equipo de ocho docentes.

En cuanto a los objetivos de aprendizaje, la asignatura espera que los estudiantes logren comprender las generalidades del diseño como disciplina, entender que el diseño es un proceso con diferentes momentos y en el cual intervienen ciertas dimensiones, aprender un método y analizar un caso particular.

Debido al aislamiento social, preventivo y obligatorio, decretado por la pandemia del covid-19, en 2020 el dictado de la asignatura se realiza de

manera 100% virtual. En un primer momento, esta respuesta, más allá de los inconvenientes propios de la inexperiencia en la modalidad, fue una solución. Retomada la presencialidad, nos encontramos con el problema de albergar tantos estudiantes en un mismo espacio físico, por lo que se decidió, con respaldo en la normativa vigente y previas experiencias en el uso de TIC, pensar en un cursado de modalidad híbrida. Las estrategias de enseñanza que propone la asignatura se basan en la teoría del aprendizaje significativo (AUSUBEL, NOVAK Y HANESIAN, 1987) en la que el alumno aprende significativamente cuando modifica su estructura cognitiva al asimilar nueva información, y esta nueva información cobra significado porque la ha relacionado con sus conocimientos previos. Además, se propone un enfoque activo donde el alumno, con sus intereses y necesidades, es el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje, al tiempo que el docente guía ese proceso, favoreciendo el cambio y la adquisición de habilidades, actitudes y valores social e individualmente aceptados.

Es preciso aclarar que Introducción al Diseño, en estos cuatro años de dictado, se encuentra en constante transformación, tanto en su estructura y plantel docente como en las estrategias e instrumentos implementados, siempre con el objetivo de brindar el mejor proceso posible a los estudiantes, sin perder las características antes mencionadas y fortaleciendo el perfil autónomo del alumno, a través de la utilización de todas las herramientas digitales disponibles.

Esta ponencia pretende describir las características de la asignatura Introducción al Diseño y su modalidad de dictado, el contexto en el cuál se dicta la misma para comprender las decisiones adoptadas, las estrategias utilizadas para afrontar la masividad; explicar el modo en que se aplica el aprendizaje significativo, el aula invertida, la modalidad híbrida y las relaciones que se establecen entre sí, y compartir un marco teórico de diversos autores sobre el cual se sustenta la propuesta.

INTRODUCCIÓN

La asignatura de Introducción al Diseño se encuentra en el primer año de la carrera de Arquitectura y de la carrera de Diseño Gráfico en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Surge con la creación del nuevo plan de estudio de 2018¹, el cual comenzó a implementarse en 2019 para la carrera de Arquitectura.

En 2020 se integra al dictado la carrera de Diseño Gráfico², puesto que se implementa también un plan de estudios nuevo. Introducción al Diseño es la única asignatura de carácter obligatorio cuyo cursado incorpora simultáneamente a estudiantes de ambas carreras, debido a que la materia comparte contenidos similares en cuanto a la disciplina del diseño y su proceso creativo. En consecuencia, cada año cuenta con



Figura 1. Gráfico de líneas con cantidad de inscriptos por carrera y en total por año. **Fuente:** elaborado por docentes de la asignatura Introducción al Diseño, FAU-UNNE, 2023, Resistencia, Chaco. Datos brindados por personal del Departamento de Estudio (Alumnado).

1. Plan de Estudios carrera de Arquitectura, véase <https://www.arq.unne.edu.ar/arquitectura/>

2. Plan de Estudios de la carrera de Diseño Gráfico, véase <https://www.arq.unne.edu.ar/disenio/>

una matrícula que ronda los 1200 estudiantes y un equipo de ocho docentes³.

CONTENIDOS

Durante el primer año, los contenidos se organizaron en tres módulos, con el objetivo general de brindar un acercamiento a un método de análisis del proceso del diseño. Cada uno de ellos, independientes y consecutivos, con su propia calificación y equipo docente. Por ejemplo, el módulo dos, “Referencias en el Diseño”, fue llevado adelante por docentes de Historia y Crítica I y II, con una duración de seis encuentros semanales.

Al incorporarse Diseño Gráfico, los contenidos se reorganizan, los módulos pasaron a ser unidades temáticas y la unidad curricular se ubicó en el primer cuatrimestre. Comenzando por el eje de referencias, después el eje de procesos y por último el de resultados, con un primer módulo acerca del diseño como disciplina y las carreras afines. Se designa un equipo de docentes propio, al cual se integran diseñadores gráficos, se crean algunos cargos y otros continúan ad honorem.

MODALIDAD

El primer año, cuando sólo se dictó para la carrera de Arquitectura, se hizo en modalidad 100% presencial. En el marco de la declaración de pandemia emitida por la Organización Mundial de la Salud (OMS), la emergencia sanitaria y posterior Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, decretado por la pandemia del covid-19⁴, en 2020 el dictado de la asignatura se realizó de manera 100% virtual, con respaldo en la normativa vigente de la UNNE⁵. En un primer momento, esta respuesta, más allá de los inconvenientes propios de la inexperiencia en la modalidad, fue una solución. Retomada la presencialidad, nos encontramos con el problema de albergar tantos estudiantes en un mismo espacio físico, por lo que se decidió pensar en un cursado de modalidad híbrida, retomando previas expe-

riencias en el uso de TIC como el aula virtual en plataforma Moodle o blog.

En cuanto a los objetivos de aprendizaje, la asignatura espera que los estudiantes logren comprender las generalidades del diseño como disciplina, entender que el diseño es un proceso con diferentes momentos y en el cual intervienen ciertas dimensiones, y aprender un método y analizar un caso particular.

Es preciso aclarar que Introducción al Diseño, en estos cuatro años de dictado, se encuentra en constante transformación, tanto en su estructura y plantel docente como en las estrategias e instrumentos implementados, siempre con el objetivo de brindar el mejor proceso posible a los estudiantes, sin perder las características antes mencionadas y fortaleciendo el perfil autónomo del alumno, a través de la utilización de todas las herramientas digitales disponibles.

MARCO TEÓRICO

El enfoque metodológico de la materia de Introducción al Diseño se sitúa dentro de la corriente constructivista, en la que incluimos a la teoría de David Ausubel con el aprendizaje significativo y sus implicancias.

EL CONSTRUCTIVISMO

Defiende que la formación de conceptos no se reduce a la acumulación de atributos, sino

3. Equipo docente: Titular: Arq. Diego Osvaldo Mazzaro; Jefas de Trabajos Prácticos: Dg. Cintia Slobodiuk, Arq. Nelly Kosinski y Mg. Arq. María del Rosario Olmedo; Auxiliares: Dg. Damián Aquino, Dg. Ana Costilla, Arq. Adriana Vallejos y Arq. Claudia Vaňek. En el ciclo lectivo 2024 se incorpora, por primera vez en la asignatura, una estudiante adscripta: Srta. Jaquelin Gómez, de Diseño Gráfico (Programa de la asignatura Introducción al Diseño, 2024).

4. Poder Ejecutivo Nacional (2020). Decreto N° 297. Boletín Oficial. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/prime-ra/227042/20200320>

5. UNNE (s.f.). Boletín oficial. https://boletinoficial.unne.edu.ar/index.php?option=com_content&view=category&id=600&Itemid=173

que los conceptos, al formar parte de teorías o estructuras más amplias, cambian a través de procesos de reestructuración. De esta manera, la posición constructivista interpretará a la realidad a partir de conocimientos anteriores, y esos conocimientos se construyen en forma de teorías. En esta posición nos hallamos ante un sujeto activo que interactúa con el contexto desde sus experiencias y conocimientos anteriores, significando y resignificando el mundo que lo rodea, es decir, realizando una reconstrucción de la realidad desde sus estructuras mentales.

APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

Dentro de las metodologías de enseñanza nos encontramos, principalmente, dos tipos de aprendizajes diferentes: el memorístico o repetitivo y el aprendizaje significativo. Ambos se relacionan con estrategias de enseñanza también diferentes, la enseñanza expositiva o receptiva y la enseñanza por descubrimiento o investigación. Esta distinción, sin embargo, no significa que se establezca una relación lineal entre estrategias de enseñanza y tipos de aprendizaje, ya que ambos pueden propiciar el aprendizaje memorístico o el significativo.

Como cuerpo docente, proponemos una enseñanza dentro del aprendizaje significativo, la cual explica que el sujeto que aprende posee una estructura cognoscitiva que cambia o se reestructura en interacción con la nueva información y considera que, para que esa reestructuración se produzca, se necesita de una instrucción formalmente establecida (Pozo, 1989).

¿Cuándo un aprendizaje es significativo? Cuando “puede relacionarse, de modo no arbitrario y sustancial con lo que el alumno ya sabe” (AUSUBEL, NOVAK Y HANESIAN, 1987), es decir, cuando modifica su estructura cognitiva al asimilar nueva información, y esta nueva información cobra significado porque la ha relacionado con sus conocimientos previos. Para que esto ocurra, Ausubel tiene en cuenta algunas condiciones referidas al material de estudio, “significatividad lógica” (relación y organización interna de contenidos culturales/conocimientos anteriores), a las ideas pertinentes de los alumnos, “significatividad psicológica” (interpretación y relación con el nuevo material), y una actitud favorable para aprender en forma significativa; en otros términos, el esfuerzo del alumno a relacionar y no limitarse a repetir memorísticamente.

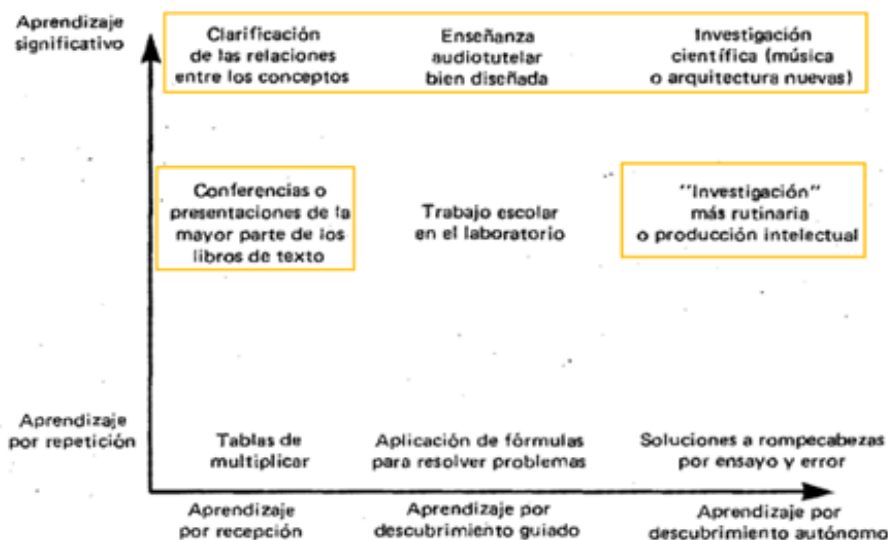


Figura 2. Gráfico de tipos de aprendizajes. Fuente: Ausubel, Novak y Hanesian (1983).

Dentro del cuadro podemos observar aquellas estrategias relacionadas al aprendizaje significativo que son utilizadas por la unidad curricular de Introducción al Diseño. Los conocimientos teóricos de la materia serán provistos como un recurso fijo en el aula virtual, acompañado de textos bibliográficos y videos explicativos de reflexión para los alumnos. Esta metodología de aula invertida permite al estudiante llegar a clases con los conceptos ya visualizados, y la acción educativa se convierte en una clase exclusivamente práctica para la aplicación y reflexión de los conceptos ya vistos, con el docente como guía.

ENFOQUE ACTIVO

Como enfoque didáctico curricular, la asignatura Introducción al Diseño se inserta en el enfoque activo que se enmarca en los postulados de la Escuela Nueva (Freire, 1965). Esta corriente pedagógica considera que la educación prepara para la vida y coloca al alumno en el centro de la reflexión. Sus principios son: actividad, libertad, individualidad, vitalidad, colectividad.

Características distintivas:

- El alumno adquiere un “rol protagónico, participativo y reflexivo”. Este enfoque centra al aprendizaje como un “proceso dinámico” donde el estudiante construye su conocimiento de forma significativa siendo sus intereses y necesidades el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje.
- El docente ya no aparece en el rol de “transmisor” exclusivo de conocimientos, sino acompaña, guía y es mediador dentro del proceso de aprendizaje, favoreciendo el cambio y la adquisición de habilidades, actitudes y valores social e individualmente aceptados.
- La estrategia metodológica privilegiada es el aprendizaje a través de la acción.
- Se intenta facilitar el desarrollo de la autonomía y la autorrealización personal.

Dentro del enfoque activo de la materia, inicialmente los ejercicios son individuales, mientras los alumnos tienen libertad de conformar sus equi-

pos de trabajo por afinidad para el trabajo final integrador (intereses y necesidades del alumno). Durante el desarrollo del cursado, el docente realiza comentarios y observaciones que guían a la interpretación de las consignas (acompaña/guía docente), acompañando a la retroalimentación colectiva y generando espacios de socialización espontánea y voluntaria (aprendizaje a través de la acción). Gran parte de esta primera etapa del proceso depende de una actitud favorable del alumno, de adquirir los conocimientos teóricos provistos en el aula virtual de manera autónoma y autodidacta (autorrealización personal).

Complementando estas características, la planificación curricular debe ser abierta, pero intencionada, planificada y contextualizada. La capacidad de improvisar por parte del docente es una vía para dar respuesta a los requerimientos espontáneos del aula. La participación de los alumnos será fundamental para el proceso y la toma de decisiones sobre la dinámica de la clase.

Dentro de este enfoque el rol del docente será generar interés por la materia de estudio, inspirar y motivar al alumno en el empeño por aprender y ayudarlos a inducir aspiraciones realistas del logro educativo. Citando a Ausubel:

Los profesores deben decidir lo que es importante que los alumnos aprendan, averiguar qué es lo que están listos para aprender, conducir la enseñanza a un ritmo apropiado y decidir la magnitud y el nivel de dificultad propios de las tareas de aprendizaje. De ellos se espera que organicen la materia de estudio, que presenten con claridad los materiales, que simplifiquen las tareas de aprendizaje en sus etapas iniciales, y que integren los aprendizajes actual y pasado [...] Finalmente, les incumbe enseñar a grupos de estudiantes dentro de ambientes sociales, donde deben enfrentarse a los problemas de la instrucción en grupo, la individualización, la comunicación y la disciplina. (AUSUBEL, NOVAK Y HANESIAN, 1987)

METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN EN EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

La masividad de la materia representa un desafío en dos puntos importantes, el dictado de la teoría y la realización de los trabajos prácticos. Debido a que la institución no cuenta con aulas que puedan abarcar entre 1200 a 1400 personas y el cuerpo docente no es suficiente, se conforman cuatro comisiones de trabajo con dos docentes por cada una. Mientras dos comisiones se encuentran de manera remota, a través de la plataforma Zoom, las otras dos lo hacen de manera presencial, divididas, a su vez, en dos turnos de dos horas y media de duración cada uno con modalidad taller.

Se introduce como herramienta para la difusión de contenidos teóricos el Aula Virtual Moodle, donde los alumnos podrán tener acceso permanente a clases teóricas, videos e insumos bibliográficos.

INSTANCIAS DE EVALUACIÓN

Las actividades prácticas cuentan con tres instancias de evaluación. Por un lado, tenemos la evaluación diagnóstica, al inicio del cursado, la cual implica una lectura conceptual para el docente de la manera en que el alumno ingresa a la materia. La instancia de evaluación formativa es la que se da durante la mayor parte del cursado y será la que regulará el aprendizaje pedagógico por medio de los contenidos teóricos. Finalmente, se desarrolla la etapa de evaluación sumativa, que consiste en la evaluación final del alumno, la cual involucra una calificación numérica que determina la aprobación o no de la asignatura, teniendo en cuenta que es una materia promocional.

La evaluación formativa es la que se encuentra más estrechamente ligada a las actividades de aprendizaje. La misma interviene en las actividades de enseñanza ya que la información que brinda permite no solo evaluar las estrategias utilizadas y realizar cambios,

ajustes o reorganizaciones por los docentes, sino también establecer una valoración del avance de los alumnos en el curso. La evaluación formativa cumplirá así la función de regular las actividades de enseñanza y de aprendizaje. (FELDMAN, 2010)

La evaluación formativa se da durante tres momentos en los cuales el alumno es evaluado, es por ello que la materia cuenta con tres trabajos prácticos: eje de referencias, eje de procesos y eje de resultados, y los medios para evaluar serán la heteroevaluación, que es cuando el docente evalúa al alumno; la autoevaluación, que implica una mirada crítica del alumno con respecto a su aprendizaje; y la coevaluación, que es cuando los alumnos se evalúan entre pares.

LA RÚBRICA COMO INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

El instrumento que mejor se adaptó a las condiciones de la materia fue la rúbrica. Este recurso de evaluación no sólo nos permite perfilar en qué condiciones de aprendizaje se encuentra el alumno o grupo (diagnóstico), sino que contiene instancias previamente definidas, cuya valoración mostrará al docente en qué escala de aprendizaje se encuentra el alumno (formativa). El diseño de la rúbrica se modifica según las instancias que el docente necesita evaluar; al inicio del cursado con el trabajo de diagnóstico individual, se maneja la rúbrica tipo semáforo, con tres colores, a saber: rojo, cuando el trabajo no alcance los resultados esperados evidenciando que el alumno no comprendió los conceptos mínimos; amarillo, cuando el trabajo evidencie al menos la comprensión de algunos conceptos básicos; y verde, cuando el trabajo evidencie la comprensión de todos los conceptos evaluados.

Asimismo, este concepto de semáforo se va complejizando en el trabajo integrador final, de modalidad grupal, donde se asigna una escala mayor de colores con el mismo carácter.

GRUPO NN TPI - Eje de RESULTADOS					
DIMENSIONES	Escala de valores				
	Mal	Insuficiente	Regular	Bueno	Excelente
Forma	No identificar* ninguna de las secciones.	Identificar* algunas características visuales.	Identificar* algunas características visuales y otros perceptibles.	Identificar* varias características visuales, perceptibles y describir el estilo y tendencia de el que se inscribe.	Identificar* y comprender* todos los conocimientos visuales, perceptibles y describir el estilo y tendencia de el que se inscribe.
Función	No identificar* ninguna de las secciones.	Identificar* su función.	Identificar* su función y describir como funciona (o se utilizó).	Identificar* su función, describir como funciona (o se utilizó) y algunas características del usuario.	Identificar* y comprender* su función, describir como funciona (o se utilizó) y todos los conocimientos del usuario.
Tecnología	No identificar* ninguna de las secciones.	Identificar* algunos materiales.	Identificar* todos materiales, técnicas y tecnología aplicadas.	Identificar* todos materiales, técnicas y tecnología aplicadas, sistemas de producción y distribución.	Identificar* y comprender* todos materiales, técnicas y tecnología aplicadas, sistemas de producción y distribución.
Relación entre Dimensiones	No identificar* ninguna de las secciones.	Identificar*.		Identificar* y comprender*.	
* Identificar implica reconocer y describir los aspectos analizados de los ejes conceptuales, en cambio comprender requiere además interpretar las razones y poder explicarlas.					
ESTUDIANTES		OBSERVACIONES			

GRUPO NN TRABAJO PRÁCTICO INTEGRADOR							
CAPACIDAD Y ESCALA DE EVALUACIÓN	DESAPROBADO		APROBADO			Calificación	
	Insuficiente	Regular	Bueno	Muy buen	Distintivo		
Capacidad de análisis y comprensión Eje de Resultados	No identificar* ningún aspecto referido al eje.	Identificar* algunos de los aspectos referidos al eje pero no demostrar una comprensión* de los mismos.	Identificar* varios de los aspectos referidos al eje y demostrar una mínima comprensión*.	Identificar* todos los aspectos referidos al eje y demostrar una comprensión* general de los mismos.	Identificar* todos los aspectos y comprender* plenamente la importancia de el caso analizado.	1,7%	
	0,40	0,50	1,30	1,50	0,27		
Capacidad de análisis y comprensión Eje de Procesos	No identificar* ningún aspecto referido al eje.	Identificar* algunos de los aspectos referidos al eje pero no demostrar una comprensión* de los mismos.	Identificar* varios de los aspectos referidos al eje y demostrar una mínima comprensión*.	Identificar* todos los aspectos referidos al eje y demostrar una comprensión* general de los mismos.	Identificar* todos los aspectos y comprender* plenamente la importancia de el caso analizado.	1,7%	
	0,40	0,50	1,30	1,50	0,27		
Capacidad de análisis y comprensión Eje de Referencias	No identificar* ningún aspecto referido al eje.	Identificar* algunos de los aspectos referidos al eje pero no demostrar una comprensión* de los mismos.	Identificar* varios de los aspectos referidos al eje y demostrar una mínima comprensión*.	Identificar* todos los aspectos referidos al eje y demostrar una comprensión* general de los mismos.	Identificar* todos los aspectos y comprender* plenamente la importancia de el caso analizado.	1,7%	
	0,40	0,50	1,30	1,50	0,27		
Capacidad comunicativa gráfica y escrita	La presentación de la información es confusa, no posee una organización adecuada para el caso de la.		La presentación tiene una organización clara pero no es adecuada o suficientemente clara.			8	
	La presentación de la información es confusa, no posee una organización adecuada para el caso de la.		La presentación tiene una organización clara pero no es adecuada o suficientemente clara.				
	La presentación de la información es confusa, no posee una organización adecuada para el caso de la.		La presentación tiene una organización clara pero no es adecuada o suficientemente clara.				
	La presentación de la información es confusa, no posee una organización adecuada para el caso de la.		La presentación tiene una organización clara pero no es adecuada o suficientemente clara.				
	0,20	0,40	0,60	0,80	0,50	0,80	
	No posee imágenes, o las posee, son muy pobres, irrelevantes o no están bien utilizadas.		Posee varias imágenes pero no se relacionan adecuadamente con los textos.			1,1	
	No posee imágenes, o las posee, son muy pobres, irrelevantes o no están bien utilizadas.		Posee varias imágenes pero no se relacionan adecuadamente con los textos.				
	No posee imágenes, o las posee, son muy pobres, irrelevantes o no están bien utilizadas.		Posee varias imágenes pero no se relacionan adecuadamente con los textos.				
	No posee imágenes, o las posee, son muy pobres, irrelevantes o no están bien utilizadas.		Posee varias imágenes pero no se relacionan adecuadamente con los textos.				
	0,20	0,40	0,60	0,80	0,50	0,50	
	Los textos son muy confusos y no poseen una relación clara con el caso que se presenta, no se relacionan adecuadamente.		Los textos poseen varias confusión de redacción pero la mayoría de la información es clara.			1,1	
	Los textos son muy confusos y no poseen una relación clara con el caso que se presenta, no se relacionan adecuadamente.		Los textos poseen varias confusión de redacción pero la mayoría de la información es clara.				
	Los textos son muy confusos y no poseen una relación clara con el caso que se presenta, no se relacionan adecuadamente.		Los textos poseen varias confusión de redacción pero la mayoría de la información es clara.				
	Los textos son muy confusos y no poseen una relación clara con el caso que se presenta, no se relacionan adecuadamente.		Los textos poseen varias confusión de redacción pero la mayoría de la información es clara.				
	0,20	0,40	0,60	0,80	0,50	0,50	
* Identificar implica reconocer y describir los aspectos analizados de los ejes conceptuales, en cambio comprender requiere además interpretar las razones y poder explicarlas.							
ESTUDIANTES		OBSERVACIONES					

Figura 3. Rúbrica evaluativa del trabajo, eje de resultados y rúbrica evaluativa del trabajo práctico integrador. Fuente: elaborado por los docentes de la asignatura Introducción al Diseño, FAU-UNNE, 2023, Resistencia, Chaco.

CONCLUSIÓN

Como docentes formamos parte de una asignatura que constantemente nos desafía a prestar atención y adaptarnos. No sólo porque año tras año recibimos grupos masivos de alumnos, sino también la diversidad de perfiles con los que llegan, lo que nos lleva a una verificación constante de los contenidos y a reflexionar sobre las técnicas y metodologías más adecuadas para guiarlos en su proceso de aprendizaje.

Como parte de nuestras expectativas dentro de la institución educativa, buscamos brindar al

estudiante herramientas y recursos que lo impulsen al pensamiento crítico y a realizar análisis propios de los contenidos de nuestra asignatura. Buscamos guiarlos para cuestionar y cuestionarse; a no quedarse sólo con lo que ven en clase, sino a investigar, a despertar su interés, a que asistan motivados a clases, a no limitarse, para que así puedan lograr dentro de su aprendizaje una significatividad lógica.

Como docentes, tomamos la currícula como base y guía irrefutable de nuestra actividad áulica, a los objetivos y propósitos como eje orien-

Contenido		Objetivo	Instancia	Modalidad	Herramienta Evaluativa	Nota
Campos del diseño		Detección y lectura conceptual del estado que ingresan alumnos	DIAGNÓSTICA Hetero-evaluación	Individual	Rúbrica Semáforo con 3 colores 	Nota conceptual
TP Integrador	Eje de Resultados	Desarrollo de conceptos aplicados a un caso de estudio	FORMATIVA Hetero-evaluación Co-evaluación	Grupal	Rúbrica Semáforo con 5 colores 	
	Eje de Procesos					
	Eje de Referencias					
	Final	Integración de contenidos	SUMATIVA Hetero-evaluación Auto-evaluación		Nota numérica	

Figura 4. Cuadro resumen de instrumentos evaluativos de la asignatura de Introducción al Diseño, FAU-UNNE.
Fuente: elaboración de los docentes de la asignatura, 2024, Resistencia, Chaco.



Figura 5. Imagen clase de plenario de la asignatura de Introducción al Diseño, FAU-UNNE. Fotografía propia, 2023, Resistencia, Chaco.

tador de prácticas y actividades, pero con una impronta propia de nuestro estilo didáctico, adaptando los contenidos a cada grupo específico, articulando e integrándolos a las demás disciplinas, para que tengan una perspectiva holística en el campo en que se desarrolla la asignatura. “Que el currículum sea esta herramienta que integre el conocimiento con una racionalidad crítica entre lo técnico y lo práctico, como objeto de emancipación de los sujetos y como construcción sociocultural” (FREIRE, 1990).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcalá, M. T. (2002). Conocimiento del profesor y enfoques didácticos. Ficha de cátedra. Didáctica I. Departamento de Ciencias de la Educación. Editorial Facultad de Humanidades, UNNE.

Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1983). Psicología educativa: el punto de vista cognoscitivo. Trillas.

Feldman, D. (2010). La evaluación. En: Didáctica General (pp. 59-71). Ministerio de Educación de la Nación.

Freire, P. (1965). Educación como práctica de la libertad. Editorial América Latina.

Freire, P. (1996). Política y educación. Siglo XXI.

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI.

Pozo, J. I. (1989). Teorías cognitivas del aprendizaje. Morata.



LATINOAMÉRICA EN PROBLEMAS. PROYECTO ACADÉMICO PARA LA CÁTEDRA DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA III-A, FAUD-UNC

María Rebeca Medina

Cátedra de Historia de la Arquitectura III A, Instituto de Gestión del Paisaje y Territorio, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

Contacto: maria.rebeca.medina@unc.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Proyecto académico; competencias; problemas; aprendizaje basado en proyectos; Latinoamérica.

RESUMEN

Pulgarcita no lee ni desea oír el escrito dicho.

Michel Serres (2021)

La cátedra de Historia de la Arquitectura III-A [HA3A], FAUD-UNC, de acuerdo con su nuevo proyecto académico [PA HA3A] tiene por misión cerrar y confrontar el desarrollo de las ciencias sociales en la carrera de Arquitectura, aportando al proceso de construcción de la identidad de la arquitectura local y latinoamericana, y conformar una propuesta académica de calidad y pertinencia con los rasgos de la cultura nacional y la intercultural latinoamericana, asegurando la formación de profesionales competentes y responsables frente a los valores del patrimonio cultural.

Este proyecto académico, construido través de la contextualización de la cátedra HA3A y su problematización, más el enfoque teórico (a partir de la obra de Milton Santos), la estrategia pedagógica (formación basada en competencias) y el modelo didáctico (Aprendizaje Basado en Proyectos), sitúa al estudiante en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje para abordar los contenidos básicos.

Se opta por una formación basada en competencias, un proceso de enseñanza y aprendizaje asentado en el aprender a aprender, una orientación del aprendizaje hacia la solución de problemas, más que a la repetición de contenidos.

En la enseñanza de la historia en el tiempo presente, donde el saber está en la red, implicará otros métodos pedagógicos y didácticos –como el Aprendizaje Basado en Proyectos– que ubiquen al estudiante al centro del proceso y al docente acompañando.

Al abordar lo latinoamericano, parece que es posible advertir una “unidad” territorial que, según propone Marina Waisman (1995), es “más que un dato, un problema”. Porque, ¿qué es América Latina? La pregunta –que se convierte en problema– se abordará desde la hipótesis que enuncia que el territorio LA y su producción urbana y arquitectónica es un espacio social y geográfico complejo y mestizo, que resulta de las superposiciones de su tiempo histórico.

La posibilidad de resolver estos problemas la adquirimos en las cátedras que nos preceden, por eso la propuesta del “cierre problematizado” como “estilo” de trabajo de la HA3A.

Este proyecto académico reconoce primero los problemas que hoy atraviesa la cátedra –como unidad organizacional que construye formas de pensar y actuar en enseñanza que le son propias– y se encamina a generar soluciones para esos problemas, a resolver los conflictos y dificultades para iniciar otras experiencias.

Porque entender cada problema –aunque sea algunos, no todos– requiere buscar estrategias de solución que en este tiempo presente ya no son ni obvias ni inmediatas. Y, fundamentalmente, porque hoy más que nunca los problemas se resuelven mejor en conjunto con otros, que es el mejor modo de enseñar y aprender.

UNA INTRODUCCIÓN AL PROYECTO ACADÉMICO

El proyecto académico o propuesta pedagógica es el documento en el que se plasman las intenciones filosófico-pedagógicas que una cátedra universitaria propone para el desarrollo de su quehacer educativo. Es la estrategia, el respaldo y la orientación del camino que el equipo de cátedra tomará para articular teoría-práctica-investigación durante el proceso formativo de los estudiantes.

El diseño de los proyectos pedagógicos permite construir ideales, determinar sentidos de la acción educativa, fijar principios, criterios, fines y metas, para responder a necesidades de la sociedad al formar el tipo de ciudadano requerido para ella (CIFUENTES GIL, 2014).

A partir de esta mirada, se elabora el nuevo proyecto académico para la cátedra de Historia de la Arquitectura IIIA (MEDINA, 2009)¹, que se dicta en el Nivel IV de la carrera en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba, que corresponde a la finalización del Ciclo Medio. Comparte con las demás Historias y el Área de Ciencias Sociales (O. N° 206/15, HCD), el objetivo de informar, orientar y formar al estudiante acerca de la problemática histórica en relación con la arquitectura y el urbanismo, y marca el cierre curricular de esta área en el actual Plan de Estudio (2007).

Esta cátedra promovió una actitud reflexiva, crítica y activa frente a la producción arquitectónica-urbanística latinoamericana, correspondiente a distintos períodos históricos y a contextos geográficos y culturales diversos. Esta actitud debía ayudar al estudiante a comprender su propia realidad y a orientar el aprendizaje de su propio proceso de diseño, enmarcado en la historicidad del quehacer arquitectónico. En con-

1. Proyecto Académico. Concurso de Profesor Titular, cátedra de Historia de la Arquitectura III A, FAUD-UNC. Noviembre de 2023, propuesta oficial desde marzo de 2024, RHCS-2024-345-E-UNC-REC.

secuencia, la transferencia de los procesos históricos al propio proceso de diseño del estudiante, compartiendo la misma región, es uno de los roles más significativos de HA3A.

En este marco, y a partir de la contextualización del nuevo PA HA3A, se entiende que el “estilo” de trabajo de cátedra se debía abordar desde la dimensión de un cierre problematizado, a partir de estrategias docentes para el análisis e interpretación de la producción arquitectónica y urbana en la historia y el territorio latinoamericano como cierre del Área de Ciencias Sociales, y su vinculación con el proceso de diseño individual de estudiante de Nivel IV de la carrera de Arquitectura, FAUD-UNC.

Este texto tiene como premisa presentar la estructura del proyecto y algunos conceptos generales empleados en su elaboración, sin ahondar en la fundamentación desarrollada, respondiendo a la problemática específica de la preparación de este tipo de documentos académicos en el tiempo presente.

A MODO MARCO TEÓRICO DEL PROYECTO ACADÉMICO PARA LA DE HA3A

Entre los conceptos preliminares trabajados para la PA HA3A, se destacan el de la formación basada en competencias –para guiar el trabajo pedagógico y didáctico– y el de territorio –para abordar los contenidos propiamente dichos–.

¿Qué entendemos por competencias? La “interacción de un conjunto estructurado y dinámico de conocimientos, valores, habilidades, actitudes y principios que intervienen en el desempeño reflexivo, responsable y efectivo de tareas, transferibles a diversos contextos específicos” (Valiente Barderas y Galdeano Bienzobas, 2009).

Ser competente en un ámbito de actividad o de práctica significa, desde este enfoque, ser capaz de activar y utilizar los conocimientos relevantes

para afrontar determinadas situaciones y problemas relacionados con dicho ámbito, hacerlo bien, querer hacerlo y hacerlo con ética.

Entonces, el trabajo de la HA3A se orienta a recuperar y desarrollar competencias en torno a las diversas dimensiones del territorio histórico, en Latinoamérica.

¿Qué entendemos por territorio? Un territorio, desde los campos del urbanismo y la historia, quizás se pueda entender como esa porción de superficie terrestre que presenta rasgos diferenciados, posee señas de identidad propias y es resultado de procesos de individualización a lo largo del tiempo, es decir, un espacio de interacción de los hombres y referente de unión y pertenencia. En particular, desde el sur del río Bravo hasta el estrecho de Magallanes se extiende el territorio que sostiene la muy compleja condición latinoamericana: una cultura de mestizajes e hibridación entre patrones tradicionales, modernos y posmodernos (García Canclini, 2001). Una metáfora del territorio (Svampa, 2016) en este caso entendida a veces como espacio vacío –desierto, de nadie– que había que “llenar”, una renovada categoría latinoamericana donde lo social focaliza las relaciones entre las cosas, entre las cosas y los seres humanos, entre los seres humanos y entre los significados.

Los actores, las acciones y sus articulaciones generan poderes y conflictos a lo largo de la historia del territorio y sus espacios urbanos, que se suelen estudiar de manera sincrónica. El hombre, su grupo social, las empresas productivas y las institucionales territorializan el espacio, lo reconocen como propio, crean a partir de él su identidad.

Milton Santos (BRASIL, 1926-2001), un geógrafo y abogado que aportó significativamente al campo de la geografía humana y del urbanismo, aborda uno de los problemas principales de la geografía: identificar la naturaleza del espacio y encontrar las categorías de análisis que permitan estudiarlo –fijos y flujos, rugosidades e inercias dinámicas–. Estos conceptos, asociaciones

y aplicaciones pueden operar sobre la dinámica social, generando ejercicios de análisis complejos, con la intención de señalar categorías que se vinculan con otras ciencias, tales como la conocida unión entre espacio-tiempo, la importancia del lugar y el espacio en el proceso social y, finalmente, la propia delimitación y pertinencia de la geografía en el momento actual.

Como consecuencia de lo anterior y la restante fundamentación desarrollada, el objetivo general de la propuesta es diseñar un nuevo PA HA3A situado en el territorio latinoamericano y el tiempo presente, en el marco de los procesos de cambios históricos y pedagógicos.

Son objetivos específicos –entre otros–: resignificar la estrategia pedagógica a partir de la formación basada en competencias para situar al estudiante del siglo XXI como centro del PA HA3A, construir un enfoque teórico que vincule contenidos propios y permita mayores articulaciones externas e institucionales con la HA3A, y operacionalizar contenidos y actividades en el modelo didáctico de la HA3A, de acuerdo con el enfoque teórico, el ABP y el análisis por componentes.

UNA SÍNTESIS DEL PROYECTO ACADÉMICO PARA HA3A

Como todo documento elaborado para el desarrollo de la actividad de una cátedra, el PA HA3A es extenso. La siguiente síntesis pretende exponer sus objetivos, hipótesis, metodología y desarrollo, compartiendo su estructura para futuras revisiones, alternativas y retroalimentaciones posibles.

Este PA HA3A, construido a través de la contextualización de la cátedra HA3A y su problematización, más el enfoque teórico, la estrategia pedagógica (EFBC) y el modelo didáctico (ABProy), sitúa al estudiante en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje para abordar los contenidos básicos. Será necesario mantener como referencia un marco de trabajo que responda a las siguientes expectativas:

- que el estudiante comprenda lo que significa ser estudiante en el tiempo presente y el compromiso que adquiere al serlo.
- que el docente asuma su nueva posición en el escenario de la enseñanza y el aprendizaje, creando y adaptando las condiciones que propone en el PA HA3A.
- que el estudiante identifique sus capacidades, habilidades y competencias ya adquiridas, y se desenvuelva con actitud positiva y propositiva frente a nuevos aprendizajes que le propone la HA3A.
- que el docente requiera los conocimientos y aprendizajes del Área de Ciencias Sociales que el estudiante ya posee, para promover los contenidos de la HA3A.
- que el estudiante, al comenzar a transitar el cierre del Área de Ciencias Sociales en su carrera, le encuentre sentido y aplicación a lo que vaya aprendiendo.
- que el docente se identifique con el modelo pedagógico y didáctico propuesto, para que active y utilice sus conocimientos y actitudes relevantes para una práctica significativa.

Tema problema. ¿Cómo renovar la enseñanza y el aprendizaje de una historia de la arquitectura situada en el territorio latinoamericano desde el enfoque de la geografía humana, centrado en el estudiante del siglo XXI y en el desarrollo de sus competencias?

Estilo de enseñanza de la cátedra. El cierre problematizado. Estrategias docentes para el análisis e interpretación de la producción arquitectónica y urbana en la historia y el territorio latinoamericano como cierre del Área de Ciencias Sociales y su vinculación con el proceso de diseño individual de estudiante de Nivel IV de la carrera de Arquitectura, FAUD-UNC.

Proyecto Académico HA3A 2024



Figura 1. Proceso de construcción del proyecto académico HA3A 2023. Fuente: elaboración propia.

1. Misión y visión del proyecto académico

- Misión. Cerrar y confrontar el desarrollo de las ciencias sociales en la carrera de Arquitectura, aportando al proceso de construcción de la identidad de la arquitectura local y latinoamericana; y conformar un proyecto académico de calidad y pertinencia con los rasgos de la cultura nacional y la intercultural latinoamericana, asegurando la participación de estudiantes y docentes para la formación de profesionales competentes y responsables frente a los valores del patrimonio cultural.
- Visión. Ser un observatorio permanente del pasado, presente y futuro de la producción urbana y arquitectónica del territorio latinoamericano, generando el conocimiento que promueva su interpretación y análisis crítico, y la valoración de su patrimonio cultural y natural, para contribuir a la formación integral de cada estudiante y docente de la cátedra.

2. Competencias genéricas [arquitectura] HA3A

Competencias instrumentales:

- CI1. Busca, sistematiza y analiza información procedente de fuentes diversas (orales, escritas y gráficas) en textos y fuentes de la especialidad y abiertos.
- CI2. Identifica, plantea y resuelve problemas relacionados con la historia de la arquitectura y su transferencia al tiempo presente.

Competencias interpersonales:

- CIN1. Utiliza habilidades personales y sociales en la expresión y comunicación oral, escrita y gráfica para resolver problemas.
- CIN2. Valora y respeta la diversidad cultural e intercultural en su territorio y en latinoamericano.
- CIN3. Manifiesta capacidad crítica y autocrítica, frente a su proceso y a escenarios históricos y actuales.

Competencias sistémicas:

- CS1. Transfiere conocimientos (históricos y del territorio) previos y nuevos en nuevas situaciones.

Competencias específicas [historia de la arquitectura] HA3A

- CE1. Interpreta y comunica apropiadamente de forma escrita, oral y gráfica contenidos históricos y del territorio.
- CE2. Valora el patrimonio construido y la memoria histórica de la que es portador, para interpretar su significado y encontrar las leyes culturales que permitan resolver problemas actuales.
- CE3. Opera conocimientos adecuados de la historia de la arquitectura y el urbanismo [latinoamericano], así como de sus fundamentos de producción, técnicos, económicos, sociales e ideológicos

- CE4. Utiliza las TIC y los recursos de Internet críticamente, como medio de comunicación y fuente de información social e histórica.
- Hipótesis de trabajo: el territorio LA y su producción urbana y arquitectónica es un espacio social y geográfico, complejo y mestizo, que resulta de las superposiciones de su tiempo histórico.

3. Enfoque teórico de la cátedra.

¿Desde qué campos de la ciencia enseñar?

- Conceptos preliminares: territorio, Latinoamérica, tiempo, identidad y transculturación.
- Geografía humana, Milton Santos (Brasil, 1926-2001), fijos y flujos, rugosidades e inercias dinámicas.

4. Contenidos. ¿Qué enseñar?

- Conceptuales (como instrumento para ayudar al logro de los objetivos).

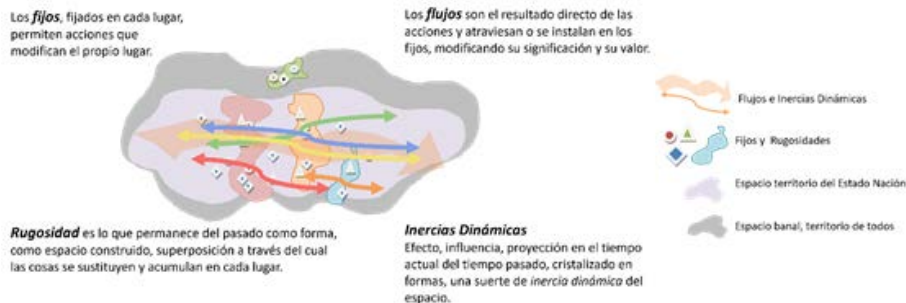


Figura 2. El espacio geográfico según conceptos de Milton Santos. Fuente: elaboración propia.

Unidad I.	Introducción e Instrumentación General Metodología y enfoque teórico
	Territorio Latinoamericano, escala, caracterización y periodización Historia de las culturas e interculturales, Identidad, Transculturación, mestizaje. Enfoque teórico: Geografía Humana Milton Santos. Fijos y Flujos. Rugosidades e Inercias Dinámicas Pensamiento histórico Conciencia histórica comparaciones con situaciones presentes Análisis por componentes de la arquitectura y del urbanismo
Unidad II.	Arquitectura y Urbanismo en Latinoamérica desde el prehispánico a nuestros días
	Investigación, análisis, problematización, comparación y comunicación desde el enfoque de la Cátedra de ejemplos urbanos y arquitectónicos correspondientes a: II.1. Territorio Antiguo -3000 a.C-1492 Urbanismo y tipologías arquitectónicas religiosas y civiles. Espacios y arquitectura de señoríos, teocracias e imperios Preclásico Caral, Mochicas; Clásico Zapotecas, Teotihuacán, Mayas; Posclásico Aztecas, Inca II.2. Territorio Colonial XVI-XVIII Urbanismo y Tipologías arquitectónicas religiosas, civiles y productivas urbanas y rurales Conquista y Evangelización Barroco Colonial [España-Portugal] II.3. Territorio Revolucionario XIX Urbanismo y Nuevas tipologías arquitectónicas: político-administrativas; culturales; recreativas; sanitarias; educativas; productivas; transporte; servicios y residenciales Revoluciones y Naciones Historicismos y Academicismos II.4. Territorio en Desarrollo XX Urbanismo del CIAM, TEAM X y las problemáticas de las ciudades latinoamericanas contemporáneas y Tipologías modernas y tradicionales en América Latina Intervenciones en espacios y bienes culturales. Vanguardias Modernidad Modernidad Internacional Regionalismo II.5. Territorio del tiempo presente XXI Urbanismos y tipologías del Tiempo presente Posmodernidad Globalización
Unidad III.	Patrimonio cultural y valoración
	Bienes culturales. Valoración Cultural Criterios de intervención

Figura 3. Programa HA3A 2023. Fuente: elaboración propia.

Procedimentales:

- El territorio latinoamericano.
- Los conceptos de fijos, flujos, rugosidades e inercias dinámicas.
- Componentes de la arquitectura (tipo funcional, estructura, lenguaje, espacio) y el urbanismo (traza, trama, tejido).
- El pensamiento histórico.
- El patrimonio cultural latinoamericano.

Actitudinales:

- Construcción de los espesores históricos territoriales a partir de fijos y flujos que identifican los diversos paisajes culturales latinoamericanos, globales y locales.
- Valoración del paisaje cultural local actual, como resultado de la acumulación y/o sustracción de fijos y flujos.
- Adquisición de hábitos y métodos de aprendizaje basado en proyectos, según la modalidad de cursado.
- Predisposición por articular historia, diseño y patrimonio cultural.

5. Eje cronológico para Latinoamérica, HA3A, FAUD-UNC



Figura 4. Eje cronológico para HA3A, FAUD-UNC. Fuente: elaboración propia.

6. Modalidad operativa HA3A.

¿Con qué enseñar?

- Aprendizaje Basado en Proyectos (ABProy), modelo activo, aprendizaje constructivista, inductivo,

resolución de problemas más variantes como AB-Problema y estudio de casos.

Los contenidos conceptuales específicos, en teóricos (cápsulas) semanales presenciales/virtuales,

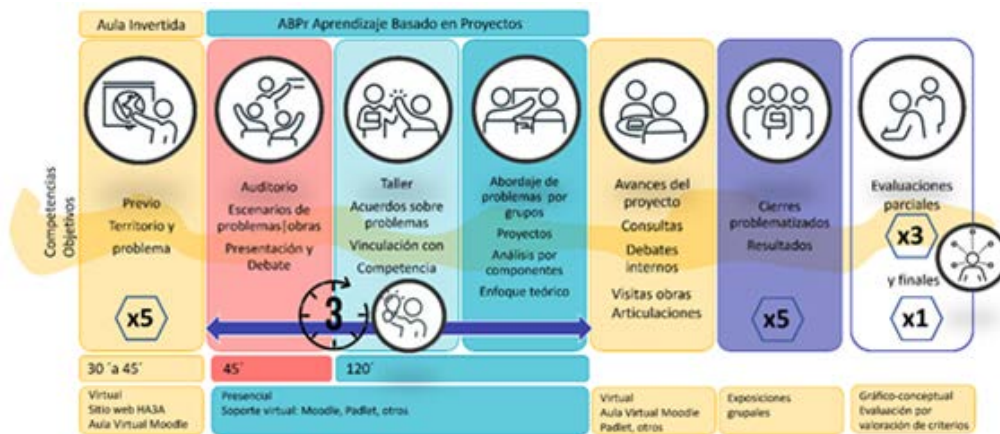


Figura 5. Esquema de actividades para un práctico-proyecto HA3A, FAUD-UNC. Fuente: elaboración propia.

se inician con los contenidos procedimentales de cada unidad temática, según la cronología anual. Los contenidos actitudinales se reforzarán en la actividad en taller.

Objetivos:

- Recuperar y aprender contenidos curriculares en relación con el enfoque teórico de la cátedra, procesos históricos, valores culturales, y poner en práctica competencias previas y nuevas.
- Construir un aprendizaje significativo en relación con el enfoque teórico de la cátedra, procesos históricos, valores culturales y las metodologías de análisis.
- Fomentar el trabajo cooperativo, creativo y abierto.
- Desarrollar y crear un producto concreto en relación con el enfoque teórico de la cátedra, procesos históricos, valores culturales, promoviendo su comunicación.

Desarrollo de actividades. Modalidad operativa

- Presentaciones teóricas, contextualización, conceptos y enfoques, obras seleccionadas (cápsulas de 30' presenciales y virtuales).
- Debate inicial.
- Guías de prácticos, Aula Virtual HA3A, plataforma Moodle FAUD-UNC.

- Cronograma de trabajo, consignas y temas para los prácticos-proyecto.
- Programa.
- Condiciones de cursado de la asignatura.
- Menú de obras.
- Enlaces a multimedia y bibliografía.
- Actividad práctica en taller (opcional aula virtual, Padlet).

Algunos Prácticos a modo de ejemplo:

Unidad N° 1.

Introducción e instrumentación general

Práctico-problema N° 1.

El territorio LA en problemas

Contenidos. El territorio latinoamericano, el pensamiento histórico, ABProyectos, el problema, enfoque teórico geografía humana, el territorio: fijos y flujos, rugosidades e inercias dinámicas (Milton Santos).

Taller. ABProblemas. Trabajo grupal.

- Procesamiento de textos/videos a elección para identificar problemas en el territorio LA con relación a su identidad, su historia, sus ciudades.
- Evaluación Diagnóstica Rúbrica Problema ABP (Anexo 6. Rúbrica ABP).

C. Identificación de fijos, flujos, rugosidades e inercias dinámicas en los territorios asignados en las cátedras de Urbanismo I-II o Arquitectura Paisajista.

Unidad N° 2.

Arquitectura y Urbanismo en LA desde el pre-hispánico a nuestros días.

Práctico-proyecto N° 2.

Territorio Antiguo -3000 a.C.-1492.

Contenidos. Espacios y arquitectura de señoríos, teocracias e imperios, culturas sudamericanas y mesoamericanas.

Taller. ABProyectos. Trabajo grupal.

- Definición de temas-problemas: territorio antiguo (tiempo histórico) comparado con el tiempo presente para problematizarlo.
- Acuerdos sobre los temas-problemas seleccionados.
- Organización y desarrollo (investigación). Menú de obras HA3A 2024).
- Análisis y síntesis de la información, análisis por componentes, comparación y contrastación entre ejemplos y tiempos, en función del pensamiento histórico y el enfoque teórico de la cátedra.
- Producción a partir de los nuevos conocimientos.
- Cierre problematizado: presentación del resultado del proyecto.
- Retroalimentación y evaluación (rúbrica ABProy).
- Ídem Práctico-Proyectos N° 2 a 6.

Unidad N° 3.

Patrimonio latinoamericano. Valoración.

Práctico Estudio de Casos N° 7.

El territorio LA como patrimonio cultural.

Contenidos. Bienes culturales, valoración, criterios de intervención.

Taller. Estudio de casos. Análisis y valoración de espacios de valor cultural.

Visitas urbanas guiadas. La obra como vivencia. Guías y bitácora de visitas.

Otras actividades. Propuesta de articulaciones y propuesta de cátedras electivas.

7. Evaluación. ¿Qué evaluar? ¿Cómo y cuándo evaluar? Evaluación por competencias

- Evaluación diagnóstica. Rúbrica diagnóstico ABProb.
- Evaluación formativa y permanente. Rúbrica ABProy.
- Evaluación final o sumativa. Evaluación parcial y rúbrica evaluación parcial, evaluación final y rúbrica evaluación final.

Resultados esperados:

- Argumentar estrategias de intervención construidas a partir del pensamiento histórico, generando alternativas válidas.
- Buscar y procesar textos y gráficos, ejercitando el pensamiento histórico en el marco de la historia LA.
- Comparar y contrastar situaciones y obras históricas y actuales para dimensionar problemas.
- Discriminar críticamente información accesible en la red con eficiencia y responsabilidad.
- Elaborar modelos (escenarios) de situaciones y obras históricas para interpretar y resolver problemas.
- Intervenir de forma activa en los espacios de trabajo del grupo, optimizando el tiempo y el aprendizaje significativo.
- Reconocer el valor cultural del patrimonio urbano-arquitectónico en el escenario del tiempo presente.
- Transferir contenidos históricos y del territorio, otras áreas del conocimiento de la carrera y del ejercicio profesional.

8. Investigación

- Proyecto de investigación interna HA3A.
- Microinvestigaciones: modos de producción del territorio en diversas localizaciones y temporalidades.

9. Formación

- Proyecto: actualización formación docente para el equipo de la cátedra.
- Seminarios internos.
- Participación conjunta del equipo docente en las reuniones académicas que se enfocan al área de conocimiento de la cátedra.
- Proyecto: formación docente para adscriptos egresados y alumnos.

10. Extensión

Llevar las prácticas aplicadas en docencia, formación e investigación a otros campos y espacios sociales, por ejemplo:

- Modalidad exposición de proyectos: presentación de los prácticos-proyectos en los espacios sociales de la FAUD.
- Modalidad visitas urbanas guiadas territoriales: trasladarlas a los edificios de los museos universitarios, a ciudades cercanas con paisaje urbanos de valor cultural
- Proyecto sitio web HA3A.
- Proyecto formación docente para adscriptos egresados y alumnos: publicación de cuadernos gráficos.
- Participación en actividades organizadas por la Coordinación Estudiantil de Cultura y Recreación FAUD-UNC.
- Semana de acciones de la FAUD.
- » Modalidad visitas urbanas guiadas territoriales.
- » Modalidad talleres breves, articulados con cátedras de Urbanismo I y II (normativas en áreas especiales), Estructuras III-IV (Arquitectura Sismo-resistente en LA, autores y obras singulares como A. Williams, C. Testa, E. Dieste, J. Corvalán, la obra de Félix Candela (1910-1997) en paraboloides hiperbólicos).
- Programa Compromiso Social Estudiantil, ODS 11.4, catálogos de paisaje y catálogos de bienes culturales.

11. Bibliografía

Bibliografía básica: para el enfoque teórico y para análisis gráfico.

Términos generales o específicos, bibliografía especializada, producción de docentes FAUD-UNC.

COMO CIERRE, LOS AGENTES DEL PROYECTO ACADÉMICO DE HA3A

Siguiendo el modelo didáctico y pedagógico elegido para el PA HA3A, el estudiante se posiciona en el centro del espacio de enseñanza y aprendizaje de la cátedra.

¿A quién enseñamos en HA3A? Nuestro estudiante tiene un modo de comunicarse que le es propio: usa internet como modo de comunicación, sus redes, sus apps, sus juegos, su información, porque como herramienta le es útil, divertida, rápida y hasta le permite hacer varias cosas a la vez. Es decir que puede utilizar simultáneamente la PC, la tablet, el celular, el chat, la música, la web... que, al igual que los sistemas operativos de Windows, son capaces de trabajar con varias “ventanas” abiertas al mismo tiempo (VILAR, 2011). A partir de esta realidad del estudiante, difícil ya de desconocer, es que habrá que actualizar la realidad del docente para dar lugar a un estudiante del tiempo presente que, según Gerver (DURÁN CHINCHILLA ET AL., 2021), debe sentir alegría por aprender, por descubrir, por preguntar y hallar respuestas y, por consiguiente, es indispensable que se sienta motivado desde dentro, desde su ser, desde su interior.

El estudiante es ahora responsable de su aprendizaje, elabora su propio aprendizaje, construye sus propios conocimientos, busca y selecciona la información adecuada para la solución de un problema.

Resta mencionar otra situación propia de este tiempo: el estudiante antes se movía entre la conceptualización teórica, la bibliografía y las demás prácticas docentes que ofrecía la cátedra, almacenando en su propia memoria. Hoy, como Pulgarcita, ese saber está en la red, a su disposición, a través de su computadora, con más memoria: “Tiene ahí, fuera de ella, su cognición antes interna” (SERRES, 2021).

En este mismo espacio de trabajo, cabe reflexionar sobre la estructura de un equipo docente en una cátedra próxima a cumplir 48 años de trayectoria. La cátedra es una unidad organizacional que, según Monetti (2019): “construye formas de pensar y actuar la enseñanza que le son propias y que al mismo tiempo presentan aspectos comunes “. El “estilo de enseñanza de la cátedra universitaria” es, para esta autora, una construcción que surge como respuesta a la función de enseñar que la universidad asigna a la cátedra,

es una composición singular y compleja de relaciones heterogéneas.

Por eso, el “estilo” no se puede concebir como algo preestablecido, sino en un permanente movimiento de composición y descomposición de relaciones. En consecuencia, esta cátedra que siempre se ha percibido como el “cierre de las historias en el área de ciencias sociales”, estaría en condiciones de evolucionar hacia la problematización de dicho cierre. Hay también una relación directa entre la cátedra y su disciplina, porque le da identidad y sentido. Operar cierto conjunto de saberes diferencia una cátedra de otra, pero también lo podría hacer su propuesta pedagógica o didáctica. Siendo la cátedra un espacio de formación docente –en el marco de esta complejidad–, debe tener una clara intención de construir saberes pedagógicos que acompañen nuestra actividad, porque somos profesionales que ejercemos un hacer docente que además es universitario.

Sabemos que la cátedra es una unidad organizacional que construye formas de pensar y actuar en enseñanza que le son propias, y esta construcción debe ser parte del proyecto académico.

Como además somos profesionales en arquitectura que ejercemos un hacer docente universitario, es nuestro natural interés resolver problemas que suelen tener múltiples soluciones. Porque entender cada problema -aunque sea algunos, no todos- requiere buscar estrategias de solución que en este tiempo presente ya no son ni obvias ni inmediatas. Y, fundamentalmente, porque hoy más que nunca los problemas se resuelven mejor en conjunto con otros, que es el mejor modo de enseñar y aprender.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ausubel, D. P.** (1976). Psicología educativa. Una perspectiva cognitiva. Trillas.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.** (1967). Los estudiantes y la cultura. Labor.
- Cifuentes Gil, R. M.** (2014). Formulación de proyectos pedagógicos para mejorar la enseñanza universitaria. Noveduc.
- Domínguez Castillo, J.** (2015). Pensamiento histórico y evaluación de competencias. Graó.
- Durán Chinchilla, C. M., Páez Quintero, D. C. y Nolasco Serna, C.** (2021). Perfil, retos y desafíos del estudiante universitario en el siglo XXI. Redipe, 10(5), 189-98.
- Ferreira, A. y Tenutto, M.** (comps.) (2021). Planificar, enseñar, aprender y evaluar en la educación superior. Noveduc.
- García Canclini, N.** (2001). Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Paidós.
- Medina, M. R.** (2009). La construcción de la identidad en sitios urbanos. Estudio de caso: Alta Gracia, paisaje urbano, poder y conflicto. Trabajo de investigación para optar al grado de Máster en Gestión del Patrimonio y Desarrollo Territorial, UMSS-PRAHC.
- Monetti, E.** (2019). La didáctica de las cátedras universitarias: estilos de enseñanza y planificación de clases. Ediciones Novedades Educativas.
- Santos, M.** (2000). De la totalidad al lugar. Oikos-Tau.
- Santos, M.** (2000). La naturaleza del espacio. Ariel.
- Serres, M.** (2021). Pulgarcita. El mundo cambió tanto que los jóvenes deben reinventar todo: una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y de conocer... Fondo de la Cultura Europea.
- Svampa, M.** (2016). Debates latinoamericanos. Indigenismo, desarrollo, dependencia y populismo. Edhasa.
- Universidad Nacional de Córdoba [UNC] y FAUD** (2007). Carrera de Arquitectura y Urbanismo. Plan de Estudios 2007 (Adecuado a la Resolución MECyT N° 498/06). O. N° 142/2007. HCD.

Valiente Barderas, A. y Galdeano Bienzobas, C. (2009). La enseñanza por competencias. Educación química, 20(3), 369-372.

Vilar, N. (2011). Una construcción metodológica creativa. Sistematización de las prácticas didácticas. FAUD.

Waisman, M. (1990). El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de Latinoamericanos. Escala.

Waisman, M. (1995). La arquitectura descentrada. Escala.

Zusman, P. (2002). Milton Santos. Su legado teórico y existencial (1926-2001). Documents d'Anàlisi Geogràfica, (40), 205-219.



ABORDAJE TEÓRICO Y PRÁCTICO DE LA ENSEÑANZA DEL PATRIMONIO LOCAL. PORTES PARA SU CURRICULARIZACIÓN EN LA FAU-UNT

Daniela Moreno, Javier V. Roig, María
Flores Murillo Dasso, Ana Isabel
Lozano, Marcelo Beccari y
Juan Logusso

Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de
Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional
de Tucumán.

Contacto: danielamoreno01@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Enseñanza, historia, patrimonio, teoría, praxis.

RESUMEN

A través de los años, la enseñanza de la arquitectura ha atravesado distintos enfoques y paradigmas que se reflejan en los Planes de Estudio y en los contenidos de las asignaturas. El rol de la historia de la arquitectura ha sufrido, en este proceso, significativas transformaciones. En el marco del actual cambio curricular en el que se encuentra abocada la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNT, se ha avanzado en la incorporación de nuevas propuestas tanto en el grado como en el posgrado.

Esta ponencia aspira a aportar a la discusión sobre la enseñanza disciplinar, a partir del desarrollo de una de las experiencias que, desde el último año, propone el Instituto de Historia y Patrimonio de la FAU, en busca de generar ofertas académicas más amplias e interactivas. La propuesta se enmarca en la creación de “trayectos curriculares” que organizan y vinculan diferentes materias de la carrera con una formación específica de la disciplina y que involucran docencia, investigación y extensión.

El trayecto curricular propuesto, “Formación en historia, valoración y conservación del patrimo-

nio urbano y arquitectónico”, pretende avanzar en el proceso de curricularización de la enseñanza del patrimonio, asociando una nueva materia optativa, “Patrimonio Urbano Arquitectónico de Tucumán. Configuración histórica y valoración crítica”, con la Práctica Profesional Asistida (PPA) de Extensión, “Conservación de Patrimonio Construido de Tucumán: Metodología de intervención”. La optativa cubre un espacio hasta el momento poco abordado en el currículo de la carrera: el análisis del proceso de la evolución histórica del patrimonio local, en sus diferentes escalas: territorial, urbana y arquitectónica, desde una óptica que reconoce la arquitectura y la ciudad como parte de procesos culturales colectivos, así como su valoración crítica. Aspectos indispensables en la formación de los futuros profesionales, en un momento en el cual el problema urbano-arquitectónico desde una perspectiva patrimonial se encuentra en permanente revisión y discusión en diversas esferas, e integra los contenidos curriculares básicos definidos en los nuevos estándares para carreras de arquitectura.

En ese mismo sentido, la PPA profundiza en la metodología de planteo y ejecución del proyecto de intervención patrimonial, incluyendo herramientas de relevamiento (métrico y de patologías) y de investigación, el diagnóstico del estado de conservación, la definición de los criterios de intervención y las proposiciones específicas de conservación o restauración, según correspondan. De esta manera, los estudiantes se introducen en la praxis de la conservación a través del estudio de procedimientos gestionados desde el Estado y aplicados en bienes de valor patrimonial locales.

En síntesis, la propuesta supone complementar y relacionar los contenidos disciplinares. La materia optativa aporta contenidos conceptuales, desde una metodología de abordaje tipológico aplicada al contexto local, que se refrendan y resignifican en la PPA de Extensión. Aun cuando ambos componentes curriculares mantienen cierta autonomía en objetivos y

contenidos, se articulan actividades y prácticas/ os generales, desde una perspectiva dual, donde la teoría y la praxis aparecen como ámbitos mutuamente constitutivos e integrados, lo que favorece y enriquece dialécticamente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

INTRODUCCIÓN

Como parte de las nuevas propuestas generadas en el marco del proceso de cambio curricular en el que se encuentra la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán, se desarrollan los denominados trayectos orientados. Estos son un conjunto de asignaturas obligatorias, optativas y/o prácticas profesionales asistidas que, organizadas, refuerzan o profundizan temáticas particulares de la disciplina y que involucran docencia, investigación y extensión. En este marco, desde el Instituto de Historia y Patrimonio se ha propuesto el trayecto de “Formación en historia, valoración y conservación del patrimonio urbano y arquitectónico”. La idea surgió a partir del dictado de la Práctica Profesional Asistida (en adelante PPA) de Extensión, “Conservación de Patrimonio Construido de Tucumán: Metodología de intervención”, que evidenció la necesidad de contar con materias complementarias que dieran mayor sustento teórico a la práctica. En una primera etapa, la PPA se complementó con la nueva materia optativa “Patrimonio Urbano Arquitectónico de Tucumán. Configuración histórica y valoración crítica”, a la que está previsto agregar, próximamente, otras asignaturas.

Resulta necesario destacar que los últimos años estuvieron caracterizados por importantes replanteos tanto en los contenidos como los enfoques que se asumirían en relación con las transformaciones operadas en lo disciplinar. Fundamentalmente, los referidos al rol de la enseñanza de la historia de la arquitectura y del urbanismo en la formación del arquitecto y a diferentes aproximaciones a la temática patrimonial, que fueron las que finalmente orientaron la definición de los nuevos planteos. El trayecto propuesto se inserta dentro de los denominados “Bloques de conocimiento instrumentales para el proyecto arquitecto”, que conforman los nuevos contenidos curriculares básicos definidos para las carreras de arquitectura, específicamente el referido a “Conocimientos de Teoría y

Crítica de la Arquitectura y el Urbanismo; Historia y Patrimonio arquitectónico, urbano y territorial; relación entre sociedad, cultura, espacio y modos de habitar en diferentes temporalidades, que aportan sustento conceptual a las decisiones y operaciones proyectuales circunstanciadas en un medio sociocultural construido”¹.

LA ENSEÑANZA TEÓRICO-PRÁCTICA DEL PATRIMONIO DESDE UNA MIRADA REGIONAL Y LOCAL

En el marco general definido para la carrera, la propuesta desarrollada tiene como meta principal constituirse en un avance en el proceso de curricularización de la enseñanza del patrimonio urbano y arquitectónico, desde una mirada regional y americana, donde la teoría y la praxis se presenten como ámbitos mutuamente constitutivos.

En lo que se refiere a la enseñanza patrimonial, el concepto de patrimonio urbano-arquitectónico ha adquirido nuevos significados en las discusiones y reflexiones que se han llevado a cabo en este siglo XXI, introduciendo en el debate nuevas posturas frente a su valoración y conservación, así como las posibilidades que tiene para el diseño. Como señala Fernando Carrión (2013), asistimos a un momento de transición en el tema de la ciudad y el patrimonio, un cambio de paradigma o una ruptura epistemológica, que se expresa en el tránsito de la conceptualización físico-espacial hacia una visión holística e integral del objeto del conocimiento (CARRIÓN, 2013). En este sentido, resulta fundamental generar en nuestras universidades espacios de reflexión e intercambio de conocimiento y experiencias que consideren

1. Los contenidos curriculares básicos para las carreras de Arquitectura se clasifican en tres bloques de conocimiento distribuidos a lo largo del Plan de Estudios de la carrera, de forma tal que contribuyan a desarrollar las capacidades para el ejercicio de las actividades reservadas al título de arquitecto.

la relación del patrimonio con el hábitat que le da origen y lo contiene, desde una perspectiva contemporánea que estimule el desarrollo humano social, sustentable y creativo.

Por su parte, los objetivos institucionales trazados en el actual cambio curricular de la carrera ratifican la dirección cada vez más localista asumida por la disciplina, los que apuntan a la consideración de variables de índole regional, esto es, el NOA y sus particularidades explícitamente presentes y propendiendo a formar profesionales idóneos en la disciplina, comprometidos con el medio y formados para actuar en ese contexto particular. Estos procesos demandan, sin dudas, una adaptación y revisión continua de los aspectos teóricos, metodológicos e instrumentales involucrados al conocimiento, valoración y conservación del patrimonio, como respuesta a las nuevas exigencias disciplinares propias, para capacitar profesionales que puedan actuar de un modo más acorde a las realidades de su contexto.

Asimismo, y considerando que la arquitectura constituye un campo de conocimiento que incluye saberes teóricos pero a la vez prácticas de intervención en el medio, con finalidades que definen los rasgos del perfil profesional del graduado, el trayecto propuesto ofrece modalidades de formación teórico-práctica que colaboren en el desarrollo de capacidades profesionales acordes con esa intencionalidad formativa. Las prácticas grupales apelan al denominado “aprendizaje situado” que, según plantea Beatrix Niemeyer (2006), se desarrolla en un contexto social y requiere ineludiblemente ser parte del mismo. Se fundamenta en los tres elementos de una comunidad de práctica: pertenencia, participación y praxis. Según este concepto, la oportunidad de participación en una actividad significativa, el derecho a la pertenencia y la opción a espacios de práctica y experiencia son más importantes que un aula universitaria, unos profesores, unos materiales de aprendizaje o unos exámenes (NIEMEYER, 2006).

OBJETIVOS Y CONTENIDOS DE LA PROPUESTA

Los nuevos paradigmas de conocimientos desarrollados en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI suponen cambios en las perspectivas epistemológicas, así como modificaciones en los campos conceptuales y metodológicos de la enseñanza, de modo que los procesos de construcción de conocimientos den lugar a respuestas más complejas y abiertas, y donde la toma de decisiones esté sustentada en pensamientos críticos y reflexivos, que consideren la realidad como un todo, en términos de procesos e interrelaciones. En este sentido, las asignaturas propuestas buscan contribuir a que los estudiantes logren: asumir actitudes comprometidas y desarrollar capacidades que les permitan comprender los problemas de la arquitectura, la ciudad y el territorio, desde una perspectiva histórica, en términos de procesos e interrelaciones; formar una conciencia patrimonial, a través del reconocimiento del legado y valor patrimonial de la arquitectura local, adquiriendo instrumentos adecuados para el registro y documentación de los bienes culturales, así como técnicas de conservación del patrimonio arquitectónico y urbano. Dentro de este objetivo general para el trayecto, cada asignatura propone objetivos particulares.

Resulta interesante destacar que el caso de la materia optativa cubre un espacio hasta el momento poco abordado en el currículo de la carrera de arquitecto: el análisis del proceso de la evolución histórica del patrimonio local. En esta dirección plantea como objetivo principal contribuir a la formación de un futuro profesional consciente de su identidad local y americana, a través del conocimiento histórico-crítico de los procesos de conformación del patrimonio urbano-arquitectónico de Tucumán en sus diferentes escalas, territorial, urbana y arquitectónica, en relación con las condicionantes culturales y ambientales. El contenido teórico aborda el marco conceptual, tomando a la historia como

fuentes de conocimiento para la identidad cultural y la memoria colectiva; así mismo, introduce al alumno en la temática de la valoración patrimonial, haciendo hincapié en el tema del patrimonio como recurso estratégico para el desarrollo sostenible.

Siguiendo la metodología de análisis que parte de la macro escala para llegar a la micro, se desarrollan, en primer lugar, los temas vinculados a “territorio y patrimonio”, las estrategias de ocupación del territorio que dieron origen a diferentes tipos de ciudades y pueblos y a las sucesivas transformaciones operadas en su desarrollo entre los siglos XVI y XXI. La temática “ciudad y patrimonio” es abordada en dos dimensiones. Por un lado, referida a los tipos urbanos; teorías y modelos de gestión que sustentaron históricamente los diferentes tipos de ciudades que en su

génesis definieron el carácter e identidad de sus regiones, desarrollando los distintos tipos que caracterizan a las ciudades dentro del territorio: colonial, ferroviario, derivado de la colonización agraria, villa veraniega, entre otros. Por otro lado, referida al proceso de transformación histórica, encarado a partir del análisis y comprensión de la ciudad como resultado de la relación dialéctica entre estructura, funciones y paisaje urbano en las distintas etapas de evolución.

Las etapas de evolución de la ciudad en América Latina han sido clasificadas de manera diversa según las áreas disciplinares desde las que han sido abordadas (historia, geografía, ciencias sociales, entre otras). En este sentido, hemos considerado adecuado tomar como base la periodización propuesta por los geógrafos Jürgen Bähr y Axel Borsdorf (2009), que plantean cuatro



Figura 1. Experiencia de reconocimiento del patrimonio local. **Fotografías:** Arq. Javier Roig, en el marco de la materia optativa El patrimonio urbano-arquitectónico de Tucumán. Configuración histórica y valoración crítica.

momentos en el proceso urbano latinoamericano, los que se complementan con las etapas propuestas desde una caracterización morfológica y en relación con los tipos de estructuras urbanas por el arquitecto Alberto Nicolini (2000) para la ciudad argentina. De esta manera, se propuso el desarrollo de las siguientes etapas para el caso de Tucumán: la ciudad colonial (1565-1810), la ciudad poscolonial (1810-1850), la ciudad preliberal (1850-1880), la ciudad liberal (1880-1930), la ciudad moderna (1930-1960), la ciudad policéntrica (1960-1990) y la ciudad fragmentada (1990 en adelante).

Tanto en la escala urbana como arquitectónica se encara el estudio histórico a partir de una metodología de análisis tipológico que permite conocer los principales tipos paradigmáticos que caracterizaron a las ciudades de la región en los distintos momentos de su historia. Operación indefectiblemente reductora, pues la tipología difumina los caracteres particulares de los objetos para retener tan sólo los rasgos generales. Generadas a partir de estudios italianos, las nociones de tipo y tipología constituyen uno de los mayores instrumentos para poder llevar a cabo el estudio de los fenómenos urbanos (AYMONINO, 1977). Por su parte, los tipos arquitectónicos pertenecen a una producción colectiva, en una sociedad determinada y reflejan modos de vida propios de una sociedad (MARTÍ ARÍS, 1993).

En el caso del análisis tipológico referido a la arquitectura, se estructuró su estudio a partir de la caracterización de los tipos funcionales destinados al culto religioso, la administración, la cultura, la educación, el transporte, la salud, la vida social, el esparcimiento, la vivienda y la industria. Se propone una revisión del origen, evolución e incorporación de nuevos tipos en relación con los procesos de crecimiento y transformación urbano-territorial y la paulatina diversificación de funciones. Sin dejar de lado lo estilístico, que es abordado de manera general, desarrollando los diferentes estilos que a través del tiempo dieron identidad al paisaje urbano y que en muchos casos caracterizan a amplias zonas urbanas.

Finalmente, se introduce a los estudiantes en la problemática de la gestión y preservación del patrimonio urbano-arquitectónico de Tucumán, en relación con los instrumentos para la protección del patrimonio, normativas nacionales, provinciales y municipales; programas y planes de actuación; los actores y escalas de intervención, y el análisis crítico-valorativo de casos paradigmáticos.

Por la diversidad de escalas de abordajes y temas desarrollados, la asignatura cuenta, además de con docentes estables, con un amplio staff de docentes-investigadores invitados que enriquecen su dictado: arqueólogos, urbanistas, geógrafos, historiadores, etc. Muchos de ellos, directores de proyectos o tesis de maestrías y doctorados.

Por su parte, los objetivos generales de la PPA proponen propiciar un espacio de intercambio y retroalimentación entre diferentes actores del proceso educativo como docentes y estudiantes de posgrado, grado y pregrado, dependientes de diferentes unidades académicas de la Universidad Nacional de Tucumán e instituciones responsables de la salvaguarda del patrimonio municipal, provincial y nacional junto a centros, institutos y laboratorios con impacto efectivo en la conservación del patrimonio. Esto tiene por finalidad desarrollar y difundir los aspectos teóricos y prácticos de la conservación del patrimonio construido y elaborar una propuesta de enseñanza transferible a distintas unidades académicas/escuelas con el propósito de introducir a los estudiantes en el campo del saber aplicado.

Los objetivos específicos procuran introducir a los estudiantes en la práctica de extensión con el propósito de generar espacios de aprendizaje que aborden la compleja problemática del patrimonio, con un enfoque interdisciplinar, y concientizarlos en las características y valores de los bienes construidos en el territorio provincial. De la misma manera, proponen instruir a los alumnos en la metodología para el abordaje del proyecto de intervención en bienes patrimoniales, con el objeto de formar futuros técnicos y profesionales que sean capaces de participar



Figura 2. Clases junto al equipo del plantel docente y especialistas invitados. **Fotografías:** Arq. Javier Roig, en el marco de la materia optativa El patrimonio urbano-arquitectónico de Tucumán. Configuración histórica y valoración crítica.

activamente en procesos de conservación interdisciplinarios en el marco de proyectos de intervención, acreditando capacidades de análisis, diagnóstico y desarrollo de propuestas. Finalmente, estos buscan que los alumnos sean capaces de diseñar e implementar mecanismos y herramientas para la difusión de las características y los valores históricos patrimoniales de los bienes, como también de las posibles intervenciones a implementar.

EL PROCESO METODOLÓGICO DE APRENDIZAJE: ENTRE LA TEORÍA Y LA PRAXIS

En relación con los objetivos propuestos por la asignatura teórica, se propone que los alumnos desarrollen el análisis y valoración patrimonial en diferentes casos relevantes dentro del contexto patrimonial local.

Metodológicamente, se aborda la realización del trabajo grupal en secuencia evolutiva, cada etapa con un mayor grado de profundidad analítica. Las primeras etapas se centran en la obtención de información del contexto cultural y urbano y de la arquitectura propiamente dicha (a partir de fuentes bibliográficas y de visitas a los edificios en estudio), para introducir a los estudiantes en el conocimiento de la producción y evolución urbano-arquitectónica de Tucumán. Con los datos obtenidos, se confrontan las etapas de análisis y diagnóstico, en las que la finalidad es conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos o más conceptos o variables en un contexto en particular. Esta instancia sirve de base para determinar los valores o cualidades estimables promoviendo, a su vez, la capacidad de valoración crítica del patrimonio urbano-arquitectónico que permitirá delinear las pautas y criterios para enfrentar los proyectos de intervención. Dicha valoración conjuga el

marco de referencias –históricas, culturales, arquitectónicas y patrimoniales– planteado en las primeras etapas y la arquitectura en sí misma.

En el caso de la PPA, la metodología propuesta responde a los lineamientos definidos para la ejecución de proyectos de intervención en el patrimonio construido, planteados por los arquitectos Felicidad París Benito y Alejandro Novacovsky (2005). Esta estructura guía y organiza tanto los contenidos teóricos como los prácticos, introduciendo a los alumnos en un abordaje sistematizado en pos del conocimiento, valoración, diagnóstico y propuestas de intervención de los bienes.

A partir de la investigación histórica, se constituye la base del conocimiento teórico sobre el edificio: desde una macrohistoria del entorno donde se localiza la edificación hasta una microhistoria que contempla la construcción, las modificaciones o ampliaciones y las intervenciones que lo afectaron. Complementariamente, la etapa de relevamiento y análisis resulta fundamen-

tal para la comprensión física o práctica del bien, comprendiendo el abordaje de los aspectos físicos, tales como los dimensionales, constructivos y funcionales, como así también el registro de las manifestaciones patológicas. A través de estos estudios, es posible establecer diferentes etapas constructivas, identificar las actividades originales previstas y, de ser necesario, proponer otras nuevas compatibles con las características del edificio. A partir de la información recabada, es entonces posible precisar el diagnóstico, el cual consiste en la determinación del estado de conservación del bien, con la consecuente identificación de riesgos y el planteo de acciones para solucionar los deterioros constructivos y los requisitos funcionales.

Por último, la definición del marco teórico permite establecer los criterios de intervención que pautan las acciones definidas. El proyecto de intervención, a modo de síntesis, engloba todas las etapas mencionadas e incluye la definición, planificación y especificaciones técnicas de las acciones definidas.



Figura 3. Visita al Archivo Histórico Provincial y consulta de fuentes documentales. **Fotografías:** Arq. Javier Roig.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

El desarrollo de la instancia práctica conllevó la elaboración grupal, por parte del estudiantado, de un trabajo que se abarcó evolutivamente desde diversas secuencias y enfoques –histórico, arquitectónico, patrimonial– del ejemplo en estudio. Se propuso orientarlo a partir de actividades que supusieron, en primer lugar, la realización de una investigación que comprendiera diferentes aspectos analíticos y, luego, la valoración patrimonial del bien asignado.

Cada etapa de avance del trabajo hacia su completamiento se realizó en función de los módulos teóricos y temáticos planteados en las clases. La primera etapa, relacionada al conocimiento, estudio y análisis del ejemplo, permitió introducir al alumno en la comprensión de la producción urbano-arquitectónica de Tucumán desde sus orígenes a la actualidad. A través de estas instancias, se procuró el desarrollo de la capacidad de entendimiento de los procesos históricos desde una óptica que reconoce la arquitectura, la ciudad y el territorio como parte de procesos culturales colectivos en entornos ambientales particulares, especialmente regionales y locales.

En este aspecto, la participación de los estudiantes, el interés en la búsqueda de información y, principalmente, la visita a los edificios y a sus entornos fue determinante. El reconocimiento a partir de la observación directa y del contacto con sus materialidades generó un análisis mucho más profundo y abarcativo del bien. Permitted, a su vez, la percepción de las características de los espacios, urbanos e interiores, y la experiencia vivencial, las que enriquecieron sus trabajos.

El alcance logrado expuso la caracterización del bien en todos sus rasgos, relacionados con los acontecimientos contextuales –históricos y culturales– del período de su concepción y ejecución. También, su posterior desarrollo hasta nuestros días. Para ello, se consideraron, especialmente, las particularidades tipológicas y, además, las formales, estilísticas, perceptivas,

funcionales, simbólicas y técnicas, las que determinan e identifican el bien en estudio.

A partir de esto, se propuso una instancia de resignificación holística de la arquitectura, a través de un análisis más reflexivo de las relaciones dinámicas que existe entre las características planteadas, en las que se cotejaron las producciones sistematizadas y organizadas en dos grandes grupos: características paisajístico-ambientales, referidas a la relación de la obra con el entorno; y las características artístico-arquitectónicas y constructivas, vinculadas con las características inherentes a la obra propiamente dicha.

En la etapa de valoración del bien se estableció su importancia a partir del reconocimiento y significación para la población local/regional, los valores culturales y los de identidad (basados en el reconocimiento), las cualidades técnicas y/o artísticas y, finalmente, las retribuciones educativas para la población. En este aspecto, se atendió especialmente la promoción de la capacidad de valoración crítica del patrimonio urbano-arquitectónico a partir del ejemplo estudiado, como parte simbólica y funcional del contexto donde se insertará su futura labor profesional.

El resultado del desarrollo del trabajo se volcó en una presentación en la que se expusieron los diferentes ejemplos analizados por cada grupo y la que se complementó con un video de corta extensión. En este último, se cotejó la capacidad de síntesis y el énfasis en los rasgos más importantes de la arquitectura en la relación dual respecto al contexto cultural y urbano, y a los valores patrimoniales. Se estimó, además, el procedimiento metodológico de análisis según las diferentes etapas propuestas teórico-prácticas.

Consideramos que el trabajo completo de cada grupo de estudiantes permitió una ejercitación y experiencia en su propio medio para que en sus prácticas laborales venideras puedan establecer programas de actuación para la gestión del patrimonio, así como planes especiales, contemplan-

do los diversos actores y escalas de intervenciones, estimando las normativas correspondientes.

En cuanto a la PPA, las actividades desarrolladas comienzan en el aula con la presentación de objetivos, etapas y actividades, y el abordaje teórico sobre el reconocimiento del patrimonio construido local, en una dinámica de trabajo grupal.

La introducción a la investigación sobre la legislación de protección del patrimonio, documentación planimétrica y documental histórico sobre los edificios de valor patrimonial seleccionados se complementó con la visita a archivos, oficinas técnicas y lugares específicos de consulta. El acceso a centros de investigación, asimismo, aproximó a los estudiantes a la compleja problemática del patrimonio y a las distintas disciplinas que la abordan. Por otra parte, el conocimiento de distintos organismos responsables de la salvaguarda del patrimonio construido en el ámbito municipal, provincial y nacional los introdujo a la difícil tarea de gestión.

La profundización en el conocimiento teórico de las diversas patologías de los sistemas constructivos y de materiales se complementó con el contacto directo con los bienes patrimoniales que se logró a partir de sucesivas visitas para su relevamiento dimensional, constructivo y de lesiones. Esta instancia propició la capacidad de observación e identificación respecto de las características formales y materiales, y el análisis de los deterioros más frecuentes.

A partir del conocimiento teórico adquirido y del contacto con la materialidad de la arquitectura elegida, el equipo de estudiantes y docentes definieron diagnósticos y criterios que guiaron la propuesta de intervención de los ejemplos analizados.

Por último, la experiencia realizada durante el cursado se volcó en una presentación gráfica impresa y digital que permitió integrar los conocimientos adquiridos, para una exposición pública y para su posterior difusión.



Figura 4. Práctica profesional. Fotografías: Arq. Javier Roig y equipo docente PPA.



Figura 5. Taller de trabajo grupal y exposición final de resultados. Fotografías: equipo docente PPA.

CONCLUSIONES SOBRE RESULTADOS ALCANZADOS

A modo de conclusión, consideramos que el trayecto conformado por la PPA “Conservación del patrimonio construido de Tucumán-Metodología de intervención” y la optativa, “El patrimonio urbano-arquitectónico de Tucumán. Configuración histórica y valoración crítica”, es un sólido aporte a la currícula de la FAU-UNT, teniendo en cuenta que la misma carece de un abordaje respecto del patrimonio construido en general y de la conservación de este modo específico. La experiencia posibilitó un ámbito de intercambio y retroalimentación interdisciplinar entre los distintos actores involucrados en este proceso educativo: desde el ámbito académico (docentes y estudiantes de distintas carreras afines) hasta instituciones que tienen a su cargo los bienes patrimoniales y centros de investigación vinculados en forma directa con la problemáti-

ca. La posibilidad de haber concientizado a los estudiantes en aspectos teóricos referidos a los conocimientos histórico-críticos, desde un enfoque urbano y arquitectónico con una perspectiva local, los instruyó en el abordaje de la compleja problemática del patrimonio construido que incluye el conocimiento, la valoración y la praxis. La caracterización material y la metodología de proyecto e intervención a partir del contacto y apreciación directa con bienes patrimoniales locales en procesos de recuperación y puesta en valor también propicia una futura orientación para la especialización en técnicos y profesionales activos en relación con la salvaguarda del patrimonio construido en Tucumán.

Sería de interés reflexionar en la necesidad de sumar, al abordaje interdisciplinar propuesto, la incorporación de herramientas vinculadas específicamente a la disciplina del diseño arquitectónico para el desarrollo de proyectos de

intervención. Posibilitar la intervención más allá de la preservación, conservación o restauración de edificios permitiría adquirir conocimientos y experticia en actuaciones de ampliación o de vinculación de nueva arquitectura a la existente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aymonino, C. (1977). *Lo studio dei fenomeni urbani*. Officina Edizioni.

Bähr, J. y Borsdorf, A. (2006). La ciudad latinoamericana: la construcción de un modelo. *Vigencia y perspectivas*. *ur[b]es*, Año II, (2), 207-221.

Carrión, F. (2013). El patrimonio histórico y la centralidad urbana. En: B. Ramírez Velázquez y E. Padilla Cobos (comps.) *Teoría sobre la ciudad en América Latina* (pp. 709-740). Universidad Autónoma Metropolitana.

Martí Arís, C. (1993). *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura*. Ediciones del Serbal.

Monestirolí, A. (1993). *La arquitectura de la realidad*. Ediciones del Serbal.

Nicolini, A. (2000). Las cuatro etapas de la ciudad argentina, según su estructura, funciones y paisajes urbanos. Sexto Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina. Academia Nacional de la Historia.

Niemeyer, B. (2006). El aprendizaje situado: una oportunidad para escapar del enfoque del déficit. *Revista de Educación*, (341), 99-121.

París Benito, F. y Novacovsky A. (2005). Intervención en el patrimonio construido. Consideraciones metodológicas. En *Textos de Cátedra. Volumen III* (pp. 131-151). Maestría en Gestión e Intervención del Patrimonio Arquitectónico y Urbano Mar del Plata, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata.



UN POSGRADO EN ARQUITECTURA: GRANDES COMPOSICIONES (1921-1953)

Jorge Nudelman

Instituto de Historia, Departamento de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República.

Contacto: jorge.nudelman@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Posgrado en arquitectura; modernización de la enseñanza; José P. Carré; Mauricio Cravotto; Carlos Gómez Gavazzo.

RESUMEN

Este trabajo pertenece a una investigación más amplia sobre la enseñanza de la arquitectura en Uruguay (1915-1952). Tiene como objetivo central, convergente con el análisis de otros eventos didácticos, conocer la relación entre los métodos proyectuales beaux arts y el posterior pseudoinductivismo de la grille CIAM, introducida en el Plan de Estudios de 1952. Concomitantemente, discutir los procesos de adopción de la iconografía moderna por la academia uruguaya. La creación del posgrado Grandes composiciones obedece a razones explicadas por el entonces decano Horacio Acosta y Lara en los prolegómenos elevados al Consejo de la Facultad en 1921. Entre ellas, la condición productiva y profesionalista de la carrera, instaurada como rama de la ingeniería en la Facultad de Matemáticas y autónoma desde 1915. Contrariando los juicios posteriores sobre los planes de estudio, que apuntaron al carácter diletante de los temas de proyecto, Acosta y Lara insisten en la necesidad de una fase aún más “elevada” de los estudios de arquitectura que llama, literalmente, “retórica”. Este curso lo dirigirá el académico francés Joseph Paul Carré. La implementación es rápida, pero, inesperadamente, fracasa: la primera edición se completa recién diez años después, en la que el único asistente y ganador es Carlos

Gómez Gavazzo, personaje decisivo en la futura “modernización” de la enseñanza. En los primeros veinte años del curso, apenas lo culminaron tres arquitectos. Una segunda etapa bien diferente se sucede desde 1941, año de la muerte de Carré, cuando el curso quedará bajo la dirección de Mauricio Cravotto. Con su gestión, adecuados cambios en el reglamento y ayudado por un premio “en metálico”, el curso toma un impulso interesante hasta 1949. Lo que sucede después es una buena imagen especular del tenso ambiente que llevaría a la expulsión de Cravotto de la facultad “moderna” que guiaba justamente el siguiente encargado del curso, su colaborador en el Instituto de Urbanismo, Carlos Gómez Gavazzo. A pesar de su radicalidad aparente, Gómez Gavazzo parece estar pensando en reeditar a su maestro, Mr. Carré, y dando continuidad incluso a las obsesiones ruralistas de Cravotto, aunque en clave CIAM. Después de 1952, Gómez no pudo culminar ninguna de las dos ediciones a su cargo, aunque hay documentación que prueba la persistencia del premio Carré hasta los años sesenta. En este segundo fracaso parece subyacer una paradoja irresoluble: aplicar los métodos de la “gran composición” beauxartiana a la ciencia del proyecto moderno.

UN POSGRADO EN ARQUITECTURA: GRANDES COMPOSICIONES (1921-1953)

En una rápida mirada al panorama de la promoción de los estudios universitarios al principio del siglo veinte, descubrimos una gran densidad de premios y becas, tanto dirigidas a los estudiantes como a sus profesores, y los posgrados. En arquitectura, “premios estímulo” para estudiantes, el gran premio, becas de “perfeccionamiento docente” y premios privados como el legado de José P. Carré deben contrastarse con la aún escasa matrícula: en 1941 había 200 estudiantes activos y unos 50 docentes rentados, de los cuales casi la mitad lo eran de alguna asignatura proyectual (Cuerpo docente y alumnado, 1942). La evidencia cuantitativa de una enseñanza casi personalizada, que ya hemos calificado de elitista, se refuerza además por todas estas becas y premios. (Nudelman, s.f.).

Las becas a los docentes son de gestión central de la universidad. La beca de Juan Antonio Scasso sobre la gestión del espacio público y los espacios verdes en Alemania es el caso más trabajado, puede encontrarse información y referencias en la tesis de maestría de Inés Cadenazzi García (2021).

Como cabe suponer, el gran premio se propone a imagen y semejanza de su homónimo francés. Es el evento más prestigioso del sistema, con financiación del Estado para largas estancias en el extranjero y exigencia de estudios formales en el extranjero. Mauricio Cravotto fue el primer ganador en 1918.

La creación del curso Grandes composiciones obedece a varias razones explicadas por el decano Horacio Acosta y Lara en los prolegómenos elevados al Consejo Directivo de la Facultad de Arquitectura en 1921.

Entre ellas, llaman la atención las referidas a la limitante condición productiva de la carrera, instaurada como rama de la ingeniería en la Facul-

tad de Matemáticas y autónoma desde 1915, de la que se reafirma su profesionalismo. Contrariamente a los juicios de 1952 sobre los Planes de Estudio, que apuntaron ácidamente al carácter diletante y fantasioso de los temas de proyecto, Acosta y Lara insiste una y otra vez:

En nuestra Facultad de Arquitectura solo se ha dado hasta ahora una enseñanza puramente profesional, porque ni el medio ni las circunstancias han dado para más [...] La primera etapa de todas las Escuelas se concreta siempre a una enseñanza puramente profesional [...] La creación de la ex-Facultad de Matemáticas respondió a exigencias materiales del país y de la época, etc.

En el mismo texto, el decano describe diversos cursos de posgrado de otras instituciones, entre las que menciona las experiencias norteamericanas –del que era un atento seguidor– que:

deben en gran parte al progreso de su ciencia y de su arte a sus Escuelas para Graduados, escuelas en las que ingresan los estudiosos, los que quieren perfeccionarse solo por el amor a la ciencia y al arte expidiendo esas Escuelas de Arquitectura el título de Máster. (Subrayado en el original).

El proyecto es ciertamente ambicioso y de largo aliento.

en los estudios que se hacen en nuestra Facultad y la distinta vocación que para ellos sienten los estudiantes, no parece lo más conveniente nivelar a todos imponiéndoles los mismos estudios y dándoles la misma enseñanza. Es más lógico y razonable establecer distintos sistemas de enseñanza, que, si no puede pretenderse que respondan a cada alumno en particular, pueden responder por lo menos a dos grandes grupos, constituidos uno, por los que solo aspiran a una preparación profesional y al cual puede

responder el plan actual, y al otro ese mismo plan complementado por cursos de perfeccionamiento, que podrían por ahora limitarse a uno de Composición Arquitectónica.

Este curso es el primero de una serie que llevaría a un posible master a la manera americana:

Considero que nuestra Facultad está hoy en condiciones de dar un primer paso hacia el mejoramiento de sus estudios creando por ahora un curso Superior de Proyectos de Arquitectura donde se haga la Gran Composición, la retórica, por decir así, desarrollando temas académicos que tienden a aumentar y perfeccionar las aptitudes de Composición, que elevando a un plano superior a los que hagan esos estudios, les permita abarcar más puntos de vista y por consiguiente dominar ese arte en una mayor extensión¹.

El texto original no lleva firma; es el propio decano quien promete aportarlo en la sesión del Consejo del 18 de enero de 1921. En la misma carpeta encontramos dos documentos en hojas de copia, que son la versión definitiva, con algunas modificaciones, de la justificación de la propuesta y su reglamento, aún corregido en la sustancia financiera: se elimina el artículo que prometía premios en metálico a pagar con “Rentas Universitarias”. En el paso de la primera versión a la que fuera puesta a consideración del Consejo, el reglamento ya había perdido la opción de aceptar estudiantes del exterior.

El proyecto fue aprobado rápidamente y se remite al rector Emilio Barbaroux el 16 de mayo de 1921. A su vez, es devuelto el 8 de julio de 1921, cerrando el trámite.

Además del decano Acosta y Lara, el otro gran interesado y promotor del curso es José P. Carré,

1. Todas las citas hasta aquí pertenecen al “Curso de Perfeccionamiento de Proyectos de Arquitectura”, 17 de enero de 1921, Caja 17, sección C-b, carpeta 1.

al que se le asigna la responsabilidad docente desde el propio reglamento, algo que aún en la distancia resulta llamativo. Podría, sin embargo, haber otra explicación: hacer políticamente compatibles el gran premio de raíz francesa con el curso a modo de master norteamericano, mostrando el conflicto subyacente entre Carré y Acosta y Lara. Con el curso de perfeccionamiento, sólo se lograría la exoneración de los derechos del título y el paso a la prueba final del gran premio sin los esquicios de admisión. Las sucesivas modificaciones al reglamento muestran la historia del curso de Grandes composiciones como reflejo abreviado de las propias evoluciones de la carrera y sufre, sin duda, la presión de las generaciones modernas. Esto no debe interpretarse tan sólo en el plano figurativo, puesto que la iconografía moderna era habitual desde los años veinte, sino, sobre todo, en el didáctico y en el político.

Es posible calificar a la primera experiencia dirigida por Mr. Carré como una desilusión. En los veinte años que van de la aprobación del curso a la muerte del francés, sólo se inscribieron seis arquitectos, de los cuales lo finalizaron con éxito apenas tres. Julio C. Bauzá, albacea de Carré, en un informe de 1950, en ocasión de una de las últimas reformulaciones del reglamento del curso, afirma que “hasta el año 1936, último año anterior al fallecimiento de Mr. Carré en que funcionara, solo en cuatro oportunidades, y siempre con mínima concurrencia, funcionó regularmente”².

Esta magra historia se puede rastrear fácilmente. El 21 de febrero de 1922, Raúl Federici solicita inscribirse e inmediatamente es admitido, pero no hay registros de que haya cursado³. A diez años de aprobado, en 1931 se logra culminar el primer curso, cuyo único estudiante fue Carlos Gómez Gavazzo. De este no se conserva el documento de inscripción. Sí existen la propuesta de tema (“Un Etnoclub”, 15 de marzo de 1932) y el fallo (18 de marzo), así como la comunicación al rector (30 de marzo)⁴. Llama obviamente la atención la cercanía entre la propuesta del tema y el fallo:

apenas tres días. (Figura 1). El reglamento de 1921 no establecía una duración del curso, pero exigía “asistencia asidua”⁵. Como he explicado en una revisión sobre el caso de Gómez Gavazzo, y basado en declaraciones de Aurelio Lucchini (NUDELMAN, 2023), mientras Carré dirigió el curso proponía a los estudiantes del posgrado que fueran ellos mismos los diseñadores de los temas a desarrollar. Esto explica este programa retroactivo escrito al final del ejercicio, en el que se cumple formalmente con el artículo cuarto del reglamento: “se ejecutará un solo proyecto cuyo programa será propuesto y formulado en la misma forma que los demás programas de Proyectos de Arquitectura”, lo cual tendrá un singular retorno al ocaso de las “grandes composiciones”.



Figura 1. Carlos Gómez Gavazzo, Un Etnoclub, Curso de 1931, planta general del proyecto definitivo. **Fuente:** Instituto de Estudios Territoriales y Urbanos, FADU-UdelAR.

Continuemos: Carlos Vanini se inscribe en abril de 1932, pero no cursa. Juan M. Barilari lo gana en marzo de 1934, con “Un centro de estudios

2. Julio C. Bauzá, carta al decano Américo Ricaldoni, Caja 27, sección D-c, carpeta N° 12, 1950.

3. Caja 17, sección C-b, carpeta N° 10, 1922.

4. Caja 17, sección C-b, carpeta N° 17, 1932.

5. El nuevo reglamento de 1949 establece la duración del curso en ocho meses. Esto parece una afirmación legal de una costumbre, dado que las fechas de los diferentes cursos coinciden repetidamente. En 1950 se redujo a seis.

oceanográficos”. Mario Di Stasio lo intenta infructuosamente en 1935. Finalmente, Aurelio Lucchini culmina en marzo de 1936, con “Un monumento a la memoria de los grandes hombres americanos”. Fue su testimonio el que permitió conocer el modo de Carré para la elección de tema por parte del estudiante: “Carré lo dejaba en libertad para que usted se pusiera el programa que se le ocurriera y luego él lo criticaba” (ARANA, GARABELLI Y LIVNI, 2016).

Este lento goteo del curso de Grandes composiciones se detuvo otra vez. De hecho, la de Lucchini fue la última asistencia docente de Carré, que fallece en 1941.

En la segunda etapa del posgrado, que abarca de 1942 a 1950, se produjeron una serie de cambios. En primer lugar, se instauró el premio Carré, propuesto en el testamento del maestro, que destinó parte de su herencia a dotar en metálico a los premios, recuperando el artículo 4 del reglamento original. Otra novedad fue la imposición, descrita y explícitamente interpretada por Bauzá en 1950, donde Carré especifica que su premio fuese destinado a cualquier “gran composición”, incluyéndose entonces la opción de otorgarse a un proyecto escolar de quinto año, en caso de no haber ganador del posgrado. Hay testimonios de al menos tres ocasiones en que el premio fue a estudiantes avanzados: en 1948 se le concedió a Jorge Galup, en 1953 a Gonzalo Rodríguez Orozco y, tardíamente, en 1961, a Fernando Goyoaga⁶.

Como consecuencia de otras reformas que aliviaban las exigencias académicas –y ayudado por el estímulo monetario–, se produce una buena inscripción. En 1941 se registran nueve aspirantes, de los que fueron admitidos cinco y cuyo ganador fue Luis Isern, seguido de Carlos Kohler y Luis García Pardo, que lograron la exoneración de los derechos del título⁷. El director de esta segunda etapa fue Mauricio Cravotto, designado en marzo de ese año. Cravotto ignoró la costumbre de Carré de permitir a cada cual elegir el tema de su proyecto e impuso –siguien-

do al pie de la letra el reglamento de 1921– un único tema para todos redactado por él mismo. Las ediciones a su cargo fueron nueve, de 1942 a 1950, siendo ésta la última, ya algo turbulenta, actuación de Cravotto, que ganará Walter Domingo y Héctor Rodríguez Olivencia en segundo lugar (Figura 2).



Figura 2. Walter Domingo: esquicio del proyecto ganador del curso 1950. En contraste con el enunciado, la arquitectura no es nostálgica. El proyecto definitivo no fue publicado por el cese de Anales. **Fuente:** Departamento de Documentación e Información, IH, FADU-UdelaR.

En esta oportunidad se había anotado una camada más joven de protagonistas de la arquitectura de los años por venir. Luis A. Basil, Carlos Viola, Héctor Iglesias Chaves, Héctor Vignale Peirano, Guillermo Gómez Platero, Lucas Ríos, son los inscritos que, llamativamente, no llegaban al promedio de notas suficiente – siete puntos– para acreditar directamente. Tres de ellos (Basil, Vignale y Lucas Ríos) intentaron concursar su

6. Ganadores del curso de grandes composiciones y premio Carré, Caja 17.

7. En 1943, dos de ocho inscritos; en 1944, cuatro; en 1945, tres; en 1946, cuatro; en 1947, tres; en 1949, dos, en 1950, ocho; en 1951, cinco; en 1953, uno.

ingreso con el esquicio reglamentario, pero fracasaron. Todo esto parece ser objeto de controversias; entre 1950 y 1951 se aprueban dos modificaciones sucesivas del reglamento, que ya había sufrido cambios en 1949. La más trascendente es la pequeña frase agregada al artículo primero: “El curso estará a cargo de los Profesores titulares o libres de Proyectos de Arquitectura de 5° año que designe el Consejo Directivo, a propuesta de los inscriptos” (Subrayado nuestro)⁸.

Cravotto debió percibir el cambio que lo arrojaría violentamente en 1953. Sus propuestas de programas, tanto para el esquicio de admisión de 24 horas (un “Parque nacional de exaltación histórica”) como para el tema principal (“Un centro del trabajo inmortal”) son manifiestos explícitos de nostalgia. El primero se propone una reconversión de un sitio arqueológico, una “vieja Reducción Misionera” que deberá ser –y esto podría ser calificado de perverso– diseñada in totum, obligando a los tres jóvenes arquitectos modernos de 1950 a proyectar en clave historicista según los modelos de Alta Gracia o Santa Catalina, para después adaptarlas para museo y hostería... ¡“respetando el carácter típico de los edificios”! (ninguno pasó la prueba).

El programa del “Centro del trabajo inmortal”, en cambio, es una reivindicación antimquinista de la artesanía. Es un manifiesto melancólicamente antimoderno, lleno de alusiones críticas a los textos de los CIAM, Le Corbusier y Sigfried Giedion. En la primera cita a continuación, resalta por saturación el carácter reductivo de la doctrina ciamística, mientras que en el segundo párrafo –todavía filoso– se hace bastante evidente su espanto frente al maquinismo, expresión última, no sólo de la modernidad, sino también de la cultura norteamericana a la que se resiste, siguiendo todavía a Rodó.

vivir, es la integración de morar, trabajar, descansar (ociar), contemplar, sufrir y gozar y especialmente imaginar y crear, repitiendo en el cotidiano quehacer muchos de los proce-

sos del pasado, reeditando así o superando, tonos y ecos vitales, con la voz del tiempo presente [...] Puede suponerse que algún día el automatismo pueda dominar notablemente la vida humana, amenguando la delicia de vivir creativamente, porque vivir creativamente no se opera cuando sobra el tiempo que nos ahorra la máquina, sino cuando el pensamiento corre atento, vigilante y anticipador en fecundas asociaciones⁹.

La siguiente, breve tercera etapa, se produce a partir de 1951, después de la modificación del reglamento. Esta les permitiría inscribirse a los jóvenes, sin las limitaciones de los promedios mínimos de notas, y podían votar por el docente director del curso que fue, en el par apenas de ediciones documentadas, Carlos Gómez Gavazzo. Aquellos jóvenes que habían sido excluidos de la última dirección de Cravotto pertenecen a la que hoy reconocemos como una tercera generación de modernos, la mayoría afín al nuevo ITU de Gómez Gavazzo, del que varios fueron colaboradores e involucrados en el proyecto radical del Plan de Estudios de 1952¹⁰. “El centro de una colonia industrial agro-pecuaria” propuesto en 1952 después de la prórroga provocada por los dramáticos sucesos del año anterior parece una expresión cabal de la nueva orientación impulsada por Gómez Gavazzo.

La situación aparenta renovación. Sin embargo, a pesar de que parecen muy distanciados, la gran-

8. Reglamento del Curso de Grandes Composiciones de Arquitectura y Premio Carré. Proyecto de redacción definitiva, con arreglo a las directivas aprobadas en sesión del día 9 de mayo de 1950, Caja 27, sección D-c, carpeta N° 12.

9. Curso de grandes composiciones de arquitectura para egresados de 1950, Caja 17, sección C-b, carpeta N° 10, 1950.

10. La primera generación sería la de Cravotto, Vilamajó, Rius, Amargós, Herrán, Surraco, etc., y la segunda la de De los Campos, Lorente, Artucio, Gómez Gavazzo, Payssé Reyes, etc. Esta clasificación puede ser discutible, pero es un primer esquema –provisorio– bastante operativo, a pesar de que no puede incluir personajes dispares como Ruano (beauxartiano reconvertido) o Lucchini (de la segunda generación, pero improbablemente moderno) y otros matices personales.

dilocuencia arielista de Cravotto y el lecorbusierianismo de Gómez Gavazzo se mantiene persistentemente un formato académico reconocible en el lenguaje y los métodos de trabajo. De hecho, Gómez Gavazzo fue un estrecho colaborador de Cravotto durante los años del primer Instituto de Urbanismo y un incondicional de Mr. Carré.

Un programa cravottiano, como “Un instituto latinoamericano de estudios del Ande, de la Llanura y de las Costas”, de 1945, por ejemplo, menos cargado de mensajes que el de 1950 recién comentado, es muy ilustrativo sobre contenidos, formato y entrega (Figura 3). La redacción y la manera de presentar el tema son los habituales en las propuestas de los cursos de proyecto de grado:

El conocimiento profundo de las condiciones geográficas, políticas, económicas y sociales podría ser en América Latina la base de una mejor comprensión entre los pueblos, y probablemente la fuente de un impulso de hermandad entre los habitantes de este continente.

Se presume que cada Estado [...] enviaría delegaciones de jóvenes estudiantes y profesores, formándose de esta manera una colectividad internacional, de habla similar, que podría crear una unidad espiritual, apoyada en la respectiva interpenetración de psicologías diversas, como ser la del Ande, la de la Llanura, y la de las Costas.

A tal fin se erigirá un Instituto en la zona templada de Sudamérica en la vecindad de un gran río común a varios países, en un terreno colindante con una suave curva del río con pendiente hacia las barrancas del río, y situado en la orilla opuesta a una ciudad, en una zona universitaria¹¹.

El prolegómeno del accidentado programa de “El centro de una colonia industrial agro-pecuaria” de 1951, redactado por Gómez Gavazzo, es de una redacción inesperadamente familiar, a pesar del cariz productivista de su nombre que podría augurar un cambio radical:



Figura 3. José M. Galia: Un instituto latinoamericano de estudios del Ande, de la Llanura y de las Costas. **Fuente:** Anales de la Facultad de Arquitectura N° 9, diciembre de 1946.

En un lugar de la costa, de fácil acceso marítimo y equidistante de dos zonas cercanas destinadas a la explotación agro-pecuaria una, y a la pesquería la otra, se proyecta erigir un centro industrial que, uniendo funcionalmente ambas actividades, constituya una colonia de explotación mixta.

Dicho centro deberá constituir un punto de enlaces entre las comunicaciones terrestres y marítimas y de él partirán los productos ya elaborados hacia los mercados de abastecimiento de los grandes centros urbanos¹².

Ambos tienen algo más en común: la geografía es abstracta, apenas literaria. No hay una locación real, con nombre e historia. Hay apenas un plano de curvas de nivel con un norte, una indicación como “mar” o “playa”, o “estará servido por una línea de ferrocarril y una autovía..., etc.”. En el de 1945 podemos leer, como mera indicación de te-

11. Curso de grandes composiciones de arquitectura para egresados de 1945, Caja 17, sección C-b, carpeta N° 5, 1945.

12. Curso de grandes composiciones de 1951 (premio Carré), Caja 17, sección C-b, carpeta N° 12, 1951.

rreno: "Dimensión 300 x 350 mts. máximo. Un pequeño afluente del río, corta este terreno".

Se repite la fuerte predominancia de los protocolos académicos, la persistente ceremonia del esquisse sellado y lacrado para la verificación última del parti, lo que llevará a contraponerse sin solución a los métodos supuestamente científicos de diseño –programáticos, deductivos, lentos– ya en uso.

Y... ¿acaso no se siente en ambos el aroma a campo?

No se han conservado gráficos de la edición inaugural de Gómez, pero contamos con el esquicio de 21 horas del curso siguiente, de 1953, iniciado en solitario por el salteño Carlos Rodríguez Fosalba, que ilustra cabalmente la nueva tendencia y va sumando pequeñas, pero atendibles novedades. En primer lugar, es necesario hacer notar que Gómez Gavazzo, defensor a ultranza de Carré, vuelve a experimentar con su principio pedagógico, concediendo la elección del tema al estudiante, forzando al límite el artículo quinto del reglamento, que dicta la formación de una comisión para la redacción del programa. La retórica de las comunicaciones oficiales no disimula nada. El 1º de octubre de 1953 el decano notifica a Fosalba:

Tengo el agrado de comunicar a Ud. que, de acuerdo con las normas en vigencia en esta Facultad, es necesario que nos envíe un programa para el Curso de Grandes Composiciones, el que previo acuerdo con el Sr. Profesor Arqto. Carlos Gómez Gavazzo, será presentado por éste a la Comisión de Programas para su consideración.

El programa que esa Comisión apruebe, será la base para el concurso¹³.

Estas "normas en vigencia" no están escritas: son una iniciativa autárquica de Gómez, en complicidad con el flamante decano Lucchini. Ambos fueron dirigidos por Carré en ese mismo curso, y ambos pudieron elegir sus respectivos temas

de proyecto. La reiteración, aun forzando el reglamento, se hace en aras de la memoria del maestro, que hacía del estudiante del posgrado el protagonista absoluto de su propia singladura.

El veinte de ese mismo mes la comisión (formada por el propio Gómez Gavazzo, Leopoldo Carlos Artucio como profesor de teoría y Miguel Ángel Gori Salvo por el área de construcción) se expide definiendo el tema, un "Centro Cívico de Gobierno y Sede de la Intendencia Municipal", el sitio, el programa y el desarrollo de la prueba y orden de sus entregas. Un segundo detalle que no debe pasar desapercibido: es la primera vez que encontramos un lugar específico, real, en vez de la topografía inventada. El salteño elige su pago, Salto, para desarrollar el trabajo.

Podría interpretarse como una cortesía casual, pero la biografía de Gómez Gavazzo y sus relaciones con la aristocracia rural salteña generan un campo fértil para la experimentación temprana sobre algo que sería la consigna central en 1952, la relación con la realidad de un país que empezaba a resquebrajarse. Es evidente que, salga de donde salga la iniciativa, la decisión de hablar de un sitio con historia, economía, política, problemas cotidianos y más fue oportuna. Estos mismos años son los del plan de Chapicuy, realizado en el Instituto de Urbanismo, que ha sido explicado por Lucio de Souza en su tesis de maestría sobre el ruralismo de Gómez Gavazzo, y que es una obvia referencia metodológica para el breve esquicio de Rodríguez Fosalba (De Souza, 2019).

La tercera diferencia con los trabajos anteriores es fuerte en la entrega gráfica de este esquicio. Mientras en aquellos se mantenía el formato beaux arts (planta, corte y fachada, y a veces una perspectiva), el esquicio del salteño consiste en una memoria mecanografiada y tres plantas en escalas decrecientes titulados "croquis", dibujadas en el mismo tipo de folio de la memoria, un grueso pa-

13. El decano Aurelio Lucchini a Carlos Rodríguez Fosalba, 1º de octubre de 1953, Caja 17, sección C-b, carpeta N° 14.

pel de mimeógrafo en vez del prescriptivo papel traslúcido apto para copias. El primer “croquis” es un plano de la ciudad donde se observan datos geográficos –topografía, cursos de agua, manchas de vegetación y un esquema de la vialidad y el ferrocarril–, más una “zonificación” ya proyectual en el código gráfico de la grille CIAM adaptado por el ITU en esos mismos tiempos (Figura 4).

En el “Croquis N° 2”, una aproximación al área de estudio, un esquema de la profunda reforma a la que se somete el centro de Salto, con la aparición de bloques lineales y la persistencia de colores provenientes de la zonificación: rojo para el trabajo, marrón para la vivienda, amarillo para la circulación (Figura 5).

Finalmente, el tercero vuelve a ampliar la escala y propone en planta algunos volúmenes de la sede municipal en un par de manzanas.

Rodríguez Fosalba tuvo todas las ventajas: eligió su profesor y su tema, y era el único estudiante. Aun así, no hay registros del resultado del curso. Tampoco hay documentación que pruebe la finalización del anterior, el de 1951, que parecía haber sido diseñado para los jóvenes modernos.

En 1957 hubo un último intento de resucitarlo, con un nuevo reglamento y cambio de nombre. Finalmente, se llamaría como había propuesto Acosta y Lara en 1921: “Curso de Perfeccionamiento de Proyectos de Arquitectura”, pero no hay más información. Los Anales se publicaron hasta 1951, y en 1958 fueron sustituidos por la Revista de la Facultad de Arquitectura, pero las “grandes composiciones” ya no eran necesarias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arana, M., Garabelli, L. y Livni, J. L. (2016). Aurelio Lucchini. En M. Arana, L. Garabelli, J. L. Livni y L. Alemán (eds.) Entrevistas. Edición especial (Vol. 2, pp. 140-155). Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), Sociedad de Arquitectos del Uruguay (SAU), Ministerio de Educación y Cultura.

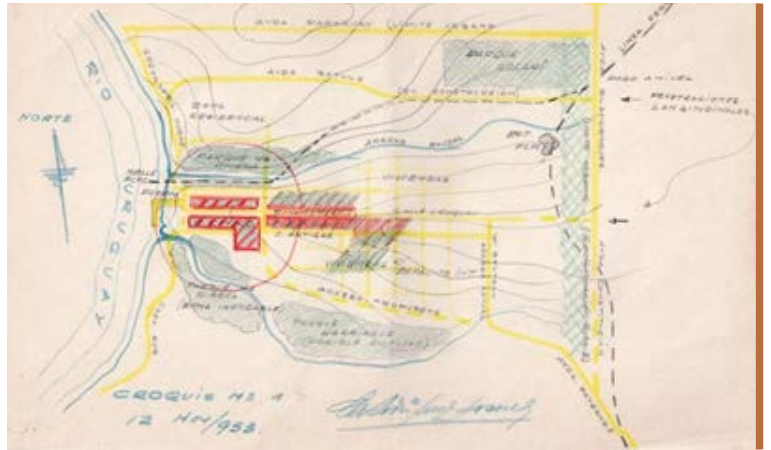


Figura 4. Carlos Rodríguez Fosalba: “Croquis N° 1” del esquicio para el Centro Cívico de Gobierno y Sede de la Intendencia Municipal. Fuente: Departamento de Documentación e Información, IH, FADU-Udelar.

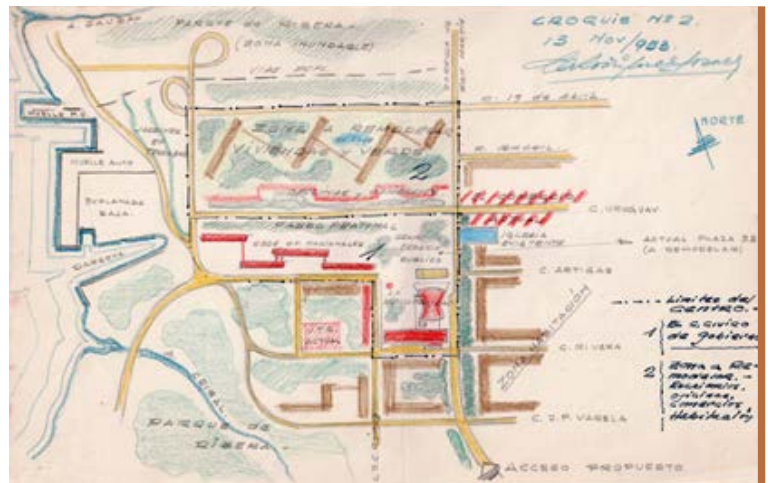


Figura 5. Carlos Rodríguez Fosalba: “Croquis N° 2” del esquicio para el Centro Cívico de Gobierno y Sede de la Intendencia Municipal. Fuente: Departamento de Documentación e Información, IH, FADU-Udelar.

Cadenazzi García, I. (2021). La arquitectura paisajista en los paseos públicos de Montevideo. Juan Antonio Scasso (período: 1929 a 1955). [Tesis de maestría. Montevideo, Uruguay].

Cuerpo docente y alumnado de la Facultad en 1941 (marzo de 1942). Anales de la Facultad de Arquitectura (4), 141-149.

Nudelman, J. (s.f.). Rafael Lorente Escudero. Escuela, arte, oficio. En L. Aleman y L. Cesio (eds.) Arquitectos uruguayos. Instituto de Historia, FADU, UdelaR.

Nudelman, J. (2023). Carlos Gómez Gavazo: una revisión necesaria [Ponencia]. Quintas Jornadas de Viajeros. La ciudad, el territorio y la alteridad: Miradas y reversos. La Plata. Inédita.



PATRIMONIO PRESENTE. EXPERIENCIAS DE ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DEL DISEÑO INDUSTRIAL CON EL MUSEO DE LA INDUSTRIA DE CÓRDOBA

**Silvia Oliva, Santiago Esquibel
y Luisina Zanuttini**

Cátedra Historia del Diseño Industrial II, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

Contacto: silvia.oliva@unc.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Patrimonio; enseñanza; historia; diseño industrial; museo.

RESUMEN

Como un aporte a la enseñanza del diseño, desde al área de las ciencias sociales se busca fortalecer el saber técnico en su relación con lo social y, particularmente, desde las asignaturas de historia se apunta al estudio de los objetos del pasado en su vinculación con el momento histórico en que se produjeron. Uno de los grandes desafíos de estas asignaturas es el de superar la condición teórica, que resulta muchas veces alejada de la práctica de diseño y su función proyectual; por ello, la posibilidad de interactuar con ejemplares industriales tangibles constituye un recurso valioso al momento de anclar conocimientos y producir un aprendizaje significativo.

La noción elemental de patrimonio entendido como el legado de las sociedades que nos antecedieron parece poner una distancia entre el pasado y el presente que muchas veces dificulta una proximidad que es real y vigente. Sin embargo, como explican Ballart Hernández y Tresserras (2001), el patrimonio es una construcción cultural dinámica, factible de cambios según las condiciones históricas y sociales. En el caso de los vehículos producidos en la Córdoba industrial de mediados de siglo XX, se produjo

un proceso por el cual fueron reconocidos por la sociedad, asimilados culturalmente y posteriormente distinguidos como íconos de la producción nacional. El fenómeno que se produce en la actualidad con estos objetos es que, aun cuando los ejemplares se encuentran en estado de valoración patrimonial, formando parte de la muestra estable del Museo de la Industria de Córdoba, muchos de ellos todavía circulan por las calles de la ciudad en sus funciones de uso.

Considerando lo significativo de esta muestra, y lo valioso que implica como material de producción local, desde la cátedra Historia del Diseño Industrial II se han realizado siempre acciones conjuntas con el Museo de la Industria Brigadier San Martín, las cuales se enmarcan en el convenio específico de cooperación entre la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la UNC y la municipalidad de la ciudad de Córdoba, para la realización de acciones coordinadas de docencia, investigación y extensión.

En este trabajo expondremos las actividades realizadas en el marco de las visitas didácticas destinadas a estudiantes de la carrera de diseño industrial y de tipo extensionista de producción de contenido para el guion museológico, actividades cuyos resultados constituyeron muestras de croquis realizados en el museo y material digital en VR 360 para visitas virtuales.

HISTORIA, DISEÑO Y SOCIEDAD

Como un aporte a la enseñanza del diseño, desde al área de las ciencias sociales se busca fortalecer el saber técnico en su relación con lo social y, particularmente, desde las asignaturas de historia se apunta al estudio de los objetos del pasado en su vinculación con el momento histórico en que se produjeron. Es así que estas asignaturas se ocupan de problematizar los objetos de diseño que son determinados por su contexto y que, a su vez, inciden en la configuración de la sociedad que los ha generado, atendiendo a lo planteado por Gui Bonsiepe cuando dice que “el diseño se fundamenta en el uso social del objeto” (BONSIEPE, 1975). Al reflexionar acerca de los antecedentes materiales y simbólicos que comunican modos de habitar y de relacionarnos en el mundo, surgen los principales interrogantes que orientan los análisis y las producciones en la enseñanza de la historia: cómo operan los objetos en determinado momento sociohistórico y cómo éstos se transforman en testimonios significativos de esa sociedad.

Por otra parte, las disciplinas proyectuales en general se caracterizan por la praxis, un gran componente en el que el hacer predomina en forma de búsqueda creativa y particularmente en el diseño industrial, con un vínculo muy importante en relación con los recursos tecnológicos, ya que el sistema de producción industrial que le da contexto histórico a la disciplina le imprime un perfil técnico ineludible. Ahora bien, como explican Thomas y Buch (2008), la tecnología es una construcción social, pues se inserta en una trama de relaciones que, a través de las prácticas, determinan los particulares modos de hacer de una sociedad, y estos modos de hacer determinan una configuración social. En sus propias palabras, “nuestras sociedades son tecnológicas, así como nuestras tecnologías son sociales” (THOMAS Y BUCH, 2008, p. 12).

De allí que uno de los grandes desafíos de estas asignaturas es el de superar la condición teórica, que resulta muchas veces alejada de la práctica

de diseño y su función proyectual; por ello, la posibilidad de interactuar con ejemplares de objetos industriales tangibles constituye un recurso valioso al momento de anclar conocimientos y producir un aprendizaje significativo. Otro gran desafío se relaciona con la condición cronológica del fenómeno histórico, como dice Schwarzstein:

es imposible para los estudiantes comprender la relación entre los diferentes hechos o explicar las causalidades históricas sin un fuerte sentido de la cronología o sin saber cuántos o sin saber cuándo los hechos ocurrieron y en qué orden temporal. La cronología ofrece la estructura mental necesaria para organizar el pensamiento histórico. (SCHWARZSTEIN, 1999, p.141)

Más allá de esto, se intenta pensar el conocimiento histórico en profundidad desde acontecimientos ubicados en un tiempo y en un espacio, establecer lazos de relación entre sucesos de contexto y cómo éstos se reflejan material y simbólicamente, reconociendo que en simultáneo acontecen situaciones en diferentes planos que evidencian la complejidad de las sociedades analizadas.

PRODUCCIÓN, MEMORIA Y PATRIMONIO

La noción elemental de patrimonio, entendido como el legado de las sociedades que nos antecedieron, parece poner una distancia entre el pasado y el presente que muchas veces dificulta una proximidad que es real y vigente. Sin embargo, como explican Ballart Hernández y Tresserras (2001), el patrimonio es una construcción cultural dinámica, factible de cambios según las condiciones históricas y sociales.

Los motivos de investigación, protección, conservación y difusión del patrimonio ponen en valor las prácticas del presente y del futuro. Las consecuencias históricas aportan una memoria

colectiva y activa que es social. Este registro de actividades pasadas a partir del uso de objetos específicos proporciona sentidos de pertenencia a una cultura, a una tradición, a una profesión, configurando nuestras propias historias individuales y colectivas. Son intrínsecos del momento situado, de las tramas y elementos que la componen y, por ejemplo, en el caso del patrimonio industrial, se componen de los remanentes materiales de este tipo de producción que adquieren un valor histórico desde lo científico-tecnológico, lo arquitectónico y lo social. Estas manifestaciones se pueden identificar en lo tangible y en lo intangible, como indica el Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCIH) en la Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial:

Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación. (TICCIH, Moscú, 2003)

Constituido de una dimensión material, inserta en un sistema social perteneciente con un contexto histórico particular, el patrimonio en el diseño industrial está presente a través de preexistencias en forma de objetos de diseño que en un momento pasado fueron en sí mismos proyectos y creaciones innovadoras. Es por ello que estos objetos preexistentes, incorporados en la sociedad en su función de uso, favorecen una relación dialéctica con el presente.

Un ejemplo local de ello es el caso de los vehículos producidos en la “Córdoba industrial” de mediados de siglo XX, innovaciones que, por adaptarse a las necesidades de la época, dieron respuesta a demandas concretas de la sociedad y, por lo tanto, fueron ampliamente aceptadas.

Se trató de objetos funcionales cuyo valor económico resultó accesible para la clase trabajadora, y su utilidad fue tal que aún en la actualidad continúan en funcionamiento y uso. Nos referimos a vehículos como la moto Puma y el Rastrojero, entre otros, que recorrieron un proceso por el cual fueron reconocidos por la sociedad del momento y asimilados culturalmente de manera tal que, en la actualidad, son distinguidos como íconos de la producción nacional. De esta manera, el pasado entra en diálogo con el presente a través del uso cotidiano, es decir, objetos con tecnologías ya superadas por los adelantos técnico-científicos, pero que se mantienen vigentes porque aun así cumplen con la función y aún preservan su valor de uso. Por otra parte, con el valor simbólico que otorga el paso del tiempo y su condición icónica, se vuelven objetos coleccionables y son preservados por la acción espontánea de miembros activos de la sociedad. A su vez, al representar un legado histórico en términos colectivos, de transmisión de memoria, implica un valor patrimonial que los incorpora a museos y espacios culturales especializados, en donde son preservados y dispuestos a la accesibilidad del público en general. Es así que el fenómeno que se produce en la actualidad con estos objetos es que, aun cuando los ejemplares se encuentran en estado de valoración patrimonial, formando parte de la muestra estable del Museo de la Industria de Córdoba, muchos de ellos todavía circulan por las calles de la ciudad en sus funciones de uso.

ENSEÑANZA, HISTORIA Y MUSEO

Los registros de los acontecimientos en la historia conforman un soporte de las narrativas actuales, configuran los discursos tradicionales que se heredan e integran pautas que sientan las bases para futuros desarrollos, por tal, es importante “tomar conciencia que, sin historia, una sociedad no comparte una memoria” (SCHWARZSTEIN, 1999, p. 141). En este sentido, los museos constituyen un espacio cultural patrimonial que reúne un conocimiento histórico propio de culturas y que confi-

gura una memoria colectiva y activa. De allí la importancia de los museos locales, que fortalecen la historia de sus comunidades brindando la oportunidad de diálogo, desde una condición interactiva, dinámica y mutua, en donde institución y sociedad resultan tanto “receptoras” como “productoras” del conocimiento del intercambio generado. Como explica Melissa Campos Solórzano, en la actualidad, “no cabe duda que una de las formas de apropiarse del territorio es mediante el conocimiento e identificación con el mismo; de ahí, que el museo pueda pensarse como un espacio para conseguir tal fin” (CAMPOS SOLÓRZANO, 2013, p. 13).

El Museo de la Industria Brig. My. Juan Ignacio San Martín es una institución municipal que integra la trama cultural de los museos de Córdoba, de suma relevancia para la articulación en las instancias de formación de los diseñadores industriales, debido a la importancia que lo vincula con el contenido de la asignatura Historia del Diseño Industrial II. Este museo se aloja en un antiguo edificio ferroviario de la ciudad de Córdoba como referente material de los pioneros del desarrollo industrial local. Ubicado en el barrio General Paz, cuenta con una proximidad física que lo hace sumamente accesible para la llegada desde el predio de Ciudad Universitaria, donde se dictan las clases de la asignatura. Su muestra es especialmente significativa, y en su exhibición abarca ejemplares que forman parte de la fabricación de productos locales de la Córdoba industrial en el período de sustitución de importaciones (1930-1978). En ocasión de su reciente revitalización, el director del museo, Diego Martí, expresó: “Aquí tenemos un legado arquitectónico digno para mostrar todo el potencial industrial de Córdoba que contribuyó al desarrollo nacional” (Suquia, 19 de enero de 2022), manifestando por su parte lo valioso de esta muestra en relación con lo que implica como material de estudio para la cátedra Historia del Diseño Industrial II. Por ello, desde hace tiempo, se vienen realizando acciones conjuntas con el Museo de la Industria Brigadier San Martín, las cuales se enmarcan en el convenio específico de cooperación entre la Facultad de

Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la UNC y la municipalidad de la ciudad de Córdoba, para la coordinación de acciones desde la docencia, la investigación y la extensión. En dicho convenio, aprobado por Resolución N° 1386 de 2014, se estableció el compromiso de contribuir en el fortalecimiento del museo, considerando que su muestra constituye un valioso “testimonio de la historia industrial del país y particularmente de la etapa económica de la Sustitución de Importaciones”, dando lugar a la generación de acciones “con el objetivo de proponer proyectos, culturales, técnicos y sociales, formulando estrategias para consolidar la memoria de la industria local y nacional” (Resolución N° 1386/14).

A partir de ello, se ha establecido un diálogo permanente entre el museo municipal y la cátedra de Historia del Diseño Industrial II de la FAUD-UNC, principalmente abarcado por las visitas regulares que se realizan al museo en el marco de las actividades académicas con los estudiantes, lo que propicia un valioso y continuo intercambio entre el equipo docente, los estudiantes y el equipo de trabajo del museo. Así, se detectaron posibilidades de intervención que aportaran soluciones a dificultades y demandas surgidas del museo. Entre las acciones que se fueron desarrollando, se destaca la construcción de una línea de tiempo que

sintetiza la historia de la producción industrial cordobesa y argentina, y pone en contexto regional y mundial el desarrollo tecnológico y la producción de diseño local y nacional. Esta demanda surgió de la necesidad de complementar la información de la muestra permanente del museo que hasta ese momento consistía solamente en fichas de productos muy elementales, resultando una herramienta muy útil para la organización del guion y la realización de las visitas guiadas.

Por otra parte, las visitas realizadas por los estudiantes de diseño se tradujeron en visitas didácticas al instrumentar una actividad que propone el registro gráfico de los objetos de la muestra del museo, que son referentes históricos de la producción local de industria y que, como ya se ha dicho, forman parte de los contenidos de estudio de la asignatura Historia II. Inicialmente, la visita guiada se realizaba en un formato tradicional con el recorrido de la muestra y la toma de apunte por parte de los estudiantes, quienes también hacían un registro fotográfico. Para superar el nivel de estudio que permite la imagen fotográfica, y una vez finalizado el recorrido de la muestra, se propuso a los estudiantes hacer una selección de un objeto para realizar un croquis a mano alzada in situ, de manera de profundizar en el nivel vivencial que implica la experiencia en el museo (Figura 1).

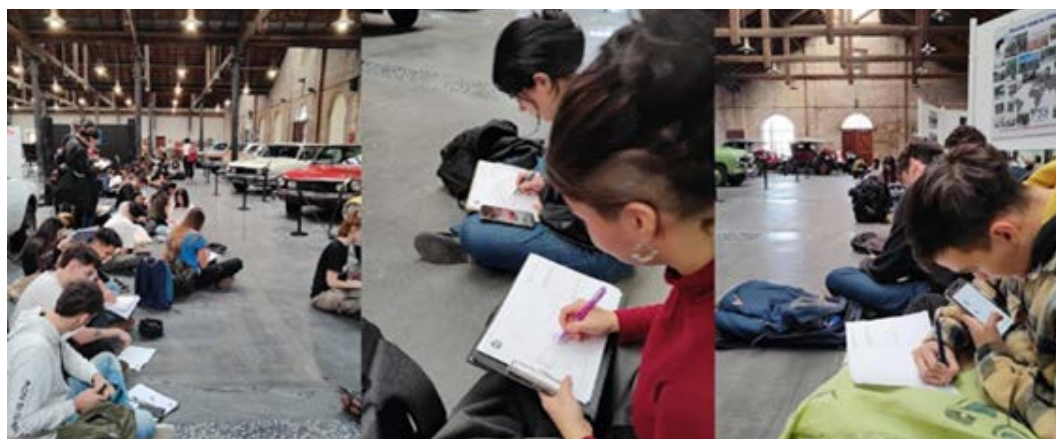


Figura 1. Actividad de croquis de productos realizada por estudiantes de la FAUD-UNC en el Museo de la Industria.
Registro fotográfico: Santiago Esquibel (2024).

Esta actividad demanda un nivel de observación propio de lo proyectual, que requiere observar al detalle e identificar huellas técnicas, tecnológicas, productivas que en una imagen bidimensional es muy difícil de reconocer. Al tener que relevar el producto atendiendo a sus formas para la representación gráfica, es factible profundizar en la detección de resoluciones materiales, procesos tecnológicos aplicados, dimensiones, piezas, detalles y prestaciones funcionales. También se habilitan procesos de síntesis y abstracción que anticipan el procesamiento de información para un posterior análisis, como los necesarios para el dibujo en vistas, cortes u otro tipo de recursos. A nivel didáctico, los resul-

tados obtenidos fueron altamente superadores, traccionando a los estudiantes a una documentación de relevancia en la acción de observación, destinadas a nutrir sus prácticas de taller para la producción de los ejercicios (Figura 2).

Por otra parte, la calidad de representación dio lugar a la organización de una muestra temporal de dibujos que se incluyó en el museo, lo que puso en valor el trabajo de los estudiantes, abriendo al público estas producciones, fortaleciendo los lazos con la comunidad y de la academia con el museo como mediador, por lo que en la actualidad es una práctica regular y cada año se renueva la muestra de croquis.

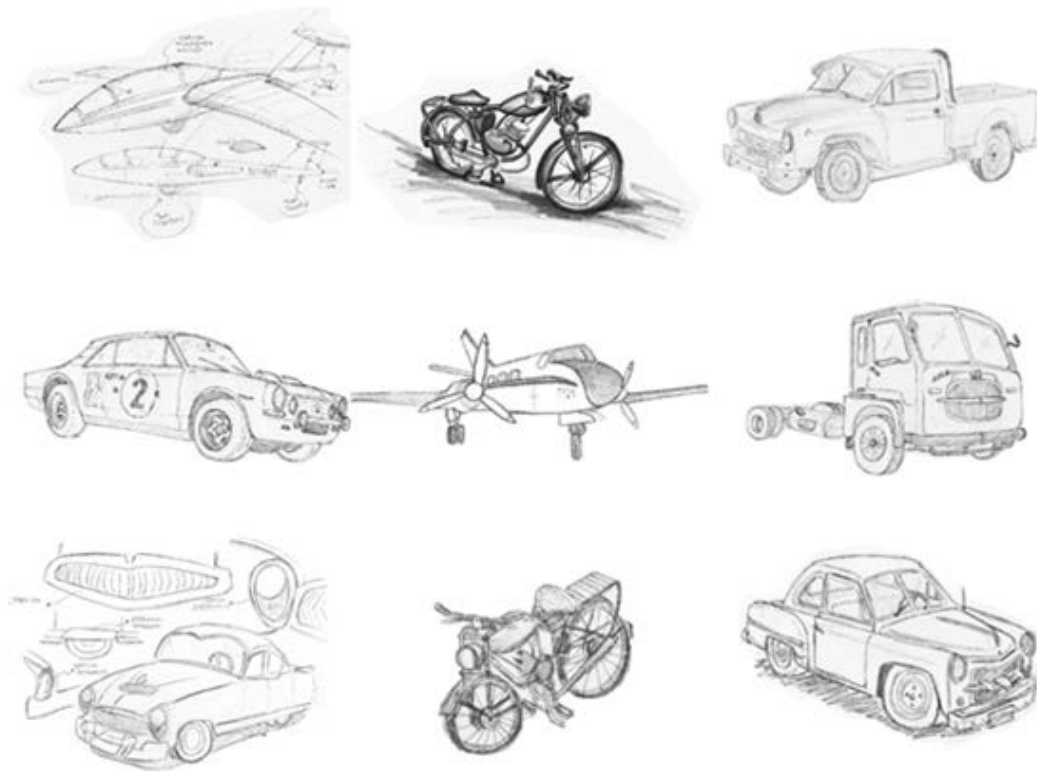


Figura 2. Registro de croquis realizados por estudiantes en el Museo de la Industria. **Fuente:** dibujos de estudiantes de Historia del Diseño Industrial II, FAUD-UNC (2022).

Para dicha actividad, se implementó el uso de una ficha de registro que permitió estandarizar el trabajo realizado por los estudiantes en función de las posteriores actividades realizadas con los mismos (Figura 3).

MUSEO, ACTUALIDAD Y HERRAMIENTAS VIRTUALES

Otro ejemplo relevante fue la realización del proyecto “El museo en Pandemia. Las herramientas tecnológicas como posibilitantes de revitalización de la memoria y de incorporación de voces actuales”, en el marco del Programa de Becas de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba en la convocatoria 2021. El mismo planteó como principal objetivo superar la unidireccionalidad de la muestra del museo en relación con un público en rol de espectador, dando lugar

a nuevos formatos y soportes de comunicación que dinamicen la participación activa. Este proyecto se planteó como objetivo principal incorporar nuevas voces al relato del guion museológico, sumando el nivel experiencial de los actores sociales que de alguna manera fueron protagonistas de los momentos que el museo registra. Para ello, se planteó la realización de registros breves a personas que tuvieron alguna experiencia directa en el uso de los vehículos exhibidos en la muestra. Se diseñó una campaña de difusión en redes sociales para la recolección de testimonios a través de un formulario online, estableciendo una red de contacto entre agrupaciones de coleccionistas y aficionados vinculados al museo, utilizando los grupos de Facebook o publicaciones en Instagram y otros medios. Así, una vez que la instancia de recolección avanzó y se contaron suficientes registros, se produjo un proceso de clasificación y selección de relatos, teniendo en cuenta garantizar la co-



Figura 3. Fichas de Registro y relevamientos realizados por estudiantes en el Museo de la Industria. **Fuente:** dibujo por Celina Rodríguez (2023).

bertura de testimonios de manera equilibrada para los ejemplares del museo. A continuación, se gestionó la grabación de los relatos brindados por las personas en la voz de un locutor profesional, para incluir las experiencias en la plataforma en formato de audio, abarcando en accesibilidad. La recopilación de estos registros en texto y audio se complementó con la inclusión de imágenes en tomas fotográficas de los productos, lo que también demandó de profesionales expertos en el tema, por lo que se realizó una planificación precisa considerando la inclusión de los principales íconos del museo con una coherencia narrativa. También se incluyó en esta plataforma una selección de croquis que los estudiantes de la carrera de Diseño Industrial de la FAUD-UNC realizaron en las visitas al museo, constituyendo una instancia de articulación muy significativa en términos de vinculación academia, museo y sociedad (Figura 4).

De esta experiencia se destaca especialmente el esfuerzo realizado para acercar este tipo de canales de comunicación a actores pertenecientes a un rango etario que se caracteriza por estar menos familiarizados con los formatos de redes sociales digitales, lo que queda representado en los siguientes ejemplos:

Tuve un Rastrojero Diesel del 79 durante muchos años para trabajar, ya lo había comprado usado y con mucho trote. No recorrimos distancias muy largas, pero sí movió muchísimos trabajos del taller día a día. Con el tiempo, la chapa roja se había empezado a picar, eso y otros problemas mecánicos fueron la causa de que se jubilara dos años antes que yo. No puede decirse que no haya sido una herramienta de trabajo simple y fiel, como ya no quedan. (Juan Carlos, herrero, 66 años)

La historia industrial de Córdoba fue la que me llevó a estudiar tres ingenierías. He trabajado en muchas empresas de la ciudad, desde épocas ya pasaditas hasta el nuevo proyecto de Nissan-Renault y sus camionetas. En la industria cementera también trabajé años. Luego en el montaje de obras, y sigo despuntando el vicio en Scorza (Oncativo), como director ejecutivo, e intentando incorporarnos al tema del futuro de los residuos. (Pedro, ingeniero mecánico y electricista, 68 años)

El Torino representaba todo lo nuevo, lo deseado, lo exuberante y lo armonioso, además inauguraba la era de la velocidad, como dijo un ingeniero la noche de presentación en

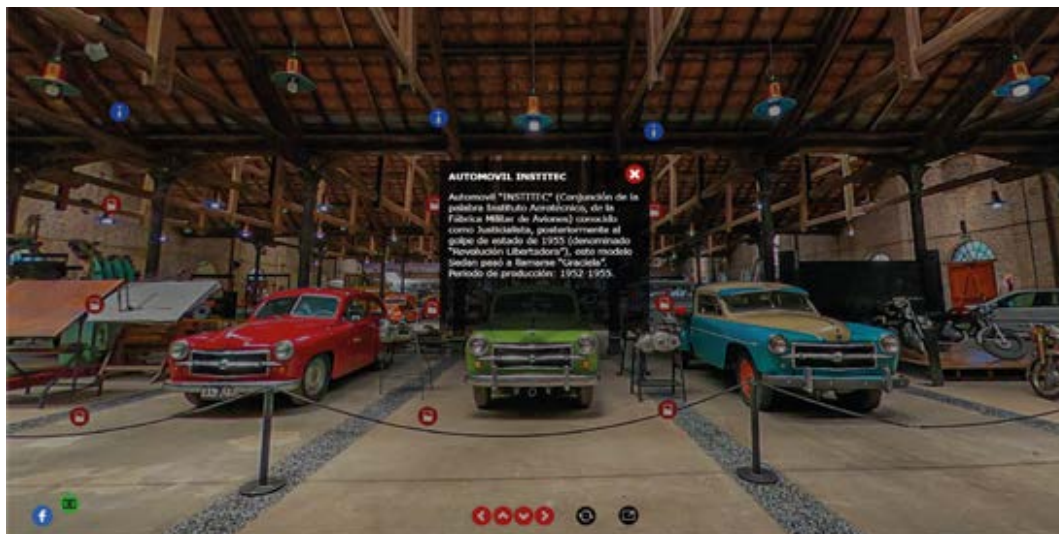


Figura 4. Recorrido Virtual 360°. Fuente: captura de pantalla del Museo Virtual.

la Agencia. De las tres versiones, la que más fascinaba, era la cupé 380 W. De allí en más todo cambió. De la mano mágica de Oreste Berta se convirtió, desde su presentación en San Pedro en 1967, con la magnífica CGT (Coppello, Gradassi, Ternengo), en los autos a ganar. Ni qué hablar de la epopeya de Nürburgring en agosto de 1969 y la extraordinaria cantidad de victorias en Turismo carretera, con los más encumbrados corredores de la época gloriosa de la categoría. (Manuel, mecánico jubilado, 78 años)

Como resultado de este productivo trabajo, se contó con el apoyo de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Córdoba para la obtención de una plataforma para la “virtualización” del museo a través de un recorrido virtual en 360°, conjugando en ella los diferentes registros narrativos asociados a cada uno de los productos de la muestra, pudiendo vincular formatos diversos como audios, imágenes, textos y videos.

La plataforma de recorrido virtual fue presentada el 28 de marzo de 2022 en el marco de las actividades que se realizaron con motivo del 70° ani-

versario de Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME). A partir de ese momento, fue publicado el enlace de acceso a la plataforma virtual del museo y fue difundida de forma masiva a través de redes sociales y canales de comunicación del museo y la municipalidad. Este evento fue el marco de una presentación institucional de gran impacto, ya que al mismo contó con difusión oficial a través de streaming con alcance al público en general, y estuvieron presentes los representantes de otras instituciones vinculadas al museo, con el objetivo de fortalecer la divulgación y continuidad del proyecto en continuo enriquecimiento de su contenido (Figura 5).

Con motivo de ello, el director del Museo de la Industria, Diego Martí, expresó:

Desarrollada en el marco de un programa de becas de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional, se trata de una plataforma integradora que permite una mayor accesibilidad y difusión de nuestro patrimonio, como así también una construcción más participativa y plural en las narrativas del museo, haciendo parte a nuestros públicos.



Figura 5. Presentación del proyecto PATRIMONIO 360°, con la participación de las autoridades de la Municipalidad de Córdoba, de la Universidad Nacional de Córdoba y del Museo de la Industria. **Fotografía:** Dirección de Cultura de la Municipalidad de Córdoba (2022).

Para finalizar, la importancia de este proyecto se puede sintetizar según los siguientes puntos:

- La ejecución de este proyecto dio nuevas oportunidades al museo incorporando un nuevo recurso, promoviendo las actividades suspendidas en función de la contingencia sanitaria y posibilitando nuevas acciones a futuro.
- Acercó a la institución con la comunidad a través de la inclusión de nuevas voces mediante la participación social emergente de los registros que se pudieron realizar en soportes que abarcan desde el relato escrito al material audiovisual.
- Puso en valor la posibilidad de generación de contenido que brindan las redes sociales, institucionalizando un nuevo canal para el museo, capitalizando a sus usuarios como productores de contenido a los que se les propuso participar con narrativas sobre sus experiencias en relación con los objetos de la muestra del museo, a través de convocatorias por Instagram y Facebook.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ballart Hernández, J. y Tresserras, J. (2001). Gestión del patrimonio cultural. Ariel Patrimonio.

Bonsiepe, G. (1975). Diseño industrial: artefacto y proyecto. Editorial Alberto Corazón.

Campos Solórzano, M. R. (2016). El potencial de los museos en la conservación del patrimonio cultural. *Revista de Museología Kóot*, (4), 13-24.

Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial [TICCIH] (2023). Carta de Nizhny Tagil sobre el patrimonio industrial. La transformación de los antiguos centros industriales y el papel del patrimonio industrial. *Boletín TICCIH*, (20).

Museo de la Industria (s.f.). Museo 360. [Realidad Virtual 360°]. <https://ciudadigital.cordoba.gob.ar/museo-industrial/>

Schwarzstein, D. (1999). La problemática del tiempo en la historia. En: G. Frigerio, M. Poggi y D. Korinfeld (eds.) *Construyendo un saber sobre el interior de la escuela*. Novedades Educativas.

Thomas, H. y Buch, A. (2013). Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología. Universidad Nacional de Quilmes.

Universidad Nacional de Córdoba (2014). Resolución N° 1386. Convenio específico de colaboración mutua entre la Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, cátedra Historia del Diseño Industrial de la carrera de Diseño Industrial y la Municipalidad de Córdoba, Museo de la Industria. HCD, FAUD-UNC.

Notas periodísticas

“Renovado, el Museo de la Industria reabre sus puertas y ofrece actividades gratuitas durante todo el verano” (2022). Suquia. <https://suquia.ar/institucional/renovado-el-museo-de-la-industria-reabre-sus-puertas-y-ofrece-actividades-gratuitas-durante-todo-el-verano>

“El Museo de la Industria abre sus puertas también de forma virtual” (199 de enero de 2022). Patrimonio 360°. Gobierno portal de comunicación. <https://cordoba.gob.ar/patrimonio-360-el-museo-de-la-industria-abre-sus-puertas-tambien-de-forma-virtual/>



COMPLEMENTARIEDAD ENTRE AULA VIRTUAL Y CARPETA-BITÁCORA

Juan Santiago Palero

Centro de Estudios del Habitar Popular, Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de Avellaneda, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Contacto: juansantiagoarqpalero@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Historia de la arquitectura; enseñanza; aula virtual; bitácora; pedagogía.

RESUMEN

Abordar la enseñanza de la historia de la arquitectura abre un universo de debates que entrelaza diferentes campos del pensamiento, desde aspectos pedagógicos, discusiones propias de la historia como ciencia social hasta preocupaciones más cercanas a las disciplinas proyectuales. Sin intenciones de agotar el tema en la acotada extensión de una ponencia, este trabajo destaca tres metas prioritarias para la enseñanza de la historia de la arquitectura. Esta ponderación no implica resignar la complejidad propia de la asignatura, por el contrario, al tratarse de objetivos amplios y de distinta naturaleza, exige un esfuerzo y un constante ejercicio de ensayo y discusión para lograr abordar dicha complejidad con los recursos disponibles. Buscando dar respuesta a la complejidad abierta, y continuando la actitud propositiva, la ponencia se pregunta en qué medida una combinación de elementos plenamente afianzados en el repertorio de herramientas propio de la enseñanza del siglo XXI permite alcanzar estos tres objetivos prioritarios para las asignaturas relacionadas con la historia dentro de la formación en arquitectura.

En particular, se propone ensayar una propuesta pedagógica apoyada en las actividades que se desprenden del uso y combinación de dos instru-

mentos básicos: el aula virtual, del tipo plataforma Moodle o Google classroom, y la carpeta-bitácora, en cuanto cuaderno o láminas anilladas de producción individual, manual, acumulativa y secuencial, guiada por los docentes de taller.

La hipótesis que atraviesa la ponencia plantea que la articulación de dos herramientas plenamente afianzadas en la enseñanza, como el aula virtual y la carpeta-bitácora, aportan un repertorio de actividades cuya combinatoria permite dar cumplimiento a los objetivos siempre en tensión de la enseñanza de la historia de la arquitectura: la revisión del pasado a través de documentos, el posicionamiento en el presente y la construcción de conocimiento como insumos para el futuro.

FUNDAMENTACIÓN

La historia se diferencia tanto de los anales como de la crónica (LIERNUR EN HITEPAC, 2014). Los anales registran datos históricos, es decir, vestigios del pasado que nos llegan al presente (MORADIELLOS, 1994). La crónica avanza aún más, al ordenar estos datos en una narrativa cronológica. Por último, la historia no sólo registra cronológicamente datos históricos ordenándolos en una narrativa, sino que a partir de esto genera un sentido, permite un entendimiento y construye significados. Toda enseñanza de la historia es una propuesta, dado que plantea una manera de interpretar los datos que referencian el pasado, incorporándolos en un sistema de significados. Cada propuesta busca articular, establecer relaciones entre los datos históricos para que pierdan su condición de elementos aislados y comiencen a formar parte de un sistema, cuyas relaciones permiten interpretar la historia.

Desde luego, esta propuesta narrativa y cronológica no debe asociarse a una idea lineal, teleológica, de progreso y evolución ascendente siguiendo un hilo conductor único. Por el contrario, se trata de una multiplicidad de "hilos deshilvanados, que cuelga en cabos destejidos [por lo cual] ninguno de éstos tendrá un lugar determinado mientras no sean todos recogidos y entretejidos como una red para el cabello" (Benjamin, 2008, p. 74). Desde esta perspectiva, la historia comienza a tomar espesor, ya no se trata de una línea cronológica (marcando el antes y el después), sino una estructura con espesor, asignando valores positivos y negativos, cambios de posición entre la centralidad notoria y el trasfondo secundario, tramas y subtramas, cambios de intensidad con auges y decaimiento. En este marco, cobra un protagonismo principal la idea de montaje, entendiendo que a la hora de establecer esta red de acontecimientos con anclaje cronológico y con la intención de transmitir un sentido es necesario seleccionar y jerarquizar elementos, dejando de lado otros.

A partir de esto, se puede estipular un primer objetivo compartido por toda cátedra orientada

a la enseñanza de la historia de la arquitectura: presentar a los estudiantes una propuesta de estructuración de datos históricos para dar cuenta de los cambios acaecidos en la cultura arquitectónica en un periodo y lugar determinado.

Al remitir a sentido y significados, la historia impide una recepción pasiva. De acuerdo con Norberto Galasso, la historia implica también una actividad hermenéutica que permite la “interpretación de ese cúmulo informativo” (Galasso, 2004, p. 2) constituido por la estructura de datos históricos. Esta condición hermenéutica señala el protagonismo de la persona que interpreta la estructura propuesta, que le otorga sentido a la historia, a partir de lo cual no hay historia sin sujeto.

En cuanto a la enseñanza de la historia, esta condición hermenéutica requiere organizar el cursado como una secuencia de instancias de puesta en crisis para que cada estudiante ponga a prueba esta estructura de significados, contrastando con sus propios conocimientos y realizando nuevas síntesis.

La revisión ordenada de estos datos históricos permite a los estudiantes tomar posicionamiento en su propia cultura. En otras palabras, se apuesta por “la sólida construcción de una estructura de conocimientos que permita la reflexión crítica o el uso de la historia como modo ordenado de introducirnos en los laberintos de la cultura arquitectónica” (Aliata, 2017). Conocer el modo en que diferentes actores tomaron posición en un contexto cultural pasado ayuda a futuros arquitectos a definir su rol y sus estrategias de intervención en la cultura arquitectónica actual. Por eso, Francesco Dal Co afirmaba que “no se puede ser un verdadero proyectista si no se tiene un mínimo de conciencia histórica” (DAL CO, DAGUERRE, Y LUPO, 1988).

En este punto se advierte un segundo objetivo a alcanzar desde la enseñanza de la historia de la arquitectura: promover en los estudiantes una actitud crítica y reflexiva frente a la propuesta de estructuración histórica elaborada

por la cátedra que permita un posicionamiento propio y un compromiso particular ante la cultura arquitectónica en la cual se incorporarán como profesionales.

La condición cambiante del contexto desde el cual los seres humanos interpretan la historia exige una readecuación constante, una heurística de los datos y las relaciones de significado construidas a partir de ellos. Cada persona entiende la historia a partir de “conceptos que deberá extraer de la conciencia operatoria de su propio presente [...] ofreciendo una interpretación del cómo y porqué de los acontecimientos” (MORADIELLOS, 1994, p. 8). De allí que Marina Waisman afirmara que “la historia se escribe desde los intereses del presente y con los instrumentos, prejuicios y proyectos del presente. Por tanto, la historia es reescrita continuamente” (WAISMAN, 1993, p. 14).

Por eso, la enseñanza de la historia debe contemplar una retroalimentación constante que permita variar tanto los datos históricos a seleccionar como el modo de relacionarlos. Estas consideraciones abren un tercer objetivo a incorporar en una cátedra de historia de la arquitectura: posibilitar un constante enriquecimiento de la estructura histórica presentada por la cátedra a partir de la incorporación de nuevas temáticas coyunturales pautadas por las transformaciones sociales que atraviesa la universidad y la propia cátedra a lo largo del tiempo.

TEMA-PROBLEMA: ENTRE LA INCONSISTENCIA Y EL BURNOUT

Los tres objetivos planteados tienen un mismo agente (la cátedra) y un mismo alcance (el proceso que realizan los estudiantes), pero cada objetivo parece referirse a diferentes instancias temporales. Estructurar datos históricos implica, en primer término, una revisión del pasado. Promover un posicionamiento crítico exige poner en crisis esa estructura desde la mirada del presente. Por último, para garantizar un cons-

tante enriquecimiento de la estructura presentada por la cátedra, se requiere cierto grado de apertura y flexibilidad ante el futuro. Del mismo modo, los objetivos planteados exigen diferente grado de intensidad y articulación interpersonal. Mientras el primero puede lograrse principalmente a partir del trabajo de docentes (ayudantes y adscriptos), el segundo requiere un intercambio fluido con los estudiantes, y el tercero implica abrir el ámbito de trabajo para establecer canales de comunicación con los procesos sociales que exceden el ámbito universitario, con lo cual hay que destacar que la combinación de estos objetivos resulta una apuesta ambiciosa y compleja.

La ambición de la propuesta se acentúa ante un contexto de creciente aumento de la proporción de estudiantes frente a la estabilidad –o incluso retracción– de recursos físicos y humanos de difícil ampliación. La creciente proporción de estudiantes frente al reducido número de docentes disponibles en cada cátedra constituye un tema delicado, frecuentemente abordado sólo desde un punto de vista negativo, como enemigo de las propuestas pedagógicas innovadoras. Considerando sólo uno de los factores del fenómeno, el aumento de la cantidad de estudiantes, lejos de considerarse negativamente, debería valorarse como un logro social por ampliar el acceso hacia la formación de grado. Sin embargo, hay que reconocer que las dificultades para alcanzar la complejidad de los objetivos entrelazados suelen generar reacciones paliativas que terminan desdibujando los planteos iniciales de cada cátedra.

Una primera reacción se apoya en las estadísticas preexistentes para considerar que muchos estudiantes abandonarán la asignatura antes de terminar el año. Aunque, en realidad, existe cierto grado de profecía autocumplida en esta postura, una naturalización de las condiciones artificialmente creadas. Cuando los estudiantes asisten a un taller donde no tienen asiento y no pueden siquiera escuchar al docente, probablemente se sientan expulsados, como si estuvieran de más.

La segunda actitud es reducir de hecho, en la práctica, los alcances planteados desde la teoría en la propuesta académica, por lo cual una planificación compleja y aprobada por concurso termina reducida a sus rasgos mínimos, caricaturizando en la praxis los objetivos conceptuales iniciales. La estructura histórica presentada a los estudiantes es un recorte esquemático y arbitrario, la reflexión y el posicionamiento crítico se reemplaza por el aprendizaje mnemotécnico de una serie de estereotipos y clichés académicos congelados en el tiempo.

Como situación intermedia, algunos docentes tienden a aceptar una fragmentación de los talleres, donde la ambiciosa propuesta académica se cumple solamente junto a un grupo selecto de estudiantes, mientras el resto de los estudiantes cursa una versión edulcorada y simplificada de las actividades planificadas.

Por último, y en la mayoría de los casos, las propuestas académicas se cumplen con bastante fidelidad, pero a costa de una intensificación en el rendimiento de los recursos disponibles: aulas hacinadas, ampliación subrepticia de la carga horaria y docentes sobrecargados de trabajo. En ese sentido, la implantación de propuestas rígidas e idealizadas sobre realidades complejas y dinámicas se compensa con mayor esfuerzo por parte del equipo docente. Por este camino, docentes y estudiantes se ven sobrecargados de trabajo, se multiplican los conflictos y se degrada la calidad de las relaciones personales.

PROPUESTA

Frente a estas estrategias de desgranamiento, simplificación, fragmentación y sobrecarga, resulta necesario adoptar dos posturas complementarias. Por un lado, apostar por la producción en taller a través del lenguaje gráfico conceptual en la carpeta. Por otro lado, el uso del aula virtual para garantizar el aprendizaje invertido, donde una parte del proceso se programa y se registra en un espacio accesible para la posterior revisión remota y asincrónica.

CARPETA-BITÁCORA

Contra la dispersión de tareas, consignas, eventos y en oposición al despliegue performático de actividades de experimentación tecnológica de dudosa eficiencia pedagógica, se propone apostar por una modalidad afianzada en las Facultades de Arquitectura: la producción en papel y lápiz, a partir de la combinación de gráficos y textos, en una bitácora o carpeta escrita en simple faz (para facilitar la exposición de las hojas por separado).

Como toda tarea orientada a alcanzar cierta profundidad reflexiva y pericia metodológica, exige un proceso de aprendizaje gradual y constante que se va complejizando en cada paso. En lugar de diversificar la producción, se propone invertir el tiempo en mejorar gradualmente en el uso del lenguaje gráfico conceptual (Palero y Samar, 2016). Bajo este nombre suele referirse a una articulación entre dibujos ágiles y breves oraciones de texto que permiten una lectura integral de la arquitectura, combinando múltiples aspectos y escalas (desde el panorama hacia el detalle) para formar un todo denso y armónico en la bidimensionalidad de la lámina.

El dibujo permite expandir aquello que no alcanza a describir la escritura y, viceversa, el texto contribuye a narrar aquello que no muestra la gráfica. Además de promover una economía de medios, el lenguaje gráfico conceptual permite abordar la historia de la arquitectura a partir del instrumental propio de la disciplina. En ese sentido, apunta a “la utilización intensiva de los medios con los que el arquitecto procesa –es decir, los propios de la representación gráfica, el dibujo y la imagen– para investigar distintos aspectos del proceso de concepción de la obra y su materialización” (CICUTTI, 2010).

Por último, esta modalidad de trabajo ayuda a sostener un posicionamiento activo sobre los contenidos, una interpretación constante. Ayuda a “desalentar actividades mecánicas como la fotocopia o el escaneo [...] recomendando por el contrario

su reelaboración (lo que equivale a un cambio de lenguaje) por medio de algún tipo de redibujo u operación equivalente)” (SABUGO, 2003).

AULA VIRTUAL-CURSADO INVERTIDO

En ocasiones, el aula virtual se utiliza como una simple portada de presentación de la cátedra. Por el contrario, esta ponencia busca posicionarla como elemento central no solamente para organizar la docencia, sino también para programar y registrar las actividades de investigación y extensión universitaria.

Comenzando con la investigación y la extensión, hay que notar que el aula virtual permite alojar sitios y recursos de acceso abierto. Esta ventaja poco utilizada permite cierta apertura hacia la sociedad en general, con la posibilidad de exponer resultados de investigación, registrar los procesos realizados en el territorio y difundir actividades. Del mismo modo, al incorporar direcciones de contacto, se inicia un ciclo de retroalimentación constante: la comunidad puede ver los resultados alcanzados y contactarse para solicitar colaboración para iniciar desafíos similares.

Con respecto a la docencia, y desde un punto de vista general, la herramienta del aula virtual permite crear entornos cooperativos sincrónicos para el aprendizaje, apelando a un lenguaje tecnológico ampliamente difundido entre los estudiantes (SAGOL, 2013; INGRASSIA Y GIMÉNEZ, 2016). En particular, el aula virtual resulta fundamental para exponer la estructura histórica propuesta por la cátedra (a través de las clases teóricas y la bibliografía) y registrar el proceso.

La propuesta de estructuración de datos históricos requiere una planificación previa, con particular sensibilidad hacia los calendarios institucionales y la planificación que realizan otras cátedras del nivel. Evitar improvisaciones aleja el riesgo de caer en lagunas o redundancia en la estructura histórica que presenta la cátedra.

Dicha estructura se presenta gradualmente, con la programación de clases teóricas virtuales y textos (selecciones bibliográficas) que aparecen en el aula virtual siguiendo un calendario previamente estipulado.

La clase teórica virtual se graba como un video que incluye una narrativa sobre una secuencia de imágenes, animaciones o fragmentos audiovisuales. Si bien demanda una ejecución laboriosa, este esfuerzo previo permite acortar la duración de cada clase teórica e incluir una serie de complementos tecnológicos que enriquecen el alcance pedagógico de la clase.

La diversidad de recursos tecnológicos ayuda a mantener y dirigir la atención, pero también permiten posicionar al estudiante como sujeto activo del aprendizaje al incorporar enlaces hacia otros recursos, como bibliografía complementaria, páginas de internet o recursos audiovisuales. Además, pueden incorporarse cuestionarios, encuestas o buzones de comentarios para promover el intercambio con los estudiantes. Por último, la virtualidad permite contemplar el factor sincrónico del aprendizaje, para que los estudiantes puedan revisar –una y otra vez– la clase según sus propios horarios.

Con respecto a la bibliografía, el aula virtual abre una gama similar de posibilidades. No se trata simplemente de subir libros completos en PDF, el correcto aprovechamiento de sus posibilidades implica seleccionar fragmentos, mostrar la ubicación del libro papel en la biblioteca de la institución, incluir hipervínculos con bibliografía y material audiovisual relacionado, intercalar cuestionarios, comentarios, e incluso registrar consultas a medida que los estudiantes recorren la estructura histórica propuesta.

Finalmente, el aula virtual permite registrar el proceso a partir de exámenes en línea y el buzón individual de cada estudiante para subir las tareas realizadas en el taller. Los exámenes del tipo cuestionario, con las múltiples opciones de pregunta, permiten evaluar de manera ágil y precisa en qué

medida los estudiantes comprenden y pueden operativizar los datos históricos que forman parte de la estructura presentada por la cátedra. Este tipo de exámenes, más cercano a la opción múltiple que a la producción gráfica o textual, tiene su complemento en el trabajo en taller utilizando la carpeta. En esta complementariedad, el aula virtual también cumple una función importante, dado que incluye un buzón individual de tareas donde cada estudiante sube semanalmente los avances realizados en la carpeta durante el horario de taller. En ese sentido, el aula virtual sirve como backup virtual de la carpeta física (en caso de extravío), pero también agiliza el proceso de corrección, dado que permite al docente visualizar rápidamente el proceso realizado por cada estudiante sin necesidad de trasladar las carpetas.

APLICACIÓN

La estrategia principal apunta a brindar al estudiante la posibilidad de realizar su propia objetivación de la historia de la arquitectura, es decir, construir su propia estructura de datos históricos a lo largo de un proceso de producción individual que queda plasmado en una carpeta-bitácora y registrado en un aula virtual.

Al comenzar el ciclo lectivo, la cátedra actualizará, en el aula virtual, la estructura histórica utilizada durante el ciclo anterior. Es decir que, en la plataforma del tipo Moodle o Google classroom, se mantendrán o modificarán las clases teóricas, la selección bibliográfica, los hipervínculos y los exámenes programados a lo largo del cronograma, para lo cual se tendrán en cuenta los comentarios y sugerencias registrados a lo largo del ciclo anterior. La cátedra organizará la estructura histórica siguiendo una cronología clara, dividiendo el periodo cronológico abordado en subperiodos pautados según fechas de acontecimientos históricos fácilmente reconocibles en la bibliografía seleccionada.

Para iniciar el ciclo lectivo, los estudiantes se dividirán en talleres, y a cada taller se le asignará

un profesor asistente. Con la orientación del docente, cada estudiante elegirá un tema que servirá de eje guía para armar su propia estructura histórica a lo largo de todo el periodo revisado por la cátedra. Si bien la cátedra deberá disponer de una gama acotada de temas que permitan revisar el periodo, cada profesor asistente podrá plantear, según sus propios criterios, inquietudes y capacidades, la aceptación de nuevos temas propuestos por los estudiantes. El tema elegido funcionará como un hilo conductor o un prisma a través del cual cada estudiante elaborará su propia estructura histórica sobre cada uno de los subperiodos planteados por la cátedra. Una semana antes de comenzar la clase en taller, los estudiantes tendrán asignada en el aula virtual una clase teórica grabada y algunos fragmentos de textos de lectura obligatoria que conformarán una base a partir de la cual podrán continuar su indagación personal. La clase en taller será más corta (se le descontará el tiempo de la clase teórica), pero intensa, dado que se trabajará en “modalidad de esquiúo”: cada estudiante elaborará, a mano, un número previamente acordado de láminas gráfico-conceptuales que constituirán páginas (simple faz) de la carpeta. Al comenzar cada subperiodo, las láminas se orientarán a contextualizar el tema elegido en la cultura arquitectónica del subperiodo abordado, mientras que las láminas elaboradas al cerrar cada subperiodo se utilizarán para analizar dos o tres obras construidas o proyectadas durante el subperiodo en cuestión, elegidas según la importancia de estas obras para mostrar cómo cambió el tema a lo largo del subperiodo. Antes de terminar cada clase en taller, el profesor asistente convocará a colgar las láminas para cerrar con una breve exposición de resultados y retroalimentación con base en la discusión colectiva.

REFLEXIONES FINALES

Para cerrar, se propone revisar en qué medida los instrumentos propuestos contribuyen a alcanzar los objetivos inicialmente planteados.

El primer instrumento presentado, la carpeta-bitácora, resulta fundamental para alcanzar el segundo objetivo, orientado a la construcción de un posicionamiento propio de los estudiantes ante la historia de la arquitectura. A partir del trabajo intensivo en el taller, los estudiantes operativizan los datos históricos presentados en la estructura propuesta por la cátedra en el aula virtual. Para realizar su propio montaje en la carpeta-bitácora, deben contrastar, ampliar y complementar la propuesta de la cátedra de acuerdo con sus motivaciones e intereses, ya que orientan su revisión de la historia según un tema de su propia elección.

La carpeta-bitácora y su registro en el buzón de tareas del aula virtual posibilitan la evaluación del segundo objetivo planteado. Al terminar el ciclo lectivo, el docente corrobora el proceso realizado por cada estudiante para evaluar capacidad crítica y reflexiva, algo difícil de lograr a partir de los exámenes virtuales, más cercanos a la lógica del múltiple choice.

Por otra parte, este trabajo gradual e individual en carpeta se socializa en las instancias de discusión grupal al cierre de cada clase en taller. Dado que existe cierto grado de apertura para que los estudiantes propongan temáticas nuevas, la elección de cada estudiante comienza a tensionar y complementar la estructura de datos históricos presentada por la cátedra, con lo cual esta apertura temática aportará sobre el tercer objetivo, orientado a posibilitar el gradual enriquecimiento de la estructura histórica propuesta.

Sin embargo, es el aula virtual la herramienta determinante sobre este tercer objetivo. El aula virtual permite concentrar en un mismo sitio de acceso remoto y abierto las actividades de docencia, investigación y extensión de la cátedra. Esta centralización facilita intercambios y articulaciones entre actividades de distinta índole. Por ejemplo, se espera que los temas a trabajar por los estudiantes en la carpeta-bitácora puedan nutrirse del registro que permanece en el aula virtual sobre cada actividad de extensión y cada proyecto de investigación vinculado a la cátedra.

Por último, el aula virtual resulta fundamental a la hora de alcanzar el primer objetivo, orientado a presentar la estructura histórica, dado que permite una exposición ágil, dinámica y progresiva de los datos históricos seleccionada por la cátedra. Esta estructura histórica se refleja a través de las clases teóricas y la selección bibliográfica programadas para aparecer en el aula virtual secuencialmente a lo largo del ciclo lectivo, con la particularidad de incorporar, entre los videos y los textos básicos, una serie de hipervínculos que permiten itinerarios complementarios (según el tema elegido por cada estudiante) y diferentes herramientas digitales que facilitan el intercambio con los estudiantes, como cuestionarios, encuestas y buzones, para recibir sugerencias retroalimentando el proceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aliata, F. (2017). Entre la amnesia y la memoria. Los recorridos posibles de la historia de la arquitectura. *A&P Continuidad*, (6), 62-69.

Benjamin, W. (2008). Tesis sobre la historia y otros fragmentos. Itaca.

Cicutti, B. (2010). ¿De qué cosa hablamos cuando hablamos de Historia de la Arquitectura? Consideraciones sobre su enseñanza en nuestra Facultad. *Arquisur*, 1(0), 36-56.

Dal Co, F., Daguerre, M. y Lupo, G. (1988). Entrevista a Francesco Dal Co. *Cuaderno de Historia del Instituto de Arte Americano*, (4), 179-182.

Galasso, N. (2004). De la historia oficial al revisionismo rosista: Corrientes historiográficas en la Argentina. Centro Cultural Enrique Santos Discépolo.

HíTePAC (2014). VI Encuentro Historia del Diseño, la Arquitectura y la ciudad. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=IHj1DwtV3fk>

Ingrassia, C. y Giménez, A. (2016). Aulas extendidas o ampliadas. ¿Cómo y para qué usarlas?

UNLA. <https://campus.unla.edu.ar/aulas-extendidas-o-ampliadas-como-y-para-que-usarlas/>

Moradiellos, E. (1994). El oficio del historiador. Siglo Veintiuno de España Editores.

Palero, J. S. y Samar, L. (2016). La expresión gráfica conceptual en la enseñanza de la historia de la arquitectura. *EGRAFÍA*. VI Congreso Internacional de Expresión Gráfica (pp. 78-82). Córdoba, FAUD-UNC.

Sabugo, M. (2003). Comprensión e invención: criterios y procedimientos didácticos en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. *AREA*, (11), 57-64.

Sagol, C. (2013). Aulas aumentadas, lo mejor de los dos mundos. *Educ.ar*. <https://www.educ.ar/recursos/116227/aulas-aumentadas-lo-mejor-de-los-dos-mundos>

Waisman, M. (1993). El interior de la historia. *Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*. Escala.



EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO LOCAL COMO HERRAMIENTA PARA ENSEÑAR, REFLEXIONAR Y COMPROMETERSE EN EL HACER DE HOY

**Mirian Marcela Passi Pérez, Susana
Patricia Rosa y Mariángeles Raffaulte**

Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos
y Urbanísticos, Historia y Crítica II, Facultad de
Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional
del Nordeste.

Contacto: arq_mmpp@yahoo.com.ar

PALABRAS CLAVE

Historia; enseñanza; aprendizaje; patrimonio;
conservación.

RESUMEN

Como parte de un equipo de trabajo dentro de la cátedra de Historia y Crítica II, FAU- UNNE y miembros activos del CEHAU llevamos adelante actividades docentes, de investigación y de extensión, siempre con un fuerte compromiso con el patrimonio e historia local y, desde esta particular visión, asumimos la enseñanza de la historia de la arquitectura.

Nuestra dinámica de trabajo es producto de constantes cambios, reflexiones, experiencias sobre la enseñanza y de las prácticas de cada año, realizándose en conjunto con la cátedra como equipo docente. Esto, año a año, nos ha llevado a postular diferentes métodos y propuestas de enseñanza en pos de una mejor forma de enseñar, de implementar estrategias didácticas y de establecer una relación con los alumnos en cada trabajo práctico.

De este modo, las docentes involucradas trabajamos en forma conjunta con las comisiones de alumnos, donde la dinámica de trabajo es siempre la puesta en común de los trabajos prácticos en todas las clases, mediante la exposición de láminas y explicación oral de los alumnos. De esta forma, se enriquece cada grupo, unos con otros,

pudiendo observar en forma crítica los trabajos de los distintos grupos, despertando y alimentando las actitudes de análisis que posibiliten su expresión y reflexión grupal.

Al abordar el tema del eclecticismo, fundamental en la historia de nuestra arquitectura, se incorpora un recorrido guiado por las principales obras en la ciudad de Resistencia. Allí radica la importancia de la reflexión sobre la conservación del patrimonio, el conocimiento de la historia y de la arquitectura local.

Teniendo en cuenta que la asignatura se halla dentro del ciclo de formación disciplinar, formación técnica que define el núcleo central disciplinar e introduce a la formación especializada correspondiente al Plan de Estudio 2018, entendemos que esta práctica de la enseñanza de la arquitectura local motiva y estimula las habilidades críticas y sociales, siendo siempre oportuno formar alumnos conscientes de cómo deben intervenir en una ciudad con una historia e identidad determinada y ante la cual deben fijar su postura en la importancia de la conservación del patrimonio.

La propuesta del trabajo práctico consiste en un recorrido guiado por las obras emblemáticas de la ciudad de Resistencia, optando cada año por elegir tres obras, generalmente de programas diferentes, siempre dentro del eclecticismo y que luego forman parte del trabajo práctico a llevarse a cabo en la actividad pedagógica. Este procedimiento nos lleva a plantearnos una propuesta de trabajo comparativo de obras significativas regionales o nacionales que le permita al alumno la toma de información como fuente de referencia y crítica en la actividad profesional (obras actuales).

OBJETIVOS

Objetivo general:

- Conocer el patrimonio arquitectónico local, a través de la interrelación de los aspectos socioculturales, como parte de un proceso histórico que le permita al alumno desarrollar el conocimiento y las actitudes necesarias para el posterior desenvolvimiento profesional.

Objetivos particulares:

- Interpretar la cultura arquitectónica del período ecléctico en las obras arquitectónicas locales, como una respuesta social y contextual, a fin de reflexionar críticamente sobre la importancia de la conservación del patrimonio de la ciudad de Resistencia.
- Desarrollar la capacidad de transformar el conocimiento histórico-teórico en herramienta operativa a partir de su integración a los procesos de diseño y actividad profesional.
- Introducir a los alumnos en algunos conceptos básicos de conservación del patrimonio en cuanto a la disciplina, técnicas, valoración, catalogación, legislación sobre la arquitectura local y su devenir histórico.

INTRODUCCIÓN

En este espacio pedagógico se busca que los alumnos realicen la transferencia de los conocimientos teóricos adquiridos del eclecticismo, para luego reconocerlos en las obras arquitectónicas patrimoniales de la ciudad de Resistencia.

Esta actividad da cuenta de la experiencia realizada con los alumnos en el ámbito de la ciudad. Se trata de un recorrido guiado de las obras emblemáticas arquitectónicas del período ecléctico de la ciudad, que no sólo intenta organizar los contenidos históricos, sino también reconocerlos en la realidad cotidiana del alumno, buscando relacionar lo abstracto de la teoría con la problemática de la ciudad.

Esta práctica de la enseñanza de la arquitectura local fue motivadora para los alumnos y sig-

nificó una manera de observar e interpretar los conceptos de la historia de la arquitectura en su realidad local y regional. Así, se da valor al patrimonio arquitectónico de la ciudad, se comprende que la arquitectura no existe sin la historia y que al ser un producto de una cultura responde a una forma de organización social que se materializa y representa identidad, constituye un legado valioso para la ciudad y expresa la relación que existe entre la historia y la comunidad. El documento Nara expresa:

el patrimonio cultural de cada uno, es el patrimonio de todos. La responsabilidad por el patrimonio cultural y su tratamiento corresponde en primer lugar a la comunidad que le ha generado y subsecuentemente a aquella que lo tiene a su cuidado. (Documento Nara, 1994)

El trabajo práctico se fundamenta en que el alumno comprenda y valore los procesos históricos de la región y la historia urbano-arquitectónica de la ciudad de Resistencia. Se pretende que, en el recorrido guiado por las obras significativas, de tipo vivencial-perceptivo, el alumno pueda obtener los conocimientos pertenecientes al campo disciplinar y temático de la asignatura en el estudio específico de las obras locales, a fin de profundizar en la comprensión de las mismas, integrando los contenidos del programa de la asignatura en la resolución del trabajo práctico.

DESARROLLO

Experiencias inmersivas en el patrimonio local

En el marco de desarrollo de la asignatura Historia y Crítica II se propone anualmente, como parte del trabajo práctico, un recorrido guiado en forma peatonal con visitas a obras arquitectónicas patrimoniales de las ciudades de Corrientes y Resistencia correspondientes al período del eclecticismo.

Particularmente, nuestras comisiones programan la actividad planteando un recorrido a obras pa-

trimoniales en el casco urbano fundacional de la ciudad de Resistencia, cuya existencia en el proceso de conformación de la ciudad constituye una huella identitaria y representativa de su historia.

Entendemos que el recorrido guiado a las obras patrimoniales propuesto como actividad didáctica es propicio para la visita vivencial con lo construido en el período ecléctico, situando al estudiante en tiempo y espacio. Esto permite al estudiante investigar las relaciones significativas e inherentes de las obras visitadas con el contexto histórico, sociocultural del tema Ecléctico en la Argentina y luego integrarlo y vincularlo al proceso del trabajo práctico.

Para llevar a cabo el recorrido guiado, la cátedra proporciona una ficha informativa de las obras a visitar (Figura 1). La ficha informativa hace referencias a datos de la obra: época, ubicación, año de ejecución, nombre, plano, fotografías, etc.

Metodológicamente, el recorrido a obras emblemáticas y simbólicas del período ecléctico de la ciudad de Resistencia es coordinado y guiado por integrantes del equipo docente de la asignatura Historia y Crítica II, y consiste en visitar con los alumnos las obras paradigmáticas del patrimonio histórico-arquitectónico local: Chalet Perrando, hoy Asociación Italiana (Figura 2); Chalet Rapaccioli, hoy Alquiler para Eventos; ex Estación Francesa, hoy Museo de Ciencias Naturales A. Schulz (Figura 3); Casa Power, hoy Sociedad Rural del Chaco (Figura 4), Casa Serra y Club Social.

Las visitas son realizadas como una actividad didáctica paralela al trabajo práctico del eclecticismo, siguiendo un circuito propuesto por la cátedra de Historia y Crítica II y vinculando distintas obras del período en estudio. Esta actividad, que implica extender el proceso de enseñanza-aprendizaje por fuera de los límites del aula, facilita que el alumno se aproxime al conocimiento desde las experiencias vivenciales, sensoriales, etc., que se sensibilice con el patrimonio cultural.



Figura 3. Ex Estación Francesa. **Fuente:** Historia y Crítica II (2023).



Figura 4. Sociedad Rural de Chaco. **Fuente:** Historia y Crítica II (2023).

El recorrido de las visitas a las obras permite una aproximación a la comprensión del contexto histórico y social, así como la presencia de elementos característicos en la traza fundacional, etc.

Con ello, se procura afirmar en los alumnos el sentido de pertenencia y respeto por la obra arquitectónica patrimonial local (identidad histórica sociocultural) que nos caracteriza y define como sociedad, estimulando sus habilidades críticas, que les permitan tomar decisiones en su futuro accionar como profesionales conscientes de intervenir en una ciudad con historia e identidad propia.

REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA REALIZADA

Roser Claf Masach, en su libro *Arte para todos*, plantea una serie de conceptos donde ubica a la ciudad como marco del aprendizaje no formal, ya que en ella se da una sucesión de contactos y relaciones que permiten esta situación. Entendiendo lo “no formal” como aquello que se ubica dentro de planes y proyectos, de manera que tiene una estructura no espontánea ni ordenada, pero que sí se da en el ámbito formal de la educación.

Todo ello configura un espacio de aprendizaje muy intenso que tiene lugar en la calle, plazas, edificios, como, en este caso, en el contexto urbano. Plantea y mira a la ciudad como un gran contenedor de edificios, parques, jardines e iglesias que los convierte en recursos educativos. La ciudad contiene huellas de la cultura que han ido pasando a través del tiempo y son contenedoras de la memoria y de la historia. Es a partir de este concepto de contenidos desde donde anclar las estrategias educativas y así plantear objetivos, métodos y herramientas que permitan desarrollar el concepto de universal y de lo específico. La idea de escalas diferentes, en donde se pueden observar conceptos idénticos, pero en contexto diferentes les va dando características especiales.

Desde esta mirada, es pertinente la reflexión en la que abordamos los recorridos por la ciudad, bajo el único requisito de que sean objetivos y medibles.

Todo esto implica un orden y una estructura de abordaje que al momento sólo se realizaba tal vez en forma más espontánea y, si bien esto logra captar la sensibilidad propia de la mirada, podría aprovecharse de manera más concreta mediante premisas específicas.

En función de la experiencia, se deduce la necesidad de mayor orden y estructuración para un mejor aprovechamiento de la experiencia.

Siendo los interrogantes y las consignas posibles:

- ¿Qué lectura de ciudad y de orden pueden realizar?
- ¿Qué rol juega el patrimonio que perdura a través de estos cambios y qué roles va adoptando?
- ¿Qué lectura de hibridación cultural (definir hibridación) pueden realizar?
- ¿Cómo puede leerse en las obras la idea de constelación?
- Llevar conceptos de lo general y lo específico, extrapolando conceptos generales y universales a lo local.

A través de técnicas de observación, de percepción, de análisis, de valoración, de disfrute, y usando herramientas como la fotografía, es posible entender el diálogo que se establece entre memoria y contexto, es decir, si se provoca un diálogo recurrente con la tradición, qué relación se establece con el pasado simbólicamente.

Por un lado, se trata de construir el conocimiento de lo local a través de la diferencia y conocimiento de lo universal. Se trata de identificar los diferentes conceptos generales en lo local. Si pensamos en la herencia familiar como legado común de nuestro pasado, veremos que se trata de un complejo simbólico que caracteriza a aquellos que lo reciben como miembros de un grupo.

PROYECTO PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO Y ADAPTACIÓN A LOS CAMBIOS

La asignatura, además de enseñar historia de la arquitectura, busca contribuir a la formación patrimonial del futuro arquitecto, promoviendo el sentido del estudio histórico como un campo esencial al momento de sustentar críticamente las decisiones en sus acciones. Estas acciones (intervenciones en las obras de valor patrimonial) requieren decisiones que abarcan el conocimiento teórico, las técnicas, el compromiso con el entorno, priorizando y respetando la obra histórica sobre la cual se actuará.

Como propuesta, se pretende que el estudiante a medida que va avanzando en el recorrido de la visita, y aun en el interior de la obra patrimonial, pueda analizar y comparar lo aprendido en las clases teóricas y así poder llevarlo a una escala local, identificando el lenguaje arquitectónico, los distintos elementos que conforman el edificio, la materialidad, su emplazamiento, la funcionalidad y que ello gatille preguntas que puedan ser debatidas con el grupo, tanto docente como estudiantil, y se abra, entre otras, una discusión sobre la funcionalidad original de la obra y su uso en la actualidad.

REFLEXIÓN SOBRE ADAPTACIONES Y MODIFICACIONES A LO LARGO DEL TIEMPO

Se pretende que el alumno observe la arquitectura desde el presente, prestando particular atención a la arquitectura precedente (patrimonial) que dio respuesta a los requerimientos de una época, un momento histórico y un espacio determinado. Dentro de la temática en estudio, el eclecticismo, cada grupo deberá investigar algún subtema que devenga de la observación de las obras arquitectónicas y que resulte de su interés. En este sentido, los recorridos urbanos y visitas a los edificios patrimoniales serían como

una etapa inicial, un incentivo a las tareas a realizar, de modo tal que la experiencia vivencial del espacio urbano y arquitectónico sea disparadora de inquietudes para el desarrollo de conocimiento y sea capaz de establecer relaciones con lo producido en otros contextos, favoreciendo la capacidad de observación, análisis comparativos, interpretaciones y reflexiones críticas.

La propuesta apunta a integrar una mirada orientada a la conservación del patrimonio en la ciudad de la cátedra de Historia y Crítica de la Arquitectura con una asignatura de taller del mismo año lectivo y desarrollar un ejercicio tipo “esquicio” (paralelo al trabajo práctico del eclecticismo en Europa-Argentina) que, a partir de la visita a las obras emblemáticas locales, permite introducirse en la problemática del siglo XIX para luego analizar y comprender la arquitectura en la problemática actual, con una actitud crítica en el análisis comparativo de obras restauradas a nivel nacional e internacional que, ante la problemática del crecimiento de la ciudad y nuevas necesidades puedan comprender la forma construida, técnica, espacio, cambio de uso, perfil urbano (ambiente), etc., fomentando el compromiso del futuro arquitecto con la conservación o restauración de su patrimonio local/regional.

También con esta actividad de enseñanza-aprendizaje fuera del aula (no formal) se propicia que el alumno se aproxime al conocimiento desde su experiencia vivencial, sensorial, etc., que se sensibilice con un legado cultural propio y que, a través de herramientas como debates, realización de maquetas, fichas técnicas, dibujo a escala, etc., logre una mejor comprensión de las obras y la ciudad.

Se replante, además, la importancia del cuidado de estas obras, del estado en el que varias de ellas se encuentran, quizás del porqué de dichas construcciones de alto valor histórico en las ciudades más grandes de nuestro país como, a su vez, en el continente europeo. Y, como futuro profesional, el tipo de intervención que pueda llegar a realizar si participara en algún proyecto que incluya edificios de patrimonio histórico.

Concientizar al estudiante y futuro profesional de la importancia que tenemos como arquitectos/as, el valor patrimonial de estas obras y el legado histórico que resignifican y enaltecen como parte de la identidad de la ciudad.

Síntesis de resultados esperados en función de los objetivos propuestos

- Proporcionar a los estudiantes una experiencia inmersiva para comprender el valor del patrimonio histórico arquitectónico.
- Estimular la observación crítica y el análisis contextual de las obras visitadas.
- Fomentar la reflexión sobre el rol del arquitecto en la conservación y revitalización del patrimonio.
- Realizar un análisis crítico sobre el estado de conservación de las obras visitadas.
- Debatir sobre las políticas de preservación.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Esta actividad didáctica dentro del trabajo práctico del eclecticismo pretende, a través del recorrido guiado, vincular el contenido del período en estudio con la realidad cotidiana local y regional del alumno, tomando como fundamental la puesta en valor de las obras paradigmáticas tanto física como perceptual. Si bien la asignatura es de historia, no se aparta de incentivar a los alumnos en la toma de posición frente al patrimonio a la hora de intervenir como profesionales en obras o en una ciudad históricamente significativa, a partir de la valoración de un modo de vivir, del esfuerzo y de construir. Además de ponerlos en conocimiento sobre la existencia, no sólo sobre las formas de estudio y abordaje de dichas obras con o sin declaratoria, sino que se fomenta el conocimiento de un marco legal necesario para su intervención. Esto implica en los alumnos la necesaria toma de conciencia sobre la importancia de las decisiones y las posturas frente a estas obras. De este modo, y a partir de este ejercicio, el rol del estudiante es ser protagonista y no un mero espectador pasivo que se limita a escuchar al docente, es constructor de su propio conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asociación Italiana de Resistencia (2015). Chalet Perrando. Julio Cecilio Perrando (vida y obra). Gobierno de la Provincia del Chaco, Lote-ría Chaqueña, Asociación Italiana.

Calaf Masachs, R. y Fontal Merillas, O. (2004). Comunicación educativa del patrimonio: referentes, modelos y ejemplos. Ediciones Trea.

Echarri, F. J. (2007). Patrimonio cultural del Chaco. Subsecretaría de Cultura, Gobierno de la Provincia del Chaco.

Giordano, M., Sudar Klappenbach, L. y Reyero, A. (2008). Memorias visuales del Gran Resistencia. Fotografías de Pablo Boschetti. Instituto de Investigaciones Geohistóricas-CONICET, Librería de la Paz.

Sociedad Central de Arquitectos (1983). Patrimonio arquitectónico de los argentinos (T. 2. Nordeste: Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa). Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo.

Sudar Klappenbach, L. (2004). La arquitectura en Resistencia: el periodo liberal. Pintoresquismo, funcionalismo y antiacademicismo (2a Parte). Revista CEHAU-UNNE, (9), 78-87.



WIKIPEDIA COMO HERRAMIENTA DE ENSEÑANZA: EL ARTÍCULO DE LEOLA HALL

**Ágata Peskins, Raisa Safar
y Agustina Tessi**

Cátedra Caride (ex Sabugo), Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

Contacto: agata.peskins@fadu.uba.ar

PALABRAS CLAVE

Web 2.0; cultura colaborativa; conocimiento libre; Wikipedia; brecha de género.

RESUMEN

Este trabajo trata sobre la edición de un artículo de Wikipedia en particular, como parte de la ejercitación desarrollada en la asignatura Historia II de la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo, en el Taller Caride, ex Sabugo.

Hemos presentado en encuentros previos el proyecto de editar y crear artículos de Wikipedia como recurso pedagógico dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestro taller. En aquellas ocasiones, desarrollamos el marco teórico en el que se inscribe y las preguntas que nos llevaron a formularlo. Algunas de ellas son: ¿Cómo incorporar genuinamente la cultura digital al proceso de enseñanza-aprendizaje? ¿Cómo combinar tecnologías nuevas y tradicionales? ¿Cómo diseñar estrategias pedagógicas situadas en el aquí y ahora? ¿Cómo “salir del aula”?

Para el presente encuentro, nos interesa exponer un caso en particular que responde a nuevos interrogantes y desafíos surgidos del propio desarrollo de nuestra experiencia. A lo largo de los años en que fuimos implementando la edición de artículos, descubrimos faltantes y sesgos de género. Las mismas omisiones detectadas en la bibliografía canónica se reflejan en Wikipedia. Sin embargo, en la enciclopedia digital podemos contribuir completando y salvando

algunos de estos vacíos; es una de las formas en que se manifiesta y se construye el conocimiento colectivo, colaborativo y democrático.

Las ausencias a las que nos referimos se traducen en la escasez de artículos sobre obras o biografías de profesionales no canónicos, no occidentales, no europeos, etc. No es casual que la falta mayor esté relacionada con el género femenino, tanto en artículos como en cantidad de redactoras y editoras.

Por eso, incluimos algunos de estos faltantes o artículos deficientes en el listado de edición confeccionado para la actividad práctica durante el cursado de la materia.

Uno de ellos es el artículo elegido para presentar en esta ponencia: la biografía de la arquitecta Leola Hall. El mismo forma parte, además, del Wikiproyecto Mujeres en la arquitectura, espacio específico creado dentro de un proyecto mayor llamado Wikiproyecto Mujeres.

El artículo lo eligió libremente una estudiante en el marco del ejercicio de edición propuesto por el taller. Los objetivos planteados en el práctico incluían la mejora del contenido de éste, tanto en calidad y cantidad de información como en la pertinencia de las referencias bibliográficas. Con la mejora del artículo, trabajamos herramientas de metodología de la investigación.

Creemos que la presentación de este caso específico demuestra cierto grado de alcance de las metas perseguidas a través de esta actividad.

INTRODUCCIÓN

Los límites entre las actividades inherentes a la gestión del conocimiento, es decir, investigación, extensión, docencia, transferencia, se borran cuando se trabaja en los proyectos Wikimedia.

Docentes y estudiantes aprenden creando contenidos en un espacio democratizador, incentivados por el impacto inmediato de sus producciones.

Ferrante, Lorente, Guastavino y Torres (2022, p. 147)

Esta ponencia relata el caso de una estudiante durante el ciclo lectivo 2022 y su participación en el ejercicio Wikipedia en la universidad, así es como denominamos a la actividad de edición y creación de artículos de Wikipedia que llevamos adelante en el taller desde 2016. Esta ejercitación consiste en elegir un artículo de interés por parte del estudiante, distinguir sus falencias y mejorarlo mediante su edición.

Como veremos en el caso particular de esta estudiante, su elección tuvo un disparador en una actividad anterior al trabajo propuesto con Wikipedia. Generó también una consecuencia posterior en la construcción del objeto de estudio que conformó su trabajo de Investigación Personal (TIP). El TIP es el trabajo final y de aprobación del curso de Historia II. En simultáneo, contribuyó a mejorar el Wikiproyecto Mujeres en la arquitectura.

Entonces, relataremos a lo largo del escrito los ejercicios del proceso de aprendizaje de la estudiante en particular y del curso de Historia II en general. Primero, el ejercicio de aproximación sensible, luego el de Wikipedia en la universidad y, por último, el TIP, analizando cada uno de ellos en forma independiente y sus vinculaciones.

CASO LEOLA HALL

Durante el ciclo lectivo 2022, una estudiante del taller se interesó en la edición del artículo de Wikipedia sobre Leola Hall (1881-1930), una arquitecta, constructora y pintora estadouni-

dense comprometida con el estilo Arts & Crafts. Hall proyectó y construyó un gran número de residencias en Berkeley, California. Desplegó en paralelo una habilidad para gestionar la compra de terrenos donde ubicaría sus proyectos y obras. En términos actuales, hablaríamos de una “desarrollista”.

PUNTO DE PARTIDA

La elección de este artículo de Wikipedia no fue casual y tuvo su origen en la primera actividad que realizamos en el taller todos los años. Esta ejercitación se titula aproximación sensible y su objetivo es que las y los estudiantes tengan un primer acercamiento intuitivo a algunas obras de arquitectura. Para ello, compartimos con las y los estudiantes un listado de edificios preseleccionados por el equipo docente y solicitamos que seleccionen uno de ellos. La primera tarea que deben realizar es, solo a través de imágenes de la obra y sin buscar más información, una representación sensible de la misma. La técnica es libre, se trata de interpretar alguna característica del edificio que resuene de modo particular en el estudiante. Las representaciones pueden ser dibujos, pinturas o maquetas, según lo crea pertinente cada estudiante.

Una vez concluida esta etapa, en una segunda instancia corroborarán estas primeras aproximaciones con información sólida sobre las obras, como planos, fecha de construcción, ubicación, autores, historia del edificio, etc., recurriendo a la bibliografía sugerida por la cátedra.

En el listado de obras mencionado previamente, buscamos incluir algunos ejemplos que se aparten de las obras canónicas de arquitectura, entendiendo como canónica a la construcción eurocéntrica del campo de la historia de la arquitectura.

Incorporamos, entonces, una cantidad de obras latinoamericanas y de edificios proyectados por arquitectas mujeres como para incipientemente comenzar a suplir algunos de los vacíos existentes.

Uno de esos casos era el de la Honeymoon House, diseñada por la arquitecta Leola Hall en 1912. A partir de la elección de esta obra, la estudiante tomó conocimiento sobre esta arquitecta pionera del movimiento Arts & Crafts y decidió retomarla para la actividad Wikipedia en la universidad, que tuvo lugar durante el segundo cuatrimestre del curso.

Ese año, el trabajo de edición de artículos de Wikipedia se desarrolló como una primera actividad dentro del marco del Trabajo de Investigación Personal (TIP), por lo que para esta instancia algunos estudiantes ya tenían encaminada la definición de su objeto de estudio.

El requisito era que el artículo a editar presentara alguna falta de información y que, en lo posible, tuviese relación directa con el tema de investigación para quienes ya lo tenían definido, o bien funcionara como disparador de un objeto de investigación para aquellos que aún no lo tuvieran.

La estudiante ya había percibido la escasa información que contenía el artículo de Wikipedia de Leola Hall durante la actividad de aproximación sensible, por lo que decidió retomarlo para esta nueva ejercitación. Además, estaba interesada en el movimiento Arts & Crafts y era conveniente que su objeto de investigación estuviese en relación directa con esta temática.

EDICIÓN DEL ARTÍCULO

Una de las primeras cuestiones que detectó la alumna fue la diferencia en cuanto a cantidad de información entre la versión en español y la versión en inglés del artículo. El artículo en inglés es anterior al de idioma español (Figuras 1 y 2). Este desbalance de información entre las distintas versiones de idioma de un mismo artículo es usual. La creación de la enciclopedia digital tuvo sus inicios en Estados Unidos (Lorente, 2020), por lo tanto, en lengua inglesa. La cantidad de artículos en esa lengua es mayor aún que en cualquier otro idioma, aunque esta situación es

muy dinámica y con la creación de las Wikipedias en diferentes idiomas es necesario verificar periódicamente su crecimiento. La propia Wikipedia lleva conteos y estadísticas que se pueden consultar para actualizar esta información según pasa el tiempo. Existen ya enciclopedias en español, francés, sueco, alemán, entre otros. Inclusive, algunas muy pequeñas en idiomas originarios americanos. Su crecimiento depende de la cantidad de usuarios y redactores que posea.

Es importante remarcar que, aunque existe la posibilidad de traducir artículos de un idioma a otro, esta tarea sólo puede efectuarla un editor especialmente habilitado por Wikipedia, por lo que completar la información de un artículo basado en el otro no resultaba tan sencillo. Vale la pena aclarar que esto no fue siempre así, lo que significa que las reglas dentro de Wikipedia cambian, rigidizan y complejizan la participación en ella en pos de construir una enciclopedia “creíble”, uno de los puntos más cuestionados de la misma por la sociedad en su conjunto.

Este presunto obstáculo obligó a nuestra estudiante a evaluar la disponibilidad de fuentes –una de las normas para editar artículos es que toda información escrita en un artículo debe estar debidamente referenciada– y posteriormente a evaluar si la información conseguida ya aparecía en el contenido del artículo o si por el contrario no estaba y tenía la posibilidad de completarlo.

Esta búsqueda arrojó que uno de los libros citados en el artículo en inglés contenía un listado de obras realizadas por Leola Hall. Esta serie de viviendas no estaban enumeradas en ningún otro sitio. El hallazgo le permitió crear un nuevo título dentro del artículo al que denominó “Obras Reconocidas en Berkeley”. Dentro de este título sumó más de quince obras realizadas por la arquitecta a lo largo de casi diez años de trabajo (Figura 3).

Antes de que la estudiante agregara información, en el artículo en español se mencionaban algunas cuestiones sobre su vida personal y se dedicaban poco más de dos párrafos a su trayectoria profesio-

nal, haciendo más hincapié sobre la Honeymoon House, obra que construyó en 1912, pese a que sus proyectos datan de 1906 (Figura 4).

La edición se aprobó, no recibió ninguna advertencia o corrección de otro editor de Wikipedia y continúa vigente a la fecha de escritura de la presente ponencia (Figura 5).

Esta edición contribuyó paralelamente al sostenimiento del Wikiproyecto Mujeres en la arquitectura que tiene por objetivo publicar biografías de mujeres arquitectas en Wikipedia. Está ligado con un proyecto anterior que es el blog Un día/Una arquitecta, cuyo objetivo es visibilizar la labor de mujeres arquitectas a través de la publicación de una biografía por día.

El Wikiproyecto Mujeres en la arquitectura también colabora con la reducción del sesgo de género, tanto por la temática abordada como por la incorporación de redactoras mujeres a la enciclopedia digital.

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PERSONAL

La ejercitación del segundo cuatrimestre en el taller corresponde al Trabajo de Investigación Personal (TIP) mediante el cual buscamos que las y los estudiantes experimenten la construcción de un trabajo de investigación.

Durante esta actividad, las y los estudiantes deben definir un tema de interés, reconocer sus problemáticas y hacerle preguntas para así construir su objeto de estudio y los objetivos que perseguirán a través de su investigación. Pretendemos que hagan una búsqueda consciente y detallada de textos con los que trabajarán en profundidad, que identifiquen un recorte temporal y espacial en el cual ubicar aquellas problemáticas reconocidas, y que logren articular y plasmar sus hallazgos en un análisis exhaustivo de casos. Finalmente, buscamos el arribo a una reflexión articulada entre la propuesta inicial y el desarrollo del trabajo en su totalidad.

La definición del tema de interés por parte del estudiante suele ser todo un desafío, pues es una instancia en la que se les presentan muchas inseguridades sobre esa posible elección. En algunos casos, repasar las actividades realizadas durante el primer cuatrimestre sirve como disparador para retomar inquietudes que se presentaron en ese momento y así poder definir un tema específico para el trabajo de investigación.

Este es el caso de nuestra alumna que volvió sobre temáticas abordadas tanto en la actividad

de aproximación sensible como en la de Wikipedia para lograr conformar su objeto de estudio. Tomó conocimiento del movimiento Arts & Crafts durante la primera actividad cuando investigó sobre la Honeymoon House de Leola Hall. Luego, con el ejercicio de Wikipedia, surgió la inquietud sobre el vínculo entre las arquitectas mujeres y el movimiento de artes y oficios. Posteriormente, unió todos los puntos de este proceso que atravesó a lo largo del año y definió un trabajo de investigación titulado “Mujeres en el movimiento Arts & Crafts”.



Figura 1. Comparativa que muestra la extensión de las diferentes versiones de idioma del artículo de Leola Hall. Entradas actuales (julio 2024) en inglés (izquierda) y en español (derecha). **Fuente:** Wikipedia.

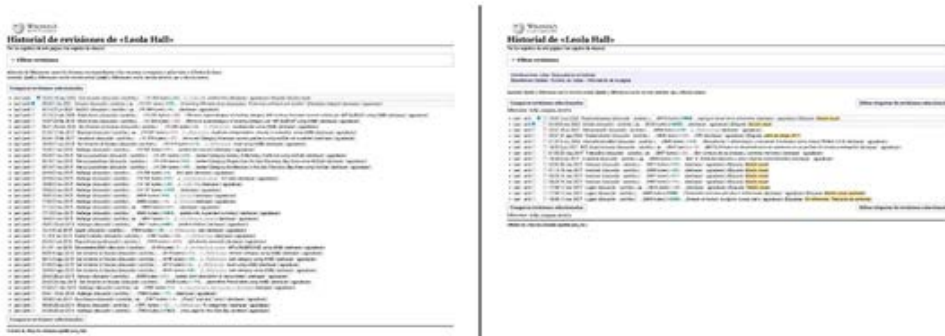


Figura 2. Comparación entre historiales de edición del mismo artículo en sus dos versiones de idioma (inglés, izquierda; castellano, derecha). **Fuente:** Wikipedia.

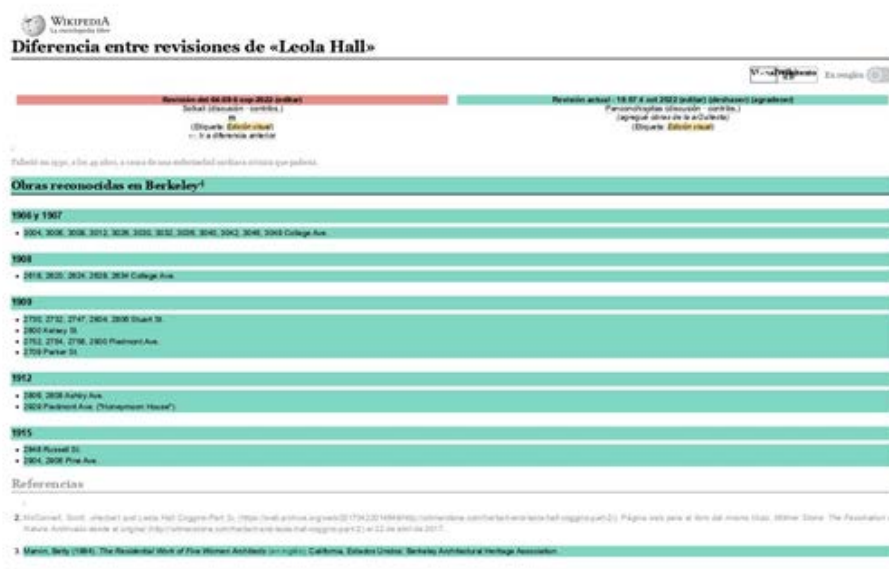


Figura 3. Registro de la información agregada por la alumna. Fuente: Wikipedia.



Figura 4. Estado del artículo previo a la intervención hecha por la alumna. Fuente: Wikipedia.

CONCLUSIÓN

Nos resultó relevante analizar este caso por varios motivos. En primer lugar, para analizar el proceso de aprendizaje en particular de esta estudiante. De lo desarrollado durante la ponencia, se desprende el camino propio y específico recorrido

por ella a través de las actividades propuestas por el taller. Camino que la condujo no sólo a la aprobación satisfactoria del curso, sino a ingresar al universo de la investigación y la docencia.

En segundo lugar, el estudio de este mismo caso nos permite reflexionar sobre los objetivos

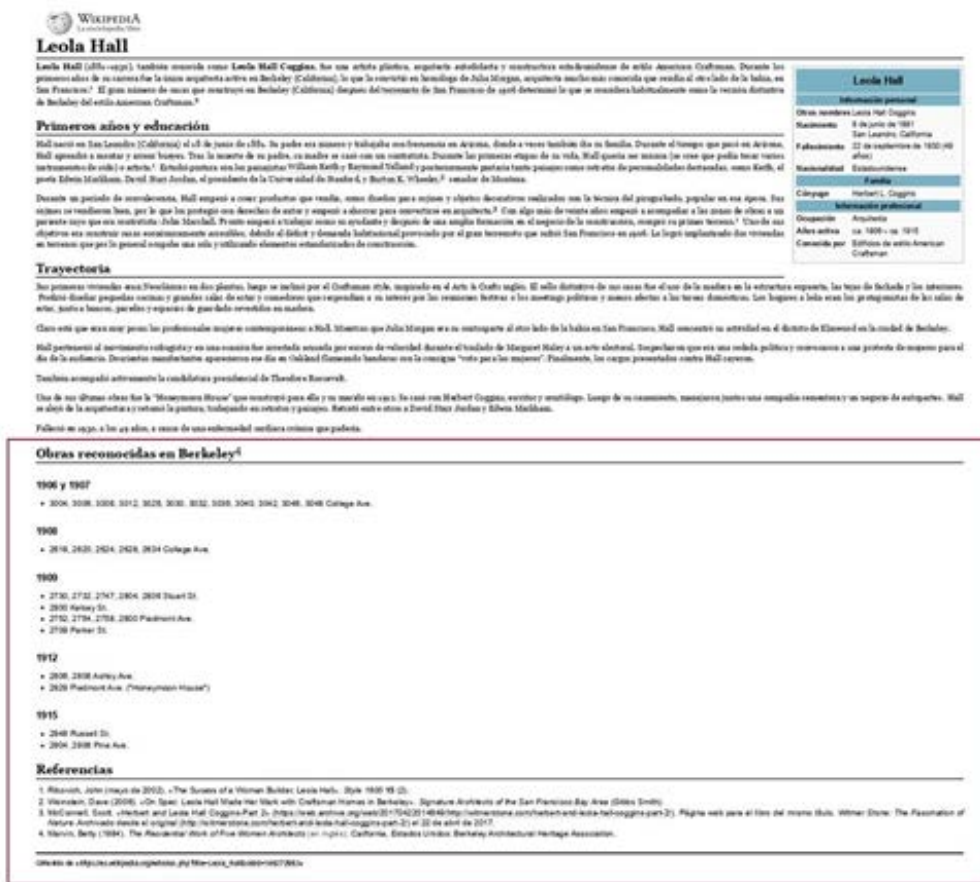


Figura 5. Artículo de Leola Hall al día de hoy, con el título incorporado por la alumna. Fuente: Wikipedia.

pedagógicos generales propuestos por el equipo docente. Uno de los primordiales es la construcción de un sistema propio de aprendizaje según los intereses personales de cada estudiante, acompañado de ejercicios que sirven de guía y andamiaje de éste. Esas diferentes actividades, lejos de estar aisladas, se vinculan entre sí y el caso analizado da cuenta de ello.

Por último, nos permite también verificar objetivos particulares planteados a través de la actividad Wikipedia en la universidad. Nos gustaría aquí señalar dos de ellos. Por un lado, el concepto de aula expandida, desarrollado por Ma-

ggio (2012), queda plasmado en la intervención del artículo de Leola Hall, hoy disponible para cualquier persona que acceda a leerlo (PESKINS, SAFAR Y TESSI, 2023). Por otro lado, el ingreso a una metodología de la investigación, entendida, dentro de nuestro curso, como una problematización de un tema elegido y un recorrido inicial de desarrollo de ésta mediante la búsqueda y el manejo de una bibliografía pertinente.

Este es uno de los caminos que sostenemos como educadores dentro del campo de la historia de la arquitectura y que, en última instancia, puede ser aplicado para cualquier campo del conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Archuby, F., Ferrante, L. y Guastavino, F.** (2017). El uso de Wikipedia y otros proyectos de Wikimedia en la enseñanza de las ciencias de la Tierra. UNCPBA.
- Alcázar, C., Bucio, J. y Ferrante, L.** (2018). Programa de Educación Wikipedia en contextos de educación superior. Acciones y lecciones aprendidas de cuatro casos específicos en México y Argentina. *Páginas de Educación*, 11(1), 23-36.
- Claes, F. y Tramullas, J.** (2021). Estudios sobre la credibilidad de Wikipedia: una revisión. *Área Abierta. Revista de comunicación audiovisual y publicitaria*, 21(2), 187-204.
- Claes, F. y Tramullas, J.** (2021). Wikipedia y comunicación: perspectivas del conocimiento libre. *Área Abierta. Revista de comunicación audiovisual y publicitaria*, 21(2), 115-122.
- Ferrante, L., Lorente, P., Guastavino, F. y Torres, A.** (2022). Wikipedia, educación y derechos humanos. *Investigaciones para pensar los usos de los proyectos Wikimedia en las aulas*. EDULP.
- Ferrante, L.** (2019). Quien no consultó alguna vez Wikipedia que arroje la primera piedra. Estrategias para abordar la enciclopedia libre en aulas universitarias. En: P. Rivera-Vargas, J. Muñoz-Saavedra, R. Morales-Olivares y S. Butendieck-Hijerra (eds.) *Políticas públicas para la equidad social* (Vol. 2, pp. 47-59). Colección Políticas Públicas. Universidad de Santiago de Chile.
- Lion, C.** (2013). Tecnologías y mentes: en clave de proyección. En: *Escenarios educativos con tecnología* (1a ed.). Programa Virtual de Formación Docente del Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía (Citep), Secretaría de Asuntos Académicos del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires.
- Litwin, E.** (2006). El oficio del docente y las nuevas tecnologías: herramientas, apremios y experticias. En: *Actas pedagógicas de la Universidad de Palermo*. UP.
- Lorente, P.** (2016). Wikipedia en el aula, nuevos entornos para nuevos (y viejos) desafíos. En: A. Artopoulos y C. Lion (eds.) *La escuela de las pantallas. Referentes y casos para la transición*. IAA.
- Lorente, P.** (2020). El conocimiento hereje. Una historia de Wikipedia. Paidós.
- Maggio, M.** (2012). Enriquecer la enseñanza: los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad. Paidós.
- Ranciére, J.** (1997). El maestro ignorante. El Zorzal.
- Perkins, D.** (2009). La escuela inteligente: del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente. Gedisa.
- Peskins, A., Safar, R. y Tessi, A.** (2023). Wikipedia, una herramienta de enseñanza. Wecudi. I Congreso internacional Wikimedia, educación y culturas digitales. UNLP.
- Peskins, A., Safar, R. y Tessi, A.** (2023). ¿Qué escala tiene Wikipedia? [Ponencia]. XXXVII Jornadas de investigación. SI + Escalas. XIX Encuentro regional. FADU-UBA.
- Ricaurte, P. y Álvarez, A.** (2016). Wikipedia como entorno de aprendizaje abierto. *Comunicar*, 24(49), 61-69.
- Sabugo, M.** (2004). Comprensión e invención: criterios y procedimientos didácticos en historia de la arquitectura. AREA, 11.
- Soler-Adillon, J., Pavlovic, D. y Freixa, P.** (2018). Wikipedia en la Universidad-cambios en la percepción de valor con la creación de contenidos. *Comunicar*, 54(26) 39-48.



HISTORIA, CRONOLOGÍA ARQUITECTÓNICA Y SOCIEDAD. UNA MIRADA METODOLÓGICA EN LOS NUEVOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE, COLOMBIA

Adriana María Rangel

Laboratorio de Vivienda y Hábitat, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de La Salle.

Contacto: adrangel@unisalle.edu.co

PALABRAS CLAVE

Formación lasallista; cronología arquitectónica; metodología metacognitiva; aprendizaje significativo; pensamiento crítico.

RESUMEN

La historia como pieza fundamental para comprender el presente y el futuro a partir del pasado de la sociedad nos ha permitido tener las herramientas físicas para entender y enseñar cómo se ha desarrollado la humanidad, cuáles han sido los procesos sociales, políticos y culturales que han configurado nuestra sociedad actual y cuáles son los desafíos que enfrentamos, no sólo como sociedad, sino además como instituciones educativas, las cuales tienen un papel fundamental para la transferencia y transformación del conocimiento. La enseñanza de la historia contribuye a la preservación de la historia de las culturas. Los estudiantes que aprenden historia se convierten en agentes de preservación del patrimonio cultural. Al comprender el pasado, pueden apreciar el valor de las culturas antiguas y modernas, y pueden contribuir no sólo a su conservación, sino, además, cómo, a partir del conocimiento de la historia, el estudiante pueda estructurar argumentos sólidos para definir estrategias proyectuales.

La Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de La Salle, en su que-

hacer y desafíos en la formación de futuros profesionales, ha diseñado diversas estrategias didácticas de aprendizaje profesional y ciudadana. En este sentido, el presente artículo tiene como objetivo contribuir a la reflexión sobre la enseñanza de la historia y la arquitectura en la educación superior, a través de una propuesta metodológica que permita a los estudiantes comprender la relación entre la historia, la cronología arquitectónica y la sociedad; desarrollar un pensamiento crítico sobre el patrimonio arquitectónico y tomar conciencia de cómo la historia puede ser parte importante para definir las decisiones técnico-espaciales acertadas y significativas en proyectos a futuro. Se han tomado como escenarios de estudio dos espacios académicos del plan curricular del programa de arquitectura, como lo son: Historia del Arte, la Arquitectura y el Diseño, e Historia de la Arquitectura en las Grandes Culturas. Ambos espacios académicos tienen como propósito, desde su especificidad,

reconocer las cualidades específicas de dichas disciplinas, y la forma en la que se insertan y han sido fundamentales para distintos grupos humanos a lo largo del tiempo. Se considera fundamental por cuanto le permite al estudiante tener una visión transversal de la sociedad por medio del arte, la arquitectura y el diseño, despierta su curiosidad y promueve su formación como ser humano culto e interesado por su contexto... (RANGEL, 2023)

La configuración y aplicación de una metodología metacognitiva y didáctica ha permitido estructurar un proceso de enseñanza significativo y asertivo, alineado con las nuevas tendencias educativas y recursos tecnológicos, en el que los estudiantes se enfrentan a la comprensión de la complejidad de la historia de la humanidad y su configuración física en el tiempo.

TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN COLOMBIA: UNA MIRADA A LA ENSEÑANZA Y LA EDUCACIÓN SUPERIOR LASALLISTA

La educación en Colombia ha experimentado una transformación significativa en los últimos años, con un enfoque en la calidad y la equidad. La visión lasallista, en sus 133 años en Colombia, y la Universidad de La Salle, en sus 60 años, han sido pioneras en estos procesos desde su quehacer institucional, abordada desde la visión y enseñanzas de su fundador, San Juan Bautista de La Salle, desde el siglo XVIII. La formulación de una educación integral y holística reconocida a nivel nacional e internacional. Una educación centrada no sólo en el conocimiento académico, sino que también cultiva los valores, habilidades sociales y éticas necesarias para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana.

La educación lasallista, inspirada en San Juan Bautista de La Salle, busca que cada individuo asuma la responsabilidad de su formación, promoviendo la libertad y la elección de la fe como un acto libre. Los educadores lasallistas, siguiendo los principios del fundador, discernen los valores de la cultura local, se comprometen con la sociedad y cultivan la libertad y la ciudadanía entre sus alumnos. Además, la comunidad educativa lasallista prioriza a los alumnos más necesitados, demostrando un compromiso con la equidad y la inclusión social. La Universidad de La Salle ha sido líder en la implementación de innovadoras estrategias de enseñanza y aprendizaje, e investigaciones de los fenómenos sociales y educativos en el territorio nacional. Es así como su arquitectura ha sido diseñada para fomentar el aprendizaje y la interacción entre los estudiantes y la sociedad. Esta mirada queda en evidencia en las líneas plasmadas en la misión de la universidad:

Nuestras prácticas educativas promueven la formación y crecimiento académico e investigativo de profesionales íntegros y de excelencia, desde la generación de conocimiento

pertinente, la inclusión, la incidencia en la sociedad, la participación ciudadana, el reconocimiento de la multiplicidad en la diferencia, y la apuesta por un desarrollo humano integral y sustentable, a partir del ejercicio de un liderazgo transformador y distribuido que fomenta la defensa de la vida en todas sus formas. (UNIVERSIDAD DE LA SALLE, 2024)

La contemplación desde la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), en la indagación, la reflexión y exploración de la arquitectura, la técnica, la representación, el ambiente, la historia y la cronología arquitectónica en Colombia, ha influenciado en la educación y aportes académicos en el país. Siendo este un resultado vivo de las enseñanzas lasallistas y los avances de la Facultad en la transformación de saberes, la configuración integral y la participación en los problemas de la sociedad colombiana. La arquitectura no sólo es un reflejo de la sociedad, sino que también puede influir en la forma en que se aprende y se enseña. Es por ello que la FADU desde la misión y concepto fundamental del Programa de Arquitectura refleja la esencia de esta mirada reflexiva y crítica.

El programa de Arquitectura de la Universidad de La Salle, se caracteriza por una orientación de alto sentido social, que busca dar prioridad a la consideración, estudio y solución de problemas del hábitat y las formas construidas referidas a problemáticas de nuestra realidad nacional, mediante el estímulo de una conciencia social, ambiental y cultural...

Concepto fundamental del programa.

La arquitectura se entiende como el arte y la técnica de proyectar y materializar el espacio habitable, cuyo fin es moldear el ambiente construido, natural y sensible para satisfacer las necesidades humanas; en el contexto actual se acepta de manera general que este fin debe ser inseparable de los objetivos del desarrollo sostenible. (UNIVERSIDAD DE LA SALLE, 2022)

A partir de este escenario de búsqueda y reflexión, se define la configuración del mico currículo reflejado en el syllabus del aula, a través de la priorización de la enseñanza en lengua vernácula y su relación con la lengua extranjera, la innovación en estructuras educativas, el acceso a oportunidades, la formación integral, el acompañamiento tutorial, la flexibilidad y adaptabilidad, el compromiso con la comunidad y el discernimiento entre el saber y el entorno.

El saber es uno de los elementos que más nos acerca a la verdad o a la búsqueda aproximada de ésta. El hombre como ser racional se encuentra en una constante búsqueda de fragmentos del mundo real, a fin de dar significado y sentido a lo que observa, a lo que descubre, a cada objeto o fenómeno que se le presenta. Verdades y realidades que complementan la existencia del hombre que les da vida a las cosas desde diferentes perspectivas a partir de sus propios códigos y experiencias.

Estas particularidades humanas son las que han dado sentido a la transformación o la contrastación de posturas teóricas frente a los hechos. La realidad y la verdad, son elementos fundamentales para la ciencia, por cuanto, el significado de estos tejidos discursivos proporciona inferencias en un contexto determinado.

El cuestionar y traer a la existencia de manera consciente situaciones cotidianas del pasado y el presente en relación con el campo del saber de la arquitectura en la educación superior es precisamente la mirada de este artículo, al contextualizarse en los saberes correspondientes al área del conocimiento del programa de arquitectura de la Universidad de La Salle, desde la realidad vinculada al proceso del aprendizaje y desde la perspectiva de la metacognición como herramienta de autogestión del conocimiento. Generar procesos a partir de procesos ha sido una de las apuestas de la investigación realizada, para aplicar lineamientos y estrategias metacognitivas a partir del análisis, la contrastación y la confrontación de los conocimientos previos

de los estudiantes y la argumentación teórica, basada en el aprendizaje significativo de los contenidos a través del desarrollo estructural de la gerencia educativa.

LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO Y LA METACOGNICIÓN. COMO PROCESOS Y HERRAMIENTAS PARA UN APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

La gestión del conocimiento es una disciplina que va más allá del simple “saber”. Esta disciplina promueve la generación de sociedades o redes de conocimiento, fomentando la deconstrucción, reconstrucción y transformación del saber. A través de la gestión del conocimiento, los individuos desarrollan competencias que les permiten ser más competitivos y adaptarse a diversas realidades y escenarios. Uno de los aspectos clave de la gestión del conocimiento es la capacidad de repetir o reproducir acciones pasadas, transfiriendo las experiencias cognoscitivas de generación en generación. Esto no sólo garantiza un mejor desempeño y actuación, sino que también permite a los individuos responder de manera reflexiva y racional. Además, la gestión del conocimiento reconoce la importancia del “otro” (otredad) como parte fundamental en la formación individual y social. Al valorar y comprender la diversidad de perspectivas y experiencias, los individuos pueden enriquecer su propio desarrollo y contribuir a la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

La metacognición es una herramienta poderosa que nos permite tomar el control de nuestros procesos cognitivos, desde la planificación hasta la ejecución. Esta habilidad nos permite transformar nuestro conocimiento en una forma más duradera y resistente, lo que nos permite enfrentar cualquier situación que surja en el camino. Aldaz (2009) define la metacognición como:

la capacidad que tenemos las personas de autoregular nuestro propio aprendizaje, es

decir de planificar qué estrategias de aprendizaje se han de utilizar en cada situación, aplicarlas, controlar el proceso formativo, evaluarlo para detectar posibles fallos, y como consecuencia transferir todo ello a una nueva acción o situación de aprendizaje.

Rangel (2011) expresa que:

la Metacognición, despierta a la concientización, el control y la naturaleza de los procesos de aprendizaje, los cuales están acompañados por un sin número de estrategias, métodos y técnicas apropiadas que se desarrollan mediante experiencias y técnicas de aprendizajes adecuadas, las cuales satisfacen conscientemente el hecho de saber si se ha aprendido un tema de estudio y determinar las limitaciones del propio sistema; conocer el repertorio de estrategias de las que disponemos y cómo usarlas apropiadamente; identificar problemas durante el proceso formativo; planificar y secuenciar acciones para su resolución; y supervisar, comprobar, revisar y evaluar la puesta en marcha de los planes y metas. Es un proceso que está estrechamente enlazado a la acción de pensar, es decir, al proceso de cómo y qué tanto conocemos, qué pensamos y cómo lo hacemos.

La metacognición es un concepto fundamental en el proceso de autogestión del conocimiento, ya que implica un compromiso sistemático con el pensamiento y el aprendizaje. John H. Flavell (1976), como uno de los grandes pioneros y a quien se le atribuye la paternidad de este término, confirma en su vasta experiencia que

El ser humano es capaz de someter a estudios y análisis los procesos que él mismo usa para conocer, aprender, y resolver problemas, es decir, puede tener conocimiento sobre sus propios procesos cognoscitivos y además controlar y regular el uso de estos procesos.

Si partimos del hecho que existen experiencias propias o personales, debemos ciertamente hacer referencia a los estilos de aprendizaje. Añez (2008) indica que los estilos de aprendizaje están directamente relacionados con las estrategias metacognitivas, puesto que estas son procesos propios del sujeto, por lo tanto, deben ser gestados desde los patrones de conductas y comportamientos propios del sujeto. Brown (2000, referido por Añez, 2008) expresa que los estilos de aprendizaje hacen referencia a cómo el hombre percibe, almacena y recupera la información.

Por otro lado, la teoría de Ausubel es considerada como una herramienta útil para facilitar la motivación e incentivo de los estudiantes, es definida como el primer modelo sistemático de aprendizaje cognitivo. David Ausubel (1983) colocó su énfasis en "la idea del aprendizaje significativo, y sostiene que para que éste ocurra, el alumno debe ser consciente de que él debe relacionar las nuevas ideas o informaciones que quiere aprender, a los aspectos relevantes y pertinentes de su estructura cognoscitiva".

La teoría de Ausubel apareció en un momento en el que todavía dominaban visiones y posturas conductistas sobre el aprendizaje. Precisamente, entre las aportaciones más importantes de esta teoría es que cuenta con determinados conceptos referidos a los procesos y resultados del aprendizaje y la comprensión, transformación, almacenamiento y uso de la información envueltos en la cognición, como elemento fundamental para definir, clarificar y confirmar la codificación del hecho, de la materia y de lo real, como esencia del aprendizaje.

El anclaje a nuevas ideas y conceptos será posible cuando las ideas e informaciones pueden ser aprendidas y retenidas a partir de los conceptos más relevantes y adecuados, se encuentren apropiadamente claros y disponibles en la estructura cognitiva del individuo. Esta teoría sostiene que este proceso debe realizarse en forma no arbitraria, no al pie de la letra, sino sustancial-

mente; todo proceso de aprendizaje se define desde los aspectos propios del sujeto.

Para que esto sea posible, se deben cumplir ciertos requisitos, como lo son que el material a ser aprendido debe ser potencialmente significativo, esto quiere decir que, por ejemplo, no se pueden enseñar significativamente listas de palabras sin sentido; que el que está aprendiendo debe poseer conceptos y proposiciones relevantes en su estructura cognoscitiva, que sean capaces de actuar como anclajes para las nuevas ideas a ser asimiladas; y que el que está aprendiendo debe relacionar de manera intencional el material potencialmente significativo con la estructura cognoscitiva que él ya posee.

La naturaleza del proceso del aprendizaje significativo reside en que las ideas expresadas simbólicamente son relacionadas de modo sustancial con lo que el alumno ya sabe y posee en su estructura cognitiva. Cuando el nuevo conocimiento es almacenado en la estructura cognitiva de modo arbitrario y literal, es lo que podemos denominar aprendizaje memorístico o mecánico. Este aprendizaje promueve lo que la psicología define como el desarrollo de la memoria corta, es decir que en esencia el proceso cognitivo es empleado simplemente como producto de unas pocas horas, definición que se desliga del propósito que se desea desarrollar a través de esta investigación.

Si bien es cierto que la estructura cognoscitiva está organizada jerárquicamente, ciertamente el surgimiento de nuevos significados refleja generalmente una relación disciplinada del nuevo material con dicha estructura. El significado de nuevas ideas se adquiere por asimilación correlativa, puesto que el nuevo material de aprendizaje viene siendo una extensión, elaboración o modificación de ideas previamente aprendidas.

UNA MIRADA METODOLÓGICA EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE SOBRE LA HISTORIA, LA CRONOLOGÍA ARQUITECTÓNICA Y LA SOCIEDAD

El descubrimiento del significado sobre la esencia del saber es el sentido, es el aprender a aprender y es el aprender a aprehender. El aprendizaje por descubrimiento considera al estudiante en el reordenamiento de la información y su integración con la estructura cognitiva, reorganizándola o transformándola de manera que se produzca el aprendizaje deseado.

La integralidad y el aprendizaje significativo definitivamente son elementos fundamentales y esenciales en todo proceso formativo y verdaderamente representativo del ser humano. Su aplicación natural como parte del desarrollo metacognitivo y de la gestión del conocimiento es, sin lugar a duda, esencial en el anclaje de conocimientos que se desea obtener a través de los espacios académicos de la Historia del Arte, la Arquitectura y el Diseño e Historia de la Arquitectura en las Grandes Culturas, en los estudiantes del programa de arquitectura de la Universidad de La Salle.

METODOLOGÍA EN LOS ANDARES DE LA CRONOLOGÍA ARQUITECTÓNICA DESDE LA MIRADA SIGNIFICATIVA DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE

A partir de los procesos teóricos enmarcados, se ha configurado una metodología de aprendizaje significativa en los casos de análisis para no sólo hacer una adaptación en los procesos de la enseñanza-aprendizaje, sino además para construir una mirada integral de cómo estos procesos se entrelazan en el tejido del mundo de los relatos de la historia de la arquitectura, el arte y el diseño. El pensamiento teórico abordado desde el diseño del syllabus como microcurrículo institucional propone:

definir y delimitar conceptualmente el campo disciplinar de la arquitectura como un docu-

mento físico dinámico que responde a una matriz cultural particular tanto en el tiempo como en el espacio en el contexto internacional, por medio de la comprensión de los discursos y procesos que le han dado forma a lo largo de la historia en distintos escenarios... (RANGEL, 2023)

Para ello, se diseñaron varias actividades sincrónicas y asincrónicas que le permiten al estudiante abordar los andares del pasado en tres momentos históricos en la cronología de la evolución humana y cómo esta se refleja en hechos físicos como la arquitectura, el arte y el diseño; asimismo, abordar estas reflexiones generadas desde el pasado para argumentar las decisiones del presente y el futuro en el campo disciplinar.

La estrategia didáctica desde ambos espacios académicos se centra en la articulación del saber con la disciplina y el significado en los procesos formativos integrales. Esta estrategia didáctica significativa con un enfoque metacognitivo y de gestión del conocimiento se ha definido en varios pasos.

El encuentro con la historia cronológica. Este se desarrolla en tres momentos que marcaron pautas importantes en la historia de la humanidad: la Prehistoria y la Edad Antigua, la Edad Media e inicios de la Edad Moderna, y la Edad Moderna y la Edad Contemporánea (Figura 1), lo cual hace que el estudiante comprenda los hechos marcados en estos momentos y cómo los relatos físicos hacen evidencia de los hechos del pasado como expresión cultural y social.

La interacción entre la historia y la sociedad. En este paso, cada uno de los tres momentos aborda, desde el relato inicial, un contacto más cercano de cómo estas inspiraciones físicas surgen del reflejo de una sociedad que expresa sus realidades sociales, económicas y culturales. El estudiante, a través de un trabajo grupal y colaborativo, se conecta por medio de la investigación con algunas culturas, estilos o pensamientos arquitectónicos, para entender su esencia y extraer los elementos más relevantes y desarrollar una visión crítica frente a los hechos (Figura 2).



Figura 1. El encuentro con la historia cronológica. Fuente: elaboración propia, presentaciones de clases (2024).



Figura 2. La interacción entre la historia y la sociedad. Fuente: elaboración propia, trabajos de investigación de estudiantes (2024).

El discurso reflexivo desde el hecho histórico con la disciplina. A partir del proceso investigativo, cada grupo de estudiantes tiene la capacidad de construir un discurso articulado entre el discurso escrito, verbal y gráfico que le permite expresar los extractos más relevantes para ser socializados a sus compañeros de clase, por lo cual desarrolla no sólo habilidades discursivas, sino además expone en público las ideas esenciales sobre los hechos, maneja el escenario y entiende la relación entre el discurso y los argumentos (Figura 3). En paralelo a este proceso, los estudiantes que escuchan el discurso realizan una actividad en el que expresan de forma escrita el relato que escuchan y les permite desarrollar la habilidad de organizar las ideas sobre los hechos a partir de lo que escucha, lo cual hace que se fortalezca la relación entre la letra y el anclaje con nuestro cerebro.

La integración de la historia con la argumentación proyectual. Como acción de cierre, se desarrolla un proceso de articulación entre los espacios académicos de historia con los de los talleres como espacios de diseño proyectual. Esta acción didáctica permite explorar desde los hechos del pasado o la esencia de un referente los elementos relevantes que estarán articulados con las decisiones proyectuales que desarrollan en el taller (Figura 4). Este proceso permite poner en evidencia la relación de los espacios académicos integrales, dar sentido y significado a los nuevos conocimientos con respecto a la argumentación proyectual, entender cómo la sociedad define algunos estándares físicos que son reflejos del pensamiento arquitectónico y artístico, pero además una inspiración que le da sentido e intención y argumento a los procesos y decisiones proyectuales.



Figura 3. El discurso reflexivo desde el hecho histórico con la disciplina. **Fuente:** elaboración propia, exposiciones de estudiantes (2024).



Figura 4. La integración de la historia con la argumentación proyectual. **Fuente:** elaboración propia, presentación de proyectos del taller de historia (2024).

Cada actividad de esta estrategia metodológica es dirigida y supervisada por el docente, con el propósito de guiar al estudiante en sus procesos, para revisar y evaluar la aplicación de las actividades y para fortalecer cada una de las habilidades que va desarrollando el estudiante.

CONSIDERACIONES FINALES

El descubrimiento del saber a través de su significado consolida de manera reveladora el proceso de aprehender a partir del reordenamiento de la información y su integración con la estructura cognitiva, reorganizándola o transformándola de manera que se produzca el aprendizaje significativo.

La implementación de acciones formativas desde el enfoque de la estrategia didáctica en los andares metacognitivos y de gestión del conocimiento en los casos de análisis ha permitido que los estudiantes desarrollen habilidades que son expresadas y reflejadas no sólo en cada una de las actividades, sino además en la actividad final denominada una mirada de salida. En ésta, el estudiante expresa de forma verbal y escrita qué ha aprendido y cómo lo ha realizado a través de la metodología desarrollada. Como resultado a esta actividad, más del 78% de los estudiantes expresó que reconoce a la historia como un elemento fundamental para conocer a las culturas del pasado y así entender las condiciones del presente, que han aplicado prácticas erradas de aprendizaje en varios momentos de su proceso de formación, que es muy importante el acompañamiento del docente en todo momento y que la estrategia de aprendizaje les permite organizar mejor la información, rescatar los aspectos relevantes y configurar un discurso coherente que no sólo les sirve para exponer un tema, sino además para argumentar sus decisiones proyectuales.

El exponer la importancia de estos procesos de aprendizaje como insumo fundamental con respecto al docente y la forma en que éste selecciona sus estrategias de enseñanza ha

de permitir el fortalecer y el conocer de los resultados de estas experiencias que parten de una investigación enfocada en la relación de los procesos de enseñanza-aprendizaje y en el rendimiento académico de los estudiantes de arquitectura, a fin de que el docente maneje la información y ajuste de manera adecuada y efectiva su forma de enseñar, con el propósito de mejorar el rendimiento estudiantil de manera significativa.

La estructura curricular del Programa de Arquitectura de la FADU ha sido diseñada como instrumento de administración y planificación del conocimiento, por tanto, conocer en él su esencia ha hecho que el estudiante tome conciencia de cómo gestionar su propio proceso de aprendizaje en cumplimiento con sus competencias profesionales y de cómo se relaciona la planificación de su conocimiento con respecto al resto de las actividades que conforman su realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aldaz Herrera, N. (2009). La metacognición en la educación. Momografías.com. <http://www.monografias.com/trabajos34/metacognicion-escuela/metacognicion-escuela.shtml>

Añez Borges, A. (2008). Estilos de aprendizaje y estrategias metacognitivas en estudiantes de inglés con fines específicos de la Universidad del Zulia [Trabajo de grado, Maestría en Lingüística y Enseñanza del Lenguaje, Facultad de Humanidades y Educación]. División de Estudios para Graduados, Universidad del Zulia.

Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1983). Psicología educativa. Un punto de vista cognitivo (2a ed.). Trillas.

Chrobak, R. (2010). La metacognición y las herramientas didácticas. Departamento de Física, Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional del Comahue.

Flavell, J. H. (1976). Metacognitive. Aspects of problem solving. En: L. B. Resnick (ed.) The nature of intelligence. Erlbaum.

Rangel Arenas, A. (2011). Metacognición. Una herramienta de autogestión del conocimiento para la comunidad estudiantil del programa de arquitectura de la Universidad del Zulia. [Trabajo de grado de Doctor en Ciencias de la Educación]. Universidad Dr. Rafael Bellosó Chacín.

Rangel Arenas, A. M. (2013). Metacognición: autogestión del conocimiento para los estudiantes de la Universidad del Zulia. Revista *Opcción*, Año 29, (71), 70-89.

Rangel Arenas, A. (2023). Syllabus Curricular, espacio académico: Historia del Arte, Arquitectura y Diseño. Universidad de La Salle. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

Universidad de La Salle (2024). Página institucional. Misión y visión. <https://www.lasalle.edu.co/la-universidad/mision-y-vision>

Universidad de La Salle (2022). Proyectos educativos de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Revista de la Universidad de La Salle, (88), 311-387.



GIROS Y CONTRASTES DE LA TEMPORALIDAD COMO HERRAMIENTA CONCEPTUAL QUE ORGANIZA EL SABER. EXPERIENCIAS DE GRADO EN EL NIVEL I DE LA CARRERA DE ARQUITECTURA, FAUD-UNC

**Cristian Gabriel Terreno, M. Valeria
Bernabei, Mariano M. Pereyra y
José Ignacio Stang**

Cátedra Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo A¹, Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

Contacto: cterreno@unc.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Temporalidad; periodización; enseñanza; historia; arquitectura.

RESUMEN

En las actuales discusiones sobre la enseñanza de la historia de la arquitectura en el ámbito del cambio de Plan de Estudios de la carrera en la FAUD-UNC, emerge como uno de los temas centrales la organización del tiempo histórico y su relación con los espacios geográficos.

En este trabajo proponemos analizar la temporalidad y su configuración clásica, normalizada, canónica, de tipo lineal y progresiva, para evidenciar cómo esta visión heredada de la modernidad occidental puede operar conjuntamente con otras temporalidades, propias y más adecuadas a contextos latinoamericanos, no sólo como un modo de ampliar la visión histórica, sino también como un modo de develar ciertas prácticas reguladas y normalizadas en nuestra labor docente que terminan siendo un

1. La cátedra está integrada por: Dr. Arq. Cristian Terreno (prof. titular), Mgter. Arqta. Liza Arriazu (prof. adjunta), Mgter. Arqta. M. Valeria Bernabei, Arqta. Natalia Destefanis, Dra. Arqta. Agustina Pezza, Mgter. Arqta. Florencia Sosa, Arq. Juan José Aparicio, Dr. Arq. Fernando Díaz, Mgter. Arq. Mariano M. Pereyra, Mgter. Arq. Antonio Sabatté y Dr. Arq. José Ignacio Stang (prof. asistentes).

arreglo y una condición del propio despliegue que se pretende mostrar.

Desde la cátedra de Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo A, en el primer año de la carrera partimos de entender que la disposición de una temporalidad cronológica con atributos lineales y progresivos normaliza una secuencia como elemento ordenador en el programa de la materia que tiene como eje un carácter introductorio de la disciplina. Pero también reconocemos que esta linealidad configura un universalismo que opera de fondo, en donde el modelo-patrón europeo termina debilitando los modos de cuestionar la historia desde Latinoamérica.

Por ello, proponemos un modo de comprender la historia que permite un despliegue táctico para salir de la mirada hegemónica y presentar una nueva temporalidad que no deja de lado la primera, pero sí nos permite transitar caminos para configurar nuestro saber desde nuestros contextos en la propuesta de una hibridación temporal. La idea de un tiempo cíclico en relación con el binomio naturaleza-sociedad, hábitat-habitar, y articulada con la temporalidad moderna heredada, opera como dispositivo para una reflexión crítica situada a la hora de comenzar a entender la ciudad y la arquitectura.

Esta visión también se sustenta con otras herramientas que participan del proceso, como ubicar el foco en una fecha clave para América como 1492 o hacer un paralelismo entre América y Europa previo al periodo colonizador, el cual, desde una visión hegemónica y recortada, América “aparece” en el escenario de la historia occidental. Este modo de enseñar no resulta contrario, sino ampliatorio, permitiendo ver otros casos o ejemplos de ciudad y arquitectura en paralelo con las culturas antiguas occidentales.

ORDENAR EL TIEMPO

Propuestas desde la filosofía y la historia

Pensadores de la Europa central reformista están preocupados por organizar el tiempo pasado para referenciar su mirada racional desde su presente: es el caso de Friedrich Sylkburg (1536-1596), Georg Horn (1620-1670) y Christoph Keller (1638-1707). Este último propondrá una diferenciación entre Historia Antigua, Historia Media e Historia Nueva, esta última entendida como la historia contemporánea (HERNÁNDEZ, 2007).

La propuesta de Keller, conocido con el nombre latino de Cellarius, será muy exitosa entre colegas y estudiantes, inspirado en una mirada humanista de la historia, donde las referencias están en el Mundo Antiguo precristiano y donde los tiempos “nuevos” se presentan como un mundo posible guiado por la razón humana. Tenemos frente a nosotros una organización del tiempo lineal, donde desde el pasado encontramos referencias para un futuro optimista guiado por el hombre, seres humanos masculinos y occidentales.

Esta mirada se complejiza con pensadores como Gian Battista Vico (1668-1744), con una propuesta de humanismo católico que busca encontrar un fondo racional y lógico en el desarrollo histórico, base para futuros argumentos sobre el progreso humano (HERNÁNDEZ, 2007). Para ello, Vico propone periodizar la vida de los pueblos a partir del concepto de corsi y recorsi. De esta forma se recorren caminos de carácter cíclico con vueltas al origen. Podemos reconocer como mínimo tres etapas: la divina o tecnocrática, la heroica o fabulosa y la humana. Cuando la última culmina, se inicia la decadencia de manera inexorable. Sobre las ruinas, un nuevo pueblo iniciará el camino con las mismas tres etapas. Vico ejemplifica esta evolución en la Roma antigua, que evolucionará desde una monarquía a una república de patrios y luego integrando a los plebeyos.

La propuesta de Hegel parte del rol del espíritu en el tiempo, poniendo eje en la libertad: en el

mundo antiguo sólo es libre el monarca o tirano que toma las decisiones; en la Grecia Clásica o Roma Republicana, los ciudadanos, en el mundo cristiano, los Hijos de Dios. Desde la Reforma somos libres para valorar nuestro hacer y desde el surgimiento de las democracias parlamentarias, para elegir representantes: estamos frente a un proceso de autodesenvolvimiento de la libertad (HERNÁNDEZ, 2007). Hegel, por otra parte, pondrá el eje en el concepto como sujeto del movimiento (todo lo real es racional y todo lo racional es real), movimiento que va desde un espíritu subjetivo a uno objetivo para lograr su fin. Pero este sujeto termina manipulando a los hombres para lograr sus fines universales. Esta idea luego será criticada por Marx, afirmando que debemos ver al hombre real, concreto, conjuntamente con sus prácticas y relaciones, debemos ver al ser finito, ya que lo infinito se origina en él.

Arnold Toynbee (1889-1975) propone el desafío de pensar la historia desde patrones, repeticiones, sin perder la capacidad de reconocer la singularidad de experiencias auténticamente libres y, por lo tanto, singulares. Esta tensión entre las conexiones institucionales y los sujetos, su psiquis y su accionar, permite reconocer recurrencias y, de allí, regularidades desde los ciclos de la naturaleza, de la vida humana hasta en las actividades económicas. Pero también reconoce la existencia de singularidades, fruto de las propias construcciones de la mente humana racional, del encuentro interpersonal y del mundo de lo inconsciente e intuitivo (TOYNBEE, 1956).

Si bien las miradas cíclicas de la historia pueden ser entendidas para predecir en cierta forma el devenir de las sociedades, también pueden ser usadas para entender el grado de responsabilidad en la construcción histórica de los sujetos, grupos sociales e instituciones en el diseño de la sociedad. En este sentido, los esquemas de periodización de esta índole permiten intuir la probable etapa en que se encuentra una civilización o cultura, para emprender así las acciones necesarias para eludir su desaparición o evitar

que la problemática traiga consigo repercusiones en otras comunidades (VILLALOBOS, 2021).

Propuestas desde la historia de la arquitectura y el urbanismo

Retomamos aquí dos propuestas representativas de otras tantas sin el objetivo de cartografiar la historiografía arquitectura y el urbanismo, tarea que excede esta presentación, sino para analizar la organización del tiempo en ellas.

La primera es la propuesta de Bruno Zevi (1951) que, desde la experiencia del Movimiento Moderno de la primera parte del siglo XX, se plantea enseñarnos a “ver la Arquitectura”. Para ello, pone el eje en el espacio como concepto central de la arquitectura del siglo XX y busca mostrar con ejemplos representativos de diferentes etapas de la historia cómo el espacio evoluciona hacia una nueva manera de organizarlo, vinculado a la técnica y al arte con diferentes manifestaciones. Su tarea es poner en igualdad de condiciones tanto el espacio surgido de la batalla contra el figurativismo decimonónico, encarnado en figuras como Le Corbusier, Mies van der Rohe o Walter Gropius, como de las búsquedas vinculadas a geometrías complejas, como las de Frank Lloyd Wright o su compatriota Paolo Portoghesi. De esta forma, Zevi nos presenta la evolución del concepto moderno del espacio, que ha alcanzado un estadio de calidad en su evolución representada por estas dos corrientes (funcionalista y orgánica; Destefanis y Fraenza, 2023).

Ya en la segunda parte del siglo XX, con una mirada crítica a las propuestas del Movimiento Moderno en el campo de la arquitectura y el urbanismo, Jean Castex (1990) se plantea buscar relaciones entre Renacimiento, Barroco y Clasicismo entre 1420 y 1720, considerando no sólo a la arquitectura, sino a sus relaciones con la ciudad y el territorio como parte de una historia del hábitat. Y si bien la historiografía del arte y la arquitectura ha planteado profundas diferencias entre los periodos estudiados por Castex, el

autor plantea que: “La creación, en su vivacidad, anima ciclos poderosos y lentos: la arquitectura bajo sus múltiples aspectos, no puede interpretarse sino en el marco de periodos largos” (CASTEX, 1990-1994, p. 5). A partir de esta propuesta, propone un recorrido histórico, con más de 20 capítulos, con la hipótesis de que nadie puede escapar al dominio del clasicismo desde el surgimiento del Renacimiento en Italia hasta las divergencias de finales del Barroco y el Neoclasicismo europeo de finales del siglo XVIII.

En ambos trabajos reconocemos la estrategia del recorte y selección para ordenar el tiempo desde un concepto (espacio y clasicismo), con un contexto contemporáneo con ideas y demandas sociales que condicionan la selección (la consolidación de los ideales del movimiento moderno en el primer caso y una mirada crítica desde el campo de la cultura a dicho movimiento en el segundo), y una intención pedagógica que parte en ambos casos de los estudiantes, pero que busca alcanzar a un público amplio. Por lo tanto, en ambos casos podemos reconocer la estrategia de construcción historiográfica.

EL ORDENAMIENTO DEL TIEMPO Y LAS ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS

En las actuales discusiones sobre la enseñanza de la historia de la arquitectura en el ámbito del cambio de Plan de Estudios de la carrera en la FAUD-UNC, emerge como uno de los temas centrales la organización del tiempo histórico y su relación con los espacios geográficos.

La carrera de arquitectura en su Plan de Estudios de 1986, con sus ajustes en 2007, sostiene una propuesta de enseñanza de la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo que Fernández (2004) denomina genealogistas, con un curso introductorio donde se desarrolla un primer abordaje holístico de la historia de la arquitectura y la ciudad desde los orígenes hasta la contemporaneidad, y se continúa con dos cursos sobre arquitectura occidental y finalmente un curso de arquitectura

en Latinoamérica, todos organizados en secuencia cronológica. Esta mirada clásica en la enseñanza de la historia y de la historia de la arquitectura se ha vinculado a la tradición epistemológica de la filosofía que presenta estratos históricos de relativa autonomía, superpuestos y conectados en el tiempo, así como asociados a focos o áreas de cierta centralidad discursiva hegemónica; en nuestro caso, la visión eurocéntrica, a la que en el ámbito local por iniciativa de docentes como Rodolfo Gallardo (1995), desarrolla un curso de arquitectura latinoamericana también de desarrollo cronológico.

Desde la experiencia en la enseñanza y sus resultados en el aprendizaje, es posible reconocer que las construcciones genealógicas son fuertemente ordenadoras y lógicas en su estructura, permitiendo secuenciar aprendizajes; en particular, en relación con los modos de pensamiento de los actuales estudiantes, atravesados por un mundo de lo instantáneo, efímero, donde es posible ir y volver en lo momentáneo, pero donde las categorías pasado y futuro se presentan lejanas y difumadas. Esto se presenta como un problema si pensamos en una carrera proyectual, donde debemos pensar propuestas que se lanzan al futuro y que tienen desde el neolítico, o sea, mínimo 10.000 años de referencias arquitectónicas previas (TERRENO, 2022).

Por otra parte, dentro de estas propuestas de enseñanza de la arquitectura, en nuestra Facultad han emergido en algunos momentos propuestas que vinculan fuertemente la enseñanza de la historia de la arquitectura con el proyecto. Esta propuesta que Fernández (2004) denomina operativista nutre y legitima el proyecto con referencias históricas. Ellas pueden provenir directamente de referencias llevadas a la categoría de “maestros” como sucedió en la historiografía alrededor del Movimiento Moderno o en el rastreo de las raíces de tipos arquitectónicos contruidos por el análisis comparativo histórico-cultural. Ese fue el camino desarrollado desde la cátedra de Historia de la Arquitectura II, encabezada por Liliana Rainis (1979) en la década

del 80 en nuestra Facultad, donde se rastreaba el desarrollo de una actividad institucional como el teatro, el deporte o la enseñanza en el tiempo, buscando reconstruir mojoneros referenciales en el desarrollo histórico hasta el hoy y aquí. Debemos reconocer que estas propuestas son entusiastas para estudiantes y profesionales proyectistas, y lo fueron en mayor medida en la década donde la profesora Rainis llevó adelante la propuesta, atravesada por una posmodernidad ávida de referencias históricas para sostener los proyectos lanzados al futuro (TERRENO, 2022).

A estas experiencias se suma la mirada crítica que busca independizar disciplinariamente a la historia de la arquitectura para transformarla en un espacio para la reflexión y la crítica en un contexto del hacer arquitectura dominado por un capitalismo globalizado y, al mismo tiempo, periférico en nuestros contextos latinoamericanos (FERNÁNDEZ, 2004). Así, los espacios de enseñanza de la historia se presentan a los estudiantes como un respiro a espacios de enseñanza de la producción arquitectónica con características vertiginosas y muchas veces competitivos, para mirar y analizar la arquitectura en clave crítica. Sin embargo, la especificidad y profundidad que va asumiendo el campo de la historia de la arquitectura y hasta el propio lenguaje construido desde los textos disciplinares de referencia genera una tensión y distanciamiento al objetivo de ayudar al estudiante a construir un pensamiento crítico-reflexivo.

Esta es la encrucijada en la que nos encontramos hoy: visiones críticas son indispensables, en particular, en contextos de crisis y desafíos, ya que permiten descubrir nuevos caminos. Pero también es cierto que las construcciones genealógicas son fuertemente ordenadoras y lógicas en su estructura, así como la mirada operativista es entusiasta para estudiantes y profesionales proyectistas. En el fondo, más allá de la divergencia epistemológica de estas propuestas, cada una de ellas nos acerca al abordaje del conocimiento desde la complejidad del campo disciplinar (TERRENO, 2022).

UNA PROPUESTA DESDE EL HOY Y AQUÍ

Algunas referencias históricas latinoamericanas que nos interpelan. Elementos disruptivos para la historiografía en contextos periféricos

Al abordar el estudio de casos americanos, se nos presentan ciertos obstáculos que nos advierten sobre la tarea de revisar el abordaje cronológico y los casos eurocéntricos desde Latinoamérica. Podemos comenzar con la conceptualización de los primeros asentamientos humanos que se retoman, convencionalmente, a partir de Occidente, considerando que el continente americano fue poblado posteriormente. Varios estudios contemporáneos han comprobado que en América también surgieron alrededor de 3000 a.C. asentamientos humanos de carácter urbano: el redescubrimiento arqueológico de la ciudad sagrada de Caral en Perú, en las últimas décadas, de manos de la arqueóloga Ruth Shady Solis (2014) es uno de ellos. Este acontecimiento ya nos ubica temporalmente en el inicio de la concepción de la historia occidental, generando paralelismos y contrastes que se pueden advertir teniendo en cuenta ambos contextos desde esta mirada situada. Por otra parte, este comienzo necesita de una continuidad cultural con un rápido recorrido sobre las culturas maya, azteca e inca para poder entender que lejos de haber un “vacío” previo a la colonización, América era un continente con culturas inmensamente ricas en conocimientos a la par de la construcción de Europa como unidad.

En el abordaje de la modernidad, donde ambas culturas se encuentran, chocan, se entrelazan y pasamos a tener, como menciona García Canclini (2020), culturas híbridas, el conocimiento trata de mostrar un paralelismo y no una superioridad de una cultura sobre otra, entendiendo que Europa sin América y viceversa no pudieron desarrollarse y llegar a ser lo que son hoy sin una mirada integral.

Posteriormente, en la contemporaneidad aparece con fuerza la idea de centro y periferia, retomando elementos clásicos, pero que, a partir del cruce americano y retomando posturas críticas actuales como la colonialidad del poder o el giro decolonial, nos permiten seguir un hilo conductor construido desde esta doble vertiente temporal para desarmar ciertas nociones preconcebidas y seguir apostando por una postura crítica situada y válida para nuestros estudiantes.

Por último, estas nociones también nos permiten revisar ciertas propuestas emergentes desde el hoy y aquí, y desde nuestra disciplina con colectivos de arquitectos de América, como el grupo Al Borde o la organización Tagma (Díaz-OSORIO, 2019), para contrastar la mirada hegemónica con una mirada diversa, pero no menos enriquecedora.

LOS CICLOS Y SU CONSTRUCCIÓN A PARTIR DE UN MAPA INTEGRADOR

La cátedra propone para una concepción de la temporalidad en la ciudad y la arquitectura, tanto de Occidente como de América, una estructura híbrida que desarrolle un entramado desde conceptos conocidos hacia la incorporación de una nueva propuesta para desarrollar una postura crítica siguiendo a Rodolfo Kusch (1976), a partir de una mirada de un tiempo cíclico en relación con la temporalidad lineal occidental (FIGURA 1; TERRENO, 2020).

Al trabajar el concepto de ciclo es posible, además, relacionar los conceptos de avances y retrocesos respecto a objetos culturales tan complejos como lo son la ciudad y la arquitectura, facilitando la comprensión de contrastes entre

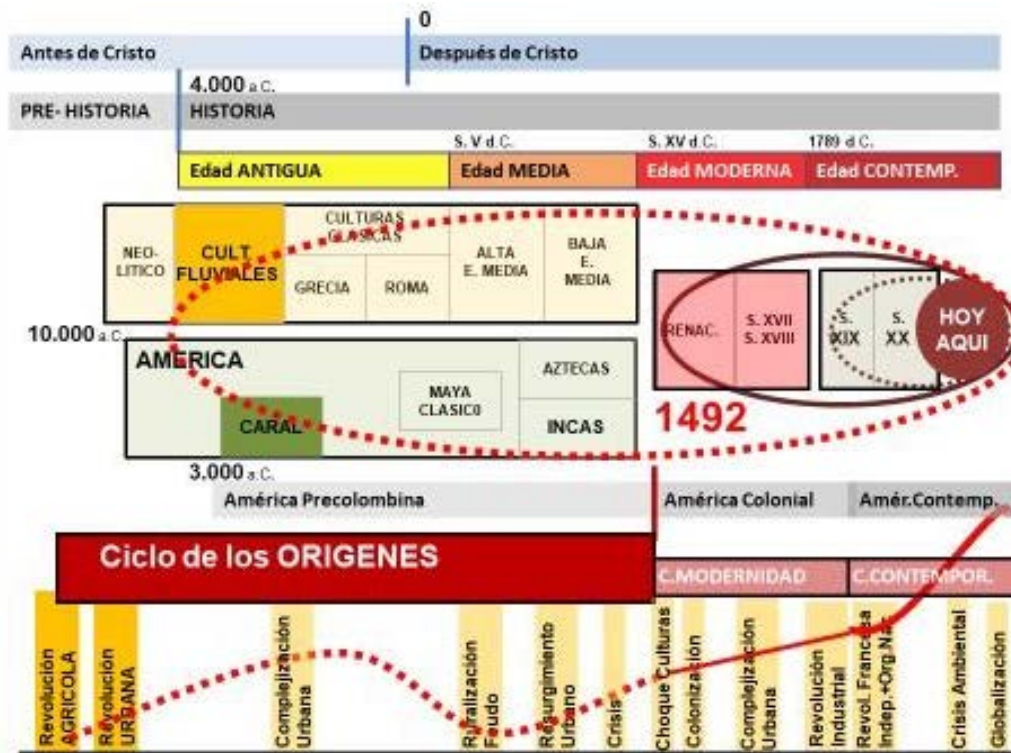


Figura 1. Hibridación de temporalidades: línea de tiempo y ciclos. Fuente: Terreno (2020).

continuidades y rupturas que se verifican en el desarrollo de ambas a través de la historia.

Al respecto, no siempre es posible visualizar con claridad avances, continuidades, retrocesos y rupturas en una herramienta pedagógica como lo es la línea de tiempo tradicional respecto a la comprensión -y asimilación- de la historia a través de ciclos. Para ello, la cátedra propone la utilización del mapa de ciclo (Figura 2) como herramienta pedagógica, el cual no excluye a la línea de tiempo, sino que la incorpora (TERRENO, 2023).

El mapa de ciclo, a su vez, en el ámbito de nuestra Facultad, es una herramienta novedosa, ya que

no sólo muestra edades, períodos y fechas clave de la historia, sino que incorpora procesos históricos (generales y particulares), cosmovisiones, ejemplos de ciudades y una curva de ciclo que, en consonancia con los procesos históricos, ilustra avances y retrocesos, momentos de apogeo, permanencia y caída de diferentes culturas y civilizaciones. Tales situaciones se materializan en los ejemplos mencionados de ciudades, es decir, en el espacio. De esta manera, las particulares formas de habitar y su consecuencia en el hábitat, en diferentes espacios geográficos y periodos históricos, se hace “visible” para cada estudiante en una sola imagen síntesis (Figuras 3 y 4).

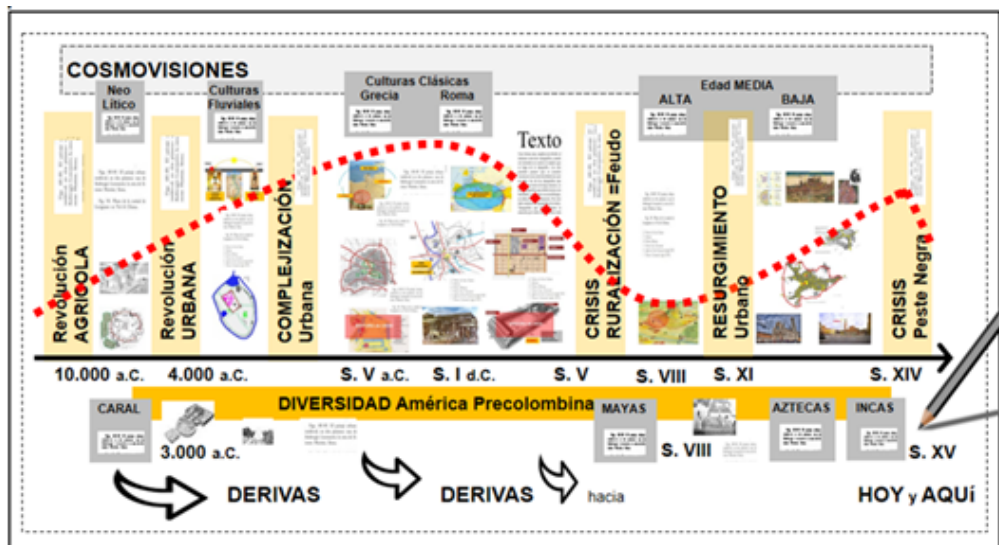


Figura 2. Esquema propuesto a estudiantes como hipótesis del ciclo de los orígenes. Fuente: Terreno (2023).



Figura 3. Dinámica de taller en el armado del mapa del ciclo de los orígenes. Fuente: registro de cátedra Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo A.

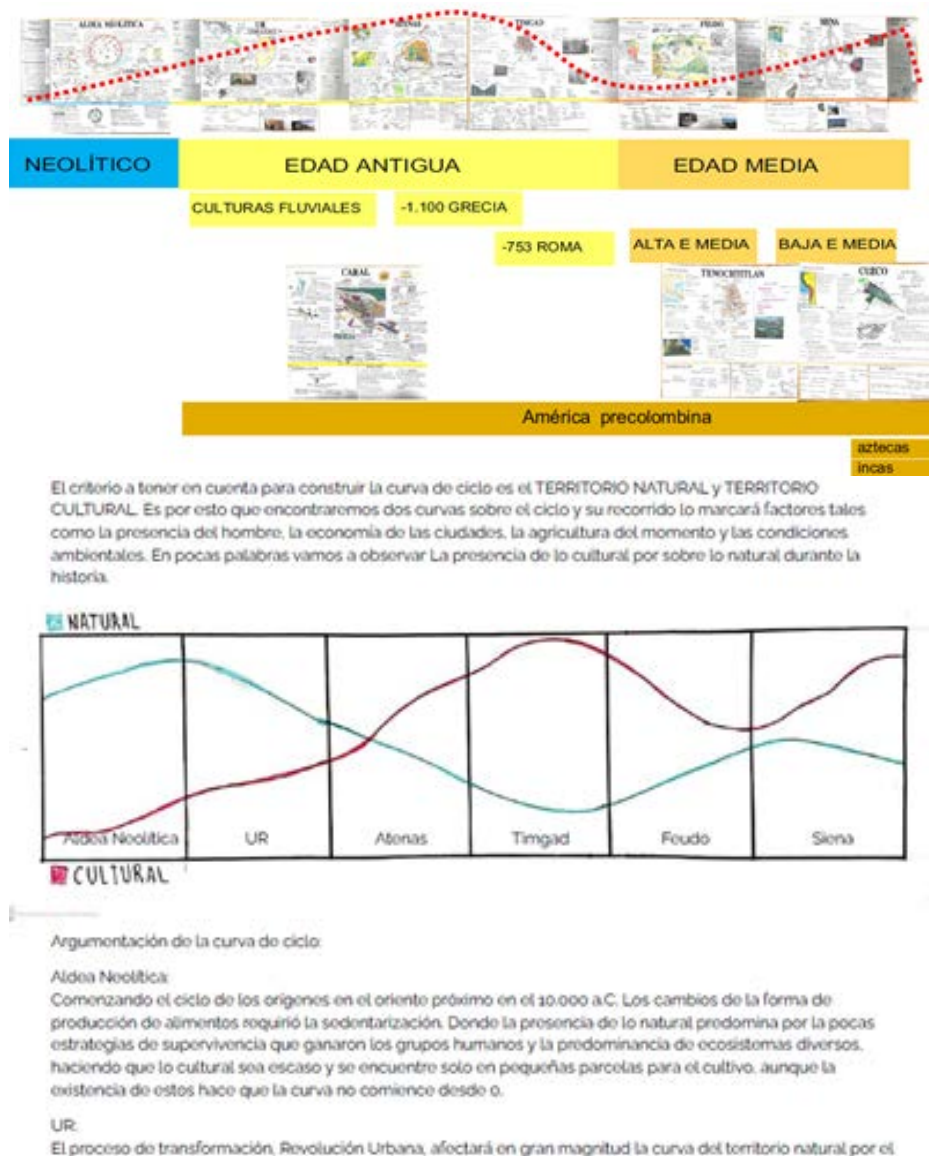


Figura 4. Resultado del mapa del ciclo de los orígenes e interpretaciones por componentes. **Fuente:** trabajo de estudiantes de Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo A, carrera de Arquitectura, FAUD-UNC, curso 2022 y 2023.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA MIRADA CRÍTICA SITUADA

Esta hibridación de temporalidades también se articula con otras herramientas que participan

del proceso, como ubicar el foco en una fecha clave para América como 1492 o hacer un paralelismo entre América y Europa previo al periodo colonizador, el cual, desde una visión hegemónica y recortada, América “aparece” en el escenario

de la historia occidental. Este modo de enseñar no resulta contrario, sino ampliatorio, permitiendo ver otros casos o ejemplos de ciudad y arquitectura en paralelo con las culturas antiguas occidentales, considerando que América no fue descubierta, sino que ya estaba allí, con sus propios procesos, aunque la hegemonía temporal siga siendo negociada desde el canon europeo por cuestiones estrictamente pedagógicas.

Planteamos un modo de ver lo general pero también lo particular a partir de las diferencias y la diversidad. De esta forma, nos sumamos al debate tanto a nivel global sobre el rol de la historia en la enseñanza de la arquitectura como en nuestro actual escenario local de reforma del Plan de Estudios de la carrera de Arquitectura preguntándonos: ¿Qué capacidad crítica podemos introducir en nuestros estudiantes desde y para Latinoamérica cuando la historia que se enseña se encuentra condicionada por una herramienta que se articula desde una mirada occidental-europea? Abramos caminos y eliminemos barreras para que las preguntas emerjan y no enseñemos una historia previamente contada, sino una historia aplicada, funcional a un espacio-tiempo determinado, a un proyecto particular, a una visión situacional, pero con la posibilidad de que participe del saber universal para desanclar conceptos que siguen operando en las sombras de nuestra disciplina. En tal sentido, bienvenidos son los aportes de otras disciplinas como pueden ser, por un lado, la matemática o la física, que tras los avances en el conocimiento marcan con sus descubrimientos las concepciones actuales de cómo se concibe la temporalidad; el tiempo adquiere otra dimensión a partir de teorías como la de la relatividad y la aparición de conceptos como la dilatación temporal o la regresión temporal, contrastando con la visión temporal progresiva y lineal. Por otra parte, valioso es el aporte de la arqueología o la antropología que, en el vasto territorio americano, generan casi a diario nuevo conocimiento sobre culturas preexistentes a la llegada de las primeras expediciones europeas a

nuestro continente. Tales aportes nos interpelan y nos obligan a revisar, en cada nuevo año lectivo, nuestros contenidos curriculares respecto a qué, cómo y por qué los enseñamos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Canclini, N. G. (2003). Noticias recientes sobre la hibridación. Trans. Revista transcultural de música, (7)0.

Castex, J. (1990-1994). Renacimiento, barroco y clasicismo, (4). Akal.

Destefanis, N. y Fraenza, F. (2023). Bruno Zevi y su concepto de “espacio orgánico”. Una definición que se reparte entre el sentido, el valor estético, la percepción y la función. PENSUM, 9(10), 2-15.

Díaz-Osorio, M. S. (2019). Arquitecturas colectivas y participación como estrategias para la construcción de la ciudad latinoamericana. Revista de Arquitectura, 21(2), 3-11.

Gallardo, R., Bergallo, J. M. y Medina, R. (1995). La arquitectura en Córdoba y su historia. Nuevo Siglo.

Hernández, G. F. (2007). Las grandes periodizaciones de la Historia Universal. Boletín Millares Carlo, (26), 119-140.

Kusch, R. (1976). Geocultura del hombre americano, García Cambeiro. Bs. As.

Rainis, L., Blanco, R., Glusberg, B., Halac R. y Lentini, R. (1979). Cinco enfoques sobre el hábitat humano. Espacio editora.

Shady Solís, R. (2014). La civilización Caral: paisaje cultural y sistema social. Senri ethnological studies, 89, 51-103

Terreno, C. G. (2020). Notas para una historia del hábitat. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

Terreno, C. G. (2022). Introducir en la historia de la arquitectura y el urbanismo. Desafíos y propuestas desde la enseñanza en la segunda década del siglo XXI. *De Res Architettura*, (7), 110-125.

Terreno, C. G. (2023). Notas para una historia del hábitat (Vol. 2. El ciclo de los orígenes). Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

Toynbee, A. (1956). Singularidad y repetición en la historia. *Revista de filosofía DIÁNOIA*, 2(2), 222-232.

Villalobos, R. V. (2021). La periodización cicloide: Vico, Spengler y Toynbee. Otro siglo. *Revista de Filosofía*, 5(1), 64-81.

Zevi, B. (1951). Saber ver la arquitectura. *Poseidón*.



DIÁLOGOS DIDÁCTICOS ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA PROYECTUAL A PARTIR DE LOS ODS. ACTIVIDADES DE ARTICULACIÓN EN NIVEL II DE LA CARRERA ARQUITECTURA



Cristian G. Terreno, María Alejandra Charras, María Gabriela Soto, Mara Sícoli, David Rincón y Mathias Zanatto

Cátedra Teoría y Métodos A¹, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

Contacto: cterreno@unc.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Enseñanza de arquitectura; teoría; pensamiento proyectual; desarrollo sostenible; calidad sostenible.

RESUMEN

El desarrollo sostenible es un desafío que atraviesa el mundo contemporáneo, y la enseñanza universitaria viene abordándolo mediante la construcción de un saber reflexivo, que adquiere un doble desafío en el campo arquitectónico: demanda no sólo revisar nuestras formas de comprender lo real, sino también pensar en formas alternativas de transformarlo.

Por otro lado, las propuestas curriculares que estamos discutiendo en el proceso actual de modificación del Plan de Estudios buscan mejorar el desarrollo de capacidades mediante la integración de saberes y la articulación de contenidos de diferentes asignaturas.

Desde el espacio curricular de Teoría y Métodos A de la carrera de Arquitectura de la FAUD-UNC,

1. La cátedra está integrada por: Dr. Arq. Cristian Terreno (prof. adjunto a cargo), Arq. Daniel Barotto (prof. adjunto), Mgter. Arq. Valeria Bernabei, Mgter. Arq. María Alejandra Charras, Arq. Mara Sícoli, Arq. María Gabriela Soto, Mgter. Arq. David Rincón y Arq. Mathias Zanatto (prof. asistentes).

en el segundo año de la carrera nos proponemos contribuir al desarrollo de un pensamiento proyectual reflexivo en los estudiantes. Por lo tanto, hemos desarrollado una propuesta basada en el enfoque de la complejidad y el medio ambiente. El primero se refiere a la naturaleza intrincada de la arquitectura y su proceso de creación: es un sistema complejo en su interior y en las conexiones que establece con la ciudad y los ecosistemas en los que se inserta. El segundo enfoque responde a una coyuntura civilizatoria.

Tomando como referencia conceptual la idea de proyecto sostenible, se revisan las formas de comprender y hacer arquitectura, desde la construcción de un nuevo saber de carácter biocéntrico, orientado por la búsqueda de una triple calidad sostenible (cultural, ecológica y tecnológica) y valorado a través de indicadores, como las prácticas dominantes en el campo de la arquitectura.

Para ello, proponemos una estrategia pedagógica basada en un aprendizaje situado: iniciando con una actividad en donde el/la estudiante pueda reconocer los espacios de proyecto a través de las distintas escalas de intervención (barrio, sector de la ciudad) como propios, con sus problemáticas y desafíos ambientales, definiendo la calidad del ambiente humano donde proyectará. Y finalizamos la propuesta con la revisión del proyecto que cada estudiante está desarrollando en la materia proyectual troncal, denominada en nuestra Facultad como Arquitectura. A partir del concepto de proceso de diseño como el recorrido que se inicia con la demanda por parte de una institución de la solución de una carencia en términos de espacio hasta la construcción y apropiación por parte de los habitantes, les proponemos un ejercicio para reconocer y sistematizar las etapas del propio proceso de diseño que están desarrollando. Normalmente, este ejercicio se lleva a cabo desde finales de septiembre hasta finales de octubre, momento en el que se están adquiriendo los conocimientos de la asignatura Arquitectura y se está pasando de las premisas al anteproyecto.

A través de clases teóricas y bibliografía, se proponen estrategias para un proyecto sostenible y, a partir de allí, les proponemos revisar el anteproyecto de forma crítica desde el concepto de calidad sostenible (cultural, ecológica y tecnológica). Como cierre, los desafiamos a proponer premisas recalificadoras a partir de seis indicadores que se derivan del ODS 11 y que se centran en aspectos desde los cuales la arquitectura puede contribuir a una mejor calidad de diseño.

El ejercicio tiene carácter disruptivo, permitiendo en algunos casos ajustar los proyectos en desarrollo y, en otros casos, dejar abierta la inquietud para su aplicación en el próximo año de cursado.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo presenta la propuesta y algunos resultados de la práctica docente desde el espacio curricular de Teoría y Métodos A de la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba, en el segundo año de la carrera de Arquitectura. Por una parte, pone en consideración una propuesta de cátedra desarrollada por el arquitecto Edgardo Venturini, que da continuidad a la iniciada por la arquitecta Liliana Rainis en la segunda parte del siglo XX, en este espacio académico que vincula a la arquitectura con la problemática ambiental. Como integrantes de la cátedra y en paralelo como miembros de equipos de investigación, venimos profundizando y revisando conceptos como proyecto sostenible, resiliencia y calidad sostenible (ÁVILA ET AL., 2023) que nos llevan a nutrir la práctica docente frente a los desafíos de época.

Por otra parte, se presentan discusiones vinculadas a la enseñanza de la arquitectura, en particular, las articulaciones entre los diferentes espacios curriculares. Esta discusión toma mayor relevancia en el contexto de modificación del Plan de Estudios, donde a los desafíos previos se suma la propuesta de una carrera en cinco años, una organización en crédito, con bloques de conocimiento, y el desarrollo de capacidades a través de la articulación de espacios curriculares.

En este contexto, presentaremos aportes conceptuales desde el enfoque teórico de la materia y propuestas de enseñanza orientadas a articular con el espacio curricular de síntesis, la materia Arquitectura en el actual Plan de Estudios.

EL MARCO CONCEPTUAL

El enfoque ambiental y el desarrollo sostenible en el campo de la arquitectura

Desde el espacio curricular de Teoría y Métodos A de la carrera de Arquitectura de la FAUD-UNC,

en el segundo año de la carrera, buscamos aportar a la construcción de un pensamiento proyectual reflexivo en los estudiantes del segundo nivel. Para ello, construimos una propuesta basada en el enfoque de la complejidad y lo ambiental. El primero responde a una condición intrínseca de la arquitectura y su proceso de producción: es un sistema complejo tanto en su interioridad como en las relaciones que plantea con la ciudad y los ecosistemas de los que es parte. El segundo enfoque responde a una coyuntura civilizatoria.

El punto de partida para abordar el enfoque ambiental en la enseñanza de la teoría de la arquitectura se define poniendo el eje en la interacción entre sociedad y naturaleza. La arquitectura y el urbanismo son parte de las transformaciones sobre la naturaleza por acciones de diferentes grupos sociales. La acción y los productos de la arquitectura y urbanismo influyen en la calidad de vida interviniendo en la organización del hábitat, entendido como estructura física espacial temporal.

Las transformaciones de los últimos doscientos años, guiadas por una racionalidad productivistas, nos llevan a una extinción de la naturaleza que algunos proponen entender como segunda naturaleza (FERNÁNDEZ, 2009) o como una edad de la tierra marcada por las transformaciones humanas: el Antropoceno (CRUTZEN, 2002).

Nos enfrentamos así a una crisis civilizatoria no sólo manifiesta en las disfuncionalidades, en el uso de los recursos y el metabolismo planetario, sino también en la apropiación desigual de los recursos y los conflictos que de ello se derivan.

Es necesario desarrollar un pensamiento alternativo y ponerlo en acción: una racionalidad ambiental (LEFF, 2007) con la que debemos aterrizar a los diferentes campos del hacer humano, en nuestro caso, campo con una racionalidad productiva alternativa que plantee nuevas orientaciones a la acción proyectual y a los objetos arquitectónicos, espacios urbanos y al hábitat en general.

EL PROYECTO SOSTENIBLE Y LA CALIDAD SOSTENIBLE

Ante la crisis de sustentabilidad urbana actual, hemos propuesto el concepto de calidad sustentable como orientador para una reformulación disciplinar de la idea y práctica del proyecto y planificación urbano-arquitectónico tradicional, que pueda hacer frente a las demandas sociales, culturales, económicas y ecológicas. Desde el enfoque de la racionalidad ambiental y el desarrollo sustentable, se propone como alternativa la idea del proyecto arquitectónico-urbano como instrumento sociocultural de gestión y control para el logro de la habitabilidad social, mediante la selección de un conjunto de parámetros e indicadores socialmente establecidos y orientados a valorar la sustentabilidad del ambiente (VENTURINI, 2008).

En el campo de lo urbano-ambiental, esto implica contemplar las diversas variables interactuantes que conforman el sistema ambiental para, a partir de allí, definir criterios de valoración que operen como dispositivo de control de los procesos de desarrollo socioprodutivo del hábitat en términos de proyecto, gestión, producción y uso (Figura 1).



Figura 1. Marco conceptual: proyecto sostenible y calidad sustentable. Esquema de articulación de la noción de calidad sustentable, proyecto sostenible, instrumentos, conceptos fundamentales de racionalidad ambiental y sustentabilidad urbana enmarcados en el proyecto de investigación con base en Venturini (2008). **Fuente:** elaboración propia.

Se parte de la idea de que un diseño adecuado a las condiciones ambientales, sociales y económicas permite la estructuración de condiciones posibilitantes de un proceso de desarrollo sustentable. Se señala que el diseño debería ser:

- **adaptativo**, autorregulado y evolucionista, para evitar la clausura de opciones valoradas por la sociedad; basado en una convergencia de intereses individuales y sociales que se refuerzan mutuamente; acorde a la escala, variedad y características institucionales de los problemas ambientales; capaz de sintetizar objetivos particulares opuestos dentro de una totalidad integrada;
- **multidisciplinario y colaborativo**, para poder manejar correctamente la variedad y complejidad de temas involucrados;
- **participativo**, habilitando a la gente para elegir y progresivamente guiar sus procesos de decisión en lugar de imponérselos.

Como referencia se analizaron los criterios Holcim que proponían temas clave y criterios para evaluar aportes a la construcción sustentable como: cambio sustancial y transferibilidad, normas éticas y equidad social, calidad ecológica y conservación de la energía, rendimiento económico y compatibilidad, y respuesta contextual e impacto estético.

A partir de allí, se propuso el concepto de calidad sustentable, entendida como calidad tendiente al logro de la sustentabilidad ambiental global de los proyectos y sus productos, que integra las nociones de calidad tecnológica, calidad cultural y calidad ambiental (Venturini, 2008). Para abordar la complejidad de los desafíos reconocidos, pero al mismo tiempo presentarse como una referencia sintética para la práctica proyectual, se organiza como una triple noción de calidad: calidad tecnológica, expresada como calidad constructiva de adaptabilidad y mantenimiento; calidad cultural, manifestada como calidad prestacional en términos de función práctica, simbólica, estética e indicativa, ligada a la eficiencia, compatibilidad funcional, multiuso y reúso como vinculación entre habitar –lo social-cultural– y hábitat –lo

físico-espacial-; y calidad ambiental, en tanto calidad material de lo durable, reciclable, biodegradable (VENTURINI, 2005).

LOS ODS COMO REFERENCIA CONCEPTUAL Y OPERATIVA

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030 fueron aprobados por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015, presentándose como una hoja de ruta desde un escenario globalizado para las prácticas de desarrollo sostenible a diferentes escalas hasta la local.

Tiene como antecedente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) del 2000, que no lograron alcanzarse y que además presentaban imprecisiones, así como falta de articulación entre ellos para su puesta en acción.

Los ODS plantean estrategias de carácter sistémico que parten de una visión global e interrelacionada del desarrollo sostenible para abordar cuestiones tan importantes como la desigualdad y la pobreza extrema, como los patrones de consumo no sostenibles y la degradación ambiental, buscando reforzar las capacidades institucionales desde lo local.

Sin embargo, no ponen en discusión cuestiones de fondo como la necesidad de cambios profundos en los modos de producción, en las relaciones políticas entre el norte y el sur global, y la necesidad de cambios en la forma de habitar y transformar el hábitat profundos (GIL, 2018).

Un aporte importante de los ODS es la estructura en torno a grandes objetivos que se definen en metas precisas y verificables mediante indicadores. Se presentan estos de forma clara, precisa y limitados en el tiempo, fáciles de comunicar y mensurables. Sin embargo, también han recibido críticas, ya que alguno de ellos son pura retórica, con metas idealistas y visionarias, así como con dificultad en la viabilidad de algunos indicadores (ICSU, 2015).

Más allá de las críticas y necesarios ajustes, se presentan como una herramienta que aporta a las estrategias de desarrollo específicas, así como a los cambios políticos, sociales e institucionales necesarios para avanzar hacia sociedades más sostenibles; desarrollo que debe realizarse con una permanente vigilancia y reflexión, y que puede realizarse desde las instituciones del conocimiento, así como de los diferentes grupos involucrados en los procesos de cambio (ICSU, 2015).

UNA PROPUESTA DIDÁCTICA

Un aprendizaje situado y significativo, articulado con la práctica proyectual

La propuesta de cátedra se desarrolla en cuatro unidades didácticas:

- La primera desarrolla el enfoque propuesto por la cátedra desde la complejidad y lo ambiental, y se operacionaliza con un trabajo práctico que consiste en analizar un ambiente humano y reconocer allí la calidad de vida como condicionante para los proyectos de arquitectura y urbanismo. El ejercicio se desarrolla articulado con la materia síntesis del nivel, Arquitectura II, analizando el barrio donde se localizarán los proyectos de la segunda parte del año.
- La segunda y tercera unidad didáctica abordan los contenidos curriculares básicos de la asignatura: el comprender el objeto arquitectónico y explicarlo como resultado de una demanda social, y como proceso técnico en un contexto cultural particular.
- La cuarta unidad aborda la cuestión de la crítica y reflexión sobre los objetos y sus procesos de diseño. Aquí vuelve a realizarse la articulación con la materia síntesis del nivel, Arquitectura II. Desde el concepto de calidad sostenible, se construyen indicadores para valorar y reflexionar sobre la propia práctica proyectual de los estudiantes (VENTURINI Y ÁVILA ET AL., 2013).

De esta forma, se busca aportar a construir un aprendizaje situado (en la realidad local, con sus problemas, atravesada por problemáticas de época reconocidas en el enfoque ambiental) y significativo (sobre el desafío proyectual de la

materia síntesis del nivel en la que cada estudiante propone un proyecto para solucionar un problema habitacional en un barrio de la ciudad, en el contexto cultural contemporáneo).

Reconocer la calidad de vida como condicionante de la práctica proyectual

A partir de la propuesta conceptual que define el enfoque (sistemas complejos y la arquitectura como parte del ambiente humano en crisis), se propone la transferencia a un contexto urbano acotado: el sector de trabajo de Arquitectura II. El trabajo consiste en una lectura ambiental con los siguientes objetivos:

- Observar, registrar y caracterizar las prácticas sociales del habitar y reconocer, describir y explicar los componentes del hábitat en las diferentes escalas (relación del sector con la ciudad, definición del sector/barrio, hasta llegar al entorno de la parcela donde se intervendrá en Arquitectura).
- Definir y valorar el medio de vida, el nivel de vida y las condiciones de vida, para poder determinar, como síntesis integradora, la calidad de vida en el ambiente humano analizado.

La lectura ambiental es de carácter intencional: surgirán de allí “condicionantes” a tener en

cuenta en la solución del problema de diseño propuesto por la materia Arquitectura (Figura 2).

Los resultados de los trabajos permiten reconocer la aplicación de los conceptos en el barrio donde desarrollarán la propuesta proyectual, valorando aspectos negativos como positivos que condicionarán el proyecto, pero que al mismo tiempo se ofrecen como una posibilidad para singularizar el proyecto de cada estudiante. También los trabajos presentan limitaciones en el momento de valorar el nivel de vida y las condiciones de vida, lo que permite en los cierres evaluativos poner en evidencia la necesidad de un abordaje multidisciplinar para comprender la complejidad del ambiente humano (Figura 3).



Figura 3. Resultado de trabajo práctico inicial. Fuente: trabajo de estudiantes de Teoría y Métodos A, carrera de Arquitectura, FAUD-UNC, curso 2023.



Figura 2. Calidad de vida como condicionante del proyecto arquitectónico. Esquema de articulación de la calidad de vida, la teoría como propuesta académica, la lectura del ambiente humano y el objeto arquitectónico con base en Venturini (2008). Fuente: elaboración propia.

Valorar y resignificar el propio hacer desde los ODS

Como último trabajo práctico, a modo de cierre de la materia, se propone como instancia de articulación con la materia síntesis, Arquitectura II, un ejercicio de revisita del propio proceso de diseño del/la estudiante, al mismo tiempo que constituye una síntesis integradora de la materia Teoría y Métodos.

Allí se reconstruye el proceso de diseño que se está desarrollando y se propone la valoración

ambiental del objeto en gestación desde la calidad sustentable (Figura 4).

El trabajo se organiza como una síntesis gráfico-conceptual del proceso proyectual en desarrollo, considerando las siguientes etapas:

- El estudiante como agente: breve línea temporal con “historia de vida” de cada estudiante (lugar de procedencia, contexto familiar, tipo de educación recibida, actividades que desarrolla como fotografía, música, arte, lecturas, viajes, motivaciones y preferencias).
- Problemática: breve descripción del tema-problema de arquitectura (sede para una institución) y primeras precisiones.

- Idea organizadora, también llamada idea generadora, idea de partido, idea rectora o estrategia proyectual, presentación junto a ideas alternativas y variantes.

- Explicación de las lógicas proyectuales a partir del anteproyecto (plantas, cortes, vistas, axonometrías, croquis intervenidos). Buscamos reconocer una lógica dominante y lógicas asociadas en nuestro modo de proyectar plasmado en el anteproyecto. Si bien las lógicas proyectuales aparecen desde el inicio del proceso de diseño organizando el objeto en gestación, en particular, orientando las intenciones de diseño y las premisas, aquí aparecerán como un reconocimiento de las mismas en el anteproyecto, pensando que este trabajo es una instancia de reflexión sobre el propio proceso de diseño.



Figura 4. Calidad sustentable del objeto arquitectónico como aporte al ambiente humano. Los alcances conceptuales de la calidad de vida, la teoría como propuesta académica, la lectura del ambiente humano, el objeto arquitectónico y la interacción como aporte al ambiente humano con base en Venturini (2008). **Fuente:** elaboración propia.

Recuperación de antecedentes analizados (en Arquitectura II, en esta materia y desde otros espacios), destacando los aportes de estos antecedentes al proyecto.

- Condicionantes desde el hábitat donde se insertará la sede de la institución (ciudad, barrio, hasta llegar al sitio del proyecto).
- Requerimientos desde el habitar, las prácticas sociales de la institución que están diseñando.
- Intenciones de diseño y su prefiguración en premisas sobre los diferentes parámetros de la conformación.

Todos estos son conceptos desarrollados en las unidades didácticas previas y que se han aplicado a trabajos prácticos donde se analizan autores contemporáneos, buscando explicar los procesos de diseño que ellos llevan adelante.

Esta etapa retoma materiales producidos del proceso de diseño en desarrollo, los ordena y sobre todo los pone en relación, al desentrañar el recorrido del proceso con sus idas y vueltas, pero enfocado en la obtención de un resultado proyectual.

La segunda parte del trabajo introduce a la valoración del propio proceso y la crítica en función de la triple noción de calidad sostenible. Es aquí donde emergen los ODS 2030, ofreciéndose como una herramienta con objetivos e indicadores específicos para valorar el proyecto.

Para ello, les proponemos la valoración sistematizada de las relaciones objeto/ambiente mediante una matriz de valoración cualitativa que combina la lógica de la sustentabilidad y la triple noción de calidad sustentable con las propuestas del ODS 11.

En esta matriz se cruzan los conceptos de calidad sostenible con seis de los objetivos del ODS 11 y de allí proponemos indicadores específicos para valorar un proyecto de vivienda agrupada en un entorno barrial (Figura 5).

Calidad Cultural				Calidad Ecológica				Calidad Tecnológica				
ODS 11		11.3. Urbanización inclusiva y sostenible. Planificación y gestión participativa	11.4. Promover y fortalecer el patrimonio cultural y natural		11.7. Reducir el impacto ambiental negativo del urbanismo		11.8. Reducir el impacto ambiental negativo del sector urbano		11.9. Alcanzar eficiencia de los edificios, la edificación y las ciudades		11.a. Construir edificios sostenibles y resilientes utilizando materiales locales	
INDICADOR	Flexibilidad de uso. Previsión de crecimientos y modificaciones. Participación de los habitantes en proceso de diseño. Consideración de accesibilidad en alguna de las viviendas del conjunto.			Integración de integración de prácticas sostenibles y resiliencia a medio de largo plazo. Protección contra riesgos naturales y desastres. Fuente: diversidad local y vida social.			Consideración de preexistencias (suelo, topografía, vegetación, edificaciones existentes). Consideración de eventos extremos (resiliencia).			Adecuación a condiciones climáticas y otros factores. Programación de usos y actividades. Automatización de procesos para producción energética, sustentable en uso de agua (reciclaje y drenaje).		
Valoración	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja

PREMISAS

cualicificadoras desde sustentabilidad

PREMISAS
cualificadoras desde sustentabilidad

Calidad Cultural				Calidad Ambiental=Ecológica				Calidad Tecnológica						
ODS 11			11.3. Urbanización inclusiva y sostenible Planificación y gestión participativa	ODS 11			11.6. Reducir el impacto ambiental negativo del hábitat urbano	ODS 11			11.c. construir edificios sostenibles y resilientes utilizando materiales locales			
INDICADOR		Flexibilidad de uso. Previsión de crecimientos y modificaciones. Participación de los habitantes en proceso de diseño. Consideración de accesibilidad en alguna de las viviendas del conjunto.		INDICADOR		Consideración de preexistencias (suelo, topografía, vegetación, edificaciones existentes). Consideración de eventos extremos (resiliencia).		INDICADOR		Sistema constructivo: ciclo de vida de los materiales, eficiencia (costos-beneficios) y eficacia (alcanzar objetivos), integración de mano de obra local.				
Valoración		Alta	Media	Baja	Valoración		Alta	Media	Baja	Valoración		Alta	Media	Baja

Figura 5. Grilla de valoración y cualificación de proyecto a partir de ODS 11 con detalle de indicadores propuestos en tres casos. Matriz de valoración (alta, media, baja) de la triple calidad sustentable del propio proceso de diseño del estudiante de Arquitectura que permite potenciar el proyecto. Fuente: elaboración propia.

A partir de reconocer en la matriz tres situaciones con valores medio o bajos (críticos), se solicita una propuesta de premisas superadoras en formato gráfico conceptual para cada una de las cualidades (ecológica, constructiva y cultural).

El ejercicio tiene en algunas instancias un carácter disruptivo, permitiendo a las y los estudiantes, en algunos casos, ajustar los proyectos en desarrollo y, en otros casos, dejar abierta la inquietud para su aplicación en el próximo año de cursado. Pero en la mayor parte de su desarrollo permite ordenar el proceso de diseño recorriendo un camino desde la caja negra a la caja translúcida (FANDIÑO, 2005), donde las etapas del proceso de diseño se ordenan y relacionan, permitiéndole entender al estudiante su propio proceso, para “defenderlo” en instancias de evaluación (Figura 6).

REFLEXIONES DE CIERRE

Una instancia desafiante para los estudiantes es la valoración del propio proceso desde la calidad sostenible y el ODS 11. Si bien hemos precisado

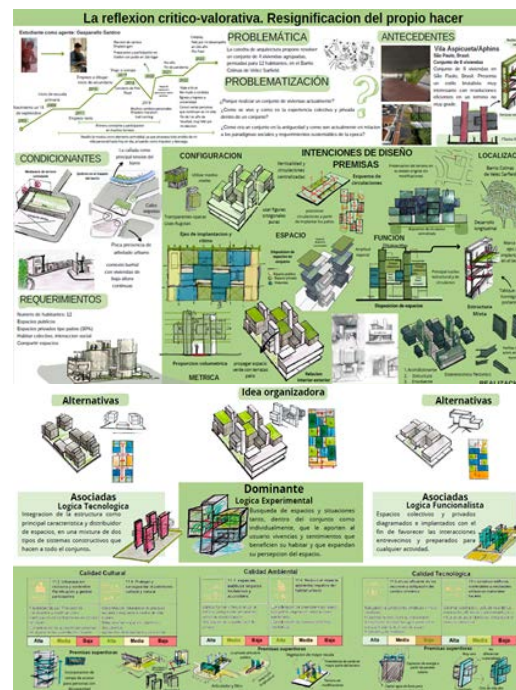


Figura 6. Resultado del trabajo práctico de cierre. Fuente: trabajo de estudiantes de Teoría y Métodos A, carrera de Arquitectura, FAUD-UNC, curso 2023.

en la matriz indicadores que puedan ser medidos y valorados por los estudiantes, por tratarse de un saber en construcción, los gradientes presentan una fuerte variabilidad. Se suman a ello discusiones al seno mismo de la definición de lo sostenible. La situación se dificulta más aún cuando alguna valoración resulta baja y les proponemos recualificar la propuesta con una premisa superadora.

Allí proponemos referencias normativas desde estudios o manuales vinculados a la sostenibilidad (HERNÁNDEZ PEZZI, 2012), así como desde trabajos de investigación que desarrollamos desde la cátedra (ÁVILA ET AL., 2023), pero somos conscientes de que el saber ambiental requiere de una "reelaboración" desde lo local. Y allí volvemos al problema de la interdisciplina en general y las articulaciones curriculares en la enseñanza de la arquitectura en particular: la solución tecnológica, formal-espacial o de síntesis proyectual se desarrolla en otros espacios curriculares.

Desde la teoría, proponemos abrir puertas para pensar alternativas a, tal vez, uno de los desafíos de la época más importantes en la historia de la humanidad, pero esta construcción debe ser colectiva y sostenerse institucionalmente, comenzando desde los reducidos espacios académicos desde donde enseñamos, buscando interactuar en un mundo globalizado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ávila, V. D. et al. (2023). Catálogo de territorios periurbanos emergentes. Una lectura desde la resiliencia urbana. FAUD-UNC.

Crutzen, P. J. (2002). Geology of mankind: the Anthropocene. *Nature*, 415, 23.

Fandiño, L. (2005). La enseñanza del proceso de diseño. La búsqueda de la caja translúcida en la enseñanza del proceso proyectual. FAUD-UNC.

Fernández, R. (2009). Ecología artificial. Librería Concentra.

Gil, C. G. (2018). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): una revisión crítica. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, (140), 107-118.

International Council for Science [ICSU] (2015). Review of the sustainable development goals: The science perspective. ICSU.

Leff, E. (2007). Aventuras de la epistemología ambiental: de la articulación de ciencias al diálogo de saberes. Siglo XXI.

Hernández Pezzi, C. (2012). Un vitruvio ecológico. Principios y prácticas del proyecto arquitectónico sostenible. Gustavo Gili.

Venturini, E. J. (2005). Estrategias de mejoramiento de la calidad de vida a partir de un enfoque de diseño sustentable. Documento final de investigación 2004-2005. FAUD, SECyT, UNC.

Venturini, E. J. (2008). Calidad sustentable y prácticas del diseño. Informe de investigación, 2006/07. FAUD, SECyT, UNC. Inédito.

Venturini, E. J. y Ávila, V. D. et al. (2013). El enfoque de la calidad sustentable en la enseñanza del proceso de diseño: experiencias de transferencia y articulación desde la teoría al proyecto. En *Articulaciones y acciones prácticas*. FAUD-UNC.



MESA 2

Investigación en historia, teoría y crítica
del diseño, la arquitectura y la ciudad



EL ROL DE LA TEORÍA EN LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA. LAS INTERPRETACIONES HISTORIOGRÁFICAS DE TAFURI Y BLAU SOBRE LA POLÍTICA RESIDENCIAL DE LA VIENA ROJA

Matías Aimino y Valeria Beatriz Alasia

Instituto de Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura y el Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Católica de Santa Fe.

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral, UNL-CONICET.

Contacto: aiminomatias@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Historiografía crítica; presuposiciones teóricas; política residencial; austromarxismo; derechos urbanos.

RESUMEN

La ponencia se propone indagar el rol de la teoría en la investigación histórica y el modo en que las presuposiciones teóricas y los compromisos filosóficos y políticos dan forma a las interpretaciones historiográficas. Para esto, considera un caso histórico –la política residencial del gobierno socialdemócrata de Viena (1919-1934)– y, en relación con éste, contrapone y compara las interpretaciones historiográficas de Tafuri y Blau.

La interpretación de Tafuri (1971, 1980) involucra importantes críticas a la política vienesa, aunque le reconoce la intención de establecer una auténtica “democracia residencial”. Las críticas se refieren a la aplicación de un modelo socioespacial de superbloques autosuficientes que niegan la ciudad; al desarrollo de un lenguaje arquitectónico monumentalista, retórico y pretendidamente pedagógico; a la falta de una planificación urbana comprehensiva y al hecho de que esta democracia residencial aparece como compensación a la imposibilidad de establecer una “democracia social”, que implicaría la socialización y administración democrática de la economía.

Blau (1999) pretende moderar las críticas de Tafuri. Muestra que el modelo socioespacial adoptado responde a una tipología híbrida –arquitectónico-urbana– que, lejos de negar la ciudad, aspira a configurar sus espacios públicos. También destaca el pluralismo del lenguaje arquitectónico y lo concibe como un intento de fusionar la nueva cultura doméstica y las formas artísticas heredadas de la cultura local. Asimismo, asegura que la ordenación urbana sigue una lógica subyacente, que consiste en aprovechar los vacíos existentes para desarrollar la nueva ciudad socialista dentro de la propia Viena histórica.

Las interpretaciones contrapuestas de Tafuri y Blau se originan en dos programas historiográficos diferentes. El programa de Tafuri se inscribe en la órbita de la teoría marxista y se nutre de los aportes de la Escuela de Fráncfort y del operismo italiano. Este programa puede caracterizarse como una “historia dialéctica” que busca determinar la posición de la arquitectura dentro de las relaciones de producción capitalistas, revelar sus contradicciones y desarrollar una crítica de la ideología arquitectónica. El programa historiográfico de Blau, en cambio, se nutre de los aportes de Lefebvre (1974) y Soja (1989), y pretende mostrar que la arquitectura no sólo es un reflejo de la ideología y las prácticas políticas y sociales, sino que es en sí misma “activa, instrumental, política” y condiciona decisivamente esas prácticas. El reconocimiento de las presuposiciones teóricas y los compromisos filosóficos y políticos involucrados en estos programas permite comprender la divergencia de las interpretaciones historiográficas a las que dan origen.

Dado que la consideración de los programas de Tafuri y Blau implica un abordaje metateórico, se adopta la metodología de las reconstrucciones histórico-sistemáticas. Esta metodología supone la comprensión de estos programas en su contexto histórico e intelectual, así como la sistematización, comparación y contraposición de los mismos, lo que permite retomar o reactualizar la discusión y profundizar nuestra comprensión de las relaciones entre teoría, crítica e historiografía.

INTRODUCCIÓN

La ponencia se propone como objetivo indagar el rol de la teoría en la investigación histórica y el modo en que las presuposiciones teóricas y los compromisos filosóficos y políticos dan forma a las interpretaciones historiográficas. Para esto, considera un caso histórico –la política residencial del gobierno socialdemócrata de Viena– y, en relación con éste, contrapone y compara las interpretaciones historiográficas desarrolladas por Manfredo Tafuri (1971, 1980) y Eve Blau (1999).

La elección del caso histórico no es azarosa, sino que su reconstrucción constituye una de las preocupaciones centrales del proyecto de investigación “Dos modelos de gestión del desarrollo urbano. Estado y ciudadanía en la Viena Roja, 1919-1934”, que hemos comenzado a desarrollar a mediados de 2023¹. Tampoco es azarosa la elección de las interpretaciones historiográficas mencionadas. De los numerosos estudios sobre este caso histórico, realizados por Aymonino (1973), Lewis (1983), Steiner (1988), Wagenaar y Wenninger (2020), Holzner y Huberman (2022), Schnell (2022) y Haderer (2023), entre muchos otros, los de Tafuri y Blau aportan dos de las interpretaciones más influyentes y, por eso mismo, constituyen referencias ineludibles para el estudio crítico de la política residencial del gobierno socialdemócrata de Viena.

Sin embargo, por el modo en que las interpretaciones de Tafuri y Blau juzgan los modelos socioespaciales, el lenguaje arquitectónico, las formas de implantación, la relación con la ciudad existente y otros rasgos relevantes de la política residencial vienesa, pueden considerarse dos interpretaciones contrapuestas que se originan, asimismo, en dos programas historiográficos diferentes.

1. Universidad Católica de Santa Fe, Proyecto de Investigación para Investigadores Formados “Dos modelos de gestión del desarrollo urbano. Estado y ciudadanía en la Viena Roja, 1919-1934”, aprobado por Res. CS N° 7503 del 26/04/2023.

El programa de Tafuri se inscribe en la órbita de la teoría marxista y se nutre de los aportes de la Escuela de Fráncfort y del operaísmo italiano. Este programa puede caracterizarse como una “historia dialéctica” que busca determinar la posición de la arquitectura dentro de las relaciones de producción capitalistas, revelar sus contradicciones y desarrollar una crítica de la ideología arquitectónica. El programa historiográfico de Blau, en cambio, se nutre de los aportes de Lefebvre (1974) y Soja (1989), y pretende mostrar que la arquitectura no sólo es un reflejo de la ideología y las prácticas políticas y sociales, sino que es en sí misma “activa, instrumental, política” (Blau, 1999, p. 13) y condiciona decisivamente esas prácticas. El reconocimiento de las presuposiciones teóricas y los compromisos filosóficos y políticos involucrados en estos programas permite comprender la divergencia de las interpretaciones historiográficas a las que dan origen.

Dado que la consideración de los programas de Tafuri y Blau implica un abordaje metateórico, hemos adoptado la metodología de las reconstrucciones histórico-sistemáticas. La distinción entre reconstrucciones históricas y sistemáticas ha sido introducida por Rorty (1990) con el propósito de identificar dos modos de abordaje de teorías, ideas o conceptos que estuvieron vigentes en el pasado: el que se basa en el estudio histórico-contextual de los mismos y el que privilegia lo que éstos tienen para decirnos en el presente. Consideramos que los dos modos de abordaje son relevantes, por lo que el estudio y la reconstrucción de los programas historiográficos de Tafuri y Blau involucra tanto la comprensión de estos programas en el contexto histórico e intelectual en el que surgen como su sistematización, comparación y contraposición a la manera de una discusión o una conversación que, trascendiendo los límites del contexto, puede ser retomada o reactualizada.

Atendiendo al objetivo propuesto y a la metodología adoptada, la ponencia se estructura del siguiente modo. En el primer apartado se caracteriza el caso histórico considerado, la política re-

sidencial del gobierno socialdemócrata de Viena. En el segundo apartado se exponen las interpretaciones del caso histórico desarrolladas por Tafuri y Blau. En el tercer apartado se reconstruyen sus respectivos programas historiográficos y se identifican las presuposiciones teóricas, filosóficas y políticas en las que se basan. Por último, se establece una comparación y contraposición entre estos dos programas, como una forma de retomar la discusión y profundizar nuestra comprensión de las relaciones entre teoría, crítica e historiografía.

LA POLÍTICA RESIDENCIAL DE LA VIENA ROJA

A principios de 1919, el partido socialdemócrata (Sozialdemokratische Arbeiter Partei, SDAP) accedió al gobierno de la primera República Austríaca formando una coalición con el partido socialcristiano (Christlichsoziale Partei, CSP). Entre las primeras medidas de gobierno, trató de impulsar una inmediata socialización de la economía, pero encontró resistencia del CSP y otros sectores conservadores, por lo que debió retirarse de la coalición después de las elecciones parlamentarias de 1920 y se replegó en Viena, donde tenía amplia mayoría en el gobierno.

La Constitución de 1920 convirtió a Viena en un estado federal autónomo, con capacidad de establecer sus propias leyes y políticas impositivas. Esto le permitió al gobierno socialdemócrata desarrollar un vasto programa de reformas que incidieron en diversos ámbitos de la vida social, como la alimentación, la salud, la educación y la vivienda. Estas reformas pretendían ampliar los derechos de la clase trabajadora y por eso fueron concebidas como una forma de transición gradual y pacífica al socialismo.

La política residencial del SDAP fue un eje central de este programa de reformas. Cuando el partido llegó al poder en 1919, heredó un problema de vivienda de vastas dimensiones, no sólo en términos cuantitativos, sino también cualitativos, resultado de décadas de descuido oficial sobre

las condiciones de vida de la clase trabajadora. La especulación inmobiliaria, en busca del mayor aprovechamiento espacial y el mayor rédito económico, había generado un stock habitacional de condiciones paupérrimas. Los departamentos destinados a la clase trabajadora de Viena solían estar ocupados por seis u ocho personas, poseían dimensiones mínimas, eran lúgubres, no tenían electricidad, disponían de servicios sanitarios compartidos y una única canilla de agua sobre un pasillo común (Figura 1). Según el censo de 1917, estos departamentos ascendían a 405.991 y constituían el 73% del total de viviendas de la ciudad. Además, el alquiler absorbía entre el 15% y el 25% del salario promedio de la clase trabajadora, obligando a muchas familias a subarrendar una cama o habitación, lo que agravaba la problemática del hacinamiento (AYMONINO, 1973).

La situación se complejizaba aún más por la formación de numerosos asentamientos informales en la periferia de la ciudad, donde más de catorce mil familias se instalaron en terrenos públicos y construyeron viviendas muy precarias. Todo esto hacía necesario que los socialdemócratas abordaran el problema de la vivienda en Viena.

Como parte de su política residencial, el gobierno socialdemócrata implementó una serie de medidas para contener la especulación inmobiliaria y aplicó una política de protección de inquilinos tendiente a mitigar el impacto de los alquileres sobre los salarios de la clase trabajadora. Esto tuvo un efecto inmediato sobre el valor de la tierra y permitió que el ayuntamiento de Viena pudiera comprar terrenos a bajo costo y hacerse de un patrimonio de bienes inmuebles sin recurrir a la expropiación (Figura 2). Además, el ayuntamiento desarrolló un plan de construcción de viviendas, con el que logró producir más de sesenta mil nuevas unidades habitacionales entre 1920 y 1933, lo que representaba alrededor de un 11% del stock de viviendas existentes en la ciudad (AYMONINO, 1973, p. 32). Este plan se complementó con la conformación de empresas constructoras de propiedad municipal que producían componentes estandarizados para dichas viviendas.

El modelo adoptado de manera predominante en la política residencial vienesa fue el de los *Wohnhöfe*, que constituían superbloques urbanos de alta densidad, organizados alrededor de un gran patio central, con una importante do-

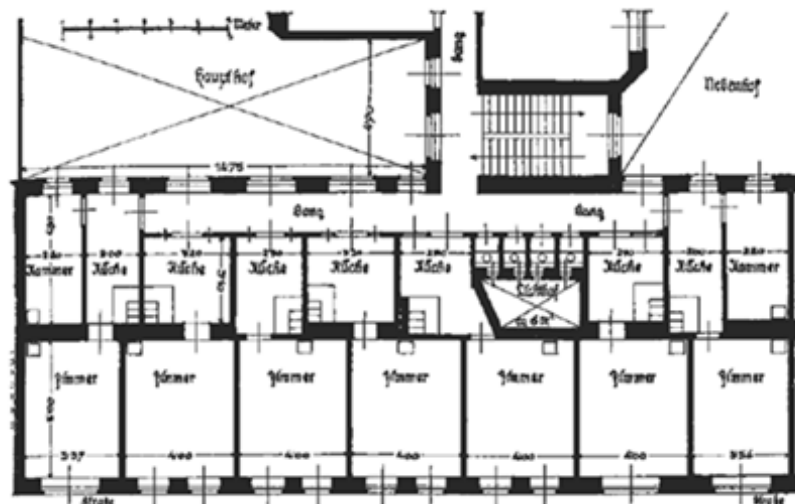


Figura 1. Departamentos de alquiler destinados a la clase trabajadora de Viena. Fuente: Blau (1999, p. 67).

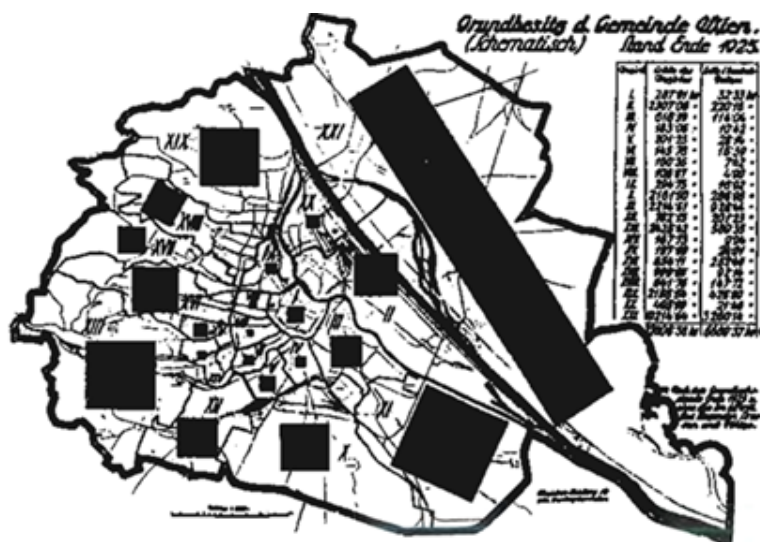


Figura 2. Distribución de los terrenos adquiridos por el ayuntamiento de Viena, 1925. **Fuente:** Blau (1999, p. 141).

tación de servicios colectivos como guarderías, escuelas, lavanderías, etc. Otro de los modelos adoptados fue el de las Siedlungen, que eran conjuntos periurbanos de baja densidad, constituidos por viviendas unifamiliares con espacios destinados a la producción hortícola de autoconsumo. En términos cuantitativos, el número de viviendas construidas bajo el modelo de los Wohnhöfe (58.667) superó ampliamente al de las Siedlungen (5.257; AYMONINO, 1973, p. 28), por lo que aquellos se convirtieron en emblemas del socialismo y de los logros del gobierno socialdemócrata de Viena.

Este plan de construcción de viviendas y, en general, todo el programa de reformas emprendido por el SDAP, se financiaron mediante un sistema fiscal diseñado por el concejal de finanzas Hugo Breitner. El sistema incluía dieciocho nuevos impuestos, entre los que se encontraban los impuestos sobre las propiedades en alquiler y sobre los suelos edificables. En todos los casos, el objetivo era trasladar la carga impositiva a los sectores sociales de mayores recursos y por eso constituía un sistema progresivo o socialmente

escalonado. El fin de la política residencial del gobierno socialdemócrata de Viena fue transformar la estructura socioespacial de la clase trabajadora. La socialdemocracia tomó a la vivienda como un instrumento de afirmación de la dignidad y la emancipación obrera, con numerosas implicancias que otorgaron a la experiencia un carácter complejo.

LAS INTERPRETACIONES DE TAFURI Y BLAU

La interpretación de Tafuri de la política residencial del gobierno socialdemócrata de Viena se conformó durante la década del setenta con la publicación de "Austromarxismo e città: Das rote Wien" en 1971, el desarrollo del seminario "Grande Vienna: dalla formazione del mito asburgico alla crisi dell'austromarxismo", dictado entre 1977 y 1978 en el Instituto Universitario de Architettura de Venecia (IUAV), y la publicación en 1980 del libro Vienna Rossa. La política residencial en la Vienna Socialista, 1919-1933. La interpretación de Tafuri involucra importantes

críticas, aunque le reconoce al gobierno socialdemócrata el mérito de intentar establecer una auténtica “democracia residencial”. Las principales críticas de Tafuri pueden reconstruirse del siguiente modo.

La crítica (1) se refiere a la aplicación de un modelo socioespacial de superbloques autosuficientes –los Wohnhöfe– que se aíslan de la ciudad y la niegan. Al construirse como elementos aislados entre sí, estos superbloques conforman una ciudad virtual, empeñada en plantearse como una ciudad “otra” respecto de la real y dedicada a hacer extraña a esta última. Para Tafuri, los Wohnhöfe no viven la ciudad, son islas utópicas cuyos portales representan el umbral que separa dos realidades.

La crítica (2) se centra en el desarrollo de un lenguaje arquitectónico monumentalista, retórico y pretendidamente pedagógico, que hunde sus raíces en el pasado y no está en consonancia con las innovaciones formales del movimiento moderno (Figura 3). Para Tafuri, el juego formal de los constructores de la Viena Roja no tiene dirección, lo que hay es una extenuación del lenguaje arquitectónico que hace a los Wohnhöfe “una cruel imagen simbólica de lo que no es el mundo real” (TAFURI, 1989, p. 38). Se pretende que los edificios sean referencias en la memoria colectiva de los trabajadores y evoquen la experiencia del regreso a casa como a un lugar seguro.

La crítica (3) se refiere a la falta de una planificación urbana comprehensiva. Tafuri considera que la política residencial vienesa no va acompañada por ninguna modificación en la ordenación o planificación urbana. “La nueva Viena no será una ciudad dotada de nuevas funciones y nuevas relaciones con el territorio. Es más bien una gigantesca exposición de la nueva ética proletaria concentrada en las viviendas obreras” (TAFURI, 1989, p. 25). Para Tafuri, la urbanística de la nueva Viena se construye a costa de negar las funciones específicas de la metrópolis moderna y no consigue abordar la ciudad en su conjunto.

Por último, la crítica (4) advierte que esta democracia residencial aparece como una compensación a la imposibilidad de establecer una “democracia social”, que implicaría la socialización de los medios de producción y el desarrollo de una economía planificada o administrada democráticamente. Tafuri reconoce que, en la Viena Roja, los desarrollos teóricos de los austromarxistas se confrontan con la política real y dan lugar a una serie de contradicciones que hacen interesante la experiencia. Estas contradicciones son los objetos privilegiados de la reflexión de Tafuri.

La interpretación de Blau se desarrolla en el libro *The architecture of Red Vienna* (1999) y tiene como uno de sus objetivos explícitos moderar las críticas de Tafuri a la política residencial del gobierno socialdemócrata de Viena.

Respecto de la crítica (1), Blau demuestra que el modelo socioespacial adoptado responde a una tipología híbrida –arquitectónico-urbana– que, lejos de negar la ciudad, aspira a configurar sus espacios públicos. En los Wohnhöfe, se colectiviza la planta baja y se transforma el patio interior (Innenhof) en un espacio de libre acceso. El patio se concibe como un espacio polivalente, una progresión cuidada que conduce desde el espacio público de la calle al privado de las viviendas a través de un espacio social compartido en el que se ubican instalaciones comunitarias. Es un cambio que no sólo modifica el valor del patio, sino que también anula la diferencia entre fachada y contrafachada, reconfigura la relación interior-exterior y crea una estructura espacial que no tiene carácter ni uso fijo (Figura 4).

Respecto de la crítica (2), Blau destaca el pluralismo del lenguaje arquitectónico y lo concibe como un intento de fusionar la nueva cultura doméstica, que incluye ideales burgueses de comodidad y decoro, con las formas artísticas de la cultura local heredada del siglo XIX, que condensa significados sociales. Blau entiende que hay un lenguaje pluralista que, sin configurar un programa estético coherente, hace que los Wohnhöfe se vuelvan legibles en sí mismos

como parte de un programa más ambicioso –el programa de reformas de la Viena Roja– y también en relación con la ciudad histórica existente. El lenguaje arquitectónico logra una sintaxis formal que comunica contenidos sociales y políticos, a la vez que da forma a los espacios y la morfología urbana



Figura 3. Matteotti-Hof, 1926-1927 (proyectado por H. Schmid y H. Aichinger). **Fuente:** Viena online.

Respecto de la crítica (3), Blau asegura que la ordenación urbana sigue una lógica subyacente, que consiste en aprovechar los vacíos existentes para desarrollar la nueva ciudad socialista dentro de la Viena histórica. La política de financiación y administración permite a los socialdemócratas construir los Wohnhöfe en terrenos disponibles y realizar así un completamiento del tejido urbano. Lo que hay es una ordenación urbana que parte de los recursos existentes y que está vinculada con las ideas de Otto Wagner sobre la gran ciudad (WAGNER, 1911), en oposición a las ideas de planificación del movimiento moderno –dispuesto a hacer tabula rasa sobre todo lo heredado–.

DOS PROGRAMAS HISTORIOGRÁFICOS DIFERENTES

Las interpretaciones contrapuestas de Tafuri y Blau se originan en dos programas historiográficos diferentes. El programa de Tafuri se inscribe



Figura 4. Patio interior del Matteotti-Hof, 1926-1927. **Fuente:** Wikimedia Commons.

en la órbita de la teoría marxista y se nutre de los aportes de la Escuela de Fráncfort, en especial de las reflexiones sobre el concepto de historia de Walter Benjamin (1940), así como de los aportes del operaísmo italiano, dada la relación que Tafuri mantiene con Mario Tronti, Antonio Negri y Massimo Cacciari. Con este último, dirige la revista *Contropiano: Materiali marxisti* entre 1968 y 1972. En este período comienza a definir su programa historiográfico mediante una serie de publicaciones como *Teorie e storie dell'architettura* (1968), "Per una critica dell'ideologia architettonica" (1969) y "Lavoro intellettuale e sviluppo capitalistico" (1970), posteriormente incluido en *Progetto e utopia* (1973).

Este programa puede caracterizarse como una "historia dialéctica de la arquitectura" (JAMESON, 1985) que busca determinar la posición de la arquitectura dentro de las relaciones de producción capitalistas, revelar sus contradicciones y desarrollar una crítica de la ideología arquitectónica. Tafuri entiende que, a pesar de sus proclamas revolucionarias, la arquitectura estuvo siempre al servicio del modo de producción capitalista y que la ideología arquitectónica -trascendiendo el propio plano de las ideas o los sistemas de pensamiento- constituye una "ideología material" (MOMETTI, 2012) que se expresa en la organización de los espacios públicos y privados, las técnicas de construcción, la división del trabajo constructivo, los métodos de diseño y los códigos simbólicos que preservan o transforman la morfología urbana.

Por eso, la arquitectura, en tanto instrumento del capitalismo, es incapaz de hacer manifiestas las relaciones de explotación y dominación capitalistas, y no puede aspirar a sostener una actitud crítica, no puede ser política o revolucionaria en un sentido pleno. Este rol le corresponde a la historia y, más precisamente, a una historiografía crítica o política. Como señala Keyvanian, para Tafuri:

la arquitectura había sido una parte tan constitutiva del proyecto capitalista que era

una ilusión esperar que pudiera criticarlo con un contraproyecto [...] En cambio, era la historia la que tendría que convertirse en la revelación y crítica sistemática de las ideologías que encarnaba la arquitectura. (KEYVANIAN, 2000, p. 4)

La intención de Tafuri es, entonces, desarrollar una historiografía que tenga significado político y que no se transforme en una historia operativa como la que cultivaron historiadores como Bruno Zevi y Paolo Portoghesi. Esta historia operativa -que está al servicio de los arquitectos y, por extensión, al servicio del modo de producción capitalista- es criticada duramente por Tafuri (KEYVANIAN, 2000, p. 4).

Tafuri aplica su programa historiográfico al estudio de la arquitectura del Renacimiento y de la Ilustración, así como al estudio de la arquitectura del siglo XX. En todos los casos, trata de identificar las contradicciones que subyacen tanto a la teoría como a la práctica arquitectónica y, de este modo, busca ilustrar "la distancia [que existe] entre la obra del arquitecto y la realidad" (SKANSI, 2014, p. 183). Asimismo, los estudios de Tafuri sobre las políticas residenciales implementadas en Alemania, Austria, Holanda o Italia durante el período de entreguerras conducen la crítica ideológica hacia un mismo punto convergente, que puede ser visto como un mismo callejón sin salida. Como señala Davidovici, "debajo de los diversos escenarios ofrecidos por las historias de la vivienda europea [...] [Tafuri] articuló el drama común y recurrente de una desalineación entre los medios arquitectónicos y los fines políticos" (DAVIDOVICI, 2007, p. 38).

El programa historiográfico de Blau difiere considerablemente del programa de Tafuri y, en algún sentido, pretende trascenderlo. Blau no desestima el esfuerzo de Tafuri por desarrollar una historiografía crítica de la arquitectura, así como su objetivo de poner al descubierto los conflictos ideológicos del momento histórico y "deconstruir" la ideología arquitectónica, pero considera

necesario establecer los límites de un programa semejante. Según Blau, “la revelación de esos conflictos y de las formas en que la ideología opera en la arquitectura no explica completamente la arquitectura” (BLAU, 1999, p. 12). Para Blau, habría un resto que el programa de Tafuri no logra capturar y que consiste en el potencial político de la arquitectura, en su posibilidad de constituirse en un instrumento para la transformación de las relaciones políticas y sociales.

Blau da forma a su programa historiográfico partiendo de las reflexiones de Lefebvre (1974) y Soja (1989) sobre la producción del espacio. Éstos conciben el espacio como una realidad histórica que no sólo es moldeado por las prácticas sociales, sino que también las moldea. Por consiguiente, las estructuras espaciales como la arquitectura no sólo deben concebirse como un reflejo de la ideología y las prácticas sociales, sino que, “al dar forma a los espacios en los que se desarrolla la vida social, también condicionan esas prácticas” (BLAU, 1999, p. 13).

Esta concepción de la dialéctica socioespacial le permite a Blau trascender la pregunta por el contenido ideológico de la arquitectura -una pregunta clave en el programa de Tafuri-. Son otras las preguntas que animan, en cambio, el programa historiográfico de Blau: “¿De qué modo la arquitectura (llena de contenidos ideológicos) puede ser instrumental, operativa, estratégica? ¿Dónde está, en efecto, el lugar de la política en la arquitectura?” (BLAU, 1999, p. 12).

CONCLUSIÓN

La comparación y contraposición de los programas historiográficos de Tafuri y Blau nos permite identificar las diferentes presuposiciones teóricas, filosóficas y políticas que dan forma a estos programas y que podemos caracterizar del siguiente modo:

1. una concepción de la arquitectura como reflejo de la ideología y, por lo tanto, como falsa conciencia

histórica que encubre las relaciones de explotación y dominación capitalistas, en el caso de Tafuri, versus una concepción de la arquitectura que no sólo es reflejo de la ideología y las prácticas sociales, sino que al mismo tiempo moldea y es moldeada por las prácticas sociales, en el caso de Blau;

2. la atribución de un rol crítico o político a la historiografía y la suposición de que las proclamas revolucionarias de la arquitectura no cumplen, en última instancia, más que un rol discursivo o retórico, en el caso de Tafuri, versus el reconocimiento del potencial político de la arquitectura, capaz de incidir en la vida social a través de la configuración de los espacios y la morfología urbana, en el caso de Blau;

3. el énfasis en la identificación de las contradicciones que son constitutivas de la arquitectura bajo el modo de producción capitalista y la convicción de que esas contradicciones entre técnicas, ideologías y formas son, en definitiva, irresolubles, en el caso de Tafuri, versus la suposición de que una adecuada interpretación o comprensión de esas contradicciones constituye una precondition para superarlas y dar un salto adelante en la dialéctica socioespacial, en el caso de Blau.

El reconocimiento de las presuposiciones teóricas, filosóficas y políticas involucradas en los programas de Tafuri y Blau permite comprender la notoria divergencia de sus interpretaciones historiográficas. Esto explica, por un lado, la actitud pesimista que asume el programa historiográfico de Tafuri y su visión de la política residencial del gobierno socialdemócrata de Viena como una “trágica epopeya”, como una “declaración de guerra hecha sin esperanzas de victoria” (TAFURI, 1989, p. 31). Y también explica, por el otro, la actitud optimista del programa historiográfico de Blau y su esfuerzo por destacar “el rol transformador, activo e instrumental de una arquitectura urbana políticamente comprometida como la de la Viena Roja” (BLAU, 1999, p. 14).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aymonino, C. (comp.) (1973). La vivienda racional. Ponencias de los congresos CIAM 1929-1930. Gustavo Gili.

- Blau, E.** (1999). The architecture of Red Vienna. The MIT Press.
- Benjamin, W.** (1940). Über den Begriff der Geschichte. En: *Gesammelte Schriften*, I(2), 691-704. Suhrkamp [1974].
- Davidovici, I.** (2017). Tafuri on hous-'ing': housing history as city-making praxis. *Joelho-Journal of Architectural Culture*, (8), 36-51.
- Haderer, M.** (2023). Rebuilding cities and citizens: mass housing in Red Vienna and Cold War Berlin. Amsterdam University Press.
- Holzner, M. y Huberman, M.** (2022). Red Vienna: A social housing experiment, 1923-1933. *Journal of Interdisciplinary History*, 53(1), 49-88.
- Jameson, F.** (1985). Architecture and the critique of ideology. En: J. Ockman (ed.) *Architecture Criticism Ideology* (pp. 51-87). Princeton Architectural Press.
- Keyvanian, C.** (2000). Manfredo Tafuri: From the critique of ideology to microhistories. *Design Issues*, 16(1), 3-15.
- Lefebvre, H.** ([1974] 2013). La producción del espacio. Capitán Swing.
- Lewis, J.** (1983). Red Vienna: Socialism in one city, 1918-27. *European Studies Review*, 13(3), 335-355.
- Mometti, F.** (2012). Ideología como arquitectura. Manfredo Tafuri e la storia critica. *Scienza & Politica*, 25(47), 107-133.
- Rorty, R.** (1990). La historiografía de la filosofía: cuatro géneros. En: R. Rorty et al. (eds.) *La filosofía en la historia. Ensayos de historiografía de la filosofía* (pp. 69-98). Paidós.
- Schnell, A.** (2022). How can space be ideological? Communal housing projects in Vienna. En: K. Borsi et al. (eds.) *Housing and the city* (pp. 69-78). Routledge.
- Skansi, L.** (2014). Manfredo Tafuri and the critique of realism. *Serbian Architectural Journal*, 6(2), 182-195.
- Soja, E.** (1989). Postmodern geographies. The reassertion of space in Critical Social Theory. Verso.
- Steiner, D.** (1988). De los Höfe a la rehabilitación. La vivienda vienesa desde los años veinte. *AV Monografías*, (15), 18-23.
- Tafuri, M.** (1968). Teorie e storie dell'architettura. Laterza.
- Tafuri, M.** (1969). Per una critica dell'ideologia architettonica. *Contropiano*, II (1), 31-80.
- Tafuri, M.** (1971). Austromarxismo e città: 'Das rote Wien'. *Contropiano*, (2), 259-311.
- Tafuri, M.** (1973). Progetto e utopia. Architettura e sviluppo capitalistico. Laterza.
- Tafuri, M.** (ed.) (1980). Vienna Rossa: La politica residenziale nella Vienna socialista, 1919-1933. Electa.
- Tafuri, M.** (1989). Das rote Wien. Política y arquitectura residencial en la Viena socialista. *Revista Arquitectura*, (278-279), 16-41.
- Viena online** (s.f.). Página institucional. <https://www.vienna.at/>
- Wagenaar, H. y Wenninger, F.** (2020). Deliberative policy analysis, interconnectedness and institutional design: lessons from Red Vienna. *Policy Studies*, 41(4), 411-437.
- Wagner, O.** (1911). Die Großstadt, eine Studie über diese. Schroll.
- Wikimedia Commons** (s.f.). Página oficial. <https://commons.wikimedia.org>



NUEVOS ABORDAJES Y REVISIONES EN INVESTIGACIONES HISTÓRICAS DEL HÁBITAT SOCIAL ARGENTINO

**Florencia Amado Silvero y
Lucio Magarelli**

Cátedra Martínez Nespral, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, Universidad de Buenos Aires.

Contacto: florencia.silvero@fadu.uba.ar

PALABRAS CLAVE

Estilos arquitectónicos; hábitat social; representaciones; vivienda de interés social; vivienda popular.

RESUMEN

En este trabajo nos propondremos abordar nuestras recientes experiencias en investigaciones en el área de historia de la arquitectura, donde ofrecemos nuevas perspectivas y miradas sobre el fenómeno de la historización del hábitat social.

En nuestra experiencia, hemos llevado a cabo diversas investigaciones, tanto de forma grupal como individual, en las cuales se incluyen proyectos de investigación avanzada en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, así como la realización de diferentes tesis de posgrado.

El primer proyecto de investigación desarrollado en la FADU-UBA nos brindó nuevas herramientas de análisis historiográfico, ya que nos permitió observar el fenómeno de la distinción de autores y promotores del hábitat social, la cuantificación de programas arquitectónicos y su relación con diversas organizaciones e instituciones, y recopilar la diversidad de políticas públicas y su relación con la producción arquitectónica en sus características espaciales y formales.

Nuestra segunda experiencia de proyecto de investigación con pasantes incluyó estable-

cer relaciones entre los códigos lingüísticos de los discursos de publicaciones disciplinares y representaciones arquitectónicas/estilísticas, cuantificar y calificar la existencia de conceptos lingüísticos y categorías taxonómicas que engloban las diversas propuestas de hábitat popular, y establecer las relaciones entre los códigos semánticos y semióticos de la arquitectura popular, vinculando la construcción de estilos arquitectónicos a construcciones de lenguajes y símbolos socioculturales.

Como trayectoria individual, en las diversas tesis de posgrado presentadas y en desarrollo, hemos elaborado técnicas y metodologías de investigación que nos permitieron y permiten revisar los “márgenes” de la historiografía incluyendo análisis de fuentes, tanto tradicionales como algunas alternativas para la historia de la arquitectura, y elaborar nuevos abordajes y perspectivas que nos permitan revisar las diversas producciones y contribuir al ya cuantioso acervo de la materia.

Creemos que constituir este tipo de relaciones se vuelve imprescindible para observar el problema de la vivienda de interés social no como mera solución habitacional, sino que también, entendiendo a las mismas, como consecuencia de diversas estrategias que constituyen imágenes y representaciones inherentes a los tiempos políticos de cada período, los cuales creemos preciso ilustrar y caracterizar.

Estas nuevas experiencias nos dan la posibilidad reflexionar sobre las metodologías y los modos de investigar y, a su vez, la revisión de la historia del hábitat social posibilita elaborar estas nuevas miradas y relaciones que, en sumatoria, procuran valorar y complementar las producciones previas y redescubrir los archivos y las fuentes históricas.

INTRODUCCIÓN

La historiografía sobre el hábitat social argentino a primera impresión es vasta y completa. Ésta, como todas las historiografías, ha condicionado no sólo las formas de transmitir y formar arquitectos en Argentina, también ha organizado la forma de historizar y de construir relatos, de qué mirar y cómo.

Asimismo, condicionó la construcción de archivos: qué se protegió, qué se cuidó, qué se puso a disposición de futuras generaciones de profesionales y, por ende, la decisión sobre todo lo que quedó fuera de él.

En nuestro primer proyecto de investigación colectiva, “El rol del arquitecto en el debate interdisciplinar sobre el hábitat social en el aglomerado de Buenos Aires previo al peronismo y las respectivas discusiones ético-estilísticas entre entes gubernamentales e instituciones privadas (1905-1945)”, tuvimos como objetivo general caracterizar el rol que tuvieron los arquitectos argentinos en los debates interdisciplinarios sobre el hábitat social entre 1905 y 1945, y repensar a través de ellos las discusiones ético-estilísticas transversales a todos los actores vinculados, de maneras diversas, a la ayuda social.

En nuestro segundo proyecto colectivo, “Representaciones y estilos del hábitat popular en Buenos Aires (1915-1955)” (SI PIA HYC-23-001), el objetivo principal fue establecer relaciones entre los códigos lingüísticos de los discursos de publicaciones disciplinares y representaciones arquitectónicas/estilísticas.

En paralelo a ello, con nuestras trayectorias individuales, también continuamos investigando los “márgenes” del hábitat social, en algunos casos referidos a instituciones que rondaron lo paraestatal, como lo fuera la Fundación Eva Perón durante los primeros gobiernos peronistas; o estilos subrepresentados en la historia de la arquitectura argentina, como el “californiano”, pero, sin embargo, una opción preferida para la

vivienda popular. A su vez, desde estas trayectorias individuales, también hemos abordado la problematización conceptual de la vivienda de interés social en Buenos Aires y sus alrededores, entendiendo a la arquitectura como un sistema de signos (Eco, 1968), donde la construcción de un significado, un significante y una diacronía conceptual responden como una adaptación a los diversos contextos que representaron los cambios de paradigmas, entre los que se encuentran: la “habitación obrera”, las “casas baratas” y la “vivienda popular”.

De esta manera, esta ponencia nos permitirá compartir y reflexionar sobre algunas de las conclusiones extraídas sobre nuestras prácticas de investigación, las conexiones entre las investigaciones individuales y los proyectos de investigación colectivos, así como las posibles vacancias y virtudes de continuar investigando en dicha área de nuestra disciplina.

PRIMER PROYECTO, LA PROMOCIÓN

La principal premisa de nuestra primera experiencia colectiva de investigación fue que el déficit habitacional en la primera mitad del siglo XX no podía entenderse como una problemática aislada, sino que debía estudiarse en un contexto de doctrinas higienistas y eugenésicas, acompañadas de una vocación nacionalizadora, ética y estética, que se presentan como un hecho sintomático frente a la problemática obrera-proletaria transnacional.

Y aunque los análisis historiográficos sobre el hábitat social abundan dentro de nuestra disciplina, el rol que asumieron los arquitectos como colectivo, y otros profesionales afines, en la primera mitad del siglo XX, no ha sido igual de revisado, a excepción de algunos nombres propios. He allí nuestra vacancia bibliográfica.

El comienzo del siglo XX estuvo caracterizado por fuertes movimientos migratorios, tanto internos como externos, en donde los problemas habita-

cionales y sanitarios fueron protagonistas en la consolidación urbana de la capital y sus cercanías. El abordaje de dicha problemática ha sido punto de coincidencia de diversas disciplinas y no estuvo exento de desacuerdos y crispaciones políticas.

Bajo esta problematización es que planteamos a los estudiantes-pasantes de grado una serie de actividades que nos permitieran responder a algunas preguntas, tales como: ¿Qué rol ocuparon las asociaciones, las instituciones profesionales, los arquitectos y las instituciones privadas de ayuda social en el debate social de la época? ¿Cómo influyeron los diferentes promulgadores de hábitat social en las configuraciones espaciales y, fundamentalmente, qué vínculos se pueden establecer entre los mensajes estético-políticos y la conformación de una narrativa nacional?

En ese sentido, dividimos al proyecto en cuatro esferas estratégicas, donde cada una de ellas se correspondió con una actividad específica a desarrollar. La primera, la esfera discursiva, proponía el análisis de diversos archivos de revistas del periodo y observar los debates interdisciplinarios sobre la problemática habitacional y social. La segunda, la esfera administrativa, pretendía la conformación de documentación propia en relación con análisis bibliográficos que dieran cuenta de los procesos de construcción y administración de los diversos modelos habitacionales. La tercera, la esfera espacial, estaba dedicada a la elaboración de diagramas, esquemas y representaciones gráficas que permitiesen informar sobre la composición de las diversas tipologías arquitectónicas que sirvan de nuevos aportes a la historiografía del periodo. Por último, la esfera compositiva, vinculada a la estrategia de reflexionar y analizar la documentación investigada y producida, con el fin de obtener conclusiones analíticas sobre los objetivos planteados.

En el transcurso de este proyecto, muy prontamente observamos cómo el debate interdisciplinar sobre el hábitat popular en la provincia de Buenos Aires y alrededores resultaba sumamente heterogéneo.

Esta heterogeneidad no sólo se encontraba en la multiplicidad de actores involucrados, sino en la diversidad estilística de las propuestas.

Los relevamientos fueron realizados en varias publicaciones periódicas como: Revista de Arquitectura (50 números), Nuestra Arquitectura (40 números), La Habitación Popular (23 números) y Boletín Comisión Nacional de Casas Baratas (5 números).

Algunas de las cuestiones que debían responder los pasantes eran: si la revista presenta artículos de interés, el año de la publicación, los autores del artículo, la mención de arquitectos en el artículo, las obras que mencionaba, el año de la obra, la ubicación de la misma para una posterior localización en un mapa, la tipología de la obras, la institución proveedora o comitente, el tipo de financiamiento, el método de adquisición, el sistema constructivo, el estilo arquitectónico, el estado de la propuesta (proyecto o construido), los destinatarios del proyecto, gráficos, planimetría, publicidad, corroborar la postura ideológica del artículo, un breve resumen del artículo y sus palabras clave.

Los resultados fueron diversos y enriquecedores. Respecto al rol de arquitectos y otros actores sociales, hemos observado gran heterogeneidad, detectando diversos tipos de comitentes como la Comisión Nacional de Casas Baratas (38% de los casos), empresas privadas (13% de los casos), el Estado nacional (1,5% de los casos), Estados municipales (1,5%), el Hogar Obrero (1,5%), asociaciones de fomento social (1,5%), otras cooperativas (0,8%).

Respecto a las características espaciales y formales, hemos logrado relevar por lo menos dieciocho tipologías distintas: viviendas individuales (23%), viviendas agrupadas (0,8%), casas colectivas (28%), viviendas mínimas (1,5%), viviendas populares (0,8%), viviendas transitorias (0,8%), hogares (0,8%), asilo (0,8%), entre otras.

Sobre la alta heterogeneidad estilística del período, hemos detectado por lo menos ocho estilos presentes: “academicismo francés”, “neocolo-

nial o derivados”, “italianizante o derivados”, “art decó”, “racionalismo”, “eclecticismo”, “pintoresquismos anglosajones o derivados”, “norteamericano vernacular”, entre otros; y un gran porcentaje de indefinición al respecto (alrededor del 40%).

Esta heterogeneidad estilística observada nos dio pie a nuevos interrogantes: la diversidad estilística, en la historia de la arquitectura en general, es usualmente abordada como una falencia y no como consecuencia de una época en donde diversos actores sociales se vieron involucrados en las prácticas arquitectónicas y una creciente preocupación sobre las políticas públicas habitacionales, tal como habíamos dado cuenta. En tal sentido, comenzamos a preguntarnos por las relaciones entre los códigos lingüísticos de los discursos de publicaciones disciplinares y representaciones arquitectónicas/estilísticas en las publicaciones periódicas, y es allí donde surge nuestra próxima investigación colectiva.

SEGUNDO PROYECTO, LOS DISCURSOS Y LAS PROMOCIONES

En nuestra segunda experiencia, la cual todavía se encuentra en curso, hemos decidido abordar la temática del hábitat social desde una perspectiva diferente.

El proyecto mencionado anteriormente, con vigencia desde marzo de 2023 hasta el mismo mes de 2025, responde a un interés relevado de la vacancia del primer proyecto de nuestra dirección.

Mientras los pasantes relevaban los casos de estudio de las diversas publicaciones, surgió como incógnita la posible relación entre los estilos de las obras arquitectónicas que planteaban dichos medios de difusión con las respectivas líneas editoriales de las mismas.

A partir de dicho disparador, y como parte del entrecruzamiento del marco teórico de nuestras respectivas tesis, encontramos la diversidad de significantes que puede plantear la arquitectu-

ra como signo cultural. La definición propia de “representaciones” elaborada por Moscovici nos abría numerosos interrogantes:

Se trata de una construcción lógica. En lo real, la estructura de cada representación nos parece desdoblada, tiene dos caras tan poco dissociables como lo son el anverso y el reverso de una de papel: la faz figurativa y la faz simbólica. Escribimos:

Representación: figura / significado, entendiendo por representación la que permite atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura. (MOSCOVICI, 1979, p. 43)

En el anterior proyecto, la relación lógica representativa estaba principalmente vinculada a una interpretación estilística de la arquitectura; no obstante, este proyecto nos permitió ampliar el panorama y reflexionar sobre las formas significantes de la arquitectura. ¿O acaso sólo los edificios pueden ser considerados arquitectura?

De esta manera, este proyecto pretende trabajar sobre las diversas facetas representativas de la arquitectura, incluyendo: la estilística, la representación gráfica de los proyectos de arquitectura y, finalmente, las formas comunicacionales de los medios editoriales y sus diferentes directivas.

Si bien este proyecto se encuentra en curso y sus conclusiones pueden resultar un poco imprecisas al momento de esta publicación, podemos reflexionar sobre algunas tendencias.

La representación estilística de los diversos proyectos de arquitectura, tal y como se aborda en el primer trabajo, encuentra diversas variaciones que pueden reforzar la heterogeneidad mencionada anteriormente. Asimismo, se encuentra una clara distinción estilística entre los proyectos de vivienda colectiva y vivienda individual, tendiendo hacia la construcción simbólica y “pintoresca” de la casa como institución, reforzando la relación entre signifi- cante y significado que será tan esencial

para la construcción de paradigmas como el del “chalet californiano” (AMADO SILVERO, 2022).

La representación gráfica de los proyectos de arquitectura encuentra un capítulo en desarrollo difícil de concluir; no obstante, se pueden mencionar las notorias variaciones de recursos gráficos que recién empiezan a manifestarse a partir del desarrollo de la “vivienda popular masiva”, paradigma que encuentra su legitimación a partir del desarrollo del Primer Congreso Panamericano de la Vivienda Popular en 1939.

Hasta entonces, las soluciones habitacionales tendían a materializar un simbolismo de pintoresquismos que sólo es interrumpido por los proyectos de vivienda masiva (Figura 1), donde las líneas de grafismos se pierden y su dibujan volúmenes abstractos y “puros”, vinculando dicho fenómeno a la representación de la “arquitectura moderna” de los Congresos Internacionales de

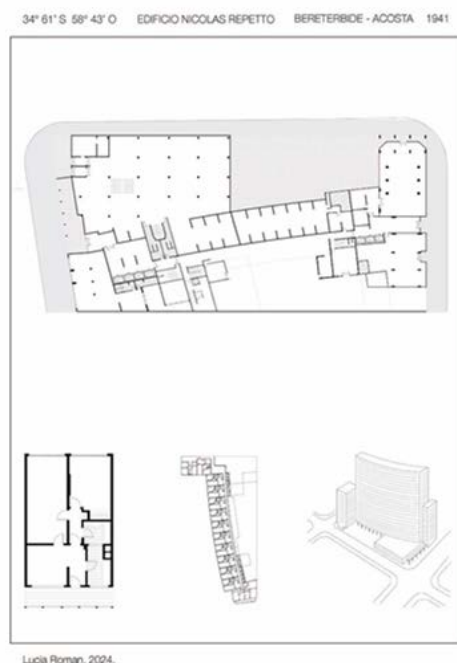


Figura 1. Ficha representativa del edificio Nicolas Repetto.
Fuente: Lucia Román (2024). Pasantía SI PIA HYC-23-001.

Arquitectura Moderna con la “mecanización” de la arquitectura y la pérdida de los valores artesanales, anteriormente vinculados inexorablemente a la idea de “casa” como un dispositivo de reforma e instrucción social y moral.

Finalmente, para la faceta propia de las representaciones y estilos de los medios editoriales, al igual que en las otras instancias, hemos contado con la colaboración invaluable de estudiantes-pasantes que nos aportaron una mirada crítica y reflexiva.

En este caso, pudimos contar con el análisis de estudiantes de diseño gráfico que, desde ciertas premisas, desarrollaron un análisis valioso sobre la conformación de las publicaciones históricas.

De esta manera, las revistas Nuestra Arquitectura y Revista de Arquitectura fueron consideradas como revistas disciplinares de arquitectura; Mi Ranchito y Casas y Jardines se englobaron en la categoría de “revistas de arquitectura para público masivo”; y El Hogar y Hobby fueron consideradas como “publicaciones para público masivo”.

El proceso de análisis es sumamente amplio e interesante y, por ende, creemos que lo más oportuno es que debería ser abordado en una única publicación elaborado por su autora (Figura 2).

No obstante, se puede señalar una línea editorial más “estructurada”, con una modulación rígida constante en las publicaciones disciplinarias de arquitectura, donde abundan las fotografías, los planos arquitectónicos, los esquemas e ideogramas en líneas negras sobre fondos blancos.

Por su parte, en las revistas de arquitectura para público masivo, los párrafos de lectura se apoyan principalmente en diagramas y dibujos, reservándose en ciertos casos las fotografías para diversas intervenciones como “juegos de collage”. A su vez, hay una necesidad de “sobrerepresentar” la relación entre estilo y simbolismo propio de los casos arquitectónicos. Por poner un ejemplo de ello, la revista Mi Ranchito ilustra los nombres de cada uno de los proyectos presentados con diferentes tipografías que buscan representar o conceptualizar los distintos tipos de viviendas.

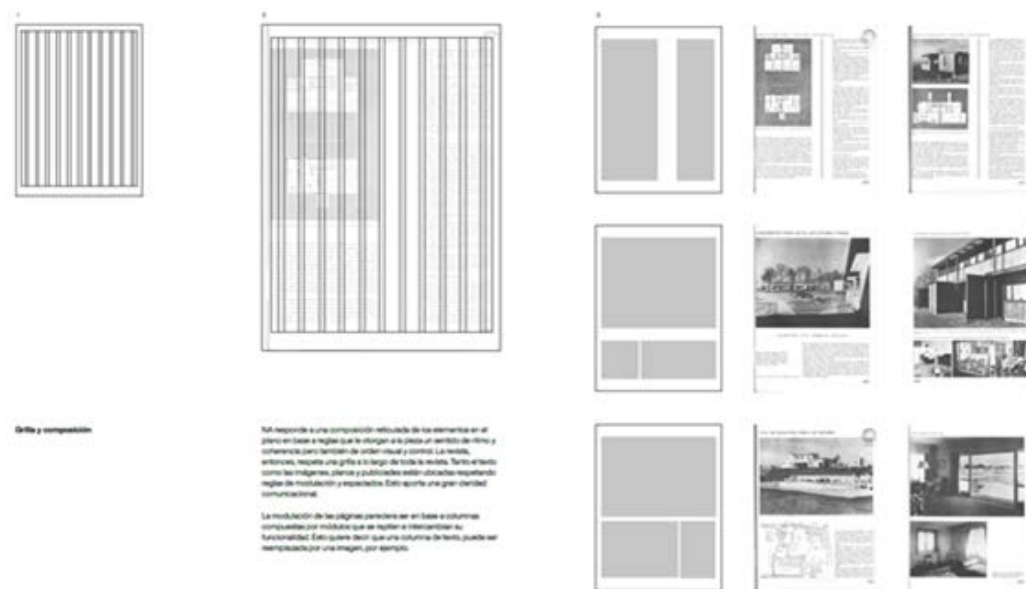


Figura 2. Ejemplo del análisis visual de las publicaciones de estudio. **Fuente:** Victoria da Costa (2024). Pasantía SI PIA HYC-23-001.

Finalmente, las consideradas “publicaciones para público masivo” encuentran una composición mucho más “libre”, las imágenes se encuentran integradas de diferentes maneras y las fotografías no siempre se encuentran acompañadas de epígrafes, buscando, principalmente, presentar información de manera clara y visualmente atractiva, priorizando, en casos como el de Hobby, las ilustraciones por sobre las fotografías.

Como ya mencionamos, estas son algunas conclusiones parciales a las que hemos llegado hasta ahora, encontrando nuevos interrogantes continuamente, de los que esperamos compartirlas más reflexiones próximamente.

OTRAS EXPERIENCIAS, LOS MÁRGENES

Como mencionamos anteriormente, las investigaciones planteadas presentan una didáctica entre los proyectos de investigación colectivos y los que son parte de diversas tesis de posgrado y doctorado, entendiendo que, también, las mismas siempre se enriquecen del intercambio constante y de miradas externas que potencian o encausan nuevos enfoques.

Respecto a nuestras trayectorias individuales, destacamos tres temáticas:

1. la historia conceptual de la vivienda de interés social;
2. la obra de la Fundación Eva Perón; y
3. el tipo californiano en las transformaciones sociales de mediados de siglo XX.

Sobre el primero, el análisis de la historia conceptual de la vivienda de interés social, encontramos una notoria vacancia en nuestra historiografía.

Si bien algunos autores como Sabugo (1989, 2001), Cravino (2015, 2020), Gutiérrez y Gutman (1988), Gutiérrez (2011) y Ballent y Liernur (2014), entre otros, han trabajado de forma notoria con los diversos conceptos que engloban a la “vi-

vienda de interés social” (BALLENT, 2004), la principal vacancia que se nos presentó fue trabajar sobre los márgenes de cómo es que se producía dicho cambio conceptual o, en palabras de Koselleck (2009, 2012), cómo es que se producía la diacronía conceptual.

Este nuevo enfoque nos permitió revisar no sólo los márgenes de la producción historiográfica, sino también la revisión de archivos y fuentes primarias que respaldaran los diversos motivos entre los cambios paradigmáticos que representaron los conceptos de las “habitaciones obreras”, las “casas baratas” y las “viviendas populares”.

Sobre el segundo, nos interesó especialmente observar actores sociales o instituciones involucradas en el quehacer social argentino, también por fuera de los “márgenes” institucionales, como lo fue la obra de la Fundación Eva Perón en nuestro país entre 1948 y 1955. Esta obra, que tiene al menos quinientos edificios (entre proyectados, construidos y adquiridos), no constituía un capítulo de interés en la historia de la arquitectura social argentina. Los motivos de esta omisión, en este caso particular, son variados y disímiles. Ser una institución creada y conducida por una mujer, privilegiar como usuarias de esta arquitectura fundamentalmente a mujeres también, un cierto eclipse de la obra por estar en estrecha relación con la obra pública llevada a cabo por el gobierno de Perón a través de sus ministerios y también un fuerte sesgo ideológico que no paró de crecer luego de, primero, la muerte de Duarte y, segundo, del derrocamiento del gobierno en 1955.

Esta investigación, como las otras antes mencionadas, nos obligó a revisar lo ya supuestamente relevado: archivos públicos con variados errores de catalogación, archivos privados de difícil acceso y la relectura de lo disponible para encontrar las pistas de aquello que siempre estuvo y sólo necesitaba salir a la luz.

Este trabajo tuvo como una de sus conclusiones el valor simbólico del chalet californiano como tipo

de domesticidad. En ese sentido, podemos asegurar que éste ha constituido una propuesta habitacional que quedó por fuera del canon y, por ende, fuera de la historia oficial de la arquitectura argentina. Componer o re-componer su historia resulta fundamental para la observación de la transición de las opciones estilísticas más academicistas y/o pintoresquistas a propuestas modernas.

La problemática de la invisibilización de la arquitectura californiana argentina es, entre otras cuestiones, un problema historiográfico a causa o por consecuencia de un problema archivístico. Cuando uno se pone a observar ciertas publicaciones de la época, en su mayoría publicaciones periódicas, podrá observar cómo esa arquitectura siempre estuvo ahí y en grandes cantidades. En ese sentido, y como en algunos de los casos anteriores, las publicaciones periódicas técnicas y de difusión masiva se tornaron una fuente de información inmejorable.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Tal como hemos dado cuenta hasta aquí, la historia de la arquitectura del hábitat social en Argentina presenta capítulos de su producción aún no explorados. En ese sentido, los archivos pre-existentes disponibles, sumados a aquellos que hemos ido construyendo a lo largo de nuestras investigaciones, resultaron transformadores.

El rescate, la puesta en valor y la ponderación de archivos nos permite reconfigurar ciertas estructuras de poder que no sólo desafían la construcción de la historia de la arquitectura nacional y por ende al campo académico de la disciplina, sino que también ponen en valor un tipo de producción arquitectónica que ha sido olvidada por mandato e imposición.

Creemos que la revisión de vacancias en una temática tan amplia e investigada como lo es el hábitat social es el único camino posible que permitirá la amplitud de temáticas y la elaboración de nuevas perspectivas de investigación

en torno a una problemática sumamente tratada en nuestra historiografía. Sólo esta reversión de la historia nos permitirá mantenerla viva y jerarquizar el acervo consolidado para que los archivos no queden en el olvido y sean constantemente revisitados y puestos en valor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amado Silvero, F. (2022) ¿Californiana? ¿Pintoresca? ¿Neocolonial? ¿Popular? ¿Rústica? ¿Peronista? ¿Colonial española? ¿Rural? ¿Mission Style? De qué hablamos cuando hablamos de arquitectura californiana [Actas]. XXXVI Jornadas De Investigación, XVIII Encuentro Regional, Si+ Categorías. En prensa.

Amado Silvero, F. y Magarelli, L. (2021). Trasfondos de una taxonomía del hábitat social en la Argentina liberal [Actas]. XXXV Jornadas de Investigación y XVII Encuentro Regional SI + Palabras clave: conceptos, términos, metadatos, 1600-1614.

Amado Silvero, F. y Magarelli, L. (2022). Representaciones y estilos del hábitat popular en Buenos Aires (1915-1955). Veredes. Arquitectura y divulgación, (8), 48-60.

Ballent, A. (2004). Vivienda de interés social. En: J. F. Liernur y F. Aliata (comps.) Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades. (1a ed., Vol. 5, pp. 176-187). Clarín Arquitectura.

Ballent, A. y Liernur, J. F. (2014). La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna. Fondo de Cultura Económica.

Cravino, A. (2015). Hacer clases: la noción de habitar popular. XI Jornadas de Sociología. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Cravino, A. (2020). Historia de la vivienda social en Buenos Aires. Segunda Parte. Revista Vivienda y Ciudad, 7, 250-273.

Eco, U. ([1968] 1986). La estructura ausente: introducción a la semiótica (Trad. Francisco Serra Cantarell). Editorial Lumen.

Gutiérrez, R. y Gutman, M. (1988). Vivienda: ideas y contradicciones (1916-1956). De las casas baratas a la erradicación de villas de emergencia. Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

Gutiérrez, R. (2011). La habitación popular bonaerense 1943-1955. Aprendiendo en la historia (1a ed.). CEDODAL.

Koselleck, R. (2009). Un texto fundamental de Reinhart Koselleck: la introducción al Diccionario Histórico de Conceptos Político-Sociales Básicos en Lengua Alemana [traducido por Luis Fernández Torres]. *Anthropos*, (223), 92-105.

Koselleck, R. (2012). Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social (Trad. Luis Fernández Torres). Editorial Trotta.

Magarelli, L. (2021). Los orígenes de la vivienda obrera porteña y su transformación conceptual hacia la vivienda popular urbana. *Registros*, 17(2), 20-42.

Moscovici, S. ([1961] 1979). El psicoanálisis, su imagen y su público (Trad. Nilda María Finetti). Anesa-Huemul.

Sabugo, M. (1989). Las palabras y las casas. *Summa*, (262), 42-49.

Sabugo, M. (2001). De “albergue” a “vivienda”: voces de la casa para un diccionario del habitar. Área: Agenda de reflexión en arquitectura, diseño y urbanismo, (9), 39-54.

Sabugo, M. (2005). La idea de conventillo. En: D. Schávelzon (coord.) Los conventillos de Buenos Aires (1ª ed., pp. 37-65). Ediciones turísticas.



ATLAS HETERODOXO DE PAISAJES MESTIZOS PATRIMONIALES EN EL SISTEMA COSTERO DE VILLA CONSTITUCIÓN

Gabriel Eduardo Asorey

Historia de la Arquitectura I-II-III, Facultad de
Arquitectura, Planeamiento y Diseño (FAPyD),
Universidad Nacional de Rosario (UNR).

Contacto: gabasorey@hotmail.com

PALABRAS CLAVE

Atlas, paisaje mestizo, patrimonio industrial, hu-
medal, memoria colectiva

RESUMEN

La siguiente investigación parte del reconoci-
miento de la transformación del paisaje en el
enclave Villa Constitución, área sur de la provin-
cia de Santa Fe, desde mediados del siglo XIX
hasta la actualidad y se desarrolla en torno a
las infraestructuras ferroporcuarias, las cuales, a
lo largo del tiempo, se verifican como motor de
cambio de su ámbito territorial en la generación
de nuevos paisajes sedimentarios que se institu-
yen como marcas identitarias del área.

En ese sentido, la construcción de un “pedraplén”
(1929) por decreto de la Dirección General de Na-
vegación del Ministerio de Obras Públicas de la
Nación del FCCA fue realizada a modo de conten-
ción y preservación del canal de navegación, con-
tribuyó a construir un nuevo paisaje de costa-hu-
medal a modo de bioma y ecosistema definido,
denominado como “mestizo”, de suma relevancia
para la región, sumado a lo que significaba la ins-
talación de un puerto de ultramar fragmentado y
urbano al mismo tiempo. Naturaleza y artificio –
para utilizar los términos acuñados por Iñaki Ába-
los (2005, 2006)– condensados en un sitio dotado
de una singularidad precisa y compleja a la vez.

En consecuencia, proponemos construir un
atlas que tiene por objeto identificar en este
paisaje denominado “mestizo” los elementos

infraestructurales e industriales, los artefactos construidos específicamente como objetos artificiales, pero mancomunadamente con los naturales, como dispositivo para la comprensión de las dinámicas mutuas de este territorio costero y el tejido urbano, el puerto, el área ecológica Isla del Sol (ANP), el río, la isla Cafferata/Pereyra, planteando así una nueva dimensión de paisaje, su significado e indagando sobre las nociones de paisaje y sus categorías. Partimos desde Carl Sauer, en *The morphology of landscape* en 1925, quien define al paisaje como una asociación de formas naturales y culturales existentes en la superficie terrestre o, en términos de Silvestri (2004), como un camino alternativo para pensar las relaciones entre los artefactos humanos y la naturaleza.

Dialogaremos con los paisajes industriales, la actividad industrial del territorio, la imagen observada de actividades humanas, los silos, las fábricas, los elevadores, los paisajes artificiales, espacios que han sido transformados por la actividad humana en un paisaje histórico natural (humedal sedimentario que une la costa a la isla) y que, según ICOMOS, el PN abarca una diversidad de manifestaciones de la interacción entre el hombre y su medio natural o, según David Hays (ca. 2013), es una relación negociada entre el hombre y la naturaleza.

A modo conclusivo y prospectivo, se plantea la formulación de un atlas que construye los paisajes patrimoniales, paisaje mestizo (Asorey, 2023), heterodoxo, híbrido, histórico, patrimonial, natural, arqueológico, productivo; capaz de representar las sinergias entre naturaleza y construcción artificial que se instalaron en la memoria colectiva de la región, continuando con los dinamis-mos y transformaciones territoriales/urbanas, pasibles de ser utilizadas como instrumento de valorización, preservación y proyección para las áreas buffer de costa analizados y todo el frente costero del canal del puerto, borde humedal-is-la-península en el río Paraná.

INTRODUCCIÓN

La siguiente ponencia representa un fragmento de la investigación que realicé para la tesis de la Maestría en Arquitectura del Paisaje titulada “Atlas para la reconstrucción del paisaje mestizo. Los rieles, la península y el humedal en el enclave Villa Constitución” (ASOREY, 2023). La misma supuso el relevamiento de diferentes paisajes patrimoniales en el sur de la provincia de Santa Fe, además de que supuso indagar significancias, artificio y naturaleza de lo mestizo.

Dicha investigación permitió arribar a las diversas clasificaciones de los paisajes entre lo heterodoxo, la hibridez, la arquitectura, la arqueología y lo productivo como representación sinérgica y dinámica del territorio.

En primera instancia, resulta necesario detenerse en algunas definiciones de paisaje y sus correspondientes categorías. Los paisajes industriales, particularmente, son definidos ciertamente como el registro práctico de los rastros que dejan el hombre y estas actividades en el territorio, al igual que la infraestructura propia de estas actividades.

Hecho que da lugar entonces a los paisajes artificiales, quienes, además, representan el paso del tiempo (historia que deviene desde la Revolución industrial) y los diferentes avances tecnológicos de estos centros tecnológicos, su construcción infraestructural, instalaciones y plantas, resultando de importancia abarcar la definición de paisaje natural que diéramos a conocer.

El enclave Villa Constitución, definido como el área objeto de estudio, requirió la reconstrucción de una línea histórica, ya que se contaba con muy poca bibliografía local. La década de 1930 supuso diferentes cambios en la construcción del territorio y su paisaje de humedales sobre el río Paraná, como la relación que tienen éstos con el puerto, la ciudad y consecuentemente su posición estratégica regional. La Isla del Sol, anteriormente llamada isla Pe-

reyra o isla Cafferata, era un reducido islote del Paraná que a principios de la década se unió a tierra firme como consecuencia de la construcción de un pedraplén, hecho que permitió la instalación de vías férreas para maniobras de transporte portuario, generando entonces un canal de acceso y egreso al puerto de Villa

Constitución (antes llamado puerto Las Piedras). Todo lo antes mencionado incidió en la modificación del paisaje natural y construido del área objeto de estudio (AOE), siendo tal transformación el fundamento que motiva mi estudio y significado del paisaje mestizo (caracterización y clasificación).



1819

1720 la fracción comprendida entre los Arroyos del Medio y Pavón y sus adyacencias fue vendida al Sargento Mayor Francisco Miguel de Ugarte (Merced de Ugarte)

1814 Posta de Pavón

1816 Declaración de Independencia Argentina

Estanislao López promulga el estatuto provisional "Batallas"

1823 Malón de Indios Pampa invade costa Arroyo Pavón

1829 Pacto de Cañuelas Pacto de Barracas

1845 Combate de la Vuelta de Obligado



1852

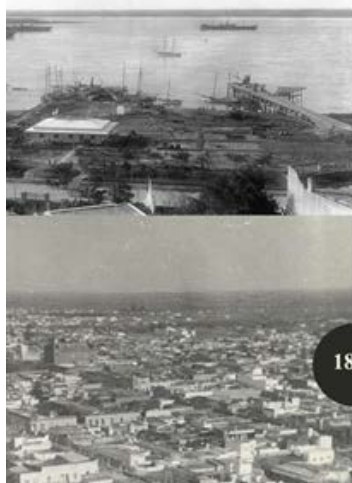
Puerto de Confederación (Rosario) Urquiza acta Acuerdo de San Nicolás. Inicia proceso de organización nacional.

1853 Se sanciona la Constitución Nacional

1854 se constituye la primera Empresa Nacional de Ferrocarriles "La Camino de Hierro de Buenos Aires al Oeste"

Ing. Campbell. Estudio de prefactibilidad para construir FFCC y posibilidad de Puerto las Piedras (V.C).

1855 Hopkins proyecta Muelles de Rosario
Por ley, convenio entre Gobierno Nacional y Buschental, contratación para construcción de ferrocarril



1857

Modernización de políticas económicas y el trazado ferroviario, como resultado se decide fundar Villa Constitución a la vera del Paraná y en el límite entre la Confederación y Buenos Aires, teniendo como límite el Arroyo Pavón y al sur el Arroyo Medio. Se formaliza la cesión de terreno.

1857 Un malón de Indios Pampa invade hasta Rueda (a 25 km de Villa)

1857 Inauguración del ferrocarril

1858



fundación oficial, 14 de febrero de 1858 bajo el nombre de Villa de la Constitución.

1859 Batalla de Cepeda, 23 de octubre

1860



Bajada al Puerto de Cabotaje

1861 Batalla de Pavón 17 de septiembre

1862 Aduana

1862 Villa Constitución según las fuentes escritas y orales, fue declarada Capital de la República

1863

F.C.C.A Ferrocarril Central Argentino.

1865 Desde Baradero a Pavón y Arroyo Seco, territorio de los Grahán, ganadería lanar.

1865 Se crea y habilita la Plaza Central, hoy, De la Constitución. (1873 Plaza 9 de Julio).

1865 Guerra de la Triple Alianza

1870 Comuna. Corporación Municipal

1870 Ferrocarril, Rosario-Córdoba



1872 Correo

1873 Rosario es aprobado como capital, luego vetada por Sarmiento

1875 Primer exportador mundial de lanas. Espacios veraniegos suburbanos.

1875 Ley. Declara utilidad pública de la zona urbana y rural, propiedad de la Empresa Fundadora, y procede a su expropiación y distribución de solares gratuitos. Villa Constitución.

1876 Telégrafo



1876

Telégrafo

1877 Grandes poblados irlandeses dedicados al ganado lanar

1880 Las hermanas Perrisol, fundan la Biblioteca Popular



1880

Rosario, primer Puerto exportador argentino

1886 C. Prebble y E. Ware, gestionaron el tendido de una línea ferroviaria que uniera Villa Constitución con La Carlota (Prov. de Córdoba).

1886 Federico Giussani, Fábrica de aguas gaseosas y chinchibira

1886 Ferrocarril. Tramo Campana-Rosario

1886 1 de Octubre, se inaugura la Estación del Ferrocarril Central Argentino con ramal a Río Cuarto

1887 Arroyo Seco, antes Aguirre Asoc. Aguirre Garaghan

1887 Prolongación de la Barranca. Villa vive el comienzo de la fiebre del riel.

1888 Quinta de Alvear, vivencias de la infancia del Presidente de la Nación.

1888 la necesidad de hacer el dique de ultramar obligó a la desviación del Arroyo Pavón y desde entonces tiene el arroyo otro curso de desagüe no por causas naturales sino impuesto por las manos del hombre



1889 Dinamitación del Sector Puerto las Piedras

1889 el Ferrocarril Gran Sud "Santa Fe - Córdoba" compró el Peñón de las Piedras para construir un puerto de ultramar y logró que el gobierno nacional lo autorizara para las obras que implicó la construcción del ferrocarril.

1890 Estación empalme ramales BsAs-VC - Rosario

1890 Se inauguró el primer tramo, uniéndose Villa Constitución con San Urbano

1890 Ferrocarril. Tramo Córdoba-Río Cuarto

1910 Villa Diego

1912 huelga ferroviaria

1913 General Lagos

1913 Usina Eléctrica Caffesse y Cia.

1922 La Emilia y su producción textil



1925

Inició construcción del Puerto

Puerto de Cabotaje, habilitación con Estación Fluvial.

1929

7 de noviembre. La Dirección General de Navegación del Ministerio de Obras Públicas de la Nación del F.C.C.A. autoriza la construcción de un dique de defensa en el puerto de Villa Constitución



1931 Camino pavimentado Villa Constitución-Rosario

1932 Centro comercial e Industrial

1934 Club Náutico Constitución

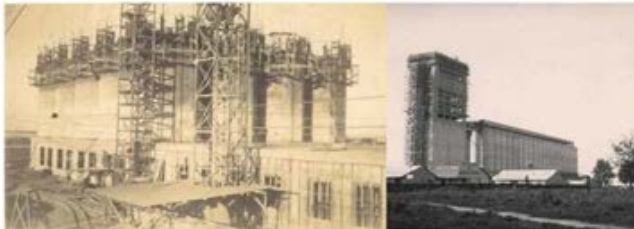
1940 Club Náutico Ferrocarril General Mitre

1942 Fundación de Acindar

1943 la fundación nace en la rivalidad, convirtiendo Puerto de las Piedras, en un puerto alternativo.

1944

Se inaugura el Elevador Terminal de Granos





1947

Inicia la era industrial en Villa Constitución CILSA

1947 Sanción Plan Siderúrgico. ACINDAR

1948 Fábrica de Aceites Vegetales Brebier SRL

1950

Elevador terminal

1950 Sindicato Unido Portuarios Argentinos

1952 Unión Obrera Metalúrgica U.O.M

1953 Club de Pescadores

1959 Museo Municipal Histórico y Regional

1950 Sindicato Unido Portuarios Argentinos

1952 Unión Obrera Metalúrgica U.O.M

1953 Club de Pescadores

1959 Museo Municipal Histórico y Regional

1961 el Estado remató todos los terrenos. En ese mismo año Villa Constitución fue declarada ciudad y a partir de entonces la Comuna pasó a ser Municipalidad caducando la Comisión de Fomento y dividiéndose el poder local.

La Municipalidad de Villa Constitución adquiere las hectáreas de la llamada Isla Cafferata

1964



Canal de navegación, península



1967

1966 Crecida del curso Pavón pasando a desaguar en el Paraná, dejando inactivo el tramo Villa Constitución

Creación fábrica Vilber en “La Emilia”

1974 Automóvil Club Argentino

1977 Se concreta el motivo de su compra con la construcción de un centro de recreación, camping y miniturismo regional.



1993

1992 Villa Constitución es elegida para llevar a cabo un proyecto de creación de una zona franca

La Reserva Natural Municipal Isla del Sol, fue creada el 18 de junio de 1993 por Ordenanza Municipal N° 1.402



2004 Motomel

2020 Faro Provincial Área Natural Protegida

2022 Nuevo Puerto. Villa Constitución

Figura 1. (Re)construcción de la línea histórica.

ESTÍMULO INVESTIGATIVO

A modo prospectivo, aquello que movilizó la investigación fue la reconstrucción de un paisaje conformado por factores naturales que hacen al AOE Villa Constitución que, además, supone un compuesto indisoluble de la historia y lo industrial en la ciudad portuaria en un atlas, teniendo por objeto ser un instrumento de interpretación que facilite estrategias operativas pertinentes para la transformación del paisaje, donde la obsolescencia tecnológica, nuevos mapas de la geografía económica y la actualidad del sistema productivo marcan un ocaso, pero poseen una fortaleza de protagonismo e identidad absoluta.

El paisaje costero, donde se emplaza el puerto de Villa Constitución, es urbano y social, además de productivo, inserto en un territorio de tipo fluvial. Sitio que se integra a la geografía del río, el canal de navegación, el puerto fragmentado en tres unidades espaciadas no continuas, la trama

urbana y el Área Natural Protegida (ANP), que se halla en la península de sedimentación unida a tierra firme (isla, humedal), conviviendo el paisaje natural del territorio fluvial con el paisaje industrial (Figura 2) y sus rastros arqueológicos. De esta manera, para poder entender el territorio, el atlas heterodoxo es un instrumento que representa y aloja las diversas colecciones y clasificaciones que denomino mestizo (ASOREY, 2023).

Como lo mencionara anteriormente, el AOE comprendida por puerto, península, área natural protegida -isla, canal, ciudad- y los diferentes paisajes que la componen: el portuario, el arqueológico-industrial (Figura 3), el de la producción industrial agroexportadora, el paisaje de la arquitectura portuaria (Figura 4), el fluvial, el ferrocarrilero, el urbano, el de la fuerza del trabajo, el natural, el hidrológico, el histórico (Figura 5), entre otros, delimitado en un marco temporal comprendido desde 1814 hasta la actualidad. Es la investigación abordada del paisaje mestizo que, por definición, constituye



Figura 1. Paisaje industrial, puerto de Villa Constitución. Fuente: extraído de Asorey (2023). **Fotografía:** Daiana Uriarte.

todas aquellas operaciones selectivas de transformación del medio físico-natural para adecuarlo al uso y experiencias estética-humanas que impli-

can una composición híbrida de elementos naturales y artificiales, actuando como un todo, parafraseando a Ábalos (2005).



Figura 3. Paisaje de la arqueología industrial, puerto de Villa Constitución. Fuente: extraído de Asorey (2023). **Fotografía:** Daiana Uriarte.



Figura 4. Paisaje de la arquitectura portuaria, puerto de Villa Constitución. Fuente: extraído de Asorey (2023). **Fotografía:** Daiana Uriarte.



Figura 5. Paisaje histórico. Fuente: extraído Asorey (2023). Archivo: F. Paucke. **Fotografías:** archivo local, investigación y de Daiana Uriarte.

Los paisajes se cargan de valor histórico, además de espacial, productivo, organizacional, y es continente y contenido en esa relación de la naturaleza con el acontecimiento que lo sitúa en sus escalas ocupacionales, infraestructurales y transformaciones de uso (condición dinámica en este caso). De esta manera, esto conlleva a pensar y redefinir el territorio de un paisaje de geografía y construcción híbridos, tomando una posición crítica, constructivista, exploratoria y participativa, privilegiando la articulación crítica de la realidad abordada y la experiencia concreta en pos de (re)definir conceptos de una nueva realidad particularizada.

Todo esto, bajo la premisa específica de construir el atlas heterodoxo, colección sistemática de materiales recolectados según el entramado conceptual propuesto. Instrumento que permite reflexionar y condensar los diferentes paisajes que componen el AOE, mientras que, en lo prospectivo, representa una herramienta que permita influir en las decisiones de inter-

vención, otorgándole el valor de identidad patrimonial, para ser respetado, valorizado o simplemente identificado.

Cada una de las premisas y objetivos propuestos hasta aquí planteados se enmarcan en la reconstrucción de la línea histórica que define al territorio y todas las clasificaciones de paisajes, además de ser una ventana teórico-práctica propia (de la misma investigación significativa) que posibilita el conocimiento profundo de éste y la región con su potencial cultural, económico, social y paisajístico. También es útil como proyecto, a modo de estructura y selección para la interpretación de los paisajes mestizos del AOE y, para el futuro, habilita criterios de intervención tendientes a posibilitar un equilibrio ambiental como anhelo. Si bien la singularidad de los paisajes circunscriben al AOE la investigación y clasificación particular de los mismos, presentan situaciones asimilables, diversas y superpuestas en su complejidad, adquiriendo relevancia para enfoques y análisis de otros territorios.

A partir de un enfoque teórico, autobiográfico y autoetnográfico, que permite establecer el método y producto (DENZIN, 2013; GUBA Y LINCOLN, 2000). De este modo, fue posible incorporar a la investigación diversas acciones como acto político, social, experiencia cultural y consciente, reconociendo y dando lugar a la subjetividad, emocionalidad y la influencia del investigador en su trabajo autobiográfico, así como también al fenómeno constitutivo complejo focalizado en la acción y a la experiencia (empírica) como acto de expansión y amplitud de la propia ventana teórica. Se evitó, de este modo, cierta rigidez en las definiciones y recuperó las capas constitutivas del territorio y teóricas en el proceso de construcción de este atlas, propias de un enfoque de la autobiografía y la autoetnografía, produciendo entonces, investigación significativa, accesible, evocativa, basada en la experiencia personal (autobiográfica y empática).

La historia permite la construcción de nuevos significados desde su análisis y observación, como así también de la propia hermenéutica y visiones compartidas, permitiendo definir e identificar el patrimonio y el paisaje que no debe dejarse librado al azar, menos aun cuando se superponen intereses sectoriales que, por diferentes razones, no siempre están comprometidos con la memoria colectiva/territorial en el intercambio dinámico y mutable de los territorios, las ciudades y la economía capitalista.

La construcción de paisaje supone entender una cierta tensión de hechos, un paradigma heredado y un esfuerzo desde la praxis investigativa por verificar esas cargas teóricas desde un acercamiento propositivo, activo, de lenguaje y observador, en una relación interdependiente en la construcción de estas realidades de entredichos entre lo heredado en su condición como tal y lo perseguido, valoraciones atribuidas en la construcción humana.

“El paisaje es, entonces, un expresivo rostro de la sociedad”, como refiere Ábalos (2005).

De ahí la necesidad de inventar nuevas formas de entender las relaciones entre arquitectura y

paisaje (artificio y naturaleza), convirtiéndose en un laboratorio para luego ser entendido como un atlas que, por definición, supone un compendio del conocimiento sobre el territorio, s las modificaciones que la actividad humana y no humana ha producido en él y las relaciones entre la inteligencia, voluntad y naturaleza.

El atlas heterodoxo se compone de una vasta capacidad interpretativa y documental, de artículos, textos militantes, ilustraciones, cartografías, referencias multidisciplinarias; es un pequeño gabinete de las maravillas que es en sí mismo una propuesta formal y estética (la propia biografía).

Esa mezcla heterodoxa de elementos vivos y artificiales (materiales) supone una práctica integrada de las disciplinas, entre la naturaleza, los artefactos, lo material, lo inmaterial, el paisaje. Un enfoque que definido en la autoetnografía -ese describir y analizar lo empírico, tangible e intangible- conforma un hacer propio, personal (auto), como investigador y la comprensión de la experiencia cultural (ETNO; ELLIS, 2015) como aquello que sea capaz de desafiar lo canónico en la construcción de la propia representación. Siendo un acto capaz de expandir esa ventana teórica heredada, rígida con las significancias mismas en el hacer, un mapeo de la propia hermenéutica y la elaboración de nuevas reconfiguraciones.

Es necesario abandonar, parafraseando a Ábalos (2005), la visión moderna del medio natural, de contemplación y puro visibilismo, que condenó a la naturaleza a un mero objeto, dejándola sin interlocutor, y establecer conexión entre humanos y no humanos (p. 31). Este plano ha cambiado, y es así que el humedal tiene valor per se: natural, ambiental, ecológico, flora, fauna, climático, hídrico, etc. Y seguirá cambiando inexorablemente. En términos de Ábalos (2005, p. 38): “Afirmar la pertinencia [...] desde nuevas perspectivas, la oportunidad de repensarla en nuestro contexto social y cultural, dentro de una tradición politécnica y con un objetivo doblemente arquitectónico y paisajístico”. La visualización de los paisajes, conformar el atlas con las categorías

mestizas, es la oportunidad para que se conviertan en herramientas de un nuevo contexto social/espacial, en un puente o lugar de encuentro entre disciplinas concurrentes, porque la sociedad demanda una formación integrada. Y los proyectos surgirán de ello.

Ábalos (2005) describe una nueva realidad en estos términos: “aparece confusa, multidireccional e inaprensible, y para acceder a ella se hace necesario desarrollar nuevas técnicas, repensar los saberes heredados e identificar los materiales más valiosos, esto es, reconstruir los límites disciplinares”.

PAISAJE MESTIZO E HIBRIDEZ. ARQUITECTURA QUE CONDENSA LO AUTÓCTONO Y LA OTREDAD

La ambigüedad de los paisajes y una cierta diversidad de la figura del hombre y, a su vez, del hombre y su grupo, su interacción negociada con la naturaleza y, en consecuencia, sus mani-

festaciones, conllevan a pensar y redefinir el territorio y su extensión entre espacio, cielo abierto y un paisaje de geografía híbrida.

Así, la noción de paisaje mestizo (Figura 6) es una construcción donde todas estas variables -la condición de lugar, las voces del mismo (el hombre georreferenciado, ser-estar, lo situado), los territorios imaginados en el paisaje histórico, parafraseando a Roberto Fernández (1998) sobre J. R. Short- proponen una lectura de las relaciones de la sociedad y sus ambientes atravesadas por la cultura. Aparecen aspectos de la economía, de la ruralidad, de la producción, de lo urbano en clave de cómo se reconocen y representan, de cómo sus significados asumidos socialmente con la memoria colectiva contribuyen a consolidar aspectos de identidad regional o nacional.

Territorio revisado, construido y deconstruido en un conjunto de mitos y de realidades ambientales que, a su vez, se trabajaron en esta mezcla de paisajes, fortaleciendo la entidad mítica y real

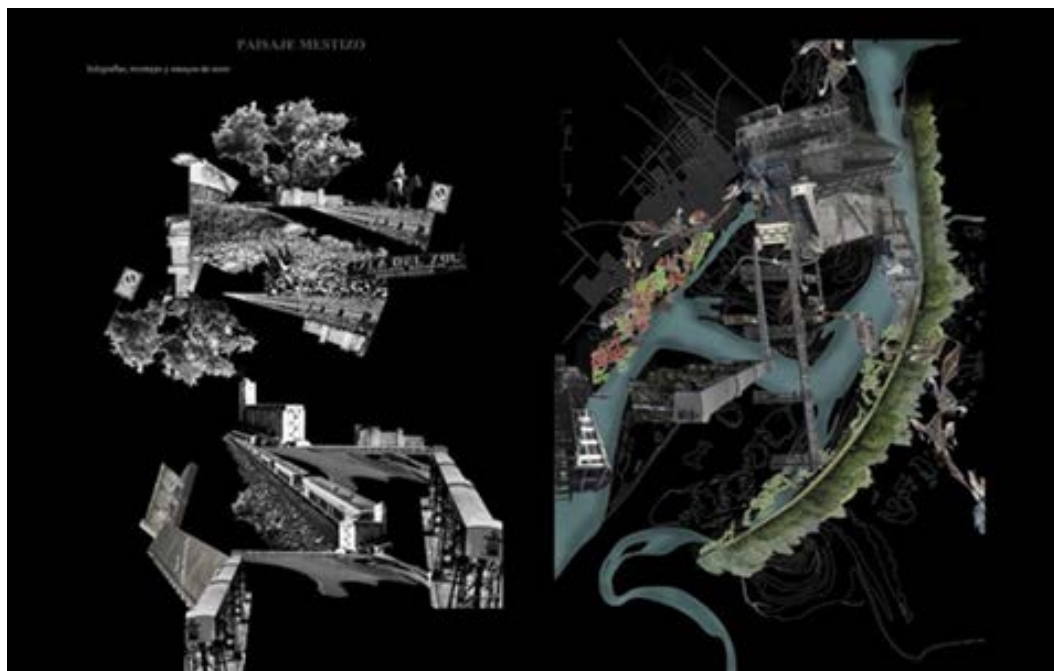


Figura 6. Paisaje mestizo. Fuente: Extraído Asorey (2023).

en esa permanente relación dialéctica del hombre con sus receptáculos de paisajes mestizos, también de registros, recursos y discursos.

La historiografía americana carga y ha aceptado constituirse a partir de ciertas bases mitológicas, fuentes primarias documentales, cronistas y discursos temporales que materializan esa mistici- dad. Toda una construcción que se vincula a la noción de patrimonio intangible, con ejemplos de lugares de descanso del Gral. Belgrano, Urquiza, el Camino Real, la innovadora defensa de la Vuelta de Obligado, la Ruta de la Independencia y organización nacional (Cicutti y Asorey, 2012); el uso de los pueblos originarios, del agua y la naturaleza, totalmente diferenciada de la eurocentrista, virreinal, y más actuales (paisaje de la cartografía) como el Villazo, y todo lo que dejaron las luchas sindicales (Asorey, 2017). El territorio AOE es/configura un palimpsesto simbólico, como Santos de Souza (2010) manifestara, un permanente vaivén entre lo teórico y lo empírico, como lo adscribiera en lo investigativo autobiográfico y autoetnográfico (a partir del conocimiento in situ y la elaboración teórica). Esta re-escritura conlleva ese patrimonio mestizo, entre lo verificable y lo mitológico, lo tangible y lo intangible, de los pueblos originarios (arqueología y antropología), etc., que podrían ser motivo de otras investigaciones, pues en el atlas sólo están expresados en el paisaje cartográfico e histórico. Desde el registro empírico y fenomenológico, se establecen las clasificaciones de los paisajes mestizos para el reconocimiento del territorio con la construcción del atlas.

Sobre la base de los sedimentos transcritos, el paisaje mestizo es lo que manifestamos como lecturas interpretativas que indagan en unidades de patrimonio (gestión, acción, intervenciones) que no son sólo las convencionales en cada una de las clasificaciones paisajísticas, sino, según parámetros, valoraciones, cambios históricos y geográficos, cambios de uso, actitudes o procesos antrópicos transformadores de lo natural y de lo colectivo construido. En resumidas cuentas, el paisaje mestizo es propio de cada cultura y lugar (como aporte, herramienta, instrumento).

El paisaje mestizo supera al paisaje como objeto de contemplación y de los efectos existenciales (Fernández, 1998, p. 60), más bien, se constituye como escenario y testimonio de transformaciones antrópicas productivas, como paisaje de las imperfecciones. Es el paisaje alternativo del hoy y del mañana, el de la condición activo-receptiva en cuanto a producción cultural se refiere, el integrador y segregador, el de las múltiples conglomeraciones sociales, entre monumento, producción, ocio, cultura, naturaleza, historia, geografía y riquezas ambientales, todo en una instantánea del paisaje mestizo.

Una historiografía basada en una imaginación transgeográfica, transcultural y transhistórica susceptible de nutrir estéticas que pudieran rechazar la pura similitud y la recepción: lo americano así en términos de expresión, podría surgir tanto de la peculiaridad del ambiente y su paisaje cuánto de la capacidad digestiva de recrear las eras imaginarias basadas en una libre apropiación de los materiales culturales disponibles. (FERNÁNDEZ, 1998, p. 70)

Será cercano al sincretismo mestizo, en el laboratorio americano de RF; será la hibridación, como concepto original e identificativo; será la validez diferencial de una cultura de retazos y desechos, según habla José Lezama Lima, entre los héroes cosmogónicos americanos y los hombres de la frontier-culture americana, es así nuestro paisaje mestizo.

La arquitectura del paisaje desde nuestra disciplina, en su planteo proyectual, se presenta cómo-con la naturaleza, desde nuestro conocimiento investigativo de la historia y el patrimonio, cuya historización está planteada en forma evolutiva. Pero, a la vez, la arquitectura del paisaje es sometida a un modo de análisis epistémico, de despliegue conceptual, con un dispositivo llamado atlas. De esta manera, se determina esa relación dialéctica, de confrontación para algunos, en nuestra explicitación de convivencia de PM, considerando lo artificial-construido-infraestructural (intervenciones de costa,

existentes y puerto nuevo del ente portuario) con la preexistencia natural que constituye la península, el canal, el humedal y la importancia del ANP Isla del Sol en su carácter ampliado (y la propuesta de ampliación de dicha área).

Concluyendo, el atlas de los paisajes mestizos conformará un instrumento conceptual a presente y futuro para ejecutar proyectos en la naturaleza, proyectos como naturaleza y proyectos con la naturaleza, secuencias de lo posible. Sólo debe revisarse el atlas y el plan de requerimientos, necesidades y planificaciones -que las intervenciones, gestiones o proyectos requieran-, pudiendo modificarse, ampliarse y dar lugar a otros paisajes mestizos como se realizaron a lo largo de la historia, pero sabiendo qué respetar y preservar en ese derrotero. No por ello caer únicamente en ecoproyectos, sino como una posibilidad, cuidando el ambiente, las maniobras de artificialización y cualidades de esa naturaleza-otra que tanto nos identifica como ecorregión.

Se analizó el AOE, clasificando el PM y realizando el atlas de los paisajes en el devenir histórico y heterodoxo, contemplando su contenido, mostrando al territorio como un "observatorio del paisaje". Dicho escenario de lo posible, que dio lugar a manifestaciones artísticas, simbólicas, imaginarias, de la decantación popular en términos de hábitat, ocupación y servicios, generó el paisaje inerte (viviendas informales, terrain vague, terrenos sin uso en largos periodos de tiempo) como huella del territorio.

El atlas del paisaje mestizo está conformado por construcciones y maquinarias técnicas productivas, la naturaleza (flora y fauna) del humedal, el paisaje del agua, la península que modifica la geografía del AOE en el tiempo establecido, los escenarios de trabajo, el paisaje industrial, el ferropuerto, el de la ciudad, el de la arqueología industrial visto como un museo activo a cielo abierto, el proyecto de actividades agroecológicas (viveros de plantas nativas), entre otros. Siendo el mismo una herramienta capaz de seguir ampliando los estudios de género con

el paisaje oculto, el paisaje de la memoria, el de las comunidades precolombinas, el de la prefectura y tantos otros que surjan, conformando la identidad y el orgullo colectivo.

Muchas situaciones y eventos son ocultos e invisibilizados a lo largo de la historia y, es por ello, que apelo a que este atlas de paisaje mestizo siga siendo completado y contrastado con los lugares de la memoria de la última dictadura (los paisajes del miedo, oscuros y visibilizarlos), las construcciones de las perspectivas de género en la región, lo inconcluso que puede ser concatenación de resultados empíricos que deben seguir investigándose, pero no debemos dejar de mencionarlos, como sostiene Cruz Legra (2011). O simplemente, lo que es difícil de visualizar, el paisaje incógnito, el paisaje oculto, como clasificara en este atlas, por las mismas barreras dominiales que generamos como sociedad. Tal vez, tendremos que seguir elaborando lo que Jean Nogué (2007) dijera, que no sólo no se ve desde lo académico, por lo tanto, no se tematizan los paisajes efímeros y fugaces, los de la propia forma de expansión urbana, la fragmentación, la inseguridad, y se desanima a conocer el espacio de los otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ábalos, I. (2005). Atlas pintoresco. El observatorio (Vol. 1). Gustavo Gili.

Ábalos, I. (2006). Atlas pintoresco. El viaje (Vol. 2). Gustavo Gili.

Asorey, G. (2023). Atlas para la reconstrucción del paisaje mestizo. Los rieles, la península y el humedal en el enclave Villa Constitución. [Tesis de maestría]. Repositorio hipermedial, FAPyD-UNR.

Asorey, G. y Cicutti, B. (2010-2021). Cartografía e itinerarios de la memoria. Las rutas culturales de la provincia de Santa Fe. Paisajes culturales, activos para el desarrollo de la región. Vinculación Tecnológica UNR y SCyT-UNR.

Cruz Legrá, S. M. (2011). Visión martiniana del paisaje de nuestra América. Editorial Ácana Camagüei.

Denzin, N. K. (2013). Autoetnografía analítica o nuevo déjavu. Astrolabio, (11).

Ellis, C., Adams, T. E. y Bochner, A. P. (2015). Autoetnografía: un panorama. Astrolabio, (14), 249-273.

Fernández, R. (1998). El laboratorio americano: arquitectura, geocultura y regionalismo. Editorial Biblioteca Nueva.

Fernández, R. (2010). Ecología artificial. UBA.

Fedele, J. (2011). Puerto de Santa Fe. Paisajes de una continua construcción (1a ed.). Ediciones UNL, Editorial Concentra.

Guba, E y Lincoln, Y. (2000). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En: C. A. Denman (ed.) Por los rincones: antología de métodos cualitativos en la investigación social (pp. 113-145). El Colegio de Sonora.

Hays, D. (ca. 2013). Prototyping and the critical practice of landscape architecture. Simposio Debates contemporáneos en arquitectura del paisaje. FAPyD-UNR.

Lischetti, S. (2017). Radiografía de Villa Constitución en tres placas. Ed. del autor.

Nogué, J. (2007). La construcción social del paisaje. Editorial Biblioteca Nueva.

Sauer, C. (1925). The morphology of landscape. University of California Publications in Geography, 2(2), 19-54.

Silvestri, G. (2003). El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo. Colección Las ciudades y las ideas. Editorial UNQ.



LA ARQUITECTURA DE LOS FERROCARRILES FRANCESES EN SANTA FE

Rubén Alejandro Benedetti, María
Paula Lapissonde, Florencia Maya,
Mariela Alejandra Borromeo y
Laura Biazoni Rolla

Cátedra Historia de la Arquitectura Dr. Arq. Benedetti, Facultad de Arquitectura Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional Rosario.

Contacto: ruben.benedetti@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Arquitectura ferroviaria; ferrocarriles franceses; FCPSF; FCRPB; CGBA.

RESUMEN

La investigación en curso se enfoca en el aporte de las empresas ferroviarias francesas tanto en agentes de organización territorial como en su contribución a la arquitectura ferroviaria en general. Usualmente, la actividad de las empresas francesas aparece desdibujada en la historiografía sobre el ferrocarril en la Argentina, en parte debido a que desde el proceso de nacionalización ocurrido hace ya casi ocho décadas, en la memoria colectiva, todos los ferrocarriles previos a ésta correspondían a capitales británicos. En este sentido, si bien al momento de máxima expansión de las redes ferroviarias las empresas francesas representaban sólo el 9% del total, en el territorio santafesino –que llegó a tener el 30% de las vías férreas tendidas en el país– las empresas de capital francés o franco-belga representaban 1 de cada 4 km, proporción que hace que su aporte a la consolidación de la ocupación y organización del territorio, la fundación de nuevos pueblos, en suma, a la moderna conformación de la provincia de Santa Fe merezca un estudio pormenorizado.

El involucramiento de empresas francesas en los ferrocarriles de la provincia se inició en 1888, cuando la compañía Fives-Lille arrendó el Ferro Carril Provincial a las Colonias que el gobierno provincial había iniciado tres años antes. Bajo la administración de la Compañía Francesa de

Ferro Carriles de la Provincia de Santa Fe, y desde entonces denominado Ferrocarril Provincial de Santa Fe (FCPSF), la red se expandió rápidamente llegando en 1890 al Territorio Nacional del Chaco y en 1892 a Rosario. Este ferrocarril, que había constituido un sistema regional que enlazó el núcleo de la colonización agrícola y consolidó un vínculo sur-norte con foco en el puerto de la capital provincial, fue adquirido en 1900 en su totalidad por la empresa francesa. En 1903 se agrega el Ferrocarril Rosario Puerto Belgrano (FCRPB) que proponía vincular estos dos puertos a través de una ruta que, atravesando en arco el oeste bonaerense, planteaba una alternativa a los ferrocarriles de empresas inglesas ya establecidos. Un año más tarde se autorizó la construcción de la red de la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires (CGBA). En el breve período de operación de estas empresas hasta la nacionalización, levantaron estaciones y edificios auxiliares que sirvieron tanto a la expansión de la actividad agrícola y ganadera como al breve boom de la explotación maderera y taninera, sumando cada una características propias a la edificación ferroviaria, marcada por operaciones diversas, como el notorio “afrancesamiento” de edificios existentes (FCPSF), novedosos esbozos de modulación y modularidad (FCRPB) o la decidida opción por una imagen distintiva y diferenciadora (CGBA).



LA ARQUITECTURA DE LOS FERROCARRILES FRANCESES EN SANTA FE

A partir de 1888, cuando la Compañía Fives-Lille de Construcciones Mecánicas asumió por arriendo de las instalaciones la operación del entonces Ferrocarril Provincial a las Colonias, que había sido puesto en marcha por iniciativa del gobierno provincial pocos años antes, el espacio santafesino se convirtió en un escenario de interés para las inversiones francesas en ferrocarriles. Doce años más tarde, esta misma empresa, con el respaldo del banco Paribas, adquirió la red del ahora Ferrocarril Provincial de Santa Fe (FCPSF), sumándose poco después la Compañía General de Buenos Aires (CGBA) y el Ferrocarril Rosario Puerto Belgrano (FCRPB). Así, hasta la nacionalización ocurrida en 1946, dos compañías francesas y una franco-belga operaron en territorio santafesino conformando en conjunto un extenso sistema que a inicios del siglo pasado buscó confrontar comercialmente con el cuasimonopolio de las empresas de capitales ingleses que operaban en el espacio pampeano. En este contexto, el FCPSF, a la vez de servir al núcleo original de la colonización agrícola de la provincia, propuso desde su nodo principal en la ciudad de Santa Fe una vinculación única con el territorio chaqueño; el Rosario-Puerto Belgrano estableció un muy peculiar enlace entre el principal puerto del litoral fluvial con un puerto atlántico, atravesando el núcleo agrícola bonaerense, mientras la CGBA ofreció una malla que, atravesando el centro agrícola de la provincia de Buenos Aires y el sur santafesino, permitía acceder a los principales puertos de la región (Figura 1).

El desarrollo de estas empresas en el espacio provincial reviste particular interés por cuanto Santa Fe fue la única en la que operaron simultáneamente tres compañías francesas las que, además de presentar vinculaciones empresarias, tanto a través de sus empresas madre como de sus directivos, propusieron puntos de enlace e intercambio entre ellas, tanto con el empalme

directo de redes –como en el caso de la CGBA y el FCPSF, operando ambas en trocha métrica– como mediante la instalación de estaciones de transferencia, tal el caso de la establecida en el área sur del Puerto Rosario, entre la CGBA y el FCRPB (FERRER Y FERNÁNDEZ PRIOTTI, 2001). Esto en la práctica significó que la combinación de las empresas francesas permitió vincular la producción forestal y taninera del norte santafesino y el territorio chaqueño con el puerto y playas de carga de Rosario y Buenos Aires, a la vez que permitió que el núcleo de la colonización agrícola de los departamentos Castellanos y Las Colonias, que desde su instalación despachaba sus cargas por el puerto santafesino, alcanzara también el puerto de Buenos Aires e incluso el de Bahía Blanca.

Según Wright (1974), los ferrocarriles franceses llegaron a representar el 9% del total de redes del país, pero en el caso de Santa Fe, la conjunción de las tres empresas mencionadas hace que la importancia relativa de la inversión ferroviaria francesa –o franco-belga, en el caso CGBA– resulte notablemente más significativa, al representar sobre el total de las vías operando en la provincia en 1914 el 26% del total. La magnitud de la inversión francesa en transporte en el espacio santafesino se hace aún más notable al observarse que los puntos de interoperación entre las tres empresas estaban ubicados en cercanía de los muelles del puerto de Rosario, cuyas instalaciones también habían sido construidas y concesionadas por el Estado nacional a otra empresa francesa, Hersent & Fils, Schneider et Cie.

A pesar de que en el ámbito provincial 1 de cada 4 kilómetros de vía eran operados por empresas francesas, la historiografía específica les ha dedicado poca atención, presentando a las construcciones de estas empresas apenas como una excepción dentro de la arquitectura ferroviaria, caracterizada habitualmente por su filiación británica y por la herencia de la tradición funcional. Así, han merecido apenas alguna consideración las estaciones de segunda y tercera categoría del CGBA (TARTARINI, 2000), y una mención la

inconclusa terminal de la misma en Capital Federal (PETRINA Y LÓPEZ MARTÍNEZ, 2014), si bien son de interés los trabajos sobre el Ferrocarril Provincial a las Colonias como antecedente directo del FCPSF (MÜLLER, 2001) o los de estudios sobre el impacto urbano del FCPSF evidenciado en trabajos de Saus (2012, 2014). En este aspecto, resulta cierta la aseveración de Wright (1974) al expresar que, al operar los ingleses una porción tan grande de los ferrocarriles para los argentinos, la inversión extranjera en este campo se equipara forzosamente a inversión inglesa.



Figura 1. Tendidos de las empresas ferroviarias de capitales franceses en Santa Fe. Fuente: elaboración propia con base en datos de Benedetti (2020).

Apuntando a trabajar sobre este vacío, este mismo equipo realizó el relevamiento y catalogación de la edilicia del FCRPB en el tramo santafesino de la red, es decir, entre Rosario y San Gregorio, que posibilitó la presentación y difusión de los resultados en jornadas y congresos (BENEDETTI, 2019), en tanto se encuentra en preparación para su publicación un trabajo análogo referido a la Compañía General de Buenos Aires, en este caso, en el tramo entre Rosario y General Gelly. Actualmente, se encuentra en curso un tercer proyecto de investigación que propone completar la indagación sobre la arquitectura de las empresas ferroviarias de capitales franceses que operaron en el territorio santafesino, reexaminando la edilicia del FCPSF, en especial a partir de 1900, momento en que la Compañía Francesa de los Ferrocarriles de la Provincia de Santa Fe adquirió formalmente la operación y las instalaciones que desde 1888 había arrendado al gobierno provincial. El trabajo de relevamiento de la edilicia de esta primera empresa resulta por lejos mucho más arduo que el de las dos compañías estudiadas previamente, por cuanto en la red santafesina significa más de un centenar de estaciones, algunas emplazadas en parajes remotos del territorio provincial, materializadas en distintas etapas y con diferentes modelos y calidades, a diferencia de los casos del CGBA y FCRPB, los cuales, además de emplear prototipos más fácilmente identificables, fueron construidos en cada caso de manera prácticamente simultánea. Aún más, resulta que algunas de las estaciones más significativas del FCPSF fueron demolidas -tal el caso de la propia terminal santafesina- o han sido intervenidas y refuncionalizadas al punto de ser irreconocibles. No obstante, realizado un primer reconocimiento de las obras del Ferrocarril Provincial, es factible proponer un primer estudio comparativo de los proyectos, programas y modelos arquitectónicos desarrollados por las tres empresas, hasta la crisis disparada por el inicio de la Primera Guerra Mundial, que virtualmente paralizó la inversión francesa en ferrocarriles en el país.

Se evidencia que en especial, a partir de la última década del siglo XIX y luego de iniciado el siglo XX -justamente cuando en la zona pampeana se produjo la consolidación de varias empresas británicas en el Ferrocarril Central Argentino- las empresas ferroviarias de capitales franceses que operaron en la provincia de Santa Fe hicieron uso de un repertorio edilicio característico y diferenciador -por distintos medios- dentro del contexto de la arquitectura ferroviaria que para entonces se había implantado en la que puede observarse, como elemento característico, la preeminencia de la herencia de la tradición funcional inglesa.

Hecha la salvedad que en los años iniciales el Ferrocarril a las Colonias había sido levantado y operado por una empresa contratista de origen británico, que incluso continuó operando en los primeros tiempos que siguieron al arriendo por la Fives-Lille, en los nuevos ramales ejecutados por la Compañía Francesa de Ferrocarriles de Santa Fe puede verificarse la adopción de un modelo de estaciones de tercera categoría que, sin desprenderse de lo funcional del conocido modelo ferroviario, introduce elementos pintoresquistas. Estas estaciones se caracterizan por cubiertas de fuerte pendiente y falso sillar ejecutado en albañilería tanto en las esquinas como en los hastiales. Estos mismos recursos formales se emplean no sólo en apeaderos menores -como los casos de Emilia, o Ramayón-, sino que se apela a los mismos en la Estación Vera, siendo esta de segunda categoría, en la que se emplea una extraña combinación de un cuerpo central con cubierta a cuatro aguas, con dos alas laterales con techos a dos aguas. Sin embargo, es notable que en forma más o menos simultánea el FCPSF utiliza un segundo modelo, predominantemente, pero no de manera excluyente, en la ruta a Rosario, en la que se eliminan prácticamente todos los elementos decorativos, a excepción de un frontis sobre la fachada al andén, en tanto el ingreso se ubica sobre un receso en la fachada contraria. No se ha determinado aún el porqué de estos diversos criterios, que significa que con un número

de variantes de estos tipos el FCPSF presente una gran diversidad de estaciones menores.

Empero, las intervenciones más notables realizadas por el FCPSF sobre la imagen de las estaciones van a operarse en la ampliación de las estaciones de segunda y primera categoría preexistentes. Debe recordarse que, desde la habilitación del ramal hasta Rosario, la compañía contaba en esta ciudad con una estación provisoria que fue sustituida recién en 1929. Esta operación de modificación sustancial de la imagen se observa en la estación de Gálvez (Figura 2) y especialmente en la de la ciudad de Santa Fe (Figura 3), cabecera de la empresa. Ambas fueron intervenidas agregando un nivel adicional e incorporando elementos que, dándole un carácter fuertemente ecléctico, resultaron en una transformación de la espartana imagen italianizante original hacia un ampuloso afrancesamiento, con la adición de un frontón con reloj, una cubierta a cuatro aguas elevada en el caso de Gálvez y una mansarda en la terminal santafesina, con el agregado de ménsulas, balaustradas y la aplicación del recurso de la falsa sillería.

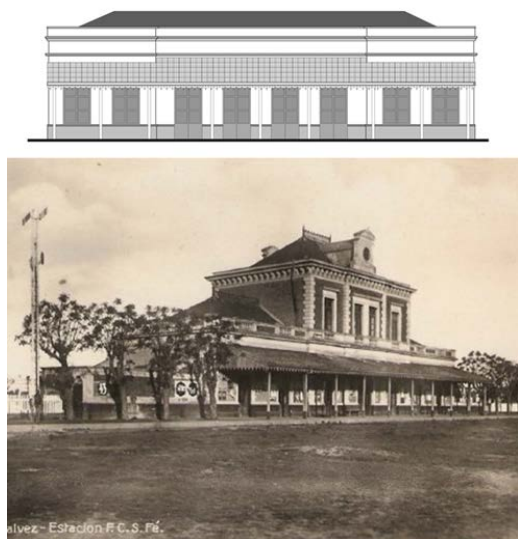


Figura 2. Arriba, Estación Gálvez, Ferrocarril a las Colonias (1885). Abajo, Estación Gálvez, FCPSF (1910). **Fuente:** arriba, elaboración propia; abajo, postal de colección particular.

Estas intervenciones, particularmente la de la desaparecida estación Santa Fe, dan cuenta de esta notable mutación de las sobrias construcciones del Ferrocarril a las Colonias y permiten presumir, a falta de documentación específica, un giro voluntario hacia una arquitectura que pudiera ser asociada a la identidad de la nueva empresa, la cual fue conocida en el habla coloquial como “la francesa”.

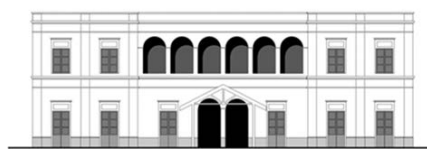


Figura 3. Arriba, Estación Santa Fe, Ferrocarril a las Colonias (1885). Abajo, Estación Santa Fe, FCPSF (1910). **Fuente:** arriba, elaboración propia; abajo, Archivo Florian Pauke.

Esta operación de identidad empresarial se repite tardíamente con la construcción de la nueva estación Rosario, largamente postergada a raíz de una disputa mantenida con la municipalidad por su ubicación. El edificio definitivo, proyectado por el ingeniero Henri Chanourdie y el arquitecto rosarino José Micheletti, combina tramos lineales de andenes ejecutados en hormigón con una fachada ecléctica donde se repiten mansardas, en este caso, revestidas en falsa pizarra que vuelven a apelar a la tradición francesa en una evocación que, dada la época y la propia materialización, parece algo anacróni-

ca. Su construcción demandó todo el año 1928, inaugurándose hacia 1929 con la actual fisonomía. Este edificio, de clara composición académica, presenta tres accesos, uno por la ochava y dos laterales que conducen a un gran hall central octogonal que alberga la boletería; desde allí se accede al andén y a salas de espera. En el hall, la cubierta que se eleva sobre el resto del edificio remata con una torre que, además de caracterizar y jerarquizar todo el conjunto, le confiere un singular carácter de hito urbano que aún conserva.

Luego de la adquisición del FCPSF por la empresa francesa, la siguiente incorporación gala al mercado ferroviario local ocurrió con la concesión de la traza Rosario-Puerto Belgrano que en 1903, como se ha mencionado, propuso un trazado de orientación general norte-sur que, atravesando el sur santafesino y el centro bonaerense, vinculaba dos centros portuarios con la intención de ofrecer recorridos menores que los que proponían los ferrocarriles británicos hacia el puerto de Buenos Aires. A lo largo de la traza, en particular, en el tramo santafesino, la empresa empleó un sistema de estaciones moduladas en función de la importancia relativa de las mismas, sin modificar otra característica más que el número de módulos.

Estas estaciones, si bien remiten por su materialización a la arquitectura ferroviaria establecida en las tres últimas décadas del siglo XIX, incorporan elementos formales que las hacen fácilmente identificables, replicando una tipología arquitectónica basada en criterios de racionalización, con la intención de responder a las demandas de uso y funcionalidad requeridas. El uso del ladrillo visto de factura prolija, la cubierta metálica a dos aguas, las aberturas rectangulares de madera con postigones y los vistosos guardapolvos revocados -de notable filiación neocolonial- generan una imagen que otorga a esta arquitectura funcional una señal de identidad característica (Figura 4). En lugar de la simple cubierta a un agua que habitualmente protegía el andén, destaca un peculiar alero en diedro que, con

una notable sofisticación constructiva, desagua a través de las propias columnas que soportan el conjunto, empleando ménsulas reticuladas carentes de cualquier elemento ornamental. En el tramo estudiado se observa, en más de una estación, la presencia de infraestructura adicional que corresponde a los talleres, al sector administrativo, baños, triaje de material rodante y mesa de giro de locomotoras, que presentan variaciones edilicias según requerimientos funcionales, en los que se reiteran elementos que aseguran una identidad “de familia” a las construcciones del FCRPB. El sistema de estaciones modulares es sostenido a ultranza, de manera que incluso la terminal del ferrocarril en Rosario -cabecera de línea y sede de la compañía- que se ubica dentro del actual predio del Centro Universitario de Rosario (CUR) se resuelve con una estación que se desarrolla en once módulos. Ubicada a pocos metros de la estación terminal, la empresa emplazó su sede administrativa en un edificio en esquina de composición académica, pero con escasos elementos decorativos, resuelto en dos niveles en el que destacan la secuencia de pilastras almohadilladas que enmarcan y acentúan en forma vertical el ritmo de los vanos, y la línea de cornisa que define el contorno superior de las fachadas y conforma un arco que jerarquiza el ingreso ubicado sobre la ochava.

La construcción simultánea de diversos tramos y las soluciones técnicas incorporadas -entre las cuales destacan sus estaciones- permitieron en gran medida que las obras del FCRPB se ejecutaran con notable celeridad, habilitándose toda la red y sus estaciones apenas cuatro años después de otorgada la concesión.

Un año más tarde que el FCRPB, se autorizó la construcción de la red de la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires (CGBA). A diferencia del planteo del FCRPB, esta empresa propuso una ambiciosa malla sobre el núcleo agropecuario del país, ubicada en espacios intersticiales no alcanzados por las empresas inglesas. Según Huergo (2011), la propuesta se basaba en una operación intrínsecamente más



Figura 4. Fotos y planos relevamiento. Izquierda, Estación Villa Diego (FCRPB). Derecha, Estación Villa Mugueta (FCRPB). **Fuente:** adaptado de Benedetti et al. (2019).

económica por emplear trocha angosta y por contar con máquinas y equipos más modernos y eficientes. En este caso, y al menos en el tramo desarrollado en la provincia de Santa Fe, donde la empresa levantó ocho estaciones de tercera categoría, además de una terminal de primera, se adoptó para aquellas un prototipo absolutamente característico y claramente diferenciado de las preexistencias; estas estaciones, si bien repitieron en planta una tipología arquitectónica consolidada en sus aspectos funcionales, presentan fachadas que, a pesar de su pequeña escala, parecen ampulosas en el entorno en que se implanta, contrastando con la arquitectura funcional inglesa o con las variantes pintorescas habituales en el proyecto de estaciones ferroviarias.

Formalmente, las estaciones presentan la tradicional formación tripartita: basamento, desarrollo y remate. Se incorporan balaustradas, cornisamientos y un particular y característico frontón aplicado

tanto en el frente como en el contrafrente que refuerza la centralidad del hall de pasajeros. Es este frontis que, con su forma rectangular y bordes redondeados, tímpano liso y moldura perimetral, va a significar una marca distintiva de estas estaciones cuando fueron integradas a la operación del Ferrocarril Belgrano (Figura 5).

Resulta interesante mencionar que el prominente paño central se acompaña con falsos muretes transversales dispuestos de manera tal que, en perspectiva, la estación aparenta un módulo central de mayor altura que el conjunto, jerarquizando el ingreso.

La fachada contraria al andén presenta un juego volumétrico avanzando hacia el pueblo -que por otra parte es sólo imaginario al momento de la concepción de estos edificios-. En efecto, la puerta que da acceso a la plataforma, acristalada y de cuatro hojas, refiere a una cierta

suntuosidad, tal como los elementos metálicos de andenes y aleros reuniendo un conjunto de características que en el momento de su construcción debe haber mostrado a estas estaciones como claramente innovadoras -si no disruptivas- en el contexto del paisaje pampeano de la primera década del siglo, cuando la mayor parte de las nuevas estaciones ni siquiera contaban con accesos carreteros.

En los edificios auxiliares de la red de la Compañía General de Buenos Aires se hace uso de abundantes elementos industrializados y sorprende que, si bien el equipamiento específicamente ferroviario es de origen europeo -para el caso tanto francés como británico-, los elementos que componen el apoyo de los aleros en andenes como muy probablemente los elementos de mobiliario metálico fueron manufacturados por fundiciones locales -habiéndose identificado en los relevamientos a Fundición Pedro Falco, la Fundición Helvética Santiago Righetti y la Fundición de Hierro Repetto, Mary y Sforza-, desmintiendo la arraigada idea de que las empresas extranjeras recurrían totalmente a insumos importados para concretar sus obras.

El CGBA propuso una única estación de primera categoría en el territorio santafesino, que se ubicaría en la cabecera rosarina. De ésta, al inaugurarse la línea, sólo se había ejecutado la sección de andenes, agregándose, según un contrato de 1909, una fachada provisoria, que debía completarse con un edificio que contendría el ingreso, hall y salas de espera que -al igual que la terminal porteña de la empresa- nunca llegó a concretarse. La escasa documentación disponible respecto a la misma permite observar nuevamente la referencia a las terminales ferroviarias francesas. En efecto, a la vez que recuerda la sección central de la Gare d'Austerlitz, ejecutada durante el Segundo Imperio, presenta cierta semejanza con la reformada terminal santafesina del FCPSF, compañía con la que estaba vinculado el CGBA a través no sólo de sus empresas inversoras, sino que incluso compartían los integrantes de los directorios.



Figura 5. Izquierda, foto fachada hacia el andén Estación Cañada Rica (FCGBA). Derecha, foto fachada Estación Coronel Domínguez (FCGBA). **Fuente:** Archivo Benedetti (2021).

En el breve período de operación de estas empresas hasta la nacionalización en 1946, levantaron estaciones y edificios auxiliares que sirvieron tanto a la expansión de la actividad agrícola y ganadera como al breve boom de la explotación maderera y taninera, sumando cada una características propias a la edificación ferroviaria, marcada por operaciones diversas, como el notorio “afrancesamiento” de edificios existentes (FCPSF), novedosos esbozos de modulación y modularidad (FCRPB) o la decidida opción por una imagen distintiva y diferenciadora (CGBA).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benedetti, R. et al. (2019). Relevamiento y catalogación del patrimonio construido del Ferrocarril Rosario-Puerto Belgrano. UNR Editora.

Benedetti, R. (2020). Arados y rieles. Colonización agrícola, desarrollo ferroviario y negocio

de tierras como motores de la expansión urbana en la provincia de Santa Fe (1853-1914). [Tesis de Doctorado en Historia]. Universidad Torcuato Di Tella. Inédito.

Ferrer, A. y Fernández Priotti, C. (2001). Ferrocarriles en Rosario. ARAR.

Huergo, P. (2011). Une aventure ferroviaire franco-belge en Amérique du sud: La Compagnie Générale de Chemins de Fer dans la Province de Buenos-Ayres (1905-1946). Presses Universitaires de Bruxelles.

Müller, L. et al. (2022). Arquitectura, sociedad y territorio: el ferrocarril Santa Fe a Las Colonias. UNL.

Petrina, A. y López Martínez, S. (2014). Patrimonio arquitectónico argentino: Memoria del Bicentenario (1810-2010). Tomo II (1880-1920). Ministerio de Cultura de la Nación.

Saus, M. A. (2012). Artículos arbitrados: Ferrocarril y mercado de tierras. Fugaz expectativa inmobiliaria para el suroeste de la ciudad de Santa Fe (Argentina). Cuaderno Urbano, 13(13).

Saus, M. A. (2012). La estación del ferrocarril Santa Fe y la configuración de un espacio urbano diverso. Área, (18), 77- 89.

Tartarini, J. D. (2001). Arquitectura ferroviaria. Ediciones Colihue.

Wright, W. (1974). British owned railways in Argentina. Their effect on economic nationalism (1854-1948). University of Texas Press.



UNA INVESTIGACIÓN COLABORATIVA: ACERVO/ARCHIVO INSTITUCIONAL DIGITAL 100 AÑOS DE LA CARRERA DE ARQUITECTURA EN ROSARIO

**Carla Berrini, Alejandra Inés Monti
y Silvia Dócola**

Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales (CURDIUR-CONICET/UNR), Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario.

Contacto: montialejandra@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Investigación colaborativa; cien años; carrera de Arquitectura; Rosario; archivo institucional.

RESUMEN

Con motivo del centenario de la creación de la carrera de Arquitectura en la ciudad de Rosario, y con la anuencia y el apoyo de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño (FAPyD) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), llevamos adelante un proyecto de investigación con el propósito de construir un archivo/acervo institucional digital que recupere y ponga a disposición de la comunidad universitaria y del público en general las prácticas académicas, las políticas y las experiencias de los distintos actores institucionales a lo largo de estos cien años.

En este marco, el presente trabajo propone recuperar y dar a conocer los resultados, las estrategias y las actividades implementadas para llevar adelante la investigación de manera colectiva y colaborativa; investigación en la cual participaron los distintos actores de la comunidad académica: docentes, estudiantes, autoridades, personal no docente y arquitectas y arquitectos graduados.

El proyecto hoy está materializado en una plataforma digital alojada en el sitio web de la FAPyD (<https://cien.fapyd.unr.edu.ar/>). La arquitectura de la misma, las diferentes secciones y los distintos materiales producidos dan cuenta de las

múltiples aristas de la investigación, así como también de su carácter colectivo y colaborativo. El sitio reúne gráficos que visualizan el número de ingresantes y egresados en el curso de estos cien años, información sobre los edificios de las diferentes sedes en las cuales se dictó la carrera, los distintos Planes de Estudios, documentos institucionales relevantes, los organigramas de funcionamiento para dar cuenta de sus modificaciones, biografías de docentes de la carrera; entrevistas en formato de microdocumentales a docentes, no docentes, graduadas y graduados, estudiantes y autoridades; los centros de investigación; información en torno a la historia de la biblioteca, la cooperadora y el Centro de Documentación Visual; los proyectos editoriales, los proyectos de extensión universitaria, escritos y artículos publicados en relación con la historia institucional de la carrera, cien años en imágenes y un apartado más reciente en torno a derechos humanos y género.

La plataforma es un avance en la digitalización y organización de documentos relevantes de la historia institucional. Por su condición digital, colaborativa y abierta, permite una perspectiva heterogénea y plural para visibilizar diversos aspectos en torno a la carrera durante estos 100 años y propiciar un ámbito de entrecruzamiento y de investigación en diferentes niveles. El presente escrito propone sistematizar y dar a conocer los resultados, las estrategias y las actividades implementadas para llevar adelante la investigación.

UNA INVESTIGACIÓN COLABORATIVA:

Acervo/archivo institucional digital 100 años de la carrera de Arquitectura en Rosario

Entre 2022 y 2023, en ocasión del 100° aniversario de la creación de la carrera de Arquitectura en la ciudad de Rosario, se conforma una comisión encargada de la organización de las actividades en torno a la conmemoración del centenario. Como encargadas del eje Arquitectura y Disciplina, la Dra. Silvia Dócola, la Dra. Alejandra Monti y la arquitecta María Carla Berrini ideamos y dirigimos este proyecto. El mismo se concretó con la creación de una plataforma digital, archivo/acervo documental, orientada a la reconstrucción y recopilación de material vinculado al devenir de la carrera en su primer centenario. La investigación se articuló a partir de tres ejes de trabajo: a) los planes de estudio; b) las prácticas académicas y, por último, c) las políticas institucionales. Este abordaje múltiple organizó documentos de archivo, construyó datos, relevó experiencias personales, miradas e interpretaciones históricas alentando una perspectiva plural que involucró la participación de docentes, autoridades, no docentes, estudiantes y graduados.

Para llevar adelante el proyecto, conformamos un equipo de trabajo con estudiantes, ideamos dos workshops, un curso de formación docente y una asignatura optativa. La plataforma está disponible y aún seguimos trabajando en la producción de contenidos y en su completamiento.

Orquestar en el tiempo trazas de una historia institucional

La ideación de un proyecto colaborativo y el formato de una plataforma digital, archivo/acervo institucional, tuvo dos antecedentes.

En primer lugar, advertimos que no había ningún tipo de estudio sistematizado que ponga en perspectiva histórica los cien años de la

carrera –sólo cuatro publicaciones en formato papel realizadas para otros aniversarios a cargo de diferentes docentes del área de historia que relevaban aristas parciales de la historia institucional– y que no se contaba con ningún archivo/acervo institucional, sólo documentos dispersos en las distintas dependencias de la Facultad. Por ejemplo, si alguien estaba interesado en acceder a algún Plan de Estudios anterior, debía dirigirse a la oficina de docencia, solicitar por nota el acceso al material y cada vez volver a revisar unas carpetas de archivo. La misma situación respecto del relevamiento cuantitativo de profesionales egresados desde la creación de la carrera hasta hoy. Consideramos que esa documentación e información pública, que estaba dispersa y fragmentada en diferentes soportes (en formato papel, en transición papel digital y más recientemente en digital), y muchas veces con dificultades para su acceso, debía ser sistematizada y puesta al alcance de la comunidad toda de una forma ágil y dinámica, acorde a las pautas de comunicación actuales.

En segundo término, contábamos con la experiencia en relación con la elaboración de un libro por el 30° aniversario de la creación del Colegio de Profesionales de la Arquitectura y el Urbanismo de la Provincia de Santa Fe (CAUPSF). En 2022 a propósito de la investigación doctoral de la Arq. María Carla Berrini, y junto a la Dra. Alejandra Monti (UNR-CONICET) y la Dra. Sofía Rotman (UNL), conformamos con otros cinco colaboradores –cuatro estudiantes y un arquitecto– un equipo de investigación con el objetivo solicitado por el colegio de publicar en formato de libro una historia del mismo. La investigación nos permitió contribuir a la formación de recursos humanos en el área de investigación en historia de la arquitectura, realizar un trabajo de extensión al medio, constatar la productividad de trabajar de manera colaborativa con las y los estudiantes, y explorar e implementar herramientas de las humanidades digitales que resultaron útiles a la dinámica de la investigación. Y, a su vez, explorar temas en tor-

no a la investigación en historia institucional; sistematizar documentos dispersos, clasificarlos y construir un archivo; cuantificar y cualificar datos respecto de la matrícula, distinguidos por sexo, ciclos de crecimiento y procedencia universitaria en cada distrito, y discriminar tipos de encargos; utilizar recursos de la historia oral, sobre todo las entrevistas; consignar y clasificar materiales del CAUPSF producidos desde su creación: las publicaciones, los convenios y los concursos; revisar y caracterizar el proceso de creación del colegio, su devenir, sus particularidades respecto de otros colegios profesionales de arquitectura en Argentina; y, finalmente, escribir, editar y publicar el libro *Apuntes para una historia institucional. Colegios de Arquitectos de la Provincia de Santa Fe. 30 Años* (BERRINI, MONTI Y ROTHMAN, 2022).

Esta experiencia previa fue un estímulo y un aprendizaje para explorar a escala de otra institución, más longeva, y con diferentes actores, una investigación más ambiciosa. Y fue a partir de ella que prefiguramos el archivo/acervo institucional en el formato de una plataforma digital, colaborativa y abierta para celebrar los cien aniversarios de la carrera.

Visualizamos la idea de la plataforma como un avance en la digitalización y organización de documentos y datos relevantes de la historia institucional, también como un medio que permitía incorporar materiales en diferentes formatos y, a su vez, por la condición colaborativa y plural que queríamos imprimirle al proyecto, brindaba la posibilidad de explorar un ámbito de entrecruzamiento y de investigación en diferentes niveles y con distintos actores de la comunidad académica iniciados y no iniciados en tareas de investigación. Al mismo tiempo, contamos con el apoyo institucional que se sostuvo inclusive con un cambio de gestión en el curso de la investigación y con un cronograma de tiempo acotado a diez meses, entre septiembre de 2022 y junio de 2023 en una primera etapa y, luego, un bloque de cinco meses más de ampliación e incorporación de otros materiales.

PROYECTO Y ACTIVIDADES:

Estrategias y técnicas de investigación para la producción de contenidos de manera colaborativa

El desafío inmediato estuvo ligado a formular el proyecto, sus objetivos y proponer actividades que convoquen a la comunidad académica (estudiantes, docentes, graduados y no docentes) y articular estrategias que permitan facilitar herramientas de investigación para producir contenidos con un calendario que debía ajustarse a los meses de octubre, noviembre y diciembre.

En el proyecto inicial propusimos la reconstrucción de la actividad académica a partir de tres ejes:

A. los planes de estudio como prismas a través de los cuales hacer visibles las particularidades históricas de cada período y ensayar una periodización global de la carrera;

B. las prácticas docentes que dieron forma y sentido a cada programa en el tiempo e incluso, en ocasiones, anticiparon los cambios de planes o no fueron registradas en los mismos; y

C. las políticas llevadas adelante por cada gestión que articularon y dieron forma a cambios de planes y a proyectos específicos.

Para abordar en parte esos ejes, organizamos tres actividades complementarias: un workshop, un taller de formación docente y una asignatura optativa. En todas convocamos a docentes de diferentes áreas de la carrera e invitamos a docentes de otras carreras.

WWSS NUESTROS PLANES DE ESTUDIOS

La primer actividad fue un WWSS destinado a estudiantes: Nuestros planes de estudios/ 100 años de la carrera de Arquitectura en Rosario¹. El mismo tuvo como objetivos: conocer, analizar y principalmente traducir gráficamente aspectos de las estructuras, las relaciones, las continuidades o transformaciones operadas en los diferentes planes de estudio desplegados en este lapso de 100 años, sumado a producir la futura imagen gráfica de la plataforma.

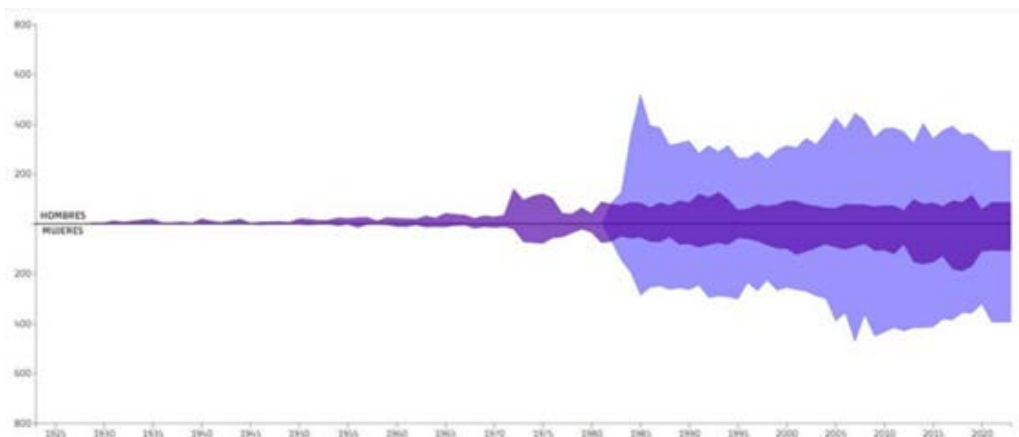


Figura 1. Trabajo 01, Alongi y Cassazza. Trabajo ganador del WWSS. **Fuente:** trabajo de los propios alumnos.

1. WWSS Nuestros Planes de Estudios/100 años de la carrera de Arquitectura en Rosario. Duración: 5 días. Fecha: 3 al 7 de octubre. Destinatarios: estudiantes de 3º, 4º, 5º y 6º año de la carrera. Modalidad: presencial y virtual. Créditos: 3. Equipo docente a cargo del WS: Silvia Dóccola, María Carla Berrini, María Eva Contesti, Rodolfo Corrente, Pedro Ferrazini, Nicolás Ventroni, Claudio Solari, Carlos Candia, Juan Palumbo, Julián Barrale, Felipe Darder. Docentes a cargo de las presentaciones: profesora emérita Dra. Ana María Rigotti; y docentes en funciones: Tomás Ibarra, Federico Ricci, Silvia Dóccola, María Claudina Blanc, Laura Biazoni Rolle, Mariela Borromeo y María Carla Berrini.

Para ello, pusimos materiales de diferente índole a disposición de los estudiantes: presentaciones a cargo de docentes que recortaron los Planes de Estudios en cinco períodos² que, consideramos, abarcaban esos cien años; los Planes de Estudio digitalizados; información respecto al número de egresados; las cuatro publicaciones elaboradas en ocasión de otros aniversarios de la carrera y algunos artículos en relación con episodios de la historia institucional. Los gráficos resultantes desplegaron distintas aristas de la historia institucional traducidas en metáforas gráficas: la cantidad de ingresos y de profesionales egresados de la carrera en los cien años y distinguiéndose por sexo (Trabajo 01, Alongi y Cassazza); orientaciones más técnicas o expresivas (Trabajo 02, Andino y Candia) de la carrera con respecto al contenido de las asignaturas dedicadas a la representación; las mutaciones en torno a la hegemonía del proyecto, entendido como núcleo disciplinar, y los afluentes de caudal variable aportado por las diferentes asignaturas que dan cuenta de esos cambios (Trabajo 03, Di Baggio, Tentegui y Zof); diferentes matices de la idea de autonomía universitaria y de la participación estudiantil en vínculo con los diferentes planes de la carrera y su cruce con aspectos de la historia política argentina (Trabajo 04, Viscusso y Boggio); el rol del estudiantado en las modificaciones de los Planes de Estudio (Trabajo 05, Scheiber, Jackas y Contreras); la identificación de actores relevantes en cada modificación de Plan de Estudios, entre otros.



Figura 2. Trabajo 05, Scheiber, Jackas y Contreras. **Fuente:** trabajo de los propios alumnos.



Figura 3. Trabajo 03, Di Baggio, Tentegui y Zof. **Fuente:** trabajo de los propios alumnos

Los aspectos señalados por docentes a cargo de las presentaciones y por los estudiantes a partir de sus trabajos nos permitieron visualizar distintos núcleos problemáticos posibles de indagar a partir de los Planes de Estudio y avanzar en el recorte de unidades de sentido posibles de incorporarse.

En el marco de la actividad, realizamos una votación -estudiantes y docentes- y elegimos el mejor trabajo base de la imagen gráfica de la futura plataforma. A su vez, los participantes responsables del primer y segundo puesto obtuvieron una beca y conformaron el primer equipo de investigación con quienes incursionamos en los archivos institucionales y en acervos personales para buscar, relevar, digitalizar, organizar, recopilar y procesar el material disponible en la Facultad de Arquitectura (documentos disponibles, biblioteca, en actas del CD, etc.), la Facultad de Ingeniería, la Universidad Nacional de Rosario, la oficina de Construcciones Universitarias de la UNR, en acervos y materiales de archivo de docentes e investigadores, y en acervos personales de actores clave seleccionados para entrevistar.

TALLER DE FORMACIÓN DOCENTE

La segunda actividad, para abordar prácticas docentes y políticas de gestión, nos exigía una estrategia que recupere las voces de los actores: docentes estudiantes, no docentes y graduadas y

graduados. Organizamos un taller de formación docente³ abierto a la comunidad toda, con el propósito de brindar una formación básica en historia oral e historia disciplinar, y acercar herramientas y medios técnicos para realizar entrevistas y finalmente producir contenidos en ese formato.

Sobre la base de lo producido en el workshop con estudiantes, y contando con las articulaciones entre contexto y planes, nos planteamos en el taller el objetivo de identificar actores clave de los últimos 60 años en las diferentes áreas que permitan establecer un diálogo entre figuras, procesos disciplinares, prácticas y contexto. Para ello, organizamos diferentes instancias. La primera, para una puesta en contexto, recuperamos el material de las presentaciones anteriores realizadas por los docentes y sumamos una exposición sobre el plan vigente⁴.

Para adquirir conceptos, instrumentos y herramientas técnicas que permitan abordar a diferentes actores a partir de la técnica de la entrevista, Sergio Miguel Roulier, profesor adjunto de la cátedra de Expresión Oral, licenciado en Comunicación Social de la Facultad de Ciencia Política y RRH de la Universidad Nacional de Rosario, realizó una capacitación sobre cómo llevar adelante entrevistas periodísticas. En la formación, el docente llevó a cabo una aproximación a los siguientes tópicos: el perfil del entrevistador y del entrevistado, las preguntas como herramientas fundamentales para avanzar en un espacio de entrevista y la entrevista periodística como la más pública de las conversaciones privadas. Y abordó las modalidades de cómo preparar una entrevista, cómo trabajar luego los contenidos de la entrevista, la formulación de las preguntas, preguntas abiertas y preguntas cerradas, y las estrategias apuntadas a las entrevistas a realizar por los asistentes a la capacitación.

Para adquirir conceptos, instrumentos y herramientas técnicas que permitan editar el material audiovisual, Andrés Nicolás, licenciado en Comunicación Audiovisual (UNR), realizador audiovisual (EPCTV), productor, guionista y ges-

tor cultural, propició una aproximación técnica al uso de herramientas de edición, filmación y grabación, fundamentalmente con dispositivos domésticos. Y, a su vez, con su propuesta de “¿Cómo hacer un micro documental? Anti-manual técnico” desplegó conceptos que nos permitieron establecer un criterio estético unificado y definir el formato de las piezas audiovisuales en 3 minutos de duración.

Finalmente, la antropóloga Violeta Jatón y la historiadora Luciana Seminara, ambas docentes de la Facultad de Humanidades, trabajaron en torno a las posibilidades y los problemas relacionados a la historia oral y la historia reciente.

A partir de estas herramientas, se formó a los docentes y alumnos para la realización de las entrevistas en formato de video, experiencia que alcanzó un alto grado de participación de los distintos actores, y aún tenemos pendiente la sistematización del material en crudo de las mismas.

ASIGNATURA OPTATIVA:

Nuestra Facultad en democracia. Los últimos 40 años de la carrera

En el segundo semestre de 2023 dictamos la asignatura optativa Nuestra Facultad en democracia. Los últimos 40 años, con miras a aproximarnos al análisis de los procesos políticos y académicos en los años de reconstrucción democrática, así como también a los procesos que dieron espacio a la configuración de la Facultad actual. La experiencia nos permitió analizar y realizar gráficos comparativos de diferentes Planes de Estudio de las ca-

3. Taller de Formación Docente Actores institucionales: políticas y prácticas académicas, 100AA de creación de la carrera de Arquitectura en Rosario. Tiempo de duración: 3 días. Fecha: noviembre y diciembre de 2022. Destinatarios: docentes y adscriptos de la FAPyD. Modalidad: virtual y consulta presencial. Créditos: 3.

4. Para el período 1997-2023, contamos con la colaboración de los docentes Sergio Bertozzi y Viviana Ponzini.

5. Véase <https://cien.fapyd.unr.edu.ar/pages/entrevistas.html>

rreras de Arquitectura en distintas universidades nacionales del país, revisar las prácticas estudiantiles y los cambios en el rol que éstas tuvieron en los cuarenta años de democracia, y abordar los procesos de internacionalización de la carrera a partir de los intercambios estudiantiles y los convenios con diferentes Facultades el mundo.

A su vez, la asignatura contó con distintos invitados que nos permitieron desandar algunos aspectos de los vínculos entre política y universidad, así como también los procesos que dieron espacios a la configuración de la Facultad actual: el historiador Dr. Alejandro Eugénio conversó sobre cuestiones en torno a la idea de autonomía universitaria en Argentina; el Dr. Arq. Horacio Torrent, quien fuera presidente del centro de estudiantes en los años previos y durante el retorno de la democracia en 1983, abordó el momento inicial de la configuración de las bases de la carrera en los últimos años; la participación de diferentes representantes de las actuales agrupaciones estudiantiles posibilitó un debate en torno al rol de los estudiantes en las políticas universitarias; y la conversación con la Dra. Verónica de Valle, un diálogo en torno a la revisión de la historia de la enseñanza del diseño en Argentina, en el contexto de expansión de nuestra Facultad, con la incorporación de las carreras de Diseño Industrial y Diseño Gráfico.

Las tres actividades cumplieron sus objetivos en relación con los materiales producidos para la plataforma: imagen gráfica y microdocumentales que recuperaron las voces de diversos actores institucionales. Y, a su vez, nos permitieron delinear unidades de sentido relevantes para dar cuenta de aspectos diversos de la historia institucional que podían incorporarse a la plataforma.

PROCESO DE INVESTIGACIÓN:

Identificación de núcleos relevantes, selección de materiales a incorporar y estrategias para su procesamiento

La producción de contenidos cuenta hasta este momento con dos etapas. La primera se realizó

entre octubre de 2022 y mayo de 2023 y una segunda etapa, entre julio y noviembre de 2023. En el curso de las mismas y de las actividades antes referidas, en los intercambios y en las conversaciones respecto del proyecto de la plataforma hemos descubierto y recopilado materiales de las diferentes dependencias de la carrera en el tiempo.

En la primera etapa sumamos colaboraciones de los centros de investigación de la Facultad e incorporamos a la plataforma otros proyectos en relación con los 100AA que colegas estaban desarrollando en paralelo como, por ejemplo, el de la recopilación de fotografías denominado la carrera en imágenes, o bien el proyecto de visualización de la revista A&P.

También identificamos núcleos a incluir en la plataforma: los Planes de Estudio, las diferentes sedes que tuvo la carrera, las transformaciones del organigrama de la Facultad desde 1976 hasta la fecha, las biografías de actores relevantes y la reconstrucción de las historias de los diversos centros de investigación radicados en la Escuela/Facultad.

Consideramos relevante aproximarnos a la historia de la cooperadora Asociación Docente Víctor Dellarole, a la de nuestra biblioteca "Arq. Hilarión Hernández Larguía" y a la del Centro de Documentación Visual. Digitalizamos documentos institucionales y las publicaciones realizadas en ocasión de otros aniversarios y, para finalizar esta primera etapa, convocamos a investigadores del país que realizaron estudios sobre la institución a compartir sus escritos (inéditos o publicados) con el fin de agruparlos en un mismo sitio.

Y en una segunda etapa ampliamos la sección editorial, incorporando proyectos no indexados, y sumamos contenidos en relación con diferentes programas y proyectos de extensión al medio reunidos en un apartado que denominamos Arquitectura y Comunidad. Y también sumamos y referimos a la gesta en nuestra Facultad del área de derechos humanos y género.

A la par de la producción y de la incorporación de contenidos, se estuvo en permanente comu-

nicación con el área de Comunicación Institucional⁶ de la Facultad, que fue la encargada del desarrollo de la plataforma y artífice del formato, del funcionamiento y de la identidad visual.

BALANCE Y PROBLEMAS EN TORNO A UNA INVESTIGACIÓN DE TIPO COLABORATIVA

Con motivo de este congreso, y con el horizonte de discusión de los alcances y límites de la investigación colaborativa, nos propusimos revisar lo realizado en función de tres aspectos que consideramos relevantes para la formulación de un balance de lo producido:

- A. el rol de la coordinación;
- B. la ocasión, los recursos y la institución, y
- C. la investigación, la institución y el tiempo.

EL ROL DE LA COORDINACIÓN

La idea inicial de alentar una perspectiva abierta, heterogénea y plural constituyó un factor clave en la definición de las tareas de coordinación. Las mismas tuvieron a su cargo la formalización de los objetivos de la investigación y también aspectos relativos a la selección de los recortes y enfoques a partir de los materiales y documentos disponibles, la organización de los recursos humanos y, principalmente, la re-evaluación constante entre el proyecto original, los avances y los tangibles producidos o a producir en cada etapa.

Respecto de las actividades diseñadas, en sus formatos y alcances, taller de formación docente, WWSS y ECO, mantuvieron el espíritu original del proyecto. La coordinación se ocupó de la selección de docentes a invitar a cada una de las actividades, atendiendo a las capacidades y a la pluralidad en relación con las diferentes áreas de la carrera; de ensayar una periodización que abarque los cien años y de identificar en los casos necesarios arcos temporales significativos; y

definió los formatos de los productos a entregar. Las piezas resultantes de estas etapas fueron responsabilidad directa de los autores, sin contar con una mediación o curaduría por parte del equipo organizador.

Respecto de la construcción de la plataforma, la coordinación mantuvo diálogo constante con la secretaría de comunicación que estuvo a cargo del diseño de la misma, a los fines de acordar modos de incorporación de los contenidos y de su visualización dentro de las posibilidades técnicas.

Como modalidad de trabajo colaborativa, pudimos advertir que esta práctica vinculada a recuperar y documentar aspectos de la carrera y de las distintas voces que la habitaron contribuyó a reforzar el sentido de pertenencia institucional y a dinamizar las relaciones entre los distintos actores de la institución.

LA OCASIÓN, LOS RECURSOS Y LA INSTITUCIÓN

La relevancia del acontecimiento permitió contar con el apoyo institucional a la investigación, pese al cambio de gestión en los meses anteriores a la celebración. En este sentido, la Facultad puso a disposición y facilitó los medios para la formación de recursos humanos (becas para estudiantes), el trabajo con el área de comunicación y el Centro de Documentación Visual de la FAPyD, el acceso a archivos y documentos institucionales, así como también las gestiones de orden técnico que permitieron situar a la plataforma dentro del sitio web de la Facultad.

Un punto a destacar fue la disposición y dedicación de profesores, docentes y estudiantes para

6. Área coordinada por la Lic. Ma. Victoria González, las diseñadoras gráficas María Carla Galmes y Ana Sauan, y Agustina Cagnoni, encargada de programación. El trabajo por ellas realizado en cuestiones de diseño constituye la identidad visual y la organización de los contenidos en la actual plataforma.

participar en los cursos y en las diferentes actividades propuestas: escribir biografías, realizar entrevistas o acceder a ser entrevistados, aportar escritos producidos en sus propias investigaciones y colaborar en la reconstrucción de las historias de los centros de investigación. A su vez, sumar la participación de arquitectos y arquitectas graduadas a través de sus testimonios y de contribuciones que realizaron a partir de materiales vinculados a la carrera y atesorados en sus propios acervos personales. Esto último es de relevancia para este tipo de investigaciones, ya que por su alcance permite acceder y conocer las existencias de documentos y materiales diversos que muchas veces quedan en el dominio de los particulares sin cauce.

LA INVESTIGACIÓN, LA INSTITUCIÓN Y EL TIEMPO

Una investigación colaborativa, abierta y plural asume riesgos a la hora de su materialización. En esta línea, uno de los factores determinantes se centró en la discusión sobre el abordaje de los 100 años como unidad de análisis: ¿Cómo equilibrar los materiales? ¿Cómo hacer visibles los diferentes períodos de la institución? ¿Cómo reconstruir sus momentos durante las dictaduras políticas? Estas preguntas fueron debatidas desde el inicio en el interior del equipo y resultaron también un tema de discusión en las diferentes ocasiones de avances del proyecto.

El acceso a materiales de los últimos años, la posibilidad de diálogo con los actores, sumado al crecimiento y expansión de las actividades y alcances, configuraron un esquema de desequilibrio entre los primeros años y la actualidad, que intentamos salvar en función de las variables seleccionadas para el abordaje de los tópicos del proyecto. Estas condiciones internas requirieron a su vez una puesta en relación con la historia de la enseñanza de la disciplina en la Argentina y otras instituciones universitarias, y permitieron identificar momentos clave en los que la carrera/

Facultad fue pionera a escala nacional, resignificando los núcleos temporales y temáticos al interior de la investigación.

Los resultados preliminares demostraron la potencia que la Plataforma acervo/archivo institucional FAPyD tiene como proyecto institucional y sus posibilidades de construcción colaborativa y ampliación en el tiempo. Consideramos la posibilidad de radicación del mismo como proyecto matriz al cual, en el tiempo, se suman progresivamente trabajos de investigación que sistematizan unidades de sentido plausibles de ser incorporadas a este archivo/acervo institucional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berrini, M. C., Monti, A. y Rothman, S. (2022). *Apuntes para una historia institucional* (1a ed. esp.). CAPSF editora.



MAPA DEL DESEO HOMOERÓTICO, CINES XXX Y TELOS. RELACIONES ENTRE LA NORMATIVA URBANA Y EL ESPACIO. UNA PROPEDÉUTICA DEL TRABAJO

José Santiago Campos Ríos

Instituto de Arte Americano e Investigaciones
Estéticas Mario J. Buschiazzi, Facultad de Ar-
quitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de
Buenos Aires.

Contacto: josesantiagocamposrios@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Erotismo; lugar; normativa urbana; sexualidad;
homoerotismo.

RESUMEN

El proceso de reconocimiento y ampliación de derechos para la ciudadanía LGTBIQ+ es un emergente, la consecuencia inesperada del proyecto neoliberal de transformación de la sociedad y el Estado, y tiene durante la década de 1990 ciertos momentos importantes en su desarrollo.

Partimos de la hipótesis de que los cambios en la normativa urbana durante la década de 1990 en Buenos Aires ampliaron la arena pública para la consolidación y expansión de ciertos lugares de encuentro homoeróticos masculinos (LEHM). Estos cambios normativos iban a la zaga de las transformaciones espaciales y sociales que fueron transfigurando la apreciación de la homosexualidad y fueron resultado de la interacción de una red de actores.

Las normas que nos ocupan son la Ordenanza municipal N° 34421, que aprobó los Códigos de Edificación y de Habilitaciones y Verificaciones (sancionados en 1978), actualmente vigente con diversas modificaciones, y los edictos contraven- cionales policiales derogados por la sanción, en 1998, del Código de Convivencia Urbana de la ciudad (Ley N° 10).

La propia existencia de la norma, en tanto reguladora de ciertas actividades y espacios, muestra al menos la posición oficial sobre ciertos grupos, prácticas y espacialidades. Si reponemos los debates que se suscitaron en la arena pública, podríamos dar cuenta de la convivencia de las normas, las prácticas y los espacios en torno a los LEHM.

INTRODUCCIÓN

El erotismo y el “tiempo libre” en la vida cotidiana juegan un papel relevante, pero dentro de la discusión disciplinar son temas laterales, aunque no inexistentes. Desde los estudios del habitar (IGLESIA, 2010) y las reflexiones feministas (COLOMINA, 1997), los temas y enfoques historiográficos se han visto modificados, trayendo a la disciplina nuevos objetos y actualizaciones de prácticas disciplinares en torno al proyecto (CAPDEVILLA Y JAQUE, 2010).

Ahora que los 90 adquieren una relevancia inusitada en el ámbito del debate público, nos proponemos reponer la dimensión material de la arquitectura, los objetos y el territorio de las sociabilidades homoeróticas masculinas en particular –y, por consiguiente, de la sociabilidad LGBTTIQ y del erotismo “a secas” en general– en la ciudad de Buenos Aires durante la década de 1990.

Existen obras canónicas tratando en grandes ciudades sobre la conformación de un mundo gay masculino (CHAUNCEY, 2023; WHITE, 2019), reconociendo prácticas e infraestructuras en tiempos anteriores al proceso de ciudadanización LGBTTIQ. La dimensión espacial, si bien ha sido reconocida y abordada en términos urbanos desde las ciencias sociales (MECCIA, 2021; MODARELLI Y RAPISARDI, 2001; SEBRELI, 2011, 2015; SÍVORI, 2005), como así desde enfoques tanto metropolitanos como de las “ciudades comunes” (FREITAS DE LEÓN, 2024; LARRECHE, 2022; TILLOCA, 2023), no ha tenido reflexión en términos de historia de la arquitectura.

En tanto locus, los lugares de encuentro homoeróticos masculinos (LEHM) son producto de una interacción de una red de actores que forjaron los mundos de la experiencia urbana, principalmente, de varones que gustaban de varones. Los entendemos como parte de un sistema de lugares complementarios a otros, propios de la expresión del “tiempo libre” y el ejercicio de la sexualidad, pero no excluyentes de otras formas de organización de lo social. La afectividad y la

política en el colectivo LGTTTBIQ tienen estrechos vínculos con el clima festivo¹.

Para este trabajo, nos concentramos en el rol que cumplieron los legisladores, desde la sanción de las normas de habilitaciones, en la definición de esos mundos, implicando a empresarios y profesionales-técnicos en la conformación de los espacios con las consecuentes modulaciones en la experiencia de los concurrentes. Luego, dejamos un informe de avance sobre el relevamiento de las actuaciones de empresarios y profesionales-técnicos.

El lenguaje formal característico de los LEHM y su situación espacial, ¿es producto de qué condiciones locales? ¿Cuánto de internacional tiene su expresión? ¿Cómo se configuró como aceptable para sus concurrentes? Gran parte de estos espacios continúa en funcionamiento, en convivencia con las lógicas de las denominadas aplicaciones de citas. ¿A qué se debe, a pesar de sus paupérrimas condiciones, su vitalidad? Una pregunta relevante, en términos de arquitectura y conformación de un gusto por los lugares, si pensamos que las condicionantes morales cambiaron y existe una extendida apreciación positiva sobre la diversidad sexual.

El trabajo se interesa no tan sólo en las disposiciones “duras” del espacio, sino en la inclusión de lo móvil y lo blanco. Esto es relevante para la comprensión del valor de los espacios en tanto lugares. Son unas arquitecturas blandas y precarias, cercanas al interiorismo, que hacen al éxito comercial de los emprendimientos y al disfrute de lxs concurrentes. Similar aproximación debe ser incluida para el abordaje desde la escala urbana, en un contexto de abandono y deterioro del centro y su espacio público, convirtiendo al espacio urbano en un espacio “rugoso” para el encuentro erótico.

Este trabajo se encuentra enmarcado en un proyecto de investigación mayor que estudia las relaciones entre el espacio y el homoerotismo en la ciudad de Buenos Aires durante la década

de 1990. El mismo es financiado por una beca de maestría UBACYT, con sede en el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas (IAA) de la FADU-UBA, dirigido por el Prof. Dr. Arq. David Dal Castello. Es parte también de “Los mundos gays de los años 90 en Buenos Aires: cultura, sociabilidad y política a partir del estudio de la Revista NX (1993-2001)”, dirigido por el Prof. Dr. Lic. Maximiliano Marentes.

METODOLOGÍA

¿Cuáles fueron los LEHM durante la década de 1990? La revista NX, periodismo gay para todos, nos brinda gran cantidad de información relevante respecto de la oferta de eventos, lugares, servicios personales y de los mundos gays de la década. Desde uno de sus suplementos, “Agenda NX”, se produjeron de forma sostenida mapeos de porciones de la ciudad de Buenos Aires donde se geolocalizaban lugares organizados según su rubro comercial. A fines heurísticos, recategorizamos esta información, comprendida entre 1993 y 2000, organizándola dentro de programas fácilmente reconocibles, restándoles ambigüedad.

¿Cómo se distribuían en el territorio de la ciudad? Desde un sistema de información geográfica, procesamos la información y la situamos año a año, en este caso, para dos rubros: “Salas de Exhibición Condicionada” (SEC) y “Albergues Transitorios” (AT). Con esta información y en triangulación con las disposiciones normativas del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (HCDMCBA), luego Legislatura porteña, verificamos cuánto de la norma se expresa en el plano para elaborar preguntas sobre la distribución territorial. Para

1. De esto, un ejemplo en el espacio nacional es la fundación de una de las primeras organizaciones homosexuales durante la democracia, la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), que tuvo lugar dentro de la disco Contramano, en la calle Rodríguez Peña 1082, en el barrio La Recoleta. Bar que durante los 90 era un espacio exclusivo de varones gays, frecuente blanco de razias policiales.

esto, consultamos las ordenanzas N° 42627/88, N° 51674/97 y las versiones taquigráficas de las sesiones del Concejo cuando se trataron.

¿Cuál era su disposición interior? ¿Cuál su lenguaje? Al momento, no hemos podido acceder a la información de las habilitaciones municipales que nos permita reconstruir la espacialidad de los locales. La Dirección General de Registro de Obras y Catastro, desde la web *¿Cómo Llego?*², ha publicado una serie de registros de fachada sobre algunos de los espacios que estudiamos durante los años de estudio, permitiéndonos reconstruir su expresión formal.

La experiencia urbana y de lugar, desde la perspectiva de los actores, se reconstruye a partir de entrevistas a informantes clave que al momento del estudio tenían entre 20 y 30 años de edad y concurrían más o menos asiduamente a estos espacios.

LAS DISCUSIONES, RESEÑA DE LAS VERSIONES TAQUIGRÁFICAS

En 1976, como resultado del trabajo conjunto de una comisión, se sanciona, con carácter provisorio, el Código de Habilitaciones y Verificaciones (CHHV) que en 1978 tiene sanción de carácter definitivo en conjunto con el Código de Edificación. El CHHV es el instrumento normativo que regula el ejercicio de toda actividad comercial o industrial en el ejido de la ciudad de Buenos Aires, en vinculación con el nomenclador de actividades económicas. Su elaboración como código es producto de la sistematización de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (MCBA), de gran cantidad de ordenanzas municipales y otras disposiciones nacionales.

Desde entonces, todo emprendimiento comercial deberá solicitar habilitación o permiso municipal, según corresponda, de acuerdo con los códigos indicados y toda otra normativa vigente.

El CHHV de 1976, en el título III, “De los procedimientos”, trata las sanciones para quienes

incumplan la normativa indicada; dentro de la sección 12, “Procedimientos comunes”, el capítulo 12.3, “Moralidad”, habla de una comisión para la calificación moral orientada al examen de “materiales gráficos, fonográficos o publicitarios” distribuidos o vendidos en los locales habilitados, no a las prácticas efectuadas dentro de los locales. El título VI, “Disposiciones complementarias”, trata sobre la hotelería y casas de pensión, se menciona a los hoteles alojamiento en el artículo III. Allí establece sus restricciones de ubicación y características particulares.

Es en el CHHV de 1978 donde aparece el título 6, con el nombre “De las actividades toleradas”, como las de índole “no honorable ni reconocidamente útil”, y define su licencia como de naturaleza “precaria y por consiguiente revocables”, invocando el deber municipal de guarda y tutela de los “principios de policía de las costumbres y orden público”. El único rubro indicado es el de AT. Todas las ordenanzas siguientes fueron ampliando este capítulo, al indicar en su articulado que se agregaban al mismo como en ciertos locales de baile y las SEC.

Durante la década en estudio, este código estuvo vigente y tuvo durante el restablecimiento de la democracia dos modificaciones para el grupo de establecimientos en estudio: la Ordenanza N° 42627/88, que regulaba las SEC, y la Ordenanza N° 51674/97, sobre el acceso a los AT. Es importante no perder de vista que la normativa que regula estos últimos espacios preexistía al período que estudiamos.

Las disposiciones comunes en términos de localización consistían, no en la demarcación de zonas de exclusión o perímetros liberados, sino en un indicador multifactorial presente en experiencias de legislación urbana anteriores para temas de moralidad (CARIDE, 2017):

A. la locación las mismas deben emplazarse respetando la distancia de 150 m de cualquier institución

2. Véase <https://mapa.buenosaires.gob.ar/>

de enseñanza, institución religiosa o templo de cultos oficialmente reconocidos, de lugares declarados históricos y de otras salas de espectáculos públicos;

B. para el caso de los AT, una distancia entre sí de 300 m en conjunción con el supuesto de la inclusión del automotor en la tipología del establecimiento en el garaje dispuesto en normativa anterior.

En términos de expresión de la fachada:

A. la expresión discreta (PECHENY, 2002) mediante la prohibición del uso de publicidad y la inclusión de una placa de medidas regulares que permita la identificación del local y el rubro;

B. para las SEC, los locales debían contar siempre con luz encendida en su interior y una dentro de la sala sin "dificultar la proyección de la película".

EL DEBATE EN TORNO A LAS SEC

En 1984 se sanciona la Ley nacional N° 23052, que disuelve el Ente de Calificación Cinematográfica e instaura un Sistema de Calificación de Películas Cinematográficas; el Decreto N° 828/84 reglamenta la ley y dispone a las municipalidades la regulación de la habilitación de las Salas de Exhibición Condicionada, una de las clasificaciones de los materiales de la disposición nacional.

Ajustándose a la norma, cuatro años después, el HCDMCBA sanciona la Ordenanza N° 42627/88. El dictamen de mayoría y el debate legislativo expresa una retórica por la ampliación de las libertades individuales y del derecho a la intimidad en tensión con la protección de niños, adolescentes y otros pudorosos. Lo central era la proyección de pornografía en el territorio de la ciudad, a pesar de que la norma nacional definía la exhibición condicionada como sujeta a un carácter "pornográfico, macabro o apologético de la violencia". También se hizo referencia a esta norma como la regulación de una "realidad existente", cuestión que compartían los legisladores intervinientes. Hubo propuestas para la prohibición de presentación de números vivos con o sin transformación, por una or-

denanza existente de 1925, reñida con la Ley nacional N° 14226/53, que establecía la obligación de incluir espectáculos artísticos vivos en salas cinematográficas del territorio nacional a pesar de estar derogada en 1968.

El dictamen de minoría era mucho más duro con la iniciativa, considerándola propia de la "anticultura" en una nación sin proyecto de país. A fin de cuentas, apoyaba la iniciativa, en el tenor de regular las cosas existentes, mas proponía su cierre en los días de Semana Santa y un horario más acotado de funcionamiento.

Ya entrado el debate, las propuestas reiteraban parte de la norma nacional y ampliaban algunas disposiciones; destacamos del dictamen de mayoría las siguientes normas regulando el uso y la disposición interior: las películas debían ser aptas sólo para mayores de 18 años, se excluía a los autocines de la exhibición de estos materiales, las unidades a habilitar se contaban como unidades individuales en casos de complejos de salas, los establecimientos debían ser exclusivos de este material sin la posibilidad de convivencia con otras salas, los equipos de reproducción debían ser únicamente ser de 35 mm, el número de butacas mínimo de 150 y máximo de 300.

EL DEBATE EN TORNO A LOS AT

La Ordenanza N° 51674/97 tenía por objeto eliminar la frase "parejas de distinto sexo" al capítulo 16.1, "Albergues Transitorios", del CHHV. Estaba modificando la Ordenanza N° 35561/80, que precisaba "la naturaleza de las actividades denominadas "toleradas" a los fines de proceder a su mejor reglamentación y ordenamiento", ampliando así el texto de 1976 que se encontraba en el título VI, "Disposiciones Complementarias", en rigor de una serie de modificaciones al Código de la Edificación. El artículo III, "Alojamiento", era la denominación anterior de estos establecimientos y su clasificación original muestra variaciones con la ampliación del 76.

Podemos observar que la normativa buscaba restringir el uso de los locales de forma heteronormada y suponiendo vínculos monogámicos al definir el servicio en límites temporales claros, estableciendo la identificación de los pasajeros, prohibiendo situaciones de espera y mezcla (de más de dos personas) en espacios comunes y servicios, como los de cafetería, restringidos a las habitaciones.

Los aspectos destacables del debate legislativo: la referencia a los abusos de los dueños de los locales. Se relatan sobreprecios para permitir el uso de personas del mismo sexo, delaciones con la policía y pedidos de coimas, y también la denegación del acceso de parejas heterosexuales sin vínculo matrimonial (concejal Siracusano); la discusión de los términos “pareja” y “de ambos o distinto sexo” como una restricción al derecho a la intimidad, suponiendo en el primer caso que no todos los usuarios se encuadran en esa definición y, para el segundo, reflexiones sobre la discriminación positiva con menciones a las discusiones del XII Encuentro Nacional de Mujeres (concejala Marino); la aclaración del número de personas que podrían ingresar y las presiones de cierto “periodismo insidioso” (concejal Siracusano); tema que es recogido por distintos concejales (Kissmer y Laporta) en un compromiso por continuar el trabajo ya que consideraban que “va más allá de la distinción de parejas heterosexuales”.

EL ESPACIO URBANO Y LA EXPRESIÓN DE LA FACHADA

Las salas

Agenda NX incluye la categoría “Cines XXX” a la lista de lugares del suplemento recién en 1996. La revista hace publicidad de los emprendimientos y hay algunos datos notables. Varios de ellos indican tener varias “salas hetero” y “una sala gay”, por otro lado, en Agenda NX se advierte sobre el uso del preservativo “siempre” que visites estos lugares. Lo primero nos sugiere, al menos, la coexistencia con un posible pú-

blico heterosexual y la experiencia del sexo en estos espacios.

Organizado por año tenemos que:

1996. La publicación registra 13 emprendimientos de este tipo. Para organizarlos en el mapa, escogimos la división administrativa actual de CABA, que denomina comunas a la agrupación de ciertos barrios. Así se encuentran en la comuna 1 (9), comuna 2 (2), comuna 3 (1) y en la comuna 7 (1).

1997. Se registran 18 emprendimientos distribuidos de la siguiente forma: comuna 1 (10), comuna 2 (2), comuna 3 (2), comuna 7 (3), comuna 9 (1).

1998. Se registran 16 emprendimientos distribuidos de la siguiente forma: comuna 1 (10), comuna 2 (2), comuna 3 (1), comuna 7 (2), comuna 9 (1).

1999. Se registran 16 emprendimientos distribuidos de la misma manera que en 1998.

2000. Se registran 15 emprendimientos distribuidos de la siguiente forma: comuna 1 (10), comuna 2 (2), comuna 3 (1), comuna 7 (2).

El grueso de los establecimientos se encuentra en la comuna 1, que agrupa los barrios de Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Monserrat y Constitución. Estos barrios comprenden el casco histórico de la ciudad y concentran sus áreas administrativas y comerciales, con gran conectividad con respecto al territorio metropolitano, y un parque de cines y salas de espectáculos de larga data. Un espacio caracterizado por los flujos masivos de personas, el turismo y el anonimato. La oferta se concentra cerca de corredores comerciales, vinculados al teatro y el cine (Av. Corrientes, calle Lavalle), con la excepción de dos emprendimientos contiguos más vinculados al centro administrativo (calle Hipólito Yrigoyen); al menos cuatro se encuentran incumpliendo la normativa de la distancia entre sí.

En su situación espacial, algunos de los emprendimientos se emplazaban en subsuelos, accediendo desde galerías comerciales o desde puertas (de pequeños halls de distribución) ubicadas en la línea de frente urbano. El lenguaje hermético de las fachadas cumple con las disposiciones normativas.

Los emprendimientos de la comuna 2, integrada por el barrio de La Recoleta, se encuentran sobre la Av. Santa Fe o en calles aledañas. Podríamos imaginarlas dentro del circuito de lugares dispuestos sobre la avenida Santa Fe y frecuentados por varones gays, aunque se encuentren a cuerdas de su epicentro (Av. Santa Fe y Av. Pueyrredón). Estaban emplazados o en galerías comerciales, o en un primer piso de edificio sobre el frente urbano.

Los emprendimientos de la comuna 3, comuna 7 y la comuna 9 se ubican en centros de movilidad de carácter metropolitano. Uno en las inmediaciones de la estación Once de Septiembre; otro sobre Av. Rivadavia, en su intersección con Av. Nazca, una arteria central para el transporte con varias terminales de transporte multimodal donde, además, la zona agrupa tiendas de consumo popular. El último de los emprendimientos está en los bordes de una autopista, lindante también con estaciones de tren de carácter metropolitano, bordeando una zona de consumo popular.

Los albergues

El suplemento incluye esta categoría durante 1997 con el nombre de "Hoteles". Se registra una mayor cantidad de emprendimientos al momento de la sanción de la ley que disminuye notablemente al final de la década. Una revisión de las fachadas y disposición volumétrica del conjunto edificado que podemos reconstruir desde un mapa interactivo nos sugiere que varios de los establecimientos no estaban comprendidos dentro de las disposiciones de la ordenanza. Bien por su escala (menos de 15 habitaciones) o por su disposición al no contar con garaje, pare-

cían estar comprendidos en otras formas de alojamiento, no dentro de la categoría "Albergues Transitorios", estos suelen ser los localizados en las comunas 1, 2 y 3.

La localización de los emprendimientos a fin de la década son los que se enmarcan de forma clara en la ley, cumpliendo las regulaciones tipológicas, y se ubican en las comunas 7, 9 y 10. Son en su mayoría construcciones nuevas y específicas para estos establecimientos.

De la consulta con informantes clave, pudimos reconstruir que parte del mercado de AT antes de la normativa del 97 estaba conformado por hoteles pensión que, de forma clandestina en inmuebles más o menos derruidos, deshonestos (en relación con la policía sobre la identidad de los concurrentes) y onerosa, brindaban el servicio a parejas del mismo sexo en barrios periféricos como Flores y Floresta.

1997. Se registran 11 emprendimientos distribuidos de la siguiente forma: comuna 1 (3), comuna 2 (1), comuna 3 (4), comuna 7 (1), comuna 9 (1), comuna 10 (1).

1998. Se registran 13 emprendimientos distribuidos de la siguiente forma: comuna 1 (3), comuna 2 (1), comuna 3 (5), comuna 7 (1), comuna 9 (1), comuna 10 (2).

1999. Se registran 4 emprendimientos distribuidos de la siguiente forma: comuna 3 (1), comuna 9 (1), comuna 10 (2).

2000. Se registran 4 emprendimientos distribuidos de la siguiente forma: comuna 3 (1), comuna 9 (1), comuna 10 (1).

AVANCES EN LA CONSULTA DE LOS ARCHIVOS DE HABILITACIONES

De 84 números del suplemento Agenda NX, proponemos 9 categorías de clasificación. Las categorías buscan clarificar, en términos del

programa arquitectónico y atento a la vinculación con la normativa que los regulaba, ciertos emprendimientos³. En otros casos, reagrupamos los establecimientos reconociendo la categoría inicial, no tanto en términos de programa, más sí en términos de la sociabilidad espacializada que refieren⁴. Así tenemos un total de 532 lugares de distinto programa, organizados en función del año en que empezaron a publicarse como tales y dejando la suma de los espacios mencionados ese año (Tabla 1).

Es notable cómo los lugares de mayor presencia son los bares, discos, restaurantes, seguidos por los espacios “alternativos”, SEC y puntos de reunión “luminosos”. A la zaga de la lista se en-

cuentran los AT, saunas y espacios al aire libre. Esto supone un peso relativo fuerte de las sociabilidades nocturnas y de celebración de gran exposición en el espacio público urbano, que debemos evaluar en función de las disposiciones espaciales y lógicas de acceso a los lugares. Quizá, sea parte del proceso del tránsito de las catacumbas al ágora relatado por Meccia (2021).

Para poder realizar la tarea, nos proponemos revisar al menos tres lugares por categoría, construyendo un indicador de selección que tome en cuenta:

- A. la permanencia de la oferta en el tiempo (mayor presencia en agenda y funcionamiento actual);

Tabla 1. Mapeo de programas, años de funcionamiento y cantidad de emprendimientos por año, cantidad de emprendimientos totales

Programa (propuesto a fines heurísticos)	Años de funcionamiento (publicados en Agenda NX)								Total de emprendimientos mostrados (por programa)
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	
Saunas					4	3	4	3	14
Aire libre					7		4	4	15
Puntos de reunión (otros bares y espacios públicos “luminosos”)							12	9	21
Albergues transitorios					10	13	4	4	31
Espacios “alternativos” (off, under, independiente)			10	9	23	21			63
Salas de exhibición condicionada				9	17	16	16	16	74
Restaurantes		1	4	11	15	19	17	9	76
Discos	9	9	9	13	12	15	16	16	99
Bares	9	14	17	18	17	18	16	24	133
Total de emprendimientos mostrados por año	18	24	40	60	105	105	89	85	

Fuente: elaboración propia desde Agenda NX.

3. Por caso, en la revista hay “pubs”, categoría anglosajona para referirse al “bar”. Esta distinción puede hacer referencia a una respuesta al universo tradicional porteño del bar como centro de sociabilidad masculina vinculado al mundo “tradicional” del tango, no al más “moderno” e “igualitarista” modelo del bar norteamericano.

4. Por ejemplo, los “puntos de reunión” eran tanto espacios al aire libre, zonas de “yire” (cruising), como espacios a nivel de la calle, ferias, esquinas y bares tradicionales. Consideramos que las zonas de yire debían tener un espacio analítico en sí mismos, mientras que la inclusión del bar porteño tradicional y luminoso a nivel de la vereda refuerza nuestra intuición sobre la nota anterior.

B. existencia de archivos de habilitación sobre el emprendimiento en cuestión;

C. posibilidad de contacto con quienes lo regentaban.

A MODO DE CIERRE

De la normativa general, podemos ver que se trata de lugares preexistentes, donde el trabajo legislativo está orientado a perfilar ciertos aspectos desde la idea de una moralidad tutelada por el Estado municipal en 1987 y luego del cambio de estatuto de la ciudad, orientado por el principio de la no discriminación por orientación sexual de la nueva Constitución de la ciudad. Es notable que para las SEC no existan referencias claras a quienes son los concurrentes y, para los AT, ya aparezcan las asociaciones civiles por los derechos de la diversidad sexual y de forma general los ciudadanos afectados.

Respecto a los cines, podemos ver el choque de dos formas de comprensión de la moralidad propias de la transición democrática, una liberal de defensa de los derechos individuales y otra de la moral represiva. Ya para el caso de los AT, el debate en estos términos se encuentra disminuido.

Las normas relativas desde la moral represiva plasmadas en el código buscaban desincentivar los negocios por la vía del encarecimiento de la inversión inicial o bien tornando inseguro el sostenimiento del mismo en el tiempo por el indicador multifactor para su localización. De los mapas podemos apreciar que las normativas de localización en el caso de las SEC no se cumplían. Más para los AT, la normativa parece encontrar aplicación, esto será corroborado en próximos trabajos mediante la consulta de los expedientes de habilitación, además esto nos permitirá la reconstrucción de las disposiciones espaciales de los establecimientos. Ahí se podrán obtener algunas pistas para el establecimiento de tipologías o lógicas tipológicas de salas de exhibición condicionada y albergues transitorios.

La negativa al ingreso a los AT puede ser una de las explicaciones al llamado sexo público, modalidad altamente estimada entre los varones que tienen sexo con varones y otros colectivos marginalizados en la lucha por el espacio. Lo interesante es el gusto por la experiencia aun cuando se diversifiquen los espacios y, en arquitectura, la producción de esos espacios especializados y la reproducción teatral de los mismos en los nuevos espacios instituidos por la normativa municipal.

En definitiva, la disputa en la normativa es por la legítima representación de la ciudad.

Otra variable a integrar en el análisis son las formas del consumo de los servicios que brindan estos lugares, marginales en su expresión y populares en su ubicación: ¿Cómo se accedía a ellos? ¿Era consumo ostensible, discreto, vergonzante? ¿Cómo se integraba en el resto de la vida cotidiana de sus usuarios?

En cuanto a la metodología, la variación de la publicidad de los emprendimientos en la revista nos permite hacernos preguntarnos sobre cómo se conformaba la selección. La vista de la normativa nos permite concluir que estos espacios existían anteriormente, pero ¿por qué no se publicitaban antes? ¿Cuáles eran los grados de publicidad de su actividad? ¿Y cuándo comenzaron a ser “patrimonio gay” exclusivo?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Capdevilla, I. y Jaque, A. (2010). *Close city: learning from the urban in detail*. Escuela Politécnica Superior Universidad de Alicante.

Caride Bartrons, H. (2017). *Lugares de mal vivir: una historia cultural de los prostíbulos de Buenos Aires, 1875-1936*. Serie Tesis. IAA, FAU-UBA.

Colomina, B. (ed.) (1997). *Sexuality & space*. Princeton University School of Architecture.

Correas, C. (2000). La narración de la historia. En: L. Brizuela (comp.). Historia de un deseo. El erotismo homosexual en veintiocho relatos argentinos contemporáneos (pp. 208-223). Planeta.

Chauncey, G. (2023). Nueva York Gay: género, cultura urbana y conformación del mundo gay masculino, 1890-1940. Prometeo.

Freitas de León, P. (2024). Nacer y criarse como gays en ciudades comunes, el caso de Salto-Uruguay. Actas del Primer Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Diversidad Sexual y de Género. Universidad Nacional de San Martín. En prensa.

Honorable Congreso de la Nación Argentina (1953). Ley N° 14226. Boletín Oficial.

Honorable Congreso de la Nación Argentina (1984). Ley N° 23052. Boletín Oficial.

Honorable Consejo Deliberante de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1978). Ordenanza N° 34421. Digesto Municipal.

Honorable Consejo Deliberante de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires ([1978] 1993). Ordenanza N° 34421. Digesto Municipal. Segunda Edición, Tomo IV.

Honorable Consejo Deliberante de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1980). Ordenanza N° 35561. Digesto Municipal.

Honorable Consejo Deliberante de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1988). Ordenanza N° 42627. Digesto Municipal.

Honorable Consejo Deliberante de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1988). Versión taquigráfica de la sesión, pendiente de edición. Digesto Municipal.

Honorable Consejo Deliberante de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1997). Ordenanza N° 51674. Digesto Municipal.

Honorable Consejo Deliberante de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1997). Versión taquigráfica de la sesión, pendiente de edición. Digesto Municipal.

Iglesia, R. E. J. (2010). Habitar, diseñar. Nobuko.

Larreche, J. I. (2022). Geografía de las sexualidades en un espacio no metropolitano de Argentina: El caso de Bahía Blanca [Tesis doctoral, Universidad Nacional del Sur].

Liarte Tiloca, A. (2013). Osos y gays. Etnografiando fiestas ursinas en Córdoba. II Coloquio Internacional Saberes contemporáneos desde la diversidad sexual: teoría, crítica, praxis. Rosario, Santa Fe, Argentina. Universidad Nacional de Rosario, Centro de Estudios Interdisciplinarios, Programa Universitario de Diversidad Sexual.

Mauro, K. (2014). Actores y mundo del trabajo: apuntes para una problemática construcción identitaria. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Meccia, E. (2016). El tiempo no para: los últimos homosexuales cuentan la historia (1a ed.). Ediciones UNL y Eudeba.

Meccia, E. (2021). Los últimos homosexuales (2a ed.). Ediciones UNL y Eudeba.

Modarelli, A. y Rapisardi, F. (2001). Fiestas, baños y exilios. Los gays porteños en la última dictadura. Sudamericana.

Pecheny, M. (2002). Identidades discretas. En: L. Arfuch (comp.) Identidades, sujetos y subjetividades (pp. 125-147). Prometeo.

Perlongher, N. (1993). La prostitución masculina. Ediciones de la Urraca.

Perlongher, N. (2020). Hall, un cuento olvidado de Néstor Perlongher. Moléculas Malucas.

Perlongher, N. (2021). Territorios Marginales. Moléculas Malucas.

Sebreli, J. J. (2011). Buenos Aires vida cotidiana y alienación. Sudamericana.

Sebreli, J. J. (2015). Escritos sobre escritos, ciudades bajo ciudades. Sudamericana.

Sívori, H. F. (2005). Locas, chongos y gays: sociabilidad homosexual masculina durante la década de 1990. Antropofagia.

Poder Ejecutivo de la Nación Argentina (1984). Decreto N° 828. Boletín Oficial.

White, E. (2019). Estados del deseo. Blatt y Ríos.



DESFASADO EN TIEMPO Y ESPACIO: EL “MONOBLOQUE” MODERNO EN EL SUDESTE CORDOBÉS

**Natalia Sofía Destefanis y
María Rebeca Medina**

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño,
Universidad Nacional de Córdoba.

Contacto: natalia.sofia.destefanis@unc.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Modernidad; sudeste cordobés; monobloque; vivienda pública; Villa María; Bell Ville.

RESUMEN

El término monoblock hace referencia a la tipología de edificios de vivienda colectiva en tira, bloque o pabellones exentos, con una libre disposición sobre un terreno urbano.

Este estudio comienza por el interés que provoca la presencia de la tipología de “monobloques” en ciudades intermedias del interior de la provincia de Córdoba, Bell Ville y Villa María, durante la década del 60 por parte del Estado a través del Banco Hipotecario Nacional –creado en 1886 y reformado en 1947–, sumando además la nueva Ley de Propiedad Horizontal (1948).

En hipótesis, hubo por parte del Estado nacional un plan de acción de viviendas –como una inercia resultante de la política justicialista en el área– para el interior del país donde esta tipología –muestra de un tipo de pensamiento “moderno” sobre el hábitat colectivo, la propiedad del suelo y la propiedad privada–, sin antecedentes en ciudades intermedias del sudeste cordobés.

El trabajo tiene como propósitos:

1. Reconstruir el proceso de desarrollo de esta política estatal de vivienda masiva colectiva en tipología monobloque en ciudades intermedias en la etapa posperonista de la década del 60, cuáles

fueron las instituciones intervinientes, la selección de tipología, etc.

2. Analizar la tipología monobloque en el sudeste cordobés en sus aspectos constructivos, funcionales y morfológicos, la propuesta de inserción urbana y paisajística (ocupación del suelo, la relación con otros equipamientos, etc.), y su sentido y significado.

3. Contrastar con los antecedentes argentinos de la etapa justicialista.

jetos pasaron a significar y a representar el arribo del futuro o la llegada del progreso. Según Ballent, desde sus inicios, “esta tipología buscaba la construcción de un nuevo orden urbano que implicaba la ruptura de la manzana tradicional” (BALLENT, 2005, P. 205).

Para el análisis, se seleccionaron dos conjuntos contruidos en las ciudades de Bell Ville y Villa María, entre 1962 y 1969. Se reconoce que estos monobloques formaron parte de un plan de acción del Estado nacional, con un proyecto de 10.000 unidades, donde intervinieron –en el sudeste cordobés– el BHN, la Caja Nacional de Ahorro Postal y la constructora Benito Roggio e Hijos. Sobre esta particular tipología del posracionalismo, no se tiene conocimiento sobre la existencia de un catálogo o número de tipologías que se hayan materializado, pero los edificios de Córdoba capital, ubicados en el barrio San Martín, los de la capital de San Luis y los de Villa María, responden a un mismo diseño, queda identificar si los de Bell Ville formaron parte del mismo plan, de otra tipología o si pertenecen a otro periodo.

Este modo de intervención por parte del Estado en ciudades centrales del país como Buenos Aires o Córdoba ha sido ampliamente estudiado. En este trabajo nos preguntamos acerca de ciertos proyectos que se ubican en ciudades intermedias de la provincia de Córdoba como:

- ¿Cuáles fueron las características de estas operatorias e intervenciones en ciudades intermedias del sudeste cordobés?
- ¿A qué patrones de diseño urbano respondieron la inserción de los bloques de vivienda?
- ¿Fueron los primeros edificios en altura de estas ciudades, en el marco de la Ley de Propiedad Horizontal?
- ¿Qué significó en el imaginario urbano la construcción de estas nuevas tipologías?

En cada uno de los lugares-ciudades del interior donde se construyeron estos edificios, estos ob-

INTRODUCCIÓN

El siguiente estudio sobre vivienda colectiva¹ construida por el Estado nacional en el sudeste cordobés –durante la década del sesenta– forma parte de una investigación que tiene como objetivo indagar y analizar la producción de arquitectura “moderna” en las ciudades de Villa María y Bell Ville. Ambas ciudades de escala intermedia, ubicadas en el interior de Argentina, forman parte de una zona productiva relevante a nivel nacional en términos económicos. Como consecuencia de la articulación de factores históricos, culturales y sociales, este territorio se presenta como un núcleo de estudio, como una unidad, en el propósito de realizar un abordaje de la cultura material².

La hipótesis principal –de la investigación macro– propone que es sustancial ampliar el horizonte de indagación sobre el impacto de lo moderno en el campo disciplinar de la arquitectura y el urbanismo en Argentina, al incluir estudios sobre estos procesos en ciudades no metropolitanas, como es el caso de Villa María y Bell Ville. Se considera, entonces, que la arquitectura moderna presente en estas ciudades merece ser abordada porque su análisis puede revelar otras lógicas de producción cultural moderna, en línea o no con la de las grandes ciudades que se establecieron históricamente como exclusivas.

Esta investigación parte de una importante construcción historiográfica existente sobre arquitectura moderna en Argentina, antecedentes ineludibles que funcionan como guía y estructuran estas aproximaciones sobre la trama cultural que dio vida a los artefactos modernos en Villa María y Bell Ville. La lectura de estos casos en ciudades no metropolitanas dialoga, discute e interactúa, de manera permanente, con este plexo teórico, con el que se diferencia al redireccionar el objetivo –de la cámara– al territorio del interior del interior. Se considera que es una vacancia dentro de nuestra disciplina el abordaje de lo moderno en áreas o zonas no metropolitanas como el sudeste cordobés.

Uno de los aspectos centrales del impacto de lo moderno en la arquitectura fue la emergencia de la vivienda como tema y problema disciplinar. En esa línea surge como especificidad de este periodo el diseño, construcción y por qué no fabricación de la vivienda en tipología colectiva. La concatenación entre la célula de la vivienda, la tira o torre y el nuevo tejido urbano propuesto, desde los CIAM en adelante, fue un tema de discusión y debate central en la definición de lo que se denomina arquitectura moderna. La presencia de estos componentes en ciudades de baja densidad se da a partir de la intervención de políticas del Estado nacional o provincial, y su incidencia en estos tipos de contextos, donde predomina o domina la vivienda individual, que introdujo otras premisas del habitar en estas locaciones, se identifican como temas clave para desentrañar.

La hipótesis de trabajo propuesta afirma que la presencia de vivienda colectiva en monobloques en ciudades de baja densidad en el interior del país se dio a partir de la iniciativa del Estado, quedando como casos paradigmáticos, tanto en su tipología funcional (viviendas colectivas en altura) como por el modo en que se insertaron en el tejido de estas ciudades –ligados a espacios públicos deportivos y culturales–. Los interrogantes siguientes abordan el por qué no tuvieron réplicas, no sólo desde el ámbito privado, sino también público, siendo que en la escala de estas ciudades significaron una disrupción “moderna” con respecto al tejido urbano horizontal tradicional.

1. Utilizamos esta designación para referirnos a ciertas tendencias dentro del campo disciplinar arquitectónico, dominantes entre la década del treinta y la década del sesenta, que fueron producto de transformaciones impulsadas por los procesos de modernización (Liernur, 2001, p. 16).

2. “Cultura material, entonces, porque nos permite enlazar al conjunto de los artefactos materiales producidos en una cultura con la trama significativa que ésta designa; pero igualmente no desatender a su propia y específica materialidad, a su propio y específico lenguaje, a la historia de sus propias condiciones de producción” (Liernur, 2010, p. 31).

1. EL TERRITORIO HISTÓRICO EN LA DEFINICIÓN DEL SUDESTE CORDOBÉS

El territorio de referencia, designado como el sudeste cordobés, se extiende aproximadamente desde el Río Tercero o Ctalamochita hacia el sur, en los actuales departamentos de Gral. San Martín, Unión, Marcos Juárez y Juárez Celman, que abarcan parte del sur histórico de Córdoba.

Este sudeste cordobés, caracterizado por un paisaje de pampa plana de alta productividad, favorecido por el trazado del camino real, del ferrocarril y de caminos y rutas después, se insertó rápidamente en el modelo primario-exportador y desarrolló un intenso proceso de crecimiento y modernización (REMEDI, 2005).

Esta condición se vio favorecida por su posición regional “entre el litoral y el noroeste argentinos, entre la Argentina en vías de modernización y la Argentina tradicional, porque dentro de su territorio contuvo a ambas” (REMEDI, 2005), atrayendo la mano de obra del tradicional noroeste de la provincia.

En la etapa de la construcción del Estado-Nación (1810-1880), la región del Río Tercero estuvo marcada por la ocupación de estancias ganaderas que, aún con manejos tradicionales, se vinculaba hacia el exterior. El posterior control de la frontera sur dio paso a la apropiación definitiva del territorio mediante el trazado del ferrocarril³, el auge del modelo agroexportador (1880-1930), con el asentamiento de colonias agrícolas y nuevos poblados, más la llegada masiva de la inmigración (VALENZUELA Y SOSA, 2000).

Núcleos urbanos como Bell Ville (posta del Camino Real, 1585) y Villa María (pueblo del FFCC CA, 1867) crecieron como centros de influencia de esta nueva colonización, tanto sobre el mismo eje este-oeste del trazado ferroviario como hacia el mismo sur, articulando el territorio junto a otros pueblos como Marcos Juárez, La Carlota, Laboulaye, en contraposición al poder regional que Río Cuarto ya había construido.

El espacio temporal definido para el presente estudio transcurre entre 1928 y 1966, un recorte amplio que se inicia con la gobernación de Pedro José Frías (1932-1936) hasta el golpe de Estado de 1966 (Intervención federal, 1966-1971).

En esta etapa, afectada por la crisis económica mundial de 1929, la reacción frente al derrumbe del modelo agroexportador se tradujo en la apuesta por el desarrollo de la actividad industrial. El desarrollo de ambas ciudades en estudio refleja esta instancia con la conformación de empresas que se dedicaron a la agroindustria, fabricando insumos, maquinarias y herramientas para el agro. Registraron además un crecimiento considerable en esos treinta años, constituyendo ambas un polo productivo relevante, donde son evidentes los anteriores procesos de inmigración que sustentaron estas diversas lógicas productivas.

En este marco, frente a una producción urbana y arquitectónica tradicional y académica, ubicamos la construcción de obras modernas, de gestión estatal y de escala destacable para el paisaje del territorio, pero desfasadas en tiempo y espacio de las experiencias internacionales, nacionales y de la circunstancia local.

2. LA ARQUITECTURA MODERNA EN EL SUDESTE CORDOBÉS: MONOBLOCKS

El tema de la vivienda impactó de manera sustancial en la concepción de la arquitectura moderna. Los debates disciplinares en torno a esta problemática introdujeron nuevas premisas funcionales, constructivas y espaciales que, sustentadas por demandas sociales y culturales, produjeron un giro sin precedentes en la historia de la arquitectura. Dentro de este marco más amplio,

3. “Consecuencia de la disponibilidad financiera, y de la necesidad de construir un sistema de extracción de esas materias primas, el sistema ferroviario experimentó un desarrollo vertiginoso desde los 2400 kilómetros de red en 1880 hasta 33700 en 1915” (Liernur, 2001, p. 26).

la tipología de vivienda colectiva ocupa un lugar destacado, por estar ligada a premisas sociales-políticas y técnicas-constructivas instauradas por la utopía moderna. La vivienda colectiva en su manera de concatenar las tres escalas –célula, tira-torre y tejido– se reconoce como “moderna”⁴ porque apeló a un cambio sustancial de la ciudad tradicional. En particular, un “monoblok” se define como una tipología de habitaciones colectivas que forman un bloque exento, de desarrollo lineal y altura variable, con posibles influencias desde la arquitectura hospitalaria (LIERNUR Y BALLENT, 2014, P. 463), pero que aún no alcanza la diversidad funcional de la Unidad de Habitación Marsella (LE CORBUSIER, 1946-1952).

Este proceso en Argentina ha sido ampliamente estudiado en *La casa y la multitud* (Liernur y Ballent, 2014) y en *Las huellas de la política* (Ballent, 2005), constituyendo el marco teórico a partir de los cuales se desarrolla este estudio sobre el diseño y materialización de planes de vivienda colectivas en tipología monobloque. Los antecedentes presentan estudios minuciosos de la vivienda colectiva de producción masiva estatal o de otras instituciones públicas no estatales, que se ubican en la ciudad de Buenos Aires y en el Gran Buenos Aires.

La revisión de los conjuntos de vivienda colectiva estatal identificados en Bell Ville y Villa María parte de una serie de objetivos que han definido dos niveles de aproximación al objeto de estudio:

1. Reconstruir el proceso histórico mediante el cual el Estado nacional durante la década del 60 desarrolla esta política de vivienda colectiva en tipología pabellonal “monoblok” en ciudades intermedias del interior.
2. Realizar un análisis de los monobloques, tanto de sus aspectos constructivos, funcionales y espaciales –referidos a la escala del bloque–, como su implantación dentro de la estructura urbana pre-existente, haciendo hincapié en la articulación del tejido propuesto y el tejido existente, y su impacto en la red de significados y representaciones en la comunidad de ambas ciudades.

2A. UNA NUEVA FASE DE DESARROLLO PARA LA VIVIENDA COLECTIVA ESTATAL

¿Por qué el Estado nacional selecciona la tipología vivienda colectiva en monobloque en un plan de vivienda masiva que se materializa a través de la inserción de dos o más bloques en ciudades intermedias?

Siguiendo los enunciados de Ballent (2005), se logra reconstruir la red de instituciones intervinientes, el periodo político y el número de unidades que conforman el plan y finalmente la denominación de éste. A continuación, fue posible determinar que los casos de estudio constituyen una tercera fase de construcción de vivienda colectiva estatal no abordada por la historiografía canónica por estar fuera de las grandes ciudades. Esta hipótesis –sobre la existencia de una tercera etapa, luego de las dos primeras estudiadas y desarrolladas por Ballent y Liernur– se sustenta con la presunción de la efectiva construcción de la serie a escala territorial de 10.000 unidades de vivienda, constituyendo de esa manera su condición de “masivo”.

Es factible afirmar que estos casos configuran en el territorio nacional un tipo de intervención novedosa con respecto al tipo de respuestas llevadas a cabo tanto en la primera fase desarrollada por la Comisión Nacional de Casas Baratas como en la segunda fase por el peronismo, a través del Banco Hipotecario Nacional (1946).

En consecuencia, se presenta a continuación la reconstrucción de las diferentes fases de la vivienda colectiva estatal en “pabellón” o “monobloque”

4. Liernur afirma en la introducción de *Arquitectura en Argentina* del siglo XX que, al recorrer los cambios que atraviesa la Arquitectura durante los procesos de modernización, es central ubicar a las obras canónicas desde una perspectiva que las relacione con procesos territoriales y urbanos (Liernur, 2001, p. 14). “Si bien en Argentina ese pasaje -del mundo urbano al metropolitano- se produjo centralmente en Buenos Aires y en las grandes ciudades como Córdoba o Rosario, también afectó al comportamiento de las ciudades medias o pequeñas –e incluso de recónditos asentamientos– en todo el territorio del país” (Liernur, 2001, p. 15).

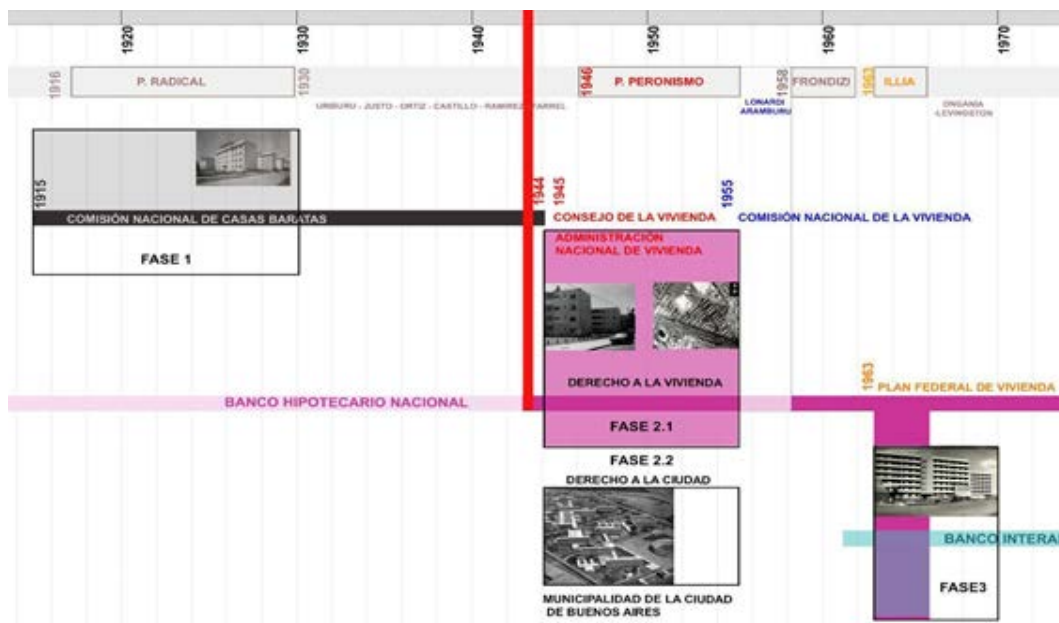


Figura 1. Fases de la evolución de la vivienda colectiva pública en bloque. Fuente: elaboración propia.

Fase 1. La Comisión Nacional de Casas Baratas (1915-1944)

La CNCB será la primera institución gubernamental en desarrollar investigaciones sobre vivienda colectiva. Esta entidad surge en 1915 cuando se sanciona la Ley Nacional N° 9677 por el impulso del diputado cordobés Juan Caffera. A lo largo de las tres décadas que estuvo activa, construyó aproximadamente 970 unidades-viviendas en la ciudad de Buenos Aires, fundamentalmente viviendas unifamiliares. Más allá del número de unidades -irrelevante para la cantidad de años que estuvo activa-, se le reconoce su papel pedagógico sobre las características de las viviendas en torno al habitar moderno (LIERNUR Y BALLENT, 2014, p. 32; BALLENT, 2005 p. 28). Su accionar en el interior del país se concentró en sus últimas etapas en investigar y formular las condiciones de las viviendas rurales. Los casos de viviendas colectivas incluyen “bloques con patio central” -Valentín Alsina- y pabellones exentos -barrio Rawson-.

Fase 2. Peronismo y Banco Hipotecario Nacional (1943-1955) y los ultramodernos en la city porteña (1942-1955)

El año de 1943 es reconocido por la historiografía de arquitectura argentina (BALLENT, 2005, p. 31) como la fecha inicial para la implementación de un plan sistemático y masivo de intervención estatal en vivienda. En 1944, Juan Domingo Perón, a través de la Secretaría General de Trabajo y Previsión, funda el Consejo de Vivienda y, en 1945, la Administración Nacional de Vivienda (heredera de la CNCB), organismo que al asumir la presidencia pasa a depender del Banco Hipotecario Nacional.

El BHN -activo desde 1886- ocupó un rol central en la producción de vivienda durante los dos primeros gobiernos peronistas. La ANV, incorporada al BHN, desarrolló los conjuntos 17 de Octubre y el Curapaligue (BALLENT, 2014, p. 478). De los diferentes modos de intervención, interesan las di-

rectas y los casos en que se implementó la tipología colectiva en tira o monobloque, porque son los antecedentes de los casos que nos ocupan. Entre los más relevantes, recuperamos el barrio 17 de Octubre, ubicado en la ciudad de Buenos Aires, con aproximadamente 1.000 viviendas. Nuevamente esta tipología se implementa en Buenos Aires y se construyen varios bloques sobre grandes terrenos libres, alejados del centro de la ciudad. Constituyeron un nuevo tejido urbano, opuesto al trazado en cuadrícula y al tejido compacto y continuo de la ciudad tradicional.

Para el caso de la capital cordobesa, María José Ortiz Bergia, en su artículo “Casa para los trabajadores. Los planes estatales de la vivienda social en la Córdoba peronista” (Ortiz Bergia, 2014, p. 289), presenta las intervenciones de vivienda pública durante el peronismo, abordando los conjuntos que responden a la tipología colectiva en monobloque, situados en los barrios Juniors y General Paz.

Hubo dos proyectos pensados para la ciudad de Buenos Aires, impulsados por la MCBA, que proponían la intervención en la ciudad existente a partir de un nuevo tejido urbano, resultante de una profusa investigación -que viene de los CIAM- a partir de concatenar: célula individual, tira o monobloque y un nuevo tejido abierto que desconocía u omitía la trama tradicional. Estos dos proyectos fueron: el Plan Director ejecutado por Le Corbusier (1938) y el Estudio del Plan de Buenos Aires (1947-1948), dirigido por Jorge Ferrari Hardoy, Antonio Bonet y otros (BALLENT, 2005, p. 36).

La idea de producir un nuevo tipo de ciudad sobre la ciudad existente quedó en un gran porcentaje en papel; sin embargo, se considera que estas investigaciones que articulan un nuevo tipo de ciudad que partía de la reconfiguración del rol social de la disciplina fueron clave en el modo en que se pensó la articulación entre el derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad.

De modo indirecto, ya que no se construyeron, estuvieron presentes en las intervenciones pos-

peronistas, donde se incluyó como tema la relación entre vivienda y equipamiento urbano. Los planes desarrollados luego de estas experiencias presentan, en principio, mayor valor espacial y constructivo en la resolución arquitectónica de los propios bloques, y esto se evidencia en los monobloques presentes en la ciudad de Villa María. Aquí se sentaron las bases para coordinar la vivienda y la ciudad. En los casos de análisis del presente trabajo, la articulación es evidente y puede considerarse como una de las razones por las cuales estos conjuntos están completamente fusionados con la ciudad y presentan un relevante grado de conservación.

Fase 3. El BHN en el territorio nacional

Aunque no se aborda en esta presentación la ubicación de las diferentes piezas del plan de 10.000 viviendas distribuidas en ciudades del interior del país, se pueden citar como referencia las ubicadas en las ciudades de San Luis y Córdoba capital, con edificios de las mismas características que los de Villa María. En el caso de Villa María, se contabilizan 103 unidades, que sumadas a las de San Luis y Córdoba pueden ser tomadas como referencia de la importancia en la configuración de la serie en el territorio nacional.

En la etapa del posperonismo, el BHN sufrió cambios relevantes, y la modificación de la Carta Orgánica de 1958 produjo una significativa reducción de los fondos destinados al financiamiento de viviendas (YUJNOVSKY, 1984). Durante el desarrollismo se impulsó la toma de créditos externos para el financiamiento de la entidad. De este modo, en 1962, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) otorga créditos para programas de vivienda con el nombre Plan Federal de la Vivienda (LIERNUR Y BALLENT, 2014, p. 293). Con el gobierno de Arturo Illia (1963-1966), se puso en marcha el Plan de Acción Directa en la construcción de viviendas económicas, que planteaba la construcción de 10.000 viviendas en distintas regiones del país, destinadas a núcleos de la población de ingresos reducidos

(LIERNUR Y BALLENT, P. 293), dando origen a las intervenciones en Villa María y Bell Ville.

2B. LA FASE 3 EN VILLA MARÍA Y BELL VILLE

En los casos identificados para su estudio y durante lo que denominamos la Fase 3, la vivienda colectiva en formato monobloque se localiza dentro de la trama urbana existente, respetando la cuadrícula en cuanto a dimensiones y morfología de las manzanas. Dos unidades en Villa María y dos unidades en tira y una torre en Bell Ville han permanecido como excepciones dentro de la estructura urbana de estas ciudades.

En este marco, la decisión de la elección tipológica de las unidades (individual o colectiva, altura baja, media o alta) y de las densidades de edificación fueron elecciones centrales en la elaboración de políticas y de proyectos a lo largo de toda la historia de la vivienda masiva. Exigen en consecuencia, y cada vez más, una evaluación de sus resultados en la conformación de tejidos urbanos, en la ocupación del suelo urbano, en la extensión o consolidación de núcleos, y en la accesibilidad a servicios y equipamientos públicos, en función de cómo el derecho a la ciudad compite con el derecho a la vivienda.

La experiencia práctica demuestra que, en los productos concretos que han resultado de las políticas públicas, ambos términos -el derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad- pueden excluirse mutuamente, encontrando vivienda sin urbanidad, con proyectos de unidades en sí mismas dignas, pero no vinculadas a lo urbano y, en otras instancias, beneficios urbanos sin vivienda (LIERNUR, BALLENT, 2014, P. 14).

Villa María

La cuadrícula de la ciudad de Villa María (1867) tiene un módulo de 120 x 120 metros, aproximadamente. En sectores donde la trama se encuentra con el río, se optó por un parcelamiento y un tejido diferente al del resto de la ciudad, con edificación continua y de una o dos plantas.

El lote donde se encuentran los dos monobloques tiene una dimensión de media manzana (120 x 60 m), con planta baja libre sobre pilotis y seis niveles de desarrollo. En total, cada uno de los bloques cuenta con 51 unidades de uno, dos y tres ambientes. El conjunto se ubica en contiguo al campo deportivo municipal y a espacios culturales como el anfiteatro municipal, generando un circuito entre viviendas, deporte y cultura, más un club privado, el Central Argentino, en cuyo contexto la propuesta residencial moderna adquiere con el tiempo sentido y significado.



Figura 2. Conjunto de Monoblocks en Villa María. **Fuente:** elaboración a partir de imágenes extraídas de Google Maps y del sitio Córdoba de Antaño.

Esta nueva tipología de monobloque de siete niveles constituyó para los habitantes de la ciudad –a no más de 90 años de su fundación– un sentido de progreso y de futuro, al considerarlas una traslación de los núcleos urbanos jerarquizados a ciudades intermedias con pretensiones de crecimiento.

Bell Ville

Las unidades en Bell Ville (1585) se encuentran en el barrio San Vicente, hacia el oeste de la traza urbana planificada (1870), en vinculación cercana a la plaza Márquez, disponiendo en el entorno del acceso a instituciones escolares, religiosas y recreativas, como el club San Vicente.

Se diseñó como una tipología residencial colectiva: dos monobloques de cuatro y diez niveles, con planta baja libre parcial en el bloque más alto. Cada volumen tiene un cuerpo central so-

bresaliente a partir del primer nivel, que puede agrupar las zonas de servicio.

La estructura se evidencia en las líneas horizontales de las losas que dividen cada nivel y en los pilares de sección circular de plata baja, que se pueden asociar a pilotis.

El primer volumen se ubica sobre la línea municipal lateral, y los demás se separan entre sí manteniendo la proporción del ancho del bloque. Ocupan aproximadamente la cuarta parte de la manzana de 130 m de lado, un equivalente a doce lotes comunes, cuya altura no supera la planta baja.

Los siguientes edificios en PH se construyeron cercanos a la plaza 25 de Mayo, para residencia o uso institucional, como propuestas aisladas que ocupan el lote en la máxima superficie que permite la regulación urbana, sin ningún tipo de espacio libre a nivel peatón.



Figura 3. Conjunto de monoblocks en Bell Ville. **Fuente:** elaboración a partir de imágenes extraídas de Google Maps y fotografías de las autoras.

CONCLUSIÓN

A partir de los ejemplos analizados y de investigaciones previas en el territorio del sudeste cordobés, hemos formulado esta Fase 3 que se caracteriza por:

- insertar en ciudades intermedias una nueva tipología de viviendas estatales y colectivas,
- incorporar por primera vez la vivienda “moderna” en altura,
- proponer variantes al tejido urbano original, pero que no generó modelo a seguir.

Esta fase vinculó y unificó las propuestas de las fases anteriores, en cuanto el derecho a la ciudad y a la vivienda que se identificó en Villa María con la secuencia espacial y paisajística urbana entre el conjunto de las viviendas, el equipamiento público, deportivo y cultural. En el caso de Bell Ville, el conjunto de viviendas, más ligado a los espacios centrales, queda en una situación privilegiada entre dos plazas significativas y una arteria vial principal, ligado también a equipamientos deportivos y municipales barriales. Entonces, a diferencia de las grandes ciudades donde los conjuntos se ubican en zonas periféricas o intermedias, en Villa María y en Bell Ville se localizaron en parcelas con cierto prestigio dentro de la estructura urbana.

En contrapartida con los ejemplos revisados en territorio de la provincia de Buenos Aires (donde lo masivo se traduce en la cantidad de viviendas en monoblock concentradas en un lote que no responde a la unidad urbana tradicional contempladas en la Fase 2), en el interior del país, esta Fase 3 encuentra su dimensión de masivo en la escala territorial que alcanza la distribución de un número también significativo de viviendas ubicadas en unidades urbanas tradicionales, tipo manzanas o subdivisiones, desarrollando alturas moderadas y un número menor de unidades por monoblock.

Lo masivo, en consecuencia, se da en la escala territorial del plan nacional, en la configuración

de la serie, pero se pierde en cada una de las ciudades. Estas obras no constituyeron en las dos ciudades ejemplos o maneras de actuar, no fueron replicadas, incluso cuando comenzaron a construirse viviendas en altura. Quedaron como anécdotas urbanas, o representación de esta etapa histórica.

La arquitectura “moderna” en estos ejemplos se destaca por seguir los parámetros fácilmente identificables de la modernidad, como la calidad en la ejecución de la obra, el uso de pilotis y la planta baja libre, la estructura de H²A² marcada, las aberturas seriadas y unificadas, parcialmente corrida y, además, una secuencia espacial más elaborada entre lo público y lo privado en sus accesos. Todas estas características se retoman desfasadas en el tiempo y en el espacio del modelo europeo original, en obras estatales ubicadas en un territorio en hipótesis ajeno a las búsquedas de ese “espíritu nuevo” propuesto por el Movimiento Moderno en la época de las grandes guerras y, después, internacional.

En las dos últimas, Fases 2 y 3, se evidencia la incorporación del principio moderno de la reproducibilidad o reproducibilidad, según Liernur, en los sistemas constructivos y técnicos. Durante el peronismo, estos componentes constructivos y el sistema estructural seleccionado quedaron muy ligados a sistemas tradicionales, reflejados en el carácter opaco, murario y pesado de los bloques. En cambio, estos conjuntos de la Fase 3, al industrializarse el sistema constructivo y definir la separación entre envolvente y sistema de sostén, posibilitaron la inclusión de la transparencia, la liviandad y el juego espacial, principios centrales del Movimiento Moderno de entreguerras europeo. Esta particularidad en Argentina deviene de las exportaciones señaladas en el título 2.2 referidas a las obras de Antonio Bonet y Jorge Ferrari Hardoy dentro de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Bajo Belgrano y el EPBA.

Con respecto a las células de vivienda, la planta libre permitió una mayor flexibilidad en la confor-

mación de las tipologías que determinan los bloques, contando con dispositivos de interrelación espacial interior-exterior, como los balcones, los halles de comunicación y la secuencia de espacios ubicados entre el exterior y el interior.

Finalmente, existe una valoración positiva de estas viviendas en ambas ciudades hasta el tiempo presente, frente al claro deterioro de las intervenciones en las grandes ciudades. Esta percepción sobre lo moderno queda claramente expresada en la lectura popular de estas obras traducidas por la prensa local de la época en el territorio del sudeste cordobés: “en la zona turística y más pintoresca de Villa María, a la vera de su río amplio, rico y generoso, frente a su espejo de agua embalsada en su balneario municipal, se yerguen estas construcciones modernas, que le asigna característica de urbe con ambición futura” (Díaz, El Diario de la República, 2002).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ballent, A. (2005). Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955. Universidad Nacional de Quilmes.

Ballent, A. y Liernur, J. F. (2014). La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna. Fondo de la Cultura en Argentina.

Córdoba de Antaño (2015). Monoblocks en construcción, frente al balneario. Años 60... [Publicación]. Facebook. <https://www.facebook.com/CordobaAntiguaVillaMaria/photos/a.1499476630308598/1615721792017414>

Díaz, J. (2022). Dos viejos íconos en la ciudad. El Diario de la República. <https://www.eldiariodelarepublica.com/nota/2022-9-4-18-53-0-dos-viejos-iconos-en-la-ciudad>

Liernur, J. F. (2001). Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad. Fondo Nacional de las Artes.

Ortiz Bergia, M. J. (2014). Casa para los trabajadores. Los planes estatales de la vivienda social en la Córdoba peronista. Universidad Nacional de Río Cuarto, Centro de Investigaciones Históricas, Grupo de Investigación y Extensión en Historia Regional.

Remedi, F. J. (2005). Los pobres y sus estrategias alimentarias de supervivencia en Córdoba, 1870-1920. Población & Sociedad, (12-13), 165-201.

Valenzuela, M. C. y Sosa, E. C. T. (2000). Tendencias histórico-espaciales de valorización del sur cordobés: una aproximación a la detección de problemas ambientales. Evento: II Jornadas de Geografía de la UNLP.

Yujnovsky, O. (1984). Claves políticas del problema habitacional argentino 1955-1981. Grupo Editor Latinoamericano.



DE CIUDAD HIGIENISTA A SALUD URBANA: RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL HOSPITAL GENERAL SAN MARTÍN DE LA PLATA

**Gisela Franco, Belén Salvático,
Renaldo Coletti y
María Cristina Domínguez**

Historia de la Arquitectura III, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Católica de La Plata.

Contacto: gisela.higasanmartin@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Salud; urbanismo; historia; arquitectura; patrimonio.

RESUMEN

El Hospital Interzonal General de Agudos San Martín de La Plata es de alta complejidad para pacientes adultos de alto riesgo, es de referencia a nivel provincial y es hospital escuela. Actualmente, se encuentra organizado en 10 pabellones, en 4 hectáreas. Cuenta con más de 60 servicios y atiende a más de 8.000 personas por día.

El hospital evidencia transformaciones de distinta índole y no siempre acordes en relación con el edificio que la contiene y al contexto en el que está inserto.

En ese sentido, se considera de importancia el estudio de las transformaciones edilicias y urbanas que fue sufriendo el hospital según los distintos modelos de atención y evolución de las tecnologías de diagnóstico e intervención. Se estima, así mismo, significativo reconocer el valor patrimonial para comprender el valor simbólico e identitario.

Explicar, conocer, indagar la historia del hospital y examinar las transformaciones, y valorar el patrimonio cultural del mismo fortalecerá la toma de decisiones para la intervención.

Como bien señalan Domínguez y Czajkoswski: "Cabe destacar la importancia de registrar,

evaluar y difundir ese patrimonio para la sensibilización de la población, para definir políticas, legislar o intervenir concretamente sobre el bien cultural” (DOMÍNGUEZ Y CZAJKOSWSKI, 2007).

La Plata es una ciudad que se planificó con expresiones de las teorías higienistas, adoptando un programa de salud preventiva y social de la población. Es una ciudad que se adelanta a la experiencia y a los problemas urbanos producto de la Revolución industrial en Europa.

Considerando que los cambios y transformaciones no sólo fueron industriales y urbanas, sino también sociales e intelectuales, es una etapa de desarrollo de los conocimientos y avance de la ciencia moderna. En ese sentido, los hospitales fueron sufriendo cambios en su implantación, tipología y organización espacial para dar respuestas al paradigma de salud del momento.

En la actualidad, los hospitales públicos de la ciudad evidencian un crecimiento inorgánico, un incremento de la demanda sanitaria y un deterioro estructural de los edificios.

La siguiente ponencia pretende indagar sobre la reconstrucción histórica, la implantación del HIGA Gral. San Martín de La Plata, reconocer las distintas etapas urbanas y arquitectónicas desde su fundación hasta la actualidad, la importancia y organización de éste dentro del sistema de salud, así como considerar el valor de su legado cultural.

En ese sentido, Josep Montana señala: “Conocer el pasado para entender el presente y proyectar el futuro”.

ENFERMEDAD-SALUD EN LA HISTORIA

Porque la arquitectura, como la medicina, tiende a un fin: el bienestar y la protección del hombre. Con la vivienda se protege al ser; con el hospital se protege la salud del ser. De ahí que vivienda y hospital, arquitectura y medicina, tengan, a través del tiempo, una evolución paralela.

Ramón Carrillo

Desde la Antigüedad Clásica, Hipócrates (médico) y Vitrubio (arquitecto) asociaban la enfermedad con lugares mal ventilados, sucios y húmedos. En el Renacimiento se llevan a cabo los tratados sobre ciudades ideales que tienen en cuenta el bienestar físico y las necesidades sociales. Pero no es hasta después de sufrir el hacinamiento, la descuidada higiene y baja calidad de vida durante el gran éxodo rural producto de la Revolución industrial que se empieza a planificar la provisión de agua potable y alcantarillado en las ciudades.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, tras las epidemias de cólera (1869) y fiebre amarilla (1871) poco comunes en Buenos Aires, la ciudad adoptó como proyectos de higiene urbana, un programa de salud preventiva y social de la población que habría de regir las condiciones de salubridad en el ambiente urbano (CAMPARI Y VARELA, 2008). Dentro del plan de medidas estatales para enfrentar la enfermedad, el higienismo se fue consolidando en la segunda mitad del siglo XIX, ampliando su campo de intervenciones en el espacio público y en la vida familiar (TORTORELLO, 2017).

En los primeros hospitales, específicamente para el cuidado de enfermos pobres, se comprobó mayor mortalidad en aquellos edificios más densamente poblados que en los más espaciosos. Se empezó a valorar el diseño de edificios amplios y ventilados. Más allá de los hospitales, se evidencia la relación arquitectura y salud en las intervenciones urbanísticas con la aparición de espacios verdes, ensanches de calles para mayor asoleamiento y la línea recta para una correcta ventilación.

Cuando no había antibióticos ni vacunas, pero sí luz y aire fresco. Grandes ventanas, paredes lisas, balcones y terrazas, materiales lavables, ausencia de ornamentación. La influencia que ejerció la curación de la tuberculosis y otras enfermedades infecciosas en la formalización de la Arquitectura Moderna,

La ciudad de La Plata, fundada en 1882 (Figura 1), surge como proyecto en tiempos en los que se sucedían modelos de ciudad posindustrial, en consonancia con la revalorización del espacio verde urbano (VELÁZQUEZ, 2019).

El Hospital de la Misericordia (HIGA Gral. San Martín en la actualidad) tiene origen a años de la fundación de La Plata. El ideario hospitalario de fines del siglo XIX estableció una serie de pautas sobre su implantación, en las que debía ubicarse fuera y lejos de las ciudades, y de implantarse en la ciudad debía ser en un barrio menos poblado y en terrenos elevados. Además, se consideraba su tamaño, materialidad y tipología, que respondían a la morfología de tipo pabellonal, contemplando la iluminación y ventilación de las salas, y la aparición de áreas destinadas a espacios verdes. Esta tipología surge de la teoría de los miasmas con la necesidad de separar las patologías

y controlar las epidemias. Éstas eran los efluentes y emanaciones pútridas que desprenden los cuerpos enfermos, materias corruptas o aguas estancadas. Sin embargo, la teoría microbiana en 1865 de Pasteur pone en cuestionamiento la teoría de las miasmas (MORÓN, 2022).

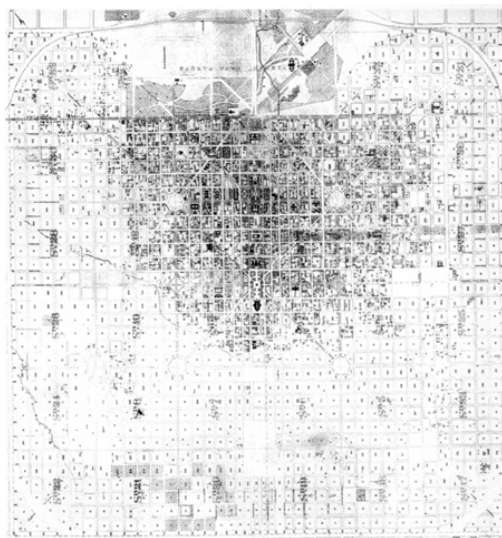


Figura 2. Planimetría de la ocupación del plano. Estado de la construcción en 1888. Archivo Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires. **Fuente:** Sessa (1997).

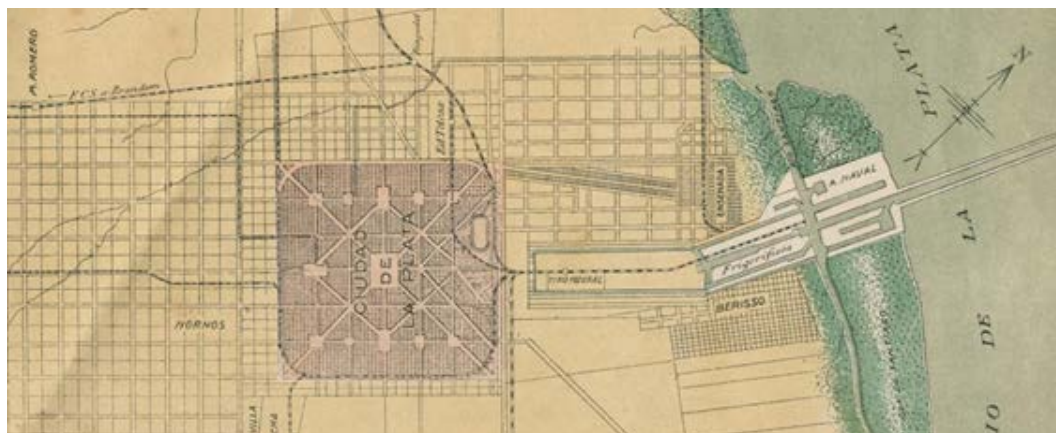


Figura 1. Plano de la ciudad de La Plata. Álbum de la Ciudad de la Plata 1882-1932. **Fuente:** Establecimiento Gráfico de Olivieri & Domínguez, La Plata, 1932.

1. Un ejemplo paradigmático es el Hospital de Paimio en Finlandia, de 1929, del arquitecto Alvar Aalto.

EVOLUCIÓN DEL HOSPITAL GRAL. SAN MARTÍN DE LA PLATA

A dos años de la fundación de La Plata, se inaugura la Casa de la Sanidad, con 4 salas para 100 enfermos y una sala de aislamiento.

En 1887 comienza a ser financiada por la Sociedad de Beneficencia² y empieza a ser llamada Casa de la Misericordia (Figura 2).

En 1910, el Poder Ejecutivo prevé la creación de un Hospital Policlínico con Maternidad e Instituto de Puericultura. En 1912 se inician las obras y, para 1914, ya funcionaba la Maternidad en el Pabellón Crispo, hoy Rossi. En 1919 se habilitó el Pabellón Cieza Rodríguez; en 1921, el actual Pabellón Maternidad y, en 1922, lleva el nombre de Hospital Policlínico (Figura 3). En 1938 se inaugura el Pabellón Finochietto.

Hasta ese momento, la Sociedad de Beneficencia acostumbraba que la primera dama presidiera esta sociedad, pero las diferencias entre las mujeres de la oligarquía y Eva Duarte llevan a que Juan Domingo Perón disuelva la Sociedad de Beneficencia (Figura 4).

En 1945, Perón y Carrillo crean el Sistema Público de Salud³. En el 47 se da inicio a las obras del Pabellón Central y Túneles, lo que responde a una tipología pabellonal ligada por circulaciones subterráneas.

Desde 1955 hasta 1983, se sufre una serie de períodos de cierre y reactivación, y estas desregulaciones se perciben en el crecimiento descontrolado carente de tipología arquitectónica. Para 1991, ya no quedan hospitales a cargo del Estado nacional.

La desregulación hizo que las obras sociales perdieran aportes que iban a las prepagas, destruyendo la base solidaria del sistema (fenómeno del descreme).

Con la crisis de 2001, el sector privado recorta servicios y aumenta la demanda del sector público.

En 2007 se inaugura el Pabellón Bossio, un edificio que se inserta en el centro de la supermanzana, pensado para resolver la alta complejidad, con camas indiferenciadas que acompañan los cambios del sistema de salud en los denominados “cuidados progresivos”⁴.

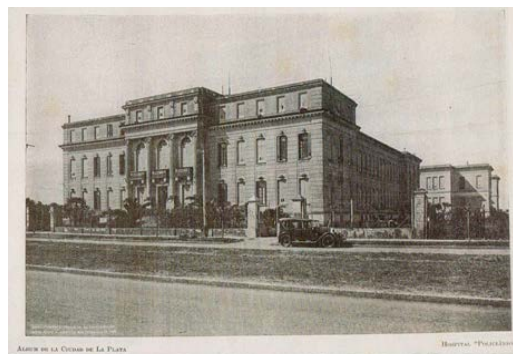


Figura 3. Perspectiva del conjunto del Hospital Policlínico (Higa Gral. San Martín LP en la actualidad). **Fuente:** Álbum de la Ciudad de La Plata.

TIPOLOGÍAS HOSPITALARIAS

Los primeros tres pabellones con un lenguaje “eclectico academicista” (Rossi y Cieza Rodríguez) surgieron de la tipología edilicia de pabellones ligados por circulaciones abiertas, con el fin de poder separar las patologías y controlar las epidemias. A continuación de éstos, se construye el Pabellón Finochietto, de igual tipología, pero con un lenguaje racionalista⁵.

2. Creadas por Bernardino Rivadavia en 1823, estableciendo que la administración sea por parte del Estado.

3. En 1947 se desarrolla el Plan Quinquenal, en el que se planifican y gestionan todos los aspectos de los problemas sociales. Se crea en 1949 el Ministerio de Salud Pública de la Nación.

4. La Organización Panamericana de la Salud establece: concepción mediante la cual se organizan los servicios según las necesidades de atención del mismo, de tal forma que el enfermo reciba los cuidados en el grado que los requiera, en el momento oportuno, en el sitio o área del hospital más apropiado a su estado clínico, independientemente de la especialidad por la que recurre.

5. El Arq. Jorge Daniel Czajkowski desarrolla siete posibles tipologías: claustro, pabellonal, monobloque, polibloque, bloque basamento, sistémico, otros tipos.

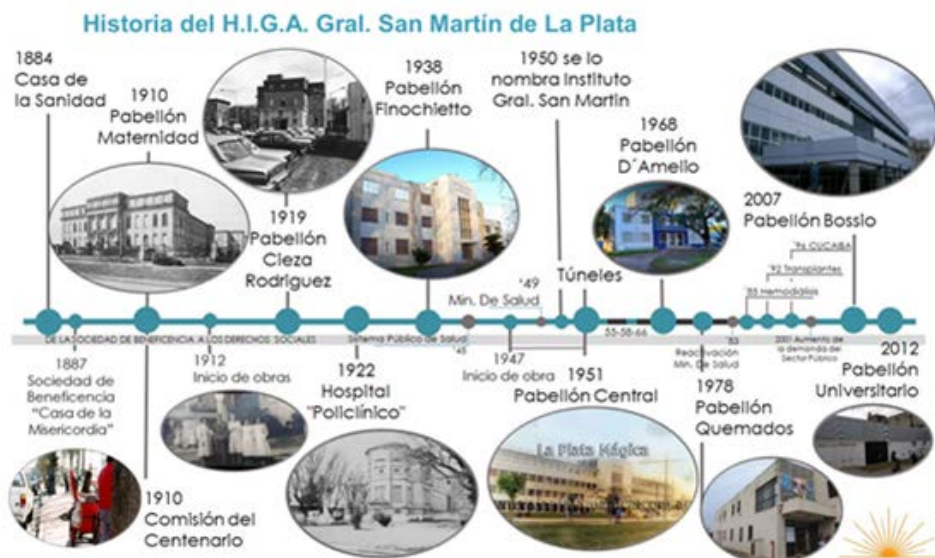


Figura 4. Línea de tiempo de la construcción del HIGA Gral. San Martín LP. Fuente: elaboración propia.

Junto con la construcción del pabellón central, surgen los túneles, adaptándose el hospital entonces a la tipología edilicia de pabellones ligados por circulación subterráneas, lo cual permitía el traslado de pacientes, alimentos, circulación de médicos y auxiliares sin sufrir las inclemencias del clima.

Luego, nos encontramos con la clasificación de otros tipos, donde podemos observar cómo el crecimiento descontrolado y la necesidad urgente de reacomodo constante dio lugar a construcciones que clasificamos de metástasis, ya que se ramifican de las construcciones pabellonales primeras, quitándoles sus características primarias.

Los pabellones construidos a continuación, como ser el Pabellón D'Amelio, Quemados y Nefrología, si bien su lenguaje es contemporáneo, por la época en la cual se fueron construyendo, continúan con la tipología pabellonal ligada por circulaciones subterráneas.

Como última tipología, encontramos al Pabellón Bossio, el cual se asemeja a las caracterís-

ticas de la tipología sistémica, separando los niveles por cuidados progresivos, niveles crecientes de complejidad.

REFLEXIONES FINALES

Así la tarea que se revela como la más significativa puede verse reforzada por los diferentes dispositivos teóricos y metodológicos que la reflexión y la aplicación del pensamiento estratégico van generando, contribuyendo al efectivo ejercicio del derecho a la salud y a la democratización del sector...

Mario R. Rovere

En octubre de 2021 se inicia la Residencia de Arquitectura para la Salud en la Provincia de Buenos Aires. Esta fue creada a partir de la necesidad de formar profesionales que tengan la capacidad de gestionar en forma integral los edificios para la salud, incorporando los cambios de paradigmas en el modelo de atención centrado en el cuidado integral de las personas y en la comunidad, contribuyendo al ejercicio del derecho a la salud.

Actualmente, nos encontramos trabajando en el HIGA Gral. San Martín de La Plata, con una variedad de edificaciones que han ido sufriendo diversas adaptaciones y estados de conservación variados. Además de los 9 pabellones, encontramos edificaciones que no responden a ninguna tipología arquitectónica, que han ocupado las áreas que originalmente eran destinadas a espacios verdes, descanso, ventilación (Figura 5). Estos espacios existieron desde la concepción de la tipología pabellonal en consonancia con la revalorización del espacio verde urbano. Durante algunos períodos, en coincidencia con cierre del Ministerio y desfinanciamiento de la salud pública, se evidencia la falta de planificación respecto del crecimiento de los hospitales y de la dirección de estos a cargo de profesionales médicos, que reproducen el “modelo médico-hegemónico”⁶.

La finalidad de la Residencia de la Arquitectura para la Salud es alcanzar una visión integral,

crítica y reflexiva de la práctica profesional de la arquitectura para la salud a partir de la planificación estratégica en la formulación de programas, planes maestros y proyectos, para ejecutar, operar, mantener y evaluar los establecimientos en su contexto.

En ese sentido, desde la formación es fundamental reflexionar sobre la importancia testimonial del patrimonio construido de los primeros pabellones del HIGA Gral. San Martín de La Plata, en la identidad, significado y apropiación de la comunidad de la salud y de la ciudad. Y de esta manera preguntarnos: ¿Los edificios originarios-patrimoniales resisten los tiempos de gestión (administrativos-políticos), los tiempos de proyecto, obra y ejecución? ¿Hasta dónde llega la flexibilidad de estos edificios para adaptarse a nuevos cambios de función o programa asistencial? ¿Todos los edificios patrimoniales actuales de hospitales deberían revertir su uso al de docencia, investigación o administración?



Figura 5. Perspectiva cenital del conjunto del Higa Gral. San Martín LP en la actualidad. **Fuente:** Asesoría General del Gobierno (YouTube).

6. El antropólogo Eduardo Menéndez lo define como: el conjunto de prácticas, saberes y teorías generadas por el desarrollo de lo que se conoce como medicina científica, como la única forma de atender la enfermedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Campari, G. y Varela, B. (2008). Una mirada comparativa: las geografías de la miseria y los espacios verdes en las políticas de la salud en la ciudad de Buenos Aires a fines del siglo XIX. *Revista Electrónica de Historia*. Número especial.

Caride Bartrons H. y Dal Castello D. (2022). Higiene de la ciudad, salud del pueblo: una historia urbana de la sanidad en Buenos Aires, 1855-1930. Ediciones digitales de la IAA.

Domínguez M. C. y Czajkowski J. (2007). Propuesta de procedimiento para el pre inventario patrimonial edilicio extenso que incorpora el comportamiento ambiental. *Estudios del hábitat*, (9), 13-22.

Golbert, L. (2010). De la sociedad de beneficencia a los derechos sociales. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Katz, R. (2007). Ciudad de La Plata: su historia. La Plata.

Sessa, E. T. (1997). La Plata del proyecto exacto al futuro posible. *Revista 47 al Fondo*, Año 1, (1).

Tortorello, Y. (2017). La fiebre amarilla en Buenos Aires: la gran epidemia de 1871 y su imaginario. XVI Jornadas Interescuelas. Mar del Plata, Departamento de Historia, Facultad Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Vallejo, G. (1997). Higienismo y sectores populares en la Plata: 1882-1910. *Estudios del hábitat*, (2), 57-72.

Velázquez, F. (2019). La Plata: ciudad higienista, ciudad háptica. Lo urbano en conflicto. Disputas, discursos e intervenciones en las ciudades contemporáneas. Facultad de Arquitectura y Urbanismo-UNLP.



IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES CULTURALES EN LOS BARRIOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (1980-2001)¹

Diego Hottier

Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

Contacto: diegozottier12@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Representaciones culturales; imaginarios; conurbano bonaerense; barrios; provincia de Buenos Aires.

RESUMEN

El presente trabajo propone recorrer el planteo de un proyecto de investigación inicial de grado, cuyo objetivo es entender cómo fueron representados los barrios de la provincia de Buenos Aires y qué rol tuvieron estas representaciones durante el período entre 1980 y 2001. Se busca abordar la relación entre la ciudad y el habitante a través de las diversas representaciones culturales de la época.

Siguiendo la teoría fronteriza de Mario Sabugo (2014), los imaginarios del habitar instituidos son los que rigen las convenciones sociales y culturales, las maneras aceptadas de decir y actuar, y que son reproducidas por medios y actores hegemónicos. De manera opuesta, los imaginarios alternativos son inconmensurables en cuanto a lenguaje, formas y género con los imaginarios instituidos; planteando, al menos, una confrontación y una posible deslegitimación de éstos. Con base en esto, se plantea un análisis desde

1. El presente trabajo corresponde al plan de investigación presentado como trabajo final de la materia Investigación: marcos, conceptos y herramientas, de la FADU-UBA, año 2023, actualmente en desarrollo.

los imaginarios alternativos, partiendo de la hipótesis de que las representaciones culturales que se dieron en los barrios de la provincia de Buenos Aires entre 1980 y 2001 producen imágenes que no sólo contradicen los imaginarios instituidos de la época, sino que conforman nuevos imaginarios del conurbano bonaerense.

Esta relación de lo instituido y lo alternativo que se plantea como una dualidad de dos imaginarios opuestos claramente demarcados, a partir de 1980, se tensiona y se complejiza convirtiéndose en una realidad fragmentada con múltiples imágenes. Llegados los 90, esta realidad fragmentada se convertirá en fractura social y en una visión de la ciudad entendida como máquina de expulsar y segregar al diferente (GORELIK, 2004). Esta década estará marcada por la aceptación y naturalización de la imagen de fractura social que se profundizará hasta culminar en la crisis de 2001. En este sentido, se puede hablar de una etapa en la que los imaginarios instituidos y alternativos coexisten, dialogan, se anulan y contradicen entre sí.

Es así que este proyecto propone analizar las representaciones culturales en el campo de la literatura, la música y el cine entre 1980 y 2001 que, a su vez, constituyen piezas significativas en términos simbólicos. El análisis de estas representaciones permitirá identificar imágenes del conurbano bonaerense que estén ausentes en los imaginarios instituidos de la época y comprender las variaciones de la relación instituido-alternativo diacrónicamente.

INTRODUCCIÓN

Ante los barrios de la provincia de Buenos Aires se erige, históricamente, una muralla de prejuicios en la opinión pública que los presentan como territorios violentos y peligrosos. Se trata de una representación que contrapone en términos sociales, culturales y políticos la figura amenazante de la provincia de Buenos Aires frente a la de ciudad capital, concebida como seguridad y orden. Esta visión pensada como mundos exactamente invertidos obstaculiza la comprensión de un fenómeno mucho más complejo y variado (GORELIK, 2015).

Si las expansiones urbanas que se dieron a mediados del siglo XX permitieron pensar la provincia de Buenos Aires de manera homogénea en la dicotomía centro-periferia, a partir de 1980, cuando esa expansión continua desaparece, la imagen unificada se tensiona y estalla en fragmentos que ya no pueden ser entendidos como un conjunto. Esa fragmentación comienza a estimular una pugna por representar la específica condición suburbana en términos culturales, buscando por primera vez las marcas de identidad de lo local en el territorio (GORELIK, 2015). Con base en esto, se busca entender esa complejidad a través de las representaciones culturales barriales, así como el rol que tuvieron estas representaciones durante el período entre 1980 y 2001.

El objeto de estudio refiere al análisis de los imaginarios del habitar entendidos como el conjunto de todas las representaciones e imágenes en sus diferentes formas y géneros. Los imaginarios del habitar instituidos son los que rigen las convenciones sociales y culturales, las maneras aceptadas de decir y actuar, y que son reproducidas por medios y actores hegemónicos. De manera opuesta, los imaginarios alternativos son inconmensurables en cuanto a lenguaje, formas y género con los imaginarios instituidos; planteando, al menos, una confrontación y una posible deslegitimación de estos (SABUGO, 2014). En este sentido, se parte de la hipótesis de que las representaciones culturales que se dieron en

los barrios de la provincia de Buenos Aires entre 1980 y 2001 producen imágenes que no sólo contradicen los imaginarios instituidos de la época, sino que conforman nuevos imaginarios del conurbano bonaerense.

El presente trabajo alienta a indagar los cambios en las representaciones culturales durante el período estudiado, así como también los vínculos y tensiones entre imaginarios instituidos y alternativos, con el objetivo de pensar sin reduccionismos la producción cultural del conurbano bonaerense junto a las lógicas de la realidad metropolitana.

REPRESENTACIONES E IMAGINARIOS: APORTES BIBLIOGRÁFICOS

Debido a la heterogeneidad de posturas y de autores, la bibliografía existente se organiza de acuerdo con su campo temático, con el objetivo de identificar el aporte de los análisis existentes con estrategias similares. La misma se divide en tres esferas: una primera esfera conformada por estudios culturales que analizan letras y literatura desde una fuente alternativa, como es el caso, por una parte, de los estudios realizados por Mario Sabugo y Valeria Bril (2018) desde los imaginarios del habitar alternativos y, por otra, el estudio de Mara Favoretto (2014) sobre los imaginarios en las letras de Charly García a través de la alegoría. En una segunda esfera se encuentran los estudios sobre la cultura popular analizados desde el rock, tal es el caso de los estudios de Pablo Alabarces y María Graciela Rodríguez (2008) y el estudio sobre el rock barrial de Pablo Semán (2005). Por último, en una tercera esfera, se encuentran los estudios culturales que dan cuenta de la provincia de Buenos Aires y sus imaginarios. En este caso se hace referencia, por un lado, al ensayo sobre el conurbano bonaerense, *Terra incógnita*, de Adrián Gorelik (2015), y por otro, al estudio de Ramiro Segura (2015) sobre los imaginarios instituidos de la provincia de Buenos Aires.

NOCIONES Y CONCEPTOS: PRIMERAS APROXIMACIONES

En la primera esfera se abordan los conceptos sobre los imaginarios del habitar alternativos que forman parte de la teoría fronteriza de Mario Sabugo (2018). En su estudio de las letras del tango de los barrios en 1920-1930, muestra como éstos, a partir de su análisis simbólico, expresan un imaginario que colisiona con los discursos institucionalizados acerca de la ciudad. Producen nuevas imágenes que son inconmensurables con las imágenes instituidas, poniendo en evidencia la heterogénea y compleja dimensión de la ciudad que no puede ser abarcada sólo desde el análisis de lo instituido. Asimismo, Valeria Bril (2018) analiza los imaginarios del habitar alternativos representados en la novela de Beatriz Guido, *La casa del ángel*. La autora demuestra cómo los imaginarios alternativos reflejan nuevas concepciones simbólicas sobre el dormitorio que no fueron abordadas ni mencionadas desde la disciplina en términos tradicionales. Por otro lado, también se considera de relevancia el estudio de Mara Favoretto sobre las letras de las canciones de Charly García, utilizando la alegoría como fuente alternativa y fundamento teórico para su análisis. La autora plantea, mediante agrupamientos temáticos de las canciones, un mundo de alegorías que describe como una construcción paralela a la realidad que puede ser interpretada de múltiples formas.

La segunda esfera aborda los estudios que analizan el rock como parte de la cultura popular. En primer lugar, Pablo Alabarces y María Graciela Rodríguez plantean desprenderse de la idea de que la cultura popular es un aparato heurístico que sirve para mostrar las aporías del pensamiento hegemónico. En esta concepción no podrían existir representaciones ni imaginarios de la cultura popular. Por el contrario, los autores plantean un acercamiento al otro a partir del reconocimiento de la cultura otra (Alabarces, 2008). En continuidad con esto, Pablo Semán identifica al rock barrial de 1990 como actor principal de la cultura popular y, por lo tanto, parte de la dimensión alternativa que,

lejos de ser una degradación de lo hegemónico, define su propia identidad local y barrial, su propia memoria, recuperando ritmos folklóricos nacionales como la samba o la baguala (SEMÁN, 2005).

Con respecto a la tercera esfera, son de principal relevancia los estudios sobre la provincia de Buenos Aires que dan cuenta de la ciudad y de sus imaginarios. Adrián Gorelik hace referencia al conurbano bonaerense como un territorio heterogéneo fragmentado que ya no puede reconocerse como un conjunto, sino que, en términos culturales, busca las marcas de identidad específicas de lo local. La fragmentación estimula las representaciones culturales locales conformando una parte de esa identidad barrial que señala Gorelik. A la vez, estas representaciones señalan aspectos de la realidad que difieren de los diagnósticos polarizados sobre el conurbano bonaerense que solamente identifican dos imágenes opuestas (villas o asentamientos y barrios cerrados).

Por su parte, la provincia de Buenos Aires es abordada desde la geografía por Ramiro Segura a través de los titulares del diario La Nación en el período 1975 y 2010, demostrando que la narrativa difundida por la prensa sobre el conurbano tiene un rol protagónico en la producción de imágenes que, en su mayoría, son negativas y no dan cuenta de la heterogeneidad y complejidad que contiene la provincia de Buenos Aires. El análisis de Ramiro Segura evidencia los imaginarios instituidos que fueron reproducidos por medios hegemónicos entre 1975 y 2010, también es posible observar cómo fueron reproducidos y naturalizados. Por otro lado, con la intención de demostrar la complejidad y heterogeneidad del conurbano, es necesario sumarles a los imaginarios instituidos aquellas imágenes que no fueron difundidas por actores hegemónicos y que se contraponen a éstos.

De esta manera se da cuenta, por un lado, de la relevancia y complejidad que poseen los estudios culturales de la ciudad y sus representaciones y, por otro, de la vacancia que presenta el estudio de los imaginarios alternativos a través

de las representaciones culturales barriales del conurbano bonaerense. El análisis de lo alternativo, no como el único discurso válido para entender la dimensión imaginaria, sino como objeto de estudio que completa, expande y reconfigura los bordes añadiendo complejidad a ésta, es de principal importancia para un mayor entendimiento del vínculo entre cultura y ciudad.

Es por esto que el presente proyecto buscará ahondar en la especificidad barrial de las representaciones y brindar nuevos aportes en la conformación de imágenes de la provincia de Buenos Aires.

RECORRIDO METODOLÓGICO INICIAL

Dentro de las estrategias metodológicas que se desarrollarán en el proyecto, se reconocen tres momentos: en primer lugar, se realizará un relevamiento cuantitativo de representaciones culturales que mencionen al conurbano bonaerense o a sus barrios en letras de canciones, principalmente en bandas del rock barrial como Divididos, Almafuerte, 2 Minutos; en textos literarios como Flores robadas en los jardines de Quilmes o Los reventados, ambos de Jorge Asís; en películas como El Bonaerense, de Pablo Trapero. Esta etapa previa al análisis servirá para obtener una base de representaciones culturales. Se hará foco en la comprensión del contexto del autor o los autores, entendiendo que tanto el contenido del documento analizado como su forma son producto de un momento histórico, social y político dado.

En segundo lugar, una vez entendida la relación entre representación y contexto del autor, se identificarán y seleccionarán aquellos casos que presenten imágenes del conurbano bonaerense durante el periodo estudiado. En esta etapa se analizan los documentos mediante una interpretación de los mismos, agrupándolos según frecuencias o repeticiones de palabras, términos, imágenes, generando categorías o agrupamientos de conexiones temáticas más recurrentes.

Por último, se llevará a cabo la interpretación de resultados buscando relacionar, identificar continuidades, distancias, variantes o rupturas entre las distintas agrupaciones establecidas.

CONCLUSIONES

A partir de la hipótesis y los objetivos planteados, se generaron interrogantes relacionados con la aparición de diversas representaciones culturales barriales que conforman imaginarios alternativos y, a la vez, cómo se vinculan y dialogan con lo instituido. En continuidad con esto, se abren nuevos interrogantes acerca de quiénes conforman estos imaginarios alternativos y cómo los difunden.

Por otro lado, retomando el vínculo entre cultura y ciudad, se generaron nuevos interrogantes que intentan encontrar en las representaciones y los imaginarios alternativos una potencia explicativa del territorio bonaerense, pero, precisamente, de sus lugares, barrios y especificidades: ¿En qué medida los imaginarios alternativos que se produjeron entre 1980 y 2001 pueden explicar el territorio del conurbano bonaerense, sus lugares y sus especificidades? ¿Qué imágenes sobre los barrios del conurbano bonaerense se produjeron entre 1980 y 2001?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gorelik, A. (2004). Miradas sobre Buenos Aires. Historia cultural y crítica urbana. Siglo XXI.

Gorelik, A. (2015). Terra incógnita. Para una comprensión del Gran Buenos Aires como Gran Buenos Aires. En: Historia de la Provincia de Buenos Aires (T. 6, pp. 21-73). UNIPe.

Sabugo, M. (2021). Esquema de una teoría fronteriza del imaginario del hábitat. Universidad de Buenos Aires, Instituto de Arte Americano.

Sabugo, M. (2014). Del barrio al centro. Imaginarios del habitar en las letras del tango rioplatense. Café de las ciudades.



LA ASIGNATURA VISIÓN EN LAS CARRERAS DE DISEÑO DE LA PLATA Y MENDOZA

Tomás Esteban Ibarra

Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales (CURDIUR-CONICET/UNR), Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario.

Contacto: ibarra@curdiur-conicet.gob.ar

PALABRAS CLAVE

Enseñanza del diseño; asignatura visión; historia de la enseñanza; diseño moderno; arte concreto.

RESUMEN

Este trabajo aborda los contrapuntos entre los contenidos de la asignatura Visión propuestos para las carreras de Arquitectura y aquellos desarrollados en los departamentos de Diseño de Mendoza y La Plata. Dicha asignatura fue incorporada por primera vez en la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario (EAPR-UNL) y en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FAU-UBA) en 1956. Si bien su implementación en la Escuela Superior de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Cuyo (ESAP-UNCuyo) y en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata (ESBA-UNLP) fue hacia fines de la década de 1950, es posible reconocer ciertos rasgos significativos en su devenir y desarrollo en dichas instituciones.

La asignatura Visión se incorporó en la ESBA-UNLP en 1956, a partir de las propuestas del artista Héctor Cartier (1907-1997). Allí reemplazó a las asignaturas Teoría y Práctica del Color y Composición Artística en los profesorados de Cerámica, Mosaico, Pintura y Pintura Mural, Escultura y Escenografía. Recién en octubre de 1962 el consejo de la UNLP aprobó la creación del Departamento de Diseño y también de las carreras de Diseño Industrial y Diseño de Comunicación Visual, en las cuales se incluyó la ya

consolidada asignatura desde los planteos de Cartier y César López Osornio (1930-2015).

En 1958 se creó el Departamento de Diseño y Decoración dependiente de la ESAP-UNCuyo, aunque el inicio de las carreras de Diseño incluídas en la Resolución 47-1958 fue recién en 1962. Los cursos de Visión I y II estuvieron a cargo de Beatriz Penny Cánovas (1915-2002), quien anteriormente había dictado Visión I en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Nordeste en Chaco (EA-UNNE).

Para recomponer el contenido teórico y práctico de los cursos de Visión en La Plata y Mendoza, se recurre metodológicamente al análisis de los Planes de Estudio de las carreras donde fue incluída, a los programas de la asignatura y a los trabajos publicados coetáneamente por sus docentes. Se mostrarán a partir de ello los puntos en común entre los cursos de Visión de Arquitectura y Diseño como los temas recurrentes (línea, color, forma y espacio), y las bibliografías compartidas. Se resaltarán además las disonancias respecto a la incorporación en Diseño de bibliografías específicas orientadas a la psicología de la percepción y a la fenomenología, como así también al tratamiento particular del color.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es parte de la investigación que está realizando el autor en el marco de la carrera de Doctorado en Arquitectura en la FAPyD-UNR con una beca doctoral de CONICET. Se analizan las cercanías y/o disonancias entre los contenidos de la asignatura Visión propuestos para las carreras de Arquitectura y aquellos desarrollados en los departamentos de Diseño de Mendoza y La Plata. Dicha asignatura fue incorporada por primera vez en la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario (EAPR-UNL) y en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FAU-UBA) en 1956¹. Su implementación en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata (ESBA-UNLP) y en la Escuela Superior de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Cuyo (ESAP-UNCuyo) fue hacia fines de la década de 1950. En el devenir y desarrollo de las propuestas para Visión, en ambas instituciones se reconocen rasgos particulares y significativos.

La asignatura Visión se incorporó en la ESBA-UNLP en 1956 desde las propuestas del artista Héctor Cartier (1907-1997). Allí reemplazó a las asignaturas Teoría y Práctica del Color y Composición Artística en los profesorados de Cerámica, Mosaico, Pintura y Pintura Mural, Escultura y Escenografía (CARTIER Y LORENZO, 1982, p. 335). Recién en octubre de 1962 el consejo de la UNLP aprobó la creación del Departamento de Diseño y también de las carreras Diseño Industrial y Diseño de Comunicación Visual (CARRANZA, 2013, p. 193; DEVALLE, 2009, p. 342), en las cuales se incluyó la ya consolidada asignatura desde los planteos de Cartier y César López Osornio (1930-2015).

En 1958 se creó el Departamento de Diseño y Decoración dependiente de la ESAP-UNCuyo (CUCHIANI ACEVEDO, 1958), aunque el inicio de

1. La asignatura Visión también fue incluída tempranamente en la EA-UNNE, aunque las particularidades de ese caso aún no fueron estudiadas en profundidad.

las carreras de Diseño incluidas en la Ordenanza 47-1958 fue recién en 1962. Dicho desfasaje fue por dos motivos: el desarrollo de los tres años de un ciclo preparatorio y un año más sin poder comenzar debido al desnivel de preparación del alumnado inscrito y a la ausencia de docentes especializados (MÉNDEZ MOSQUERA, 1969, p. 35). Los cursos de Visión I y II estuvieron a cargo de Beatriz Penny Cánovas (1915-2002), quien anteriormente había dictado Visión I en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Nordeste en Chaco (EA-UNNE; RAFFA, 2017, p. 185).

Para recomponer el contenido teórico y práctico de los cursos de Visión en La Plata y Mendoza, se recurre metodológicamente al análisis de los Planes de Estudio de las carreras donde fue incluida, a los programas de la asignatura y a los trabajos publicados coetáneamente por sus docentes. De lo expuesto anteriormente surgen los siguientes interrogantes: ¿Qué contenidos fueron compartidos entre los cursos de Visión en Arquitectura y Diseño? ¿Cuáles fueron las particularidades y distinciones de las propuestas llevadas adelante en Mendoza y en La Plata? ¿Cómo la asignatura Visión auspició de nexo entre los desarrollos del campo del arte y el incipiente campo del diseño?

VISIÓN EN ARQUITECTURA

Los cursos de Visión en las carreras de Arquitectura de la EAPR-UNL y de la FAU-UBA abordaban los temas de la forma y el espacio desde una dimensión abstracta, y no figurativa como había desarrollado su predecesora Plástica. Los ejercicios propuestos entrenaban visualmente a los estudiantes a partir de desarrollos vinculados con las propuestas precedentes de los miembros de la Asociación Arte Concreto-Invención (AACI, 1945-1949) y las teorías de la percepción de la Gestalt (IBARRA, 2020). Según los programas de los cursos iniciales, el objetivo era brindar a los estudiantes el conocimiento de los fenómenos visuales; el entrenamiento gráfico, material y sensorial; y la capacidad de explorar y realizar construcciones formales y espaciales no utilitarias.

En la EAPR-UNL se dictaron los cursos Visión I, II y III en los tres primeros años de la carrera, mientras que en FAU-UBA fueron cuatro cursos². Cada uno de ellos contenía propuestas prácticas y teóricas particulares de acuerdo con los intereses del titular a cargo. A pesar de haber reconocido y analizado dichas particularidades, para el presente trabajo se trazarán algunos lineamientos generales a fin de poder contrastarlos con los desarrollados en las carreras de Diseño.

En los cursos de Visión I se destacaban como objetivos principales el análisis visual de la forma y la organización espacial. Se realizaban ejercicios lineales de rectas, curvas y paralelas, seriación, cambios de escala y distancia, valores de línea, ritmo y progresiones para crear y superponer tramas superficiales. Se aplicaban instrumentos de precisión y técnicas con lápiz y tinta similares a los de Plástica, aunque también incluyeron nociones de percepción visual desde efectos ópticos y alteraciones de la sensación.

Visión II profundizaba la representación desde la organización de elementos geométricos en el plano, su referencia en el espacio y el uso del color. Los ejercicios eran el dibujo de pequeños objetos, temas arquitectónicos y urbanísticos, tramas, dibujos de síntesis, pasajes de escala y nociones de diagramación y tipografía. El espacio se abordaba desde el dibujo analítico, el uso de papeles de colores, escalas de colores según su saturación, tinte y valor, y el empleo de cartulinas para la construcción de cuerpos regulares (Figura 1).

En Visión III se estudiaba la forma desde su evolución en la naturaleza y lo artificial, formas arquitectónicas y su ordenamiento, objetos de “buen diseño” y una referencia a la teoría del método de diseño. Se ahondaba en el estudio

2. Archivo programas Visión I, II y III, Escuela de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales asociadas a la Industria de la Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 1956 a 1966. Archivo programas Visión I, II, III y IV de la carrera de Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, 1956 a 1966.

de las texturas y su representación gráfica y fotográfica, proponiendo una clasificación desde los desarrollos de Moholy-Nagy ([1946] 2008, pp. 39-44) en *The New Vision* (estructura, textura, superficie y organización).

Visión III y IV presentaban una introducción al diseño desde la síntesis de la evolución del mueble, la caracterización del diseño industrial y temas como la estandarización, el prototipo y los objetos de uso de pequeñas dimensiones. En FAU-UBA existieron una gran cantidad de cátedras de Visión IV, cada una de ellas con distintas propuestas. Algunas planteaban ejercicios para el estudio analítico de una obra de valor artístico e histórico y de un edificio representado con los elementos gráficos adecuados que dieran cuenta de su observación. Otras cátedras proponían diseñar objetos no utilitarios o la creación de un espacio habitable y recorrible. Otros casos analizaban metódicamente un trabajo realizado en los talleres de Arquitectura a partir de perspectivas seriadas o bien experimentaban con un único material como protagonista de un ejercicio de composición arquitectónica.

Los arquitectos Carlos Méndez Mosquera y José A. Le Pera organizaron Visión en Rosario durante los primeros años de su desarrollo (1956-1958), siendo reemplazados posteriormente por Gas-

tón Breyer (1959-1961) y Rafael Onetto (1964). Todos ellos eran de Buenos Aires y fueron llamados “los porteños” tanto por los docentes como por los estudiantes locales. Dos artistas concretos rosarinos fueron primero ayudantes y luego titulares de Visión I y II: Jorge Vila Ortiz (1959-1961, 1967) y Eduardo Serón (1962). En junio de 1956 se creó el Instituto de Visión con la dirección de Le Pera por Resolución 28/1957. Si bien dicha iniciativa no prosperó, colaboró en la posterior creación del Instituto de Diseño de Rosario en 1960 con Breyer como director.

Hirsz Rotzait, Jannello, Breyer y Onetto formaron parte de la mesa directiva del Departamento de Visión en la FAU-UBA (1957-1964). Ellos fueron titulares de los cursos en dicha institución junto a Méndez Mosquera, Mauricio Repossini, Rodolfo Moller, Carlos de la Cárcova y Oscar Crivelli, entre otros.

Los cursos iniciales de ambas instituciones compartían bibliografías básicas de referencia, que aparecieron reiteradamente en los cursos siguientes. Ellas fueron *The new vision and abstract of an artist* (1946) y *Vision in motion* (1947), de Moholy-Nagy; *De lo espiritual en el arte* (1912), de Vasili Kandinsky; *Language of vision* (1944) y *The new landscape in art and science* (1956), de Gyorgy Kepes; *Alcances de la arquitectura inte-*



Figura 1. Ejercicio Visión II, EAPR-UNL, 1958. **Fuente:** Dirección de Archivo de Arquitectura y Diseño argentino, FADU-UBA.

gral (1943) y Bauhuas (1919-1932), de Walter Gropius; Form (1952) y Mies van der Rohe (1956), de Max Bill; Arte y percepción visual. Psicología de la visión creadora (1954), de Rudolf Arnheim; Max Bill (1955), de Tomás Maldonado; Espacio, tiempo, arquitectura (1941), de Sigfried Giedion; Forma y simetría (1941), de Karl Wolf y Dorothea Kuhn; Art and industry (1934), de Herbert Read, Abstracción y naturaleza (1953), de Wilhelm Worringer; Estética de las proporciones en la naturaleza y en las artes (1953), de Matyla Ghika, y la colección completa de la revista Nueva Visión (1951-1957). A partir de ellas, se desarrollaron las nociones de forma, espacio, representación, geometría y percepción incluidas en los programas.

En el Departamento de Arquitectura de la Facultad de Ingeniería de la UNLP (DA-UNLP), en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza (FA-UM) y en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba (FAU-UNC), la asignatura dedicada a la representación de la forma continuó llamándose Plástica. En el DA-UNLP, los docentes de Plástica I, II, III y IV fueron los arquitectos Jannello, Le Pera, Onetto, Alfredo Kleinert, Ezequiel Fernández Segura, María F. de Mattiello, Avelino Rey Pastor, Oscar Crivelli, Julio Billorou y Vicente Krause. Los programas de dichos cursos incluían contenidos teóricos, prácticos y metodológicos casi idénticos a los de Visión, incluso el uso de bibliografías básicas de referencia. En la FA-UM, las materias Plástica I, II y III estuvieron a cargo del arquitecto Gerardo Andía, cuyas obras tenían una fuerte impronta artística en el manejo de las volumetrías y el uso expresivo de los materiales de la zona. En la FAU-UNC, el plan de 1956 no innovó en el cambio de denominación de Plástica a Visión, aunque sí se suprimió la materia Sistemas de Representación y se incorporó la asignatura Composición del Espacio en el curso preparatorio (MALECKI, 2023, p. 277). Allí –igualmente a lo propuesto para los cursos de Visión– se estudiaban los elementos del lenguaje plástico y su organización en el plano, los valores expresivos de las líneas y se realizaban composiciones es-

paciales con cuerpos geométricos, maquetas y modelados (ROCA, 1956, p. 7).

VISIÓN EN DISEÑO

El caso de la ESBA-UNLP

Los programas de los cursos de Visión a cargo de Cartier (1963)³ se dividían en dos partes: en una parte se enumeraban los contenidos teóricos y en otra se describían los trabajos prácticos. La teoría incluía la noción de composición y la base psicológica en la integración de elementos tales como líneas, espacio, color, valor y textura. También se abordaban los factores formales y tonales, el agrupamiento espacial desde la figura, tamaño, dirección, posición, intervalos y tensiones. Se presentaban como estrategias contrapuestas figura-fondo, equilibrio-movimiento, estático-dinámico, también las ideas de “buena forma” desarrolladas por Max Bill y el análisis de las formas geométricas y ageométricas. El tema del color era trabajado desde sus tres aspectos fundamentales: valor, saturación y tinte a partir del círculo cromático. Allí se distinguía entre colores cálidos y fríos, mezclas sustractivas, intervalos, colores análogos, alternos, tríadas, opuestos o complementarios, contrastes de pares, y también la dimensión material de los pigmentos. Se incluía la técnica del claroscuro, para la cual era necesario el análisis de las luces y sombras de los objetos.

La práctica abordaba siete aspectos fundamentales: la distinción de las dimensiones cromática-acromática y contrastes organizados en figura-fondo, el agrupamiento de elementos según su tensión espacial y semejanza, el movimiento y equilibrio, los valores tonales cromáticos, la textura visual y táctil, la luz y el color y, finalmente, los intervalos de tintes. Para la organización figura-fondo, los ejercicios eran con materiales de recorte tipo collage, para los cuales se recomen-

3. Archivo programas Visión I, II y III, Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 1963.

daba el encolado limpio y el recortado preciso. Para el agrupamiento de elementos, se proponía realizar figuras geométricas simples (rectángulos, cuadrados, círculos) y reunir las según su forma, tamaño y tono. Para los valores tonales, se hacían diagramas de claves tonales mayores y menores, composiciones con variaciones de luz y sombra (sombra propia y proyectada, valores planos simplificados, ritmos tonales) y se analizaban obras de arte de forma abstracta. Para aproximarse al tema de las texturas, los ejercicios planteaban encontrar similitudes entre texturas táctiles y visuales, sus problemas de densidad y los medios para manifestar cualidades como suavidad, aspereza o agresividad. La luz y el color se ejercitaban a partir de la realización del círculo cromático de doce colores, de los cuales se distinguían primarios, secundarios y terciarios, cálidos y fríos, entrantes y salientes. También se estudiaban las variaciones del tono a partir del tinte, valor y saturación y sus escalas horizontales y verticales (Figura 2).

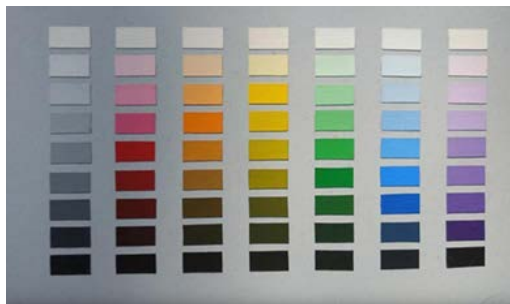


Figura 2. Ejercicios de Visión I, ESBA-UNLP, claves tonales y contrastes. **Fuente:** UNLP (s.f.).

Los contenidos se dividían por año: en Visión I, forma, equilibrio y color; en Visión II, espacio y color; y en Visión III, espacio tridimensional y color. En el cuarto año se planteaba un trabajo integral de análisis de obras escultóricas de formas abiertas o cerradas, el agrupamiento espacial de los elementos plásticos (sólidos, planos, líneas y espacio) y el análisis de obras de carácter espacial como las de Nicholson, Gabó o Zarkine.

En los programas posteriores de López Osornio (1971)⁴ se incluyeron temas similares y un listado final de bibliografía recomendada. Allí estaban las mismas obras que en los programas de Visión de las carreras de Arquitectura, aunque se agregaron otras específicas como Fundamentos del diseño (1950), de R. G. Scott; La simetría (1958), de H. L. Weyl; Arte plástico y arte plástico puro (1961), de P. Mondrian; Los medios de expresión de la arquitectura (1964), de S. Hesselgren; Fenomenología de la percepción (1945), de M. Merleau Ponty; Psicología de la forma (1962), de P. Guillaume y su homónimo de D. Katz; Orígenes de la forma en el arte (1965), de H. Read; y El arte como experiencia vital (1962), de Cartier.

Los cursos iniciales de Cartier funcionaron como un catalizador de las ideas del arte nuevo que habían sido expuestas por los Grupo Sí, Grupo Visión Integral y Movimiento Arte Nuevo, en cuyos desarrollos habían estado participando docentes y estudiantes. El profesor Rodolfo Castagna (1912-2009) también jugó un rol fundamental en la actualización de la enseñanza en la ESBA-UNLP. En 1946 fue becado por la Comisión Nacional de Cultura del gobierno peronista, iniciando un viaje de estudios que incluyó cursos en la Academia de Arte de Cranbrook y en el Instituto de Diseño de Chicago, dirigido por Moholy-Nagy (PADRÓN Y PERRI, 2022, P. 3). En 1952 fue designado profesor titular de Plástica en el DA-UNLP y unos años después publicó el libro Un mensaje plástico para la Arquitectura (1954). El mismo era homónimo de las exposiciones anuales realizadas con sus estudiantes y allí manifestó sus referencias teóricas a la percepción visual, su formación en Chicago y las ideas de autores ya citados como Gropius, Arnheim, Giedion y Bill. Dichos conocimientos sustentaron dentro de la ESBA-UNLP una nueva perspectiva sobre la educación artística que incluyó la conformación de estructuras, la geometría descriptiva, el perceptismo visual y el concepto de

4. Archivo programas Visión I, II y III, Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 1971.

visión. Castagna denominó a dichas estrategias como “gramática plástica” y, de acuerdo con Padrón y Perri (2022, p. 7), fueron similares a las que Cartier y Jannello desplegaron en sus clases y producciones teóricas.

Las propuestas de Cartier y López Osornio para los cursos de Visión contenían categorías provenientes de la filosofía existencialista, de la fenomenología de la percepción y de la nueva visión para el análisis de las obras de arte. Introdujeron bibliografía actualizada y propuestas novedosas que fueron nodales en la modernización del abordaje y estudio de la imagen en la ESBA-UNL (GUSTAVINO, 2020, p. 167). En *Experiencia plástica y visión* (1958), Cartier dio cuenta de las ideas que promovía para la nueva enseñanza artística. En lugar de enseñar a reproducir modelos del natural, las escuelas de arte debían enseñar a ver y a tomar conciencia del lenguaje de las estructuras y de sus posibles connotaciones comunicativas y expresivas. Apoyándose en los teóricos ya citados, señaló que la enseñanza artística debía corregir la separación entre “el conocer adquirido por la reflexión lógica o discursiva y el adquirido por la experiencia sensible sistemáticamente desarrollada” (CARTIER, 1958, p. 47). Los aportes de la Gestalttheorie y la teoría estructuralista fueron señalados por el autor como los caminos para enseñar y desarrollar el lenguaje de la visión. La primera concebía a la imagen como unidad espacial orgánica, y la segunda exponía un campo metodológico fecundo “para el desarrollo, comprensión y valorización de la experiencia plástica, poniendo su acento en la percepción sensorial frente al problema del estímulo y su imagen visual” (CARTIER, 1958, p. 51).

El caso de la ESAP-UNCuyo

Si bien el plan de estudios de la carrera Diseño de 1958 incluía cuatro cursos de Visión, al momento de realizar este trabajo se encontraron los programas de Visión I y II a cargo de Beatriz Penny Cánovas (1963)⁵. El curso de Visión I se dividía en cuatro etapas: la primera etapa incluía

línea, campo, forma y figura; la segunda etapa, color; la tercera etapa, la articulación de las figuras; y la cuarta etapa, la dinámica de formas y colores. En Visión II se trabajaba el espacio, lo sólido, la proporción, el ritmo y el movimiento.

La línea era presentada desde su cualidad formal y espacial en el plano bidimensional y se analizaba psicológicamente desde la visión. Esto implicaba la verificación del impacto perceptivo que producían las líneas a partir de las relaciones entre sí, su cualidad para crear formas, y la relación entre forma y fondo. Se proponía un adiestramiento “in abstracto”, es decir, la disposición de elementos plásticos sueltos en lo que Penny Cánovas denominaba campo (Figura 3). Las texturas se generaban a partir del uso de líneas y dotaban de presencia a la materia, diferenciándose entre las texturas visuales y las táctiles a partir de pares contrapuestos: suave-áspero, frío-cálido, blando-duro, liviano-pesado.

Los trabajos prácticos para Visión I eran de diagramación en el plano bidimensional a partir de la proporcionalidad entre figuras, formas y líneas, incluyendo también letras o palabras entendidas

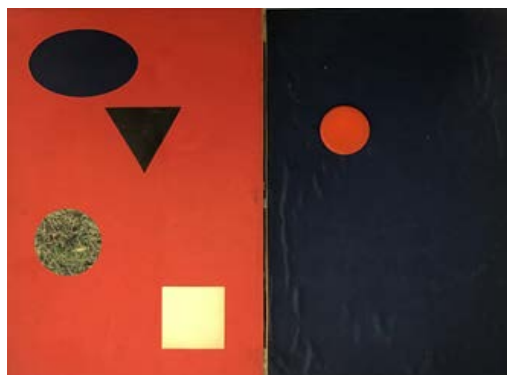


Figura 3. Ejercicio de Visión I, ESAP-UNCuyo, 1963. Organización de la figura en el campo. **Fuente:** Archivo Sánchez de Bustamante, Fundación del Interior, MMAM, Mendoza.

5. Archivo Sánchez de Bustamante, Fundación del Interior, Museo Municipal de Arte Moderno, ciudad de Mendoza, 1963.

como formas plásticas. El tema de la textura se ejercitaba a partir de la escala óptica de algunas imágenes generadas por el uso de microscopios o fotografías tal como proponían Moholy-Nagy en *The new vision* y Kepes en *The new landscape*. Los estudiantes generaban texturas sobre papeles y cartulinas grabando, pinchando, martillando, recortando, torsionando o deformando hasta conformar estructuras espaciales. Otras prácticas se titulaban “lo blanco, lo negro, lo gris” y planteaban ejercicios con cartulinas pintadas o recortadas, combinadas en láminas, y también el uso de fotografías en blanco y negro para abordar los conceptos de intensidad, luminosidad y concentración. Se realizaban ejercicios cromáticos para distinguir entre colores básicos y graduados, primarios y binarios, matices altos y bajos, pasajes de un color a otro, contrastación de colores con técnicas enseñadas en la asignatura Dibujo, colores aditivos con transparencia-superposición y colores sustractivos (Figura 4).

Las prácticas para Visión II eran sobre la percepción del espacio aparente o real a partir de superposiciones, transparencias, profundidades y planos entramados. Se trabajaba la percepción y dominio del espacio desde superficies virtuales o complejas (Figura 5) y se desarrollaban estrategias para desintegrar el espacio sólido por destrucción óptica desde el uso del color, las transparencias parciales, las texturaciones, los cambios de materiales, etc. Se profundizaba el tema del color con ejercicios sobre el matiz, la brillantez, el color-luz o metálico y la formación de escalas armónicas de colores. La representación del espacio tanto volumétrica como interna se ejecutaba desde ejercicios de integración con las asignaturas Dibujo y Geometría Descriptiva. Para ello, se construían cuerpos geométricos con espacios internos, se rotaban sobre un plano vertical u horizontal y se dibujaban las proyecciones observadas sobre los tres planos.

Uno de los aspectos más valiosos de las propuestas prácticas de Visión II era la integración que proponía con otras asignaturas como Dibujo, Geometría Descriptiva y taller de Diseño. Ello

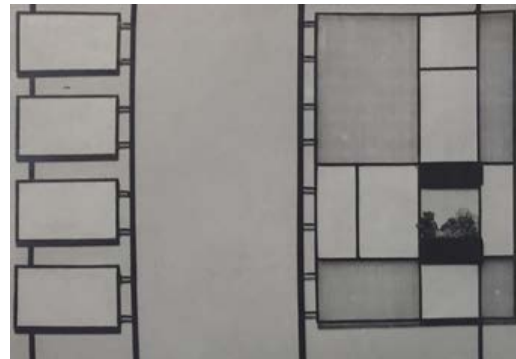


Figura 4. Ejercicio de Visión I, ESAP-UNCuyo, 1963. División armónica del plano con materia y espacio planimétrico. **Fuente:** Archivo Sánchez de Bustamante, Fundación del Interior, MMAM, Mendoza.

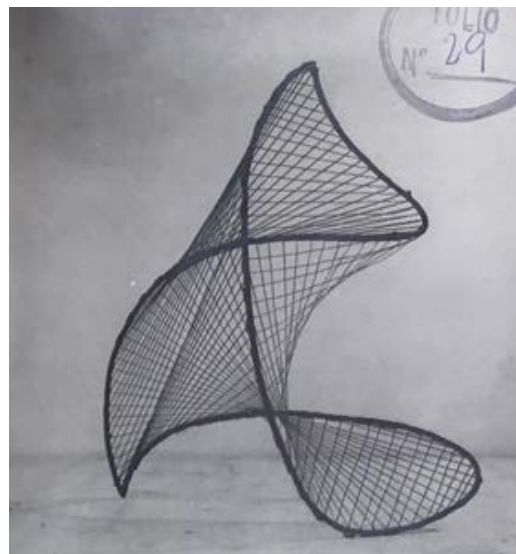


Figura 5. Ejercicio de Visión II, ESAP-UNCuyo, 1963. Experiencias de formas espaciales, superficies de curvaturas complejas virtuales. **Fuente:** Archivo Sánchez de Bustamante, Fundación del Interior, MMAM, Mendoza.

demostraba la transversalidad de Visión en la carrera de Diseño, tratándose de un espacio donde condensaban los desarrollos de otras materias o bien dotaba a los estudiantes con los instrumentos necesarios para nutrir sus propuestas proyectuales o destrezas técnicas. Ejemplo de

ello fue la aplicación en el taller de Diseño de las prácticas desarrolladas en Visión para trabajar la noción de transparencia y realizar el análisis de un objeto de la naturaleza, también la aplicación del número cinco a elementos corpóreos, el análisis de un objeto complejo de “buen diseño” a partir de su estructura y materialidad, y finalmente el diseño de un set de objetos simples desde las ideas de calidad, valor y color espacial.

CERCANÍAS Y DISONANCIAS

Los temas de línea, texturas, espacio y color fueron compartidos en los programas de la asignatura Visión de las carreras de Arquitectura y Diseño. En Arquitectura, la línea era trabajada para el adiestramiento técnico y el desarrollo de destrezas manuales, mientras que en la ESAP-UNCuyo interesaban las cualidades perceptivas de dicho elemento y su condición para generar espacio en el plano gráfico. En los departamentos de Diseño, el color tenía un sentido particular y profundo, de acuerdo con la ubicación específica de dichas carreras en instituciones con una tradición vinculada al campo del arte. Los estudiantes realizaban círculos de colores y prácticas cromáticas desde categorías precisas y mucho más complejas de las presentadas en los cursos de las carreras de Arquitectura. El espacio cobró un valor trascendental en los ámbitos de enseñanza analizados, debido al rol tridimensional que adquirió la superficie gráfica bidimensional a partir del uso del color, transparencias y superposiciones para generar profundidades.

Las bibliografías generales de referencia fueron compartidas entre los cursos de ambas carreras, aunque en la ESBA-UNLP se incluyeron obras específicas referidas a la fenomenología y psicología de la forma. Se reafirma que los textos de Moholy-Nagy fueron fundantes para todos los casos, especialmente en lo referido a las texturas y a la percepción de las formas en el espacio a partir del sentido de la visión. En los contenidos de los cursos Visión III y IV para Arquitectura se distinguen nexos sólidos con los intereses de

las incipientes carreras de Diseño en torno a la idea de “buena forma”, al estudio de métodos de diseño y al análisis del diseño de muebles y objetos no utilitarios.

Los docentes de Visión en ambas carreras se vincularon directamente con el campo del arte a partir de su participación en espacios de intercambio y a la pertenencia a una densa trama cultural que abonaba –desde mediados de la década de 1940– la síntesis entre arte, arquitectura y diseño. Tal es el caso de los intercambios entre los miembros del grupo OAM (organización de arquitectura moderna, 1948-1957) con los ex participantes de la AACI y del grupo Austral (1938-1941).

La existencia de los cursos de Visión en ambas carreras reforzó su condición de campo específico en construcción, donde los temas de forma y espacio se enseñaban en un sentido experimental a partir de recursos desarrollados desde el arte abstracto. Las trayectorias individuales de quienes fueron sus docentes colaboraron en dichos intercambios, como así también en la exploración de una pedagogía asociada a las teorías de la percepción.

AGRADECIMIENTOS

Al diseñador industrial Guillermo Eirin y a la doctoranda Lic. Ma. Laura Copia por compartir los materiales de archivo referidos a la carrera de Diseño de la UNCuyo. A Sebastián Malecki por hacer lo propio con el plan de 1956 de la FAU-UNC y a Lisa Altamore, bibliotecaria de la Facultad de Artes de la UNLP.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carranza, M. (2013). Intercambios sobre la enseñanza del Diseño en la Argentina Desarrollista. El caso de la Escuela Superior de Bellas Artes en la Universidad Nacional de La Plata. *Revista Anales del Instituto de Arte Americano*, (43), 183-199.

Cartier, H. J. (1958). Experiencia plástica y visión. *Revista de la universidad*, (6), 45-55.

Cartier, H. J. (1963). Programa sintético de Visión. Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. En: Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata. UNLP.

Cartier, H. y Lorenzo, G. (1982). Visión. En: A. O. Nessi (comp.) *Diccionario temático de las Artes en La Plata* (pp. 332-337). IHAAA-UNLP.

Cuchiani Acevedo, R. (1958). Ordenanza N° 47. Creación Departamento de Diseño y Decoración. Escuela Superior de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Cuyo. En: Facultad de Arte y Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo. UNCuyo.

Devalle, V. (2009). La travesía de la forma. Emergencia y consolidación del Diseño gráfico (1948-1984). Paidós.

Gustavino, B. (2020). Grupos y ediciones. Iniciativas para la Historia del arte

en la UNLP. Revista Separata, (26), 159-179.

Ibarra, T. (2020). Visión: el nuevo camino hacia la forma y el espacio en la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario, 1956-1957. Registros. *Revista de Investigación Histórica*, 16(2), 88-105.

Lopez Osornio, C. (1971). Programa sintético de Visión. Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. En: Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata. UNLP.

Malecki, J. S. (2023). Córdoba moderna: arquitectura, ciudad y cultura: 1927-1970. Eduvim.

Méndez Mosquera, C. (1969). El Departamento de Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo. *Revista Summa* (15), 35-37.

Moholy Nagy, L. (2008). La nueva visión (Trad. B. Kenny). (Trabajo original publicado en 1946). Ed. Infinito.

Padrón, A. y Perri, V. (2022). Costuras invisibles. Apuntes para una historia (otra) del Diseño en Argentina. *Arte e Investigación*, (21), 1-11.

Penny Cánovas, B. (1963). Programa de Visión, Ciclo Superior. Escuela Superior de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Cuyo. En: Archivo Sánchez de Bustamante. Fundación del Interior, Museo Municipal de Arte Moderno.

Raffa, C. (2017). Arquitectos en Mendoza: biografías, trayectorias profesionales y obras 1900-1960. Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo.

Roca, J. (1956). Plan de estudios 1956. Resolución 34/1956. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba. En: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba. UNC.

Universidad Nacional de La Plata [UNLP] (s.f.). La creación de las carreras de diseño en la UNLP. <https://lascarrerasdedisenioenlaunlp.fba.unlp.edu.ar/el-proceso/>



MICRO “VERSUS” LOCAL Y GENERAL: REFLEXIONES SOBRE LAS ESCALAS DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

Darío Daniel Jiménez

Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario.

Contacto: dariojimenez67@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Microhistoria; investigación; escalas; vivienda masiva; dispositivo.

RESUMEN

Para definir el microanálisis –refiriéndose a lo habitualmente conocido como microhistoria–, Jacques Revel afirma que debe comprenderse distanciado del “modelo comúnmente aceptado, el de una historia social desde el origen inscripta explícita o (cada vez más) implícitamente en un nivel macro” y que, además, “ha sido la figura historiográfica a través de la que se ha prestado una atención nueva al problema de las escalas de análisis en historia” (Revel, [1996] 2005). Así, la microhistoria es también entendida por Giovanni Levi como “método y no teoría”, ya que su intención es que “al observar los documentos en el microscopio se vieran problemas y realidades que escapan a una lectura inmediata y sugieren nuevas preguntas generales” (Levi, 2019).

A partir de esta conceptualización, la presente ponencia realiza un abordaje en distintos planos, planteando una vinculación entre este posicionamiento surgido del seno de la historia social con el campo disciplinar de la historia de la arquitectura y sus prácticas en nuestro medio. Identificada ya la más evidente oposición macro-micro, se profundiza a continuación en la distinción entre escala local y escala micro –las

que, al decir de Levi, “son dos cosas totalmente distintas, enemigas” (Levi, cito en Betran, 1993)– ya que difieren en sus objetivos y, por lo tanto, en los conocimientos que cada modalidad se propone producir. Luego, se expone una experiencia de investigación en historia de la arquitectura a escala micro, realizada por quien escribe sobre la temática de la historia de la vivienda masiva en Argentina y estructurada según los conceptos de caso límite (Ginzburg) y dispositivo (Foucault, Deleuze, Agamben); esta exposición tiene el sentido de ejemplificar tanto su enfoque epistémico y metodológico como sus aportes disciplinares, los que son consignados brevemente.

Como cierre del trabajo, más que certezas, se ofrecen interrogantes e hipótesis en torno al problema de las escalas de investigación referido a nuestra disciplina. Estos tienen que ver con las dinámicas actuales de producciones macro-local-micro en historia de la arquitectura en nuestro medio como a una hipotética relación de estas con la estructura más global del país. Estas reflexiones, por último, posibilitan también una mirada crítica –o autocrítica– a la propia práctica de investigación realizada.

APROXIMACIÓN A LA ESCALA MICRO. CONCEPTUALIZACIONES

El recurso al microanálisis debe, en primer lugar, comprenderse como la expresión de un distanciamiento respecto al modelo comúnmente aceptado, el de una historia social desde el origen inscripta explícita o (cada vez más) implícitamente en un nivel macro [...] Pero, en segundo lugar, ha sido la figura historiográfica a través de la que se ha prestado una atención nueva al problema de las escalas de análisis en historia.

Revel ([1996] 2005, p. 46)

Para el planteo de esta ponencia, las palabras de Jacques Revel ofrecen dos cuestiones nodales de interés. Por un lado, el concepto de microanálisis, expresión con la que el autor se refiere a lo habitualmente denominado como microhistoria. Por otro, las escalas de análisis en historia entendidas como problema. Estas dos cuestiones –que pueden ser vistas como entrelazadas– son para este trabajo las que refiere a la historia de la arquitectura encadenada de la siguiente forma: analizar una experiencia de investigación microhistórica posibilita reflexionar sobre el problema de las escalas en nuestra disciplina.

¿Qué es la microhistoria? Sintéticamente, la microhistoria es una práctica de la disciplina histórica cuya condición esencial es la reducción extrema de la escala de observación. Carlo Ginzburg dice –sobre su obra emblemática *El queso y los gusanos*– que esa reducción le significó “transformar en un libro lo que, para otro estudioso, hubiese podido ser una simple nota a pie de página en una hipotética monografía sobre la Reforma protestante en Friuli” (GINZBURG, 1994, p. 29). Giovanni Levi sostiene que la microhistoria es “método y no teoría” y que, al practicarla, su intención fue que “al observar los documentos en el microscopio se vieran problemas y realidades que escapan a una lectura inmediata y sugieren nuevas preguntas generales” (LEVI, 2019, p. XVII). Y en la misma línea Revel afirma que “no constituye ni un cuerpo de proposiciones unificadas, ni una escuela, menos aún una disciplina autónoma”.

ma”, siendo “inseparable de una práctica de historiador, de los obstáculos y las incertidumbres experimentados en intentos por lo demás muy diversos, en una palabra: de una experiencia de investigación” (REVEL, [1996] 2005, p. 42).

Ahora bien, si la microhistoria no está ligada a un estatuto teórico particular o diferenciado respecto de cualquier práctica histórica de otra escala, ¿cuál es su relevancia? Nuevamente, Revel da una pista, apelando a una analogía:

En 1966 Michelangelo Antonioni contó en *Blow up* la historia, inspirada en un cuento de Julio Cortázar, de un fotógrafo londinense que por azar fija sobre la película una escena de la que es testigo. Ella le es incomprensible, los detalles no son coherentes. Intrigado, agranda las imágenes (éste es el sentido del título) hasta que un detalle invisible lo pone sobre la pista de otra lectura del conjunto. La variación en la escala le permitió pasar de una historia a otra (y por qué no, a varias otras). Es también la lección que nos sugiere la microhistoria. (REVEL, 2005, p. 62).

Enunciados estos rasgos, en una primera aproximación no parece que en *Historia de la Arquitectura* la microhistoria sea una modalidad habitual en las investigaciones en nuestro medio, al menos no de modo consciente y/o explícito. Sin embargo, es visible que en nuestro campo se han multiplicado en las últimas décadas trabajos sobre objetos –teóricos y/o empíricos– de carácter acotado y, generalmente, de escala local. Por lo tanto, quizás muchos investigadores podrían, hipotéticamente, identificarse con esta afirmación de Oscar Oszlak: “Así como en *El Burgués Gentilhombre*, Monsieur Jourdain descubre que habla en prosa sin saberlo, algo similar me ocurrió con la microhistoria, que al parecer practiqué en este libro sin darme cuenta” (OSZLAK, 2011, p. 96).

Una asociación rápida de estos últimas afirmaciones –la multiplicación de las investigaciones en *Historia de la Arquitectura* sobre objetos acotados

y la posibilidad de practicar microhistoria “sin darse cuenta”– puede conducir al equívoco de que cualquier investigación a escala no general es lisa y llanamente una práctica microhistórica. Como veremos a continuación, esto no debe interpretarse de tal forma. Por lo tanto, el objetivo de esta ponencia es plantear reflexiones y aportes en tres planos. Primero, intentar distinguir, a modo teórico, a las investigaciones a escala micro respecto de las de escala local. Segundo, aportar una experiencia de investigación basada en los fundamentos microhistóricos y perteneciente al campo de la *Historia de la Arquitectura*, a modo de ejemplificar su potencialidad y sus limitaciones. Finalmente, dejar planteados interrogantes y reflexiones en cuanto a las relaciones de las diversas escalas de abordaje disciplinar, como también una mirada crítica a la propia experiencia investigativa.

MICRO VERSUS LOCAL

No diré nunca microhistoria o historia local, son dos cosas totalmente distintas, enemigas; yo me ofendería mucho si fuese considerado un historiador local. Los dos pueblos a los que en particular he dedicado muchos años son dos pueblos que considero sin ningún interés, de los que no he escrito la historia. He escrito una historia en ellos.

Levi (cito en Betran y Espino López, 1993, pp. 17-18)

A la luz de este epígrafe, se explica el sentido de la expresión “versus”, tanto de este apartado como del título de la ponencia: al menos para Levi, micro y local no son variantes metodológicas, sino “cosas enemigas”. Esta oposición puede plantearse en un plano teórico, pero la visceralidad de la cita se relaciona con la propia práctica de su autor. Porque, así como el punto de contacto entre la escala local y la escala micro podría ser la naturaleza de los casos investigados –objetos marcadamente acotados en sus coordenadas de espacio y/o de tiempo–, el contraste surge nitidamente en los objetivos e hipótesis de la investigación –sus instancias más bien iniciales– y, por lo tanto, en los conocimientos producidos –las finales–. Así, mientras las

historias locales pretenden aportar saberes de profundidad acerca del objeto estudiado, las investigaciones micro aspiran a disputar el sentido en lo que la historia ya ha producido a escala general o bien en el conjunto de investigaciones locales equivalentes. De ahí la expresión de Levi del epígrafe de “pueblos sin interés”, reforzada con la sugerencia de que “creo que didácticamente, necesariamente, lo ideal es no tener ningún interés específico por la localidad que se estudia” (LEVI, CITO EN BETRAN Y ESPINO LÓPEZ, 1993, p. 17). Retomando entonces al primer apartado, esta confrontación está presente también en la analogía de Revel que ofrece la película *Blow up* y, de modo más conceptual, en el concepto de caso límite de Ginzburg, al que nos referiremos en el apartado siguiente.

A partir de este marco epistémico –la conceptualización de la microhistoria y su oposición esencial a la historia local–, a continuación se ofrece la mencionada experiencia de investigación a escala micro en *Historia de la Arquitectura*, a fin de que sirva como “botón de muestra” para enriquecer el debate en torno a esta cuestión.

UNA MICROHISTORIA DE LA ARQUITECTURA

En las confesiones de Menocchio:

podemos rastrear, con una facilidad casi exasperante, una serie de elementos convergentes, que en una documentación análoga contemporánea o algo posterior aparecen dispersos o apenas mencionados [...] En conclusión: también un caso límite (y el de Menocchio lo es) puede ser representativo. Tanto en sentido negativo [...] como en sentido positivo, al permitir circunscribir las posibilidades latentes de algo (la cultura popular) que se advierte sólo a través de documentos fragmentarios y deformantes, procedentes en su mayoría de los “archivos de la representación”. (GINZBURG, [1976] 1999, pp. 18-19)

La investigación referida es la que, iniciada por quien escribe de modo bastante azaroso y errático, originó muchos años después de su inicio la escritura de la tesis “El dispositivo de la vivienda masiva desarrollista en Argentina a partir de ‘el caso Field’ (1961-1983)”¹. Sin saberlo en aquel origen, la indagación en el denominado “caso Field” permitió postularlo como caso límite al decir de Ginzburg, dado que posibilitó la construcción de saberes alternativos, o al menos complementarios, a los producidos por las historias generales. Tras el hallazgo del caso –una serie de sucesivos y diversos conjuntos habitacionales construidos en dos décadas por la filial de una empresa estadounidense desembarcada en Argentina ni bien lanzada la Alianza para el Progreso en 1961²–, se construyó una historia, original en tanto no centrada en Buenos Aires, que postuló bajo la categoría de dispositivo –Foucault, Deleuze, Agamben– a la vivienda masiva desarrollista en Argentina (en adelante VMDA).

Adjudicarle a “el caso Field” la condición de caso límite no fue un acto instantáneo o automático: debían demostrarse tanto su condición de objeto prácticamente inexplorado como su potencial para aportar o discutir sentido a las historias generales de la temática. Lo primero fue más evidente: la investigación tuvo que construirse “a través de documentos fragmentarios y deformantes” dado que el caso, a modo global, nunca había sido reconstruido en su integralidad, como casi tampoco se habían estudiado

1. Esta tesis, dirigida por Ana María Rigotti y realizada para acceder al grado de Doctor en Arquitectura por la FAPyD-UNR, al momento de la presentación de esta ponencia se ha entregado terminada al doctorado mencionado, encontrándose en instancias previas a su defensa.

2. Dicha filial, Field Argentina SACICyF –con ejecutivos estadounidenses en su directorio– conservó su denominación original durante unos diez años, deviniendo hacia 1971 en Field Construcciones, la que se mantuvo en actividad hasta mediados de la década del 80. De todas maneras, la continuidad entre ambas firmas es por demás de evidente.

sus producciones a través del tiempo³. Tras el exhaustivo relevamiento que supone una tesis doctoral, se detectó un único párrafo publicado que lo abordaba en tanto serie en un libro de 1974 que, totalmente alejado de la Historia de la Arquitectura, dice:

la adjudicataria de las obras era la empresa Field Argentina, ligada al grupo multinacional Deltec. Field, en efecto, venía de Estados Unidos, donde intervino en la urbanización de tierras y construcción de diez mil viviendas en el Estado de Florida. Por decreto 2408 de 1962, el gobierno argentino autorizó a Field a radicarse en el país con un capital de 9.408.359 dólares y a importar libre de todo gravamen maquinarias y equipos para la construcción. La empresa –en cuyo directorio figuraban, junto a los ejecutivos yanquis, algunos altos jefes de la Marina y el Dr. Nicanor Costa Méndez– se proponía urbanizar terrenos en la ciudad de Rosario, conocidos como Parque Field, con la financiación a largo plazo de la Agencia Internacional de Desarrollo, pero luego amplió su radio de acción convirtiéndose en contratista del Banco Hipotecario Nacional y resultando favorecida por la dictadura con las licitaciones para construir 24 monoblocks en la Matanza, 23 monoblocks en Rosario, 1.206 viviendas en Salta y 3.024 viviendas en Ciudad General Belgrano. Esa era la empresa elegida por la CGT de Rosario para construir el barrio obrero. (CORREA, [1972] 1974, pp. 109-110)⁴

A la nómina habría que agregar que –con posterioridad a su escritura– Field construyó el barrio José I. Rucci en Rosario de 2.040 viviendas –que motivó la investigación de Correa–, el barrio Intersindical en Salta, de 1.496 unidades, y el barrio Parque Field 2 en Rosario, de 1.440 viviendas: más de diez mil en total, en una trayectoria empresarial de unos veinte años. Como se conoce, esta producción no constituyó un he-

cho aislado, sino que esas dos décadas fueron signadas por la cuantiosa realización de conjuntos habitacionales en el país. En la tesis, desde la escala micro, se pudo postular entonces al dispositivo histórico de la VMDA, siguiendo las palabras de Foucault:

un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en resumen: los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos. (FOUCAULT, [1977] 1985, pp. 128-129)

Foucault agrega que también se entiende por dispositivo a una formación que “en un momento histórico dado, tuvo como función mayor la de responder a una urgencia. El dispositivo tiene pues una posición estratégica dominante” (FOUCAULT, [1977] 1985, pp. 128-129). El cruce de los hilos de esa particular red se expresó en nuestro caso límite en lo que se postuló como su “inicio simbólico”: los cuatro acontecimientos simultáneos producidos en sólo dos días –30 y 31 de enero de 1962– y a la

3. Son muy escasas las publicaciones que registraron a estos conjuntos. De los seis conjuntos, cuatro de ellos fueron consignados en revistas especializadas al momento de su construcción, pero en notas de pocas páginas y mínimo texto. En cuanto a la investigación histórica, sólo uno de ellos –Ciudad General Belgrano (La Matanza, 1967-1973)– fue objeto de cierto interés en las tesis de Leandro Benmergui (2012) y Adriana Massidda (2016), pero desvinculados de las dos décadas de producción de la empresa.

4. El párrafo pertenece al libro Los jerarcas sindicales, de Jorge Correa, quien explica que su libro trata de “la élite sindical” y lo dedica, en una figura contrapuesta, “a todos los dirigentes sindicales que no se han contaminado” (Correa, [1972] 1974, pp. 14-15).

red de contexto tejida entre ellos⁵. Aplicada la escala micro, sobre ese cruce de hechos acaecidos en dos días trata el primer capítulo de la tesis, que se extiende unas ochenta páginas. Los restantes se dedican cada uno de ellos al análisis de un conjunto habitacional de la mencionada Field: tres en Rosario, uno en provincia de Buenos Aires y dos en Salta, estos abordados en forma conjunta⁶. Como se adivinará, la misma elección epistémica y metodológica dispara cada análisis a realidades arquitectónicas y sociopolíticas de escala local, nacional e internacional. Estos sucesivos análisis se estructuran también según la distinción primaria de elementos discursivos y no discursivos, propuesta por Giorgio Agamben⁷.

El saldo de la tesis pone al menos en cuestión ciertos imaginarios o afirmaciones respecto de la vivienda masiva en el país: la denigración proyectual de los conjuntos de los 60 y 70 como carentes de valores arquitectónicos –exceptuando a los conjuntos “de autor”–; la atribución de un protagonismo excluyente al Estado y sus políticas en la gestión de la vivienda masiva –frecuentemente asociado esto a la idea de Estado de Bienestar–; la consagración de Buenos Aires como caso que condensa las realidades de lo producido en el país en esos años en vivienda masiva y la conceptualización de los grupos destinatarios de dichos conjuntos como sectores desposeídos o marginales respecto de la sociedad formal. La investigación demuestra la presencia de una “cultura del proyecto” –basada en la repetición indiscriminada de unidades prototípicas, una expresión tectónica reductiva de la complejidad material, la industrialización y minimización de la mano de obra–; el significativo volumen y complejidad de gestiones, realizaciones y discursos en vivienda masiva por fuera de la región metropolitana de Buenos Aires, con características no necesariamente asimilables a las de ésta; la cesión del liderazgo del Estado en realizaciones habitacionales a grupos privados empresariales y corporativos –con frecuencia sus principa-

les artífices–; el rol de las dictaduras militares como activadoras y resignificadoras de las políticas habitacionales en el país y la heterogeneidad de grupos destinatarios de los conjuntos de vivienda masiva, en un amplio espectro que incluyó habitantes de asentamientos informales, trabajadores sindicalizados sectores medios en ascenso, etcétera.

Excede a esta ponencia el desarrollo de estos conceptos, que aquí sólo se esbozan. Se pretende en este trabajo sólo mostrar como a partir de un caso de Historia de la Arquitectura entendido como caso límite y analizado a escala micro se pudo disputar interpretación y sentido históricos respecto de los estudios generales sobre la temática y de otros estudios de caso. Esta discusión se podría dar plenamente, como es lógico, a partir de la lectura de la tesis.

5. Los cuatro acontecimientos simultáneos son: 1. La aprobación en el Concejo Deliberante de Rosario de la remodelación de la urbanización gestionada por Field Argentina SACICF y Echesortu y Casas (30 y 31 de enero de 1962); 2. La publicación en el Boletín Oficial de la Ley nacional 16052, que estableció la ejecución a cargo de la Nación de las obras de accesos ferroviarios y camineros a la ciudad y puerto de Rosario (30 de enero de 1962); 3. La renuncia a la intendencia de Rosario y posterior elección por electores y proclamación como gobernador electo de Santa Fe de Luis C. Carballo (30 y 31 de enero de 1962); 4. La votación y publicación del Acta final de la VIII Reunión de Consulta del Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de los Estados Americanos (OEA), en Punta del Este (31 de enero de 1962).

6. Los conjuntos son Parque Field (Rosario, 1961-1968), Ciudad General Belgrano (La Matanza, 1967-1973), barrios El Tribuno e Intersindical (Salta, 1971-1974), barrio Rucci (Rosario, 1972-1986) y Parque Field 2 (Rosario, 1978-1982). Los barrios salteños son tratados conjuntamente, ya que fueron gestionados y construidos contemporáneamente en un único predio, más allá de comitencias y resoluciones diferentes.

7. Agamben considera al dispositivo como “un conjunto heterogéneo que incluye virtualmente cada cosa, sea discursiva o no: discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas policíacas, proposiciones filosóficas”, siendo, por tanto, “la red que se tiende entre estos elementos”. El segundo es que “siempre tiene una función estratégica concreta, que siempre está inscrita en una relación de poder”. Y el tercero que “resulta del cruzamiento de relaciones de poder y de saber” (Agamben, 2011, p. 250).

REFLEXIONES

En el inicio de esta ponencia se anunciaron las dos cuestiones nodales sobre las que se estructura la misma: el concepto –y posterior relato de una experiencia– de la microhistoria y la cuestión de las escalas de investigación, referida aquí a la historia de la arquitectura y entendida como problema. En este apartado se vuelve a esa doble focalización, pero, más que intentar “cerrar” un debate, se ofrecen pensamientos que pretenden ser movilizadores para con quienes compartimos el interés por esta disciplina.

En primer término, plantearemos una serie de interrogantes sobre la historiografía de la arquitectura en el país desde esta oposición simbólica entre la escala micro y las escalas locales, por un lado, y generales, por otro. Para ello, nos valemos de unas palabras incluidas en los “Comentarios preliminares” de Francisco Bullrich a la “Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad” de Jorge F. Liernur ([2001] 2008):

Por primera vez, quizás, el interior, especialmente Córdoba y Rosario, recibe un tratamiento acorde con la importancia de las realizaciones llevadas a cabo allí por personalidades relevantes. Liernur ha introducido además la producción de los argentinos en el exterior, particularmente en los EE.UU. y Francia, lo cual resulta tanto más explicable en un mundo más globalizado y, por ende, el libro puede, con justicia, intitularse *Arquitectura en la Argentina del siglo XX*. (BULLRICH, [2001] 2008, p. 10)

La elección de esta cita obedece a dos motivos. El primero, a partir de la obra que la contiene, nos hace preguntar si –justamente tras la bisagra del cambio de siglo y de la aparición de esa obra canónica– en la historiografía de la arquitectura en el país la producción de historias a escala general se ha pausado o, al menos, ha perdido interés en los autores disciplinares.

Siguiendo esta línea, se abren sobre este fenómeno más interrogantes: si se ha dado también –además de lo específicamente académico– en el modelo enciclopédico impulsado por las grandes empresas editoriales; si esto se relaciona con el progresivo desplazamiento de la modalidad digital en desmedro del libro físico; si es patrimonio exclusivo de la disciplina o está inscripto en un proceso más general de la ciencia; y, así como estas cuestiones, tantas otras. Y también, quizás, fundamentalmente, si es que los estudios a escala local han hegemonizado la producción académica en nuestra disciplina, cuáles serían los matices, potencias y debilidades de esta hipotética hegemonía, etcétera.

El segundo parte más bien de las palabras de Bullrich, especialmente en su concepto de “interior” del país, el tratamiento caracterizado como “acorde” de las realizaciones arquitectónicas allí realizadas y la “justicia” del título del libro. Y nos preguntamos también: ¿En qué medida la conformación macrocefálica de nuestro país –república con cabeza hipertrofiada (AMBA) y cuerpo de pobre desarrollo en relación con esta (el denominado “interior”)– se ha expresado o se expresa en los intereses y la producción concreta disciplinar? ¿Qué tan frecuente es en historia de la arquitectura una extrapolación a escala de país de investigaciones y conocimientos que, en realidad, se centran mayoritariamente en la región metropolitana de Buenos Aires? ¿Revisar estas cuestiones tendría que ver con una suerte de “reparación política” –reivindicar al olvidado “interior” frente a la “hegemonía” porteña– y/o a una búsqueda de mayor rigor científico? ¿Este hipotético desequilibrio es responsabilidad exclusiva de autores “porteños” o somos muchas veces los autores del denominado “interior” quienes convalidamos ese lugar subalterno?

Luego de estas preguntas, entonces, dirigimos una última mirada crítica a la investigación micro aquí descripta. Finalizada la tesis, reconocemos hoy que la nítida distinción planteada por Levi entre escala micro y escala local tuvo una materialización que, en el proceso investigati-

vo, se realizó bajo una cierta dualidad. De modo inverso a lo expresado por Oszlak ("hice microhistoria sin darme cuenta"), en este caso el enfoque microhistórico fue explícito desde los primeros bosquejos del proyecto de tesis, gracias a la lucidez de su directora. Sin embargo, hoy este autor cree que aquella investigación declamada micro desde su inicio no lo fue plenamente hasta que, ya avanzada, se produjeron ciertos hallazgos: la detección de los "cuatro acontecimientos simultáneos" mencionados, el postulado teórico de dispositivo para conceptualizar a la VMDA y la profusa red discursiva y no discursiva descubierta al poner bajo el microscopio a los conjuntos de La Matanza y –muy particularmente– los de Salta⁸. Creemos hoy que, recién a partir de estas profundizaciones con el consiguiente enriquecimiento de la investigación, el trabajo pudo aspirar a plantear, según los principios teóricos de la microhistoria, a disputar sentido frente a las historias construidas a escala general.

De allí y como últimas reflexiones, dos hipótesis. La primera, que la afirmación de Oszlak ofrece una cara complementaria: más allá de conocer y postular la adopción metodológica de la microhistoria, su concreción como tal no depende de la mera elección primaria de un caso o de una metodología, sino de la consecuente realización de pasos investigativos que materialicen dicha elección. Y la segunda –hoy– es un interrogante de respuesta incompleta: ¿Podría cualquier caso "de escala local" ser plausible de un trabajo "a escala micro", con la discusión de sentido a nivel general que esto implica? A priori, parece que no. De todas maneras, definir rasgos o requisitos a priori para cumplir esa condición resulta temerario, al menos para este autor.

Al promediar la construcción de la tesis, quien escribe cursó un seminario de doctorado dictado por Mario Sabugo en el que se incluyó una instancia de "taller de tesis", en el que cada cursante presentó su investigación. A nuestro turno y luego de escuchar el planteo, Sabugo –evocando a Menocchio, el protagonista de El

queso y los gusanos– preguntó: "¿Y vos tenés un molinero?". No recordamos la respuesta textual, pero sí que se basaba en la convicción de que sí, que "el caso Field" lo era. Años después, quien escribe piensa que esa respuesta carecía –a esa altura de la investigación– de cierto grado de madurez: el caso límite estaba presente con su potencial, pero también era condición indispensable la profundización necesaria que sirvió para la obtención de los mencionados hallazgos, su puesta en relación y la construcción argumental en sí. Porque, análogamente a la afirmación de Marc Bloch sobre los textos y documentos arqueológicos, pensamos que nuestros casos de investigación son como testigos de un hecho que "sólo hablan cuando uno sabe interrogarlos" (BLOCH, [1993] 2014, p. 113).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benmergui, L. (2012). Housing development: Housing policy, slums, and squatter settlements in Rio de Janeiro, Brazil and Buenos Aires, Argentina, 1948-1973. Proquest.

Betran, J. y Espino López, A. (1993). Antropología y microhistoria: conversación con Giovanni Levi. Manuscripts, (11), 15-28.

Bloch, M. ([1993] 2014). Apología para la historia o el oficio del historiador. Fondo de Cultura Económica.

Bulrich, F. ([2001] 2008). Comentarios preliminares. En: J. F. Liernur (eds.) Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad (pp. 9-10). Fondo Nacional de las Artes.

Correa, J. ([1972] 1974). Los jerarcas sindicales. Obrador.

8. La tesis había sido iniciada a partir de la clara confrontación arquitectónica, urbana, social, simbólica, de comitencia y gestión política entre los tres casos "rosarinos".

Foucault, M. ([1977] 1985). *Saber y verdad*. Las Ediciones de La Piqueta.

Ginzburg, C. ([1976] 1999). *El queso y los gusanos*. Muchnik Editores SA.

Ginzburg, C. (1994). *Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella*. Manuscris, (12), 13-42.

Levi, G. (2019). *Microhistorias*. Universidad de Los Andes, Facultad de C. Sociales, Ediciones Uniandes.

Massidda, A. (2016). *Shantytowns and the MODERN City. Examining urban poverty in south-western Buenos Aires (1958-1967)*. University of Cambridge.

Oszlak, O. (2011). *Falsos dilemas: micro-macro, teoría-práctica, cuantitativo-cualitativo*. En: C. Y. Wainerman (ed.) *La trastienda de la investigación* (pp. 83-113). Manantial.

Revel, J. ([1996] 2005). *Un momento histórico: Trece ensayos de historia social*. Manantial.



LA HERENCIA ESPAÑOLA EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE ROSARIO

Sylvia Kornecki

Cátedra Martínez Nespral, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires; Maestría en Gestión Turística del Patrimonio, Universidad de Tres de Febrero.

Contacto: sylvia.kornecki@fadu.uba.ar

PALABRAS CLAVE

Patrimonio; identidad; turismo; arquitectura; legado.

RESUMEN

Este trabajo corresponde a los avances de nuestra tesis de maestría en el posgrado sobre Gestión Turística del Patrimonio de la Universidad de Tres de Febrero en la provincia de Buenos Aires. La misma se encuadra dentro de la relación entre el patrimonio, la arquitectura y la ciudad, y cómo estos conceptos tienen un estrecho vínculo con el turismo en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe.

El objeto de estudio con el cual estamos trabajando pertenece a la herencia que nos ha dejado la colectividad española en la ciudad de Rosario desde una mirada patrimonial e identitaria, considerando que: "Algunos enfoques contemporáneos sobre el concepto de patrimonio cultural hacen hincapié en la idea de una construcción social y en el papel del patrimonio como el referente simbólico de la identidad cultural" (CONTI, 2009).

Cuando hablamos de herencia, nos referimos al patrimonio cultural, inmaterial y arquitectónico español que existe en la ciudad, cuál es la relación que encontramos con el patrimonio natural y qué impacto tienen ante la comunidad local y en los visitantes. Todo este conjunto representa una construcción social cuyo referente simbólico es el legado español en la urbe rosarina.

Uno de los objetos patrimoniales que se destaca en el conjunto arquitectónico es la obra del arquitecto español Francisco Roca i Simó, cuyo trabajo está encuadrado dentro de la corriente estilística conocida como Modernismo Catalán. Este conjunto de obras fue realizado a principios del siglo XX, como consecuencia de la gran ola de inmigrantes que pobló nuestro país.

Es de nuestro interés indagar sobre la difusión que tiene este acervo arquitectónico dentro del público en general, ya sea habitante de la ciudad ribereña o aquel que la visita.

Este planteo genera ciertos interrogantes sobre si la difusión de estas obras es acertada y si realmente este patrimonio cultural es conocido por todos los actores que intervienen en el desarrollo de la ciudad. Por su implantación, existe una comunicación directa con el patrimonio natural representado por el río Paraná, relacionándose con otra obra de herencia española como es el parque España, del arquitecto catalán Oriol Bohigas, construido en la década del 90 del siglo XX.

El cuestionamiento que nos planteamos aquí es que, sabiendo que hay cierta difusión del patrimonio de herencia ibérica, consideramos que las obras arquitectónicas antes mencionadas deberían tener una mayor relevancia de la que ya poseen. A nuestro criterio sobreviene una falta de concientización con respecto a su valor patrimonial hacia quien habita y hacia quien visita la ciudad. Buscamos indagar sobre el rol que tienen los entes públicos y privados para que esta difusión se incremente. Resulta imprescindible realizar un relevamiento de los componentes que simbolizan a la colectividad española y su relación directa con los espacios urbanos. Dentro del marco metodológico, proponemos un diseño exploratorio a través de entrevistas a personas del campo tanto privado como público vinculado con el turismo. Se realizarán encuestas al público en general para medir el grado de conocimiento que poseen sobre el objeto de estudio.

LA TEMÁTICA A INVESTIGAR

La ciudad de Rosario en la provincia de Santa Fe posee un patrimonio tanto arquitectónico como inmaterial con una impronta muy marcada en relación con la herencia española.

Con la gran ola de inmigrantes que nuestro país recibió a fines del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, la colectividad española se destaca por haber sido y ser uno de los actores fundamentales para la construcción de la identidad de dicha ciudad.

Una ciudad cuyo frente costero presenta un gran atractivo turístico y es una parte fundamental de la identidad de la urbe. Rosario no sería Rosario sin el río Paraná. Ante estos dos componentes tan representativos de la vida cotidiana de la ciudad, consideramos que la finalidad de nuestra investigación es poner de manifiesto el grado de difusión del patrimonio cultural¹ y arquitectónico de herencia española en relación directa con el patrimonio natural² como es la ribera rosarina, sin dejar de lado otro elemento fundamental como es el patrimonio

1. El patrimonio cultural, según la Convención sobre la Protección Mundial Cultural y Natural de la UNESCO (1972), refiere a los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia; los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia; los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza, así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

2. El patrimonio natural según la Convención sobre la Protección Mundial Cultural y Natural de la UNESCO (1972) refiere a los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico, las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyen el hábitat de especies animal y vegetal amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico.

inmaterial³, vinculado también con la cultura de la península Ibérica.

Esta ponencia al formar parte de los avances de nuestra tesis de maestría en Gestión Turística del Patrimonio, tiene dos miradas, una desde lo patrimonial y otra desde lo turístico.

Ante lo expuesto, hemos detectado que existen ciertos circuitos⁴ de carácter turístico que exponen al conjunto de obras arquitectónicas con raíz hispánica, pero no hay ninguno que tome como hilo conductor a las tres variables antes mencionadas como son el patrimonio arquitectónico, el natural y el inmaterial.

Las obras que se destacan por su carácter estilístico y por cantidad son las proyectadas y construidas por el arquitecto mallorquín Francisco Roca i Simó. Esas obras han sido diseñadas a principios del siglo XX, para satisfacer las necesidades de un sector de la sociedad conformado por los inmigrantes españoles.

Por otro lado, a la vera del río Paraná nos encontramos con otra obra que tiene una fuerte impronta ibérica como es el Centro Cultural Parque España, proyectado por el arquitecto catalán Oriol Bohigas en la década de los años 90 del siglo XX. Este fue un regalo por parte del gobierno español a la ciudad al conmemorarse el 500° aniversario de la llegada de Cristóbal Colón a América, en 1992.

Junto con la obra del arquitecto Roca i Simó, encontramos otros edificios implantados en el área central de la ciudad que tienen herencia española, ya no por su estilo arquitectónico, sino por quienes las han construido o por quienes fueron sus comitentes.

Consideramos que existe una vinculación directa de ambos sectores, el borde costero y el área central de la ciudad, desde lo simbólico, lo patrimonial y lo territorial. Desde lo simbólico, porque son referentes de la colectividad española y sus aportes a la ciudad de Rosario han sido significativos. Desde lo patrimonial, porque las obras de herencia española son consideradas patrimonio

cultural de la ciudad y, desde lo territorial, porque dicho acervo arquitectónico está implantado en un radio muy acotado del área central y está en relación directa con el parque España.

El trabajo del arquitecto Roca i Simó se concentra en seis obras, destacándose cinco por poseer un mismo estilo arquitectónico como es el Modernismo Catalán⁵. Ellas son:

3. La Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (2003) define al patrimonio inmaterial a las prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y habilidades, así como los instrumentos, los objetos y artefactos, los espacios culturales asociados con los mismos que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte de su legado cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación a generación, es constantemente recreado por comunidades y grupos en respuesta a su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, y les proporciona un sentido de identidad y continuidad, promoviendo de este modo el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana. Para los fines de esta Convención, la consideración se concederá únicamente al patrimonio cultural inmaterial en tanto sea compatible con los vigentes instrumentos humanos de derecho, así como con los requerimientos de mutuo respeto entre comunidades, grupos e individuos, y a un desarrollo sostenible.

4. Circuitos promocionados en la app del Ente Turístico Rosario, Argentina. Ellos son el del área histórica, el del Art Nouveau- Decó y el de Patrimonio.

5. El Modernismo Catalán surge en la región de Cataluña a fines del siglo XIX. Es un movimiento que incluye facetas diversas, a veces divergentes desde lo arquitectónico. Esta diversidad de corrientes integradas dentro de este movimiento es lo que la historiografía denomina Modernismo. Este movimiento forma parte de la vanguardia europea de los años 1890 a 1914 que surge como una expresión antiacadémica. Podemos mencionar al Art Nouveau en Francia y Bélgica, el Art and Crafts en el Reino Unido, La Escuela Vienesa en Austria o el Jugend Style en Alemania. El Modernismo Catalán constituye un hecho multiforme integrado por tendencias diversas que en sus aspectos más significativos permiten ser agrupadas en el Modernismo de la Renaixença y el Modernismo manierista o ecléctico. El referente de este movimiento en la arquitectura es Antoni Gaudí, quien dejó su impronta en la arquitectura de Cataluña. "Con la fundación del Centre Català (1892) y años después (1887) de la Liga de Catalunya este movimiento llega a adquirir un considerable peso específico siendo capaz de promover una acción cultural en el campo que en el campo artístico arquitectónico iba a ser una de las causas determinantes" (Benévolo, 2000, pp. 357-358). En este contexto, Argentina y Uruguay reciben una gran cantidad de inmigrantes en su mayoría italianos y españoles. La colectividad española se instala en su mayoría en las ciudades de Buenos Aires, Montevideo y Rosario. La presencia de la colectividad española se evidenció en las actividades sociales, comerciales y profesionales de la ciudad. Dando cuenta de ello, las trece Sociedades de Españoles que surgieron entre 1857 y 1899.

- El Club Español (1915; Figura 1).
- El Palacio Cabanellas (1914).
- El Palacio Remonda Montserrat (1915; Figura 2).
- La Asociación de Socorros Mutuos (1910; Figura 3).
- La Panadería La Europea (1916).

Otras obras de herencia española ubicada en el área central de la ciudad de Rosario son:

- Antiguo Banco Santander, hoy edificio Transatlántica, obra del arquitecto Roca i Simó (1911).
- Antigua Jefatura de Policía, hoy museo, obra del arquitecto español Manuel Torre Amengol (1906-1916).
- Museo de arte decorativo Firma y Otilio Estévez (1922), interior con marcado aire andaluz.
- Tienda la Favorita (1926-1929), propiedad de los españoles Ángel García y Cía.
- Palacio Fuentes (1922-1927), propiedad de un renombrado vecino español, edificio de rentas, hoy funciona en allí el Museo de la Memoria.

Y, por supuesto, el Centro Cultural Parque España (1991), obra del arquitecto catalán Oriol Bohigas.

En cuanto al patrimonio inmaterial, hablamos de aquellos sucesos relevantes que están directamente ligados con la península ibérica y la ciudad de Rosario, como fue la visita del escritor García Lorca en 1933⁶ o la de los reyes de España para la inauguración del III Congreso Internacional de la Lengua Española en 2004.

EL PROBLEMA

Tanto la ciudad como el patrimonio son productos de complejos procesos de construcción social y, como tales, son dinámicos, variables, mutables e inestables. Se sostiene que los procesos de construcción social de lo urbano se sustentan en el entramado de sentidos que esa misma sociedad ha venido construyendo a lo largo de su historia y, a partir de él, determina, en cada momento, qué cosas tienen valor y cuáles no.

Vera (2015, p. 83)

Dentro del turismo cultural en la ciudad de Rosario, nos encontramos con la ruta del Art Nou-

veau o modernista, recorrido denominado así por algunos agentes de la industria. Siendo esta tipología uno de los pilares del turismo urbano, posee un cierto reconocimiento por parte de las administraciones públicas porque es beneficioso para el desarrollo económico del destino. El itinerario citado pone de manifiesto parte de la identidad multicultural de los habitantes de la ciudad, ya que a fines del siglo XIX y principios del siglo XX llegaron a estas costas gran cantidad de ciudadanos españoles e italianos. Sin embargo, nos encontramos con la siguiente problemática, una falta importante de difusión y de divulgación de este producto patrimonial. En términos turísticos, observamos que tiene mucho potencial y que podría combinarse con otros segmentos del mercado y direccionar su comercialización a un público general, ya que al momento es un público muy acotado el que tiene conocimiento de este recorrido. El mismo no está en relación con el borde costero, cuando geográficamente hay una conexión directa. “Es cierto que lo que cobra valor patrimonial para una sociedad puede variar en el tiempo e, incluso, ser diferente para distintos sectores sociales” (VERA, 2015, p. 83).

Consideramos que no se está aprovechando el potencial histórico-cultural para ponerlo al servicio de la actividad turística. Si bien existe una planificación previa donde los edificios mencionados están reconocidos como bienes patrimoniales históricos, no son reconocidos por el visitante. Existe una falta de comunicación patrimonial que involucre a los actores locales, tanto desde la administración pública como privada.

No encontramos una concientización sobre el carácter patrimonial de la obra arquitectónica que permita una correcta difusión de dicho patrimonio.

6. El 22 de diciembre de 1933, Federico García Lorca saltó de un tren que venía de Buenos Aires al andén de la por entonces Estación Sunchales (actual Rosario Norte). Eran las 12.30 del mediodía y el escritor andaluz, con 35 años, iniciaba lo que sería una mítica visita a la ciudad (Pardo, La Capital, 2023).

Por otra parte, no se vincula la obra de raíz ibérica con el parque España, siendo ambas el reflejo identitario de una comunidad que formó parte de la construcción de la ciudad de Rosario.

Otra de las problemáticas que detectamos es el ingreso restringido al público en general en algunas de las obras mencionadas.

En consecuencia, no hay un aprovechamiento adecuado del turismo en relación con la problemática planteada.

Podemos decir que “el turismo resignifica los discursos históricos como disciplina y hace uso particular de ellos y que esa resignificación, a su vez, opera en el discurso patrimonial, y, sobre todo, en las formas de apropiación memorial de la sociedad” (IBARLUCEA, 2013, p. 3). No encontramos en nuestro ejemplo esta resignificación histórico patrimonial en relación con el turismo.

Nos planteamos los siguientes interrogantes:

- ¿Qué vínculo tiene la ciudad con las obras de principio del siglo XX?
- ¿Qué vínculo tiene la sociedad con el patrimonio de la ciudad, el cultural, el natural y el intangible?
- ¿Cómo se internaliza en la comunidad?
- ¿Cómo se administran los edificios que no son accesibles al público en general?
- ¿Qué relación tiene hoy en día la colectividad española con sus instituciones?
- ¿Los habitantes de la ciudad de Rosario realmente conocen su patrimonio cultural?
- ¿Cuál es el interés del público?
- ¿Hay una mirada parcial del patrimonio?
- ¿Qué lugar simbólico y material ocupa el aspecto patrimonial en el turismo de fin de semana de la ciudad?

Según el Plan de Desarrollo Turístico Sostenible (2010-2018), la ciudad no es un destino considerado turístico, sino una ciudad de paso. No tiene la consolidación que posee, por ejemplo, la ciudad de Córdoba. Esta tipología que se fomenta es el de fin de semana, una tipología que va en ascenso. “Esta nueva forma de hacer

turismo produce en las ciudades una fragmentación determinada por los enclaves habilitados y promocionados para el turismo y aquellos espacios que son excluidos de ese mercado” (VERA, 2015, p. 89).

En una primera etapa de la promoción turística de la ciudad en la gestión socialista, coincidente con el lanzamiento del plan turístico 2010-2018 y también en concordancia con las políticas de preservación y valorización patrimonial, se diseñaron recorridos e itinerarios, entre ellos, “rutas del modernismo” que hemos descripto.

El conocimiento del patrimonio cultural arquitectónico de raíz española está muy fuertemente arraigado en los profesionales de la arquitectura pertenecientes a la academia, pero no así en el resto de los habitantes de la ciudad y en menor medida en los visitantes.

Sin embargo, sí existe una divulgación más exhaustiva de la arquitectura academicista, la arquitectura art decó o aquella que pertenece a la arquitectura moderna contemporánea, como es la obra del arquitecto portugués Álvaro Siza en la parte sur de la ciudad.

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Entendemos que, al estudiar esta problemática, refiere a promover el patrimonio cultural y arquitectónico de la ciudad de Rosario, limitándonos a los edificios que poseen una herencia española, donde se destacan los que pertenecen al modernismo catalán en relación con el borde costero porque es un campo que no tiene la promoción y difusión adecuada dentro del turismo regional. En este sentido, se puede apreciar que existen dos destinatarios. “Por un lado, el propio habitante de la ciudad que aprueba y legitima esa representación del pasado. Por otro, el visitante, el turista, ese otro que consume determinados restos o fragmentos de historia” (VERA, 2015, p. 87).

En este momento se focaliza tan sólo a un público específico y profesional, y a nuestro entender debería expandirse al público en general. Se buscará generar un recorrido que una a ambos sectores y que los potencie desde una mirada turística, tratando de lograr una mayor difusión de la que poseen.

La intención es integrar dos áreas definidas con las actividades que los actores locales allí desarrollan para poder brindar una mejor experiencia al visitante y beneficiar al local con el conocimiento de su propio patrimonio para que éste no pase desapercibido.

Ante lo indagado sobre nuestro objeto de estudio, planeamos la siguiente hipótesis de trabajo:

El patrimonio cultural de herencia española en relación con el patrimonio natural carece de difusión en tanto y en cuanto siga existiendo una falta de concientización hacia el público en general por parte de los entes públicos y privados.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo general:

- Posicionar al patrimonio vinculado a la herencia española en la comunidad local y en el público visitante e integrarlo a la oferta turística de atractivos culturales y naturales de la ciudad.

Objetivos específicos:

- Mejorar el conocimiento sobre los valores patrimoniales y turísticos tanto en el sector público como en el privado y difundir el patrimonio de herencia española ante la comunidad.
- Integrar al patrimonio de herencia española al resto de la oferta turística.
- Fomentar la modalidad de turismo urbano y promover el salto cualitativo de ciudad de paso a ciudad destino.

MARCO METODOLÓGICO Y VARIABLES SIGNIFICATIVAS

La idea principal es hacer un diseño exploratorio que nos permitirá familiarizarnos con el problema. Haremos una serie de entrevistas a personas que trabajan en entidades públicas y privadas relacionadas al turismo que nos permitan indagar sobre cada una de las variables propuestas en este trabajo. Tomar como fuentes indirectas diferentes documentos como son los Planes de Desarrollo Turístico existentes. Otro de los recursos es la observación que nos permitirá un acercamiento al público que hoy en día visita las obras de arquitectura estudiadas. Por último, utilizar la encuesta de opinión como otra herramienta para recolectar información como fuente primaria.

Las variables significativas a trabajar desde una investigación de carácter exploratorio son las siguientes:

Patrimonio. Determinar qué patrimonios vamos a analizar, cultural, natural, arquitectónico, inmaterial, de herencia española, dónde se encuentra, en qué estado se encuentra, cuál es la accesibilidad. A través de un relevamiento in situ, se recopilará toda la información necesaria para determinar el estado de los edificios a investigar, cómo se accede a los mismos y cuál es su ubicación geográfica en relación con el patrimonio natural cercano.

Turismo. Determinar cuánta gente moviliza, qué lugares o áreas se visitan, en qué momento del año, momento de la semana, perfil del visitante en la ciudad de Rosario en general y, en particular, en las obras de herencia española. Se cuantificará la cantidad de personas que visitan la ciudad y el perfil de las mismas a través de la información que brinda el Ente de Turismo Rosario. Así mismo, se hará un registro de cuáles son las áreas y lugares más visitados. Luego, vamos a identificar el perfil de aquellas personas que visitan las obras de herencia española. En este caso, podemos decir que la dimensión a investigar es la formación académica, cuyo indicador será el máximo nivel de educación alcanzada. La

recolección de estos datos se hará a través de encuestas. También se relevará el perfil socioeconómico de los turistas a través de las mismas.

Dinámica económica vinculada al turismo. Con esta variable, se busca identificar qué actividades genera el turismo, quiénes están involucrados, cuántos ingresos moviliza económicamente. Se recopilarán todos los datos que nos brinde la administración pública sobre los ingresos que recibe la ciudad por parte de la actividad turística y qué actividades se generan a partir de estos ingresos.

Valoración. Con esta variable, se busca identificar cuál es el valor que le dan los visitantes a la ciudad en tanto es considerada una urbe de paso y qué mirada tienen sobre el patrimonio de herencia española. La dimensión de esta variable es ideológica y expresiva. El indicador será cuál es el estado de conservación de los edificios. Esto se relevará en el lugar. Y cuál es el grado de satisfacción de aquellas personas que visitan las obras de herencia española. En la misma encuesta que usaremos para determinar el perfil del turista se incorporará una pregunta sobre qué se valora. Se realizarán “in situ” y de manera digital para lograr un mayor alcance.

Grado de conocimiento. Se busca identificar cuál es el conocimiento que poseen los viajeros sobre las obras mencionadas, si poseen un saber intuitivo, directo, indirecto o un conocimiento público. Las dimensiones de esta variable son dos, el conocimiento previo y el intuitivo del objeto de estudio por parte de quienes lo visitan. El indicador será afianzar los saberes previo y mejorar el intuitivo. A través de encuestas, se buscará indagar sobre dicho grado de conocimiento. Esta variable es un complemento de las que ya venimos enunciando, por lo tanto, formarán parte de la misma encuesta.

Motivación por conocer el patrimonio cultural. Detectar cuál es el interés tanto de los locales como de los visitantes hacia el patrimonio cultural modernista, si genera algún tipo de curiosidad por este patrimonio o son motivaciones de índole profesional.

Difusión del patrimonio. Con esta variable, se busca identificar si existe o no difusión suficiente del patrimonio cultural de herencia española. En este caso, la dimensión está dada por el satisfacer las necesidades profesionales o recreativas de quienes visitan el objeto de estudio. El indicador es garantizar una óptima experiencia al visitante y darle la posibilidad de obtener conocimientos nuevos.



Figura 1. Club Español de Rosario. Fotografía: Sylvia Kornecki, Rosario, Santa Fe.



Figura 2. Edificio Remonda Monserrat. Fotografía: Sylvia Kornecki, Rosario, Santa Fe.



Figura 3. Asociación Española de Socorros Mutuos. Fotografía: Sylvia Kornecki, Rosario, Santa Fe.

REFLEXIONES FINALES

Los avances de nuestra tesis de maestría están en pleno proceso de desarrollo. La primera etapa ya está planteada desde la enunciación de la problemática encontrada, la hipótesis de trabajo y las variables significativas. Expuestos los objetivos y la metodología de trabajo, hemos comenzado a escribir los primeros capítulos desde un análisis del estado del arte. El legado que nos ha dejado la colectividad española desde lo patrimonial, en nuestro caso, haciendo hincapié en la arquitectura en concordancia con el paisaje natural, definiendo la identidad de una de las ciudades más importantes de nuestro país. Buscamos darle la relevancia que merece este conjunto patrimonial como un componente más de la oferta turística. El significado y el carácter simbólico de la arquitectura de nuestro caso de estudio pasan a ser un elemento fundamental dentro del campo del turismo. Si bien en la actualidad la ciudad cuenta con dos recorridos turísticos que incluyen a las obras enunciadas en este trabajo, no existe uno que se aboque exclusivamente al conjunto arquitectónico de herencia española vinculado con el río Paraná y las actividades que allí se desarrollan.

Esperamos que esta investigación sea un nuevo aporte para la difusión del patrimonio rosarino como componente fundamental de la oferta turística de la ciudad, buscando un reconocimiento de la arquitectura de raíz ibérica por parte de todos los actores que interactúan en la ciudad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AA.VV. (2003). Rosario, guía de arquitectura. Junta de Andalucía.

AA.VV. (2015). Rosario, plan de desarrollo de turismo sustentable, Rosario 2010-2018, Actualización 2015. Secretaría de Turismo de Rosario.

AA.VV. (2014). Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2025. Actualización 2014. Secretaría de Turismo de Rosario.

AA.VV. (2003). Convención de 2003 para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial. UNESCO.

AA.VV. (1972). Convención sobre la Protección Mundial Cultural y Natural de la UNESCO. UNESCO.

Benévolo, L. (2000). Historia de la arquitectura moderna (Vol. 1). Gustavo Gili.

Brarda, A., Heredia, E., Mercado, P. y Mesanich, V. (2006). La influencia del Modernismo Catalán en Rosario. En: Españoles en la arquitectura rioplatense (pp. 31-35). Editorial CEDODAL.

Conti, A. (2009). Patrimonio e identidad cultural: nuevas perspectivas. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Comité Argentino del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.

Deveza Fernández, M. y Palacios Picos A. (2005). Predicciones en el nivel de satisfacción percibida por los turistas a partir de variables motivacionales y de valoración de la visita. Revista Tribuna Economía, 821, 241-255.

Fernández, E. (2006). De tesoro a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural. Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 4(1), 1-12.

González Alatorre, E. y Conde Pérez, E. (2011). Procedimiento para medir la demanda turística en un destino. Revista de investigación en turismo y desarrollo local, 4(11), 406-422.

Ibarlucea Ballona, L. (2013). Patrimonio cultural y turismo. Una relación compleja. El caso de Colonia del Sacramento. Maestranda en Memoria Social y Patrimonio Cultural. Universidad Federal de Pelotas

Kornecki, S. (2006). Principales protagonistas del Modernismo Catalán en Buenos Aires y Rosario. Revista. Documentos de Trabajo Universidad de Belgrano, 151, 25-31.

Pardo, M. (2023). Dos días en la vida: se celebran 90 años de la visita de Federico García Lorca a Rosario. La Capital.

Vera, P. (2015). Estrategias patrimoniales y turísticas: su incidencia en la configuración urbana. El caso Rosario, Argentina. Revista Territorios, 33, 83-102.

Vera, P. (2013). Imaginarios urbanos y procesos de urbanización en las nuevas ciudades turísticas, el caso de la ciudad de Rosario. Revista Bitácora Urbano Territorial, 1, 153-162

Vera, P. y Roldán, D. (2021). La invención turística de Rosario (Argentina). El patrimonio, la costa y el bulevar. Revista Turismo y Patrimonio, 17, 79-98.



SIN RELACIÓN ORGÁNICA CON EL PASADO

Anna Lancelle y Sergio Fernández

Historia y Crítica I, Historia y Crítica II, Morfología III, Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos (CEHAU), Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste

Contacto: annalancelle@yahoo.com.ar

PALABRAS CLAVE

Historia; averroísmo; planes de estudios; bios, zoè.

RESUMEN

En las primeras páginas de su libro, Historia del siglo XX, Eric Hobsbawm describe un acontecimiento singular: el 28 de junio de 1992, el presidente francés François Mitterrand visita inesperadamente Sarajevo, centro de la guerra de los Balcanes en ese momento. El historiador se detiene en la fecha elegida por el presidente, 28 de junio, aniversario del asesinato en Sarajevo, en 1914, del archiduque Francisco Fernando de Austria-Hungría, lo que desencadenaría días después el estallido de la Primera Guerra Mundial. La inequívoca intención de este significativo gesto del anciano mandatario, sigue diciendo Hobsbawm, era hacer evidente la gravedad de la crisis de Bosnia. Sin embargo, concluye, esta visita simbólica que relacionaba un lugar, una fecha y el recordatorio de una catástrofe sin precedentes pasó desapercibida para la mayoría de los ciudadanos, sólo los historiadores profesionales y un puñado de ciudadanos de edad avanzada pudieron comprender el mensaje.

El autor se pregunta por las causas de esta desconexión y concluye en que la memoria histórica ya no estaba viva, esto es, que los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores se han disuelto. Finaliza diciendo que: "En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en el que viven".

La detección de este fenómeno será el punto de inicio para esta ponencia que pretende poner en evidencia, a la vez que mejor comprender, las causas, pero, sobre todo, las implicancias de la desaparición paulatina, cuando no la prescindencia de las historias en los planes de estudio de los distintos niveles educativos, haciendo especial énfasis en el nivel universitario y concretamente en las Facultades de Arquitectura.

Para ello, se discurrirá por nociones de distintos autores, desde Aristóteles hasta Agamben, pasando por el averroísmo, entre otros pensamientos filosóficos, a fin de fundamentar la necesaria vigencia de la historia, entendida como memoria viva de los ciudadanos, en todos los ámbitos y en especial en el que nos ocupa, entendiendo que es en la ciudad y en su constitución donde se cristaliza la noción de lo común, germen de la polis y la ciudadanía.

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO

El trabajo se pregunta por el rol de la historia en la vida de los ciudadanos y particularmente en lo que se denomina la educación universitaria, en especial en una carrera de corte cada vez más profesionalista y práctico como es la de Arquitectura.

En este sentido, servirán de modo paradigmático y en términos generales las primeras páginas del libro de Eric Hobsbawm, Historia del siglo XX. En el capítulo denominado "Vista panorámica del siglo XX" dice:

El 28 de junio de 1992, el presidente francés François Mitterrand se desplazó súbitamente, sin previo aviso y sin que nadie lo esperara, a Sarajevo, escenario central de una guerra en los Balcanes que en lo que quedaba de año se cobraría quizás 150.000 vidas. Su objetivo era hacer patente a la opinión mundial la gravedad de la crisis de Bosnia. En verdad, la presencia de un estadista distinguido, anciano y visiblemente debilitado bajo los disparos de las armas de fuego y de la artillería fue muy comentada y despertó una gran admiración. Sin embargo, un aspecto de la visita de Mitterrand pasó prácticamente inadvertido, aunque tenía una importancia fundamental: la fecha. ¿Por qué había elegido el presidente de Francia esa fecha para ir a Sarajevo? Porque el 28 de junio era el aniversario del asesinato en Sarajevo, en 1914, del archiduque Francisco Fernando de Austria-Hungría, que desencadenó, pocas semanas después, el estallido de la Primera Guerra Mundial. Para cualquier europeo instruido de la edad de Mitterrand, era evidente la conexión entre la fecha, el lugar y el recordatorio de una catástrofe histórica precipitada por una equivocación política y un error de cálculo. La elección de una fecha simbólica era tal vez la mejor forma de resaltar las posibles consecuencias de la crisis de Bosnia. Sin embargo, sólo algunos historiadores profesionales y algunos ciudadanos de edad muy avanzada comprendie-

ron la alusión. La memoria histórica ya no estaba viva. (HOBBSAWM, 1998, PP. 12-13)

Esta conclusión del historiador sobre aquel acontecimiento clave en medio de una profunda crisis internacional acaba reforzándose con casi una sentencia: "En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en el que viven" (HOBBSAWM, 1998, P. 13).

Este solipsismo al que se alude puede dar pistas sobre las causas de esta separación de los individuos respecto de aquello que los une y los hace una comunidad, su pasado, su historia.

OBJETIVOS

Será la intención del trabajo comprender los motivos de esta separación entre el individuo y lo común, a la vez que indagar sobre las posibles implicancias de este fenómeno a partir de fundamentar la necesidad de esta relación con la historia.

Asimismo, se pretende poner en evidencia, a la vez que mejor comprender, un fenómeno paralelo a esta separación, la disminución paulatina del peso específico, cuando no la prescindencia de las historias en los planes de estudio de los distintos niveles educativos, haciendo especial énfasis en el nivel universitario y concretamente en las facultades de arquitectura.

METODOLOGÍA

Se explicitará, a través de la hermenéutica de una serie de textos y de autores, que van desde Aristóteles hasta Agamben, pasando por Averroes, que lo que se denomina historia, el pasado de los pueblos, es en realidad lo que cada individuo tiene en común con sus conciudadanos. Una potencia única y común que lo constituye, a la vez que él mismo singularmente contribuye a constituir, participando de ella.

DESARROLLO

Bios y Zoè

En la *Ética Nicomaquea*, Aristóteles en el Libro IX, Sobre la amistad, dice:

entonces, así como la propia existencia es apetecible para cada uno, así lo será también la existencia del amigo, o poco más o menos. Pero el ser es deseable, porque uno es consciente de su propio bien, y tal conciencia es agradable por sí misma; luego debe también tener conciencia de que su amigo existe, y esto puede producirse en la convivencia y en la comunicación de palabras y de pensamientos, porque así podría definirse la convivencia humana, y no, como en el caso del ganado, por pacer en el mismo lugar. (ARISTÓTELES, 1993, PP. 372-373)

Hay en este fragmento una clara distinción entre el ser del humano y el ser del mero animal, poniendo el acento en que la diferencia entre ambos seres justamente radica en la convivencia y en la comunicación de palabras y de pensamientos que caracteriza y constituye la humanidad del ser humano.

Al respecto, Agamben ratifica en *El uso de los cuerpos* esta distinción que ya estaba expresamente comprendida en los antiguos griegos:

Esta investigación ha empezado por la constatación de que los griegos no tenían un único término para expresar lo que entendemos nosotros por la palabra vida. Se servían de dos términos semántica y morfológicamente distintos: *zoè*, que expresaba el simple hecho de vivir común a todos los vivientes (animales, hombres y dioses), y *bios*, que significaba la forma o manera de vivir propia de un individuo o un grupo. (AGAMBEN, 2018, P. 388)

Ello permite al filósofo hablar de la experiencia de pensar propia y distintiva del hombre:

La experiencia del pensamiento, que aquí se somete a examen, siempre es experiencia de una potencia y un uso comunes. Comunidad y potencia se identifican sin resquicios, pues la inherencia de un principio comunitario a toda potencia es función del carácter necesariamente potencial de toda comunidad. Entre seres que estuvieran siempre en acto, que fuesen ya siempre esta o aquella cosa, esta o aquella identidad y hubieran cumplido en ellas completamente su potencia, no podría haber ninguna comunidad, sino sólo coincidencias y particiones fácticas. (AGAMBEN, 2018, PP. 395-396)

Y es Agamben quien explica el origen de esta concepción acerca de la potencia de pensar propia del hombre, reparando en Averroes como el primero en la filosofía que ha considerado a esta potencia como la participación entre el individuo y lo que él llama el intelecto único, que no es otra cosa que el intelecto común, es decir, lo que constituye la comunidad: “En la historia de la filosofía, el lugar en el que este problema ha tenido lugar es el averroísmo, como problema de la conjunción (copulatio) entre el individuo singular y el intelecto único” (AGAMBEN, 2018, P. 436).

Tanto desde la teología medieval como desde la modernidad han insistido en que el individuo coincide biológicamente con su capacidad de intelección, sea para la salvación del alma o sea para salvar al sujeto que es entendido por la modernidad como su propio Dios.

Esto explica lo novedoso de la posición de Averroes, en tanto se distancia de la antigua creencia en que el hombre es un intelecto implantado en un cuerpo individual e instala la posibilidad de un intelecto único común a todos los hombres de carácter impersonal, funcional a un interés colectivo, a la elaboración de un bien que desde el inicio pertenece a todos. Una teoría del intelecto separado que unifica a todos los intelectos en un destino común, al que denomina “multitud”.

Por ello, la filosofía política moderna no empieza con el pensamiento clásico, que hizo

de la contemplación, del *bios theoretikos*, una actividad separada y solitaria (“exilio de uno solo con uno solo”), sino únicamente con el averroísmo, es decir, con el pensamiento del único intelecto posible común a todos los hombres, y, específicamente, en el punto en que Dante, en el *De monarchia*, afirma la inherencia de una multitud o a la misma potencia del pensamiento. Tras declarar que “hay una operación propia de todo el género humano, en función de la cual éste se ordena en una enorme multitud”, identifica dicha operación no simplemente en el pensamiento, sino en la potencia del pensamiento. (AGAMBEN, 2018, P. 396)

Es así que estudiosos de Averroes y de ésta, su teoría sobre el intelecto separado, pueden decir que:

En este sentido, en este vínculo amoroso [copulatio] del ser singular con lo eterno es que se produce la historia y la biografía, pero a diferencia de la manera en que han comprendido la razón los modernos, la individualidad averroísta define menos una subjetividad que una actualización por medio del vínculo entre lo más situado y lo eterno. (AMAR DÍAZ, 2020, P. 57)

Por ello, se ha de comprender que la noción de lo que usualmente se denomina historia va más allá de la biografía individual o del conjunto de ellas como mera narración de hechos. Es en definitiva lo que constituye a cada particular, perteneciendo al mismo tiempo a lo universal y que no puede desentenderse de una multitud de la que participa y ayuda a constituir.

IDIOTES Y POLITES

Suele olvidarse el origen que tiene la palabra *idiotéz*. Vulgarizada por el devenir posterior, este término nace en la Grecia clásica como “*idiotés*”. En el contexto de aquellas polis en las que cada ciudadano era a la vez sacerdote y militar si su

ciudad lo requería, en las que la democracia se instalaba como sistema, en particular a partir de las reformas de Clístenes, los asuntos de la comunidad era cosa de todos, quienes acabaron denominándose “polités” (polis = todos, ciudad). Sin embargo, existían algunos individuos a quienes no interesaban los asuntos de la polis y veían sólo por sus propios intereses, ellos fueron los “idiotés” (idios = lo propio, lo particular). Estos individuos eran considerados como inútiles por los propios griegos, quienes valoraban enormemente la participación pública, de la que sabían dependía la subsistencia de la democracia. Por lo tanto, si los actos de un individuo dejaban de ser políticos, o lo que es lo mismo, dejaban de estar interesados en el bienestar de los conciudadanos, se volvían idiotas, esto es, ignorantes y faltos de educación cívica, egocéntricos e indiferentes a las necesidades del prójimo. El idiota va a ser entendido a partir de entonces como aquel que se centra en su particularidad y que piensa que los asuntos de la comunidad no le afectan.

Relacionando lo anterior con lo dicho al inicio, se verá claramente que, desde la perspectiva griega, un idiota es aquel que, centrado en nadie más que en sí mismo, se desinteresa de la comunidad (intelecto común) porque cree que no le afecta. Sin embargo, se expresó claramente más arriba, a partir de Averroes, que este intelecto único para todos es lo que constituye a la vez cada singularidad.

CONCLUSIÓN

Relacionando lo dicho hasta aquí con los objetivos propuestos, se tomará parte de algunas apreciaciones del profesor y arquitecto Josep Quetglas en los enunciados del Programa de Historia Moderna de la Escuela de Barcelona de la Universidad Politécnica de Cataluña, para el año lectivo 1988-1989. Allí se evidencia también en parte el mismo diagnóstico que atraviesan tanto las escuelas españolas en ese momento como las actuales discusiones en nuestras Facultades de Arquitectura:

Sigue Febvre: “Les pediría [a los estudiantes de historia] que pensarán que todo sirve. Y que una buena cultura general es para el arquitecto quizás más útil que una buena práctica de los secretos de la albañilería”.

Conviene añadir una precisión sobre la idea de “cultura general”: hoy quizás pueda decirse que cultura general e historia son términos equivalentes. Duby ha recuperado la imagen de la historia como maestra para la conducta, pero proponiéndola en un sentido inverso al de la actitud conservadora propia del historicismo institucional, para quien es, en cuanto portavoz de las lecciones del pasado, la historia la que dicta la conducta. El pasado no da normas para nada: ya el viejo Febvre rechazaba la historia una historia que fuera “recuerdo de las soluciones que fueron propias del pasado y que, en consecuencia, no podrán ser en ningún caso las del presente”. Para Duby, “la historia de ‘lecciones’ en la medida que enseña la duda metódica, en rigor en la medida que es el aprendizaje de una crítica de la información. Eso me [Duby] lleva a pensar que la historia (la enseñanza de la historia, su práctica, la lectura de obras históricas) es, como se hubiese dicho en otro tiempo, ‘la escuela de ciudadanía’ contribuye a formar gentes cuyos juicios son más libres, más capaces de someter las informaciones con que se les bombardea a un análisis lúcido, mejores incluso para actuar con ‘conocimiento de causa’, menos atrapados en las redes de una ideología”. (QUETGLAS, 2002, p. 174).

La historia es en definitiva aquello común que constituye a cada individuo, por lo que cada individuo no “es” sino “es en comunidad”. Esto quiere decir que “es” en tanto participa del intelecto único, lo común y, por tanto, “es” en tanto “es ciudadano”.

No es extraño entonces que Duby entienda a la lectura, a la práctica de la historia como escuela de ciudadanía, ya que es lo único que puede

hacer al individuo más consciente de su situación respecto de todo lo que ha acaecido a la comunidad y por tanto más libre, menos atrapado en conceptos devenidos de fuera, en ideologías que a modo de trascendencia estrían, particionan, separan, a los individuos de su comunidad.

Se pregunta Quetglas:

¿Quizás las autoridades académicas que dictan los planes de estudio en nuestras escuelas estén de acuerdo, sin quererlo ni saberlo, con Duby, y por ello sea tan escasa la presencia de la historia en nuestros Centros?

Porque en las Escuelas de arquitectura se da, actualmente, una paradoja: decrece la atención concedida a los estudios de historia, al tiempo que aumenta el tratamiento historicista de disciplinas en otros tiempos orientativas. No se explica urbanismo, composición, proyectos, sino dentro de un repaso a fórmulas del pasado en el trazado urbano, en los esquemas compositivos, en el inventario de obras. En el extremo, también la historia recibe un tratamiento historicista: no se interpretan núcleos vivos, sino que recontamos las últimas –en el mejor de los casos– lecturas. El gesto es conocido: toda disciplina insegura va a buscar en el pasado los valores que sostengan su ficticio presente, nunca nombrado. (QUETGLAS, 2002, p. 174)

Ante este panorama, que es el de la mayoría de las escuelas y Facultades de Arquitectura (el decrecimiento de las horas cátedra en las asignaturas de Historia en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNNE no es la excepción respecto del universo académico de las Facultades de Arquitectura en Argentina), el desafío es evitar que la historia se coloque como disciplina que se ocupa de lo que ya pasó y que de ningún modo podría, bajo esa perspectiva, servir al presente.

Cuanto más se sitúa a la historia como algo separado de las urgencias presentes, más cerca se

está de que su desaparición de los intereses del estudiante de arquitectura se efectivice.

Así, las historias se programan para ser tenidas en cuenta sólo como algo muerto, como algo ya pasado, sin relación orgánica con el presente, justo para que no cuestione la vida, para que no exponga sus armas contra el deterioro de las subjetividades en manos de la ignorancia o, lo que es peor, del anquilosamiento de los saberes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agamben, G.** (2017). El uso de los cuerpos. Adriana Hidalgo.
- Amar Díaz, M. G.** (2020). Contrastes. Revista Internacional de Filosofía, 25(1), 45-59.
- Aristóteles** (1993). Libro IX. Sobre la Amistad. En: Ética Nicomaquea. Gredós.
- Carrasco Conde, A.** (2019). La democracia de los idiotas (idiotés): lo común y lo propio. La Marea.
- Hobsbawm, E.** (2018). Vista panorámica del siglo XX. En: Historia del siglo XX. Planeta.
- Quetglas, J.** (2002). Programa del curso 1988-89. En: Pasado a limpio I. Pre-Textos.



EL PATRIMONIO URBANO DE LA CIUDAD DE CORRIENTES CRUZADO POR LA PRAXIS TARDÍA DEL GERENCIAMIENTO MUNICIPAL POSMODERNO 2018-2023

María Soledad Maciel

Cátedra Historia y Crítica II, Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.

Contacto: mariasoledadmaciel@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Intervención en el patrimonio; imagen; casos; instrumento; iniciativa privada.

RESUMEN

Cuando se arriba a la ciudad de Corrientes desde el puente General Belgrano, se ve rápidamente un paisaje urbano enmarcado en el paisaje natural de la ribera del río Paraná, sobre la costa, hacia la derecha, sobresalen torres en construcción con una disruptiva y potente imagen de contemporaneidad. En los márgenes se perciben fuertes contrastes, así como hacia la izquierda, en la Costanera norte, los espacios urbanos históricos están escenográficamente conservados y próximos al paseo costero.

La ciudad tiene 536 años de fundación, en el entorno de la actual plaza 25 de Mayo, se configuró el centro del poder colonial que dio origen al área urbana que denominamos Centro Histórico, donde actualmente se concentran los edificios más representativos del orden republicano y escasos testimonios coloniales. Es así como, con la finalidad de preservar lo que quedaba en pie, hacia 1978 se crea la Ordenanza N° 964, de Centro Histórico. El propósito de este artículo es reflexionar sobre el lugar del patrimonio en la producción de la ciudad hoy, para ello se tomarán algunos conceptos como gerencialismo o empresarialismo municipal (HARVEY, 2007), el de

ciudad como unidad productiva (TOPALOV, 1979), la idea de lo urbano posmoderno desde la geografía urbana (MONTÓYA, 2014), las señales de la gestión pública posmoderna (SILVA, 2020) y las normativas de iniciativa privada y planes estratégicos en relación con la producción de ciudad contemporánea (FELD, 2021; JAJAMOVICH, 2019; ORUETA, 2015). Se tomaron algunos casos de intervención en el patrimonio en los que se desagregarán aspectos clave como emplazamiento, actores, intereses, para visibilizar la finalidad de la intervención. Se analizarán fragmentos de discursos oficiales en medios periodísticos en relación con el patrimonio y se intentará abrir la reflexión respecto del patrimonio intervenido en este contexto, sobre su capacidad de comunicar experiencias de ciudad y de memorias.

LA CIUDAD COMO UNIDAD PRODUCTIVA Y LA FORMA DE URBANIZAR Y GESTIONAR POSMODERNA

Cuando se arriba a la ciudad de Corrientes desde el puente General Belgrano, se ve rápidamente un paisaje urbano enmarcado en el paisaje natural de la ribera del río Paraná, donde sobresalen torres en construcción con una reconocible y potente imagen de disrupción y contemporaneidad. Si se recorre hacia la derecha, hasta los márgenes, se perciben fuertes contrastes y desigualdades, mientras que, hacia la izquierda, en la Costanera norte, los escenarios urbanos históricos se encuentran en obras o prolijamente conservados y próximos al paseo costero.

La ciudad dentro de su rol en el sistema capitalista liberal es una unidad de producción (Topalov, 1979); para el capital, la ciudad tiene valor en relación con su capacidad de concentrar condiciones de producción y de circulación tanto del capital como de la fuerza de trabajo.



Figura 1. Vista aérea de la ciudad de Corrientes. **Fotografía:** Edwin Harvey, 2023, en Facebook.

Desde la crisis del petróleo al coloquio de 1985 en Orleans, se da el punto de inflexión donde ciudades de varios países hicieron referencia a la importancia de la alianza entre lo público y lo privado, y del impulso de las gestiones municipales. Las ciudades se esfuerzan en ofrecer su pro-

pia marca de empresariedad y por afrontar el cambio económico y social provocado por la tecnología y la reestructuración industrial (Harvey, 2007). Detrás de ello está la narrativa neoliberal, el marketing urbano y la mercantilización de la cultura. La posmodernidad nace junto o coincidentemente con la crisis del Estado de Bienestar y la búsqueda de alternativas financieras de acumulación de capital. Asimismo, junto con esto, se tendría el concepto de marketing urbano como uno de los ejes pivotantes de las características de la ciudad posmoderna. Éste se define como una estrategia publicitaria orientada a imponer una forma de “patriotismo cívico”, a partir de una mercantilización de los valores arquitectónicos y culturales de la ciudad (MONTÓYA, 2014).

INSTRUMENTOS DEL GERENCIALISMO URBANO

La gobernanza de la ciudad se asimila a un modo de producción capitalista y es por lo que las gestiones municipales dan un porcentaje alto de participación al empresariado en la gobernanza. Este modelo se fue aceptando como necesario para la obtención de recursos que financiaran obras urbanas, porque los intereses que operan en las urdimbres donde se tejen las relaciones financieras, políticas, sociales y culturales necesitan de los núcleos urbanos.

La implementación del cambio requiere de la creación de nuevos instrumentos en cada Estado municipal. “Los convenios urbanísticos” surgen de la mano de ordenanzas de participación público-privada que Corrientes denomina de “iniciativa privada” (Ordenanza N° 6123) y que se van complementando con la ley provincial de iniciativa privada y la nacional, a ello se suman otros instrumentos administrativos tendientes a facilitar los mecanismos en la administración del territorio y en la producción de ciudad con intervención privada. Así se desarrollan proyectos abiertos a la participación privada bajo un procedimiento que consiste en declarar de interés

público el proyecto presentado, luego convocar a otras propuestas y después adjudicar y licitar el proyecto que será monitoreado por la comisión de iniciativa privada. ¿Cuánto de ciencia de planeamiento hay en la iniciativa privada? El enfoque postmoderno enfatiza la organización y gestión pública como “construcción lingüística”.

La corriente de la Administración Pública Postmoderna se basa en las diferencias entre la modernidad, donde el conocimiento se encontraba basado en la razón, y la propia postmodernidad, donde la razón lógica pierde la supremacía. Los posmodernos describen la vida como una hiperrealidad, en la cual ocurre un proceso de destrucción de los significados. (PLISCOFF, 2012, P. 12, CITO EN SILVA, 2020)

La historiografía urbana, como explica Montoya (2014), permite poner la mirada sobre el crecimiento o economía de las ciudades en el contexto de la región y así como en otro momento se plasmaron planes directores, reguladores, etc., ahora podemos trazar una secuencia, partiendo desde Buenos Aires, de la revalorización de Puerto Madero a Santa Fe con Puerto Norte Rosario, a Entre Ríos con Paraná se proyecta y llegamos a Corrientes con la Ordenanza N° 6635¹, Plan Costero. Se puede analizar el giro radical que fue tomando la gobernanza municipal, que alinea la gestión municipal a una forma de urbanizar posmoderna, rotundamente empresarialista. Se trata de un plan sectorial, elaborado en corto tiempo al interior de la Subsecretaría de Desarrollo Urbano de la MCC y en cabeza del recién incorporado personal de gabinete², que

1. Este instrumento se tramitó por Expediente 2.316-S-18 de la Secretaría de Desarrollo Urbano, se presenta el 24 de julio al Consejo Deliberante de la Ciudad de Corrientes, denominado Plan de Desarrollo Costero, por la gestión municipal del entonces nuevo intendente de la ciudad de Corrientes, Dr. Tassano, y sancionado, promulgado y publicado el 28 de agosto de 2018.

2. Equipo de la secretaría de Planeamiento, Ing. Alejandra Wichman; subsecretaría, Arq. Lucía Rugnon.

no activó el mecanismo de participación que es la Comisión de código, constituida desde 2006. Esta ordenanza plantea el cambio de categoría en el Código de planeamiento de equipamientos generales (Eg) a Unidades de Gestión (UG), por ejemplo, el área que ocupa Vías Navegables de la Nación pasaría a ser Unidad de Gestión N° 1. Esto implica que los inmuebles que son de instituciones del Estado nacional y administradas por la Agencia de Bienes del Estado se transferirían al municipio para su venta a privados. Pero, además, la norma le daba potencialidad edificatoria al suelo con altas densidades, alturas, etc. El nuevo plan fue elaborado dentro de una secretaría y por un equipo de gabinete que no tuvo en cuenta una serie de cuestiones que abonan el desconocimiento profundo de la historia urbana de la ciudad y de los acontecimientos de la vida social y política. Hecho que llevó, luego de aprobada la ordenanza, a advertir que la UG3 y la UG5 eran propiedad de Vialidad Nacional y que el Regimiento de Infantería 9 (RI9) tiene afectación con amparo y es sitio de memoria.

Si miramos la evolución de los sistemas de gobernanzas municipales de las ciudades, vemos cómo la matriz gerencialista ha prendido en muchas ciudades intermedias latinoamericanas (PIREZ, 2016). Ésta prioriza a la ciudad, entendida como entorno productivo, “adoptando formas gerenciales de la empresa y diseñando discursos basados en conceptos-fuerza (cultura, sostenibilidad, calidad de vida) difícilmente discutibles en su enunciación general” (DÍAZ ORUETA, 2013, CITO EN CUENYA, 2011). Tres principios básicos definen conceptualmente al empresarismo urbano (HARVEY, 1989): primero, se promueve una alianza entre “sector público-sector privado”; segundo, la actividad de esa alianza público-privada está orientada por una lógica empresarial; tercero, el empresarismo se centra más en la economía política del lugar y no en la del territorio. La praxis de las gobernanzas con este enfoque empresarialista es adoptado por los municipios y aplicado a través de nuevos instrumentos y aprendizajes de actores clave en el manejo y diseño de los ca-

nales administrativos que faciliten la operatividad del modelo. Los actores clave son claramente la corporación de empresarios y funcionarios locales con formación técnica o con equipos técnicos que pueden diseñar los instrumentos necesarios, cuestión relativamente sencilla cuando ya se ha probado la experiencia en numerosas ciudades para intervenir en áreas urbanas e inmuebles donde el desarrollo inmobiliario resulte altamente rentable. También es fácil cuando se ha capturado el proceso administrativo, es decir, se opera el proceso de control, se promueven aprendizajes al interior de las gestiones administrativas, “por una serie de actores individuales y colectivos, los cuales se han aglutinado para conformar coaliciones promotoras de grandes proyectos urbanos como una nueva forma de hacer ciudad” (CHÁVEZ, 2019). No obstante, las gestiones intentan mostrar estudios integrales y planes para sectores urbano-periféricos, el plan base aprobado el 31 de octubre de 2019 como Ordenanza N° 6793 son lineamientos sobre la base de lo propuesto desde la cátedra UNESCO UdL-CIMES y el programa de trabajo UIA-CIMES de la Unión Internacional de Arquitectos sobre “ciudades intermedias-urbanización y desarrollo”. Vemos que, por una parte, la gestión plantea un discurso políticamente correcto en los instrumentos marco de la planificación, aunque sea posterior a la Ordenanza N° 6635 del Plan Costero, es casi un discurso que incluye principios y criterios tanto de desarrollo sostenible como de planificación estratégica, con los que difícilmente se pueda estar en desacuerdo (ORUETA, 2015). Otro instrumento es el POT 2022, Plan de Ordenamiento Territorial- Subsecretaría de Planificación Urbana, que tardíamente, es decir, cuatro años después de promulgada la Ordenanza de Plan Costero, la incorpora dando la idea de una visión integrada de los diversos planes sectoriales.

Según Unesco (2017), la conservación del patrimonio es importante para el desarrollo sostenible de las sociedades, puesto que constituye su capital cultural. Esto quiere decir que el patrimonio, como vehículo de transmisión intergenera-

cional, contribuye a una revalorización continua de la cultura e identidad. Por lo tanto, la protección del patrimonio implica un ejercicio constante de revisión y actualización de las memorias del pasado, prácticas tradicionales, costumbres e hitos patrimoniales, de manera que cada sociedad pueda relacionar su función social y cultural con los problemas actuales y desafíos futuros (VILLARROEL Y TESSADA SEPÚLVEDA, 2022).

Lo que enuncia Fernando Díaz Orueta sobre los megaproyectos urbanos como estrategia de reposicionamiento de las ciudades, a través de la gobernanza empresarial en el ejemplo de M-30 Madrid Río (no culminado), nos muestra que no es garantía de éxito a pesar de las costosas inversiones realizadas por el propio Estado. Estas imponentes nuevas obras emergen en zonas anteriormente perimidas con una nueva y potente imagen de poder Dyble (2013, cito en Orueta, 2015). Existe otra modalidad menos impactante que es hacerlo, como señala Mosciaro (2022), en piezas, por partes; es de impacto social gradual

y va produciendo el efecto, ya se de anestesia o de naturalización, pero además por sumatoria de partes va generando una gran transformación en el área que se puede asimilar a un megaproyecto, salvando diferencias de formas y de instrumentos, pero produciendo la captura del territorio y de las rentas urbanas.

Podemos citar algunas intervenciones en el patrimonio de la ciudad que tienen en común el periodo 2018-2024 y la modalidad de iniciativa privada con aporte de inversión pública, y donde no hay instrumentos de redistribución de rentas urbanas como captación de plusvalías. Los núcleos urbanos son centros de consumo de bienes de todo tipo, incluso culturales, y en ellos se produce capitalización y acumulación de renta urbana a partir de lo cual los municipios, si quisieran, podrían aplicar instrumentos de redistribución de rentas urbanas (LLOP, 2005). Es decir, el proceso mediante el cual el total o una parte del aumento en el valor de la tierra, atribuible al “esfuerzo comunitario”, es



Figura 1. Torres Costanera Sur (Promoción Costanera Sur en Facebook). 2. Eventos en la costa del club Boca Unidos (Club Boca Unidos en Facebook). 3. Proyecto marina en Puente de la Batería, parque Mitre (Política en Corrientes, sitio web). 4. Zona apetecida para proyectos de iniciativa privada (elaboración propia sobre GIS). 5. Relleno ilegal lindero al club Boca Unidos (Defensores Costeros). 6. Proyecto La Unidad (El Litoral).

recuperado por el sector público, ya sea a través de su conversión en ingreso fiscal mediante impuestos, contribuciones, exacciones u otros mecanismos fiscales, o más directamente a través de mejoras locales para el beneficio de la comunidad (SMOLKA Y AMBORSKI, 2003, CITO EN JAJAMOVICH, 2019).

Si se observa la concentración de rentas urbanas, por emplazamiento próximos a equipamientos culturales y recreativos de alto valor, así como ambientales y paisajísticos, cuando se traza un esquema de sitios con demanda para intervenciones de tipo participación público-privada, se observa lo que Harvey (2007) llama división espacial del consumo, no sólo atrae dinero del turismo, sino que se centran en la calidad de vida de la elitización, la innovación cultural y la mejora física del entorno urbano. La imagen poderosa de la edilicia arquitectónica posmoderna es reconocible como imagen de negocio eficaz y otros programas como polideportivos, marinas, restaurantes exóticos y vinculados a agendas de espectáculos.

En los discursos de las autoridades locales más importantes se pudieron identificar valores que han puesto en juego desde la gestión para legitimar la intervención sobre el bien cultural. Dado que, por ejemplo, la ex Unidad se reconoce como patrimonio local, refieren a su materialidad, su antigüedad y, en especial, a sus condiciones arquitectónicas, y no aquellos vinculados con una historia común que habilite nuevas lógicas de significación, uso y apropiación del bien, al decir de Conforti (2021).

Por otra parte, también se percibe que la acción fuerte proviene de las máximas autoridades locales y, sin embargo, se puede considerar que el principal desafío del patrimonio está en promover prácticas patrimoniales que habiliten otras formas de reflexión no hegemónicas, de tipo más colectivas y comunitarias, como el caso de apropiación nativa en el barrio Cichero, en el Bañado Norte, donde se logró la restauración de una icónica chimenea.

Otro aspecto notable, sobre todo en el último tiempo, es la forma difusa en que participa la academia, en cierto modo se la cita como legitimadora de las diversas acciones.

INTERVENCIONES EN EL PATRIMONIO CON INICIATIVA PRIVADA

Casos de intervenciones que tienen en común el periodo 2018-2024 y la modalidad de iniciativa privada, pero con aporte de inversión pública.

1. Obra: Construcción y explotación de Marina en la desembocadura del arroyo Poncho Verde-parque Mitre.

Año: 2019.

Lugar: desembocadura arroyo Arazá/parque Mitre, Ctes.

Uso de suelo: concesionada vía excepción (Ordenanza N° 3581 y Ordenanza N° 6123). A través del proyecto de ordenanza N° 6123 de iniciativa privada, Resolución N° 858 de marina/muelle/flotante para hotel.

Adjudicatarios: Jorge Alfredo Gutnisky, Pablo Gustavo Chamas, Porfirio Aquino y Gustavo Ramon Sicco.

Relación con el Estado: al menos uno de los adjudicatarios fue en el mismo momento asesor del intendente Tassano³.

Descripción: el espacio formaba parte del paseo del primer parque costero de la ciudad que había sido lugar de la batería de cañones de Ferré y cuartel. Fue sitio de combate en 1865 durante la guerra de la Triple Alianza y sitio arqueológico. Se omitió la consulta a la Comisión de Centro Histórico Municipal. Se trata de una obra en un parque de propiedad

3. Funcionario de Lujo (Política en Corrientes).

provincial que tienen exclusivo goce y disfrute quienes poseen embarcaciones y que requería autorización de Vías Navegables y Prefectura para su ejecución. Es una concesión por 49 años y la carta orgánica dice 20 años. No hay captación de plusvalía para la distribución en otras áreas y sí acumulación de rentas urbanas, además del paisaje, la implantación en entornos con equipamientos culturales y recreativos de alto valor.

¿El patrimonio intervenido en este contexto tiene capacidad de comunicar experiencias de ciudad y de memorias? Se resolvió retirar algún vestigio arqueológico y exponerlo como monumento, sin mayor fundamento y señalización (no se sabe cuál es la finalidad). Reduce el acceso al curso de agua a los paseantes.

2. Obra: sin cartel de obra, se supone relleno del bajo Limita para edificación de torres.

Año: 2020.

Lugar: río Paraná a la altura de Av. Jorge Romero y Bajo Caridi.

Uso de suelo: 2020.

Adjudicatarios: la empresa Bienes Raíces SA, no se sabe cómo se dio esta adjudicación.

Relación con el Estado: la empresa Bienes Raíces es una de las firmas que tiene obras y proyectos en ejecución con iniciativa privada, con las gestiones municipales. Concesiones de casinos, hoteles y shopping en la provincia.

Descripción: durante la pandemia de covid-19 se iniciaron los rellenos con escombros y se delineó un talud de contención en todo el perímetro que pretenden rellenar. El área corresponde a la desembocadura del arroyo entubado Limita.

¿El patrimonio intervenido en este contexto tiene capacidad de comunicar experiencias de ciudad

y de memorias? Frente a la transformación del paisaje y su apropiación, se entiende que no sólo se pierde patrimonio ambiental y paisajístico, sino que se asume el rol de espectadores a que nos ha relegado esta forma de producir ciudad. La ausencia de estudios de impacto ambiental, la apropiación del lecho del río, el desvío del canal aliviador del arroyo entubado construido por el municipio no fue conducido hacia el río y finaliza en una zanja, actualmente contaminada con agua estancada, residuos, insectos, presentando numerosas consecuencias en la salud de las personas del barrio Bajo Caridi (Russ, 2020).

3. Obra: ex Unidad Penal N° 1-centro comercial y gastronómico a cielo abierto.

Centro de la innovación: grupo empresario AET SA, MNS SA y e3 Estudio. Dto. N° 1786. Sup: 12.510 m². Costo ofrecido: 10.097.554.393,24. El Estado aporta el terreno y le otorgan 1.501 m².

Año: 2022.

Lugar: Av. 3 de Abril y Pago Largo, Mz 325, barrio Cambá Cuá, Ley N° 3079.

Uso de suelo: cambio de categoría de equipamiento general a unidades de gestión; por Decreto N° 1022, se afecta al Ministerio y Secretaría General para administración, establece tipo de actividades y el área para seguimiento y control. Entre los considerandos del proyecto de cambio de uso de suelo presentado por el Ejecutivo municipal, se remarca la necesidad del desarrollo de la Unidad de Gestión N° 6 (donde funcionaba la Unidad Penitenciaria N° 1) para que pueda "convertirse en un espacio de disfrute de los ciudadanos".

Adjudicatarios: Casinos del Litoral SA, Hoco SA (UTE) y Ceshma SA de Goitia.

Relación con el Estado: es una de las firmas que tiene obras y proyectos en ejecución con iniciativa privada con las gestiones municipi-

pales. Concesiones de casinos, hoteles y shopping en la provincia.

Descripción: se trata del inmueble donde funcionó la penitenciaría o Unidad Penal N° 1.

¿El patrimonio intervenido en este contexto tiene capacidad de comunicar experiencias de ciudad y de memorias?

Este proyecto posiciona a la Capital a la vanguardia en temas de innovación y va a potenciar el desarrollo tecnológico, científico y socioeconómico de todos los correntinos. Tiene su razón de ser en una mirada innovadora sobre la importancia de reutilizar antiguos edificios poniendo en valor las estructuras con valor patrimonial y creando así nuevos usos que permitan su mantenimiento y preservación en el tiempo. (Discurso oficial en ocasión de presentar el proyecto)

A MODO DE CIERRE

Entonces, qué esperaríamos que ocurra luego de la intervención en el patrimonio. Por una parte, que se recuperen aquellos bienes vinculados con una historia común que habilita nuevas lógicas de significación, uso y apropiación del bien, al decir de Conforti (2021). Por otra parte, también que la acción fuerte de la puesta en valor y su destino provenga de la sociedad, es decir, se puede considerar que el principal desafío del patrimonio está en promover prácticas patrimoniales que habiliten otras formas de reflexión no hegemónicas, de tipo más colectivas y comunitarias.

La ciudad finalmente incorpora al patrimonio como parte del espectáculo y como escenario de la obra del urbanismo posmoderno.

Toda la vida de aquellas sociedades en las que prevalecen las condiciones modernas de producción se presenta como una inmensa acu-

mulación de espectáculos. Todo lo que una vez fue directamente vivido se ha transformado en mera representación. (DEBORD, 1967)

Quedará abierta la pregunta: ¿El patrimonio intervenido en este contexto tendrá capacidad de comunicar experiencias de ciudad y de memorias?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Díaz Orueta, F. y Lourés Seoane, M. L. (2021). La ciudad postfordista: economía cultural y re-qualificación urbana. *Revista de Economía Crítica*, 2(2), 105-121.

Feld, N. (2021). Actores y procesos en los convenios urbanísticos para Puerto Norte en Rosario. *Notas sobre lo público y lo privado. Cuaderno urbano*, (31), 9-34.

Harvey, D. (2007). De la gestión al empresarialismo: la transformación de la gobernanza en el capitalismo tardío. En D. Harvey (ed.) *Espacios del capital*. Aikal.

Jajamovich, G. (2019). Grandes proyectos urbanos alternativos o alternativas a los grandes proyectos urbanos: una revisión a partir del concepto de just city. *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, 28(2).

Llop, J. (2005). Instrumentos de redistribución de renta urbana. *URBAL*.

Mariano, M. y Conforti, M. E. (2021). Los discursos políticos del patrimonio. Un caso de activación patrimonial en Argentina. *Reflexiones*, 100.

Pírez, P. (2016). Las heterogéneas formas de producción y consumo de la urbanización latinoamericana. *QUID*, 16(6), 131-168.

Pliscoff Varas, C. (2012). Dilemas teóricos post nueva gestión pública como parte de una revisión de la administración pública para América Latina.: Reflexiones a partir del eterno pro-

blema de la corrupción [Documento en línea]. XVII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Cartagena.

Torrent, H. (1995). Experiencias y posibilidades de la preservación del patrimonio urbano en la Argentina 1980-1990. En: E. Heredia (comp.) El patrimonio de las ciudades. CURDIUR.

Russo Silva, D. P. (2020). La administración pública y el modelo postmoderno del estado. Teorías, enfoques y aplicaciones en las ciencias sociales, 12(26), 40-51.

Topalov, C. (1979). La urbanización capitalista. Algunos elementos para su análisis. Edicol.

Villarroel, B. y Sepúlveda Tessada, V. (2023). Percepciones sobre el uso del patrimonio como recurso educativo entre docentes de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de la Región del Maule. Revista de Estudios y Experiencias en Educación, 22(49).

Notas periodísticas

“El Concejo destraba el nuevo uso para la vieja cárcel de Corrientes” (2022). El Litoral. <https://www.ellitoral.com.ar/corrientes/2022-11-8-1-0-0-el-concejo-destraba-el-nuevo-uso-para-la-vieja-unidad-penal-1>

“Presentaron el Proyecto de Refuncionalización del Ex Penal N° 1” (2022). El Diario de Curuzú. <https://www.eldiariodecuruzu.com/notix/noticia/66392/2/951/-anmartinvencioa-anlorenzoy-eadelantoenla-erie.htm>



EL JUEGO DE LAS DIFERENCIAS, PERSPECTIVAS ACADÉMICAS Y PROFESIONALISTAS EN CUANTO A LA RECUPERACIÓN DE LAS ARQUITECTURAS HISPANISTAS Y AMERICANISTAS EN ARGENTINA (1920-1970)

Fernando Luis Martínez Nespral

Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

Contacto: fmnespral@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Hispanismo; americanismo; Argentina; siglo XX; arquitectura.

RESUMEN

En el marco de las programaciones UBACyT 2016-2019 y 2020-2024, y a través de los proyectos “Lecturas y construcción periférica de un Hispano-Americanismo alternativo en Argentina (primera mitad del siglo XX)” e “Hispanismo y americanismos argentinos: discursos y obras en las publicaciones periódicas (1920-1970)”, nos hemos dedicado al estudio de las distintas recuperaciones de formas arquitectónicas “hispanistas” y “americanistas” en Argentina en el periodo en cuestión.

La primera observación que pudimos hacer en este sentido es acerca de su diversidad, que abarca un amplio repertorio estilístico que va desde el por entonces llamado Renacimiento español que incluía una vasta gama de neoandalucismos, neoplaterecos y neobarrocos, pasando por el Renacimiento colonial que, aunque supuestamente aludía a la arquitectura americana originada en el periodo de la dominación hispánica, podía diferenciarse más o menos del primero y llegando por último a las distintas variantes del denominado californiano.

Por otra parte, observamos un problema semántico e historiográfico, pues toda la amplia variedad de formas recién descrita fue mucho tiempo después de su creación amalgamada y confundida en el común calificativo de “neocolonial”, que invisibilizó su diversidad y creó una imagen peyorativa, propia del momento en que el término fue concebido y no permitió apreciar a los distintos actores sociales que prefirieron estas formas ni sus motivaciones, muchas veces paradójicamente contrapuestas.

A partir de estas primeras observaciones, en esta última fase de investigación nos hemos concentrado en las diferentes perspectivas que simultáneamente se dieron en torno al fenómeno: tanto la “profesionalista”, llevada adelante por los arquitectos principalmente dedicados al proyecto y dirección de obras, como la “académica”, encarada en los estudiosos de la historia de la arquitectura. Ambas tuvieron sus representantes, sus intereses y objetivos, y sus canales de difusión propios, aunque algunos personajes transitaban simultáneamente por ambos caminos.

Nuestra primera intención fue analizar las diferencias entre ambos enfoques, pero a medida que fuimos avanzando con el trabajo saltaron a la luz insospechadas similitudes que, más allá de algunas inevitables divergencias, presentan a ambas como fenómenos directamente emparentados por diversos factores esencialmente ligados a su contemporaneidad y comunes denominadores que, por diferentes motivos, tanto sus protagonistas como la historiografía posterior dejaron de lado.

Finalmente, el análisis comparativo se asemeja a los “juegos de las diferencias”, donde el desafío consiste en encontrar los puntos disímiles en dos imágenes aparentemente iguales. Esa es la tarea que nos hemos propuesto para esta ponencia y para el cierre del proyecto.

E PLURIBUS UNUM

Entre las primeras conclusiones que pudimos realizar en el marco de los proyectos desarrollados en la temática, se destaca el uso casi excluyente en el presente del término “neocolonial” para referirse a este tipo de arquitecturas que implican diversas recuperaciones del pasado hispano y americano que contrasta notoriamente con una gran diversidad de nombres empleados en el momento de su producción y que van desde “colonial” y “español” a secas, las variantes “renacimiento colonial” o “renacimiento español” a las que se les sumará avanzada la década de 1930 y sobre todo en la de 1940, la variante del “californiano”.

Varios de los integrantes del proyecto hemos discutido el tema en diversos textos (AMADO SILVERO, MAGARELLI Y MARTÍNEZ NESPRAL, 2021) y hemos podido constatar que el calificativo de “neocolonial” fue generado por la historiografía en tiempos muy posteriores al surgimiento del fenómeno arquitectónico (BUSCHIAZZO, 1967; IGLESIA, 1965). Esto pone el origen del término entorno a la figura de Mario J. Buschiazzo y su por entonces primera generación de jóvenes discípulos del IAA a mediados de los 60. Por otra parte, queda claro en el uso que estos primeros autores hacen del término con un marcado sesgo despectivo, esto se puede explicar, al menos en los jóvenes, a partir de una posición crítica ya muy fuertemente orientada a la idealización de las arquitecturas modernistas desde la cual se englobó a una amplia gama de expresiones hispanistas y americanistas como simples variantes del historicismo y pintoresquismo que, especialmente los jóvenes discípulos, denostaban.

Tampoco puede menospreciarse el rol que jugará en esta concepción del término la conocida disputa Noel-Buschiazzo (GARCÍA, 2016; GUTIÉRREZ, 1995), pues ya desde las primeras menciones que hace Iglesia queda claro que Noel es considerado como el ejemplo por antonomasia de la denominada corriente “neocolonial”, sumándose, a las críticas propias a cualquier forma de historicismo, la idea de una

falta de seriedad en la investigación en la que se basaba la recreación histórica misma.

Por todo lo cual, queda claro que existía en el círculo de historiadores ligados al IAA una conjunción de motivos generacionales y particulares que justificaba ampliamente el sesgo despectivo al que hacíamos referencia.

Décadas más tarde, y ya en un contexto diferente, una nueva generación de colegas como Margarita Gutman, Bibiana Cicuti y Alberto Petrina, entre otros, construyó una nueva historia de estas arquitecturas y sus personajes principales desde una posición que valorizaba su rescate y la necesidad de su estudio (CICUTI, 1998; GUTMAN, 1988; PETRINA, 2007).

Ahora bien, si bien en esta nueva generación y en su consecuentemente nuevo contexto crítico ya no estaban vigentes los motivos que habían generado anteriormente el sesgo despectivo y, por el contrario, se trata de lecturas que buscan, aunque con fines diversos, revalorizar esta arquitectura que ya Gutman define desde un comienzo como “olvidada”, el uso del neologismo “neocolonial” concebido por la generación anterior se mantuvo y con ello se consolidó y afianzó como el término apropiado para definir las diversas propuestas de recuperaciones hispanistas y americanistas, con lo cual, inevitablemente, y aún de un modo no deseado, se perpetuó la invisibilización de la gran diversidad de alternativas que siguen siendo confundidas en el común calificativo de neocolonial. De hecho, en la citada guía del patrimonio neocolonial de Buenos Aires se incluyen casos como el Teatro Cervantes, que replica la fachada de la Universidad de Alcalá de Henares, o el Banco de Boston, entre otros de tipo neoplateresco español, que no aluden a ningún referente colonial ni americano. De ahí la idea del “e pluribus unum” o “de muchos uno” que tomó como lema los Estados Unidos; de esta forma una diversidad de opciones quedó literalmente fundida y confundida en un solo nombre.

Nuestra propuesta de interpretación, por el contrario, propone que diversas experiencias de re-

cuperación de arquitecturas del pasado español, colonial-americano e indigenista fueron utilizadas por distintos actores sociales, con intereses y motivaciones muy distintas y hasta contrapuestas a lo largo del periodo de estudio (AMADO SILVERO, MAGARELLI Y MARTÍNEZ NESPRAL, 2021).

Así, los sectores conservadores y las clases altas buscaron en el pasado hispánico una forma de resistencia frente a la diversidad del alud inmigratorio (MARTÍNEZ NESPRAL, 2021), mientras que en el otro extremo del espectro social, los inmigrantes españoles pobres usaban estas mismas formas para algunos de sus edificios institucionales en tanto se asociaban a su tierra natal y, en tercer término, otros grupos no ligados al tema por razones identitarias (como los norteamericanos del Banco de Boston) prefirieron estas arquitecturas simplemente por seguir los mandatos de la moda y un idéntico abanico de diversos usuarios y motivaciones podría trazarse en cuanto a las recuperaciones de lo colonial americano o los motivos indigenistas.

Incluso en varios casos, como en la casa del escritor Ricardo Rojas, diseñada por el arquitecto Ángel Guido, se puede ver una combinación de todos ellos, comenzando por la fachada que replica la casa de la independencia con obvias alusiones nacionalistas, un primer patio arequipeño que refiere al colonial-americano, un segundo patio andaluz y una biblioteca neoincaica (MARTÍNEZ NESPRAL, 2022).

Por otra parte, ya más cerca de mediados de siglo, la arquitectura californiana entra en el escenario con promotores y objetivos también diferentes, en este caso, generalmente vinculados a las viviendas de sectores populares y a la promoción estatal creciendo en cantidad y calidad de obras a pasos agigantados. Han sido un aporte muy significativo las investigaciones que viene realizando Florencia Amado Silvero al respecto (AMADO SILVERO Y MARTÍNEZ NESPRAL, 2023).

Por todo lo expuesto, tenemos la convicción de haber realizado un aporte en cuanto a la necesi-

ria diversificación de los estudios de una amplia gama de propuestas arquitectónicas que, en un principio, prejuiciosamente se englobaron bajo un solo término del que luego resultó más difícil desprenderse. Queda sin duda mucho por hacer, pero al menos se ha logrado un cambio en el marco desde el cual se enfocan las investigaciones en estas temáticas.

EL ELEFANTE EN LA HABITACIÓN

Más allá del problema terminológico recientemente expuesto, existe una segunda temática surgida de nuestras investigaciones que tiene que ver con el origen del amplio abanico de recuperaciones americanistas, indigenistas e hispanistas en la arquitectura de nuestra región.

Como hemos podido ver, las primeras interpretaciones historiográficas de sesgo despectivo en la década de 1960 (BUSCHIAZZO, 1967; IGLESIA, 1965) las asociaban como una variante más de los diversos estilos historicistas y pintoresquistas promovidos desde Europa. En este sentido, el razonamiento es del tipo de “si existió un neogótico, un neobizantino o un neoegipcio, el neo colonial es una más de estas alternativas”.

Por el contrario, la segunda generación de historiadores genera un rescate de estas propuestas en el cual se las asocia a iniciativas nacionalistas o regionalistas, e incluso se va más allá en la idea de que estas “primeras” búsquedas en lo nacional, en tanto rechazo de los historicismos europeos, abrirán luego las puertas a la introducción de las formas modernas (PETRINA, 2007).

Ahora bien, ninguna de las dos lecturas ha destacado el hecho de que todas las diversas expresiones de este repertorio formal habían surgido y florecido en los Estados Unidos mucho tiempo antes de su desarrollo en Latinoamérica en general y Argentina en particular.

El hispanismo norteamericano, que había surgido ya en la primera mitad del siglo XIX, entendía al antiguo Imperio español como el espejo en el

que debía mirarse el naciente imperio americano, y a partir de la ocupación de una extensísima porción del territorio mexicano en el mismo siglo, comenzó a valorar las estéticas ligadas a España y lo colonial en tanto su desarrollo actuaba como justificación de dicha ocupación (JAKSIC, 2007).

Por lo tanto, cuando en 1916 Enrique Larreta plantea la recuperación de las formas de la portada de la casa Basavilvaso para su residencia del barrio de Belgrano, ya habían pasado más de dos décadas luego de que, en la Exposición Colombiana de 1893, el pabellón del Estado de California se realizara a imagen de la Misión de Santa Bárbara.

Y, paralelamente, un personaje como Archer Milton Huntington había fundado la Hispanic Society en 1904 y estaba invirtiendo buena parte de la fortuna heredada de su padre, que había sido uno de los principales promotores de ferrocarriles, en la compra y coleccionismo de arte español desde también mucho tiempo antes –y en un volumen mucho mayor– a lo que hiciera desde el Sur, don Enrique.

Además, tanto el Mission Style como el Spanish Revival, las dos variantes bajo las cuales se desarrolló respectivamente la recuperación de la arquitectura colonial y española en los Estados Unidos, estaban ampliamente difundidas en los medios, publicadas en revistas y disponibles para los arquitectos latinoamericanos.

Hay pruebas en ese sentido del conocimiento, Guido mencionó elogiosamente las búsquedas que se venían realizando en los EE.UU. en su “Eurindia en la arquitectura americana”:

Y casualmente hoy, cuando comenzamos a sentir un resurgimiento admirable de las formas hispanoamericanas o coloniales, movimiento que se corresponde con la arquitectura del oeste y Florida en los Estados Unidos de Norte América, comprendemos la necesidad de vulgarizar los resultados que la investigación científica ha revelado. (GUIDO, 1936, p. 7)

Señalando claramente que las experiencias locales “se corresponden” con las norteamericanas. Incluso, algunos años antes, en 1933, el mismo Guido había publicado un artículo en La Prensa elogiando la “arquitectura colonial” en los Estados Unidos (GUIDO, 1933), en el cual hacía referencia a obras contemporáneas, que hoy serían denominadas neocoloniales, pues recordemos que el término no existía entonces.

También Noel tuvo un amplio conocimiento de las arquitecturas hispanistas norteamericanas y en su prólogo al libro *Casas de campo españolas* de Alfredo Baeschlin (NOEL, 1930) menciona a los Byne (Arthur y Mildred, dos personajes ligados a la compra de antigüedades españolas para el mercado norteamericano), a la Universidad de Harvard y a la idea del “blanco andalucismo, tan acorde al sentido simplista de la moderna sensibilidad”.

Todo esto pone de manifiesto que las distintas expresiones del fenómeno en los Estados Unidos, que eran muy anteriores, estaban ampliamente desarrolladas, profusamente difundidas en nuestro medio y plenamente valoradas por los arquitectos argentinos, fueron una fuente de primer nivel en la generación de las diversas tendencias locales.

Claro está que las motivaciones y los intereses con que los diversos actores locales usaron esas formas, no sólo son diversos entre sí, como antes habíamos señalado, sino que también difieren de los motivos imperantes en los EE. UU., donde, como también adelantamos, la principal necesidad era justificar la ocupación del territorio mexicano.

Esta diferencia es justamente uno de los temas que hace más atractivo el fenómeno, porque en la práctica lo que sucedió fue que diversos actores en Argentina tomaron elementos de un repertorio formal previamente desarrollado en los Estados Unidos para, a través de estas formas, transmitir distintos mensajes en contextos también diversos.

Ahora claro, una serie de factores como el antinorteamericanismo imperante en todo el es-

pectro político y social argentino, y el indudable choque que con los discursos nacionalistas y localistas implica reconocer la adopción de un repertorio formal foráneo, hizo que esta situación fuera subvalorada o incluso invisibilizada, constituyendo, como plantea el modismo anglosajón, un “elefante en la habitación”, o sea, algo enorme, imposible de no ser visto y con un impacto profundamente disruptivo, de lo cual pese a ello no se habla, algo como el “fingir demencia” del lunfardo juvenil contemporáneo.

Por ello, creemos que este segundo aspecto, el de la influencia norteamericana en estas arquitecturas locales, es otro de los giros en cuanto a las categorías de interpretación del fenómeno que desde las investigaciones de este equipo se han podido generar.

CONCLUSIONES: EL JUEGO DE LAS DIFERENCIAS

Queremos señalar que, releídas teniendo en cuenta los dos corrimientos conceptuales que proponemos, el de la diversidad terminológica, de actores y de motivaciones, y el de la trascendencia de la olvidada conexión norteamericana, perspectivas que en principio podrían ser vistas como diferentes, como la de corte principalmente académico, encarnada por el IAA y fundamentalmente difundida en la revista *Anales*, y las variantes de corte profesionalista, cuyo principal órgano de difusión fue la *Revista de Arquitectura* de la SCA, pueden ser entendidas a partir de sus coincidencias, pues ambas son afectadas por los dos factores que proponemos como centrales.

De este modo, aún con sus matices, ambas se emparentan. Buschiazzi en ese sentido estuvo tan ligado a los Estados Unidos como Noel o Guido, tema que ha desarrollado la investigación de Johanna Zimmerman (ZIMMERMAN, 2017), y las arquitecturas coloniales que estudiaba desde un enfoque científico contribuyeron a nutrir el repertorio formal de los profesionalistas. Simétricamente, la expansión de este tipo de ar-

quitecturas en el campo profesional, sin dudas, tuvo un efecto positivo en cuanto a las posibilidades de desarrollo de la investigación científica sobre sus referentes. De alguna forma, y más allá de las polémicas y disputas, son desde nuestro enfoque dos caras de una misma moneda.

Por ello, es por lo que, comparados, resultan como los “juegos de diferencias” en los cuales se contrastan imágenes que, en una primera impresión, resultan idénticas, aunque, hilando fino, se encuentran los matices diferenciales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amado Silvero, F., Magarelli, L. y Martínez Nespral, F. (2021). Conflictos entorno a la utilización del lenguaje “neocolonial” (1920-1970) [Actas]. XXXV Jornadas de Investigación y XVII Encuentro Regional, SI + Palabras Clave (pp. 1581 – 1595). FADU.

Amado Silvero, F. y Martínez Nespral, F. (2023). Ranchitos de Capistrano. Interpretaciones del hispanismo y el americanismo en la arquitectura popular argentina de mediados del siglo XX. Una lectura a partir de dos editoriales de publicaciones periódicas [Actas]. IX Jornadas de Investigación en Historia de España. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Buschiazzo, M. (1967). La arquitectura en Argentina. Librería del Colegio.

Cicuti, B. y Nicolini, A. (1998). Ángel Guido, arquitecto de una época de transición. Cuadernos de Crítica, 9, 8-48. IAA.

García, C. (2016). “Los fósiles de la Academia”. Martín Noel, Mario Buschiazzo y los itinerarios institucionales de la historiografía artística argentina. Caiana, 9.

Guido, A. (1933, 28 de mayo). Arquitectura colonial en los Estados Unidos. La Prensa.

Guido, A. (1936). Eurindia en la Arquitectura Americana. Universidad Nacional del Litoral.

Gutiérrez, R. (1995). La polémica Noel-Buschiazzo. En: El arquitecto Martín Noel. Su tiempo y su obra (pp. 237-246). Junta de Andalucía.

Gutman, M. (1988). Neocolonial: un tema olvidado. Seminario de Crítica N° 5. IAA. Iglesia, R. (1965). La reacción antirracionalista en Argentina. Zodiac, 14, 147-161.

Jaksic, I. (2007). Ven conmigo a la España lejana. Los intelectuales norteamericanos ante el mundo hispano, 1820-1880. Fondo de Cultura Económica.

Martínez Nespral, F. (2021). De la literatura a la arquitectura. Fantasía española de Larreta en Buenos Aires. Quiroga, 19, 102-115. Universidad de Granada.

Martínez Nespral, F. (2022). La casa de Ricardo Rojas, una lectura tomográfica. Cuadernos Americanos, 182, 85-96). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe.

Noel, M. (1930). Prólogo. En: Casas de campo españolas. Canosa.

Petrina, A., Brodaric, A. y Katz, S. (2007). Patrimonio cultural de Buenos Aires. Arquitectura Neocolonial. Guía N° 7. Dirección General de Patrimonio, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Zimmerman, J. (2017). Mario Buschiazzo y la arquitectura americana contemporánea (1955-1970). IAA.



DE FRENTE Y PERFIL: CRITERIOS PARA UNA CATALOGACIÓN PATRIMONIAL DE LOS BIENES DE LA FUNEBRIA LOCAL

**Juan Cecilio Ortiz y
Manuel Alfredo Mina**

Instituto de Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura y el Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Católica de Santa Fe.

Contacto: jortiz@ucsf.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Funerario; patrimonio; inventario; criterios; fichaje.

RESUMEN

El cementerio municipal de la ciudad de Santa Fe fue habilitado en 1890 e inaugurado en 1892, funcionando inicialmente en un pequeño espacio para luego ampliar su superficie en 1902, con 3,6 hectáreas en el flanco norte, y en 1905 con la construcción de la capilla y el osario. Inicialmente, fueron trasladados restos humanos que habían sido sepultados en los anteriores emplazamientos cementeriales, como el Seminario de Guadalupe, la escuela Simón de Iriondo o el parque Juan de Garay.

La localización de esta nueva necrópolis se realiza en un sector todavía no urbanizado de la ciudad y a una distancia segura de unos 4,7 km, aproximadamente, de la plaza fundacional, en atención a las leyes higienistas entonces imperantes en nuestro país.

Un esquema en damero muy sencillo permitió a lo largo de sus calles principales y secundarias establecer una pauta socioterritorial para la erección de bóvedas funerarias como reflejo del estatus que las familias santafesinas poseían en la misma ciudad de los vivos, fundamentalmente en el área fundacional de mayor valor patrimonial.

De la clasificación de Antonia Rizzo (2001), en el caso del cementerio municipal de Santa Fe

y en el área en estudio, se identifican “bóvedas funerarias”, “sepulturas con monumento”, “hipogeos”, “nicheras” como estructuras independientes para miembros de una misma familia y “panteones” como el del clero o el de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos.

Dentro de los estilos arquitectónicos que se pueden identificar con cierto nivel de certeza, sobresalen generalmente híbridos con preponderancia de una corriente estética: neoclásico, neogótico, neorenacentista, neobizantino, neogipicio, Art Nouveau, Art Déco y racionalista.

El mapeo de obras de valor en el área en estudio permite acceder, en una pauta cromática, a una perspectiva cuantitativa de las obras patrimoniales en su distribución jerárquico territorial, según un patrón cromático en acuerdo con la codificación del Nuevo Código de Patrimonio de la ciudad de Santa Fe (Ordenanza N° 12784/21).

El proceso de armado de perfiles urbanos y de catalogación supuso un trabajo arduo de campo, relevándose perfiles en el área de mayor valor patrimonial, confeccionándose a la vez fichas en las diferentes categorías admitidas: obras de arquitectura, esculturas y placas, en las que se cifran datos diversos, esenciales al inventariado, y relevamiento del estado actual.

La información inédita producida se transfiere a la municipalidad por convenio específico en 2022, con el afán de proveer recursos en pos de la patrimonialización de la necrópolis local, para lo cual se han establecido acuerdos para la elaboración de un plan de gestión sustentable.

DE FRENTE Y PERFIL:

Criterios para una catalogación patrimonial de los bienes de la funebria local

Ubicado más allá del límite noroeste de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz –en aquellos tiempos de fin de siglo XIX–, el cementerio de Barraquitas se emplazaba a prudente distancia de la ciudad de los vivos, interfase mediada por un área de quintas al este y el salado por el oeste. La distancia aproximada entre los límites del ejido urbano y el cementerio estaba en los 1,7 kilómetros, aproximadamente. El tránsito entre los límites urbanos de la ciudad y el pórtico de ingreso a la necrópolis debió estar matizada por áreas verdes o descampados que brindaban cierta seguridad sanitaria en términos del alejamiento necesario para la inhumación de los cuerpos hasta allí trasladados.

El emplazamiento de esta nueva necrópolis se realiza en un sector todavía no urbanizado de la ciudad y a una distancia segura de unos 4,7 km, aproximadamente, de la plaza fundacional, cuando la mancha urbanizada llegaba hacia el norte hasta Bulevar Gálvez, según un plano de 1916. Tal alejamiento se corresponde con las leyes higienistas y la hipótesis conjetural de la teoría miasmática que se instalan en nuestro país hacia 1870.

El cementerio municipal de la ciudad de Santa Fe fue habilitado en 1890 e inaugurado en 1892, funcionando inicialmente en un pequeño espacio, para luego ampliar su superficie en 1902, con 3,6 hectáreas en el flanco norte, y en 1905 con la construcción de la capilla y el osario. Inicialmente, fueron trasladados restos humanos que habían sido sepultados en los anteriores emplazamientos cementeriales, como el Seminario de Guadalupe, la capilla de San Antonio (hoy escuela Simón de Iriondo) o el parque Juan de Garay.

Un esquema en damero muy sencillo, en los inicios, permitió a lo largo de sus calles principales y secundarias establecer una pauta socioterr-

torial para la erección de bóvedas funerarias y tumbas como reflejo del estatus que las familias santafesinas poseían en la misma ciudad de los vivos, fundamentalmente en el área caracterizada granate y rojo (Figura 1), de mayor valor patrimonial y sector fundacional.

En la reglamentación del funcionamiento del cementerio, promulgado como Ordenanza s/n en 1892, se establece, sobre la construcción de panteones, lo siguiente:

Art. 12º: Todo panteón deberá llevar sótano donde se colocan los cadáveres de modo que la parte del panteón que sobresalga de la superficie no pueda servir para otro objeto que para Capilla.

Art. 13º: Los sótanos tendrán criptas que servirán para la inhumación, debiendo ser construidas en la forma y las condiciones de los nichos de que habla el Título I, y cerrada cada una después de ocupada con una pared de medio ladrillo asentada y revocada con mezcla de tierra romana. (Ordenanza s/n, 1892)

De esta primera regulación sobre el funcionamiento de la necrópolis interesa advertir la limitación que pesaba sobre los panteones (bóvedas familiares) respecto de la prohibición de disponer de nichos en superficie, éstos debían resolverse en el espacio del sótano. La habitación superior dentro de la bóveda podría, en todo caso, albergar elementos litúrgicos a modo de capilla familiar.

En modificaciones posteriores de la normativa se habilitará la colocación de espacios o nichos para deposición de féretros dentro de la pseudo-capilla. En la Ordenanza N° 1593 de 1916 se modifican los artículos 8 y 9 de la Ordenanza Reglamento General del Cementerio, sosteniéndose lo siguiente:

Los panteones podrán o no construirse con sótano. La profundidad de éstos no excederá



Figura 1. Plano del Cementerio Municipal de la Ciudad de Santa Fe, con redeterminación de áreas de valor patrimonial en la normativa 12784 de 2021 y vista aérea del sector en estudio. Fuente: Ortiz-Mina.

de 1,80m. bajo el nivel de la vereda. Los nichos en el sótano o de la Capilla serán tapados una vez colocados en ellos los cadáveres con una pared de medio ladrillo asentados y revocados con mezcla hidráulica o bien con chapa de mármol, piedra, cristal u otro material que a juicio de la Oficina de Obras Públicas reúna condiciones de seguridad y estética. (Ordenanza N° 1593, 1916)

Se abre así la posibilidad de proyectar con más libertad las bóvedas familiares disponiendo en superficie los féretros, en muchos casos a la vista, según las disposiciones municipales lo permitían.

1. La Ordenanza N° 12223 de 2015 establecía una zona magenta central (hoy granate y rojo), todo el muro perimetral y el pórtico de acceso del mismo color, como áreas de valor protección Grado 2. La Ordenanza N° 12784 de 2021 recorta el muro perimetral y distingue en el sector central fundacional dos grados de valor, matizados como granate y rojo.

DE FRENTE Y PERFIL:

Criterios para una catalogación patrimonial

De la clasificación de Antonia Rizzo (2001), uno de los pocos textos que provee una clasificación sistemática de los diferentes tipos de enterramiento, se desprende que en el caso del Cementerio Municipal de Santa Fe y en el área en estudio se identifican diferentes tipologías que es conveniente reconocer. La correcta denominación de las diferentes tumbas resulta fundamental, ya que históricamente, por ejemplo, hemos llamado panteón a casi cualquier estructura abovedada para inhumaciones, entendiendo que bóveda puede asumirse como cripta o sepultura.

En general y sobre las calles principales sobresalen las “bóvedas funerarias” familiares en un gran porcentaje, apareciendo también las “sepulturas con monumento”, algunos pocos “hipogeos” y “nicheras familiares” como estructuras independientes, de menor porte, para miembros de una misma familia. Algunos “panteones”, como el del clero o el de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, por ejemplo, también se hacen presentes en el área en estudio.

Más allá del sector patrimonial, se levantan panteones societarios resueltos en bloques edilicios de varios pisos y nichos al por mayor, lo mismo que en los muros perimetrales, como estrategia para proveer nichos en cantidad, como así también bóvedas familiares de menor relevancia y el camposanto para inhumaciones en tierra.

Las bóvedas familiares se encuentran en su mayoría adosadas unas a otras, conformando alzadas continuas en la calle principal Nuestra Señora de Lourdes, aunque también emergen muchas estructuras arquitectónicas exentas, desplegando valores escultóricos sobresalientes. De esta manera se identifican dos subcategorías:

A. aquellas que se desarrollan “entre medianeras”: aquí el compromiso simbólico está volcado sobre la fachada frontal, ya que en sus laterales o bien

admite los muros de tumbas contiguas, o dada la proximidad de otras bóvedas cierra el espacio y lo torna exiguo para destacar las alzadas laterales. En este caso, la fachada principal se aploma sobre el equivalente de lo que podría ser la “línea municipal” con un despliegue de escasa profundidad, y más bien podría decirse, en un solo plano. La puerta de acceso a la bóveda abre sin transición más que la profundidad del muro de la jamba.

B. aquellas que evolucionan exentas: con sus cuatro fachadas libres y disponibles para asumir contenidos representativos diversos, y que son perceptibles desde diferentes ángulos visuales en el recorrido peatonal habitual por las calles internas del cementerio. Estas tumbas presentan elementos escultóricos y detalles ornamentales en las cuatro alzadas con un sentido de unidad proyectual y con una idea de profundidad o espacialidad característica. Algunas se desarrollan con un significativo retiro al frente, como si de jardines se tratara, permitiendo una mejor presentación de las cualidades formales y ornamentales. El ingreso está mediado por un recorrido a través de los diferentes niveles y por distintos elementos arquitectónicos: rejas, maceteros, plantas y esculturas.

Si bien en la clasificación aportada por Rizzo se establece un criterio tipológico que permite reconocer las diferentes formas de inhumación de modo preciso, en la necrópolis local se pueden identificar tipos intermedios, como el caso de la tumba del Dr. José A. Gómez sobre la calle principal Nuestra Señora de Lourdes, próxima al oratorio. Esta tumba se desarrolla como una bóveda soterrada con monumento en superficie, es decir que contiene la misma condición para la inhumación que la bóveda funeraria, pero sin la capilla familiar, sino con el monumento como complejo escultórico sobresaliente. Aún más, el ingreso ubicado en la parte posterior de la estructura, se asemeja a muchas de las bóvedas funerarias familiares que también disponen el acceso a la cripta de la misma manera y el acceso a la capilla por el frente.

DE LOS ESTILOS PREDOMINANTES

Dentro de los estilos arquitectónicos que se pueden identificar con cierto nivel de certeza (híbridos, pero con preponderancia de una co-

riente estética) tenemos: neoclásico, neogótico, neoegipcio, neorrenacentista, neobizantino, Art Nouveau, Art Déco y racionalismo, y otras sin carácter específico.

La corriente neoclásica ha dejado su huella en la mayoría de las tipologías funerarias, a menudo en una utilización superficial de los elementos del lenguaje de dicho código de estilo, en el recurso compositivo que apela al esquema trilítico con columnas y frontón triangular o en el empleo de columnas clásicas truncadas para los cipos. El medievalismo se utilizó en menor medida con una fuerte referencia al estilo gótico, aunque con moderadas pretensiones, utilizando con menor profusión los componentes principales del lenguaje bajo medieval, a saber, el arco ojival y una suerte de pináculos.

Si bien se pueden identificar algunos estilos predominantes en la arquitectura funeraria del Cementerio Municipal de Santa Fe, éstos no se encuentran en estado puro. Existe, además, un número importante de bóvedas funerarias que no

se adscriben a los lenguajes antes aludidos, sino que responden con un sentido más bien pragmático y ascético en términos de los significados asociados. Estas tumbas están organizadas a partir de formas geométricas simples en una escala más doméstica, sin demasiadas pretensiones semánticas, incluyen elementos o detalles diferenciadores tales como esculturas, cruces, la palabra PAX o los símbolos Alfa y Omega, y detalles constructivos como rehundidos, arcos de medio punto, entre otros, como pautas distintivas.

DE LOS PERFILES URBANOS

Se analizan los perfiles urbanos de relevancia, fundamentalmente aquellos que vuelcan a la calle principal Nuestra Señora de Lourdes, y las transversales en los tramos de mayor valor histórico, de Este a Oeste: el pasaje próximo al muro frontal, calles Nuestra Señora de Guadalupe, San Roque y San Jerónimo, y hasta los dos pasajes principales que dan al Norte y al Sur, tipificados en el plano como Pje. Sur y Pje. Norte.

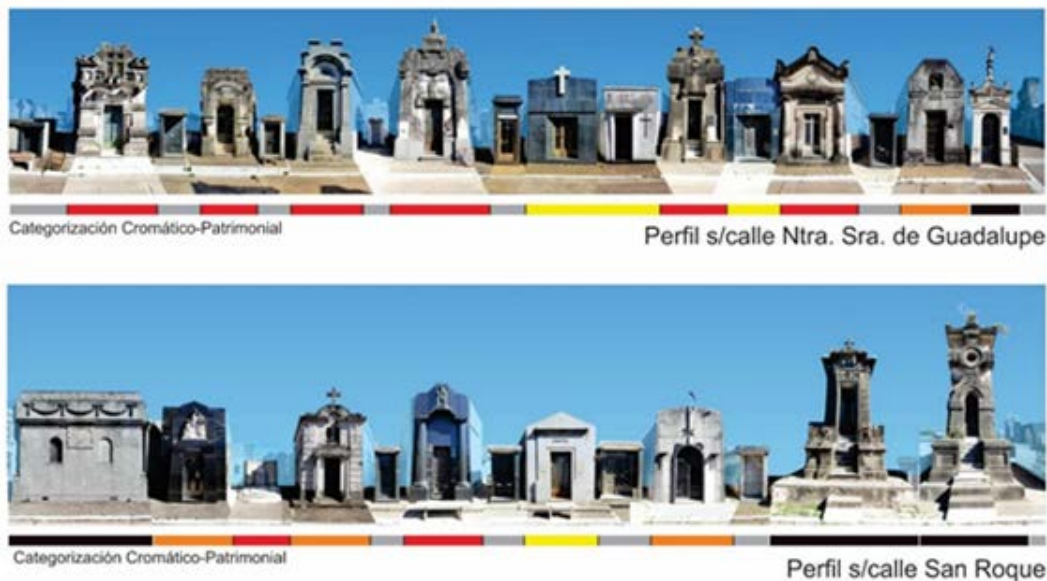


Figura 2. Ejemplo de perfiles tipo. Fuente: Ortiz-Mina.

Los perfiles urbanos se presentan por tramos para una adecuada caracterización y mostración, incorporando en la gráfica una banda inferior de colores para revelar el valor patrimonial de las tumbas según la escala estimada en el plano de jerarquía de obras patrimoniales.

La confección de perfiles urbanos por tramos brinda la posibilidad de modelizar en parte y por cuadros la compleja trama funeraria para poner en evidencia variaciones tipológicas, condiciones de lindería, estilos arquitectónicos y, en todo caso, las particularidades del cementerio municipal como expresión de un fenómeno local, cuyo desarrollo se concentra a lo largo de las calles principales de la necrópolis, desgranándose hacia la periferia del sector en estudio y hacia esa tierra adentro de los distintos cuadros. En los diferentes tramos se agregan, además, planos originales de muchas de las estructuras funerarias, información recuperada del Centro de Gestión Documental de la Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe, hallándose en 41 cajas de expedientes documentación inédita, relativa no sólo a los planos, sino a los contratos de artistas, y que nunca había sido abiertos desde su presentación municipal.

De la misma manera, el mapeo de obras de valor patrimonial establece un registro visual que brinda datos cualitativos en relación con los valores patrimoniales y cuantitativos relativos a la densidad y la distribución de las tumbas en el sector en estudio, plano para el que se ha utilizado un criterio cromático análogo al del nuevo Código de patrimonio de la ciudad de Santa Fe (Ordenanza N° 12784).

Así, por ejemplo, las obras de mayor valor –grate– se perciben localizadas a lo largo de la calle Ntra. Señora de Lourdes, como expresión de una distribución socioterritorial exclusiva, en el pasaje frontal al norte del pórtico de ingreso próximo a la capilla y en episodios un tanto más aislados, en los que se han ponderado condiciones de autoría, procedencia, temporalidad, tipología arquitectónica, plástica y escala.

Se menciona como emblemático el caso de la bóveda de Benito Pinasco, próxima al oratorio, obra procedente de tierras genovesas (Italia) hacia finales del siglo XIX. La bóveda funeraria de la familia Pinasco se presenta como una de las más notables y enigmáticas del periodo en estudio. El genio del artista se hace explícito especialmente en el refinamiento del diseño arquitectónico, destacando sus cualidades escultóricas, como lo ha hecho en otros encargos cementeriales escultóricos en Latinoamérica, aunque no existen registros de una obra de esta envergadura y de implicancias arquitectónicas en otro lugar.

Las obras tipificadas “rojas” presentan características destacables por su condición de estilo, autoría, dominio y ubicación, tal el ejemplo de la bóveda de la familia Racine, diseñada por el Arq. Domingo Tettamanti, cuya labor como proyectista en la ciudad de Santa Fe y la región es notoria. La estructura funeraria mencionada ocupa una posición destacada en la esquina noreste del cruce de calles Ntra. Señora de Lourdes y San Roque, ocupando varias parcelas, en un desarrollo arquitectónico majestuoso.

Las “naranjas” exponen características estándar en la condición de estilo, plástica y escala, dominio y ubicación, lo que determinan un valor medio. Son bóvedas familiares que presentan alguna condición de estilo, inclusión de alguna obra escultórica de autor o un tipo de revestimiento total o parcial de mármol o granito.

Las obras categorizadas “amarillas” completan el tejido funerario en el sentido de la densidad edilicia, pero carecen de valor suficiente que amerite su registro. Se trata en su mayoría de simples volúmenes, casi cúbicos, obra de fábrica y con terminaciones de revoques. Las “grises”, nicheras familiares en su mayoría, también conforman el tejido de completamiento, aunque su expresión supone la repetición de un mismo tipo con variaciones en las terminaciones o en el modo de apiñamiento.

En otra interpretación del registro visual del mapeo se puede reconocer este fenómeno de con-

centración y densidad de obras de valor a lo largo del eje central, y un desgane del centro a la periferia norte y sur del gran sector rectangular, de manera que se podría establecer un mejor recorte de área de valor entre el muro frontal, calle San Gerónimo al fondo y los pasajes por nosotros denominados como Norte y Sur. En este sentido, sólo unos pocos episodios patrimoniales de valor “rojo” o “naranja” pueden encontrarse en el corazón de los cuadros, lo que hace dificultosa su visibilización y, en general, se torna esta tierra adentro en territorio inhóspito y vericueto.

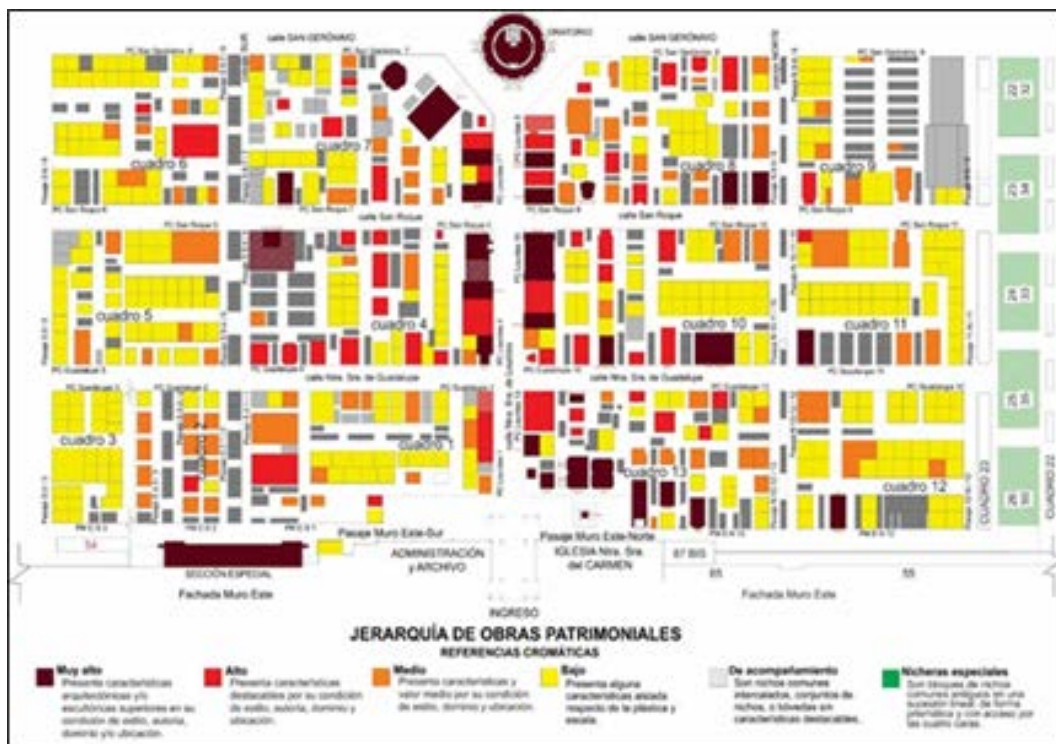


Figura 4. Ejemplo de ficha de relevamiento obras categorizadas granate. **Fuente:** Ortiz-Mina.

DEL INVENTARIO

INVENTARIO DEL PATRIMONIO FUNERARIO - CEMENTERIO MUNICIPAL DE SANTA FE																																																
Ficha de relevamiento de obras categorizadas granate																																																
Número de padrón	P 20 - L 46-47-62-63	Ubicación en el cuadro: 7																																														
Dominio original/actual	Benito Pinasco	San Gerónimo																																														
Tipología Funeraria	Bóveda familiar	Pasaje 6.2.17																																														
Ubicación temporal	Finales del siglo XIX	Nra. Sra. de Lourdes																																														
Estilo dominante	Neobizantino	San Roque																																														
Proyectista/Constructor	Pietro Capurro (Génova, Italia)	Aspectos valorativos: Según resta el plano original de la bóveda Pinasco, la variante estilística es la tozantina, dada su peculiar planta central con capillas radiales en tres de sus lados, y la decoración de motivos vegetales copiosos. Una de las piedras que conforman el basamento a un costado del ingreso revela datos fundamentales: P. CAPURRO - FECE GENOVA 1897. Se infiere que el conjunto fue enviado a nuestro país por barco, lo que representa un caso excepcional en la funeraria local.																																														
Reseña familiar La familia Pinasco era oriunda de Rosario, arribando Benito Pinasco Baigorri (nacido en 1821) para instalarse en Sta. Fe hacia 1849. Benito Pinasco Baigorri contrae matrimonio con Mariana Canale. De esa unión surgen seis hijos: Rosa, Manuel, José Benito, Benito, Asunción y Luisa del Carmen. Benito Pinasco Canale es el artífice del encargo de la bóveda familiar. Fue abogado, intendente de la ciudad de Santa Fe entre 1891 y 1893, diputado a la Convención Constituyente provincial de 1890 y docente en la facultad de derecho de Sta. Fe.																																																
Valor patrimonial <table border="1"> <tr> <td>✓</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>ARQUITECTÓNICO</td> <td>ESTADO DE CONSERV.</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>HISTÓRICO</td> <td>ESTRUCTURAS</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>INDUSTRIAL</td> <td>PACHA</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>ARTÍSTICO</td> <td>CUBIERTAS</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>TIPOLÓGICO</td> <td>CARPINTERÍA</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>DOCUMENTAL</td> <td>REVOCOS/REVESTIMIENTOS</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>MATERIAL</td> <td>PIEDRA</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td colspan="2">Estado actual a la vista</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> </table>				✓	■	■	■	■	ARQUITECTÓNICO	ESTADO DE CONSERV.	■	■	■	HISTÓRICO	ESTRUCTURAS	■	■	■	INDUSTRIAL	PACHA	■	■	■	ARTÍSTICO	CUBIERTAS	■	■	■	TIPOLÓGICO	CARPINTERÍA	■	■	■	DOCUMENTAL	REVOCOS/REVESTIMIENTOS	■	■	■	MATERIAL	PIEDRA	■	■	■	Estado actual a la vista		■	■	■
✓	■	■	■	■																																												
ARQUITECTÓNICO	ESTADO DE CONSERV.	■	■	■																																												
HISTÓRICO	ESTRUCTURAS	■	■	■																																												
INDUSTRIAL	PACHA	■	■	■																																												
ARTÍSTICO	CUBIERTAS	■	■	■																																												
TIPOLÓGICO	CARPINTERÍA	■	■	■																																												
DOCUMENTAL	REVOCOS/REVESTIMIENTOS	■	■	■																																												
MATERIAL	PIEDRA	■	■	■																																												
Estado actual a la vista		■	■	■																																												
Fotos generales:  																																																
Detalles escultóricos:   																																																
OBSERVACIONES: Interiormente la bóveda ha perdido todos sus elementos decorativos, presentando revocos contemporáneos, aunque quedan remanentes de los detalles ornamentales y colores.																																																
RELEVAMIENTO: Juan Ortiz FOTOGRAFÍA: Juan Ortiz GRÁFICA: Juan Ortiz FECHA: 2020																																																

Figura 4. Ejemplo de ficha de relevamiento obras categorizadas granate. Fuente: Ortiz-Mina.

En el registro específico de los casos (Figura 4) se cifran datos catastrales y de emplazamiento, dominio, tipología arquitectónica, ubicación temporal, estilo dominante y proyectista o constructor. Se expone una breve reseña familiar del propietario y una valoración del caso en estudio

dada su relevancia patrimonial. Se reconocen igualmente los valores particulares y el estado general en diferentes niveles de la obra. Se registran fotográficamente aspectos generales y detalles escultóricos relevantes.

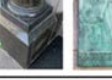
INVENTARIO DEL PATRIMONIO FUNERARIO - CEMENTERIO MUNICIPAL DE SANTA FE																																																
Ficha de relevamiento de obras categorizadas rojo																																																
Número de padrón	P 60 - L 8-27	Ubicación en el cuadro: 10																																														
Dominio	Familia Franchino	Calle San Roque																																														
Tipología Funeraria	Bóveda familiar	Calle Nra. Sra. de Lourdes																																														
Ubicación temporal	1930	cuadro 10																																														
Estilo dominante	Neoclásico	Calle Nra. Sra. de Guadalupe																																														
Proyectista/Constructor	Casimiro Lomello - Constructor	Fotos generales:																																														
Valor patrimonial <table border="1"> <tr> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>ARQUITECTÓNICO</td> <td>ESTADO DE CONSERV.</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>HISTÓRICO</td> <td>ESTRUCTURAS</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>INDUSTRIAL</td> <td>PACHA</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>ARTÍSTICO</td> <td>CUBIERTAS</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>TIPOLÓGICO</td> <td>CARPINTERÍA</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>DOCUMENTAL</td> <td>REVOCOS</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td>MATERIAL</td> <td>PIEDRA</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> <tr> <td colspan="2">Estado actual a la vista</td> <td>■</td> <td>■</td> <td>■</td> </tr> </table>				■	■	■	■	■	ARQUITECTÓNICO	ESTADO DE CONSERV.	■	■	■	HISTÓRICO	ESTRUCTURAS	■	■	■	INDUSTRIAL	PACHA	■	■	■	ARTÍSTICO	CUBIERTAS	■	■	■	TIPOLÓGICO	CARPINTERÍA	■	■	■	DOCUMENTAL	REVOCOS	■	■	■	MATERIAL	PIEDRA	■	■	■	Estado actual a la vista		■	■	■
■	■	■	■	■																																												
ARQUITECTÓNICO	ESTADO DE CONSERV.	■	■	■																																												
HISTÓRICO	ESTRUCTURAS	■	■	■																																												
INDUSTRIAL	PACHA	■	■	■																																												
ARTÍSTICO	CUBIERTAS	■	■	■																																												
TIPOLÓGICO	CARPINTERÍA	■	■	■																																												
DOCUMENTAL	REVOCOS	■	■	■																																												
MATERIAL	PIEDRA	■	■	■																																												
Estado actual a la vista		■	■	■																																												
Detalles escultóricos:  																																																
OBSERVACIONES: La placa de bronce a la derecha de la puerta de ingreso a la bóveda es del artista plástico Miroslav Bardonek.																																																
RELEVAMIENTO: Manuel Mina FOTOGRAFÍA: Manuel Mina GRÁFICA: Juan Ortiz FECHA: 2022																																																

Figura 5. Ejemplo de ficha de obras categorizadas rojo. Fuente: Ortiz-Mina.

En las fichas categorizadas "rojo", salvo la reseña familiar y la valoración del caso en estudio, todo el resto de la información se consignan igualmente. Lo mismo ocurre con las categorizadas "naranja".

Así mismo, se inventarían obras escultóricas, aun las que ya no están, pero de las que se conservan registros fotográficos, como la magnífica estela vertical de bronce en estilo Art Nouveau en la tumba del Dr. Luis Reggiardo, obra del escultor Eduardo Cammilli, que ha desaparecido.

Dentro de las obras escultóricas destacadas se catalogan casos de los hermanos José y Wenceslao Sedlacek, Miroslav Bardonek, José Planas Casas, Agustín Riganelli, Lucio Fontana, Luis Fontana (de Fontana y Scarabelli escultores), Giovanni Scarabelli (de Fontana y Scarabelli escultores), Alfredo Bigatti, Federico Fabiani, Héctor Rocha, Pietro Capurro, Gabriel Borrás, Eduardo Cammilli, Juan Carlos Oliva Navarro, Luis Perloti, Rodolfo Argenti, Baldomero Banús y

Serafin Marsal, obras que testimonian vivamente los sentimientos de los deudos oferentes y la riqueza de la escultórica local para interpretar semejante dolor.

Mención aparte es el de los hermanos José y Wenceslao Sedlacek, cuya producción funeraria alcanza a más de 30 elaboraciones, abarcando tanto tumbas con monumentos completas firmados en conjunto como realizaciones de placas de tamaño modesto rubricadas sólo por José Sedlacek.

Cabe mencionar la presencia de artistas de renombre tanto nacional como internacional, tales los casos de los italianos Giulio Tadolini en la bóveda familiar de Vicenta Iturraspe de Iriondo o Federico Fabiani en el Ángel de la resurrección. De importancia nacional, la obra de Alfredo Bigatti en la tumba de Juan Mantovani o la de Lucio Fontana en la bóveda familiar de José B. Rodríguez.

Igualmente, han sido inventariadas las diversas placas remanentes, dado que gran parte de ese patrimonio ha sido robado. Se destaca la placa en la bóveda de la familia Echagüe, sobre calle Ntra. Señora de Lourdes, una magnífica obra de bronce de 74 cm de ancho por 134 cm de alto de la reconocida casa de fundición de la ciudad de Buenos Aires, Gottuzzo y Piana, cuya presencia en el cementerio de La Recoleta resulta abrumadora.

En total se dispone de 31 fichas granate, 57 rojas, 95 naranjas, 1 ficha de nicheras especiales, 81 fichas de placas y 71 fichas de esculturas, lo que hace un total de 336 fichas.

De un total de 958 tumbas, el total de las obras de valor granate, rojo y naranja (183) representa casi un 19% del total, considerando sólo el sector central.

CONCLUSIONES

El inventario como tarea específica de esta ponencia no es sino tan sólo un aspecto de un trabajo más amplio, que indaga más allá o en el

más allá, entendiendo que el proceso de resignificación de los espacios cementeriales debe trascender el umbral de la tumba como único registro de valor tangible, para atender también a las prácticas funerarias, a las memorias tanto individuales como colectivas y al conjunto de los rituales de ocasión para acceder a una comprensión integral del evento mortuario en una coordinada espacio-temporal precisa. No cabe duda que las tumbas son el repositorio ineluctable, como documentos de valor tanto local, nacional como internacional, de usos y costumbres pasadas, no tan lejanas en el tiempo.

Patrimonializar es promover también la valoración de los cementerios como lugares para la ejercitación de la memoria, destacando las diferentes tipologías funerarias y las expresiones artísticas como parte de aquellos imaginarios colectivos que pueden proveer al fortalecimiento de las identidades locales. Sin querer fomentar un enfoque tanatológico de lo cotidiano, este proceso de patrimonialización bien obliga a tomar conciencia de esos lugares “oscuros”, de esos intersticios extraurbanos destinados a la muerte, con el fin de “acercar el cementerio a la ciudad”.

Sostiene Uvietta:

La importancia de valorizar los cementerios se fundamenta en que la patrimonialización de los lugares sagrados de la muerte puede contribuir a la vehiculización de políticas de memorias e identidades. En este marco se considera que los cementerios constituyen un bien patrimonial que debiera ser preservado por su valor histórico, artístico y simbólico. (UVIETTA, 2015, p. 2)

Tal como plantean Sempé, Rizzo y Dubarbier (2003), el cementerio es el lugar de memoria social y, como tal, un testimonio perdurable de las creencias, costumbres e historias de la comunidad a la que pertenece y representa. Si bien estático en su dinámica comparado con la ciudad, esta institución es una entidad dinámica de alto contenido

simbólico y de resignificación permanente, que expresa de manera concreta la cosmovisión del grupo social al que pertenece y trasciende.

Y, en este sentido, el inventario supone un aporte concreto al conocimiento de nuestro acervo funerario, de manera que se puedan activar acciones que permitan seguir trabajando en planes de gestión, planes maestros, entre otros, con el fin contribuir a la patrimonialización del recurso. La tumba como registro histórico tangible sirve en la medida que nos permite reconstruir la totalidad del fenómeno, poniendo en evidencia su complejidad ritualista, más allá de la mera exploración estilística.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Rizzo, A. (2001). Hacia una clasificación de la parafernalia funeraria. En: Arqueología argentina en los inicios de un nuevo siglo (pp. 139-146). La Plata.

Sempé, M. C.; Rizzo, A.; Dubarbier, V. (2003). Los estilos egipcíacos y su expresión funeraria en los cementerios urbanos [CD]. I Jornadas Histórico-Geográficas de Berazategui. Asociación Orígenes Berazategui.

Uvietta, A. (2015). Patrimonio cultural del cementerio de Magdalena. Provincia de Buenos Aires 1860-1940. Un enfoque multidisciplinar [Tesis Maestría en Conservación, Restauración e Intervención del Patrimonio Arquitectónico y Urbano]. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP.



ALBERGUES PARA PERSONAS SIN HOGAR EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES DURANTE EL SIGLO XIX Y HASTA 1937

Verónica Paiva

Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo,
Universidad de Buenos Aires, Consejo de Inves-
tigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Contacto: vtpaiva@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Mendigos; albergues de mendigos; historia de los albergues para personas en situación de calle; historia mendigos ciudad de Buenos Aires.

RESUMEN

El objetivo de la ponencia es analizar los diferentes asilos que existieron para las personas sin hogar en la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XIX y hasta 1937, en que se dio apertura al albergue Félix Lora.

Desde 1997, debido a la crisis económica que comenzó a surgir desde mediados de la década de 1990 se multiplicaron los trabajos relativos a las políticas, albergues, hogares y paradores en relación con las personas en situación de calle de la ciudad de Buenos Aires. Ello empezó a partir de la implementación del Programa integrador para personas

o grupos familiares en situación de emergencia habitacional, luego del cual se sucedieron otros programas y comenzaron las investigaciones relacionadas al tema entre los académicos locales.

Sin embargo, casi no se conocen los hogares y albergues que existieron antes de 1990. Existe bastante bibliografía sobre el Albergue de Mendigos abierto en 1858, tal vez porque existen nutridas fuentes que dan cuenta de sus pobladores y modos de organización, pero no así sobre el resto de hogares y asilos que existieron luego del cierre de aquel.

De acuerdo con ello, la ponencia será un repaso muy preliminar sobre los albergues y asilos públicos y religiosos para personas sin hogar que existieron en la ciudad de Buenos Aires hasta 1935.

La fecha de corte es arbitraria y se relaciona con la creación del asilo Félix Lora en 1935 y no pretende ir más allá por la falta de fuentes que existen sobre este tema.

Hasta el momento se logró recoger la información a partir de algunas fechas o números de ordenanza sueltos que existían en los textos disponibles o de la revisión de la revista El Salvacionista, perteneciente al Ejército de Salvación, que dispuso de uno de los primeros albergues para personas en la calle, fundado en 1874. Fuera de ello, las fuentes son pocas y difíciles de localizar.

De acuerdo con ello, el objetivo de la ponencia será realizar un primer abordaje muy preliminar, que dé cuenta de los distintos refugios que existieron en la ciudad de Buenos

Aires para personas sin hogar, analizando su nombre, localización, objetivos de la organización, filiación religiosa o laica, características de los habitantes y el contexto social y económico que rodeó la creación de la institución.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de la ponencia es analizar los diferentes asilos que existieron para las personas sin hogar en la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XIX y hasta 1937 en que se dio apertura al albergue Félix Lora. También, y en la medida en que las fuentes lo permitan, dar cuenta del perfil de personas que habitaban la calle y los asilos en las distintas épocas, además del contexto que rodeó su apertura, su localización en la ciudad y la forma en que los denominaban (asilos, albergues).

Existe bastante bibliografía sobre el Asilo de Mendigos fundado en 1815 y reinaugurado en 1858, tal vez porque hay nutridas fuentes que dan cuenta de sus pobladores y su modalidad operativa, pero no así sobre el resto de los que se abrieron luego.

De acuerdo con ello, la ponencia será un repaso muy preliminar sobre los asilos públicos y religiosos que existieron en la ciudad de Buenos Aires hasta 1937. La fecha de corte es arbitraria y se relaciona con la creación del asilo Félix Lora el 9 de agosto de 1937 y no pretende ir más allá por la falta de fuentes que existen sobre el tema.

Hasta el momento se logró recoger la información a partir de algunas fechas o números de ordenanza sueltos que existían en los textos, la revisión de la revista El Salvacionista perteneciente al Ejército de Salvación, que fundó uno de los primeros asilos para personas en la calle en 1874 y algunos libros de época que hacen referencia a los asilos. Fuera de ello, los datos son pocos y difíciles de localizar. Es por ello que ubicamos el corte en 1937 con la creación del Félix Lora. De acuerdo con esto, el objetivo de la ponencia será realizar un primer abordaje muy preliminar, que dé cuenta de los distintos asilos que existieron en la ciudad de Buenos Aires para personas sin hogar, localización, objetivos de la organización, filiación religiosa o laica, características los habitantes y el contexto social y económico que rodeó la creación de la institución.

EL ASILO DE MENDIGOS

El Asilo de Mendigos comenzó a funcionar en 1815, en la actual calle Junín 1930 en un edificio que había sido el albergue de los Monjes Franciscanos Recoletos y luego fundado el 27 de octubre de 1857 e inaugurado oficialmente el 17 de octubre de 1958. Era un asilo municipal, pero gestionado operativamente por las Hermanas de Caridad de San Vicente de Paul (CARAS Y CARETAS, 1902). Existen algunas investigaciones importantes sobre ese asilo, porque hay fuentes disponibles que han permitido indagar sobre las características de las personas que allí habitaron y sobre las modalidades operativas.

Uno de los trabajos pertenece a José Luis Moreno, quien analiza el reglamento del asilo en 1858, elaborado por la comisión correspondiente de la Municipalidad de Buenos Aires. Entre otras normas, el reglamento establecía que:

Serían admitidos todos los pobres de solemnidad¹ de ambos sexos sin distinción de nacionalidad; todos los inválidos de la Independencia o de nuestras guerras civiles que solicitaran un albergue, o que, sin solicitarlo, ofreciéndoselo, desearan aprovecharse de las ventajas del Establecimiento. (MORENO, 2012)

El reglamento establecía el “uso obligado del uniforme y llevar visible el número que da el establecimiento, los varones en la gorra y las mujeres en el brazo derecho” (art. 63).

Otra investigación importante sobre este asilo es la de Mitidieri y Pita (2019) que intentan resituar una historia del trabajo y los trabajadores a mitad del siglo XIX, puesto que existe un registro minucioso de quienes ingresaron al asilo, su edad, ex empleo, raza, género y enfermedad. ¿Quiénes eran? Hombres y mujeres, ex esclavos o ex esclavas, negras y negros, artesanos, sirvientes, costureras, militares, zapateros en algún momento de sus vidas habían dejado de trabajar por distintas razones y habían atravesado

la experiencia de pedir limosnas. En otro caso, además de haber sido esclavo, había trabajado como cocinero y oficiado de soldado durante las luchas por la independencia. Siguiendo a dichas autoras, ingresaban al asilo ex esclavos, ex soldados de las distintas guerras o mujeres que perdieron miembros en las guerras. En 1870 pasó a llamarse Hotel de Inválidos y en 1949 fue convertido en Hogar de Ancianos General Viamonte.

ASILO NACIONAL NOCTURNO

Estaba ubicado en un edificio de la calle Cangallo 2471 y dependía de la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales. Hacia 1917 tenía capacidad para 50 varones que ingresaban entre las 18.30 y las 19 hasta la mañana siguiente. Allí accedían a una pequeña colación al ingresar y el desayuno al egresar por la mañana, podían higienizarse y dormir, además de que algunos de ellos trabajaban en el taller de escobería, por lo cual eran retribuidos con una taza de sopa con pan. El asilo servía para pernoctar e higienizarse, y también para dar alimentos a otro conjunto de individuos no hospedados.

Según Emilio Coni, durante 1916 hubo 5.854 asilados, de los cuales fueron 999 argentinos, 2.133 españoles, 1.094 italianos, 242 ingleses, 131 franceses, 121 uruguayos, 344 alemanes, 199 austriacos, 194 rusos y 407 de diversas nacionales (CONI, 1918, p. 31).

Existía reciprocidad de tareas entre el Asilo Nacional y el Hospicio de las Mercedes, dado que las mujeres del hospicio lavaban la ropa del asilo.

1. Pobres honoríficos (ex combatientes de las guerras, mujeres abandonadas, ex esclavas, enfermos o inválidos) que podían acreditar su condición ante un Tribunal para poder sostener sus peticiones administrativo-legales: entrar al asilo, al hospital. Luego, se llamaron informes de pobreza o certificados de pobreza.

ASILO NOCTURNO MUNICIPAL

Fue inaugurado el 9 de noviembre de 1892, bajo la gestión de Emilio Coni en la Asistencia Pública de la Municipalidad, tomando como referencia los asilos municipales franceses. En su inauguración, Coni manifiesta:

Creo llegado el momento de echar las bases de un asilo nocturno, que por lo pronto proporcionará techo y el primer alimento de la mañana (café con leche y pan), a los infelices que duermen actualmente en las plazas y calles, burlando la acción policial y que podrá más tarde ir extendiendo su campo de acción, proporcionándoles baños, ropas, cuidados de aseo y hasta colocación, como sucede en los asilos franceses. (CONI, 1918, p. 27)

Se ubicó en la calle Entre Ríos 1490 y en sus inicios albergó a 40 personas. Hacia 1917, estaba destinado a alojar mujeres solas, con hijos que podían pernoctar allí y, en algunos casos, trabajar y hospedarse allí realizando tareas de costura, lavado y planchado, recibiendo una pequeña remuneración por esta tarea, además del almuerzo y el desayuno.

Durante julio de 1917 habían ingresado al asilo mujeres y niños, con las siguientes nacionalidades de las mujeres: 42 argentinas, 34 españolas, 20 italianas, 22 de diversas nacionalidades, sobre un total poblacional de 1.624.885 en la ciudad de Buenos Aires.

El asilo pertenecía a la municipalidad y fue operado desde sus inicios por personal municipal.

LOS ASILOS DEL EJÉRCITO DE SALVACIÓN

El Ejército de Salvación es un movimiento protestante internacional fundado en Londres, en 1865, por William Booth y su esposa Catherine Mumford, que atendían a las personas que dor-

mían bajo puentes en la ciudad de Londres. El Ejército de Salvación llegó al país en 1890 e implementó una obra de perfil social, una de cuyas expresiones fueron los albergues para personas sin hogar.

El primer asilo fue para hombres, se fundó en 1891 y funcionó en la calle Brandsen 1594. Luego, fue trasladado a la calle Catamarca, esquina Caseros; luego a calle Pavón y después a Humberto Primo 3047, donde funcionó hasta mediados de abril de 1900.

En 2020 se publicó un número de El Salvacionista –publicación oficial del Ejército de Salvación– en homenaje a los 130 años de creación de la institución en donde se recuerda el contexto que rodeó la apertura de aquel primer albergue.

Se evocan las palabras del alférez Alfred Benwell, oficial inglés que llegó al país poco antes de la fundación de aquel asilo, quien describe el panorama que rodeó la fundación de aquel primer asilo en 1891.

El invierno de 1890 fue muy cruel. El público quedó escandalizado y conmovido ante la noticia de que algunos pobres habían sido hallados muertos de frío en las puertas de las casas y otros en las plazas y parques; entre ellos había algunos extranjeros. Los diarios, especialmente los extranjeros, habían puesto el grito en el cielo, afirmando que aquello era un escándalo. (EL SALVACIONISTA, 2000, p. 2)

Ese mismo artículo de El Salvacionista señala el contexto social y económico que rodeó la apertura de dicha obra, dando cuenta del crecimiento de la población inmigrante en la ciudad y el impacto de la crisis de 1890 en la expansión de personas desocupadas y de pobres. La población inmigrante de la ciudad de Buenos Aires en 1889 era de 260.000 personas, sobre una base poblacional de 663.854 en toda la ciudad, en 1887, lo que se sumó a la gran crisis económico-social del 90 (EL SALVACIONISTA, 2000).

Para 1912, fundaron un nuevo asilo en la calle Copahue 2932, que disponía de camas de primera, segunda y tercera clase. La primera eran habitaciones individuales muy sencillas, con desayuno, almuerzo y cena, mientras que las de segunda clase eran 54 camas de hierro con colchones, sábanas y frazadas. La tercera clase eran 146 camas de hierro, superpuestas y colchonetas forradas de hule, sin sábanas, ni cobijas, recibían desayuno y sopa con pan por las noches. Al asilo se ingresaba de las 17.30 hasta las 22. Todos pagan por el servicio, cada quien según la clase en la que se alojaba.

Para 1917, existían además 35 asilados trabajadores que se alojaban independientemente del resto. El trabajo consistía en la separación de trapos y papeles usados que eran vendidos a las fábricas de papel y que se obtenían de las reparaciones públicas.

¿Quiénes habitaban en el asilo de la calle Copahue 2932 hacia 1919? Un informe de un estudiante de medicina, llamado Los Chiffoniers, da cuenta de una gran cantidad de hombres (e incluso mujeres) que recorrían las calles revolviendo la basura y guardando papeles y trapos en sus bolsas. En su mayoría eran ex jornaleros o ex peones que se quedaron sin empleo o estaban enfermos, entre los 40 y 50 años, de múltiples nacionalidades: rusos, serbios, turcos, españoles, italianos, argentinos, etc. Si eran hombres solos, se alojaban en los vagones del puerto y otros en el Ejército de Salvación, por 10 centavos la noche si dormían en una tarima o veinte centavos si lo hacían en un colchón (PAIVA, 2008).

Un informe de Emilio Coni en 1917 da cuenta de la existencia de 4 asilos del Ejército de Salvación.

A. El de la calle Copahue 2932, para hombres, antes nombrado.

B. Otro en la calle Sáenz 923, cuyo alquiler corría a cargo de la Municipalidad y estaba destinado a 65 trabajadores hombres, 15 enfermos e inválidos, 5 menores, que contaba con 104 tarimas de madera, arrimadas una al lado de la otra, sin ropa de cama. Los trabajadores realizaban tareas varias, pero principalmente la separación de papel y trapo viejo, y además se recogían muebles viejos que luego se destinaban a la venta. Se brindaban 3 comidas y existían baños destinados a la higiene personal. En junio de 1917 había 6.286 asilados, de los cuales eran 1.129 argentinos, 2.135 españoles, 1.734 italianos, 220 franceses, 202 alemanes, 168 ingleses y 697 de otras nacionalidades (CONI, 2018, p. 36).

C. Hogar para mujeres y niños en la calle Humberto I 3046, con comodidades diversas según se ocupan los dormitorios de 1a, 2a o 3a clase (camas de hierro superpuestas, con ropa de cama) destinado a 75 personas que alcanzaban a 114 durante las noches de invierno y brindaba entre dos o tres comidas, según la clase. Las mujeres alojadas hacían tareas de costura, lavado y planchado de ropa. Hasta 1917 recibía un subsidio del Jockey Club.

D. Asilo para mujeres en la calle Pedro de Mendoza 1949, destinado a mujeres. Este local sólo tenía camas de 3a clase y capacidad para 24 personas, algunas de las cuales clasificaban papel y trapos. Como los otros, tenía servicio de higiene y alimentación. Se mantenía sin subsidio de ningún tipo.

Una tabla con cifras extraído del texto Caritativo y Previsor de Emilio Coni (1918) da cuenta de la cantidad aproximada de personas que habitan en los hogares del Ejército de Salvación entre 1916 y 1917 en la ciudad de Buenos Aires, lo mismo que la distribución entre mujeres y hombres.

Como puede verse, durante 1916 hubo una cantidad de 162.893 personas que necesitaron alojarse en los asilos –sólo del Ejército de Salva-

Tabla 1. Cantidad de personas en los hogares del Ejército de Salvación entre 1916 y 1917 en la ciudad de Buenos Aires

Asilo para hombres de la calle Sáenz 923	Asilo para hombres de Copahue 2032	Asilo para mujeres y niños de Humberto I 3046
69.876 camas ocupadas	65.002 camas ocupadas	28.015 camas ocupadas

Fuente. Coni (1918).

ción– sobre una población general de 1.610.594 en la ciudad. También puede observarse la mayoría de hombres sobre mujeres y la gran capacidad de atención de los asilos del Ejército sobre los municipales.

Si bien en los primeros años de funcionamiento los asilos se sostienen con recursos propios, el intendente de la ciudad de Buenos Aires asiste a todas las aperturas de los locales y para 1917 existe subvención anual desde la Asistencia Pública a los asilos del Ejército de Salvación.

En 1917, el Ejército de Salvación realizó una encuesta a 102 personas que mendigaban en la calle durante el mes de septiembre. Resultó que las 102 “personas” eran “mujeres” en su totalidad, con la siguiente distribución:

- Mujeres sin criaturas: 29
- Mujeres acompañadas con 1 o más criaturas: 73

De las 102 “personas” (mujeres), la distribución de niños por familia era de: 4 familias con 1 criatura, 17 familias con 2 niños, 15 con 3, 18 con 4 niños, 4 con 11, 6 con 4 niños, 7 con 4 niños.

De ese total, 40 mujeres dieron dirección falsa, con lo cual dedujeron que eran “mendigas de oficio” y 53 fueron visitadas en su domicilio, rodeadas de “la más absoluta miseria”. Un análisis realizado sobre 90 de la totalidad de casos dio cuenta de que la mayoría de las mujeres eran latinas y tenían la siguiente situación respecto de sus maridos:

- Esposos sin ocupación: 19
- Esposos enfermos: 6
- Abandonadas por el esposo: 6
- Viudas: 33
- Por deuda en el alquiler de la habitación: 26

Los distritos principales de dónde venían estas mujeres eran: Ciudad, Vélez Sarfield, Corrales, Barracas, Villa Ortúzar, Floresta, Lanús, Villa Alvear, Villa Crespo, etc. (CONI, 1918).

ASILO FÉLIX LORA

El asilo municipal Félix Lora se creó por Ordenanza N° 8224, sancionada el 9 de agosto de 1937 y se inauguró en diciembre de ese mismo año. Estaba ubicado en la calle Paseo Colón 811 de la ciudad de Buenos Aires².

La ordenanza que crea el asilo, llamada “Albergue a desamparados”, decide organizar por medio de la Asistencia Pública “un servicio de asistencia para las personas que por su difícil situación se vean obligadas a dormir en las calles y plazas de la ciudad” (art. 1).

Dichas personas podían “ser llevadas por aviso de cualquier inspector, de la policía o de particulares” (art. 2).

Uno de los fundamentos que sostiene la creación fue el recuerdo próximo de la formación del campamento de desocupados en Puerto Nuevo, en los terrenos baldíos de la costa del Río de la Plata, frente al Club de Pescadores, entre las calles Canning y Avenida Sarmiento, en 1932 (RÉ, 1938, p. 55).

El caso fue estudiado con profundidad por Valeria Snitcofsky, quien analizó la situación como efecto de la crisis de desocupación generada por la crisis del 30, que dejó un saldo de 87.223 desocupados sobre una población de 333.997 personas sin empleo en todo el país. Entre otros efectos, dicha crisis dio origen a la emergencia de Villa Desocupación (1932-1935), ubicada en la dársena de Puerto Nuevo. Se trató de un asentamiento formado por hombres, mayoritariamente de Europa y en especial trabajadores desocupados provenientes de Europa del Este que, según las fuentes disponibles, habían llegado solos para trabajar en la extensión del subterráneo que, paralizadas las obras por efecto de la Gran Depresión, quedaron sin ingresos para sostener una habitación y formaron el campamento. La cuestión fue narrada en crónicas de la época, poemas y piezas teatrales. A ni-

2. Sigue ubicado en el mismo sitio en 2024.

vel oficial, por la Junta Nacional de Desocupación (JUNALD), formada para analizar la crisis de desocupación del momento, que fue la que decidió el desalojo de dicho campamento y el alojamiento de los hombres en un albergue oficial ubicado en la zona portuaria (SNITCOFSKY, 2021).

El impacto de la existencia de este campamento inédito en el paisaje de la ciudad está en la memoria de quienes debatieron la creación del albergue Félix Lora que fue creado por ordenanza de agosto de 1937 y abierto en diciembre de ese año.

El debate fundante de la ordenanza es protagonizado por concejales socialistas y radicales, y las controversias giran alrededor de la cuenta de donde saldrá el dinero para financiar los gastos y las potestades otorgadas a la policía o los particulares para dar aviso a la Asistencia Pública para llevar personas al albergue. Fuera de estos dos temas que no se profundizan demasiado, no hay objeciones sobre la creación de crear este nuevo albergue, ya que hasta ese momento el único asilo municipal era asilo Mercedes de la Sala y Riglos³, fundado en el siglo XIX bajo la gestión de Emilio Coni, que en el momento del debate estaba ocupado por 120 mujeres adultas internadas de modo permanente.

El nuevo refugio tendría capacidad para 195 camas, 79 en el primer piso, 79 en el segundo y 37 en planta baja, el cual aún, según se comenta textualmente en la ordenanza, “no habremos llenado absolutamente las necesidades actuales de la ciudad en materia de refugios y asilos nocturnos” (Consejo Deliberante, 1241).

Por su importancia, vale comentar, a pesar de saltar intempestivamente de época, que el albergue Félix Lora fue dirigido desde 1984 y 1986 por el psicólogo Alfredo Moffatt.

ASILO NOCTURNO FRANCÉS

Este asilo dependía de la Sociedad francesa de Beneficencia y estaba ubicado en la calle Via-monte 2840 de la ciudad de Buenos Aires. Dis-

ponía de 20 camas para hombres y 8 para mu- jeres, exclusivamente de nacionalidad francesa. Además, sostenía a las familias de esa nacionali- dad con alimentos, ropa blanca y calzado.

ASILO MUNICIPAL PARA VENDEDORES DE DIARIOS

Estaba ubicado en la calle Santiago del Estero 794, esquina Independencia. Fue fundado en 1911 por una agrupación de damas, pero desde 1913 pasó a depender de la Municipalidad, a través de la Asistencia Pública. El horario de entrada era de 19 a 23, y los asilados podían acceder a una cola- ción y el desayuno antes de retirarse, además de poder pernoctar e higienizarse en el lugar.



Figura 1. Ubicación de los asilos (Desde 1815 a 1837). Fuente: elaboración propia.

EN SÍNTESIS

Como se ha visto en este sintético y breve recuento, la ciudad de Buenos Aires contó con asilos para personas sin albergue, desde 1815 en adelante.

Desde 1858 en que el Asilo de Mendigos pasó a depender de la municipalidad, todas las instituciones tuvieron apoyo y financiamiento estatal

3. En la calle Entre Ríos 1492, asilo municipal.

para su funcionamiento, aunque la dirección estuviera a cargo de religiosos, tal como el mentado asilo que fue operado por las Hermanas de Caridad de San Vicente de Paul, al menos hasta 1910 (CARAS Y CARETAS, 1910).

Como es sabido, toda la década de 1880 y 1890 es una etapa de conformación y profesionalización de la administración pública y sanitaria (PAIVA, 2016). Para 1892, el asilo municipal creado por Emilio Coni funciona bajo la Dirección de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública y se sostiene con un personal municipal que trabaja a cambio del alojamiento. Es notable la actuación del Ejército de Salvación en la administración de refugios para personas en la calle, aunque, al menos desde 1917, recibe una subvención del Estado municipal, dando cuenta de la articulación entre el Estado y la sociedad civil.

En cuanto a la ubicación de los establecimientos, cabe resaltar que, excepto el asilo de mendigos ubicados en la zona norte de la ciudad, el resto se ubicó desde el centro hacia el sur (Barracas, La Boca, San Telmo), avizorando una disposición que continúa hasta la actualidad⁴.

En cuanto a los habitantes de los albergues, siempre fueron los pobres de la ciudad, que oscilaron entre los ex esclavos, enfermos, hasta un perfil ligado a los inmigrantes sin trabajo (especialmente hombres, pero también mujeres) que quedaban sin empleo en las sucesivas crisis de desocupación, como la de 1890 y 1930.

Su situación fue analizada por médicos higienistas y psiquiatras, juristas y poetas, con posiciones que oscilan entre la pena y la condena, o más concretamente, entre la comprensión ante la desocupación y la pobreza y la condena moral personal.

Tal como afirma Sabina Dimarco, recién a fines del siglo XIX y en las publicaciones de la prensa socialista, tales como *El Obrero* y luego *La Vanguardia*, se instala lentamente la noción de “desocupado” (DIMARCO, 2019), dándole al problema un contexto social, laboral y económico –los “caídos en la lucha por la vida”–, tal como reza

en la ordenanza de creación del asilo Félix Lora, no ligado a meramente a la conducta individual y moral como prevalecía en otras miradas, tal como la de Emilio Coni citada más arriba.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Caras y Caretas. (1910, diciembre). El asilo de mendigos, Año 5, (218).

Coni, E. (1918). Higiene social. Asistencia y previsión social. Buenos Aires caritativo y previsor. Emilio Spinelli.

Dimarco, S. (2019). Nociones de trabajo y desocupación en la prensa socialista de fines del siglo XIX. Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda, (14), 97-118.

Mitidieri, G. y Pita, V. (2019). Trabajadoras, artesanos y mendigos. Una aproximación a las experiencias sociales de trabajo y pobreza en la Buenos Aires de la primera mitad del siglo XIX. Anuario del Instituto de Historia Argentina, 19(1).

Moreno, J. L. (2012). Un asilo para los pobres. Los mendigos y sus historias de vida a mediados del siglo XIX. Prohistoria.

Paiva, V. (2016). Higienistas e ingenieros en la Municipalidad de Buenos Aires. La profesionalización de las actividades municipales entre 1852 y 1900. DAAPGE, 111-126.

Paiva, V. (2023). Organizaciones civiles y personas en situación de calle. Ciudad de Buenos Aires. 2021. Espiral. Estudios sobre Estado y sociedad, 87.

Ré, J. A. (1937). El problema de la mendicidad en Buenos Aires, sus causas y sus remedios. Biblioteca Policial.

Snitcofsky, V. (2021). Historia de las villas en la ciudad de Buenos Aires. Tejido Urbano.

4. La mayoría de los albergues actuales, llamados Centro de Inclusión Social, se ubican en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires (Paiva, 2023).



ORÍGENES DEL DISEÑO PARTICIPATIVO

Juan Santiago Palero

Centro de Estudios del Habitar Popular, Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de Avellaneda, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Contacto: juansantiagoarqpalero@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Diseño participativo; historia; advocacy planning; autoconstrucción; vivienda incremental.

RESUMEN

Este trabajo indaga en las diferentes corrientes que aportan conceptos, técnicas e instrumentos a un abordaje de la actividad proyectual hoy conocido bajo el nombre de diseño participativo o codiseño. Se trata de un abordaje colaborativo multiactoral del diseño que propone incorporar la participación de los usuarios finales y distintas partes interesadas (stakeholders) en la actividad proyectual (DANIELSSON, GUMM Y NAGHSH, 2008). Específicamente, se pondrá el foco sobre la consolidación del diseño participativo dentro del ámbito de la arquitectura.

Aquella bibliografía de la Historia de la Arquitectura centrada en el criterio de autoría deja comprensiblemente al margen de su narrativa todo un conjunto de prácticas y aportes teóricos que buscó apoyar la actividad proyectual en la agencia y la deliberación colectiva. Por lo general, estas temáticas se abordan desde la excentricidad de algunos de sus personajes clave y no como una gradual construcción histórica con continuidades, cambios y rupturas. Una visión disciplinar ortodoxa puede llegar a excluir estos antecedentes, como si fueran parte de un proceso de construcción de la ciudad por fuera de la lógica proyectual. Esto se debe, en parte, a un segundo problema a superar: el frecuente solapamiento con otras variantes no proyectuales del enfoque participativo sobre el ambiente, como la autoconstrucción, la co-construcción, el

urban gardening y un sinnúmero de prácticas que, si bien aportan herramientas al abordaje participativo del proyecto, requerirían un estudio particularizado.

Para reconstruir los orígenes del diseño participativo, Raquel Pelta Resano (2022), en un admirable esfuerzo de síntesis, reconstruye los orígenes del diseño participativo a partir de dos vertientes centradas en los países del hemisferio norte. Por un lado, la transformación de los lugares de trabajo en los países escandinavos, donde los diseñadores se apoyaron en la tradición cooperativista de la región para promover un diálogo fluido con los operarios. Por otro lado, el activismo ciudadano y el advocacy planning frente a aquellos proyectos de modernización de las ciudades norteamericanas que excluían el punto de vista de los vecinos.

Frente a este recorte, que deja afuera una multiplicidad de experiencias de América Latina, la hipótesis general de este trabajo identifica tres líneas confluentes en el diseño participativo: una primera corriente orientada hacia el diseño de entornos personalizados, con gran repercusión en el diseño centrado en el usuario; una segunda vertiente centrada en la disputa por la apropiación de la ciudad, cuya principal trascendencia puede rastrearse hoy en el urbanismo táctico y en el placemaking; y, por último, una vertiente habitacional que busca incorporar la participación de los usuarios en las estrategias habitacionales, con un desarrollo particular en el tema de la vivienda incremental.

EL LEGADO ESCANDINAVO

Desde la segunda mitad del siglo XIX, los países escandinavos crearon un complejo sistema de organizaciones cooperativas apoyado en la homogeneidad de pequeños propietarios rurales, la pedagogía práctica de Grundtvig y la tradición luterana que propugnaba la participación individual en la vida cultural. Mientras las primeras se abocaron a la producción agropecuaria, las cooperativas fueron diversificando su alcance a lo largo del siglo XX (AHEDO, 2019). Durante el periodo de entreguerras, se multiplicaron las cooperativas de vivienda, proceso que se consolidó con el Estado de Bienestar (BRO, 2009).

La fortaleza adquirida por el movimiento obrero urbano en el sistema cooperativo y en el Estado de Bienestar (VIDAL-FOLCH DUCH, 2018) propició un proyecto de investigación que suele mencionarse como origen del diseño participativo. A mediados de la década del 70, la incorporación de la informática convulsionó el universo laboral poniendo en crisis el desempeño e incluso la estabilidad laboral de los trabajadores en algunos ámbitos de la producción. Las tecnologías, sinónimo de progreso durante la década del 50, comenzaron a percibirse como una amenaza, encendiendo la alarma en los sindicatos. En 1976, el parlamento sueco reglamentó la incorporación de los trabajadores en la codeterminación de las decisiones empresariales (Medbestämmandelagen [MBL]) y creó el Fondo para los entornos laborales (Arbetsmiljöfonden). Con ese financiamiento, se creó el Centro Sueco para la Vida Laboral (Arbetslivscentrum [ALC]), cuyo estatuto alentaba particularmente a desarrollar proyectos de investigación-acción.

Bajo la influencia del matemático y científico informático Kristen Nygaard, pionero en abordar la tecnología desde la perspectiva de los obreros, en el ALC se vincularon obreros y activistas del Sindicato nórdico de trabajadores gráficos junto a técnicos del Real Instituto de Tecnología de Estocolmo y de la Universidad de Aarhus de Dinamarca para llevar a cabo el proyecto UTO-

PÍA, cuyas siglas en sueco refieren a Capacitación, Tecnología y Producción desde la perspectiva del trabajo calificado (BØDKER, EHN, SJÖGREN Y SUN, 2000). Entre 1981 y 1985, un grupo de 15 personas (LUNDIN, 2010) creó un laboratorio para el aprendizaje mutuo sobre las nuevas tecnologías de producción gráfica, la prueba piloto de un sistema informático para la edición del diario Aftonbladet y la difusión de los avances entre los afiliados del sindicato (el último boletín, llamado Graffiti, llegó a 50.000 operarios).

El proyecto UTOPIA se orientó a la adecuación de los lugares de trabajo, la optimización de las herramientas con base en simulaciones con maquetas de cartón, madera y papel, y la visualización y el registro de procedimientos con sistemas de tarjetas, secuencias de láminas y pizarrones. Como resultado, los trabajadores gráficos conocieron ventajas y desventajas de las nuevas tecnologías y formularon sus propios requerimientos para sobrellevar una transformación que parecía amenazante. Por su parte, los investigadores perfeccionaron una metodología orientada a mejorar el entorno y las herramientas desde la perspectiva de los usuarios.

Con las ideas pioneras de Nygaard, y los proyectos que inspiró, como DEMOS y UTOPIA, se consolidó una metodología de trabajo que trascendió el ámbito de la informática para aportar en diversos campos, como la salud, la educación, el diseño de mobiliario o la arquitectura (EHN, 1993). Esta línea afianza una serie de características que se incorporaron en posteriores experiencias de diseño participativo en todo el mundo, como el involucramiento de múltiples actores, la hibridación entre conocimiento experto y saber cotidiano de la población y el énfasis en aspectos pedagógicos.

Sin embargo, por las características particulares de estas experiencias –focalizadas en aspectos tecnológicos y condicionadas por el contexto de cooperación entre dependencias estatales, profesionales de la informática y sindicatos– es difícil considerarlas el origen del diseño participativo en la extensión y diversidad que presenta

actualmente. Si bien hay un vínculo lineal con experiencias contemporáneas de diseño participativo aplicado al software informático, el legado escandinavo resulta algo distante y requiere otras fuentes complementarias para terminar de vincularse con el abordaje contemporáneo del diseño participativo en arquitectura.

ACTIVISMO CIUDADANO, COMMUNITY DESIGN Y ADVOCACY PLANNING

Una segunda fuente de aporte para el diseño participativo exige revisar una serie de experiencias de inserción profesional en ámbitos comunitarios. Particularmente, aquellas enfrentadas a los proyectos de renovación urbana (sinónimo de relocalización para sectores de menores ingresos) guiados por la ortodoxia del urbanismo moderno en las ciudades norteamericanas de la segunda posguerra.

Al igual que las experiencias escandinavas, estas iniciativas recibieron la influencia de la investigación-acción de Kurt Lewin, posteriormente enriquecida con las ideas de Orlando Fals Borda y Paulo Freire (PELTA RESANO, 2022). También fue determinante el Movimiento por los Derechos Civiles y su continuidad en el Movimiento por la Libertad de Expresión que alentaba a los estudiantes “a poner el cuerpo sobre los engranajes [del] sistema” (SAVIO, 1964).

El compromiso de los profesionales jóvenes se puso de manifiesto en la experiencia pionera del Architect's Renewal Committee of Harlem (ARCH), Nueva York, fundado por Richard Hatch en 1964 y continuado por arquitectos afroamericanos, como Max Bond Jr. y Arthur Symes. Inicialmente, ARCH intentó oficiar de mediador entre la población y las autoridades a cargo del Plan General de Renovación de Barrios (GNRP), pero fue cambiando su rol de intermediario para consolidarse como herramienta de empoderamiento vecinal (SHUGARS, 2019). ARCH elaboró proyectos alternativos junto a la Organización Comunitaria

de West Harlem (WHCO), abrió un local en el barrio para ofrecer servicios profesionales a quienes no podían pagarlo, elaboró un manual de acción para inquilinos de edificios degradados, enfrentó la instalación de una planta de tratamiento de líquidos y de una serie de rascacielos, delineó una alternativa frente al proyecto segregacionista de la Universidad de Columbia para el parque Morningside (BROWN WILSON, 2018) e implementó un programa de formación en diseño para jóvenes afroamericanos y latinos (GOLDSTEIN, 2017).

Siguiendo un camino similar, desde mediados de los 60 se fue conformando una red de aproximadamente setenta Centros de Diseño Comunitarios (CDC), como, por ejemplo, la Asistencia de Planificación Urbana (UPA) de Boston (1966), creado conjuntamente entre el MIT y Harvard, o el CDC de San Francisco (1967), vinculado a la Universidad de California (Pelta Resano, 2022). Este tipo de iniciativas fue promovido por el Instituto Americano de Arquitectos, se apoyó en las herramientas prácticas de Kevin Lynch (GARCÍA VÁZQUEZ, 2016) y se nutrió de la crítica al urbanismo moderno de autores como Henri Lefebvre, Jane Jacobs y Robert Goodman.

La incidencia de la juventud se tradujo en múltiples aportes conceptuales y metodológicos. A nivel conceptual, hay que mencionar el aporte del matrimonio Davidoff (Paul y Linda), quienes se apoyaron en la figura del procurador en abogacía para identificar la tarea que realizaban los profesionales en los barrios degradados bajo el nombre de *advocacy planning* (DAVIDOFF, 1965). En cuanto a aspectos metodológicos del diseño participativo, es necesario destacar a Henry Sanoff y Christopher Alexander, quienes coincidieron en la Universidad de California, Berkeley, epicentro del Movimiento por la Libertad de Expresión.

Desde un enfoque participativo y comunitario, Sanoff creó una maestría en la Universidad Estatal de Carolina del Norte, lideró el Community Development Group y dirigió dos dossiers de la revista *Design Studies* (1988-2007) abocados a estos temas.

Profundizando aspectos metodológicos, el diseño participativo del campus para la Universidad de Oregón fue compendiado con claridad manualística por el equipo de Alexander (1978). Este arquitecto y matemático austríaco, más conocido por el abordaje estructuralista del ambiente (ALEXANDER, SILVERSTEIN E ISHIKAWA, 1980), permite empalmar los debates del ambiente universitario de Estados Unidos con una línea más amplia, de gestación previa, comprometida con la incorporación de los habitantes en las estrategias de producción de viviendas. Esta faceta, explorada por Alexander en el proyecto de viviendas de Mexicali, Baja California (PALERO, 2023), requiere una revisión más detallada que permita ampliar el recorte geográfico temporal de las líneas anteriores.

LA PARTICIPACIÓN COMO ESTRATEGIA HABITACIONAL

Sanoff afirma que el enfoque participativo recibió la influencia del “movimiento comunitario del Tercer Mundo de las décadas de 1950 y 1960” (2021). Esta observación exige abrir el espectro para entender los orígenes del diseño participativo desde la interacción entre diferentes puntos geográficos.

A mediados del siglo XX, la revalorización de la arquitectura vernácula (MOHOLY-NAGY, 1957; RUDOLFSKY, 1965) incluyó su reconocimiento en cuanto obra y creación colectiva (FATHY, 2000), característica que perdura actualmente en las mingas de América Latina y en la tradición de la población rural de distintas regiones del planeta. Menos conocidas son las experiencias que, dentro del ámbito proyectual moderno, abogaron por combinar –en el diseño– el criterio técnico con la sabiduría colectiva no especializada.

La raíz romántica que Engels (1975) identificaba en el movimiento cooperativista del siglo XIX se combinó con las estrategias a gran escala de Élisée Reclus y Piotr Kropotkin para forjar una idea orgánica del ambiente, en constante evolución y apoyada en el tejido cívico, tal como proponía

Patrick Geddes (OYÓN Y KUZMANIĆ, 2020). Este multifacético escocés, admirado por Lewis Mumford, desarrolló una serie de propuestas urbanas, como en Ramsay Lodge (1886) o en Indore, la India (1918), donde planteaba operaciones puntuales de demolición e incorporación del verde procurando conservar el tejido existente y potenciar el involucramiento de los habitantes en la construcción y el cuidado de los espacios (HALL, 1996).

El impulso de Geddes no era solamente romántico, como ideal comunitario, sino que apuntaba a incorporar la fuerza de trabajo de los habitantes para ahorrar costos dentro de la estrategia habitacional. Por este criterio de ahorro avanzaban diferentes búsquedas del periodo de entreguerras, como la propuesta de Ernst May para Silesia (HENDERSON, 2002) y la megaestructura de Le Corbusier para Argel, o, más influyentes en el auge de la autoconstrucción asistida, las investigaciones de las agencias internacionales (LIERNUR, 2015), donde se destacaron Jacob Crane o Charles Abrams (HARRIS, 1998).

En la tensión entre idealización comunitaria y observación científica, la antropología comenzó a desestructurar algunos prejuicios existentes sobre las villas o asentamientos informales de la creciente metrópolis latinoamericana (CORELIK, 2008). Recuperando tanto el legado de los antropólogos peruanos como la metodología de autoconstrucción asistida de los técnicos del New Deal en Puerto Rico (KOZAK, 2016), cobró relevancia la figura de John Turner. Este arquitecto inglés, erróneamente asociado al surgimiento de la autoconstrucción asistida, puso en el centro del debate el proceso de toma de decisiones al ponderar la pregunta “¿quién decide?” en la arquitectura (TURNER, 1977).

Por otro lado, Turner logró vincular los procesos autogestivos latinoamericanos con el debate disciplinar europeo sobre la deshumanización de la ciudad y la vivienda moderna. En arquitectura, esta crítica suele asociarse a la irrupción del Team X, aunque tiene su correlato filosófico en el pensamiento de Martin Heidegger, cuando

se preguntaba si las viviendas modernas –técnicamente bien diseñadas– permitían el habitar (HEIDEGGER, 1975).

Con la radicalización de la década del 60, algunos arquitectos europeos utilizaron la participación como herramienta para facilitar el habitar y garantizar la apropiación de los espacios. El principal tema de experimentación fue la vivienda colectiva, cuestionando la monotonía y la normalización social de los grandes bloques de vivienda moderna construidos por el Estado de Bienestar. Cercano al anarquismo, Giancarlo De Carlo se apoyó en un equipo multidisciplinar para generar instancias participativas en el diseño de 250 viviendas en Villaggio Matteotti, para los obreros metalúrgicos de Terni (1969-1974; CHARITONIDOU, 2021). Bajo la influencia de la arquitectura escandinava, el equipo de Ralph Erskine instaló una oficina en el viejo vecindario del Byker, en Newcastle upon Tyne, para diseñar participativamente un plan de renovación de 81 hectáreas (1969-1983; DRAGE, 2008).

Mientras Walter Segal partía de la experimentación tecnológica para facilitar la autoconstrucción y la personalización de los espacios (HILMER, 2020), la metodología de John Nicholas Habraken comenzaba con un planteo conceptual: dividir el diseño –en cuanto proceso de toma de decisiones– según diferentes dominios con distinto grado de duración y adaptabilidad. Identificaba un dominio de mayor estabilidad (el soporte) sobre el que los técnicos tenían decisión, y un dominio más dinámico y adaptable (infill) sobre el que incidían los habitantes (PALERO, 2021). La propuesta de Habraken, al igual que la de Segal, no era específicamente una metodología de diseño participativo, pero permitía su implementación en instancias puntuales, tal como experimentaron Frans van der Werf (2017) en el conjunto de Molenvliet, Papendrecht (1969-1976), y el matrimonio Kroll en la residencia universitaria “La Mémé”, Lovaina (SERRA PERMANYER Y KUZMANIĆ, 2022).

Turner y Habraken consideraban la vivienda –más que como un objeto terminado en sí

mismo- como un proceso en constante transformación. Este sentido dinámico, que valoraba las modificaciones cotidianas que realiza la población, cobró protagonismo en el PREVI Lima, complementando un proyecto de lote con servicios con un concurso de vivienda incremental que convocó a las estrellas del panorama arquitectónico de fines de los 60, incluido el equipo de Alexander (García Huidobro, Torres y Tugas, 2005). Este criterio evolutivo se mantuvo en otras experiencias polémicas, como Ciudad Bachué, Bogotá (1972-1990; SILVA, 2016), Quinta da Malagueira (1973-77), Évora (LÉGER Y MATOS, 2004) y Quinta Monroy (2002-2004), Iquique (BOANO Y VERGARA PERUCICH, 2016).

En la efervescencia política de la Guerra Fría, múltiples iniciativas de profesionales jóvenes implementaron dinámicas participativas en proyectos de inserción territorial. En Argentina, la preocupación de los universitarios por las condiciones habitacionales en villas y asentamientos quedó plasmada en el proyecto extensionista de la Universidad de Buenos Aires en Isla Maciel (1956; GORELIK, 2016), donde participaron, por ejemplo, Wladimiro Acosta y Horacio Berretta (DURANTE, 2022). Arquitecto y artista plástico, Berretta se incorporó también en la experiencia de los estudiantes de la Universidad Católica de Córdoba (1964), orientada a replicar el trabajo barrial desarrollado por el sacerdote José “Macuca” Llorens en el barrio San Martín de Mendoza (CUENYA, PASTRANA, Y YUJNOVSKY, 2021). Un abordaje participativo similar orientó las experiencias de Rodolfo Livingston en Baracoa, Cuba (1961; HARNECKER, 2005), Fermín Estrella (2012) en la Villa 31 de Retiro (1968), el equipo de Osvaldo Cedrón y Alberto Compagnucci en Mataderos (MASSIDDA, 2017) y los alumnos del Taller Total coordinados por Osvaldo Bidinost en Córdoba (1970-1975; MALECKI, 2016). Enfatizando aspectos pedagógicos y matizando el compromiso político, la continuidad del diseño participativo como herramienta extensionista se mantiene vigente en la Red Universitaria de Cátedras de Vivienda (ULACAV).

Este listado incompleto requiere ampliarse con la revisión de aquellas políticas habitacionales opuestas al slum clearance y a la provisión directa de vivienda mínima estandarizada que aún hoy permiten la incorporación de instancias de diseño participativo. En ese marco se ubican los trabajos de Mariana Enet en el programa Rosario Hábitat (ENET, 2012), de Jorge Mario Jauregui en el Favela Bairro de Río de Janeiro (JAUREGUI, 2012), de Hans Intveen en el Quiero mi Barrio de Antofagasta (INTVEEN, 2023) y de Mariana Segura desde la Unidad Coordinadora del PROMEBA de Buenos Aires.

REFLEXIONES FINALES

Visibilizar estas tres concatenaciones de experiencias ayuda a cuestionar un supuesto origen del diseño participativo acotado a los países centrales, para comenzar a comprender su gradual consolidación como un fenómeno complejo y heterogéneo donde se incorporan múltiples experiencias provenientes desde diferentes latitudes.

Cada línea identificada responde a intereses diferentes. La primera pone énfasis en la elaboración de metodologías científicas de interacción entre técnicos y usuarios, la segunda busca otorgar voz a los habitantes en las transformaciones urbanas, y la última propicia la incorporación de la población en las estrategias de vivienda. Sin embargo, en todas existe un interés de renovación disciplinar orientado tanto por un impulso romántico de recuperar la idea de comunidad frente a la anomia de la ciudad moderna como por una vocación de servicio hacia sectores poblacionales desfavorecidos. Esta combinación de factores tuvo un auge particular durante las décadas de los 60 y 70 en el clima de efervescencia política propio de la Guerra Fría.

Si bien la sistematización propuesta contribuye a visibilizar experiencias provenientes de diferentes latitudes, algunas ambigüedades o zonas grises exigen nuevas instancias de revisión. Por ejemplo, la política municipal de autoconstrucción de Estocolmo (OXHOLM, 1935) y el sistema

FLEXIBO de Copenhague (RIEIRO DÍAZ Y HAUG-BØLLE, 2018) podrían situarse tanto en la primera como en la última línea estudiada. Del mismo modo, Michael Pyatok o Christopher Alexander podrían pertenecer a los dos últimos grupos. También es compleja la figura de Lawrence Halprin, influido por el community design, pero más cercano a corrientes artísticas que no forman parte de las líneas revisadas. Este tipo de solapamientos y lagunas reclaman nuevas instancias de investigación para realizar subdivisiones más precisas o, incluso, nuevos criterios de concatenación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahedo, M.** (2019). El cooperativismo danés en el sistema societal: trayectorias nacionales y dinámicas transnacionales. *Revista Vasca de Economía Social*, (16), 69-101.
- Alexander, C.** (1978). Urbanismo y participación: el caso de la Universidad de Oregón. Gustavo Gili.
- Alexander, C., Silverstein, M. e Ishikawa, S.** (1980). Un lenguaje de patrones: ciudades, edificios, construcciones. Gustavo Gili.
- Aristei, M. E., Palero, J. S., Segura, M., Soler, M. I. y Testa, N.** (2024). Nuestra comunidad tiene proyectos: diseño participativo en el espacio público de La Matera, Quilmes. En V. Bonardi, C. Cattaneo y D. Décima (eds.) III Encuentro Nacional de la Red de Asentamientos Populares. Emergentes y debates en torno al hábitat popular (pp. 30-41). Universidad Nacional de Tucumán.
- Boano, C. y Vergara Perucich, F.** (2016). Half-happy architecture. *Viceversa*, 58-81.
- Bødker, S., Ehn, P., Sjögren, D. y Sun, Y.** (2000). Co-operative design: Perspectives on 20 years with "the scandinavian IT design model". *Kungliga Tekniska högskolan*.
- Bro, H.** (2009). Housing: from the night watchman state to welfare state. *Scandinavian Journal of History*, 34(1), 2-28.
- Brown Wilson, B.** (2018). *Resilience for all: Striving for equity through community-driven design*. Island Press.
- Charitonidou, M.** (2021). Revisiting Giancarlo De Carlo's participatory design approach: From the representation of designers to the representation of users. *The Heritage*, (18), 985-1004.
- Cuenya, B., Pastrana, E. y Yujnovsky, O.** (2021). De la Villa Chaco Chico a la cooperativa 20 de junio. En V. Snitcofsky, E. Camelli y A. L. Mas-sidda (eds.) *Villas en dictadura*. Córdoba, Rosario y Buenos Aires (pp. 45-86). *Café de las Ciudades*.
- Danielsson, K., Gumm, D. y Naghsh, A.** (2008). Distributed participatory design. *Human Factors in Computing Systems*, 3953-3956.
- Davidoff, P.** (1965). Advocacy and Pluralism in Planning. *Journal of the American Institute of Planners*, 31(4), 421-432.
- Drage, M.** (2008). Byker: surprising the colleagues for 35 years -a social history of Ralph Erskine's arkitektkontor AB in Newcastle. *Twentieth Century Architecture*, (9), 148-162.
- Durante, M. E.** (2022). Vivienda popular, arquitectura, investigación e innovación. El Instituto de Investigaciones y Proyectos y el Centro de Investigaciones de la Vivienda Popular de la Universidad de Buenos Aires (1973-1974). *Anales de Investigación en Arquitectura*, 12(1).
- Ehn, P.** (1993). Scandinavian design: on participation and skill. En D. Schuler y A. Namioka (eds.) *Participatory design: principles and practices* (pp. 41-77). CRC Press.
- Enet, M.** (2012). Diseño participativo: estrategia efectiva para el mejoramiento ambiental y economía social en viviendas de baja renta. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*, 198-233.

- Engels, F.** (1975). Contribución al problema de la vivienda. En K. Marx y F. Engels (eds.) *Obras Escogidas* (pp. 572-580). Akal.
- Estrella, F.** (2012). Arquitectura de sistemas al servicio de las necesidades populares (T. 2. Vivienda Social. Vivienda Productiva, Urbanismo Social, Generación de empleo permanente). Ave Fénix CEVEUR GID-AS.
- Fathy, H.** (2000). *Architecture for the poor. An experiment in rural Egypt*. The University of Chicago Press.
- García Huidobro, F., Torres, D. y Tugás, N.** (2005). PREVI Lima: 35 años después. *ARQ*, (59), 72-76.
- García Vázquez, C.** (2016). Teorías e historia de la ciudad contemporánea. Gustavo Gili.
- Goldstein, B.** (2017). *The roots of urban renaissance: Gentrification and struggle over Harlem*. Princeton University Press.
- Gorelik, A.** (2008). La aldea en la ciudad: ecos urbanos de un debate antropológico. *Revista del Museo de Antropología*, 73-96. Universidad Nacional de Córdoba.
- Gorelik, A.** (2016). Buenos Aires. La ciudad y la villa. En A. Gorelik y F. Arêas Peixoto (eds.) *Ciudades sudamericanas como arenas culturales* (pp. 324-345). Siglo XXI Editores.
- Hall, P.** (1996). *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Ediciones del Serbal.
- Harnecker, M.** (2005). Rodolfo Livingston: Un arquitecto de nuevo tipo. Ediciones Mepla.
- Harris, R.** (1998). The silence of the experts: Aided self-help housing, 1939-1954. *Habitat*, 22(2), 165-189.
- Heidegger, M.** (1975). Construir, habitar, pensar. *Revista Teoría*, (5-6), 150-162.
- Henderson, S.** (2002). Ernst May and the campaign to resettle the countryside: rural housing in Silesia, 1919-1925. *Journal of the Society of Architectural Historians*, 61(2), 188-211.
- Hilmer, L.** (2020). Participatory housing: Segal's self-build method. *PDC '20: Proceedings of the 16th Participatory Design Conference 2020*, 2, 67-71.
- Intveen, H.** (2023). Playful methods for inclusive cities games as an adaptation to the time frames of participatory urbanism. *UOU Scientific Journal*, 6(6), 104-115.
- Jauregui, J. M.** (2012). Estrategias de articulación urbana. Nobuko.
- Kozak, D.** (2016). Revisitando el debate sobre la participación popular en la producción de hábitat en América Latina en la cultura Arquitectónico-Urbanística, 1961-1976. *Revista Urbana. Revista do Centro Interdisciplinar de Estudos sobre a Cidade*, 8(3), 49-68. UNICAMP.
- Léger, J.-M. y Matos, G.** (2004). Siza Vieira em Évora: Revisitar uma Experimentação. *Cidades: Comunidades e Territórios*, (9), 39-53.
- Liernur, J. F.** (2015). Mutaciones de Cáncer a Capricornio. La construcción del discurso occidental sobre la vivienda en territorios tropicales: de instrumento colonialista a factor de conflicto en la Guerra Fría. *Estudios del Hábitat*, 13(1), 1-60.
- Lundin, P.** (2010). *Designing Democracy: The UTOPIA-Project and the Role of the Nordic Labor Movement*. 3rd History of Nordic Computing (pp. 187-195). Estocolmo, Suecia.
- Malecki, J. S.** (2016). Crisis, radicalización y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975. *Prohistoria*, (25), 78-103.
- Massidda, A. L.** (2017). Participación en la construcción popular del hábitat. Una revisión del Plan Piloto para Villa 7 en Buenos Aires. *Carta económica regional*, 105-130.
- Moholy-Nagy, S.** (1957). *Native genius in anonymous architecture*. Horizon Press.
- Oxholm, A.** (1935). *The small-housing scheme of the city of Stockholm*. United States Government Printing Office.

Oyón, J. L. y Kuzmanić, J. (2020). Ciudades del mañana y la tradición anarquista en la historia del pensamiento urbanístico del siglo XX. *Crítica urbana*, 3(14), 16-21.

Palero, J. S. (2021). Habraken y la coordinación de la diversidad. *Constelaciones*, 31-45.

Palero, J. S. (2023). Christopher Alexander en los orígenes del abordaje colaborativo de la vivienda: la experiencia de Mexicali. *Hábitat & Sociedad*, 16(16), 19-41.

Pelta Resano, R. (2022). El diseño participativo en los orígenes del co-diseño. *Arxiu. Revista de l'Arxiu Valencià del Disseny*, (1), 11-36.

Rieiro Díaz, R. y Haugbølle, K. (2018). (Im)posibilidades de la vivienda participativa. *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, 42-56.

Rudofsky, B. (1965). *Architecture without architects: a short introduction to non-pedigree architecture*. Museum of Modern Art.

Sanoff, H. (2021). Participatory design: a historical perspective. *JAARS*, 2(3), 12-21.

Savio, M. (1964, 2 de diciembre). Speech before the FSM sit-in. https://www.fsm-a.org/stacks/mario/mario_speech.html

Serra Permanyer, M. y Kuzmanić, J. (2022). Anarquitectura frente al paso del tiempo: revisitando la Mémé de Lucien Kroll. *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, (27), 100-113. Shugars, M. (2019, 13 de febrero). Castles in the sky. CDCS in Harlem Part I: ARCH. <https://mshugars.com/cdc1>

Silva, E. (2016). *Incremental housing project in Bogotá, Colombia: The case study of "Ciudad Bachué"* (Tesis doctoral). Berlín: Technische Universität Berlin.

Turner, J. (1977). *Vivienda, todo el poder para los usuarios: Hacia la economía en la construcción del entorno*. Blume.

Van der Werf, F. (01 de mayo de 2017). The Molenvliet project. Thematic Design: http://thematicdesign.org/wp-content/uploads/2017/05/Molenvliet_for_Thematicdesign.org_new_main_text.pdf

Vidal-Folch Duch, L. (2018). (Re)turning to housing cooperativism? Perspectives on the housing question from Denmark and Uruguay [Tesis Doctoral]. Universitat Autònoma de Barcelona.



REFLEXIONES ACERCA DE LAS PERIODIZACIONES Y DENOMINACIONES DE LA ARQUITECTURA ARGENTINA, DESDE BUSCHIAZZO A ALIATA

**Edgar Antonio Piñeiro y
María del Pilar Salas**

Centro de Estudios Arquitectónicos, Históricos
y Urbanos (CEHAU), Facultad de Arquitectura y
Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.

Contacto: mariadelpilar.salas@comunidad.unne.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Historia de la arquitectura; lenguaje; estilos arquitectónicos; estética.

RESUMEN

En la enseñanza de la historia es de esencial importancia poder distinguir periodos o etapas, así como establecer las ideas vinculantes a determinados constructos teóricos y denominaciones conceptuales, como puerta de entrada para su comprensión. Se ha observado que las periodizaciones, tanto como las denominaciones, varían según la época, los autores, las facultades o las cátedras; en relación con las ideas dominantes que graviten sobre las teorías implícitas de las que se han valido para establecer el marco teórico de referencia para su ordenamiento. Por ello, a lo largo de casi 100 años las periodizaciones establecidas por los diversos historiadores, en algunos casos se superponen o contradicen, otras veces se enriquecen o complementan.

A partir de esta problemática, se esboza una mirada sobre lo planteado por algunos de los autores que se utilizan o han sido tomados como referencia en la enseñanza universitaria de la historia de la arquitectura, principalmente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste (FAU-UNNE). Se han seleccionado trabajos publicados en el siglo XX, desde Guido, Buschiazzo, hasta Liernur

y Aliata, sin olvidar a Waisman. Se considera que estos autores han dejado su marca en la enseñanza universitaria y son representativos de diversos momentos.

En esta ponencia se analizan los periodos o etapas establecidas por los autores mencionados. Se consideran los cortes temporales que proponen, así como las diferentes denominaciones dadas a cada etapa. Se espera aportar a la reflexión y brindar una mirada que sintetice las diferentes propuestas analizadas, para su mayor comprensión y ponderación crítica. Se anhela que pueda ayudar a clarificar cuál o cuáles de las miradas y propuestas son utilizadas en la actualidad para la enseñanza de la historia y, tal vez, orientar –a futuro– una propuesta superadora de las periodizaciones establecidas.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se propone analizar los periodos establecidos para el abordaje de la historia de la arquitectura argentina, en autores y publicaciones utilizadas en la enseñanza universitaria. Para ello, se han seleccionado autores que han sido y en algunos casos siguen siendo referentes bibliográficos. Fue necesario elegir algunos autores representativos de las diferentes décadas del siglo XX. A partir de su lectura, la información que cada autor o publicación propone se ha resumido en cuadros que permiten visualizar periodos temporales propuestos y denominaciones dadas.

Se reconocen algunas limitaciones, la principal es el necesario recorte del campo de estudio, para focalizarnos en las cuestiones generales, así como tomar algunas referencias particulares de contexto y aspectos biográficos. Se advierte también que los autores empleados en la carrera de Arquitectura de la FAU-UNNE han tomado como referencia la periodización europea ítalo-española y anglosajona. Al mismo tiempo, esta reflexión está cargada de una intención o necesidad de aportar a los seminarios realizados en el CEHAU y a los proyectos de investigación, y se espera que contribuya a la revisión de los contenidos de las materias vinculadas a la historia de la arquitectura de nuestra casa de estudios.

LOS PRIMEROS AUTORES, EXTRANJEROS Y ARGENTINOS (DESDE 1920 HASTA 1940)

La primera periodización de la historia de la arquitectura argentina comienza a tomar cuerpo a principios del siglo XX, con los historiadores ubicados entre 1920 y 1940, quienes tomaron la temática de la historia argentina como nación¹ y

1. Los estudios históricos que se inician desde 1910, con motivo del centenario, conllevarán a numerosas publicaciones impresas en gran parte del país. Tenían amplia llegada a escuelas, colegios y universidades, algunas fueron de distribución gratuita. Esto consolidó, entre 1910 y 1930, importantes estudios que gravitarán, directa o indirectamente, en las primeras periodizaciones.

los aspectos sociopolíticos, el arte, la arquitectura y la literatura. En esta “etapa fundacional” se abordaron aspectos históricos-estéticos², determinando los grandes momentos de la historia del arte y la arquitectura europea, en consonancia con los estudios en el continente americano. En los primeros avances realizados desde 1930, la búsqueda de una raíz común con España era una constante lógica.

En esta etapa se destacan el arquitecto, ingeniero, historiador y dibujante húngaro Johannes Kronfuss (1872-1944), junto a investigadores argentinos como el historiador Ricardo Levene (1885-1959), el historiador y sacerdote jesuita Guillermo Furlong Cardiff (1889-1974), el historiador y artista plástico José Miguel Torres Revello (1893-1964), el arquitecto e historiador Martín Noel (1888-1963), el arquitecto, ingeniero, urbanista e historiador rosarino Ángel Guido (1896-1960) y el historiador del arte y crítico Vicente Nadal Mora (1895-1957). Los estudios se cimentaban en documentación e indagación

de las fuentes históricas originales. Como apoyo visual y extensión relevante del análisis, incluían documentación gráfica (planos, mapas a escala, fotos y dibujos técnicos). El objeto de estudio concluía en el siglo XIX.

El sociólogo e historiador Ricardo Levene, en su obra *Historia de la Nación Argentina* (1936), consideró la ciudad, su arquitectura y la estética dominante, al mismo tiempo que los hechos históricos americanos en el contexto de cambios socioeconómicos, vinculantes con Europa. Un rasgo importante es la participación de escritores y especialistas en cada tema; de la historia de la arquitectura se encargó Martín Noel³. Fueron doce tomos, desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862. Hace una periodización de la historia general, no de la arquitectura en particular. De carácter fundacional, agrupó a historiadores, historiadores del arte y la arquitectura, resaltando su legado hispánico y sus procesos de independencia y construcción de una cultura nacional.



Figura 1. Portadas de ediciones de libros donde se abordan aspectos históricos-estéticos en diferentes periodos de la historia latinoamericana y argentina. **Fuentes:** Noel (1926), Levene (1936) y Guido (1944).

2. Estética: “la etimología nos informa que ‘estético’ procede del griego *aistêtikos* (de *aisthesis* = sensación, sensibilidad)” (Oliveras, 2017, pp. 22-23).

3. Noel (1926), en *Fundamentos para una estética nacional* (prologado por A. Iñiguez), considera las cualidades estéticas como la herencia de la arquitectura española del siglo XVII, su barroquismo y los aportes árabes.

Tabla 1. Periodización de Ángel Guido

Guido, Ángel (1944) “Redescubrimiento de América en el arte”. (769 págs). Editorial El Ateneo. Buenos Aires		
Periodos	Denominación	Estilos
Siglo XI y XII	Románico	Bizantino y románico lineal
Siglo XIII y XIV	Gótico	Gótico primario y Gótico intermedio
Siglo XIV y XVI	Renacimiento.	Pre – renacimiento. Gótico flamígero y renacimiento
Siglo XVII	Barroco.	Medievalismo americano barroco español, arte indígena estilo mestizo, ultrabarroco americano
Siglo XVIII	Rococó, Neoclásico.	Estilo indo-español
Siglo XIX	Naturalismo, Art- Noveau	Pseudo clásico- Art-Noveau.
Siglo XX	Arquitectura y Arte Moderno	Arte nuevo americano rehumanizado.
(*) Los principales autores europeos considerados en sus periodizaciones desde el siglo XV al XX son Wölfflin, H. (1864 - 1945) Worringer, W. (1881 – 1965), Giedion, S. (1888 – 1968)		

Fuente: elaboración propia con base en Guido (1944, pp. 536-537).

Otro autor destacado de esta época fue el arquitecto, urbanista e historiador Ángel Guido. En su obra Redescubrimiento de América en el arte (1944) expone una periodización que toma como base la europea, en paralelo con América Latina.

Su “Teoría de la voluntad estética”⁴ parte de identificar un hombre arquetípico, en donde la interpretación en las estimaciones entre los valores estéticos son “interferidos por valores religiosos, históricos económicos y del paisaje” (GUIDO, 1944, P. 57).

ASPECTOS ESTÉTICOS DE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO HASTA 1970

Los documentos⁵ y estudios realizados por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos (CNMMH), creada en 1940, mencionan una serie de categorías de los monumentos, aunque no llegan a conformar una sistematización o periodización, aportan a su construcción. Su contribución radica en vincular los hechos de la historia argentina con los monumentos

y aspectos de sus cualidades estéticas y arquitectónicas, sirviendo de base a periodizaciones futuras con un alcance latino e iberoamericano.

Puede considerarse que la historia de la arquitectura argentina comenzó a tener un corpus teórico propio a partir de la revista Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, dirigida por el arquitecto e historiador Mario J. Buschiazzi (1902-1970). Con un amplio equipo de colaboradores e investigadores, abordaron estudios sobre estética, tanto del arte como la arquitectura, urbanismo, mobiliario y el arte de América Latina. En La arquitectura en la República Argentina. 1810-1930, Buschiazzi apunta aspectos estéticos e históricos, desde la

4. Denominada como teoría moderna en la historia del arte o “historia del espíritu”, establece que lo nuevo se inicia desde la Edad Moderna del Renacimiento con la conceptualización de un hombre ideal.

5. El Boletín de la CNMMH constituía un documento de discusión, investigación y difusión sobre la gestión del Patrimonio Histórico Nacional. Creó una fluida circulación de documentos históricos y legales con diferentes instituciones, investigadores y políticos en torno a la problemática.

Tabla 2. Periodización de Mario J. Buschiazzo

Buschiazzo, Mario J. (1971) La arquitectura en la República Argentina 1810-1930. (56 págs). Editorial Mac Gaul. Buenos Aires		
Periodos	Denominación	
1810 – 1862	- Gótico - Modelos tipo villa romana y toscano	influencias: - “serliano” / “italianizante” - inglesas (neogótico), - francesas (Estilo II Imperio).
1862 a 1930	- Neoclásico	formas francesas, hibridaciones franco – italianas
	últimas décadas del siglo XIX y ppios XX: - Ecléticos, con distintas influencias - Revivals estéticos - Modelo de casa criolla (en Buenos Aires)	Influencias: - alemana (secesión vienesa), - Art Nouveau francés. Renacimiento / Neobarroco / Gótico victoriano
(*) Los principales autores europeos considerados en sus periodizaciones son Ihigüez ,A (1901 – 1986), y Pevsner, N. (1902 – 1983).		

Fuente: elaboración propia con base en Buschiazzo (1971).

Revolución de Mayo y establece una serie de categorías para ese periodo. Comienzan a definirse diversos aspectos (culturales, sociales y estéticos), coincidentes con Europa, y agrega algunas categorías locales. Si bien analiza la arquitectura de Buenos Aires, muchas de las definiciones serán luego aplicadas en todo el país, como lo “italianizante” (arquitectura de pilastras y almohadillado, así como la de órdenes monumentales), denominación que permanecerá hasta nuestros días. Después de la caída de Rosas, remarca la influencia de técnicos ingleses y franceses. En las últimas décadas del siglo XIX, ante el fenómeno de la inmigración masiva y de las políticas liberales, resalta la influencia alemana de la secesión vienesa y, en menor grado, el Art Nouveau francés. En este periodo define un modelo de “casa criolla” (siempre en Buenos Aires) y todo tipo de revivals estéticos en consonancia con Europa. Arremete con la frase: “la orgía de formas eclécticas” (1971, p. 23) para explicar que en un solo edificio podían convivir de dos a cuatro formas de estilos (Renacimiento, Neobarro-

co, Gótico victoriano). Para el autor, esta “orgía” podría asimilarse a un pastiche.

CONTEXTOS LOCALES Y REGIONALES, PUBLICACIONES Y AUTORES ENTRE 1970 Y 2000

A partir de 1970, se destacan trabajos de diversos Institutos de Estudio de la Historia de la Arquitectura en Facultades nacionales como la de Buenos Aires (UBA), Tucumán (UNT), Santa Fe (UNS) y posteriormente la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)⁶. Se ampliaba y particularizaba la mirada a los siglos subsiguientes a la Revolución de Mayo. Pueden destacarse arquitectos como Alberto De Paula (1936-2008) de la UBA, Alberto Nicolini (1932-2022) de la UNT

6. Creada en 1956 (Decreto ley N° 22299). Según E. Maeder (2006), en la primera etapa (1957-1959) se organizaron “escuelas”. La escuela de arquitectura tuvo asiento en la ciudad de Resistencia.

y Ramón Gutiérrez de la UNNE. Nucleados por el Instituto Argentino de Investigaciones de la Historia, de la Arquitectura y del Urbanismo⁷, despliegan una labor de registro y estudio de la arquitectura de cada provincia y región, sistematizado sus estudios en revistas como DANA8 (Documentos de Arquitectura Nacional y Americana). Retoman ciertos aspectos iniciales perfilados por Buschiazzo y la revista Anales del Arte Latinoamericano. Existía la voluntad de conceptualizar una arquitectura de impronta regional, con diversos y contrapuestos enfoques contextuales de la historia de la arquitectura de diversas localidades, agrupadas por regiones geográficas. No llegaron a definirse aspectos teóricos, como adaptación cultural, transformación, mestizaje, tipologías y/o lenguaje.

Estos abordajes académicos fueron luego sistematizados, a partir de 1980, por la Editorial Eudeba⁹. Bajo la dirección de M. Angélica Correa, se aborda la periodización de la historia de la arquitectura argentina de una manera amplia, desde el periodo colonial hasta la arquitectura contemporánea. Capitalizó los trabajos de un gran número de historiadores y arquitectos de diversas facultades argentinas. Los fascículos se organizaron por región geográfica y por división política: 1. Noroeste; 2. Centro Noreste; 3. Litoral; 4. Córdoba; 5. Buenos Aires. Los siguientes fascículos se organizan por períodos o momentos históricos: 6. De 1810 a 1855; 7. De 1850 a 1880; 8. De 1880 a 1930; 9. Movimientos contemporáneos; 10. Realizaciones y planteos de hoy. Resulta destacable la intención, todavía inicial de organizar momentos de la

Tabla 3. Periodización de “Summa hhistoria” por M. Waisman

Summa Historia. Waisman Marina - Coordinación general - (1984) Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Ediciones Summa. Buenos Aires, Arg.	
Periodos	Corrientes estilísticas
1. Prehispánicos a 1516	
2. Dominio español 1516 a 1810	Empirismo / Mudejarismo / Manierismo / Barroquismo Neoclasicismo
3. Comienza la república 1810-1850	Neoclasicismo / Romanticismo
4. Organización y europeización 1852-1880	Tratadismo / Academicismo (Corrientes italiana, inglesa, alemana)
5. El modelo liberal 1880-1914	Antiacademicismo / Historicismo (corriente francesa) Tradición funcional inglesa / Art Nouveau / Modernismo
6. Integración nacional 1914-1943 6/7	Post-academicismo y eclecticismo / Renacim. hispanoamericanistas / Art-decò / Racionalismo
7. Nacionalismo popular 1943-1955	Monumentalismo / Seudo-colonial / Racionalismo / Neo-eclectisismo
8. Los años recientes 1955-1973	Racionalismo / Post-racionalismo / Brutalismos / Telurismos / Funcionalismo
(*) Los autores europeos considerados en sus periodizaciones s. XIX al XX son: Benévolo, L. (1923-2017), De Fusco, R. (1929-2024); Shultz, N. (1926-2000), Tafuri, M. (1935-1992), Frampton, K. (1930)	

Fuente: elaboración propia con base en los autores mencionados.

7. Creado en 1978, contaba con un consejo ejecutivo formado por F. Ortiz, R. Gutiérrez, A. de Paula, R. Alexander, M. Waisman, C. Paolosso, R. Gallardo, R. Cova y A. Nicolini. Editarán las DANA desde esa fecha.

8. Editada por el Departamento de Historia de la FAU-UNNE desde 1973.

9. Editorial Universitaria de Buenos Aires, difundió en fascículos los trabajos de diversos arquitectos e ingenieros abocados a la investigación y a la docencia universitaria: Arq. R. Iglesia, Arq. A. R. Nicolini, Arq. G. M. Viñuales, Arq. C. Paolasso, Prof. R. Guaycochea de Onofre, Arq. M. Asencio, Arq. R. Gutiérrez, Arq. F. Ortiz, Arq. M. Asencio, Arq. H. Pando, Arq. J. Gazaneo, Arq. A.S.J. de Paula y Arq. H. de Ezcurra.

historia nacional con aspectos de las particularidades regionales y provinciales, enunciando categorías de una manera articulada con las obras arquitectónicas paradigmáticas.

En esta época, a través la sección “Summa historia” (Revista Summa), con la coordinación de la arquitecta e historiadora Marina Waisman (1920-1997), se dieron a conocer trabajos de diversos centros de estudio de arquitectos historiadores, muchos de los cuales se vieron también sistematizados luego en Documento para una historia de la arquitectura argentina (1984). Este libro ofreció una nueva periodización, considerando ocho (Tabla 2). En cada época se abarcan modelos de vivienda, ciudades, lugares de producción y diferentes funciones de acuerdo con la época. Se realizaron caracterizaciones tipológicas, como la de “casa cajón”, que se instaló en el lenguaje cotidiano. Al inicio del libro presenta un cuadro-síntesis, en el que acompaña: datos de población y ocupación territorial de cada etapa, evolución económica, evolución política, técnicas y materiales, períodos, arq. empírica, arq. profesional, autores, corrientes estilísticas.

Se estableció una forma de entender la arquitectura que conllevaba a una metodología para el registro y estudios de valoración del patrimonio arquitectónico. Así, toda arquitectura con algún lenguaje que remitiera a aspectos del Renacimiento italiano y desarrollado por técnicos y/o albañiles italianos se denominarían “italianizantes”, y toda arquitectura sin ornamento y de partidos compactos serían “casa tipo cajón”. De igual manera, con las propuestas paisajísticas que siguieron en paralelo con los planteos urbanos europeos, el tratamiento de plazas, plazoletas y de jardines en edificaciones de perímetro libre que iban de 1840 a 1900 fueron etiquetados de romanticismo hispano-criollo y de pintoresquismo inglés en obras más próximas al fin de siglo.

Se conformó un corpus teórico general de la región en cuanto país depositario en valores históricos culturales, fruto del mestizaje, en donde era posible ver cuestiones tipológicas nuevas

en los legados arquitectónicos del siglo XVIII y los aportes establecidos por corrientes y estilos arquitectónicos. Se destacaban los rasgos estético-lingüísticos propios, en una suerte de mestizaje arquitectónico, visualizado en los partidos arquitectónicos propios y/o vernáculos.

Se trataba de comprender las obras para operar sobre la conservación del patrimonio. Esto significó remarcar los aspectos que no se consideraban en los estudios históricos de la arquitectura europea y que se generaban por las adaptaciones y adecuaciones propias de producción edilicia, imperantes en cada región. Conceptualizadas y definidas dentro de conceptos como el de mestizaje cultural (hispano-criollo), lenguajes (estilo italianizante), tipologías (de conventillo), adoptados para marcar la diferencia de lo local y regional, en un panorama histórico fragmentado de la arquitectura y el urbanismo.

En la periodización realizada se ponen de manifiesto las investigaciones históricas de la arquitectura y el urbanismo de cada región y del país, en función de los procesos políticos, económicos, sociales. Se enuncian un sinnúmero de categorías que engloban lenguajes, estilos estéticos, tipologías; se hace énfasis en la necesidad de dar nombre a la arquitectura de producción local, portadora de tradiciones culturales y/o regionales.

LA MIRADA GLOBAL A PARTIR DEL 2000

En 2004, Clarín publica, bajo la dirección de Berto González Montaner, el “Diccionario de Arquitectura en la Argentina”. Francisco Liernur y Fernando Aliata presentan una periodización de la historia de la arquitectura y el urbanismo en un alcance global. El cuadro-síntesis, de doble entrada, consta de una línea de tiempo en sentido horizontal donde se mencionan las fechas, los movimientos y estilos. En sucesivas líneas se registran: arquitectos, programas y obras, vivienda, ciudad, tecnología y servicios (materiales que se usan), institución (se mencionan princi-

palmente las educativas y vinculadas a la formación de arquitectos y/o disciplinas relacionadas).

Esta periodización deja en claro aspectos generales de lo que se establece a manera de canon en los movimientos como el Barroco, Neoclásico, Eclecticismo, Moderno¹⁰ y la Condición Post-moderna¹¹, con fechas acotadas a los sucesos generales, en el periodo Virreinal, Confederal y Republicano.

Queda de manifiesto que, en la historia de la arquitectura argentina de las dos últimas décadas

del siglo XIX, y las dos primeras décadas del siglo XX, encuentran su definición en los procesos de modernización. Esas propuestas tenían un correlato con los lenguajes de la arquitectura ecléctica europea, adoptadas en el país bajo los nuevos partidos arquitectónicos. Hacia el siglo XX, ante los embates de la modernidad estética y las ineludibles transformaciones fomentadas por el Movimiento Moderno a escala global, los lenguajes adoptados se simplificarán.

Esta periodización supera algunos escollos entre estilo y lenguaje, en relación con los aspectos

Tabla 4. Periodización de F. Liernur y F. Aliata

Liernur, J. F. y Aliata F. (2004) Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Editorial Clarín	
Periodos	Denominación. Movimientos y estilos
Antes 1500	Prehispánico
1500 a 1799. <i>Barroco</i>	Arquitectura colonial
1800 a 1849. <i>Neoclasicismo</i>	Neogótico Pos-colonial.
1850 a 1869 - 1870 a 1889 <i>Neorrenacimiento</i>	
1890 a 1899 <i>Eclecticismo</i>	Pintoresquismo / Academicismo-Beaux Arts
1900 a 1919 <i>Eclecticismo</i>	Arte Nuevo / Revivals históricos / Neocolonial Pintoresquismo- Beaux Arts
1920 a 1939 <i>Monumentalismo moderno</i>	Art Decó / Neocolonial / Arq. moderna / Austral
1940 a 1959 <i>Monumentalismo moderno</i>	Organicismo / Regionalismo / Estilo internacional / Arq. moderna CIAM – TEAM X / Casa Blanca / Concretismo
1960 a 1989	Contextualismo / Postmodernismo / Arq. contemporánea / Arq. de sistemas / Brutalismo
1990 a 2004	Deconstructivismo / Arq. reciente
(*) Los autores europeos considerados en sus periodizaciones desde el siglo XIX al XX son: Curtis, W. (1948 -), Montaner, J. M., (1954 -), Roth, L. (1943-)	

Fuente: elaboración propia con base en los autores.

10. Movimiento Moderno, “corriente de tendencia internacional que arranca de las vanguardias europeas de principios de siglo y se va expandiendo a lo largo de los años veinte. Utilizaremos la denominación de ‘Movimiento Moderno’ o de ‘Método Internacional’ y no recurriremos a la concepción más formalista de ‘Estilo Internacional’ ni a la más ideológica de ‘Funcionalismo’” (Montaner, 1999, p. 12).

11. Para Montaner (1999), la condición posmoderna es el agotamiento del discurso moderno, mientras que, para Curtis (2012), lo pos-moderno es la crisis del relato moderno (considerando este fenómeno en Latinoamérica y otras partes del mundo), denotando sus continuas crisis desde 1900 hasta la actualidad.

relativos a la historia del país, incorporando, además, cuestiones globales, vinculantes con los aspectos referidos a paradigma moderno y su crisis.

y sus ideas estructurantes, así como seleccionar alguna de ellas para evitar confusiones en la formación de grado.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

En el análisis realizado han podido distinguirse cuatro momentos y se observaron los siguientes aspectos e ideas dominantes:

1. Primer Momento (1920 a 1940). Estructurada sobre la idea de nación, con base en hechos históricos sociopolíticos, económicos y culturales de Argentina, con el aporte de historiadores en política, arte y arquitectura y sus raíces hispánicas. La idea dominante es la estética arquitectónica y su herencia hispánica, fundada en los enfoques de la historia universal del arte en Occidente.
2. Segundo Momento (1940 a 1970). Estructurada sobre ideas históricas-estéticas de la arquitectura y el urbanismo en torno al patrimonio argentino e hispano-americano. Continuación de la anterior, agrupó a numerosos arquitectos y estudios de historia argentina, en torno a el estudio del patrimonio arquitectónico urbano y sus raíces iberoamericanas. La idea dominante es similar a los periodos anteriores, pero enfocada en América.
3. Tercer Momento (1970 a 1990). Estructurada sobre la historia de la arquitectura y el urbanismo regional y local de Argentina y Latinoamérica. Agrupa a historiadores, la mayoría arquitectos y urbanistas. Idea dominante, regionalista y contextual, a partir de criterios diversos: topológicos, estéticos, programáticos, urbanísticos, paisajísticos, etc. Respondía a miradas fragmentadas de un contexto atravesado por la dispersión del discurso teórico posmoderno, de oposición al Movimiento Moderno y su discurso o relato de base (unificador, universalista)¹², en relación con la bipolaridad sociopolítica mundial (mundo bipolar)¹³.
4. Cuarto Momento (desde 1990 en adelante). La periodización está estructurada sobre la idea de modernidad y su crisis (posmodernidad), que gravita sobre contextos globales y nacionales. Idea dominante: modernidad-posmodernidad-supermodernidad.

Por ello, se considera que en la enseñanza de la historia de la arquitectura es necesario hacer explícitas las fuentes, las periodizaciones utilizadas

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alexander, R. y Gutiérrez, R.** (1988). Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo. FAU-UNNE.
- Buschiazio, M.** (1948). Anales 1 del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas. Talleres Gráficos Domingo E. Taladriz.
- Casullo, N., Foster, R. y Kaufman, A.** (2011). Itinerarios de la Modernidad. Eudeba.
- Correa, M.A.** (1980). Arquitectura en la Argentina. Eudeba.
- Curtis, W.** (2012). La arquitectura moderna desde 1900. Phaidon.
- Guido, Á.** (1944). Redescubrimiento de América en el arte. El Ateneo.
- Gutiérrez, R.** (1973). Revista DANA. Documento de Arquitectura Nacional y Americana. FAU-UNNE
- Iñiguez, A. D.** (1945). Historia del Arte Hispanoamericano (T. 1). Salvat Editores.
- Iñiguez, A. D.** (1950). Historia del Arte Hispanoamericano (T. 2). Salvat Editores.
- Iñiguez, A. D.** (1956). Historia del Arte Hispanoamericano (T. 3). Salvat Editores.

12. Se puede observar la idea de fragmentación en periodizaciones establecidas por. De Fusco, Taffuri y Frampton.

13. El filósofo N. Casullo (2011) describirá en sus ensayos de Itinerarios de la Modernidad el "escenario mutante" o de transformación de la bipolaridad de la idea de modernidad, dando cuenta de su agotamiento y crisis en los años de 1960 y que a afectaría su fragmentación el desarrollo social en América.

Levene, R. (1936). Historia de la Nación Argentina. Junta de Numismática Americana.

Levene, R. (1939). Boletín del Año 1, N° 1 de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Talleres Gráficos Didot.

Liernur, J. F. y Aliata, F. (2004). Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Clarín.

Maeder, E. (2006). Historia de la Universidad Nacional del Nordeste. Eudene.

Montaner, J. M. (1999). Después del Movimiento Moderno (4a ed.). Gustavo Gili.

Noel, M. (1926). Fundamentos para una estética nacional. Edición del autor.

Oliveras, E. (2017). Estética. La cuestión del arte. Emecé editora.

Pando, J. H. (1967). Qué es la arquitectura. Editorial Columba.

Pirovano, E. (1949). Boletín del Año X, N° 11 de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Talleres Gráfico Didot.

Waisman, M. (1984). Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Ediciones Summa.



LAS TECNOLOGÍAS RURALES POPULARES EN LA VIVIENDA DE MADERA EN MISIONES. RECONOCIMIENTO, REVALORIZACIÓN Y PROYECCIÓN

Andrea Vanessa Vargas Velázquez,
Juan Anselmo Barón, Laura
Agustina Basile, Diana Azzimonti
y Daiana Melissa Ely

Facultad de Arquitectura y Comunicación Visual,
Universidad Gastón Dachary.

Contacto: avanessavargas@yahoo.com.ar

PALABRAS CLAVE

Arquitectura vernácula; vivienda rural; tecnologías; madera; revalorización.

RESUMEN

La arquitectura popular tradicional de madera es un modo de pensar y hacer, originado en un pasado que se inicia con las culturas nativas originarias y se define e integra a las diferentes corrientes migratorias que desde mediados de 1800 comenzaron a poblar la provincia de Misiones, Argentina.

Este bagaje de conocimientos, propios (de los pueblos originarios y criollos) e importados (diferentes corrientes migratorias), logra integrarse de la manera que el medio selvático y sus recursos le permitiese, trazando un proceso de asimilación, copia, reproducción e innovación que logra adaptarse a la nueva realidad, cultura y entorno.

La selva misionera, los sueños inmigrantes y las expectativas de un país que intentaba construirse dieron como resultado una población que echó raíces, creando una arquitectura de saberes propios y transculturados, donde las propuestas surgían en parte del ingenio, otras de la memoria de su tierra de origen y también de los recursos que se reconocieron en el nuevo entorno. Saberes que el tiempo fue olvidando y que este trabajo de investigación pretende rescatar a través del reconocimiento, relevamiento

e inventario de alguna de estas viviendas rurales que los años obligaron a casi desaparecer y, con ellas, todos los saberes acerca de su memoria constructiva-tecnológica, propia y extranjera, de este material tan noble, abundante y variado en la tierra misionera como lo es la madera.

Para este abordaje, la investigación se sitúa en los inicios de la llegada de los primeros inmigrantes a la provincia de Misiones (1850-1860) hasta finalizado los procesos de ocupación rural del territorio de manera fiscal y privada (1950); período que ve consolidado los procesos e integrados constructivamente en años de uso de madera como material dominante y disponible, y culturalmente mediante la convivencia de diferentes grupos inmigrantes que junto a los criollos y nativos fueron redefiniendo el territorio en picadas, colonias y caminos.

La vivienda es el primer objeto cultural que se implanta, la primera manifestación del hombre en interacción con el medio, y es nuestro objetivo su reconocimiento, rescate y revalorización, que no sólo nos permitirá la recuperación de aquellas manufacturas y saberes heredados de valor intangible, sino también reencontrarnos con una identidad constructiva.

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia da cuenta de un recorte de un proyecto de investigación mayor que lleva el mismo nombre: “Las tecnologías rurales populares en la vivienda de madera en Misiones: reconocimiento, revalorización y proyección”. Iniciado en 2020, parte de un profundo interés de este equipo por el rescate y reconocimiento de aquellos sistemas tecnológicos y constructivos de las viviendas rurales notables de madera en la provincia, cuya materialidad y, a su vez, intangibilidad de saberes mostraban un continuo deterioro, llevando sin retorno a una desaparición y, con ello, a la pérdida de lo que podríamos considerar parte de nuestra memoria e identidad.

Como objetivos primordiales, este trabajo pretende promover el conocimiento de sistemas constructivos y técnicas en el uso de la madera en las viviendas del sector rural de la región misionera, rescatando no sólo la tecnología autóctona material y mano de obra, sino también el saber del “hecho” cultural-popular y su valor “tangible e intangible”. Rescatar tecnologías y técnicas constructivas de la arquitectura, esa constructividad rural, popular y espontánea en madera, para darle un debido reconocimiento e incluirla como un legado reconocible de nuestro patrimonio material (materiales y herramientas) e inmaterial (técnicas de transmisión oral), como resultado de la producción vernácula representante de nuestra memoria e identidad.

Este rescate se inicia a través del relevamiento y documentación de diferentes casos de viviendas de madera hallados en toda la provincia que han sido seleccionados por ciertas cualidades:

1. Su valor histórico representativo para su entorno o comunidad.
2. Su permanencia en el tiempo, cuya construcción se encuentra entre 1880 y 1930.
3. Sus componentes arquitectónicos constructivos y ornamentales únicos, producto de una síntesis de elementos importados por la inmigración y de confección criolla, donde el medio del entorno sel-

vático y la disponibilidad de mano de obra fueron las grandes condicionantes.

UNA VARIANTE DIVERSIFICADA

La ocupación de la provincia de Misiones, Argentina, por su situación histórica y geográfica, ofreció un matiz diversificado de grupos humanos intervinientes en la consolidación de su proceso como territorio; esta misma diversidad ocasionará complejas variables también en las interrelaciones de estos grupos y, por ende, en las tradiciones arquitectónicas constructivas, en especial, de su hábitat.

“La vivienda es el primer objeto cultural que se implanta, la primera manifestación del hombre en interacción con el medio” (Oliva, 1982, p. 12), más aún en el caso de las viviendas de madera en un contexto selvático como el de nuestra provincia, volviéndose el recurso en objeto transformado habitable.

En Misiones aún subsisten ejemplos de viviendas rurales de madera y, en ellas, una sumatoria de improntas y herencias provenientes de los distintos momentos de la formación histórica de nuestro territorio. El pasado guaraní y sus pueblos originarios, cuyos saberes acerca de la selva y sus recursos han sido fundamentales para estudiar el recurso maderero, saberes que van desde los momentos más propicios para la tala de los árboles de determinadas especies como también esa primera propuesta constructiva, desafiando el clima, la fauna y la abundante vegetación. También el período reduccional de los poblados de guaraníes tutelados por jesuitas ha dejado su impronta que si bien mediante un método pragmático resolvió la realidad de su entorno, nuevamente el aporte del guaraní convivirá en las nuevas resoluciones de sus construcciones en un equilibrio idóneo hasta llegar a las construcciones de piedra en su último período. Y, finalmente, la etapa de la inmigración que, desde los primeros años del siglo XIX, trajo consigo fuertes rasgos constructivos en los re-

cuerdos, convirtiendo a la tecnología vernácula¹ en una memoria pasiva que trae una serie de huellas constructivas y saberes de valores intangibles que se han transmitido de generación en generación y que hoy se están perdiendo lenta pero ininterrumpidamente. Este proceso (Figura 1), que ha sido el mismo de la formación y consolidación de las culturas regionales, suministra la imagen de los participantes y de sus respectivos aportes a la hora de pensar en una idea de identidad constructiva de la arquitectura rural de madera en Misiones.

La situación geográfica de Misiones hizo propicio el encuentro entre las culturas locales; las primeras migraciones comenzaron a suceder

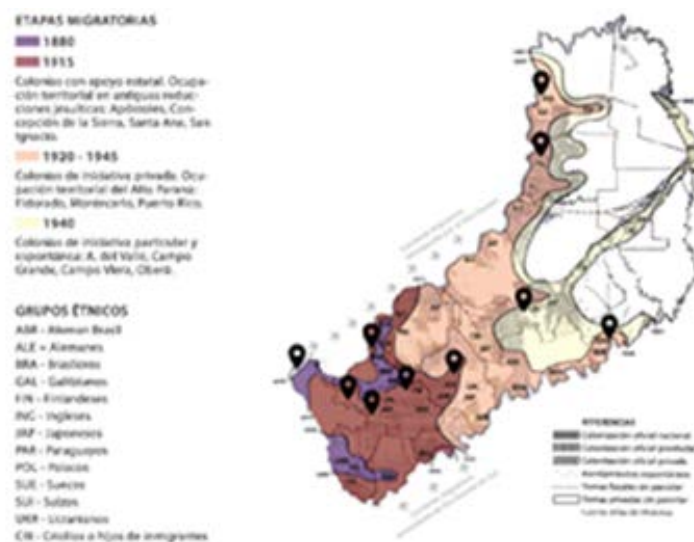


Figura 1. Etapas migratorias de la provincia de Misiones, Argentina, por grupos de inmigrantes y corrientes de ingreso. **Fuente:** reelaboración del equipo a partir del mapa modificado y basado en la cartografía de Stefañuk (1995).

1. Toda la cultura de un lugar debiera reconocer en su propuesta una cultura constructiva, una identidad que comulgue tanto con el contexto como con las posibilidades tecnológicas (material y mano de obra) que se dispone. Estos conocimientos nos hablan de una arquitectura popular y tradicional y, muchas veces, sin intervención de la mano del arquitecto, una arquitectura vernácula.

después de finalizada la guerra de la Triple Alianza desde los países limítrofes (Brasil, Paraguay y Uruguay). Muchos de los hijos de alemanes en el sur de Brasil llegaron a esta tierra fortalecidos en el ideal de alcanzar mejores oportunidades. A partir de 1880, los inmigrantes de heterogéneas descendencias comenzaron a llegar desde Europa a la Argentina y desde las grandes ciudades hasta nuestra provincia. En este contexto nacional, la provincia de Misiones administró la llegada de los inmigrantes a través de la ocupación de la tierra de forma privada (zona norte y Alto Paraná) y fiscal (zona sur y central), dando origen a numerosas colonias, pueblos y picadas. La actividad principal iba a centrarse en la producción yerbatera, “oro verde”, que ya los jesuitas y guaraníes habían experimentado.

LA PRIMERA VIVIENDA DEL COLONO

El proceso de ocupación del territorio fue un proceso complejo, aunque lento, no dejó de ser constante y duró hasta casi la mitad del siglo XX. La tierra era fértil, generalmente cruzada por arroyos y con una vegetación exuberante. El colono, que es llamado así al inmigrante de la colonia hasta nuestros días, podía disponer de todos los recursos que la tierra que había adquirido proveía, especialmente la madera.

Esta materia prima fue abundante hasta principios y mediados del siglo XX, luego comienza un período extractivo que termina llevando a la explotación y agotamiento de los recursos, en especial de las especies nativas de maderas duras o también llamadas de ley.

No obstante, la vivienda del colono dependerá de manera directa de las mejoras productivas, es decir, dependerá de ella para ampliarse, mejorar y alcanzar niveles mejores de habitabilidad. Esta primera arquitectura que surge es espontánea, sin arquitectos, que por supuesto es la que ha desaparecido por su carácter precario. La misma surge de la necesidad de dar una respuesta inmediata de cobijo y protección al colono y su fa-

milia, así como también tenía la función de marcar la posesión de esa tierra por su presencia. El usuario se convertía así en autor también de su propia vivienda, con ayuda siempre de la comunidad que lo rodeaba y muchas veces contenía.

Las respuestas formales y funcionales serán siempre de extrema sencillez y claridad, solución que parece ser la más idónea por la limitación de los materiales y recursos, así como el factor limitativo del conocimiento y de cómo utilizarlos. Aquí, los valores de transculturación que pudieran traer en la memoria y también sobre el conocimiento de tradiciones autóctonas se medían en capacidades para resolver con mayor o menor espontaneidad las construcciones.

“Esta arquitectura espontánea se perfecciona en base a la adquisición de conocimientos empíricos y a la mayor adecuación de las respuestas a las condiciones físicas, climáticas y vivenciales” (BARTOLOMÉ, 2009, p. 33).

Sin duda, existía un substrato de conocimientos basado en la tradición constructiva del área paraguaya-guaraní, transferido no sólo por algunos criollos nativos, sino también por paraguayos y brasileños que también habían emigrado a Misiones; éstos pronto se convirtieron en la mano de obra más calificada de los inicios.

El comienzo, la vida y todo lo demás, era muy, muy duro, trabajoso y a menudo casi inhumano. Durante el día nos torturaban los insectos y el ardiente sol, y muchas noches pasamos frío. Alrededor de nuestro rancho todo estaba lleno de ramas y troncos, y el mismo aún no estaba terminado. Solo dos habitaciones estaban techadas. (ROTH CITO EN GALLERO, 2014, p. 116)

El proceso en la construcción de la vivienda de los primeros inmigrantes dependió principalmente del tipo de adquisición de su espacio para la agricultura. Para el caso de adquisición de tierras fiscales, eran más económicas e incluso se podían adquirir con un pago ínfimo y, luego con las cose-

chas, el compromiso de pago por lo restante para obtener su título, pero también se les pedía construir una casa, aunque más no fuera ésta sencilla. Las primeras viviendas no eran más que chozas con techos de palmera, para luego convertirse en casas de madera con techo de tejuelas, siempre de madera también. El primer rancho podía ser también de palos rollizos; los postes de leña, para el techo. Las alfajías y las paredes se hacían de timbó (palmera) rajados, y el techo se hacía también con forma de tejuelas hechas a mano, también de timbó². Estas casillas carecían de puertas y ventanas. Mientras el colono de tierras fiscales no consolidaba su producción, la vivienda tampoco adquiría nuevas expectativas de mejora.

Algunas familias tardaban años en reunir toda la madera adecuada y aserrada para iniciar y concluir la construcción de su vivienda definitiva. Esta casa se iba ampliando, muchas veces renovando y mejorando. La madera que se acopiaba para este recambio no se acopiaba al azar, incluso se pensaba su ubicación y se la numeraba. Un aspecto que siempre era objeto de recambio eran los cimientos o bases, si es que éstos no habían sido contruidos de ladrillos o piedra.

Las técnicas constructivas no fueron para nada complejas, por ello el resultado morfológico será sencillo en estas viviendas. La primera adaptación de las casas rurales de inmigrantes en la provincia fue la utilización de la galería como valor tipológico local, elemento constructivo que es difícil de ignorar, pues tiene connotaciones climáticas como los de Misiones, así como también una impronta social como espacio de transición antes del ingreso a la vivienda y para ser utilizado como sector de descanso semicubierto bajo el efecto de la brisa suave y protegido del candente sol.

LOS ARQUITECTOS ENTRAN EN ESCENA

En las colonizaciones privadas, la experiencia del hábitat fue otra, y la preocupación por hallar

mano de obra para hacer productivas las grandes extensiones de tierra que habían adquirido sí fue un hecho que le ocupaba.

La mejora económica de la situación de algunos inmigrantes a partir de 1930, aproximadamente, les permitió contratar a un arquitecto o maestro constructor para la ejecución de sus viviendas. En otros casos, la vivienda fue traída desde Europa y ensamblada en Misiones, viajando por meses en barco y carretas. Estos casos presentarán propuestas de viviendas de mayor escala, mejor propuesta funcional y ornamentación más al estilo europeo, volviéndolas casos notables de registrar.

El predominio en el uso de la madera era casi en un cien por ciento. No existió un único modelo tipológico, ya que sus variables son múltiples y complejas, la mayoría definida por las necesidades propias del usuario, las condiciones que limitan la vivienda en su entorno y los valores que se lograron transculturar o no.

ANATOMÍA CONSTRUCTIVA

Para dar representatividad a aquellos valores constructivos tecnológicos más sobresalientes de los casos relevados, hemos realizado una clasificación acotada y parcial, esperando que su brevedad demuestre la riqueza de las propuestas. Finalmente, considerando que los casos de estudio se hallan en su gran mayoría en un lapso donde la mecanización en el aserrado de la madera aún no se hacía presente, los trabajos realizados con herramientas manuales condicionaron sin duda un producto final que para nada es sencillo y menos bello, sobre todo si de ornamentaciones y encastres se trata.

2. El timbó o pacará habita en regiones tropicales y subtropicales con clima húmedo o subhúmedo. Se trata de un árbol que en zonas selváticas desarrolla un gran porte, llegando a medir 30 metros de altura y generar una copa de gran diámetro. Su madera es liviana y resistente al agua por la cantidad de resina, por eso los pueblos originarios realizaban canoas con esta madera y, por ende, se vuelve apto para realizar las tejas de este material.

La clasificación se generaliza en los siguientes ítems:

- A. Cerramientos laterales.
- B. Cubiertas.
- C. Encuentros y encastrés.
- D. Ornamentación.

DE LOS CERRAMIENTOS LATERALES

Se han hallado diferentes maneras de construir los cerramientos partiendo del uso de tablas de madera para armar un frente de tablas y tapajuntas, o bien de tipo tingladillo o frente inglés. El predominio en el uso de tablas de variados anchos, en algunos casos hasta de 80 centímetros, dará cuenta del tamaño del árbol; cepos de cerne³ impregnados a manera de pilotes para sobre-elevar la casa protegiéndola no sólo de la humedad y las alimañas, sino también para subsanar las pendientes de la geografía misionera.

Asimismo, se han hallado sistemas reproducidos de Europa como el Fachwerkhaus⁴, sistema que ha ingresado a Misiones a través de los alemanes-brasileros llegados desde el sur de Brasil, donde ya se lo había implementado con el nombre de enxaimel. A diferencia de otras propuestas, éste no utilizaba ningún clavo, sólo encastrés y tarugos. En los casos hallados en nuestra provincia, la madera era cortada y armado el entramado in situ, colocando las piezas en números romanos para luego ensamblarlas en su destino. En otra realidad provincial se observa en varios casos la utilización de la madera como revestimiento, tratando de imitar las juntas de ladrillos, intentando disimular su realidad material.

DE LAS CUBIERTAS

Las techumbres son las que tendrán mayor libertad expresiva, partiendo de la típica cubierta a dos aguas, hasta las combinaciones como la llamada holandesa o cola de pato⁵, de tipo pabellón a cuatro aguas, con quiebres en pendientes o la combi-

nación de algunas de ellas. Incluso, desde lo funcional, los techos de gran pendiente alternarán las galerías en sus más diversas disposiciones y con ello la flexibilidad funcional de los ambientes.

El sistema constructivo protagonista de las cubiertas es el tejado de tablas de madera⁶, de buena respuesta si las tablas utilizadas están bien secas y barrenadas de antemano. Bajo la técnica del rajado longitudinal con hacha o cuña, garantizaba un buen uso de las mismas. "De este proceso sale la tablilla en bruto, alisada con machete o azuelas de mucho filo [...] podía observarse también un mochado [corte cejado] en los extremos para mejor caída" (OLIVA, 1981, p. 18).

Más allá de su materialidad, las cubiertas le dieron a la vivienda su carácter, compensando muchas veces la sencillez de sus formas. En muchos casos, las cubiertas de gran pendiente eran recreaciones de aquellas viviendas europeas, donde la nieve era habitual y se precisaba una fuerte inclinación para escurriirlas. En Misiones recrear estas propuestas no fue tan erróneo, climáticamente subsanaba las abundantes lluvias, pero funcionalmente crearon un espacio, un altillo o buhardilla que en muchos casos se utilizaron como habitaciones bastantes comprimidas por la división de aguas de la

3. Cerne es el corazón o duramen del árbol, que va en su centro y lo sostiene, se lo utiliza cuando la pieza de madera se la corta como rollizos. Generalmente, son de maderas duras para mayor resistencia.

4. Fachwerkhaus es de origen alemán y podría traducirse como "casa de entramado de madera". Su origen más aceptado fue en el I d.C., en la región actual de Alemania, momento en el cual las viviendas comenzaron a reemplazar las estacas de madera por cerramientos de piedra o mampostería. Un factor determinante para sus comienzos en esta zona fue la disponibilidad de la madera, teniendo Alemania la mayor área de bosques de Europa. En Sudamérica, particularmente en países de habla hispana, el término más comúnmente utilizado es enxaimel.

5. Jerkinhead es la forma que recurre a la protección del ángulo en la cumbre, en el que incide la llegada de fuertes vientos, para evitar el desprendimiento del material por este efecto.

6. Techo de tablitas: se hacía aserrando un rollizo de madera, podía ser incienso o timbó. Las tejas eran desde 30 cm hasta 70 cm, de acuerdo con su posición de colocación. Era de fácil reemplazo y su elaboración se realizaba con herramientas manuales.

cumbrera, se las utilizaba como habitación para los hijos o bien para depósitos, aunque siempre generando una cámara de aire que templaba el calor del verano misionero en la planta baja. La iluminación y ventilación de estos espacios dejaba entrever salientes en las cubiertas, dando cierta dinámica y estética al conjunto.

DE LOS ENCASTRES Y ENCUENTROS

Debido al alto valor de los clavos y su escasa disponibilidad en el monte misionero, la mayoría de los trabajos en madera se reducían a encastres y ensambles.

En este ítem se destacan las mayores riquezas, y los conflictos de encuentros de varios tirantes y vigas (Figura 3) se vuelve el motivo perfecto para las más osadas hazañas. Este ítem se revaloriza en la medida que lamentablemente se vuelve una técnica que va perdiendo adeptos y su tendencia aspira a desaparecer del contexto. Se han hallado casos con varias piezas, cuyas piezas a su vez están trabajadas con roleos en ménsulas. También se encontraron encastres para el armado de ventanas, con piezas de celosías tarugadas a los marcos, con una minuciosidad increíble. Se pueden apreciar también en barandas, puertas, estructuras de techo y galerías.



Figura 2. Detalle de encastres y despiece. Vivienda en Olegario Víctor Andrade, San Ignacio y Almafuerde, Misiones. **Fuente:** elaboración propia.

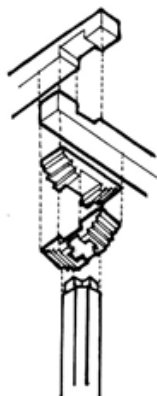


Figura 3. Encuentro en galería, ménsula con roleos. **Fuente:** elaboración propia.

ORNAMENTACIONES

Los detalles hallados han sido de los más variados, sobre todo en las viviendas pertenecientes a la colonización privada, donde los propietarios y sus familias tenían una posición más acomodada, pudiendo disponer de grandes extensiones de tierra y plantaciones, así como instalaciones productivas con molinos, secaderos y depósitos.

En muchos casos, las ornamentaciones halladas no eran de un folk autóctono, sino de modelos que fueron adaptados a una realidad lejana a la original, pero no por ello menos llamativa. La forma decorativa más recurrente son los lambrequines o guardamalletas, que han sabido tomar diferentes diseños en madera e incluso se han hallado de metal. Estos ornamentos festonean las cubiertas propiciando una unidad decorativa y visual al conjunto. Otros recursos hallados se desprenden del repertorio del folk victorian⁷, con una dinámica de pináculos de madera, formas curvas en las galerías. También se halló un remate de cielorraso con pinjante de tipo mudéjar, a manera de piña, completamente de madera.

7. Folk victorian es un estilo arquitectónico muy ornamental y decorativo, empleado para algunas casas en los Estados Unidos entre 1870 y 1910, pero originariamente refieren al estilo asociado a la reina Victoria de mediados a finales del siglo XIX en Europa.

UN ÍTEM APARTE. LAS HERRAMIENTAS

Muy pocos de los pioneros inmigrantes eran constructores, la mayoría de ellos venía a trabajar la tierra y elementos de labranza era lo que traían. El hacha de lámina recta en su espalda, hachuelas de mango corto y el machete eran los más requeridos y necesarios, ya que la primera tarea era el desmonte; en muchos casos, el tamaño de las hachas hasta apeaban rollizos de gran porte. El machete no sólo era utilizado para desmonte, sino que su funcionalidad le permitía hacer terminaciones, como alisados, mochados y cortes de tablitas y tiranterías.

Testimonios de colonos narran sobre antiguas hachas de guerra que se convertían en herramientas de labranza como las hachas holandesas⁸.

Más adelante se fueron sumando las cuchillas curvas y rectas, con mangos y de un solo bisel. A esta se suma la foixa brasileira⁹, utilizada para desmalezar, pero también servía para cortar tacuaras y gajos utilizados en las primeras viviendas provisionales del colono.

Después de un tiempo aparece la sierra para cortar tablas con dientes a media luna, también la sierra de talero. Ninguna de estas herramientas en acción dejaba fuera el riesgo de su uso. En Misiones aparece también la troceadora o torcedora, se usaba para tablas de poco ancho. A esta lista deben agregarse otras herramientas, no de corte, como martillo, pata de cabra o barra uñada, barreno, taladro con mecha de talonera para hacer orificios.

Todos estos recursos se utilizaron con exclusividad hasta la década del 40 del siglo XX, cuando la tecnología de los aserraderos a vapor y explosión comenzaron a instalarse en la provincia, y esa tabla

que manualmente se tardaba un día en aserrar comenzó a realizarse en minutos (Figuras 4 y 5).



Figuras 4 y 5. Fichajes parciales de registros de las obras relevadas en la provincia. Fuente: elaboración propia.

8. Hacha holandesa: esta hacha se utilizaba en el siglo XIII como arma en los Países bajos, es el hacha conocida como arma del verdugo. Esto hacía que el mango fuera más largo, por ello, el esfuerzo de palanca era menor al golpe.

9. Foixa del vocablo brasileiro foisa. Del lat. Fossus, cavado, ahondado, es una herramienta con forma de hoz comprimida, mango largo, que usada con destreza puede cortar sin gran esfuerzo troncos pequeños.

CONSIDERACIONES FINALES

La memoria que trascendió los tiempos y las distancias forjó esta arquitectura tan particular, donde un revivals, un folk, resurgen en medio de la selva misionera, haciéndose eco de una tradición constructiva de los pobladores originarios y, a su vez, con una mirada totalmente nueva y desconocida para nuestra, entonces, naciente provincia. Hoy podemos identificarlas y asociarlas, al menos en hipótesis, a sus orígenes, permitiéndonos reflexionar sobre la importancia de tan alto valor cultural trasplantado en nuestra tierra colorada y que parece que hasta entonces había pasado por desapercibido.

- El colono europeo está íntimamente ligado a su tierra y, con ella, a la ocupación y producción de la misma y, por ende, a la historia de la formación cultural, social y económica de nuestra provincia, que sin duda ofrece una gran heterogeneidad.
- Las mejoras de su hábitat, vivienda y condiciones de vida están estrechamente ligadas al aspecto productivo. La mejora de las cualidades espaciales y constructivas de la vivienda se hacía posible cuando la ganancia de la cosecha permitía.
- Las técnicas para construir la vivienda del poblador inmigrante, en la mayoría de los casos, habría sido un conocimiento adquirido antes de llegar y adaptado a lo que esta tierra podía ofrecerles desde la causa material y la mano de obra (un saber que se transmitió de generación en generación de manera oral), y que en el presente se está perdiendo lenta, pero ininterrumpidamente, como los casos de estudio.
- Las tendencias en cuanto a formas estilísticas de las viviendas de inmigrantes, ya sean estos recursos ornamentales, tipológicos o constructivos, denotan un traslado de los países de orígenes en algunos casos lineales y en otros transculturados y adaptados a las condiciones autóctonas, dando un producto único en su propuesta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amable, A., Dohmann, K. y Rojas, M.** (2008). Historia de la Provincia de Misiones. Siglo XX. Ediciones Montoya.
- Amable, A., Dohmann, K. y Rojas, M.** (2011). Historia Misionera. Una perspectiva integradora (2a ed.). Editorial Montoya.
- Bartolomé, M.** (2009). Parientes de la selva: los guaraní mbya de la Argentina. CEADUC.
- Belastegui, M. H.** (2006). Los colonos de Misiones. Editorial Universitaria de Misiones.
- Benítez de Vendrell, B.** (2004). De Europa a Misiones: fuentes para el estudio de la inmigración. FHYCS, UNaM.
- Gallero, M.** (2008). El llamado del oro verde. Araucaria editora.
- Gallero, M.** (2014). ¡Querida Misiones hermosa! A través de las memorias de Alberto Roth. Fundación Alberto Roth, Araucaria editora.
- Gallero, M.** (2022). Con la patria auestas. La inmigración alemana brasilera en la colonia de Puerto Rico, Misiones. Instituto de Investigación Geohistóricas, ECOSI Editorial.
- Levinton, N. y Snihur, E.** (2015). Misiones. Territorio de fronteras (1609-1895). Abián Gráfica Editora SA.
- Machón, F.** (2003). Misiones después de Andresito. Tercera Ediciones.
- Oliva, J. F.** (1981). La casa del bosque. Construcciones tradicionales de madera de la provincia de Misiones. Pasado, presente, proyección. Secretaría de Estado y Desarrollo Urbano, Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional de Misiones.
- Ríos, S.** (2022). La vivienda guaraní. Ediciones FADA.
- Roth, A.** (2017). Cartas Misioneras. Querida Misiones hermosa. Junta de Estudios Históricos de Misiones. Ediciones Norte.
- Rozé, J. y Vaccarezza, L.** (1994). Fracciones agrarias y vivienda rural en Misiones. Ediciones Universitarias UNaM.

Schiavoni, C. (1995). Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones. Editorial Universitaria UNaM. Stefañuk, M. A. (1995). Evolución de la cartografía de Misiones. Ediciones Montoya.

Venturini, D. (2011). El indio guaraní en la selva, en las Misiones, hoy. Tierradentro Ediciones.



MESA 3

Relación de la historia, teoría y crítica del
diseño, la arquitectura y la ciudad con el
proyecto y el hacer en cada ámbito



PROYECTO, GESTIÓN Y SENSIBILIDAD EN LA REFACCIÓN DE UNA VIVIENDA EN EL CASCO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE CORRIENTES

**Gimena Álvarez Bertucci, Clara Ávalos
Camino y Adriana Vallejos**

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Historia y
Crítica I y II, Facultad de Arquitectura y Urbanis-
mo, Universidad Nacional del Nordeste.

Contacto: estudio.gaa@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Patrimonio arquitectónico; refuncionalización;
gestión urbana; casco histórico; proyecto con-
temporáneo

RESUMEN

La ponencia da cuenta, en primer lugar, del proceso que significó lograr proteger una vivienda residencial del siglo XIX en el casco histórico de la ciudad de Corrientes no catalogada, sin protecciones de tipo histórico-patrimonial, lo que habilitaba a demoler una gran parte de su fachada y el interior, cuya tipología de casa chorizo era de altísimo valor patrimonial. Por otra parte, y en segundo lugar, este trabajo evidencia el llevar adelante el proyecto y la construcción en sí, intentando no demoler lo existente y fusionar una arquitectura preexistente con espacios y funciones contemporáneas.

Explicar lo fundamental que es la gestión con el Estado, el municipio de Corrientes en este caso, desde lo privado y caracterizar los diferentes actores que intervinieron para un resultado respetuoso para con la ciudad y su paisaje urbano es la intención de este trabajo. Para ello, se revalorizó el rol de la historia para el registro de la huella urbana y su relación con el hacer arquitectónico.

Todo el proceso de diseño se ha realizado con un gran respeto hacia la antigua vivienda, estudiando los espacios y la decoración existente para que volvieran a estar presentes en la atmósfe-

ra de las nuevas funciones. El proyecto trabaja adaptando la vivienda a los nuevos usos, intentando no borrar esa pátina de tiempo que ha quedado acumulada y superpuesta en sus paredes, solados y espacios. Las carpinterías y los detalles constructivos vuelven al edificio en una operación de recuperación, de reuso o reciclaje.

Dibujar la vivienda ha sido movernos hacia adelante y hacia atrás en el tiempo, trabajando en continuidad con lo que heredamos. El estado de degradación física en que la encontramos nos interesó para llevar la ruina hacia adelante y hacerla participar, con su carácter inacabado y de superposición de épocas, en una nueva realidad que pudiera seguir actualizándose sobre ella. Como mencionan los autores Flores y Prats en el artículo “Sin espantar a los fantasmas” acerca de la obra Sala Beckett de 2018: “Tratar con la ruina sin perturbarla, sin tocarla demasiado y sin embargo tocándola lo suficiente como para que vuelva a ser activa en el nuevo tiempo que le toca vivir”.

INTRODUCCIÓN

La intervención sobre una vivienda unifamiliar ubicada en el casco histórico de la ciudad de Corrientes (25 de Mayo 1424), construida hacia mediados del siglo XIX, constituye un caso paradigmático para reflexionar sobre los desafíos contemporáneos en la conservación, rehabilitación y resignificación de bienes inmuebles con valor patrimonial no catalogado. Este trabajo expone el proceso integral que abarcó desde la negociación institucional con el municipio hasta la resolución proyectual, técnica y funcional, con especial énfasis en el equilibrio entre preservación de lo preexistente y adecuación al uso contemporáneo. La gestión privado-municipio logró evitar la demolición parcial autorizada por normativa vigente y permitió la catalogación del bien con protección cautelar, fortaleciendo así la memoria urbana y la identidad del tejido histórico. El proyecto propuso una lectura respetuosa de la pátina histórica, la reutilización de materiales originales y la incorporación de soluciones formales contemporáneas con un enfoque proyectual crítico, en articulación con los postulados académicos de la FAU-UNNE.

La arquitectura patrimonial en contextos urbanos históricos se enfrenta, en la contemporaneidad, al doble desafío de su permanencia material y su resignificación funcional. En ciudades intermedias como Corrientes, con una trama fundacional consolidada desde el siglo XVI y un acervo edilicio ecléctico y de gran valor simbólico, las intervenciones sobre inmuebles no catalogados conllevan una responsabilidad proyectual y profesional que excede el mero hecho constructivo. Este trabajo se centra en la refacción de una vivienda residencial en el Casco Histórico de Corrientes, ejecutada entre 2020 y 2022, que implicó no sólo una operación arquitectónica, sino también una compleja gestión normativa, técnica y cultural. La vivienda, aunque no incluida originalmente en el registro de protección patrimonial, evidenciaba valores históricos, tipológicos y materiales de relevancia, y presentaba condiciones estructurales aptas para su recuperación. El abordaje adoptado por

el equipo proyectual tuvo como eje la articulación entre el hacer arquitectónico y la salvaguarda del paisaje urbano, en un proceso que involucró tanto a actores públicos como a representantes académicos y a los propios comitentes. La estrategia consistió en una intervención que recuperara la pátina temporal del inmueble y propusiera, al mismo tiempo, una vivienda funcional y moderna, sin violentar su morfología original ni el perfil de su entorno inmediato.

DESARROLLO

Contexto urbano y patrimonial: ubicación, estilo y potencial del bien

Ubicada en la calle 25 de Mayo 1424, en pleno casco histórico de la ciudad de Corrientes, la vivienda intervenida forma parte de un tejido urbano caracterizado por su homogeneidad tipológica, volumétrica y material. La manzana en la que se inserta responde a la retícula fundacional hispanoamericana, con predominio de viviendas unifamiliares de fines del siglo XIX y principios del XX. Desde el punto de vista morfológico y estilístico, la edificación presenta rasgos del eclecticismo clasicista, evidenciados en su tripartición compositiva de fachada y en los revoques símil piedra París, con ornamentaciones propias del período. La vivienda original respondía a la tipología de "casa chorizo", con crujías dispuestas alrededor de patios interiores, ambientes de gran altura (4,70 m), carpinterías en madera de cedro y solados calcáreos originales, muchos de los cuales fueron cuidadosamente restaurados. Pese a su evidente valor patrimonial, el inmueble carecía de protección legal al momento del encargo, y se encontraba habilitado reglamentariamente para la apertura de una cochera en fachada, lo que hubiese comprometido la integridad formal del conjunto.

REGLAMENTACIONES MUNICIPALES DE CASCO HISTÓRICO

En la Municipalidad de Corrientes, el procedimiento administrativo de aprobación de la do-



Figura 1. Perfil urbano de la ciudad en el distrito del casco histórico. **Fuente:** GAA Arquitectura. Documentación del proyecto (2020-2022).

cumentación técnica para refacciones dictamina que, para otorgar el uso de suelo conforme de la obra, previamente la solicitud debe ser analizada en la Dirección de Conservación del Patrimonio. Dentro de esta etapa, los planos e imágenes que conforman el expediente son analizados por la Comisión de Casco Histórico. Dicha comisión ad honorem está conformada por integrantes del municipio de áreas como la planificación urbana, fiscalización de obras, obras particulares, turismo, cultura y educación, miembros del ente provincial de las áreas de turismo y cultura, miembros del Departamento de historia y patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste, del Consejo Profesional de Ingeniería, Arquitectura y Agrimensura y, a nivel nacional, el delegado provincial de la Comisión Nacional de Monumentos, Lugares y Bienes Históricos, dependiente de la Secretaría de Capital Humano de la Nación. Esta comisión interdisciplinaria, dependiente de la gestión municipal, otorga las autorizaciones del área de planeamiento urbano velando por el cumplimiento de las normativas vigentes, como el Código de Planificación

Urbana, el Código de Edificación, la Ordenanza de Preservación del Patrimonio N° 964-974/78 y otras resoluciones municipales sobre la conservación y salvaguarda de bienes inmuebles de rasgos histórico-patrimoniales. El análisis abarca la identificación de sus características distintivas, elementos de composición, estado en el que se encuentran, proyecto de uso, demoliciones, actuaciones profesionales e intenciones de los propietarios en cuanto a la intervención parcial o total de la obra, entre otros.

En este caso, la vivienda, en muy buen estado de conservación de estilo ecléctico modernista de acuerdo con las reglamentaciones antes mencionadas, se encontraba habilitada a ser en parte demolida para realizar una cochera en su fachada de escasos 7,14 m de ancho. Reuniones de por medio, se logró luego de varias entrevistas, negociar con el comitente y la Comisión de Casco Histórico la protección integral de la fachada existente, entendiéndose que un portón, aún diseñado con cuidado estético, repercutiría negativamente, perdiéndose así la esencia de la vivienda, la imagen urbana y la memoria de la ciudad.

En este caso hay que destacar la voluntad profesional para llevar a cabo esta gestión, la de concientizar al propietario sobre el valor de la propiedad que posee, su ubicación dentro del Casco Histórico de la ciudad y la importancia de su inmueble como componente tangible de la imagen distintiva de parte de la identidad urbana de Corrientes.

Hay ejemplos de ciudades europeas donde las calles son peatonales, donde los medios de transporte son bicicletas y monopatines, donde el acceso del vehículo es reducido, y consideramos que es un punto delicado de la ciudad de Corrientes que se está comenzando a contemplar, pero adaptar casas del distrito de casco histórico para viviendas con una o dos cocheras lamentablemente destruyen el paisaje urbano, se pierde la identidad y la memoria colectiva de sus habitantes.

Esta lúcida gestión llevó a la catalogación del inmueble con protección cautelar, que incluye la preservación de su fachada principal y la primera hilera de habitaciones; según la Ordenanza N° 4158/05, el objetivo de esta protección es dotar al edificio, cuyo valor reconocido es el de constituir la referencia formal y cultural del área, justificar y dar sentido al conjunto, de la protección necesaria para mantener la imagen característica del área, previniendo actuaciones contradictorias en el tejido y la morfología.

PROTECCIÓN CAUTELAR
Ordenanza N° 4158/05

OBRA: VIVIENDA UNIFAMILIAR

Partida Inmobiliaria: A1-001177-1
Manzana N° 101 - Lote N° 002
Superficie Parcela: 368,39m²
Frente: 7,14m - Fondo: 51,35m
Costero Actual: Vivienda Unifamiliar
Autor: Desconocido
Año de Ejecución: Mediados Siglo XIX
Estilo: Ecléctico modernista

Observaciones

VALOR	
Arquitectónico	☒
Cultural	☒
Artístico	☒
Urbano	☒
Utilitario	☒
Cultural	☒
Paisajístico	☒

Los miembros de esta Comisión asumen que el proyecto de la vivienda existente se equilibra con la adecuación de la vivienda a los nuevos requerimientos actuales presentado en el Expte. 150 v/19/2020, y por lo tanto mencionado, dicho inmueble sea catalogado con Protección Cautelar, en vista que cumple con los requisitos de dicha protección, según la Ordenanza N° 4158 del año 2005, la vivienda presenta un estilo ecléctico modernista, con revoco símil piedra paris, presentan requisos detalles que hacen al valor de la vivienda, así como la herrería y las carpenterías existentes, las que serán puestas en valor.

Dirección: 25 de mayo N° 1117

RES. N° INVENTARIO Y CATALOGACIÓN DE BIENES INMUEBLES
AMPLIACIÓN AÑO 2020
SUBSECRETARÍA DE PLANEACIÓN URBANA
DIRECCIÓN DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO URBANO Y ARQUITECTÓNICO

Municipalidad de CORRIENTES

Figura 2. Ficha de inventario y catalogación integral de bienes inmuebles según Resolución municipal N° 6196/24 (normativa que deroga la Resolución N° 2950/19, donde se incluyó por primera vez a este inmueble). **Fuente:** Dirección de Conservación del Patrimonio, Municipalidad de Corrientes (2024).

RESOLUCIÓN PROYECTUAL Y CRITERIOS TÉCNICOS

El diseño arquitectónico propuso una intervención que asumiera una posición crítica frente a lo preexistente, preservando sus atributos tipológicos y materiales, sin renunciar a una actualización funcional que respondiera al estilo de vida de una familia contemporánea. El proyecto trabajó con la lógica de la refuncionalización sensible, manteniendo las áreas principales originales (patio, galerías, crujías) y agregando una segunda planta retranqueada para minimizar el

impacto visual sobre el perfil urbano. La estrategia material incluyó un inventario minucioso de elementos originales pasibles de ser reutilizados: carpinterías de cedro, pisos calcáreos, luminarias y herrajes fueron restaurados, reubicados y resignificados. La nueva planta alta, destinada a dormitorios y escritorio, se construyó en estructura de hormigón armado, con cerramientos livianos y carpinterías de aluminio anodizado, que contrastan con la rusticidad de los muros portantes preexistentes. Asimismo, se conservaron las alturas interiores originales, condición clave para mantener la espacialidad de la vivienda. La luz cenital se convirtió en herramienta proyectual, especialmente en pasillos estrechos y ambientes interiores, mediante la incorporación de claraboyas lineales y lucarnas. El proyecto no se limitó a conservar, sino que trabajó desde la lógica de la “ruina activa”: entendiendo el estado de deterioro como una cualidad expresiva, se optó por mantener ciertas superficies con vestigios de revoques superpuestos, capas de pintura y texturas materiales diversas.

La historia de la arquitectura no debe limitarse a ser el recuerdo de soluciones del pasado, repetición estéril de respuestas ya dadas (construcción histórica), sino que debe favorecer la creación de soluciones actuales a través del conocimiento de la tradición del oficio y la comprensión de su diferencia con el presente... (LANCELLE, 2009)

VINCULACIÓN CON LA ENSEÑANZA ACADÉMICA: LA HISTORIA COMO INSTRUMENTO DE PROYECTO

El proceso de intervención de esta vivienda patrimonial fue acompañado desde el ámbito académico, en articulación con las cátedras de Historia y Crítica I y II de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste. Este vínculo no sólo favoreció la incorporación de herramientas teóricas en



Figura 3. Fachada actual (izquierda). Fachada con posibilidad de cochera (derecha). **Fuente:** GAA Arquitectura. Documentación del proyecto (2020-2022).

el análisis del caso, sino que también posibilitó el abordaje del proyecto como experiencia pedagógica dentro de un enfoque ampliado del hacer arquitectónico. La cátedra propone un posicionamiento que entiende a la historia de la arquitectura no como una disciplina cronológica o referencial, sino como un campo problemático desde el cual interrogar críticamente el presente. En este sentido, el trabajo sobre esta vivienda se integró como un caso de estudio que permitió a los estudiantes comprender la continuidad entre el análisis histórico y la toma de decisiones proyectuales. La experiencia permitió visibilizar el rol activo del arquitecto en la defensa del patrimonio no catalogado, tanto desde lo técnico como desde lo simbólico.

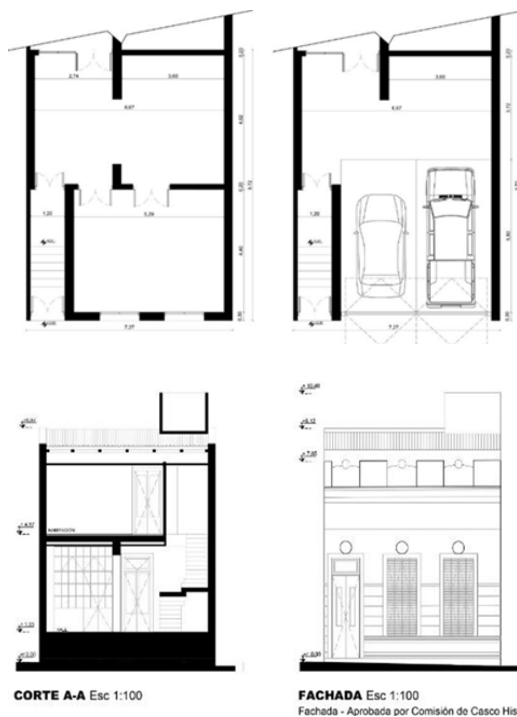


Figura 4. Plantas, corte y fachada del nuevo proyecto.
Fuente: GAA Arquitectura. Documentación del proyecto (2020-2022).

CONCLUSIÓN

El caso de la vivienda en 25 de Mayo 1424 demuestra que es posible abordar la refacción de un inmueble histórico sin renunciar ni a su valor patrimonial ni a su adaptabilidad funcional. A través de un proceso de gestión articulado, proyección crítica y sensibilidad técnica, se logró conservar una parte del paisaje urbano correntino que, de otra manera, podría haber sido fragmentada o sustituida. La intervención no se limitó a una restauración estilística, sino que propuso una lectura activa de la ruina y la memoria, incorporando los valores materiales y espaciales de la edificación original, y combinándolos con criterios contemporáneos de habitabilidad y eficiencia. La arquitectura, en este caso, se propuso como un puente entre el pasado y el presente, una operación de continuidad más que de rup-

tura. En un contexto en el que el avance del mercado inmobiliario presiona sobre los centros históricos, este tipo de intervenciones demuestran que es posible habitar el pasado sin destruirlo, y que la historia no es un obstáculo para el diseño, sino una condición para su profundidad.

La destrucción del pasado, o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores, es uno de los fenómenos más característicos y extraños de las postrimerías del siglo XX. En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en el que viven [...] Esto otorga a los historiadores, cuya tarea consiste en recordar lo que otros olvidan, mayor trascendencia que la que han tenido nunca, en estos arios finales del segundo milenio. Pero por esa misma razón deben ser algo más que simples cronistas, recordadores y compiladores, aunque esta sea también una función necesaria de los historiadores... (HOBSBAWM, 1994)



Figura 5. Relevamiento del inmueble antes de la intervención. **Fuente:** GAA Arquitectura. Documentación del proyecto (2020-2022).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Borges, J. L. (1998). Historia de la eternidad. Alianza Editorial.

Flores & Prats (2018). Sin espantar a los fantasmas. Sala Beckett. Obrador internacional de dramaturgia.

Hobsbawm, E. (1994). Historia del siglo XX. Crítica.

Lancelle, A. (2009). Plan de actividades docentes. FAU-UNNE.

Maciel, M. S. (2009). Inventario de bienes inmuebles de valor patrimonial de la ciudad de Corrientes. Catalogación 2008. UNNE.

Municipalidad de Corrientes (s.f.). Visor de mapa de la Municipalidad de Corrientes SIG. <https://gis.ciudaddecorrientes.gov.ar/idemcc/#14/-27.4829/-58.8162>

Municipalidad de Corrientes (1978). Ordenanza N° 964. Preservación casco histórico de la ciudad de Corrientes. Boletín Municipal.

Municipalidad de Corrientes (1978). Ordenanza N° 974. Zonificación centro histórico. Boletín Municipal.

Municipalidad de Corrientes (2005). Ordenanza N° 4158. Aprueba preservación patrimonio cultural. Boletín Municipal.

Municipalidad de Corrientes (2017). Ordenanza N° 6311. Código de Edificación de la ciudad de Corrientes. Boletín Municipal.

Municipalidad de Corrientes (2020). Ordenanza N° 1071. Código de Planeamiento Urbano. Boletín Municipal.

Municipalidad de Corrientes (2024). Ficha de inventario y catalogación integral de bienes inmuebles. Dirección de Conservación del Patrimonio.



DESAFÍOS DE ARTICULACIÓN ENTRE LA HISTORIA Y EL PROYECTO. REFLEXIONES DESDE UNA PROPUESTA DESDE EL NIVEL I DE LA CARRERA DE ARQUITECTURA

Liza María Arriazu, María Florencia
Sosa, Antonio Eduardo Sabatté,
Juan José Aparicio y Agustina Pezza

Cátedra Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo A, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

Contacto: liza.maria.arriazu@unc.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Enseñanza; historia; arquitectura; proyecto; capacidades.

RESUMEN

Enseñar historia en un campo como la arquitectura, centrado en el proyecto, es una tarea desafiante.

En las discusiones dentro de las comisiones para modificar el plan de estudios de la carrera Arquitectura en la FAUD-UNC, nos encontramos en los debates hacia el interior del área de ciencias sociales sobre cómo organizar contenidos y capacidades, pero al mismo tiempo se nos presenta el desafío de articular con los espacios de proyecto con lógicas diferentes a las nuestras.

El objetivo central del área de ciencias sociales es aportar a construir un pensamiento arquitectónico-histórico-reflexivo, pero la forma de llevarlo adelante ha ocupado a la práctica docente desde el siglo XX hasta la actualidad. Se han desarrollado propuestas de tipo clasificatoria, centradas en el propio campo histórico; otras de carácter instrumental que brindan soluciones ejemplificadoras al proyecto, hasta de crítica radical a la práctica proyectual, entendida como práctica hegemónica. Hoy se suma a este desafío el llevar el eje de los aprendizajes de los estudiantes desde los contenidos a las capacidades.

En el primer año de la carrera de Arquitectura de FAUD- UNC, el plan de estudios vigente propone un espacio curricular denominado Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo.

Desde hace 7 años venimos desarrollando una propuesta de cátedra (A) que parte de entender a la historia como necesidad desde el hoy y aquí, con sus problemáticas que nos desafían a pensar futuros alternativos, y donde el pasado es fuente para encontrar explicaciones a las problemáticas, pero también fuente de inspiración para reconocer la capacidad cultural para proponer alternativas en la transformación de la naturaleza y el hábitat construido. Allí, la arquitectura es parte de los procesos de transformación del hábitat que responde a nuevos desafíos del habitar, pero también los condiciona con la permanencia de transformaciones previas.

Comenzamos reconociendo el hoy y aquí en los barrios donde desarrollarán sus proyectos de la materia troncal Arquitectura I. Allí, además de analizar el habitar-hábitat, reconocemos memorias que nos vinculan al pasado y problemáticas que nos desafían hacia el futuro. A partir de ello, iniciamos un recorrido histórico con periodos y casos de referencia tanto europeos como americanos, buscando reconocer procesos de transformación del hábitat y derivas del pasado hasta el hoy y aquí. Finalmente, llegamos nuevamente al hoy y aquí y, para reconocer una condición contemporánea atravesada por la crisis ambiental planetaria, revisitamos los proyectos de arquitectura en proceso de anteproyecto para valorar su aporte al barrio y la ciudad con memorias y problemáticas previamente reconocidas.

De esta forma, buscamos contribuir al desarrollo de capacidades instrumentales propias del primer año de la carrera, como específicas de un pensamiento histórico sobre el campo en el que se inscribe la arquitectura (el hábitat), e iniciar en una mirada crítica a la condición contemporánea de las ciudades y las posibilidades de la arquitectura para aportar a futuros

superadores. La articulación con proyecto se presenta desde entusiastamente a controversial, por lo que consideramos interesante ponerla a consideración.

LA ENSEÑANZA DE LA INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

Si partimos de observar los proyectos académicos de las cátedras en las que participamos, la bibliografía con la que trabajamos y las estrategias didácticas que implementamos, podemos identificar una diversidad de enfoques sobre cómo enseñar la historia de la arquitectura y cómo relacionarla con el resto de la disciplina, especialmente con el proyecto arquitectónico. Estos enfoques reflejan las formas de enseñanza de la arquitectura que hemos aprendido o heredado en las cátedras por las que transitamos.

La enseñanza tradicional de la historia y de la historia de la arquitectura ha estado influenciada por una perspectiva clásica, arraigada en la tradición epistemológica de la filosofía. Esta visión clásica se caracteriza por presentar la historia como una serie de estratos o capas históricas que poseen una autonomía relativa, estando superpuestas y entrelazadas a lo largo del tiempo. Además, estas capas históricas suelen estar vinculadas a centros o áreas de influencia que han dominado el discurso a lo largo del tiempo, ejerciendo una especie de centralidad discursiva hegemónica. En el contexto de la historia de la arquitectura, esta centralidad se ha manifestado frecuentemente a través de una visión eurocéntrica, que coloca a Europa en el centro del desarrollo arquitectónico y cultural.

Sin embargo, esta perspectiva ha sido cuestionada y complementada por enfoques más contemporáneos que buscan incluir una variedad más amplia de influencias y contribuciones. Estos enfoques alternativos reconocen la importancia de otras regiones y culturas, muchas de ellas periféricas, como la nuestra, en la formación del patrimonio arquitectónico mundial, desafiando así la narrativa eurocéntrica tradicional. Al hacerlo, abren el camino para una comprensión más inclusiva y diversa de la historia arquitectónica, que valora las contribuciones de todas las culturas y reconoce la inter-

conexión global de los desarrollos arquitectónicos a lo largo del tiempo.

En este contexto, es crucial fomentar un diálogo constante entre docentes y estudiantes, cuestionando y reevaluando continuamente nuestros métodos pedagógicos. Algunas preguntas que podríamos considerar son: ¿Cómo podemos integrar la historia de la arquitectura de manera más significativa en el proceso de diseño? ¿Cómo podemos abordar la diversidad cultural y geográfica en nuestra enseñanza? ¿Qué estrategias podemos implementar para fomentar la creatividad y la experimentación en el proyecto arquitectónico, en vista a las problemáticas actuales? ¿Cómo podemos llegar a identificar y comprender problemáticas desde sus orígenes y procesos para la proposición de posibles soluciones?

A través de la experiencia docente en cátedras de Historia de la Arquitectura a lo largo de los años, hemos tenido la oportunidad de participar y poner en funcionamiento diversas propuestas pedagógicas, cada una con sus ventajas y desafíos. A continuación, presentaremos sintéticamente algunas de las mismas, que tienen un posicionamiento a través de las visiones críticas, entendido como motor de transformación. Estas perspectivas nos permiten cuestionar paradigmas establecidos y abrirnos a nuevas interpretaciones, nos desafían a considerar múltiples voces y a explorar las tensiones inherentes a la propia historia arquitectónica.

Otro ejemplo es el concepto instrumental pedagógico de derivas, entendidas como manifestaciones materiales a partir de las relaciones posibles desde el hoy y aquí, tanto con el pasado, al cual recurrimos buscando explicaciones, como con el futuro que nos demanda soluciones creativas a los problemas que nos atraviesan. Es decir, nos invita a la exploración de nuevos caminos, territorios desconocidos. En la enseñanza de la historia de la arquitectura, estas derivas nos permiten descubrir conexiones inesperadas y encontrar inspiración en lugares insospechados.

dos, que nos renuevan y nos mantienen alerta ante las posibilidades emergentes. Pero también teniendo en cuenta construcciones de maneras más genealógicas, buscando llegar a las raíces y el desarrollo a lo largo del tiempo, muchas veces suelen ser más rígidas, pero que de igual manera ofrecen una estructura sólida para presentar procesos complejos. Siguiendo una línea temporal, podemos trazar influencias, movimientos, escuelas y lenguajes arquitectónicos. Estas construcciones nos ayudan a contextualizar y comprender la evolución de la arquitectura a lo largo de los siglos, integrando con una mirada operativa y de praxis en la construcción del hábitat, ya que, como actores, constructores y habitantes de esos hábitats, nos corre desde una posición de meros observadores, buscando con esta mirada conectarnos con la realidad tangible e impulsándonos a diseñar espacios significativos y funcionales. Siguiendo este hilo conductor de propuestas pedagógicas con epistemologías diversas, podemos ver que pueden complementarse mutuamente. La historia del hábitat es un campo complejo y multifacético, y cada enfoque contribuye a su comprensión integral. Debemos celebrar la diversidad de perspectivas como un activo enriquecedor en nuestra labor docente.

LA PROPUESTA DESDE EL ESPACIO DE CÁTEDRA DE INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO HACIA LA ARTICULACIÓN CON EL PROYECTO

Es interés de la propuesta de la cátedra comprender los procesos de transformación del hábitat y, si bien utiliza como insumo aportes de la historia general para aproximarnos a esta comprensión, se proponen otras estrategias que ponen el foco en el territorio, la ciudad y la arquitectura, ámbitos de la profesión del arquitecto, con una mirada ambiental y un enfoque situado. Tal como propone Terreno:

es necesario considerar las duraciones de los componentes del hábitat (temporalidades) e incorporar la mirada proyectual que se enfoca hacia el futuro buscando proponer soluciones a los problemas del Hoy y Aquí, que necesitamos reconocer como problemas históricos. (TERRENO, 2020, PP. 75-76)

El enfoque situado, basado en la realidad del alumno y su contexto presente, se refleja en dos trabajos prácticos (TP). El primero, titulado “Conocer... reconocerse. Hoy y Aquí”, implica el reconocimiento del sector de estudio donde se desarrollará un ejercicio proyectual en la asignatura troncal de Arquitectura I. Aquí, se introducen conceptos amplios de cultura y se analizan las relaciones entre hábitat y habitar.

Hacia el final, con el TP4, denominado “Comprender para transformar el aquí y ahora”, se vuelve al sector del proyecto de arquitectura. Sin embargo, esta vez se valora la intervención desde una perspectiva histórica. El objetivo es comprender no sólo la realidad individual del alumno, sino también la complejidad histórica y cultural en la que opera como “ser histórico”.

El objeto de estudio, la dimensión material de la cultura y el hábitat requieren un pensamiento relacional y crítico. Las transformaciones no siguen una línea temporal absoluta, sino que resultan de acciones intencionadas por grupos sociales con diferentes cosmovisiones. Así, podemos analizar la construcción del hábitat en momentos históricos diversos. La condición material del hábitat implica considerar duraciones y ciclos, trascendiendo a quienes lo construyeron y afectando dinámicas culturales futuras.

TP1. CONOCER... RECONOCERSE. HOY Y AQUÍ

El Trabajo Práctico N° 1 (TP1) es el que da inicio a este trayecto formativo. Se trata del primer trabajo práctico que realizan los estudiantes al inicio del año y es de carácter introductorio. En

él se presentan los conceptos del campo urbano-arquitectónico, históricos e instrumentales, que sustentan la propuesta pedagógica de la cátedra: ambiente humano, hábitat-habitar, con sus dimensiones y variables de análisis, y tiempo, temporalidades y memoria.

El objetivo es que el estudiantado pueda reconocer, a través del método de análisis que proponemos, el sector de la ciudad de Córdoba donde luego desarrollarán el ejercicio proyectual en la asignatura de Arquitectura I. El objetivo de este trabajo apunta a introducir al alumno en la comprensión de la complejidad del campo urbano-arquitectónico como ser histórico a partir de analizar el contexto del sector donde intervendrán junto al reconocimiento del enfoque de la cátedra y la incorporación de los conceptos e instrumentos que se le propone. Este trabajo en una etapa final se concluye a partir de la relación con lo estudiado en el sector de arquitectura con el propio “barrio, pueblo o ciudad” de cada estudiante, a través de identificar las memorias y las problemáticas.

La actividad se propone como un ejercicio donde se combina la atenta observación de la realidad con la propia experimentación para poder comprender lo que se recorre y percibe. Para esto, se organiza un recorrido vivencial y guiado por el sector. Se busca poner en acción un pensamiento relacional entre la mirada del alumno sobre el contexto donde diseñarán su proyecto y el enfoque y los instrumentos que la materia le propone para reconocer elementos del hábitat y el habitar junto a la caracterización de sus temporalidades y memorias. Metodológicamente, se opera con información gráfico-conceptual para describir el contexto y analizar temporalidades desde un punto de vista curioso y relacional.

En síntesis, la idea es proporcionar una primera experiencia de aprendizaje situado: reflexionar y analizar una situación del mundo real para que las y los estudiantes puedan adquirir un conocimiento más auténtico y aplicable. Entendemos como una estrategia pedagógica apropiada

aquella que promueve un aprendizaje situado en los estudiantes, a partir de concebir las actividades didácticas en “sus” contextos, donde la vida cotidiana de los sujetos sea atravesada por las actividades de enseñanza.

La guía de trabajo práctico. Se propone como modalidad operativa partir de una serie de conceptos clave que, luego de dados en las clases teóricas, se profundizan en las clases prácticas y en lecturas asignadas. Se trabaja en grupos de dos alumnos, en un registro gráfico-conceptual expresado en láminas y en la producción de un video de dos minutos. Para la elaboración de las láminas, se incluye en la guía de TP provista por la cátedra una estructura guía a partir de un esquema que organiza los contenidos (Figura 1).

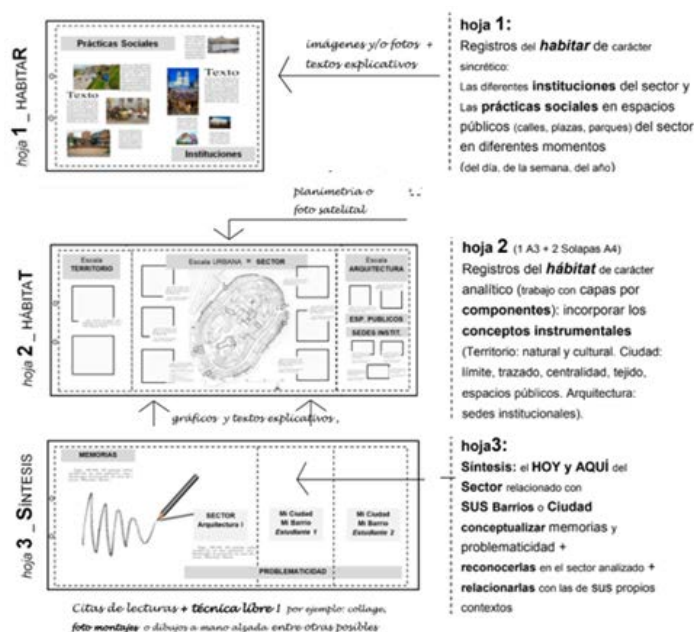


Figura 1. Esquema orientador de TP1 del año 2024. Fuente: elaboración propia con base en la guía del TP1.

El objetivo apunta a que, a partir de lo expresado en las láminas, puedan vincular el contexto donde desarrollarán el proyecto de la materia Arquitectura I con conceptos instrumentales e

sitas a los sectores barriales, previo al desarrollo del trabajo. Estas visitas son llevadas a cabo junto al equipo docente, junto a material gráfico y conceptual aportado por la cátedra. De manera que, a través de caminar las calles, los estudiantes puedan reconocer y vivenciar el sector como una propuesta de enseñanza en el propio campo (Figura 2).

Resultados obtenidos. Las estructuras propuestas para organizar la información son herramientas valiosas en el proceso de aprendizaje y comunicación en el aula. Facilitan la exposición, el intercambio de ideas y la identificación de áreas de mejora. Al reconocer tanto los aciertos como las falencias en los resultados de los demás, fomentamos un ambiente de aprendizaje colaborativo y enriquecedor, sobre todo en las instancias de





Figura 2. Láminas de análisis de habitar a través de prácticas sociales e instituciones, hábitat en tres escalas (territorio-ciudad-arquitectura), memorias y problemáticas socioambientales, con las de los barrios de origen de cada estudiante. **Fuente:** elaboración propia sobre trabajos de estudiantes. **Autores:** Matías Herrera e Iván Gustowski (Lámina 1), María Lucía Rivetti y Nilvia Pérez Salazar (Lámina 2), Sofía Saadi y Guadalupe Sarmiento (Lámina 3).

puesta en común. En relación con las respuestas en torno a las calidades gráficas, se reconoce cierta heterogeneidad de los resultados, producto de que se trata del primer trabajo práctico, por ello resulta importante el “modelo organizador” propuesto en la guía del TP (Figura 2). En cuanto al video, genera mucho entusiasmo y diversidad de resultados, pero también presenta dificultades técnicas. Estas dificultades se manifiestan al trabajar con medios audiovisuales en redes sociales como Instagram. El desafío consiste en equilibrar la creatividad y la expresión con las restricciones impuestas por las plataformas digitales.

TP4. COMPRENDER PARA TRANSFORMAR EL AQUÍ Y AHORA

El último trabajo práctico del año busca incorporar el aprendizaje adquirido y ponerlo en relación con un proyecto desarrollado en la materia Arquitectura de primer año, el proyecto de una institución de baja complejidad, como un centro vecinal o una biblioteca.

Como se mencionó anteriormente, tanto el TP1 como el TP4 de esta materia articulan con la materia Arquitectura del mismo nivel. La diferencia

principal es que, en el TP1, el estudiante aún no ha iniciado ningún ejercicio de diseño, mientras que en el TP4 ya tiene experiencia proyectual reflejada en un anteproyecto arquitectónico. Así, el TP4 facilita cuestionar y modificar el proyecto durante el proceso de diseño, ya que habilita o da lugar a formular interrogantes sobre el propio hacer.

Previamente, el estudiantado ha conseguido reconocer la situación de crisis ambiental y el cuestionamiento a los modos de habitar y transformar el hábitat en el mundo contemporáneo, a partir de presentaciones teóricas y reflexiones guiadas en taller.

En primera instancia, se presentaron los esfuerzos realizados en materia de planificación desde diferentes organizaciones internacionales para dar respuesta a las problemáticas ambientales, como las cumbres de Hábitat organizadas por Naciones Unidas y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, específicamente, cuyo principal objetivo es que nuestras ciudades y comunidades se urbanicen de manera inclusiva y sustentable (NACIONES UNIDAS, 2018).

Se seleccionan los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la mencionada Agenda que ten-

gan relación con el hábitat y que sean posibles de ser interpelados por un estudiante de Nivel 1 de la carrera de Arquitectura. Así, se trabaja sobre cuatro ODS: 11.4. Protección del patrimonio cultural y natural; 11.7. Acceso a espacios verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles en particular para mujeres, adultos mayores y personas con capacidades reducidas; 11.6. Impacto ambiental en las ciudades; y 11.c. Edificios sustentables y resilientes. Esta propuesta se transfiere a la guía de TP a través de un esquema que organiza los resultados esperados (Figura 3).

Se espera que el estudiante pueda reflexionar sobre las actuales transformaciones del hábitat y revisar la propia práctica proyectual que desarrollan en Arquitectura I, a la luz de alguno de estos objetivos vinculados a la arquitectura. El objetivo es que puedan valorar qué tan cerca o lejos de ellos estamos diseñando e incorporar una actitud crítica y, por lo tanto, situada en los procesos proyectuales, más allá de las consignas operativas en los ámbitos académicos.

Modalidad operativa. El desarrollo del trabajo, a diferencia de los otros desarrollados durante el año, es individual. A partir de clases teóricas dictadas por el titular de la cátedra y aportes complementarios como materiales de lectura, presentación de análisis de casos paradigmáticos, videos, etc., se propone analizar y valorar el

desarrollo de sus propios proyectos de Arquitectura I a la luz de los cuatro ODS mencionados. En la misma guía de trabajo práctico que orienta el trabajo cuentan con una breve descripción de cada uno de ellos y una pregunta guía, así como preguntas complementarias para orientarlos en el análisis.

Se espera que, utilizando piezas gráficas que vienen construyendo en Arquitectura I, puedan describir y explicar esas preguntas guías y finalmente valorar su proyecto en referencia a estos ODS. Los resultados obtenidos, en muchos casos, alcanzan este resultado (Figura 4) e incluso acompañan la valoración de ejercicio proyectual de la materia Arquitectura I B que, por cronograma, en ese momento, en estado de anteproyecto, con maquetas de estudio para exposición colectiva de cierre en taller (Figura 5).

Como resultado de esta actividad, llama la atención el interés que despierta la propuesta en los alumnos de trabajar con una mirada inclusiva en relación con el territorio natural y sus recursos disponibles y escasos; generalmente, la gran mayoría reconociendo que previamente no han considerado la incorporación de técnicas o materiales que aporten o colaboren a la construcción de entornos sustentables. Los trabajos obtenidos demuestran el despertar de intereses sinceros y comprometidos que en su gran ma-

Resultados esperados:



Figura 3. Esquema del TP4 Los ODS en el propio proyecto de arquitectura. Fuente: elaboración propia.



Figura 4. Resultados del TPN4. Fuente: elaboración propia a partir de trabajos de estudiantes. Autor: Sofía Etcheberry, Taller Arq. Valeria Bernabei, turno Azul, 2023.

yoría terminan generando algún giro importante y favorable en el diseño del proyecto, aportando sobre todo a la fundamentación de premisas de diseño vacías de contenido o no del todo justificadas, siendo muy positivo para la etapa final de presentación de los proyectos.

Resulta curioso descubrir que esta actividad suele ser la primera instancia de acercamiento a los ODS, siendo positivo en la construcción del pensamiento crítico del proceso de diseño que aporta miradas inclusivas y participativas para entender dicho proceso de forma más amplia. En este sentido, permitirá sumar riquezas diversas de ideas, recursos y técnicas constructivas que colaboran al cuidado del entorno, aportando a la construcción de un hábitat sustentable.

Los valores que se descubren y reconocen desde los ODS hacen que proyectos sin rumbo o carentes de premisas definidas, por el contrario, adquieran personalidad y originalidad, donde el hábitat proyectado es reconocido como un componente urbano material, pero a la vez una construcción sociocultural inmaterial, por lo que se reconoce un esfuerzo por la búsqueda razonamientos críticos ante los procesos de diseño. Esto refuerza la importancia de la construcción

de proyectos de diseños a partir del pensamiento crítico, donde perder el eje de la importancia de la acción humana y su rol como proyectista implicaría la decadencia de lo humano por debajo de poderes que se encuentran al acecho, como la ambición, el consumismo y el individualismo, que crecen en forma excesiva y llegan a convertirse en pautas para la socialización de la personalidad humana (HARVEY, 2013).

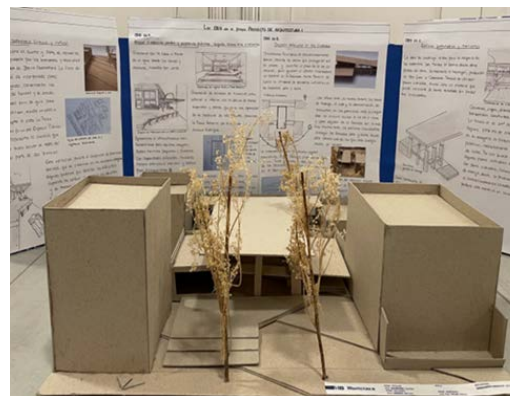


Figura 5. Maquetas presentadas en exposición colectiva. Fuente: elaboración propia a partir de trabajos de estudiantes. Autor: Ignacio Berraondo Giribaldi, Taller Arq. Natalia Destefanis, turno Azul, 2023.

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA Y EL DESARROLLO DE CAPACIDADES

El proceso de revisión de nuestro plan de estudio de carrera se desarrolla a la par de constantes debates, actualizaciones y nuevas propuestas de dinámicas pedagógicas en el conjunto de las asignaturas que la componen. Particularmente, en el campo de las historias de la arquitectura se pone en tensión el incommensurable corpus de conocimientos que hace a su comprensión en su extensión temporal y geográfica ante una incierta operatividad de los mismos en los procesos proyectuales creativos. Las diagramaciones curriculares que de partida tienden a organizar los contenidos compartimentados en periodizaciones, progresiones o barridos, buscan el contrapeso en ejercicios en los que se desarrollen y pongan en juego ciertas capacidades que tienen que ver principalmente con una lectura crítica de situación a partir de la comprensión profunda de problemas y con la valoración de lo construido como hábitat humano tanto como teoría disciplinar. En primer año, vincular este abordaje con la práctica proyectual refuerza el sentido de la arquitectura como hacer superador más que como reproductor de tendencia o mero artificio plástico espacial.

La estrategia que se despliega para esta asignatura de Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, que desarrolla un extenso programa partiendo de los orígenes del hábitat humano en el Neolítico hasta la contemporaneidad, procura mantener la atención del vínculo entre estos contenidos con la realidad o campo de acción más próxima, el hoy y aquí, a través de dos dinámicas. La primera es a través del concepto de derivas, que activa la reflexión y búsquedas hasta a veces lúdicas de permanencias o recurrencias en el presente. La segunda es la planteada hasta aquí convergencia directa al trabajo proyectual. Para este, en un trabajo inicial, se buscaron desarrollar capacidades metodológicas y analíticas en el estudio del sector urbano a intervenir, a la par de establecerse un andamiaje conceptual con el que se trabajaría a lo largo del

año en los estudios históricos del hábitat humano. Mientras que, para la evaluación de proyecto arquitectónico al final del cursado, se pusieron en marcha capacidades críticas-valorativas del propio hacer que explicitan, a su vez, criterios y fundamentos en la toma de decisiones.

En este sentido, trabajamos a partir de nuevos paradigmas de la enseñanza superior, originados en los significativos cambios en el acceso, flujo y multiplicidad de información potenciados por los medios de comunicación digital. Capacidades o competencias, de acuerdo con diferentes conceptualizaciones y consideraciones pedagógicas más actualizadas, son nuestro objeto de atención a resguardar en la reformulación del plan de carrera que supone un lógico recorte en la actualización de contenidos curriculares básicos. Encontramos en estos, atendiendo lo resuelto por el Ministerio de Educación en 2023, nuestro aporte al bloque de conocimiento: instrumental para el proyecto, al atender directamente la construcción de “sustento conceptual para las decisiones y operaciones proyectuales circunstanciadas en un medio socio-cultural construido”. A la vez, tendemos un puente con los propios sobre proyecto, al contribuir en la “interpretación y resolución proyectual de problemáticas del hábitat y del territorio en su contexto” (Resolución 2023-2501-APN-ME, Anexo I).

Y siguiendo las mismas directrices, verificamos la implementación de los criterios sobre la intensidad de la formación práctica (Resolución 2023-2501-APN-ME, Anexo III), en la gradualidad progresiva de interpretación de la realidad, la integración entre teoría y práctica en la articulación entre materias, y la resolución de situaciones problemáticas ante las consignas proyectuales enfrentadas a los ODS como criterios de evaluación y reformulación.

REFLEXIONES FINALES

Al inicio de este trabajo, hemos reflexionado sobre los principales desafíos de la enseñanza de

la historia de la arquitectura en el contexto contemporáneo, en contraposición a otras escuelas o enfoques heredados que presenta a la historia como una serie de estratos o capas históricas que poseen una autonomía relativa, estando superpuestas y entrelazadas a lo largo del tiempo. Desde la propuesta curricular y pedagógica de Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo A, “se abre puertas a un pensamiento histórico complejo donde se traman relaciones entre el presente, el pasado y los futuros posibles y se inicia el recorrido en un pensamiento crítico en el campo del hábitat” (TERRENO, 2023, p. 123). Creemos que con este tipo de abordajes podremos incorporar al proyecto una actitud intelectual, sensible y responsable ante las problemáticas de nuestra contemporaneidad, aportando a la formación profesional un sentido de integración entre los campos disciplinares que hacen a su conformación curricular en vías de actualización desde nuestra facultad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fandiño, L. (2005). La enseñanza del proceso de diseño. La búsqueda de la caja translúcida en la enseñanza del proceso proyectual. Colección Pedagógica, Cuaderno 1. FAUD-UNC.

Fernández, R. (2004). Construcciones históricas: argumentos sobre el estado del conocimiento histórico de la arquitectura. Instituto de Historia de la Arquitectura, Udelar.

Gallardo Badillo, R. (2008). Competencias cognoscitivas. Un enfoque epistemológico, pedagógico y didáctico (2ª ed.). Editora Magisterio.

Harvey, D. (2013). Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana (1ª ed.). Akal.

Irigoyen, J., Jiménez, M. y Acuña, K. (2011). Competencias y educación superior. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 16(48), 243-266.

Morin, E. (1999). Los siete saberes para la educación en el siglo XXI. Editorial UNESCO.

Naciones Unidas (2018). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. LC/G.2681. P/Rev.3. CEPAL.

Sanjurjo, L. y Vera, M. T. (1994). Aprendizaje significativo y enseñanza en los niveles medio y superior. Serie Educación. Homo Sapiens.

Terreno, C. G. (2020). Notas para una historia del hábitat (T. 1). FAUD-UNC.

Terreno, C. G. (2022). Introducir en la historia de la arquitectura y el urbanismo: desafíos y propuesta desde la enseñanza en la segunda década del siglo XXI. De Res Architettura, (7), 110-125.



PEDAGOGÍAS DEL PROYECTO. ENSAYOS Y ESTRATEGIAS PARA SU ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

Carla Berrini y Tomás Ibarra

Cátedra Albertalli, Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales (CURDIUR-CONICET/UNR), Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario.

Contacto: carlaberrini@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Asignaturas optativas; pedagogía del proyecto; enseñanza del diseño; pedagogías radicales; estrategias proyectuales.

RESUMEN

Pedagogías del Proyecto fue una asignatura optativa de la carrera de Arquitectura en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina (FAPyD-UNR), dictada entre 2020 y 2023. La misma se gestó a partir de inquietudes compartidas entre estudiantes y docentes en torno a la formación disciplinar, específicamente aquella vinculada al área de la enseñanza de las teorías y las técnicas del proyecto. Se orquestó con un equipo de docentes que dicta asignaturas en diferentes áreas de la currícula, del área de proyecto y del área de historia de la arquitectura. La asignatura tuvo el propósito de aproximar y dar a conocer a las y los estudiantes distintos enfoques en la enseñanza del proyecto, sus particularidades culturales y sus condiciones históricas de emergencia a partir del estudio de casos emblemáticos de la primera mitad del siglo XX. Las experiencias que se abordaron fueron las VKhUTEMAS rusas (1910-1930), la escuela alemana Bauhaus (1919-1933), los desarrollos en Estados Unidos tanto en el Instituto de Diseño de Chicago (1937) como en Black Mountain College (1933-1957) y, en el MIT, la Hochschule für Gestaltung de Ulm (1953-1967); y lo acontecido en América Latina, en los cursos del Espacio de Valparaíso (1952-1958) y la materia

Visión en la Escuela de Arquitectura de Rosario (1956-1970). Ellas se incluyeron en las dos primeras ediciones y, en las últimas dos, se agregó la propuesta de los Texas Rangers en la Escuela de Arquitectura de Austin (1954-1956).

Consideramos que el recorte de casos propuesto fue valioso para las trayectorias estudiantiles, ya que propició un enfoque alternativo y complementario al que ofrecían las asignaturas proyectuales y las del área de historia de la arquitectura. De las pedagogías radicales seleccionadas, se destacaron temas relevantes en cada uno de los casos: la construcción de forma y espacio, la percepción y entrenamiento visual, la generación de tramas geométricas subyacentes, el estudio de las texturas y la cualidad espacial del color. Los temas se presentaron de manera transversal en las distintas escuelas, en su contexto histórico, y se hizo hincapié en los actores que participaron en su implementación y desarrollo. Y se invitó a las y los estudiantes a establecer cruces, comparaciones e instancias de crítica final. La presentación de dichos abordajes les acercó sustratos teóricos que se volvieron objetos de reflexión y producción a partir de la implementación de estrategias didácticas que propusieron actualizar esos contenidos y traducirlos en el desarrollo de una propuesta práctica, sea un workshop, un dispositivo espacial o un fanzine.

El presente escrito tiene como finalidad, exponer el encuadre de la asignatura y el recorte propuesto en cada escuela, describir y enunciar las estrategias pedagógicas, y reflexionar en torno a las indagaciones críticas llevadas a cabo por estudiantes y docentes en relación con los objetivos propuestos.

ENCUADRE DE LA ASIGNATURA OPTATIVA EN EL PLAN DE ESTUDIOS

El plan de estudios vigente, en pos de otorgar mayor flexibilidad curricular, promueve, con “la incorporación de desarrollos optativos y electivos que orienten las propias voluntades de especialización y de inserción en otros campos del conocimiento” (2008), objetivos como: completar la oferta de formación general, aportar a la investigación y formación de conocimientos y recursos humanos, aportar a la flexibilidad del sistema, reconocer las particularidades vocacionales del alumnado, proporcionar espacios de formación académica a los avances del desarrollo disciplinar, generar intereses de profundización disciplinar y orientar la formación de posgrado.

Asumimos que los espacios curriculares optativos favorecen el abordaje de campos o recortes específicos que resulten pertinentes como complemento o avance en el conocimiento acerca de temas y problemas no alcanzados por los contenidos mínimos de las asignaturas obligatorias y que habilitan la oportunidad de crear ámbitos de integración curricular, promueven zonas transversales a las diversas áreas de la formación y se constituyen en espacios privilegiados para: el trabajo conjunto, el intercambio entre estudiantes, docentes invitados y docentes de diferentes materias y áreas, y para la construcción de estrategias y modalidades pedagógicas alternativas a las de las asignaturas principales. En este sentido, la asignatura inscripta en el área de Teoría y Técnica del Proyecto Arquitectónico promueve la articulación de instrumentos y conceptos disciplinares que operan en el campo de relaciones entre concepciones de arquitectura, enseñanza del proyecto y su implementación teórico/práctica.

Respecto de lo último, consideramos que aproximarnos a las pedagogías del proyecto con perspectiva histórica y práctica resulta valioso para las trayectorias estudiantiles, ya que se brinda un enfoque alternativo y complementario al que ofrecen las asignaturas obligatorias

vinculadas a las áreas respectivas. Cabe señalar que la reflexión en torno a las pedagogías implementadas en la enseñanza, sus antecedentes teóricos e históricos, sus filiaciones o inclusive las experiencias llevadas adelante en los talleres de proyecto en su propio devenir no permiten a los estudiantes establecer cruces, comparaciones, diferencias o instancias críticas al respecto de las condiciones implícitas o explícitas de las pedagogías que éstos mismos implementan.

En este marco, consideramos oportuno acercar al estudiante un panorama de las distintas fundamentaciones pedagógicas llevadas adelante en algunos de los centros de enseñanza más radicales de comienzos y mediados del siglo XX que se cristalizan experiencias en diferentes países, principalmente del concierto europeo y americano, marcados por condiciones históricas particulares que han delineado, en parte, los objetivos de las mismas. Y que, a su vez, han puesto en cuestión el modelo academicista de la enseñanza Beaux Arts del siglo XIX a partir de la implementación de dinámicas pedagógicas innovadoras vinculadas íntimamente con el arte abstracto y con las nuevas tecnologías desplegadas en torno al desarrollo progresivo de la industria de la construcción.

El recorte de esas experiencias, por cierto actuales, que delinearon cruces entre arquitectura moderna, vanguardias artísticas y sistematizaciones pedagógicas instrumentales que renovaron la enseñanza del proyecto, establecieron un corte con el uso experimental del repertorio formal y figurativo del pasado propio de la enseñanza Beaux Arts e indagaron en nuevas estrategias de enseñanza orientadas a explorar nuevas codificaciones formales, espaciales y constructivas vinculadas a repertorios próximos al arte abstracto, resultaron un estímulo para la ejercitación proyectual pero, sobre todo, para el reconocimiento y la identificación de temas problemas disciplinares relativos a la pedagogía del proyecto.

UN RECORTE INTENCIONADO: LA SELECCIÓN DE EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS Y DE TEMAS

Los casos de estudio para las tres primeras ediciones de PPAI son: las VKhUTEMAS rusas (1910-1930), la escuela alemana Bauhaus (1919-1933), los desarrollos llevados a cabo en Estados Unidos tanto en el Instituto de Diseño de Chicago (1937) como en Black Mountain College (1933-1957) y, en el MIT, la Hochschule für Gestaltung de Ulm (1953-1967); así como lo acontecido en América Latina en torno a las experiencias de los cursos del Espacio de Valparaíso en Chile (1952-1958) y la materia Visión en la Escuela de Arquitectura de Rosario en Argentina (1956-1970). En la tercera edición se agregó la propuesta de los Texas Rangers en la Escuela de Arquitectura de Austin (1954-1956) y una aproximación a la experiencia de l'École des Beaux Arts. Estas dos incorporaciones permitieron visibilizar con mayor claridad el hiato y la tensión entre el uso de precedentes históricos en la enseñanza del proyecto y la ruptura que a ese respecto operaron las demás experiencias abordadas.

El criterio de selección de dichos casos pondera, en principio, el grado de radicalidad que plantean. También considera la relevancia de los actores en las distintas exploraciones pedagógicas, tal es el caso de László Moholy-Nagy, Josef Albers, Walter Gropius y Mies van der Rohe. A partir de sus trayectorias, es posible trazar algunas líneas de continuidad o quiebre de sus planteos y también observar la manera en que sus propuestas se acoplaron en diferentes centros de enseñanza.

Debido a la vasta producción de contenidos desarrollada en torno a dichas experiencias pedagógicas, se propone un enfoque acotado, es decir, una selección intencionada de las propuestas teóricas y prácticas a abordar en cada caso. Para las VKhUTEMAS rusas, se desarrolla el método psicoanalítico y el empírico criticismo aplicados a la revelación de las dimensiones del espacio (VTONSKAYA, 2016). Dicha necesidad de

revelar se dio en un contexto de renovación de la enseñanza que se planteó a escala masiva y como parte de un programa de entrenar racionalmente la percepción de las masas proletarias. Se trabajan específicamente los cursos de Espacio dictados por Nikolái Ladovski (1881-1941), centrados en el estudio de la psicología de la percepción como un proceso generador de una nueva sintaxis de la forma (KUDRYAVTSEV, 2005). El método objetivo con raíces científicas y suprematistas buscaba resultados formales fácilmente interpretables a partir del entrenamiento de las habilidades perceptuales y analíticas.

La escuela alemana Bauhaus trabaja desde la idea de obra de arte unificada, considerando las tensiones de los debates de la época (arte/artesanía, arte/industria, técnica/cultura, individual/colectivo). El recorte propuesto explora algunas de las estrategias aplicadas en la construcción de leyes universales para el diseño, fundamentadas en los principios de la abstracción y en la pretensión de crear un lenguaje para la expresión visual (ABBOTT MILLER Y LUPTON, 2019). Para ello, se exploran los contenidos de los Vorkurs a cargo del artista húngaro László Moholy-Nagy (1895-1946), en donde el entrenamiento visual era parte de la pedagogía que introduciría a los estudiantes a la construcción formal, el color, la textura de los materiales y la configuración espacial dinámica (MOHOLY-NAGY, 2008, p. 1946).

El periodo entre guerras estuvo signado por el corrimiento del centro hegemónico europeo en los debates arquitectónicos y de la enseñanza hacia los Estados Unidos. Con el ascenso de los gobiernos totalitarios y fascistas, muchos de los agentes involucrados en emprendimientos pedagógicos se vieron obligados al exilio.

En el caso de Black Mountain College, ubicada en Ashville Carolina del Norte, se destaca la figura de Josef Albers (1888-1976), quien dirigió el programa de artes visuales entre 1933 y 1949. Sus cursos enfatizaron la experimentación con materiales y colores a partir de ejercicios simples. La enseñanza se centró en la experimentación ar-

tística a partir de los recursos propios del campo del arte, siendo estos los ejes para la formación de sujetos críticos (ALBERS, 1935, p. 2014).

En el Instituto de Diseño de Chicago o New Bauhaus, Moholy-Nagy continuó parcialmente los planteos iniciados en la escuela alemana. Propuso una pedagogía centrada en un saber desde la dimensión artística y en una intellectual integration con alcances en la economía y los aspectos sociobiológicos del ser humano. El objetivo ya no era recrear al artista-artesano para encajarlo en la producción industrial y tecnológica de la época –como habían pretendido desde Bauhaus–, sino educar al ser humano de manera integral, formar un nuevo diseñador capaz de reevaluar las necesidades humanas de su época (Moholy-Nagy, 1947). Gropius fue contratado en 1934 como profesor de arquitectura en la Escuela de Diseño de Harvard, y Mies van der Rohe fue nombrado director de la Escuela de Arquitectura del Instituto de Tecnología de Illinois de Chicago en 1937. Gropius siguió desarrollando una pedagogía centrada en enseñar a ver, que permitiría distinguir qué es lo que influye sobre la psique del hombre en términos de luz, escala, espacio y forma desde ilusiones ópticas, la influencia psicológica de formas, el estudio de colores y texturas, los efectos del contraste, la dirección, la tensión y el reposo (GROPIUS, 1956, p. 1963).

Mies van der Rohe transmitió su propio método de diseño centrado en la forma, desde un repertorio de elementos puros y autotéticos –al estar definidos desde los medios específicos de la disciplina– con estrategias de economía de recursos, la referencia a la geometría hasta el interés por la estructura de sostén como generadora de la forma.

El recorte para la escuela de Ulm propone centrarse en el curso Visuelle Einführung de Tomás Maldonado (1922-2018), donde la matemática y la geometría fueron implementadas para direccionar el diseño hacia métodos de generación formal paramétricos (HUFF, 2007). Las superficies de Sierpinski y de Peano, la curva de Weierstrass, el negro como color, el contrapun-

to inexacto-exacto y la retícula fueron recursos extrapolados de dichas disciplinas y puestos en juego para el desarrollo de los ejercicios que condujeron hacia un método racional de diseño (MALDONADO Y BONSIPE, 1964). También existió una intención de integrar el diseño con otras disciplinas sociales, antropológicas y filosóficas.

En la Escuela de Arquitectura de Valparaíso se destacan los cursos de Espacio dictados por Alberto Cruz (1917-2013), cuyos contenidos se planteaban desde la convergencia entre el arte neoplasticista y la arquitectura. A partir de las ejercitaciones en dos dimensiones y del empleo de la maqueta, se transmitieron a los estudiantes herramientas e instrumentos para descifrar el espacio y traducirlo (BRAGHINI, 2020). Otras consideraciones innovadoras fueron la inclusión de la presencia del cuerpo y el traslado a la escala urbana de los contenidos.

La asignatura Visión fue incorporada en los renovados planes de estudio de 1956 de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario, como así también en las incipientes carreras de Diseño de La Plata y Mendoza. Para el recorte propuesto en PPAI, se toman los primeros cursos de Carlos Méndez Mosquera (1929-2009) y José A. Le Pera (1913- 1990) en Rosario. Sus contenidos se centraban en el análisis visual de la forma, el entrenamiento gráfico para la representación del espacio en el plano bidimensional, con el objetivo principal de construir un método racional y perceptivo para la generación formal y espacial (IBARRA, 2020). Los temas incluidos en los programas (forma, espacio, color, representación, texturas) se vincularon estrechamente con algunos temas fraguados precedentemente en el seno de la Asociación Arte Concreto-Inventiva, liderada por Maldonado.

La breve experiencia estadounidense promovida entre 1953 y 1956 por Harwell Hamilton Harris en la Escuela de Arquitectura de Austin en Texas y llevada adelante por un grupo de jóvenes –el arquitecto suizo Bernard Hoesli; el arquitecto, crítico e historiador británico Collin Rowe, el

pintor Robert Slutzky y el arquitecto americano John Hejduk– fue capital en introducir el tema del espacio como nodal en la investigación pedagógica y proyectual (CARAGNONE, 1995). Y en retomar la alianza entre arte, enseñanza Beaux Arts y arquitectura moderna, y en incorporar el uso de precedentes históricos como parte de la estrategia pedagógica y del reconocimiento de las relaciones disciplinares de continuidad entre arquitectura moderna y ciclo clásico. En la presentación nos centramos en el ciclo inicial: el curso de dibujo, el de color y el problema de los nueve cuadrados ideado por Hejduk en 1954.

ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS

Respecto al formato de la materia, la misma presenta dos instancias complementarias. A cargo de docentes está, en cada encuentro, la presentación teórica de una de las escuelas y de la experiencia pedagógica seleccionada; también la elección de un texto de referencia, que se debate al encuentro siguiente. La instancia de debate permite retomar los temas abordados, profundizar en las nociones presentes en los textos y establecer relaciones en torno a la problematización de los mismos.

A su vez, se decidió, a partir del segundo año de dictado de la asignatura, que las presentaciones a cargo de docentes tengan un formato unificado. Ese formato de exposición establece un orden que permite a los y las estudiantes anticiparse a los contenidos y también nos facilita la tarea de incorporar nuevas escuelas y experiencias. El formato consigna: un mapamundi que permite localizar la experiencia y sobre éste trazar relaciones de procedencia y de circulación de la misma, situar el contexto internacional y nacional en el cual emerge esa escuela en particular, la genealogía en la cual se refieren tanto la trayectoria de los actores relevantes como las experiencias precedentes contenidas en los casos de estudio, la estructura general de la escuela en la que se inserta la asignatura elegida para analizar con mayor profundidad y, por último, se presenta el caso con el tipo

de ejercitaciones propuestas, ejemplos de trabajos realizados por estudiantes para su resolución y demás material que se considere pertinente. Al final de la presentación, se hace referencia al derrotero de esa experiencia o de sus personajes y las trayectorias académicas propiciadas a través de éstas. En este sentido, dichas conexiones permiten enlazar y visibilizar relaciones directas o indirectas entre actores, asignaturas y temas de interés pedagógico en la enseñanza del proyecto, y diferentes centros de enseñanza.

Por ejemplo, la experiencia del curso de color ideado por Josef Albers. El mismo fue dictado en Black Mountain, con sus investigaciones precedentes realizadas en la Bauhaus y la incidencia que luego tuvo en la figura del joven Robert Slutzky, quien formado como pintor realiza ese curso en Yale –también a cargo de Albers– y luego es convocado a trabajar en la Escuela de Austin. Es allí donde junto a Collin Rowe escribe en 1955 el emblemático artículo en torno al tema del espacio: “Transparencia literal y fenomenal”. Este artículo será un pilar central de la pedagogía diseñada para esa escuela por quienes serán conocidos como los Texas Rangers. La fugaz experiencia en esa escuela tuvo una proyección internacional vastísima hasta fines de la década de 1980. Alcance concretado por las trayectorias de Rowe, Hejduk y Hoesli, y sus participaciones centrales, en las Universidades de Cornell, Cooper Union y ETH de Zurich, respectivamente.

Establecer esas conexiones y las referencias entre actores es útil para mostrar canales de circulación, también identificar las bibliografías de referencia comunes, consignar los temas recurrentes y las variaciones de los mismos en las diferentes escuelas. Esta tarea de reconocimiento y de identificación propiciada por el formato de la materia es una de las instancias más productivas para que los estudiantes puedan detectar un tema de su interés, problematizarlo y ensayarlo a partir de su puesta en acto o ejercitación. Con este objetivo, fueron diseñadas las diferentes modalidades de prácticas que se han propuesto en las tres ediciones en las que se ha dictado la asignatura.

Las sucesivas prácticas desarrolladas en 2020, 2021 y 2022 nos permitieron realizar ajustes y mejoras en torno al tiempo de dedicación que supone una materia optativa, el cronograma establecido de doce encuentros con una carga horaria de tres horas semanales y a los resultados que se pretenden alcanzar según el formato de entrega final que se espera que los estudiantes realicen para la muestra de trabajos producidos.

En todos los casos el fin es que implementen, produzcan o diseñen un objeto o un ejercicio a partir del ensamblaje, combinación o selección de los temas identificados en las diferentes pedagogías en estudio. Los temas destacados son los vinculados a la construcción de forma y espacio, la percepción y entrenamiento visual, la generación de tramas geométricas subyacentes, el estudio de las texturas y la cualidad espacial del color. Los estudiantes establecen cruces, comparaciones e instancias de crítica final al reconocer dichos temas de manera transversal en las distintas escuelas, en su contexto histórico, y haciendo hincapié en los actores que participaron en su desarrollo.

En la edición 2020, la práctica proponía el diseño de un workshop (Figura 1). Para el mismo, podían combinar y ensamblar los diferentes te-



Figura 1. Programa del workshop Devenir el espacio, PPAI 2020. **Fuente:** M. Eugenia Citterio, M. Noel Florance y Mauro Ricci.

mas y estrategias pedagógicas estudiadas, pero debían actualizarlas a la contemporaneidad. En el diseño del mismo indicaban el tema, la bibliografía, el cronograma de actividades, los posibles invitados y el formato de entrega final.

En la edición 2021, considerando que los plazos no resultaron suficientes para el objetivo propuesto, se acotó la práctica y se propuso como entrega final la creación de un dispositivo espacial en el cual se incorporen temas y problemas abordados en las pedagogías presentadas (Figura 2). La producción del dispositivo y la consecuente entrega del material que dé cuenta

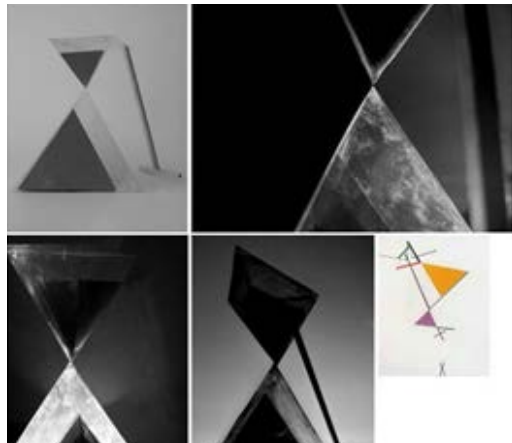


Figura 2. Fotografías del dispositivo espacial diseñado por estudiantes a partir de un cuadro de Maldonado, PPAI 2021. **Fuente:** Renzo Candía y Tazio La Calamita.



Figura 3. Fanzine diseñado por estudiante a partir de las pedagogías de Visión, PPAI 2022. **Fuente:** Federico Casazza.

del proceso de generación del mismo y de los temas y referencias que se seleccionaron de cada una de las pedagogías fue una estrategia que permitió desandar, de manera consciente, la puesta en acto en la implementación de un ejercicio de las diferentes consideraciones pedagógicas seleccionadas y manipuladas por los estudiantes de manera híbrida y libre.

En 2022, como producto final, se les encomendó el diseño de un fanzine en el cual se combinen sólo las pedagogías de dos escuelas en torno a un tema de interés personal que hayan detectado en las presentaciones y en las discusiones en torno a los textos (Figura 3). Acotar la combinación permitió focalizar y profundizar en el tema/problema elegido, y dar cuenta de sus variaciones a partir de registrar matices, similitudes y/o diferencias. Las pedagogías radicales operaron como disparadores y recursos para que los estudiantes realicen sus productos en torno a la generación formal, la dialéctica entre elementos, la condición espacial del plano gráfico bidimensional y uso del color en el diseño gráfico y espacial.

INDAGACIONES CRÍTICAS

Respecto de las experiencias realizadas en estos tres años, debemos señalar que la explicitación de diferentes estrategias pedagógicas vinculadas a la enseñanza del proyecto y presentadas en su contexto de emergencia resulta un hallazgo y un estímulo entre los participantes del curso. Traspoladas dichas estrategias a la actualidad, vislumbran herramientas teóricas y prácticas fructíferas para el proyecto arquitectónico desde otras aristas, no exclusivamente vinculadas a la toma de un partido, al reconocimiento del sitio o al despliegue superficial de un programa.

En ese contexto, la materia resultó un espacio de reflexión y de conocimiento de la tradición disciplinar, fundamentalmente la vinculada a la pedagogía del proyecto, a sus temas y problemas, y a las diferentes estrategias formuladas para su implementación. En este sentido, pode-

mos advertir que el recorte propuesto presentó enfoques alternativos a los que circulaban en la mayoría de los talleres, salvo en dos casos –la experiencia de Valparaíso y, en parte, la de los Texas Rangers–. Éstas últimas, por sus enfoques en torno a temas como el espacio y el sitio, respectivamente, permitieron por su proyección y continuidad abrir el juego para incorporar en próximas ediciones reformulaciones de las mismas en otros centros de enseñanza.

Respecto de la selección de casos, centrados en experiencias vanguardistas modernas del siglo XX, sobre todo de la primera mitad hasta la década del 50 inclusive, permitieron abrir el campo a otras indagaciones y mostrar alternativas a las trayectorias que los estudiantes recorren. Pero la radicalidad de las mismas se debilitó, en parte, porque en muchos casos desconocen experiencias vinculadas a la enseñanza académica vinculada al Beaux Arts, cuyo vocabulario, sistematización y alcance a escala global permitiría una mayor comprensión de lo que supusieron esas experiencias de renovación en las pedagogías del proyecto. Fue ante ese escenario que resolvimos incorporarla.

A su vez, advertimos que los casos de las escuelas propuestas, por el alcance y la potencia que tuvieron respecto de la enseñanza de la arquitectura, pero por sobre todo del diseño en general, resultan provechosos para que la asignatura optativa se dicte en simultáneo para la carrera de Arquitectura y para las de Diseños Industrial, Diseño Gráfico y Diseño Textil, y sume al equipo docentes de esas carreras.

En relación con los resultados alcanzados y los trabajos producidos por estudiantes, los ajustes en las prácticas estuvieron directamente vinculados a los plazos del cronograma y a verificar en sucesivas ediciones el tipo de material resultante en las entregas finales y las capacidades adquiridas en torno a la puesta en acto de los temas de interés detectados a lo largo de las presentaciones y las discusiones en torno a los textos.

En la mayoría de los casos, nos dimos cuenta que acotar y apuntar a problemas específicos y ensayar ejercicios que obliguen a su vez a producir objetos y a traducirlos en formatos que puedan dar cuenta de las cuestiones pedagógicas tratadas, comunicaras y utilizar los propios medios y herramientas de la enseñanza del proyecto para generarlas, resultó más operativo y de insumos que pueden aportar tanto a sus trayectorias de aprendizaje del proyecto como a las consideraciones teóricas implícitas en esas producciones y su actualización en clave contemporánea.

Este objetivo que propone más una indagación proyectual que de conocimiento de tipo histórico permite tanto a estudiantes como a docentes ensayar alternativas a las prácticas y poner en acto temas de investigación proyectual que pueden volverlos operativos en las materias proyectuales de la carrera de Arquitectura y Diseño.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albers, J. (1935). La enseñanza del arte como educación creativa. En: M. Álvaro, M. Fontán del Junco y M. Toledo (comps.) (2014). Josef Albers: medios mínimos, efecto máximo (pp. 218-221). Fundación Juan March.

Abbott Miller, J. y Lupton, E. (2019). El ABC de la Bauhaus: La Bauhaus y la teoría del diseño. Gustavo Gili.

Bill, M. (1955). Forma, función, belleza. En T. Maldonado (comps.) Max Bill (pp. 118-119). Nueva Visión.

Braghini, A. (2020). El concepto del espacio en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso (1952-1956). Registros. Revista de Investigación Histórica, 16(1), 63-83.

Caragone A. (1995). The Texas Rangers: Notes from an architectural underground. MIT Press.

Colomina, B.; Galán, I. G.; Kotsioris, E.; Meister, A.M. (2022). *Radical Pedagogies. Experiments in architectural education in the post-World War II era that challenged and transformed architectural discourse and practice.* Cambridge: MIT Press.

Gropius, W. (1963). *Alcances de la arquitectura integral* (Trad. L. Fabricant). Trabajo original publicado en 1956. Ed. La Isla.

Ibarra, T. (2020). Visión: el nuevo camino hacia la forma y el espacio en la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario, 1956-1957. Registros. *Revista de Investigación Histórica*, 16(2), 88-105.

Kudryavtsev, A. P. (2005). From VKhUTEMAS to MARKhI. 1920-1930. Architectural projects from the collection of the MARKhI Museum. A-Fond Publishers.

Huff, W. (2007). Albers, Bill, Maldonado: el curso básico de la Escuela de Diseño de Ulm (HfG). En: T. Maldonado y A. Rosenberg (comps.) *Tomás Maldonado: un itinerario* (pp. 104-121). Skira.

Maldonado, T. y Bonsiepe, G. (1964). Science and design. *Revista Ulm*, (10-11), 2- 29.

Moholy Nagy, L. (1947). *Vision in motion.* Paul Theobald.

Moholy Nagy, L. (2008). *La nueva visión* (Trad. B. Kenny). Trabajo original publicado en 1946. Ed. Infinito.

Rowe, C., Slutzky, R (1954). Transparencia literal y fenomenal. En: *Manierismo y arquitectura moderna y otros ensayos* (1999, 3a ed.). Gustavo Gili.

Vtonskaya, A. G. (2016). Composing form, constructing the unconscious: empiriocriticism and Nikolai Ladovskii's 'psychoanalytical method' of architecture at VKhUTEMAS. En: J. Shannon Hendrix y L. Eyan Holm (comps.) *Architecture and the unconscious.* Ashgate Publishing Limited.



LA FUNDACIÓN DE LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA COMO DISCIPLINA EN EUROPA DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Horacio Caride Bartrons

Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi (IAA), Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

Instituto de Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad (HiTePAC), Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata.

Contacto: horaciocaride@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Historia; arquitectura; teoría; disciplina; canon.

RESUMEN

Esta presentación tiene por objetivo exponer y discutir los primeros pasos en la construcción de un campo nuevo del saber, la historia de la arquitectura, cuyos orígenes disciplinares pueden fijarse en la primera mitad del siglo XIX en Europa, especialmente en Gran Bretaña, Francia y Alemania. La mirada a la nueva ciencia natural fue determinante en la constitución de la Historia de la Arquitectura como nuevo campo del saber. La ponencia es un desprendimiento de la tesis doctoral del autor en Epistemología e Historia de la Ciencia (UNTREF), defendida en abril de 2024. Se ha recurrido a un marco epistémico kuhniano para resolver los aspectos teóricos y metodológicos.

INTRODUCCIÓN: UNA CIENCIA NUEVA

La idea de la historia de la arquitectura como una ciencia nueva –y debe subrayarse el concepto de ciencia– comienza a perfilarse en los discursos y postulados de historiadores, teólogos y naturalistas, primero, luego de arqueólogos, científicos o directamente autodidactas, que miran el pasado de la arquitectura con intenciones bastante alejadas de las prácticas proyectuales. Los arquitectos reconocieron a la nueva disciplina y, acaso, su entidad conceptual, cuando se encuentran con un campo de cierta consolidación, con manuales publicados, textos traducidos e instituciones de prestigio que la registraron como un territorio de conocimientos autónomo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Si bien las nuevas teorías que provenían del mundo natural, como, por ejemplo, las taxonomías, los análisis morfológicos o las anatomías comparadas, se fueron aplicando lentamente al universo de las arquitecturas históricas, fue recién con la irrupción de la teoría de la selección natural que proveyó Charles Darwin, a partir de 1859, que el campo de la historia de la arquitectura adquiere explicaciones plausibles para su desarrollo, las secuencias de los linajes que lo integraron y, desde ya, las formas en que había “evolucionado”. Mientras se asume que progreso y evolución son sinónimos intercambiables, un grupo de intelectuales comienza a mirar a las arquitecturas antiguas como prueba irrefutable del nivel intelectual alcanzado por ciertos pueblos.

Algunos trabajos, tan pioneros como aislados, que vieron la luz en los siglos XVII y XVIII, fueron recuperados en la siguiente centuria como un mecanismo de aproximación que permitía “leer” el pasado de algunas culturas humanas. Ante la ausencia de herramientas para descifrar las escrituras antiguas y sus testimonios escritos, que también se estaban creando en esa época, la arquitectura se presentaba como formidable testimonio del pasado que conden-

saba aspectos políticos, económicos, sociales o culturales en general, más allá de las virtudes estéticas que podían –o no– ser reconocidas por las diversas miradas.

La virtud de “testificar” sobre el pasado de algunos pueblos le generó a la historia de la arquitectura una serie de fronteras difusas, que comenzaron a cobrar nitidez cuando se advirtió que se estaba en presencia de una ciencia que era independiente, tanto de la historia como de la arquitectura misma.

EL CONOCIMIENTO DEL PASADO

La esfera del cristianismo anglicano reveló particular interés por estudiar las formas arquitectónicas que mostraban a la fe como una superación cultural. El progreso de la civilización también era susceptible de ser estudiado con indicadores religiosos, aunque el nivel de complejidad no se puede explicar en forma lineal. Lo que resulta interesante es que, a través de esta interpretación, a los consabidos cambios producidos por la industrialización de algunos países europeos se deben sumar las condiciones morales como parte de la idea de progreso. El estudio de las arquitecturas del pasado también ofrecía posibilidades en estos aspectos.

En *El origen de la idolatría pagana determinada por testimonios históricos y pruebas circunstanciales*, de 1816, Faber usó tipos arquitectónicos para demostrar sus teorías¹. George Stanley Faber (1773-1854) fue un teólogo anglicano que sostenía que en realidad todo el mundo pagano adoraba a los mismos dioses, que eran variaciones de dogmas originales y los mismos principios creadores (Faber, 1816, pp. 4-5 y ss.). La arquitectura apoyaba esta hipótesis, aun con “pruebas circunstanciales” (Figura 1).

1. Para una simplificación de la lectura, en este texto se han escrito los títulos en inglés, francés o alemán en su traducción castellana, de las que soy responsable.

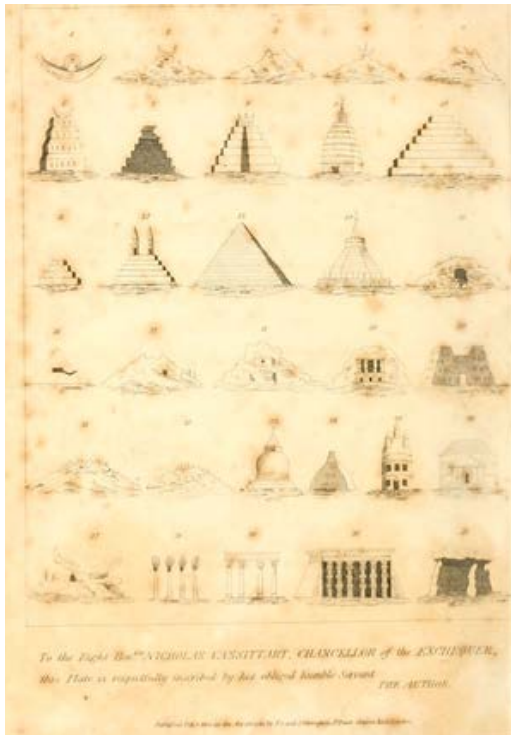


Figura 1. Ascenso y progreso de la arquitectura de templos. **Fuente:** Faber (1816, T. III, s/n).

La lámina introductoria del Tomo 3 presenta treinta variaciones de lugares y espacios sagrados que respondían a tres principios básicos y algunas de sus posibles combinaciones. La montaña sagrada, con representación de sus cumbres, con una nave (un arca) que descansa en su cima o con una caverna primordial en su interior, el huevo místico como símbolo del renacimiento de la vida y el bosque o arboleda como lugar particular de ritos iniciáticos. Un templo egipcio, por ejemplo, era una combinación de la arboleda (representada en las columnas) y la caverna, como lugar más oscuro y sagrado. Del mismo modo, toda pirámide en el mundo hacía referencia a montes o montañas, y los templos cupulares (como el Panteón de Roma, entre otros) eran representaciones del huevo místico. La expansión de estas culturas religiosas tuvo su centro, como casi todo origen

durante el siglo XIX, en la Mesopotamia Asiática, concretamente a partir del episodio bíblico de la Torre de Babel. Por ejemplo, Gran Bretaña era “un reino sajón que por fin ha alcanzado el último estadio de civilización religiosa y política” (FABER, 1816, T. 3, P. 515).

En *Observaciones sobre la arquitectura de la Edad Media, especialmente en Italia*, de 1835, otro reverendo anglicano, Robert Willis (1800-1875), expuso un proceso de matriz lamarckiana para el último gótico inglés.

Los edificios que muestran una aparente transición entre el estilo inglés temprano y el decorado deben haber sido el resultado de la imitación, otros pueden haber sido copiados de ejemplares de transición en el continente, o haber sido introducidos por extranjeros durante el proceso de perfeccionamiento. (WILLIS, 1835, P. 10)

Willis se acercó a este campo –como varios de los autores registrados– de manera tangencial. Su interés se focalizaba en aspectos más bien arqueológicos de la arquitectura británica. No obstante, para ciertos autores, la monografía La historia arquitectónica de la Catedral de Canterbury, publicada una década después, en 1845, es considerado el texto fundacional de la historia arquitectónica en lengua inglesa (BUCHANAN, 2013, p. 115). Esta afirmación, según parece, podría contemplar algunos matices, ya que una “historia arquitectónica” no debería ser entendida, sin más, como una “historia de la arquitectura”.

Pero durante las primeras décadas del siglo XIX, esta separación conceptual podría ser entendida como parte del mismo proceso de construcción del campo. Dicho de otro modo, las “historias arquitectónicas” precedieron a las “historias de la arquitectura” propiamente dichas. Al menos, esto podría deducirse de una nota de Edward Freeman, al que se regresará al final del texto. Él fue quien, pareciera, tituló inicialmente en inglés un trabajo como Historia de la Arquitectura (1849).

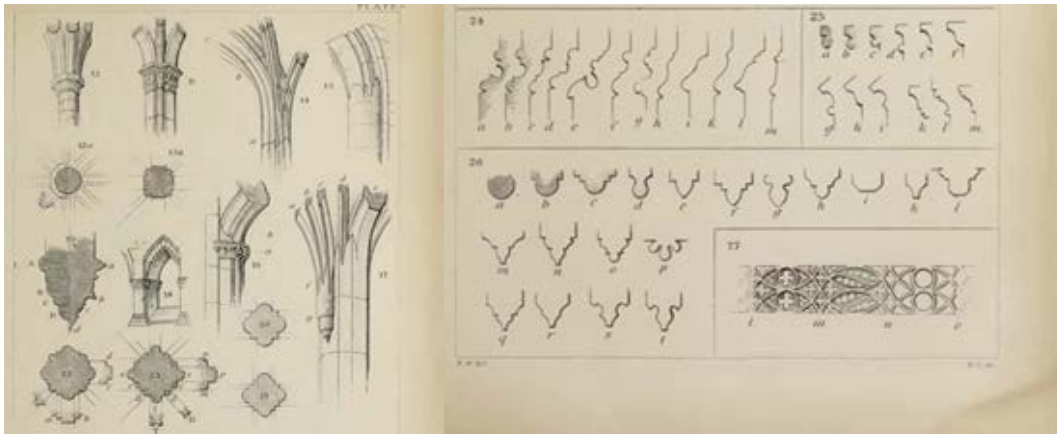


Figura 2. Ejes impostados de columnas de algunas catedrales italianas. **Fuente:** Willis (1835, lámina III).

Con cierta admiración, afirmó en una necrológica de marzo de 1875 (Willis había muerto el mes anterior) que “nadie habría adivinado... no sólo que era un maestro en su propia rama del saber, sino absolutamente el creador de una rama del saber” (FREEMAN, 1875, p. 341, resaltado propio). Freeman establecía, en la genealogía de su trabajo, un tributo a quien consideraba su maestro.

Algunas gráficas comparativas que publicó Willis en *Observaciones sobre la Arquitectura* exponían tipologías, patrones morfológicos repetidos, sus correspondientes variaciones y, si cabe, algunas posibles combinaciones (Figura 2).

El ejercicio para comprender este pasado, en términos de ejemplares de transición y progreso, que lo llevó a investigar el gótico italiano, implicaba también operaciones de colección y clasificación de índole linneanas.

Un tercer reverendo anglicano, William Whewell (1794-1866), pasó a la historia por haber creado la palabra “científico”, dentro de un debate público con Samuel Coleridge en la Universidad de Cambridge, el 24 de junio de 1833 (SNYDER, 2011, p. 3)². Tres años antes había publicado *Notas arquitectónicas sobre las Iglesias Alemanas*, que tuvo una segunda edición corregida y aumentada (1835). La nueva versión parece más bien organizada como una réplica a Willis. La controversia sobre el arco

apuntado resultaba de capital importancia. La arquitectura gótica “pura” representaba la identidad nacional para algunas naciones, en contraposición a los países del Mediterráneo, que reivindicaban la arquitectura del mundo clásico. El debate se centraba en el origen del arco apuntado u ojival como elemento representativo (Figura 3).

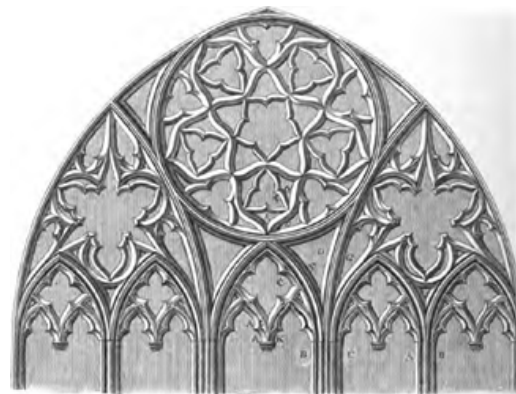


Figura 3. Ventana con arcos apuntados de la capilla de San Anselmo, Catedral de Canterbury. **Fuente:** Willis (1845, p. 114).

2. El neologismo expone los vínculos etimológicos entre arte y ciencia. Nació como una derivación de la palabra “artista”, artist, que denominó scientist. El nuevo perfil profesional, un artista de la ciencia que se dedicaba a la experimentación, se diferenciaba de los filósofos naturales (Gould, 2010, p 246).

Esta afirmación también era materia de disputa. Para Willis, el arco ojival ocupaba el lugar prominente que dio nombre al estilo (WILLIS, 1835, p. 42); para Whewell, era un elemento más y reducir el origen del gótico a las raíces del arco le parecía una mera frivolidad (WHEWELL, 1835, pp. 35 y 208). Ambos miraban el pasado arquitectónico desde posiciones diferentes.

Mientras la idea de una arquitectura progresiva era compartida (Willis, 1835, p. 10; Whewell, 1835, pp. X-XI), su comprensión teórica de los procesos constructivos difería radicalmente, con un evidente sesgo en la formación de cada uno. Willis anotó “una fuerte distinción” en lo que denominó construcciones “mecánicas” de una catedral, es decir, su estructura resistente, separada de las construcciones decorativas (1835, p. V). La definición de estas categorías analíticas ocupó un capítulo entero y recorrió toda la obra. Whewell rechazó esta idea dual para comprender el gótico y asumió la existencia de esta arquitectura como “un todo orgánico, que contiene un germen vivo y vegetante. Sus partes y líneas están enlazadas y unidas, brotan y crecen unas de otras” (WHEWELL, 1835, p. XI). La frase se alineaba con El mundo como voluntad y representación, de Arthur Schopenhauer, quien supeditaba la belleza de la arquitectura a la unidad del conjunto (Schopenhauer, [1819] 2015, T. 2, p. 45). Esta era, para el filósofo natural, la verdadera característica que había permitido “evolucionar” y “progresar” en nuevas formas a la arquitectura de las culturas pasadas. Mientras no se percibiera lo que era, no se podría discernir cómo llegó a ser; mientras no se entendiera el lenguaje de la arquitectura gótica, no se podrían rastrear sus fases hasta sus raíces. Whewell proponía un giro teórico para la comprensión del pasado arquitectónico, asumiendo que toda arquitectura imitaba, en alguna dimensión, a la naturaleza y a sus dinámicas, que comenzaban a ser develadas. A ellas había que recurrir para conocerla y, eventualmente, reproducirla.

Tal vez, la discusión entre Willis y Whewell favoreció que ese mismo año, 1835, se publicará de

forma póstuma el último texto escrito por Thomas Hope (1769-1831), *Ensayo histórico sobre la Arquitectura*. Hope se había adelantado unos años al problema y, de hecho, ensayó una explicación que iba en una dirección muy diferente en cuanto la imitación de la naturaleza. No dudó en establecer un origen romano para toda la arquitectura gótica, razón por la cual, según el autor angloholandés, apareció casi en forma simultánea en varios lugares de Europa³. Con ironía escribió que las maravillosas catedrales “de York, de Reims y las bóvedas de Estrasburgo y Milán [no podían ser] poco más que meros facsímiles de aquellos bosques de robles en los que los druidas quemaban a sus víctimas humanas en cestas de mimbre” (HOPE, 1835, p. 371). Así, las columnas no eran el recuerdo de troncos de árboles, ni las bóvedas nervadas y apuntadas de copas entrelazadas que obraban como cubierta en los bosques de antiguos cultos celtas. El origen era pagano sí, pero había que buscarlo en Roma (HOPE, 1835, p. 373).

De esta manera, la discusión sobre el origen era ociosa, asunto que dio por terminado en el extenso título del capítulo XXXIII: “La cuestión de la persona o el lugar en donde se inventó el arco apuntado, no debe ser resuelta, y no tiene importancia para la cuestión general de la invención del estilo ojival” (Hope, 1835, p. 363). Lo que importaba era que la historia de la arquitectura se debía comprender como una progresión o “derivas”, como él llamó al proceso en todo el libro. Una idea similar había sido planteada por Gandy. Joseph Michael Gandy (1771-1843) quiso redactar una historia mundial de la arquitectura basándose en el grado de representación que suponían los edificios de la cultura a la que pertenecían, su arte, su tecnología y sus leyendas.

3. La historiografía moderna descalificó o directamente desconoció cualquier influencia pagana en la arquitectura gótica y asumió como indiscutible el origen francés, durante el siglo XII (Panofsky, [1951] 2007; Jantsen, [1957] 1970; Frankl [1962] 2000; Grodecki, [1978] 1982). Frankl investigó, además, el origen del “mito celta” y lo ubicó en dimensión histórica ([1962] 2000, p. 55).

Pero El Arte, la ciencia y la filosofía de la arquitectura nunca llegó a la imprenta (GALVIN, 2003, p. 132; LUKACHER, 1994, p. 282).

No obstante, en el artículo “Sobre la filosofía de la arquitectura”, de 1821, dejó planteadas varias de sus teorías. Su idea de evolución en arquitectura estaba relacionada a los vínculos que las construcciones de cada época mantenían con el lenguaje y con las leyendas de cada cultura. La clásica secuencia Egipto-Grecia-Roma, ya instalada, también le sirvió como ejemplo:

los egipcios hicieron sus muros escriturales y escultóricos, pictóricos y piramidales. Los griegos simplificaron sus diseños y sustituyeron los muros exteriores por columnas con un feliz efecto derivado del claroscuro de la naturaleza [...] Los romanos adoptaron estas características, introdujeron y adornaron los arcos en toda su variedad. (GANDY, 1821, p. 290)

En la progresión que veía Gandy, no sólo estaba presente la naturaleza como inspiración, también aparecía un desarrollo de tipos estructurales que se vinculaban a las tipologías arquitectónicas para representar la idea de lo sagrado en cada cultura. Al contrario de muchos de sus contemporáneos, sí se expresó como un dibujante de calidad notable que logró expresar algunas de estas ideas en el poderoso lenguaje de las imágenes.

El cuadro Arquitectura: su modelo natural, cercano a 1838, fue acompañado de un texto explicativo. A manera de largo epígrafe, indicó que: “Los hombres que recorren esta tierra y examinan los reinos animal, mineral o vegetal encuentran una sucesión de modelos para sus tejidos artificiales... La filosofía de la arquitectura es el cuaderno de bocetos de la naturaleza” (GANDY CITO EN LUKACHER, 1994, p. 292). En la Figura 4 se observa un refugio paupérrimo con una mujer que sostiene a un niño en sus brazos y un hombre en la puerta.



Figura 4. Joseph Michael Gandy, Architecture: its natural model, ca. 1838. **Fuente:** Meisterdrucke (2023).

Una serie de piedras semejan fustes de columnas. Se ven sutiles arcos, muros, obeliscos y torres de piedra. La analogía sugiere que, en tanto “cuaderno de bocetos”, todas las ideas arquitectónicas están preanunciadas, de una forma u otra, en el mundo natural. Se trataba, según Joseph Rykwert, de la ilustración inicial de la que hubiera sido la primera historia de la arquitectura escrita en Occidente ([1972] 1999, p. 90).

Contemporáneo con el anterior, uno de los cuadros más famosos de Gandy atestigua la evolución de esa arquitectura. De los “Trece estilos seleccionados”, el progreso arquitectónico se manifiesta en otra disposición. Los rocosos cimientos de la naturaleza dan lugar a un edificio de sólidas bases babilónicas que rematan en la levedad del gótico, con un recorrido por Egipto, Grecia y Roma (Figura 5).

Hope, Willis, Whewell y Gandy pertenecieron a la generación que compartió el inicio de la experiencia científica que comenzaba a atravesar y definir diversos conocimientos del pasado. No sólo Linné o Lamarck, también Cuvier, que podía deducir “al animal completo a partir de un hueso”, marcó nuevas metodologías que significaron el pasaje del coleccionismo anticuario al desarrollo de otras disciplinas en las cuales “la historia se estaba convirtiendo en el pilar epistemológico” (BUCHANAN, 2013, p. 77). A mediados del siglo XIX, las ideas para el origen y desarrollo de la arquitectura, vinculadas a la naturaleza, eran un verdadero *zeitgeist*, un espíritu de los tiempos.

FORMACIONES DISCIPLINARES

Hay razones para creer que se empleó el estilo más moderno y perfecto, como no se escatimaron gastos para que estos dos monumentos fueran dignos de los fundadores y del acontecimiento en memoria del cual fueron erigidos.

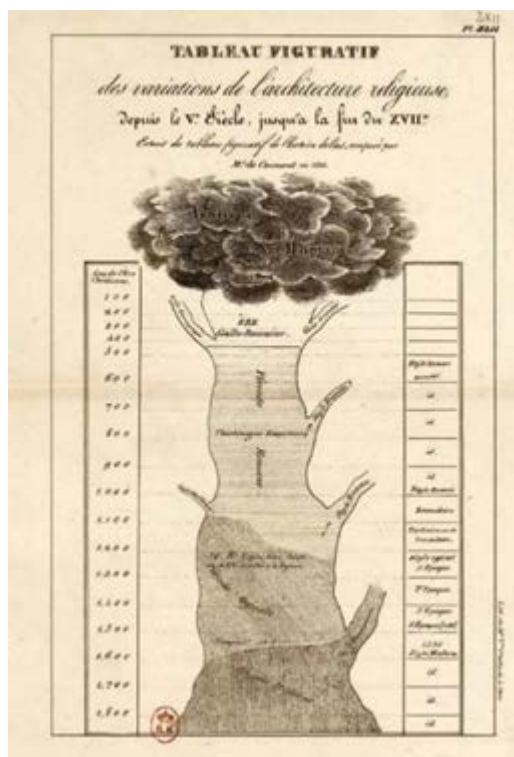
De Caumont (1831, p. 221)

El desarrollo de un estilo implicaba una forma de perfección, según la frase de Arcisse de Cau-

mont (1801-1873), el creador de la arqueología científica en Francia, que refería dos abadías fundadas por Guillermo El Conquistador y su esposa, la reina Matilde, en 1066. Sus escritos son un buen ejemplo del trabajo de estos intelectuales con campos de especialización borrosos, encaballados en diversas disciplinas. Con tan sólo 22 años fundó, en 1823, la Sociedad Linneana de Normandía y, al año siguiente, la Sociedad de Anticuarios. En 1831, en *Historia del arte en Francia occidental*, desde los primeros tiempos hasta el siglo XVII, expuso una metáfora del desarrollo de la arquitectura religiosa normanda. De una masa rocosa –el arte griego y el roma-



Figura 5. Characteristics of thirteen selected styles of architecture, 1836. **Fuente:** Joseph Gandy, Architectural composition to show the comparative characteristics of thirteen selected styles of architecture, Londres, John Soane Museum.



no— nacía un río caudaloso, cuya corriente principal estaba integrada por el arte galo-romano, el románico, el “ojival” y el moderno. Entre las dos primeras etapas, el reinado de Carlomagno fue un evento singular. Pero el caudal de este río también era alimentado por pequeños afluentes: el “gusto oriental”, dos brazos del estilo bizantino y el Renacimiento ingresaban desde la derecha; mientras que por la izquierda llegaban, río arriba, el “gusto germánico” y, río abajo, el arte marroquí (Figura 6).

Su idea de interpretar el desarrollo del arte como un potente curso de agua no era nueva. Winckelmann había recurrido a una imagen similar cuando dijo que “el arte etrusco, en su apogeo, puede compararse a un torrente impetuoso que corre entre peñascos y rocas, pues su dibujo se caracteriza por la dureza y la exageración” (WINCKELMANN, [1764] 1878, p. 192). Pero De Caumont había conseguido graficarla, aumentando considerablemente su potencial didáctico. La metáfora del río exponía una idea progresiva de la arquitectura dentro de un ciclo temporal. De hecho, una gran cantidad de láminas que integraron el Atlas IV du Cours d'antiquités fueron organizadas bajo estas lógicas. La Figura 7 muestra una “clasificación cronológica de ventanas y de rosetones”, según se indica en el borde superior de la imagen, con “modillones, balaustradas y parapetos en línea cronológica”, leyenda anotada en el borde inferior⁴.

En una operación gráfica de territorialización, comparable a la que por la misma época continuaban realizando en biogeografía Humboldt y Bonpland, De Caumont avanzó en la descripción, con la ubicación espacial de los ejemplos estilísticos para la región de Normandía. Las referencias del mapa resultaban de una gran claridad: un cír-

4. El rosetón es la gran ventana circular, frecuentemente de vitrales, que suele adornar las fachadas de las catedrales góticas. Los modillones son las pequeñas salientes de piedra que, a modo de imitación de cabezas de vigas, sostienen las cornisas y los parapetos.

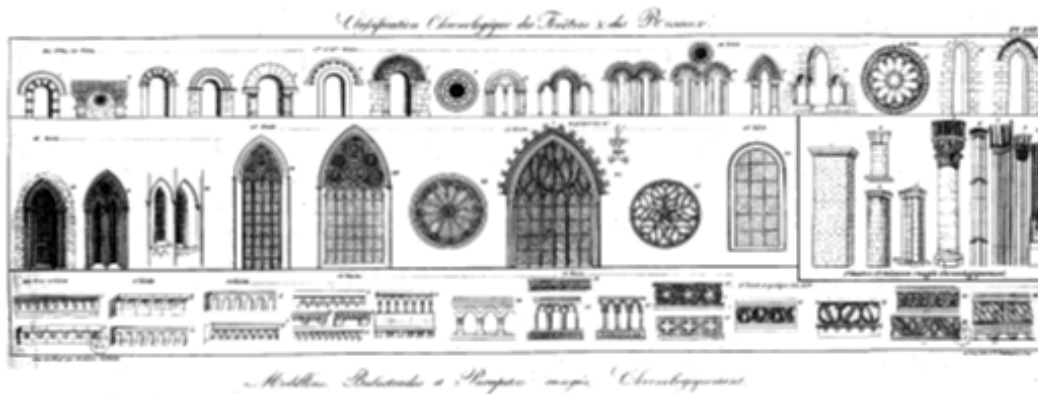


Figura 7. Tableaux figurative des variations de l'architecture religieuse. **Fuente:** De Caumont (1831, Atlas IV du Cours d'antiquités monumentales, lám. LVI).



Figura 8. Carta monumental de Normandía. **Fuente:** De Caumont (1831, Atlas IV du Cours d'antiquités monumentales, lám. LXI).

culo para el estilo románico, triángulos para cuatro variaciones ojivales; ambas figuras entrelazadas para los “estilos de transición” y, finalmente, un cuadrado para el estilo “moderno” (Figura 8).

La idea de una arquitectura que “fluía” a través del tiempo estaba planteada y su instalación como concepto formaría parte de las experiencias que buscaban concebir una historia para la disciplina. Pero, para él, el progreso no era un flu-

jo uniforme. Es más, años después consideró que cada país tenía sus propios tiempos, y la historia del arte no debía caer en el error de uniformarlos como una regla (De Caumont, 1841, p. 307). El padre de la arqueología francesa, por esa época, estaba embarcado en escribir una historia de la arquitectura religiosa en Francia. De hecho, en el primer párrafo del Atlas du Cours aclaró muy bien que el curso “no debe confundirse con la historia de la arquitectura durante la Edad Media,

en la que llevo trabajando mucho tiempo" (De Caumont, 1831, p. V). Para concretar la empresa, asumió que le faltaba bastante camino por recorrer. En sus propias palabras: "Antes de terminar la historia de la arquitectura, tengo la intención de emprender nuevos viajes, lápiz en mano, para explorar las partes de Francia que aún no he visitado y buscar todo lo que puedan contener de antiguo" (DE CAUMONT, 1831, pp. V-VI).

La obra anunciada se publicó una década después. Aquí sería importante trazar cierto paralelo entre De Caumont y su contemporáneo Robert Willis (nacieron y murieron con un año de diferencia). Ya sea como una historia arquitectónica (Willis) o una historia de la arquitectura (De Caumont), en ambos casos se trataba de un instrumento para apoyar a otra disciplina, de la cual no se había recortado nítidamente el borde: la arqueología. En esta etapa, la historia de la arquitectura no se alejaba del anticuarismo y era básicamente el registro urbano y rural "de todo lo antiguo". Y, para despejar dudas, su concepción instrumental de la historia de la arquitectura fue expuesta en el subtítulo que eligió para la edición de su Historia de 1841, "Un libro para enseñar arqueología en seminarios y escuelas eclesiásticas".

Como Willis o De Caumont, Edward Augustus Freeman (1823-1892) tampoco era arquitecto, sino un historiador educado en Oxford. Alcanzó la fama por Historia de la conquista normanda de Inglaterra, cuyos seis tomos fueron publicados entre 1867 y 1879. Es posible que su Historia de la Arquitectura de 1849 sea (fuera del "bosquejo" publicado por Johann Fischer von Erlach en 1721) el primer trabajo con este título en Europa. Sostenía que "el rasgo más notable de la historia de la arquitectura, y el que, más que ningún otro, hace de su estudio a la vez un campo para la investigación anticuaria y una importante rama de la filosofía mental, es la firmeza con que cada época y nación se adhirió a su propia forma de arte" (FREEMAN, 1849, p. 12).

Pese a su pertenencia a la investigación anticuaria, Freeman encaró un relato que buscó sinteti-

zar la universalidad de la historia de la arquitectura como un campo autónomo del conocimiento del pasado, camino iniciado, según vimos, por sus maestros: William Whewell y Robert Willis. En una etapa previa a la constitución del canon y en plena era victoriana, el texto expone algunos problemas teóricos que vale la pena describir. En los primeros tres capítulos de la sección llamada "Introducción general", se ocupó de exhibir los alcances de su trabajo y de definir un campo separado de la arqueología y de otras disciplinas con vínculos históricos. Su objetivo era construir una suerte de historia científica de la arquitectura, diferente de otras historias, como la pintura o la escultura. El segundo capítulo transitó la problemática de la diversidad de estilos y el tercero, las causas de su aparición. Ingresaba plenamente en la otra controversia de la arquitectura decimonónica que, junto al origen del arco apuntado ya visto, monopolizaban los debates profesionales (WATKIN, 1980, p. 56).

Luego, el texto se divide en dos grandes tipos estructurales: "La arquitectura de entablamento" y "La arquitectura de arco". Dentro del Libro Primero, definió una parte inicial que llamó "las formas tempranas y rústicas", con cinco capítulos sobre la India antigua, Egipto, el Cercano Oriente y la arquitectura de los Pelasgos (nombre mitológico de los antepasados de los Helenos). En el capítulo segundo de esta sección anotó, como subcategoría, la "Temprana arquitectura de columnas". Era un estudio diacrónico con ejemplos de varias culturas, incluyendo griegos, romanos, babilonios, egipcios e incluso con referencias a China y América Central, con Uxmal y "Chichen [sic]" (FREEMAN, 1849, p. 46). Los capítulos siguientes fueron dedicados a las etapas de la arquitectura griega. El segundo libro también se dividió en dos secciones. La "arquitectura de arco" comenzaba en Roma y continuaba en las variaciones del románico europeo. Los últimos siete capítulos de la segunda parte se dedicaron a la arquitectura gótica.

Como unos años antes De Caumont, Freeman también admitía que los cambios graduales se podían verificar en ciertos estilos arquitectóni-

cos de transición. Como aquél, también menciona el devenir de la historia arquitectónica como “flujo incesante” (FREEMAN, 1849, p. 12). Sus transiciones, básicamente, aparecían en intentos menores de modificación estilística, que no llegaban a conformar un nuevo lenguaje formal y decorativo (FREEMAN, 1849, p.16). Sin embargo, estas transiciones eran la mejor evidencia del progreso, en la misma línea en que aparecían en las investigaciones de Lamarck.

CONCLUSIONES: UNA CIENCIA NUEVA

El texto que antecede busca aportar algunos elementos a la discusión del origen de la historia de la arquitectura como un saber independiente, autónomo de la arquitectura como ámbito proyectual y de la historia como método de indagación, en tanto perfilaba un nuevo y particular objeto de estudio. Las arquitecturas de las culturas del pasado resultaban las piezas más relevantes de su cultura material y eran en sí mismas portadoras de un mensaje y un sentido que podía ser interpretado y aprendido dentro de nuevas lógicas que venían de la aplicación de métodos científicos. Como la arqueología, de quien también se recortaba con su propia especificidad, lograba establecer alcances y bordes disciplinares que poco a poco se fueron delineando. La plenitud como saber independiente se podrá alcanzar con los nuevos conocimientos de las ciencias naturales de la segunda mitad del siglo XIX, de quienes obtendrá y aplicará la base teórica. El procedimiento, acaso iba a adjudicarle razones a William Whewell cuando no dudó en afirmar que la Historia de la Arquitectura era, sin más, la historia del mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Buchanan, A. (2013). Robert Willis and the foundation of architectural history. The Boydell Press, Cambridge University Library.

De Caumont, A. (1831). Cours d'antiquités monumentales: histoire de l'art dans l'Ouest de la France, depuis les temps les plus reculés jusqu'au XVIIe siècle. Lance.

Faber, G. (1816). The origin of pagan idolatry ascertained from historical testimony and circumstantial evidence. Rivingstones.

Freeman, E. (1849). History of Architecture. Joseph Masters.

Freeman, E. (1875). Professor Willis. The Saturday Review. Politics, Literature, Science and Art, XXX, 341-242.

Gandy, J. M. (1821). On the philosophy of architecture. Magazine of Fine Artes, (1), 289-293.

Hope, T. (1835). An historical essay on architecture. John Murray.

Lukacher, B. (1994). Joseph Gandy and the Mythography of Architecture. Journal of the Society of Architectural Historians, 53(3), 280-299.

Schopenhauer, A. ([1819] 1999). El mundo como voluntad y representación (Libro tercero). Folio.

Watkin, D. (1980), The Rise of Architectural History, Chicago: The University of Chicago Press.

Willis, R. (1835). Remarks on the architecture of the middle ages, especially in Italy. Printed at the Pitt Press J. & J.J. Deighton.

Willis, R. (1845). Architectural history of Canterbury cathedral. Longman & co., W. Pickering and G. Rell, Oxford Parker, Cambridge Editions.

Whewell, W. (1835). Architectural notes on german churches. A new edition to which is now added, notes written during an architectural tour Picardy and Normandy. J. J. Deyton.



REFLEXIÓN Y CRÍTICA DE LA ACCIÓN PROYECTUAL DESDE EL ANÁLISIS DE OBRAS EMBLEMÁTICAS DEL MOVIMIENTO MODERNO. UNA EXPERIENCIA DE TALLER

**Cecilia Adriana Coccato, Guillermo
Díaz Colodrero, Rosanna Griselda
Morán y María Aida Robledo Palacios**

Cátedra Arquitectura 5 UPA, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.

Contacto: ceadcoccato@hotmail.com

PALABRAS CLAVE

Proyecto; concepto; representación; Movimiento Moderno; taller de diseño.

RESUMEN

La ponencia plantea una experiencia teórico-práctica desarrollada en el Taller de Arquitectura de quinto año de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste, en la que se apela a las “huellas”, aprendizajes previos que los estudiantes traen al aula taller. Pone en juego la necesaria relación entre los aprendizajes previos, en este caso, los de Historia y Teoría de la Arquitectura, y el desarrollo de proyectos en el taller, con una mirada analítica y crítica de las estrategias, los procesos, los criterios, los partidos arquitectónicos que dieron origen a obras representativas del Movimiento Moderno. La estrategia docente plantea cuatro momentos que articulan la experiencia:

- A. enunciado del problema;
- B. desarrollo del ejercicio de diseño;
- C. la clase develadora;
- D. debate, reflexión y conclusiones.

Para el desarrollo del ejercicio, se toma como tema a la vivienda y se seleccionan la casa de la cascada de Frank Lloyd Wright, EE.UU. (1936), y la casa sobre el arroyo de Amancio Williams

Argentina (1946), datos no revelados a los estudiantes hasta el momento de la clase teórica. En el enunciado se presenta a un cliente ficticio que desea construir una vivienda describiendo los requerimientos y condiciones de la encomienda, acompañados de la cartografía del sitio de implantación para cada caso, sin hablar de las obras ni de sus autores.

Los estudiantes se constituyen en el estudio de arquitectura y desarrollan la propuesta de vivienda (uno de los dos casos) con mínima asistencia docente, exponiéndolas al cliente. A continuación, la clase devela las obras y expone sobre el "hacer del arquitecto", la acción proyectual y cómo lo hace, la representación como forma de pensamiento y la presentación de ideas, comunicación. Analizando lo hecho y los conceptos de la clase, cada equipo pone en crisis su producción y elabora conclusiones apoyadas en la reflexión y en la autocrítica. El ejercicio logró mantener la atención y motivación colectiva en su desarrollo, lográndose buenos resultados en cuanto a producción y representación. El propósito de esta acción fue dotar al estudiante de un marco amplio de referencia, haciendo ver la riqueza de posibilidades que se abren al ejercitar integrada y articuladamente la historia, la crítica, la reflexión, con los procesos de diseño en el ámbito del taller de arquitectura, más allá de todas las reglas y el cliché. Christian Norberg-Schulz dice en su libro *Intenciones en arquitectura* que "para los propios arquitectos es descorazonador tener que trabajar sin crítica ni autocrítica objetiva" (Norberg Schulz, 1998). La historia de la arquitectura no debe ser considerada como un componente más del currículo, sino que debe ser parte crucial del ejercicio profesional, ya que ella alimenta, con datos, habilidades y experiencias relevantes el abanico de posibles soluciones para el cual es requerido el arquitecto. Sin historia, no hay presente que construya un futuro mejor.

LAS HUELLAS DE LA HISTORIA EN EL TALLER DE ARQUITECTURA

Las obras seleccionadas y los porqués

Partiendo de la idea de que el Taller de Arquitectura es la columna vertebral de la formación académica del arquitecto, los estudiantes de arquitectura durante los 6 años de la carrera desarrollan diferentes ejercicios de diseño que van aumentando la complejidad con el avance de ésta. La modalidad del taller posee una riqueza metodológica intrínseca, donde confluyen todas las asignaturas y se produce la síntesis proyectual con el aporte de cada una.

El taller se corresponde con una estrategia de enseñanza aprendizaje donde los estudiantes trabajan de manera colaborativa en un proceso de aprender haciendo. En esta instancia, los saberes previos son fundamentales para resolver los problemas de diseño planteados en cada ciclo lectivo. Esto implica un aprendizaje activo, cooperativo, centrado en el estudiante, asociado con una formación independiente y motivadora.

La intención de fomentar el uso autónomo de los conocimientos y las habilidades adquiridas en otras asignaturas demanda la implementación de enfoques didácticos que expongan al estudiante a la necesidad de traerlos al taller indefectiblemente y que obliguen a adoptar nuevas estrategias en su aprendizaje, dirigidas a la comprensión y a la resolución de problemas de un modo integral.

Comprender y resolver son problemas, así como objetivos, que deben buscar la enseñanza y las nuevas formas de aprender sobre las que deben cimentarse esos enfoques universitarios.

Comprender es, en cierto modo, traducir algo a tus propias palabras, a tus propias ideas. Ésta es una idea central del aprendizaje significativo: se trata de un proceso en el que lo que aprendemos es el producto de la información nueva interpretada a la luz de lo que ya sabemos. No se trata de reproducir información, sino de asimilarla o integrarla en nuestros conocimientos anteriores. Sólo así

comprendemos y adquirimos nuevos significados o conceptos. Aprender significados es cambiar mis ideas como consecuencia de su interacción con la nueva información (Pozo, 2009, pp. 34-35).

La ponencia plantea una experiencia teórico-práctica desarrollada en el Taller de Arquitectura de quinto año, en la que se apela a las “huellas”, aprendizajes previos que los estudiantes traen al aula-taller, poniendo en juego la necesaria relación entre los saberes adquiridos, en este caso, los de Historia y Teoría de la Arquitectura, y el desarrollo de proyectos en el taller, con una mirada analítica y crítica de las estrategias, los procesos, los criterios, los partidos arquitectónicos que dieron origen a obras representativas del Movimiento Moderno.

En este sentido, Sarquis (2014) expresa que el proceso proyectual se motoriza a partir de hacer consciente el bagaje cultural previo que el estudiante trae consigo en función de su propia duración, como, asimismo, a partir de su interés y su actitud crítica frente a temas específicos de la arquitectura y del estado contemporáneo de la disciplina. El estudiante es quien da sentido y dirección a todo el proceso gracias a la fundamentación teórico-conceptual de cada paso que asume.

El ejercicio planteado propone el desafío en el que el estudiante debe dar una respuesta rápida a un problema de diseño del que se tiene poca información, a través de la deducción, del planteamiento de hipótesis que completen las condiciones iniciales del problema.

Cuando hablamos de proyecto nos referimos a un modo de hacer, que puede explicarse como un conjunto de operaciones prácticas y reflexivas que sitúan a esta actividad intelectual como actividad regida por la lógica. Este carácter práctico y reflexivo, dado de forma simultánea, constituye su característica principal, y permite emparentar al proyecto de diseño con otras disciplinas. (MACHÍN Y TARIZZO, 2017)

En este caso, se pensó una producción de un objeto (vivienda) con el uso de saberes disciplinares específicos devenidos de la historia que requieren de una actividad reflexiva, con el andamiaje de saberes previos de otras materias y contenidos “no propios del taller” que se sostienen en las prácticas proyectuales y las teorías arquitectónicas.

En términos generales, el proyecto alude a una construcción hacia el futuro, predice, prefigura y se entiende como un pensamiento posibilitante que concibe, diseña y construye posibilidades desde la complejidad... El pensar en proyecto, y específicamente en proyecto arquitectónico, conlleva de manera directa a ser conscientes del trabajo con la complejidad, donde la integración de saberes adquiridos es fundamental para la verificación en acción, de aquello proyectado. No solamente a la comprensión de su lógica, sino a su puesta y verificación mediante la acción. (MACHÍN Y TARIZZO, 2017)

Para el desarrollo del ejercicio, se toma como tema a la vivienda y se seleccionan la casa de la cascada de Frank Lloyd Wright, EE.UU. (1936) y la casa sobre el arroyo de Amancio Williams en Argentina (1946). En distintos ámbitos de formación, durante la carrera de arquitectura se analizaron estas obras reiteradamente.

En ambas casas se aprecia el uso de un material tan noble como el hormigón armado y a su vez el aprovechamiento de las técnicas constructivas innovadoras para la época. Existe la relación del entorno con la naturaleza donde cada arquitecto pudo plasmar su estilo particular, dándole una impronta personal.

En la casa sobre el arroyo, Williams consiguió una estructura ligera y funcional donde se percibe su experiencia en el área de la ingeniería. En cambio, Wright expone su arquitectura como “orgánica”, argumentando que los edificios crecen y se armonizan con el entorno de

la misma manera que lo hace un árbol, donde todas las partes contribuyen al todo, ya que cada parte es necesaria para la constitución de la forma y el desempeño de la función.

Se tuvieron en cuenta para la selección de las obras la fuerza conceptual de ambos proyectos, la visión totalizadora con la que Wright y Williams desarrollan estos conceptos, considerando una articulación y compatibilización entre subsistemas. Por otro lado, resultó de interés la forma de trabajo de sus autores, utilizando el croquis y los esquemas para definir detalles y trabajar, en conjunto, estructura, función, forma, espacio y tecnología.

LA PROPUESTA PEDAGÓGICA

Desarrollo del ejercicio

La propuesta pedagógica del equipo docente busca despertar la curiosidad del estudiante mediante la investigación y la recuperación de saberes previos que le permitan resolver el proyecto solicitado. Para acercarlos a la realidad, se le presentan los requerimientos y exigencias de un cliente que deben considerarse al proyectar.

Los métodos para proyectar son propios del estudiante, pero nuestra labor como docentes es hacerlos conscientes. Esta intención se posibilita por medio de un proceso dialéctico entre los fines internos de la arquitectura y los fines internos que aporte, con su interés más genuino, el propio estudiante. (Sarquis, 2014)

La estrategia docente plantea cuatro momentos que articulan la experiencia:

- A. enunciado del problema;
- B. desarrollo del ejercicio de diseño;
- C. la clase develadora;
- D. debate, reflexión y conclusiones.

A. El enunciado del problema

El planteo de ejercicio comienza con la selección de dos obras del Movimiento Moderno con las que se trabajará, se elabora un programa ficticio imaginando que los clientes encargan una vivienda, detallando los requerimientos, preferencias y necesidades para este encargo.

Para la preparación del material, se recurrió a la inteligencia artificial, con los datos gráficos del sitio, sacando la ubicación y datos reales de las viviendas reales. Se entrega junto con el texto de los requerimientos, una planimetría, un perfil, mostrando la topografía del terreno y la vegetación. Intencionalmente, los datos están incompletos, para verificar el modo de operar del estudiante de 5° año al considerar un problema de diseño.

La consigna define la tarea exponiendo los objetivos del ejercicio y las formas de trabajo. Desde el título, busca poner al estudiante en un papel protagónico de su accionar y se lo invita a pensar su modo de operar al iniciar el proceso de diseño, a hacerlo consciente y factible de ser analizado y valorado y repensado. "Dos casos, reflexión y crítica sobre la acción proyectual".

B. Desarrollo del ejercicio de diseño

Una vez presentados los dos casos con sus respectivos comitentes y sitios específicos, los estudiantes deben seleccionar uno de ellos y abocarse a la propuesta de diseño.

Aquí, se pretende que el estudiante inicie una etapa de autorreflexión que lo acompañará durante el diseño, es el momento en que ponen en juego todos sus conocimientos y su creatividad, con la estrategia del trabajo en grupo, donde deben consensuar las definiciones y toma de decisiones.

El ejercicio se planteó para desarrollarse en tres clases, en las que los estudiantes trabajen en el taller por la tarde y muestren sus avances en plenario al final del día.



Figura 1. Trabajando en el taller plenario de exposición. **Fuente:** UPAV (2024).

Los docentes plantean preguntas clave para que cada grupo reflexione sobre lo producido y descubra qué aspectos no ha considerado aún, qué datos o condiciones del problema son necesarios definir para poder esbozar la idea, tanto del planteo de la demanda como del sitio, de los usuarios en la primera y segunda clase, de los subsistemas arquitectónicos¹ en la segunda y tercera clase.

Acompaña a todo este proceso, el debate sobre el modo de trabajo, esquematización y dibujo a mano alzada, como una necesidad para elaborar y mostrar/mostrarse las ideas de forma constante.

C. La clase develadora

La clase teórica se realiza después de que los estudiantes han presentado sus trabajos de diseño y han argumentado los aspectos o subsistemas que han tenido en cuenta para resolver el problema para responder a los requerimientos del comitente.

La clase teórica pasa a develar el misterio donde se pone de manifiesto que los terrenos dados, que corresponden a estas dos obras emblemá-

ticas del movimiento moderno, es donde todo comienza a tener sentido. Allí se ponen de manifiesto los criterios y las decisiones tomadas por los proyectistas para el diseño de estas obras.

La clase, además, muestra cómo estos arquitectos trabajan sus ideas utilizando la representación como modo de pensamiento, como herramienta indispensable en el proceso de diseño, no como medio para comunicar al cliente, sino como instrumento necesario para desarrollar las ideas y definir los criterios de diseño.

D. Debate, reflexión y conclusiones

Luego de la clase, se les solicita a los estudiantes que realicen una reflexión sobre lo presentado como propuesta a la luz de los conceptos vertidos en la clase.

Se plantean preguntas disparadoras para que los estudiantes realicen una reflexión y comuniquen que es lo que les ha dejado este ejercicio:

1. Subsistemas arquitectónicos, subsistema funcional, subsistema morfológico espacial, subsistema tecnológico constructivo, subsistema normativo, subsistema de equipamiento y diseño interior.

1. ¿Cuál es la idea/concepto que da identidad a su propuesta?
2. ¿Qué aspectos o subsistemas dan las características y cualidades más relevantes a la propuesta?
3. ¿Qué estrategias utilizaron en el proceso realizado?
4. En los gráficos realizados, ¿se puede encontrar una idea totalizadora (partido- sistema)?

La mayoría de los estudiantes pudo establecer en su proceso de diseño y en su propuesta a nivel de croquis cuáles fueron sus fortalezas y sus debilidades, cuáles fueron los aspectos olvidados y cuánto de sus intenciones de diseño se corresponden con lo solicitado por el cliente y por las condiciones del sitio.

CONCLUSIONES

Una experiencia motivadora e integradora de contenidos

Los resultados de este ejercicio han probado que es posible romper con los conocimientos estancos y proponer actividades que traigan al taller y a la discusión sobre la acción proyectual, sus estrategias y herramientas, a través de obras analizadas en historia de la arquitectura como las seleccionadas y que permiten concretar la tan mentada articulación que exige hoy en día la enseñanza de la arquitectura.

El trabajo desarrollado lleva a reflexionar sobre estos pares conceptuales fundamentales para la tarea académica y la acción proyectual:

- Teoría y práctica: en donde la teoría informa y guía a la práctica proyectual y, a la vez, la práctica genera nueva teoría, creando un ciclo de retroalimentación que enriquece ambas áreas.
- Investigación y experimentación: la importancia de la investigación en la práctica arquitectónica para innovar y mejorar continuamente los métodos y enfoques.
- Tecnología y materiales: la evolución de las tecnologías y de los materiales de construcción y su impacto en las posibilidades del diseño arquitectónico.

El ejercicio mantuvo la atención y motivación colectiva en todo su desarrollo, lográndose

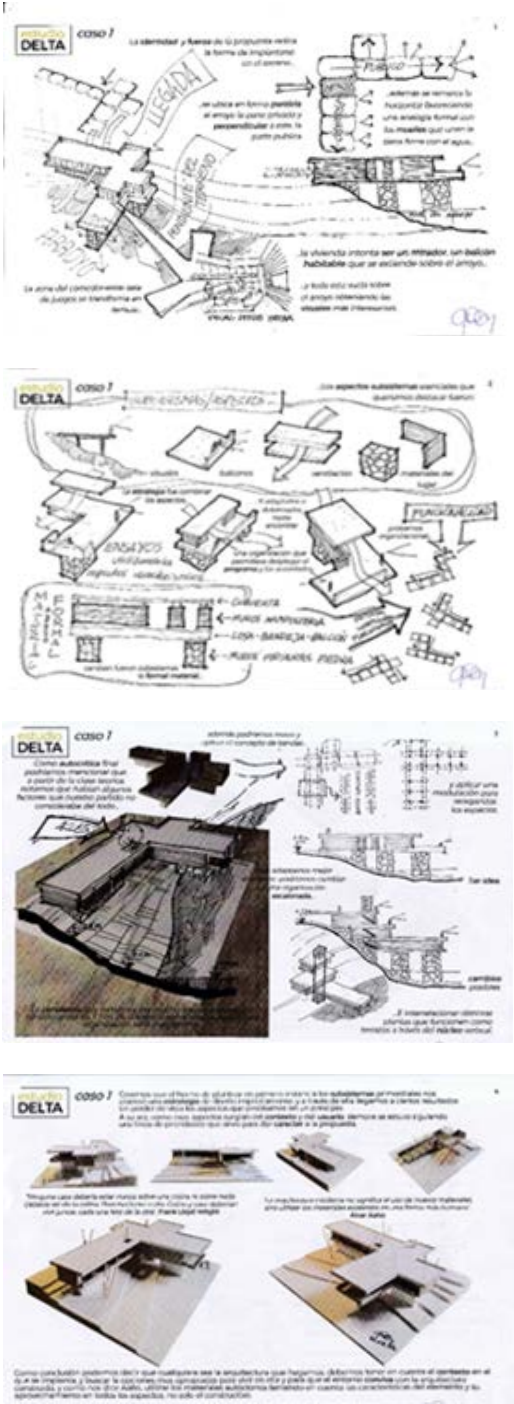


Figura 2. Trabajo síntesis reflexiva final. Fuente: estudiantes Fernández y Ramírez, UPAV (2024).

buenos resultados en cuanto a producción y representación.

La estrategia pedagógica planteada cumplió con el propósito de dotar al estudiante de un marco amplio de referencia, haciéndoles ver la riqueza de las posibilidades que se abren en relación con la ejercitación integrada y articuladamente la historia, la crítica, la reflexión, la autocrítica y los procesos de diseño en el ámbito del Taller de Arquitectura, más allá de todas las reglas y el cliché. Christian Norberto-Schulz dice en su libro *Intenciones en arquitectura*, “para los propios arquitectos es descorazonador tener que trabajar sin crítica ni autocrítica objetiva”. La historia de la arquitectura no debe ser considerada como un componente más del currículo, sino que debe ser parte crucial del ejercicio profesional, ya que ella alimenta, con datos, habilidades y experiencias relevantes, el abanico de posibles soluciones para el cual es requerido el arquitecto. Sin historia, no hay presente que construya un futuro mejor.

El estudio de la Historia de la Arquitectura se comprende como fuente de conocimiento a partir de la cual se desarrolla la producción arquitectónica actual, de acuerdo con lo dicho por Renato de Fusco:

El principio historiográfico no es ni más ni menos que el de la contemporaneidad de la historia, por lo que nos ocupamos de la historia desde una postura crítica actual, y porque apreciamos en ella valores e intereses que responden a las exigencias prácticas de hoy. La intención operativa está íntimamente ligada a dicho principio: estudiamos la historia de la arquitectura contemporánea (y la del pasado reciente y remoto) a través del entendimiento crítico de la situación actual, para enriquecer el conocimiento analítico de las obras que se van produciendo continuamente y para identificar un código, un lenguaje arquitectónico adaptable también a los edificios que estamos proyectando. (De Fusco, 1992)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

De Fusco, R. (1992). *Historia de la arquitectura contemporánea*. Celeste.

Machín, D. y Tarizzo, M. L. (2017). *La historia de la arquitectura y el proyecto: implicancias mutuas para el hacer profesional*. XVI Jornadas Interescuelas. Mar del Plata, Departamentos de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Pozo, J. I. y Pérez Echeverría M. del P. (coords.) (2009). *Psicología del aprendizaje universitario. La formación en competencias*. Ediciones Morata.

Norberg Schulz, C. (1998). *Intenciones en arquitectura*. Gustavo Gili.

Sarquis, J. (2014). *Experiencias pedagógicas creativas*. Diseño Editorial.



ENTRE LA PERMANENCIA Y LA TRANSITORIEDAD: PARADOJAS DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA

Manuel García

Cátedra de Historia y Crítica I, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.

Contacto: manugarcia0792@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Intemporal; modernidad; forma; partes; patrones.

RESUMEN

La investigación en curso busca contribuir a la crítica y la reflexión sobre los modos de proyectar a fin de entender la realidad de las ciudades actuales, como así también los desafíos que enfrentan los diseñadores o arquitectos en el desarrollo de la profesión y su impacto en la sociedad.

Los diseñadores deben recuperar el carácter urbano y político que fueron perdiendo si la humanidad quiere restaurar las ciudades y mejorar las condiciones de vida para las generaciones futuras.

Se intentará demostrar que ello sólo se logrará con una actitud no fija en una finalidad o resultado, sino atenta al hacer en sí y a las propias normas que ese hacer va generando, en un mundo que además se caracteriza por su transitoriedad y fragmentación.

Se establecerá una oposición entre dos modos de hacer arquitectura: un modo del que resulta una arquitectura de permanencia y otro cuya consecuencia es una arquitectura de transitoriedad.

Para explicar el modo de la denominada arquitectura de permanencia, se menciona lo dicho por Louis Kahn (1984) en su libro *Forma y diseño*: “He visto allí muchas chozas construidas por los nativos. No hay arquitectos entre ellos. Pero volví muy impresionado por la inteligencia, con que

esos hombres habían solucionado el problema del Sol, la lluvia y el viento”.

Otro autor que servirá de referencia será Christopher Alexander en su libro *El modo intemporal de construir* (1981), quien describe la importancia de lo que denomina patrones atemporales de diseño.

En oposición a una realidad caracterizada por lo “líquido”, en términos de Zygmunt Bauman (2003), el cual argumenta que la constante búsqueda de innovación con una predisposición hacia la desconexión y la transitoriedad es lo que permitió a la arquitectura en su paso hacia la modernidad, erosionar en el tiempo su relación con los modos intemporales de diseño.

La ponencia se centra en elaborar un conjunto de lineamientos con una distinción entre dos modos de realizar el proyecto arquitectónico, construyendo una guía de referencia con el objetivo de revalorizar y ampliar herramientas de diseño que contribuyan a definir la identidad de espacios arquitectónicos que permanezcan actuales a pesar del paso del tiempo.

ARQUITECTURA DE TRANSITORIEDAD

La situación actual, cuando se habla de modernidad, se hace referencia a un amplio conjunto de cambios culturales, sociales, económicos y tecnológicos que han transformado las sociedades. En la arquitectura y el urbanismo se ha impulsado el desarrollo de nuevas formas y estilos que rompen con las tradiciones del pasado, autores como Guy Debord (1931-1994), filósofo, escritor y cineasta, que presenta en su libro *La sociedad del espectáculo* (1967) una crítica a la sociedad capitalista, argumentando que la vida moderna ha sido sustituida por un mundo mediado por imágenes, donde las relaciones sociales son mediatizadas por el espectáculo, es decir, un sistema dominante de representaciones y narrativas que distorsionan la realidad. Otros de los autores que desarrolla esta idea es Zygmunt Bauman (1925-2017), sociólogo y filósofo, el cual en su libro *Modernidad líquida* (2003) describe una época caracterizada por la transitoriedad, la fragmentación y la fluidez. En contraste con la “modernidad sólida” del pasado, donde las estructuras sociales y culturales eran más estables y permanentes, la modernidad líquida refleja un mundo en constante cambio, sostiene que, en esta fase de la modernidad, las relaciones humanas, las identidades y las instituciones están en perpetuo estado de cambio. Esto ha generado una arquitectura efímera, marcada por su adaptabilidad y temporalidad, que responde a necesidades inmediatas, pero carece de durabilidad en el tiempo.

LÍQUIDOS Y SÓLIDOS

los líquidos, a diferencia de los sólidos, no conservan fácilmente su forma. Los fluidos, por así decirlo, no se fijan al espacio ni se atan al tiempo. En tanto los sólidos tienen una clara dimensión espacial, pero neutralizan el impacto y disminuyen la significación del tiempo (resisten efectivamente su flujo o lo vuelven irrelevante), los fluidos no conservan una forma durante mucho

tiempo y están constantemente dispuestos a cambiarla; por consiguiente, para ellos lo que cuenta es el flujo del tiempo más que el espacio que puedan ocupar: ese espacio que, después de todo, sólo llenan por un momento...

Baumann (2003, p. 8)

Bauman describe a los líquidos como elementos que no mantienen una forma fija y que se adaptan fácilmente a su entorno, en contraste con los sólidos que son estables y resisten el paso del tiempo. Mientras que los sólidos tienen una estructura definida que los hace independientes del tiempo, los líquidos se adaptan constantemente en el tiempo.

Los fluidos se desplazan con facilidad. “Fluyen”, “se derraman”, “salpican”, “se filtran”, “inundan”... (BAUMANN, 2003, p.8)

Darles forma es más fácil que mantenerlas en forma. Los sólidos son moldeados una sola vez. Mantener la forma de los fluidos requiere muchísima atención, vigilancia constante y un esfuerzo perpetuo e incluso en ese caso el éxito no es, ni mucho menos, previsible... (BAUMANN, 2003, p. 13)

Esta capacidad de adaptación y movimiento se refleja en la arquitectura actual a través de la creación de espacios que no están pensados para ser permanentes, sino que pueden cambiar y ajustarse según las necesidades. Esta adaptabilidad puede ser vista en edificios modulares, estructuras temporales para eventos y en el uso de materiales y tecnologías que permiten modificaciones rápidas. Sin embargo, mantener la funcionalidad y relevancia de estas estructuras líquidas requiere un esfuerzo constante y vigilancia, lo

que contrasta con la estabilidad de las construcciones sólidas tradicionales que necesitan poco mantenimiento para conservar su forma. En la arquitectura, esto significa que los espacios modernos deben ser gestionados activamente para asegurar que continúen cumpliendo sus propósitos en un entorno en constante cambio.

LOS LUGARES Y NO LUGARES

Un no-lugar es un espacio despojado de las expresiones simbólicas de la identidad, las relaciones y la historia: los ejemplos incluyen los aeropuertos, autopistas, anónimos cuartos de hotel, el transporte público. En la historia del mundo, nunca antes los no-lugares han ocupado tanto espacio [...] los no-lugares aceptan la inevitabilidad de una permanencia prolongada de extraños, de modo que esos lugares permiten la presencia “meramente física” –aunque diferenciándola muy poco de la ausencia de sus “pasajeros”, ya que anulan, nivelan o vacían de toda subjetividad idiosincrática. Los residentes temporarios de los no-lugares varían, y cada variedad tiene sus propios hábitos y expectativas: el truco consiste en volverlos irrelevantes durante su tiempo de estadía...

Baumann (2003, pp. 110-111)

Un “no-lugar” es un espacio que carece de significado simbólico asociado a la identidad, las relaciones personales y la historia, incluye aeropuertos, autopistas, habitaciones de hotel y medios de transportes públicos. Estos espacios, que nunca antes habían sido tan predominantes, están diseñados para contener a personas por un breve periodo de tiempo y no tienen una conexión emocional con el espacio, permiten una presencia física que se siente casi indistinguible de la ausencia, ya que eliminan

Tabla 1. Esquema síntesis a partir del texto de Bauman

permanencia	los sólidos	sí conservan su forma	sí se fijan al espacio	sí se detienen en el tiempo
transitoriedad	los líquidos	no conservan su forma	no se fijan al espacio	no se detienen en el tiempo

Fuente. Elaboración propia.

cualquier característica individual o subjetiva. La arquitectura de los “no-lugares” se enfoca en la eficiencia y la neutralidad, permitiendo que personas de diversas procedencias los utilicen sin que el diseño específico influya significativamente en su experiencia.

todo lugar adquiere su carácter a partir de ciertos patrones de acontecimientos que allí ocurren [...] Cuando un lugar es inerte o irreal, casi siempre hay detrás una mente rectora. El lugar está tan lleno de la voluntad de su hacedor que no hay cabida para su propia naturaleza [...] para liberarnos de todas las imágenes artificiales de orden que distorsionan nuestra naturaleza interior, debemos primero aprender una disciplina que nos enseñe la auténtica relación entre nosotros y nuestro entorno... (ALEXANDER, 1981, pp. 26, 41 y 57)

Según Alexander, un lugar adquiere su carácter a través de los eventos que en él ocurren, destacando la importancia de la interacción humana y la naturalidad en el diseño de espacios arquitectónicos. Cuando un lugar se vuelve inerte o irreal, es a menudo porque ha sido diseñado de manera tan rígida y controlada que no permite que los patrones naturales de uso y actividad emerjan, quedando así desprovisto de su propia esencia y vitalidad.

En el contexto de la arquitectura, los espacios pueden perder su vitalidad y autenticidad debido a la excesiva intervención y control, la descripción de Alexander sobre los espacios inertes y controlados se alinea con la idea de Bauman de los no-lugares, ya que ambos tipos de espacios fallan en crear una auténtica relación entre las personas y su entorno.

PARTES Y PATRONES

Si se analiza el concepto de patrones, teniendo en cuenta lo dicho por Capra:

no hay partes en absoluto. Lo que denominamos parte, es meramente un patrón dentro de una inseparable red de relaciones. Por tanto, el cambio de las partes al todo puede también ser contemplado como el cambio de objetos a relaciones. En cierto modo, se trata de un cambio de esquemas, de diagramas [...] En la visión mecanicista el mundo es una colección de objetos. Éstos, por supuesto, interactúan y aquí y allá aparecen relaciones entre ellos, pero éstas son secundarias. En la visión sistémica vemos que los objetos en sí mismos son redes de relaciones inmersas en redes mayores. Para el pensador sistémico las relaciones son prioritarias... (CAPRA, 1998, p. 57)

Tabla 2. Esquema síntesis a partir del texto de Alexander

permanencia	sí lugar	sí tiene identidad	sí tiene historia	sí ocurren patrones de acontecimientos	sí es real
transitoriedad	no lugar	no tiene identidad	no tiene historia	no ocurren patrones de acontecimientos	no es real

Fuente. Elaboración propia.

Tabla 3. Esquema síntesis a partir del texto de Capra

permanencia	no hay partes, sí hay patrones	no existe una colección de objetos separados	sí son una inseparable red de relaciones
transitoriedad	sí hay partes, no hay patrones	sí existe una colección de objetos separados	no son una inseparable red de relaciones

Fuente. Elaboración propia.

Con lo dicho por Capra, y teniendo en cuenta lo escrito por Alexander, se puede definir que los patrones son una red de relaciones de diferentes elementos que están interconectados unos con otros, crean un lenguaje, es decir, un sistema integrado de manera coherente y significativa con las fuerzas internas y externas del entorno, un individuo, un grupo personas, un barrio o una ciudad. Este enfoque sistémico resalta la interdependencia y la conexión constante entre todos los elementos del mundo y la naturaleza, lo que permite crear una variedad de combinaciones únicas y adaptables para diferentes soluciones.

RUPTURAS DEL LENGUAJE

Cuando se habla de formas de expresión, se puede tener en cuenta lo escrito por Alexander:

Pero en nuestra época los lenguajes se han quebrado. Dado que ya no son compartidos, los procesos subyacentes se han roto y, en consecuencia, para cualquier persona de nuestros días es prácticamente imposible dar vida a un edificio [...] Ahora sabemos que el lenguaje tiene la capacidad de

dar vida a las cosas. Las casas y aldeas más hermosas, los senderos y valles más conmovedores, las mezquitas e iglesias más impresionantes, alcanzaron la vida que tienen porque los lenguajes que usaron sus constructores eran poderosos y profundos [...] Pero aún no hemos abordado las condiciones bajo las cuales un lenguaje es vivo en sí mismo, ni las condiciones bajo las cuales muere [...] Porque los lugares más feos e inertes del mundo también están hechos a partir de patrones... (ALEXANDER, 1981, PP. 183-186; FIGURA 1)

En la actualidad, los lenguajes de diseño se han perdido; al no ser compartidos, los procesos de generación de los mismos se han deteriorado, lo que dificulta la creación de edificios con vida propia. En un mundo fragmentado, los diseñadores están más susceptibles a crear espacios que no logran conectarse con las personas ni con el entorno, resultando en “no-lugares” funcionales, pero carentes de identidad y significado. Esto refleja una crisis inadvertida en la que los diseñadores carecen de las habilidades para identificar que están desarrollando espacios desprovistos de vida.



Figura 1. Rupturas de lenguaje. Fuente: elaboración propia.

ARQUITECTURA DE PERMANENCIA

En contraste con las características de la Modernidad y la Arquitectura Contemporánea, existen autores como Christopher Alexander (1936-2022), arquitecto y matemático, quien en su libro El modo intemporal de construir (1981) defiende una arquitectura que se basa en patrones universales de diseño que han perdurado a lo largo del tiempo debido a su profunda conexión con las necesidades humanas. Critica la modernidad por su tendencia a ignorar estos principios en favor de la innovación y la novedad, busca un retorno a una arquitectura estable y significativa, creando espacios que resuenen con las experiencias humanas más profundas y que sean sostenibles en el tiempo. Otro de los autores que desarrolla esta idea es Nikos Salingaros (1952-actualidad), teórico de la arquitectura y urbanista, colaborador de Christopher Alexander, en su libro Forma, lenguaje y complejidad. Una teoría unificada de la arquitectura (2017) plantea una síntesis de un conjunto de investigaciones previas, en donde el autor critica la modernidad por su énfasis en la simplificación y el funcionalismo, argumentando que estas tendencias han llevado a entornos urbanos deshumanizados. Propone una arquitectura que incorpore patrones complejos y fractales, inspirados en la naturaleza, promoviendo el bienestar humano y la conexión con el entorno, resalta un enfoque de diseño que valore la coherencia, la complejidad y la adaptabilidad, integrando la ciencia y la teoría de sistemas para crear entornos más saludables y habitables.

LA CUALIDAD SIN NOMBRE

Alexander dedica el capítulo 2 de su libro El modo intemporal de construir a explicar este concepto:

Existe una cualidad central que es el criterio fundamental de la vida y el espíritu de un hombre, una ciudad, un edificio o un yermo. Dicha cualidad es objetiva y precisa, pero carece de nombre [...] Se trata de una sutil especie de liberación de las contradicciones internas [...] En la física y la química no existe ningún sentido en el que un sistema pueda ser más coincidente consigo mismo que otros [...] Todos los átomos son fieles a su propia naturaleza, todos son igualmente reales: existen, sencillamente. Un átomo no puede estar en más o en menos consonancia consigo mismo... (ALEXANDER, 1981, PP. 34-36)

Alexander introduce el concepto de la cualidad sin nombre, la cual se manifiesta como una armonía interna que resuelve las contradicciones dentro de un sistema, creando una sensación de unidad y coherencia, compara esta cualidad con la estabilidad inherente de los átomos en física y química, donde todos los átomos son fieles a su propia naturaleza y no se puede decir que unos sean más coincidentes consigo mismos que otros. En el diseño y la arquitectura, esta cualidad es fundamental para crear espacios que realmente vivan y resuenen con sus usuarios, promoviendo una conexión profunda y significativa con el entorno.

Tabla 4. Esquema síntesis a partir del texto de Alexander

permanencia	la cualidad sin nombre	sí es objetiva, sí es precisa	no tiene contradicciones internas	sí es fiel a su propia naturaleza
transitoriedad	la cualidad con nombre	no es objetiva, no es precisa	sí tiene contradicciones internas	no es fiel a su propia naturaleza

Fuente. Elaboración propia.

RELACIONES DE LENGUAJE

El lenguaje de una obra de arquitectura es su manera de comunicarse y expresarse, por lo tanto, si tenemos en cuenta lo dicho por Salingaros:

Una cosmovisión sana se basa en la conectividad con el mundo: conexión directa con el orden del universo y de los procesos naturales ya que se están produciendo continuamente [...] Lo contrario, desprendimiento, conduce a una situación peligrosa en la que las personas analizan una situación como mecanismo aislado del mundo. Este es un modelo de un edificio o de una ciudad como una máquina... (SALINGAROS, 2017, p. 27; FIGURA 2)

Esta expresión de lenguaje no pertenece a un individuo solitario, sino que surge de la interacción y colaboración de toda una comunidad de creadores, quienes, a través de un lenguaje común, dan vida a la obra, no sólo responde al entorno físico, sino que también posee un sentido instintivo y rítmico del lugar, capturando la esencia y el alma del sitio donde se encuentra.

Según Nikos Salingaros, el diseño de la arquitectura y el urbanismo se encuentra guiado por dos lenguajes diferentes pero complementa-

rios, es decir, dos modos de expresión que colaboran entre sí.

EL LENGUAJE DE PATRONES

El lenguaje de patrones contiene las reglas de interacción de los seres humanos con las formas construidas [...] El lenguaje de patrones codifica la interacción de los seres humanos con su entorno y determina como y donde preferimos naturalmente caminar, sentarnos, dormir, entrar o movernos a través de un edificio, disfrutar de una habitación o un espacio abierto y sentirnos a gusto o no con nuestro propio jardín [...] Los patrones son inmateriales; solo los podemos experimentar a través de nuestros sentidos...

Salingaros (2017, pp. 151, 152 y 153)

El "lenguaje de patrones" es un conjunto de reglas que describen cómo los seres humanos interactúan con el entorno construido. Los patrones no son físicos en sí mismos, son conjuntos de relaciones que pueden expresarse mediante diferentes materiales o diseños; aunque no son tangibles, los experimentamos a través de nuestros sentidos y son imprescindibles para diseñar espacios arquitectónicos que sean prácticos y agradables emocionalmente para las personas que los utilizan.



Figura 6. Relaciones de lenguaje. Fuente: gráfico de elaboración propia.

EL LENGUAJE DE FORMAS

El lenguaje de formas contiene las reglas geométricas para modelar la materia [...] Es un lenguaje visual y tectónico, tradicionalmente derivado del uso humano de los materiales disponibles, en vez del uso de imágenes [...] Diferentes lenguajes de formas corresponden a diferentes tradiciones o estilos arquitectónicos [...] Este lenguaje está definido por los elementos de la forma arquitectónica como pueden ser los pisos, las paredes, los techos, las particiones y todos los componentes arquitectónicos o articulaciones de los mismos que, en su conjunto, representan una particular forma y estilo en un edificio...

Salingaros (2017, pp. 151 y 155)

El “el lenguaje de formas” establece las reglas físicas de la arquitectura, además contiene el sentido de permanencia y conexión emocional entre los individuos y su entorno construido.

Herramientas para identificar y aplicar patrones intemporales y efímeros

- **De lo general a lo particular:** evalúa la escala y la complejidad del espacio en relación con las actividades humanas, sus necesidades y el sitio a intervenir, teniendo en cuenta las dimensiones y proporciones por medio de fractales, es decir, patrones que se repiten y se entrelazan entre sí adaptándose a diferentes niveles de percepción, buscando una sensación de armonía y complejidad en la arquitectura.
- **Integración con el entorno:** se refiere a la conexión innata que los seres humanos tienen con la naturaleza. En arquitectura, la biofilia se traduce en diseñar espacios que no sólo sean sostenibles y respetuosos con el entorno natural, sino que también promuevan el bienestar emocional y físico de los ocupantes al integrar elementos naturales como luz natural, vegetación y materiales naturales.
- **Simbolismo y adaptabilidad:** evalúe la presencia de elementos simbólicos o referencias culturales que trascienden el tiempo, así como la capacidad del espacio para adaptarse a diversos usos, y determine si el proyecto está diseñado para tener una vida útil limitada o si puede ser desmontado y reutilizado.
- **Ornamento e impacto visual:** el ornamento va más allá de la mera decoración superficial, juega

un papel crucial en la percepción estética y emocional de una obra. Al diseñar, considera cómo el ornamento puede comunicar significados culturales y simbólicos profundos, enriqueciendo la experiencia sensorial de los usuarios. Además, el impacto visual de la arquitectura puede definir la identidad del edificio en su entorno, contribuyendo a la cohesión estética del paisaje urbano.

CONCLUSIÓN

La arquitectura contemporánea se debate entre dos paradigmas aparentemente opuestos: la permanencia y la transitoriedad, por un lado, tenemos la modernidad explicada por Guy Debord, Zygmunt Bauman y otros pensadores, donde lo líquido, lo fragmentado y efímero son clave en la respuesta a un entorno urbano en constante cambio. En este contexto, la arquitectura busca satisfacer necesidades inmediatas y responder temporalmente a las demandas del mercado, sacrificando la conexión emocional y la identidad cultural de las personas y el entorno intervenido. Por otro lado, autores como Christopher Alexander y Nikos Salingaros defienden una arquitectura de permanencia, es decir, fundamentada en patrones atemporales que se comparten de generación en generación por su profunda conexión con las necesidades humanas y la naturaleza. Esta perspectiva busca crear espacios que no sólo perduren físicamente, sino que también promuevan el bienestar emocional y físico de los usuarios y el entorno construido.

En este contexto, la clave para el diseño arquitectónico pareciera ser una síntesis entre estos dos enfoques contrastantes pero complementarios que responden a diferentes aspectos de la experiencia humana. Comprender y aplicar los principios de ambos modos permite a los diseñadores crear espacios que no sólo responden a las necesidades inmediatas, sino que también resuenan profundamente con los usuarios a lo largo del tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alexander, C. (1981). El modo intemporal de construir. Gustavo Gili.

Baumann, Z. (2003). Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica.

Capra, F. (1998). La trama de la vida. Anagrama.

Debord, G. (1967). La sociedad del espectáculo. Pre-Textos.

Kahn, L. (1984). Forma y diseño. Nueva Visión.

Montaner J. M. (2001). Capítulo 9. Arquitectura y antropología. En: Después del movimiento moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX. Gustavo Gili.

Salingaros N. (2017). Forma, lenguaje y complejidad. Una teoría unificada de la arquitectura. Ediciones Asimétricas.



ARQUITECTURA Y PATRIMONIO EN VILLA GENERAL BELGRANO, CÓRDOBA. APORTES CRÍTICOS SOBRE LA APLICABILIDAD DEL CÓDIGO DE EDIFICACIÓN

María Laura Giorgiotti y Paola Sarbag

Cátedra de Historia de la Arquitectura II A, cátedra de Historia de la Arquitectura II B, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

Contacto: laura.giorgiotti@unc.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Arquitectura; estética edilicia; normativa; conservación del patrimonio; Villa General Belgrano.

RESUMEN

Esta ponencia tiene como objetivo exponer un caso práctico de acciones relativas a la conservación del patrimonio edificado en la localidad cordobesa de Villa General Belgrano. Esta localidad, ubicada a 80 kilómetros al suroeste de Córdoba Capital, regula su oferta turística desde la idea de que su fundación fue hecha por inmigrantes alemanes en la década de 1930, idea con base en la cual se promociona como una localidad que se diferencia de otras por su "identidad alemana" o "centroeuropea" y desde donde actualmente el municipio regula, entre otras cuestiones, su código de edificación.

Consideramos para el presente trabajo dos cuestiones esenciales. La primera es el hecho de que el Código de Edificación vigente (originado a finales de 1960 y con última modificación en 2003) incluye un apartado denominado de "Preservación patrimonial de Villa General Belgrano" (Ordenanza N° 1258/03 y 1565/09, respectivamente), en el cual establece un determinado repertorio estilístico que se origina en rasgos de la arquitectura que el municipio y la población de la localidad entienden como de origen alemán en concordancia con la identidad que se promo-

ciona a nivel turístico, que debe ser aplicado en las obras a construir, de lo cual se desprende que uno de los objetivos del código es el de preservar y garantizar la reproducción de este repertorio, es decir, el código garantiza la (re)producción del patrimonio aun cuando la obra se encuentra en la etapa de proyecto, lo que resulta paradójico si consideramos la noción primera de patrimonio en tanto conjunto de bienes heredados. La segunda cuestión es la existencia una ordenanza de "Preservación de patrimonio" publicada en 2021, pero aún no reglamentada, que prevé la "protección" de fachadas, galerías y recovas en edificaciones de más de 60 años de antigüedad, con la excepcionalidad en casos singulares, donde se marca la imposibilidad de modificación total del edificio, lo que refuerza la idea de que lo patrimonial es específicamente lo estilístico por sobre otros valores y parámetros posibles, o la de edificios aislados a modo de monumentos.

De lo antes expuesto deriva el interés de esta ponencia sobre el proyecto para las obras de ampliación del Museo Histórico de Villa General Belgrano (inmueble construido en la década de 1940, previo a la regulación del Código de Edificación). En este caso singular nos proponemos señalar las inconsistencias y limitaciones de las ordenanzas y la imposibilidad de las mismas en abordar y regular las múltiples dimensiones del patrimonio construido en vistas de su preservación.

INTRODUCCIÓN

Villa General Belgrano es uno de los principales destinos turísticos de la provincia de Córdoba. Se ubica a 80 km al suroeste de la capital provincial y se distingue de otros destinos de la misma provincia por promocionarse a sí mismo como poseedor de una identidad única, anclada en tradiciones alemanas o centroeuropeas, términos que se utilizan de forma casi indistinta. De esta identidad derivan los servicios turísticos prestados, siendo el mayor exponente la Oktoberfest o Fiesta Nacional de la Cerveza. En términos generales, podemos afirmar que cuando los vecinos locales hablan de la "identidad de la villa", refieren a aspectos relacionados a componentes urbanos (artificiales y naturales), pero también a prestaciones hoteleras, servicios gastronómicos y, como mencionamos anteriormente, a las fiestas locales y su contenido. Asumen además que estos componentes identitarios son únicos y propios de la localidad, y son rasgos distintivos construidos por la población a lo largo de los años.

Esta ponencia pretende abordar este "sentido de identidad" desde la arquitectura y desde situaciones propias de la práctica profesional; por un lado, las intervenciones sobre lo ya construido y, por otro, los proyectos de obra nueva a construir, ambas atravesadas por el Código de Edificación vigente y las ordenanzas de preservación de patrimonio. En este sentido, detectamos dos situaciones en conflicto que requieren un análisis particular. La primera es el hecho de que el Código de Edificación vigente (originado a finales de 1960 y con última modificación en 2003) incluye un apartado denominado de "Preservación patrimonial de Villa General Belgrano" (Ordenanza N° 1258/03 y 1565/09, respectivamente), en el cual establece un determinado repertorio estilístico que se origina en rasgos de la arquitectura que el municipio y la población de la localidad entienden como de origen alemán, en concordancia con la identidad que se promociona a nivel turístico, que debe ser aplicado en las obras a construir,

de lo cual se desprende que uno de los objetivos del código es el de preservar y garantizar la reproducción de este repertorio, es decir, el código garantiza la (re)producción del patrimonio aun cuando la obra se encuentra en la etapa de proyecto, lo que resulta paradójico si consideramos la noción primera de patrimonio en tanto conjunto de bienes heredados. La segunda cuestión es la existencia una ordenanza de “Preservación de patrimonio” publicada en 2021, pero aún no reglamentada, que prevé la “protección” de fachadas, galerías y recovas en edificaciones de más de 60 años de antigüedad, con la excepcionalidad en casos singulares, donde se marca la imposibilidad de modificación total del edificio, lo que refuerza la idea de que lo patrimonial es específicamente lo estilístico por sobre otros valores y parámetros posibles, o la de edificios aislados a modo de monumentos.

En los últimos años, a raíz del crecimiento acelerado de la construcción en la región del Valle de Calamuchita, la práctica profesional ha evidenciado algunos casos de mayor impacto social. En esta oportunidad exponemos uno, de características singulares, que ha puesto de manifiesto al extremo la problemática planteada. El proyecto para las obras de ampliación del Museo Histórico de Villa General Belgrano, que funciona en una pequeña capilla católica construida en la década de 1940, y que al no poseer de forma clara elementos estéticos entendidos como alemanes y que configuran la “identidad de la villa”, queda escindida de toda acción cautelar, al punto de poner en riesgo su condición de patrimonio cultural. Este edificio singular y su devenir nos dan soporte fehaciente para señalar las inconsistencias y limitaciones de las ordenanzas y la imposibilidad de las mismas en abordar y regular las múltiples dimensiones del patrimonio construido en vistas de su preservación.

Para adentrarnos en lo expuesto, se trabajó sobre una serie de entrevistas abiertas a arquitectos de amplia trayectoria en el medio y vecinos locales. Lo recolectado está aún en proceso, aunque sus experiencias desde el ejercicio li-

bre de la profesión o bien dentro de las oficinas públicas nos permitieron ensayar una serie de cuestiones que pueden aportar en la revisión de la normativa vigente en virtud de la elaboración de un proyecto de revisión y ajuste de la normativa vigente en relación con los denominados “alcances del Código de Edificación”¹, con miras a un texto único que considere la problemática del patrimonio urbano, arquitectónico, paisajístico y ambiental como parte de la reglamentación edilicia en su conjunto.

SOBRE LAS ORDENANZAS DE CONSTRUCCIÓN VIGENTES

El Código de Edificación vigente en Villa General Belgrano es el resultante de un compendio realizado en la segunda mitad de 1970, a partir de la observación, catalogación y ordenamiento de determinados modos de construir que eran habituales en la localidad y que, si bien no eran necesariamente de origen alemán, se legitiman mediante su reglamentación y se encuentran presentes hasta hoy en el código.

En una primera lectura, exceptuando dos puntos del Capítulo III², pareciera no haber demasiadas particularidades. Este capítulo se titula “Del Proyecto de las Obras: Arquitectura y Estética Urbana”, y su introducción aclara que “todos los edificios y sus componentes anexos pertenecen al bien estético de la localidad” y que son resultado del “carácter arquitectónico que a lo largo del tiempo se ha consolidado en la localidad”, por lo tanto “debe ser preservados”, ya que “los principios urbanísticos, priman sobre las conveniencias particulares y ninguna razón podrá sobreponerse sobre ellos” (CÓDIGO DE EDIFICACIÓN, 2020, p. 17).

1. Art 2 del Cap. I del Código de Edificación VGB TO. (Ordenanzas N° 1258/03, 1271/03, 1258/03, 1392/06, 1453/08, 1583/10, 1672/10, 1701/12, 1726/13, 1758/14, 2038/2020 y 2059/2020).

2. Capítulo I: Generalidades y Capítulo II: De las tramitaciones.

El capítulo señala la obligatoriedad de obtener un permiso de obra concedido por el área de Obras Privadas antes de comenzar a edificar, es decir, tanto estos parámetros estéticos mencionados como cuestiones relativas a la habitabilidad básica³ deben ser evaluados por el Estado municipal antes de llegar a la instancia de construcción.

El primer punto llamativo es la reglamentación acerca de cómo cercar las parcelas. En este artículo, el 35 bis, se aclara que, en la zona céntrica y sus alrededores inmediatos, los perímetros deben materializarse con alambre tejido o de hilos, cerco vivo (vegetación), albañilería o combinación de los precedentes. En ninguno de los

casos deben superar los dos metros de alto. Por fuera de la zona céntrica, se exigen solamente las dos primeras o una combinación de ambas.

Estas precisiones, junto con un mínimo de loteo previsto en 800 m² con un Factor de Ocupación de Suelo (FOS) de 0.40⁴, y el hecho de fomentar la no separación de medianeras solo en el eje de la avenida principal del pueblo -considerando una separación frontal sobre la línea municipal de tres metros únicamente en caso de construcciones nuevas-, además de permitir el diseño de recovas, son el resultado de intentar dar continuidad a modos de construcción de las edificaciones originales de la localidad a finales de 1930 y principios de 1950.



Figura 1. Como se observa, sobre el eje de la avenida central (marcado en rojo) las edificaciones presentan una continuidad sobre la línea de medianera. A medida que nos alejamos del eje, aumenta la distancia de retiro y la superficie verde en relación con la construida. **Fuente:** Mapas de Córdoba, IDECOR.

3. Iluminación, ventilación, estructura sismoresistente.

4. Factor de Ocupación de Suelo: superficie máxima a construir sobre el terreno. En este caso, del 40%. Factor de Ocupación Total: superficie máxima a construir considerando planta baja y los niveles superiores permitidos si los hubiere.

Para el resto de la localidad, se prevé una separación mínima de tres metros sobre cada lateral del lote, aumentando estas distancias a medida que nos alejamos de la zona céntrica, llegando a ser en algunas zonas de más de cinco metros⁵. Consideramos que la sumatoria de estos factores genera una especie de estética similar a lo que podría haber sido una ciudad jardín y que se acentúa más aún fuera del eje céntrico (Figura 1).

El segundo punto es el artículo 67, que obliga a la construcción de cubiertas inclinadas que “deberán ser por lo menos a dos aguas, con una pendiente mínima de 30%”, disposición que rige para el 80% de la superficie total de la planta de techo, quedando el 20% restante “para techos planos o de pendiente inferior al 30%”. Este es el primer punto que impacta de forma directa sobre el aspecto exterior de la edificación, no sólo por el tipo de resolución tecnológica que requiere, sino también porque más adelante se aclara que “las cubiertas de tejas podrán ser en tonos: negro, gris o rojo cerámico” y que “las cubiertas de chapas deberán ser prepintadas de fábrica y están permitidos únicamente los colores: negro, gris y verde oscuro” (CÓDIGO DE EDIFICACIÓN, 2020, P. 39).

En este punto podríamos preguntarnos cuáles son los principios estéticos y urbanos que pertenecen al bien de la localidad y que menciona el código, ya que, en una primera lectura, pareciera que el código referirá a elementos relevantes que deben ser conservados; sin embargo, el resto del código avanza sobre cuestiones generales que pueden ser observadas en igual medida en códigos de otras localidades, es decir, exceptuando los dos puntos señalados, no parece haber muchas más particularidades.

La clave está en una serie de anexos creados posteriormente y que se originaron a medida que el pueblo crecía tanto en extensión como en cantidad de población, a la vez que aparecieron nuevas ofertas en el campo de la construcción que requirieron, por ejemplo, incorporar la chapa en las cubiertas inclinadas. Según recuerdan algunos profesionales de la

construcción entrevistados (nacidos y criados o establecidos desde hace más de 20 años), estos ajustes tienen que ver con el hecho de que algunos nuevos profesionales no comprenden lo que implica e incluye el “estilo de la villa”, en tanto elementos patrimoniales particulares que generan un conjunto. Lo mismo pudimos registrar a partir de entrevistas con vecinos locales que sostienen, como el caso de Patricia (63 años, docente jubilada, nacida y criada en la localidad), que “las casas nuevas no tienen nada que ver con el estilo de la villa. [Nuevos vecinos] vienen de la ciudad y construyen como construyen allá, sacan todos los árboles, ponen aberturas de aluminio, hacen cualquier cosa”.

En este sentido, los vecinos perciben que desde el 2000 se puede observar un arribo llamativo de nuevos habitantes que podríamos catalogar como “migrantes de amenidad”, un fenómeno que se repite en otros destinos turísticos de montaña o de costa, y que fueron documentados por Noel (2020), Quirós (2019) y González et al. (2009). Estos últimos autores definen este tipo de desplazamiento poblacional que responde a una “tendencia social a nivel mundial” y se trata de migraciones “desde las grandes metrópolis a ciudades pequeñas o pueblos en el interior, sobre todo destinos de montaña cuya calidad ambiental y cultural es percibida como superior a la de sus antiguos lugares de residencia” (GONZÁLEZ ET AL., 2009, P. 76).

En muchos casos, los migrantes fueron alguna vez turistas que decidieron regresar, pero ahora en rol de habitantes permanentes.

Siguiendo esta línea y por una cuestión de extensión, nos detendremos sólo en uno de los anexos que posteriormente se transformó en la Ordenanza 1565/09 “Preservación Patrimonial de Villa General Belgrano”.

5. Exceptuando zonas particulares que el municipio detectó como de bajo nivel socioeconómico, donde se permiten subdivisiones menores a 800 m² y retiros menores de tres metros.

En su introducción se aclara que el alto “valor simbólico” que posee tanto el eje céntrico (Av. Julio A. Roca-San Martín) como los accesos principales a la localidad (avenidas Ojo de Agua, Champaquí y Las Magnolias) se debe a “sus imágenes centro-europeas” que devienen de “sus características locales, tanto en edificios como fachadas y elementos de equipamiento, [que] las hacen reconocibles y únicas, para los visitantes, turistas y la población local”. Estas características, continúa la introducción, “potencian su importancia, al basarse la economía del pueblo en el turismo y que éste se sustenta tanto en la calidad de los servicios, como en la singularidad de nuestras imágenes urbanas”.

La justificación de la ordenanza requiere una cita in extensum, ya que reafirma los supuestos mencionados más arriba extraídos de entrevistas:

Que el proceso de crecimiento dado en la última década, tanto demográfico con la incorporación de habitantes provenientes de otras ciudades, como económico y edilicio, conllevó a la incorporación de nuevas pautas a veces con criterios opuestos al o distorsionadores del mismo espíritu que atrajo a los habitantes y a la inversión.

Que, a pesar de la reglamentación a través de las distintas ordenanzas, las nuevas edificaciones no siempre se desarrollan dentro del criterio centro europeo buscado por las mismas.

Que dichas normas al estar referidas a alturas, perfiles máximos, pendientes de techos y usos de materiales, permiten incluir un elenco amplísimo de pautas culturales y de diseño, aún las opuestas al espíritu del estilo que se busca.

Que esta “diversidad” requiere de una norma reguladora de procedimientos, que permitan contenerla, aportando y promocionando a un “todo” que sea superador y contenga a las “partes” en un marco de armonía.

Que se hacen necesarios “regímenes especiales” para atender a cada situación en particular, en una calle donde la excepción es la regla, siendo conscientes de que su peculiaridad y encanto está dado por la diversidad, situación que es menester promocionar, en el marco de un conjunto coherente, que agregue el valor de lo colectivo a riqueza arquitectónica individual. (2009, p. 1)

Finalmente, esta ordenanza contiene un catálogo restringido de elementos compositivos que deben incluirse en las fachadas. Cada elemento se corresponde con un puntaje que el diseñador debe alcanzar, siendo la zona céntrica la de mayor puntaje esperado, 120 puntos; el resto de la localidad, 70 puntos; y las zonas rurales y faldeo de las sierras, 0 puntos. De este modo, quien diseñe el edificio debe elegir entre diferentes elementos como, por ejemplo, colocar un zócalo de piedra en el perímetro de la vivienda (10 puntos), colocar un fachwerk decorativo (cercha estructural medieval) sólo en el frente (40 puntos) o perimetral (90), e incluso maceteros de madera en el alfeizar de las ventanas (20 puntos). Los elementos están ejemplificados en una tabla anexa (Figura 2) que contiene la descripción del elemento, el puntaje y un gráfico descriptivo. Así, cualquier decisión de diseño tomada por quien desee edificar en la localidad y que refiera a la dimensión estética del edificio deberá amoldarse a lo que la ordenanza anexa dicta, restringiendo así la autonomía del diseñador, al menos en cuanto a lo estético, a lo que se ve desde la calle.

EL CASO DE “LA CAPILLITA”

Es evidente que en la búsqueda de configurar una imagen urbana que dé cuenta de una identidad centroeuropea las reglamentaciones vigentes concentran el problema, si le puede asignar esa categoría, en una cuestión de “estética edilicia”. Según el Código de Edificación vigente, “el carácter arquitectónico que a lo largo del

tiempo se ha consolidado en la localidad, debe ser preservado, construyendo sin contrariar la armonía del conjunto edilicio, cualquiera sea el estilo de la arquitectura adoptada o el carácter del edificio” (2020, p. 17). Este principio de ordenamiento estético del centro histórico en particular y del resto de la localidad de forma más laxa, que podría partir de un sentido práctico del problema, en realidad asume una contradicción en sí misma, dado que regula o define un principio reduccionista –estético arquitectónico–, evadiendo un abordaje desde su dimensión histórica: más que preservar, apunta a reproducir y garantizar la existencia de determinados elementos, a la vez que crea el patrimonio desde el proyecto mismo, ya antes de construirlo.

En este sentido, la Carta de Restauo (1972) aporta un marco propicio para comprender la complejidad de la gestión de los “centros históricos” y señala que, en la tutela de los centros urbanos tradicionalmente entendidos como históricos, “su naturaleza “histórica” se refiere al interés que dichos asentamientos presentan como testimonios de civilizaciones del pasado y como documentos de cultura urbana, incluso independientemente de su valor intrínseco, artístico o formal, o de su peculiar aspecto como ambiente, que pueden enriquecer y resaltar posteriormente su valor, en cuanto que no sólo la arquitectura, sino también la estructura urbanística poseen por sí mismas un significado y un valor”⁶.

La contradicción expuesta en un principio se va acentuando si extendemos la lectura en lo específico de los instrumentos normativos. Al respecto, la carta deja expreso que:

las intervenciones [...] en los centros históricos tienen la finalidad de garantizar –con medios e instrumentos ordinarios y extraordinarios– la permanencia en el tiempo de los valores que caracterizan a estos conjuntos. Y resalta la idea de que “la restauración no se limita, por tanto, a operaciones destinadas a conservar únicamente los caracte-

**ORDENANZA DE PRESERVACION PATRIMONIAL
ANEXO III Correspondiente a la Ordenanza N° 1565 - 09
CAPITULO I: LAS ZONAS Y SUS PUNTAJES MINIMOS Art. 7°) Tabla 2.**

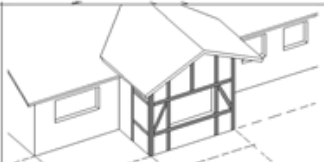
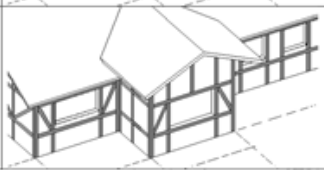
C	Reticula de madera inserta en revoque de paramentos exteriores (Parcial)	40	
D	Reticula de madera inserta en revoque de paramentos exteriores (Total)	90	

Figura 2. Recorte de la planilla donde se muestra parte del catálogo compositivo propuesto por el municipio con su descripción, el puntaje asignado y un gráfico de referencia. **Fuente:** Municipalidad de Villa General Belgrano, tabla anexa a la Ordenanza N° 1565/09.

res formales de arquitecturas o ambientes aislados, sino que se extiende a la conservación sustancial de las características del conjunto del organismo urbanístico completo y de todos los elementos que concurren para definir dichas características”. (CARTA DE RESTAURO, 1972)

Siguiendo este razonamiento, el caso que pretendemos abordar en esta ponencia se trata de la primera capilla católica de la localidad, construida en 1946 por iniciativa de los vecinos, ya que no existía una para este culto en la localidad y las anteriores pertenecían al culto protestante, impulsado por inmigrantes alemanes. Este edificio se encuentra hoy al cuidado de la asociación civil con fines públicos La Capillita, creada en 2010, cuyos miembros decidieron convertirlo en un museo que muestra la historia de la localidad (Figura 3).

6. Anexo D, Instrucciones para la tutela de los Centros Históricos (Carta del Restauo, 1972).

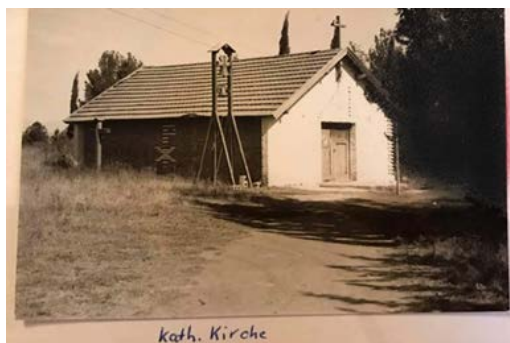


Figura 3. Fotografía de la construcción original tomada por un inmigrante alemán que regaló su álbum personal a la familia Friedrich-Gómez antes de volver a Alemania. Debajo de la foto se observa la inscripción "Iglesia Católica". **Fuente:** álbum familiar Friedrich-Gómez.

Si bien el lenguaje arquitectónico del inmueble no contiene elementos pertenecientes al repertorio estilístico reglamentado actualmente, más que la cubierta inclinada revestida en tejas, es

importante resaltar que el mismo fue elegido, diseñado y financiado por una comisión de fomento conformada por vecinos de la localidad, agrupados de forma voluntaria, con el fin de subsanar una necesidad del momento, por lo tanto, consideramos que este hecho le atribuye valor histórico en sí al edificio, a pesar de los cambios de propiedad, guarda del inmueble o función⁷.

Originalmente, el edificio ubicado en la esquina de Uruguay y Paraguay, a cien metros del eje céntrico, desde sus aspectos morfológicos puede ser descrito como un volumen muy sencillo en forma de prisma rectangular, con una cubierta de tejas a dos aguas, revoque bolseado blanco y una entrada austera con una puerta de madera de dos hojas sobre el lado corto que miraba a la calle Uruguay. A este mismo volumen, se le adhirió un prisma más de forma perpendicular, entre 2015 y 2016, con un lenguaje similar ante la necesidad de ampliación del museo (Figura 4).



Figura 4. Render del proyecto de ampliación en curso. El volumen del fondo a la derecha corresponde al edificio original; el volumen del medio, a la ampliación de 2016, revestida con una cercha de madera; y los volúmenes frontales, al proyecto de ampliación. **Fuente:** archivo digital de imágenes de Radio 101.9 FM.

⁷ Este proceso histórico queda expuesto claramente en el sitio web de la fundación La Capillita, cuando se aclara que: "A mediados de la década del 40, un grupo de vecinos de Villa General Belgrano, criollos y centro-europeos entre ellos, se unió para lograr un objetivo en común: construir una capilla, un espacio de espiritualidad donde encontrarse con ellos mismos y con su Dios. A través de sus ideas y sus ganas, los vecinos de la villa sabían que estaban plantando un mojón importante para la vida comunitaria" (Museo Villa General Belgrano, 2024).

Sin embargo, la atención de los vecinos estuvo dirigida a la ampliación comenzada en 2023. La fundación, con aval del Concejo Deliberante y el DEM, dio visto bueno a la anexión de un volumen quebrado para cuya construcción se requirió la extracción de una serie de eucaliptos añosos del parque. Para las edificaciones nuevas que se anexan, se respetó la reglamentación vigente y se decidió usar el repertorio establecido en la tabla de puntaje arriba mencionada, generando una disrupción de lenguaje acentuado por el cambio de escala, la continuidad de los volúmenes y la discontinuidad de acabado de los muros “despojados” de la capilla original. A esto se suma que el volumen nuevo se abre hacia la calle Paraguay, anulando el ingreso original de la capilla, modificando la lógica funcional original del edificio y del predio, lo cual no es un dato menor ya que, desde al menos el 2010, sobre el frente de ingreso se encontraba una serie de esculturas y el monumento al *Graf Spee*⁸, zona donde se realizaban encuentros entre vecinos y homenajes a los ex marinos inmigrantes.

REFLEXIONES FINALES

Resulta de cuidado en nuestra contemporaneidad latinoamericana dar por sentado que la restauración y promoción de una “estética edilicia” por sí misma puede establecerse como la acción más apropiada –y en alguno caso la única– para la conservación del patrimonio urbano arquitectónico de una localidad como Villa General Belgrano. Dicha postura, por el contrario, retrotrae a planteos más próximos a la centuria pasada, donde la rigurosidad de la réplica de los estilos o lenguajes arquitectónicos del pasado era lo óptimo. Asumir hoy esta visión romántica del patrimonio lleva muchas veces a prácticas de gestión cultural contraproducentes en la salvaguarda de los bienes y no sólo del patrimonio construido, sino –y principalmente– en los valores de autenticidad que ellos portan.

En el caso de Villa General Belgrano, esta situación de autenticidad presentó dos reflexiones

posibles: la primera es de orden arquitectónico, en tanto pone en riesgo la credibilidad de esos valores, dado que, tal y como lo menciona el documento de Nara de 1994, “la preservación del patrimonio cultural, en todas sus formas y periodos históricos halla sus fundamentos en los valores que en cada época se atribuyen al patrimonio”. Refuerza también la idea de que “nuestra capacidad para comprender estos valores depende, en buena parte, del grado en el cual las fuentes de información sobre estos valores puedan tomarse como creíbles y verdaderas”. Así, entendemos que el poner como requisitos ineludibles la incorporación de una retícula de madera inserta en revoque de la totalidad de paramentos exteriores, lejos de construir identidad, confunde “el conocimiento y la comprensión de estas fuentes de información en relación con las características originales y las derivadas del patrimonio cultural, así como de su significado”, y pone en riesgo el valor de autenticidad de las edificaciones originarias de la localidad.

La segunda reflexión gira en torno a la dimensión social y los fenómenos migratorios humanos en la región de Calamuchita⁹ que se han dado a lo largo de los siglos y desencadenaron no sólo una diversidad cultural, sino una diversidad de patrimonios. En este aspecto y derivado de lo anterior, es clave volver sobre la idea de la identidad de la villa como algo unívoco y prefigurado, que “recubre” peligrosamente valores culturales que por naturaleza no son estancos y homogéneos.

8. Acorazado de bolsillo alemán, hundido en la costa del Río de la Plata durante la Segunda Guerra Mundial. Muchos de los marineros alemanes decidieron residir de forma permanente en la Argentina una vez finalizada la guerra.

9. Movimientos migratorios de la primera mitad del siglo XX, desde donde inmigrantes italianos, alemanes, suizos, españoles, entre otros, encuentran un conflicto con relación al espacio urbano y su representación en el mismo, la cual asume o no una pertenencia al campo de lo “patrimonializable”, si es que existe esa condición desde el ideario social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brandi, C. (2003). Teoría de la restauración. Alianza Forma.

Caraballo Perichi, C. (2011). Patrimonio cultural. Un enfoque diverso y comprometido. Unesco.

Caraballo Perichi, C. (2012). El patrimonio cultural y la gestión participativa: ejercicio incompleto de los derechos de la ciudadanía. *Revista de Derechos Humanos*, 6, 19-23.

Fariña Tojo, J. (2000). La protección del patrimonio urbano. Instrumentos normativos. Akal.

Freytes de Vilanova, M. ([2001] 2013). ¡Aquí me quedo! Historia de Villa General Belgrano (5a ed.) Córdoba.

González, R., Otero, A., Nakayama, L. y Marioni, S. (2009). Las movilidades del turismo y las migraciones de amenidad: problemáticas y contradicciones en el desarrollo de centros turísticos de montaña. *Revista de Geografía del Norte Grande*, (44), 75-92.

Gnemmi, H. (2004). Aproximaciones a una teoría de la conservación del patrimonio construido. De los principios y fundamentos. Editorial Brujas.

Fuentes consultadas

Brandi, C. y De Angelis D'Ossat, G. (1972). Carta del Restauro. Roma.

Giorgiotti, M. L. (s.f.). Entrevistas a vecinos locales. Tesis de Maestría en Antropología.

Lemaire, R. y Stovel, H. (1994). Documento de Nara. Nara, Japón.

Municipalidad de Villa General Belgrano (2003). Ordenanza N° 1258. Código de Edificación. Boletín municipal.

Municipalidad de Villa General Belgrano (2009). Ordenanza N° 1565. Identidad patrimonial. Boletín municipal.

Municipalidad de Villa General Belgrano (s.f.). Catastro municipal. IDECOR. <https://mapas-cordoba.gob.ar/viewer/mapa/445>

Museo Histórico de Villa General Belgrano (2024). Página oficial. www.museovgb.com



LA PLANIFICACIÓN URBANA COMO POLÍTICA PÚBLICA. EL PLAN REGULADOR DE 1962 DESDE LAS INSTITUCIONES Y LOS DOCUMENTOS

**Juan José Gutiérrez
y Camila Belén Gil**

Instituto de Arte Americano e Investigaciones
Estéticas Mario J. Buschiazzi, Facultad de Ar-
quitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de
Buenos Aires.

Contacto: juanjose.gutierrez@fadu.uba.ar

PALABRAS CLAVE

Urbanismo; planificación urbana; políticas públi-
cas; documentos; códigos.

RESUMEN

En este trabajo para el X Encuentro de Docentes
e Investigadores de Historia de la Arquitectura,
el Diseño y la Ciudad compartiremos la expe-
riencia en el PIT N° 23 que ha abordado la arqui-
tectura y el urbanismo desde el enfoque de las
políticas públicas.

Esto implica cambiar el foco, alejarnos del proyec-
to en sí y de los nombres propios de arquitectos
y urbanistas, para pensar las burocracias estatales
y los documentos que materializan el plan. Para
esta ocasión, tomaremos como caso el Plan Regu-
lador para la ciudad de Buenos Aires de 1962.

Participe del momento de auge de la planifica-
ción urbana, este plan cierra una etapa del urba-
nismo local que comenzó en los años 30 con los
trabajos de Della Paolera en la Municipalidad de
la Ciudad de Buenos Aires, pasando por la visita
de Hegemman y la visita y Plan Director de Le
Corbusier. Es así como en 1948 se funda el Estu-
dio para el Plan de Buenos Aires (EPBA), una re-
partición específica dentro de la municipalidad
para estudiar la ciudad y proponer en el lapso
de tres años un Plan Regulador. Luego de su di-
solución, se sucedieron diversas estructuras que

encontraron en la Organización para el Plan Regulador de Buenos Aires (OPRBA) el mecanismo que logró diseñar y consensuar un proyecto que finalmente obtuvo aprobación legislativa.

Nos proponemos aquí narrar el proceso de planificación que sucedió desde la creación del EPBA hasta la publicación del Plan Regulador y Plan Director dentro del documento titulado "Informe Preliminar. Etapa 1959-1960", cuya publicación está fechada en febrero de 1968. Entendemos que una investigación enfocada en las estructuras estatales y los documentos de la planificación permitirá complementar los estudios más disciplinares que encontramos en la historiografía afín.

INTRODUCCIÓN.

Del estudio del plan de Buenos Aires al Plan Regulador

El primer antecedente del urbanismo moderno para la ciudad de Buenos Aires es la creación en 1923 de la Comisión de Estética Edilicia, de recurrente aparición en la historiografía del planeamiento urbano por editar el Proyecto Orgánico para la Urbanización del Municipio. Plan Regulador y de Reforma de la Capital Federal en 1925. Su constitución se debe a un trabajo previo, pues debía dar coherencia a un conjunto de propuestas urbanísticas que tenían como eje los espacios verdes y la avenida costera (NOVICK, 2004, p. 95).

El siguiente hito institucional fue la oficina del Plan Regulador diseñada por Mujica y Della Paolera. Ésta fue pensada como un organismo específico dentro de la burocracia estatal, cuya función principal era compilar los datos referidos a la ciudad y proponer los planos de extensión. Della Paolera en estos mismos años será también protagonista del urbanismo en el ámbito académico con la cátedra de Urbanismo en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires en 1933¹.

Los años de la oficina del Plan Regulador coincidirán con dos importantes visitas a la Argentina: Le Corbusier y Werner Hegemann. El primero con la visión de un urbanismo de las grandes transformaciones morfológicas y el segundo, adherente a un urbanismo descentralizador, al control público y a la planificación.

Si bien las ideas de Hegemann comulgarán más plenamente con las ideas que circulaban en el ambiente local, donde "el peronismo hacía de la planificación su leitmotiv principal"

1, Para entender las bases disciplinares establecidas en este período previo al recorte propuesto para este trabajo, ver Rigotti (2004) y Novick (2023). Para un perfil de Della Paolera, ver Novick y Piccioni (1998).

(LANDAU, 2012, p. 12), será la figura de Le Corbusier la que tenga una mayor relevancia a nivel profesional y académico².

Entre 1937 y 1938, Le Corbusier realizó en su taller, con la colaboración de los jóvenes arquitectos argentinos Jorge Ferrari Hardoy y Juan Kurchan, su Plan Director para Buenos Aires. Contamos con sus principales propuestas en la cuarta edición de la versión castellana de *L'Architecture d'Aujourd'hui* (La Arquitectura de hoy). Esta propuesta respondía a las teorías del racionalismo-funcionalista de los CIAM. Se mostraba como un urbanismo moderno tendiente a la centralización y densificación de la ciudad, aunque también recibió críticas en el ambiente local, siendo catalogado como un lenguaje altisonante y esquematizaciones ideológicas (URBANALISTA, 1947).

Luego de estas experiencias en que el urbanismo se instala como disciplina a nivel académico, pero también como agenda de las políticas públicas al interior de la municipalidad, es que comienza el período al que nos abocamos. Entre el EPBA y el OPRBA se construye una continuidad tanto administrativa como discursiva que permite delimitarla como un capítulo particular.

En 1947 se crea el Estudio para el Plan de Buenos Aires (Decreto N° 10898/947 y 2846/948), una iniciativa que terminó siendo más analítica que propositiva. El organismo estaba compuesto por un consejo directivo y un conjunto de departamentos, en colaboración con asesores contratados para cada especialidad y los representantes de los organismos nacionales o provinciales, cuya colaboración se había solicitado. El consejo directivo lo presidía Jorge Ferrari Hardoy, acompañado de Antonio Bonet, Jorge Vivanco y Miguel C. Roca, y los departamentos dedicados a zonas residenciales, a cargo de Juan Kurchan; evolución y análisis a cargo de Ítala Fulvia Villa, en divulgación y educación urbana estaba Ernesto N. Rogers; elementos urbanísticos contaba con tres jefes, Carlos A. Cascardi a cargo de transporte, Juan A. Vachier a cargo de tránsito actual y Gerardo

Palacios Hardy a cargo de industria; el jefe del departamento económico-financiero era Carlos Moyano Llerena y el departamento de asesoría jurídica estaba a cargo de Daniel Castro. Dentro del personal técnico se encontraba el cineasta italiano Enrico Gras, quien dirigió un cortometraje titulado *La ciudad frente al río*.

Así también, contó con la colaboración de los Ministerios de Obras Públicas, de Guerra, de Transporte, del Interior, de Industria y Comercio, de Agricultura, con la Comisión Asesora del Gran Buenos Aires, con un cuerpo de especialistas aerofotógrafos del Ministerio de Aeronáutica y la asesoría del Servicio Meteorológico.

El EPBA se planteaba, en un plazo de tres años, estudiar la situación urbana y proponer un plan urbanístico que pudiera llevarse a cabo. Para ello, se hacía hincapié en que el organismo tenga un carácter ejecutivo. Entre sus planteos a destacar estaba la importancia de los departamentos económicos y jurídicos. El primero se planteaba en término transversal, ya que brindaba asesoramiento al resto de los departamentos para así asegurar su factibilidad, y el jurídico era justamente el encargado de darle a las propuestas ese carácter ejecutivo. En esa misma línea, dentro del apartado financiero, se proponía el Instituto urbanizador, encargado de la administración de los fondos y de la compra de tierras, muy similar a lo que fue años después el Instituto Inversor de la Provincia de Buenos Aires, encargado de la iniciativa del barrio El Libertador en el partido de San Martín en 1952 (GUTIÉRREZ Y BRITTI, 2019). Dentro de los problemas que se marcaban como inmediatos, se destacaba la coordinación con la provincia de Buenos Aires (EPBA, 1949, p. 29); si bien el EPBA era una iniciativa municipal, su propuesta no se planteaba como aislada.

Luego de su disolución, con miembros del EPBA y bajo la dirección de J. Kurchan se crea la Dirección de Urbanismo, que luego pasará a ser la

2. Ver Aboy y Nuviala (2014).

Dirección General de Arquitectura y Urbanismo, ambas dentro de la estructura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Bajo esta nueva estructura es que se compilará y aprobará el “Plan Director para la Ciudad de Buenos Aires y lineamientos generales para el Área Metropolitana y su región” (Decreto N° 9064), confeccionado por la Organización del Plan Regulador de Buenos Aires (Ordenanza N° 14627), constituida dentro de la Municipalidad de Buenos Aires en 1958. Estaba presidida por Eduardo J. Sarrailh y el equipo se dividía de la siguiente manera: asuntos de Áreas Rurales y Puerto estaban a cargo de Ítala Villa y del ingeniero Ricardo Ortiz; Industria y Energía, Dr. Alberto Zanetta; Morfología

Urbana y Sociología, Eduardo Sarrailh, Odilia Suárez, Clorindo Testa y Jorge Goldemberg; Legislación, Dr. Carlos Mouchet; Administración Pública, Dr. Carlos Pérez Crespo; Economía y Finanzas, Dr. Leopoldo Portnoy; Relaciones Públicas, arquitecto Francisco García Vázquez; Secretario General, Juan Carlos Gómez; y Secretaría Técnica, Marta Valinoti (Novick, 2004, p. 77). A su vez, dentro de este armado es que se construirá el Plan de Vivienda Municipal (LABRA ET AL., 2018) y la Comisión Municipal de la Vivienda en 1967 (GUTMAN Y HARDOY, 2007, p. 242).

A modo de remake de La ciudad frente al río, en 1959 la municipalidad vuelve a producir un cortometraje urbanístico, esta vez a cargo del director argentino Simón Feldman, titulado En Buenos Aires, hoy (PEÑA, 2020). Si bien se conserva un rollo físico en el Museo del Cine Pablo Ducrós Hicken, su estado de deterioro avanzado hace imposible su digitalización.

El Plan Director fue aprobado en 1962, pero se editó dentro de una serie de publicaciones recién entre 1968 y 1969, donde la publicación central se tituló “Informe Preliminar. Etapa 1959-1960”.

INTERTEXTUALIDADES.

El estudio para el plan de Buenos Aires

El Plan Regulador realizado por el OPRBA fue la continuidad directa de un conjunto de trabajos realizados por el EPBA. Entre sus producciones rescatamos cuatro objetos que propusieron difundir sus ideas en el espacio público de las revistas y los congresos.

Entre el 12 y el 19 de octubre de 1949 se realizó el IV Congreso Histórico Municipal Interamericano, para esa ocasión la Municipalidad de Buenos Aires editó un pequeño libro titulado Exposición de urbanismo. En éste se sintetizaron los avances parciales de las investigaciones del EPBA, junto con su propuesta más significativa: el proyecto habitacional para el Bajo Belgrano.



Figura 1. Imagen del cortometraje En Buenos Aires, hoy (1959). **Director:** Simón Feldman. **Cinematografía:** Ricardo Aronovich. **Asistente director:** Héctor Franzi. Cast: Jorge Rivera López. **Estudio:** E.P.A Cinematografía. Género: Documental. Estreno: 1 de enero de 1959. **Fuente:** La Vanguardia. Películas y series (s.f.).

Mediante esta publicación podemos estudiar al plan como un conjunto de conceptos y metáforas que moldean tanto la forma de leer la ciudad como la de operar sobre ella. Las propuestas urbanísticas entienden a la ciudad como un fenómeno complejo, con todas sus partes conectadas entre sí. En esa dirección, uno de los pasajes introductorios utiliza la metáfora de la “isla” como figura problemática:

Las soluciones de problemas aislados, cualquiera sea su valor intrínseco, no son suficientes para resolver el caos y el desorden ciudadano. Esto sólo puede lograrse mediante la consideración de todas las fuerzas que actúan sobre la urbe y dentro de ella, ubicadas en un plan general. (EPBA, 1949, p. 9)

El plan se ubicaba entonces como un mediador entre las distintas partes, trabajando en la disyuntiva entre medidas restrictivas y la liberación de las extraordinarias energías de la ciudad (EPBA, 1949, p. 9). El objetivo de esa regulación es buscar “el armonioso desarrollo de la vivienda, del trabajo y del transporte” (EPBA, 1949, p. 9, RESALTADO NUESTRO).

Una primera imagen del proyecto del Bajo Belgrano nos la da La Ciudad frente al río, el cortometraje estrenado en el Congreso más arriba citado. De carácter pedagógico, este video narra el avance de la ciudad de manera trágica, “no hay aire, no hay espacio, el porteño va y viene como un fantasma entre trozos de caos solidificado”. Es un video de gran carga metafórica donde el hombre es comparado con la hormiga y la vida urbana es una batalla. Luego de varias lecturas sobre la ciudad, se juega con una maqueta para mostrar la propuesta para el Bajo Belgrano. A ésta se la define como una búsqueda por el espacio verde y por el Sol.

Donde más ampliamente se narra el proyecto es en el número 369, perteneciente a enero y febrero de 1953, de la Revista de Arquitectura. Allí se publicó parte del estudio que el EPBA

presentó en el Congreso. Para ese entonces, el EPBA ya había sido desarticulado, por lo que este material se presentaba como un antecedente relevante para la confección del plan que se estaba realizando. Esta publicación se acotaba a la Urbanización del Bajo Belgrano, un barrio para 50.000 habitantes, realizada por el Equipo de Zonas Residenciales del EPBA, conducido por Kurchan. La propuesta general se basa en la tensión entre dos metáforas, entre el satélite y la mancha de aceite (REVISTA DE ARQUITECTURA, 369, p. 20). La publicación cierra con el análisis de diez referentes en el tema vivienda, de los cuales uno es el edificio Los Eucaliptus de los citados Kurchan y Hardoy.

Hay una tercera publicación del EPBA, en esta ocasión realizada por el equipo de Evolución de las aglomeraciones urbanas, a cargo de Ítala Fulvia Villa. Será central aquí la figura de Eduardo J. Sarrailh, quien había integrado el equipo de Transporte, tránsito y abastecimiento del EPBA y condujo el OPRBA, con especial injerencia en el equipo de Morfología urbana y sociología. Sarrailh dirigió la Revista de Arquitectura desde el número 372, correspondiente al inicio del año 1954 hasta 1956, luego de haber estado a cargo de los temas de urbanismo bajo la dirección de Raul O. Grego. En el número 375 y en el número doble 376-377, cuarto y quinto número a su cargo, se presentaron dos extensos textos producidos por el EPBA.

Sarrailh da lugar a este texto en la revista, identificándolo explícitamente como un insumo para el plan urbanístico que estaba desarrollando la Dirección General de Arquitectura y Urbanismo de la Municipalidad.

Este extenso texto bipartito es una cronología que comienza con la “Organización de los pueblos indígenas de América del Sur” y llega hasta la actualidad de su publicación. Se busca en el texto las “raíces verdaderas”, su “esencia”, el camino “evolutivo” de la ciudad y cómo ello “determina” (REVISTA DE ARQUITECTURA, 375, p. 24) la realidad urbana. Otra idea fuerte del texto es la

del “orden perdido hace varios decenios”, retomando la idea de un mal a resolver en la ciudad, donde el orden original debe ser recuperado.

EL PLAN REGULADOR Y EL PLAN DIRECTOR

La cronología es compleja, varias de las producciones citadas del EPBA son posteriores a éste, son justamente parte del proceso de producción del OPRBA. Según la cronología que nos brinda Odilia Suárez (1986), el plan se produce en 1958, se aprueba en 1962, pero la versión con que contamos está editada recién entre 1968 y 1969.

Con el título de “Informe Preliminar. Etapa 1959-1960” (IP), la municipalidad edita en 1958 el Plan Regulador, donde encontramos las tres escalas que la historiografía nombra frecuentemente como innovación del plan. Sin embargo, su propuesta se acota a la escala de la ciudad, bajo el título de “Plan Director para Buenos Aires”, aunque se postulan lineamientos para todas las escalas. Existen también dos documentos menores, “Descripción sintética del Plan Regulador” y “Planos” que resumen el Plan Regulador. Casi como un anexo encontramos también “Distribución espacial de la población y usos del suelo” y “Situación demográfica” que fueron editados en 1969. Todos son publicados por la Municipalidad de Buenos Aires, con la única diferencia de que “Informe Preliminar” lleva en su tapa la firma de la Organización del Plan Regulador y el resto lleva la de la Dirección General del Plan Regulador.

Debemos incluir en este conjunto también “Introducción al planeamiento. Su relación con el plan regulador de la Ciudad de Buenos Aires” que, si bien no está fechado, lleva también la firma de la Organización del Plan Regulador, específicamente del equipo de Relaciones Públicas y Difusión. Este texto es pedagógico, abordando “los fundamentos del urbanismo contemporáneo” para funcionar como marco teórico del Plan Regulador.

Con el OPRBA creado por Decreto-Ordenanza N° 14627 de 1958 y el Plan Director de Buenos Aires, aprobado por Decreto-Ordenanza N° 9064, publicado para su divulgación dentro de Informe Preliminar, este conjunto de textos conforma un Plan Regulador oficial, pero solo parcialmente aprobado. Debemos entenderlos como una serie que, si bien no tiene aprobación legislativa, son documentos oficiales. Descripción sintética, Informe preliminar, Distribución espacial, Situación demográfica, Introducción al planeamiento y Planos comparten la propuesta gráfica, tamaño A4 (excepto Planos e Introducción, los cuales son tamaño A5) con un color distintivo en la tapa (marrón, gris, verde, celeste y rojo, respectivamente).

Entonces, el Plan Director que fue aprobado se encuentra en el segundo capítulo de la V° Parte del Plan Regulador, sin aprobación legislativa, pero editado por la municipalidad bajo el nombre de Informe Preliminar. Este texto divide su evaluación en cuatro escalas (nacional, regional, metropolitana y urbana) y su propuesta en tres (regional, metropolitano y urbano), con lineamientos para las escalas regional y metropolitana, y un Plan Director para lo urbano.

Es clave Introducción al planeamiento, pues da sentido a muchas de las propuestas del plan. Destacamos dos elementos: el lugar que le da a la sociología urbana y la teorización sobre el urbanismo como disciplina. En relación con lo segundo, hay una definición central que es propia de su tiempo, la diferencia entre plano director, plan director y plan regulador.

El primero (el Plano Director) es algo así como la pauta ideal, la meta, la expresión ordenada de los principios rectores que priman en el Plan. El Plan Regulador, en tanto, es más bien el proceso ordenado para arribar al cumplimiento del Plano Director. Su valor es más instrumental que ilustrativo. (IP, 1968, p. 52)

Unos párrafos antes se explica que, mientras en ciudades construidas desde cero, citando el ejemplo de Brasilia, prima el Plano Director como reflejo deseable de la futura imagen de la ciudad, distinto es el trabajo por hacer en ciudades ya constituidas. En casos como en el de Buenos Aires, el trabajo de la planificación urbana es justamente regular de los procesos en desarrollo.

Por su parte, "Informe Preliminar. Etapa 1959-1960", cuya introducción está firmada en febrero de 1968, es la versión más completa del Plan Regulador e incluye en el segundo capítulo, de su quinta parte, al Plan Director.

En él, el trabajo y la industria son centrales para la representación de la ciudad y la vivienda. En la escala nacional, el Plan Regulador realiza una descripción sincrónica del estado de situación de distintas dimensiones del fenómeno urbano, por ejemplo, población, puerto, energía, transporte, etcétera. Al momento de abordar la industria, es distinto, pues en este caso se analiza el proceso. "Informe Preliminar" brinda un análisis extenso sobre la industria, donde contamos con varios cuadros comparativos que nos permiten entender la importancia de la ciudad y el área metropolitana con relación al resto del país. Para ello, se utilizaron los censos industriales de 1935 y 1946, más un censo de 1954 realizado por la misma Organización del Plan Regulador de Buenos Aires.

A escala nacional, los estudios se dedican a pensar la región con relación al resto del país, no analizan el territorio nacional, sino que éste es la referencia. A escala regional sí se aborda la totalidad de la región, bajo el título de "Valoración de sus elementos y relaciones actuales y futuras con el Área Metropolitana"; el plan analiza el territorio (sin especificar claramente los límites de éste) que queda por fuera del Área Metropolitana. La base de este análisis y sus propuestas es la articulación de la ciudad con el Área Metropolitana y con la región, como aporte a futuras planificaciones para estos otros sectores. La industria toma aún un papel más importante en la escala me-

tropolitana donde el "Informe Preliminar" le dedica un extenso anexo. Esto se debe a que el plan entiende que la Capital Federal y el Gran Buenos Aires están íntimamente relacionados, llegando a explicar la creación del Gran Buenos Aires como la expansión del desarrollo industrial de la ciudad capital. El anexo sintetiza en cinco aspectos el interés por la industria a escala metropolitana: 1) estructura industrial, rubros; 2) industria y movilidad; 3) modalidades industriales y sus ubicaciones; 4) industria y conglomerados urbanos; 5) condiciones de las fábricas y el equipamiento urbano. La industria es definida como la potencia del fenómeno urbano, sin dejar de marcar ciertas incompatibilidades entre industria y ciudad.

Mientras que en el Gran Buenos Aires el desarrollo industrial se encuentra en crecimiento, hacia el interior de la ciudad ese desarrollo se manifiesta estacionario y en involución, con cierto dinamismo en barrios periféricos. Retomando la relación con el resto del país, se manifiesta un desequilibrio, el Área Metropolitana concentra factores como la energía, la red vial y ferroviaria, el puerto, etcétera, que el plan manifiesta como excesivos para el tamaño poblacional. En ese sentido, la propuesta del plan es doble, mientras marca los lineamientos para un desarrollo metropolitano acorde a "la función y la población fijadas precedentemente", llama también a un desarrollo hacia el interior del país que fomente y desarrolle la industria de las diversas regiones.

El cuarto capítulo del Informe Preliminar está dedicado a la escala urbana, donde se encuentra el Plan Director. El análisis se basa en tres ítems: el continente físico, es decir, las condiciones materiales de la ciudad, el contenido humano, donde se analizan las actividades de la población (con especial foco en el trabajo) y el cruce entre continente y contenido, donde se sitúan esas actividades para entender cómo funciona la estructura de la ciudad, sus centros y subcentros.

Es central el concepto de capitalidad, que describe las cualidades que el centro de la ciudad tiene por ser la capital, en otras palabras, alto

nivel de ingresos, servicios, comercios, etcétera. Con ello propone doce áreas a las que suma potencialmente dos que deberían ser rehabilitadas para su desarrollo: el Bañado de Flores y Puerto Madero.

La parte puramente propositiva del Plan Director comienza con una aclaración; como habíamos estipulado, el Plan Regulador queda definido como un conjunto de instrumentos para regular u ordenar la iniciativa privada y marcar las urgencias y prioridades de la obra pública. Si el Plano Director es una foto de la ciudad pretendida, el Plan Director será el conjunto de instrumentos para alcanzarla. Es así como se encuentra en un punto intermedio entre el Plan Regulador y el Plano Director.

Queda definida la propuesta sobre vivienda como el ordenamiento de la ciudad ya predominante, impulsando densificaciones, instalación en nuevos sectores y proponiendo la investigación de nuevas formas urbanas. A todo ello se debe sumar un breve listado de conjuntos habitacionales: Casa Amarilla, Catalinas Sur, Arsenal Esteban de Luca, Las Heras y Catalinas Norte (IP, 1968, p. 133).

Dentro del capítulo titulado Plan de Acción, el plan le da a la “Reestructuración Morfológica General” el segundo lugar de importancia, luego del sistema vial. Este ítem contempla justamente la construcción del Código de Planeamiento, la promoción de áreas para vivienda y el “estudio de áreas especiales”, donde se propone la realización de estudios particulares para los distintos conjuntos definidos, como es el caso de Catalinas Norte. Es este punto el que propiciará luego el “Plan de renovación de la zona sur”.

Si bien excede a este estudio el nivel de concreción del Plan Regulador en relación con la vivienda, se lo debería buscar tanto en la respuesta de la iniciativa privada como en las construcciones directas por parte del Estado. Es así como en la década de 1960 encontramos varias obras producidas por el Plan Municipal de Vivienda como el Conjunto Juan José Castro (1965), Conjunto

Catalinas Sur/Alfredo Palacios (1966), Conjunto Nágera (1967), Conjunto Urbano Constitución (1967) o Conjunto Juan XXIII (1967)³. Caso singular es la Comisión de Catalinas Norte creada en 1961, donde el OPRBA realiza la gestión del emprendimiento que irá viendo la construcción de los edificios hasta ya entrada la década de 1990, todos estos tipológicamente bien distanciados de los antes mencionados. Podemos mencionar también el Plan de Renovación Urbana de la Zona Sur entre 1979 y 1971.

CONCLUSIONES

Habrà que esperar hasta el 2007 para que la ciudad, ya bajo la figura legal de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, vuelva a aprobar un plan de ordenamiento, el Plan Urbano Ambiental. En éste la producción estará definida con el concepto de competencia entre ciudades y la vivienda abordará principalmente los tópicos del acceso por parte de los sectores de menores ingresos y su impacto ambiental. En el Plan Regulador, estos dos tópicos, vivienda y producción, son centrales y definen en gran medida la lógica del orden urbano.

El estudio de los discursos precisó primeramente una reconstrucción de instituciones y actores para ponerlos en contexto. Este trabajo complementario nos permitió a su vez construir un mapa del urbanismo en tanto política pública. Esos discursos no se desarrollan en el vacío y estudiarlos en su escena de producción abre nuevos interrogantes como, por ejemplo, con qué otros discursos convivió el EPBA en el IV Congreso Histórico Municipal Interamericano o de qué otras maneras la ciudad era representada en los distintos artículos de la Revista de Arquitectura bajo dirección de Sarrailh o en etapas próximas.

Hemos podido establecer varios puntos de contacto entre la escala urbanística y la vivienda. Si bien el Plan Regulador y el Plan Director establecen un marco normativo desde el cual desarrollar subsiguientes operaciones, ya en sus textos se pueden ver distintas formas de re-

presentar a la vivienda. La forma más precisa es mediante la enumeración de iniciativas futuras, como el listado con el que cerramos el texto. Sin embargo, estas son apenas enumeradas, podemos recordar aquí la precisión con que el Plan Noel (1925) incluía representaciones gráficas de los espacios propuestos para la ciudad. En el extremo opuesto de precisión, el Plan Regulador permite prefigurar la vivienda sólo como un conglomerado, definiendo compatibilidades e incompatibilidades con otras actividades, principalmente las productivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aboy, R. y Nuviala, V. (2014). Le Corbusier y Buenos Aires, relato de un encuentro. En: P. Bruno (ed.). Visitas culturales en la Argentina. Biblos.

Álvarez de Celis, F., López Calvo, M., Martín, F. y Minella, F. (2009). Los planes urbanos en la ciudad de Buenos Aires. 1925-2000. En: Ley 2930. Plan Urbano Ambiental. CoPUA, Ministerio de Desarrollo Urbano, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Ballent, A. (2005). Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955. Universidad Nacional de Quilmes.

Caride, H. (2000). El pulpo, la mancha y la megalópolis. El urbanismo como representación. Buenos Aires, 1927-1989. Seminario de Crítica del IAA, (104).

Gutiérrez, J. J. y Britti, L. (2019). José Manuel Felipe Pastor. Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, 81(49), 111-124.

Gutman, M. y Hardoy, J. E. (2007). Buenos Aires 1536-2006. Historia urbana del Área Metropolitana. Infinito.

Labra, C., Mech, A., Arpino, O., Botheatoz, M. y Miguez, J. (2018). Del plan al conjunto habita-

cional. La organización del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires y los programas municipales de vivienda (1956-1965) [Actas]. XXXII Jornadas de Investigación, XIV Encuentro Regional, SI+ Campos. FADU-UBA.

Landau, M. (2015). La ciudad y sus partes. EURE, 40(119), 151-171.

Novick, A. y Piccioni, R. (1998). Carlos María De-lla Paolera o la Amnesia del Urbanismo Argentino. Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, (30), 112-149.

Novick, A. (2004). Plan. En: F. J. Liernur y F. Aliata (eds.) Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Agea.

Novick, A. (2023). Pensar y construir la ciudad moderna. Planes y proyectos para Buenos Aires (1989-1938). Instituto de Arte Americano.

Peña, F. M. (2020). Películas escondidas (17). El Cohete a la Luna.

Rigotti, A. M. (2014). Las invenciones del urbanismo. Rosario. UNR Editora.

Suarez, O. E. (1986). Planes y códigos para Buenos Aires 1925-1985. Buenos Aires: Secretaría de Extensión Universitaria FADU UBA.

Urbanalista [Pastor, J. F. M.] (1947). Justa ponderación del urbanismo lecorbuseriano. Revista de Arquitectura, (321), 333-342.

Otras fuentes

La Vanguardia (s.f.). En Buenos Aires, hoy [poster]. <https://www.lavanguardia.com/peliculas-series/peliculas/en-buenos-aires-hoy-693728>

Le Corbusier (1947). Plan Director para Buenos Aires. La Arquitectura de hoy, (4).

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1949). Exposición de Urbanismo. Estudio del Plan de Buenos Aires. IV Congreso Histórico-Municipal Interamericano.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1959). En Buenos Aires, hoy [cortometraje]. Organización del Plan Regulador,

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1962). Aprobación del Plan Director de la Ciudad. Decreto-Ordenanza N° 9064. Boletín Oficial de la Ciudad de Buenos Aires.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1964). Descripción sintética del Plan Regulador. Equipo de Relaciones Públicas y Difusión, Organización del Plan Regulador. MCBA.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1968). Informe Preliminar. Etapa 1959-1960. Organización del Plan Regulador. MCBA.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1968). Descripción sintética del Plan Regulador. Dirección General del Plan Regulador. MCBA.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1968). Planos. Dirección General del Plan Regulador.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (s.f.). Introducción al planeamiento. Su relación con el Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires. Organización del Plan Regulador. MCBA.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1969). Distribución Espacial de la Población y Usos del Suelo. Dirección General del Plan Regulador.

Revista de Arquitectura (1954). Estudio del Plan de Buenos Aires. Urbanismo del Bajo de Belgrano. Un barrio para 50.000 habitantes, (369). Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Revista de Arquitectura (1955). Evolución de Buenos Aires en el tiempo y en el espacio (Primera parte). Estudio del Plan de Buenos Aires, (375). Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Revista de Arquitectura (1955). Evolución de Buenos Aires en el tiempo y en el espacio (Segunda parte). Estudio del Plan de Buenos Aires, (375). Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Revista de Arquitectura (1956). Evolución de Buenos Aires en el tiempo y en el espacio (Tercera parte). Estudio del Plan de Buenos Aires, (376-377). Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Sarrailh, E. J. (1956). Evolución de Buenos Aires en el tiempo y en el espacio (Cuarta parte. Consideraciones urbanísticas sobre la Ciudad). Revista de Arquitectura, (376-377).



LA HISTORIA ARQUITECTÓNICA ES UN TEJIDO COGNITIVO. UNA REVISIÓN DESDE SU ENTRELAZAMIENTO CON LA ESTRATEGIA PROYECTUAL MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

**Fabrizio Lázaro Villaverde
y Edith Cota Castillejos**

Cuerpo Académico Patrimonio Urbano Arquitectónico en Oaxaca, siglos XVI-XXI, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Contacto: fabriciouabjomx@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Historia de la arquitectura; estrategia proyectual; historia como tejido cognitivo; arquitectura moderna y contemporánea; arquitectura y memoria.

RESUMEN

Spiro Kostof, en su libro *Historia de la Arquitectura*, en el segundo capítulo dedicado a la arquitectura prehistórica, titulado “La cueva y el cielo: la Europa de la Edad de Piedra”, al final construye un bucle histórico entre tres temporalidades, al refigurar las avenidas de piedras de Carnac como el precedente conceptual de la columnata clásica y, a través de la singularidad tectónica de las tumbas megalíticas al combatir la gravedad, ver en “la Capilla de Ronchamp de Le Corbusier una digna sucesora de un dolmen. Ambos –dice Kostof– gestos de piedra celebran el acto, si no el gozo, de la función de elevar”. Más tarde, Josep Quetglas se encargará de esclarecer puntualmente esta llamada poética de la elevación prehistórica y, con ello, la capilla de Ronchamp clarifica su deuda con el pasado. El arquitecto mexicano Carlos Mijares Bracho ve resonancias de la capilla abierta del siglo XVI. Campo Baeza, al imaginar tapiado el óculo del Panteón de Agripa, dice que su acertada construcción no cambiaría. “Ni su perfecta composición. Ni dejaría de ser posible su universal función [...] sólo que la más maravillosa trampa que el ser humano ha tendido a la LUZ del Sol todos los días, y en

la que el astro rey todos y cada uno de los días volvía a caer gozosamente, habría sido eliminada. El Sol rompería a llorar, y con él la Arquitectura". En este cruce, el conocimiento refigurado se produce por el traslape espacio-temporal de la historia arquitectónica; sin embargo, ¿cómo aprender a ver estos cruces sin tener que seguir la linealidad convencional de la historia? ¿Es posible reconfigurar la historia de la arquitectura a través de entrelazamientos conceptuales para observar procesos de reverberación espaciotemporales? Una respuesta posible está en una traslación conceptual del enfoque semperiano, es decir, la praxis textil constructiva tiene en esencia un principio heurístico con el cual reconfigurar la historia de la arquitectura para su enseñanza y aprendizaje. En el tejido existen dos elementos fundamentales: trama y urdimbre, a través del principio del entrelazado se define la interacción vertical y horizontal con la cual paulatinamente se construye el proyecto de la pieza. El entrelazado espacio-temporal del tejido histórico desde la condición contemporánea debe estar dirigido hacia la praxis proyectual, armar la trama y urdimbre conceptual de obras altamente poéticas –al decir de Ricoeur– para quien la gloria de la arquitectura consiste en hacer presente no lo que ya no existe más, sino lo que ha existido a través de lo que ya no existe. La reflexión siguiente parte de la aseveración de Josep Muntanola: "proyectar con la historia es, desde una postura emparentada con Ricoeur y Kosseleck, todo lo contrario de mirar nostálgicamente hacia atrás; es proyectar el futuro como proyecto cultural, como propuesta (proyecto)".

APRENDER A APREHENDER HISTORIA HOY

En el interior del libro ahora ya clásico de Bruno Zevi, *Historia de la arquitectura moderna*, escrito en 1961, observamos una ilustración desconcertante para la enseñanza de la historia arquitectónica, en ella se ve –imaginemos– a un alumno frente al tablero de dibujo tratando de recordar ciertos atributos de obras renacentistas, se reconoce entre ellas al palacio Strozzi, también se puede intuir el esfuerzo del estudiante para recordar aquella representación del edificio, pero este proceso tiene dos momentos detenidos en el tiempo: afinar los detalles de aquello visto en la realidad o en documentos y, por el otro lado, la posibilidad de registrar en el papel aquella impresión que se encuentra almacenada en la mente, en la memoria. Doble esfuerzo, por un lado, el intelectual, al excavar en las profundidades de la memoria para ubicar esa experiencia y, por otro, la destreza técnica de hacer legible el hallazgo para él y para los demás. Bien podemos especular el propósito de semejante hazaña, ¿tal vez un examen dibujado de historia de la arquitectura que nos provoca imaginar a aquel profesor que demanda tan apabullante respuesta, así como exactamente qué le interesa conocer de su estudiante?, ¿su destreza de dibujo adquirida en otra asignatura y posiblemente en meses previos?, ¿acertar en la imagen dibujada con la solicitada?, ¿representar ciertas características del edificio?, ¿sintetizar algún concepto clave de la obra? Y después de este tortuoso momento para nuestro estudiante, pasados unos meses o años, ya un arquitecto en activo, ¿qué recordará de este examen?, ¿cómo influyó en su relación con la arquitectura en años posteriores?, ¿se integró asertivamente en la formación de su cultura arquitectónica?, ¿llegó a conocer la citada obra o ha regresado esporádicamente a ella para seguir enfrentándose a su hermetismo?

Pero si pudiésemos hacer posible el viaje de retorno a ese momento escolar, dentro de la fantástica escuela del mundo al revés de Eduardo

Galeano, pero con toda la experiencia acumulada; si el estudiante fuese por ejemplo Rafael Moneo, Alberto Campo Baeza, Louis Kahn o Luis Moreno Mansilla, ¿qué habrían dibujado, qué habrían anotado o señalado?, ¿sería un solo dibujo o una acumulación de experiencias dibujadas?, ¿qué le recomendaría a su profesor sobre aprender y enseñar historia arquitectónica? Frente a este cúmulo de preguntas, un escenario para indagar las respuestas es un ejercicio nada ocioso al tener la oportunidad de visualizar otras formas de analizar, desglosar y razonar cómo se ha construido la historia arquitectónica, como alguna vez recomendó el arquitecto mexicano Augusto H. Álvarez.

Desde la segunda mitad del siglo XX, importantes propuestas de interpretación sobre la historia arquitectónica, a cargo de Zevi, Argán, Rossi, Tafuri, Waisman, Liernur, etc. y su relación directa con lo proyectual, han sido adoptadas, complementadas, para luego ser rebatidas, soslayadas e inclusive desechadas. Resulta que estas directrices de análisis para el trabajo proyectual quedaron como episodios particulares que arquitectos desarrollaron a lo largo de su ejercicio profesional. Es decir, cada uno de los protagonistas del siglo XX en arquitectura tuvo una postura frente a la historia: negar, ocultar, aceptar, interpretar o revelar su presencia en el fenómeno proyectual moderno y contemporáneo. Y de estas posturas existen innumerables ejemplos integrados en las biografías de arquitectos relevantes, pero ahí se han quedado, como un apéndice erudito del proyecto que le otorga al arquitecto el aura de su dilatada experiencia, de su alejamiento como un ser que aprendió a distanciarse para ver a otra profundidad. Y este sesgo historiográfico construido de forma no intencional debiera abrirse a la posibilidad de estructurar, a través de personajes clave de la arquitectura del siglo XX, una historia desde los procesos proyectuales por ellos transitados desde su reconfiguración.

Este camino historiográfico no explorado hasta ahora en nuestra Facultad debe partir de esta obviedad, no es suficiente formar la conciencia

histórica para una cultura arquitectónica, sino más bien que la cultura arquitectónica forme la conciencia histórica de su actuación en lo proyectual durante su aprendizaje arquitectónico. Si existe un vínculo natural entre los estudiantes y la arquitectura en su proceso histórico, es con sus protagonistas, pero es más clara esta interacción a través de conocer las obras fundamentales que estructuraron la forma de proyectar en el siglo XX, un siglo profundamente activo, utópico, nihilista, innovador, pero también conservador. Este potencial heurístico que define al siglo XX puede construirse como un eje de aprendizaje para explorar y desarrollar las destrezas interpretativas de la historia dirigidas hacia el ejercicio proyectual. Por lo tanto, una intervención iconoclasta puede centrar el eje de la enseñanza de la historia de la arquitectura exclusivamente en el siglo XX, estructurando un método de integración de conocimientos sobre los paradigmas operativos, para con ellos analizar las formas de transitar los puentes historiográficos que han atravesado arquitectos relevantes de este siglo.

¿QUÉ HISTORIA DE LA ARQUITECTURA ES ÉSTA?

La posibilidad de reconfiguración que se ha construido como la historia de la arquitectura en el siglo XX, por su historiografía arquitectónica se conocen los acercamientos que arquitectos protagonistas han tenido con obras históricas en distintos lugares, un caso célebre es El viaje de Oriente de Le Corbusier, de 1911, escrito tardíamente hasta 1965, una indagación desprejuiciada sobre sus intereses culturales y arquitectónicos, previo conocimiento general de los lugares a visitar y registrar los vestigios de la antigua Grecia y Roma, pero esta boya de memoria también fue punto de anclaje para el mismo Wright, Kahn, Aalto o Venturi hasta la epifanía de Tadao Ando frente al Panteón de Agripa. Cada uno de ellos han realizaron una síntesis conceptual del fenómeno arquitectónico histórico observado para dejarlo registrado en distintos soportes

como dibujos, reflexiones escritas, fotografías, acuarelas, filmes, entre otras. Y en este conjunto de experiencias, abiertas a nuevos hallazgos, resulta fundamental acercarnos a aquellos historiadores reconocidos que aportan este puente desde su interpretación o desde la verificación relacional entre historia y proyecto, pero dentro del aula y con un tiempo límite académico, por ejemplo, ¿hay tiempo escolar en la historia arquitectónica del siglo XX para indagar sobre el viaje a Oriente de Le Corbusier y la investigación que hiciera de él Ricardo Daza en 2015? En nuestra historia local, poco sabemos que, en 1949, Jörn Utzon, con 31 años, visitó México en un viaje iniciático de encuentro con las plataformas prehispánicas de Monte Albán y de Uxmal en Yucatán, que le llevaría a su legendaria Opera en Sídney en Australia (LÁZARO VILLAVERDE Y COTA CASTILLEJOS, 2022). Sólo en 2014, en la ETSA Las Palmas de Gran Canaria, España, el 15º Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica estuvo dedicado al dibujo de viaje de los arquitectos, ahí se recopilaron más de 1.000 páginas con las contribuciones presentadas. ¿Cómo manejamos este alud epistemológico?

La heurística del puente entre proyecto-autor e historia está sugerida en ocasiones por un breve comentario de historiadores, por ejemplo, Spiro Kostof, quien en el primer volumen de su Historia de la Arquitectura, en el segundo capítulo dedicado a la arquitectura prehistórica (temática que ya está generalmente fuera de la enseñanza), titulado La cueva y el cielo: la Europa de la Edad de Piedra, al final propone observar, por un lado, las avenidas de piedras de Carnac como el precedente conceptual de la columnata clásica y, por el otro, a través de la singularidad tectónica de las tumbas megalíticas al vencer la gravedad, ver en la capilla de Ronchamp de Le Corbusier una digna sucesora de un dolmen. Ambos –dice Kostof– gestos de piedra celebran el acto, si no el gozo, de la función de elevar. Una relación entre menhir-columnata, dolmen-Ronchamp, sugerida en dos imágenes en el epílogo capitular del libro de 1985, hace solamente 39 años.

Treinta y un años después de Kostof, en 2016 Josep Quetglas (ETSAB-UPC), en su conferencia Las tres Marías, pronunciada en la ETSAS, se encargó de esclarecer esta poética dramática de la elevación prehistórica y, con ello, Ronchamp clarifica su deuda con el proceso evolutivo de explorar la relación peso-material-gravedad. Pero este puente entre la arquitectura megalítica y la capilla de Ronchamp será la oportunidad para que al final del siglo XX el arquitecto mexicano y también profesor de la FAUNAM, Carlos Mijares Bracho (1930-2015), en su encuentro personal con Ronchamp, ve resonancias de la capilla abierta de los conventos mexicanos del siglo XVI, y con esta mirada se abre una nueva relación entre dos espacios geográficos y tiempos proyectuales. Sólo en 2015, durante el Congreso Internacional LC 50 years before, celebrado en la ETSAV, con una recopilación de más de 2.000 páginas, se presentaron tres nuevas investigaciones sobre la icónica capilla de Ronchamp. Toda esta acumulación de conocimiento en una sola obra polisémica. ¿Cómo se enseña esta generación de conocimiento en las aulas?

Otro caso, Alberto Campo Baeza (ETSAM), en su repertorio de edificios paradigmáticos históricos –coincidiendo con su entrañable amigo Tadao Ando–, el Panteón de Agripa tiene un lugar fundamental en su comprensión del fenómeno de la luz arquitectónica; para Campo Baeza, el primer material proyectual. Considerada esta obra clave de la arquitectura romana detiene su mirada no como historiador, sino como un investigador de la forma y las ideas construidas en el pasado, enseña a ver esa idea dominante cuando imagina esta escena:

al tapar el óculo de nueve metros de diámetro su acertada construcción no cambiaría. Ni su perfecta composición. Ni dejaría de ser posible su universal función [...] sólo que la más maravillosa trampa que el ser humano ha tendido a la LUZ del Sol todos los días, y en la que el astro rey todos y cada uno de los

días volvía a caer gozosamente, habría sido eliminada. El Sol rompería a llorar, y con él la Arquitectura [...] y es que, tapando el óculo del Panteón y cerrando los huecos de la Capilla de la Tourette, habríamos logrado cargarnos la Arquitectura, y con ella la Historia. (CAMPO BAEZA, 2006, P. 18)

Su observación se dirige al fenómeno lumínico que transforma la realidad de la arquitectura a través del tiempo, considerándolo el primer material para la arquitectura, una trampa de luz. ¿Qué mirada sobre la historia de la arquitectura es esta de Campo Baeza?

Así también, otro de los arquitectos españoles más importantes de finales del siglo XX e inicios del XXI, con el Pritzker en su haber desde 1996, Rafael Moneo –también profesor en distintas universidades europeas y americanas– con una obra arquitectónica de conexiones puntuales con la historia de la arquitectura, ya sea por la amalgama con preexistencias del contexto (Museo de Arte Romano en Mérida, España) o por su interpretación abstracta (Centro de Gobierno en Murcia), entre otras obras, también se ha dedicado a publicar sus reflexiones sobre las estrategias proyectuales de sus contemporáneos (MONEO, 2004) o sobre determinados edificios históricos. Su más reciente publicación sobre la historia de la arquitectura, *La vida de los edificios*. La mezquita de Córdoba, la lonja de Sevilla y un Carmen en Granada, de 2017, es un libro donde refleja su interés por la historia de tres edificios seleccionados, en los cuales:

gravita el tiempo [...] estamos obligados a aceptar que sus vidas implican continuo cambio [...]. Al mismo tiempo la vida de los edificios está soportada por su arquitectura, por la permanencia de sus rasgos más característicos, y aunque parezca una paradoja, esta permanencia la que permite apreciar los cambios. (MONEO, 2017)

Un estudio que desvela proyecto y construcción histórica que a Moneo le interesa profundizar porque probablemente sean argumentos proyectuales para obras realizadas o en curso. Estaremos de acuerdo con Luis Fernández Galiano, quien afirma que: “los textos triangulan la biografía intelectual del más culto maestro contemporáneo, y de quien mejor nos ha hecho escuchar las voces del pasado” (MONEO, 2017).

Pero también los radicales realizan lecturas del pasado reciente, valga el ejemplo de Peter Eisenman al observar la obra de Terragni, especialmente la Casa del Fascio y la Guliani-Frigerio en Como, Italia. Redibujadas para entenderlas, después su alejamiento y extrañamiento para dismantelar su lenguaje reconfigurándolo. Eisenman ha dicho sobre este procedimiento: “creo que yo también he hecho lo mismo (refiriéndose a la mirada de Terragni sobre Palladio), construyendo un puente de enlace con Terragni, incorporándolo y luego haciéndolo saltar para liberarme de él, pero todo esto ha comportado un largo periodo de tiempo”. Pero en el aula, ¿quién tiene la paciencia y tiempo para lograrlo? Nuevamente, Eisenman recomienda: “tienes que poseer la historia y tienes también que conocerla para contrastarla. Esto para mí no es memoria o nostalgia, es un modo de vivir el presente” (Eisenman, comunicación personal con Chiara Visentin, 2012). Es decir, desde el presente se actúa con el pasado para modificar no sólo ese pasado, sino el presente y con ello el futuro condensado en lo proyectual.

Esta panorámica de lecturas individuales sobre la historia arquitectónica puede significar que el pasado es una construcción epistemológica y por ello cognitiva a partir de la cual se establecen narrativas y formas operativas para su injerencia en el proceso proyectual, de señalar la direccionalidad del tiempo en el lugar del proyecto. Significaría, a decir de Josep Muntanola, “proyectar con la historia es, desde una postura emparentada con Ricoeur y Kosseleck, todo lo contrario de mirar nostálgicamente hacia atrás; es proyectar

el futuro como proyecto cultural, como propuesta (proyecto)" (2004, p. 23). Paul Ricoeur –colaborador habitual del profesor Muntañola–, debido a su interés por la arquitectura, dejó una aporía para resolver la estrategia epistemológica y cognitiva para refigurar la historia arquitectónica; en palabras de Ricoeur: "la gloria de la arquitectura consiste en hacer presente no lo que ya no existe más, sino lo que ha existido a través de lo que ya no existe". En este trayecto hermenéutico y fenomenológico transitado por Juhanni Pallasma o Alberto Pérez Gómez, entre otros, provoca la oportunidad de alterar la linealidad de la historia y reconfigurarla desde la construcción de conceptos espaciales, topológicos, tipológicos, funcionales, materiales, culturales, etc., que se han definido al interior de la construcción histórica de la arquitectura, valga de ejemplos: patio y pabellón, elementos de la arquitectura moderna o las variaciones de la identidad de Carlos Martí Arís, Ignacio Paricio o Antonio Capitel. La arquitectura del patio, y un largo número de obras escritas desde finales del siglo XX.

EL TEJIDO SEMPERIANO DE LA HISTORIA ARQUITECTÓNICA

Es lógico inferir que Kostof, Quetglas, Baeza, Mijares, Pallasma o Pérez Gómez, así como un conjunto mayor de autores, partieron en sus años de formación de un aprendizaje lineal de la historia arquitectónica –como la mayoría de los arquitectos fuimos aprendiendo–, pero llegó un momento donde ellos visualizaron que esta linealidad académica es un constructo teórico para sistematizar únicamente la transmisión de un conocimiento disciplinar. Es decir, es una herramienta operativa para estructurar la secuencia temporal de quienes aprenden historia, pero un ejercicio maduro y después de años de moldear su percepción, conciencia y ruptura con la historia que aprendieron, realizan estos desmantelamientos o deconstrucciones para armar distintos enlaces espacio-temporales. Planteado así, cabe preguntar: ¿Qué tipo de historia es esta que permite esos saltos espacio-temporales?

¿Para qué construir –Kostof, por ejemplo– un bucle histórico entre tres temporalidades? Es decir, desde el presente va hacia el pasado prehistórico para relacionarlo con el pasado reciente (Ronchamp) y, con este retorno, abrir una perspectiva histórica para el futuro. Si complejizamos esta matriz con el retorno pormenorizado y poético de Quetglas, con la variante interpretativa de Mijares, daría como resultado un ejemplo epistemológico y cognitivo de núcleo historiográfico sobre la poética de los dólmene-Ronchamp-capilla abierta conventual del siglo XVI. Este entrelazamiento deviene en otra forma de construir la historia de la arquitectura bajo la premisa de su heurística, de la manipulación que es posible hacer con el material producido por arquitectos en ejercicio profesional, arquitectos, historiadores y disciplinas afines.

En este cruce, el conocimiento refigurado se produce por el traslape espacio-temporal de la historia arquitectónica; sin embargo, ¿cómo aprender a ver estos cruces sin tener que seguir la linealidad convencional de la historia? ¿Es posible reconfigurar la historia de la arquitectura a través de entrelazamientos conceptuales para observar procesos de reverberación espacio-temporales? Una respuesta posible surgió a mitad del siglo XIX con Gottfried Semper, cuando propuso atender los aspectos constructivos de la arquitectura de donde emanaron las distintas etapas en el dominio de la técnica, materiales y sistemas de construcción. El origen de la arquitectura, según Semper, estuvo en la capacidad técnica del tejer, de configurar envolventes naturales o textiles. En el quinto capítulo de su libro publicado en el exilio, de 1851, *Dier vier Elemente der Baukunst* (Los cuatro elementos de la arquitectura):

desarrolla su estética, que hace derivar de las "condiciones primigenias de la sociedad humana". Describe cuatro elementos fundamentales –el fuego, la cubierta-el muro y el levantamiento de tierra–, con los que se ha

creado la arquitectura. Con estos cuatro elementos clasifica diferentes capacidades técnicas del hombre: “Los trabajos de cerámica y más tarde de metalurgia y las artes en torno al horno, los trabajos de agua y de albañilería y el levantamiento de tierra, los trabajos de madera y la cubierta y sus accesorios”. El muro tiene un origen textil, artesanal, el arte de los artesanos de las esteras y de tapices. Para Semper, el arte y la arquitectura tienen su origen en la artesanía. (EVERS, 2003, P. 628).

En este sentido, según Semper, la esencia de la arquitectura es artesana, estuvo y está en la capacidad técnica del tejer, de configurar envolventes naturales o textiles, de ahí devino el surgimiento del muro. En esta interpretación semperiana podemos inferir que la praxis textil constructiva tiene en esencia un principio heurístico con el cual reconfigurar la historia de la arquitectura para una enseñanza y aprendizaje posible dentro de su aletargada crisis desde finales del siglo XX.

En el tejido semperiano existen dos elementos fundamentales: trama y urdimbre, a través del principio del entrelazado se define la interacción vertical y horizontal con la cual paulatinamente se construye el proyecto de la pieza. El entrelazado espacio-temporal del tejido histórico desde la condición contemporánea debe estar dirigido hacia la praxis proyectual, armar la trama y urdimbre conceptual de obras altamente poéticas. La entrada a estos momentos clave de la historia son las arquitecturas poéticas de Ricoeur y Muntañola, y están principalmente en el tiempo y lugares del siglo XX. El tejer epistemológico desde el núcleo Kostof-Ricoeur-Muntañola, con los acercamientos de Le Corbusier, Mies van der Rohe o Louis Kahn, latinoamericanos, africanos, asiáticos y las obras surgidas de este cruce pueden convertirse en una gama de estrategias hermenéuticas de la historia arquitectónica. Una posible enseñanza sobre historia de la arquitectura centrada en el siglo XX como plataforma de interacción con arquitecturas del pasado y en

un proceso de metáfora textil, analizar las invariantes arquitectónicas que recorren el tiempo: luz, sombra, materiales, columna, piso, muro, vano-puerta-ventana-cubierta, es decir, los materiales históricos con los cuales se construyeron, construyen y construirán arquitecturas. Sabemos que los ecos de Christopher Alexander y sus seguidores resuenan fuertemente.

REFLEXIONES FINALES

El encuentro con la historia de la arquitectura desde el aula es una oportunidad para construir su capacidad heurística y observar el entrelazado histórico espacio temporal con el que historiadores y arquitectos han encontrado puntos de reflexión con los cuales consolidar el proceso proyectual. Ese puede ser otro objetivo de enseñar historia, no sólo el constatar la arquitectura como un hecho cultural determinado históricamente, sino experimentar la historia como vivencia en primera persona y con el material disponible a través de distintos autores que ofrezcan observaciones complementarias, pero también contrastadas. Este esfuerzo de armar la trama histórica de los ejemplos representativos puede estar dirigido a descubrir las ideas concentradas del fenómeno arquitectónico, así como lo han construido arquitectos relevantes del siglo XX y XXI. El aprendizaje de la historia debe estar estrechamente relacionado con la actividad proyectual, fundamentalmente en la constitución del objeto de diseño como un objeto histórico, teórico y crítico.

En este sentido, la operación epistemológica se construye a partir de una traslación conceptual derivada de Semper y sus dos componentes: síntesis histórica desde los elementos fundamentales y origen textil de la arquitectura. Esta praxis textil semperiana tiene en esencia un principio heurístico para reconfigurar la historia de la arquitectura para su enseñanza y aprendizaje desde una plataforma operativa dirigida a la actividad proyectual, donde se encarnen estas experiencias tejidas epistemológicamente,

como lo hiciera Luis Moreno Mansilla; en este viaje al interior del tiempo y en el bucle de su retorno, la historia arquitectónica puede emerger como un tejido cognitivo construido por una sinapsis conscientemente situada en su tiempo y lugar. Enseñemos a nadar y, sobre todo, a bucear a los estudiantes en las profundidades de la historia adjetivada de la arquitectura.

Moreno Mansilla, L. (2002). Apuntes de viaje al interior del tiempo. Arquia.

Muntañola Thornberg, J. (2004). Mind, land & society. Arquitectura 2000. Proyectos, territorios y culturas. UPC.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arís, C. M. (1993). Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura. Ediciones del Serbal.

Arís, C. M. (2008). Patio y pabellón, elementos de la arquitectura moderna. Dearq, 1(2), 16-27.

Campo Baeza, A. (2006). La idea construida. Atlántida.

Evers, B. (2003). Gottfried Semper. En: Teoría de la arquitectura. Del renacimiento a la actualidad (pp. 626-633). Taschen.

Galeano, E. (1998). Patas arriba. La escuela del mundo al revés. Siglo XXI.

Kostof, S. (1998). Historia de la Arquitectura I. Alianza Forma.

Lázaro Villaverde, F. y Cota Castillejos, E. (2022). Peripatéticos en arquitectura. Los caminares proyectuales de Jörg Utzon, Raimond Abraham y Peter Rich en Oaxaca, México. En: La ciudad, el territorio y los otros. Miradas y reversos (pp. 43-52). Universidad de Buenos Aires.

La Arquitectura (2012). Peter Eisenman entrevistado por Chiara Visentin [Blogspot].

Moneo, R. (2004). Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos. Actar.

Moneo, R. (2017). La vida de los edificios. La mezquita de Córdoba, la lonja de Sevilla y un Carmen en Granada. Acantilado.



REVALORIZACIÓN DE UN PATRIMONIO. EX CLUB HOTEL DE LA VENTANA

Jorge Monteiro

Departamento de Geografía y Turismo, carrera de Arquitectura, Universidad Nacional del Sur.

Contacto: monteirajorgearq24@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Patrimonio; identidad; participación; gestión; preservación.

RESUMEN

¿Por qué recuperar un patrimonio que supo ser orgullo de la Argentina del siglo XX? Entender la importancia de un patrimonio arquitectónico cuyas ruinas se resguardan en el corazón de las sierras de la Ventana es reconocer la cultura y la historia de un pueblo. El Ex Club Hotel de la Ventana, un casino y hotel fundado bajo la mano de obra de inmigrantes hace 113 años, en las costas del arroyo Belisario y a pocos metros del cerro Tres Picos, se implanta como un hito arquitectónico cúspide del academicismo de los siglos XIX y XX.

Sin embargo, décadas más tarde, nos encontramos en la ardua tarea de devolverle a los patrimonios arquitectónicos relegados aquella insignia de dominio y esperanza que supieron conseguir. Los vestigios de lo que se convirtió en un elemento icónico, como mencioné, un "hito", deben servir no sólo para la preservación del trozo de historia que allí se refleja, sino también para la investigación e innovación. Investigar lo que significó y lo que representa como patrimonio en términos de relación entre el objeto y el contexto social y cultural que lo circunscribe hoy y lo ha hecho durante más de un siglo de forma no estática. Innovar, en función de lo hallado, con el fiel objetivo de generar un cambio que revitalice el bien patrimonial, respetando el pasado y promoviendo acciones que estimulen nuevas funciones.

¿Cómo lograrlo? La pregunta contiene dos palabras y la respuesta, también: participación social. Es posible aseverar que hay una metodología clara para lograr la “revalorización de un patrimonio”, pero esta no es imparcial, pues depende de los intereses subjetivos de los actores sociales. El trabajo conjunto de una sociedad puede hacer de una ciudad un espacio más empático y de un inmueble patrimonial, un tesoro al cual darle una segunda historia, un nuevo comienzo. En el caso que propongo y en el cual he tenido la posibilidad de trabajar es evidente la necesidad de “vecinos”. Lo pongo en estos términos, pues son ellos y sus antepasados quienes han participado en la biografía viva de tan destacada obra.

Para poder cambiar la realidad actual, nada es mejor que establecer un camino que aborde “conocer” el bien. Es decir, un procedimiento que apunte a la elaboración de un análisis y diagnóstico del inmueble y que permita, mediante el aporte comunitario, aprehender aquel legado y revalorizarlo.

Esto implica congregarse a sus partícipes, pasados y contemporáneos, a los abuelos, padres, hijos y nietos que generación tras generación han transmitido el anhelo de volver a ver al gran Club Hotel de la Ventana tan vigoroso como aquel 11 de noviembre de 1911 en el que abrió sus puertas. Es responsabilidad nuestra, de los profesionales, investigadores y organismos gubernamentales, poder llevar a la gente la posibilidad de transformar la realidad, trazando estrategias dinámicas de acción mediante instrumentos y herramientas que permitan devolverles un bocado de su relación con el patrimonio y una parte de su historia, de su vida.

EX CLUB HOTEL DE LA VENTANA: LA PRESERVACIÓN DE UN PATRIMONIO SERRANO INVALUABLE

Un patrimonio implica la relación entre un elemento material o inmaterial y la aprehensión que la comunidad construye de él. En el presente trabajo se busca abordar la revalorización de los patrimonios arquitectónicos academicistas argentinos y, en particular, la del Ex Club Hotel de la Ventana, ubicado en Villa Ventana, Partido de Tornquist, Buenos Aires, Argentina.

Éste da cuenta del abandono sociopolítico del patrimonio territorial, y su estudio permite conocer la importancia de la participación social en los procesos de patrimonialización. Reivindicar la identidad de los pueblos latinoamericanos es posible sólo a través de sus obras y esto es viable a partir de enarbolar el valor ineludable de sus comunidades.

La conservación del patrimonio suele asociarse a no más que la salvaguarda de un objeto. Sin embargo, lo invaluable de esta acción apunta a una perspectiva integral del patrimonio urbano, una mirada que no sólo incluye al ciudadano promedio, sino en la que éste es el protagonista del escenario patrimonial.

Aquello que carece de valor cuantitativo, pues posee infinita riqueza, es la gente. Mercedes Willich (2024), vecina de Villa Ventana, profesora de Letras y gestora del museo Sendero de los Recuerdos, sostiene que “nuestra gente es nuestro patrimonio”.

No hay aporte máspreciado que éste. Si bien pareciera manifestarlo de forma casi fortuita, su frase resguarda una gran verdad: nada tiene un valor más grande que las personas.

El Ex Club Hotel de la Ventana supo convocar a un conglomerado de grandes personalidades, entre las que se destacan el Dr. Manuel Lainez y la Sra. Teodelina de Alvear, entre otras figuras pertenecientes a las castas terratenientes de la

época, como la familia Tornquist, Luro y Mitre. Sin embargo, no es el poder económico y político quien destaca en la existencia del hotel, sino los actores sociales subalternos, el ciudadano común. Éste crea y mantiene con pocos o nulos recursos lo que tanta desidia y abandono político dejó. “Un patrimonio serrano invaluable”, un pueblo, una comunidad, una asociación de “patrimonializadores” de un territorio cuyo inmueble sostiene contados años de su función original; no obstante, se instala por siempre en el corazón de cientos de ventanienses.

¿El hotel es un patrimonio? ¿Qué incentivaría darle parte de mi tiempo, de mi historia y de mi vida? ¿Por qué entenderlo como identidad serrana? Estas son sólo algunas de las preguntas que tal vez se hacen inicialmente los vecinos y vecinas de un pueblo compuesto por argentinos, cuyos antepasados forjaron las grandes bases de nuestro país y nuestro continente latinoamericano.

Con el objetivo de esbozar una posible respuesta a aquellas preguntas, debo remontarme hacia principios del siglo pasado. Argentina se ubica entre uno de los países no sólo más ricos, sino mejor desarrollados del momento. En consecuencia, el crecimiento del caudal económico le permite al Estado negociar con grandes empresas del mundo. Es así que las vías del ferrocarril se expanden tanto como los capitales ingleses hacia prácticamente todos los poblados de la Argentina, transportando los recursos que harían a nuestra patria “el granero del mundo”. De este modo, aproximadamente hasta 1950, la historia describe a Argentina como un país protagonista del escenario mercantil internacional, exportador de materias primas para grandes establecimientos fabriles, resultantes de la Revolución industrial en gran parte de Occidente. La máquina de vapor, el ferrocarril, la evolución de las aleaciones en acero y el hormigón armado dan lugar a un infinito mundo de posibilidades en el cual desarrollar una arquitectura innovadora y cambiante. En este contexto, Argentina desarrolla los más grandes arquetipos academicistas de la región y del mundo entero. Para mediados del siglo XX, el

país del trigo y las vacas no sólo exporta la mejor materia prima, sino que aloja las mejores obras arquitectónicas de la época.

Entre éstas se destaca el Ex Club Hotel de la Ventana, inaugurado en la primera década del 1900, conservado legalmente como patrimonio y socialmente como emblema e identidad nacional.

VALORACIÓN HISTÓRICA Y ARQUITECTÓNICA

Cuando desde la arquitectura se busca analizar una obra, se suelen identificar elementos principales, secundarios, ritmos y matices compositivos. Sin embargo, es necesario desarrollar primero un estudio pormenorizado del entorno y la historia de la obra. No es el fin de esta prosa comunicar las crónicas detalladas del inmueble descrito, pero sí dar a conocer el hotel desde un diagnóstico vinculado a la arquitectura y todo lo que ella significa. Para hacerlo, es necesario entender la arquitectura como sinónimo de “aprehensión”. Es decir, desde el sentido crítico y con una perspectiva cuyo último fin sea despojar a la obra de todo prejuicio. Mi intención en este segmento es comunicar una serie de puntos sociohistóricos y políticos, como también un análisis personal de los mismos en relación con la arquitectura del inmueble.

La construcción del gigante comienza en 1904, de la mano de cientos de hombres y bajo la dirección de los arquitectos franceses Gastón Luis Mallet y Jacques Dunant, profesionales del academicismo impartido en la Escuela de Bellas Artes de París, radicados en Argentina, tanto en la ciudad de Bahía Blanca como en los alrededores de la provincia de Buenos Aires. Ambos desarrollan obras de gran envergadura en el país y el mundo, entre las cuales se destacan las presentadas para la Exposición Universal de París hacia fines del siglo XIX. Paralelamente, Antonio Gherrardi, constructor italiano con gran trayectoria, es el encargado de supervisar la obra y no renuncia a reflejar “La Belle Époque” en cada una de sus

producciones y mucho menos en el Gran Club Hotel de la Ventana. Es así que propone para él grandes y extensos jardines al más honesto estilo del clasicismo francés de Le Nôtre y ampulosos interiores como lo haría Mansart en el Palacio de Versalles, bajo el reinado de Luis XIV.

Las cubiertas, sin embargo, abandonan este estilo para darle un acento más autóctono, propio de la zona serrana, acompañado con finísimos trabajos en madera, con un lenguaje regionalista único y adaptable al entorno sobre el que se implanta.

Las tierras exceden las 3000 hectáreas y, en consecuencia, el lugar es el ideal para la construcción de una obra de gran magnitud cuyas líneas puedan combinarse con el medio natural. Por consiguiente, el Sr. Manuel Laínez, político, periodista y propietario de las tierras, propone a la Compañía Británica del Ferrocarril del Sud levantar sobre uno de los tramos del ferrocarril un gran complejo médico hospitalario para la zona. La Compañía de Tierras y Hoteles de la Sierra de la Ventana acepta la propuesta, pero con una "leve" disimilitud, en lugar de hacer un hospital, se propone entonces construir un hotel, y no cualquiera, probablemente el más exuberante y convocante del continente sudamericano para la década de 1910.

Es así que surge en el corazón serrano un complejo hotelero que queda conscientemente resguardado, durante menos de diez años, entre algunos eucaliptos, cipreses y álamos. Luego de décadas, el inmueble pasa de mano en mano, del ámbito privado al público con variadas tensiones políticas, edilicias y económicas al respecto, que se prolongan al día de la fecha y que, tras su incendio en 1983, permiten tan sólo conocer una parte de su estructura y poco o nada de sus terminaciones.

¿Qué hace al inmueble un hito? Sin dudas, esta es una de las primeras preguntas que casi prejuiciosamente llega a mi cabeza la primera vez que lo nombran. La primera investigación me invita a conocerlo, asimilarlo y, con el tiempo,

aprehenderlo y valorarlo. El Ex Club Hotel de la Ventana se vuelve un ícono tras lo que se constituye socialmente respecto a este bien, aunque también debido a lo que este implica en materia artística y arquitectónica.

Tanto en Europa como en gran parte de América del Norte y América del Sur se genera un quiebre en la evolución de la arquitectura, así como en la relación con los períodos anteriores. Se institucionaliza la enseñanza de arquitectura e ingeniería, estableciendo dos órganos rectores para formalizar el estudio del "arte de construir". Estos son la Escuela de Bellas Artes de París para arquitectos y la Escuela Politécnica de París para ingenieros. Mientras que los arquitectos eligen la mejor imagen del pasado desde el historicismo y luego el eclecticismo, los ingenieros desarrollan obras a partir de las herramientas e instrumentos que la revolución tecnológica otorga. Nuevos materiales, procesos de fabricación, medios de transporte y servicios dan lugar a una revolución tecnológica e industrial que permite el desarrollo de las naciones y su evolución en materia constructiva. De este modo, se erigen los grandes monumentos del mundo moderno, entre los que se destacan la eclectista Ópera de París (Garnier), el Parlamento Británico (Barry y Pugin) y el Congreso de los Estados Unidos (Latrobe y Bulfinch). Es un hecho que este escenario mundial atraviesa a la Argentina entre los siglos XIX y XX, promoviendo grandes obras de arquitectura como la historicista Catedral de Buenos Aires (Masella) y el ecléctico Palacio del Congreso Nacional (Meano), entre tantísimas otras. En todo el país, el academicismo comienza a cobrar un protagonismo incipiente hacia mediados y fines del siglo XIX y se extiende exitosamente a comienzos del siglo siguiente. Para mediados del siglo XX, mi ciudad de origen, Bahía Blanca, se consolida como una de las ciudades con mayor patrimonio arquitectónico de la región, registrando en la actualidad un inventario patrimonial de cientos de obras, de las cuales más de la mitad se encuentra en un lamentable estado de deterioro.



Figura 1. Fachada principal Ex Club Hotel de la Ventana. Fuente: Horizonte Ferroviario (2014).

En la contemporaneidad se tiene como resultado la dispersión de riquísimas obras de arquitectura, algunas pocas bien conservadas y muchas con escasa o nula conservación, que conforman el anhelo y recuerdo de aquel mundo pasado del 1900.

ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO FORMAL

¿Qué técnicas o estrategias vuelven al academicismo del Club Hotel de la Ventana y de tantas otras obras argentinas un movimiento tan particular?

El academicismo posee cinco ejes o reglas de análisis de cada obra: simetría, ejes de composición, jerarquía, unidad y monumentalidad. Es tal vez este último el más sencillo de identificar en muchas de las obras que he mencionado, pues vanagloriarse no era el principal objetivo, pero competir por generar las mejores obras efectivamente sí lo era. De esta manera, grandes edificios a lo largo y ancho del mundo se proponen un objetivo muy claro: autosuperarse. El Club Hotel de la Ventana es un ejemplo no sólo fiel, sino también contundente de dicha competencia.

¿Cómo se ven reflejados estos ejes de análisis en la fachada del Ex Club Hotel de la Ventana de 1911?

Al observar la fachada principal del inmueble (Figura 1), el usuario naturalmente percibe con poca dificultad cierto equilibrio entre las partes, lo que técnicamente se conoce como una “simetría aristotélica” que podría traducirse en “el equilibrio de las formas”. Encontramos techumbres con pendiente pronunciada, una serie de vanos que perforan la fachada principal, permitiendo el ingreso de la luz a través de carpinterías finamente trabajadas en dos o cuatro hojas y vidrio repartido. Paralelamente, se encuentran una serie de molduras que acompañan la obra a través del trabajo rústico, pero contradictoriamente refinado del ladrillo al compás de los balcones y ventanas.

Hacia el centro se erige un cuerpo o, como se los identifica en los castillos y palacios del clasicismo francés, un “pabellón” central que tiene un balcón principal y a sus lados, otros dos. Por debajo de sí mismo y hacia los laterales, posee un espacio trapezoidal cerrado que se repite en el centro y hacia los lados. Esto significa que, si

se traza un eje de simetría a través de la figura, los dos lados reflejados a lo largo de esta línea serán idénticos.

En segundo lugar, los ejes de composición son líneas imaginarias o físicas que se utilizan para organizar y estructurar los elementos de un diseño arquitectónico. En las obras de arquitectura resulta no sólo útil, sino también ordenador buscar tres ejes principales: el visual central, el recorrible y el secundario. Estos se reflejan no sólo en vistas, sino en planta y en corte. El eje o los ejes visuales centrales son aquellos que se desplazan de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, ordenando la obra y dándole cierto equilibrio en planta principalmente. En la presente obra, esto se puede observar como un eje horizontal que atraviesa el gran hall y se dirige hasta las escaleras principales, y otro vertical que se extiende desde el salón cruciforme de baile hasta uno de los balcones salientes del comedor. Como se puede identificar, estos son ejes ordenadores de la obra y suelen ser recorribles. Estos últimos son los que implican un uso intensivo del espacio. Aquí, se tiende a buscar aquellos espacios que suelen identificarse como la circulación principal del edificio. En ocasiones, se relacionan con pasillos, escaleras y salones principales. Finalmente, los ejes secundarios son líneas o direcciones adicionales que se utilizan para complementar los ejes principales y recorribles, buscando enriquecer la composición del diseño. En el club hotel, estos ejes se manifiestan en algunas de las salas principales como el salón de baile.

Por otra parte, se halla la jerarquía, entendida como la organización y disposición de elementos dentro del diseño de manera que se establezca un orden de relevancia espacial, visual, material e incluso estructural. En la fachada se identifican cuatro cuerpos y es posible jerarquizarlos en función de su escala, morfología y altura. Hacia el extremo derecho encontramos “la torre”, una tipología que implica una diferenciación por sí misma en cualquier conjunto edilicio. Desde un castro romano hasta una iglesia contemporánea, la torre se desarrolla como aquel

menhir que sobresale del montón que compone la obra y profundiza su sentido de monumentalidad. Hacia la izquierda, un segundo elemento, al centro de la obra. Este, con un ancho más prominente y una altura moderada, sobresale como el pabellón central de la obra. A la izquierda del último, un cuerpo de dimensiones inferiores al pabellón central y mucho menor que la torre, se erige en simetría con otro en el extremo izquierdo de esta fachada principal. A diferencia del último, este posee por delante un espacio que jerarquiza su volumetría sobresaliente y contrasta con el retiro del último pabellón, de iguales dimensiones, pero sin complementos.

La unidad implica la integración de elementos individuales en una composición arquitectónica de manera que formen un conjunto coherente y armonioso. Se trata de permitir cierto cerramiento hacia el exterior y trabajar homogéneamente las partes compositivas. El concepto de unidad aquí es demostrable en el uso cohesivo de materiales y formas, así como en su hermeticidad en relación con el paisaje abierto.

Finalmente, se destaca la monumentalidad, uno de los tópicos que tal vez más caracteriza a gran parte de las obras academicistas de los siglos XIX y XX. Esta implica un impacto visual en las dimensiones y escala de una obra, evocando una sensación de grandeza y marcando una notoria diferenciación del entorno. A primera vista, el usuario puede imaginarse una obra de envergadura, pero tal vez no llega a tomar verdadero sentido del tamaño que implica el “gran” hotel. Para hacer un mero acercamiento y tomar escala de esto, se puede considerar que la altura de la torre es de casi treinta metros, el equivalente a unos diecisiete hombres y al Cristo Redentor del Cerro del Corcovado en Río de Janeiro, Brasil. Los edificios monumentales suelen destacar por su escala, lo que les permite sobresalir del paisaje urbano. Esto es fácilmente perceptible, pues no sólo el hotel logra unas dimensiones prominentes, sino que el entorno serrano es lo suficientemente hostil y desolado para permitir el deslumbramiento de cualquier gran obra.

En consecuencia, me atrevo a afirmar que cualquier elemento que allí se pusiera y discrepara con el contexto se podría volver monumental. No obstante, esta tarea resulta para los arquitectos Mallet y Dunant un trabajo arduo e incansable, cuyo resultado es una verdadera hazaña.

ARQUITECTURA SOCIAL

Oscar Niemeyer (2007) expresa: “la vida siempre me pareció más importante que la arquitectura”, lo que da lugar a una serie de reflexiones en materia social.

¿Es lo mismo ser consciente y estar concientizado? El magíster y arquitecto José María Zingoni (2016) y otros autores hacen referencia a estos dos términos y la respuesta a la pregunta es llamadamente “no”. Ser consciente implica asimilar la importancia de un objeto, la aprehensión social que un bien posee en relación a su comunidad y la importancia de preservarlo. Paralelamente, “estar concientizado” implica pasar al plano de la acción. Es decir, no sólo entender la relevancia del patrimonio, sino llevar adelante diferentes medios de gestión para lograr su preservación. En el presente caso, y en función de la investigación realizada, puedo aseverar que la población ventanillense “es consciente” en más de un 90% de la existencia e importancia del hotel; sin embargo, menos del 10% “está concientizada” y, consecuentemente, lleva a cabo acciones para el desarrollo de una gestión ordenada y responsable del inmueble.

El doctor y licenciado en Turismo Andrés Pinassi (2016) sostiene, en función del desarrollo de la línea de María Ángeles Querol (2010), que existen cuatro etapas para desarrollar una gestión patrimonial responsable: conocer, planificar, controlar y difundir. Paralelamente, José María Zingoni (2016) entiende que para llevar adelante un proceso de planificación patrimonial es relevante la existencia de dos etapas: diagnóstico y propuestas. Para concluir las analogías, la dramaturga y creadora escénica española, María

Velasco González (2009), sostiene que la planificación implica un análisis, diagnóstico, objetivos y lineamientos de actuación o propuestas.

Estos autores llevan a preguntarse: ¿Qué implica desarrollar una gestión consciente? ¿En el mundo se llevan adelante este tipo de acciones para la valoración de los bienes patrimoniales? Aunque no pareciera posible responder con certeza estas preguntas, sin dudas invitan a reflexionar acerca de la importancia de la gestión patrimonial.

Entender la gestión como un mecanismo o proceso social implica incorporar a la gente en el concepto de patrimonio. Retomo aquí la frase de la profesora Mercedes Willich citada al comienzo de esta experiencia, “nuestra gente es nuestro patrimonio”.

La importancia de “nuestra gente”, de “nuestra tierra” y de “nuestra identidad”. ¿Qué importancia le da el usuario, los vecinos y los profesionales? Algunos podrán considerar que mi postura pareciera ser pesimista; sin embargo, lo que busco es emitir un llamado de alerta a la comunidad profesional. Latinoamérica posee un patrimonio territorial, identitario y cultural maravillosamente extenso y rico, y gran parte de su sociedad no “está concientizada” de ello.

El Ex Club Hotel de la Ventana y su abandono dan cuenta de esto. Hacer arquitectura en 1900 y hoy es extremadamente diferente. El arquitecto Rogelio Salmona (2003) sostiene que “hacer arquitectura en Latinoamérica hoy es un acto político”. Es esto en lo que se debe poner atención. No debe ser una opción dar lugar al abandono, al expolio, al atentado contra “nuestro” patrimonio, contra “nuestras” tierras y contra “nuestra” vida.

CONCLUSIÓN

“Evitar o revertir el deterioro edilicio, ambiental y funcional de los edificios públicos, puede constituirse en un objetivo y una estrategia para mejorar la calidad de vida de nuestras ciudades” (COLLADO, 2016).

El patrimonio forma parte irrenunciable de nuestra existencia y existe por nuestra historia. La arquitectura no posee historia sin patrimonios. Preservar los inmuebles y a “nuestra gente” es parte de la política que conforma el quehacer de los arquitectos. Profesionales, estudiantes, docentes e investigadores somos los responsables de promover políticas de gestión patrimonial que no releguen a la historia y la gente, sino las ubiquen como indicadores del desempeño de nuestra tarea diaria para la sociedad y el pueblo argentino.

¿Qué debemos hacer para preservar el patrimonio?

Algo en lugar de nada.

Willich, M. (s.f.). Museo Sendero de los Recuerdos. Sierras de la Ventana, Comarca Turística.

Zingoni, J. M. y Pinassi, A. (2016). Gestión del patrimonio urbano. Editorial Edi Uns.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benito, F. P. y Novacovsky, A. (2017). Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico y Urbano. Editorial de Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNMdP.

Goyzueta, V. (2007). Oscar Niemeyer: «La vida siempre me pareció más importante que la arquitectura». ABC Cultura.

Iparraguirre, G. y De Carluccio, A. (2021). Club Hotel de la Ventana, desidia patrimonial e identidad territorial. Editorial Edi Upso.

Marto, S. (2014). Estación Sierra de la Ventana (F.C.S.). Blogger.

Rodríguez, S. M. y Rodríguez, S. G. (2007). Club Hotel de la Ventana. La historia de un gigante. Editorial Dunker.

Velasco González, M. (2009). Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural. Editorial del Centro de Estudios Superiores Felipe II.

Villalobos González, E. M. (2020). La construcción social en la práctica de la arquitectura. Una revisión crítica. Dialnet.



SALMONA INÉDITO: UNA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA Y EDITORIAL EN LA BÚSQUEDA DEL PENSAMIENTO DEL MAESTRO

Nathalie Montoya y Gerardo Abril

Grupo de Estudios en Arquitectura y Urbanística. Escuela de Arquitectura. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Medellín, Colombia.

Contacto: nmontoya@unal.edu.co

PALABRAS CLAVE

Investigación proyectual, Rogelio Salmona, Arquitectura en Colombia, historia de la arquitectura, análisis del proyecto

RESUMEN

La ponencia que se presenta es fruto de un extenso proyecto de investigación desarrollado en colaboración con estudiantes y docentes de la Universidad Nacional de Colombia, sedes Medellín y Bogotá, centrada en documentar y poner a la luz la obra inédita del renombrado arquitecto colombiano Rogelio Salmona, realizada en Antioquia. Esta investigación ha sido crucial en el contexto académico y arquitectónico colombiano, dada la falta de documentación, análisis y difusión sobre la presencia de Salmona en la región, a pesar de su amplio reconocimiento nacional e internacional.

Para lograr este propósito, se propuso un proceso meticuloso que incluyó la reconstrucción de planimetría y modelos tridimensionales a partir de los bocetos originales del arquitecto; visitas a las obras construidas que se conservaban en pie, entrevistas con amigos y colegas que habían trabajado en estos proyectos, concursos y obras, el rastreo de fotografías de época, la búsqueda de archivos documentales regionales, e inclusive, los propios archivos originales de la Fundación Salmona.

La aproximación a la obra se estructuró entonces en tres categorías principales: obras cons-

truidas, concursos y proyectos. A través de esta estructura, se buscó develar vínculos y conexiones entre sus obras menos conocidas y aquellas más reconocidas, permitiendo una comprensión más profunda de su estilo arquitectónico y su proceso creativo.

Este proceso de investigación no sólo se limitó a la reconstrucción de las obras, sino que también implicó una reinterpretación crítica de las mismas. Al leerlas con nuevos ojos, se pudieron identificar elementos clave que ayudan a contextualizarlas dentro del cuerpo más amplio de la obra de Salmona, así como en el contexto arquitectónico y cultural de la región antioqueña.

En ese orden, esta ponencia expone no sólo los resultados de la investigación, que incluyen la reconstrucción de los proyectos y las diversas perspectivas que emergen de las conversaciones sobre los mismos, sino también el proceso editorial que se ha seguido para darle sentido y forma a los hallazgos.

Al profundizar en la obra, se ha podido reflexionar sobre la importancia de vincular la tradición con la innovación en el acto de proyectar arquitectura. Este proceso se erige como una manera de redescubrir el pensamiento de Rogelio Salmona a través de sus proyectos, cuyo legado inspira a seguir explorando nuevas formas de pensar y diseñar el entorno construido, manteniendo un profundo respeto por la historia y la cultura locales.

En resumen, este proyecto de investigación ha permitido posicionar la historia y la crítica del proyecto en el centro del debate, tejiendo una línea de pensamiento que se acerca a la esencia misma, no sólo del trabajo de Rogelio Salmona y su relevancia en el panorama arquitectónico latinoamericano y contemporáneo, sino como método de pensamiento útil para la enseñanza de la arquitectura y para pensar el ejercicio proyectual en la actualidad.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es fruto de un proyecto de investigación desarrollado en colaboración con estudiantes y docentes de la Universidad Nacional de Colombia, sedes Medellín y Bogotá, centrado en documentar y poner a la luz la obra que el renombrado arquitecto colombiano Rogelio Salmona produjo en Antioquia, esfuerzo hasta ahora inédito, y que se hace cada vez más urgente, dada la calidad de las obras en contraste con su estado de vulnerabilidad, frente a demoliciones o alteraciones radicales en su estructura formal, espacial y simbólica. El propósito de este trabajo, además de compilar y reconstruir virtualmente las obras, es acercarse a ellas con ojos renovados para reinterpretarlas críticamente, centrados en comprender mejor su impacto y relevancia en el contexto arquitectónico latinoamericano y contemporáneo, así como adentrarse en la obra misma y en el pensamiento del maestro.

La etapa de recopilación de información ya ha concluido. Esta incluyó la recolección de planos, fotografías, entrevistas con colaboradores y expertos, así como la consulta de archivos regionales y los archivos con originales de la Fundación Salmona. Actualmente, la investigación se encuentra en el punto editorial donde se están consolidando los artículos y esbozando las conclusiones. Lo que se presentará en esta ponencia es el estado actual, de puesta en orden de este vasto conjunto de miradas, del cual tenemos unos indicios que se ampliarán más adelante.

Rogelio Salmona (1929-2007) es ampliamente reconocido como uno de los arquitectos más importantes de Colombia y América Latina. Nacido en París y trasladado a Colombia en su niñez, Salmona inició sus estudios de arquitectura en la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá. Su formación se enriqueció notablemente al trabajar junto a grandes maestros de la arquitectura moderna en Europa, especialmente bajo la tutela de Le Corbusier en París durante la década de 1950. Esta experiencia con Le Corbusier, así como su contacto con otros arquitectos

tos y artistas europeos, como Alvar Aalto, influyó profundamente en su enfoque arquitectónico, combinando los valores de la modernidad con una fuerte sensibilidad hacia el contexto cultural, histórico y geográfico de América Latina.

Como se verá, el trabajo de Salmona en Colombia se caracteriza por una integración muy potente de la arquitectura con el sitio, utilizando materiales locales como el ladrillo, con elementos tradicionales como patios y terrazas. Sus proyectos no solo son reconocidos por su profunda riqueza estética y espacial, sino también por su capacidad para crear espacios de interacción social y comunitaria. Entre sus obras más emblemáticas se encuentran las Torres del Parque en Bogotá, la Biblioteca Virgilio Barco y el Centro Cultural Gabriel García Márquez (Figura 1), todas ellas, ejemplos de su visión humanista y su compromiso con la calidad de vida urbana.

La Fundación Salmona, establecida tras su muerte, ha jugado un papel crucial en la preservación y promoción de su legado. La fundación se dedica a la conservación de sus archivos y proyectos, y además promueve la investigación y la difusión de su obra, a través de diversas actividades académicas y culturales. Así mismo, el Premio Latinoamericano de Arquitectura Rogelio Salmona,

creado en su honor, destaca y reconoce a aquellos proyectos que reflejan los principios y valores que Salmona defendió a lo largo de su carrera.

En ese sentido, este trabajo es una suerte de husmeo en las carpetas olvidadas, donde aquellas ideas sembradas en el encuentro con la historia de la arquitectura en su joven pasado, comienzan a tomar forma en los primeros encargos fuera de su contexto natural del centro del país. Este periodo de la vida de Salmona, parece representar un momento crucial de expansión y búsqueda de nuevos horizontes. Durante estos años, Salmona no sólo explora y experimenta con formas y conceptos que luego podrían convertirse en pilares de su obra, sino que también empieza a definir y afianzar aquellos principios y valores que acompañarán y darán sentido a su obra entendida como conjunto.

Así, estos proyectos tempranos en Antioquia representan un momento de crecimiento personal y profesional, pero también personifican un laboratorio donde se gestan las ideas centrales que más tarde definirán su legado arquitectónico. Es decir, este trabajo nos permite vislumbrar el proceso de formación y consolidación de un arquitecto que, desde sus primeros pasos, mostró un compromiso inquebrantable con la



Figura 1. Tres obras ejemplares de Salmona en Bogotá: Torres del Parque, Biblioteca Virgilio Barco, Centro Cultural Gabriel García Márquez. **Fuente:** Collage de los autores

innovación desde la tradición, la sostenibilidad en términos técnicos y materiales, y la responsabilidad social en la arquitectura.

REDESCUBRIR LAS OBRAS

La metodología adoptada para esta investigación ha abarcado múltiples fases que van desde la recopilación de datos primarios, pasando por el análisis crítico de los mismos y su reinterpretación como conjunto de análisis. La etapa de recopilación de información y el redibujo de los proyectos ya ha concluido, incluyendo visitas a las obras existentes, entrevistas a arquitectos, académicos y colaboradores, así como la revisión de archivos originales relevantes, especialmente de la Fundación Salmona. Cabe destacar que muchos de los expertos vinculados a la investigación, inicialmente poco conocían de los proyectos y concursos en Antioquia, lo cual presentó un desafío adicional en la recopilación de información, pero también gratas sorpresas en los hallazgos.

El listado de obras analizadas incluye diversas categorías de proyectos: entre las obras cons-

truidas se encuentran el Centro Cultural de Moravia (2004-2007), la Casa Sofía o “Casa Negra” (1976), la Casa Gutiérrez o “Casa Roja” (1980) en Medellín, la Caja de Crédito Agrario en Fredonia (1980). En cuanto a los concursos, se cuentan el del Centro Cívico La Alpujarra (1983), y el del Edificio Coltejer (1967), ambos en Medellín. En la categoría de proyectos (no construidos), se incluyen la Unidad Vecinal para empleados bananeros en Chigorodó (1991) y cuatro anteproyectos para un edificio multifamiliar en Medellín (1990-2002). (Figura 2)

La recolección de datos primarios comenzó con visitas a las obras construidas. Estas visitas permitieron una observación directa y detallada de los espacios y sus características arquitectónicas, documentando aspectos como la integración con el entorno, el uso de materiales y la disposición espacial. El Centro Cultural de Moravia, siendo el más reconocido de sus proyectos en Antioquia, recibió un análisis detallado in situ, mientras que la Casa Roja, que también fue objeto de estudio intensivo, ha sido recientemente demolida. Otras obras, como la Caja de Crédito Agrario, ha sido totalmente transformada

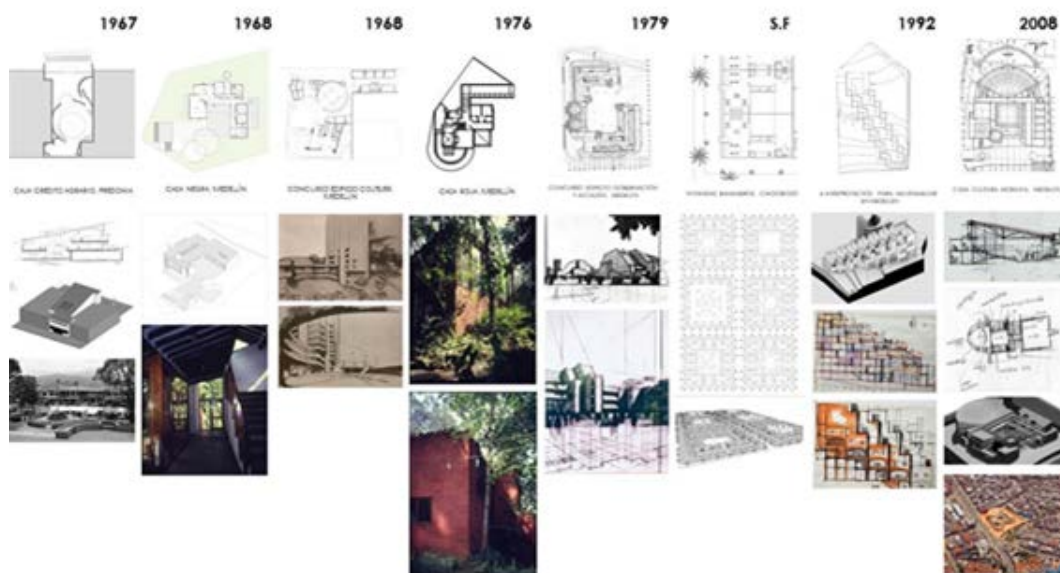


Figura 2. Línea de tiempo obras en Antioquia. Fuente: Elaboración propia

y deformada, quedando poco del proyecto del Maestro, requiriendo una investigación profunda a través de archivos locales y nacionales, así como periódicos y revistas de la época

En paralelo, se realizaron entrevistas a diversos arquitectos, académicos y colaboradores que conocieron y trabajaron con Rogelio Salmona en Antioquia y en el momento de sus incursiones y colaboraciones con arquitectos locales. Estas entrevistas proporcionaron una perspectiva interna sobre su metodología y enfoque arquitectónico. Los testimonios recogidos ofrecieron valiosas anécdotas y reflexiones sobre la concepción y ejecución de los proyectos, así como sobre la figura de Salmona como arquitecto y pensador y su amplia influencia en Antioquia, al establecer un intercambio con los jóvenes arquitectos que iniciaban su vida profesional en la región y que ya le admiraban y reconocían como un referente a seguir.

La consulta de los archivos de la Fundación Salmona fue esencial para obtener planos, bocetos, correspondencia y otros documentos relacionados con los proyectos en Antioquia. Esta revisión de archivos permitió una reconstrucción más precisa de los proyectos, muchos de los cuales carecían de documentación completa y accesible.

La segunda fase de la investigación se centró en el análisis documental y la reconstrucción digital de las obras. Este proceso que partió de una primera clasificación de las obras en tres apartados construidas, concursos y proyectos, permitió una organización sistemática para el análisis. La reconstrucción digital de las obras se llevó a cabo utilizando los planos y bocetos disponibles, complementados con las observaciones realizadas durante las visitas y la información recopilada en las entrevistas, produciendo en algunos casos información nueva, tal como vistas interiores de espacios no construidos, de los cuales no hay ni perspectivas ni maquetas. Este proceso permitió visualizar de manera prístina las intenciones arquitectónicas de Salmona y cómo se materializaron o podrían haberse materializado en los proyectos.

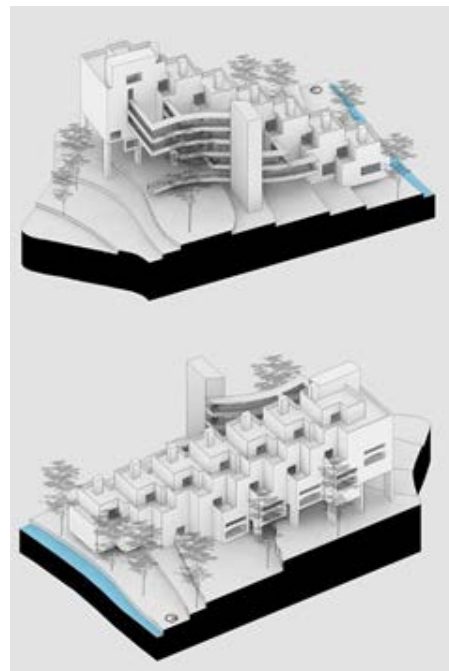
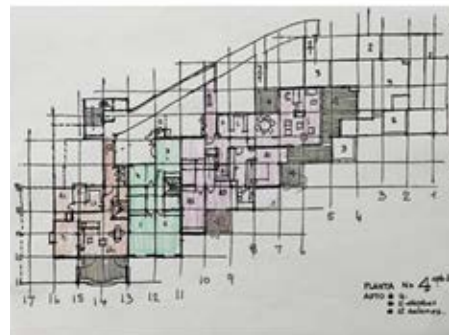
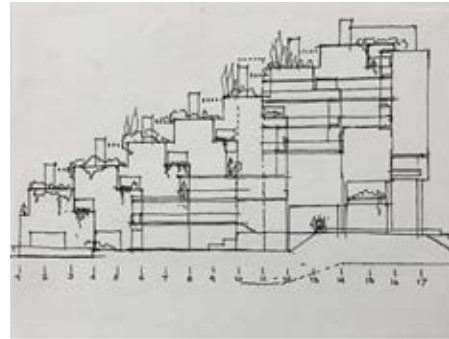


Figura 3. Reconstrucción digital proyecto multifamiliar a partir de bocetos. **Fuente:** Elaboración propia con base en los bocetos originales del Maestro Salmona.

Por ejemplo, el proceso de redibujo digital del proyecto multifamiliar en el predio de la Casa Gutiérrez o Casa Roja (Figura 3), realizado a partir de bocetos, permitió una mayor comprensión de las intenciones del arquitecto, al facilitar la visualización de las soluciones arquitectónicas propuestas para un proyecto que no se construyó. Uno de los principales aprendizajes del redibujo digital fue la capacidad que tiene para conocer aspectos de la obra, que con la información preliminar es difícil de asir. En este caso, se lograron identificar aspectos del diseño que no eran evidentes en los planos originales, como el uso de la luz natural y las sombras para realzar ciertos elementos arquitectónicos, que podrían crear una dinámica visual que enriquece la experiencia espacial de los habitantes del conjunto.

La metodología trabajada con los estudiantes del semillero de investigación, fue una tarea meticulosa que implicó varias etapas y desafíos técnicos para ellos, y que tenía como meta central conseguir a partir del redibujo digital del proyecto multifamiliar, una herramienta de reconstrucción de la obra misma, tal como si esta hubiese sido ejecutada. Inicialmente, se realizó una recopilación exhaustiva de todos los bocetos, planos y notas disponibles del archivo de Rogelio Salmona. Estos documentos, aunque incompletos y a veces ambiguos, proporcionaron la base para comenzar el redibujo. El primer paso fue digitalizar estos documentos, lo que permitió trabajar con versiones electrónicas más manejables y precisas. Una vez digitalizados, se procedió a la interpretación de los bocetos y planos. Este fue uno de los aspectos más desafiantes del proceso, ya que muchas de las ideas de Salmona no estaban completamente desarrolladas en los materiales disponibles. Por ejemplo, ciertas anotaciones sobre la integración de áreas comunes y privadas eran ambiguas, requiriendo un esfuerzo considerable para reconstruir fielmente las intenciones de diseño del arquitecto. Este trabajo de interpretación se apoyó en entrevistas con expertos y colaboradores que habían trabajado con Salmona, proporcionando

contextos adicionales y aclaraciones necesarias, así como en el contraste y correlación con otras obras de vivienda multifamiliar, donde se revelaban de manera análoga, ciertas recurrencias y paralelismos en el uso de la modulación, de los sistemas de circulación horizontales y verticales, entre otros aspectos.

Con ese material ya disponible, se crearon los modelos tridimensionales de las obras. Este paso fue crucial para visualizar cómo las ideas de Salmona se traducían en formas espaciales concretas. El uso de software de modelado 3D, permitió explorar y experimentar con diferentes aspectos del diseño, como la disposición de los volúmenes, la relación entre los espacios interiores y exteriores, el uso de la topografía como dato base del proyecto y el uso de la luz natural. Durante esta fase, se revelaron detalles que no eran evidentes en los planos bidimensionales, como la forma en que Salmona utilizaba la luz y las sombras para realzar ciertos elementos arquitectónicos.

En ese orden, el proceso de redibujo digital también incluyó la validación y refinamiento de los modelos tridimensionales. Esto implicó revisar y ajustar los modelos para asegurar que reflejaran con precisión las intenciones de diseño originales. Además, se generaron renderizados y simulaciones que ayudaron a visualizar cómo se vería y funcionaría el edificio en la realidad. Este tipo de descubrimientos subraya el valor del redibujo digital, como herramienta de soporte para profundizar en la comprensión de las obras arquitectónicas. No exento de dificultades, este proceso de relevamiento y reconstrucción digital, reviste un gran valor metodológico, pues desarrolla en el investigador una mirada más aguda, a modo de gimnasia mental, enfocada en la complejidad espacial, más allá del primer objetivo que es conocer la obra de forma ampliada.

OBRAS, ARTÍCULOS Y TEMAS

Para el análisis crítico de las obras, se realizó un trabajo en colaboración, no sólo de expertos

en la obra de Salmona y académicos de gran experticia en el análisis de obras, sino también con estudiantes de pregrado y maestría, que se enfrentan por primera vez de forma tan intensa con la obra del Maestro, estas mesas de debate, arrojaron luces sobre un aspecto fundamental: las obras en Antioquia parecen ser un campo fértil del Salmona joven, donde pudo poner a prueba sus primeras ideas espaciales, aquellas que más adelante tomarían mayor relevancia y madurez en sus proyectos más conocidos.

La investigación Salmona Inédito, como cuerpo analítico, se sintetiza en diversos ensayos que arrojan pistas claras sobre el conjunto de las obras. Cada uno de estos escritos fue liderado por un autor experto en la obra, como coinvestigadores invitados, encargados de profundizar la pesquisa de cada proyecto en compañía del semillero de estudiantes. Comenzando por el proyecto más reciente y conocido del maestro en la región, el Centro Cultural de Moravia, donde María Elvira Madriñán, esposa, socia del maestro y directora de la Fundación Salmona, como Clara Mejía¹, destacan el enfoque de este edificio, donde el propósito social de la arquitectura es la idea rectora. Tanto la una como la otra, subrayan cómo Salmona utilizó la arquitectura para transformar un barrio marginado en un espacio de cohesión social y cultural. En este sentido, ponen de manifiesto como la obra proporciona un lugar para actividades culturales, pero sobre todo redefine el paisaje urbano del barrio Moravia, convirtiéndose en un símbolo de esperanza y renovación para la comunidad.

Ambos artículos subrayan la capacidad del arquitecto para crear espacios públicos que fomentan la participación comunitaria y la expresión cultural, exaltando la integralidad de su obra como epicentro del urbanismo participativo y la inclusión social. La atención al detalle y la sensibilidad hacia el contexto local, se reflejan en cada proyecto, demostrando el compromiso de Salmona con la mejora de la calidad de vida de las comunidades a través del diseño arquitectónico. Como se menciona, "el patio se vuelve

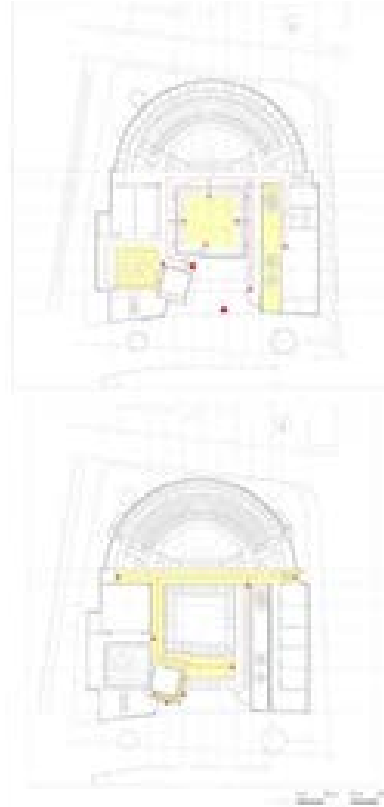
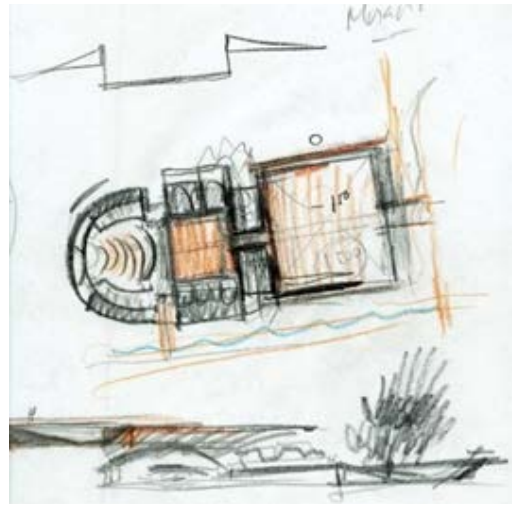


Figura 4. Análisis elementos del proyecto Centro Cultural de Moravia. **Fuente:** Elaboración propia

1. Autora del libro Rogelio Salmona y la construcción del límite. Diálogos entre topografía y paisaje.

el lugar de la democracia, el espacio generador de diversidad que le hacía falta a la comunidad para su desarrollo cultural y social y así a través de él la comunidad empezó a recuperar el derecho a la ciudad que les había sido negado por tanto tiempo"(Figura 4). Esta concepción del espacio como "casa de todos" tan propia del maestro, refuerza la idea de que la arquitectura debe servir a la comunidad, proporcionando un refugio cultural y social que fomente la identidad y el sentido de pertenencia.

Aunque disímiles en programa y tamaño, los artículos de Carlos Naranjo² e Ingrid Quintana³, se ocupan de analizar la Casa Sofía o "Casa Negra", y el concurso para el Centro Coltejer respectivamente. Ellos nos ayudan a vislumbrar un problema formal y de composición espacial que es central y transversal en toda la obra de Salmona, visto acá como un rasgo primigenio. El desplazamiento en diagonal por el espacio, una característica explorada en la Casa Negra (Figura 5), se ve claramente reflejado en el diseño del Centro Cultural Gabriel García Márquez. Carlos Naranjo señala que "el uso del desplazamiento en diagonal en el Centro Cultural Gabriel García Márquez, permite una interacción dinámica entre los espacios interiores y exteriores, creando una experiencia de recorrido fluida y continua". Esta técnica de manipulación del espacio para guiar el movimiento del cuerpo y acrecentar la percepción del usuario, se convierte en una firma distintiva del trabajo de Salmona, demostrando cómo sus primeras ideas se tematizan, para luego ser puestas en juego de manera recurrente, alcanzando niveles de refinamiento cada vez más complejos.

Por otro lado, el concurso para el Edificio Coltejer en Medellín, destaca por su apuesta en la ver-

2. Ha dictado numerosas charlas sobre la obra del maestro, la más destacada recogida en el artículo Geografía e Historia. Posiciones éticas en la obra de Rogelio Salmona.

3. Estudiosa de la obra de Salmona, entre otros textos, publicada en Hijos de la Rue de Sèvres: Los colaboradores latinoamericanos de Le Corbusier en París [1932 - 1965]

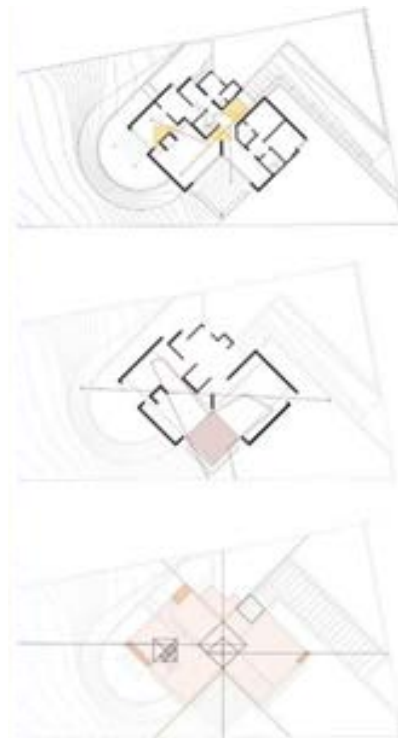
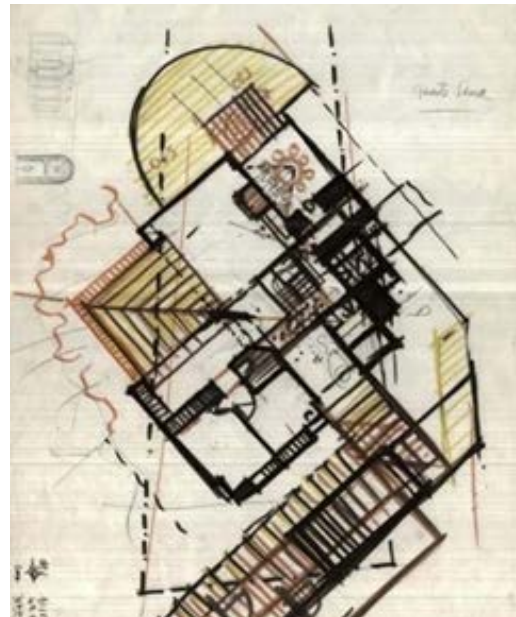


Figura 5. Análisis elementos Casa Sofía o "Casa Negra".
Fuente: Elaboración propia sobre un boceto del maestro Salmona.

ticalidad y la arquitectura colectiva, encuentra quizá un desarrollo más avanzado en el Centro Internacional de Bogotá. Como menciona Ingrid Quintana, "la verticalidad en el Centro Internacional se convierte en un símbolo de modernidad y progreso, reflejando las ideas iniciales del concurso del Edificio Coltejer". Este proyecto posterior, no sólo conserva la esencia de la propuesta original, sino que también amplifica estos aprendizajes, adaptándolos a un contexto urbano más complejo. A través de estos dos ensayos críticos, se observa cómo Salmona logra combinar elementos estéticos y funcionales en sus diseños, creando estructuras que cumplen su propósito práctico, y poseen también un profundo significado simbólico y abstracto.

Las reflexiones sobre los proyectos de vivienda obrera en Chigorodó y el anteproyecto para un edificio multifamiliar en el predio de la Casa Gutiérrez o "Casa Roja" en el barrio El Poblado de Medellín, destacan la consistencia en los temas y estrategias de diseño de Salmona a lo largo de su carrera. Margarita Roa⁴, analiza cómo Salmona aplicó conceptos de modularidad y repetición en los proyectos de viviendas para empleados bananeros en Chigorodó, puntualizando que "la modularidad en los proyectos de viviendas para empleados bananeros en Chigorodó permitía una flexibilidad y adaptación que respondía a las necesidades cambiantes de la comunidad, un enfoque que Salmona aplicó también en otros proyectos multifamiliares". Este enfoque modular permitía una construcción eficiente, y así mismo facilitaba la creación de espacios habitables adaptables y flexibles a las necesidades de sus ocupantes.

Esa relación con la modularidad, es ampliada en los dos ensayos que analizan el proyecto para un multifamiliar en el predio de la Casa Roja, desde perspectivas complementarias. Por una parte, María Cecilia O'Byrne⁵ y Ricardo Daza⁶, partiendo de una aguda observación del proyecto, logran viajar más allá, hacia el establecimiento de las conexiones con experiencias previas de Salmona, al destacar cómo "la claridad en el sis-

tema estructural y espacial del proyecto multifamiliar refleja una maduración en el enfoque de Salmona hacia la modularidad y la repetición, influenciado por sus aprendizajes en la oficina de Le Corbusier". En contraste, los estudiantes de maestría Alejandra Riaño y Alexander Jiménez, se enfocan más en el objeto arquitectónico mismo, tratando de espacializarlo y de conocerlo en su especificidad. Esta mirada de disección, se traduce en una exploración detallada de las características físicas y espaciales del proyecto, con un énfasis en la visualización tridimensional y la comprensión del espacio habitable, aun cuando este no fue construido. Los estudiantes describen cómo "el proceso de redibujo digital nos enseñó la importancia de la precisión y el detalle en la documentación arquitectónica, permitiéndonos identificar aspectos del diseño que no eran evidentes en los planos originales".

Mientras que O'Byrne y Daza contextualizan el proyecto dentro de una trayectoria amplia de influencias y desarrollos en la obra de Salmona, los estudiantes se centran en el análisis específico del diseño, ofreciendo una visión granular del proyecto. La conexión con las experiencias previas de Salmona en la oficina de Le Corbusier añade una capa de profundidad histórica y contextual, permitiendo apreciar cómo Salmona adaptó y evolucionó estas influencias en su propio trabajo. Por otro lado, el enfoque detallado y práctico de los estudiantes, aporta un entendimiento profundo de las características específicas del diseño, revelando cómo "Salmona

4. Entre otros artículos sobre vivienda colectiva moderna en Colombia, es autora de Los Alcázares (1949) y la transformación del habitar en Bogotá.

5. Crítica e historiadora de la arquitectura, ha contribuido a reconstruir el legado moderno en el país. Sobre Salmona, aportó la coordinación de la revista Dearq en su número especializado, Colaboradores de Le Corbusier.

6. Crítico de arquitectura de gran reconocimiento internacional, autor de premiados libros como Buscando a Mies y El viaje a Oriente de Le Corbusier, ha estudiado y enseñado la obra de Salmona, recogiendo en diversas publicaciones, entre las que se cuenta Estrategias proyectuales en la obra de cinco arquitectos modernos de Colombia.

utilizaba la luz natural y las sombras para realzar ciertos elementos arquitectónicos, creando una dinámica visual que enriquecía la experiencia espacial de los habitantes". En conjunto, estos enfoques complementarios proporcionan una imagen completa y multidimensional del proyecto, pero en especial, nos hace evidente que la misma información, puesta bajo la lupa de preguntas intencionadas, puede arrojar distintos aprendizajes según el observador, dando lugar a relecturas posibles que enriquecen la disciplina, y el propio quehacer proyectual.

CONCLUSIONES. UN ARQUITECTO FRENTE A SU PROPIA HISTORIA

La investigación sobre la obra de Rogelio Salmona en Antioquia, ha permitido redescubrir aspectos fundamentales de su pensamiento y práctica arquitectónica. Los ensayos abordados han arrojado luz sobre tres ejes temáticos principales que estructuran la obra de Salmona: el propósito social de la arquitectura, la composición formal con foco en la experiencia espacial, y la modularidad y repetición, como sistema arquitectónico. Estos temas se entrelazan para ofrecer una visión coherente y profunda de su legado, resaltando su compromiso con la mejora de la calidad de vida de las comunidades y la creación de espacios habitables y significativos.

El primer eje temático, el propósito social de la arquitectura, se refleja claramente en proyectos como el Centro Cultural de Moravia. Este enfoque se centra en la capacidad de la arquitectura para transformar entornos marginales en espacios de cohesión social y cultural. La investigación logra subrayar cómo Salmona utilizó el diseño arquitectónico para fomentar la participación comunitaria y la inclusión social, proporcionando espacios públicos que sirvan como lugares de encuentro y expresión cultural. La idea de la arquitectura como un instrumento de cambio social es una constante en su obra, demostrando su profundo compromiso con la justicia social y la equidad.

El segundo eje, la composición formal con foco en la experiencia espacial, aborda cómo Salmona maneja el vacío, la diagonalidad, los efectos visuales del recorrido, la adaptación cuidadosa a la geografía y la percepción de los volúmenes. En obras como la Casa Negra y el Centro Coltejer, se observa su habilidad para integrar conceptos abstractos y simbólicos en el diseño arquitectónico en contraste con la especificidad del lugar concreto. La manipulación del espacio y la creación de efectos visuales que invitan a la contemplación y la reflexión, son características distintivas de su proceder. Estos proyectos demuestran cómo Salmona logra combinar elementos estéticos y funcionales, creando estructuras que, aunque cumplen con un propósito práctico, poseen un significado profundo.

En el tercer eje analizado, la investigación logra hacer hincapié en las visitas de la historia y la lectura en clave tipológica que es recurrente en la obra de Salmona, partiendo del uso del principio de la repetición y la modularidad, grilla de base para sus proyectos de unidades repetitivas, que encontramos en las viviendas obreras en Chigorodó, en el proyecto para un edificio multifamiliar pero además, en todos sus proyectos de vivienda colectiva.

En resumen, la presencia de Rogelio Salmona en Antioquia, verificada de manera intermitente a lo largo de treinta años, con realizaciones de diverso programa, carácter y emplazamiento, ofrece una riqueza de ideas y visiones que siguen siendo relevantes para la práctica arquitectónica contemporánea, en especial en Latinoamérica. Los tres ejes temáticos identificados en esta investigación, proporcionan un marco para entender mejor su legado y su impacto en la arquitectura y la sociedad. La investigación en curso continuará profundizando en estos temas, ofreciendo nuevas perspectivas y contribuyendo al diálogo sobre la arquitectura y el urbanismo.

Reencontrarse con la obra de Salmona, bajo esta perspectiva, nos da una idea expandida de aquello que desarrolló Cristina Albornoz en la investigación "Rogelio Salmona: Un arquitecto

frente a la historia". Allí ahondaba en una época de la vida de Rogelio Salmona previa a su ejercicio profesional en Colombia, que anticipa su consecuente postura y los planteamientos de su arquitectura y de su idea de ciudad, así como el fruto de los viajes de estudio y las aproximaciones al trabajo de pensadores como Pierre Francastel. En esta ocasión, esa idea se expande para verlo no sólo frente a la historia, sino frente a su propia historia, abriendo una ventana a otra etapa de su vida, donde el mundo de los conceptos, ideas y viajes, comienza a cristalizarse en obras, proyectos y concursos, trayendo como lección para todos, la importancia de sostener y perseguir ciertos objetivos o preocupaciones en la práctica arquitectónica, con un sentido propio y profundo, asuntos que superan el encargo mismo del proyecto. Una pista para los jóvenes entusiastas que pretenden hacer arquitectura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albornoz Rugeles, C. "¡Eran seis mil documentos! El archivo documental que Rogelio Salmona constituyó para la Universidad de los Andes". *Dearq*, núm. 22 (2018): 170-175

Albornoz, C. (2019). *Rogelio Salmona: Un arquitecto frente a la historia*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Arango, Silvia. "Notas sobre tres casas de casas de Rogelio Salmona". *Proa*, n.º 317 (1983): 32-37

Arcila, C. (2007). *Tríptico rojo: conversaciones con Rogelio Salmona*. Bogotá: Taurus-Alfaguara.

Daza, R. (2009). *Estrategias proyectuales en la obra de cinco arquitectos modernos de Colombia: Maestría en arquitectura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Mejía Vallejo, C. (2015). "Rogelio Salmona y Le Corbusier: Sobre la permeabilidad del hacer". Tesis Doctoral. Universitat Politècnica de València, <https://riunet.upv.es/handle/10251/53306>

Mejía Vallejo, C. Merí de la Maza, R. (2019). "Rogelio Salmona y la construcción del límite. Diálogos entre topografía y paisaje". *Dialnet* n.º 21. :132-151

Mejía Vallejo, C. Torres Cueco, J. "Elementos para una búsqueda: Le Corbusier y Rogelio Salmona", *DEARQ*. v.14: (2014) 136-157

Montoya Arango, N. Lopez Chalarca, D. (2021). "Tras la huella de Salmona. Obras inéditas en Antioquia". *Boletín Fundación Salmona*. Publicación digital.

Quintana Guerrero, I. (2018) *Hijos de la Rue de Sèvres: los colaboradores latinoamericanos de Le Corbusier en París (1932-1965)*. Bogotá: Universidad de Los Andes.

Salmona, R. (2004). "De los principios de incertidumbre a la incertidumbre de los principios". *Revista UNAM*, n.º 9: 11

Salmona, R. (2005). "Seminario Maestría en Arquitectura". Conferencia pronunciada en la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 20 de septiembre de 2005.



CONSTRUCTORES DE SUEÑOS. CASO DEL BARRIO PARQUE INDEPENDENCIA DE LA CIUDAD DE RESISTENCIA CHACO

**Zulema del Carmen Nussbaum,
Rosanna Griselda Morán
y Marta Isabel Fernández**

Departamento de Educación Inicial. Taller: Administración Educativa. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia. Argentina.

ITDAHu (Instituto de Investigaciones Tecnológicas para el Diseño Ambiental del Hábitat Humano). Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia. Argentina.

Departamento de Ciencias de la Información. Facultad de Humanidades.

Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia. Argentina.

Contacto: zulema_cn@hotmail.com

PALABRAS CLAVE

Barrio Parque Independencia, plan de ayuda mutua, archivos privados, valor documental, reconstrucción histórica.

RESUMEN

En el gran Resistencia existen barrios, que cuentan con una identidad propia, que pueden relatar su devenir histórico en lo arquitectónico, urbanístico y social. En este artículo se presentan resultados de una investigación documental y bibliográfica de abordaje del caso: Barrio Parque Independencia.

Dentro de los programas llevados a cabo por el Estado para la construcción de viviendas, existían dos maneras a través de las cuales se los podía efectuar: ayuda mutua o esfuerzo propio, siendo la primera opción la seleccionada para este emprendimiento. En la provincia del Chaco, este sistema se desarrolló en el marco de las políticas implementadas por la Dirección de Vivienda, que brindaba asesoramiento técnico, seguimiento y colaboraba con la organización, para que los interesados y futuros adjudicatarios construyeran de manera colaborativa sus propias unidades habitacionales en horas no laborables.

Para contextualizar los hechos resulta necesario mencionar que luego de la segunda guerra mundial, las Naciones Unidas crearon una serie de comisiones económicas para impulsar el desarrollo de los países no desarrollados; una

de esas comisiones fue la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

En la estructura de la CEPAL encontramos al Consejo Económico y Social, que establecía diferentes comisiones y un grupo especial sobre vivienda y desarrollo urbano denominado Comité de Vivienda, Construcción y Planificación. En la ciudad de Resistencia, el profesional experto a cargo de la implementación del proyecto designado por la Dirección de Vivienda fue el Arquitecto Carlos Alberto Gutiérrez, quien implementó las directrices sugeridas por este consejo hasta la entrega del último grupo de las 250 viviendas y que en esta narrativa se desarrolla con relatos en primera persona, registros fotográficos, actas fundacionales, y otros documentos personales.

El objetivo del presente trabajo consiste en socializar la recuperación de la historia del surgimiento del Barrio Parque Independencia a través del fondo documental personal del Sr. Luis Nussbaum, durante el proceso de su construcción por ayuda mutua en la década del 60´-70´.

Enfocados en la dimensión del “hacer” incorporada en el presente Encuentro, y su necesaria vinculación con la historia en cada uno de los ámbitos participantes, se consideró pertinente presentar dicho caso, que fue el primero con características particulares y colaborativas en la práctica de la construcción en la provincia del Chaco.

El método utilizado para la recolección de los datos fue: el análisis documental pertenecientes al Sr. Luis Nussbaum y la recolección de datos mediante la narrativa de los hijos de los fundadores del barrio mediante entrevistas personales.



CONSTRUCTORES DE SUEÑOS

El Barrio Parque Independencia se originó en la década de 1960 como parte de un proyecto gubernamental para urbanizar áreas periféricas de Resistencia y proporcionar viviendas accesibles a familias de bajos ingresos. La idea era no solo proporcionar viviendas, sino también mejorar la calidad de vida de los habitantes mediante la creación de un entorno urbano saludable y sostenible.

Una cuestión particular para destacar en la construcción de este barrio, es que fue pionero en el trabajo comunitario, guiado, asesorado y acompañado por los especialistas de la construcción. Lo llamativo de esta situación es que las personas que construyeron sus propias viviendas no eran del ramo de la construcción, sino ciudadanos comunes que asumieron un compromiso, y lo llevaron a cabo bajo la mirada de los expertos, y donde cada una de las partes, se comprometieron y cumplieron.

Es digno destacar que la implementación del proyecto de este barrio fue impulsada por la colaboración del gobierno local y diversas organizaciones comunitarias, como asimismo la participación activa de los futuros residentes en el proceso de planificación y construcción.

UN ENCUENTRO FORTUITO

En muchas familias existen archivos conformados por agrupaciones documentales personales, estas, son colecciones de documentos generados o acumulados por una persona a lo largo de su vida. Derrida (1997) menciona que los archivos, incluyendo los personales, sirven como testimonios, considerando que no solo documentan eventos, sino que también actúan como testigos de la vida de una persona, reflejando sus pensamientos, decisiones y relaciones.

A raíz de encontrar una serie de documentos resguardados como efectos personales del Sr.

Luis Rodolfo Nussbaum, quién fuera representante (1968) del grupo "C", uno de los 7 grupos o comisiones conformadas para la gestión de la concreción del Barrio Parque Independencia y quien posteriormente fuera elegido presidente de la comisión denominada en un principio "Comisión Intergrupal". Su hija, Zulema Nussbaum se puso en contacto con los primeros pobladores del Barrio y con familiares directos. A partir de ello, la memoria colectiva de los adjudicatarios y sus descendientes entró en juego, permitiendo la reconstrucción de los hechos históricos sobre el surgimiento del Barrio Parque Independencia

Mediante una lectura detallada de los documentos hallados, se procedió a su organización por tipología, respetando un ordenamiento cronológico, y se resguardaron en 53 folios.

Con el fin de poder completar la reconstrucción histórica, también se efectuó la búsqueda de datos en internet, todos estos hallazgos permitieron dar vida a esta investigación.

EL CONTEXTO DE ORIGEN DEL PROYECTO

Según el documento del Instituto de Geografía de la UNNE, las inundaciones afectaron de una manera relevante a Resistencia, en el período que nos ocupa. (...) entre los años 1898 y 1998, la ciudad sufrió varias inundaciones. (...). En 1966 el fenómeno duró tres meses, superando la cota 49 y afectando el 50 % de la ciudad. A esta inundación se la denominó la segunda del siglo. (LUCCA, 2001, PÁG. 189)

Además de esto, podemos aportar un relato extraído de las redes sociales que con mayor claridad muestra las consecuencias de lo que fue la inundación del año 1966.

El agua llegó hasta una cuadra de la plaza y hasta la misma vereda de la Casa de Gobierno, la Municipalidad estaba cercada por el agua.

Como anécdota voy a contar, que en mi casa familiar como vecina de la Municipalidad por calle Monteagudo, tuvimos el agua en la calle por más de un mes (...) pescábamos en la vereda y andábamos en piraguas o canoas por las calles. Las clases comenzaron recién a fines de mayo, porque las escuelas y colegios sirvieron de albergues para los damnificados por la inundación. (BEVERAGGI, 2017)

Es decir que, para la época, las inundaciones fueron el detonante clave para la concreción de esta propuesta que arrojaba una solución para los habitantes afectados con estas inclemencias climáticas.

En junio de 1966 el Dr. Illia fue derrocado por un golpe militar encabezado por el Gral. Juan Carlos Onganía, dentro de las medidas tomadas, y en la que nos compete, la relacionada con la vivienda para los más necesitados, podemos mencionar que *"el gobierno modificó la Ley de Ministerios. La salud pública perdió su status ministerial y volvió a ser Secretaría Salud Pública (SESP). Se creó el Ministerio de Bienestar Social, quedando en su órbita la Secretaría de Salud Pública, las Secretarías de Promoción y Asistencia de la Comunidad (SEPA), de Vivienda (SEV), y de Seguridad Social."* (GOLBERT, L. Y ROCA, 2010:116)

Por su parte, las Naciones Unidas crearon una serie de comisiones económicas para impulsar el desarrollo de los países no desarrollados. Una de estas fue la CEPAL, en ella, se establecieron diferentes comisiones para la promoción y efectivización de los derechos humanos. A través del documento de las Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. Capítulo X. Artículo 68, se deja entrever la creación de:

b) *Comités especiales de expertos o miembros designados a título personal, grupos de expertos, relatores (...)* c) *el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación, para ocuparse de la vivienda y los servicios de la comunidad conexos y la planificación del medio físico (pág.443-444).*

OBJETIVO

Ante la dimensión del “hacer” incorporada en el presente Encuentro y su necesaria vinculación con la historia en cada uno de los ámbitos participantes, se consideró pertinente presentar el caso del Barrio Parque Independencia, de la ciudad de Resistencia. Por tal motivo, el objetivo del presente trabajo consiste en socializar la recuperación de la historia del surgimiento del Barrio Parque Independencia a través del fondo documental personal del Sr. Luis Nussbaum, durante el proceso de su construcción por ayuda mutua en la década del 60´-70´.

METODOLOGÍA

La metodología se trata de una investigación cualitativa. El método utilizado para la recolección de los datos fue: el análisis documental pertenecientes al Sr. Nussbaum y la recolección de datos por medio de la narrativa de los hijos de los fundadores del barrio mediante entrevistas personales.

Desde la década de los años 30 W. Thomas y F. Znaniecki (2006), han introducido una manera diferente de hacer investigación, tomando como base los documentos personales, son todos aquellos documentos en los que una persona revela sus características sociales y personales de forma tal que las hace accesible para la investigación; incluyendo diarios, cartas, fotografías, historias de vida y otros. Derrida (1997) proporciona una base rica para entender la importancia y las dinámicas de los archivos personales en la construcción de la memoria y la identidad, donde los documentos actúan como testigos de la vida de una persona y pueden influir en el recuerdo y entendimiento de esa vida.

Dentro de los documentos encontrados están: Estatuto Comisión Directiva, mecanografiado; Constancia de adjudicación de vivienda; recortes del Diario “El Territorio”; varias notas entre la Dirección de Viviendas y la Comisión; croquis;

plano de la vivienda; comprobantes y recibos del Fondo Común de Reserva¹, y otros.

Además de estos documentos encontrados, y de reuniones con los protagonistas, surgió la idea de la escritura de un libro a cerca del proceso de construcción del barrio.

También se realizaron grabaciones y desgrabaciones de las entrevistas realizadas a los fundadores. En las voces de los protagonistas de la implementación del Programa, se pudieron apreciar datos y anécdotas que complementaban los ya obtenidos en los archivos personales encontrados.

Los documentos claves que sirvieron para unir las piezas y dar continuidad y sentido, fueron los informes de la CEPAL, donde se menciona la idea de la construcción de viviendas de este tipo en nuestro país y particularmente en la Provincia del Chaco.

DESDE LOS INICIOS HASTA LA ENTREGA DE VIVIENDAS

Si podemos realizar una diferenciación en lo referente al inicio de este Plan, lo haríamos desde dos aspectos, por un lado, las cuestiones administrativas y organizativas y por otro, las cuestiones técnicas de la construcción de las viviendas.

En lo administrativo, podemos mencionar como un dato relevante, que cada una de las partes se comprometió a asumir y cumplir diferentes aspectos. La municipalidad vendió el terreno con un plazo de amortización a 20 años. Los adjudica-

1. “El beneficiario se obliga a satisfacer mensualmente durante el plazo de construcción la suma de \$ 300,00 TRESCIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL a partir del 16 de septiembre de 1968. Dicha suma se abonará del 1º al 6 de cada mes en el Banco de la Provincia del Chaco. La cantidad así recaudada integrará un fondo de reserva, con el que atenderán los gastos inherentes a la escrituración del crédito global concedido por la Provincia del Chaco, pudiendo aplicarse además a los gastos que deban afrontarse en situaciones de emergencia para el cumplimiento del Programa. El saldo a favor que pudiera resultar tendrá la afectación que le asigne la Asamblea de Beneficiarios” (Nussbaum, pp. 46-47).

tarios aportaban la mano de obra necesaria para la construcción de las viviendas. La Dirección de Vivienda brindó apoyo y asesoramiento técnico con un equipo de profesionales conformado por arquitectos y asistentes sociales. El gobierno de la Provincial aportó fondos del S.E.P.A.C. para comprar materiales y herramientas de trabajo.

El proceso comenzaba con la inscripción en la Dirección de Vivienda de la Provincia, acompañado por la firma de un contrato entre dicha Institución y el beneficiario del plan de viviendas.

Los documentos que integraban el mencionado contrato², según la cláusula 2 y avalados con la firma del Arq. Carlos Alberto Gutiérrez, son los siguientes:

- A. Resultado de la encuesta socio-económica realizada entre los posibles beneficiarios y selección final.
- B. Proyecto del plano de mensura y subdivisión.
- C. Plano del loteo con ubicación de las viviendas.
- D. Plantas, frentes y cortes de las viviendas en escala 1:50.
- E. Planos de Instalaciones y detalles.
- F. Reglamento de trabajo; modelo de planillas, plan de asistencia, Planilla de asistencia diaria y planilla de horas trabajadas y acumuladas (Nussbaum, 2020: 44-46).

Una vez cumplimentados los trámites administrativos, se le otorgaba una ficha de inscripción a cada beneficiario. Los datos solicitados en la misma, contenía la siguiente información: adjudicatario, grupo; N° legajo, N° inscripción y fecha de ingreso. Este último número era el que serviría para informar a la Dirección de vivienda los movimientos realizados en cuanto a las horas trabajadas, dato sumamente valioso ya que de ello dependía la continuidad o no dentro del plan.

Entre toda la documentación recuperada, se detectó la inexistencia del Reglamento de trabajo, sin embargo, si se detectaron notas que informan sobre las horas trabajadas y horas adeudadas.

Como este era un plan de ayuda mutua, mediante notas certificadas de cada adjudicatario

se podía constatar el detalle de horas: cumplidas, obligatorias, extras y adeudadas, en cada mes del año (1969, 1970 y 1971). Es necesario resaltar la importancia de que cada adjudicatario tenía la obligación de cumplir mensualmente más de 2000 horas de trabajo (cada mes se hacía la suma total de horas trabajadas), por cada adjudicatario con los miembros de su familia incluyendo mujeres y jóvenes, se excluía a los niños de esta actividad.

Cada grupo tenía una organización interna dada a través del capataz, según las declaraciones del Sr. Vera³ estaban muy bien organizados: *“unos hacían las paredes y otros eran los responsables de realizar las bóvedas de los techos de manera exclusiva, ya que su trabajo era específico y de muchísima responsabilidad”* (entrevista personal, 18/12/2019).

Las 250 viviendas se dividieron para su ejecución en 7 grupos, comenzando sus actividades el 1/3/68 y terminando el último grupo el 7/8/72.

Para constituir los grupos de trabajo se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

- Número de personas que integraran cada uno de los grupos de trabajo de acuerdo a las necesidades establecidas por el conductor de obra.
- Días y horas de que disponen los participantes para trabajar en obra a efectos de realizar una distribución proporcional.
- Homogeneidad en cuanto a residencia y lugar de trabajo
- Distribución proporcional de los adjudicatarios que tienen conocimientos de construcción.

Según Nussbaum (2020), la distribución de los grupos estaba realizada en función de los dormitorios que debía tener la vivienda.

Grupo “A”: 40 viviendas de 2 dormitorios / Grupo “B”: 44 viviendas de 2 dormitorios

2. Dirección de vivienda. Escribanía de Gobierno registro N° 5012, 1974.

3. Beneficiario del Plan de viviendas.

Grupo "C": 26 viviendas de 2 dormitorios / Grupo "D": 40 viviendas de 3 dormitorios

Grupo "E": 34 viviendas de 3 dormitorios / Grupo "F": 36 viviendas de 4 dormitorios

Grupo "G": 30 viviendas de 4 dormitorios (pág. 42).

Una vez terminada la construcción de las viviendas se procedía el sorteo de las familias que ocuparían cada una, y en este caso se tomó como valor de referencia para la adjudicación de las mismas el número de horas trabajadas.

CUESTIONES TÉCNICAS

La otra cuestión relevante tiene que ver con los detalles técnicos de la construcción de las viviendas. Estas fueron construidas con bloques de cemento elaborados por los mismos adjudicatarios con una bloquera municipal constituida en el lugar. Los techos eran de ladrillos en forma de bóveda de cañón corrido de 3 m de ancho que se realizaban en tramos de 1 m por vez, se hacía de esta manera para poder retirar la cimbra y volver a utilizarla en siguiente tramo, hasta completar la superficie requerida. Se colocaba la cimbra para la ejecución del techo y se revestía – tal y como se observa en la Figura 1 se re-

vestía con ladrillos y concreto la estructura. Una vez que el techo estaba completo se procedía a completar la pared (NUSSBAUM, 2020, PÁG.33).

Las viviendas se construyeron de forma apareada en 6 unidades habitacionales continuas. Un dato interesante de los registros tuvo que ver con la mejora en cuanto al baño planteado en el modelo original (figuraba una letrina). No obstante, la resistencia de los adjudicatarios y la visión de ellos en ese momento, permitió resolver un núcleo sanitario de baño y cocina, con conexión a la red de cloaca de la cárcel (lindante al barrio), lo que significó una mejora importante sobre todo en cuanto higiene y salubridad de las viviendas.

REFLEXIONES FINALES

Mediante el análisis y ordenamiento de los documentos personales del Sr. Nussbaum, los cuales fueron recopilados tras un encuentro fortuito, podemos aseverar que la historia y creación del Barrio Parque Independencia de Resistencia, Chaco, nos enseña cómo las políticas públicas destinadas al bien común pueden traducirse en mejoras concretas en la vida de las personas.

Este archivo personal, nos permitió detectar la armonización que prevaleció entre una planifica-

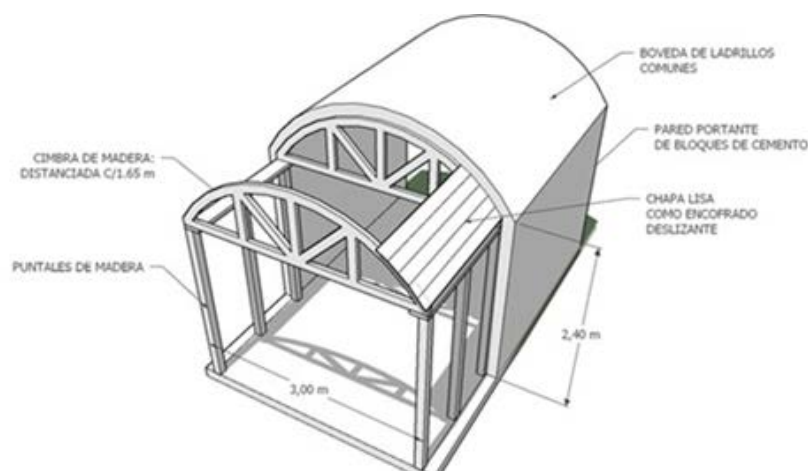


Figura 1. Detalle construcción de bóveda. Fuente: Nussbaum, F. (2019)

ción urbana integral, la participación comunitaria y el respeto a las directrices destinadas a enfoques sostenibles, y como la combinación entre ellos ha sido clave para el éxito de este barrio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Derrida, J. (1997). *Mal de archivo: Una impresión freudiana*. Editorial Trotta

Informe de la Novena Reunión del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano. Guatemala, 25 al 31 de enero de 1966. Recuperado el 21/5/2017 <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/1e4d3230-1fa6-4d50-9c27-dfd5b3caa0f1>

García, R. (2010). Urbanización y Desarrollo en América Latina: La Influencia de la CEPAL". *Revista de Estudios Urbanos*, 12(3), 45-67.

Golbert, L. S. y Roca, E. (2010) *De la Sociedad de Beneficencia a los Derechos Sociales*. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Recuperado el 07/04/2018, en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/delasociedaddebeneficienciaalosederechossociales.pdf>

Lucca, A. (2007). Vulnerabilidad Ambiental y los sistemas de vida. Los riesgos naturales y la calidad de vida (159-194). En Foschiatti, A. M. (Ed.) *Aportes conceptuales y empíricos de la vulnerabilidad global*. Pág. 428. Primera Edición. Universidad Nacional del Nordeste. Recuperado el 01/08/2018 en: <https://hum.unne.edu.ar/publicaciones/instGeo/digitales/vulnerabilidades/archivos/cap5.pdf>

Nussbaum, Z. (2020). *Constructores de sueños*. (inédito)

Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. Capítulo X. Artículo 68. Recuperado el 21/7/2018 https://legal.un.org/repertory/art68/spanish/rep_supp3_vol2_art68.pdf

Pérez Beveraggi, R. (2017). *Recuerdos y Nostalgias. La inundación del 66 en el gran Resistencia - Parte 1*. Diario Primera Línea. Recuperado el 09/09/2018 <https://www.facebook.com/groups/119542998136342/permalink/1319695951454368/>

Thomas, W. y Znaniecki, F. (2006). *El campesino polaco en Europa y en América*. Madrid. 2da. Edición. Editorial: Centro de Investigaciones Sociológicas.



IDENTIDAD DEL PAISAJE. DINÁMICAS DE TRANSFORMACIÓN EN EL BORDE COSTERO.

CASO DE ESTUDIO: LOCALIDAD DE
BELLA VISTA, CORRIENTES, ARGENTINA

Mauricio Rafael Ortiz

Historia y Crítica I. Facultad de Arquitectura y
Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.

Contacto: mauriciorafaelortiz@hotmail.com.ar

PALABRAS CLAVES

Identidad, paisaje, historia, geografía, transformación urbana

RESUMEN

Una ciudad es más que una acumulación de edificios, es una concentración de oportunidades, lo que atrae a las personas a mudarse a ellas. Esta acción genera procesos de expansión urbana sin límites y sumado a una realidad contextual de globalización y homogeneización cultural latente, siendo con brevedad el escenario que actualmente experimentan las ciudades latinoamericanas. Es fundamental reconocer en este proceso de transformación urbana, la importancia que juega la identidad del paisaje en la interpretación de un territorio, tanto natural como antropogénico. La identidad del Paisaje es un atributo con sentido, que debe ser valorado por sus habitantes para distinguirse. Es por ello por lo que este valor consciente que el ser humano otorga a su entorno natural y cultural, construyen en un tiempo lineal, distintos grados de conexión a sus dinámicas de transformación, logrando experimentar en algunos casos positivos, ejemplos de ciudades que enseñan cierta articulación duradera y firme con su identidad, o en caso contrario, el sufrimiento de diversos

grados de deterioro y transformación de sus valores. En este marco, el fenómeno de pérdida de identidad del paisaje que padecen ciertas ciudades latinoamericanas requiere de una revisión continua acerca de las estrategias utilizadas para interpretar e intervenir la realidad de cualquier territorio y su contexto.

Es por ello por lo que la siguiente investigación en curso, se pregunta ¿cómo el tiempo y el territorio tensionan el proceso de transformación urbana?, ¿Cuáles son los síntomas temporal y físico de una ciudad que incorpora o pierde identidad?, ¿cómo el urbanismo y la arquitectura atienden este fenómeno?

En este marco se propone para su estudio dos momentos de desarrollo. En primer lugar, se plantea abordar el proceso de transformación de una ciudad seleccionada, a partir de dos ejes de acción: eje histórico (temporal) y eje geográfico (territorial), con el objetivo de construir una lectura integral de sus usos, significados y memorias, como también sus condiciones físicas y ambientales. En una segunda instancia, que no es parte de este documento, se pretende desarrollar posibles hipótesis sobre el diagnóstico de la ciudad seleccionada, que permita imaginar intervenciones que no sólo respondan a necesidades formales o funcionales, sino que dialoguen activamente con la identidad del lugar, introduciendo herramientas proyectuales acordes y que propicien operaciones arquitectónicas basadas en las siguientes estrategias: rescatar, incorporar y/o potenciar la identidad paisajística.

Se pretende que esta investigación proyectual, construya a partir de los dos ejes de estudio, las teorías y prácticas necesarias para interpretar el lenguaje identitario de cualquier paisaje e interrelacionar posibles estrategias de acción.

INTRODUCCIÓN

Identidad Latinoamericana

Destacados intelectuales sostienen que estamos llamados a ser el continente del futuro, debido a que gran parte de la reserva genética cultural del planeta se encuentra en nuestros países. Latinoamérica es una amalgama de identidades, es un crisol de culturas que se han arraigado en este territorio enriqueciéndose de las culturas originarias. Somos un continente mestizo, abigarrado, pero a la vez plural y diverso. Hemos sufrido el desarraigo y el exilio, hemos sufrido la conquista y la colonización, hemos soportado y sobrevivido a la Inquisición colonial y dictatorial del período de la Guerra Fría. Hemos conquistado nuestra dignidad como pueblos gracias a cruentas y heroicas luchas. Hemos sido capaces de desarrollar una cultura de la sobrevivencia.

Así también el medio natural padeció los traumas de la colonización en relación con el ser humano y su entorno, el pueblo y el territorio han sido más vulnerables y susceptibles a dar la bienvenida a influencias foráneas de uno y otro lado, de una y otra condición, a la manera de nuevas colonizaciones.

“Enajenados de nuestro propio contexto vital nos sumergimos en otro que no nos pertenece, a costa de nuestra reafirmación cultural, ya que no nos representa, ya que en él no nos reconocemos.” (GÓMEZ, 2002: 22).

Al respecto dice María Eugenia Corvalán, refiriéndose a América en general: Aprendimos a negar nuestra historia porque no tenía lugar dentro de la historia de Europa y, por ello, aprendimos a despreciar todas aquellas manifestaciones propias y a reconstruir nuestras sociedades bajo los principios europeos sin haber alcanzado a asimilarlos. Y concluye afirmando que:

“El aspecto más dramático de nuestra historia es haber aprendido a negarnos y a subestimar-nos como cultura y como civilización.” (CORVALÁN, 1999).

Como resultado en muchos casos, hemos admitido la estandarización de nuestros lugares, copiando modelos, desdibujando nuestro propio paisaje y perdiendo la oportunidad de inspiración en nuestra propia geografía, tendemos cada vez más a homogeneizarnos. Ya no resulta tan válida, o por lo menos no lo es ampliamente, la afirmación de Caballero Calderón en el sentido de que: "...detrás del alma del suramericano, de sus ciudades y sus pueblos, está siempre el paisaje." (CABALLERO CALDERÓN, 1953)

Estos enormes cambios han ido generando en las ciudades una sensación de desarraigo, de pérdida de referentes y por sobre todo de identidad.

Esta reproducción paisajística no es únicamente propia de determinados espacios, sino que puede ocurrir en ciudades que por sus características que son muy diferentes, ya que tienen una historia y cultura diversas, con población y extensión nada comparables, y localizadas en lugares muy diferentes, pero que producen un tipo de paisaje estandarizado y común (MUÑOZ, 2008: 11). Es por esto, por lo que hay que tener especial precaución, ya que pueden afectar a cualquier modalidad de espacio.

En estos términos Borges cuestiona permanentemente los intentos por plantear modelos y representaciones de la realidad que, aunque provisionarios, la tornen comprensibles para el hombre¹. En referencia, Rafael Iglesias reinterpreta una (frase 2) del mismo autor diciendo: "...quizás la geografía no es menos importante que la historia" (Entrevista digital a Rafael Iglesias, 2007)²

Latinoamérica es un continente que tiene muchas variadas características geográficas que influyen en los individuos que la habitan, repitiendo constantemente en sus entrevistas la siguiente frase: "Aquí la historia es corta y el espacio inmenso, somos más geográficos que históricos. Vastedad es nuestro medio ambiente. Es el paisaje que nos hace paisanos" (Iglesias, 2007)

El término identidad es una constante en cada escrito aquí presente, es el medio para preservar

en la geografía la conexión entre las personas y su entorno, entre el pueblo y el territorio, respetando la historia, la cultura y las relaciones que han moldeado el paisaje a lo largo del tiempo.

Es por ello por lo que la investigación se centra en el estudio de la identidad del paisaje para adentrarnos conscientemente de cómo nos identificamos y cuáles son las condiciones históricas y geográficas que nos conforman.

Para lograr introducir el análisis se propone estructurar en dos momentos de desarrollo. En una primera instancia, se selecciona como caso de estudio la localidad de Bella Vista ubicada en el centro oeste de la Provincia de Corrientes y al borde del río Paraná, con el objetivo de producir cierto análisis detallado de la ciudad desde una perspectiva histórica y geográfica, explorando cómo su dinámica de transformación urbana ha influido en la configuración espacial de su territorio, además a partir de considerar ciertos patrones mensurables, la evaluación posible del grado de identidad que se logra. Y en una segunda instancia, que no es parte de este documento, se pretende desarrollar la investigación proyectual a partir de la construcción de estrategias de diseño que permitan explorar operaciones arquitectónicas basadas en las siguientes acciones: rescatar, incorporar y/o potenciar la identidad del paisaje.

El motivo de la elección de la localidad Bella Vista se fundamenta en que reúne interesantes características paisajísticas naturales que las distinguen (río y barranca), entendiendo que en ese borde costero se propicia el espacio de interacción constante entre procesos naturales y actividades humanas. El interés se suma a que la ciudad experimentó una transformación urbana en un corto período de tiempo, modificando su

1. Borges, J. L. (s. f.). Diálogo con Osvaldo Ferrari. Citado en Dadon Benseñor (2003). "...no hay que desdenar la geografía; quizás no sea menos importante que la psicología."

2. Revista Polis 2007. Identidad Latinoamericana hoy. Tensiones y desafíos. Elizalde Antonio.

imagen rápidamente. Además, actualmente se presenta un escenario de construcción de políticas interdisciplinarias para la ideación y ejecución de proyectos de índole urbano-arquitectónica con repercusiones en los espacios públicos y privados, sobre todo proyectos en relación con su borde costero, con el objetivo de devolver a la ciudad la pérdida de identidad que inicialmente y en otro tiempo, tenían con el río Paraná. (Fig. 1)



Figura 1. Ubicación Geográfica de la ciudad de Bella Vista. **Fuente:** propia

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

A partir de los procesos de expansión urbana acelerada, sumados a fenómenos de homogeneización cultural y presión del mercado sobre el territorio, muchas ciudades latinoamericanas están experimentando una pérdida progresiva de identidad paisajística. Esta investigación se pregunta:

¿Cómo el tiempo (historia) y el territorio (geografía) tensionan los procesos de transformación urbana?

¿Qué síntomas temporales y físicos pueden identificarse en ciudades que incorporan o pierden su identidad?

¿Qué herramientas ofrece el proyecto arquitectónico para actuar frente a este fenómeno?

HIPÓTESIS

A partir de las preguntas orientadoras planteadas, esta investigación se apoya en las siguientes hipótesis de trabajo, que serán exploradas mediante el análisis histórico y geográfico del caso de estudio seleccionado.

El reconocimiento de los valores históricos y geográficos del paisaje urbano permite generar estrategias de proyecto más sensibles y contextualizadas, capaces de actuar críticamente frente a la homogeneización urbana.

El análisis desde estos dos ejes permite identificar recursos del territorio que pueden ser reactivados o resignificados arquitectónicamente, promoviendo un desarrollo urbano con sentido identitario, más allá de lo meramente funcional o normativo.

La identidad paisajística de una ciudad se conserva o se resignifica positivamente cuando existe continuidad entre las memorias sociales (historia vivida) y las formas actuales de apropiación del espacio.

Los espacios que logran mantenerse activos en la vida cotidiana, cargados de significado y uso, aunque transformados, son los que mejor articulan la memoria con el presente. En cambio, los lugares desvinculados de las prácticas sociales tienden a deteriorarse o banalizarse.

OBJETIVOS

Objetivo general:

- Construir un marco de análisis proyectual para interpretar los procesos de transformación del paisaje urbano en relación con su identidad, a partir de los ejes histórico y geográfico.

Objetivos específicos:

- Analizar una ciudad latinoamericana desde una doble perspectiva: temporal (histórica) y territorial (geográfica).
- Identificar síntomas espaciales y culturales que evidencien pérdida o persistencia de identidad en el paisaje.

- Explorar herramientas arquitectónicas que permitan rescatar, incorporar y/o potenciar la identidad del lugar desde el proyecto.

JUSTIFICACIÓN DE LOS EJES DE ANÁLISIS: HISTÓRICO Y GEOGRÁFICO

En un contexto de multiplicidad de enfoques posibles para el análisis urbano (económico, social, político, técnico), esta investigación opta por un abordaje integral y transdisciplinar, centrado en dos ejes fundacionales: el histórico y el geográfico.

Eje Histórico (temporal)

- Permite rastrear la memoria del lugar, los usos del suelo, los imaginarios urbanos, los procesos culturales y los hitos que definieron la relación de la comunidad con su entorno.
- Aporta profundidad crítica, mostrando cómo ciertas formas, materiales o espacios públicos no son casuales, sino productos de una evolución social y simbólica.
- Reconocer la historicidad del paisaje permite revelar tensiones o continuidades que condicionan su transformación contemporánea.

Eje Geográfico (territorial)

- El territorio es entendido como un sistema vivo de relaciones físicas y ecológicas como su relieve, agua, clima, vegetación y uso del suelo.
- Permite abordar el paisaje desde su estructura geográfica posibilitando entender la base material que condiciona y moldea lo urbano.
- Este eje revela cómo el diseño y las prácticas arquitectónicas deben dialogar con una realidad ambiental y territorial específica, en lugar de imponer lógicas externas y homogeneizantes.

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL (EN DESARROLLO)

Esta investigación parte de la concepción del paisaje no sólo como escenario físico, sino como construcción cultural e identitaria, donde se entrelazan

la dimensión natural, la intervención humana y las narrativas simbólicas que los sujetos proyectan sobre su entorno. En este sentido, el paisaje con identidad es entendido como el resultado de una relación dinámica entre territorio, historia y cultura, en donde se expresa la memoria colectiva de una sociedad a través de las formas urbanas, los usos del espacio y sus significados.

La noción de identidad paisajística, clave en este estudio, se inspira en autores como Kevin Lynch, quien reconoce que los habitantes desarrollan imágenes mentales del entorno basadas en elementos significativos —hitos, bordes, recorridos— que configuran un sentido de pertenencia y orientación. La identidad, en este marco, no es un atributo fijo sino una construcción social en constante transformación, que se ve afectada por las formas de apropiación cotidiana, los procesos de patrimonialización, y las tensiones entre memoria y olvido.

Este trabajo propone como marcos de lectura dos ejes conceptuales fundamentales: el eje histórico y el eje geográfico. El primero permite abordar el tiempo como memoria y proceso, reconstruyendo las secuencias y rupturas que han moldeado la relación entre la sociedad y su paisaje. Implica reconocer el valor de las huellas del pasado en la ciudad contemporánea, no como vestigios inertes, sino como capas activas que interpelan las formas actuales de intervenir el territorio.

El eje geográfico, por su parte, permite comprender el territorio como estructura material y espacio de conflicto, donde se articulan condicionantes físicos —como la hidrografía, el clima o la morfología del suelo— con dinámicas sociales, económicas y políticas. Esta mirada permite interpretar el paisaje no solo desde lo visual o escénico, sino como un sistema complejo que expresa relaciones de poder, apropiación desigual del espacio y tensiones ecológicas.

A modo de encuadre comparativo, se incorporará el estudio de casos latinoamericanos y ciudades argentinas que hayan transitado

procesos de transformación urbana en contextos similares, con especial atención a aquellas que se desarrollan sobre bordes costeros o cursos de agua. Estos antecedentes permitirán identificar patrones comunes y contrastes, así como estrategias urbanas o proyectuales que hayan logrado articular el crecimiento urbano con la preservación o resignificación de la identidad paisajística.

Finalmente, se desarrollará el análisis del caso de Bella Vista (Corrientes, Argentina), como unidad de estudio concreta. Esta ciudad de borde fluvial ofrece un contexto propicio para indagar en las tensiones entre el crecimiento urbano, los condicionantes territoriales y la memoria paisajística local. El estudio del caso permitirá explorar cómo se manifiestan o se diluyen los valores identitarios del paisaje frente a las dinámicas de transformación contemporánea, y cómo el proyecto arquitectónico puede operar críticamente frente a este fenómeno.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

La presente investigación adopta una metodología cualitativa de carácter exploratorio y proyectual, basada en el estudio en profundidad de un caso específico: la localidad de Bella Vista, en la provincia de Corrientes, Argentina. El objetivo central es interpretar los procesos de transformación del paisaje urbano desde una perspectiva crítica, articulando dos ejes de análisis principales: el eje histórico (temporal) y el eje geográfico (territorial).

Esta estrategia metodológica se estructura en tres fases complementarias:

Fase 1: Relevamiento y análisis desde los ejes histórico y geográfico

1.1 Recolección de información primaria y secundaria

- Documentación histórica: mapas, planos, fotografías, archivos públicos y privados.

- Normativa urbanística y estudios técnicos existentes.
- Cartografía base, imágenes satelitales y datos geográficos del entorno natural.
- Relevamientos in situ: observación directa, registro fotográfico, croquis analíticos, fichas de campo.

Análisis desde el eje histórico (temporal)

- Construcción de una línea de tiempo urbano-paisajística.
- Identificación de hitos significativos en la evolución de la ciudad y su borde costero.
- Reconstrucción de relatos o memorias colectivas asociadas a lugares de interés.
- Análisis de transformaciones simbólicas en el uso del espacio a través del tiempo.

Análisis desde el eje geográfico (territorial)

- Caracterización física y ambiental del territorio: relieve, sistema hídrico, cobertura vegetal, riesgos naturales.
- Dinámicas de uso del suelo: patrones de ocupación, expansión urbana, actividades económicas.
- Mapeo de zonas de conflicto o fragilidad ambiental y urbana.
- Identificación de relaciones (o tensiones) entre la estructura geográfica y las formas urbanas contemporáneas.

Fase 2: Diagnóstico paisajístico e interpretativo

- Integración crítica de los análisis temporales y territoriales.
- Identificación de síntomas de pérdida, persistencia o resignificación de la identidad del paisaje.
- Detección de zonas clave para la interpretación del conflicto entre memoria, territorio y transformación urbana.
- Construcción de una narrativa urbana que vincule los procesos de apropiación, deterioro o puesta en valor del paisaje.

Fase 3: Lineamientos proyectuales y reflexiones arquitectónicas (segundo momento)

- Formulación de hipótesis proyectuales vinculadas a estrategias de intervención: rescatar, incorporar o potenciar valores identitarios.

- Exploración de herramientas arquitectónicas y urbanas que dialoguen activamente con la historia y la geografía del sitio.
- Propuesta de criterios de diseño orientados a promover una transformación consciente, situada y crítica del paisaje urbano.

ALCANCE DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación se desarrolla desde un enfoque proyectual y crítico, orientado a comprender e interpretar las dinámicas de transformación urbana y su impacto en la identidad del paisaje, tomando como caso de estudio a la ciudad de Bella Vista, Corrientes, Argentina. A través del estudio y haciendo foco en su borde costero, se busca revelar los vínculos y tensiones que pueden existir entre el territorio, la historia y la cultura en la configuración del espacio urbano, procurando analizar posibles sectores con el objetivo de imaginar intervenciones proyectuales basadas en estrategias espaciales de diseños que propongan: rescatar, incorporar y/o potenciar la Identidad del Paisaje, comprendiendo que entre el análisis y el diseño no se entienda como una secuencia lineal, sino como un proceso reflexivo e iterativo, donde la interpretación del pasado y la lectura del territorio informan nuevas formas de intervenirlo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Corvalán, M. E. (1999). La otra historia: Pensamiento y cultura en América Latina. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Caballero Calderón, E. (1953). América mágica. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Elizalde A. (2007). Identidad Latinoamericana Hoy. Tensiones y desafíos.

Gómez, A. (2002). América Latina: La identidad en crisis. Buenos Aires: Editorial Biblos

Iglesias Rafael (2007). Entrevista digital. <https://www.youtube.com/watch?v=knjWPkGuXtk>

Lynch, K. (1960). The image of the city. Cambridge: MIT Press.

Muñoz, F. (2008). Urbanización: Paisajes comunes, lugares globales. Barcelona: Gustavo Gili.

Roggero, M. (2012). Paisaje e identidad: apuntes para pensar el territorio desde la experiencia y la memoria. Bs.As. UNGS.

Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción. São Paulo: Edusp (Editora da Universidade de São Paulo)



VENTANAS AL COSMOS. HISTORIA Y PROYECTO DE INTERVENCIÓN EN EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE LA PLATA

**Ana María Ottavianelli, Fernando
Francisco Gandolfi, Eduardo César
Gentile, Emilia Melendi y
Melina Biasotti**

Instituto de Historia y Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad (HiTePAC). Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU). Universidad Nacional de La Plata (UNLP). La Plata, Argentina

Contacto: anaottavianelli@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Patrimonio, Observatorio Astronómico de La Plata, conservación, restauración, intervención

RESUMEN

La realización de un "Plan Integral de Intervención para la Conservación, Restauración y Actualización Tecnológica [PIICRAT] del Conjunto Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de La Plata [COALP] -en el marco de su declaratoria como Monumento Histórico Nacional- ofrece una circunstancia para reflexionar sobre el necesario rol de la Historia en relación a la práctica proyectual; en este caso, relativa a la valoración, conservación y necesaria transformación de un sitio cuyo valor patrimonial radica tanto en los instrumentos que le dieron origen, en los edificios destinados originalmente a albergarlos y al particular paisaje generado en un sector del Paseo del Bosque de la capital provincial.

La construcción del Observatorio formó parte de un extenso y variado conjunto de obras destinadas a cubrir las principales necesidades edilicias de una ciudad ex novo, proyectadas y construidas en un lapso relativamente breve: desde la fundación de la ciudad, en 1882, hasta la crisis económica de 1890. A su singularidad contribuyen diversos aspectos: desde su función primordial (el estudio del universo a partir de observaciones mediadas por instrumentos ópticos) a la configuración de cada uno de los edificios. Con particularidades tipológicas y compositivas, lingüísticas

y funcionales diversas -pero, en términos generales, afines entre sí- estuvieron destinados a objetivos científicos específicos, conformando la idea decimonónica de parque astronómico.

En este sentido, los emergentes del proyecto de intervención en desarrollo pasarán a formar parte de una secuencia histórica de transformaciones -tanto de los edificios como de los instrumentos que hacen posible el desarrollo de la enseñanza y la investigación- que se registraron a lo largo de 140 años de existencia.

La construcción de este entramado histórico -atravesado tanto por aspectos tangibles como intangibles- es posible a partir del acceso a material documental -bibliográfico, gráfico y fotográfico- atesorado en la propia institución, en la UNLP y en el CEDIAP. El análisis de esas fuentes, permite visualizar el proceso de transformación como así también interpretar sus razones y, a los fines del proyecto de intervención, evaluar las posibilidades de prácticas retrospectivas y, asimismo, orientar acciones futuras capaces de potenciar el conjunto de preexistencias.

OBJETIVOS

En el presente trabajo, se tratará de

- Explicar sucintamente, a partir de un análisis histórico general y particular, el ciclo de existencia del Conjunto Edificio "Observatorio Astronómico" [CEOALP] entre su constitución y el presente.
- Evaluar el rol que jugaron las principales condiciones históricas en el proceso de configuración y transformación física, espacial y ambiental del CEOALP.
- Contribuir a la fundamentación de diagnósticos y estrategias de intervención para el CEOALP.

ORIGEN

El Observatorio Astronómico, el Museo de Ciencias Naturales y la Universidad eran consideradas las tres principales instituciones de la Ciencia positiva que debían tener sede en La Plata, al fundarse como "Nueva Capital" de la provincia de Buenos Aires, en 1882. Mientras que el proyecto de Universidad quedaría relegado por unos años, el Observatorio y el Museo fueron creados por decretos de 1883 y 1884, respectivamente, y se desarrollaron en paralelo como primeras ocupaciones del antiguo casco de la estancia de Martín Iraola; devenido en "Zona de reserva" y Paseo público dentro del proyecto urbano fundacional¹.

Ya en 1852, el gobierno de la provincia de Buenos Aires había encargado a Felipe Senillosa² la

1. Originalmente, la localización del OA estuvo prevista en una manzana comprendida por las avenidas 51 y 53 y las calles 22 y 23 (contigua al parque San Martín); pero a solicitud de la comisión administradora de la obra se asignó otra manzana definida por las calles 68, 16, 69 y 17, luego también desestimada. Ver, de F. Gandolfi: "Observatorio Astronómico de La Plata – Mitad edificio, mitad máquina", en Arias Incolla: Patrimonio Argentino T.3. Buenos Aires: AGEA, 2012. Págs. 44-59.

2. Felipe Senillosa (Castellón de la Plana, Valencia, 1790; Bs. As., 1858). Era Ingeniero militar y su labor en el Río de la Plata se extendió por más de cuarenta años e implica diversas tareas dentro de la administración del Estado: Ingeniero proyectista de importantes edificios, director de la Academia de Matemáticas, profesor universitario, miembro y director del Departamento Topográfico. Además, se destacó como periodista y autor de libros para la enseñanza de la gramática y la geometría. Ver de F. Aliata: SENILLOSA, Felipe. Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Tomo VI. Buenos Aires: AGEA, 2004.

creación de un Observatorio Astronómico, pero su constitución se demoraría treinta años, ya formando parte del plan edilicio impulsado por el gobernador Dardo Rocha.

Más allá de estas intenciones, tampoco estuvo ausente cierta dimensión épica en su origen. Un evento astronómico singular -casi devenido en mito fundacional- fue la génesis del Instituto del Observatorio: el tránsito de Venus a través del disco del Sol. Se trataba del segundo episodio de ese tipo en el siglo XIX y no se repetiría hasta principios del XXI; en 2004 y en 2012. Y ocurriría el 6 de diciembre de 1882, a poco más de dos semanas de colocada la piedra fundacional de la Ciudad³. Este evento fue particularmente relevante por haber permitido determinar con gran precisión el paralaje solar y, así, establecer la dimensión real del Sol y obtener una adecuada determinación de la distancia Tierra-Sol; primer paso para producir una escala de distancia en el cosmos.

En efecto, la adquisición de los instrumentos utilizados por la Oficina de Longitudes y del Observatorio de París (Francia) para realizar la observación en Bragado -a 300km de La Pla-

ta- fue la base técnica del Instituto, finalmente situado en el Paseo del Bosque.

El proyecto de un Observatorio Astronómico fue encargado en 1881 al Departamento de Ingenieros de la Pcia. de Buenos Aires, como parte de la serie fundacional de edificios públicos de carácter "monumental".

ETAPAS

En la historia del Conjunto Observatorio Astronómico de La Plata se pueden determinar al menos cuatro períodos, definidos por las características y procedencia de los instrumentos adquiridos, su estatus académico y administrativo, el desarrollo de la astrofísica y la geofísica y, finalmente, por la creación de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la Universidad Nacional de La Plata [FCAG-UNLP]. La importancia de caracterizar cada una de estas etapas radica -en este caso- en las improntas físicas emergentes y, en consecuencia, la necesidad integrarlas a partir de un proyecto de intervención que las interprete y revalorice.



Figura 1. Casilla de Observación en Bragado (izq.) y pequeño ecuatorial Gautier (der.) **Fuente:** Archivo FCAG-UNLP

3. Ver, de F. Gandolfi: "La trampa de Venus" en revista Hábitat N°4. Buenos Aires: Mundo Editorial, 1998.

La etapa inicial, comprende desde la creación e inicio de obras del COALP –a un año de fundada la Ciudad- y su incorporación, en 1905, a la Universidad Nacional de La Plata creada por Joaquín Víctor González⁴.

Durante esas dos décadas, se construyó el edificio principal destinado a vivienda y despacho del director, dependencias administrativas y biblioteca, por una parte, y una serie de pabellones destinados a albergar el instrumental científico, diseñado y producido especialmente para cada tipo de observación por la casa Gautier de París⁵.

Una segunda etapa se desarrolla entre 1905 y 1947, desde que el predio y los edificios existentes pasaron a formar parte de la UNLP, en el marco de su mencionada creación. Alrededor de 1914, ya todo el conjunto constaba de una veintena de obras, la mayoría concebida con la idea de contener un solo instrumento; las plantas circulares y las cúpulas metálicas giratorias con compuertas deslizables por donde se realizan las observaciones, hacen cada pabellón mitad edificio, mitad máquina.

En los años posteriores, mediaron fundamentalmente dos circunstancias en las transformaciones científicas y edilicias; por un lado el predominio de Alemania (en reemplazo de Francia) como referente técnico en la provisión del equipamiento instrumental⁶ y, por otro, la progresi-

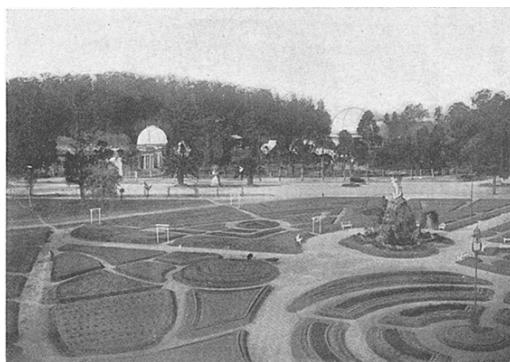


Figura 2. Vista panorámica del parque del Observatorio. **Fuente:** Nazar Anchorena (1927)

va adaptación del antiguo Instituto en unidad académica -en el marco del esplendor alcanzado por la UNLP durante la década de 1920⁷-



Figura 3. Vista panorámica del conjunto del Observatorio. **Fuente:** Foto Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, tomada en julio de 1937. **Fuente:** CEDIAP

4. Este corte temporal corresponde a lo que Gershanik denomina "período provincial que comprende su creación y equipamiento". Ver Ing. Simón Gershanik y Dr. Luis A. Milone: *Astronomía*, Tomo VII de la colección *Evolución de las ciencias en la República Argentina 1923 -1972* publicado en 1979 por la Sociedad Científica Argentina. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/153237/Documento_completo.pdf?sequence=1

5. La Compañía Gautier (dirigida por Paul Gautier, 1842-1909), que ya no existe, fue una de las empresas constructoras de instrumentos astronómicos, más importante del mundo. Construyó piezas útiles tanto para la astronomía como para el estudio de las ciencias de la tierra. En 1890, se trasladó fuera de la ciudad de París y esa mudanza hizo que el Gran Ecuatorial llegara tres años después de lo previsto a nuestro país. Ver, de L. Martorelli: *Telescopio Gran Ecuatorial Gautier. Un Telescopio Centenario*. Recuperado de <https://fcaglp.unlp.edu.ar/extension/preguntas/ECUATORIAL.html>

6. La Compañía Gautier (dirigida por Paul Gautier, 1842-1909), que ya no existe, fue una de las empresas constructoras de instrumentos astronómicos, más importante del mundo. Construyó piezas útiles tanto para la astronomía como para el estudio de las ciencias de la tierra. En 1890, se trasladó fuera de la ciudad de París y esa mudanza hizo que el Gran Ecuatorial llegara tres años después de lo previsto a nuestro país. Ver, de L. Martorelli: *Telescopio Gran Ecuatorial Gautier. Un Telescopio Centenario*. Recuperado de <https://fcaglp.unlp.edu.ar/extension/preguntas/ECUATORIAL.html>

7. Ver, de Benito Alberto Nazar Anchorena, Santiago M. Amaral, Pedro Alegre: *La Universidad Nacional de La Plata en el año 1926*. Presidencia del Dr. Benito Nazar Anchorena. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 1927. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/135935>

que tuvo un punto de inflexión con la creación de la Escuela Superior de Ciencias Astronómicas y Conexas, en 1935. Este último aspecto se manifestó físicamente tanto en la modificación de algunos de los edificios originales como en la incorporación de nuevas construcciones, cuyas diferencias –estéticas y materiales- fueron absorbidas por el frondoso paisaje que progresivamente se impuso a los delineados jardines de las primeras décadas.

La tercera etapa (desde 1948, año en que se creó la Carrera de Geofísica, hasta 2021) se caracteriza por la consolidación del perfil académico e investigativo y la construcción de edificios “modernos” que, según el grado de cercanía con el conjunto fundacional y/o lo disruptivo de cada propuesta plantean conflictos abiertos...

En tal sentido, la actual etapa, está signada por una toma de conciencia de las autoridades de la FCAGF del valor patrimonial del conjunto, de sus posibilidades de ser declarado MHN y de la imperiosa necesidad de realizar un Plan Integral de Intervención para la Conservación, Restauración y Actualización Tecnológica en el marco de su futura postulación para incluirlo en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, conjuntamente -en principio- con el Observatorio Astronómico de Hamburgo-Bergedorf, Alemania.

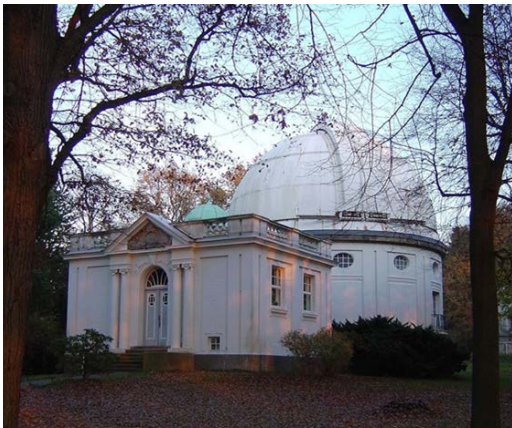


Figura 4. Observatorio de Hamburgo-Bergedorf, Alemania. **Fuente:** Universidad de Hamburgo

DESARROLLO

Junto con la creación del Observatorio Astronómico de La Plata, se designó a Francisco Beuf, director de sus obras⁸.

En el plano de La Plata realizado por el Departamento de Ingenieros en 1888 se observa que se ha dispuesto el lote definitivo de forma trapezoidal de 4,5 hectáreas, orientado en sentido Norte Sur, en el ángulo Este del Paseo del Bosque, dentro del cual se advierte la silueta de los edificios que conforman el CEOALP sumergidos en el monte de eucaliptus parcialmente raleado, dado el uso que se dio tanto para la ceremonia de fundación de la Ciudad, como para amojonar su trazado en el terreno.

A partir de ese núcleo primigenio, el conjunto cuenta (además de otras instalaciones) con una serie de edificios -con particularidades tipológicas y compositivas, lingüísticas y funcionales- atravesada por distintas circunstancias a lo largo de su existencia, aunque conservando sus principales características originales.

La arboleda se fue imponiendo a la impronta de los jardines –afines al paisaje disciplinado, con canteros (parterres) delimitados por senderos, de las plazas y los parques públicos- que originalmente caracterizaron al conjunto y que con el tiempo se fueron asimilando a una idea de parque más abstracta, cercana al concepto de campus indeterminado, propio de los recintos universitarios.

8. Francisco Beuf (1834-1889) nació en Francia, el 21 de mayo de 1834. Ingresó en la Escuela Naval Militar de Brest, Finisterre, en 1851; luchó en la Guerra de Crimea, en la liberación de Lombardía (Italia, 1859) y formó parte de la expedición francesa a México (1864). Fue director del Observatorio Marítimo de Toulon, puesto que dejó en 1881 para emigrar a la República Argentina y desempeñarse como director de la nueva Escuela Naval y Oficina Hidrográfica. El 10 de octubre de 1883 fue designado primer director del OALP. Representó a la Argentina en el primer Congreso Astrográfico, realizado en París en 1887. Fue corresponsal del Bureau de Longitudes y publicó en revistas especializadas; "Les Occultations des étoiles pour la Lune", junto a E. Perrin, y un Curso de Geodesia y Topografía (1886). El 16 de marzo de 1887 publicó el Anuario del Observatorio -el primero de su tipo en el país- a los que siguieron los correspondientes números, entre los años 1888 y 1892 (Raffinetti, 1890). Falleció en la ciudad de Buenos Aires.

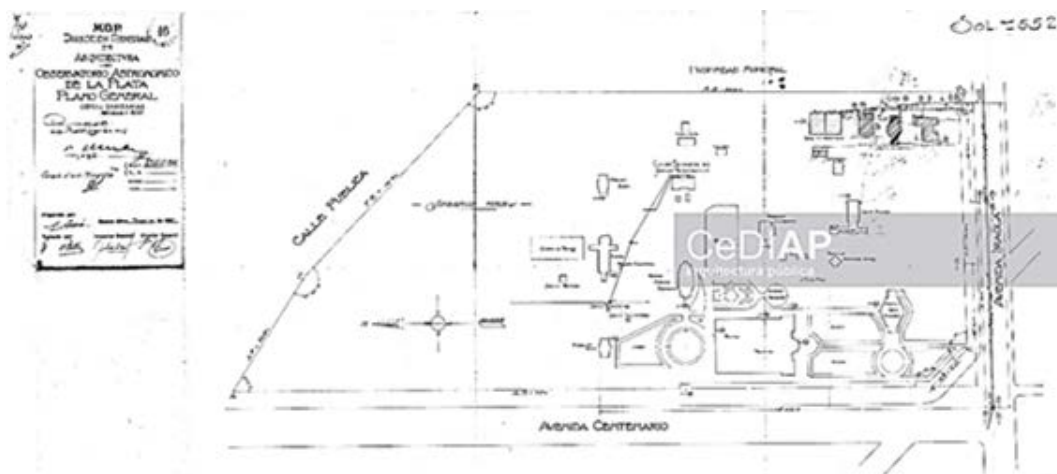


Figura 5. MOP - DGA: Plano general de obras sanitarias. Buenos Aires, febrero de 1927. Revisado el 26 de noviembre de 1928 y corregido el 16 de marzo de 1929. **Fuente:** CeDIAP

El conjunto consta de una serie de obras, la mayoría concebida, como ya se dijo, con la idea de contener un solo instrumento; las plantas circulares y rectangulares, las cúpulas metálicas giratorias con persianas deslizables y las cubiertas que se desplazan para permitir la observación con telescopios, hacen de los pabellones artefactos arquitectónico-mecánicos que dotan de una característica identidad a los observatorios en general y a los decimonónicos en especial.

Si bien los tipos arquitectónicos de referencia circulaban internacionalmente, la impronta del CEOALP, se debería no sólo a participación de Beuf, sino también a la presencia del ingeniero francés Ulric Courtois quien adquirió reconocimiento como proyectista -junto al ingeniero belga Ernesto Moreau- de la Basílica de Luján, entre otros trabajos en nuestro país⁹.

En efecto, basta observar el coherente manejo formal y lingüístico presente en el CEOALP para advertir que la presencia de Courtois en el proyecto haya sido probablemente más amplia que lo señalado en el tomo 32 de los Anales de la Sociedad Científica Argentina publicado en 1891 y que el mismo Courtois afirma haber realizado en su ficha de inscripción como socio de la Sociedad Central de Arquitectos [SCA] en 1904.

La particularidad funcional de cada uno de los pabellones destinados en su mayoría a la observación astronómica, los convierte en piezas únicas en nuestro medio, aunque presentando correlatos parciales en distintas partes del mundo.

Sin duda, los profesionales del Departamento de Ingenieros junto a Beuf y Courtois, conocían y apreciaban particularmente el caso del contemporáneo Observatorio de Niza -ocupa una superficie de unas 32 hectáreas sobre el monte Gros- en el cual Charles Garnier (célebre por entonces a partir de la realización de la Ópera de París) proyectó -a partir de 1878- los trece edificios que lo integran, mientras que la empresa de Gustave Ei-

9. Ulric Courtois (1843-1914), ingeniero en minas, nació en Aviñón, Francia; llegó al país en 1870, habiendo emigrado por razones políticas. Se desempeñó en la Escuela de Minería de San Juan en la cátedra de Cálculo Infinitesimal y Cosmografía. También colaboró como geólogo en la "Campaña del Desierto". En la Escuela creó los gabinetes de Física y Química durante la dirección de Eugenio Bachmann, tradujo textos del francés y editó luego los propios que tuvieron vigencia durante 20 años. Ejerció el periodismo colaborando en el órgano de la colectividad francesa que dirigía Paul Groussac. Fue el proyectista de la Basílica de Luján, del Colegio Lacordaire, de los padres dominicos, y de un edificio para la Escuela Naval, que no se construyó. Se asoció con su compatriota Emilio Lejeune y juntos fundaron una empresa de ingeniería general: construcción de molinos de viento, aguadas, galpones, etc. Se retiró en 1910, falleciendo en Francia. Recuperado de: <https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN816/816puglisi.pdf>



Figura 6. Edificios del Conjunto Observatorio Astronómico UNLP. Fuente: Equipo PIICRAT 2023.

ffel proyectó y realizó la cúpula principal. Si bien el libro elaborado por Garnier fue publicado en 1892¹⁰, estimamos que la obra era ampliamente conocida en el ambiente astronómico, fuera de Francia.

En nuestro Observatorio, la composición general se ciñe a una idea de “partido abierto”, algo que puede resultar sorprendente al ser formulado antes de la década de 1960; cuando la flexibilidad, el cambio y el crecimiento pasaron a constituir la idea rectora de los proyectos de conjuntos. Por su parte, cada pabellón surge de un cruce entre las características y necesidades del instrumento en sí mismo, el resto del equipamiento específico y los mecanismos y dispositivos acordes a cada tipo de actividad.

LENGUAJE ARQUITECTÓNICO

Lingüísticamente, el CEOALP se identifica con tres corrientes decimonónicas¹¹:

A. Con aquella conocida historiográficamente a nivel mundial como Neo Renacimiento italiano y que algunos historiadores locales han llamado “estilo italianizante”, presente tanto en la arquitectura institucional como en la privada. Dada la italo filia dominante en numerosas sedes europeas incluida la propia Italia, el Neorrenacimiento llegó a la Argentina y particularmente a La Plata a partir de fuentes diversas: por un lado la obra pública como la desarrollada por Juan A. Buschiazzi (entre sus

trabajos en La Plata se cuentan las sedes del Banco Provincia y la del edificio de la Presidencia de la UNLP -antiguo Banco Hipotecario Provincial- junto al arquitecto uruguayo Luis Viglione), los edificios como el Palacio Municipal o la Legislatura, realizados por arquitectos alemanes de Hannover adscriptos de esta corriente; y, por otro, la edilicia privada (incluyendo obras como el Palacio D'Amico (actual sede del Arzobispado de La Plata, proyectado por el arquitecto italiano Leopoldo Rocchi, autor también del demolido Teatro Argentino) y un vastísimo número de obras de menor escala. Los edificios del CEOALP que más claramente se pueden identificar con esta corriente son: el Edificio principal y, en menor medida (y escala), el Edificio “Félix Aguilar”, el Pabellón de Geofísica, el edificio cuyo uso originario era para albergar el Pequeño Ecuatorial y el Círculo meridiano portátil de Gautier, el Departamento de Electrónica (Pabellón este) y la Casa de Huéspedes (Pabellón oeste).

Respecto al edificio destinado originalmente a la dirección del primitivo Instituto (además de casa del director y biblioteca), fue concebido como un pequeño palacio renacentista de cubierta plana horizontal, con planta baja y sótano, patio central y una loggia lateral con hornacinas sobre el muro y cuatro columnas de orden jónico, que abre hacia el jardín principal el cual originalmente se organizaba como una amplia rotonda -cuya impronta perdura-

10. Garnier, C. (1892) Monographie de l'Observatoire de Nice, Paris: André, Daly fils & C°.

11. Gentile, E. (2023). Informe histórico. Plan Integral de Intervención para la Conservación, Restauración y Actualización Tecnológica [PIICRAT] del Conjunto Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de La Plata [COALP].



Figs. 8/9: Edificio ppal. (actual decanato y biblioteca): vistas norte (izq.) y sur (der.) **Fuente:** CEDIAP

a la cual se accedía desde un portón que, desafectado del uso vehicular, aún se conserva.

B. Con la corriente lingüística que la historiografía denomina ecléctica o Eclecticismo y que supone ya sea la posibilidad de elegir una corriente arquitectónica entre varias para caracterizar un edificio como, asimismo, habilitar la combinación de motivos de diferentes corrientes que coexisten en un conjunto u obra. En este sentido, el pabellón del Gran Ecuatorial (hoy llamado Edificio Bernhard H. Dawson) atribuido a Courtois, mostraba -antes de la intervención que, según la investigación, se realizó después de 1926- los rasgos característicos de las construcciones que combinan ladrillo y piedra (en este caso imitada) y una cuasi libérrima disposición de aberturas, pilastras y otros motivos ornamentales. Es la obra de mayor porte y complejidad formal del conjunto, ya que al cilindro principal que genera la sala de observación, se suman volúmenes menores que a manera de torres y bastiones estaba en sintonía con la arquitectura militar decimonónica, inspirada a su vez en fortificaciones de “traza italiana”, orientación desarrollada en Italia a partir del siglo XV.

C. Con las construcciones utilitarias que surgieron o bien de adaptar tipos conocidos (quioscos urbanos o pabellones recreativos de jardín) a nuevas necesidades y recursos materiales como, así también, a crear piezas que surgieron de la invención técnica ligada al progresivo desarrollo de las observaciones astronómicas. Tal es el caso del Telescopio Zenital de Wanschaff, que se instaló en 1913 en una de las dos casillas adquiridas en 1908 -ubicada al sur del pabellón del círculo meridiano, donde aún se encuentra para realizar observaciones desde el Observatorio Geodésico de Oncativo¹². Realizada en madera y con la cubierta revestida con chapas de zinc, es técnica y estéticamente afín al Pabellón del pequeño meridiano (1882/85) proyectado por Louis-Émile Durandelle (1839-1917) para el Observatorio de Niza.

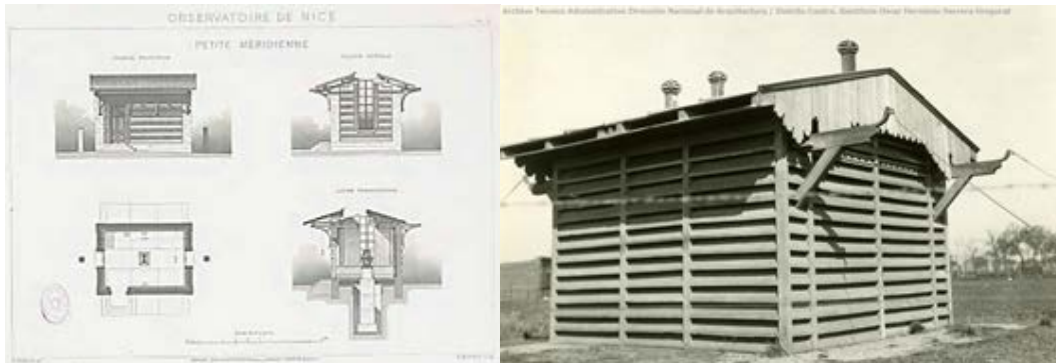


Figura 10. “Pabellón Ecuatorial Grande”. Frentes. Abril de 1925. **Fuente:** M.O.P - CeDIAP

VALORACIÓN Y RESIGNIFICACIÓN

Tras asumir, las actuales autoridades de la FCAy-GF iniciaron un contacto con las de la FAU a efectos de retomar un proyecto postergado: la declaración del CEOALP como Monumento Histórico Nacional (y, complementariamente, Bienes de Interés Histórico Nacional al mobiliario, instrumental, archivos y otros) con vistas a su inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, en forma conjunta con el Observatorio Astronómico de Hamburgo Bergedorf, Alema-

¹². Ver, de Santiago Paolantonio: Observatorio Geodésico Oncativo. Recuperado de <https://historiadelaastronomia.wordpress.com/documentos/oncativo>



Figs. 11/12. Pequeño círculo meridiano. Obs. de Niza - Casilla del telescopio Wanschaff, COALP. Fuente: CEDIAP

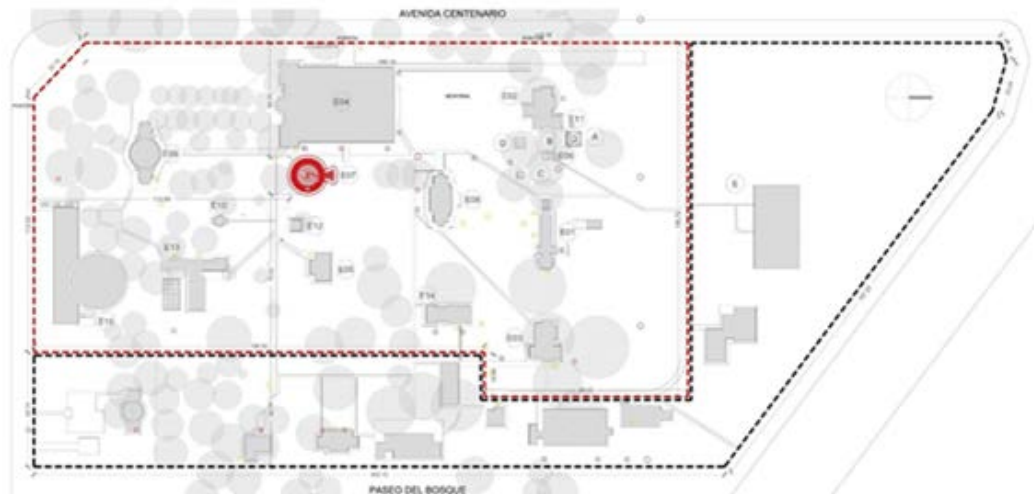


Figura 13. Implantación. Polígono a declarar (incluyendo el nuevo Planetario) y zona de amortiguamiento. PIICRAT del Conjunto Observatorio Astronómico UNLP. Fuente: Equipo PIICRAT 2023

nia, ámbito también universitario con el cual se encuentra científicamente vinculado¹³.

En ese marco, y dadas las condiciones de conservación, surgió la necesidad de implementar un “Plan Integral de Intervención para la Conservación, Restauración y Actualización Tecnológica [PIICRAT] a fin de resignificar el CEOALP¹⁴.

PLAN DE TRABAJO

El PIICRAT comprende los siguientes ejes:

- Recuperación material y simbólica del conjunto COALP.

- Seguimiento de la postulación (en trámite) del COALP como Monumento Histórico Nacional.

13. A mediados de 2022, la decana de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas, Dra. Amalia Meza y el vicedecano, Dr. Santiago Perdomo, acordaron con el decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Arq. Gustavo Páez, iniciar un trabajo de colaboración a efectos de cumplir esos objetivos.

14. En ese marco, la UNLP integró el “Núcleo Focal Nacional” (responsable de las gestiones en el proceso de patrimonialización del bien ante organismos nacionales e internacionales) con la Dra. Lidya Cidale y el Arq. Fernando Gandolfi. Asimismo se conformó un Equipo Ejecutivo (EE) para la producción del PIICRAT con la coordinación general de la Arq. Ana Ottavianelli e integrado por los/as arquitectos/as Eduardo Gentile, Alejandro Denis, Emilia Melendi, Melina Biasotti, Agustín Ramos Costa y Patricio Munguía; con sede en el HiTePAC / FAU.

- Inclusión del COALP en la Lista Indicativa de la Argentina como parte del inventario de los bienes situados en su territorio (en tanto Estado Parte), para ser inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial, de acuerdo a lo estipulado por la Convención del Patrimonio Mundial (UNESCO,1972).
- Análisis histórico-crítico y diagnóstico general del sitio en función de la conservación y restauración de sus componentes originales y los que –habiéndose sumado a lo largo del tiempo- guardan correspondencia con ellos; o, en su defecto, definición de proyectos de amortiguamiento de las intervenciones disonantes.
- Articulación con la Secretaría de Planeamiento, Obras y Servicios de la UNLP, [SPOyS].
- Desarrollo de lineamientos para el desarrollo físico de la FCAyG.

A tal fin, se trabaja en:

- Recopilar material documental y bibliográfico
- Realizar un relevamiento del conjunto edilicio en su estado actual.
- Revisar la delimitación del área propuesta como patrimonial y de la zona buffer o de amortiguamiento.
- Determinar tipo de acciones para cada escala (sectores del predio, edificios y otras obras)
- Establecer un orden de prioridades en relación a necesidades establecidas por las autoridades de la FCAyG.
- Elaborar estrategias de intervención en relación al conjunto y a cuestiones propias de cada obra y del conjunto paisajístico.
- Desarrollar conjuntamente con la SPOyS, un pliego licitatorio para cada una de las obras (o de conjunto de obras) sobre la base de los proyectos elaborados por el Equipo Ejecutivo [EE].

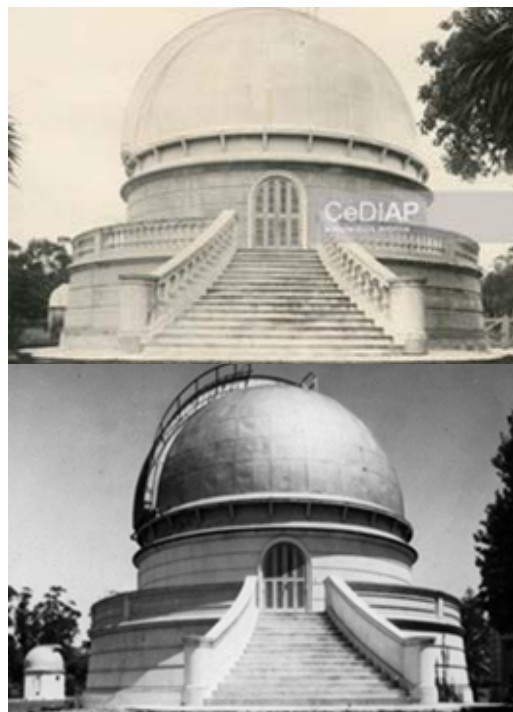
Etapas

La Primera Etapa –ya realizada- comprendió al Edificio del Telescopio Reflector “Virpi Niemelä”; que fue elegido estratégicamente como la primera obra a intervenir dada su relevancia histórica, tipológica y técnica; y además por el grado de deterioro que presenta.

A partir de la documentación y material de archivo obtenidos y analizados, se pudo determinar que las modificaciones que había sufrido datan

de la década de 1930, cuando el MOP hace un relevamiento métrico y documental del conjunto.

Con fecha incierta se han retirado los balaustres y reemplazado por paños ciegos en el muro perimetral y barandas que no afectaron su morfología.



Figs.14/15. Transformaciones en el edificio del telescopio reflector Zeiss-Gautier de 80 cm (hoy denominado “Virpi Niemelä”): eliminación de balaustres, adiciones y otras intervenciones puntuales. **Fuente:** CeDIAP

15. Virpi Sinikka Niemela nació en Helsinki, Finlandia, el 26 de diciembre de 1936 y llegó a Argentina a los 17 años junto a su familia. A los 19 ingresó en la UNLP para estudiar química, pero finalmente decidió estudiar Astronomía en la entonces Escuela Superior de Astronomía y Geofísica, donde se doctoró en 1974. En La Plata desarrolló gran parte de su carrera. Cesanteada por la última dictadura cívico militar, continuó con sus investigaciones en Astronomía en forma particular, llevando a cabo otras actividades para subsistir, hasta que ingresó como investigadora en la Comisión de Investigaciones de la Prov. de Buenos Aires, donde alcanzó la categoría máxima. Trabajó en el IAR, y posteriormente en el IAFE, hasta que retornó al Observatorio de La Plata. Ver, de C. E. Cappa: “Semblanza de una mujer estelar: Virpi Niemela”. Asociación Argentina de Astronomía BAAA, Vol. 50, 2007. G. Dubner, M. Rovira, A. Piatti & F. A. Bareilles, Eds. Recuperado de: <http://www.astronomiaargentina.org.ar/b50/2007BAAA...50.373C.pdf>

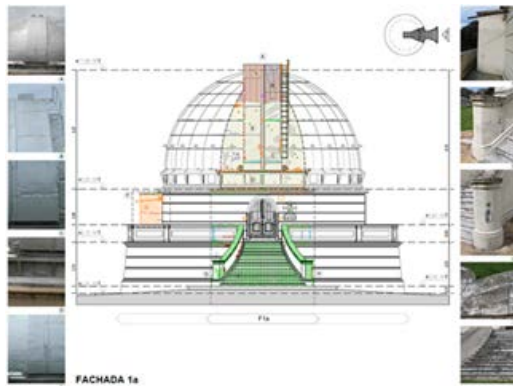


Figura 16. Relevamiento de patologías y desajustes. PIICRAT del Conjunto Observatorio Astronómico UNLP. **Fuente:** Equipo PIICRAT, 2023.

Además de comprender las lógicas de funcionamiento del instrumento que alberga y, fundamentalmente, de su cúpula giratoria, fue necesaria la realización de un relevamiento métrico y fotográfico; tanto por medios analógicos como a partir de nuevas tecnologías, como lo es el Laser Scanner Lidar¹⁶.

En paralelo al relevamiento, se analizaron las necesidades programáticas requeridas a fin de elaborar un proyecto, estableciendo como premisa los conceptos de accesibilidad, mínima intervención y reversibilidad de las acciones.

La intervención proyectada, bajo la premisa de convertir el pabellón en un “Telescopio Escuela”, permitirá el desarrollo de diversas actividades: observaciones –destinadas a la formación de es-

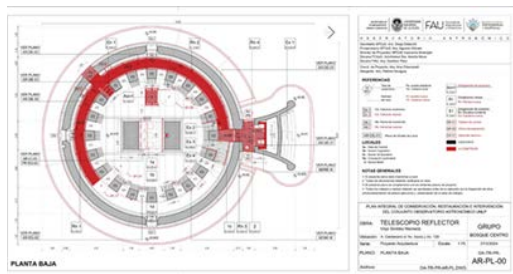


Figura 17. Planta de proyecto; en rojo las principales intervenciones. PIICRAT del Conjunto Observatorio Astronómico UNLP. **Fuente:** Equipo PIICRAT, 2023

tudiantes y abiertas al público en general- y exposición de instrumental y material de archivo con el que cuenta la Facultad.

A tal fin, el proyecto incorpora –en el más amplio marco de su actualización tecnológica- una sala de control, un local sanitario y un sistema de rampa y pasarelas que posibilitará la libre circulación por el edificio.

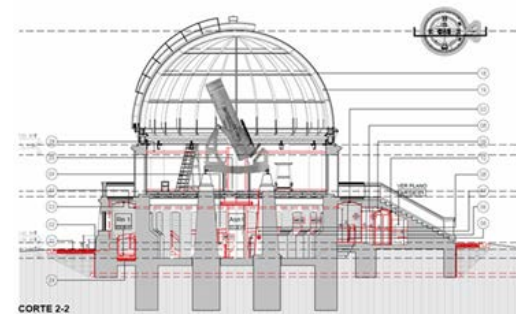


Figura 18. Corte de proyecto; en rojo las principales intervenciones. PIICRAT del Conjunto Observatorio Astronómico UNLP. **Fuente:** Equipo PIICRAT, 2023

RECONOCIMIENTO EN EL CAMPO DEL PATRIMONIO

A principios de 2023, fue elevada a la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos la propuesta de declaratoria del Conjunto Observatorio Astronómico de La Plata como Monumento Histórico Nacional; la misma fue aprobada en sesión plenaria y, desde entonces pendiente de la firma del presidente de la Nación.

Por su parte, dado que el Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO, en su 34^a reunión celebrada Brasilia, Brasil (2010), aprobó el estudio temático sobre los Sitios Patrimonio de la Astronomía y Arqueoastronomía –elaborado en el marco del Año Internacional de la Astronomía 2009- se presenta una visión global del patrimonio astronómico y la idea de identificar algunos de los

16. A tal fin, se contó con el equipo –propiedad de la FCGFA- y el asesoramiento y colaboración del astrónomo Lautaro Simontacchi.

ejemplos más destacados a nivel mundial, entre los cuales se encuentra el COALP. Esto plantea la posibilidad de proponerlo como sitio astronómico de valor universal excepcional en la Lista del Patrimonio Mundial.

CONCLUSIONES

Respecto a los objetivos particulares planteados en el PRIICAT se formulan las siguientes conclusiones:

A. La condición de parque astronómico ya alcanzada por el CEOALP entre 1883 y 1905, constituyendo una "masa crítica" de obras relacionadas, sumada a la calidad técnica y estética de los edificios, establecieron una suerte de "dique de contención" que atenuó los eventuales desajustes provocados por las sucesivas intervenciones realizadas hasta el presente.

B. Si bien la gran parte de las transformaciones que experimentaron la mayoría de los edificios no afectaron su esencia arquitectónica, resulta indispensable la identificación documentada de aquellas a fin de evaluarlas.

C. Las mayores intervenciones realizadas sin un plan de conjunto a partir del año 1947 han sido – en general – amortiguadas por el paisaje frondoso del parque astronómico; mientras que otras más puntuales pueden ser pasibles de prácticas retrospectivas.

D. Las actuales condiciones del CEOALP y la conservación y/o recuperación de sus rasgos fundamentales requieren la concreción de lo propuesto por el Plan Integral en desarrollo, a partir de un trabajo constante desagregado en etapas.

Esta labor, sustentada en el análisis histórico crítico del más importante parque astronómico de América Latina, resulta indispensable – más allá de cualquier declaratoria – para que sus aspectos tangibles e intangibles trasciendan en el tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aliata, F. (2004). SENILLOSA, Felipe. Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Tomo VI. Buenos Aires: AGEA.

Castiñeiras, J. (1940). Historia de la Universidad de La Plata, 2 tomos. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Reimpreso en 1985.

Cidale, L.; Gandolfi, F.; Ramos Costa, A. (2023). Documento para la postulación del Conjunto Edificio Observatorio Astronómico de la UNLP como Monumento Histórico Nacional. Aprobado por la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos.

Cidale, L.; Gandolfi, F.; Ramos Costa, A. (2023). El Observatorio Astronómico de La Plata: Astronomía y Arquitectura / Permanencias y transformaciones, 1883-1923. Córdoba: Actas II Jornadas de Epistemología e Historia de la Astronomía.

Gandolfi, F. (2012). Observatorio Astronómico de La Plata – Mitad edificio, mitad máquina; en Arias Incolla: Patrimonio Argentino T.3. Buenos Aires: AGEA

Gandolfi, F. (1998). La trampa de Venus. Revista Hábitat N°4. Buenos Aires: Mundo Editorial.

Garnier, C. (1892) Monographie de l'Observatoire de Nice, Paris: André, Daly fils & C°. Disponible en: <https://www.e-rara.ch/doi/10.3931/e-rara-2174> https://fr.wikisource.org/wiki/Page:Charles_Garnier_-_Monographie_de_l%27Observatoire_de_Nice.djvu/1

Gentile, E. (2023). Informe Histórico. Plan Integral de Intervención para la Conservación, Restauración y Actualización Tecnológica [PIICRAT] del Conjunto Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de La Plata [COALP].

Gershanik, S.; Milone, L. (1979): Astronomía, Tomo VII de la colección Evolución de las ciencias en la República Argentina 1923 -1972. Buenos Aires: Sociedad Científica Argentina.

Hussey, W.; Delavan, P.; Dawson, B. (1914): Descripción general del Observatorio, su posición geográfica y observaciones de cometas y de estrellas dobles, La Plata: Publicaciones del Observatorio Astronómico

Nazar Anchorena, B.; Amaral, S.; Alegre, P. (1927). La Universidad Nacional de La Plata en el año 1926. Presidencia del Dr. Benito Nazar Anchorena. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

Ottavianelli, Ana [Coord.] (2023). Plan Integral de Intervención para la Conservación, Restauración y Actualización Tecnológica [PIICRAT] del Conjunto Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de La Plata [COALP].

Material online

OBSERVATORIO ASTRONOMICO – EDIFICIO EXISTENTE EN LA PLATA. Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública | CEDIAP Disponible en <http://cediap.bienesdelestado.gob.ar:9090/cgi-bin/wxis.exe/iah/scripts/?IsisScript=iah.xis&nextAction=Ink&base=CEDIAP&lang=es&exprSearch=0546&indexSearch=CO&conectSearch=AND&exprSearch=PLANO&indexSearch=02>

Paolantonio, S. (2018). Observatorio Geodésico Oncativo. Disponible en <https://historiade-laastronomia.wordpress.com/documentos/oncativo/>



EXPERIENCIA COORDINADA DE HISTORIA Y CRÍTICA III, ARQUITECTURA IV - V- UPC VIVIENDA DE DENSIDAD MEDIA

Carlos Gómez Sierra, Marcela Bernardi, Miguel Riera, Susana Rosa, Edgar Piñero y Marcelo Gustin

Cátedra de Historia y Crítica III. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional del Nordeste.

Contacto: arq_susanarosa@yahoo.com.ar

PALABRAS CLAVE

Educación, arquitectura, articulación, historia, diseño

RESUMEN

Desde la Cátedra de Historia y Crítica III, FAU, UNNE, llevamos adelante actividades docentes, de investigación y extensión, siempre con un fuerte compromiso con la formación de pensamiento crítico de los alumnos.

La dinámica de trabajo es producto de constantes reflexiones, sobre el análisis de la enseñanza y las prácticas que cada año nos demandan evaluaciones permanentes de metas logradas, revisiones de objetivos y autoevaluación continuas, en pos de la formación integral de los alumnos, entendiendo a la enseñanza de la arquitectura como una construcción sistémica, realizándose en conjunto con la cátedra como equipo docente. Esto nos lleva, año a año, a realizar cambios fruto de la evaluación interna.

El proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del ámbito universitario, y en especial dentro de la FAU, UNNE, requiere cada vez más, de una gestión del conocimiento que logre concretar prácticas integradas que fortalezcan la formación de nuestros estudiantes en un contexto que le exigirá, al futuro profesional, una visión holística de la realidad.

Desde el 2021 se planteó una línea de trabajo en articulación con otras asignaturas de 4° y 5° año

de la Carrera de Arquitectura, en especial con las Cátedras de Arquitectura IV y V de la Unidad Pedagógica "C". En consecuencia, se aborda la problemática de vivienda de densidad media desde los parámetros de la arquitectura moderna.

Esta participación, en articulación con docentes de otras cátedras o áreas, tiene como objetivo el abordaje metodológico desde la mirada y valor teórico que debería asumirse a la hora de planear ejercicios proyectuales en los cuales se fomenta el pensamiento crítico de los alumnos.

De este modo los docentes trabajamos en forma conjunta en las comisiones, donde la dinámica de actividades es siempre la puesta en común de los trabajos prácticos en todas las clases, mediante la exposición de láminas, proyección de imágenes y explicación oral de los alumnos. De esta forma se enriquecen los grupos unos con otros, pudiendo observar en forma crítica los trabajos de los distintos compañeros, despertando y alimentando las actitudes de análisis y juicio crítico, posibilitando de esta manera su expresión y reflexión grupal.



EXPERIENCIA DE ARTICULACIÓN CON ARQUITECTURA V, UPC.

Expondremos aquí dos experiencias con diferentes niveles, llevadas a cabo en los últimos años.

En articulación con la asignatura Arquitectura V de la Unidad Pedagógica "C" (UPC), se llevó adelante una exposición, por parte de los docentes de la Cátedra, que abordó la temática del Patrimonio Arquitectónico de ciudades del Nordeste Argentino, particularizando los casos de Corrientes, Resistencia, Posadas y Formosa, destacando a sus arquitecturas no sólo como testimonios heredados sino como bienes tangibles denotativos de un proceso evolutivo en el tiempo. Esta exposición se enmarcó en el Ciclo "Praxis y Contexto. La arquitectura a través del tiempo", promovida por dicha unidad pedagógica.

Es de destacar que estas cuatro ciudades son los centros urbanos más poblados de la región, como así también las cabeceras políticas de las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones, en virtud del rango de capital que detentan, pero desde la dimensión histórica, tuvieron orígenes particulares y en distintos tiempos. Corrientes fue fundada a fines del siglo XVI producto de la decisión de la Corona española de establecer un control territorial en una vasta región geográfica, a orillas del curso fluvial del río Paraná que fuera durante muchos años la única vía de comunicación con Buenos Aires y entre ciudades ribereñas ya establecidas. El resto de los casos tuvieron origen a fines del siglo XIX en tiempos republicanos, aunque cada una de ellas admite orígenes particulares. Posadas reconoce precedentes de asentamiento humano previo en el siglo XVIII durante el establecimiento jesuítico en su actual territorio provincial. Si bien ese inicial establecimiento no prosperó y fue trasladado, mucho tiempo después tuvo su efectivo origen urbano. Formosa es producto del traslado de un anterior asentamiento urbano que, luego del evento de la Guerra de la Triple Alianza y por un laudo arbitral, quedó en territorio paraguayo por lo cual el gobierno argentino ordenó

su traslado al actual emplazamiento. Resistencia surge como producto de la decisión del gobierno nacional de establecer un control efectivo en el territorio del Chaco que hasta fines del siglo XIX estuvo marginado, todo ello también a raíz de los sucesos bélicos con el vecino país.

El proceso de desarrollo de las cuatro ciudades evidenció la extensión de la superficie urbana con la incorporación de equipamientos e infraestructuras demandadas por el aumento poblacional, sumado a una actividad económica creciente, testimoniado todo ello por una arquitectura que expresó la dinámica de una ciudadanía con ambiciones superadoras de las iniciales condiciones de vida.

Como resultado de esta experiencia, el aporte de la exposición fue importante por cuanto posibilitó un conocimiento significativo no solamente de los procesos de evolución de los casos

tratados sino también entendiendo la realidad de cuatro asentamientos urbanos que más allá de sus orígenes en distintos tiempos, exponen al presente testimonios del pasado insertos plenamente en la memoria ciudadana, además de contener las problemáticas propias de todo centro urbano contemporáneo.

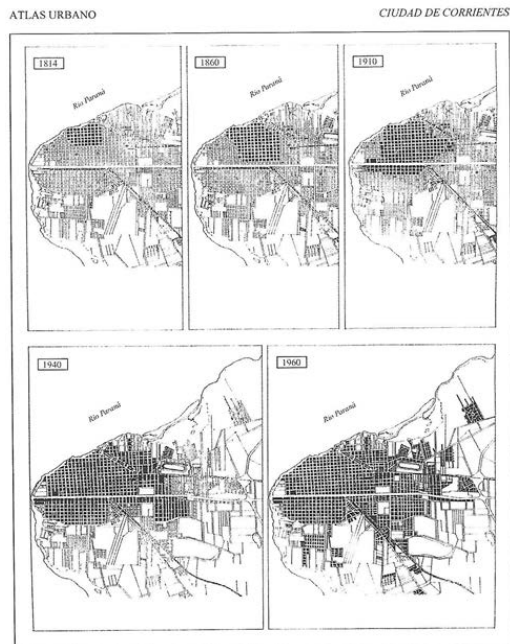


Figura 1. Evolución urbana de la ciudad de Corrientes. **Fuente:** Maeder, E. y Gutiérrez, R (2003): Atlas del Desarrollo Urbano del Nordeste Argentino. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas CONICET.

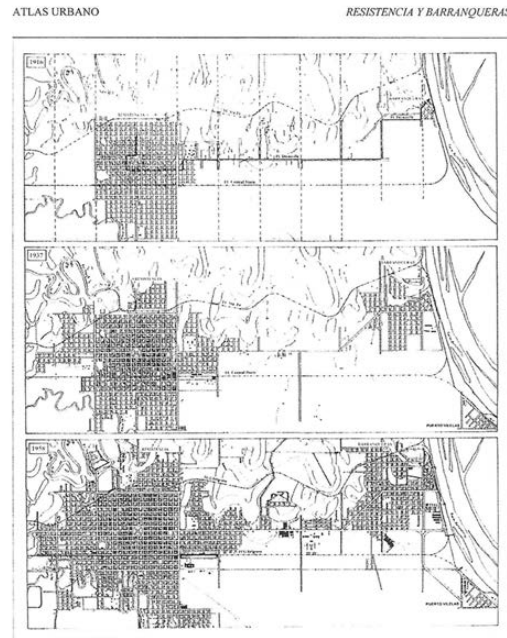


Figura 2. Evolución urbana de las ciudades de Resistencia y Corrientes. **Fuente:** Maeder, E. y Gutiérrez, R (2003): Atlas del Desarrollo Urbano del Nordeste Argentino. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas CONICET.

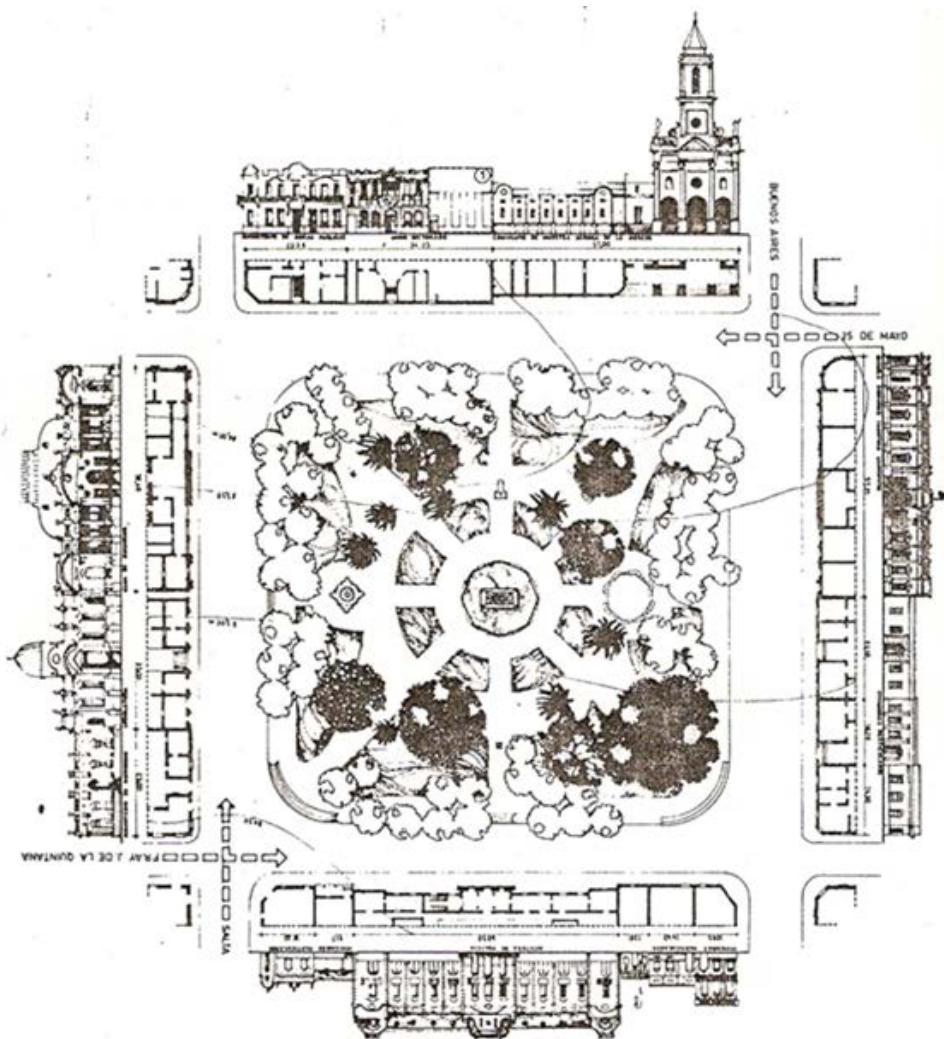


Figura 3. Plaza 25 de mayo de la ciudad de Corrientes y su entorno. **Fuente:** Gutiérrez, R. (1983): El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos. 2 Nordeste. Corrientes. Misiones. Chaco. Formosa. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos, Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo.

EXPERIENCIA ARTICULACIÓN CON ARQUITECTURA IV, UPC.

Otra de las experiencias realizadas de articulación, fue con la Asignatura Arquitectura IV de la Unidad Pedagógica "C" (UPC), en dos conferencias, siempre abordando temas relacionados a la historia, al patrimonio y al urbanismo.

Teniendo como objetivos entender a la arquitectura desde la historiografía y teoría como marco del desarrollo proyectual, no sólo desde la visión de los grandes maestros sino incorporándolo en la propia formación, se estimula el pensamiento crítico. Mediante la historia así entendida, el alumno deberá comprender que la misma no es mera contracción del producto cultural so-

cial, económico, productivo y filosófico, sino que implica a la luz de todo ello, un compromiso y toma de postura respecto del presente, para de esta manera aplicar conceptos y teorías en la formulación del juicio crítico como producto del análisis de la obra arquitectónica, actuando ello como fundamento de criterios para la fijación de una postura personal frente a la disciplina.

Aquí la articulación implica la revisión de los conceptos de arquitectura y ciudad, mirada desde la visión crítica planteada, entendiendo el valor instrumental de la historia.

De este modo los docentes trabajamos en forma conjunta en las comisiones de alumnos,

donde la dinámica de actividades es siempre la puesta en común de los trabajos prácticos en todas las clases, mediante la exposición de láminas, proyección de imágenes y explicación oral de los alumnos. Es así como se enriquecen los grupos unos con otros pudiendo observar en forma crítica los trabajos de los distintos equipos, despertando y alimentando las actitudes de análisis y juicio crítico, posibilitando de ésta manera su expresión y reflexión grupal, generando en el alumno la visión de la historia en la práctica de proceso de diseño proyectual y brindando la implementación de una metodología de análisis incorporando nociones básicas de conceptos y estrategias relacionadas a la vivienda de densidad media



Figura 3. Flyer de clases de articulación. Fuente: Elaborado por las Cátedras de Arquitectura IV y V, UPC.



Figura 4. Imágenes de la clase de articulación. Fuente: Fotos Arq. Vargas. Cátedra Arquitectura IV, UPC.

CONCLUSIONES

Creemos firmemente que una gestión sustentable dentro de espacios de educación superior se logra con acciones que, sin ser demasiado complejas, logran cambios sustanciales y requieren de la voluntad y el esfuerzo de integración, teniendo como objetivo el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, para así y desde un ámbito de reflexión conjunta, poder abordar la arquitectura y el urbanismo como una respuesta integral y comprometida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gutiérrez, R. (1983). El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos. 2. Nordeste. Corrientes. Misiones. Chaco. Formosa. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos, Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo.

Maeder, E. y Gutiérrez, R (2003). Atlas del Desarrollo Urbano del Nordeste Argentino. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas CONICET.



INTERVENCIÓN PAISAJÍSTICA EN UN ESPACIO PÚBLICO PATRIMONIAL. ESTUDIO DEL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN HISTÓRICA ARQUITECTÓNICA Y PAISAJÍSTICA DE LA PLAZA 25 DE MAYO, CORRIENTES, COMO ADAPTACIÓN A LOS REQUERIMIENTOS SOCIOCULTURALES Y URBANOS

María Victoria Valenzuela

Arquitectura Paisajista, Grupo de investigación del paisaje y patrimonio arquitectónico. Corrientes, Argentina. Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional del Nordeste. Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Territorial y del Hábitat Humano, UNNE-CONICET.

Contacto: arqvictoriavalenzuela@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Corrientes, intervención, patrimonio, paisaje, espacio público.

RESUMEN

El espacio público es lugar de expresión, de encuentro y socialización ciudadana. Los cambios socioculturales que atraviesan las sociedades requieren espacios capaces de absorber o dar cabida a las expresiones emergentes de la dinámica social. Esto, a menudo, pone en riesgo la integridad de los espacios públicos patrimoniales en los entornos urbanos, los que se ven afectados por diversos factores que hacen a la vida urbana y a sus cambios temporales (política, economía, estilos, tendencias, etc.) que se plasman en estos espacios y distorsionan o hacen perder la relación con los usos originales.

Nos preguntamos entonces ¿cómo intervenir en estos espacios para adaptarlos a los requerimientos de la sociedad actual sin comprometer su carácter, su rol institucional, su esencia?

La plaza 25 de Mayo de la ciudad de Corrientes, posee un fuerte rol institucional debido a que

está rodeada de edificios del mismo carácter (Casa de Gobierno, Palacio Legislativo, Jefatura de Policía, Rectorado de la UNNE, Ministerios provinciales, entre otros) así como, equipamientos culturales, educativos y religiosos que han atravesado varias transformaciones arquitectónico-paisajísticas conforme al paso del tiempo y a la necesidad de dar respuesta a los requerimientos y/o mandatos de la época. Por ello, encontramos necesario realizar una indagación acerca de estas transformaciones y de los procesos sociales que las motivaron. Desde la plaza colonial, representada por un vacío en la trama indiana sin más cobertura que el terreno natural, cuya función principal era la reunión y el encuentro ciudadano y, en ciertos días de la semana, oficiaba de espacio de comercio donde se ofrecían productos en un efímero mercado; a la plaza decimonónica donde se pretendía organizar y restringir el uso con geométricos trazados en pos de las ideas higienistas que dividieron los espacios y determinaron usos específicos, además de incorporar componentes arquitectónicos y paisajísticos para su embellecimiento y confort (mobiliario, iluminación, fuentes de agua, arborización, cobertura de suelo y jardinería ornamental) siguiendo los cánones del Barroco francés. Por último, nos acercamos a la última intervención que pretende dinamizar su uso reforzando su carácter.

La presente investigación se propone desentrañar el devenir histórico de las sucesivas etapas de transformaciones y adaptaciones del espacio público fundacional de la ciudad de Corrientes, la Plaza 25 de Mayo de 1810, a través de fotografías y otras fuentes documentales, donde se evidencian diferentes acciones urbanas que responden a usos históricos y tendencias estilísticas arquitectónicas y paisajísticas, a fin de facilitar la toma de decisiones para el proyecto de remodelación y su puesta en valor.

ACERCA DEL ESPACIO PÚBLICO COMO PATRIMONIO

La ciudad es un registro de los acontecimientos que han ido acumulándose en el espacio-tiempo:

es la materialización de recuerdos y significados socialmente construidos, mediante procesos en los que el espacio público desempeña un papel dinámico de gran relevancia... que permite la puesta en escena [de ciertas] actividades sociales cotidianas, rutinizadas y ritualizadas. Constituye un espacio de observación, de expresión de una sociedad y, por tanto, es el soporte de la "pertenencia" en referencia a la otredad, donde se manifiestan con signos concretos de la tradición y el albedrío, expresadas en las formas de ser y de comportarse de las personas". Como paisaje, es una entidad compleja, porque no es un simple contenedor físico inerte, sino el escenario de las puestas en escena de las acciones heterogéneas de la población que permite comprender la historia urbana. (GUZMÁN RÍOS, 2022: S/P).

El espacio público es un gran escenario plural y dinámico, constituido por diversos foros donde interactúan las personas en y con él. Participa en los procesos de construcción de las identidades sociales como un factor esencial y, a su vez, como elemento referencial que hace posible la lectura del entorno urbano, también, dada su amplitud y la heterogeneidad de sus usuarios, se puede convertir en un escenario de conflictividad social, que atiende los contrapesos sociales y políticos. Por tanto, un espacio público es, o debiera ser, uno de los principales motores de la cohesión social donde las personas se relacionen, se expresen, se comuniquen, experimenten y confronten su realidad social e individual (GUZMÁN RÍOS, 2022: S/P).

Un espacio público es un espacio de memoria urbana cuyo paisaje relata las sucesivas transformaciones que emergen de su capacidad de

adaptarse a los requerimientos, ritmos y cosmovisión de cada época, a modo de palimpsesto, en el que deben existir con ciertas ligaduras entre una y otra capa histórica, lo que facilitará su entendimiento.

Por ello, ante la necesidad de intervención de estos espacios, especialmente si son considerados patrimoniales, creemos necesario realizar un estudio profundo y la construcción de una línea de tiempo donde se identifiquen y cualifiquen las transformaciones que se han sucedido, y la persistencia o no de las prácticas sociales que caracterizan a una sociedad y que le dan significado al espacio, en cada una de ellas. Cada intervención en un espacio público, cuyo carácter es más efímero que las construcciones arquitectónicas, debe mantener cierta flexibilidad para atender los cambios sociales, en caso contrario, el espacio corre el riesgo de perder sus atributos como lugar de referencia, de pertenencia y significación social, y convertirse en una entidad estática, cristalizada en cierto período histórico y comprometer su supervivencia.

Dado que éste es el espacio público fundacional de la ciudad a partir del cual se inicia el trazado de calles y manzanas, en torno al cual se emplazan los edificios significativos de la ciudad, la Plaza 25 de Mayo es valorada como bien cultural patrimonial y referente fundamental de la identidad ciudadana. Los espacios públicos patrimoniales, cuyo valor sociocultural es reconocido por la comunidad de referencia, fueron incluidos en la lista de monumentos a proteger para las generaciones futuras, por los organismos internacionales hace más de cincuenta años, cuando la Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, la Ciencia y la Educación establecía que los conjuntos históricos debían incluir tanto las construcciones como los espacios “cuya cohesión y valor son reconocidos desde el punto de vista arqueológico, arquitectónico, histórico, estético o sociocultural”. A este reconocimiento se sumó la Carta del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, más tarde, en 2001 el Consejo Europeo del Paisaje, introduce el concepto

de paisaje cultural como el espacio donde se condensan las referencias socioculturales, y es allí donde radica su valor como entidad a salvaguardar. Latinoamérica ratificó estos conceptos a través de su Consejo local.

No caben dudas de que nuestro objeto de estudio requiere cuidados especiales en cuanto a su mantenimiento y preservación, aunque como es un espacio cuyo uso pretende ser actual y democrático, requiere cierta adaptación a la situación de la ciudad contemporánea, a su dinámica energética y cada vez más comprometida en su funcionamiento por el crecimiento poblacional, la densificación, la saturación de usos, la introducción de nuevos roles, entre otros.

La delimitación temprana de un área de Casco Histórico en la ciudad ayudó a la conservación de la fisonomía decimonónica y de principios de siglo XX, no sin arduos forcejeos entre la administración pública y los agentes privados. El paisaje colonial se ha desintegrado, a aquellas hileras de galerías, continuas en ciertos sectores, que fomentaban el encuentro entre vecinos y ofrecían sombra en días calurosos y abrigo durante las lluvias, al tiempo que protegían la frágil arquitectura de tierra, se las ha llevado “el progreso”. De aquellos tiempos permanecen, en solitario, edificios como el Convento San Francisco.

LÍNEA DEL TIEMPO EN LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE DEL ESPACIO PÚBLICO Y SU SIGNIFICACIÓN SOCIAL

La plaza colonial (1588-1810)

El paraje fundacional, se encuentra donde el curso del río Paraná cambia dirección de este-oeste a norte-sur, cercano a la confluencia de dos caudalosos ríos, el Alto Paraná con sus aguas cristalinas se unen a las aguas turbias del Paraguay que acarrea los sedimentos del Bermejo y del Pilcomayo. Ofrece una costa elevada y prominente, una rótula que articula el flujo desde donde se obtienen visuales tanto hacia

el NE como hacia el SO, lo que era de vital importancia para la defensa del incipiente asentamiento, al favorecer al control territorial frente al hostigamiento de los originarios.

Si bien, la fundación se llevó a cabo en el fondeadero natural formado por una saliente rocosa (actual punta Arazaty), donde se construyó un fuerte de piedra arenisca “cortadas de las que existían en la mismas barrancas”¹, el sitio fundacional debió trasladarse unos kilómetros río arriba, hacia el sector noreste (actual punta San Sebastián), en busca de reparo para las embarcaciones que quedaban a merced de los vientos del Norte, y de mayor profundidad de calado (GÓMEZ, 1944:31).

En respuesta a lo establecido en las Leyes de indias², cercano al fondeadero, se determinó el solar de la plaza mayor junto al de la Iglesia Mayor³, diez años después de la fundación y se instaló “un palo para el rollo” en el centro que señalaba el lugar “donde se ejercitase la justicia” (GUTIÉRREZ, SÁNCHEZ NEGRETTE, 1988:18).

La plaza constituía el centro simbólico de la ciudad y fue el punto a partir del cual creció y se densificó (Piñeiro, Salas, 2022:106). Desde este espacio, se trazan las calles y manzanas conformando una cuadrícula⁴ con la finalidad de dividir y estructurar el territorio, para su posterior otorgamiento de terrenos a los vecinos que acompañaron el acto fundacional. La plaza colonial indiana era, en general, una manzana vacía de esta cuadrícula, sin construcciones fijas (estaban prohibidas por ley), un plano de tierra sin otro elemento que un poste central para “impartir justicia”, que ejercía una función simbólica como plaza mayor donde los individuos se sintieran contenidos y encontraran un ambiente común, se relacionaran, comerciaran, expresaran sus necesidades, entre otras cosas. (FERRINO, 2019:228-230). En definitiva, donde comenzaba a construirse el ser cívico.

Una de las actividades principales que albergaba la plaza colonial era la de comercio facilitado por su cercanía al puerto. Se concentraban allí, carre-

tas cargadas de mercaderías, además de animales, comerciantes y campesinos instalados sin orden aparente como se aprecia en la imagen (Fig.1).

Por sus funciones constituía el espacio más importante de la localidad y, con el tiempo, congregó las viviendas de las familias más prestigiosas. Durante el siglo XVII, el uso de los solares alrededor de la plaza era netamente residencial, a excepción de los religiosos, a través de la Iglesia Matriz, y administrativos a través del Cabildo. La consolidación del espacio y de sus bordes construidos fue lenta y difícil debido a la inestabilidad política y económica. El Cabildo⁵ de la

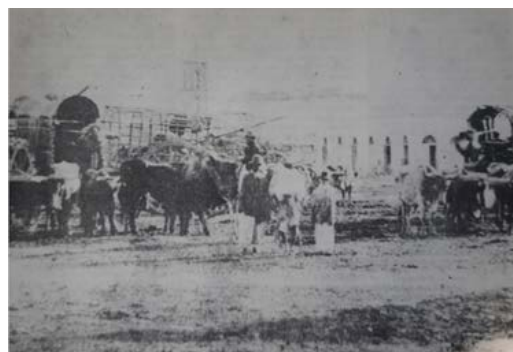


Figura 1. Mercado de frutos en la plaza central de la capital correntina. **Fuente:** Maeder, 1986:5. Autor desconocido.

1. Registro Oficial de la Provincia (tomo 8, página 85 y siguientes) se detalla en Acta la ruina encontrada en el año 1857 (Gómez, 1944:32).
2. Legislación especial iniciada en la época de Carlos V, rigió la fundación de las ciudades hispano-americanas.
3. Acta Capitular del 30 de octubre de 1598 (Sánchez Negrette, 1985:140-141).
4. La cuadrícula es la resultante del cruce de calles en forma ortogonal a una distancia de 100 metros unas de otras en ambas direcciones, y cuya principal ventaja es su capacidad de extenderse indefinidamente en el territorio, facilitando la formación de un tejido urbano en la dirección que se requiera.
5. El cabildo colonial como institución fue disuelto en 1824, aunque el edificio fue utilizado hasta su demolición en 1902 para usos administrativos. Fue reconstruido a fines del XVIII y principios del XIX con la fisonomía similar al anterior “tenía dos pisos y cinco arcos de hermoso estilo colonial”, según Gómez, fue construido con “casi todo el material pétreo que los jesuitas habían acumulado,... para reconstruir su iglesia reglamentaria”. Un tercer piso almenado construido en el eje central de la simétrica fachada (Gómez, 1944:64).

ciudad fue construido en uno de sus bordes, demolido y reconstruido a principios del XIX, hasta su demolición definitiva en 1901. La Iglesia Matriz se sumó al entorno, en el predio que hoy ocupa la casa de gobierno, y la iglesia antigua de Nuestra Señora de la Merced, en su ubicación actual.

La Plaza republicana

La ciudad de Vera continuó con escasa población y con precaria infraestructura hasta mediados del siglo XIX. Esto demuestra el lento proceso de consolidación urbana que atravesó la ciudad debido, en gran parte, a la lejanía de los otros centros poblados, como Asunción, sumado al continuo hostigamiento de los grupos originarios y, posteriormente, a las sucesivas disputas territoriales.

A partir de la Revolución de Mayo de 1810 y la declaración de la Independencia seis años después, comienza un periodo de organización donde se sientan las bases de la nueva nación y dejando atrás la dominación española. Estos cambios demoraron casi medio siglo en comenzar a manifestarse en las ciudades, tiempo en el que se estableció y consolidó el gobierno republicano. Cuando se logró un contexto socio-político y económico favorable, en la segunda mitad del siglo XIX, comenzaron las transformaciones en los centros urbanos tendientes a establecer una imagen de prosperidad y de modernidad para la naciente república. En forma concomitante, la sociedad atravesó profundos cambios en el afán de adaptarse a los nuevos escenarios que incluyen la incorporación de grandes contingentes de pobladores europeos (PESOA, 2013:64).

Desde mediados a fines del siglo XIX, la provincia, en concomitancia con el gobierno central, experimentó un notable crecimiento económico basado en los réditos de la actividad ganadera que se había y consolidado en los siglos anteriores. Con esto, la planta urbana se expandió y se densificaron las manzanas en torno a la plaza, donde se construyeron los principales edificios

institucionales y se sumaron casas particulares de los pobladores más favorecidos que habían accedido a los codiciados lotes frentistas para fortalecer su situación social, como ocurrió en la mayoría de las ciudades latinoamericanas (PESOA, 2013:64). El “nuevo gusto” arquitectónico primordialmente ecléctico, aunque de fuerte referencia italiana, se impuso en los principales edificios institucionales y casas señoriales influenciados por la fuerte inmigración italiana dedicada a la construcción que arribó a la ciudad en la segunda mitad del siglo XIX. Éstos se destacan por su escala y monumentalidad frente a la arquitectura precedente.

Los cambios en la fisonomía urbana fueron radicales especialmente en la arquitectura con la “diversificación de programas funcionales, nuevos planteos tipológicos y el mayor despliegue formal y estilístico”, y en el ordenamiento y saneamiento urbano, propulsados por las nuevas normativas, con la mejora de servicios, como adoquinado de calzadas, redes domiciliarias de agua potable, alumbrado público, entre otros (PIÑEIRO, SALAS: 2022: 112).

Esta radical transformación del paisaje urbano conllevó y “forzó” la adopción de nuevas formas de uso del espacio público “más civilizadas” y acordes a los nuevos modelos. Las plazas formaron parte primordial de este proceso. Allí, el naciente estado encontró el lugar adecuado para instalar y fortalecer las nuevas ideas, una vez trasladado el piso de mercado a un sitio periférico y más adecuado a la creciente complejidad que iba adquiriendo la actividad mercantil (actual plaza Cabral).

El vacío colonial, flexible y multifuncional, fue transformado en un espacio pautado en sus funciones y organizado rígidamente bajo estricta supervisión estatal, apoyado en el modelo europeo (italiano y francés), principal referente del proceso de modernización, lo que mereció también un cambio de nombre, de Plaza Mayor sin más a Plaza 25 de Mayo de 1810 en referencia a la Revolución patriótica iniciada en aquella fecha.

Se incorporaron, en esta etapa, monumentos alusivos a los próceres de la nación para afianzar la naciente república; espacios para ceremonias musicales, fuentes ornamentales, bancos, alumbrado, y se incorporó el arbolado; todo organizado estrictamente en trazados rectilíneos, diagonales y líneas medias que se encontraban en el espacio central y se arborizaron los perímetros. Así también, aparecieron ciertas restricciones al uso como rejas, alambrados, puertas de acceso con molinetes, entre otros (Foto 2). En 1853⁶, en conmemoración de la jura de la Constitución Nacional, se erigió en el centro de la manzana y lugar de confluencia de las diagonales principales, una columna cilíndrica de seis metros de altura culminada por un capitel dórico donde se erigía una estatua alusiva a la Madre Patria (Fig. 2). Posteriormente, en 1880, para jerarquizar su fisonomía se incorporaron en su basamento los bustos de cuatro patriotas argentinos: M. Moreno, C. Saavedra, B. Rivadavia y J. de San Martín (GÓMEZ, 1944:65). Con ello, el espacio público reforzó su carácter simbólico e institucional. En la fotografía 2 se aprecia la columna con los próceres ubicados en el basamento y una reja de hierro protegiendo su perímetro (Fig. 2).

A fin de colaborar con la creciente imagen de progreso que iba adquiriendo la ciudad, tomar distancia de la aldea colonial “gris y polvorienta” (según descripciones de la época) y contemplando los nuevos mandatos del urbanismo higienis-



Figura 2. La columna (1853) con rejas, el cabildo y una incipiente arborización e iluminación urbana. **Fuente:** Autor desconocido, fecha aproximada 1880.

ta, se implementaron acciones de ornamentación y de ordenamiento del espacio a través de la construcción de diagonales y senderos destinadas a organizar la circulación peatonal y fomentar el paseo, los que configuraban parterres ajardinados con clara referencia al barroco francés.



Figura 3. En la imagen se observa la columna construida 1853, el Cabildo y algunas casas importantes de dos plantas. Se aprecia una arborización, senderos diagonales y otras geometrías menos rígidas. Se delimitan claramente los espacios. **Fuente:** archivo Bregains. Autor: Albert Ingimbert, Fecha aproximada 1895.

En la fotografía 3 (con datación aproximada de 1895) se aprecia la plaza en este período con arbolado, senderos, parterres ajardinados, mobiliario e iluminación y con el Cabildo y la Columna antes de su demolición a inicios del siglo XX (Fig. 3). Con estas reformas se delimitaron claramente los espacios para la circulación peatonal y los espacios ornamentales, en general, no accesibles para el público y animales sueltos, en muchos casos cercados para facilitar su cuidado y mantenimiento (GUTIÉRREZ, SÁNCHEZ NEGRETTE, 1988:97).

La necesidad de ordenar el espacio con una pulcra y simétrica traza geométrica, así como el ajardinamiento y arborización de los espacios públicos, nos remite a la importancia que adquirieron éstos para una sociedad que atravesaba un proceso de cambio, en el que habían sido reemplazados o transformados los modelos sociocul-

6. En 1853 se inicia la construcción del monumento en conmemoración de la jura de la Constitución nacional (Gómez 1944:65) según Gutiérrez y S. Negrette (1988:96), en 1862 se termina su construcción.

turales anteriores y se dirigían a un futuro republicano próspero. Las ciudades debían estar a la altura de esta expectativa y buscaron el embellecimiento a través de sus edificios monumentales, así como, de la ampliación y arborización de sus calles y avenidas inspirado en el modelo haussmanniano. La importancia del arbolado en las calles y plazas cobró gran relevancia durante el siglo XIX especialmente a partir de la epidemia de fiebre amarilla que azotó gran parte del territorio nacional y diezmoó las poblaciones urbanas (PESOA, 2013:64). Las principales calles y plazas se cubrieron de árboles nativos en su mayoría, gracias a la valiosa contribución del paisajista francés Carlos Thays, quien, a través de un arduo registro e investigación sobre el paisaje de varias localizaciones del territorio argentino, posibilitó su cultivo e implantación en el ambiente urbano.

En esta etapa finisecular, la plaza presentaba un entorno construido en proceso de transformación urbana, con edificios institucionales y viviendas que iban adaptándose a nuevos mandatos de la corriente modernizadora, conviviendo, en contraste, la nueva arquitectura ecléctica con la de origen colonial con sus galerías avanzando sobre la acera pública.

HACIA EL CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO

Con el inicio siglo, la cercanía del centenario de la Revolución de Mayo en 1910 y frente a las inseguridades de una nación joven con una gran carga de inmigrantes que amenazaban la desintegración de la identidad gaucha, el país se embarcó a través de sus gobernantes en la búsqueda de identidad argentina con la reivindicación de los valores patrióticos a través de la instalación de esculturas alusivas en espacios centrales a lo largo y ancho del país, como parte de la necesidad de instalar en la sociedad cierta “iconografía nacional” (PESOA, 2013:70).

Con la demolición del cabildo y de la columna (1902-1904) y el impulso del nuevo siglo, la plaza

atraviesa una nueva transformación: en lugar de la Columna⁷ se construye un recordatorio de la epopeya del General San Martín en su travesía de los Andes⁸, se amplían las circulaciones peatonales y se incorpora nuevo mobiliario e iluminación acordes a su jerarquía.

En la primera década del siglo XX se consolida el entorno institucional con la construcción respetando los modelos que aludían al “progreso”: la Jefatura de Policía en el antiguo solar del Cabildo y la Legislatura obras del ingeniero Nicolás Heyerdhall, en 1905; la nueva torre y remodelación de la fachada de La Merced (1905-1910) en la calle Quintana, y el completamiento de la fachada Este de la calle Salta, junto a la Casa Cabral, hoy Ministerio de Gobierno y la Casa de Gobierno construidas por el ingeniero Juan Col.

(Fig. 4). Se suman a este conjunto suntuosas casas particulares. En la década de 1930 termina de definirse su fisonomía actual⁹.



Figura 4. La Jefatura de Policía y el completamiento de la fachada Este. La plaza completa su trazado rectilíneo de diagonales y medias que confluyen en el círculo central donde se emplaza el monumento ecuestre. Se observan macizos ornamentales. **Fuente:** Álbum gráfico de la Provincia de Corrientes. Autor: Alberto Ingimbert, 1913.

7. Construida durante el gobierno de Juan Pujol.

8. Obra del ingeniero José M. Garzia (Gutiérrez, Sánchez Negrette, 1988:184).

9. “Zona hoy catalogada como Casco Histórico Monumental (Ordenanza 163/1978)” (Piñeiro, Salas: 2022: 105).

En este período se amplía su trazado rectilíneo de diagonales y se les suman las medianas perpendiculares a las aceras perimetrales, una de ellas coincide con los accesos de edificios institucionales (Jefatura de Policía y Legislatura), ambas confluyen en un círculo central donde se emplaça el monumento ecuestre. Se agregan elementos escultóricos, como la fuente de agua (1910), y una retreta cubierta, aunque años más tarde fue sujeta a una remodelación en la que perdió la cubierta, para albergar la banda de música oficial, así como farolas, bancos, bebederos y otros, para su embellecimiento y el fortalecimiento de su carácter cívico (Fig. 4). La plaza del nuevo siglo abandona definitivamente la flexibilidad que permitía el espacio vacío algo caótico de la colonia, y se convierte en un espacio ceremonial, ordenado y pulcro, donde no caben las ambivalencias. Los espacios están definidos y pautados con una nueva geometría sustentada en el modelo decimonónico, donde se agregan “funciones que representan la civilización y renovación que se buscan desde el Estado” y finalmente contribuye a la gestación de una nueva sociedad, la que encuentra en ella representatividad.

EN EL SIGLO XXI

Durante el resto del siglo XX la plaza atravesó algunos remozamientos como cambios y ampliaciones de solados, remodelación de la retreta y nuevas incorporaciones vegetales (nativas y exóticas) que contribuyeron escasamente a la jerarquización y revitalización del espacio público como principal espacio de significación ciudadana que supo cumplir en etapas anteriores (plaza mayor y plaza republicana) (Fig. 5). Durante las últimas décadas del siglo XX su rol urbano como lugar de esparcimiento, de recreación y de encuentros de ciudadano se vio debilitado, debido a su desplazamiento hacia otros sectores como la Costanera, la peatonal Junín y hasta a la Plaza Cabral, y a la escasa adaptación que ofrecía a los requerimientos de la sociedad del nuevo siglo. Gran parte de la ciudadanía se desvinculó del otrora espacio de referencia ciu-

dadana, salvo en los días patrios, en que se lleva a cabo una corta y formal ceremonia, para visibilizar protestas frente a la Casa de Gobierno o como espacio de paseo barrial. Es así que con el tiempo fue deteriorándose y perdiendo sus principales atributos. Hasta el momento de la última remodelación, al inicio de la actual década, la plaza se encontraba con un alto grado de deterioro de sus escasas comodidades y ornamentos, confinada por estacionamientos de todo tipo de rodados y circulaciones vehiculares que imposibilitaban el libre acceso y cuya propuesta de uso estaba restringido a la circulación a través de las diagonales que no ofrecen alternativas de paseo recreativo. Dicha remodelación contempló algunas de estas situaciones planteadas, aunque otras no fueron consideradas necesarias para recuperar su valor de origen. La plaza hoy, en la segunda década del siglo XXI, conserva su carácter institucional debido a las funciones del mismo tipo que permanecen en el entorno, sin embargo, el uso cívico social fue debilitándose con el tiempo tras no haber encontrado su adaptación a la vida actual.

ALGUNOS RESULTADOS.

Luego de haber comprendido las diferentes etapas respecto a sus aspectos socioculturales y la significación y valoración cívica, institucional, política, histórica, que atravesó la plaza en el tiempo, se cree conveniente contemplar las siguientes recomendaciones para recuperar la vitalidad y la re-vinculación con el ciudadano actual, sin perder sus características esenciales: incorporar nuevas funciones para los espacios que perdieron su relación con el uso original (la retreta), y nuevos espacios de reunión y descanso; proponer el uso flexible y efímero para parterres, por ejemplo, clases de gimnasia, aulas al aire libre, entre otros, para responder a los requerimientos sociales de salud, bienestar emocional para promover la mejora en la calidad de vida de los ciudadanos, especialmente la tercera edad; incorporar espacios de información y de comunicación destinados a fortalecer la memo-



Figura 5. Diversas remodelaciones durante la segunda mitad del siglo XX. **Fuente:** Archivo Gastón Bregains facilitado por la Arq. María Soledad Maciel.

ria y la identidad urbana; incorporar tecnología en comunicación virtual (WI-FI); vincular la plaza al circuito recreativo y dinamizar el uso en horario extendido del entorno inmediato con oferta recreativa y de restauración (gastronomía); incorporar el diseño paisajístico con especies nativas para fortalecer la sustentabilidad y la identidad al mismo tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Conti, Alfredo (s/f). El espacio público en los cascos históricos. El caso de La Plata, Argentina. Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente (LINTA), Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en: <https://host170.sedici.unlp.edu.ar/server/api/core/bitstreams/987f7596-2800-4c6e-999a-847553c0433e/content>. Fecha de consulta: 6-6-2024.

Ferrino, N. (2019). Evolución edilicia de la Plaza de Mayo de la Ciudad de Buenos Aires (1580-1853). Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana | Año VIII. Vol. 9: 225-236. Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Recuperado de: <https://teoriaypracticaah.unr.edu.ar/index.php/index>. Fecha de consulta: 30-5-2024.

Gutiérrez, R.; Sánchez Negrette, A. (1988) Evolución urbana y arquitectónica de Corrientes. Tomo 2. Resistencia: Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura.

Guzmán Ríos, V. (2022). Espacio público e imagen urbana. Una breve contribución conceptual. Anuario de Espacios Urbanos. Historia, Cultura, Diseño. Recuperado de: https://espaciosurbanos.azc.uam.mx/index.php/path/article/view/306/610#content/figure_reference_1Sun. Fecha de consulta: 6-6-2024.

Gómez, H. (1944). La ciudad de Corrientes. Historia, geografía, turismo, economía. Buenos Aires: Editorial Corrientes.

Maeder, E. (1986). Formación de la economía correntina (siglos XVI a principios del XIX). Todo es historia. Corrientes y la economía correntina. Capítulo 5: 4-9. Corrientes: Ed. Todo es historia.

Pesoa, M. (2013). La plaza republicana como escenario de cambio social. La conformación del espacio cívico en las ciudades fundadas durante el siglo XIX en la provincia de Buenos Aires. RE-GISTROS, año 9 (n.10): 60-74. Mar del Plata. Recuperado de: <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/71/68>. Fecha de consulta: 18-6-2024.

Piñeiro, E; Salas, P. et al. (2022) La imagen urbana de la ciudad de Corrientes: Análisis de la manzana N° 49, desde la época colonial a inicios del s. XX. ADNea Revista de Arquitectura y Diseño del Nordeste argentino | Vol. 11 – N° 11, 104-115. Recuperado de: <https://doi.org/10.30972/adn.117319>. Fecha de consulta: 18/5/2024.

ANEXO
FOTOGRAFICO

Conferencias. Presentación de Libros. Homenaje a Dick Alexander



Mesas de Trabajo



Visita: Fogón de los Arrieros, Resistencia



Visita: Mural de Pettorutti. Resistencia



Recorrido:
Plaza 25 de Mayo.
Corrientes



Visita:
Casa Martínez.
Corrientes

Plenario cierre Casa Martínez





X ENCUENTRO

de Docentes e Investigadores de
Historia de la Arquitectura, el
Diseño y la Ciudad.

ORGANIZAN



FAU
UNNE



cehau/nea
centro de estudios históricos, arquitectónicos y
urbanos del nordeste argentino

AUSPICIAN



ICOMOS
ARGENTINA

